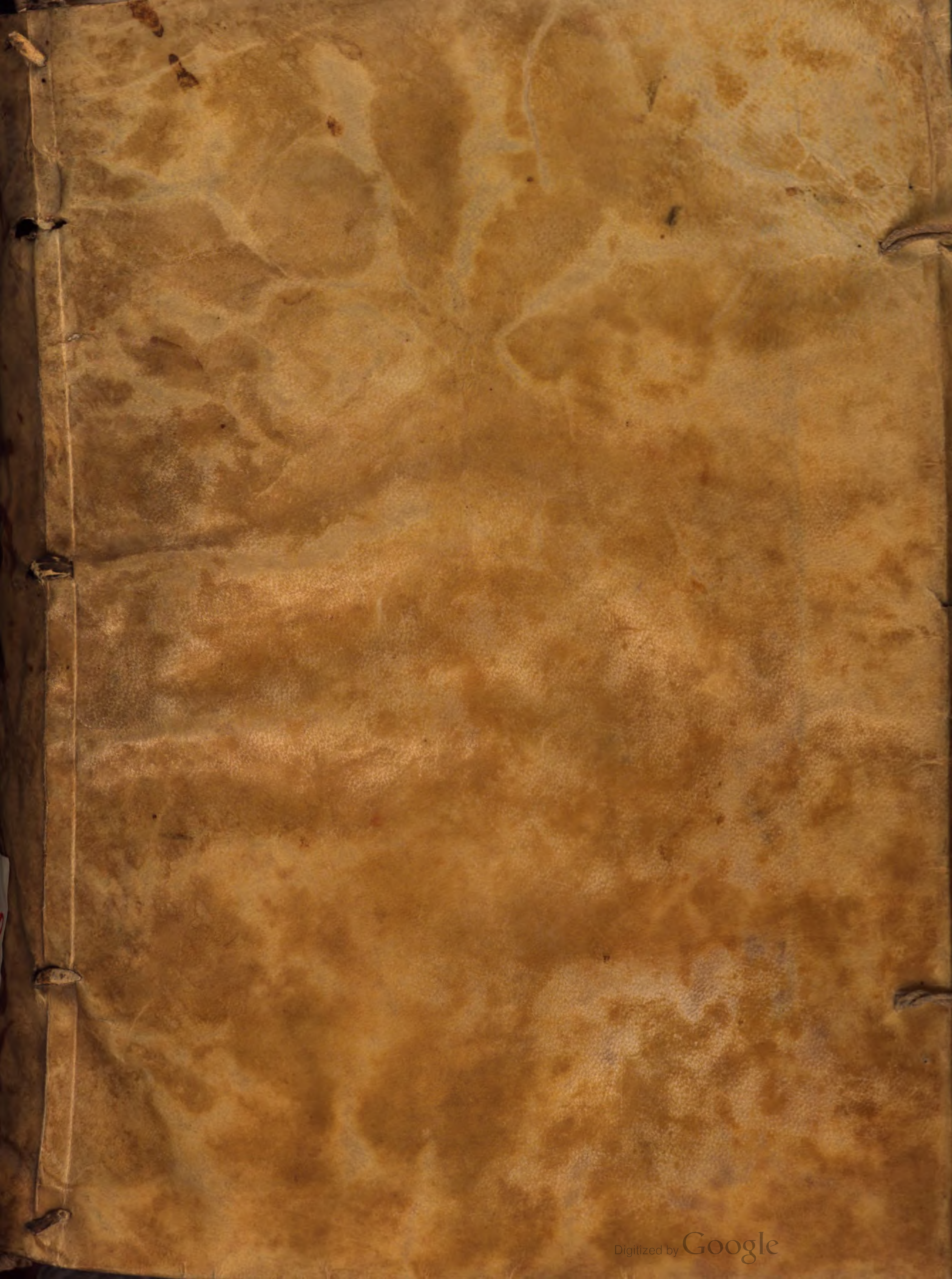


EL TOSTADO
SOBRE EVSEBIO,

MINERAL
DE LETRAS DIVINAS, Y HVMANAS EN LA HISTORIA GENERAL DE TODOS LOS TIEMPOS, Y REYNOS DEL MVNDO,

SEGVN LOS COMENTARIOS
DEL ILVSTRISSIMO, Y VENERABLE DOCTOR,
LVZ DE LA IGLESIA, Y DE LA CHRISTIANDAD,
DON ALONSO TOSTADO
OBISPO DE AVILA;
SOBRE LOS LIBROS DE HISTORIAS,
Y CHRONOLOGIAS,
QVE DEXO ESCRITOS
EL GRANDE EVSEBIO
OBISPO DE CESAREA DE PALESTINA:
RECOPILADOS, REDVCIDOS, Y COMPVESTOS
Al modo, y eſtilo deſtos tiempos; con ſus Adiciones, y Gloſſas à la margen para el vſo de los Predicadores, y con tres Tablas nueuamente añadidas,

POR

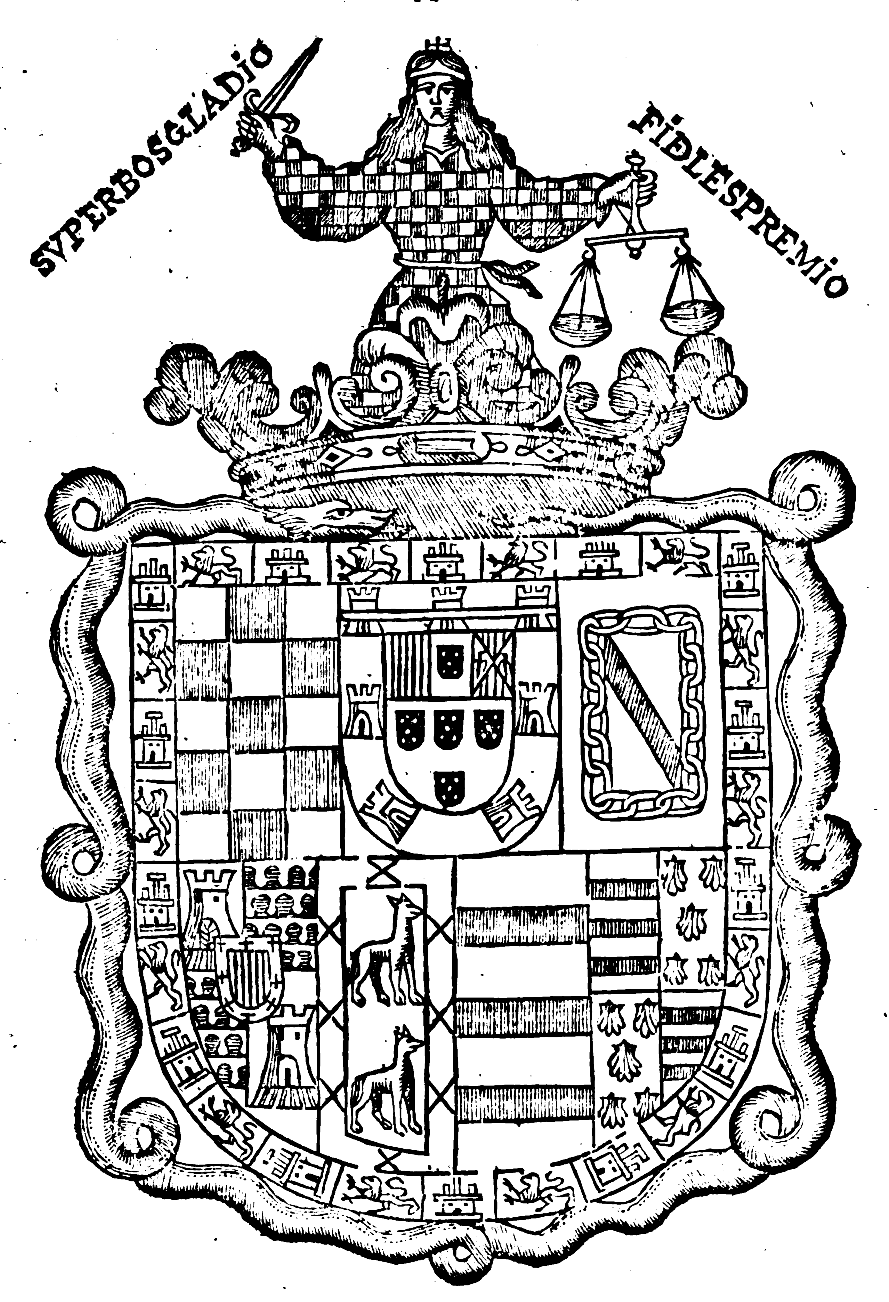
EL REVERENDISSIMO PADRE MAESTRO FRAY IOSEPH
de Almonacid, del Orden de San Bernardo, Hijo del Monaſterio de Valbuena, Abad que fue dél, y de los Conuentos de Hoya, y San Clodio, tres vezes Difinidor General, Predicador de las Mageſtades de Don Felipe Quarto, y Don Carlos Segundo N. S. Lector Iubilado, y Maeſtro General de ſu Religion.

SEGVNDO TOMO.

DEDICALE
AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON MANVEL IOACHIN ALVAREZ De Toledo y Portugal Zuñiga Pimentel Monroy y Ayala, Conde de Oropeſa, Beluis, y Deleytoſa, Marquès de Xarandilla, Gentilhombre de la Camara de ſu Mageſtad, &c.

CON PRIVILEGIO,
En Madrid, por *Franciſco Sanz*, Impreſſor del Reyno, Año de MDCLXXIX.

TV IN EA, ET EGO PRO EA:



AL EXCELENTISSIMO

SEÑOR DON MANVEL IOACHIN ALVAREZ DE TOLEDO y Portugal Zuñiga y Pimentel Monroy y Ayala, Conde de Oropesa, Belvis, y Deleytosa, Marquês de Xarandilla, y Frechilla, Señor del Estado de Cabañas, y Villas de Cebolla, Mejorada, y Cervera, Descarga-Maria, y Robledillo, Gran Camarlengo, â cuyo cargo està el Estoque Real, Comendador de Hauanilla de la Orden de Calatraua, Capitan General del Reyno de Toledo, y Prouincias de Castilla la Nueua, y Gentil-Hombre de la Camara de su Magestad, &c.

EXCELENTISSIMO SEÑOR,

EL Patrocinio de V. E. busca este segundo Tomo del Chronicon de Eusebio, no dudando de su benignidad, y grandeza, que quien sabe honrar tanto las letras, à este Campo de-

licio-

licioso de la tradicion antigua; mal podrà retirar su agrado de aquello que siguen su aplicacion, y estudio; y si à los ojos linces recreo son las cumbres, à talentos superiores cebo son gustoso las antiguedades; que la memoria, y aun el discurso en lo mas distante muestran mas su jurisdicion competente. Lineas son estas de aquellos siglos antiguos, que ajustò, y tirò el Grande Eusebio; que traduxo del Griego en Latin el Interprete, y Doctor Maximo San Geronimo, y que ilustrò y coronò con sus Comentos la Luz de España Don Alonso Tostado, y para los que yo le solicito à V. E. Mecenas dignissimo; , que siendo sus Autores todos de tan alto merecimiento, no parece, que pedian menos lustroso patrocinio: pues menos que en elevadas esferas, no descogen

Marc.Var. lib.de orig. ling.Latin. sus plumas Aguilas caudalosas; siendo de lo grande centro siempre lo muy eminente. De Prometeo nos dizen, que en la coronacion del Caucaso viviò retirado algun tiempo, para que el conocimiento fuesse testigo mas vezino de las que en el ayre se forman impressiones metheoricas; y aquellos Filosofos antiguos investigadores de los movimientos de los Astros, ò subian (dize San Agustin) al monte Olympo en Tesalia, ò al Atos en Macedonia, para examinar atentos el curso de las Estrellas; que para llegarse à lo que es alto por naturaleza, ya sabe la industria, ò maña buscarse la cercania.

Ovi. 1.Metamorph.

Horat. lib. Odar.

Claud. lib. de laud. Sti.

S. Aug. lib. 3. ad Gen. cap. 2.

Lucan. lib. 2. Pharsal.

No podia ser mi ossadia tanta, ni la imaginacion pudiera remontarse tan altiva, que presumiera poner en manos de V. E. ofrenda propria; pero ya que la desigualdad, ò pequeñez persuadian mi indignidad, pudo animarse mi deseo, sacandole à luz, con mas autorizado vestido, y con lo que escrivieron plumas tan doctas entretexido su adorno, para que conseguido el ascenso desde aquellos montes de Sabiduria, pudiesse divisar mi ignorancia el esplendor, y altura de V. E. (don, que por naturaleza le goza V. E. desde la cuna,) y ya industria es antigua de los interesses proprios, disculpar su error con similes, y exemplos.

Ovid. lib. 4. Metamorp. Bien sè (porque nos lo dizen assi los Poetas) que Perseo con alas prestadas se introduxo à compañero de las ligeras aves, que andan por el ayre vagando; pero tampoco ignoro, porque lo afirman los Autores mismos, que rezeloso de la furia de los vientos, ò bien temiendo la obscuridad, y tinieblas de la noche, se baxò à

S. Aug. lib. 18. de Civi. Dei, cap. 8.

la

la tierra, buscando posada en casa del Rey Atlante; que no debe de ser seguro el penetrar alturas, si los instrumentos, y alas son postizas, ò prestadas. Opongase, pues (siquiera para consuelo mio) à esta ficcion fabulosa vna verdad infalible, y sirua de testimonio irrefragable, que si antes de salir de Egypto mandò Dios, que los Ebreos comiessen el Cordero, tambien aduirtiò su saber sumo, que si à alguno le sobrasse (segun la familia que tenia) con vn Cordero, que llamasse para comerle al vezino. (a) Y no dexò de tener la Ley su debido cumplimiento, ni Dios se diò por menos bien seruido de aquel que se valiò, y gustò del alimento ageno; que obsequios, y cultos, si luzen, y arden, es en la fragua de los deseos. Sea demonstracion mas venerable en esta parte, con la que nos enseñò, y executò por si nuestro Legislador, y Maestro Soberano Christo; pues para despedirse de todas las ceremonias de la ley antigua, la tarde antes de ser en el Ara de la Cruz sacrificado, si comiò el Cordero, sabemos, que la costa, y gasto se le hizo vn conocido suyo; (b) que valerse de agenos caudales, privilegio es comun para modestos, y pobres.

(a) Sin autem minor est numerus, vt sufficere possit ad vescendum agnum per familias, & domos suas, assumet vicinum suum. Exo. 12. & 14.

(b) Ite in Ciuitatem ad quendam, & dicite ei: Magister dicit: Tempus meum prope est, apud te facio Pascha cum discipulis meis. Matth. 26. vers. 18.

Arrimadas à los escritos de aquel Varon admirable, y Doctor eminente Don Alonso Tostado, no dexo de confessar (Excelentissimo señor) que en esta obra tiene tiradas algunas lineas mi insuficiencia, para que vno, y otro, y todo junto fuesse al nombre de V. E. dedicado. Ordenacion se respeta de la Ley Santa, que al ocupar las Aras del Altar la victima, el que fuesse con algunos condimentos, ò adherentes acompañada, como eran el azeyte, miel, la sal, inciensio, y harina; y que de todo compuesto el sacrificio, ardiesse en el Altar, como al Dios Verdadero consagrado. (c)

(c) Leuit. 2. & Num. 15.

Vna enseñança fue esta piadosa, y licion fue de su benigna prouidencia, de que à lo principal se le añadiesse lo accessorio, à lo sustancial se juntasse lo sazonado, en señal de que en su conocimiento infinito tambien se atiende à lo pequeñuelo, como à lo abultado; y de la sustancia, y accidentes admitida la ofrenda, se hiziesse reuerenciar su piedad Magestuosa; que para ojos perspicazes los atomos son visibles, como impulso violento en la soberania mostrarse à lo pequeño desdeñosa, siendo la clemencia, y agrado polos en que se fixa su mayor decoro.

¶ 3 Quien

Quien sigue los caminos de Dios, como V. E. bien delineada tendrà para su imitacion esta doctrina; que si la Luna participa del Sol sus luzimientos, sus mouimientos la cuentan tambien por los mismos signos; y Estrellas se llaman del Norte las que en sus tornos le galantean, y vezinas à èl forman su cerco menos distante; siendo aquello que llega à ser mouil de los animos, dueño respetado de los afectos. Mas animosa con esta verdad mi confiança podrà poner à los ojos de V. E. esta humilde ofrenda; y por la parte que tiene mia, como la mas debil, y flaca, vistosa mucho mas se dexarà veer su clemencia; que si de la noche, y Estrellas quedò la Luna por Presidente, y mayor, (d) es porque à este cuerpo inferior, y baxo de la Tierra, quando obscuro, le ilumina con su claridad: y de las que son superiores à inferiores Monarquias, aunque sean sus instrucciones mudas, abrazanse siempre como aduertidas reglas. Demàs que V. E. por su Virtud, y Sangre, no solo puede hazer grandes de los pequeños, sino que con su Sabiduria à los grandes los puede hazer mayores; y si estos Comentarios han corrido con estimacion, y credito, al considerarlos aora en manos de V. E. con admiracion crecerà su aplauso, y fama. Imperio fue de Dios el que multiplicassen, y poblassen los pezes las aguas del Mar. (e) y segun Padres, y Doctores, debaxo de aquellas aguas tambien quedaron incluidas las de los rios; pues nos consta el estar estos con pezes poblados; y la razon de darlas aquel nombre, fue, que los los rios del Mar salen, y en el Mar entran; y como aquella corpulencia superior de aguas los hospeda en sus senos, los que antes entraron como rios, salieron por Mares rotulados. Por espacio de algunos siglos han corrido estos escritos, como rios caudalosos; y si al presente salen al nombre de V. E. dedicados, con el abrigo de tal Protector, y al tamaño de grandeza tanta, ya no seràn rios, sino Mares; los que eran collados subiràn à ser montes; y los que sobresalian torres eminentes, se eleuaràn mas allà de las nubes; que por el compàs de los Bienhechores se toma la medida à las mercedes.

(d) Luminare maius, vt præesset nocti, & stellis. *Gen. 1. ver. 16.*

(e) Crescite, & multiplicamini, & replete aquas maris *Ibi, ver. 22.*

Si à la nobleza natural se junta la del espiritu, y animo, calidades son, que forman vn varon perfecto, dixo Seneca Moral Filosofo: aquella primera la difiniò Aristoteles por el esplendor

Arist. lib. 2 Reth. ca. 15

ilustre

ilustre de los mayores; y à esta ultima San Geronimo por el exercicio loable de las virtudes; y aunque se respetan en V. E. hermanadas estas dos lineas, y vnidas, y superiores ambas cada vna en su grado; aquella que mirare à V. E. solo en si mismo, teniendo à Dios por fin, y centro, essa le colocarà en puesto mas sublimado. En vna descendencia suponense los progenitores, pero con el exercicio personal se adquieren las virtudes; aquello se mira como herencia, estotro se considera fabrica propria; y en vna obra bueno es, que sean escogidos los materiales; pero bueno, y mejor el que à los materiales los haga luzir el primor de los Artifices.

S. Hier. ad Celant.

No sè por què lado le mire à V. E. le confiesso; que cara à cara, no permite el Sol registrar sus luzes, y solo por la reflexion que haze en los cuerpos, le notamos sus resplandores; ni tampoco sè, por qual de las dos sendas dichas corra mi pluma; que aunque sean ambas caminos Reales, y espaciosos, en Mares dilatados nadie se engolfa con fragiles varquillos. (f) Si atiendo à las prendas muchas con que à V. E. enriqueciò el Cielo, al dibuxarlas temo su modestia: y mal se preuienen lienço, papel, y colores, quando han de ofender plumas, y pinceles: ni es facil hallar retorica, ni espejo, que retrate cabales las perfecciones del animo. Si à las hazañas ilustres, y heroycos hechos de los Padres, y Abuelos de V. E. eleuo la consideracion, aunque por esta parte le pueda discurrir à V. E. con menos ceño, y aun le imagine mas sereno el rostro; que gloriarse vno en lo que dà por largas sucessiones la misma naturaleza, tan lexos està de atribuirse à presumpcion, ò arrogancia, que antes fuera ingratitud mostrar desaçon, ò acedia; que de camino aprueba el gusto el buen sabor en las aguas, al verlas en sus arcaduzes, y origen risueñas, y cristalinas; y ni de los rios se estraña el ser su caudal mucho, por saberse, que del Mar tienen su deriuacion, y comercio. Todavia, por ser la grandeza de la Casa de V. E. tan sabida, y notoria, pareciera culpable à circulos breues ceñir su circunferencia; que si en el curso de vn dia natural notamos que los Cielos andan toda su carrera, siendo vnos globos tan dilatados, no se ignora, que son del primer mouil arrebatados sus mouimientos, dexando à Planetas, y Estrellas mas espacio de tiempo, para que giren, y cumplan su natural curso.

(f) Difficile esse multas vite vias ingredi dicere solebat Phocion. Stob. serm. de prudent.

Ya de lo dificil deste empeño conuencido mi deseo, solo dirè
s. Aug. in Ioann. *à V.E. con San Agustin:* Bonum laudare, non laudato, sed laudantibus prodest. *Lo muy poco, que yo diga de las Progenitores de V.E. no es porque deba hazer V.E. aprecio alguno, sino por blason, y honra para todos estos Reynos; que aun la Tierra muestra sus facciones alegres, si en ella se descuellan sus plantas, y flores. Publicanlo las historias, y pregoneros son los Annales de estos Reynos de España, assi generales, como particulares, que los Ascendientes de V. E. tuvieron su origen Coronado, y que en*
Comes de Mora libr. orig. Tolet. *Real Cuna vieron la luz primera, recibiendo su ser, y preeminencia de los Reyes de España Visogodos, Atanagildo, y la Reyna Gosiunda: y siendo ya muy grandes en tiempo de los Condes de Castilla, y respetados por su poder, y hazañas al lado de sus Reyes. No dirè entre tantas excelencias, como respiandecieron en los Mayores de V. E. alguna en particular; pues en las que carecen de numero, dudosa se ha de sentir la eleccion. Solo por llegarme mas à estos tiempos, vna prerrogatiua, y dignidad muy superior dirè de V. E. por ser de tanta veneracion, y respecto en todos estos Reynos de España, como el mirarle à V. E. con los ojos respectosos de la estimacion, por ser Cabeça de vna Casa tan Ilustre, que ninguna mayor, como la de los Toledos en España, cifra de los mayores elogios, y compendio de los blasones mas honorificos.*

El señor Don Garcia Aluarez de Toledo Maestre de Santiago, , y Capitan General por el Rey Don Pedro contra los rebeldes, y en la Conquista que hizo dicho Rey en el Reyno de Aragon, y Ayo de Don Alonso, que llamaron Infante de Castilla, hijo del Rey Don Pedro. Este, pues, fue dezimoquarto abuelo de V. E. y el Señor primero de Oropesa, y el que mereciò tener vn hermano, que aunque menor en el nacimiento, por ser hijo segundo, insigne por lo menos, guerrero, y fuerte, y en todo
Salazar de Mend. dig. Castell. *à èl igual, y hermano muy parecido, que fue el señor Don Fernando Alvarez de Toledo, de quien descienden, como de rica vena de oro los Excelentissimos señores Duques de Alva, y Marqueses de Villafranca.* Quid vltra *se puede dezir de V.E. y de su Antiquissima, y Nobilissima Casa, si las que son tan Mayores respetan su preeminencia? Sobresalir entre Pigmeos, no*

ar-

arguye grande el cuerpo; ni aun de mediano se califica el tamaño; pero entre Gigantes descubrir eleuados cuello, y cabeça, es el vltimo encarecimiento de la mayor altura. Con otra joya riquissima de la Casa de V. E. tengo de regalar su memoria, que fue el Excelentissimo Conde, y señor Don Iuan Garcia Alvarez de Toledo Quinto Abuelo de V. E. y Principe en quien los Grandes de España tuvieron mucho que respetar en su grandeza, y mucho mas que imitar en la santidad admirable de su vida, ilustrando, no solo à la Casa de V. E. sino à estos Reynos todos con su opinion, y fama.

Hecha esta breue, y syncopada resumpta, què dirè de la Persona de V. Excelencia? Solo dirè, y concluyo con lo que dixo vn Antiguo: Præconia veterum præsens docuit vena virtutum. *Cassiod. libr. 3. Epistol.* *Nuestro Señor guarde à V. E. años dilatados, y con aumentos muchos de su gracia, como este su afectuoso Sieruo, y Capellan le pide, y desea.*

Excelentissimo señor,

B. L. M. de V. E.

Su menor Sieruo, y Capellan,

Fray Ioseph de Almonacid.

CENSVRA DEL REVERENDISSIMO PADRE MAESTRO Fray Francisco Caro Abad del Conuento de San Bernardo de Madrid, Lector Iubilado, y Doctor en Santa Theologia, Maestro General de la Orden de San Bernardo, y Opositor de Catedras de la Vniuersidad de Alcalà.

POr orden de nuestro Reuerendissimo Padre el Maestro Fray Dionysio de Oñate General de la Orden de nuestro Padre San Bernardo, Calificador de la Suprema, y General Inquisicion, me apliquê gustoso â leer este Libro tan lleno de singulares, y prouechosas noticias, como ofrece la conocida autoridad de su primer Escritor el Grande Eusebio Obispo de Cesarea de Palestina, que mereciò la calificacion superior â todos de tener por Interprete al Maximo Doctor de la Iglesia San Geronimo, y por Comentador â quien en su nombre solo se reconocen atesorados, y recopilados como proprios todos los epitectos, y elogios, Don Alonso Tostado Obispo de Auila, cuyos escritos fueron dignissimo empleo de los mejores ingenios: Y vno de los que con sus continuas tareas, y fatigas ha logrado el mayor premio, que es el acierto, es el Autor desta obra, el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Ioseph de Almonacid Lector Iubilado de nuestra Sagrada Religion, Difinidor General della, y Predicador de su Magestad, que reconociendo la facilidad grande, con que las noticias mejores, y mas estimables padecen naufragio en la profundidad del olvido, enseñado del diuino Platon, que las comparo â vnos huertos, llamados por los Antiguos, de Adonis: *Qui subitò, & vna die nati* (dize) *citissimè pereunt.* Solicita, pues, nuestro Autor cuidadoso librar este Tesoro de aquel riesgo, que â lo mas precioso amenaza, y no dudo, que experimentarâ gustoso lo que dixo Oracio: *Crescet occulto velut arbor æuo.* Que sin sentir irâ creciendo el objeto de su empeño, manifestandose agradable, y deleytoso, no solo â los Doctos, y discretos, sino tambien â los que no lo son tanto, porque aunque dixo Solon: *Omnibus in magnis difficile est placeas.* Cosas grandes negocio es arduo guisarlas a todos gustos; pero la extraordinaria claridad, la suauidad de las vozes, las innumerables prendas con que Dios fauoreciò a nuestro Reuerendissimo Padre Maestro, que mi pluma omite, ya por no agrauiar su modestia, que por conocida puedo dezir con nuestro Padre San Bernardo: *Cui quanti honoris est laudabilis vita, tanti oneris est laudans fama*: ya porque su mejor apoyo son sus muchos escritos, y que dexan bastantemente, si no desacreditado el sentir del Filosofo, vencida si la dificultad, que por insuperable nos propone, y cumplido lo que dize el Apostol: *Sapientibus, & insipientibus debitores sumus.* S. Bern. epist. 55.

Contiene, pues, esta Obra doctrina tan vtil, que mirada con atencion afiança nuestra mejor enseñança, y que para grangear el cariño de todos, debiô con nueuo estilo ser traducida, y recopilada: *Opportet sæpè reminisci* (dixo San Agustin) *quæ modus cogit obliuisci.* Y si aquella se consigue valiendonos de todas letras, sin omitir las humanas, como lo enseña el mismo Santo, libr. de Doctrina Christiana por estas palabras: *Si Philosophi aliqua forte vera, & fidei nostræ accomoda dixerunt, non solum formidanda non sunt, sed etiam ab eis, tanquam ab iniustis possessoribus, in vsum nostrum vendicanda.* Aqui encontrarâ el Lector auisos muy doctrinales, deducidos

de

de la inteligencia clara, que se les dâ, assi â los Textos Sagrados, como tambien â los Poeticos fingimientos, tan conforme â nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres, que no hallarâ reparo alguno la censura mas escrupulosa, si està libre de calumnia. Este es mi sentir, *Salvo meliori, &c.* En este Conuento de Santa Ana de Madrid Orden de nuestro Padre San Bernardo en ocho de Otubre de 1678. años.

Maestro Fray Francisco Caro
Abad de S. Bernardo de Madrid.

LICENCIA DE LA ORDEN.

NOS El Maestro Fray Dionysio de Oñate General de la Orden de nuestro Padre San Bernardo en la Regular Obseruancia destos Reynos de la Corona de Castilla, y Calificador de la Suprema. Por la presente damos licencia al Reuerendissimo Padre Maestro Fray Ioseph de Almonacid Difinidor General, Predicador de su Magestad, Lector Iubilado, y Maestro General de nuestra Sagrada Religion, para que, obtenidas las demàs licencias necessarias, pueda imprimir, y sacar à luz vn libro, que es el segundo Tomo, cuyo titulo es, *Historia general de todos los tiempos, y Reynos del Mundo desde su principio*, segun los escritos de Eusebio Obispo de Cesarea de Palestina: Por quanto Nos consta de la Censura, y Aprobacion que ha dado de dicho Libro el muy Reuerendo Padre Maestro Fray Francisco Caro Maestro General de nuestra Sagrada Religion, Opositor de las Catedras de la Vniuersidad de Alcalà, y Abad de nuestro Monasterio de Santa Ana de Madrid, à quien se le cometimos, no contener cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en dicho nuestro Monasterio de Santa Ana de Madrid en primero de Septiembre de 1678.

Fray Dionysio de Oñate
General de San Bernardo

Por mandado de nuestro Rmo. P. General.
Fray Vicente Garcia Secretario.

APRO-

APROBACION DE DON IOSEPH PELLICER DE OSSAU y Touar Cauallero de la Orden de Santiago, Señor de la Casa de Pellicer, y de Ossau, del Consejo de su Magestad, y su Cronista Mayor de España, y de Italia, y Gentil-Hombre Barlet Soruant de su Real Boca, y Casa.

HE Visto las Partes Quarta, y Quinta de los Comentarios del Venerable, y Santo Señor Don Alonso Tostado de Madrigal Obispo de Auila, y Doctor de las Españas sobre el Cronicon de Eusebio Obispo de Cesarea en Palestina, y juntamente la decision de las catorze Questiones propuestas al mismo señor Don Alonso Tostado, que se ha seruido remitirme el señor Don Alonso Rico de Villarroel Vicario General desta Villa de Madrid, y su Partido; y en que el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Ioseph de Almonacid, de la Sagrada Orden del Cister, Predicador de su Magestad (Dios le guarde) prosigue el inestimable beneficio, y vtilidad comun de reimprimir Obra tan grande, en continuacion de las Partes Primera, Segunda, y Tercera, que sacô â luz estos años inmediatos al presente: reproduciendo al Teatro Vniuersal esta tan singular Maestra de los Tiempos en las dos Historias, Eclesiastica, y Seglar, y reduciendo â methodo inteligible, y claro los sucessos de los tres, en que Marco Varron, y Censorino diuidieron los Siglos del Adelon, el Mythico, y el Historico, hasta el de la edad de Perseo fundador de la Ciudad de Persipolis, y de quiẽ hasta oy dura el nombre, que diò al Imperio y nacion de los Persas, y concurriô con su abuelo materno Acrisio Rey de Mycenas, en cuya Corona sucediô â los mil trecientos y diez años (poco mas, ô menos) antes de la Natiuidad de Christo nuestro Señor, y alcançô el gouierno de Gedeon Iuez del Pueblo de Israel, en cuyo Iuzgado muriô.

En el intermedio de las edades corre el grande Abulense sobre la pauta, que dexô reglada Eusebio, las cortinas de la fabula; descubre los semblantes â la alegoria, y haze visibles los rostros â la Mythologia, que Hesiodo, Homero, Apolodoro, Ouidio, y otros antiguos cubrieron de velos â los sucessos mas memorables de sus historias, para que fuesse vna como Deidad sagrada la verdad de cada fabula, y que no se reuelasse, sino â los Principes, y â los Filosofos.

Lo que en el circulo de tantas, y tan varias narraciones pertenece â las Sagradas Letras, y memorias del Pueblo de Dios, corre en el Idioma Español con no desigual Magestad â la que està en el Griego de Eusebio, y en el Latino de S. Geronimo, auiendo merecido tenerle el Cesariense, no solo Interprete, y Traductor, sino por Parephraste, y Glossador, como el mismo Santo refiere en la Epistola que escriuiô â Vincencio, y â Galieno, y despues mereciô assimismo por Comentador al Tostado, y cuyas anotaciones Arnaldo Ponta Obispo de Vasur huuiera adelantado mucho sus ilustraciones; y Ioseph Escaligero enriquecido su edicion de forma, que pudiera dignamente llamarle Tesoro Eusebiano.

Con su lectura los doctos se hallarân en sumo grado mas doctos, y los que desearen serlo, entrarân â lograr su deseo en vna amena selua de noticias, y clarissima; segun dexa inteligibles las materias mas impenetrables en todas ciencias; pues offrece â la luz de los entendimientos lo mas obscuro de los Methamorfoseos Aticos, y Romanos, y lo mas impenetrable de sus ceremonias Etnicas; assi en los juegos, como en los Ritos, y en los

los Cyclos de casi las mas naciones Asiaticas, y Europeas. Y siendo del Abulense lo escrito, cuya pluma està con justissimo Equilibrio comparada con las mayores de los Doctos, y Padres antiguos, claro se dize, que vá seguro de circunstancia, ô proposicion que desdiga de la pureza de nuestra Santa Fê Catolica, cuyo Defensor fue, ô que se encuentre con el exemplo de las buenas costumbres, auiendo sido las suyas tales, que han conseguido los atributos, que le dân de Beato, y de Santo, como es notorio.

Y assimismo siendo su Compilacion, sus adiciones, glossas, y conceptos del Reuerendissimo Padre Maestro Almonacid tan piadosas, como eruditas, y su Persona tan dignamente acreditada en las Mitras, Abaciales, Catreda, y Pulpito, assi de su Religion, como en el Real de su Mageſtad, y que con otras obras proprias ha ennoblecido sus puestos, en honor de España, corre con la misma seguridad, siendo dignissimo de la licencia para la Estampa, y de recomendaciones por el beneficio, que se espera de ella. Tal es mi sentir, y juzgo, que todos serân deste parecer. Madrid veinte y cinco de Iunio de 1678. años.

Don Ioseph Pellicer
de Ossau y Tovar.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS. El Licenciado Don Alonso Rico y Villarroel Dignidad de Capellan Mayor de la Santa Iglesia Magistral de San Iusto, y Pastor de la Villa de Alcalà, Consultor del Santo Oficio, y Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido: Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir el Libro intitulado, *El Tostado sobre Eusebio* en la historia general de todos los Tiempos, y Reynos del Mundo, compuesto por el Reuerendissimo Padre Maestro Fr. Ioseph de Almonacid de la Orden de San Bernardo, Predicador de su Mageſtad, Lector Iubilado, y Maestro general de su Religion: atento, que por la Censura de Don Ioseph Pellicer de Ossau y Touar Cauallero de la Orden de Santiago, y Coronista Mayor de su Mageſtad, no tiene cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à veinte y siete de Iunio de mil seiscientos y setenta y ocho años.

El Lic. D. Alonso Rico
y Villarroel.

Por su mandado,
Manuel de San Martin,
Notario Apostolico.

PARECER DEL REVERENDISSIMO PADRE el Maestro Fray Bernardo de Estuñiga Abad dos vezes del Real Conuento de San Zoil de Carrion, Predicador de las Magestades de Don Phelipe Quarto, y Don Carlos Segundo; y Difinidor, y Predicador General de la Religion de San Benito.

MAndame V. A. vea el Segundo Tomo del Tostado sobre Eusebio, y juntamente las Questiones del mismo Tostado, traducidos, y compuestos al modo, y estilo moderno, con adiciones, y glossas, para el vso de los Predicadores, por el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Ioseph de Almonacid, del Orden de nuestro Padre San Bernardo, Abad que ha sido de los Monasterios de Valbuena, Hoya, y San Clodio, tres vezes Difinidor General, Predicador de las Magestades de Don Phelipe Quarto, y Don Carlos Segundo nuestro señor, Lector Iubilado, y Maestro General de su Religion, &c. y auiendole visto con la atencion que pide el supremo mandato de V.A. haziendo el juizio que me toca, digo, que con grande propiedad se intitula el Libro Mineral de Historias; pues en él se hallan tesoros de inestimable erudicion, los sucessos mas admirables de los siglos, las acciones mas gloriosas de los hombres, las hazañas mas ilustres de los Reyes. Todo él es vna joya preciosissima, adornada de piedras sacadas desta Mina, con tanta variedad, quanta ay de artes, y de ciencias; de fabulas, y historias. Los Philosophos, los Oradores, los Poetas, los Curiosos tienen aqui vn Tesoro de buenos libros. Las historias se hallarán aueriguadas, con suma verdad; las fabulas declaradas con altissima erudicion. El estilo antiguo, obscuro, dilatado, y grossero, verán claro, conciso, natural, y sin afeytes; tan ajustado â los Comentarios del Doctissimo, y Santissimo Varon Don Alonso Tostado, y â las historias de el grande Eusebio, que diziendo quanto quiere que digan, no dize mas de lo que dizen. O quan sin riesgo de lisonja puedo, y debo dezir deste grande Autor lo que Demostenes dezia de Licestre! *Iste nostrorum Philosophorum, & Poetarum, non sua, sed tanquam sua dicebat: veluti è tribulo claritate, & nouitate temporum abscondita narrabat.* Rio es caudaloso de aguas serenas, y claras, que aclaran los sucessos obscuros de la ciega Gentilidad; profundo en las materias altas, y graues de la Sagrada Escritura; gustosissimo en las fabulas, alegorias, tropos, y metaforas: y lo que mas debe causar admiracion, es, ver, que en curso agradable, y noticioso se derrama en la parte que refiere las historias: se estrecha en la que enseña, moraliza, y aduierte â los que leen, siendo tan dificil el saberse ceñir, y estrechar, mostrando en todo lo profundo, lo grande de sus noticias. Parece, que dibuxaua Seneca al Reuerendissimo Padre Maestro Fray Ioseph de Almonacid, quando pintaua â Fidias, y dezia dél: *Non ex ebore tantum Fidias sciebat facere simulacra, faciebat ex ære, si marmor illi, si adhuc materiam viliorem obtulisses, fecisset, qualem ex ea fieri optimum posset.* Lo grande del obrar, no consiste en ocupaciones altas, ô en tratar materias preciosissimas, sino es en hazerlas con el mayor primor de que son capazes. No estuvo la grandeza de Fidias (dize Seneca) en labrar los metales preciosos, sino en labrar en los mas humildes con preciosidad.

Demosth. orat. de Licestr.

Epist. 48.

En

en lo grosero del barro, en lo humilde, y tosco de vn leño mostraua la grandeza de su arte: menos luziera en la materia noble su destreza, que en lo humilde, porque aquella se ayudaua para la estimacion de su propria excelencia; y para la desta solo concurria el primor inimitable de su idea: Que el Reuerendissimo Padre Maestro toque con ingenio, y altissima comprehension las cosas Diuinas, y Sagradas, su propria grandeza lo podia acreditar; pero que en el barro, en el lodo, en las fabulas, en las fantasias de los antiguos hable con tan grande inteligencia, y tan igual à la verdad de los sucessos, es de pocos, es de raros, y solo del Autor deste Libro; del qual dirè lo que los Poetas dezian de aquel arbol de oro tan estimado de los Principes (pero quando el oro no fue estimado de todos) que las primeras ramas, no solo eran de oro, sino tambien las segundas; y si se cortauan, brotauan con mayor abundancia, por ser las raizes vn mineral del mas precioso metal.

Virgi. 6. Æneid.

Primo auulso, non deficit alter;
Aureus, & simili frondescit virga metallo.

Pues si el primer Tomo fue estimado, como Mineral precioso de inestimables tesoros, y altissimas noticias; con que mereciò los aplausos de los entendidos, y curiosos, no menos rico es este segundo Mineral; y aun pudiera dezir lo que San Geronimo de Origenes: *In cæteris libris alios excedit, in hoc se ipsum excedit.* Lo mismo siento de las Questiones; y quisiera mas desahogo que el de Censor para dezir todo mi sentimiento; pero en suma digo, que este Libro es vn lienço enriquecido de varios colores, y dibuxos de historias, y fabulas à quien debe mirar el estudio, de quien puede aprehender el ingenio muchas perfecciones en lo sabio, en lo vario, en lo eloquente, en lo Catholico: Por lo qual dirè con Iulio Placentino de otro Mineral: *Volet pretiosum minerale non censura, sed luce, & laude prælo, & præmio dignum.* Assi lo siento, y digo en este Real Conuento de nuestra Señora de Monserrate de Madrid, seis de Iulio de 1678.

S. Gero. de Origi.

Iul. Pla. de Mon. cap. 7.

Maestro Fray Bernardo de Estuñiga.

PRI.

PRIVILEGIO.

EL REY.

POr quanto por vos el Maestro Fray Ioseph de Almonacid nuestro Predicador, Lector Iubilado, y Maestro General del Orden de San Bernardo, se Nos hizo relacion, teniades escrito, y compuesto vn Libro intitulado, El Tostado sobre Eusebio, que es el Segundo Tomo, en la Historia general de todos los Tiempos, y Reynos del Mundo, el qual os auia causado mucho estudio, y trabajo, y deseauais darle à la Estampa, para lo qual teniais licencia del Ordinario, suplicandonos, os concediessemos licencia, y Priuilegio para poderlo imprimir, ò como la nuestra merced fuesse. Y visto por los de nuestro Consejo, y como por nuestro mandado se hizieron las diligencias, que por la Pragmatica vltimamente hecha sobre la Impression de los libros se dispone, fue acordado, debiamos mandar dar esta nuestra Cedula para vos en la dicha razon, y Nos lo tuuimos por bien: por la qual os damos licencia, y facultad, para que por diez años primeros siguientes, y no mas, podais imprimir, y vender vos, ò la persona que vuestro poder tuviere, y no otra alguna el dicho Libro, que original se viò en el nuestro Consejo, que và rubricado, y firmado al fin de Miguel Fernandez de Noriega nuestro Secretario, y Escriuano de Camara mas antiguo de los que en èl residen, con que antes que se venda, se traiga ante ellos, juntamente con el original, para que se vea, si la dicha impression està conforme a èl, ò traigais fee en publica forma, como por Corrector por Nos nombrado, se viò, y corrigiò la dicha impression por el dicho original, y se tasse el precio à que se ha de vender; y mandamos al Impressor que imprimiere el dicho Libro, no imprima el principio, y primer pliego, ni entregue mas que vno solo con su original al Autor, ò persona à cuya costa se imprimiere, y para efecto de la dicha correccion, hasta que antes, y primero el dicho Libro estè corregido, y tassado por los del nuestro Consejo; y estandolo, y no de otra manera, puedan imprimir el dicho principio, y primer pliego, y segundo, donde se ponga esta nuestra Cedula, y la aprobacion, que cerca dello se hizo por nuestro mandado, y la tassa, y erratas, pena de caer, è incurrir en las penas contenidas en las Leyes, y Pragmaticas destos nuestros Reynos, que sobre ello disponen. Y mandamos, que ninguna persona sin vuestra licencia pueda imprimir el dicho Libro; y si lo hiziere, aya perdido, y pierda todos, y qualesquier libros, moldes, y otros aparejos que dellos tuviere; y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis, la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el Iuez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para el denunciador. Y mandamos à los del nuestro Consejo, Presidentes, y Oidores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la nuestra Casa, y Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Assistentes, Gouernadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y a otros Iuezes, y Iusticias qualesquier de todas las Ciudades, Villas, y Lugares destos nuestros Reynos, y Señorios, y à cada vno en su jurisdicion, que os guarden, y cumplan esta nuestra Cedula, y contra lo en ella contenido no vayan, ni passen, ni consientan ir, ni passar en manera alguna, pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Dada en Madrid à catorce dias del mes de Iulio de mil seiscientos y setenta y ocho años. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro señor. Don Iuan Teran y Monjaraz.

FEE

FEE DE ERRATAS.

Pagina.	*Coluna.*	*Linea.*	*Yerro.*	*Enmienda.*
10.	1.	1.	Braço.	*Brauo.*
58.	2.	2.	Pareciera.	*Pariera.*
73.	2.	31.	Iupiter.	*Cecrope.*
119.	2.	26.	216.	227.
141.	1.	1.	De ſerpiẽtes.	*De ſer hõbres.*
147.	1.	4.	Certeza.	*Corteza.*
191.	1.	12.	Eſpiritualmẽte.	*Eſpecialmẽte.*
238.	2.	20.	Nombre.	*Hombre.*
257.	2.	31.	Reſpeto.	*Aſpecto.*
529.	1.	2.	Poſsibles.	*Paſsibles.*
560.	2.	48.	Andromeda.	*Andromaca.*
595.	2.	15.	Abiſai.	*Chuſai.*
595.	2.	26.	Abiſai.	*Chuſai.*
679.	2.	33.	El agua.	*El alma.*

Eſte Libro intitulado, *Mineral de Hiſtorias Diuinas, y Humanas de todos los Tiempos, y Reynos del Mundo*, compueſto por el Reuerendiſsimo Padre Maeſtro Fray Ioſeph de Almonacid, del Orden de San Bernardo, y Predicador de ſu Mageſtad, eſtà fielmente impreſſo, y con eſtas Erratas corresponde con ſu original. Madrid 11. de Agoſto de 1679. años.

D. Franciſco Murcia de la Llana.

TASSA.

Miguel Fernandez de Noriega Secretario del Rey nueſtro ſeñor, y Eſcriuano de Camara mas antiguo, certifico, que auiendoſe viſto por los ſeñores dèl vn Libro intitulado, *El Toſiado ſobre Euſebio, Mineral de Letras Diuinas, y Humanas*, compueſto por el Maeſtro Fray Ioſeph de Almonacid del Orden de S. Bernardo, y Predicador de ſu Mageſtad, que con licencia de los dichos ſeñores ha ſido impreſſo, taſſaron â ocho marauedis cada pliego, y el dicho Libro parece tener ciento y ſetenta y ocho pliegos y medio, ſin tablas, ni principios: y al dicho precio, y no mas, mandaron ſe venda dicho Libro, y que eſta Certificacion ſe ponga al principio de cada vno, para que ſe ſepa al precio que ſe ha de vender: Y para que conſte doy la preſente en Madrid â 23. de Agoſto de 1679. años.

Miguel Fernandez de Noriega.

AL

AL SEGVNDO TOMO DE EVSEBIO CESARIENSE Que ha ilustrado nueuamente el Reuerendissimo Padre Maestro Fray Ioseph de Almonacid, del Orden de San Bernardo, Abad que fue de San Clodio, y de Valbuena, y Hoya, Predicador de los señores Reyes Don Felipe Quarto, y Don Carlos Segundo, Lector Iubilado, y Maestro General de su Religion, &c.

De Don Felix de Lucio Espinosa y Malo.

CON Ser tan grande la jurisdicion del tiempo, que no ay edificio sumptuoso, que no destruya; hermosura perfecta, que no descomponga; y robustez segura, que no arruine, no llega su poder à los terminos sagrados de la Sabiduria, que viue essenta de tales estragos, y semejantes fatalidades. En los libros se establece, à pesar de los años, la doctrina, que venera siempre agradecida la posteridad; y en este segundo volumen, que saca à luz el Reverendissimo Padre Maestro Fray Ioseph de Almonacid, tendrà bien, que aprender la mas curiosa aplicacion de los estudiosos: bastele su mismo nombre para su mayor elogio: *Idem enim, & nomen viro est, & elogium.* Debe su primer diseño al Grande Eusebio Obispo de Cesarea: el segundo colorido al Maximo Doctor de la Iglesia San Geronimo: el tercero pincel al pasmo de noticias Don Alonso Tostado Obispo de Auila; y el quarto, y vltimo primor se le dà nuestro Autor erudito; que siendo obra para la eternidad, necessitaua deste vltimo, y elegante sufragio, para hazerse permanente à los siglos venideros. La destreza del grande Pintor Prothogenes, para que la edad futura gozasse la imagen de su Ialiso, tan celebrado de las antiguas memorias, le diò quatro manos de color, para que si la violencia de los años llegaua à atreuerse à los rasgos del pincel, pudiera vencerse de las repetidas preuenciones del arte: *Subsidio iniuria; & vetustatis, vt decedente superiore, inferior succederet.* Esta quarta mano es la que reserua de los accidentes del tiempo las mas curiosas noticias, destinandolas à la inmortalidad, siendo en este quadro erudito muchos los diestros contornos de sus margenes, los discretos perfiles de su eloquencia, y las doctas lineas de sus conceptos, con que adorna este retrato hermoso de la Antiguedad, (que esta vez sola se pueden hallar juntas la ancianidad, y la hermosura.) Pusole en nuestro moderno, y elegante estilo, porque no solo està el primor en discurrir la verdad de los sucessos, sino en preuenir el modo de referirlos: *Non solum oportet* (dize el gran Thomas)

Dani. Ther. in præfat. ad Maxim. Tirium.

Elian. var. hist lib 12. cap. 41. Plin. lib. 35. cap. 16.

S. Thom. 1. p. q. 39. artic. 5.

màs, *considerare res gestas, sed etiam modum significandi*. Decretaron los Athenienses, que la Naue que traxo à Theseo de Creta, en memoria de auer librado de aquel monstruoso Laberynto à toda la Iuventud de Grecia, estuuiesse inmortal en el sagrado del Puerto: y para hazerla permanente, ivan substituyendo nueuos leños en el lugar de aquellos antiguos, que se ivan arruinando, y consumiendo; con que passando algunos años, era la misma Naue, y era otra diuersa. Perdiòse en este Libro poco à poco la inteligencia del estilo antiguo, con que corrian gran riesgo de quedar sepultados en el oluido estos sucessos; y para que llegassen à permanentes, è inmortales, renouò nuestro Autor aquella armazon con los adornos de primores modernos. No tomo el empeño de alabarle, porque, *Nec vnius linguæ opus est*, dixo el Naciancено à otro intento, y aqui viene ajustado al nuestro; pues qualquiera elogio le viene muy corto, como al mayor Scipion la Corona, que siendo angosta para sus sienes, dixo Licinio: *Noli mirari, si Corona non conuenit, caput enim magnum est*. Razon es, que le señale glorias la posteridad, que le preuenga triunfos el tiempo, y le erija estatuas la fama, estableciendose en la luz publica los doctos, y eruditos trabajos de su pluma. Madrid 22. de Agosto de 1678.

Apud Cicer. libr. 1. de orat.

D. Felix de Lucio Espinosa.

AL QVE

AL QVE LEYERE.

EN El Prologo que hize en el Tomo antecedente à este, y que contiene las Tres Partes, Primera, Segunda, y Tercera de los Comentarios del Ilustrissimo Doctor D. Alonso Tostado Obispo de Auila, sobre el Chronicon de Eusebio, de los Tiempos, y Reynos del Mundo desde su Creacion, manifestè la intencion, y fin de aquella Obra; y prometiendo juntamente proseguir, sacando à la luz de la Estampa las otras dos Partes restantes, que son la Quarta, y Quinta, que incluyen los Comentarios todos, que dexò escritos aquel Varon Eminente, y Venerable en todos los siglos sobre el dicho Chronicon de Eusebio. Esta promessa se verà cumplida en este Segundo Tomo; no sè si serà con el acierto de mi buen deseo; solo sè, que he puesto de mi parte el trabajo, y la mayor distincion, y claridad que he podido, no procurando ilustrar aquello que de suyo despide tan resplandeciente luz; que obsequio puede ser del Ayre el apartarle al Sol en su region las nubes, quedandose èl inferior, y mucho, assi en esfera, como en calidades. Ni el fuego, que liquida el oro, ni el hierro que le acuña, le dà valor prestado; disponerle si haze, para que corra en el comercio: y de vn tesoro puede ser mas, ò menos el prouecho, si el sello lleua de la moneda, que està puesta en vso. Tesoro, y muy rico de erudicion, y buenas letras hallarà el curioso en estos Comentarios, si ya las adiciones que yo agrego por adorno, no siruen de obscuridad, ò desaliño: pero en siendo grãde el golpe de la luz, en la nube opaca se forma vistoso arrebol. No ignoro, q̃ en mano torpe el buril, mas que pule, descompone; pero si en su valor intrinseco se queda ya el diamante, ò ya el metal, el yerro del Artifice plaza passa de aprecio, y estimacion.

A estos Comentarios de Eusebio he agregado el Libro, que corre con el nombre de las Questiones del Tostado, y en esta Impression sale purgado de algunos defectos, que pude aduertir en las que tuvo antes en las prensas de Burgos, y Ambers. Catorze son las Questiones, ò Dificultades propuestas con que acudieron, para que las resoluiera aquel Oraculo de Sabiduria, y erudicion, de las quales las diez fueron, pidiendole, que ex-

pli-

plicasse la naturaleza, y linage de aquellos dioses, que adorò por tales la ciega, y barbara Gentilidad: y teniendo estas concernencia mucha, y aun no pequeña semejança con lo que dexaua dicho nuestro Doctor de los tales dioses en estos Comentarios de Eusebio, me pareciò conueniente, que estos Libros anduviessen juntos, omitiendo solo, por no repetirlo, aquello que en dichos Comentarios quedaua explicado, como en las notas que en sus proprios lugares vàn puestas, se verà aduertido, y dando la razon de que à su Autor no se le pudo atribuir la censura de auer incurrido en oluido de lo que dexaua dicho, por ser este Libro de aquellos distinto, y separado.

En las otras quatro Questiones restantes, aunque las materias son diuersas, ellas en si son tan curiosas, y con tan profunda eloquencia decididas, que en lo mismo que distan entre si los manjares, el ingenio, y gusto hallaràn sabrosas diuersiones. En la Question primera se admirarà recopilada toda la Sagrada Escritura; y en breuissimo estilo ceñido todo el Testamento Viejo, y Nueuo, con que el meramente Lego podrà quedar por mayor noticioso de aquellas verdades que encierra el Canon Sagrado.

Si esta Obra, como se espera, fuere para vtil de la Christiandad, y tambien para el beneficio comun, admirense con respeto en el Abulense las influencias soberanas de nuestro Vnico, y Poderoso Dios. *Vale.*



QVARTA PARTE DEL MINERAL DE HISTORIAS DIVINAS, Y HVMANAS, DE TODOS LOS TIEMPOS, Y REYNOS DEL MVNDO, SEGVN LOS COMENTARIOS DEL ILVSTRISSIMO, Y VENERABLE DOCTOR DON ALONSO TOSTADO, SOBRE LOS LIBROS DE HISTORIAS, Y CHRONOLOGIAS, QVE DEXÒ ESCRITOS EVSEBIO, OBISPO DE CESAREA DE PALESTINA.

CAPITVLO PRIMERO.

En que se dà principio à la Historia de Dionisio, que hallò la vid; y ponense todos los sucessos de las hijas de Cadmo.

TEXTO.  *FVE HALLADA LA Vid, y la labrança de las viñas por Dionisio hijo de Semelès.* Esta Historia se pone en la linea de los Atenienses, porque en alguna manera pertenece à ellos, y no ay otros à quien mas les toque; porque aunque sea propia de los Tebanos, por ser este Dionisio de la Ciudad de Tebas, que està cercana de la de Atenas, como no tengan aqui linea los Tebanos, ponese en la de los Atenienses.

Este Dionisio hallò la vid, que

antes de sus tiempos no conocian vides, ni sabian labrar las viñas, ni cogian vino dellas, y este la diò a conocer, enseñò à labrarlas, y à coger vino dellas; y assi se pone su nombre por memoria, y auer hallado cosa tan preciosa, y tan amigable à nuestra naturaleza, como lo es el vino, vsando dèl con templança. Dizese aqui el ser Dionisio hijo de Semelès, à diferencia de otros muchos, que assi fueron llamados, y que tal cosa no hallaron; assi como Hercules fue llamado Dionisio, y otro hijo de Deucalion se llamò Dionisio del mismo modo, de quien haze mencion abaxo Eusebio.

Hase de considerar, que esta Semelès fue vna de las hijas del Rey Cadmo de Tebas, que tuvo quatro hijas, y de quien hazen memoria mucha los Poetas. Vna fue Ino, Agane otra, Antovos, y Semelès las otras dos. Agane fue dada por muger à Echion, que fue vno de los que ayudaron à Cadmo à fundar la Ciudad de Tebas, y huvo en ella vn hijo llamado Penteo, el qual resistiendo à los sacrificios de Baco su primo, fuè buelto en puerco montès, y por su madre, y tias fue muerto, segun lo cuenta Ouidio. *Ouid. li. 3. Metamor* Antovos fue muger de Aristeo pastor, de quien huvo à Ateon el Cazador grande, el qual fue comido de sus perros, como lo refiere el mismo Ouidio. Ino casò con Atamante hijo de Eolo dios de los vientos, de quien tuvo dos hijos, Learco, y Melicertes. Atamante buelto loco, y ensurecido por la diosa Iuno, pensaua, que su muger era leona, ù ossa; y que sus dos hijos, Learco, y Melicertes eran cachorros ossos, ò leones; y dando vozes, arrebatò à Learco, y dando con èl en las paredes, le hizo pedazos. Viendo esto Ino su muger, huyò con Melicertes el otro hijo pequeño; y ya por temor, ò bien mouida del furor, saltò en el Mar desde vnas peñas altas, y ella fue buelta en diosa Leucotoca, y Melicertes fue buelto en dios llamado Palemon, por ruego de Venus, de cuyo linage eran ellos, segun lo refiere Ouidio. *Ouid. li. Meta.*

Semelès no tuvo marido, sino que siendo muy hermosa, fue amada de Iupiter, y del qual tuvo vn hijo, llamado Dionisio, à quien ella no pariò, como muriesse Semelès antes de llegarse el tiempo del parto. El caso sucediò deste modo, y assi le refiere Ouidio. *Ouid. li. 3. Metamor.* Iuno muger de Iupiter enojada mucho de los zelos que Iupiter la causaua, y tambien por las faltas que le hazia, y todo por el amor de Semelès, y ser ella tan bella, y agraciada, tratò de engañarla, para que muriesse: vino à ella vn dia la dicha Iuno disfraçada en el trage, y figura de vna su ama ya vieja, llamada Beroe; y despues de vna conuersacion larga que tuvieron en materia de sus amores, la diò à entender à Semelès, que podia ser engañada, no siendo Iupiter el que estaua con ella. Por aqui la entrò para inducirla, y que por mayor seguridad suya le pidiesse à Iupiter, que quando viniesse à verla, y visitarla, el juntarse con ella fuesse en aquella forma, y modo que solia Iupiter juntarse con su esposa Iuno. Prometiò Iupiter de hazer lo que pidiesse, aun antes que Semelès se declarasse; hizo Semelès su propuesta, y pesòle à Iupiter mucho de la tal demanda, pero siendo Dios, no podia boluer atràs de lo q̃ auia ofrecido vna vez. Vino Iupiter como Semelès avia pedido, y como venia armado de rayos, antes que à Semelès llegasse, la matò.

Estaua entonces Semelès preñada de Iupiter, y se le llegaua ya el tiempo de parir, pero no queriendo Iupiter, que su hijo con la madre pereciesse, sacòlo del vientre de la madre; y porque no auia cumplido el tiempo de salir à luz, se abriò el muslo suyo, y allì le guardò hasta que se llegasse el tiempo de ser cumplidamente formado. Esto hecho, y llegado ya el tiempo, lo diò à criar à Ino su tia; y ella por miedo de Iuno, tuvo al niño poco tiempo, y encomendòselo entonces a las Ninfas de Nisa, las quales lo criaron en vna cueva; este fue llamado Dionisio, el qual fue varon muy famoso en sus tiempos, assi en las guerras, como en otras cosas.

***

CAP.

CAPITVLO II.

Si pudo ser este Dionisio hijo de Semelès el primero que hallasse la vid, y como se entienda.

AY Duda, si este Dionisio pudo hallar la vid, y la labrança de las viñas, como esto fuesse mucho antes hallado, siendo Noè el primero que plantò la viña, y aun el primero que experimentò del vino la fuerça; lo qual fue mucho antes desto, pues segun la cuenta de Eusebio, auian sido 1448. años las viñas, porque poco despues del Diluvio se plantaron; que segun los Setenta Interpretes, à quien sigue Eusebio, fue 2242. años despues de la Creacion del Mundo; y esto que se refiere aqui de Dionisio, fue cerca del año tres mil seiscientos y nouenta; y assi restan los dichos 1448. años: por lo qual consta, que este Dionisio no pudo hallar la vid, ni tampoco la labrança de las viñas.

Responden algunos; que este Dionisio no hallò la vid, ò el vino; pero hallò algunas confecciones, ò aderezos que al vino hazia, con los quales el vino era de sabor mas dulce, y de gusto mas suaue. Esto que se dize, no basta, porque por esto solo no le llamaran los Gentiles dios del vino, principalmente, que los Poetas, y aun los Historiadores dizen, que hallò la vid, y su labrança.

Dirèmos pues, que Dionisio no hallò el primero el vino, ni el vso de las viñas, y su labrança, sino que lo hallo Noe, segun lo refiere la Escritura Santa. De Noè vino, y se comunicò à muchas gentes este vso; y mayormente à las de Assia; pero aun entre los Griegos no estaua puesto en vso el vino, ni conocian la vid, y este Dionisio la hallò, y la enseñò à los otros, y por esto fue tenido por dios; como si èl huviesse traido el vino al Mundo. Esto pudo bien ser, por quanto al principio de la poblacion de las tierras, despues del Diluvio auia muy poca comunicacion de vnas gentes à otras, porque no nauegauan, ni tenia comercio de mercadurias, sino que viuian muy grosseramente; y assi cosas auia mas de quinientos años, que tenian vnas gentes, que de otras no eran conocidas. Lo qual aora no puede suceder, por la grande comunicacion que ay entre todas las gentes, nauegando de vnas Prouincias, y Reinos à otros: y assi pudo ser, que aunque en tierra de Asia se tuviesse conocimiento del vino, y de las viñas desde el tiempo poco despues del Diluvio, no le tuviessen en Grecia, hasta que en su tiempo lo introduxesse Dionisio.

Genes. 9.

Por esto, creyendo los Griegos, que entonces primeramente se hallaua la vid, y el vino; y no sabiendo ellos, que en otras tierras le huviessen conocido, y vsado, dixeron, que Dionisio fue el primero que hallò la vid, y el vino; y por esta causa fue como dios adorado. Habla desto San Agustin, y dize estas palabras: *En estos tiempos afirman, que Dionisio, llamado, Liber Pater; y que despues de su muerte fue adorado por dios, auer mostrado la vid à su huesped en la tierra de Atica.*

Aug. lib. 18. de Ciuit. Dei.

Aora resta la duda en aueriguar en què tiempo fuesse esto, porque segun Eusebio, parece auer sido en diuersos, segun se verà despues, por ser distintas las opiniones. Este punto dirèmos, que està muy dudoso, por no saber en que tiempo naciò este Dionisio; y aun esta duda nace, y se origina de ignorar el tiempo en que reynò Cadmo en la Ciudad de Tebas, cuyo nieto fue Dionisio. Eusebio, segun pone despues las opiniones, fue al principio del Reyno de Pandion quinto Rey de los Atenienses el reynar Cadmo en Tebas, de lo qual se sigue; que mucho despues fuesse el hallar la vid por Dionisio. San Agustin mas se afirma à que fuesse antes de lo que afirma Eusebio, por quanto al referir las cosas que sucedieron entre los Gentiles desde la salida de los Ebreos de Egypto, hasta la muerte de Iosue, que fue tiempo de sesenta y siete años, segun la cuenta de Eusebio, y de las primeras dellas pone esto del hallarse la vid por Dionisio hijo de Semelès. Pero Eusebio dà à entender, que fuesse despues de la muerte de Iosue mucho

S. Aug. ibi.

cho tiempo, segun abaxo se mostrarà.

CAPITVLO III.

Del Rey Cranao segundo Rey de Atenas, y de su tiempo.

CRanao Rey segundo de Atenas reynò nueue años. Continua Eusebio la linea de los Atenienses, por los Reyes suyos, y auiendo puesto el primero à Cecrope, que reynò cincuenta años, pone aora el segundo, que fue Cranao. Todos los Autores concuerdan, que fuesse Cranao Rey segundo de Atenas; pero no es cierto, que fuesse hijo de Cecrope el Rey precedente. Hazese creible, que no fuesse hijo suyo, por quanto estos Reyes de Atenas al principio no venian por sucession de los linages, segun, que en algunos dellos se reconoce. Assi fue de Eritonio Rey quarto de Atenas, que no fue hijo de Anfitrion Rey tercero de Atenas, sino que lo fue de Vulcano, segun los Autores lo afirman. Esto tambien concuerda con las palabras de Marco Varron, y de San Agustin, que llaman à Eritonio sucessor de Cecrope, y no añadieron mas, dando à entender, que no era su hijo. De Eusebio se colige del mismo modo, porque abaxo dize, que Cranao natural de aquella tierra tuvo vna hija, que se llamo Atis, de cuyo nombre fue llamada aquella tierra Atica, y no di mas señas, por ser natural de aquella tierra; y si fuera hijo del Rey Cecrope lo expressara; pues fuera por esto mas conocido.

Marc. Varr. S. Aug. 18. de Ciuit. c. 10.

Empezò este Cranao à reynar el año sexto que los Ebreos salieron de Egypto, quando estauan en el Desierto, siendo Moyses de ochenta y cinco años; y reynò hasta el año catorce inclusiue de la estada de los Iudios en el Desierto, siendo Moyses de nouenta y quatro años, ò casi. Deste Rey Cranao haze mencion Marco Varron en el Libro del Pueblo Romano, y San Agustin en los Libros de la Ciudad de Dios, diziendo: *Reynando Cranao sucessor del Rey Cecrope en Atenas, segun escriue Marco Varron, fue el Diluvio de Deucalion.* Deste Diluvio de Deucalion ya dexamos hablado largamente en la Tercera Parte.

Marc. Varr. S. Aug. 18. de Ciuita. cap. 10.

Este Cranao es poco afamado; y los Autores, y Poetas que tocaron las cosas de aquellos tiempos, no escriuieron dèl. La causa fue, porque en sus tiempos no acaecieron sucessos memorables, ni èl hizo cosa por donde fuesse de memoria digno. Nombròle Marco Varron, afirmando, que en su tiempo sucediò el Diluvio de Deucalion. Eusebio tambien haze mencion dèl, por causa de su hija, de la qual fue nombrada aquella Tierra Atica. Hazese muy probable, que este Cranao fuesse vn hombre muy honrado en aquel tiempo; puesto que los Atenienses le tuviessen por su Rey despues de la muerte de Cecrope, dexando este hijos; pues hallamos à Erisiton hijo de Cecrope, el qual aun viuia en estos tiempos, como èl edificasse el Templo de Apolo en tiempo de Anfitrion Rey tercero de Atenas.

CAPITVLO IV.

Si Cranao, cuya hija fue Atis, fue Rey de Atenas, y resuelvese, que si.

CRanao natural de aquella tierra tuvo vna hija, llamada Atis, de la qual se llamò aquella Tierra Atica. TEXTO. Esta historia pone Eusebio en la linea de los Atenienses; y à ella pertenece, por hazerse mencion de Cranao, que fue Rey de Atenas; y aunque no fuesse su Rey, debia ponerse en la tal linea por ser natural de la Prouincia de Atica, en la qual cae Atenas. Ponese en el año tercero del Rey Cranao, porque en aquel año, ò cerca dèl tuvo esta Tierra aquel nombre, y por lo menos es claro auer sido lo que se refiere en tiempo de Cranao, puesto que de su hija tomò nombre aquella Tierra. Fue cèlebre la hija de Cranao Atis, por el nombre que puso à la Tierra, que siempre en ella perseuerò. Atica es nombre de Prouincia, y no de Ciudad, que tomò de la dicha Doncella,

que la tierra otro nombre tenia antes deſto.

De Cranao ay duda quien fueſſe. Haſe de dezir, que fue el Rey Cranao, de quien aqui hablamos: lo qual parece por quanto Euſebio, deſpues que dixo auer ſido Cranao Rey ſegundo de Atenas; añadiò, como continuando lo que à Cranao tocaua, el que era natural de aquella Tierra. Lo ſegundo, y principal; por quanto de la hija deſte Cranao fue nombrada toda aquella Prouincia Atica; y eſto no podia ſer, ſi ella no fueſſe como ſeñora, que como tal puſieſſe nombre à la tierra; y aſsi ſeria hija del Rey della: y pueſto que Cranao era entonces Rey, como queda dicho, hija ſuya fue Atis, de quien tomò nombre Atenas.

CAPITVLO V.

Mueſtraſe por otras razones el que Cranao padre de la Doncella Atis, fue Rey de Atenas.

HEmos de afirmar, y ſin duda el que eſte Cranao, cuya hija fue Atis, fue Rey ſegundo de Atenas, como deximos dicho. Qualquiera coſa debe nombrarſe de lo mas excelente que ay en ella; y como Cranao fueſſe Rey, auiendole nombrado Euſebio como tal, y ſegundo de Atenas, no tenia neceſsidad de repetirlo, ſino que continuando la relacion, dixo, que Cranao era natural de aquella Tierra, y que tuvo vna hija, de cuyo nombre Atis, ſe llamò la Tierra Atica: y aſsi dirèmos, que ſi Euſebio no le huviera nombrado Rey à Cranao, aqui le diera eſte titulo; pero como ya lo auia dicho, baſtaua aquello para entenderſe, que era aquel Cranao de quien hablaua, y no de otro alguno.

A lo que dizen algunos, que lo llamò natural de aquella Tierra, como que no tuvieſſe otra excelencia alguna, ſe reſponde, que eſto no lo puſo por excelencia, porque no lo era, ſino por hazer mas notorio à Cranao, y hazer diferencia dèl à Cecrope ſu anteceſſor. El Cecrope fue Rey de Atenas; pero no fue natural de aquella Ciudad, ni de Grecia, ſino que fue Egypcio, y por lo menos eſtrangero: y por eſta cauſa fue dicho, que Cranao era natural de aquella Tierra, por diſtinguirle de Cecrope, que no lo era; y eſta es la razon mas verdadera.

CAPITVLO VI.

Como la Tierra fue llamada Atica de Atis hija del Rey Cranao, y como tiene muchos nombres.

AQuella Tierra fue llamada Atica del nombre de la hija de Cranao, que como eſte era Rey, aſsi como èl podia poner ſu nombre à la tierra, quiſo que tuvieſſe el de ſu hija. Aſsi lo vſauan los otros Reyes, que algunas vezes ponian ſus nombres à ſus tierras, como fueron los Reyes de Sicionia, de los quales el primero, llamado Egialeo, nombrò a la Tierra Egialea; y otro, llamado Apis, la llamò Apia; y deſpues otro la llamò Sicionia: otro aſsimiſmo Arcadia; y otro Peloponeſo, ſegun lo declara Euſebio en la linea de los Sicionios.

Aquella Tierra ſe pudo llamar del nombre de la doncella Atis de dos maneras: la vna era, por ſer hija del Rey, y tanto la amaria ſu padre, que tuvo guſto, que del nombre de ſu hija le tomara todo ſu Reyno. De otra manera pudo ſer, que eſta Doncella ſeria muy virtuoſa, y hallaria nuevos artes, y modos, para que quedaſſen los naturales de aquella tierra beneficiados: y ellos con mucha razon agradecidos la quiſieron dar aquella honra, de que de ſu nombre le tomaſſe toda aquella Tierra. Eſta Prouincia fue llamada Atica deriyado del de eſta Doncella Atis hija de Cranao; y los moradores de la tierra ſe llamaron Aticos.

Haſe de ſaber, que eſta Prouincia nombrada aora Atica es vna de las de Grecia, la qual tuvo otros muchos nombres, que primero ſe llamò Acta, que quiere dezir en Griego Tierra pueſta en la Coſta del mar, y aſsi los habita-

dores suyos se llamauan Actas. Despues Deucalion Rey de Tesalia tuvo vn hijo llamado Elano, el qual fue de tanta excelencia, que no solo tuvo la tierra, y Reyno de su padre, sino aun toda la tierra de Grecia, que està à la costa del mar Egeo; y de su nombre fueron llamadas Helas, ò Heladia, y sus moradores llamados Heladios. De esto hablan Teodoncio, y Barlaan; y tambien Eusebio dixo arriba, que de Elao hijo de Deucalion, y Pirra, fue llamada aquella tierra Eladia, que antes era llamada Acta. Esta misma tierra llamada Eladia, fue llamada Atica en tiempo de Cranao Rey Segundo de Atenas, tomando el nombre de su hija Atis, como lo dize aqui Eusebio; y los que primero eran llamados Actas, fueron llamados Aticos; de lo qual parece, que vna misma Prouincia, ò tierra tiene estos tres nombres, Acta, Eladia, y Atica.

Dirèmos aora, que en esta tierra dicha Acta, Eladia, ò Atica està la Ciudad de Atenas; y por esta causa reynando Granao en ella, pudo mudar el nombre a toda aquella Tierra, ò Prouincia como Atenas fuesse Cabeça de toda ella; y assi con razon de Atis hija del Rey Crando fue la dicha Prouincia llamada Atica.

CAPITVLO VII.

De los nombres de la tierra de Grecia, y de las diuisiones della.

S. Isid. li. 14. Ethi.

AVnque Atica es vna Prouincia de Grecia, quando la Grecia se parte en Prouincias, no se pone Atica por vna dellas, sino Eladia, la qual comprehende en si la Atica, Boecia, y Peloponeso. Assi las cuenta San Isidoro, poniendo seis Prouincias por Tierra, y dos en la Mar. Las seis de tierra son, Dalmacia, Epiro, Eladia, Tesalia, Macedonia, y Acaya. Y las dos del Mar son Creta, y las Islas Cicladas. Otras muchas se nombran, assi tierras, como gentes de Grecia, como Espartanos, Laphitos, Centauros, Iliricos, Argiuos, Pelasgos, Doricos, Arcadios, Sicionios, y otros semejantes. Todos los quales son partes, ò Ciudades, ò gentes especiales de aquellas Prouincias ya nombradas: pero en toda Grecia no ay otra cosa, sino estas ocho Prouincias, seis de Tierra firme, y dos del Mar; y esto suele ocasionar confusion à los que leen los escritos de los Autores, y Poetas en la diuersidad de nombres en que coinciden, con que parecen ser gentes, y tierras distintas.

Tambien se ha de saber, que Grecia se nombra de dos maneras. Vna es la Tierra que generalmente se dize Grecia; y otra, es la que se llama, y es la verdadera Grecia. En la primera acepcion llamamos Grecia toda aquella Tierra que se diuide en ocho Prouincias ya nombradas, las seis de Tierra firme, y dos de Mar: y toda esta Tierra fue assi llamada de vn Varon que se llamaua Griego por su nombre proprio; y auiendo dominado toda esta Tierra, y teniendola en su poder, la llamò de su nombre Grecia, segun lo dize San Isidoro. S. Isi. 14. Ethim. *Grecia* (dize) *fue nombrada de vn Varon, llamado Griego, el qual toda aquella tierra ocupò, como Reyno suyo.* En la segunda acepcion se llama Grecia la verdadera, y es vna parte de la ya dicha; y es aquella Tierra que està en la costa del Mar Egeo, que se llama Eladia, y contiene a Boecia, Atenas, y Peloponeso. Dizenlo San Isidoro, y Solino, los quales à esta Tierra sola llaman verdadera Grecia. S. Isi. ibi. Solin. in Polis. ca. 7.

Esta verdadera Grecia, llamada Eladia tiene su assiento en Macedonia, y Acaya; y por la parte del Septentrion se junta con Arcadia, de quien dize San Isidoro: *Esta Tierra de Eladia, que tambien es llamada Acta, y Atica està enmedio de Acaya, y Macedonia, y se junta con la Arcadia por parte del Septentrion; y ella es la verdadera Grecia, en la qual estuvo la Ciudad de Atenas, que en sus tiempos no huvo cosa mas ilustre, mas conocida, ni mas gloriosa.* S. Isi. ibi.

CAP.



CAPITVLO VIII.

De la Tierra de Candia, y sus alabanças.

EN *Candia reynò Aregna.* Esta historia pone Eusebio en la linea de los Atenienses, no porque pertenezca à ella especialmente, pues Candia, de cuyo Reyno aqui se habla, està muy apartada del de Atenas, como esta Ciudad estè en la Prouincia de Atica, ò Eladia; y Candia sea por si sola Prouincia. Tambien lo segundo se prueba esto, porque Atenas es tierra firme; y Candia, sea vna de las dos Prouincias que Grecia tiene en el mar, como en el capitulo antecedente diximos con San Isidoro: pero como Candia no tiene aqui linea especial, ponese su historia, y lo perteneciente a ella entre las estrangeras, como es la de los Atenienses.

Este Rey Aregna tenia la Isla de Candia en tiempo de Cranao Rey segundo de Atenas, el qual edificò la Ciudad de Opteras, que es vna de las de Candia, y por este edificio fue conocido su nombre, y lo escriuiò aqui Eusebio.

Candia es Isla, y cuentase con Grecia; es Isla muy grande, por lo qual se pone en tercero, ò quarto lugar entre las Islas mayores; porque de las mayores Islas que se conocen en el mundo, la primera es Inglaterra, à quien Historiadores, y Poetas llaman Bretaña; la segunda es Sicilia; y la tercera Candia, ò Chipre, que entre estas dos ay duda qual sea la mayor. Por esta grandeza de Candia, los que diuidieron las Prouincias de la Grecia, y le dieron dos Prouincias en el Mar, dixeron, que la vna era Candia, y la otra las Islas Cicladas; y assi por igual en grandeza pusieron à sola Candia à todas las Islas Cicladas, las quales son cinquenta y quatro, segun dize San Isidoro.

Esta tierra es muy celebrada, y particularmente de los Poetas, por auer alli nacido Iupiter, y en ella reynado; y aun la quisieron engrandecer mucho mas de lo que era, diziendo; que tenia cien Ciudades: lo qual, no solo los Poetas lo afirman como Seneca, sino aun muchos de los Historiadores; à los quales siguiendo San Isidoro afirmò que tenia cien Ciudades, y por esta causa la llamaron, *Centipolis*, que quiere dezir tierra de cien Ciudades.

A estos tales Autores los arguye Solino diziendo: *La Isla de Candia no està guarnecida de cien Ciudades, como aquellos lo afirman, que muestran su eloquencia encareciendo las cosas: pero tiene grandes, y hermosos Lugares, entre los quales los principales son, Cortina, Cidonea, Enoson, Terapnas, y Scilinson.* Sin atender, pues, à los supuestos encomios, y alabanças que atribuyen à Candia, verdaderamente tiene cosas dignas de alabança, las quales en la Tercera Parte dexamos tocadas, hablando de el Rey Cres, por quien se llamò Creta al principio, y despues Candia. Tocalo Eusebio en el dicho lugar, y las alabanças desta Isla las dize Solino en su Polistor, y San Isidoro en sus Etimologias. *Solin. in Polis. ca. de Creta.* *Solin. in Polis. ca. de Creta. S. Isid. 14 Ethi. ca. de Insul.*

Es muy larga esta Isla, tomandola desde su Oriente al Poniente, y desde el Mediodia hasta el Cierço es estrecha. A la parte del Septentrion tiene la tierra de Grecia, el Mar Exeo, y la tierra llamada Eladia, donde estàn Atenas, y Tebas, y el Peloponeso. Por la parte del Mediodia tiene à Egypto, y la Libia, segun San Isidoro, y Solino.

CAPITVLO IX.

De Dionisio hijo de Deucalion.

DIonisio hijo de Deucalion, y no de Semelès. Esto pone Eusebio en la linea de los Atenienses; y aunque no pertenece especialmente à ellos, por ser Dionisio hijo de Deucalion, el qual era Rey de Tesalia, ò de Boecia, però puedese poner en este lugar, por hazerse aqui mencion de Atica, donde estaua el Reyno de Atenas. TEXTO.

Este Dionisio era hijo de aquel Deucalion, y Pirra, en cuyo tiempo sucediò el Diluvio en Tesalia. Tuvo este Deucalion quatro hijos de los quales

ya dexamos hablado en la tercera Parte; y son, Elano, Psitaco, Fentrace, y Dionisio. Elano fue el que sucediò al padre en el Reyno, y dèl fue nombrada la Prouincia Eladia, segun ya diximos. De Fentrace, y Psitaco ya pusimos las historias, hablādo de Elano, y aora habla aqui Eusebio de Dionisio.

Puso el ser hijo de Semelès, para diferenciarle entre otros muchos llamados Dionisios, y por los padres, o madres auian de ser conocidos. Este Dionisio, de quien aqui se habla, no fue hijo de Semelès, sino de Deucalion: y si alguno dixere, que otros muchos Dionisios, sin el hijo de Deucalion, y el de Semelès, fueron conocidos en el mundo, porque causa puso aqui Eusebio la diferencia entre estos dos nombrados? A esto se responde, que le fue necessario a Eusebio; porque quiso èl quitar la duda que podia ofrecerse en la Letra; y no la podia auer, sino de los dos referidos; porque onze años antes desto auia hablado de la vid, y viñas, y de su inuentor, y labrança, que fue Dionisio hijo de Semelès; y si aqui dixera luego q̄ Dionisio vino à Atica, y no añadiera cuyo hijo era, pensara alguno, que era el mismo Dionisio, de quien antes auia hablado, pues todo era en vn tiempo; y assi para impedir esta duda, dixo, que este Dionisio era hijo de Deucalion, y no de Semelès.

Otros Dionisios huvo, como Hercules el Tebano, que tuvo Dionisio *Act. 17* por nombre proprio, Dionisio el Tyrano de Sicilia, y Dionisio Areopagita: pero estos fueron mucho tiempo despues; y quando aqui Eusebio hablasse de los Dionisios, es cierto, que no se podia entender de ninguno destos vltimos; y por consiguiente no le fue necessario à Eusebio hazer diferencia entre este Dionisio, y ellos, sino solamente del hijo de Semelès, porque este, y el hijo de Deucalion parecen auer sido en vn tiempo, y de ambos habla casi inmediatamente.

***

CAPITVLO X.

Porquè Eusebio, hablando destos dos Dionisios, nombrò solo al padre del vno, y la madre del otro, como de ambos pudiesse nombrar el padre, y la madre.

Respondese à lo que pregunta el titulo del capitulo, que bien pudiera Eusebio nombrar de cada vno destos dos Dionisios el padre, y la madre, diziendo, que el vno era Dionisio hijo de Deucalion, y Pirra; y el otro hijo de Iupiter, y Semelès: pero no quiso Eusebio declarar mas, porque bastaua dezir de cada vno el padre, ò la madre; y por alli quedauan enteramente conocidos, como si fuera por los padres la relacion, diziendo, que el vno era hijo de Deucalion, y el otro de Iupiter, cierto era, que quedauan distinguidos los dos Dionisios; pues no era el padre vno en ambos, y quedaua claro de quien era hijo cada vno. Tambien, si quisiera nombrar solas las madres, quedauan conocidos los hijos, y la diferencia entre los dos quedaua conocida, como diziendo, que vno era hijo de Pirra, y otro lo era de Semelès. Pero à todo esto dirèmos, que Eusebio con industria nombrò la madre del vno, y el padre del otro; en el vno le quiso significar por lo mas conocido, diziendo auer sido hijo de Deucalion; pues es cierto, que fue mas conocido este, que Pirra su muger, no teniendo esta mas fama, ni nombre, que por Deucalion su marido.

En el otro Dionisio nombrò la madre, que fue Semelès, y no el padre, que fue Iupiter, por dos cosas. La primera, porque deste Dionisio era cierta la madre, y no el padre por no ser Semelès casada con Iupiter; y assi, aunque fuesse hijo de Semelès, no seria tenido con certeza por hijo de Iupiter. Lo segundo, y principal, porque Iupiter entre los Gentiles fue tenido por Dios; y por esso los Poetas para engrandecer el linage de Dionisio, ò por otras causas, dixeron, que era hijo de Iupiter; aunque segun

gun la verdad, esto no es assi creido: y por quanto Eusebio habla como Historiador, y no como Poeta, dixo lo que se tenia por cierto, y verdadero, nombrandolo hijo de Semelès, y no lo que era fabuloso, diziendo, que era hijo de Iupiter.

Lo tercero fue; porque aun no quedaua bastantemente diferenciado, con dezir, que este Dionisio era hijo de Iupiter, y el otro de Deucalion, por auer tenido Iupiter muchos hijos llamados Dionisios. De Hercules el Tebano afirman los Poetas ser hijo de Iupiter, y se llamaua Dionisio; luego si solo se llamasse hijo de Iupiter, no se sabria de què Dionisio se hablaua; ni quedaria conocido; por lo qual debiò ser llamado hijo de Semelès, de la qual era cierto ser hijo; y el otro Dionisio, que llamaron Hercules el Tebano, no era hijo suyo, sino de Almena.

CAPITVLO XI.

Què cosa fuesse la Piel de cabra, què Dionisio diò à la hija de Semaco su huesped.

TEXTO. *Viniendo à Atica, fue hospedado de Semaco; y diò à su hija vna Piel de cabra.* Ya queda dicho, ser Atica Prouincia nombrada assi de Atis hija del Rey Cranao segundo de Atenas. Vino este Dionisio hijo de Deucalion à esta tierra, como forastero, puesto que èl era de Tesalia donde era Rey Deucalion su padre; y hospedòle en su casa vn varon de aquella tierra natural, llamado Semaco; y agradecido Dionisio al buen trato, y hospedage, en muestras de su agradecimiento, le diò vna Piel de cabra à vna hija que tenia Semaco. A la primera vista a cortedad, y aun à grosseria puede ser imputado, que vn Principe como Dionisio con tal dadiua se quisiesse dar à entender agradecido; y no haziendose persuadible, ni la cortedad, ni la grosseria en vn Principe, mas de lo que suena se debe discurrir, que encerraua la dadiua.

En vna de dos maneras pudo ser estimable don el de aquella Piel. Lo primero, no por ella; pues era de cabra, sino por el aderezo, y adorno; pues pudo ir labrada con plata, y oro, y aun lleuar algunas piedras preciosas pudo, desuerte, que en aquellos tiempos se pudo apreciar por don muy rico. Lo segundo, que solo diesse Dionisio aquella Piel sin otro adorno, ni aderezo de valor; y no le diesse èl por aquello que valia, sino por la nobleza, que representaua, como quando vn Rey dà à vn Caualleroalguna diuisa que ponga en sus armas, y que sea la misma que pone el Rey en las suyas. Esta ya se vè, que es favor, y es honra; y para el Cauallero de muy acreditada nobleza; y mas si por el curso de los años llegà à ser la merced antigua, quedando honrada toda su descendencia.

No ay cosa que desde su principio tuviesse nobleza, sino que despues se le diesse por alguna causa; y ya por la possession antigua, por la dignidad, por la grandeza de estado, ò por algunos famosos hechos, y hazañas, fue reputada por mayor la nobleza. Assi daua Dionisio la Piel de cabra à la hija de Semaco, porque por ventura no tenia entonces otros hijos; y diòsela para que los descendientes della vsassen de aquella diuisa de nobleza, y por ella fuessen conocidos. Creible es, que esto fuesse de grande honra, y fama à los descendientes de Semaco, y que despues subieron a grande estado de nobleza, y que vsassen desta Piel de cabra por diuisa de sus armas: por mostrar, pues, Eusebio, quan antiguo era este linage, y que causa, y principio tuvo, dize aqui, que à la hija de Semaco diò la Piel de cabra Dionisio.

Pruebase esto con otros símiles; pues los antiguos de aquel tiempo en testimonio de la nobleza de su linage, andauan cubiertos de algunas pieles de ciertos animales. Lactancio refiere en la Tebayda de Polimices, y Tideo, que quando parecieron delante de Adrastro Rey de los Argiuos, venian cubiertos, vno con la piel de vn leon, y otro con la de vn puerco espin. Polimices hijo del Rey Edipo de Tebas traia piel de leon; para dar à entender su nobleza, y que descendia del linage de Hercules el Tebano, el qual auia muerto vn leon

bra-

braço, y èl andaua con su piel cubierto. Tideo se cubria con la piel de vn puerco montès por diuisa de su nobleza, y que era hermano de Meliager, que fue el que mato el puerco montès de Calidonia. Assi como estos por diuisa de su nobleza, se vestian, y cubrian de pieles de animales, Dionisio del mismo modo pudo dar à la hija de Semaco aquella piel por insignia, y memoria de su nobleza; pues por ser dadiua de vn hijo de vn Rey, pudo ser para ella, y sus descendientes de perpetua calificacion.

Esta es la verdadera causa, y no la primera, porque si aquel don, por su adorno, y aderezo, fuera digno de memoria, el mismo Texto de Eusebio lo explicàra; y assi el auerlo callado, es indicio de que en el aderezo, y adorno no estuvo su estimacion, y aprecio.

CAPITVLO XII.

Del tiempo de Anfiton Rey tercero de Atenas.

TEXTO. A*Nfiton Rey tercero de Atenas reynò diez años.* Continua Eusebio la linea de los Atenienses por sus Reyes, y despues de Cranao su Rey segundo, habla de Anfiton, que fue Rey tercero, y hijo de Cranao. Algunos le llamaron à este Anfitrion, vsandose tales nombres en aquellos tiempos, como el marido de Almena, y padre de Hercules, que Anfitrion le llamaua. El que fuesse Anfiton hijo de Cranao no consta, como en aquel tiempo no sucedian en el Reyno los hijos à los padres, assi como diximos de Cranao, que no fue hijo de Cecrope Rey de Atenas antecedente à èl. Tampoco Eritonio Rey quarto de Atenas fue hijo deste Anfiton Rey tercero.

Empezò à reynar Anfiton en el año quinze de la salida de los Ebreos de Egypto, que catorce años auian estado ya en el desierto, quando empezò à reynar Anfiton en Atenas, y acabò en el año veinte y quatro q̃ los Ebreos estauan en el desierto. No es nombrado este Anfiton entre los Autores, y Poetas; y esto es, por no hallarse, que hiziesse algunas cosas notables que le diessen fama, y nombre; ni San Augustin habla dèl, haziendo mencion de las cosas de los Gentiles, que en estos tiempos passauan. Paulo Orosio haze mencion deste Anfiton, no por algunos hechos suyos, sino porque afirma auer sucedido en su tiempo el Diluvio de Deucalion en Tesalia, y dize, que era Rey tercero de Atenas Anfiton. Pau. Oro. lib. 1.

CAPITVLO XIII.

Què Templo era el de Apolo, que fue edificado por Erisiton.

TEXTO. E*L Templo de Apolo fue edificado de Erisiton hijo del Rey Cecrope.* Pone esto Eusebio en el año primero del Reynado de Anfiton. Muchos Templos tuvo Apolo en diuersos lugares del mundo, y aqui no se declara de qual dellos se entienda el que edificò Erisiton, aunque del que tuvo en la Isla de Delon, ù Delos, sintieron algunos, que se aya de entender, y esto por dos razones; la primera es, porque siempre, que vna cosa se refiere sin adicion alguna, que la coarte, y limite, se debe entender de aquello, que por mas excelencia le conuiene: assi como si à vno le llamassen el Hombre, no añadiendo cosa alguna, se entendia, que aquel era tenido por el mas excelente de los hombres. Como entre todos los Templos de Apolo no huviesse alguno que fuesse tan cèlebre, y famoso por las respuestas que en èl daua; y que no las daua en otras partes, sino en èl que tenia en la Isla de Delos, hablando absolutamente del Templo de Apolo, el de Delos debe ser entendido.

La segunda razon es, porque atendiendo à lo que se dize, segun la Letra Latina, esta dize: *El Templo de Delio fue edificado por Erisiton.* Y aunque puede causar equivocacion para su inteligencia el que Delio significa à Apolo, y Delia à su hermana Diana; pero à los dos hermanos no los significan estas vozes, sino en quanto fueron naturales de la Isla de Delos, y auer nacido alli; y assi diziendo el Templo *Delis* en Latin, entiendese

Tem-

Templo de Apolo en la Isla de Delos.

Añade Eusebio el que Erisiton fuesse hijo de Cecrope; y seria por no dexarlo escrito antes, y tambien seria porque Erisiton tendria algun Señorio; y mando en aquella Tierra; lo qual era muy creible, como su padre Cecrope huviesse sido Rey de Atenas; y Delos estè en el Mar de Grecia, como sea vna de las Islas Cicladas, no lexos del Reyno de Atenas: y assi Erisiton su hijo pudo tener aquel Señorio, y à Apolo averle aquel Templo edificado.

Lo que aqui algunos afirmaron del Templo de Apolo en la Isla de Delos, no es verdad, aunque tiene algun color, y por falta de noticias han padecido engaño. Hase de saber, que Apolo tenia vn Templo famoso en la Isla de Delos, en el qual respondia à las preguntas, segun afirma Virgilio. Llamase aquella Isla Ortigia, ò Delos; y alli Eneas, y los Troyanos le preguntaron à Apolo, donde harian assiento? Y otra vez le consultaron sobre la peste que padecieron en Candia. Este Templo se fabricò alli à Apolo, porque alli naciò Diana, como dirèmos despues; pero el Templo de que habla Eusebio aqui, y que le fue edificado por Erisiton, no està en la Isla de Delos, sino en Tierra de los Delfos, que es Tierra firme de Grecia en Tesalia junto al Monte Parnaso. Este es aquel Templo famoso, donde Apolo respondia à todas las questiones, y dudas que le preguntauan, y à èl venian à esto de todas las tierras del Mundo, de lo qual habla Lucano. Y aunque el Templo de la Isla de Ortigia, llamada Delos, y vulgarmente Sceles, sea famoso; sin comparacion era mucho mas cèlebre el de la Tierra firme de Delfos, porque eran aqui mas las preguntas, y respuestas, que en otro ningun Templo; ni los Escritores hazen mencion mucha de los otros Templos, sino deste solo.

Virgi. li. 3. Aneid.

Lucan. li. 5.

Quando dizen, que Eusebio hablò aqui del Templo de la Isla de Delos, por el vocablo Latino, que se pone de Apolo, llamandolo Delio; dirèmos, q̃ esto no prueba nada, porque Apolo, donde quiera que dèl hagamos mencion, le llamamos Delio; y à su hermana Diana, Delia, por auer nacido ambos en aquella Isla. Y assi, el Templo de Delio no significa, sino el Templo de Apolo, con que se podrà entender por qualquiera Templo à èl dedicado; pues tuvo muchos, y en lugares diuersos: pero porque absolutamente se llama aqui el Templo de Apolo, se debe entender del mas insigne, y cèlebre, que fue el que tuvo en la Tierra de los Delfos en el Monte Parnaso, segun con Lucano dexamos dicho; y esto es lo mas verdadero.

CAPITVLO XIIII.

Si fue Eritonio hijo de algun Rey de Atenas; y dizese, que fueron dos Eritonios, vno Rey de Troya, y otro de Atenas.

Eritonio Rey quarto de los Atenienses reyno cincuenta años. Continuando Eusebio la linea de los Atenienses por sus Reyes, y puesto su Rey tercero Anfiton, siguese el quarto, que fue Eritonio. TEXTO.

Para lo qual se ha de saber, que huvo dos Eritonios; y aunque algunos piensan ser vno mismo, pero yerran, porque el vno fue Rey de Atenas (de quien vamos hablando) y el otro lo fue de Troya; y son dos Prouincias, ò Reynos entre si muy apartados. Lo segundo, tienen diuersos padres, y su linage fue muy distinto, como Eritonio el Troyano fuesse hijo de Dardano Rey primero de Troya; y este Eritonio Ateniense fue hijo de Vulcano, y Minerua, segun los Historiadores, los Poetas lo dizen, y Eusebio lo escriuiò aqui. Lo tercero, porque fueron en diuersos tiempos; que Eritonio Rey de Atenas fue mucho antes, y aun entonces no auia poblacion alguna de Troya, quando Eritonio reynaua en Atenas; y en Troya empeçò el otro Eritonio à reynar mas de ciento y veinte años despues, à su hijo Cres. En tiempo deste Eritonio Rey de Atenas dizen auer sido empezada à poblar Troya, reynando Dardano en ella padre de Eritonio, como parece por la Letra de Eusebio; y assi serà necessario dezir, que fueron dos los Eritonios.

Erà-

Empezò à reynar este Eritonio en el año veinte y cinco, que los Ebreos estauan en el Desierto, y acabò de reynar en el año septimo de Otoniel Iuez primero de Israel, y siete años despues de muerto Iosue.

CAPITVLO XV.

Si fue Eritonio hijo de Anfitrion Rey tercero de Atenas, ò de otro Rey, ò si lo fue de Vulcano, y Minerua.

ESte Eritonio fue nombrado, assi entre los Autores, como entre los Poetas por su linage, y por sus hechos, lo qual no tuvieron los dos Reyes antecedentes Cranao, y Anfiton. Dudase qual fuesse el linage deste Eritonio. Dixeron algunos, que fue hijo de Anfiton Rey tercero de Atenas, y que le sucediò en el Reyno. Otros, que fue hijo de Vulcano, y Minerua Dioses, y esta es la mas comun opinion.

Contra estos arguyen algunos, que no pudo ser, por estar contraria la Letra de Eusebio, por quanto dize, que Eritonio hijo de Vulcano, y Minerua, à quien llama Omero, Erecteo, fue en este tiempo, ò reynando estos, segun la Letra Latina; y assi parece, que Eritonio hijo de Vulcano, no fue el Rey Eritonio, sino alguno que viniesse reynando èl. A esto diremos, que todos los Autores, y Poetas quieren, que Eritonio Rey de Atenas fuesse hijo de Vulcano, y Minerua: esto parece, lo primero ser assi por Omero en su Iliada, en la qual pone à Eritonio Rey de Atenas, y llamale Ericteo. Eusebio dize aqui, que Eritonio hijo de Vulcano, y Minerua fue llamado Eriteo por Omero; luego Omero sintiò, que Eritonio Rey de Atenas fue hijo de Vulcano.

Homer. in Illia.

Esto tambien parece, por las palabras de San Augustin, que dize: *De Eritonio Rey de Atenas, en cuyos años postreros muriò Iosue se dize auer sido hijo de Vulcano, y Minerua.* Y assi Rey fue este Eritonio, que se dize ser hijo de Vulcano.

S. Aug. 18. de Ciuitat.

A la razon alegada en contrario se dize, que aquellas palabras de Eusebio no se oponen à esto; antes ayudan; pues las puso por declaracion del Rey Eritonio quarto Rey de los Atenienses: queriendo declarar quien era este Eritonio, añadiò ser hijo de Vulcano, y Minerua, refiriendo de que linage era este Rey, como lo haze en algunos de los otros Reyes, pues hablando de Cecrope Rey primero de Atenas, añadio luego, que se llamaua Defien, por ser muy grande de cuerpo, y era de Tierra de Egipto. Tambien de Cranao, auiendo dicho, como fue el Rey segundo de Atenas, añadiò por historia el que era natural de aquella Tierra; y que tuuo vna hija llamada Atis, de quien se nombrò aquella Tierra Atica. Assi aqui, por declarar de quien procedia Eritonio, dixo ser de Vulcano, y Minerua.

Quando dize Eusebio, que fue Eritonio reynando estos, no se ha de entender, que fue otro Eritonio, el qual fuesse en tiempo deste Eritonio, de quien vamos hablando; sino que haze relacion a los otros, que juntamente reynauan. Sus palabras de Eusebio son estas traducidas de Latin: *Reynando estos fue Eritonio hijo de Vulcano, y Minerua.* Estas palabras se entienden del Rey Ascadis, y Amintes de los Asyrios, y del Rey Echireo de los Sicionios, y del Rey Triopas, y de Crotopo de los Argiuos: los quales todos concurrieron en tiempo con Eritonio; y assi verdad es, que reynando aquellos Reyes, dichos fue Eritonio hijo de Vulcano, y Minerua Rey de Atenas.

CAPITVLO XVI.

Quien fue Lacedemon el que fundò, y diò nombre à la Ciudad de Esparta, y cuyo hijo fue.

TEXTO.

LA Ciudad de Lacedemonia fue hecha por Lacedemon hijo de Semeles. Esta historia pone Eusebio en el año primero del Rey Eritonio. Lacedemonia es nombre de gente, y Tierra, y nombre tambien de Ciudad, y en la verdad ella fue vna Ciudad, y grade, Cabeça de vna Tierra dilatada, y que la gente se llamò Lacedemonia, Aristoteles haze mencion de los

La

Lacedemonios en las Politicas donde largamente trata en el Libro segundo de la Politica de los Lacedemonios.

Por la deriuacion del nombre se infiere bien, que de Lacedemon fuesse esta Ciudad nombrada; y añade Eusebio, para darle mas a conocer, que fue hijo de Semelès. Ya queda dicho, que esta Semelès fue hija de Cadmo Rey de Tebas, cuyo hijo fue Dionisio el que hallò la vid, y labrança; y este Lacedemon, como hermano suyo pudo ser en este tiempo, pues en este mismo à su hermano Dionisio, le puso Eusebio, como queda ya tocado.

Deste Lacedemon ay varias opiniones, de quien algunos dizen, que fue hijo de Semelès, como aqui afirma Eusebio. Otros dizen, que fue hijo de Iupiter, y de Taygeta. Esta opinion es de Ditis el de Candia, que escriuiò vn libro de la guerra Troyana, donde lo afirma, y que Taygeta fue hija de Agenor Rey de Tiro, y Fenicia: pero la primera opinion que tiene Eusebio es la mas comun; y à esta siguen comunmente todos; y assi lo lleua San Isidoro, diziendo: *La Ciudad de Lacedemonia fue fundada por Lacedemon hijo de Semelès.* No dize, quien fue el padre deste Lacedemon, sino solamente la madre.

S. Isi. 14. Ethim.

Dirèmos, pues, que los Escritores comunmente tienen el ser hijo de Iupiter, que assi lo escriuiò el citado Ditis el de Candia; aunque en señalarle madre se diferencia. Eusebio assi lo sentia, que Lacedemon era hijo de Iupiter, pero no lo quiso escriuir. Y la causa desto fue, por escriuir solamente lo que era mas cierto; eralo mas el ser Lacedemon hijo de Semelès; y no lo era tanto, que Iupiter fuesse su padre, por no ser Iupiter marido de Semelès, sino amigo: y assi los hijos no eran ciertos de parte del padre, como Semelès no fuesse casada. Y aun mayormente porque los Gentiles afirmauan, que Iupiter era dios, y que con modo diuino engendraua, lo qual pertenece al modo de escriuir de los Poetas, y no al de los Historiadores, como lo fue Eusebio; y aunque Iupiter fue verdadero hombre, y como tal tuvo algunos hijos verdaderos, de Lacedemon, y Dionisio no es tan tan cierto si son suyos.

Esta Semelès madre de Lacedemon fue la misma que la que lo fue de Dionisio el que hallò la vid; y esto se colige por dos razones. La primera, porque si de otra Semelès se entendiesse, alguna palabra añadiria Eusebio, por donde constasse la diferencia. Assi lo hizo, quando hablò de Dionisio el que hallò la vid, que dixo ser hijo de Semelès; y despues hablando de Dionisio el que diò la piel de cabra à la hija de Semaco su huesped, añadiò el que era hijo de Deucalion: y puesto que aqui no lo hizo assi, sino que absolutamente dixo ser Lacedemon hijo de Semelès, debe entenderse, que fue la hija de Cadmo, y no otra alguna. La segunda razon fue, por quanto ya auia hablado de Semelès madre de Dionisio, y aqui como continuando la relacion dize, que Lacedemon fue hijo de Semelès, con que se entiende ser aquella misma; y siendo cierto, que aquella de quien hablamos fue hija de Cadmo Rey de Tebas, segun lo afirma Ouidio, y otros Autores, de la misma se entiende aqui hablar, y de quien fue hijo Lacedemon.

CAPITVLO XVII.

Si es vna misma Ciudad Lacedemonia, y Esparta, y quando fue fundada.

ESta la duda aora, si esta Ciudad de Lacedemonia fuesse fundada en este tiempo, como mucho antes parece afirmar Eusebio ser fundada por Esparto hijo de Foroneo, poniendolo en el año 3715. y assi son entre aquel tiempo, y este docientos y treinta y siete años; pero Esparta, y Lacedemonia son vna cosa misma, como lo son los Espartanos, y Lacedemones, que assi lo dize San Isidoro. S. Isidor. li. 9. Eth.

Alguno dirà, que Esparta, y Lacedemonia son dos Ciudades fundadas en diuersos tiempos, segun lo pone Eusebio. Y quando dizen, que los Espartanos, y Lacedemonios son vna mis-

misma cosa, no se concluye, que Esparta, y Lacedemonia sean vna misma Ciudad; porque pudo ser, que cada vna destas fuesse vna Ciudad grāde, y toda la gente de aquella Provincia, ò Reyno, se nombrasse de cada vna dellas; y assi todos los de aquella Tierra se llamarian ya Espartanos, y ya Lacedemonios; pero la Ciudad no seria vna misma. El argumento algo valdria, si no se llamassen Espartanos, sino solos aquellos q habitauan dentro de la Ciudad de Esparta, ni Lacedemonios tampoco se llamassen, sino aquellos que en la Ciudad de Lacedemonia habitatauan: pero no siendo esto assi, el argumento es de ningun vigor.

Diremos à esto, que aun esta respuesta es de ninguna monta, por quāto Lacedemonia, y Esparta son vna Ciudad misma. Ponelo assi Paulo Orosio, que auiendo hablado de la Ciudad de Lacedemonia, añadiò diziendo: *Hase de entender, que la Ciudad de Lacedemonia es llamada Esparta, de la qual los Lacedemonios son llamados Espartanos.* Esto mismo affirma San Isidoro, diziendo lo mismo que Paulo Orosio; y aun con las mismas palabras, de donde se conoce, que Lacedemonia, y Esparta, no pudieron ser hechas en diuersos tiempos, ni por fundadores distintos.

Pau. Oro lib. 1. ca. vltim. S. Isi lib. 14. Ethimolog.

CAPITVLO XVIIII.

Porquè Lacedemonia se llama Esparta.

LAcedemonia, y Esparta son vna misma Ciudad, aunque el nombre sea otro, y su Autor. El modo fue este, que primero fue la dicha Ciudad por Esparto, hijo de Foroneo, y dèl fue nombrada Esparta. Despues de alli à docientos y treinta y siete años fue ensanchada; y assimismo ennoblecida por Lacedemon hijo de Semelès, y de su nombre fue llamada Lacedemonia: y este ha sido el nombre mas frequentado en ella, segun todos los Escritores. Esto concuerda muy bien con la intencion de San Isidoro, que pone estos dos nombres de la Ciudad, y despues muestra, que es vna misma, diziendo: *Lacedemonia fue fundada por Lacedemon hijo de Semelès, y fue llamada Esparta por Esparto hijo de Foroneo, y este fue hijo de Inaco. Esta misma Ciudad es Esparta, y Lacedemonia; y de aqui los Lacedemonios son llamados Espartanos.* Luego los nombres, y los Autores de quien los tomaron fueron diuersos; pero la Ciudad vna misma fue.

S. Isid. ibi

La causa, porquè estas gentes fuerō llamados Espartanos, se dà de dos maneras. La vna es, que tomaron el nombre de su Ciudad los habitadores, porq assi como Esparto su fundador diò nombre à la Ciudad, llamandose Esparta, segun lo dize Eusebio, y San Isidoro, del mismo modo por la Ciudad de Esparta los moradores della se llaman Espartanos; y esta causa la toca Paulo Orosio, y San Isidoro tomando sus palabras, como ya diximos en el capitulo passado.

Otra causa señalan otros, diziendo, que por el modo vergonçoso con que fueron concebidos, fueron llamados Espartanos. Assi lo afirma San Isidoro por estas palabras: *Lacedemonios son llamados de Lacedemon hijo de Semeles; y estos continuando sus guerras por largo tiempo contra los Mesenos, temiendo perder la esperança de poder engendrar, por el tiempo largo de su guerra, mandaron que los mancebos que auian quedado en la Ciudad, durmiessen con las mugeres, y doncellas que en ell a auian quedado. Hizieronlo assi, y mezclados hombres, y mugeres deste modo, nacieron los hijos de aquellas juntas, sin que se supiesse su padre determinado; porquè tampoco los hombres al juntarse, muger determinada auian tenido; y por la verguença de las madres, fueron llamados Espartanos, y no Lacedemonios como los padres.* Hasta aqui refiere San Isidoro. Esta guerra de los Lacedemonios, y Mesenos, y como huviesse sido la tal junta de los hombres, y mugeres, lo cuenta mas largamente Paulo Orosio; pero el que por esta causa ayan sido llamados Espartanos, no lo dize: y assi la primera causa dicha parece mas verdadera. Este punto le tocarèmos despues mas abaxo, donde Eusebio haze mencion otra vez de los Espartanos.

S. Isi. lib. 9. Ethimol.

Pau. Oro. lib. 1. ca. vltim.

CAP.

CAPITVLO XIX.

Principio de la historia de Eritonio, y como fueron tres Vulcanos, y qual fue el primero.

TEXTO. *Eritonio hijo de Vulcano, y de Minerua, a quien Omero llamo Eriteo fue en este tiempo.* Esto refiere Eusebio en el principio del Reyno de Eritonio, y no se pone el año determinadamente en que fuesse, que como sea cosa de su nacimiento, debiò ser antes de su Reynado; pero ponese aqui por pertenecer al mismo Eritonio: y fue necessario esto escriuirlo assi, como los Reyes de Atenas al principio no lo fuessen por sucession de linage, sino por eleccion, ù de otra manera: y por esta causa de muchos dellos no se sabia quienes eran, por lo qual conuino, para mayor declaracion, referir Eusebio quien era Eritonio.

Dize, pues, que Eritonio fue hijo de los dos dioses Vulcano, y Minerua, para que no entendiessemos ser hijo de Anfiton su sucessor. Los Poetas, y Autores comunmente le llaman Eriteo, y poca viene à ser la diferencia, si se repara, y assi le nombra Omero en su Iliada, donde habla de los Reyes Atenienses. Y porque aqui se dize, que Eritonio fue hijo de Vulcano, y Minerua, serà bien saber quienes fuessen este Vulcano, y Minerua, y como fue hijo de ellos. Entre los Autores hallamos muchos Vulcanos, segun refiere Tulio; y especialmente hazen mencion de tres. El primero fue hijo de Celio, como dize el mismo Tulio. Este fue muy antiguo; y no se escriue dèl otra cosa, sino que tuvo por muger à Minerua, hija del segundo Iupiter; y della engendrò à Apolo el primero, segun afirma Teoduncio. Quien fuesse este, no lo sabemos, sino que se presume entre los Autores auer sido algun hombre de grande fama, pues que mereciò ser tenido por dios; y fue llamado Vulcano, lo qual pertenece al fuego, por auer sido de ingenio, y coraçon ardiente, assi como fuego.

Tul. libr. de natu. deor.

CAPITVLO XX.

Del segundo Vulcano quien fue, con su fabula, y declaracion.

El Segundo Vulcano fue tenido, y llamado hijo del rio Nilo, de quien habla Tulio. Los Egypcios adoran à este, y lo llaman Apis; y le tienen por guarda, y defensa de Egypto. Deste Vulcano no se hallan algunas cosas escritas por sus hechos, ò por su linage; pero se haze creible, que fuesse algun varon excelente, tanto, que los de aquel tiempo pudiessen pensar, que era dios; y ellos no llamauan dioses, sino à los que excedian à los demàs en algunas cosas grandes. *Tul. ibi.*

Fue llamado Vulcano, porque este nombre (como queda dicho) significa fuego; y este seria algun hombre eminente en algunas fabricas, que con el fuego se forjan, y todas aquellas cosas, que se forman con el fuego, se atribuyen à Vulcano. Dizese hijo del rio Nilo en vna de dos maneras. La vna, porque este era Egypcio, y habitaua cerca del rio Nilo, de donde tomaron fundamento para llamarle hijo suyo; ò bien, porque cerca desta tierra tendria èl su señorio, y mando. El otro modo seria por dar nobleza à su linage, que este estilo tuvieron los Gentiles en todos aquellos que llamaron dioses, y si dixeran, ò nombraran sus padres, pareceria, que eran mortales, como los demàs hombres.

Este Vulcano fue hombre, y tambien hijo de quien lo era; pero queriendole aquellos Gentiles hazer dios, por alguna excelencia, que en èl reconocieron, callaron sus verdaderos padres, y dixeron ser hijo del rio Nilo, porque los rios, segun los Gentiles, tienen personalidad, y diuinidad: distinguiendo al dios del rio del rio mismo, y que habita el tal dios dentro de sus aguas, atribuyendole virtud para engendrar, y tener hijos, y todos los demàs actos de hombres racionales. Assi Virgilio dixo, que estando Eneas en la ribera del rio Tiber, el dios del rio à quien llama el Tiberino, sacò de noche la cabeça en-

Virg. li. 8. Ænei.

VVLCANO.

tre las aguas, y le reuelò las cosas que auia de hazer, y lo que le sucederia.

Al rio Peneo de Tesalia le haze Ouidio padre de la Ninfa Daphne; y quando ella, amada de Febo, no quiso consentir à sus amores, rogando à los dioses la librassen de la violencia, fue en Laurel mudada. Aqui introduce como Peneo el rio llorava, y que todos los rios de Tesalia venian à consolarle en la desgraciada transmutacion de su hija. Inaco tambien es rio de Acaya, que passa por los campos Argolicos, segun dize Solino, y Ouidio le dà hijos, y hijas; pues dize ser Io hija suya, y otras Ninfas; y añade, que quando sucediò la transmutacion de Daphne, no pudo ir à consolar al rio Peneo, por estar èl ocupado en llorar su cuita, por estar ya su hija Io transformada en Vaca.

Ouid. 1. Metha.

Solin. in Polist. c. 7.

A este modo, quanto mayor era algun rio, tanto ponian ser mayor, y mas poderosa su dignidad: y porque el Nilo es de los mayores rios del Mundo, y de mas prouechos, tenian ocasion mas de llamarle dios grande, y assi le darian hijos, como à los otros dioses de rios, dandole à este Vulcano, y otros muchos.

CAPITVLO XXI.

De Vulcano el tercero, con su fabula, y declaracion.

VVlcano el tercero dizen ser hijo de Iupiter, y Iuno, segun los Poetas afirman, aunque dixeron algunos, que Iuno sola con el excesso de vn ardor lasciuo auer à Vulcano engendrado, y que èl saltò de su vientre: pero lo mas comun es, que fue hijo de Iupiter, y Iuno, y que nació cojo, por cuya causa, viendo su padre, y madre su fealdad, no lo quisieron tener consigo, sino que le dieron à criar en la Isla de Lepnos, donde de las ximias fue criado, segun lo afirma Teodoncio. Desto hablo Virgilio en las Bucolicas. *O niño (dize) à quien, ni el padre quiso tener en su mesa, ni la diosa su madre quiso tener en su lecho, y cama.* Las quales palabras se entienden de Vulcano, que en cama, y mesa de sus padres no fue admitido.

Virgil. in Buc. Egl. 4.

Todos los Poetas cuentan deste Vulcano, que fue casado; pero en la muger que tuvo se diferencian. Macrobio dize, que afirma Figio, que la muger de Vulcano, fue Maya hija de Atlante. Pison, que Magesta fue su muger. Omero, y todos los Poetas, assi Griegos, como Latinos, dizen, que fue su muger Venus. Esta diferencia pudo nacer de que fueron muchos los Vulcanos; y todos ellos tuvieron sus mugeres; y assi los tres Vulcanos tres mugeres por lo menos tendrian; pero de Vulcano el que viuiò en Lepnos, y de quien hablamos, y que fue hijo de Iupiter, cierto es el que tuvo à Venus por muger.

Macrob. libr. Saturn.

Dizese deste Vulcano, que fue Herrero de Iupiter, y danle por oficiales, y criados à los Ciclopes, y especialmente à tres llamados, Brontes, Esteropes, y Piragmon: y para hazer sus instrumentos, y herramientas le dieron por fragua las Islas Lipareas. Todas las cosas muy especiales que necessitan del beneficio, dizen los Poetas auer sido hechas por Vulcano. Assi escriuen, que hizo las armas de Aquiles, y las de Eneas: hizo assimismo el joyel de Hermione, y entablò la historia de la Casa del Sol, y otras cosas semejãtes de alto ingenio.

VENVS

Tambien cuentan, que siendo Venus muger de Vulcano, amò al dios Marte, y que tenia con el sus juntas secretas, lo qual viendolo el dios Apolo, à quien nada se le escapa, se lo reuelò à Vulcano. Tenida esta noticia, hizo Vulcano vnas cadenas tan sutiles, que apenas eran perceptibles de los ojos, y en las quales aun vn mosquito podia ser preso; y con ser tan delgadas, que aun las arañas no fabrican mas sutiles sus telas, eran assimismo tan fuertes, que podian tener presos à los hombres, aunque fues-

Ovid. li. 4. Meta.

sen

VVLCANO. *sen dioses; que para deidades humanas, fabricanse en el mundo lazos, y cadenas.* VVLCANO.

Vinieron à juntarse Marte, y Venus, segun lo tenian de costumbre; que para añadir pecados tienen los malos muy cursados los caminos. En el sitio, pues, frequentado de los adulteros estauan sutilmente assentadas las cadenas; y tanto, que con pequeño mouimiento, y con peso muy liuiano, se juntauan, y cerrauan las cadenas; teniendo fuertemente aprisionadas las personas. Era bien, que el mismo sitio, que los auia sustentado torpes, en esse fuessen sus delitos mas patentes; que muestras quiere dar de purgarse lo insensible, de lo que en èl se executò torpeza abominable. Fueron luego presos los amantes, para que por dentro, y fuera se doblassen las prisiones; que quien se priua neciamente de la libertad, cautiuo le publica su mismo exterior. Sintiò Vulcano el golpe de las cadenas, aunque ellas en si eran tan sutiles; que no sucede quiebra del honor, que no suene estallido en quien lo ha de sentir. Llamò Vulcano à los dioses, para que viessen à Marte, y Venus desnudos. Desnudos auian perdido la verguença, y desnudos se vieron auergonçados; que quien se rompe el vestido proprio, no le recibe sin verguença de agena mano. Concurrieron los dioses, atendieron al miserable estado à que los lasciuos amantes auian venido, por cuya causa los dioses tuvieron algunos dias gran risa, y chacota en el Cielo, segun lo refiere Ouidio.

Home. in Odiss. Esta fabula escriuiòla primeramente Omero en la Odisea; y añade à lo de Ouidio, que Vulcano, teniendo assi presos a Venus, y Marte, llamò à los dioses, y diosas, que los viessen, y que las diosas de verguença, no fueron allà: pero los dioses si fueron, y en particular Neptuno, Mercurio, y Apolo, riyendose todos, al ver à los dos desnudos: Neptuno solo rogaua, que los soltassen, y tantos fueron sus ruegos, que se reduxo à soltarlos Vulcano.

CAPITVLO XXII.

Empiezase à declarar el nombre de Vulcano, y sus deriuaciones, y que cosa sea Vulcano.

EN Dos sentidos se pueden entender estas cosas de Vulcano; es à saber en el alegorico, que toca la parte de naturaleza, el otro sentido es historico; y ambos se pueden aplicar por partes, y no cada vno à toda la narracion. Hablemos primeramente en el sentido alegorico, segun el qual quisieron los Poetas entender por Vulcano el fuego. Assi lo refiere San Isidoro: *Los Sabios de los Gentiles* (dize) *quisieron, que Vulcano fuesse el fuego.* Con esto concuerda el mismo nombre de Vulcano, segun sus deriuaciones; porque Vulcano quiere dezir, *Volans candor*: ò quiere dezir, *Quasi volicanus, quia per aerem volet.* Estas dos deriuaciones dà San Isidoro, hablando de Vulcano, y quiere dezir, Vulcano es cosa luciente; y que buela, y deste modo es el fuego, que es luciente, y buela por el ayre subiendose à lo alto.

Otras deriuaciones aun puede tener el nombre de Vulcano, y es vna, *Quasi volando cadens*, Que quiere dezir: Vulcano es cosa, que bolando cae. Entiendese esto del fuego del rayo, que bolando por el ayre, viene à caer sobre la tierra. Dizese Vulcano hijo de Iupiter, y de Iuno, porque por Iupiter se entiende el fuego de arriba, y por Iuno el ayre; de los qua-

 les

VVLCANO.

les nace el fuego del rayo, ò relampago, y todos los fuegos que nos parecen estàn por el Cielo.

Alguno dirà, que como puede el fuego significarse por Vulcano, puesto que à Iupiter se le atribuye? A esto le responde, que todo es verdad, por quanto son dos los fuegos, vno es elemento puro; y este està en su lugar en la esfera del fuego, el qual nunca baxa, ni sube mas adelante. Otro es el fuego elementado, que se engendra de cosas que no son fuego, y se enciende fuera de la esfera, y este es de dos maneras. La vna es, que se engendra en el ayre, assi como son los rayos, los relampagos, y otras inflamaciones que se vèn de noche. De otra manera se engendra el fuego entre nosotros del hierro, de piedras, y de otras cosas. El fuego primero, que es elemento puro, y propriamente es fuego celestial, dixeron los Poetas ser Iupiter, y mayormente lo entendieron aquellos que siguieron la opinion de los Platonicos, que todo el Cielo, y tambien las Estrellas eran fuego, y no auer otro algun cuerpo en la naturaleza fuera de los quatro Elementos: y assi al fuego, que es Cielo llamaron Iupiter, y por otro nombre, *Ether*.

Al fuego elementado significan por Vulcano, tomando en ambas maneras, y derivaciones ya dichas el nombre de Vulcano, porque si este significa lo mismo que, *Quasi volans candor*, ò *volando cadens*; que quiere dezir, cosa luciente, que buela, ò cosa que bolando cae. Lo primero conuiene à los rayos, y relampagos, y a todas las inflamaciones hechas en el ayre, porque todas ellas son lucientes, y por el ayre buelan. La segunda derivacion, ò interpretacion conuiene al rayo solo, el qual bolando por el ayre cae en la tierra.

El fuego tambien engendrado en la tierra es significado por Vulcano, segun la primera derivacion, por quanto es cosa que luze, y buela por el ayre, subiendo de la tierra para el Cielo. Y aun segun esta accepcion entendieron algunos mas, quando dixeron, que Vulcano era hijo de Iuno; y la causa es, por quanto en qualquiera manera que se tome, el fuego engendrado es de sola Iuno. El fuego no engendrado, segun la opinion de los Filosofos, es el Cielo, y à este le llaman los Poetas, *Ether*, ò Iupiter, al fuego engendrado llaman Vulcano; pero este solamente se halla engendrado de Iuno de qualquiera manera que se tome.

VVLCANO.

CAPITVLO XXIII.

Què cosa sea Vulcano, y si es hijo de Iupiter, ò de Iuno, ò de ambos; y hablase de las diferencias del fuego.

SI Se tomare à Vulcano por el fuego que està entre nosotros acà en la tierra, cierto es, que de sola Iuno es engendrado, por quanto este se engendra en la tierra, y de las cosas que à ella pertenecen, como el hierro, piedras, leña, y otras semejantes cosas; y por Iuno se entiende muchas vezes la tierra; y en esta significacion llaman à Iuno señora de los Reynos de la tierra, y della se engendra este fuego, en el qual el fuego Celestial no haze nada.

Tomando à Vulcano por el fuego en las nubes engendrado; verdad es, que es hijo de sola Iuno; y no pertenece cosa alguna à Iupiter, porque el rayo, y relampago, y todas las celestes inflamaciones no se hazen, porque el fuego queme al ayre; sino porque los vapores, que de la tierra, y las aguas subieron, mouidos por la region del ayre, y estando juntos, y apretados mucho, se inflaman; y segun el diuerso modo de la materia, ò segun la mayor fuerça con que estàn comprimidos, ò segun el lugar donde padecen esto, se engendra el rayo, ò relampago, y otra qualquiera inflamacion, segun lo declara Aristoteles en sus Meteoros: y porque todo esto se haze, y causa en el ayre, y en ello no obra el fuego Celestial cosa alguna, es mas verdadero, ò con mas

pro-

VVLCANO. propriedad dicho; el que Vulcano sea hijo de solo Iuno, que no el que lo sea de Iuno, y Iupiter juntamente.

Los Poetas si dixeron, que Vulcano era hijo de Iupiter, y Iuno, fue, no entendiendo, ni tomando à Vulcano por el fuego que se cria entre nosotros, sino que hablaron del fuego engendrado en las nubes; porque del fuego que ay entre nosotros; cosa cierta es, que no pertenece à Iupiter; pues en èl no obra nada. Del fuego que se engendra en el ayre creyeron, que era hijo de Iupiter, y de Iuno, por quanto al ayre entienden por Iuno; y al fuego que està sobre el ayre entienden por Iupiter. Los primeros Poetas, no sabiendo la verdad de la naturaleza, de la qual tratan los Filosofos, ò queriendo hablar segun lo entienden los Vulgares, dixeron, que los rayos se engendrauan, y assimismo los relampagos, y todas las otras inflamaciones de algun encendimiento causado del fuego elementar que està en lo alto, y en su propria esfera; y que esto se hazia en la region del ayre, porque no podian entender como el ayre por si mismo se encendiesse: y assi con razon dezian ser Vulcano hijo de Iupiter, y Iuno.

Este fundamento de los Poetas, ò de los Vulgares es falso, con que mejor se dize, que Vulcano sea hijo de Iuno sola; que de Iupiter, y Iuno. Este sentir diò à entender San Isidoro. *Vulcano* (dize) *es fuego, y el fuego nace de las nubes, y aun Omero dize, que Vulcano fue derribado del ayre en tierra, porque todos los rayos caen del ayre; y por esta causa dizen, que Vulcano naciò del vientre de Iuno; porque todos los rayos vienen del ayre abaxo para la tierra.*

S. Isid. li. 8. Etim.



VVLCANO.

CAPITVLO XXIV.

Porque dizen, que Vulcano naciò cojo, y hablase del fuego Celeste, y de la tierra, y de los versos de Virgilio.

Dizese en la fabula, que Vulcano naciesse cojo. Esto pertenece à la naturaleza del fuego elementado, por causa de su mouimiento; pero el fuego Celeste, que es elemento, y significado por Iupiter, este no es cojo, porque no tiene mouimiento arriba, ni abaxo; sino que està en su lugar permanente. El fuego engendrado en la tierra entre nosotros dizese ser cojo, porque no tiene mouimiento derecho; pues aunque sube arriba no es derecho, sino que sus llamas tuercen à vn lado, y à otro: y à vezes subiendo parece, que se encogen, y bueluen abaxo, y caen: y esto pertenece al cojo, que andando parece, que cae àzia el lado, donde cojea.

También el fuego del Cielo es cojo; por quanto los rayos, quando del ayre caen à la tierra, no vienen derechos, sino al trauès, como haziendo cerco, antes que caygan à la tierra; y esta es la causa porque los rayos al caer hieren muchas vezes en las altas torres; (a) y es porq andan en cerco, y assi encuentran con lo que està mas alto; y si cayessen derechos, como cae vna piedra, pocas vezes encontrarian con las torres. De esto dize San Isidoro: *Afirman, que Vulcano es cojo, porque segun su naturaleza el fuego nunca se mueue derecho, sino que assi como cojo tiene la figura, y mouimiento.*

(a) El natural que es torcido siempre murmura del que està mas alto.

Segun lo que se ha dicho, se puede declarar el Verso Virgiliano arriba puesto. Llama a Vulcano pequeño niño, porque luego como fue engendrado, fue por sus padres echado del Cielo à la tierra; y assi no pudo estando allà crecer mucho; lo qual se acomoda al rayo, y relampago. Dize tambien, que no se alegraron sus padres en su nacimiento; y esto por el efecto queda significado; pues le echaron de si sus padres; y no ay alegria con la cosa que se desecha.

S. Isi. lib. 8. Etimol.

VVL-CANO.

afirma, que su padre no le quiso tener à su mesa. Esta es metafora, como si dixesse, que Iupiter su padre no le quiso tener consigo para que a su mesa pudiesse comer con èl en algun tiempo, sino que luego de nacido, fue del Cielo echado; y es, porque los rayos luego que se engendran, caen à la tierra, sin que en el ayre sean detenidos. La diosa Iuno su madre tampoco le quiso tener en su lecho, como las otras madres lo suelen hazer quando crian à sus hijos, sino que luego Iuno le lançò a Vulcano de el vientre à la tierra; y es, que como el rayo en el vientre del ayre es engendrado, luego cae, no deteniendose en el ayre, como dicho es, algun tiempo.

Dizen, que fue echado Vulcano en la Isla de Lepnos, ò Lemnos; y es porque esta Isla le pertenece à Vulcano de dos maneras. La vna es, y que toca à la presente significacion, por quanto de aquella Isla salen fuegos al modo que en el Mongivelo de Sicilia; y assi parece tener alli su natural assiento el fuego, luego à la tal tierra debia ser embiado Vulcano, segun su naturaleza, y de su nombre la Ethimologia. La segunda es, porque los Poetas hallaron, que al dios Vulcano le adoravan, y seguian mas en aquella Isla, que en otras tierras; y assi le dieron aquella por propria morada. Dizelo Solino con estas palabras: *Todos los moradores de la Isla de Lepnos honran, y siruen à Vulcano, y por esto la Ciudad de Efestia es Cabeça, porque ella pertenece mas à Vulcano.*

Solin. in Polis. ca. 13.

***



VVL-CANO.

CAPITVLO XXV.

Porquè dixeron, que Vulcano fue criado por las ximias; y ponense las propriedades del fuego.

LO Que afirma Teodoncio ser Vulcano criado de las ximias, tiene muchas causas, por quanto à la presente significacion se dize esto, porque la ximia es vn animal entre todos los demas, que mas semejança tiene con el hombre, en quanto à la figura exterior. Tambien parece mostrarse embidiosa de el hombre, ò que aprehende dèl, y de tal suerte, que todas las cosas que le vè hazer, trabaja por imitarle; y el hombre, respeto de la naturaleza es lo que la ximia respecto del hombre. La naturaleza haze las cosas por la virtud suya, y muy perfectas, el hombre trabaja de hazer por ingenio, y artificio muchas cosas semejantes a la naturaleza: y para esto le es muy necessario el fuego, porque casi todas las cosas de de artificio, se hazen con èl. El dezir, pues, que las ximias criaron à Vulcano, que es fuego, fue lo mismo que si dixesse, que los hombres, en quanto son ximias, ò semejantes à ellas, procuran imitar à la naturaleza, como las ximias procuran remedar al hombre. Dizese, que guardan, ò crian el fuego, que es Vulcano, porque para las cosas en que los hombres son como ximias, queriendo por artificio imitar la naturaleza, el fuego para esto les es muy necessario.

De la necessidad grande del fuego, y de la general operacion suya habla San Isidoro, diziendo: *Los Gentiles dizen, que Vulcano fue Autor de la fragua de los herreros, entendiendo por Vulcano al fuego, sin el qual no puede algun genero de metal fundirse, labrarse, ò estenderse; y no ay cosa alguna, ò pocas, que con fuego no se hagan. En vn lugar el fuego haze vidrio, en otro plata, en otro plomo, y en otra forma diversos colores. Con el fuego las piedras se bueluen en metal,* S. Isid. 19 Ethimol. capit. de fab. forn.

con

VVLCANO *con fuego se calienta, y se ablanda, el oro se apura; quemando las piedras, se bueluen en cal, para que sea liga, y se trayen cimientos, y paredes; à las piedras negras, corriendo el fuego por ellas las buelue blancas; à los maderos blancos los buelue negros: y de maderos duros haze tiernos, y flacos. A las cosas, que se pueden podrir, haze el fuego que se conseruen; à las apretadas afloxa, y à las floxas comprime, y aprieta: de las cosas duras haze blandas, y à las blandas las buelue en duras.* Estas, y otras muchas cosas dize San Isidoro del fuego; y assi los hombres le han menester para todos los artificios; por lo qual ellos assi como ximias de la naturaleza lo crian; y guardan.

CAPITVLO XXVI.

Como Venus sea muger de Vulcano, y porquè dixeron esto.

A Vulcano dàn por muger à Venus; y aunque muchas, y varias opiniones aya en esto, la comun es, que Venus fuesse muger suya; y esto haze al proposito, y con mucha razon se afirma; por significar la diosa Venus la corporal junta para la generacion, y sin la qual no se puede hazer.

Esta diosa Venus tiene por marido à Vulcano, que significa al fuego, el qual es padre, y principio de todos los calores, y ardores, porque sin calor no se puede hazer la junta que se requiere para la generacion. Esta causa dà San Isidoro en el Libro octauo de sus Etimologias en el capitulo que habla de los dioses de los Gentiles, diziendo: *Por esto dixeron ser Vulcano marido de Venus, porque el oficio de Venus, que es aquella junta de hombre, y muger, no se haze sin calor.* Assi lo declara Virgilio, mostrando quales cauallos se deben elegir para padres, y dize, que no han de ser viejos, aunque sean muy buenos, porque la vejez los haze frios para la junta, y todo lo

S. Isid. 8. Ethi cap. de dijs Gentil. Virg. lib. 3. Georg.

que estos trabajan es en vano.

VVLCANO A este Vulcano le tienen por su Autor, ò Maestro todos los Artifices, porque dellos no ay alguno, que poco, ò mucho no necessite del fuego: pero la causa porque los Gentiles quisieron llamar al fuego Vulcano, fue porque pensaron, que fue algun hombre marauilloso en artificios entre los Antiguos; y porque los artificios no se hazian sin fuego, pusieron al fuego el nombre de aquel Maestro, para que se reconociesse consistir en el fuego, toda la destreza del arte, y artificio.

Dixeron, que Vulcano viuia en Lemnos, y que estaua su fragua en las Islas Lipareas, ò Eolias; y la razon de esto es, porque estas Islas ellas de si mismas echan fuego; y assi en ellas es el natural assiento de Vulcano: y si llamassemos Vulcano à algun Artifice, ò Maestro; en las tales Islas tendria su fragua, porque los artificios no se hazen sin fuego, y alli tiene este su assiento.

CAPITVLO XXVII.

De las siete Islas Vulcanias, què cosa sean, y de sus nombres, y propriedades.

HASE De saber, que acerca de estas Islas yerran algunos, por tener diuersos los nombres: Algunos las llaman Eolias, Vulcanias otros, y otros Lipareas; y aunque es verdad, que todos estos nombres tienen; pero no son todos de vna misma manera; ni por vna misma causa. Todas juntas se llaman Vulcanias, y todas Eolias; pero no se llaman todas Lipareas, sino vna sola es assi llamada, que es la primera dellas, y las otras tienen otros nombres.

Estas Islas todas son pequeñas, y cercanas vnas de otras, y vezinas todas al Mongibelo, que es vn monte dentro de Sicilia en la Costa suya, del qual monte salen muy grandes fuegos muchas vezes. Por esta causa los Autores dizen, que

VVLCANO. estas Islas por algunas hondas, y secretas minas debaxo de la tierra, comunican el fuego al Mongivelo; ò al contrario el Mongivelo se le comunica a ellas. Estàn estas Islas à la parte Oriental de Sicilia, y son siete, segun dize Solino, y todas ellas se parecen vnas a otras en esto de echar de si fuego. Esta causa dà San Isidoro, diziendo: *Porque estas Islas de noche arden, se llaman Vulcanias, ò porque dellas fue señor, y las tuvo en su poder vn Varon, llamado Vulcano.*

S. Isi. 14. Ethim.

La primera destas Islas se llama Liparea; y esto fue, por el nombre de vn Rey que la tuvo antes de Eolo, y èl se llamaua Liparo. La segunda se llama Hyera, y esta estaua especialmente consagrada al dios Vulcano, la qual arde mucho de noche en los lugares altos, y eminentes della; y por esta causa se la consagraron à Vulcano; que es dios del fuego, y la llaman aora determinadamente Isla de Vulcano. Assi la llama San Gregorio el Grande, diziendo, que el Rey Teodorico Godo quando muriò, fue echado en la olla de Vulcano; y habla de aquella Isla, segun lo dà à entender; y assi los nauegantes la llaman Volcan, corrompiendo el nombre de Vulcano. La tercera dellas se llama Estrangol, esta es mas redonda que las otras, y en ella viuia el Rey Eolo, y de la qual salen las llamas mas claras, que de las otras Islas. Estas dos Islas, Volcan, y Estrangol son las mas famosas, y nombradas por las mayores llamas, que arrojan, que de las otras poca mencion se haze. La quarta se llama Didime. La quinta Erifusa. La sexta Fenicusa. La septima Euoinmon.

CAPITVLO XXVIII.

Porquè se llaman estas Islas Vulcanias, y Eolias, y sus propriedades.

ESTAS Islas todas se llaman entre los Poetas, y Autores Eolias, nombradas de Eolo Rey de los vientos; y llamanle à este Rey los Poetas, dios de los vientos, y que tenga poder sobre ellos para encerrarlos; y tambien soltarlos. Por esta razon Iuno, quando quiso hazer perecer la Flota de los Troyanos, q̃ con Eneas venian de Troya à Italia, rogò à Eolo dios de los vientos, que embiasse tempestad sobre la Flota, y abriesse, o quebrasse las fustas, y nauios, ò las esparciesse, y diuidiesse por el Mar, segun lo canta Virgilio, refiriendo como Eolo tiene los vientos cerrados en carceles, y los embia quando, y donde quiere, y despues los buelue quando se le antoja.

VVLCANO.

Virg. lib. 1. Æneid.

La causa deste fingimiento poetico procediò desta Isla Estrangol, donde èl reynaua, y de donde salen las llamas mas claras, que en las demàs Islas, y por el humo que se leuantaua del fuego tres dias antes que se leuantasse el viento, puede vn hombre discurrir el ayre que ha de correr, mirando à la parte adonde se inclina el humo. Esto hazia Eolo, que era sabio, y los demàs hombres de aquella Isla groseros, y rudos; èl solo reparaua en esto; y assi tres dias antes que se leuantasse viento alguno, dezia el que auia de correr; esto es de la parte por donde auia de venir, por lo qual los hombres ignorantes pensauan, que tenia Eolo a su mandar los vientos, y que el ayre que èl mandaua que corriesse, aquel era el que se leuantaua. (a)

(a) A las que son en su proceder ligeros, mucho antes se les conocen sus passos.

Sobre esto añadieron los Poetas en que modo tenia Eolo los vientos, dandoles carceles hondas, en las quales los encerraua, y de alli à los que queria mandaua salir, y quando gustaua, los hazia recoger. Desta materia habla San Isidoro. *Las Islas Eolias* (dize) *son de Sicilia, llamadas assi de Eolo hijo de Hipotes, à quien fingieron los Poetas ser Rey de los vientos. Pero Marco Varron Historiador dixo, que Eolo era Gouernador, y señor de aquellas Islas; y que por las nieblas que se leuantauan del humo, dezia algun tiempo antes los vientos que se auian de sentir: por esta causa los ignorantes creyeron tener los vientos Eolo en su poder.* Estas mismas Islas

S. Isi. 10. Etimol.

VVLCANO. Islas son llamadas Vulcanias, porque ellas arden como la boca del Mongivelo.

CAPITVLO XXIX.

De las Islas Vulcanias, y sus nombres, y si son siete, ò nueue; y lo que dizen dellas San Isidoro, y Solino.

ESTAS Islas que llama Solino, Efestias, estàn apartadas veinte y cinco mil passos de Italia, y los Italianos las llaman de Vulcano, porque la naturaleza de aquella tierra es de fuego; el qual reciben de la comunicacion secreta que tienen con el Mongivelo; y aqui le dàn la Silla, ò Reyno al dios de los fuegos.

Solin. in Polist. ca. 6.

Alguno dirà, que como puede ser, que estas Islas sean siete, como lo dixo Solino, puesto que San Isidoro pone, que son nueue, y las nombra à tod s con sus proprios nombres. Dirèmos à esto, que la sentencia de Solino es verdadera, y muy ajustada, porque en su tiempo no auia mas; pero despues se descubrieron otras, las quales permanecen; y tienen sus nombres: y porque de nuevo se descubrieron dos, y son de aquella misma naturaleza de fuego, las llama San Isidoro à todas nueue; Vulcanias, ò Eolias. Estas todas estauan ya descubiertas en tiempo de San Isidoro; y por esta causa pudo èl poner nueue; aunque siete solas huviesse puesto Solino: y todas ellas fueron dadas à Vulcano por fragua, por la razon arriba ya dicha, y su nombre permanece en ellas hasta oy.

S. Isi. 14. Ethimol.

***

CAPITVLO XXX.

VVLCANO.

Porquè se dize, que Vulcano haze los rayos para Iupiter, y què pensaron de los rayos los Antiguos.

ESTE Vulcano, segun dizen los Poetas, haze los rayos para Iupiter; y lo declara largamente Virgilio, cuyos versos no se ponen, por ser muchos, y fuera dilatar mucho la materia: pero la substancia es, que cerca de la Isla llamada, Liparea, vna de las Eolias, en el mar de Sicilia ay vna Tierra llamada Vulcania, y por debaxo tiene vnas cuebas muy grandes llenas de fuego, donde estàn los Ciclopes labrando diuersos instrumentos de hierro, y suenan en lo hondo los golpes de los martillos. Tiene alli su casa Vulcano, y la tierra es llamada Vulcania. Alli descendiò Vulcano del Cielo, y hallò à los Ciclopes que hazian vn rayo, del qual tenian ya vna parte hecha, y parte dèl estaua por hazer. Mandòles, que dexassen aquella obra; y que empezassen à labrar armas para Eneas. Dize, que eran tres los Ciclopes que esto hazian, llamados Brontes, Esteropes, y Piragmon.

La causa porque digan, que Vulcano fabricò los rayos para Iupiter, dirèmos, que fue el poco talento de los Vulgares, cuya opinion siguen los Poetas, no porque ellos assi lo crean, sino porque el escriuirlo assi conuiene al Arte Poetico. Assientan todos los Poetas, que Iupiter es quien echa los rayos; y que estos no los hazen, sino Vulcano, y sus oficiales. De lo primero es la causa, por ser los rayos de calidad de fuego, segun que à la vista, y segun sus obras, y efectos se conoce, y vienen de lugar alto. Creen, pues, los Vulgares, que caen del Cielo, y porque en èl està la esfera del fuego, y aun los Poetas creyeron ser fuego todo el Cielo, imaginaron, que de aquel fuego Celestial se engendraua el rayo, ò que dèl tomaua su fuerça; y como todos los Poetas dàn à Iupiter el fuego celestial, al modo

VVLCANO. que à Iuno el ayre, dixeron, que los rayos embiaua solo Iupiter, porque solo èl tiene el fuego Celestial.

En quanto à lo segundo, dixeron, que los rayos eran hechos por Vulcano; y esto porque no creian ser cosa engendrada, sino hecha por artificio; y es, que ellos no piensan, que el rayo sea fuego, sino alguna piedra, ò hierro. Esta opinion, no solo antiguamente fue de los vulgares, sino aun hasta oy fue de casi todos los hombres, sino es aquellos que son versados en las letras, y en la Filosofia natural: persuadense à esto por los efectos grandes, que vèn de los rayos; assi como el quebrar, hendir, ò, abrir vna torre, rajar, y partir vn madero el mas gruesso del Mundo; y esto no lo hazen los otros fuegos.

Para lo qual, por confirmar mas, se error, dizen, que el rayo es vna piedra, y que quando cae, entra siete estados de vn hombre debaxo de tierra; y aun lo que es mayor delirio, es el dezir, que la piedra, ò, rayo buelue despues à salir cada año vn estado: y assi cumplidos los siete años, sale afuera el rayo, ò piedra, y aun algunos afirman tener algunas, y en ellas auer diuersas virtudes.

CAPITVLO XXX.

Los rayos no son piedra, ni hierro, sino fuego solo, y porque en ellos es tal su virtud, y fuerça?

MAyores abusiones son las de los Antiguos en dezir, que los rayos son piedra, ò hierro, que las vulgares patrañas, como cosas contra toda razon. Testigos son en contra todos los que algo conocen de letras, y de la virtud de la naturaleza del rayo, de la qual habla Aristoteles en sus Metèoros, y todos los demàs Sabios. Cierto es, pues, que el rayo es fuego, y no piedra, ni hierro; y por inflamacion de algunos vapores en cierta manera, y en cierto lugar se engendra.

El que no puede ser piedra, ò hierro, conocese de que a serlo, donde cayera auia de hazer llaga, ò herida, loqual no siempre sucede. Tambien se experimenta, que passa algunas cosas, sin romperlas, ò abrirlas, como es en algunos pellejos, quando dando el rayo en la vayna de vna espada, la vayna no abre, ni rompe, y al hierro de la espada, que està dentro le buelue en ceniza. Otras muchas cosas haze, que manifiestamête muestran el no ser piedra, ni yerro. VVLCANO.

Esto mismo lo muestra su mouimiento, porque quando cae, no viene derecho, sino dando bueltas, ò cercos, lo qual no hiziera, si fuera piedra, ò hierro, que por su natural peso auia de caer. Infierese, pues, ajustandose à la verdad, que sea solo fuego, y que no es tal, como èl muestra, aunque se conocen dèl marauillosos efectos, que proceden de la naturaleza, y calidad de aquella materia inflamada; y este punto tiene su tratado natural, y no para controuertirlo aqui.

Los Antiguos, y vulgares entendieron ser piedra, ò yerro; y assi no se podria engendrar en el ayre, sino que se auia de fabricar, mediante algun artificio; y porque Iupiter es dios Celestial, pareciò conueniente poner otro Oficial, que hiziesse los rayos, y a Iupiter se los diesse: y este debiò ser Vulcano, por ser el fuego, y con fuego se hazen todos los artificios, como dexamos ya ponderado. Vulcano para hazer estos rayos, tiene à los Ciclopes por oficiales suyos; y especialmente à tres, que son, Brontes, Esteropes, y Piragmon. La causa desto se puede discurrir de vn modo, diziendo, que por quanto la fragua de Vulcano està en las Islas Vulcanias; y todo el suelo por debaxo del Mar desde aquellas Islas, hasta el Mongivelo, està minado con cueuas de fuego, segun escriue Virgilio; pero en el Mongivelo, y cerca dèl, en toda la Isla de Sicilia habitaron antiguamente los Ciclopes, como lo dizen todas las historias: y assi à ellos les conuenia el ser oficiales de Vulcano. *Virg. lib. 8. Æneid.*

De otro modo se llaman Ciclopes, en acepcion de Maestros, y entendidos por la significaciô del nombre, porque el de Ciclope en Griego significa el ojo, y ojo llamamos al entendimiento; segun lo dixo Aristoteles. Redondo se llama por la forma *Aristote. li. 6. Ethicor.*

del

VVCANO. del cerco, en el qual no ay principio, ni fin; y tales son las artes, que fin no se les conoce. Tambien de otro modo se pueden llamar Ciclopes por Maestros de artificios; y assi los Griegos à los artificios llaman, Cicladas; y todos estos modos conuienen à esta significacion.

CAPITVLO XXXII.

Quales sean los oficiales de Vulcano; y porque se dize, que Vulcano labrò las armas de Aquiles, y de Eneas, y de Menon, y el joyel de Hermione.

ENtre los Ciclopes se ponen especialmente los tres que dexamos dichos, que son oficiales de Vulcano, llamados Brontes, Esteropes, y Piragmon. Esto se dize poeticamente por las significaciones destos nombres, *Brontes*, significa trueno: *Esteropes*, claridad: *Piragmon*, yunque caliente, ù de fuego, segun declara Alberico, y otros Autores. Todo esto conuiene al fuego, porque èl haze sonido al arder en la fragua, y mayormente quando le echan agua, ò quando le soplan con los fuelles, ò quando golpean con los martillos. Claridad tiene el fuego, porque de suyo es luciente, y despide centellas de la cosa que se quema. Calor ay perpetuamente en el fuego, y donde trabajan, y obran los herreros, siempre està el yunque caliente, porque sobre èl se pone el hierro ardiendo.

Dizen, que Vulcano hizo las armas de Eneas, las de Aquiles, y el joyel de Hermione, y otras cosas semejantes, y todo esto se dize por vna misma causa. Las armas dichas, y el joyel de Hermione fueron muy excelentes, y primorosas; y entre los Antiguos muy celebradas, ò porque ellas en si, y en la realidad lo fueron, ò porque los Poetas assi las pintaron; y cosas de tan alto ingenio, no las podia auer hecho, sino el Artifice en aquel arte mas primoroso, y porque à Vulcano le dàn la excelencia de ser Principe en los artificios dixeron, que las dichas cosas las auia hecho.

Las armas de Aquiles fueron muy hermosas, en que auia algunas cosas entalladas de grande primor, y arte, segun lo escriue Omero en su Iliada, y Ouidio en sus Metamorfoseos. Las de Eneas fueron del mismo modo admirables en lo primoroso, y en las q̃ estauan entalladas todas las generaciones, y hechos gloriosos de los Romanos, que auian de proceder del linage de Eneas, como lo escriue largamẽte Virgilio. La joya, ò joyel de Hermione era de mucho precio, y valor; y se la diò Vulcano a la dicha Hermione hija de Marte, y de Venus; y despues fue tenida la tal joya en grãde estima por las Damas que sucedieron en ella. Otras armas hizo tambien Vulcano, y fueron las de Menon hijo de la diosa Aurora; que estas, y las de Aquiles hizo primero que las de Eneas, segun lo escriue Virgilio en el lugar citado. Y aun añaden otra causa para dezir, que estas armas fueron labradas por Vulcano, por quanto afirman los Poetas, que los que vsauan destas armas, no podian ser heridos, sino por algun dios; y por esto à Vulcano atribuyeron este artificio.

VVLCANO. *Hom. in Illiad. Ouid. 13. Methamor. Virg. li. 8. Æneid.*

Dezian tambien, que Venus muger de Vulcano se juntaua con Marte, procediendo adulteros ambos, lo qual conociendolo el Sol, se lo reuelò à Vulcano. Esto mas pertenece à otra significacion historial, y natural; pero al presente diremos, que Venus es muger de Vulcano en el sentido que ya diximos de que Vulcano sea el calor que viene del fuego. Aora dirèmos, que assi como Vulcano significa el calor del fuego, assi Marte significa vn desordenado calor, por quanto entre todos los Planetas no hallamos, que alguno le tenga tan destemplado como Marte. Y porque Venus no tiene su operacion sin la agencia del calòr que viene de ambos, el qual algunas vezes es templado, y otras destemplado, y mucho: por Vulcano se significa aora el calor natural; y por esto el oficio venereo que dèl procede es natural, y templado, y assi como legitimo. Por Marte se significa el calor destemplado, del qual procede la junta de Venus, no por orden natural, sino dañosamente, y con detrimen-

VVLCANO. mento de las personas; y por esta causa se tiene por no legitima junta, y es assi como adulterio.

CAPITVLO XXXIII.

Declaracion del adulterio de Marte, y Venus; y como los prendiò Vulcano.

EL Adulterio de Venus con Marte puede tener muchos sentidos; vno natural que toca à la parte de la fabula, por significar la junta de Marte, y Venus, la conjuncion de dos Planetas assi llamados: y esta conjuncion es adulterina, por ser para los cuerpos dañosa. Este adulterio le descubre el Sol, porque èl es el que quita, ò acorta el daño que causa la conjuncion de Venus, y Marte.

De otra manera aun se puede entender, que Marte, y Venus se junten, y el Sol descubra su adulterio. Esta junta, ò conjuncion es segun la casa que los Planetas tienen en el Cielo. Dos Casas, pues, ay de Marte en el Cielo, que son dos Signos, Aries, y Escorpion; y quando el Sol llega à la primera Casa destas, que es Aries, empieza el Verano; y alli se leuanta el calor venereo. Y por quanto el oficio venereo pertenece à Venus; y esto procede de calor, el qual es en Marte destemplado, destos dos viene la junta carnal. Este apetito, ò deseo de la junta, se excita, y mueue, quando el Sol entra en la primera casa de Marte, que es Aries, y el Sol se dize, que descubre el adulterio de Venus, y Marte, por quanto èl descubre el tiempo en el qual se excita, y leuanta el deseo.

Entenderse puede tambien quanto à la Moralidad, porque Marte significa las guerras, por ser el dios de las batallas, y los hombres que siguen el exercicio de la guerra: Venus significa la luxuria, enfermedad, q̃ suelen padecer los hombres q̃ tienen tal modo de viuir, y en ellos haze sus mouimientos mas que en otros hombres, como Aristoteles lo afirma; y aun dize ser esta la causa, porque los Poetas juntaron à Venus, y Marte. *Si estuviessen* (dize) *los hombres apartados de las mugeres, como lo estan los que militan en las guerras, se inclinarian à la junta carnal con hombres. Por lo qual parece, que hablò con razon el primero que dixo, y compuso la fabula de averse juntado Marte, y Venus, porque los hombres de la guerra, y que cursan la carrera de las armas, son de ordinario muy encendidos, ò para la junta de las mugeres, ò para con los hombres mismos.* Este, pues, es el proprio sentido, y este le diò Aristoteles, y dixo, que este sentir tuvo el primero que compuso esta fabula.

Aris. li. 2. Polit. capit. de Polit. Lacedem.

CAPITVLO XXXIV.

VENVS

Declaracion del adulterio de Marte, y Venus, segun Moralidad.

ESTOS Sentidos dichos no comprehenden todas las partes de la fabula; pero puede alguno exponerla, moralizandola segun todas las partes della; y en tal caso por Venus se entiende la concupiscencia carnal, y por Vulcano el calor. Venus fue casada con Vulcano, porque assi como el matrimonio es vn lazo perpetuo, que no se puede disoluer: assi el deseo de la junta carnal nunca se puede apartar del calor, como sin èl sea impossible hazerse la resolucion seminal.

Marte significa el ardor destemplado, por quanto es este Planeta el calor muy ardiente; y los que se exercitan incontinentes, el ardor padecen destemplado: y entonces se dize, que Marte ama à Venus, quando dexado el amor templado, y natural, passan los amantes à destemplado calor. Esta junta de Marte, y Venus es llamado adulterio, por ser fuera de natural motiuo; y es descubierto por el Sol, por el qual se significa vn Varon Sabio, que conoce, y tantea profundamente las cosas; pues el Sol es el que dà luz con la qual todas las cosas se conocen.

Viendo el Sol el desmesurado deseo, y vicioso, se lo reuela à Vulcano, que es el marido, queriendo bolver el desmesurado ardor, al deseo templado, y natural: pero el simple

VVLCANO. ple amante, empeñado en proseguir sus deseos, y no obedeciendo à la razon, ni al que le amonesta Sabio, tanto crece, y se aumenta su desordenado apetito, que en las cadenas enredosas de sus deseos es preso, no pudiendo ya de sus torpes apetitos verse apartado. Entonces Marte, y Venus deste modo torpemente enlaçados de todos los dioses son vistos; los quales dellos se estàn grandemente riyendo, atendiendo à los amantes en vna prosecucion continua de sus mal corregidos deseos, sin que el freno de la razon, ni la correccion de los Sabios, y virtuosos (en los dioses significados) pueda reducirlos, ni à lo justo, y honesto encaminarlos. Vista la desatencion, y aun la incorregibilidad, entra el desprecio, y escarnio, que como à torpes, y viles merecen ser de los buenos tratados.

Omero añadiò, que los amantes necios, presos con las cadenas de sus torpes deseos, y con la publicidad de sus malas andanças, nunca cessan de ser tenidos por viles, hasta que aquel ardor en ellos se amortigua, y son dirigidos al exercicio de la virtud. Esto se significa por Neptuno, dios del Mar, que con sus aguas à Marte, y Venus les diò frialdad, para que se apagasse aquel su lascivo amor.

CAPITVLO XXXV.

Declarase el adulterio de Venus, y Marte, y casi toda la fabula, segun el sentido historial.

EL Sentido referido en el capitulo passado, y otros, dize Leoncio, que puede tener esta fabula; pero que no es este el principal, y que el historial lo es. Vulcano segun la verdad, dize Leoncio, fue hijo de Iupiter, y Iuno, y fue vn hombre muy feo, y que tuvo por muger à Venus hija de Dione, muger bella en extremo; y como fuesse Vulcano señor de vn grande estado, entre otros seruidores tenia vn hombre de armas de buen arte, y hermoso de rostro, que segun la opinion de algunos, refiere Leoncio, que era hijo de Neptuno. Este siendo hermoso, como queda dicho, amò a Venus, y hallo en esta facil correspondencia, y sin atender ninguno dellos al punto de su obligacion, pospuesto todo respeto, vino à ser entre los dos torpe, y lascivo el trato. Llegò à oidos de Vulcano su deshonra, y de los dos amantes para con el supo la aleuosia; que no cuida de ser notado en las publicidades, quien desatento atropella sus propias obligaciones.

Fingiò Vulcano el quererse partir de aquella tierra, y que su ausencia auia de ser larga, para que los amantes figurassen mas durable su alegria; que facil es à vn pesar el fingir las treguas, si es el deshonor el que apresta las vengançes. Saliò de su casa, y patria Vulcano, quedandose en vn lugar oculto, y escondido; que quien acecha lo que le ha de estar mal, las sombras apetece mas que la luz. Partido Vulcano, Venus, y su escudero, considerando el campo mas descubierto, mas sin rebozo perdieron ellos su recato, que quien à vista del peligro ofende con descoco, què freno le detendrà ausente el ofendido?

Vino de secreto Vulcano, y viò lo que no quisiera ver; que muchas

vezes

VVLCANO. vezes se arrepienten, y aun lloran los ojos, por obedecer à lo que incitaron interiores deseos. Cogiò à los amantes descuidados, aunque entonces mas cuidadosamente licenciosos; que quanto menos rezeloso se conserua el discurso, tanto mas à lo claro se ostenta el cariño. Procurò Vulcano vengar agrauio tanto; pero como era cojo, y el agressor ligero, los tiros que disparò su furor quedaron en vacio. Mejor le huviera sido à Vulcano no auer visto su afrenta, si no auia de vengar su deshonra; pero el mal es, que lo que dispone veloz la ira, es lo que llora despues la prudencia; y agrauiados, y colericos tarde, ò nunca se preuienen discursiuos. Con manos se viò Vulcano, y con sus manos pensò quedar satisfecho; pero como estaua de los pies impedido, quedòse con el pesar mismo, y mas abochornado; que lo que se juzga menos necessario, es lo que tal vez se echa menos por mas preciso. Quien no se siente cabal en sus operaciones, preuenirse debe con industria, y arte en lances semejantes; que no vale la valentia, ni la razon vale con quien desleal se fomenta delinquente. VENVS.

Huyò el Escudero amante, dexando en el referido riesgo à su amada Venus: que no proceden menos cobardes, los que mas atreuidos se muestran en deshonestos amores. En manos, pues, de Vulcano quedò su consorte aleue, y de su infamia, y deshonra el principal complice; que quanto mas estrecha es la obligacion, tanto mas se ha de obseruar el punto de la buena ley. No matò Vulcano à Venus, ni aun se dize, que la hiriesse; queriala mucho, debiò de mirarla, y como era ella hermosa, no pudieron mouerse contra ella el braço, y la espada; que nunca los amantes castigaràn delitos, si el reo entra por el Tribunal de los ojos. Dizese empero, que Vulcano se quexaua, ya diziendo la traicion de su muger, y ya publicando de su Escudero la maldad. No castigando à Venus procediò floxo, y remiso; publicando su afrenta imprudente, y necio; pero quien por enamorado no castiga liuiandades, pregonero se harà de sus proprios deshonores. Ojos que vieron su afrenta, y manos que detuvieron la espada, bien es, que les acompañe muda la lengua; que en lance tal, si aquellos primeros filos no cortan en los estraños, estotros, si hieren, es à los blasones proprios.

Aplacòle en su enojo à Vulcano Neptuno tio suyo, y padre del agressor Escudero: y quien oye disculpas de parte interessada, sordo se muestra à las quexas de su honra; que si vno a si mismo se ha curado su herida, facilmente vendrà en que otro le ponga la venda. Obedeciò, y consintiò Vulcano à lo que propuso Neptuno su tio, y el delito quedò perdonado; que no pudiera tanto el parentesco, ni el respeto del tio pudiera tanto, si de Vulcano para con Venus fuera menor el cariño: pero pierden su rostro proprio los agrauios, si es el amor quien al ruego inclina los oidos.

CAP.

CAPITVLO XXXVI.

Explicase la historia de Vulcano referida en el capitulo antecedente.

LEoncio es el Autor de lo historial de Vulcano, que dexamos referido, y es muy creible, que Venus se inclinasse al Escudero galan, y hermoso, y que faltasse à la fee del matrimonio: no se haze menos cierto; pues no sin causa de Venus dixeron ser diosa de los amores: lo qual conuiene a las partes de la fabula; pero que fuesse casada con Vulcano es verdadera historia.

A lo que dizen, que se juntaua con Marte, cometiendo adulterio, significa, que aquel con quien se comunicaua Venus era hombre que exercia las armas, ò que militaua en las guerras, todos los quales son en Marte significados. Aunque Aristoteles mas quiso, que por esta fabula se entendiesse la natural condicion, ò el accidente comun de todos los que cursan en la guerra; q̃ sean ellos mas inclinados al acto venereo; que los demàs hombres, como queda ya tocado. Que el Sol viesse lo que passaua, y se lo participasse a Vulcano, se puede entender de qualquiera que pudiesse conocer lo que passaua entre los dos amantes; pero conuenientemente se le aplica al Sol, por ser èl la Luz, en la qual, y con la qual conocemos todas las cosas.

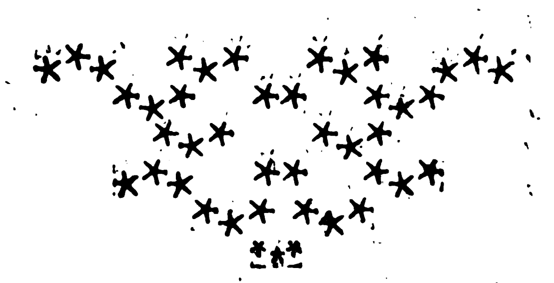
Arist. li. 2. Polit.

A lo que añaden de Vulcano, que hizo artificiosos lazos, y cadenas tan sutiles, que no podian ser vistas, y tan ligeras, que con qualquier peso se mouiessen, siendo tan fuertes, que tuviessen presos à los dos amantes; todo es fingimiento poetico, y con propriedad aplicado à Vulcano. Ya dexamos dicho ser Vulcano à quien atribuyen todos los artificios sutiles, y marauillosos de metal, que con el fuego se puedan hazer; y assi era creible, que para si mismo, y para vengar su agrauio, aplicasse todo el primor del arte, y de su ingenio. Los Poetas para significar el modo engañoso con que se ausentò Vulcano, y el que tuvo de venir en secreto para coger à los amantes descuidados, como en efecto los cogiò sin que ellos lo pudiessen entender; para esto dizen, que labrò Vulcano los lazos, y cadenas tan sutiles, y fuertes.

Que Vulcano introduxesse à los dioses, para que viessen a los ciegos amãtes, es ficcion poetica; puesto que Leoncio refiere, que el Escudero galan se escapò huyendo, no pudiendole seguir Vulcano, por ser cojo. Entiẽdese esto por la publicidad que llegò a tener este amancebamiento, por auerse quexado publicamente de la traicion, y maldad de los adulteros Vulcano, y de sus torpes hechos se querellaua à los dioses, pidiendoles vengança de sus desacatos.

En quanto dize, que se aplacò Vulcano por los ruegos de Neptuno se significa conuenientemente, que desta publicacion que Vulcano hazia de sus agrauios, nunca quiso cessar, hasta que por ruegos de Neptuno fue mouido à quietarse. Esto se haze creible, por ser Neptuno tio de Vulcano, como hermano de Iupiter su padre; y à Neptuno el hazer esta composicion, le importaua, por ser en opinion de muchos, (como refiere Leoncio) padre del Escudero amante, con quien Venus trataua ilicitamente.

Estas cosas dichas breuemente (lo mas que se ha podido) pertenecen à Vulcano; y aora hablarèmos de Minerua, por auer dicho aqui Eusebio el auer sido Vulcano marido de Minerua, y della auer nacido Eritonio, de quien al presente vamos hablando.



CAP.

CAPITVLO XXXVII.

Refierese la historia de la primera Minerua, y de las cosas que à ella pertenecen.

EL Nombre de Minerua es de diosa, segun los Gentiles; y aunque los Poetas, siguiendo su estilo, hablen de Minerua, como si huviera sido vna sola, y todas las cosas que se cuentan de todas las Mineruas, à vna sola se le atribuyan; pero segun la verdad, no fue vna sola Minerua, sino que otras mugeres tuvieron este nombre, como lo afirma Marco Tulio. Tul. lib. de natur. deor.

La primera de todas las Mineruas, dizen los Sabios auer sido hija de Iupiter, no del de Candia, sino del Iupiter primero. **El** *modo de su nacimiento refieren desta suerte. Viendo Iupiter, que su muger Iuno no se hazia preñada, por no quedar Iupiter sin hijos, mouiò su cabeça, de la qual saliò Minerua armada. Assi lo afirma Lucano, y aun dize, que Iuno amaua à Minerua, aunque era hija de su marido, y no suya, por auer nacido de su cabeça. Faltauale la ocasion de los zelos; con que se quedaua Iuno dueño de los cariños: y en vna muger propria, como no le falte la estimacion, tolerable se le haze del marido la fecundidad.* Lucan. Serui.

Seruio Poeta afirma, que naciò Minerua à los cinco dias de la Luna, assi como todos los demàs, que no engendran, y à esta Minerua se le atribuye el auer hallado el modo de coser, y de texer el arte, con otros exercicios que pertenecen à las mugeres. Son de mucha eficacia los exemplares, si de vna misma linea son los professores; que las ocupaciones del soldado no deben mouer al Religioso: y acciones ay en los hombres, que desdizen mucho executadas por las mugeres. Esta es aquella Minerua à quien llaman Palas, y con quien compitiò Aragne en el texer; y lo que resultò de la contienda, fue, que Aragne fuesse por Minerua conuertida en araña, segun lo escriue Ouidio. Tan antiguo es en las mugeres el vrdir las telas, y en excederse vnas a otras, en que sean delgadas, y sutiles las tramas. Ouid. lib. 6. Metamorph.

Desta Minerua dizen, que fue la que contendiò con Neptuno sobre poner el nombre à la Ciudad de Atenas: venciò Minerua, y su nombre fue puesto à la Ciudad. Es inclinacion en las mugeres el contender; y mas si es en punto de que formen vanidad, como lo es en los pusilanimes, el querer con astucia triunfar de los valientes. Tambien escriuen desta Minerua ser la primera que hallò los numeros de las cuentas, y las figuras, letras, ò caracteres, con que significarlas, no teniendo antes, sino vnas señales en lugar de numeros. Bueno es viuir con cuenta, y razon: y apetecible la distincion, y claridad: y sepan los hombres quando se lleuan de sus interesses, que huvo muger, que les diò regla para quitar sus confusiones.

Vis-

MINERVA. *Vistieron los antiguos à esta Minerua con tres trages, ò vestidos consagrandola vna toca, ò velo de varios colores, y hermosos matizes Danla muchos nombres, llamandola, Minerua, Palas, Atena, y Tritonia, la diosa Varonil, la diosa Armada, y à este passo otros nombres muchos.* MINERVA.

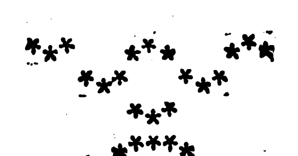
CAPITVLO XXXVIII.

De la segunda, tercera, y quarta Minerua.

OTra Minerua huvo, de quien dixeron ser hija de Palene, ò Palante Gigante, y de la qual afirmã auer muerto à su padre, por guardar su virginidad; y de quien ya dexamos hablado en la Segunda Parte. Ciceron pone a esta Minerna entre otras muchas, y nombra la quinta entre ellas, de la qual dize, que tenia en los pies alas con que bolaua. *Tul. de nat. deo.*

Otra Minerua fue tenida por hija del segundo Iupiter; y à esta la llaman algunos Tritonia; y Tulio dize en el lugar citado, que fue inuentora de las guerras, y a quien algunos llaman Belona; y que fue hermana de Marte. No es esta aquella Minerua, de quien los Poetas afirmaron ser virgen, porque segun Ciceron esta fue muger de Vulcano el primero hijo de Celio, y tuvo dèl al primer Apolo. Leoncio escriue ser esta Minerua aquella diosa que los Poetas pintaron con ojos turbados, y armada con vna lança larga, y escudo de cristal. Otro si afirma Leõcio ser esta Minerua, que contendiò con Neptuno en presencia de los dioses en el Areopago de Atenas, y que fue a su fauor sentenciado, el que pusiesse ella el nombre à la Ciudad.

Otra Minerua huvo, de quien dize Tulio, que fue hija del Nilo rio grande de Egypto, y à quien adoran los Egypcios, teniendola por su diosa en sus simulacros.



CAPITVLO XXXIX.

Porque dixeron, que naciò Minerua de la cabeça de Iupiter, y no de otra parte; y hablase de la sabiduria; y como sea cosa preciosa.

INgeniosamente los Poetas, queriendo por Minerua significar la sabiduria, dixeron, que era hija de Iupiter solo, y no de Iupiter, y juntamente Iuno su muger, al modo que los dos tuvieron otros hijos. Esto fue porque por Iuno se significa la tierra, ò el ayre, y el saber no viene de la tierra, ni del ayre, ni de otra cosa criada, sino de Dios, que es quien a todos la comunica. Declarando esto Iob, mostrando, que todas las otras cosas, aunque sean preciosas, en la tierra se hallan, y ay conocimiento donde se deban hallar, por tener ellas lugares ciertos donde se engendran, y crian; pero de la sabiduria sola dize, que no se halla en la tierra, ni en ella tiene lugar dõde se engendre, ni tampoco en el ayre, por ser ella muy oculta, y escondida, y dizelo por estas palabras: *Donde se halla la sabiduria, y què lugar es el suyo cierto? Sabemos que es el entendimiento del hombre; pero el hombre el precio, y valor de la sabiduria no sabe. No se halla en la tierra de los vivientes; los Abismos dizen, que no la contienen: el Mar en sus profundidades no la esconde. No se da por el oro mas fino, ni por la plata mas tersa, y limpia se compra; la India no tiene perlas, ni diamantes con que feriarla, por estar la sabiduria, aun à las aves del Cielo oculta, y escondida.* Bien claramente mostro Iob, que la sabiduria no se halla en la tierra, ni en las criaturas, sino que viene solo de la mano de Dios poderosa, que assi lo dio à entender el mismo Dios por el Eclesiastico. *Iob. 28.* *Eccl. 24.*

Aun los Poetas quisieron dar mas no-

MINERVA. nobleza al saber, por quanto dixeron auer nacido de Iupiter, y no dèl, y de Iuno su muger juntamente; y no como quiera de Iupiter, sino de su cabeça; porque aunque dixeran auer nacido Minerua de Iupiter solo, pudieran dezir, que auia sido por deriuacion seminal: assi como lo afirmaron los Poetas, y lo refiere San Agustin, citando la ficcion fabulosa de los Poetas, de que Erictonio auia nacido de Vulcano solo, por la seminal fluxion suya caida en la tierra, sin que Minerua à quien procuraua violentar Vulcano al consentimiento en su pretension, tuviesse en la tal generacion influencia, ni parte alguna. Tambien del dios Marte afirmaron, que Iuno sola sin junta de varon, y tocando à vna yerua, por consejo de la diosa Flora, concibio, y pariò à Marte, segun lo dize Ouidio.

S. Aug. li. 18. de Ciuit.

Ouid. lib. de fast.

No quisieron, pues, los Poetas dezir esto de Minerua, sino que afirmaron auer nacido de la cabeça de Iupiter, para darle à su nacimiento toda la limpieza, y esplendor possible; pues la cabeça es la cosa mas alta, y el miembro mas noble que el hombre tiene, y los demàs animales.

CAPITVLO XXXX.

Porquè dizen, que Minerua naciò al quinto dia de la Luna; y si el quinto dia de la Luna es malo, y se resuelue, que no.

DIxo Seruio Poeta, ya citado, que Iupiter engendrò a Minerua de su cabeça, como queda dicho tambien, y en el sentido en que se pudo dezir, y añade, que nacio Minerua à los cinco dias de la Luna. Esto procede de vna opinion falsa de los Poetas, los quales creyeron, que el quinto dia de la Luna era siempre malo para todas las obras, dando por razon à esto, que en tal dia auian nacido los Gigantes enemigos de los dioses. Por esta causa Virgilio daua regla de las Lunas que eran buenas, y quales malas, y dixo, que la Luna quinta era mala, y que la septima, y decima eran buenas, y la nona buena para huir, ò esconder alguna cosa.

Virg. lib. 1. Georg.

Tambien añadiò Virgilio, que à los cinco dias de la Luna pariò la tierra à Ceto, Iapeto, y Tifoco el Brauo, todos tres hermanos, y juramentados entre si para destruir el Cielo. Y assi Virgilio entendiò verdaderamente, que todas las Lunas quintas eran malas, y sin fruto para obrar, por lo qual prohibiò à los labradores, que sembrassen la tierra en aquel dia, y especialmente para empeçar alguna cosa. Si esto Virgilio lo dixera poeticamente hablando, y no creyera el ser esto assi, no diera el dicho orden, ò consejo à los labradores: pero diòle, diziendo, que huyessen de la Luna quinta, y eligiessen la septima, y decima: luego assi lo tenia entendido, que aquella Luna era mala. Lo que hablò poeticamente, fue quando dixo, que al dia quinto de la Luna auian nacido las Furias infernales, y los Gigantes que fueron enemigos de los dioses; y assi ellos maldixeron aquel dia, y que las cosas empeçadas en èl fuessen sin prouecho, y los que en èl naciessen esteriles. Por esto, quando hallauan alguna cosa ser esteril, dezian ser engendrada, ò nacida en la quinta Luna: y porque de Minerua se afirma ser esteril, por auer sido virgen; y las virgines no conciben, ni paren, dixeron, que Minerua auia nacido en la Luna quinta.

MINERVA.

El fundamento de lo dicho es falso, que la Luna quinta no es mala, ni es verdad; que las cosas que en ella se empiezan, sean sin prouecho, ni fruto; aunque esto mas pertenezca à Minerua, en quanto significa la sabiduria, es cierto, que no tuvo su nacimiento en dia determinado.

Dizese de Minerua, el auer hallado el arte de texer, y coser, y los otros oficios de las mugeres. Esto à Minerua puede pertenecer, en quanto es sabiduria; pues aunque estas cosas no sean propriamente, ni procedan de la sabiduria, sino que se llaman artes mecanicas: pero de vn buen entendimiento, y su agudeza procediò la inuencion dellas. Aristoteles prueba, que las artes manuales fueron halladas antes que las ciencias especulatiuas, y liberales; y assi aunque mas propriamente las especulatiuas pertenezcan al saber, primero pertenecieron las manuales; y por

MINERVA. por esta causa los principios de Minerua, ù de la Sabiduria fueron estas artes manuales.

CAPITVLO XXXXI.

Porquè señalaron tres vestiduras à Minerua, y hablase del sudario ò velo de diuersos colores.

TAmbien dizen, que con Minerua contendiò Aragne sobre el texer, segun refiere Ouidio. Esto mas pertenece a otro sentido, y es tomando à Minerua por muger, y diosa. Dixeron, que Minerua, y Neptuno auian competido sobre poner el nombre à la Ciudad de Atenas; y esto conuiene à Minerua en el mismo sentido de ser muger, y diosa. En lo que dizen auer hallado Minerua la primera las figuras, y caracteres de las cuentas, muy bien se le atribuye à ella, en quanto es Sabiduria; porque desta nacen todos los ingenios, y las inuenciones que suponen talento, y capacidad: pero porque se habla especialmente de las cuentas, y la Sabiduria, no solo esto hallò, sino otras muchas cosas, y nouedades de ingenio, debese entender esto de las cuentas de Minerua, en quanto era muger que hallaria algunas cosas especiales, aunque no sean suyas todas las inuenciones.

Dizese, que los Antiguos dieron tres vestiduras à Minerua, lo qual pertenece especialmente à la Sabiduria, y no a Minerua en quanto muger. Por estas tres vestiduras se significa lo encubierto, y oculto que està el saber; dando a entender, que la Sabiduria no es cosa, que sea manifiesta, sino que sea necessario estudio mucho, y trabajo para hallarla. Ya citamos à Iob, y referimos sus palabras en prueba desto, diziendo, que la Sabiduria se saca de los lugares ocultos; y aun por esso la ponen tres vestidos. Iob. 28.

De otra manera se pueden entender las tres vestiduras de Minerua, como es la Sabiduria, porque los muchos sentidos que tienen los escritos de los Sabios, assi como Filosofos, Historiadores, y otros Autores de otras facultades; y aunque segun la intencion dellos vn solo sentido tengan, no estando clara su inteligencia, les damos muchos sentidos interpretandolos, los quales sentidos entienden aqui los Poetas por las tres vestiduras de Minerua, poniendo el numero cierto por el incierto. Assi la Escritura Santa en algunos lugares tiene quatro sentidos, o cinco, que son, Historial, Alegorico, Tropologico, Analogico, Parabolico, ò Metaphorico.

Consagraronle tambien à Minerua vna toca, ò velo de varios colores, ò pinturas; y esto le conuiene, en quanto es Sabiduria; y en esto le significan las palabras de los Sabios; que assi como es proprio de la sabiduria vn entendimiento profundo, para alcançar las cosas ocultas; assi les es necessaria la elegancia, y hermosura en las palabras, que segun el arte no los saben, ni pueden componer, sino los Sabios, y Eloquentes; y porque en la Eloquencia, y Retorica ay diuersos colores, y figuras en las oraciones, y hablas; por esso le dan à Minerua el velo de muchos colores, y pinturas.

CAPITVLO XXXXII.

Refierese la fabula del Cueruo, y de la Corneja, y de Victimene, que es el Mochuelo, en quanto pertenecen à Minerua.

AVN Añaden los Poetas otra cosa, que no dexamos arriba puesta, y es, que atribuyen à Minerua el Mochuelo, y antes auia tenido à la Corneja; que assi lo afirma Ouidio. Desta Victimene cuentan Lactancio, y los Poetas, que fue hija de Victeo hijo de Neptuno. Victeo

MINERVA. teo fue Rey de Etiopia, el qual tuvo dos hijas, la vna llamada Etiopia, y la otra Victimene. VICTIMENE EL MOCHVELO.

Esto supuesto, desconuienen los Autores en que vnos dizen, que la Victimene tuvo amor torpe, y carnal à Victeo su padre, y no pareciendole facil hallar medio, para lograr su apetito, se valiò de vna su ama, que auiendola criado à sus pechos, tambien quiso sustentar sus delirios, y disfraçandola en su habito, y vestido, dispuso, que entrasse à manchar el paternal lecho. Reconociò el padre de su hija la maldad, y de si mismo el engaño, y ardiendo del enojo, intentò quitar à su hija la vida con el azero. Huyò la hija deshonesta, temiendo la muerte, que la amenazaua; y encomendandose à los dioses, les pidiò su amparo (que tales como eran las deidades, assi lograuan su esperança los delinquentes) y entonces Minerua, mouida de piedad (es natural en pechos generosos, el socorrer à los afligidos) la transformò en vna aue de su nombre, que llamada, Victimene, y en Latin llamada, Noctua, no se sabe, si fue darle alas para que bolasse el delito, ò cubrirla con plumas, para que se ocultasse el escandalo. (a)

(a) Cō lo que juzga el hombre ser mas visto por alto, se queda oculto, y desconocido.

Fuesse esto assi como queda contado, ò bien fuesse, que el padre atendiendo hermosa à la hija, el ser que la auia dado en la naturaleza, intentasse afear lascivo, ya con el alhago, y ya con la fuerça del poder violento (segun sienten otros) Victimene atenta, y recatada, huyendo de su padre la violencia, y pidiendo à los dioses su ayuda, fue de la diosa Minerua socorrida, y dandola alas para que bolasse, la boluiò en aue de su nombre, y para que en su compañia se estuviesse.

La inteligencia de lo dicho es, que Minerua se toma aqui por la Sabiduria, la qual en algun tiempo tiene consigo à la Corneja, y en otro tiene à Victimene la Lechuza.

De la Corneja escriuiò Ouidio, que aconsejaua al Cuervo (era entonces este blanco) que no descubriesse à Febo la traicion adultera con que le ofendia Coronida su amada, y que el hazer lo cōtrario, no le podia estar muy à cuēto; pues no se castigan delitos, sin que lleuen gran parte los chismosos. (b) Para querer inducir al Cuervo, que temiesse su pena, se puso la Corneja por exēplar à si misma: (pesan mucho las experiencias, y enseñan con eficacia las malas fortunas) que siendo ella hija de vn Rey, y en opinion de muchos hermosa, siendo amada de Neptuno, y no queriendo condescender à lo torpe de su deseo, llamò à los dioses afligida, Minerua de su compassion obligada, ya que la defensa de su virginidad la ponia en aquel ahogo, ella, por ser virgen tambien, aceptò la suplica, boluiendola en aue, que despues se llamò Corneja.

Ouid. ibi.

(b) Los parleros de ordinario quedā castigados.

Fue la Corneja en la compañia de Minerua recibida, y se conseruò en ella, hasta que Minerua enojada la desechò, siendo esta la causa de

MINERVA. *de su repulsa. En vna ocasion entregò Minerua vna cestilla de mimbres bien cerrada à tres doncellas hijas de Cecrope Rey de Atenas, que tenian por nombre, Herse la vna, Pandrosos la otra, y Aglauros la tercera. Iva dentro de la cestilla el niño Eritonio nacido, y aun engendrado sin madre, como ya dexamos dicho; y mandò la diosa, que no se procurasse ver lo que iva dentro. Las dos hermanas Herse, y Pandrosos obseruaron fielmente el mandato de Minerua; pero Aglauros curiosa mas que las dos, quiso examinar lo que contenia; abriò los lazos con que la cestilla iva cerrada, y descubriò à Eritonio, con vn dragon à èl enroscado. La Corneja estaua en vn arbol, viendo lo que passaua, y de todo haziendo à Minerua relacion entera, la diosa quedò muy enojada, y expeliò à la Corneja de su compañia, eligiendo tener à la Lechuza. Esto dezia la Corneja de su parleria castigada, aconsejando al Cueruo, que no dixesse à Febo el pecado de Coronida.* VICTIMÆ. MOCHVELO.

CAPITVLO XXXXIIII.

Declaracion de la fabula de la Corneja, y como fue recibida en la compañia de Minerua, y la causa de ser despues expelida.

EN Lo que toca à la Corneja, los Poetas quieren hazerla de la compañia de Minerua; y el dezir, que fuesse hija de Rey, no fue porque en la verdad, ni ellos entendian ser assi, sino por hazer creible su intencion: haziendose tambien verosimil, que fue hermosa, y bella; y que huyendo de Neptuno Rey assimismo poderoso, por conseruarse casta, pidiesse su fauor a los dioses, que la socorriesse Minerua, y que la dexasse en aue transformada; y que por la misma razon, y causa la admitiesse, y honrasse, teniendola en su compañia. *S. Isidor. 12. Ethi.*

Esto es en quanto à la fabula, y quererla hazer creible los Poetas; pero segun su intencion, y seguir tambien el sentido verdadero, es cierto, que aqui los Poetas entendieron la Sabiduria por Minerua; y que la dieron por compañera à la Corneja: y fue porque estas aues tienen algun genero de virtud de adiuinar, lo qual pertenece a la linea del saber; pues el saber las cosas futuras, arguye grandes las inteligencias. (a) Habla de la Corneja San Isidoro, diziendo: *La Corneja es aue, que viue largo tiempo, y de quien los Agoreros dizen, que la tal por señales muestra, y declara las cosas que à los hombres les tienen cuydadosos: muestra los caminos peligrosos, y anuncia los acaecimientos futuros.* Y añade nuestro Doctor Español: *Pecado es, y grande, creer, que Dios manifieste sus altos, y secretos juizios à las Cornejas: y entre todos los agueros que pronostica, dizen ser vno, que dà à entender antes que vengan las lluvias.*

(a) *Es preuencion cuerda de Sabios, el atender, y mirar a los sucessos futuros.*

S. Iacob. in epist. ca. 1.

Fue la Corneja expelida de la compañia de Minerua, porque assi como el adiuinar pertenece à Minerua, en quanto es Sabiduria: del mismo modo el ser parlera, y chismosa es contrario a la condicion de los Sabios. Son los Sabios de poco hablar, y muy mirados en lo que dizen: y no hablan, quando no son preguntados. Esta es condicion, y calidades de los Sabios, porque el saber no entra por la boca, sino por la oreja. Dexonoslo enseñado assi el Apostol Santiago en su Canonica. *Todo hombre sea* (dize) *presto para el oir, y perezoso para el obrar.* Para significar, pues, esto, con mucha razon los Poetas dixeron, que algun tiempo estuviesse la Corneja en compañia de Minerua, y despues fuesse echada della.

MINERVA.

CAPITVLO XXXXIV.

Dase noticia de que la fabula de Victimene, que es el Mochuelo se refiere de dos maneras.

DIxeron, que el Mochuelo fue admitido en la compañia de Minerua, luego que la Corneja fue echada; y que lo tuvo à grande injuria la Corneja, por ser mas honrada aue que la otra. En este punto ay dos consideraciones: vna es en quanto à la fabula; y otra en quanto à la significacion; y atendiendo à la fabula, cuentale de diuersas maneras. Vnos dixeron, que Victimene enamorada de su padre el Rey Victeo, intentò lasciua el manchar su talamo, dandola vn ama suya disposicion, y medio. Otros atribuyeron à Victeo el pecado, que torpe, y deshonesto aspirò con la violencia à violar la doncellez de su hija. Esto quedò ya insinuado en la narracion de la fabula, y la causa de transformar en aue à Victimene, Minerua, y de tenerla en su compañia.

Ouidio siguiò el primer modo de dezir, afirmando, que Victimene pecò, juntandose carnalmente con su padre, no siendo èl sabidor; y añade ser esto conocida verdad. Hase de saber para esto, que en el referir de las fabulas, desconuienen, y se diferencian en el artificio los Poetas; porque aunque las fabulas no sean de cosas verdaderas: pero han de ser de tal modo compuestas, y aliñadas, que vna parte no repugne à la otra; sino que vna se infiera de la otra, y de tal suerte, que aquel mismo orden con que se escriuen, auian de tener las cosas, si llegaran a tener real existencia.

Esto supuesto, en la transmutacion que escriue Ouidio de Victimene en aue, no dà causa alguna para la tal transformacion: porque quando èl refiere la mudança de la Corneja en aue; dize, que fue, por quererse conseruar doncella, y huir la violencia que la intentaua hazer Neptuno, pidiò en su afliccion à los dioses socorro, y viose en aue transformada, y para la compañia de Minerua admitida. Aora en Victimene no corre esta razon, porque ya ella no era virgen, segun escriue Ouidio, antes deshonesta, y lasciua auia manchado el lecho de su padre proprio; luego ya no huia, por guardar su doncellez, sino por escapar de su padre el rigor, ni ella merecia ya por su pecado, que dios alguno la diesse patrocinio. Y, dado caso, que alguno se le diesse, no auia de ser Minerua la diosa: pues ella era virgen, y como tal no auia de fauorecer à la que auia cometido tan grande error. Demas, que es contra el arte, ò artificio de las fabulas, que Victimene, segun la relacion de Ouidio, fuesse de Minerua socorrida, y en aue transformada, y admitida en su compañia; porque aunque Minerua se huviera compadecido de su riesgo, librandola de la muerte que la intentàua dar su padre; y por esta causa en aue la transformasse: pero no la tendria en su compañia, por no auer procedido honesta, y casta.

VICTIMENE.

Si se afirmasse, segun el otro modo de dezir, que Victeo padre de Victimene cometiò el pecado, y que con su propria hija quiso proceder incestuoso; y que no consintiendo Victimene à deseo tan ilicito, pidiesse à los dioses ayuda, y que fuesse por Minerua en aue mudada, descubrese por esta via mas clara la inteligencia, para que se viesse de Minerua socorrida, pues su peligro auia sido por conseruarse limpia, y casta.

CAPITVLO XXXXV.

Porquè Ouidio introduxo la fabula de Victimene en el modo referido, y no en el otro.

DIgamos en la instancia presente contra Ouidio, que procediò grandemente artificioso, y que compuso esta fabula con mucho ingenio. Para esto se ha de considerar que la mutacion fabulosa de Victimene en aue se puede referir de dos maneras. La vna es, que algun Poeta, como que sale de si mismo haga la relacion, sin introducir otro alguno que la refiera. La otra es, que cite



MINERVA.

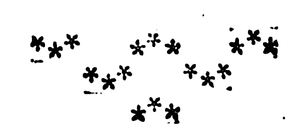
cite, ò introduzga otra persona alguna que la cuente.

Segun el primer modo, para que fuesse la fabula creible, y dar la causa de lo que en ella se refiere, auiase de dezir, que Victimene no peco, sino su padre; y en tal caso la causa parece manifiesta de auerla Minerua acogido en su compañia, fauoreciendola, por auerse mostrado casta; y en este modo refieren muchos la fabula. Si el Poeta no refiere esto de si mismo, sino que introduce otra persona, que lo relate: ha de ser la relacion artificiosa, segun aquello que le conuiene à la persona que lo cuenta.

Esto vltimo, pues, hizo Ouidio; porque èl no refiere esta fabula como de si mismo, sino que introduxo à la Corneja que hazia la relacion: y a esta la conuenia el hazerla de manera que quedasse Victimene condenada. La razon desto es, porque la Corneja hablando con el Cuervo, quexauase de que injustamente auia sido echada de la compañia de Minerua, y que mas injustamente auia sido Victimene en su lugar admitida: y es natural en las personas que se vèn priuadas de algunas honras, y dignidades, ò de la administracion de algun oficio, el mirar con emulacion, y embidia; y aun el afearla con la calumnia, a las personas que en su lugar, y oficio son substituidas; pues es prueba de mayor merito, y virtud, por auer merecido lo que ellos auian llegado à perder. (a)

Todos los que tienen embidia, desaman, y aun declaradamente aborrecen à los que en meritos son à ellos preferidos. La Corneja, pues, era de esta forma contra Victimene: viase la Corneja priuada de la honra, y familiaridad que tenia con Minerua, y viendo, que Victimene todo aquello lo gozaua, enderezaua contra ella el odio, y la embidia; y con vna acusacion falsa, publicandola deshonesta, procurò en la opinion dexarla afeada, y desluzida.

(a) No ay inocencia, si llega à morder la embidia.



CAPITVLO XXXXVI.

VICTIMENE.

Continuase la declaracion desto mismo.

INtroduciendo por la causa dicha Ouidio su relacion en cabeça de la Corneja, no debio de ningun modo atribuir el pecado à Victeo, y alabar à Victimene: antes por el contrario debio afear de Victimene el delito. Lo primero, por mostrar la Corneja, que auia sido injustamente despedida de la compañia de Minerua; pues siendo ella virgen, y auerla recibido por doncella, por vnas pocas palabras que hablo, auia sido desechada. Confirmaua este su sentimiento la Corneja, y aun su quexa la esforçaua; pues si por otra persona mas digna la despidieran de la compañia de Minerua, fuera tolerable la pena: porsiendo de Victimene notoria la culpa, por auer procedido con su padre deshonesta, la pena en la Corneja se hazia mas intolerable, por ser menos digna de tal honra Victimene.

Y porque algunos esto lo negarian, afirmando, no auer sido el pecado de Victimene, sino de su padre, lo quiso hazer manifiesto, lo primero con palabras, y despues por señales. Por las palabras lo prueba, por auer sido la culpa de Victimene, no solo oida, sino que en toda la Isla de Lesbos fue corriente, y comun la tal opinion, y fama de auer manchado el lecho de su padre lasciua, y deshonesta: las señales para esto dadas, fueron: la vna, que Victimene se esconde, nunca osando parecer de dia, estando mientras dura su luz oculta, y retirada; y solo sale de noche al tiempo de las obscuridades, y sombras. Esto es verdad, y assi se vè hazerlo el Mochuelo.

La segunda señal con que se prueba, es, que todas las demàs aues muestran saber esto, y aborreciendo tan feo pecado, le tienen por indigno de su compañia al Mochuelo; y assi de las demàs aues del ayre, y Cielo es echado. Con grande artificio, pues, Ouidio hizo su relacion de esta suerte,

MINERVA.

introduciendola en persona de la Corneja; y no conuenia de otra manera, considerada la circunstancia de la persona, y lo que entre ellos se trataua.

Mas alguno dirà, que como cuenta sin artificio esta fabula Ouidio, no dando la causa de auerla mudado en aue à Victimene; antes pone lo contrario à lo que podia ser causa para la tal mutacion. Y si respondiere alguno, que Ouidio afirma ser mudada en aue Victimene; pero no dize quien la mudasse, con que no se haze el argumento contra Minerua de que siendo ella virgen, y casta, admitiesse en su compañia à la que sabia ser deshonesta. Esto no vale cosa alguna, porque aunque Minerua no mudasse à Victimene en aue; pero recibiola en su compañia en el oficio que tenia la Corneja; y aun esto era mas desdoro para Minerua: pues siendo ella virgen, se acompañaua con quien auia cometido el pecado feo de torpeza.

Satisfarèmos, pues, de otro modo, diziendo, no cuydò, ni debiò poner causa alguna, que mouiesse razonablemente à Minerua, para mudar en aue à Victimene, ni para recibirla en su compañia, debiò expressar la causa: antes lo errára, si lo hiziera. La razon es, porque Ouidio introduce esta fabula en persona de la Corneja, cuya intencion era el mostrar, que injustamente Victimene auia sido admitida en su lugar; y assi los malos procedimientos verdaderos, ò falsos de Victimene debieron ser expressados, para justificar de este modo la querella de la Corneja, y las causas que tuvo Minerua, para recibirla en su compañia, debieron ser calladas.

***



VICTIMENE.

CAPITVLO XXXXVII.

Porquè dizen, què Victimene luego que fue buelta en aue, se escondio?

CAVSA Tuvo Victimene, para que della se dixesse, que fue mudada en aue de su nombre, y para què fuesse puesta en guarda de Minerua, y en su compañia. No se ha de discurrir lo mismo de Victimene, que de la Corneja, porque esta afirmò auer sido hija, y muger del Rey Coroneo; y esto en la verdad no fue cosa alguna; pero de Victimene afirman el auer sido hija del Rey Victeo; y esto fue verdadero.

El què ella huviesse huido de su padre, tambien es verdad, aunque en esto ay su diferencia en asignar la causa, y la dexamos ya tocada, de que vnos dizen, que ella amò torpemente à su padre, y otros al contrario, que su padre enamorado quiso violentar à Victimene. De qualquiera manera què se diga, ello es cierto, que huyò; y sea esta, ò aquella causa, de qualquiera de las dos se sigue, el auer sido ella mudada en aue, segun el arte, ò modo de hablar poetico, porque ellos à la muger quexosa, y que huye, la llaman boladora; y porque Victimene huyò de forma, que su padre no la pudo auer, dizen, que la fueron dadas alas, y que fue mudada en aue.

Que Victimene fuesse mudada en aue, que nosotros llamamos Mochuelo, tiene manifiesta la causa, y no debiò ser mudada en otra. Lo primero, porque retiene el mismo nombre que antes tenia; y es en esta forma. Esta aue en Griego se llama Victimene, y es nombre comun, ò apelatiuo, y no proprio. En Latin es llamada, *Noctua*, y ambos nombres significan vna cosa misma, que quiere dezir, Aue de la noche, segun la deriuacion de las lenguas Griega, y Latina. En Latin se dize, *Nox* por la noche, y de aquella voz se deriua, *Noctua* por el Mochuelo. En Griego dizen, *Victio* à la noche, y de aque-

MINERVA. aquella palabra se deriua Victimene en Griego; y assi los Griegos al Mochuelo le llaman Victimene; que quiere dezir, Aue de la noche. Por esto auiendo de dezir, que aquella donzella Victimene fuesse mudada en aue, no huvo mas conueniente modo de dezir, como el que fuesse mudada en aquella aue, que tal nombre tiene, como ella le tuviesse por proprio, y al aue era comun, o apelatiuo.

Otra causa aun mas necessaria interuino, que fue la propriedad del Mochuelo, y de la doncella Victimene; y aunque el nombre no fuera vno mismo, dixeran, que auia sido transformada en Mochuelo. La razon es, porque el Mochuelo es aue que ama las tinieblas, y de dia està escondido en lugares obscuros; y assi sale por la noche, y nunca se atreue à parecer de dia.

Assi lo hizo Victimene hija del Rey Victeo; pues lo que huvo, entre los dos, su padre, y ella auia passado, de qualquiera manera que sucediesse: Ella se encerrò en las obscuridades; esto es, que se ocultò, no pareciendo mas entre la gente. Desto se dà la causa, porque si ella pecò cometiendo con el padre tal delito; y no lo sabiendo èl, tuvo ella mucha causa para huir, temiendo su indignacion; y porque no la matasse el padre, ò por la verguença de no parecer entre las gentes, quien auia cometido vna torpeza tan aborrecible.

Si ella no auia cometido el delito, sino que su padre, que por la violencia le auia intentado, tambien huiria, y se esconderia del mismo modo; pues estando ella presente, los que la viessen, traerian à la memoria el pecado de su padre: y por escusar al padre esta infamia, eligiò la hija ausentarse, y estar oculta, y escondida. (a) De qualquiera manera, pues, que fuesse, ella se encerrò en algunas cueuas obscuras, nunca mas pareciendo entre las gentes, y assi dizen, que fue conuertida en Mochuelo, porque le imitò en la condicion, amando las obscuridades.

(a) Vno fue le cometer la culpa, y otro padecer la verguença.

*** *** ***

VICTIMENE.

CAPITVLO XXXXVIII.

Porquè Victimene, que es el Mochuelo, no sale de dia, y porque la pusieron en guarda de la diosa Minerua.

De esta aue dize Ouidio; que reconociendo su pecado, tiene verguença de salir à la luz, y quando sale de donde està escondida, es por las noches; y entonces la corren, y persiguen las demàs aues, como que conozcan su culpa, y juzganndola por indigna de que ande por el ayre, por donde ellas buelan. Este dezir tiene algun color, porque aquel que se oculta, y encierta, quando los demàs en aquel tiempo andan, y parecen à la vista, se presume hazerlo de verguença. Tambien se vè, que las demàs aues à esta la corran, y que al parecer la desprecien como a indigna, por algun defecto, y culpa.

Lo que desto es verdad es, que el Mochuelo se esconde de dia, no osando salir; por tener los ojos muy tiernos, y no poder sufrir luz tan grande como la que tiene el dia, segun dize Aristoteles. La luz de la noche es menor, y aquella puede sufrir, por lo qual de dia està encerrada en lugares obscuros, y de noche sale à buscar lo que le conuiene para su sustento. El que las otras aues corran, y echen al Mochuelo del ayre, enemistad es entre ellos, que como èl nunca parece de dia, les parece, quando de noche le veen, que es alguna cosa à ellos contraria. (b)

(b) El que es de vn estado con los demàs no se ha de estrañar à su conuersacion.

Lo que dizen de Victimene, que es el Mochuelo, fuesse puesto por guarda, y compañia de Minerua, pudo ser por causa de que Victimene, escondiendose, assi como el Mochuelo lo haze de dia, y eligiendo vn retiro perpetuo, y obscuras cueuas, procediesse muy à lo sabio, y prudente; pues aora fuesse suyo el delito, aora de su padre, prudencia fue el esconderse, por escusar la infamia en vna, ò en otra parte, como dexamos dicho en el Capitulo antecedente.

Arist. li. 2. Meth.

Otra causa se puede dar, y aun es mas notoria. El Mochuelo, segun su condicion, y natural encierrase en la obscuridad, y està apartado de las otras aues. Assi lo haze el Sabio; el qual por darse à la contemplacion del saber, se aparta del bullicio, y conuersacion de los demàs; y en el retiro, y solo contempla, y discurre, logrando mejor el tiempo. Por esto el Mochuelo siempre està en guarda de Minerua, que es la sabiduria, por ser siempre el apartamiento, y reclusion, medio muy proprio por donde se alcança el saber. (*b*)

(*b*) El entremetido, es de necio calificado.

Algun tiempo fue la Corneja amada de Minerua, y estuvo en su compañia, y despues fue echada, y es, que ella en algo conuiene con la sabiduria, en quanto le attribuyen el adiuinar: pero en mucho mas es contraria al saber, por ser parlera, y chismosa; y todo chisme, y parleria es à la sabiduria muy opuesta. (*c*)

(*c*) Del mucho hablar nunca se argue el saber.

CAPITVLO XXXXIX.

Porquè dizen de Minerua el auer nacido de la Cabeça de Iupiter.

DIxeron de Minerua auer nacido de la cabeça de Iupiter, sin junta con muger alguna. Conuiene algun tanto esto à la historia de Minerua, la qual no fue conocida de que linage, o tierra fuesse, sino que subitamente fue hallada en Africa junto à vn lago, llamado, Triton. Y por esta causa creyeron que Dios la auia embiado. Conuino tambien el dezir, que auia nacido de la cabeça de Iupiter, que desta manera naceria subitamente, y no pequeña, sino grande, y crecida, lo qual dieron à entender los Poetas, diziendo, que auia nacido armada.

La verdad es, que estas fabulas desta Minerua se compusieron, porque luego que fue hallada, reconocieron en ella ingenio, y habilidad: y assi à ella le aplican las cosas que nacen del saber, siendo todo composicion de los Poetas, para concordar con la historia desta Minerua, que vamos hablando. San Augustin, auiendo escrito la historia desta Minerua, dize estas palabras: *Lo què dizen dè Minerua, auer nacido de la cabeça de Iupiter, pertenece à los Poetas, y fabulas, y no a la historia de las cosas què en la realidad sucedieron.*

Aug. 18. de Ciuit. cap. 8.

Aplicaronle los Poetas este modo de nacer à Minerua; porque auiendo sido ella tan sabia, su nacimiento no le auian de referir auer sido por el camino comun de la naturaleza, sino por parto mero de la sabiduria; y por esto dixeron auer nacido de la cabeça de Iupiter, porque en la cabeça tiene su assiento el entendimiento principalmente. Assi lo refiere San Isidoro: *A esta Minerua le atribuyen auer hallado muchos ingenios, y por esso dizen, que es ella la misma arte, y razon, porque sin razon nada se puede tener, ni hallar. La razon sale de solo el entendimiento, y como este piensan estar en la cabeça, y cerebro, por esso afirman, que naciò de la cabeça de Iupiter, siendo el talento, y buena cabeça del Sabio el que halla todas las cosas de nueuo.*

S. Isid. 8. Ethimol. cap. vlti.

CAPITVLO L.

Porquè pusieron la cabeça de Medusa en los pechos de Minerua; y porquè dixeron ser hija de Iupiter.

AVN Otra cosa añaden à esta Minerua, y es, que tenga en sus pechos la cabeça de Medusa, y la razon desto es, por conuenir assi à la sabiduria. Medusa tenia la cabeça llena de serpientes, y afirman los Poetas, que qualquiera cosa que viesse, la boluia en piedra, segun lo dize Ouidio. Esto se aplica à los Sabios, que con el talento, y razon que tienen, conuencen a los ignorantes, ò menos sabios, haziendolos callar, y aun tal vez admirados, y atonitos, como si fueran piedras. Por esta misma razon, estando significada la prudencia en la cabeça de Gorgon, ò Medusa, solian los Antiguos en las Imagines, ò Estatuas de los Emperadores, ò Reyes que pintauan, ò entallauan, y con sus armas poner la cabeça de Medusa en la cota, ò malla, y en mitad de los pechos, para significar la prudencia, y maduro juizio, que

Ouid. 4. & 5. Methamor.

MINERVA. que deben tener los Emperadores, y Principes. Dizelo assi San Isidoro: *El poner sobre los pechos de Minerua la cabeça de Medusa, fue porque con la prudencia en ella significada se conuence à los rudos, y les dexa como de piedra hechos. Esto vemos en las antiguas Imagines de los Emperadores, que tienen pintada la dicha cabeça, para significar la virtud, y sabiduria.*

S. Isid. 8. Ethimol. cap. vlti.

En lo que añaden auer nacido Minerua, no solo de la cabeça, sino del cerebro de Iupiter, que es cosa mas interior; y que fue mouiendo la cabeça, todo pertenece a la sabiduria; pues todas las cosas del saber atribuyeron a esta Minerua, porque ella fue tenida entre los Antiguos por muy Sabia.

Dizen tambien, que fue hija de Iupiter, y no de otro dios. Lo primero, por el modo de su nacimiento, que fue, mouiendo la cabeça; y no ay otro dios alguno entre los Gentiles, de quien ellos confiessen, que tales cosas podia hazer, pues à èl solo le llaman omnipotente, y à èl solo debieron esto atribuir. Lo segundo, por quanto quisieron tener à Minerua por diosa del saber, que es la cosa mas excelente del mundo; y assi debieron darla por padre el mayor de los dioses, como lo fue entre los Gentiles Iupiter.

De qual Iupiter sea hija, se duda; y cierto es, que no lo fue de Iupiter el hijo de Saturno, y marido de Iuno, porque este fue mucho tiempo despues que auia passado Minerua: y los Sabios ponen tres llamados Iupiter, y en diuersos tiempos, con lo qual se queda dudoso, de qual dellos fuesse hija. Atendiendo a la verdad, de ninguno de los tres q̃ tuvieron el nõbre de Iupiter fue hija, como su nacimiento fuesse en Africa, y todos los tres llamados Iupiter, fueron Griegos; pero queriendo lleuar, que su padre fue Iupiter, hase de señalar aquel con quien pueda corresponder en el tiempo; y assi se le suele dar por padre al Iupiter primero, de lo qual hablamos largamente en el Comento Latino sobre Eusebio, y lo bolueremos à tocar despues abaxo.

***

ARAGNE

CAPITVLO LI.

Aplicacion general de la fabula de Aragne la Texedora, y de la competencia que tuvo con Minerua.

DE Esta Minerua dizen, que fue la que con Aragne contendiò, sobre quien texeria mas sutilmente vna tela, lo qual cuenta largamente Ouidio. Hase de suponer, lo primero, no auer sido esto cierto, porque aunque Aragne, y Minerua fueron mugeres, no pudo suceder entre las dos la contienda, por quanto Minerua fue mucho tiempo antes que Aragne; pues fue esta en tiempo de Niobe Reyna de Tebas, y muger de Anfion Rey assimismo Tebano, segun lo refiere Ouidio en el lugar citado, diziendo, que algun tiempo auia viuido Aragne en casa de Niobe: y esta Niobe fue hija de Tantalo Rey de Frigia, y hermana de Pelope.

Oui. Metham.

Este Tantalo Rey de Frigia, que acabamos de dezir, tuvo guerra contra el Rey de Troya, por el hurto de Ganimedes en el año 3441. de la Creacion del Mundo; segun despues se verà por Eusebio, y el marido de Niobe Anfion reynaua en Tebas en el año 3773. segun Eusebio. Pero Minerua pareciò cerca del año 3410. del Mundo en opinion del mismo Eusebio: luego restan casi trecientos y setenta y tres años, que passaron entre Minerua, y Niobe, y los mismos passarian entre Minerua, y Aragne; por lo qual no pudieron concurrir en vn tiempo, ni que la dicha contienda fuesse entre las dos.

La verdad desto es, que Minerua de quien hablamos, fue muy ingeniosa, hallò diuersos artes, y el modo de texer, y teñir: y Aragne, que fue mucho tiempo despues, tambien se mostrò famosa, y diestra en texer, añadiendo lo sutil, segun que añaden los nueuos a los antiguos Autores; y assi no es mucho de marauillar, que ellos tengan sin trabajo, lo que los Antiguos hallaron con mucho estudio.

Ouidio escriue la contienda entre estas dos, Aragne, y Minerua, para

MINERVA. ra contar despues la mudança de Aragne en araña. Texen las arañas muy sutilmente, y sin que se lo ayan enseñado, y no pueden entender los ignorantes, como pueda ser esto, sino es el que fuessen enseñadas con algun modo. Desto tomò fundamento la fabula de Aragne, y que ella fue muger, que en algun tiempo labrò, y texiò muy sutilmente; y que despues, mudada en araña, se quedò con su antiguo exercicio, y destreza.

Para esto ayuda la semejança en el nombre, siendo el nombre de aquella muger Aragne, que mudadas pocas letras, se dize araña, y porque no pareciesse dificultoso, ò imposible, como vna muger fuesse buelta en araña, se refiere la contienda entre Aragne, y Minerua; y porque viò esta ser de Aragne mayor la sutileza, enojada Minerua, y con el poder de diosa, à la pobre Aragne la boluiò en araña.

Esto creible se hazia algun tanto, porque si Aragne compitiera con otra muger, no pudiera ser la tal transformacion; pero Minerua, por ser diosa, pudo mudar de Aragne la naturaleza. Presupuso Ouidio, que Aragne mas sutilmente delgado texiesse; y esto para dos cosas aprouechaua. Lo primero, para la conclusion de la fabula, que si no fuera tal el ingenio, y primor de Aragne, que pareciera quedar Minerua vencida, no tuviera ocasion esta para herir à Aragne, ni para hazer en ella tal mudança, à no salir Aragne vencedora, por texer mas delgado, y sutil su tela.

Lo segundo fue para declarar la verdad secreta, y que estaua oculta, pues aunque Minerua huviera sido la que huviesse hallado el arte de texer, podria despues venir quien texiesse mas sutilmente, añadiendo algunas nouedades, ò modos, como en todos los demàs artificios ha sucedido; y aun en las ciencias especulatiuas se ha experimentado, fabricando, y discurriendo los nueuos, sobre aquello que inuentaron, y meditaron los Antiguos. Assi lo dixo Aristoteles. *El tiempo* (dize) *es buen ayudante para todas las cosas; y por el tiempo fueron hechas sus adiciones à las artes.* Arist. 1. Ethic.

Esta fabula no puede conuenir, sino a la primera Minerua, por hablarse aqui de la contencion del texer; y la primera fue à quien estos artificios se le atribuyen. Del nombre que Minerua puso à Atenas, y de la contienda que tuvo con Neptuno, y lo que resultò del caso, ya queda dicho bastantemente en la Segunda, y Tercera Parte. ARAGNE.

CAPITVLO LII.

Historia, y declaracion de las cosas que tocan à la segunda Minerua.

LA Segunda Minerua en orden es la hija de Palene, ò Palante. De este Palante, ò Palene, dizen, que fue vno de los Titanos, que eran Gigantes, y Señor de vna Isla del Mar de Grecia llamado Egeo, de quien haze mencion Lucano, y assi lo afirma Paulo Perusino. Dizen aun mas, que este Palene fue hombre de grande cuerpo, y cruel en sus acciones, y a los dioses muy contrario; y añade Paulo, que este se hallò en la guerra de los Gigantes contra los dioses; y que à este entonces le mato Minerua; y del nombre suyo desde aquel tiempo fue llamada Palas. Si bien esto no es cierto, porque el mismo Paulo en otro lugar dize, que este Palene fue muerto por Iupiter antes de la guerra de los Gigantes. Si esta Minerua, pues, como afirma Perusino, en la guerra dicha matò à Palene Gigante, no puede ser hija de Palene, pues era de la parte contraria.

Teodoncio dize por el contrario, que Palante, ò Palene Gigante tenia vna hija llamada Minerua, à quien èl quiso violentar à deshonesta junta; y ella por defender su virginidad, le quitò la vida.

Dirèmos, pues, que estas cosas no son poeticas, como que por ellas entendamos otras cosas, sino que fueron en la verdad. Iupiter tuvo guerra, y peleò con los Titanos, los quales eran Gigantes, y esta batalla se diò en Macedonia, segun lo escriue Solino, y dize ser verdadera; y alli que aun se veen señales de la grã Solin. in Polis. c. de Mac.

mos-

mortandad que huvo, por los huessos que parecen, quando las tierras por la fuerça de grandes auenidas se rõpen; y descubren las entrañas, que entonces se vèn huessos muy grandes, y que exceden à la medida de los hombres de aora.

En quanto a Minerua dirèmos, que no fue vna; y que tambien el Palene, ò Palante pudo ser distinto. Vno seria el Palene, que perecio en la guerra de los Gigantes contra los dioses, el qual no fue muerto por alguna de las Mineruas; y otro seria el Palante Gigante, que por su hija llamada Minerua fue muerto. Esto vltimo se haze creible, y mucho, porque los Gigantes que descendian de los Titanos, fueron hombres de mala, y aun peruersa inclinacion, y contrarios à la virtud, y no dudaria de juntarse carnalmente con su hija, y ella, no consintiendo a su torpeza, tendria valor, y modo para quitarle la vida.

Si alguna Minerua huvo, que en la guerra de los Gigantes matasse à Palante Gigante; teniendo la opinion de Teodoncio, se avrà de de dezir, que fue esta misma Minerua, hija del mismo Palene, y que luego por los dioses fue amada, como contraria de los Gigãtes sus enemigos, y dado la muerte à Palene Gigante maluado.

Esta Minerua fue puesta en el numero de los dioses Gentiles, lo primero, por la muerte dada à Palene su padre enemigo de los dioses. Lo segundo, por la virtud en guardar virginidad; pues por no verse manchada, diò la muerte à su padre, y Gigante valerosa. Lo tercero, por la fortaleza de coraçon de pelear con vn Gigante; y con su destreza, y valentia dexarle muerto en la campaña. No solo, pues, la tuvieron por diosa, sino que la llamaron Minerua, porque como la primera Minerua se defendio de Vulcano, por conseruar su virginidad, esta peleo, y mato vn Gigante, y segun vna opinion, padre suyo, por defender su doncellez.

Ponen alas en los pies à esta Minerua, segun refiere Tulio, para significar su ligereza en huir, despues que à su padre matò, pues no tiendole seguro quedarse entre los parientes, huyò, buscando el patrocinio de los dioses; y como fue tan acelerada su fuga, que no pudiendola alcançar, dixeron, que lleuaua alas en los pies. Deste modo hablan los Poetas de Mercurio, à quien ponen alas en los pies, por el apresurado mouimiento que lleua en su carrera el Planeta Mercurio, que no ay ninguno, que tantas bueltas dè à su Epiciclo, que es su pequeño cerco. Y si à Mercurio le tomamos por la palabra; ninguna cosa ay que mas corra que ella.

Tuli. de nat. deo.

CAPITVLO LIII.

De la tercera Minerua, y si hallò las guerras, ò modo de pelear; resuelvese, que no: y que mucho tiempo antes las auia desde el Rey Nino primero de los Assyrios.

DIzese desta Minerua, que hallò las guerras, y no es verdad; lo vno, porq̃ no es exercicio de mugeres la guerra, y mas proprio era atribuirselo à vn dios varon. Lo otro, por ser cierto, que muchos tiempos antes que fuera esta Minerua, y aun de la Minerua primera, que auia auido guerras en el mundo; y segun la verdad, el primero que introduxo las guerras en el Mundo fue el Rey Nino.

Esto parece ser opinion de Iustino Historiador, que refiere San Agustin por estas palabras: *El primero de todos los Reyes que mouio guerras, fue Nino, que siendo Rey de los Assyrios, mudò la costumbre antigua guardada entre todas las gentes con la codicia del señorio, y mando. Este fue el primero que hizo guerra à sus comarcanos, y à todos los Pueblos à su Reyno vezinos, los quales aun no sabian resistirse, con lo qual los sojuzgò, haziendo lo mismo hasta tierra de Libia.* Esta misma sentencia tiene San Isidoro: *El primero,* (dize) *que mouiò guerras en el Mundo fue Nino Rey de los Assyrios, el qual no contento con su tierra sola, quiso rõper la firmeza de la paz, y compañia del linage humano, leuantando gente armada consigo; y assi à toda el Asia hasta los terminos de Libia sugetò à su dominio, y mando.*

S. Aug. 4. de Ciu. cap. 6.

S. Isidor. 18. Ethi. capit. 1.

El tiempo en que las guerras empeza-

MINERVA. pezaron, fue antes de la fundacion de Roma mil y trecientos años. Assi lo dize Paulo Orosio, y que Nino Rey de los Asyrios fue el primero, segun los Historiadores, que con el deseo de estender su señorio, se armò, haziendo guerra viua cincuenta años por toda Asia. Pero este Nino fue mucho antes, que qualquiera de las Mineruas, como este empeçasse à reinar quarenta y dos años antes, que empeçassen las lineas deste Libro, segun dexamos ya dicho arriba: y assi no es verdad, que alguna de las Mineruas fuesse inuentora de las guerras, mayormente esta hija del segundo Iupiter.

Pau. Oro. libr. 1.

Nino, pues, fue el primero, que inuentò las guerras, y es el que enseñò à pelear a los hombres; pues como dize Paulo Orosio, despues que el Rey Nino matò à Zoroastres Rey de los Batrianos; y el primero que vio del arte Magica, batiendo vna Ciudad que se le auia leuantado, el dicho Rey Nino fue de vna saeta herido, de que murio. Con esto se muestra, que las guerras, y aun el arte de pelear era tambien hallado, aunque no perfectamente (que este aun en tiempo de Minerua tampoco se auia alcançado) como cada dia se aya añadido algo de nueuo en el arte Militar, assi en el pelear de los hombres, como en el batir de las Ciudades.

CAPITVLO LIIII.

Porquè dàn à esta Minerua lança, y escudo, y otras armas, como estas sean insignias de Marte.

ESTA Minerua de quien hablamos, dizen, que fue muger de Vulcano el primero, de quien ya dexamos hecha mencion, y que deste matrimonio naciò Apolo el primero, de quien hablarèmos despues en su lugar.

Leoncio afirma ser esta Minerua aquella diosa à quien los Poetas pintan con los ojos turbados, y armada con vna lança larga, y con escudo de cristal. Dize tambien, que esto se pone por alabança del modo de formar las batallas, que hallò, siendo ella la inuentora, mas que por significar cosa alguna. Esto dize Leoncio con alguna razon, porque las dichas insignias mas pertenecen a Marte, ò à Belona, que à Minerua, por estar significada en Minerua la prudencia, à la qual solo conuiene el pensar: y ya con la meditacion, y ya con el consejo disponer las cosas que a la guerra son necessarias. En la consideracion del entendimiento no ha de auer turbacion alguna de ira, sino que se ha de hazer con reposo, y quietud de todas las passiones, y afectos; porque vn entendimiento turbado no està para preuenir lo conueniente, y la turbacion de los ojos se causa de ira grande, que es muy contraria à la meditacion prudente con que se hallan los medios. Assi, pues, no le conuiene à Minerua el tener los ojos turbados, sino à la execucion de la guerra, que sin la ira, y deseos de herir, y matar, y de causar daños, no se puede exercer, y porque el exercicio no es de Minerua, sino de Marte, ò Belona, à estos les vendrà bien el tener los ojos turbados, pero no a Minerua.

Tambien el estar armada, y tener lança, y escudo parece pertenecer à la execucion, y exercicio de la guerra, que es la que se haze con armas; pero à la prudencia que piensa, y discurre los medios conuenientes, esto no pertenece. Y aun por esto dixo Leoncio, que las tales insignias no pertenecen, ni se le atribuyen con propriedad à Minerua, sino a Marte, o à Belona, y el aplicarselas à Minerua, solo puede ser, porque se entendiesse auer hallado ella la guerra; pues aunque ella no la vse, ni exerça, alguna señal se le ha de dar, por auer sido inuentora: y esto no se puede dar bien a entender, sino por aquellas cosas, que en la guerra se veen, como son armas, y turbarse la vista con la ira, y corage del que pelea.

Pero puede alguno arguir el no ser biẽ hecho, por auer de ser otras las insignias, ò señales para conocer à Marte dios executor de la guerra, que de Minerua, que solo fue la inuentora. Respondese ser verdad esto; pero no se pudo hazer de otro modo, porque Minerua solo por el entendimien-

to

MINERVA.

to halla las cosas à la guerra pertenecientes; y no ay movimiento alguno, ni operacion corporal, por la qual se pueda dar señal alguna, como las señales se dèn por las cosas sensibles, y manifiestas; y assi deben ser corporales. Para significar, pues, el modo de pelear en la guerra, aunque la invencion fuesse solo parto del entendimiento, no ay otras señales para significarlo, sino aquellas mismas, con las quales la guerra se executa, que son armas, artilleria, y todos otros pertrechos de guerra; y por tales debiò significarse à Minerva. Ni esto puede parecer disonante, que si à Marte, y Belona pertenecen, porque vsan dellas, à Minerva pueden pertenecer del mismo modo, por aver las tales armas hallado, y aver determinado, que de ellas vsassen en la guerra.

CAPITVLO LV.

Muestrase como estas armas que dàn por insignias à Minerva, pertenezcan mas à ella, que à otro dios.

DIgamos, que estas insignias, ò señales pertenecen à Minerva por si misma, por significarse en ella la prudencia, la qual nos rige, y govierna en las lides, y peleas cotidianas, que dentro de nosotros tenemos; y este sentir sigue Iuan Bocacio contra Leoncio. En este sentido dirèmos, que a Minerva le conviene el tener los ojos turbados, porque nuestra espiritual guerra es contra las passiones, y afectos, los quales turban el entendimiento, y de su turbacion procede la de la vista.

Armada la ponen à Minerva, para dar a entender, que las armas, contra las batallas espirituales son la prudencia en quien està significada, y juntamente las virtudes morales, que aquella, y estas son menester, lo qual dio à entender Aristoteles, diziendo, que no ay virtud sin la prudencia; y ni prudencia ay, si no està acompañada de alguna virtud moral: y que assi como la virtud natural sin prudencia, es como vn cuerpo grande, y de fuerça robusta, que no tiene luz, ò carece de vista; que mas gravemente se encuentra a si mismo, y se hiere, assi la prudencia sin virtudes arguyera vn entendimiento grande; pero no haria alguna obra buena. Las virtudes, pues, son como armas de la prudencia, porque son instrumentos, sin los quales no puede obrar: con que aun para la espiritual guerra debe Minerva estar armada.

Arist. lib. 1. Ethic.

Fuera desto le dieron à Minerva lança larga, y escudo de cristal: y por si alguno dixere, que esto se añadio superfluamente; pues diziendo, que Minerva estava armada, se entendian todas las armas, que para la guerra ella avia menester. A esto dirèmos, que no fue sin causa puesto; por quanto estas armas alguna cosa especial significan, fuera del nombre de armas: y esto parece, porque no se dize, que Minerva tenia lança como quiera, sino que era larga; y no solo dixeron, que tenia escudo, sino que era de cristal.

Por ser la lança larga, se significan dos cosas. La vna es, que con la prudencia apartamos de nosotros los males en la guerra espiritual: y aun en la guerra dañosa en lo corporal, si desde lexos no apartamos los males, falta serà de prudencia. (a) De otra manera por la lança larga, se significa el conocimiento de las cosas que con la prudencia se tiene, aun de las que estàn lexos, y por venir, y el que prudencia no tiene, apenas conocer puede los males que tiene presentes. Tambien puede significar, que vn hombre desde lexos puede dañar, como la lança larga herir: como los imprudentes, y necios no pueden dañar à sus enemigos, aunque los tengan cercanos, que es mucha defensa la prudencia, y con tiempo sabe guardarse prevenida. (b)

El pintar à Minerva con ojos vizcos, ò con vista atravesada, aun puede tener otra inteligencia, fuera de la que dexamos dicha. Estos ojos, ò modo de mirar atravesado, conviene à Minerva, que es la prudencia, por quanto ella sabe ocultar, y dissimular sus determinaciones, y deseos, que esto no lo saben los ignorantes, ni aun de los sabios lo saben todos. (c) Pareceese mucho esto

(a) En lo que ha de dañar el alma, desde lexos se ha de prevenir la defensa.

(b) Teme al enemigo prudente, aunque estè distante; y no temas al necio, aunque estè cercano.

(c) No es de prudente, el no saber ocultar sus determinaciones.

à

MINERVA. à este modo de vista, pues parece, que los ojos estàn mirando à vna parte, y miran, y atienden à otra; y assi los Sabios saben esconder sus consejos, quando no conuiene, que sean publicos. (d)

(d) El apuntar à vna parte, y dar en otra, ingenio es, y arte de la prudēcia.

El tener escudo de cristal le conviene à Minerua, por ser el cristal piedra que se trasluze, y por la qual el hombre puede ver lo que està delante dèl; aunque se interponga el escudo: en esto se significan, y dàn à entender dos cosas. La vna es, que el que tiene el tal escudo, esta viendo lo que intenta su contrario, y por donde contra èl ençamina el tiro: arguyendo de lo que vè por defuera, lo que la passion interior de su enemigo le traza. (e) La otra es, que con el escudo se puede vn hombre encubrir, para que su enemigo no le pueda herir, ni maltratar. Ambas cosas estàn significadas en el escudo de cristal. En quanto es de cristal, se dà à entender la primera, por traslucirse, y verse todas las acciones del enemigo, como en espejo. La segunda se significa, por ser escudo, por ser este para cubrirse, y ocultarse, y en ser piedra significa el ser firme; y el Sabio, y prudente firmemente se sabe guardar de sus enemigos: y assi estas señales conuienen à Minerua, por si misma, por ser ella la prudencia, y apellidaria de las guerras inuentora.

(d) Hazerse de entendidos, lo hazē amātes, y sabios.

(e) Qualquiera accion del enemigo se ha de mirar con mucho cuidado.

De los nombres de Minerua, y como le conuengan à esta, no dirèmos al presente nada, remitiendo al Lector à lo que dexamos dicho en la Segunda Parte en los Capitulos 180. 181. 182. y 183.

CAPITVLO LVI.

De la quarta, y vltima Minerua hija del Rey Nilo quien fue, y que cosas le pertenezcan.

LA Postrera de las aqui nombradas Mineruas es aquella que fue hija del Nilo, segun Tulio lo afirma: y pudo ser por dos cosas. La primera, porque siendo ella muger de grande poder, y fama, habitò cerca del rio Nilo; y de donde tuvo causa para darsela por hija, no señalando otros padres, ni deudos. Esto bastantemente se haze creible, por ser Minerva Egypcia de Nacion; y por aquel Reyno correr el rio Nilo. Y de que en Egypto viuiesse, se prueba; por quanto los Egypcios a esta Minerua la tienen por diosa, y la dàn adoracion mayor que otras gentes; y esto no fue, sino porque era de su tierra, y con ella tenian mas deuocion.

Tuli. de nat. deo.

MINERVA.

Otra razon ay para que la llamen hija del Nilo; y es por engrandecer su linage, pues auiendo sido esta por sus obras famosa, por diosa la quisieron tener mouidos de su excelencia. Ella por ventura seria de lugar pequeño, y de padres, que no eran dioses; y esto estoruaua para tenerla por diosa, con que se juzgò conueniente callar sus padres verdaderos, y llamarla hija del Nilo, que es rio. Y aunque los rios no engendren, como ellos no sean animales, ni viuientes, dixose, que el Nilo engendraua, porque no se toma por el agua del rio, sino por la deidad que en èl moraua, à quien dàn personalidad, y poder para la generacion, y le dàn hijos, como al rio Inaco le dàn à Isis, ò lo por hija, y otras Ninfas sus hermanas, como lo afirma Ouidio. Assi pues, dezian del Nilo, que podia tener hijos, y muchos le atribuyeron los Poetas.

Ouid. 2. Metha.

Esta fue tenida por diosa entre los Egypcios, segun lo afirma Tulio: y la causa es la general que corre en otros muchos, que los Gentiles estilauan nombrar, y tener por dioses à los que en su obrar reconocian excelentes; pensando, que eran mas que hombres, los que de los demàs hombres eran tan diferentes. Vinole bien à esta muger el nombre de Minerua, por los ingenios, y nueuos modos que hallò, y aunque nosotros no conozcamos los que fueron, cierto es, que inuentò algunas nouedades, y artes, de que antes della no se tenia noticia; y por las quales le pusieron este nombre de Minerua, y por la misma causa la tuvieron por diosa.

Los otros nombres poco le convienen, ò nada, porque el de Tritonia no, por ser de la primera Minerua

MINERVA. ERITONIO.

ua solamente ; que la Minerua de quien vamos hablando, no fue hallada, ni se sabe que fuesse cerca del Lago Triton, para que pudiesse ser llamada Tritonia. Atena puede ser llamada, por ser muger; pero el nombre de Palas, ò el de diosa Varonil, y Armada, no se halla que pueda conuenirle : y si en algun modo le conuiene, será por estar escondida, y oculta ; porque era ella prudente, y entendida, y de nueuos ingenios, y artes inuentora : y à los Sabios, y prudentes les conuiene el encubrir sus determinaciones, y afectos.

CAPITVLO LVII.

Aplicacion de la fabula de Eritonio, y para que fue compuesta.

REfieren los Antiguos, como ya dexamos dicho, que Minerua fue hija de Iupiter, y deseosa de guardar perpetua virginidad, y pedida la licencia à su padre, se la concedió gustoso. Vulcano como hijo de Iupiter, y Iuno; y por la parte de padre hermano de Minerua, aunque se vió cojo, y feo : pero considerauase grande Artifice, y Maestro en todas las cosas, y primores, que con el fuego se hazen de los metales ; y ya son menos reparables los defectos del cuerpo, como sean laudables los exercicios del animo. Este, pues, Vulcano en la Guerra que tuvieron los dioses, y Gigantes, assistiò, y siruiò mucho à Iupiter su padre, haziendole los Rayos, instrumentos con que Iupiter matò sus enemigos : y en galardon deste seruicio, le prometiò dar à Vulcano todo aquello que propusiesse su deseo ; que aun de los padres à los hijos, es bien, que à los seruicios correspondan los retornos.

Amaua, pues, Vulcano ardientemente à Minerua; era bella en estremo ; èl con excesso feo, añadiendose lo cojo : pero dando en ser los afectos desatinados, no gastan el tiempo en hazer de las distancias proporciones, ni cotejos. Pidiòsela por muger à Iupiter, que era Minerua su hija, y aunque de Vulcano hermana, no estaua de aquel Gentilismo la tal consanguinidad prohibida; que quien niega à la verdadera Fè su Culto, ya es empeño hazer el yerro mas abultado. Hallòse Iupiter perplexo, por saber de Minerua ser su intencion el conseruarse doncella ; y por otra parte via empeñada su palabra en conceder à Vulcano lo que pidiesse en fee de su promessa : y menos fueran los arrepentidos, si en conceder à bulto fueran menos los promptos. Con todo esso hallò Iupiter medio, para que sin negar lo que pedia Vulcano, no quedasse Minerua obligada à contraher matrimonio ; que en la fragua de los entendidos, limarse, ò disfraçarse suelen los yerros. Respondiò à Vulcano, que en su mano estaua el casarse con Minerua, como ella diesse su consentimiento ; con que ni faltò à lo prometido, ni de Minerua relajò el propósito ; que como el tomar estado ha de ser libre, no parece bien la violencia, aun de parte de vn padre.

Vul-

MINERVA. *Vulcano, concedida la licencia de Iupiter en la forma dicha, diò en requerir de amores à Minerua; que se juzgan precisos los galanteos, aun en aquellos que entran con la presumpcion de maridos. Desdeñosa, y aun disgustada mucho se mostrò Minerua à lo que pretendia Vulcano, ya con el alhago, y ya con la caricia, ò fuesse firmeza de su proposito, ò bien fuesse poca confrontacion con su hermano; que en opuestas voluntades, nada merecen amorosas demonstraciones. Vulcano, que irritado con el desprecio, y tambien seria lleuado del ardor de su apetito, intentò con la fuerça de sus braços, hazer mas flexibles de Minerua los desvios. Resistiòse en fin, Minerua à lo valiente, añadiendo à su castidad los realces plausibles del valor; que no se rinde à las violencias, la que de veras quiere conseruarse casta. Pero Vulcano, ò fuesse de la resistencia picado, ò fuesse del calor, y agitacion mouido, dando el humor vital à la tierra, siendo esponja ella para recibirle, y fomentarle el poluo, fue tambien (segun dizen los Poetas) madre, que abrigandole en sus senos, se engendrò, y naciò vn niño llamado Eritonio.* ERITONIO.

Dize aqui Eusebio, que Eritonio fue hijo de Minerua, y Vulcano; y parece discordar de la intencion de los Poetas, que dizen auer nacido de la Tierra. Respondese, que podriamos dezir de vna manera, que Minerua, y Vulcano fueron padres de Eritonio, lo qual se haze facilmente creible, puesto que fueron hombre, y muger verdaderos, habiles ambos para engendrar. Esto se confirma en la opinion de Lactancio, que afirmò no auer sido Minerua virgen, sino que pariò à Eritonio. Infierese esto de las palabras de Ouidio, en que dize, como à las tres hijas del Rey Cecrope en vna cestilla de vimbres, ò juncos bien cerrada embiò a Eritonio recien nacido, encargandolas el que le guardassen; y si ella no fuera la madre, no cuidara tanto dèl, antes bien la aborreciera, como engendrado en su deshonra.

Lact. lib. 1. de diuin. inst.

Oui. lib. 2. Meth.

De otro modo se puede llamar Eritonio hijo de Minerua, y Vulcano, porque batallando este con Minerua sobre la junta carnal que pretendia, en este combate naciò Eritonio; y aunque no consintiesse, ni tuviesse influencia alguna Minerua, por auer trabajado ella en defenderse de la fuerça intentada por Vulcano, pudo llamarse hijo de Minerua Eritonio.

Lo tercero, y aun mas à la verdad ajustado, fue, que aqui Eusebio llamò à Eritonio hijo de Vulcano, y Minerua, siguiendo la verdad de la historia, que refiere San Agustin, como dirèmos despues, y segun ella, todos le llamamos à Eritonio hijo de Vulcano, y Minerua, por auer nacido, ò por auerle hallado en el Templo de ambos.

S. Aug. li. 18 de Ciuit.

CAPITVLO LVIII.

Para què fue compuesta la fabula de Eritonio?

Diòlo à entender esto muy bien San Agustin, que auiendo puesto primero la fabula, y despues la verdad cierta de Eritonio, dixo: *La causa, y nacimiento de Eritonio mas lo declara la fabula, que la historia.* Nosotros, pues dirèmos, que la fabula de Eritonio contiene dos cosas, ò dà la razon dellas. La vna es, por ser compuesta la fabula por el ingenio de los hombres, y puede comprehender todo aquello que quisieren aquellos que la formaron; pero la verdad es la que no puede ser por alguno formada, sino que por si misma sucede: y assi no halla en ella el hombre algunas vezes lo que quisiera, ò tanto como se holgara de hallarlo. La

S. Aug. libr. 18. de Ciuit. capi. 12.

MINER-VA, &c. La conclusion de todos los Poetas en esta fabula es, que Eritonio sea hijo de Vulcano; y en alguna manera pertenezca à Minerua; pero que no sea su hijo: y en esto discuerda algun tanto la fabula de la verdad; que significa, como la fabula sea cõpuesta para dar razon, porque fuesse Eritonio llamado hijo de Vulcano, y Minerua. Segun la verdad de la historia, bien se dà à entender que no fue Eritonio hijo destos; pero dizese el auerlo sido, porque no le fueron conocidos otros padres: y porque ambos aquellos dioses estauan dentro de vn Templo, y parecia, que tenian oportunidad para juntarse carnalmente, y de cuya junta naceria este dicho niño Eritonio.

Otra causa segun la historia aun ay, para dezir, que Eritonio fue hijo destos dioses entre los Gentiles; porque los tales, quando los padres de algunos no eran conocidos, los dauan por hijos de algunos dioses. Assi lo hizieron con Minerua, que fue hallada en Africa cerca de la Laguna, ò Lago Triton; y como su linage de quien descendia; no les fue conocido, fue tenida por hija de los dioses, segun lo dize San Agustin. Luego conueniente fue dezir lo mismo de Eritonio. S. Aug. lib.

La tercera causa fue la señal, con que Eritonio fue hallado, que fue el que tenia vn dragon rebuelto à los pies, por lo qual creyeron los Atenienses de que Eritonio auia de ser hombre excelente por algun camino, y linea. Con esto tuvieron color para prohijarle por hijo de los dioses, y no el que lo era de hombres algunos: y por auer sido hallado en Templo dedicado à Vulcano, y Minerua, le dixo ser mas hijo suyo que de otros dioses.

Los Poetas no quisieron en esta fabula dezir claramente, que Eritonio auia sido hijo de Vulcano, y Minerua, por ir consiguientes à que Minerua se auia conseruado siempre en el estado de Virgen, juzgandose por inconueniente, que no es afirmar, que fuesse hijo de Vulcano solo. Lo vno porque no era necessario dezir de Vulcano, que se huviesse conseruado virgen, porque entre los Gentiles no era alabada la virginidad en los hombres, como lo era en las doncellas dedicadas à la diosa Vesta, en las Ninfas de Diana; y en otras muchas; y por esto dixeron, que no era madre de Eritonio Minerua, por sentir auia sido virgen, y atribuirla esta virtud, lo qual no corria en Vulcano. Mayormente que à Vulcano le dieron muger, como lo fue Venus, segun ya diximos, y otros hijos muchos le dieron los Poetas. ERITONIO.

Lo segundo era por la dignidad, y excelencia de Eritonio, que se diò à entender, diziendo; que era hijo de dios, y negando ser hijo de Minerua; si tambien se le negàra el ser hijo de Vulcano, no pareciera otro dios alguno de quien fuera hijo, puesto que recien nacido auia sido hallado en su Templo. Lo tercero fue para concordar en algo la historia con la fabula, ò al contrario, la fabula con la historia, y segun la historia, à Eritonio le llamaron, hijo destos dioses: luego debiò la fabula hazer mencion; como era hijo de ambos, ò de alguno de ellos; de manera que pudiesse por alguna via, y camino pertenecer à los dos; que fue por el modo ya dicho.

CAPITVLO LIX.

Què signifique la fabula de Ouidio, en dezir que fuesse Eritonio encerrado al nacer en vna cestilla.

REfiere Ouidio, que Minerua encerrò en vna cestilla de vimbres à Eritonio, niño nacido sin madre, y que se le diò à guardar à tres doncellas hijas de Cecrope Rey de Atenas (ya diximos los nombres) mandandolas guardar secreto: y que vna dellas, llamada Aglauros abriò la cestilla, y mostrò à las otras dos hermanas el niño con la serpiente rebuelta à sus pies. Ouid. li. 2. Meth.

En esta fabula secretamente significa Ouidio el nacimiento de Eritonio en la manera que dexamos dicho; todo lo qual diò a entender, diziendo, que fue Eritonio niño nacido, ò criado sin madre, por no auerlo sido de Minerua, ni de otra muger alguna, sino de la tierra, la qual no es llamada madre propriamente. A

MINERVA. lo, que dize, auer Minerua encerrado à este niño en vna cesta, y mandado à las tres doncellas, que no viessen lo que iva dentro, lo entienden algunos del artificio de que vsò Ouidio, para dar à entender, que fuesse Eritonio hijo de Minerua, y que por esta causa tenia cuidado tanto en esconderlo, y guardarlo. El auer encomendado à las tres hijas de Cecrope, que no viessen lo que iva dentro, parece ser la intencion de Minerua, que lo pusiessen ellas en parte, ò lugar, que siendo hallado, y visto de otros lo diessen à criar, no sabiendo cuyo hijo era, que aun las hijas de Cecrope quiso Minerua, que lo ignorassen, puesto que las mandò, que no abriessen la cestilla.

Otros entienden, que este Eritonio segun la verdad era hijo de alguna de las tres hijas de Cecrope, y que por no auerle tenido por razon de matrimonio, le quisieron esconder, haziendo de suerte, que fuesse criado; pero que no se supiesse de quien era hijo. Para lo qual se auian de auer cuerdamente, por no ser descubiertas; y porque la prudencia pertenece a Minerua, dizese, que ella se le embiò al niño Eritonio encerrado en la cestilla, porque los dissimulos, y encubrimientos à la prudencia pertenecen, como los ignorantes, y necios no sepan encubrir cosa alguna.

En quanto se dize, que vna de las tres hermanas abriò la cestilla, y manifestò al niño, que dentro estaua, significa, que las dos hermanas sabiamente auian procedido, encubriendo el hecho, y que por ellas nunca se supiera; mas la vna se huvo neciamente, y por ella al fin fue conocido de quien era hijo Eritonio.

De otra manera se puede entender, que por esta fabula de Ouidio, no se signifique, ni se dè a entender otra cosa, sino la historia, que pone San Agustin de ser hallado Eritonio en el Templo de Minerua: y esto se entiende en quanto se dize, que Minerua encerrò à Eritonio en vna cestilla, y fue, porque Eritonio fue hallado en el Templo de Minerua. Añadiò lo de las tres hermanas, y que las dos auian guardado el secreto, y la tercera no, porque conuenia assi à la intencion de Ouidio, el qual queria concluir la mudança de vna de las tres hermanas en piedra. Para esto puso alguna causa antecedente, para que Minerua se enojasse, y tambien Mercurio. De Minerua es llano, que se enojaria, pues no le auiā guardado el secreto, como le tenia encomendado, y por lo qual embio la embidia contra ella, y entonces dissimulada se apoderò de Aglauros, que fue la curiosa que descubriò al niño y enojado Mercurio de lo que auia obrado con su hermana, a la dicha Aglauros la conuirtiò en piedra; y por esto se pone la causa para que se enojasse Minerua. ERITONIO.

En lo que dixo de que auian hallado al niño embuelto en vna cesta, y con vna serpiente enroscada en los pies, algunos lo dàn diuersos sentidos; pero la verdad es, que en esto Ouidio quiso significar lo verdadero de la historia; porque quando fue hallado Eritonio en el Templo de Vulcano, y Minerua, segun lo cuenta San Augustin, estaua vn dragon rebuelto à sus pies: por lo qual entendieron, que aquel niño auia de ser vn hombre de grandes, y excelentes hechos; por parecerles marauilla, estar la serpiente à los pies del niño, y no hazerle mal alguno; y que parecia de Dios embiado aquel dragon para su defensa, y patrocinio.

CAPITVLO LX.

Dase principio à la historia de Arcas hijo de Iupiter, y de Calisto su madre.

Arcas hijo de Iupiter, y de Calisto puso en su poder à los Pelasgos, y de su nombre llamò à la tierra Arcadia. TEXTO. Esta historia pone Eusebio en el año quarto del Reyno de Eritonio, y aunque no pertenece especialmente à esta linea, por ser historia de otro Reyno, no siendo la Arcadia tierra de Atenas. Mejor se podia poner en la linea de los Sicionios; pues la tierra de Sicionia es la que oy es llamada Arcadia: pero en qualquiera linea que se ponga, ha de venir à concordar con el año quarto del Reyno de Eritonio en Atenas. Y assi

ARCAS. si dirèmos, que esta historia sucediò en el año veinte y nueue que los Ebreos estauan en el desierto, al qual corresponde este año quarto de Eritonio, y de los años del Mundo era segun la cuenta de Eusebio el de tres mil setecientos y diez y siete.

Año 3717. Iupiter dios de los Gentiles muy conocido es, y Calisto fue vna hija de Licaon, de los quales harèmos abaxo mas larga mencion. Conquistò, y sojuzgò Arcas la tierra en que viuian los Pelasgos, y aunque la tierra tenia otro nombre antes, de alli adelante mandò que se llamasse Arcadia, tomandolo del nombre suyo de Arcas, y que assi su nombre se engrandeciera, y perpetuàra: y aunque la tierra tenga otros nombres, este hasta oy es el mas comun, y el que la dan siempre los Poetas.

Hase de considerar primeramente si sea verdad, que Arcas pueda ser hijo de Iupiter, y Calisto; como sea esto lo que comunmente se diga: y la duda se origina lo primero de Iupiter, que pudiesse ser padre deste Arcas, por quanto parece auer sido despues algun tiempo Iupiter, segun los tiempos en que Lactancio afirma auer sido; trayendo en su apoyo autoridades de los Antiguos. A esto comunmente se responde con parecer de los Sabios en estas materias, no auer sido vn Iupiter solo, sino muchos, y los Poetas, segun su costumbre, y ya por nosotros declarado muchas vezes, de todos los que tuvieron vn nombre hablan como si huviera sido vno solo. Por esta causa los que no estàn versados en este modo de escriuir de los Poetas, piensan, que solo huvo vn Iupiter, el que fue hijo de Saturno, y marido de Iuno: y del qual solo no se podian verificar todas las cosas que de Iupiter se dizen, por ser algunas muy antiguas. Iupiter, pues, hijo de Saturno, atendiendo à sus tiempos, no pudo ser antes de la guerra de Troya docientos años, como ya en otro lugar lo dexamos probado; y hallanse cosas atribuidas à èl, que fueron mas de quinientos años antes de la guerra de Troya.

Lact. lib. 1 de div. instit.

***

CALISTO.

CAPITVLO LXI.

Dizese como fueron tres los llamados Iupiter, y qual fue el padre de Arcas; y resueluese, que fue el segundo.

YA Dirèmos quantos fueron los que se nombraron Iupiter, y que personas fueron, de que tierras, y en que tiempos viuieron; baste por aora dezir, que segun los Sabios, fueron tres llamados Iupiter: y que al tercero, que fue el hijo de Saturno, no le puede conuenir el auer sido padre de Arcas, porque este fue antes de la guerra de Troya solos ciento y cincuenta años, ò casi segun dexamos dicho, y dirèmos despues: pero el Iupiter padre de Arcas fue mucho antes, como Arcas su hijo hiziesse lo que en esta historia se verà trecientos y dos antes que fuesse tomada Troya.

No pudo tampoco ser el primero que tuvo el nombre de Iupiter, por quanto este auia de ser en tiempo de Inaco Rey primero de los Argiuos; ò casi como èl tuviesse à su hija de Inaco, Isis, ò lo por amiga, segun lo escriuiò Eusebio, y los Poetas lo afirman: pero Inaco empeçò à reynar antes desta historia, que aqui se escriue, como trecientos y setenta y cinco años, segun parece por la Letra, y cuenta de Eusebio; luego no pudo aquel Iupiter ser padre deste Arcas, de quien aqui se habla.

Dirèmos, pues, que Arcas no pudo ser hijo, sino del segundo Iupiter, porque este fue en tiempo que pudiesse tenerle por hijo. Algunos dixeron ser Cecrope el segundo Iupiter; pero que fuesse èl, ò bien otro alguno lo fuesse, de cuya materia hablarèmos despues mas largo, qualquiera que fuesse el segundo Iupiter, esse pudo ser de Arcas padre. Arcas naceria reynando Cecrope, y desde el fin del Reyno de Cecrope, hasta el tiempo en que esto se cuenta de Arcas, passarian veinte y tres años; porque para conquistar Reynos, y gentes, y ponerles nombres, es acto de varon ya hecho, y que pide edad competente: y de donde se coli-

ARCAS. ge, que Arcas tendria mas de treinta años.

No podia tampoco ser engendrado Arcas antes del principio del Reyno de Cecrope, porque este reynò cincuenta años, y añadiendo veinte y tres, tendria setenta y tres; y assi vendria à tener mas de ochenta años: y en aquella edad no era conueniente el hazer guerras; y ponerse à conquistar Reynos estraños: luego naceria reynando Cecrope (sea este el segundo Iupiter, ò no lo sea) con que Arcas no pudo ser hijo de otro Iupiter, que el segundo. CALISTO.

Con lo dicho queda respondida la duda puesta en el capitulo passado de como pudo ser Iupiter padre de Arcas, siendo Arcas mucho tiempo antes de Iupiter; pues pudo ser hijo del Iupiter segundo, el qual fue en su tiempo, como dexamos declarado.

CAPITVLO LXII.

Refierese la historia, ò fabula de Iupiter, y Calisto.

DIZE La historia, que Arcas fue hijo de Iupiter, y Calisto, aora verèmos quien fuesse esta, y della habla Ouidio. Era Calisto hija de Licaon Rey de Arcadia, de la qual dize el Poeta, que no tenia el exercicio de hilar, ò texer como otras mugeres; que bien està que se niegue al exercicio comun, quien segun su estado exerce otro superior. Viuia, pues, Calisto en compañia de Diana diosa, y cazadora; que quando son humanas las deidades, aun no estàn seguras las fieras en despoblados, y montes.

Seruiala Calisto à Diana de lleuarla para su caza, ya las redes, ya las saetas, y ya otros instrumentos, y armas; y aun dize la historia, que era la mas hermosa Calisto entre todas las doncellas que seruian à Diana en el monte Menalo; y la que con sus ojos podia herir à los hombres, bien ministraria las armas, para que fuessen heridos otros brutos, y animales, que como se vniuoquen los rigores, el genio inclina, aunque sean las especies diferentes.

Vn dia, pues, caluroso, por ser Verano; y en lo mas ardiente de la carrera del Sol (por ser al medio dia) llegò Calisto fatigada del calor à vn monte espeso, pues no auia sido en ningun tiempo cortado; y por estar los arboles altos, el sitio venia à estar, por lo sombrio à proposito, para que à Calisto le fuesse de algun refrigerio. Entròse Calisto en el monte, pensando hallar para su calor reparo, y lo que hallò fue contra su castidad emboscado vn enemigo; que no ay seguridad en soledades, si es amor lasciuo el que inclina à las traiciones. Honesto era el exercicio de Calisto, hija era de Rey, y por virgen, compañera de Diana; pero no aprouechan virtudes, ni tampoco defienden las torres, si es poder violento el que arroja rayos, y tempestades.

Era Iupiter Rey poderoso, de la belleza de Calisto enamorado, el que la buscaua ardiente, y ciego, y el que dentro del bosque en la oca-

ARCAS. ocasion presente la estaua acechando: y son todos los sentidos vigilantes centinelas, quando fogosas en la fragua del amor arden las ansias. Recostòse Calisto sobre la verde yerua, por dar algun descanso à su fatiga, reclinando sobre la caxa de las saetas su cabeça; y bien pudiera tener en la mano arco, y saetas, puesto que presto auia de entrar en batalla: pero al despecho de las violencias, en cera se buelue el azero de las armas. CALISTO

Viendo Iupiter tan buena la ocasion, que Calisto estaua sola; sus armas puestas por almohada, sin testigos que impidiessen su arrojo, por no perder lance tal su apetito, saliò de donde estaua Iupiter escondido, en el habito disfraçado, y aun el color, y facciones mintiendo del rostro, representò la figura de Diana, siendo su mal deseo inuentor de la tramoya. Con aquella falsa apariencia engañada Calisto, pudo atender, y oir à Iupiter con menos rezelo; que menos fueran las engañadas, si fueran mas las preuenidas, y cautelosas. Leuantòse Calisto, y saludò à su mentida Diana; que deuda es el respeto, y cortesia, con quien se professa vrbana la obediencia. Preguntòle Iupiter donde auia cazado à Calisto, y acariciandola con el titulo de compañera suya, hizola beber el veneno de su engaño mas gustosa; que alhagos, y de quien se venera superior, embargan con dulçura la voluntad.

Conociendo Iupiter, que su engaño estaua bien dissimulado, pues no auia sido de Calisto aduertido, la echò à Calisto amoroso los braços; que fueron aleuosas redes, con que Iupiter diò logro à sus traiciones. Alhagueña, y cariciosa recibiò Calisto à Iupiter en los suyos, y como simple auecilla, quedò con el reclamo falso presa; pues quando pensò estar enlazada con su diosa Diana, Iupiter descubriò su figura, manifestando su robo, y violencia, y llorando Calisto su virginidad perdida.

Prenda dexò Iupiter en Calisto de su aleuoso trato; que recreo es à los delinquentes, dexar el retrato de sus traiciones. Creciò con el tiempo en Calisto el preñado, y ya estando en el mes vltimo, vn dia del Estio riguroso, que Diana cansada del exercicio de la caza, trayendo à Calisto, y demàs Ninfas en su compañia, quiso en lo manso de vn arroyo cristalino templar el calor con los aliuios de vn baño; que las que quieren conseruarse castas, y puras, hasta las aguas pretenden, que sean transparentes, y limpias. Mandò à las demàs Ninfas, que se quitassen las ropas para bañarse; que los que son atentos superiores, gustan de que los aliuios sean comunes. Obedecieron luego las demàs Ninfas, que quando los mandatos son gustosos, interès viene à ser lo que parece puntualidad en los subditos. Sola Calisto reusaua el quitarse su ropa, por no hazer manifiesto lo que ocultaua secreto en lo retirado.

No pequeño dolor, y llanto le auia costado à Calisto el robo, que

ARCA S. auia hecho en ella su amante cauteloso: sintiò aquella injuria, però aora sentia mas su afrenta; que no parece lastimar de veras la quiebra de vna honra, hasta que hiere el golpe al estallido que la publica. No entendiendo Diana la causa de aquel recato, mandò à las demàs Ninfas desnudassen à Calisto, que obedeciendo promptas, de Calisto fue descubierto el preñado en publico, aunque no sabida la causa de su yerro. Diana indignada la mandò apartar de su compañia, porque no manchasse con su impureza las aguas, ò porque no se estragassen al oir la causa las demàs compañeras; que lo que entra por los oidos, suele mouer tal vez à su imitacion los deseos: y culpas ay que aun oidas para reprehenderse, han enseñado al Iuez a que sea despues complice. CALISTO.

CAPITVLO LXIIII.

Continuase esta historia, y fabula: y de como Calisto, y Arcas fueron conuertidos en Ossas Celestiales.

APartada, y aun excluida para siempre Calisto de la compañia de Diana, y demàs Ninfas, Iuno zelosa en estremo, y sabidora de las trauessuras de Iupiter su marido; y no ocultandosele lo que con Calisto auia passado, zelosa como quien quiere, y ayrada como quien puede; ya que estoruar no pudo, que el niño Arcas huviesse nacido, endereçando contra Calisto su madre el enojo todo, trauandola de los cabellos, y arrastrandola por la tierra, quedò Calisto con muchas heridas lastimada. Tendia Calixto los braços, y quexauase à los Cielos de la crueldad de Iuno, procurando mouerlos à piedad en desamparo tanto; que aunque Iuno era diosa, y ella se hallaua sin aquella prerrogatiua; esperança tenia, que si los Cielos contra soberuios se muestran diamantes, blandos, y compassiuos se ostentan con pacientes, y humildes.

No parò en lo dicho la colera de Iuno, sino que porque no oyeran los dioses las lastimas, y quexas de Calisto, para que no pudiesse hablar palabra alguna, la conuirtiò en vna Ossa muy fea, y que penasse deste modo el ser hermosa, como si el serlo fuesse en ella culpa: pero quando el poder junto con la tyrania dexaron de oponerse à los mismos fueros de la naturaleza? Conuertida en Ossa Calisto segun la disposicion, y apariencia del cuerpo, y no perdiendo las potencias, y sentidos antiguos, y quedandose su entendimiento en el mismo estado, gemia, y suspiraua como podia, leuantando manos, y rostro al Cielo, retando à Iupiter de ingrato, pues la permitia aquel vltrage suyo, y tormento; y aunque no podia formar palabras, tienen los sentimientos lengua bastante para explicarse en los brutos.

Muchas vezes Calisto en la transformacion dicha se llegaua cerca de

ARCAS. de la Casa de Iupiter su amante, por ver si della algun tanto se doliesse; CALISTO.
que aunque no se tenga lengua para pedir, la desdicha misma suele servir de memorial. Discurria otras vezes los campos, no atreuiendose à estar en las montañas, por fatigarse mucho, al verse corrida de los canes por las peñas; y la que antes como cazadora perseguia à las fieras, aora como fiera temia el verse de los perros cazada; que no ay mas distincion de amigos, y enemigos, que la distincion de los mismos estados, siendo la aduersidad la que à vnos, y otros les dà su graduacion. Era Calisto en todo lo aparente Ossa, aunque ignoraua ella el tener tal figura, y con esto al ver otros Ossos, huia cobarde, y temerosa, la que antes los esperaua, y aun los acometia intrepida: pero basta vna semejança aparente en los oficios, para que la misma naturaleza los intime contrarios.

Vn dia, pues, passado ya algun tiempo, y siendo ya de quinze años Arcas su hijo, saliò al campo à la caza inclinado, y cercando al monte Erimanto con redes, vino à dar à vn sitio donde su madre estaua en Ossa conuertida. Paròse Calisto, al ver su hijo amado; que aunque padecia por auerle parido aquellos desastres, aliuiaria con su vista los dolores; que quanto mayor viene à ser la costa, tanto el cariño se inclina con mas fuerça. Puestos los ojos, y teniendolos clauados Calisto en su hijo Arcas, pensando este, que tanta atencion, eran preludios de quererle acometer, echando mano al arco, y saetas, se preuino para quitar la vida à vna fiera, ignorante de que fuesse su madre propria; que tal vez disponen los Cielos, que castiguen los hijos por diversos modos la culpa que se cometiò al engendrarlos. No se viò este castigo en el presente caso, porque Iupiter entre los dioses el supremo, à su hijo Arcas detuvo el impulso, y por euitar el daño, que à Calisto amenaçaua, arrebatando al hijo, y madre, los colocò en el Cielo, quedando en dos Ossas, ò Constelaciones Celestiales conuertidos. La madre antes ya era Ossa, el hijo de nueuo se quedò en la misma figura, y ambos en mas lucida, y resplandeciente esfera; pero tales eran los dioses, y assi los ascensos, y alturas eran tales.

Pensò morir Iuno de embidia, y rabia, viendo entre las Estrellas lucir su competidora; que sobre estar zelosa, ver à su contraria en tan alto estado mejorada, fue apoderarse de su pecho todo el veneno de la ira. Descendiò muy enojada, para verse con Tetis la ya cana, y con Oceano viejo ya del mismo modo, y ambos dioses del Pielago profundo; y preguntada por estos dioses la causa de su venida, hecha con suspiros muchos la salua, despidiò Iuno à montones su quexa, y à borbotones se viò heruir su embidia. Dixoles lo que passaua en el Cielo; y como en el lugar suyo auian puesto à Calisto, y por Constelacion luziente en el mas estrecho cerco de aquel Celestial, y hermoso globo.

Yo à esta Calisto (prosigue Iuno) de muger, la conuerti en

ARCAS. Ossa, aora Iupiter mi esposo, de Ossa, y fiera la dexa en el Cielo por CALISTO dios a colocada; para que su deshonestidad hallasse premio, quando la pena, y castigo tenia mas merecido. Què razon puede auer (dioses del Mar) para que tanto atropellamiento tolere vn gouierno sacro, y que vna muger legitima quede despreciada; y la que siruiò al adulterio quedè triunfante, y gloriosa? Echeme Iupiter à mi del Cielo, goze de su Calisto en esse Real Palacio; que mas amigables se estienden los braços, quando de la muger propria no embaraçan los ojos. Buelvala Iupiter su antiguo rostro, que assi lo hizo con la hija de Inaco Rey Coronado de los Argiuos, y dandola de esposo la mano, sea yo despojada de mis fueros, yà que con la fuerça de los zelos quedò priuada de los sentidos.

Por tanto, dioses Maritimos, y Sagrados, yà que ante vuestro Tribunal he llegado, humilde os pido con la suplica, y ruego, que atentos à la pureza de vuestras aguas, no permitais, que queden menos limpias, dexando la que fue agente de la torpeza, al bañarse en ellas el sello de su mancha. No se bañen, no, en vuestras aguas las Septentrionales Estrellas, ni la que se rindiò à lazos torpes, toque lo terso, y limpio de vuestros cristales. Tiriten de frio en el Boreal Polo; queden vezinas en buen hora las dos Constelaciones, para que si el hijo fue efecto del fuego de la madre, ambos en la Region del Norte, queden templados, yà que yo padezco aora el fuego rabioso de los zelos.

Esto dixo Iuno, y otorgando los dioses del Mar à su peticion, y ruego, Iuno se boluiò ayrada, y colerica; pero destas dos Constelaciones las Estrellas, nunca tocan del Occeano las aguas.

CAPITVLO LXIV.

Aplicacion de las partes de la fabula de Iupiter, y Calisto.

Declarèmos aora esta fabula, segun la superficie, y sentido Poetico, y despues darèmos el verdadero sentido. Ouidio pone aqui muchas mutaciones, ò mudanças, que hazen a su proposito: vna es la de Iupiter en figura de Diana. Otra la de Calisto en figura de Ossa. Otra de Arcas, y Calisto en Celestiales Estrellas, y Constelaciones.

En quanto à lo primero, queriendo Ouidio contar como Iupiter se junto con Calisto, quiso dar la oportunidad, y tiempo; y porque dio à entender ser Calisto muy casta, y que de su voluntad no consentiria en alguna torpe junta, quiso mostrar que por engaño auia sido atrahida. Para que este engaño tuviesse lugar, auia de ser el tiempo, segun Calisto tenia el exercicio, porque si fuesse doncella, y encerrada, en los montes no podia Iupiter lograr su engaño; y por esso la puso en compañia de Diana, y en el exercicio cazadora.

Dixo que Calisto era hija de Licaon, y a la qual por otro nombre la llama Parrasis, y que era la mas bella entre las Ninfas que acompañauan à Diana, para significar la causa de ser de Iupiter tan pretendida. Habitaua en el monte Menalo, por ser este vno de los montes de Arcadia, famoso entre ellos, y de quiē hablan muchas vezes los Poetas. Aduirtiò, que no tenia oficio, ni se ocupaua en hilar, y texer, ni en otros oficios de mugeres, sino que viuia con Diana cazadora, porque a tener aquellas ocupaciones,

ARCAS. nes; y exercicios, no habitara en los montes, y desiertos; y no tuviera Iupiter ocasion tan oportuna para su engaño.

Supone el Poeta, que este Iupiter era hijo de Saturno, y de Iuno marido, siguiendo el estilo de los demas Poetas, que quando ay muchos de vn mismo nombre, las acciones de todos ellos se atribuyen à vno, como si fuera el solo. Hablo determinadamente deste Iupiter referido, y à el quiso atribuir el presente caso, por auer sido este Iupiter vn hombre, que despues que consiguio en paz (vencidos los Titanos) la possession, y dominio de sus Tierras, y Prouincia, todo se entregò al vicio de la carne, y luxuria, teniendo muchas amigas, como lo afirma Lactancio.

Lact. lib. 1. de diu. instit.

Supone tambien, que Iuno fuesse muger deste Iupiter, por quanto la dicha Iuno era muy zelosa, y con razon lo era, puesto que Iupiter era tan desordenado, y que muchas vezes le auia encontrado en semejantes hurtos, no queriendo estrecharse solo à los lazos del matrimonio. Y dizese esto, porque Iuno era muy solicita, y cuidadosa en aueriguar los passos de su marido, y podia llegar à saber esto, aunque fuesse mas secreto el acto, assi como sucedio con la hija de Inaco; pues aunque Iupiter cubrio el Mundo de sombras, y nubes, para que Iuno no los viesse. En fin Iuno los vio, y por cuya causa Iupiter transformo à Io en vna vaca muy blanca, y hermosa, como dexamos ya dicho en la Segunda Parte.

Mudò su figura Iupiter, tomando de Diana la semejança; y suponen los Poetas, que Iupiter pudo hazer esto, como los demas dioses lo podian hazer. El mudar la figura se dize, por ser Calisto doncella, que se conseruaua virgen, y que amaua la castidad; y que si en forma de hombre le viera, no le esperàra; y para engañarla, debiò mudar la figura. Lo otro, y lo principal fue, porque si Iupiter tomàra la figura de algunas de las Ninfas compañeras de Diana, por ventura Calisto no se quisiera llegar à ella, ni esperarla; pues no correria la causa del respeto, y reuerencia que corria con Diana.

Ouid. li. 1. Meth.

Ouid. ibi

CALISTO. Hablola Iupiter en la figura de Diana à Calisto aquellas cosas, que era muy verisimil que Diana se las preguntasse, como si auia cazado mucho, y otras cosas à este modo, para que Calisto no formasse sospecha, y lograsse su traça la Diana fingida.

CAPITVLO LXV.

Como Calisto fue recibida de Diana, y reconocido el preñado, fue echada de su compañia.

SVcediò entonces, que Diana viniesse por el monte Menalo con las demas Ninfas, y alegre mucho por los venados que auia muerto. Ponese esto para declarar el yerro, que auia Calisto cometido, y que à Diana fue manifestado. Los Poetas ponen à Diana, que andaua siempre por los montes cazando, y especialmente por el monte Menalo, que alli creia Calisto hallar à Diana; y por esso la buscaua, quando la sucedio tal desgracia.

Sucedido el lance, y violencia executada de Iupiter con Calisto, se dize, que passaron nueue meses; dando à entender en esto, que todo este tiempo estuvo Calisto en compañia de Diana, lo mejor que pudo, dissimulando, y encubriendo su preñado, y nota pone Ouidio el como se descubriò. Da la ocasion para esto, diziendo, que Diana fatigada vn dia del Sol, y del trabajo de la caza, por aliuiarse con el refrigerio deleytoso del baño co las aguas cristalinas, y limpias de vn arroyo, à cuya margen auia llegado Diana con sus Ninfas todas. Son las Ninfas diosas fingidas de los Poetas, y Autores Gentiles, y ponenlas, ya que sean diosas del Mar, ya de Fuentes, montes, y campos, prados, y arboles, rios, y arroyos: y estas son de menor estado, y dignidad que otros dioses. Andauan estas en compañia de Diana por dos razones. La vna, por quanto Diana era diosa Celestial, y seria acompañada de otras diosas de menor estado, y altura. La otra, y la principal fue, por ser Diana cazadora, y andaua cazando en aquellos lu-

ARCAS

lugares, que son de las Ninfas; y puesto que estas lo eran de campos, y montes, dellas seria Diana acompañada, y assistida.

Mandò, pues, Diana, que todas las Ninfas se desnudassen, para entrar en el baño, y obedeciendo todas, Calisto sola rehusaua, que la viessen desnuda, porque no se conociesse el estar preñada. Mādola Diana desnudar; y à saber la causa, porque lo resistia, nunca Diana mandàra desnudarla, por no causarla tal verguença, y afrenta; pues despues conocida la verdad, y descubierto el preñado, por auer visto el vientre crecido, mandò, que no se labasse como las demàs Ninfas; pero fue luego de su compañia echada. Esta expulsion de Calisto se haze creible, por ser Diana virgen, segun los Poetas escriuen; y las que son virgines, y castas, acompañarse gustan con otras que sean virgines donzellas. Ni para esto fue necessario poner escusa de parte de Calisto, disculpando su yerro, por no auer consentido, auer interuenido la violencia, y engaño; porque esto no auia de ser creido, por auerlo ella hasta aquel tiempo callado.

CAPITVLO LXVI.

Como Iuno mudò à Calisto en Ossa; y que hazia Calisto assi mudada.

A Los nueue meses (como dexamos dicho) del preñado de Calisto, le conociò Diana; pero mucho antes lo supo Iuno, porque como zelosa acechaua mucho mas de Iupiter los passos, y sabia muy bien lo dado que era à semejantes empleos. Encubrio Iuno su saña, y rabia, esperando tiempo oportuno para executar su ira; y assi, luego que supo auia parido, no le pareciò conueniente dilatar mas el plazo.

Dixo el Poeta esto, lo vno por si mismo, para tener el causa de introducir algunas palabras de Iuno, en que diò à entender sus sentimientos, y quexas; las quales no vinieran tan bien, si con el parto de Calisto no tuuiera Iuno tan justa la indignacion.

CALISTO

Lo otro fue, por esperar Iuno à que pareciera Calisto, que estaua en los montes retirada; y hasta que huuo parido, se estuuo en ellos oculta; y mientras no parecia Calisto, quedaua dudoso, que Iupiter con ella se huuiesse juntado. Lo tercero fue, por dar Iuno de su quexa vna probança cumplida, y notoria; pues siendo ya manifiesto el parto, era ya llano de Iupiter el adulterio, y en Iuno justa la causa de su enojo.

Quiso tambien Iuno castigar à Calisto, y mudarle su figura en pena de lo passado, cautelando lo por venir en lo futuro; y si antes Calisto enamoraua à Iupiter con su hermosura, aora la despreciasse, viendola conuertida en Ossa fea. Para vengar, pues, su injuria, primero Iuno con sus proprias manos, la trauò à Calisto de los cabellos; y en fin, porque à ella no la pudiesse ablandar con sus lastimas, ni a Iupiter, ni à otro dios alguno con sus heridas, y quexas, la dexò conuertida en fiera, para que no pudiesse formar palabra alguna. Esto lo dixo Ouidio, porque Calisto arrebatada, y puesta en el Cielo, es Ossa, y de alli no ha sido mudada, dando à entender, que primero por Iuno fuesse en Ossa conuertida.

Dize, que las manos, y rostro leuantaua al Cielo como podia, rogando à Iupiter, ò quexandose dèl, que para esto aprouechaua el auerla dexado à Calisto con su natural sentido. Tocò esto artificiosamète Ouidio, para significar la naturaleza de los Ossos, que se leuantan en pie mucho mas que otros animales, que à no ser por esta causa, no leuantaria las manos al Cielo, ò no lo dixera el Poeta, como no tuuiesse para que, sino antes, por dar à entender; que esta costumbre les quedò à los Ossos de la Ossa Calisto.

Añadiò Ouidio con la fuerça de su eloquēcia aquellas cosas que eran creibles, como el que Calisto mudada en Ossa, y juntamente le quedasse el sentido, y potencias de muger, que deseasse habitar en los lugares, y poblados donde primero habitaua, y como tal viuia, y no en aquellos que apeteciera como Ossa. No se atreuia à estar sola en los lugares,

y

ARCAS. y poblados; donde primero habitaua, y como tal viuia; y no en aquellos que apeteciera como Ossa. No se atreuia à estar sola en las montañas, teniendo miedo de estar sola en los desiertos, porque ella no considerauia lo que de presente era, sino lo que antes auia sido. (a)

(a) Por no atender al tiempo presente, pierde muchas vezes sus conueniencias el hobre.

Dize, que algunas vezes era de los perros perseguida, auiendo sido primero cazadora; y era creible, porque en Ossa buelta, necessario era, que se viesse de los perros acometida: y era desgracia, que la que antes mandaua à los perros, y los lleuaua donde queria, aora huyesse dellos, temiendo el ser maltratada. (b) Algunas vezes, viendo ella las fieras, tuvo miedo, y se escondia dellas; y viendo los Ossos del mismo modo se espantava, por ignorar Calisto ser Ossa en la apariencia. (c) Tambien temia à los Lobos; aunque su padre fuesse vno dellos; que como se via con el sentido humano, y ella ignoraua ser Ossa, todos los deseos, temores, y passiones tenia de muger. (d) De Licaon se dize estar entre los Lobos, que era el padre de Calisto, y à quien Iupiter en Lobo auia conuertido (como dexamos dicho en la Tercera Parte) y assi aora andaua entre ellos; y Calisto, por ignorar su propriedad, venia à huir de su padre, y de los que eran de su especie. (e)

(b) En mudandose el estado, el primero q atropella al superior es el subdito.

Ouid. lib. 1. Meth.

(c) No hará distincion de amigos, y enemigos; quien ignorá las obligaciones de su habito, y estado.

(d) Quien no atiende a lo que es, y à lo que debe, temerá por enemigo, aun hasta su mismo padre.

(e) Quien ignora, ò no atiende à su estado, al que es inferior, se mostrarà abatido.

CAPITVLO LXVII.

Como Calisto, y Arcas su hijo fueron mudados en Ossas Celestiales.

LA Tercera mudança, ò transformacion en esta fabula, fue la de Calisto, y Arcas en Estrellas, ò Constelaciones del Cielo. Suponese para esto, que vna vez Calisto, mudada en Ossa, en la misma figura permaneciò toda su vida, porque Iupiter no le quitò, ni alterò aquella representacion, y apariencia en que Iuno la auia puesto. Esto fue, porque los Poetas suponen, que vn dios no podia deshazer lo que otro dios auia hecho: y por auer dado Iuno à Calisto aquella figura, para quitarsela Iupiter, no tenia potencia. CALISTO

Estuvo Calisto en aquella figura; y estado referido quinze años; que otros tantos tenia Arcas su hijo, y encontrandola vn dia, que andaua à caza, en forma de Ossa, la quiso matar con vna saeta, como ya queda dicho en la narracion de la fabula. Esto creible era, puesto que Calisto tenia de Ossa la figura, y èl no la conoceria, porque luego que le pariò su madre fue transformada: y èl seria criado con otros, no teniendo noticia de su madre. Calisto si, que conociò al hijo; y assi al verle clavò en èl sus ojos; porque tenia entero su entendimiento. Semejante à esto introduce Ouidio, quando à Io, buelta en vaca por Iupiter, no la conocia su padre Inaco; y ella, conociendole se llegaua à èl, y le lamia las manos. *Ouid. li. 1. Meth.*

Para escusar, pues, la muerte de Calisto, y el error de su hijo Arcas, que se disponia, para atrauesarla con vna saeta; los lleuò Iupiter à los dos al Cielo; y colocandolos de suerte, que formassen dos Constelaciones de Estrellas, las quales estuviessen vezinas. Este fue el fin, porque esta fabula se introduxo, y para que los Poetas supiessen dar la causa destas dos Constelaciones que ay en el Cielo, y no sabiendose, porque se llamassen Ossas: pudiessen dezir, que Iupiter puso en el Cielo à la Ossa Calisto, y à su hijo Arcas.

CAPITVLO LXVIII.

Porque Iuno rogò à las diosas del Mar, que no consintiessen à las Ossas Celestiales entrar en sus aguas; y porque ella no lo hizo por si misma.

ENojòse, y mucho Iuno, quando viò en el Cielo à Calisto, y su hijo Arcas, viendo, que a quien ella auia conuertido en Ossa por castigo, y pena, Iupiter su marido la auia subido à tanta altura, dexandola mas que antes honrada, constituyendola en el estado de diosa.

Baxò Iuno à los dioses del Mar, por vengar su saña; y ya que no pudo

ARCAS. do estoruar la mucha honra, que Iupiter auia hecho à Calisto, y Arcas su hijo, quiso por lo menos causarle la deshonra, de que no pudiessen labarse en las aguas del Mar, como las demàs Estrellas: y como el consentir, ò estoruar, que alguno entre en el Mar, pertenece à sus dioses, que tienen todo el poder del Mar, descendiò Iuno à proponerlos su suplica, y ruego. Y aunque fuesse de mayor dignidad Iuno, que los dioses de el Mar, siendo ella Celestial diosa, y mayor que todas las diosas femeniles, no pudo hazer por si misma lo que queria, sino que baxò à rogar à à los dos dioses del Mar, que lo hiziessen. Semejante fue lo que le sucediò à la misma Iuno, quando quiso anegar las naues que de Troya auia Eneas sacado para venir à Italia, embiando contra ellas furiosos vientos, lo qual no pudo ella por si hazer: y assi baxò à rogarselo à Eolo dios de los vientos, prometiendole la hermosa Ninfa de Iopea por muger, si esto hiziesse, segun lo refiere Virgilio. *Vir. lib. 1. Ænei.*

La razon desto no es Poetico fingimiento, sino sentir fixo de los Gentiles, los quales pusieron diuersos dioses para cosas diuersas; y cada vno tenia poder sobre aquella que le era atribuida, y no le tenia otro dios; aunque mayor fuesse. Desta manera dauan à vn dios los valles, à otro los montes, à otro los llanos; y assi de las demàs cosas: y dezian, que el dios, ò dioses de los valles no podian algo en los montes, ni al contrario. Por esta causa dixeron los Syros del Dios de los Ebreos, que era Dios destos montes, y que alli tenia su poder; y por esto en ellos auian vencido los Ebreos à los Syros; pero que si peleassen contra los Ebreos en los valles, vencerian en ellos los Syros. *3. Reg. 20.* Assi Iuno, aunque era grande diosa, y que tenia poder en el Cielo, y en el Ayre; pero no en el Mar: y por estoruar, que en sus aguas entrassen à labarse las dos Constelaciones de Estrellas, Arcas, y Calisto, rogò à los dioses del Mar, que lo impidiessen, puesto que tenian el poder.

Entre los dioses del Mar, no puso Ouidio otros, sino à Occeano, y Tetis, por ser estos los mas antiguos, y de mayor reuerencia entre todos los dioses del Mar: y assi parece por los nombres que les puso, llamandole à Occeano el viejo, y à Tetis la ya cana. CALISTO Algunos antiguos Filosofos pusieron al agua por principio de todas las cosas; y estos concuerdan con los Poetas, que dixeron de Occeano, y Tetis ser principios, y engendradores vniuersales. Por esto mismo pusieron al agua de la Estige del Infierno por vna cosa muy sagrada; y por la qual los dioses jurauan, para dar mas firmeza à sus palabras, y promessas. Dixolo esto claramente Virgilio, llamando à Occeano, no solo padre de los dioses del Mar, sino padre de todas las cosas: y assi destos dos dioses, como los mas honrados, y padres de los otros hizo mencion Ouidio, y que à ellos viniesse à rogar Iuno.

Y porque los dioses del Mar no sabrian en que lugar aquellas Estrellas fueron nueuamente puestas, lo declarò Iuno, diziendo, que estauan puestas en aquel lugar, donde el Cielo es mas estrecho, cayendo el menor cerco sobre el Exe. *Virg. lib. 4. Geor.* Esto se dize, porque segun los Astrologos, el Cielo se mueue sobre dos Polos, los quales atrauiessan el Exe del Cielo; y aquellos solos dos puntos no se mueuen; y ponense aquellos por cabos, y extremos. Por esta causa al rededor dellos son menores los cercos; y estendiendo, ò entrando àzia dentro son mayores los cercos, hasta venir al cerco, que està en la mitad del Cielo; y se llama, Linea Equinocial, el qual es mayor de todos los cercos: y cerca de este Polo estàn aquellas Estrellas nueuas, que son las dos Constelaciones, de que vamos hablando.

Condescendieron los dioses del Mar à la peticion de Iuno, haziendo que no entrassen aquellas Estrellas en sus aguas; y esto es manifiesto, pues vemos, que todas las otras baxan àzia el Poniente: y estas, aunque andan en torno, y formando su cerco, siempre se quedan altas sobre la tierra.

***

CAP.

ARCAS

CAPITVLO LXIX.

Refierese la verdad de la historia de Calisto, Arcas, y Iupiter.

AOra dirèmos, que la verdad de lo dicho es otra de lo que parece por la corteza, por contenerse aqui algo de historia, y algo de natural significacion, aunque en la narracion fabulosa, algo añaden otros à lo que Ouidio contò.

La verdad es, que Iupiter, y Calisto se juntaron carnalmente, y de cuya junta dizen, que naciò el niño Arcas. Este Iupiter no es el tercero, que fue de Candia, y marido de Iuno, porque fue mucho tiempo despues, como ya mostramos: sino que fue Iupiter el segundo. Este Iupiter segundo, fue el que echò à Licaon de su Reyno de Arcadia con ayuda de los vassallos de el mismo Licaon. Hija deste fue Calisto, virgen doncella, y muy hermosa, de quien dizen los Poetas, y Sabios, como Paulo Orosio, y Leoncio, que viendo turbado, y alterado el estado de la casa de su padre, se huyò à los montes, y allì se juntò à las Virgines, que assistian à Diana, y viuiò en su compañia.

En aquel tiempo auia vn dios muy antiguo en Arcadia, llamado Pan, à quien seruian vnas Virgines juntas en comunidad, al modo de las Monjas de aora; y aquellas todas guardauan virginidad: y viendo Calisto perdido à su padre Licaon, y toda su casa, recogiòse con aquellas virgines, queriendo viuir con ellas. Iupiter despues que à Licaon huvo echado de su Reyno, fue grande Señor; y teniendo noticia de la grande hermosura de Calisto, codiciòla su deseo. Sabido, pues, que ella estaua, y viuia con las Virgines Santas (que assi las nombrauan) tomò habito de muger, y auiendola encontrado vn dia de los que la buscaua solicito, y cuydadoso, travò comunicacion con ella, diòla à entender sus deseos, ya con los ojos, ya con las caricias, y ruegos: y desuerte dispuso sus lisonjas, y alhagos, que à Calisto la traxo à su consentimiento.

CALISTO

Conocida de Iupiter concibiò dèl, quando ya se llegaua el tiempo del parto, se descubriò de Calisto el preñado, y no queriendola sufrir en su compañia las demàs Virgines Santas, echaronla de si con su hijo: no atreuiendose à darla mas pena, ni castigo, por temer de Iupiter el enojo. Echada Calisto con ignominia suya de la compañia de las Virgines, atrauesada de dolor, y verguença se retirò à las montañas, no atreuiendose à parecer entre las gentes. Aqui estuvo con su hijo mucho tiempo escondida, y creciendo Arcas, se descubriò en èl vn coraçon grande, y no queriendo sufrir el estar sugeto à la madre, la quiso vn dia matar: Ella huyò con el miedo, y en secreto se fue para Iupiter, y se querellò de su hijo. Iupiter entonces al hijo Arcas le reconciliò con su madre Calisto, dando lugar, y disponiendolo, que hijo, y madre boluiessen à tener el Reyno, que Licaon, padre de Calisto auia tenido.

Quando los de Arcadia vieron à Calisto, y que no la auian visto en mucho tiempo, auiendola ya dado por muerta, la empeçaron à llamar Ossa, por viuir los Ossos mucho tiempo del año debaxo de la tierra, sin salir afuera, para ser vistos, por estar en sus cueuas encerrados. Por esta razon, pues, llamaron Ossa à la madre, y Osso llamaron al hijo.

CAPITVLO LXX.

Aplicacion de las partes de la fabula à la verdad.

PAra referir la fuga de Calisto de la casa de su padre, despues de la perdicion de su estado, y Reyno, y retiradose con las Virgines Sacras, no auia mejor modo para el fingimiento Poetico, como dezir, que se auia huido à las montañas, para viuir con Diana: por ser virgines, como los Poetas fingen serlo Diana, y tener Virgenes que la hazian compañia.

En quanto dize Ouidio, que estando Calisto sola en los montes, Iupiter la huviesse engañado, mudandose en trage, y figura de Diana, significa el que Iupiter para tener entra-

trada con las Virgines Sacras en Arcadia mudò sus vestidos, tomando los de muger, como lo era Diana: y assi deste modo la engañò. El dezir, que estaua sola, y que andaua por los montes Calisto, fue necessario para continuar el principio de la fabula. Que despues viniesse Diana con las Ninfas; que à las demàs Ninfas mandasse labar; que Calisto lo reusasse; que mandò Diana à las demàs Ninfas, que quitassen la ropa, y vestido à Calisto; y que fue descubierto su preñado, por cuya causa fue echada de la compañia de Diana, y demàs Ninfas: todo significa, que Calisto, estando ya en los vltimos meses, teniendo el vientre crecido, fue descubierto su preñado, de las Virgines Sacras conocido su yerro, por cuya causa fue echada de su compañia; y ella retirada en los montes, tuvo despues su parto.

Todas las demas cosas, que de Iuno dizen los Poetas, como la traìa de los cabellos por la tierra à Calisto, y despues la boluiò en Ossa; dizese, suponiendo, que este Iupiter fuesse marido de Iuno; pero no es verdad, ni ellos sienten, que el que se juntò con Calisto fuesse marido de Iuno; como ya dexamos dicho, y probado, sino porque todo lo que obraron los que tuvieron el nombre de Iupiter, se lo atribuyeron à vno, y aora se lo quisieron attribuir al Iupiter, que fue hijo de Saturno, y marido de Iuno.

El dezir, que fue transformada en Ossa, fue dar razon aparente de la mutacion, por auerla llamado Ossa los vezinos, y moradores de Arcadia, al ver à Calisto despues de tanto tiempo, que no la vieron, como dexamos dicho en la historia: para lo qual no hallaron otra manera mas conueniente, sino dezir, que Iuno en Ossa la auia mudado. Y porque los dioses no hazen cosa alguna sin causa, no se halla quien esto pudiesse hazer, sino Iuno, que como diosa tenia poder, atribuyendole lo zelosa, para que lo hiziesse por causa de su indignacion.

***

*** *** ***
*** ***
***

CAPITVLO LXXI.

Porquè se dixo de Calisto, y Arcas el ser Ossos en la tierra, y ser Ossos tambien en el Cielo.

LA Causa, ò la intencion, porque los Poetas dizen el ser mudada Calisto en Ossa, es, porque los Arcadios, assi la llamaron al verla despues de tanto tiempo que no auia parecido, y en el Cielo assi la llamaron con el nombre de Ossa.

A los dos, hijo, y madre los llaman en el Cielo Ossas, y esto pudo ser por la dependencia, ò continuacion de los primeros nombres; pues à hijo, y madre llamaron Ossos los Arcadios. Otra razon puede auer, y aun mas conueniente, por la qual, aun los Poetas los llamaron Ossos, antes de considerarlos en el Cielo trasladados, porque aora, segun estàn en el Cielo, necessariamente se han de llamar Ossas por alguna calidad, ò condicion, que alli tienen aora; y no quedaua declarada la causa de que ellos al Cielo trasladados fuessen Ossas, si primero en la tierra no lo fuessen: luego auian de afirmar los Poetas, que antes que al Cielo fuessen lleuados, eran Ossas, y que en el Cielo se les quedò el mismo nombre; porque alli muestran de Ossos la condicion.

La calidad, ò condicion, porque en el Cielo se han de llamar Ossas, es vna que nosotros vemos acà en la tierra en todos los Ossos, que si los atan à vna coluna, ò poste con alguna cadena, siempre andan en torno, y al rededor dando bueltas, no cessando desto; lo qual otros animales no hazen assi. En el Cielo, pues, esto mismo hazen aquellas dos Constelaciones que llaman el Carro, y la Bocina, en las quales dizen, que se boluieron Calisto, y Arcas su hijo. Estas dos nunca se baxan para el Poniente, como todas las otras Estrellas del Cielo, sino que siempre andan en torno, y al rededor; y las vemos que hazen el cerco entero al rededor del Polo; que es el punto en que se acaba el Exe del Cielo, y el qual es pequeño cerco. Todas las otras

Conste-

ARCAS. Constelaciones, ò Estrellas caen al Poniente, y assi no las vemos rebolver en torno de algun punto, haziendo cerco entero: luego à estas tuvieron los Vulgares mucho fundamento para llamarlas Ossas, y no à las otras Constelaciones, ò Estrellas: Pero no se harian nuevamente Ossas en el Cielo, como para esto no tuviessen causa, pues Iupiter las lleuaua al Cielo, el qual no les daria esta figura, si primero no la tenian: luego antes que al Cielo fuessen, se ha de dezir, que eran Ossas; y para esto introducen, que Iuno boluiesse à Calisto en Ossa, que de la tal Iuno se haze mas creible, que de los otros dioses, por causa de sus zelos.

CAPITVLO LXXII.

Refierese lo que Teodoncio añadiò en esta fabula: y el modo de la aplicacion della.

EL Modo de lleuarlos à Calisto, y Arcas Iupiter al Cielo pone Ouidio, diziendo, que no conociendo Arcas à su madre, por estar en la figura de Ossa, queriendola matar con vna saeta, por euitar tanto daño, à los dos los trasladò Iupiter al Cielo.

Teodoncio añade aqui mas, diziendo, que Arcas, andando à caza, à su madre buelta en Ossa, que le estaua mirando, la quiso matar; y que ella con el temor huyò à vn Templo dedicado à Iupiter, cuyas puertas estauan siempre de dia, y de noche abiertas: pero que nunca entraua, ni ossaua entrar alguna fiera, ò aue dentro. Calisto en figura de Ossa entrò dentro, y Arcas tambien entrò dentro, siguiendola para herirla. Los ignorantes Vulgares, viendo esto, à los dos los quisieron matar, y Iupiter, queriendo estoruar sus muertes los lleuò al Cielo, haziendolos Estrellas.

Esto aun parece mas ajustado, y cumplido, que la narracion de Ouidio, y declara mas la verdad historial. Es verdad, que Arcas quiso matar à su madre, como ellos, estando en los desiertos, Arcas ya moço, y de grande espiritu, no pudiendo sufrir el estar sugeto à los preceptos de la madre, la quisiesse vn dia enojado dar muerte, y ella huyò secretamente à Iupiter, el qual lo estoruò. CALISTO. En esto conuienen assi Teodoncio, como Ouidio, diziendo, que como Calisto estuviesse en la figura de Ossa, Arcas su hijo la quiso herir con vna saeta.

Lo que añadiò Teodoncio, que Calisto huyesse al Templo de Iupiter, declarò mas la historia, y la verdad, que Ouidio, pues por aqui se dà a entender el modo que se tuvo en librarla de la muerte à Calisto, y la reconciliacion della, y de su hijo, quando ella huyendo se fue al Templo de Iupiter en forma de Ossa. En quanto dizen, que su hijo la siguiò para herirla, puedese entender, que quando Arcas fue llamado para estar con Iupiter, aun tenia su enojo, y saña contra la madre; y despues en el Templo de Iupiter, dexò el deseo de hazerla mal, y quedaron hijo, y madre reconciliados.

O se puede dezir, que fue por continuar la narracion Poetica; porque aunque Arcas quisiera matar à su madre, si no la siguiera hasta el Templo de Iupiter, no pareciera causa alguna, que obligasse a lleuarlos à los dos al Cielo, porque segun Ouidio, aquello se hizo, porque Arcas no matasse à la madre: pero segun Teodoncio, porque el Pueblo no los matasse à ambos: y si Arcas no siguiera à la madre buelta en Ossa, hasta entrar èl tambien en el Templo de Iupiter, entrando ella sola, quedaua segura del hijo; pero el Pueblo no le quisiera matar à Arcas, con que no auia ocasion de lleuarlos Iupiter ambos al Cielo.

Por esto debieron dezir, que Calisto huyò al Templo de Iupiter, y Arcas la siguiò hasta entrar dentro para matarla, porque si ella sola entrara, ò no la quisiera matar el Pueblo, ò à ella sola la quisiera dar muerte. Qualquiera destas dos cosas era inconueniente, porque si à Calisto no la quisiera el Pueblo matar, no huviera causa de trasladarla al Cielo, por librarla de las mano de los Arcadios; y si quisieran matarla à ella sola, tuviera causa el Poeta de dezir, que ella auia sido arrebatada para el Cie-

ARCAS. Cielo, pero no Arcas su hijo: y siguiendo este à la madre, hasta entrar èl mismo en el Templo, ambos corrian peligro; y assi debieron ser ambos trasladados al Cielo, por hazer dos Constelaciones, y que fuessen dos Ossas, como dos Ossas veamos en el Cielo.

CAPITVLO LXXIII.

Muestrase como sea mas cumplida la fabula de Teodoncio, que la de Ouidio; y que Templo fuesse aquel de Iupiter en que las aues, y animales no podian entrar.

MAS Cumplida parece ser la narracion de Teodoncio, que la de Ouidio, por quanto por la deste se dà la causa de ser trasladada al Cielo sola Calisto, haziendose por librarla de la muerte, que su hijo queria darla: pero de Arcas no parece la causa para la tal translacion; pues nadie le queria dar la muerte, segun Ouidio, siendo assi, que afirma ser al Cielo ambos trasladados.

Por la relacion de Teodoncio se dà claramente la causa de ser ambos trasladados al Cielo, por estar los dos en peligro de muerte, queriendolos matar el Pueblo, por auer entrado ambos en el Templo de Iupiter. A Calisto se la dieran, porque siendo Ossa, auia entrado en el Templo, y à su hijo Arcas, porque tanta deshonra en el Templo de Iupiter auia cometido, entrando dentro por causa de matar vna fiera, y queriendo alli executarla. Estando, pues, alli ambos en peligro de muerte; Iupiter tuvo causa para librarlos; al moço porque era su hijo, y à la madre porque era su amiga, y por cuya amistad auia sido ella buelta en Ossa: y por esto à los dos los lleuò al Cielo, y los hizo dos Constelaciones de Estrellas.

Dizen, que este Templo de Iupiter estaua siempre abierto, y que nunca entraua en èl fiera alguna, ni aue, y generalmente ningun animal, sino solos los hombres. Dixose esto por dos razones. La vna fue por dar à entender, como pudo Calisto, siendo Ossa, entrar en el Templo de Iupiter, porque si en aquel Templo pudieran entrar los animales, y aues, le tuvieran cerrado, sino es al tiempo que en èl estuvieran los hombres; y si estuviera cerrado, no entraran Calisto, y Arcas; y assi no huviera causa de querer matarlos el Pueblo, ni Iupiter de trasladarlos al Cielo. Si huviera en el Templo gente, tampoco por el temor se atreuiera à entrar en èl Calisto: luego se ha de dezir, que estaua abierto, y sin gente para que pudiesse entrar Calisto, y no le dexarian abierto, y sin guardas, si èl no fuesse tal, que aun abierto no pudiessen, ni se atreuiessen à entrar animales, ni aues. CALISTO.

Otra causa huvo, para mostrar la necessidad de trasladar al Cielo a Calisto, y Arcas; y si fuera este Templo, donde pudieran entrar algunas vezes los animales, no tuvieran causa los del Pueblo de matar aora a Calisto; pues con el temor de la muerte se auia acogido à èl. Tambien tenian alguna causa para matar à Arcas, cometiendo descortesia, y desacato tanto contra el Templo de Iupiter, queriendo matar dentro vna Ossa; y assi no tuviera Iupiter causa para trasladarla al Cielo à Calisto, sino à Arcas, pues era èl solo el que corria peligro: luego para auer causa de ser trasladados ambos, debiòse dezir, que en aquel Templo no entrauan, ni entrar podian fieras, ni otro animal alguno.

Que Calisto entrasse en aquel Templo, en el qual no entrauan otras fieras, ò aues, pudo ser por dos razones. La vna es, porque ella no era Ossa, aunque tenia su cuerpo, y figura, conseruandose en ella el sentido, y razon humana. De aqui es, que como Ouidio dize muchas vezes, ella huia de los Ossos, y de las otras fieras, como si no fuesse vna dellas; y no se atreuia estar sola en las montañas, queriendo venirse à los poblados: y assi aora como muger, y no fiera podia entrar en el Templo de Iupiter. La otra razon pudo ser, por quanto Iupiter amaua à esta Ossa Calisto, y por èl padecia aquel trabajo: y assi la dexaria entrar en su Templo por el riesgo que la amenazaua en quererla matar su hijo.

CAP.

ARCAS. CALISTO.

CAPITVLO LXXIV.

Què signifique, que Iupiter lleuò al Cielo à Calisto, y Arcas.

QVando se dize, que Iupiter à Calisto, y Arcas los lleuò al Cielo, alguna cosa se significa historial, ò metaforica. Los Poetas llaman Cielo al estado Real, porque assi como el Cielo es la cosa mas alta que vemos acà en el Mundo; assi el estado Real es el mas alto, y mas honorifico en la tierra, entre todos los seculares. En esta acepcion le toman los Poetas, quando escriuen, que los Gigantes quisieron tomar el Reyno à Iupiter, y de Saturno dizen, que fue echado del Cielo à los infiernos tenebrosos, por auerle quitado el estado Real que gozaua.

La verdad al presente fue, que quando Calisto se vino à quexar de su hijo Arcas, vino delante de Iupiter, y este los reconciliò, y compadeciendose dellos, dispuso el que boluiessen, y gozassen de el estado Real que los venia por herencia; porque aquel Reyno de Arcadia era de Licaon, padre de Calisto, y à quien (como queda ya notado) echò del Reyno Iupiter, por la crueldad con que se auia con sus vassallos. A Calisto, pues, como hija de Licaon, tocaua el derecho de aquel Reyno, y Arcas como hijo de Calisto auia de suceder en èl: y assi por Licaon que primero auia tenido aquel Reyno, como por Arcas que era hijo de Iupiter, el qual tenia en algun modo derecho Reyno, despues que dèl à Licaon auia echado, les colocò en el Real estado, y por esta causa se dize, que Iupiter los puso en el Cielo. Y aunque Iupiter no fuesse señor de Arcadia, ni tuuiesse el dominio de aquella Prouincia, ò Reyno, en fin era muy poderoso, y dispondria las voluntades de los Arcadios, y que boluiessen Arcas, y Calisto al estado Real, como hija, y nieto de Licaon, à quien èl auia despojado del Reyno: y assi pareceria, y se pudo dezir, que Iupiter los ponia en la altura del estado Regio, que segun lo dicho era en el Cielo colocarlos.

CAPITVLO LXXV.

Porque Calisto, y Arcas puestos en el Cielo, se llaman Ossas; y hablase de su mouimiento.

LA Causa de ponerlos Iupiter à Calisto, y Arcas en aquel lugar, y sitio que dizen los Poetas, fuè por causa de la representacion de las imagenes. Los dos, Calisto, y Arcas, como ya dexamos dicho, fueron llamados Ossos de los Arcadios, por causa de auerlos tenido por muertos, por no auer en mucho tiempo parecido. En el Cielo, pues, los auian de poner en lugar, donde mostrassen, ò diessen à entender alguna, o algunas calidades de Ossos: y esto no podia ser, sino cerca de aquel Polo Septentrional, porque las Estrellas, que à èl estàn vezinas, andan siempre al rededor de aquel punto, como la Ossa encadenada lo anda en torno al poste, ò coluna donde està atada: y assi allì los debieron poner.

Aun mas claramente se persuade lo dicho, porque segun Teodoncio, los Egypcios Sabios en la Astrologia algun tiempo antes considerando estas imagines del Cielo, llamaron à estas dos Costelaciones Ossas, y es, porque andan siempre en torno de aquel punto. Los Poetas, queriendo dar la razon, y los vulgares tambien de aquello fabuloso, dixeron, que estas dos Ossas son Calisto, y Arcas, que fueron antes Ossos, ò por lo menos assi de los Arcadios llamados; y Iupiter, poniendolos en el Cielo, los hizo permanecer, segun la naturaleza de Ossas. La verdad desto es, que la condicion, y mouimiento del Cielo haze, que las Estrellas, ò Costelacion al Polo cercanas, anden como el Osso, dando al rededor de aquel punto sus bueltas, siendo la causa de llamarlas Ossas.

Todo lo demàs que añade Ouidio, y pone Teodoncio del enojo de Iuno, y auer baxado à los dioses del Mar, es cosa fingida, segun el estilo de los Poetas, y juntamente da la causa, porque aquellas dos Ossas, ò à lo menos la vna dellas no entren en el

ARCAS.

el Mar: y ya desto dimos la razon, aplicando la fabula, y letra. Aquellas dos Costelaciones no vienen para el Poniente, como todas las Estrellas vienen por su mouimiento, y desto pensaron los vulgares, que por no mouerse estas Costelaciones para el Poniente, que de ningun modo entran en el Mar: y para que no entren, dixeron los Poetas que la causa fue, que los dioses del Mar, por el ruego de Iuno se lo impidieron.

Todo esto nace del Cielo, por estar aquellas dos Costelaciones cercanas al Polo del Mundo, por lo qual su cerco viene à ser muy pequeño, y no poder sus Estrellas venir al Poniente, sino que siempre andan luziendo por lo alto del Polo. Esto se vè en esta tierra, y en toda aquella del quarto, y casi tercero Clima, assi como en Egypto; porque entrando dentro en la Etiopia al primero Clima, y àzia la Linea Equinocial todas estas Estrellas, y Costelaciones vienen al Poniente, y parece entrar en el Mar. Y por el contrario entrando àzia la parte Septentrional mas allà de todos los Climas tanto podrà alguno andar, que vendrà à estar donde la mitad de todo el Cielo, con todas sus Estrellas parezca siempre sobre la tierra, y nunca parezca venir à Poniente; y la otra mitad con sus Estrellas siempre estè debaxo de tierra, y nunca parezca. En esta postura, y sitio, la mitad del Cielo serà Ossa; porque andarà siempre en torno de vn punto, aunque sea grande el cerco de las tales Estrellas.

Pero los Poetas, y especialmente los Sabios Egipcios no pudieron poner à otras Costelaciones conocidas por Ossas, sino es à estas; porque en Egypto menos se leuanta el Polo del Mundo, que en esta nuestra Tierra de Castilla, y en la de Roma, y en todo el quinto, y quarto Clima, donde dichas Costelaciones mas cerca llegan del Poniente, respecto de los moradores de aquella tierra, que los desta, los quales las vèn luzir mas en alto.



CALISTO.

CAPITVLO LXXVI.

De los nombres de las dos Ossas Celestiales, y de la razon dellos, y primero de los nombres Elice, Cinosura, y Artos que conuienen à la Ossa menor.

HASE De saber, que estas dos Costelaciones tienen muchos nombres, y algunos pertenecen à vna, y otros pertenecen à otra. Ocho son los nombres; como son; Elice, Cinosura, Artos, Fenix, Septentrion, Artofilax, Arturo, y Boetes. De los quales los cinco primeros tocan à vna figura, ò Costelacion, y los tres vltimos à la otra.

Es de saber tambien, que los Sabios segun el estilo de aora llaman à estas dos Costelaciones, Ossa mayor, y Ossa menor. Mayor llaman à la que tiene Estrellas mas claras, y mayores, y es Costelacion mas ancha, y mas larga, y mas apartada del Polo, y Exe del Cielo. La menor Ossa es la que tiene menos Estrellas, y menos claras, y està mas cercana del Exe del Cielo. Esta se llama menor, porque es menor en latitud, y longitud; y la otra se llama mayor, por el contrario. A la menor Ossa miran, y atienden los Marineros, y no à la mayor, por estar mas apartada del Polo.

A la menor Ossa llaman Elice, nombre que no conuiene à la mayor. Es nombre Griego *Elice*, y significa giradora, por andar al rededor, porque como ella estè cercana al Polo, su compàs es pequeño, y assi siempre anda al rededor del Polo. Esto mas conuiene à esta menor Ossa, que à la mayor, por estar esta mas apartada del Polo, y Exe; y por esta causa parece andar menos al rededor: y en algunas tierras la Ossa mayor, segun mucha parte suya, cae à Poniente, y en la menor no se vè esto, por ser mas alta; y assi ella es la guiadora, ò la que gira en torno.

Cinosura se llama la menor Ossa. Este nombre es compuesto entre los Griegos de dos nombres, Cinos, y Bros. Cinos significa Perro, y Bros significa el Buey montesi-

ARCAS. tesino, que trae la cola leuantada, y haze della vno como arco à manera de medio cerco: y destos dos nombres se compone el de Cinosura, que ambos conuenian à esta Costelacion, à la qual entre los Antiguos, algunos la llamaron Perro, como la llamaron Ossa. La causa desto parece ser, por quanto à los perros grandes los suelen atar con cadenas, y suelen boluerse al rededor de aquella parte, donde estàn atados: aunque esto mas lo hazen los Ossos; y por esso antes que llamassen Ossa à la dicha Costelacion, la llamaron Can.

El otro nombre es, *Bros*, que significa en Griego, Buey siluestre. Suelen leuantar estos Bueyes las colas, haziendo dellas arco à manera de medio cerco; y porque en aquella Costelacion parecen Estrellas mas leuantadas vnas, que otras: por esto la llamaron con nombre de Buey, que tenga leuantada la cola de suyo: con que destos dos nombres se compuso el de Cinosura por las causas dichas.

Artos es nombre de la Ossa menor, y llamase Artos en Griego, que significa Ossa en Latin, y de llamarse Ossa, ya dexamos la causa dicha, por estar como atada con cadena, andando en torno de aquel punto, y Exe siempre, no apartandose mas en vn tiempo, que en otro, ni puede venir à Poniente, como las demàs Estrellas, lo qual haria al parecer, si aquella Costelacion no estuviera atada como con cadena, y porque la cadena es vna misma, y siempre igual, nunca mas se aparta en vn tiempo, que en otro del Polo, y Exe.

CAPITVLO LXXVII.

Como algunos llaman à estas dos Costelaciones Ossa mayor, y menor, y otros à sola Calisto, y el porquè.

A Esta menor Costelacion quisieron llamar los Antiguos Ossa, y no à la mayor. Hase de saber, que quando Calisto, y Arcas fueron en el Cielo puestos, segun cuentan los Poetas, fueron hechos dos Costelaciones entre si vezinas; y de Calisto dixeron ser la menor, que es la que està mas cercana al Polo, y Exe del Cielo: y de Arcas dixeron ser la mayor Costelacion, que es la mas apartada del Exe. De aqui es, que à la vna llamaron Ossa, y à la otra no; y assi à la menor llamaron Artos en Griego, que significa Ossa. La otra no se llama Ossa, sino su compañera, y sequaz della; ò guarda suya. CALISTO.

La razon desto es, porque assi conuiene à la fabula de Ouidio, la qual solo afirma de Calisto ser mudada en Ossa; aunque diga de ambos, Calisto, y Arcas, que se mudaron en Estrellas; y assi no debiò despues en el Cielo tener nombre de Ossa, sino aquella que antes en la tierra le tenia. Otra razon ay; y es por quanto la menor Costelacion es la que anda, y se mueue à manera de Ossa, mas que la mayor, como aquella estè mas junta al Polo, donde no parece tan claramente, que la mayor ande en torno. Tambien la mayor Costelacion està mas apartada del Polo; y por esto se leuanta mas en el Cielo, y se baxa tambien mas; de donde se sigue, que en muchas tierras de las Meridianas viene la mayor parte de la Costelacion àzia el Poniente, entrando en el Mar, lo qual aun en estas tierras mismas no lo haze la menor.

Esta diferencia de llamar Ossa à la vna, y no à la otra, lo guardaron los mas de los Antiguos, y lo obseruò San Isidoro, y los vocablos de aquellas Costelaciones con esto concuerdan. Los Modernos no guardaron esto, llamando à ambas Costelaciones Ossas, solo con la distincion de mayor à vna, y de menor à otra. Estos siguen la narracion de la fabula, segun Teodoncio, que dixo ambos ser llamados Ossos, no porque Iuno boluiesse à Calisto en Ossa, sino porque estando los dos hijos, y madre mucho tiempo escondidos en las montañas, y no teniendo conocimiento dellos, pensaron los Arcadios, que eran muertos: y por esto despues quãdo parecieron los llamaron Ossos, y con que trasladados al Cielo, los llamaron de el mismo modo. Lla- *S. Isid. li. 3. Ethi. cap. vlti.*

ARCAS. llamar Ossa mayor à Arcas, y menor à Galisto, solo fue por ser de ordinario mayores los cuerpos de los hombres, que los de las mugeres.

CAPITVLO LXXVIII.

Porquè se llama la Ossa menor Fenix.

FEnix es otro nombre de la Ossa menor, y este no le viene por imposicion de los Poetas, sino por el vso antiguo, y significa cosa que es de tierra de Fenicia. Es Fenicia vna Prouincia en Syria, cuya Cabeça es la Ciudad de Tyro, y tambien la de Sidon: y de alli fue llamada aquella Costelacion, por ser inuentor, ò el que reparò en el mouimiento de dicha Costelacion habitador de Fenicia. Este fue Talès, de quien afirman los Historiadores antiguos, y concuerdan con el sentir de Aristoteles, que fue el primero que considerò en las cosas naturales; y este fue el primero, cuyas opiniones se hallan cerca de los principios de las cosas, y por primeros los pone Aristoteles en el lugar citado. Este fue tambien dado mucho à la consideracion del Cielo, y hallò lo que nunca se auia hallado, porque fue el primero que dixo el Eclypse del Sol tres años antes que sucediesse; y como nunca tal cosa entre los hombres se huviesse visto, ni oido, fue tenido por marauilla, como despues abaxo lo pone Eusebio. *Arist. li. 1. Meth.*

Este, pues, considerando las cosas del Cielo, hallò la condicion del mouimiento de la Costelacion llamada Ossa menor, el como, y porquè en tal manera se mueua; y assi deste fue llamada Fenix; porque dizen ser èl de la Prouincia de Fenicia.

Otros dizen, que se llama Fenix por los Marineros de Fenicia, que en aquella tierra fueron muy antiguos, à esta ocupacion, y oficio: y assi los alaba la Escritura en el Arte de marear; alabando tambien las mercaderias del Mar de Fenicia. Assi los antiguos Marineros de aquella tierra conocieron primero el arte, y mouimiento de aquella Costelacion, como gouernandose por alguna de sus Estrellas, quando nauegauan por el Mar. Este arte siempre permaneciò, y creciò; y por esta causa dellos tomò la Costelacion el nombre de Fenix, porque los que la hallaron, fueron de Fenicia. *Ezech. 37. & 38.* CALISTO.

Este nombre Fenix conuiene à la Ossa menor, y no à la mayor, por quanto los Fenicios que hallaron, y repararon en su mouimiento, para gouernarse en el Mar, por la Ossa menor se regian; que la Ossa mayor no es para guiarlos, por ser su cerco grande, y algunas vezes parte de la Costelacion se ha de retirar à la vista, pero la Ossa menor tiene vna Estrella, que parece no mouerse, como estè al Polo cercana, y por aquella se pueden guiar, por ser inmoble.

CAPITVLO LXXIX.

Porquè se llama la Ossa menor Septentrio, y de la condicion de su mouimiento.

SEptentrio es nombre de la Ossa menor, y quiere dezir, siete Estrellas, ò siete Bueyes; porque aquella Costelacion tiene siete Estrellas, à las quales llaman siete Bueyes, y es porque andan como trayendo Carro, y este nombre es Latino. La causa deste nombre es como la del de Ossa; y assi llamar à esta Costelacion Ossa, es, por mouerse siempre al rededor, y en torno, como Ossa, que à vn poste està atada: assi se llaman Bueyes aquellas siete Estrellas de dicha Costelacion, porque su mouimiento es muy perezoso.

Entre todos los animales, que son de carga, los mas perezosos son los Bueyes, como anden muy passo à passo; y assi es en el Cielo aquellas siete Estrellas, porque no ay en todo el Cielo otras algunas que tengan tan perezoso el mouimiento auiendo entre las quales alguna Estrella, que haze cerco, en el qual no parece auer dos palmos de largo en diametro; y assi tarda veinte y quatro horas en acabar aquel cerco, como la Estrella, que està cer-

ARCAS. cerca de la Equinocial, ò el Sol tambien, ò la Luna, quando andan cerca de la mitad del Cielo, hazen los mayores cercos que pueden hazer en todo el Cielo, y no tardan mas de veinte y quatro horas, y assi por esta causa llamaron aquellas siete Estrellas Bueyes, porque estos son los animales de mouimiento mas perezoso.

La causa de esta tardança es la condicion del Cielo, como todas las Estrellas, que llaman fixas, se mueuen en el Cielo, y no tienen por si mismas mouimiento apartado, y distinto, quanto à lo que parece à los ojos, y vista nuestra; y assi quando todo el Cielo diere vna buelta, danla tambien todas las Estrellas fixas que ay en el Cielo, y las que estàn en medio, y las que estàn en las extremidades, ò fines esto mismo hazen: Como todo el Cielo, pues, dè vna buelta entera en veinte y quatro horas, la Estrella que està en mitad del Cielo, y tiene el mayor cerco, cumple esta buelta en veinte y quatro horas, y la que està junta con el Polo, teniendo el menor cerco, no puede dar la buelta en menos de veinte y quatro horas: por lo qual es necessario que desta manera parezcan las Estrellas, que estàn cerca de la mitad de el Cielo, que andan muy apriessa, y los que estàn cerca del Polo muy perezosamente; como en tiempo igual passen espacio desigual, y tanto: y assi con razon fueron estas Estrellas llamadas Bueyes; pues son Estrellas de perezoso mouimiento.

Algunos dizen, que este nombre Septentriō conuiene à la Ossa mayor, y assi la llamò Iuan Bocacio, diziendo, que en la Ossa mayor es donde se vèn las siete Estrellas. Pero propriamente conuiene à la Ossa menor, como dirèmos despues. Por quanto vemos, que los Bueyes andan comunmente porteando con carro, algunos à esta Costelacion la llaman el Carro: Assi la nombra San Isidoro; pero este nombre mas conuiene a la Ossa mayor, por estar figurada à modo de Carro, teniendo formado su pertigo.

S. Isid. li. 3. Ethim. cap. vlti.

CALISTO

CAPITVLO LXXX.

De los nombres de la Ossa mayor, que son Artofilax, Arturo, y Boetes.

LOS Nombres arriba declarados son de la Ossa menor: la mayor tiene otros nombres. El primero es *Artofilax*, que quiere dezir, guarda, y custodia de la Ossa menor, porque anda cerca della, y es nombre Griego, compuesto de Artos, y Filax. *Artos* significa Ossa, y *Filax* significa, guardar, porque guarda à la Ossa, y de aqui parece, que propriamente la que es Ossa es vna Costelacion, que està mas cercana al Polo, y la de abaxo propriamente no se dize Ossa, sino guarda suya.

Arturo es el otro nombre, y este es Latino derivado de este nombre Griego Artos, que significa Ossa; y aun por esto algunos llamaron à la mayor Costelacion Ossa, segun la costumbre comun; aunque la vna solamente se llama con propriedad Ossa. Tomase en esta opinion Arturo por toda aquella Costelacion, que se compone de muchas Estrellas; pero no es assi propriamente, segun los antiguos, sino vna sola Estrella de aquella Costelacion, que es conocida entre las otras. Si à diuersos Autores atendemos, hallamos, que San Isidoro dize de Arturo ser vna sola Estrella de aquella Costelacion: Boecio afirma, que es toda vna Costelacion por estas palabras: *Si alguno ay que no sepa, como las Estrellas de Arturo se bueluen cercanas del Polo, que es el punto alto.* Donde les llamò Estrellas de Arturo, luego sintio, que Arturo no es vna Estrella sola, sino vna Costelacion que conste de muchas Estrellas.

S. Isid. ibi. Boet lib. 4. de cons. sol. met. 5.

Boetes es otro nombre de la Ossa mayor, en el qual algunos yerran, llamando Boetes à la Ossa menor, ò à alguna Estrella suya, lo qual no es verdad, sino que toda la Costelacion de la Ossa mayor, se ha de llamar assi. Assi lo siente San Isidoro, y que esta Costelacion està mas cercana à la Ossa menor, y por esto suele llamarse con el mismo nōbre, y de vna Estrella

ARCAS suya el de guia lora. Otros la llaman Carro à esta Costelacion, y este nombre es comun, y le conuiene mucho por la figura; pues à manera de Carro es figurada, teniendo su modo de pertigo: y esto no se puede acomodar à la Ossa menor, que no tiene tal figura, sino que es à modo de Bocina, y assi la llamamos vulgarmente.

CAPITVLO LXXXI.

Deste nombre Boetes, si es de la menor, ò mayor Ossa, y hablase de otros nombres.

DE la Ossa mayor pone los nombres San Isidoro, diziendo: *Artofilax es Costelacion assi llamada, que significa, guardadora de la Ossa, y el nombrarse assi es porque sigue a la Ossa llamada Elice: y tambien llaman à esta Costelacion Boetes, la qual es luzida, y brillante con muchas Estrellas, y entre las quales es Arturo vna Estrella puesta despues del remate, ò cauda de la Ossa en la figura, ò Costelacion de Boetes.*

S. Isid. li. 3. Ethi. cap. vlti.

De aqui se sacan otros nombres, que pone S. Isidoro à la Ossa menor, q̃ està mas junta, y pegada al Polo, llamandola Elise, que era el nombre primero, que arriba ya diximos. Tambien pone el de Cinosura, por darle cola, que tenga, y leuantada, como dexamos dicho. Claramẽte Boetes significa la Costelacion, o la Ossa mayor, que se le atribuye à Arcas. Y esto se reconoce por las palabras de Boecio, que dize: *Porque Boetes anda perezoso con su Carro, y porque entra tarde en el Mar, y porque sale de alli mas presto que los otros.* En lo qual dà à entender, que Boetes es Costelacion, y no Estrella, como Boetes tenga Carro: y assi Boetes no es sola vna Estrella como Arturo, sino muchas. Tambien se reconoce, que no es Boetes de la Ossa menor, sino de la mayor, como diga, que Boetes mueue su Carro, y el Carro es la mayor Costelacion. Tambien parece lo mismo, y mas claramente, por dezir, que entra en el Mar mas tarde, y que sale mas apriessa que otros, lo qual no conuiene à la Ossa menor, porque esta nunca entra en el Mar, ni sale, como siempre estè leuantada en alto, y como atada con cadena al Polo, y Exe del Cielo.

Boeti. li. 4 de Cõs. metr. 5.

CALISTO

La Ossa mayor por su grandeza, y por apartarse mas del Polo, entra algun poco en el Mar, y segun dize Boecio, entra tarde, y sale apriessa. El modo es este, que las otras Estrellas que andan cerca de la mitad del Cielo la mitad del tiempo estàn sobre nosotros, y la otra mitad debaxo de Tierra escondidas à nuestra vista: y assi, quando alguna Estrella saliere debaxo de tierra, lo qual es como nacer para nosotros, de alli a doze horas và al Poniente, entrando en el Mar, y tarda otras doze horas en salir. La Ossa mayor al Poniente và entrando en el Mar: pero và tarde, porque estarà veinte horas, y mas sobre la tierra; y assi và mas tarde al Poniente que las otras; y està como debaxo de la tierra tres, ò quatro horas, y luego sale, siendo assi, que las otras tardan doze horas en salir.

Esto que acabamos de dezir de quatro, y de veinte horas, no es tassa, ni regla cierta, porque ay mas, y menos, segun fueren diuersas las tierras. Avrà tierra, en la qual estè sobre ella veinte y tres horas, y vna sola debaxo de la tierra: que esto es, segun las tierras estèn mas, o menos cercanas à la parte Septentrional: luego de lo dicho parece, que Boetes, que es el Carro, no es, ni conuiene à la Ossa menor, sino à la mayor.

A la Ossa mayor, pues, y no à la menor, llamamos Carro; porque en la mayor se ponen los Bueyes, y dirèmos, que estos son siete Estrellas de aquella Costelacion mayor, por quanto andan perezosas, como Bueyes, segun ya dexamos dicho, y no porque traigan Carro. Tambien se puede dezir de otro modo, que las siete Estrellas de la Ossa menor sean los siete Bueyes, y el Carro sea la otra Costelacion mayor, que tiene otras siete Estrellas; y porque ambas Costelaciones estàn vezinas, y cercanas, parece, que la vna trae à la otra: y esto no conuiene, ni se conforma con el nombre de Carro, que

ARCAS. que es el que tiene la Ossa mayor, sino el que se le dà de Artofilax, que significa guardadora de la Ossa; y es porque la sigue, segun dize San Isidoro. Y assi parece, que los Bueyes que tiran son las siete Estrellas de la Ossa menor, y la sigue el Carro, que son las Estrellas, que le figuran, y de las que se compone la Ossa mayor.

Deste nombre, *Septentrion*, ò *Septentriones* algunos se le atribuyen à la Ossa menor, y otros à la mayor; como ya diximos. Nace la dificultad del vocablo, y assi los Antiguos dixeron ser la Ossa menor, y San Isidoro tambien lo dixo, y que los Latinos à la menor Ossa llaman Septentrion. Otros dizen, que Septentrion es la Ossa mayor, la qual tiene siete Estrellas resplandecientes; y assi lo siente Iuan Bocacio, y dize, que los Poetas dieron à Arcas los Septentriones; y aun entre los Vulgares muchos concuerdan en llamar a dicha Costelacion Septentrion.

S. Isid. li. 3. Ethi. cap. vlti.

Dirèmos, pues, que mas se conforma con los primeros imponedores, el llamar Septentriones à las siete Estrellas de la Ossa menor, y no à las de la Ossa mayor. Infierese esto de las palabras de Ouidio, en las quales suponemos, como arriba dexamos dicho, que la Costelacion menor, y la que està mas cercana al Polo, es llamada Calisto, ò à ella se la dieron, y la mayor Costelacion, y mas apartada del Polo se la dieron à Arcas su hijo. Aora atendiendo con cuydado à las palabras de Ouidio, hallarèmos, que Septentriones se deben llamar aquellas siete Estrellas puestas en la Costelacion, que llamamos Ossa menor, y que se atribuye à Calisto, que era la competidora de Iuno, porque à esta no la auia enojado Arcas, antes le auia dado gusto, por auer querido matar à su madre Calisto. Llegase à esto, que Iuno no boluiò en Osso à Arcas hijo de Calisto; y assi quando à los dioses del Mar se querellò, expressamente hablò de Calisto, y della sola pidiò, que no la consintiessen entrar a labarse en las aguas del Mar; y entonces dixo, que echassen del Mar à los Septentriones, ò siete Bueyes, que son la Costelacion de Calisto, y los que hazen la Ossa menor, y la que està mas cercana al Polo, y no hablò de Arcas, à quien se dà la Costelacion mayor. CALISTO.

Pruebase esto de las palabras de Ouidio: *Enojose Iuno* (dize) *quando viò, que su competidora resplandeciò entre las Estrellas; y para quexarse desto baxo à Tetis diosa del Mar*. Y assi no dize, que se enojò por Arcas, sino por Calisto. Explicose mas Iuno con los dioses del Mar, y juntamente es prueba de lo que vamos diziendo: *Estas Estrellas* (dixo) *de que me quexo, las vereis en el postrero cerco del Cielo, y al rededor del Polo, y Exe Celestial, siendo el menor cerco de todos*. Esto no conuiene, ni se verifica, sino de la Costelacion menor, que està mas cercana al Polo, y su cerco es el mas pequeño; y la Costelacion de Arcas no es assi, como ella estè apartada del Polo, y haga grande su cerco.

CAPITVLO LXXXII.

Prosiguese el que Septentrion sea nombre de la Ossa menor.

DEspues de la querellosa narracion ya puesta, concluyò Iuno; *Y vosotros dioses del Mar, si aueis formado sentimiento de la injuria de vuestra criada, no consintais entrar en el Mar à los Septentriones, y echad de alli las Estrellas admitidas en el Cielo, por galardonar vna deshonestidad, para que mi competidora no se bañe en vuestras aguas*. Deste modo concluyo su quexa Iuno, segun Ouidio, nombrando à los Septentriones, y puesto que la quexa solamente la auia dado Iuno de Calisto su competidora por los amores de Iupiter su marido, bien claro se infiere, que à Calisto, que es la Ossa menor, y mas cercana al Polo, llamo Septentriones. Tambien se infiere, en quanto dize, que del Mar echassen las Estrellas colocadas en el Cielo, por premio de su deshonestidad, y que no se labasse alli su competidora: y assi de Calisto hablò, y no de Arcas, y à ella sola llamò Septentrion, ò Septentriones, por las Estrellas de que se compone.

Aun se prueba esto mas principalmente, juntando las palabras de Ouidio con las de Boecio. Ouidio introduce

ARCAS. duce aqui à Iuno, rogando à los dioses del Mar, que no consientan à los Septentriones entrar en èl, y dize, que los dioses del Mar se lo otorgaron: y assi los Septentriones no entran en el Mar. Si fueran, pues, los Septentriones las Estrellas del Carro, q es la Ossa mayor, entrarian los septentriones en el Mar, que assi lo quiere Boecio, diziendo, que Boetes mueue perezosamente su Carro, y que entra tarde en el Mar, y que sale mas aprisa que las demàs Estrellas. Y assi consta, que Septentrion es la Costelacion menor, que toca a Calisto, y no la mayor que pertenece à Arcas. Esto mismo afirma San Isidoro, y que quando algunos, assi en la construccion Latina, como en el modo de hablar vulgar, llaman Septentrion à la Ossa mayor, ò Carro, no vsan de la primera imposicion del vocablo.

En el Cielo no pusieron mas que vna sola Ossa los primeros Autores, y aunque los Poetas afirmen auer dos figuras nueuas en el Cielo, vna por Calisto, y otra por Arcas, no las llaman Ossas à las dos figuras, sino à vna sola, que es Calisto, que à la Constelacion de Arcas no llaman Ossa, sino guardadora de la Ossa. Ponelo assi San Isidoro: *Assi fue de Calisto hija del Rey Licaon, la qual, auiendo sido conocida de Iupiter, fue por fabulosa narracion buelta en Ossa, que en Griego se llama, Artos: y despues de su muerte puso Iupiter el nombre della, y de su hijo en las Estrellas en la parte Septentrional, llamandola a ella Arton, y à su hijo Artofilax por guarda de la Ossa.* Y en quanto à los que quisieron poner dos Ossas, vna mayor, y otra menor, es manifiesto por este camino, qual de las Ossas conuenga à Calisto, que es la mas cercana al Polo, y Exe del Cielo; y es llamada Ossa menor igual à su hijo Arcas, que es el que se llama vulgarmente Carro, y la que està mas apartada del Polo: y por ser la figura mayor, y de mas Estrellas, y mas luzidas, se llama Ossa mayor. (S. Isid. li. 3. Ethim. cap. Vlti.)

***

CALISTO

CAPITVLO LXXXIII.

Los Arcadios fueron llamados Pelasgos: y de quien, y porque causa y de que modo.

YA Sabidas estas cosas, que era necessario el suponerlas, boluètemos à la historia, que pone Eusebio. Dixo, pues, como vimos al principio, que Arcas hijo de Iupiter, y Calisto puso en su poder à los Pelasgos. Estos Pelasgos eran vnas gentes en aquella parte de Grecia, que despues fue llamada Arcadia, y fueron antes llamados Pelasgos de vn hijo de Iupiter, que tenia por nombre Ateo, el que puso nombre à Acaya, segun lo dize San Isidoro. Y aunque les puso nombre, no fue el suyo, pues en tal caso se auian de llamar Ateos, ò Aclienos, sino que les diò el nombre del Mar, à quien llamamos en Latin Pelagus. Y por quanto estos fueron los primeros que se hallan por Mar auer venido de Grecia à Italia, llamaronlos Pelasgos. (S. Isid. li. 9. & 14. Ethim.)

Otros dizen, y mas ajustados à la verdad, ser llamados Pelasgos de el Mar, y no de Ateo hijo de Iupiter, y porque fueron los primeros que se hallan auer nauegado. Marco Varron assi lo dize, que estos fueron los primeros, que à Italia vinieron por Mar. Desto habla San Isidoro: *Pelasgos son llamados, porque por el Pielago, que es el Mar, fueron vistos venir à Italia en tiempo de Verano, como aues con nauios de velas.* Esta es vna opinion con razonable fundamento, por el nombre de Pelasgos; pero no desechando esta, aun es verdadera la que dize, que Pelasgos son llamados de vn hombre, que Pelasgo se nombraua. (S. Isid. li. 9. Ethi.)

Deste Pelasgo ay sus opiniones. Vnos dizen, que fue hijo de Iupiter, y Larisa, y assi lo sintio San Isidoro en el lugar citado. *Los Griegos afirman (dize) ser los Pelasgos nombrados de Pelasgo, hijo de Iupiter, y Larisa.* Otros dizen, que este Pelasgo fue hijo de Neptuno, y esto afirma Teodoncio varon muy entendido en estas materias. Por lo qual Iuan Bocacio siguiò la opinion de Teodoncio, po-

nien

niendole hijo de Neptuno, y no de Iupiter. ARCAS.

Este Pelasgo (de qualquiera que fuesse hijo) tuvo en su poder aquella tierra, que despues fue nombrada Arcadia; y de su nombre la llamo Palistria, ò segun otros, Pelasgia: y à esta tierra despues la sojuzgo Arcas hijo de Iupiter, y Galisto, llamandola de su nombre Arcadia. La duda està en que como pudo ser Pelasgo hijo de Iupiter, ò Neptuno, porque de Neptuno no parece possible, por ser este hermano de Iupiter, y el hijo tercero de Saturno; y este fue mucho tiempo despues de Arcas, que nombrò la tierra de Arcadia: De donde se infiere, que Arcas fue hijo de Iupiter, no el tercero que fue hijo de Saturno; y de Neptuno hermano, sino del segundo, como ya dexamos arriba dicho.

CAPITVLO LXXXIV.

Si Pelasgo, de quien fueron los Pelasgos nombrados, fue hijo de Iupiter, ù de Neptuno: y como puede esto componerse.

AMbas cosas propuestas en el titulo del Capitulo se pueden llevar, segun los Poetas, diziendo, que Pelasgo fue hijo de Neptuno, no verdadero, sino atribuido, como otros muchos hijos les eran atribuidos à los dioses, por engrandecer sus linages. Puedese esto fundar en la costumbre de los Poetas; que à todos los hombres de grandes cuerpos, y no conocidos, atribuianselos à Neptuno por hijos. La causa destas dos cosas ya en la Tercera Parte, y en otros lugares dexamos repetida. De Mesapo escriue Virgilio en sus Eneydas ser hijo de Neptuno; y este Mesapo se hallò en la guerra contra Eneas: y cierto es, que Neptuno hermano de Iupiter fue mucho tiempo antes de Mesapo, que no podria ser este su hijo; y ser hombre valiente para entrar en batalla: pero atribuyenselo, segun escriue Seruio Poeta, por quanto por el Mar auia venido. Por esta razon à Pelasgo, y à los suyos podian llamar hijos de Neptuno, por auer sido ellos los primeros que nauegaron à Italia desde Grecia; y entonces los Italianos no entendieron, que eran hombres que nauegauan, sino aues que venian bolando sobre el Mar; segun lo afirma Marco Varron, y San Isidoro. Virgil. CALISTO S. Isid. li. 9. Ethi.

De otro modo podemos dezir, que este Pelasgo fue hijo de Neptuno, y es por auer sido muchos los Neptunos. Esto parece, porque Neptuno hijo de Saturno; y Iupiter su hermano fueron antes de la destruccion de Troya, como casi ciento y cincuenta años, como dexamos dicho en otro lugar; y dirèmos despues: pero en tiempo de Cecrope, Rey de Atenas, ya era Neptuno tenido por dios; quando puso nombre à la Ciudad de Atenas; como Marco Varron, y San Augustin tengan por verdad historial, el auer auido contienda, de qual destos dos dioses tomaria nombre la Ciudad, es à saber, de Mineruа, ò Neptuno, y consultado el Oraculo de Apolo; respondiò, que en poder de los Ciudadanos estaua el elegir de qual destos dos dioses fuesse nombrada la Ciudad, como ya dexamos dicho en otra parte, y lo toca San Agustin. S. Aug. libr. 18. de Ciuit. cap. 9.

Pero es cierto; que Iupiter fue mucho antes que Iupiter, y Neptuno su hermano; como Iupiter fuesse como ciento y cincuenta años antes de la toma de Troya; y Cecrope empeçasse à reynar trecientos y treinta años antes de perderse Troya: luego es necessario dezir, que fueron muchos Neptunos, de los quales eran passados algunos antes de aquel que fue hermano de Iupiter, y eran tenidos por dioses; y de alguno de aquellos seria, ò pudo ser hijo este Pelasgo, con que precediò algun tiempo antes que Arcas.

Hazese esto facil de creer, porque los Sabios ponen muchos, que tuviessen el nombre de Iupiter à los quales, ò à cada vno atribuyen los hechos de qualquiera que tuvo el nombre de Iupiter: y assi dirèmos, que fueron muchos los que se llamaron Neptunos, y tenidos por dioses, aunque los Poetas de vn solo Iupiter, y de vn solo Neptuno hagan menciõ, y estos dos fueron hijos de Saturno.

Cerca de la gente de los Pelasgos

gos se ha de entender, que se hallan en Grecia, y en Asia cerca de la tierra de Lidia. De estos vltimos habla Omero en la Iliada, diziendo, que los Pelasgos de Asia dieron fauor à los Troyanos en sus guerras contra los Griegos. Por lo qual como la gente de los Pelasgos parezca ser vna misma, y de vn principio nacida, dixeron algunos, que los Pelasgos fueron primero en la Grecia, y que de alli passaron algunos al Asia, y alli poblaron. Otros sienten por el contrario, que de Asia vinieron à Grecia. Destos habla Leoncio, y pone opiniones diuersas, que ay en el punto.

Quieren algunos, que los Pelasgos todos fueron de Grecia, y que vna muger llamada Pelasga, con mucha gente de los Pelasgos que la seguia, passò de Grecia en Asia, y que ocupando la tierra, que està cercana à la Lidia, la poblò, y estos son los Pelasgos del Asia. Otros dizen al cõtrario en todo, y que los Pelasgos tomaron dicho nombre de Pelasgo Rey, que fue en Asia, y que alli tuvieron principio los Pelasgos. Despues vna muger llamada Pelasgia con grande multitud desta gente vino à Grecia, y ocupò aquella tierra, que de ellos fue llamada Pelasgia.

CAPITVLO LXXXV.

Como Arcas puso en su poder los Pelasgos.

PVso Arcas en su poder à los Pelasgos, y à la tierra la llamò Arcadia. Veniale por su linage à Arcas aquella tierra, por quanto Licaon era Rey della, y à quien Iupiter con ayuda de aquella gente echo del Reyno. Tenia Licaon vna hija llamada Calisto, de quien hemos hablado largamente, de la qual era hijo Arcas, y por lo qual la pertenecia el Reyno de Pelasgia. Costòle mucho trabajo à Arcas el reducir, y sugetar à los Pelasgos, porque no posseyò aquella tierra por succession, y herencia, sino como de nueuo, y por fuerça, auiendo echado del Reyno los Pelasgos à Licaon su Rey, con que los Pelasgos se tratauan como libres de aquel Señorio, por no auer quedado alguno del linage de Licaon, que tomasse el Reyno. Esta su presumpcion se fundaua en que Calisto hija de Licaon, viendo que el Reyno de su padre se iva perdiendo à toda priessa se huyò, y retirò para viuir en compañia de las Virgines consagradas al dios Pan de Arcadia: y assi ya no tenian esperança de que por su parte viniesse sucessor para el Reyno de su padre.

Iupiter, pues, como ya dexamos dicho, se junto con Calisto, de quien engendrò à Arcas, y deste se podia tener esperança de suceder en el Reino de su abuelo Licaon. Esto lo dificultaua mucho; que luego que pariò Calisto, fue echada de la compañia de las Virgines sagradas, y ella corrida, y avergonçada se fue a las montañas, por no ser conocida de gente alguna, y donde viuiò hasta que Arcas fue creciendo, y era ya mancebo alentado. En todo este tiempo los Arcadios nombrados por entonces Pelasgos no sabian de Calisto, ni de su hijo, con que teniendolos por muertos, pensauan no auer quedado sucessor al Reyno del linage de Licaon. Reconociòse esto, en que quando despues de tanto tiempo parecieron, los llamaron Ossos los Pelasgos pareciendoles, que auian estado debaxo de tierra escondidos todo aquel tiempo.

Por esta causa, queriendo Arcas suceder en el Reyno, y Señorio de su abuelo Licaon, y no queriendo los Pelasgos, hallandose bien en el estado de libres, naciò la discordia, y aun se llegò tambien à la guerra. Iupiter como era tan poderoso, y era assimismo padre de Arcas, ayudòle para la guerra, y conquista, medio con que boluiò al Estado, y Señorio de su linage: y deste modo Arcas sojuzgò à los Pelasgos de quien èl descendia, y reynò sobre ellos. Y por quanto nueuamente los auia sugetado, y dado juntamente à entẽder su derecho, los quiso llamar de su nombre, y q̃ se llamassen Arcadios, y la tierra se nombrasse Arcadia, como antes ellos se llamassen Pelasgos, y la tierra Pelasgia.

***

CAP.

ARCADIA.

CAPITVLO LXXXVI.

Destos dos nombres, Arcadia, y Pelasgia, como pudieron conuenir a la tierra de Sicionia, y en que tiempo, y orden.

ALguno dudarà, como se pudo esta tierra llamar Arcadia, y primero Pelasgia, como esta tierra se llamò Sicionia? Responderà alguno, que no es esta la tierra, que se llama Sicionia, sino otra. Pero puesto, que no ay cosa que nos obligue à dezir esto, dirèmos, que los mas de los Autores quieren, que sea vna misma la tierra de Arcadia, y de Sicionia, y assi lo dize San Isidoro.

S. Isid. li. 9. & 13. Ethim.

En esta opinion queda la duda; como pudieron ser vna tierra misma Arcadia, y Sicionia? Y si dixere alguno, que esto pudo ser en diuersos tiempos, y que primero fue llamada Egialea de Egialeo Rey primero; que fue de aquella tierra; y despues fue llamada Apia de otro Rey, y despues Sicionia de otro que tuvo su Señorio: y despues Peloponeso del Rey Pelope; assi podia ser llamada Pelasgia del Rey Pelasgo, y Arcadia del Rey Arcas, y desto no se halla inconueniente alguno.

Deste punto hablò San Isidoro en el lugar citado, diziendo: *Los Sicionios son Griegos nombrados del Rey Sicion. Estos fueron primero llamados Egialeos del Rey Egialeo, el qual primero reynò entre los Sicionios: y tambien fue llamada Peloponeso de su Rey Pelope. Otro si, fueron llamados Arcadios del nombre de Arcas su Rey hijo de Iupiter, y Calisto.* Tambien dize San Isidoro, que Arcadia es vn seno de la Prouincia de Acaya, à la qual Arcas hijo de Iupiter, y Calisto sugetados los Pelasgos à su poder, de su nombre llamò la tierra Arcadia: y que tambien es llamada Sicionia de su Rey Sicion, y de quien tomò nombre el Reyno de los Sicionios.

***



ARCADIA.

CAPITVLO LXXXVII.

Del orden que tuvieron entre si estos seis nombres; y como se huvieron segun el tiempo.

SI Esta tierra tuvo algun nombre antes que tuviesse Rey, no lo sabemos, ni hallamos, como no sea de los que Eusebio, y otros Autores ponen, como todos los que ellos ponen, sean tomados de algunos Reyes, que los gouernaron, segun parece de Eusebio, y de San Isidoro.

Egialeo fue el primero de los Reyes, pues es el primero de los nombres, que hallamos de aquella tierra. El segundo es Apia, el qual tuvo de Apis Rey quarto de los Sicionios, que assi lo escriue Eusebio. El tercero fue el de Pelasgia. El quarto Arcadia. El quinto Sicionia. La razon de esto es, por quanto estos dos nombres Pelasgia, y Arcadia no pudieron ser antes del de Apia, porque este le fue puesto del Rey Apis, quarto Rey de los Sicionios; el qual empezò à reynar casi en el año 3230. años; segun queda dicho por la Letra de Eusebio. Arcas en este tiempo no era, porque fue despues casi en el año 3720. y assi fue casi quinientos años despues.

Tambien fue primero Apis, que Pelasgo, porque los Poetas, y los Sabios dizen, ser Pelasgo hijo de Iupiter, ò Neptuno; y no huvo algun Iupiter antes que Apis, sino mucho tiempo despues, como las primeras cosas entre los Poetas, y Sabios que se hallan, y leen de Iupiter, sea el auerse juntado con Io hija de Inaco, y esto à lo mas seria en el principio del Reyno de Inaco Rey primero de los Argiuos; y siendo assi, que Inaco empezò à reynar en el año 3345. de la Creacion del Mundo, segun la Letra de Eusebio: luego el nombre de Apia pudo ser casi ciento y veinte años antes del Iupiter primero. Pero Pelasgo no pudo ser antes del primer Iupiter: luego necessario ha de ser que el nombre de Apia fuesse puesto antes que el de Pelasgia.

Esto presupuesto, dirèmos, que el nombre tercero de la tierra seria Pe-

 Pelasgia, porque fue despues del de Apia, y antes del de Sicionia, y tambien antes del de Arcadia, puesto que los Arcadios fuessen llamados assi de Arcas, el qual, sugetando à los Arcados, los llamò de su nombre; y assi Pelasgos se llamaron primero.

S. Isid. li. 9. Ethi.

El quarto nombre fue Arcadia, que fue despues del de Pelasgia, como dicho queda, y antes del de Sicionia. El quinto fue Sicionia, puesto por el Rey Sicion, y fue el Rey diez y nueue de los Sicionios. El sexto, y postrero nombre fue el de Peloponeso (a) que fue puesto por el Rey Pelope, que en esta tierra reyno, segun lo dize San Isidoro.

(a) Oy se llama Morèa.

CAPITVLO LXXXVIII.

Dase principio à la historia verdadera de Iupiter, de su nacimiento, y de sus hermanos.

Hablarèmos aora de Iupiter el tercero, que tantas vezes en diuersos lugares avrèmos citado. Deste Iupiter dirèmos, que fue verdaderamente vn hombre de la Isla de Candia en Grecia; y que fue hijo de Saturno, y Opis. Deste Iupiter se cuentan algunas cosas verdaderas, y otras que son Poeticamente fingidas. Dizen los Poetas de Saturno, que tenia por costumbre tragarse à sus hijos, y despues con vn vomito el trocarlos. Quando Opis muger de Saturno, y hermana suya juntamente pariò à Iupiter, mandò Saturno, que se le traxessen para tragarsele, y Opis le embiò vna piedra llamada Abdir, y dixo, que aquella piedra (encubriendo la verdad) era el hijo que auia parido. Dizen tambien, que Iupiter cortò à su padre todos los miembros, ò instrumentos del engendrar con vna hoz. Otros dizen, que Iupiter à su padre Saturno le despojò del Reyno, y otros escriuen, que le atò en los infiernos.

Para entender estas cosas, dirèmos algo de lo que los Antiguos, y Sabios dexaron escrito, y segun lo afirmò Marco Tulio. Saturno, y Titano fueron hermanos, y ambos hijos de Celio, à quien con otro nombre llamaron Vraño, ò Vranio, el qual fue Rey, y poderoso en sus tiempos. Este Celio tuvo por muger à Vesta, de quien tuvo por hijos à Saturno, y à Titano, y otros, y destos fueron hermanas Ceres, y Opis. Muerto Celio, auia de suceder en el Reyno Titano, por ser el hijo mayor de Celio; pero Vesta madre de Saturno, y Titano, y las hijas, Ceres, y Opis deseauan, que Saturno reynasse, y no Titano, por ser Saturno mas hermoso en el rostro, y de cuerpo, y talle mejor dispuesto; que tienen las prendas personales vn imàn atractiuo de las inclinaciones. Titano era feo de rostro, y de cuerpo mal entallado; y aunque era primero en el nacimiento, su madre, y hermanas no le quisieron ver sentado en el Trono; que no siempre se fixa bien la Corona, en lo que afeò la misma naturaleza.

Tuli. de nat. deo.

Aconsejaronle, pues, madre, y hermanas à Saturno, que no consin-

sintiesse, que reynasse Titano su hermano. En lo que puede apetecer ya la codicia, y ya el deseo, facilmente se dexa persuadir el animo; que à los halagos del interès, y del mando, fuerte se muestra la mas blanda persuasion, y ruego. Reconociò Titano en su madre, y hermanas la intencion, y deseo, y que Saturno era en su voluntad preferido, y consintiò en que reynasse su hermano; que quando se muestran opuestos los mas cercanos en sangre, resfriarse suele la sangre mas ardiente.

Cediò en fin Titano el Reyno à su hermano Saturno; pero con condicion, y pacto, que los hijos varones que le naciessen à Saturno, luego que fuessen nacidos, auian de ser por èl muertos, para que no dexando Saturno hijos, à los del Titano passasse el Reyno. Este fue el pacto, y la condicion fue esta, y la que admitiò Saturno de buena gana, con intencion, y voluntad de cumplirla. Rara, quanto inorme fue la condicion! Y no sè en qual de los dos se viò mas estremada la crueldad, ò el pedir à vn padre, que matasse sus proprios hijos, ò venir el padre mismo en hazerlos pedaços; pero tiene la dificultad muy facil la decision: pues la diferencia que ay de vn tio à vn padre, con essa vn delito à otro se excediò en lo disforme. Mostròse cruel en pedir tal cosa Titano; cruel, y tyrano procediò Saturno en consentirlo, no solo en aspirar al Reyno que no le venia, sino en querer componerlo con la sangre propria: y ambiciosos, y tyranos, de ordinario son homicidas de si mismos. Pretendiò Titano acabar con el ser, que no auia dado, consintiendo en matar à sus hijos, destruyò su ser proprio Saturno: y quien mata al hijo que retrata su ser, à si mismo se condena por abominable original. Titano dexò de ser Rey, pero mostròse mal tio, aquello pudo ser virtud, sino se juntàra con estotra iniquidad: y por vn vezino ruin, se suele toda vna casa disfamar. Saturno, por ser Rey, vino en matar à sus hijos; y aqui diremos, que vn vicio se juntò à otro, y à la destemplança de vn deseo, se siguiò el horror de vn delito, para que quedasse en todo escandalosamente culpado.

Al primer hijo que le naciò à Saturno, le matò luego en cumplimiento del concierto ya pactado, para que quien le diuisasse la Corona, le leyesse tambien homicida, en aquella grauado el delito, en sus manos la sangre, retandole inhumano; y quien se priva del ser de hombre, como de Rey puede tener cosa aparente? O ambiciones, à quantos hijos, y padres aueis hecho crueles! Al segundo parto de Opis le nacieron dos hijos à Saturno, que fueron Iupiter, y Iuno. Escondieron al niño entonces Opis, y Ceres hermanas de Saturno, mostrandole solo à Iuno, que por hembra, no estaua en el pacto incluida; y quedò Saturno satisfecho de que su muger no auia varon alguno parido; que tambien para la crueldad halla traza, y poder la conmiseracion.

IVPITER. Dieron à Iupiter, para que le criasse Vesta madre de Saturno, y ella, mostrandose mejor abuela, que Saturno se mostraua padre, cuidò de Iupiter atenta, y vigilante, y Saturno padeciò el engaño, de que no tenia algun hijo, que fue lo que afirmò Lactancio. Despues Opis muger de Saturno pariò à Neptuno, que encubriendo el parto, y dando secretamente à criar el hijo, quedò Saturno el padre assimismo engañado. Otra vez pariò Opis, dando à vn tiempo à luz en vn parto à Pluton, y à Glauca, y escondido Pluton, solo de Glauca se publicò el nacimiento; y ella como si huviera sido sola, fue de Saturno su padre la festejada. IVPITER

Lact. lib. de diuin. inst. 1.

Estas cosas que se han referido, se hallan escritas entre los Gentiles en su historia, que llaman, Sacra, y son todas verdaderas, sin que en ellas aya algun Poetico fingimiento, que assi las cita, y escriue Lactancio. Escriuiò la Sacra Historia en Griego de la Ciudad de Mesana; (a) y escrita en Griego, en la qual anotò todos los hechos de los dioses Gentiles hasta sus tiempos, de la qual haze mencion Tulio, al qual Griego le llama Enimero, y el que la traduxo de Griego en Latin, fue Ennio, dandola el titulo de Sacra Historia, por tratar de los dioses que eran entre aquella Gentilidad cosas sacras, segun lo dize Lactancio.

(a) Oy Mecina por los Griegos de Acaya fundada.

Tul. lib. 1. de diuin. inst.

CAPITVLO LXXXIX.

Refierense opiniones diuersas de la crianza de Iupiter; y si fue criado por las abexas.

DExadas por aora las cosas que pertenecen à Saturno, hablèmos de Iupiter, à quien assi como naciò, le escondieron, dandosele para que le criasse à Vesta su abuela, y madre de Saturno. Y porque no viniesse esto à noticia de Titano, por el peligro que le seguiria al niño, lleuaronle al monte llamado Ida, el qual està en Creta, ò Candia, para que alli le criassen. Aqui dizen algunos, que le encomendaron à los Curetes, que lo criassen; y otros dizen, que fue encomendado à los Ideos, y Datilos.

Eusebio escriue, que Iupiter fue dado à guardar à Cretes Rey de Candia, y que lo guardò en la Ciudad de Candia, llamada Enolon, donde estaua el Templo de su madre, y alli le criaron. Los que dizen que fue encomendado à los Curetes, afirman, que fue lleuado à vn monte, y en vna cueua puesto; y que quando èl llorana, segun se acostumbra con los niños, tocauan sus adufes, y panderos, y herian vnos escudos de armas con otros, para que sonassen. Oido este sonido, venian las abexas, como lo tienen de costumbre, y le ponian al niño miel en la boca, haziendole alli como suelen el panal: y acordandose Iupiter deste beneficio, despues que se viò hecho dios, à las abexas les diò vna excelencia, de que pudiessen engẽdrar sin corporal junta de macho, y hembra.

Destas cosas habla Virgilio, diziendo: *Aora cantarè las condiciones naturales que Iupiter diò à las abexas, en premio de auer seguido el son de los Curetes, quando ellos herian sus sonajas de cobre, y ellas criaron al Rey del Cielo en la cueua del monte de Candia.* Y no refiere aqui Virgilio solamente el que las abexas sin junta corporal engendren, sino todas las calidades buenas que ellas tienen, en las quales parecen conuenir con la naturaleza racional, que es de los hom-

Virg. lib. 4. Geor.

IVPITER

hombres, y exceder à todas las naturalezas de los animales. Expressò la condicion de engendrar sin junta por estas palabras: *Causar debe admiracion una costumbre, que las abexas tienen, y que no se dan à corporales juntas, ni sus cuerpos enflaquecen con los deleytes carnales: ni paren con fuerça, y dolor, sino que ellas solas echan sus hijos, cogiendo lo mas suave de las yervas, y flores. Ellas hazen à su Rey, y à sus Cavalleros con su boca, y fundan, y edifican assimismo sus Palacios, y Reynos.*

Tambien Virgilio toca esto en sus Eneydas, introduciendo à Anquises, hablando con los Troyanos, y dize: *En el monte llamado Ida de Candia estàn las cunas de nuestro linage, y alli fueron nuestros principios.* Esto dize Anquises, gloriandose èl, y todos los Troyanos ser del linage de Iupiter, y porque Iupiter en aquel monte fue criado, dize, que alli estàn sus cunas; y que alli las tienen los Troyanos en el monte Ida de Candia.

Virg. lib. 3. Æneid.

CAPITVLO LXXXX.

Si fue Iupiter encomendado à los Curetes, y Coribantes, ò si lo criò una cabra.

LO De los Curetes, y Coribantes, que guardaron à Iupiter, lo toca Virgilio, diziendo: *De Candia vino Cibeles la madre de los dioses, y de alli nos vinieron las sonajas de los Coribantes, y alli està el monte Ida.* Habla de este monte Virgilio; porque quiere dezir, que en una cueua de aquel monte fue escondido Iupiter, y criado. De Cibeles madre de los dioses, y de las sonajas de los Coribantes dize, que vinieron de Creta, ò Candia, como si dixesse, que los Troyanos deben honrar à Cibeles madre de los dioses, y en sus fiestas tocar sonajas, en representacion, y memoria de los Coribantes. Lo qual todo vino de Candia, quando à Iupiter, siendo niño, le criauan en la cueua del monte Ida; y porque no se oyesse, quando el niño llorava, tocauan sus sonajas: y las abexas venian luego à criarlo en la forma que queda dicho.

IVPITER

Otros afirman, que Iupiter no fue criado con miel de las abexas, sino con la leche de unas cabras, que las Ninfas diosas lo dispusieron deste modo, que con leche de cabras se criasse. Afirmalo assi Didimo, diziendo, que Melisseo Rey de Creta, ò Candia tenia dos hijas llamadas, Melisea, y Amaltea, y que estas con leche de cabras criaron à Iupiter. Cesar Germanico en unos versos que hizo, que llaman el Carmen Arateo, dize, que Iupiter fue criado de una cabra. Esto mismo afirma Francisco Petrarca en sus Bucolicas en la Egloga llamada Argos. Iulio Columela dize, que Iupiter fue criado con sola miel. Estas cosas, y opiniones pertenecen al sustento que tuvo Iupiter quando niño.

Didimus Cæs. German Petrarch. Iul. Col. lib. 9. de Agric.

En quanto al lugar en que estaua, dizen algunos, que no fue criado en el monte Ida, sino en el monte Ditis, donde le embiò su madre. Estas opiniones diuersas tocò Virgilio, y en una parte dize, que fue criado en el monte Ida, como en las Eneidas, y en las Georgicas tiene la otra opinion, que fue criado de las abexas con miel en el monte Ditis.

Virg. lib. 3. Æneid. & lib. 4. Georg.

CAPITVLO LXXXXI.

Continuase la historia de Iupiter, y como Saturno fue preso, y por Iupiter librado, y como despues Iupiter echò à Saturno su padre de Grecia: y tocase la guerra de los Titanos y los Gigantes.

PAssado tiempo mucho, Titano hermano de Saturno conociò, que Saturno tenia hijos varones, y juntado à sus hijos, que en las historias de Grecia se llaman Titanos, ò Titanes, prendieron à Saturno, y à Opis su muger; y tuvieronlos presos en Alcazares fuertes, por estar seguros dellos. Iupiter que ya entonces era mancebo, y de brios, juntò multitud de gentes, y armada en Candia, peleò contra los Titanos; venciolos, y à su padre, y madre soltò de las prisiones: y restituyò à su padre Saturno el Reyno, que ya los Titanes auian ocupado, y con grande aplauso, y honra se bolviò à Candia,

Lact. lib. 1. de inst.

dia. Esto afirma la Sacra Historia de Enemero, y tambien la Sibila Eritrea, y Lactancio.

Despues desto Saturno ya libre de la prision, consultando à los dioses, tuvo por respuesta, que por su hijo Iupiter seria del Reyno despojado. Procurando Saturno huir la dicha profecia, intentò con engaño auer en su poder à Iupiter, y matarle, y Iupiter que tuvo noticia de los intentos de su padre, juntò su gente, peleò contra Saturno, hasta que le hizo huir.

Algunos dizen, que Saturno, ayudado de Gigantes, peleò contra Iupiter en el campo de Flegia, y vencidos los Gigantes, ò Titanes, huyò con ellos Saturno. Otros dizen, que Iupiter prendiò à Saturno, y que le atò con cadenas en los infiernos tenebrosos. La historia de Enemero, y con ella Lactancio (y esto es la verdad) dize, que Iupiter peleò con Saturno, el qual vencido, huyò medroso à Italia, donde entonces era señor, y como Rey de aquella tierra Iano, y que le recibiò benignamente, y trato con amistad. Saturno en esta ocasion enseñò muchas cosas à los Italianos, que se estauan rudos, y grosseros: y por el tal beneficio, y enseñança le tuvieron, y adoraron por dios. Escriuiòlo claramente esto Virgilio en sus Eneydas, diziendo: *De los Reyes de Italia fue Saturno, el qual vino del Olympo Celestial huyendo, con temor de las gentes, y armadas de su hijo Iupiter, y de su Reyno priuado.* Esto mismo afirma Ouidio.

Virg. lib. 8. Ænei. *Ouid. lib. Fastor.*

Echado de Grecia Saturno, y venido à Italia, quedò Iupiter solo en el Reyno, y no solo Saturno huyò à Italia, sino que estuvo oculto, y escondido en ella, por auer embiado Iupiter gente alguna en su alcance, y busca, mandando, que le prendiessen, ò matassen, porque no bolviesse otra vez à pelear con èl, y no le quisiesse quitar el Reyno. Por esta causa aquella tierra de Italia, adonde vino Saturno, se llamò en Latin, *Latium*, que quiere dezir, escondimiento, por auer estado en ella escondido Saturno. Assi lo cantò Virgilio.

Virg. lib. 8. Ænei.

Huido Saturno de Grecia, los Titanos mouieron guerra contra Iupiter, y todos los otros dioses, queriendoles quitar el Cielo; y para conseguir esto, como ellos fuessen valientes, pusieron vnos montes sobre otros. Es à saber, el monte Ossa sobre el Pelion, y sobre estos dos pusieron al monte Olimpo, para que desde alli pudiessen con las manos alcançar al Cielo, y romperlo, echando de alli los dioses. Iupiter echò rayos sobre los Gigantes, y con los quales derribò al monte Olimpo, y los Gigantes quedaron debaxo del monte. Desto habla Ouidio, y quiere, que fuesse despues que Saturno huyò à Italia, segun el orden de Virgilio, que dize auer sido los Gigantes puestos en el infierno, y atados, porque contra Iupiter pelearon, queriendole quitar el Cielo.

Ouid. 1. Metam. *Virg. li. 6. Ænei.*

Dizese tambien, que de la sangre de los Titanos muertos en la guerra nacieron los Gigantes, los quales pelearon despues contra Iupiter, y demàs dioses; y que Tifoco era Principe de los Gigantes: y que por temor de la dicha guerra huyeron los dioses à Egypto, y que no pareciendoles estar alli seguros, mudaron sus figuras, tomando las de diuersos animales. De lo qual habla Ouidio.

Ouid. li. 1. & 5. Metam.

CAPITVLO LXXXXII.

Ponese la declaracion de las partes de la Historia de Iupiter, y su nacimiento.

EN Las cosas ya contadas de Iupiter, y Saturno, algunas son verdaderas, y otras poeticamente fingidas, para significar algo, cuyas significaciones declararèmos. En lo primero que se dize, ser Titano, y Saturno hermanos, es verdad; pero si eran hijos de algun hombre llamado Celio, no es muy cierto. Solo lo que es cierto, segun la historia Sacra, y Lactancio, que era vn hombre muy poderoso, y que tuvo por muger à vna llamada Vesta; de la qual engendrò à Saturno, y Titano, y otros hijos. Saturno llamò à su padre Cielo, ò Celio, el que antes era llamado Vrano, ò Vranio, y à

Lact. lib. 1. de diu. instit.

la

IVPITER

Lact. lib. 1. de diu. instit.

la madre la llamò Tierra, para que por esta mudança de nombres, su linage se engrandeciesse, y pareciesse mas alto que el de los otros hombres: y assi segun Lactancio, y la Sacra Historia, sus padres de Saturno fueron Vranio, y Vesta.

Lo que dizen, de que Saturno tuvo por muger à Opis su hermana, es verdad, que esto estilauan los Gentiles, tener à sus hermanas por mugeres proprias. Assi lo dixo Ouidio, introduciendo à Biblis amante de su hermano Cauno, y que deseaua casar con èl. *Mejor ley tienen los dioses,* (le dize) *pues a sus hermanas tienen por mugeres.* Assi lo hizo Saturno con Opis, y Occeano casò con Tetis su hermana: y Iupiter Presidente del Cielo lo hizo assimismo con Iuno.

Ouid. lib. 9. Meth.

Verdad es, que Titano era hermano mayor de Saturno, y que auia de suceder en el Reyno, y tambien lo es la contienda que huvo entre Saturno, y Titano sobre quien auia de reynar, y que fue la conuencion, y concordia, que reynasse Saturno, pero auia de matar todos los hijos varones, que le naciessen, y todas las otras cosas hasta el nacimiento de Iupiter son verdaderas, segun la Historia Sacra.

Lo que dizen de que Saturno se tragaua los hijos que le nacian, es fingimiento Poetico; pero significauase con èl la condicion, y pacto q̃ entre los dos hermanos, Titano, y Saturno se hizo de que Saturno ocupasse el Reyno; pero que auia de matar à sus hijos, y assi lo hizo con el primero que tuvo; y esto era propriamente tragarselos: pues lo que se traga, muere, y se destruye.

CAPITVLO LXXXXIIII.

Què significa, que Saturno trague à sus hijos, y què tragasse la piedra que le mostraron.

Dizen, que Opis madre de Iupiter, y muger de Saturno, quando naciò Iupiter, en lugar suyo le mostrò vna piedra llamada, *Abdir*, y aquella la moliò, y deshizo Saturno, y se la tragò. Esto no fue verdad, sino disfraz Poetico, y significa el engaño, que à Saturno hizieron, y fue, que al primer hijo que naciò solo, no le pudieron esconder, por lo qual Saturno le matò. Al segundo parto pariò Opis à Iupiter, y Iuno juntamente, y à Iuno, porque era hembra se la mostraron à Saturno, escondiendo à Iupiter: y porque otra cosa mostraron en su lugar, dizen, que le presentaron vna piedra.

IVPITER

En quanto dizen, que la tal piedra Saturno la moliò, y tragò, es estilo de los Poetas; porque para escusar la muerte de Iupiter, bastaua mostrar à su hermana Iuno, sin dezir, que Saturno se auia vna piedra tragado; pues no pensando Saturno, que Opis su muger otro hijo mas auia parido, no pondria en inquirir, y examinar mas cuidado. Pero refiriendo esto solo, era la verdad desnuda, y esto es lo que no pertenece à los Poetas, sino que siguiendo su estilo, dixeron, que vna piedra se auia tragado; pues diziendo, que Saturno se tragaua à sus hijos, con la piedra passaua plaza de tal, auia de hazer la misma demonstracion.

De otro modo se expone esto, segun el sentido alegorico, ò natural. Saturno es vn Planeta el mas alto de todos, y este es de mas tardo, y perezoso mouimiento, que todos los demàs Planetas: por lo qual los Antiguos por Saturno entendieron el tiempo, como este sea en el mouimiento de mas duracion, y largo; pues tarda treinta años en correr su cerco, y los otros mucho mas presto le acaban. Por esto le llaman en Latin Saturno, que es, como si dixeran: *Satur annis*, que se harta de años, por incluirse en su mouimiento muchos años: y con el tiempo se encierran todos los años.

Dizese de Saturno, que es el tiempo, el que se come, ò traga los hijos. Todas las cosas, pues, que nacen, se llaman hijos del tiempo, porque en tiempo nacen, y en tiempo perecen: y segun las acciones, y passiones de las causas

naturales, que obran en tiempo, se engendran las cosas; y porquanto todas las cosas en tiempo perecen, y se consumen, se dize, que Saturno se traga à sus hijos, pues de la cosa que perece, no queda cosa alguna, ni parece, como de la que se traga, que dentro del pecho se esconde, y nunca parece.

CAPITVLO LXXXXIV.

Ponense otras declaraciones de la significacion de tragarse Saturno a sus hijos.

AVn podemos declarar esto mas, concordando la historia con lo arriba dicho. Saturno tragaua sus hijos, porq̃ los mataua, segun el concierto hecho con su hermano Titano, y matò al primero que naciò, y dizen, que despues los vomitaua, porque los mostraua, para q̃ los viessen muertos.

Las causas de las inteligencias diuersas que se dà à esto, las tocò San Isidoro, diziendo: *Saturno es el principio, y origen de todos los dioses, y de sus descendientes. A este llamaron Saturno los Latinos, deriuando este nombre de Satur, por sembrar, ò ingerir, porque al Planeta Saturno le atribuyen el sembrar, è ingerir. O llamase Saturno por la duracion del tiempo mucho que gasta en su mouimiento, pareciendo, que se harta de años: y assi los Griegos le llaman Cronos, que significa tiempo. Que èl aya tragado à sus hijos, no es otra cosa, sino que el tiempo los años que de si saca, los buelue à si mismo. O bien puede dezirse por las simientes, que de donde salen, alli bueluen.*

S. Isid. li. 8. Ethi. cap. vlti.

Todas las cosas nacen en tiempo, y en esta consideracion todas son hijas del tiempo. El tiempo traga todas las cosas, porque todas las cosas en tiempo nacidas, en tiempo se consumẽ; y esto es tragarselas. A los hijos despues vomita el tiẽpo, en quien està figurado Saturno; porque las cosas corrompidas, y escondidas en la tierra, que son las semillas, luego nacen otras semejante, que parecen ellas mismas; assi como, nacen las yeruas, à su tiempo se secan, y perecen, y en el siguiente año otras semejantes nacen, como si aquellos mismas fuessen.

Tocò San Isidoro las causas, que los otros dizen de Saturno, y añadiò vna cosa nueua, en quanto aduierte, que Saturno se dize *à satu*, que significa sembrar, ò ingerir, lo qual conuiene à Saturno de dos maneras. La vna segun la historia. La otra segun la naturaleza. Lo primero se entiende, en quanto Saturno enseñò à ingerir, y sembrar, quando èl huyò de Grecia, por miedo de Iupiter su hijo, y llegando à Italia, en tiempo de Iano; y hallando à los Italianos rudos entonces en el modo de gouernarse, y tratarse, les enseñò à sembrar, y principalmente à ingerir, lo qual ellos antes no lo sabian. Y porque de aqui tuvieron principio los modos de ingerir, y aun de sembrar, llamaronle Saturno, deriuandole de este nombre, *Satus*, què significa en Latin ingerir, y sembrar.

Segun naturaleza, ò alegoria se puede entender el ingerir, ò sembrar, que pertenece à Saturno, porque en el tiempo se haze el ingerir, ò sembrar; pero el primer modo es mas conueniente.

CAPITVLO LXXXXV.

Porque los Antiguos sacrificauan à sus hijos à Saturno, y porque causa cessò esta ceremonia.

DEsta fabula no entendida entre los ignorantes de aquellos Antiguos naciò vn grande error, que teniendo ellos à Saturno por vn dios grande, y deseando seruirle, hizieron vna cosa, en que pensauan ellos darle vn grande placer, y gusto. Y por quanto la fabula dize, que Saturno se comia sus hijos, pensaron, que le seria muy agradable, el ofrecerle ellos, no solo los hijos agenos, sino los suyos proprios; y lleuados deste error, sacrificauan aquellas inocentes vidas por victima de su crueldad.

Estos sacrificios tan crueles, los hazian en muchas tierras, que adorauan por dios à Saturno, especialmente en Italia, donde à los Es-

SATVRNO. Estrangeros, que passauan por aquella Tierra, los matauan, ofreciendolos à Saturno en su Altar. Y como dize Macrobio, esta costumbre duro en Italia, hasta el tiempo de Hercules, quando boluiendo èl de España, despues de muerto el Rey Gerion, mudò la costumbre de ofrecer à Saturno los hijos proprios, y estraños. Y porque parecia ya necessario, ofrecerle siquiera los de los Estrangeros; por ser ceremonial culto dedicado à su dios Saturno; no cessaron del todo de ofrecerlos, hasta que persuadidos, mudaron el tal sacrificio en otra cosa, dando en lugar de los Estrangeros; vnas imagenes de cera, que sobre el Altar de Saturno ofrecian con grande reuerencia encendidas vnas antorchas. Esta costumbre mucho tiempo despues se guardò en Italia, segun afirma Macrobio, y lo toca Virgilio. *Virg. li. 2. Geor.*

Desto habla tambien San Isidoro. *En algunas Ciudades de los Gentiles,* (dize) *ofrecian los Idolatras sus hijos à Saturno; porque los Poetas afirmauan ser costumbre de Saturno, el comer, y tragarse a sus hijos.* Mas puesto en vso tenian el ofrecer los Estrangeros, porque menos les dolia el matarlos, que no a sus hijos proprios, aunque en ofrecerle estos entendian, que mas seruian à Saturno, por quanto Saturno no mataua los agenos, sino los proprios. *S. Isid. 8. Ethi. ca. vltim.*

CAPITVLO LXXXXIV.

Dase otra significacion al tragarse Saturno sus hijos: y si Iupiter fue llamado, como otros assi se llamaron.

DIzen, que Saturno comia à sus hijos, y que quando naciò Iupiter, se lo auian de dar à comer, y su madre Opis, en lugar de Iupiter, le ofreciò vna piedra blanca, llamada Abdir, diziendo, que aquella auia parido, y aquella se tragò Saturno. Esto, como queda dicho, se puede entender del engaño, que padeciò Saturno; pues auiendo parido Opis dos, varon, y hembra, ocultaronle à Iupiter, y mostraronle solo à Iuno, y conuino dezirlo assi al estilo Poetico.

Algunos entienden esto de otra suerte, y que Iupiter fue la piedra que mostraron à Saturno, que assi lo afirma Teodoncio en estas materias muy entendido: Pero dize, que aquel Iupiter no era hijo de Saturno, sino otro assi llamado, y que aquel mataria Saturno, pensando, que era el suyo. Esto pudo ser verdadero, por quanto Iupiter se llamaua, y tenia por nombre Piedra; y los que oyen este nombre; piensan que es vna piedra en la tierra nacida; pero lo cierto es, que Piedra es nombre proprio de algunos hombres: Tal es el nombre de San Pedro, que segun la significacion Latina; tanto es, como si fuesse llamado Piedra; que assi se lo dixo Christo: y assi como entre los Ebreos, y Syros auia algunos, q se nombrauã piedra, los pudo auer entre los Gentiles, q se llamassen del mismo modo. *Matth. 16.*

Esto concuerda con las palabras de Eusebio mas abaxo, donde dize: *Que en Candia reinaua Piedra.* Y assi algun Rey auia en aquella tierra, que se llamaua deste modo, y Iupiter assi le podia llamar. Y aun aña de Eusebio, que aquel Rey llamado Piedra, era Iupiter hijo de Saturno. Esto concuerda con lo primero, porque aquel Rey Piedra dize, reynar en Candia; y Iupiter Rey fue de aquella Prouincia. Lo segundo, porque dize, que aquel Piedra reynaua en tiempo, en que era muy possible se entendiesse de Iupiter el hijo de Saturno, de quien vamos hablando.

Diremos, pues, que Piedra era nombre propio de Rey en Candia, y que à Iupiter assi le podian llamar, pues era de aquella Isla; y este nombre en ella era vsado. Pero en quanto à que aquel Rey Piedra, de quien habla Eusebio, sea el mismo de quien aqui hablamos, no es cierto; por ser aquel mucho tiempo antes que este. Segun parece abaxo en la Letra de Eusebio, aquel Rey Piedra reynaua en el año 3740. del Mundo, que vino à ser casi trecientos años antes de la destruicion de Troya, y Iupiter hijo de Saturno, como arriba dexamos ya dicho, no fue mas de ciento y cincuenta años antes, que los Griegos destruyessen à Troya: luego no pudo ser aquel Rey llamado Piedra.

SATVRNO. Tampoco Eusebio entendiò, que aquel Rey era Iupiter, pues este fue muy conocido, y su nombre muy famoso, y este el de Iupiter fue; pero los Poetas, por encubrir la verdad, dixeron, que Opis mostrò à Saturno la piedra, como que fuesse tal, y no hombre assi llamado: y el añadir, que Saturno se tragò la piedra, fue por dar à entender el deseo grande, que tenia Saturno de comerse los hijos, pues aun hasta las piedras se tragaua.

De otra manera se podia entender, tomando por Saturno el tiempo, el qual traga sus hijos, que son las cosas que con el tiempo nacen; y dizese, que le ofrecieron la piedra à Saturno, y se la tragò, para significar, que no ay cosa alguna tan dura, ni tan fuerte, que si nace en tiempo, con el tiempo no se corrompa; pues siendo la piedra de las cosas mas fuertes, y duras, Saturno, que es el tiempo, se la tragò, como nosotros veamos, que las piedras se consumen por el tiempo, no auiendo aun alguno, que por fuerça las quiebre, ò parta.

CAPITVLO LXXXXVII.

Si se ha de dezir, que Iupiter quitò à Saturno el poder engendrar, ò Saturno à su padre Celio.

LOS Que afirman de Iupiter, que quito la virtud para engendrar à su padre Saturno, lo han de entender, segun la naturaleza, tomando à Iupiter, y Saturno por dos Planetas. Saturno segun los Astrologos, es maligno, y de malos afectos, Iupiter es Planeta beneuolo, y causa buenos efectos, y quando èl viene en conjuncion con Saturno en aspectos ciertos, quita, ò mengua la malicia de Saturno, y assi no engendra Saturno lo que auia de engendrar, como si no tuuiesse fuerça alguna para ello; y esto significa, que Iupiter quite à Saturno el poder engendrar, segun el sentido de los Poetas.

A Saturno se apropria esto mas justamente, y todas las partes de la narracion no se podian aplicar à Iupiter. Dizen, que Saturno, siendo cruel contra su padre Celio, con vna hoz le quitò el poder engendrar; y esto hecho, cayò la hoz en la tierra cerca del Promontorio de Sicilia, llamado Lilibeo; y, que al golpe de la hoz, saliò la sangre, y esta cayò en el Mar, de la qual naciò Venus, que por esta causa tomò nombre de espuma, que en Griego se llama, Afrodisa, ò Afrodos. Esto afirman los Autores, y lo tocò Ouidio, hablando Venus à Neptuno desta suerte: *Algun parentesco, y amor tengo yo con el Mar, si es verdad, que yo en algun tiempo fui espuma quaxada, ò espesa, y de alli me quedò el nombre para mi muy agradable de Afrodisa.* Esta narracion no puede ser historial, sino alegorica, de que dirèmos despues. *Ouid. li. 4. Meth.*

De Celio, que sea padre de Saturno, ya lo diximos, y fue este Celio varon poderoso en su tiempo, y sabio; llamauase Vranio, y tuvo por muger à Vesta, de quien nacieron Titano, y Saturno, Ceres, y Opis. Saturno fue despues varon sabio, y excelente, y por ensalçar su linage, y que no le tuviessen como el de los demàs hombres, sino por otra cosa mas eminente, puso à su padre, y madre despues de muertos otros nombres, como de elementos, ò de otras cosas naturales, y assi à Vranio su padre llamò Celio, y à su madre Vesta llamò Tierra. Esto se colige de la Sacra Historia, y de Lactancio. Tambien afirma esto Mercurio Trimegisto, que hablando de sus tiempos refiere, que auia pocos, en quien se hallasse cumplida Sabiduria, sino en algunos, como en Vranio, y Saturno, Mercurio, y sus parientes. Aqui Trimegisto al padre de Saturno le llamò Vranio, y Lactancio le llamò Celio. *Lact. lib. 1. de diu. instit.*

Este Celio despues de muerto fue tenido por dios, segun lo cuenta la Sacra Historia de Enemero, y refiere Lactancio, y que muriò, siendo Rey su nieto Iupiter, como algunos dizen; pero la verdad es, que Celio en qualquier tiempo que muriesse, ꝗ muriò en vn lugar llamado Oceania, y despues Iupiter lo sepultò en Aulacia. A este Celio su nieto Iupiter le hizo Altar en el monte Paneo, y alli le ordenò sacrificios: y despues empeçò à ser tenido por dios, y à tener Templos, y Altares en otras partes.

CAP.

SATVRNO.

CAPITVLO LXXXXVIII.

Ponese el sentido alegorico de lo que signifique, que Saturno quitasse el poder engendrar à su padre Celio.

SEgun el sentido alegorico es de saber, que los Poetas tomauan por Saturno el tiempo, y por Celio padre de Saturno el Cielo. Dizese, que Saturno cortò, y quitò à su padre Celio el poder engendrar; y aunque generacion propria, y cumplidamente con todos sus requisitos no se haga, sino en los animales perfectos; los Poetas que quieren significar sus conceptos por cosas manifiestas, dieron à entender, que toda generacion se haze con todos los instrumentos, y requisitos, como en el hombre, y de otro animal perfecto se experimenta. Para significar, pues, que en elCielo no ay cosa que alli se engendre, y nazca, dixeron, que Saturno auia quitado à Celio el poder engendrar: y fue como si dixessen, que no ay cosas que se engendren con el tiempo en el Cielo, como vemos en la Tierra, que con el tiempo se engendran, y corrompen muchas cosas. Esta sentencia sigue San Isidoro, diziendo: *Afirman de Saturno, que cortasse la virtud de engendrar à su padre Celio, por quanto en el Cielo no nace cosa alguna de semillas.*

S. Isid. li. 8. Ethim. cap. vlt.

Esto conuenientemente està dicho; pero los que esta fabula compusieron, mas quisieron dar à entender, como todas las partes de la fabula no conuengan à este sentido; antes por el contrario se significa, que toda la fuerça de engendrar de las cosas que en la tierra nacen, prouenga del Cielo: y la exposicion de esta fabula puesta por San Isidoro, es la que tiene Tulio, y quiere, que los Antiguos assi lo entendieron; pero para aplicar todas las partes de la fabula, y que algo signifiquen, auemos de entender, que la virtud para engendrar, vino del Cielo a la tierra; y aunque el engendrar no se haze en el Cielo, sino en la Tierra, y Elementos, dase à entender de que cosas se haze la generacion.

Tul. lib. 2. de nat. deor.

En quanto dize, que Saturno cortò la virtud para engendrar à Celio su padre, entendemos por Saturno el tiempo, segun ya declaramos, y por Celio al Cielo. Llamamos à Celio padre de Saturno, y con mucha razon, por quanto el tiempo, que es Saturno, es engendrado del Cielo, por ser el tiempo engendrado del mouimiento, como no se dè, ni halle tiempo sin medida del mouimiento del primer Cielo, segun Aristoteles, y todos los Filosofos assi lo declaran. La virtud de engendrar està en el Cielo, como toda virtud, para qualquiera generacion alli estè principalmente; porque aunque las cosas naturales tengan virtud para engendrar otras; aora por seminal deriuacion, aora sin ella; este poder, ò virtud, no la tienen cumplida, ni por si mismas, si del Cielo no la reciben. Este poder, y virtud que del Cielo reciben, por si solo no bastarà, si el Cielo no ayudasse para engendrar, y èl es el que actualmente ayuda para la generacion; porque aun el hombre que tiene mayor poder, y mas actiuo para engendrar otro hombre, si el Cielo no le ayudasse, no haria la generacion. Esto lo diò à entender Aristoteles diziendo: *Que el Sol, y el hombre engendran al hombre.* Y para dar à entender, que en esto hazia mas el Sol que el hombre, puso primero al Sol.

SATVRNO.

Arist. li. 4. Phisic.

Esta es vna doctrina de todos los Filosofos, que todas las causas vniuersales influyen mas en sus efectos, que las particulares, como se nota en la primera proposicion en el libro de causas. *Siempre* (dize) *la primera causa obra mas en su efecto que la segunda.* Y si el Sol es causa primera, respecto del hombre, porque es vniuersal, y el hombre lo es particular, y postrera: luego mas obrarà èl Sol, para engendrar al hombre, que otro hombre que le engendra. Lo mismo que se dize del Sol, se ha de entender de todos los cuerpos Celestiales, como no aya en todo el Cielo cuerpo alguno, que no sea necessario para los efectos, y generaciones, que se causan en los elementos, y todos tienen su virtud especial; pero el Sol mayor que todos los otros cuerpos Celestiales.

Arist. li. 2. Phisic.

F 3 CAP.

SATVRNO.

CAPITVLO LXXXXIX.

Ponense otras significaciones de lo dicho en el sentido alegorico.

NO solo se dize, que la virtud para engendrar viene del Cielo, sino que Saturno la corta; y esto se entiende assi. Saturno es el tiempo, y todas las generaciones, y corrupciones en las cosas se hazen en tiempo; y aunque lo haga el Cielo; no lo haze subitamente, sino por sucession de tiempo se obran todas las cosas naturales. De otro modo se entiende por Saturno el mouimiēto, por significar Saturno el tiēpo, y aunq̃ no es medida de mouimiento, pero fundase en el mouimiēto; y toda la virtud del Cielo se deriua, ò desciende en los elementos por mouimiento del Cielo; pues si el Cielo se estuviera quieto sin mouerse, aunque tuviesse toda la virtud que aora tiene, no engendraria cosa alguna en el Mundo.

Arist. 8. Phis. ca. 1.

Por esto Aristoteles dixo, que el mouimiento era vida para todas las cosas, que por naturaleza tienen ser. Hablò aqui del mouimiento del Cielo, y lo dixo, porque cessando el mouimiento del Cielo, cessaria la generacion, y corrupcion de las cosas; assi como cessando el movimiento de el coraçon, cessa la vida del hombre, y de otro qualquier animal, sin que pueda mas viuir. Aun mas claramente lo dixo Aristoteles en otro lugar por estas palabras: *Segun el mouimiento mas inmediato, y mediato, y distante del Sol en el cerco del Zodiaco, se hazen todas las generaciones, y corrupciones de la tierra.* Lo qual no solo se entiende del mouimiento del Sol por el Zodiaco, sino aun de todos los otros Planetas, que se mueuen por el Zodiaco. Tambien se entiende esto del mouimiento de todas las Estrellas fixas, las quales no se mueuen por el Zodiaco.

Arist. li. 1. de gener.

Con razon fue dicho, que Saturno cortasse el poder para engendrar à Celio su padre, por quanto toda la virtud para engendrar, y toda generacion, que en la tierra se haze, es por el mouimiento del Cielo, segun el qual se comunica la virtud en las cosas naturales; y puesto que el mouimiento pertenece à Saturno; que es el tiempo, el qual mide al mouimiento: y segun el que mueue, y el mouido, se hazen determinados, y ciertos efectos.

SATVRNO.

CAPITVLO C.

Porquè se dize, que con vna hoz castrò Saturno à su padre Celio.

DIxose lo propuesto en el titulo, porque auiendo de cortar Saturno à Celio su padre el poder engendrar, auia de ser con algun instrumento, y la hoz lo era muy à proposito. Lo segundo fue, por quanto los Poetas dan à Saturno vna hoz, cō la qual le pintan los Gentiles, y de lo qual abaxo se darà la razon.

La hoz con que Saturno cortò à Celio el poder engendrar, se dize, que cayò en tierra de Sicilia, cerca del monte Lilibeo, y desto fue nombrado el lugar Trapana. Esto tambien pertenece à la ficcion Poetica. Celio padre de Saturno es el Cielo; y para llegar à èl, y cortarle algo, era necessario, que Saturno estuviesse en alto; pues estando en la tierra no podria tocar al Cielo: y assi quando cortasse, y estuviesse en alto; podria entonces la hoz caer desde el Cielo a la tierra.

Dizen, que cayò en Sicilia, y cerca del monte Lilibeo. La causa desto es, que Sicilia es vna Isla à manera de triangulo, y tiene tres puntas, ò angulos, y el vno cae à la parte de Occidente: la otra punta, ò angulo à la del Medio dia, y el tercero al Septentrion: Contra Oriente, ò que mire à esta parte, no tiene angulo alguno. En estos tres angulos, ò puntas tiene tres montes; por extremos, ò remates de la Isla: en el de Occidente està el monte Lilibeo, en el de Medio dia el monte Paquino; y en el del Cierço està el monte Peloro. Assi lo escriuiò Ouidio: *Sicilia entra con tres lenguas, ò angulos, ò puntas en el Mar, entre las quales està el monte Paquino buelto àzia el Abrego lluvioso; el monte Lilibeo àzia el viento Cefiro, que es el de Occidente: y el monte Peloro està à la parte del Septentrion, ò Cierço, y contra las Ossas, que en el Mar nunca entran,*

Ouid. lib. 13. Met.

Cer-

SATVRNO. Cerca del monte Lilibeo ay vn a Ciudad en el Puerto del Mar, llamada vulgarmente Trapana, y segun los Griegos significa hoz; y esto es; porque dicha Ciudad està fundada à modo de hoz, ò la tierra cerca de la qual està edificada tiene la tal forma. De aqui tomaron ocasion los Poetas, para dezir, que la hoz con que en lo alto cortaron à Celio el poder engendrar, cayò en aquella tierra; y de alli tomo nombre aquella Ciudad, como la verdad sea, que no por esta causa, sino porque el sitio de la Ciudad es à manera de hoz.

CAPITVLO CI.

Porquè se dize, que la virtud para engendrar de Celio cortada cayo en el Mar.

DIxose, porque conuenia à la significacion; pues para que se haga la generacion, son dos cosas necessarias, es à saber, principio agente, y material: el agente es el calor; el material, ò passiuo es la humedad, segun lo dixo Ouidio. El principio agente se significa aqui por la virtud del Cielo, y figurada en la fabula de Celio; el principio material, ò passiuo es humor, el qual està dispuesto para padecer por el calor: y de ambos juntos son las cosas formadas. Y porquanto la humedad està en el agua, y el agua se halla con mayor abundancia en el Mar, se debiò dezir, auer caido la virtud para engendrar de Celio mas alli, que en otro lugar. La virtud del Cielo, y toda virtud agente tiene por materia lo humedo; y aun esta es la causa porque en el Mar se hazen mas generaciones, y de mayores cuerpos, que en la tierra.

Ouid. li. 1. Meta.

Esta fue la opinion de los Antiguos, los quales todos dixeron, que el principio de las cosas es el agua. Assi lo dize Aristoteles, y refiere que los Poetas Antiguos dixeron, que Occeano, y Tetis eran padres de las cosas, por ser ellos la humedad. Lo mismo dixo Virgilio, llamando à Occeano padre de todas las cosas. Y aun para prueba desto introduce Aristoteles vna cosa, diziendo, que la simiente, ò esperma de todos los animales son humedad, y ellas son principio; pues la humedad lo es material de las cosas; y si el principio agente, y material han de estar juntos, con razon debieron dezir, que la virtud, ò instrumentos para engendrar de Celio cayeron en el Mar.

Arist. li. 1. Metaphis. cap. 2.
Virg. lib. 4. Geor.

SATVRNO.

CAPITVLO CII.

Porquè dizen, que Venus fue engendrada de la sangre que cayò del Cielo, y de la esperma del Mar.

DIzen tambien, que cayò sangre de Celio, y junta ella con la espuma del Mar se engendrò Venus, aunque tienen su diferencia en esto; porque algunos dizen, que Venus fue engendrada de la sangre; y de la espuma del Mar juntamente. Otros, que de la sangre sola fue criada, o engendrada, y de la espuma del Mar mantenida, y destos fue vno Macrobio.

Macrob. lib. Satu.

Los Poetas quisieron significar por esto dos cosas. La vna es, que las cosas se engendran de Venus, y esto lo infieren, de que aunque no se engēdren todas las cosas por acto venereo, el qual es la junta de varon, y hembra, como esto pertenezca solo à los animales perfectos, y donde ay distinciō de macho, y hembra: pero como sea esta la principal generacion, lo que à esta pertenece, atribuyeron à todas las demàs, y assi viene à ser, como si dixessen, que todas las cosas se engendren por acto venereo.

Lo segundo fue por dar à entender la condicion de Venus. Es Venus, segun los Gentiles, vna diosa que pertenece à los actos venereos, y juntas carnales de la qual muchas cosas se dizen, y muchas diosas fueron llamadas Venus, de las quales no dirèmos aora cosa alguna, sino esto que toca à la virtud generatiua de Celio, y de cuya sangre fue engendrada Venus.

Conuienele, pues, à Venus el ser engendrada de la sangre de Celio; por quanto el acto venereo, y la delectacion carnal, que dèl prouiene, no consiste, sino en la emission, ò fluxo de la materia seminal, y esta se

SATVRNO. se deriua por acto, ò mouimiento de los miembros, que influyen para la generacion; y aun por esto entre los dioses, y diosas de los Gentiles, no huvo alguno, ni alguna, à quien atribuyessen el auer nacido de la virtud generatiua de Celio, sino a sola Venus.

Lo segundo se dize, porque el humor seminal, que pertenece à Venus, es de la condicion del Mar. Dos cosas tiene el agua del Mar, que es el ser humeda, y salada. Lo salado prouiene del cocimiento grande, que quando este es de muy subido grado, la cosa que se cuece sale salada; y por quanto el semen varonil es sangre muy cocida, y con el grande cocimiento se buelue blanca, siendo ella de suyo roxa, es preciso, que sea salada. Y assi la sangre, quando està en su ser puro, y natural, es dulce, porque no requiere cocimiento grande, y quando passa à ser esperma, como se haga con grande calor, y cocimiento, blanquea, y ponese salada. Por esta causa no pueden tener esperma los niños pequeños, ni los muy viejos; porque los niños no han llegado à tener calor natural, por el qual se pueda hazer la tal digestion, y cocimiento; y los viejos ya dexaron de tenerle: luego al Mar conuiene el prohijarle à Venus, porque tal es el humor seminal como sus aguas, en quanto à las dichas condiciones.

Lo tercero en quanto dizen, que Venus fue criada de la espuma, por conuenir, y apropiarse esto a Venus; pues la espuma se causa por el mouimiẽto de las aguas, y herirse vnas con otras: assi es el acto venereo, y destilacion del humor seminal. Estas, y otras cosas tocan breuemente San Isidoro, y Macrobio.

S. Isid. 8. Ethi. ca. vltim. Macrob. lib. Satu.

Casi del mismo modo lo declara San Fulgencio en sus Mitologias, diziendo, que por los instrumentos de la generacion cortados de Celio se entienden los frutos, y mantenimientos de la Tierra, y Cielo, los quales caen en el Mar, y por este se entienden nuestras entrañas llenas de humores, como el Mar lo està de aguas; y alli con la sangre, y espuma se engendra Venus; pues quando la sangre en el cuerpo se enciende, se causa el deseo venereo, y se deriua el humor seminal: el qual no se engendraria, sino por el calor mucho, y encendimiento hecho en la sangre; y originado del comer, y beber, y aun engendrado el humor seminal, no se embiaria, ni huviera destilacion, sino huviera encendimiento causado del comer, y beber.

S. Fulg. lib. Mit.

SATVRNO.

CAPITVLO CIII.

Porque dieron hoz à Saturno, y porque dizen, que cayò en la tierra de Sicilia en el Mar.

YA Dexamos dicho de la hoz de Saturno, que cayò cerca del Promontorio, ò Monte Lilibeo de Sicilia, y que fue por la figura, y forma del lugar de la costa del Mar, y por la Ciudad alli edificada, que se llama Trapana, que quiere dezir, hoz. Pero aun esto puede tener otro sentido, y que pertenezca al engendrarse Venus, porque si la hoz cortò los instrumentos de la generaciõ, de los quales naciò Venus. El dezirse, que cayò la hoz cerca del monte Lilibeo, es porque por la hoz se entienden los frutos que de la tierra se cortan con ella.

Cayò mas en Sicilia, que en otra tierra, porque aquella es, y antiguamente ha sido tenida por la tierra mas abundante del Mundo en semillas, y frutos de la tierra: y assi auia menester hoz mas que las otras tierras; pues tenia mas pan. Podrèmos dezir tambien, que fuesse, por quanto en Sicilia fueron primeramẽte sembrados los campos, y alli fueron las primeras semillas, segun los Poetas, y Escritores Griegos, y donde primero se sembrò, y cogiò pan, por auer sido de alli Ceres Reyna, y diosa de las semillas, que primero enseñò à vsar de ellas, como dixeron los Poetas. O se puede dezir, que si la hoz, como dexamos dicho, significa las miesses, que con ella se cortan, y Venus se engendra del Mar, cayendo la hoz en la tierra vezina de el Mar, fue dar à entender, que por la comida, y bebida de las cosas que de la tierra con hoz se cortan, traslada-

SATVRNO. ladadas al estomago, y vientre, se causa Venus, ò el acto venereo. Y aun por esto debiò caer la hoz en la tierra, y no en el Mar, porque los mas de los mantenimientos con que se engendra, y calienta la sangre, son de la Tierra, y pocos del Mar, que ellos no inflaman tanto, por ser humedos, y frios.

De Saturno dizen, que tiene vna hoz en la mano, y que assi lo pintauan los Antiguos Gentiles, lo qual algunos piensan auer sido, porque Saturno con aquella hoz cortò el poder engendrar à su padre Celio. Pero esta no es la causa propria; ni fue la que tuvieron los Poetas para pintarle assi en sus escritos; porque aquello con que cortò Saturno, dizen los Poetas auer caido en Sicilia cerca del monte Lilibeo, luego no puede ser lo que tiene Saturno en la mano.

Para pintarle, pues, à Saturno con la hoz en la mano, se ponen tres causas, ò razones. La primera, y principal es por las semillas, que de la tierra con hoz se cortan; y fue Saturno el que enseñò en Italia à ingerir, sembrar, y coger, y juntamente les enseñò todas las artes de la labrança, que antes dèl en aquella tierra estauan los hombres ignorantes de tal cosa; sino que viuian de lo que la tierra por si misma engendraua. Tambien le pusieron la hoz en la mano; por quanto Saturno significa el tiempo, y este anda en cerco; pues los años, y tiempos todos tales son, que acaban donde empiezan: y para representar esto, es la hoz à proposito, que es corva, y vna punta, ò cabo se buelue contra otro.

La tercera causa, ò razon fue, porque Saturno fue sabio, y dio à los hombres conocimiento de muchas cosas, y para significar su sabiduria, le pusieron en la mano vna hoz pintada, porque la hoz es aguda por la parte de adentro, y por la de afuera no tiene corte, sino que es llana: y el Sabio dentro de si tiene la sabiduria, y agudeza, y no la ostenta fuera, si no se le ofrece causa precisa. (a) Hablò desto San Isidoro, y señala las tres causas referidas por estas palabras: *Saturno tiene vna hoz en la mano, que dizen ser para significar la labrança, que el enseñò à los hombres; ò por los años, y tiempos, los quales en si mismos se rebueluen; ò por significar la sabiduria, por ser la hoz aguda, y cortadora por la parte de adentro.* (b)

(a) El sabio ha de mostrarlo ser en su casa, aunque parezca ignorante en la agena.

(b) S. Isid. li. 8. Ethi. cap. vlti. Poco importa dar buenos cõsejos, si el que los dà se queda metido en los vicios.

CAPITVLO CIV.

De las condiciones de Saturno, que es viejo, y perezoso, y con habito sucio: y como se entienda en quanto es Planeta, y en quanto es hombre.

AOra de Saturno dirèmos algunas cosas para cumplimiento de lo que à èl pertenece. Pintaron los Antiguos à Saturno en figura de viejo, en trage, y habito sucio, y pobre, perezoso, y desordenado, embuelta la cabeça, con vna hoz en la mano, y con gesto triste. Todo esto le conuiene à Saturno; parte en quanto Planeta, y parte en quanto hombre. En quanto es Planeta, y segun se toma por el tiempo, como ya declaramos, le conuienen à Saturno las cosas siguientes.

Es viejo, por quanto tiene las condiciones de tal; porque segun los Astrologos que tratan de las calidades de los Planetas, dizen de Saturno ser frio, y seco, y de complexion melancolica; las quales calidades hallamos en los viejos, y otras muchas que los Astrologos aduierten à Saturno conuenientes, y de las que aqui no es necessario hablar.

Con habito, y vestido le pintan sucio à Saturno, porque èl en quanto Planeta significa las cosas sucias, assi como las cocinas, y lugares asquerosos, y tambien influye en las personas que tienen mal olor continuamente en la boca. Tambien le conuiene esto à Saturno, en quanto es tiempo, porque por el tiempo se envejecen las cosas, y se corrompen, de que resulta el mal olor.

Perezoso le pintan à Saturno, y esto le conuiene en quanto viejo, como todos los viejos sea tardos, prolixos, y pesados en sus mouimientos.

SATVRNO. tos, determinaciones, y obras, por tener fria la sangre: pero aun con mas propriedad conuiene esto à Saturno, en quanto es Planeta, porque èl es mas perezoso, y tardo en su mouimiento, que todos los otros Planetas, como èl no acabe su mouimiento natural menos que en treinta años, y los demàs le cumplen en poco tiempo, y esta fue la causa, porque de Saturno dixeron, que significaua el tiempo, y es por lo mucho que gasta dèl en su mouimiento, y camino.

Esto le conuiene à Saturno en sus influxos, y operaciones, porque los hombres que son de su calidad, y condicion, y sobre los quales tiene mucho poder, y significacion en su nacimiento, son perezosos mucho en sus obras; y aun esto especialmente se halla en la ira, porque los sugetos à Saturno muy tarde se encolorizan; pero despues que vna vez se enfurecen, nunca, ò muy tarde cessan de la ira.

CAPITVLO CV.

Refierense otras calidades de Saturno, como se entiendan dèl, en quanto es hombre, y en quanto es tiempo.

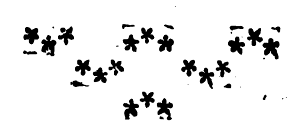
EL Desaliño, y fealdad se atribuye à Saturno, por atribuirsele las cosas viejas, sucias, y frias, y cōuienele tambien, en quanto significa el tiempo que por su mucha duracion consume las cosas, y las quita la flor de su hermosura. Muestralo esto Ouidio, introduciendo muchos exemplos, y especialmente el de Elena muger del Rey Menelao, la qual, mirandose en vn espejo, se viò las rugas del rostro, que causaua la vejez, se quexaua, de que dos vezes auia sido robada; pues en tal estado se via: vna siendo moça, y hermosa, y otra auiendola traido el tiempo à la edad de vieja.

Embuelta tiene la cabeça Saturno, en quanto es Estrella, y tambien en quanto es tiempo. Por ser Estrella conuienele esto. Lo primero, por ser la Estrella de Saturno de poca luz, en comparacion de otras: y por su poco luzir, parece estar embuelta, ò embocada. Otra razon ay por los efectos SATVRNO. que causa Saturno, porque los hombres à quien predomina Saturno, tienen gran poder, y significacion, y son de maduro, y prudente consejo: pero son muy cerrados, y de pocas palabras, y apenas puede vn hombre alcançar lo que en su interior tienen: y este ocultar sus intentos, se significa por la cabeça cubierta. Tambien conuiene à Saturno esto, en quanto èl significa el tiempo, porque aunque todas las cosas sean en tiempo, en tiempo dexan de ser: y assi el tiempo, por su mucho durar, nos esconde las cosas, como si nunca huvieran sido, y las mas excelentes para nosotros estàn como perdidas; pues el mucho tiempo que ha passado nos las encubre.

Con hoz està Saturno, en quanto es tiempo; pues se dize dèl, que cortò el poder engendrar à su padre Celio; y es, que por el tiempo se deriva, y deciende toda la virtud de engendrar, y causar del Cielo en los elementos, como ya queda arriba declarado.

Con rostro triste pintan à Saturno. Esto le conuiene en quanto Planeta, porque à los hombres, que domina, los haze tristes, que los alegres son aquellos que son de la complexion de Iupiter, y Venus, que son de complexion sanguinea, y ellos de si mismos tienen el mouer con facilidad à alegria. Saturno, como diximos, es de complexion fria, y melancolica, y assi le repugna el reirse, ò alegrarse. Tambien haze à esto el que Saturno haze à los hombres de altos, y profundos pensamientos, y que su ira sea irreuocable, y los hombres muy pensatiuos, muestran muy poco placer, antes traen el rostro triste, el cuerpo agouiado, y la ira permanente; y esto lo causa porque la ira, y enojo es contraria al placer.

***



CAP.

SATVRNO.

CAPITVLO CVI.

Como le conuengan à Saturno, en quanto es hombre, las ya puestas condiciones.

A Saturno le conuienen estas cōdiciones dichas, en quanto fue hombre. Lo primero, Saturno fue viejo, y coligese de que vino huyendo de Grecia à Italia, y entonces era ya viejo, puesto que de tal edad, ò estado en que le vieron, los Italianos le pintaron. Tambien le ponen viejo, por quanto le llaman el padre, y principio de todos los dioses, y à Saturno le dan la primera edad del Mundo, y assi à los primeros damos la antiguedad, como à Dios, que por ser primero que todas las cosas del Mundo, le llama la Escritura el Antiguo de los dias. Dan. 7.

Con habito desaliñado, y pobre le pintan à Saturno, porque tal vino él, quando llegò à Italia fugitiuo, y desterrado, y que como vencido, y destrozada su gente, huyesse el dia de la batalla, no pudo traer consigo alhajas, ni ropa conueniente al Real estado, que antes tenia: y aunque en aquellos tiempos no se gastassen trages, ni adornos tan costosos, como en los presentes, aquel despojo, y poco lucimiento que lleuaua entonces, segun su estado, le quisieron dar à entender, pintandole con habito sucio, y viejo.

Embuelta, y cubierta pintan à Saturno la cabeça, por significar la verguença que tuvo en la caida de su estado, y aunque no fuesse por culpa suya, el considerarse sin aquella grandeza antigua, no dexaria de causarle alguna verguença, y con ella tendria cubierta la cara, siendo el rostro donde mas se manifiesta. O pudo ser el pintarle con el rostro cubierto, por significar lo escondido de su fuga, y retirada, que tanto era el temor, que tenia de Iupiter su hijo, que no se atreuiò à dezir à nadie el camino que lleuaua, por huir lo mas secreto que pudo: y esto era tener como cubierto el rostro, porque no le conociessen. Esto bien se acomoda, porque no solo en venir à Italia se escondiò; pero aun despues que llegò à ella, se escondia, y ocultaua, sin quererse manifestar, porque su hijo Iupiter no le embiasse à matar, ò prender. Por esta causa aquella tierra de Italia, donde Saturno viuiò, y donde fue recibido de Iano, fue llamada, *Latium*, que quiere dezir, escondimiento, por auer estado alli oculto Saturno, como lo cantò Virgilio. *Virg. lib. 8. Æneid.*

CAPITVLO CVII.

Què tal era la tierra de Italia, segun Virgilio, quando à ella llegò Saturno.

SAturno llegò à Italia en tiempo que Iano era señor de aquella tierra, de la qual muchas cosas dizen los Poetas. Fue Saturno bien acogido de Iano, segun lo dize Macrobio, y de los Italianos cariciosamente tratado, no solo por la bondad que tenian ellos, sino aun por la simpleza grande con que en aquel tiempo se tratauan. No conocian entonces los de aquella tierra cosa propria, ni la tenian, ni la procurauan, por lo qual no tenian causa para formar entre si contienda, ni discordia. Deste modo, aunque alguno viniesse à su tierra, no pensauan, que dello les podia resultar daño, porque entendian, que no venia à tierra, que fuesse propria dellos, sino que aquella era comun à todos los hombres, como ellos no la posseyessen, juzgando, que era suya propria. *Macrob. lib. Satu.*

Esto procedia de ser aquellas gētes de Italia simples, por no auer tenido algun Maestro que les enseñasse, ni Artifice que les dirigiesse para labrar casas: y assi habitauan repartidos por los altos montes, y metianse tambien algunos en las hondas cuevas. No sabian labrar las tierras ni usar de los animales, para aprouecharse de ellos, sino que solo vsauan de lo que la naturaleza en los arboles, y campos engendraua. Tanto eran simples aquellos hombres, que los Poetas dixeron, que no eran hijos de otros hombres, sino de maderos, y troncos de los arboles.

Assi lo affirma Virgilio, introducien-

SATVRNO. ciendo al Rey Euandro, hablando con Eneas del principio de la poblacion de Italia, y dize: *Euandro Rey de aquella tierra dixo à Eneas, quando llegò à Italia: Estos montes que tu vees, y en que estamos aora, habitados eran en otros tiempos por los Faunos, y Ninfas, que son dioses Aldeanos. Eran tambien los hombres tales, que no naciã de otros como ellos, sino de maderos, y duros troncos. No tenian leyes, ni vsos, no cultiuavan la tierra, ni sabian vncir los bueyes. Tampoco cuidauan de juntar riquezas, ni guardar lo que adquirian: el mantenimiento suyo eran frutas, y hojas de los arboles, y de lo que podian auer de caza.* Virg lib. 8. Ænei.

CAPITVLO CVIII.

Porquè dixo Virgilio, que en tiempo de Iano auia dioses Aldeanos, y que los hombres auian nacido de los troncos de los arboles.

HAblò Virgilio conuenientemente, para significar el principio de la poblacion de Italia, poniendo en ella dioses, y hombres, y poniendo à los dioses por Aldeanos, juntamente à los hombres los calificò de bestiales, y rusticos: y todo fue arte para ponderar el estado infimo de aquella tierra en sus principios.

Segun los Poetas, y Escritores Gentiles, Faunos, y Ninfas son dioses Aldeanos, los quales no se cuentan entre los dioses Celestiales, ni son de tanta dignidad, y honra, sino que solo viuian en la tierra, y se ocupauan en cosas baxas, como lo refiere Ouidio. Destos dixeron los Gentiles que tenian muy larga vida; pero al fin morian: y de los quales no trataremos aora, por dexar dicho lo que basta en la Tercera Parte. Bastanos por aora saber, que Virgilio puso, q̃ las Ninfas, y Faunos eran dioses de aquella tierra, para significarnos su miserable estado; pues habitando aquellos dioses en los montes, y desiertos, la tierra seria poco noble, pues no era regida de alguno de los dioses Celestiales. Ouid. li. 1. Meta.

A los hombres entonces puso Virgilio muy bestiales, pues dixo auer nacido de troncos de los arboles, y esto lo dixo Virgilio por tres causas. La primera fue por la grande ignorancia, y simpleza de aquellas gentes, que no sabian aprouecharse de cosa alguna, gozando tan buena tierra, como la que tenian: sino que solo viuian de las frutas de los arbolea: ni leyes tenian con que reformar las costumbres. Assi parece, que estos hombres no auiã tenido à otros que lo fuessen por padres, sino que auian nacido de algunos maderos, y troncos. Ponderacion fue para significar lo incapazes que eran en aquel tiempo, aun para ser instruidos en el saber, y que se les imprimiesse alguna cosa, que fuesse conforme à ley, y buena razon. Y aun por esto dixo Aristoteles, que los hombres, segun la disposicion del cuerpo, dàn à entender, si son de bueno, ò mal ingenio. SATVRNO.

La segunda razon es, por significar lo aspero, y duro de su conuersacion, y mantenimiento; pues no se sustentauan estos hombres, sino de mantenimientos asperos, como son frutas, y hojas de arboles, y algunas carnes de animales, que cazauan sin cozimiento, ni aderezo alguno; por parecer no ser esto tolerable en la condicion, y natural de hombres, al ver que estos lo tolerauan, y sufrian, se dixo, que eran de otra naturaleza, prohijandolos por hechura de algunos troncos de arboles. Semejante à este modo le tuuieron los Poetas, y especialmente Ouidio, quando refiriò, que perdido el linage humano por el diluuio, escriuio, que fue reparado por las piedras que Deucalion, y Pirra echauan à sus espaldas; y esto fue para significar, que los hombres eran de natural duro, y sufridores de muchos trabajos, dando por causa desto, que de vnas piedras auian nacido.

***

CAP.

SATVRNO.

CAPITVLO CIX.

Ponese la tercera razon de lo dicho: y el que los Aruncos fueron los primeros pobladores de Italia.

LA Tercera, y principal razon era, por dar à entender el principio de la gente Italiana, y que no era conocido, como Virgilio hablasse del principio de su poblaciō; y para esto auia de nombrar gente alguna, ò Capitan, de quien esta Poblacion tuviesse origen, y principio; y como esto no lo ha escrito nadie de cierto, ni lo sabe alguno dezir, para eximirse desto, y escusarse de que no tenia donde apelar; y que de su parte auia hecho la diligencia suficiente, y que no auia hallado su origen, y principio, ni quales auian sido sus primeros Pobladores de Italia, recurriò à que los primeros habitadores de Italia nacieron de los troncos bastos de los arboles; Conueniente, pues, fue al Poeta el afirmar, que los primeros habitadores de Italia fueron nacidos del modo dicho; pues Poetas, ni Historiadores hablaron cosa fixa, y segura.

Solin. in Polis. ca. 2. Puedese fundar esto en las palabras de Solino, que hablando de las alabanças de Italia, dize estas palabras: *Los Aruncos, que no descienden de linage alguno conocido, fundaron los lugares primeros de Italia.* Y assi de los que el Historiador dixo, que descendian de linage no conocido, el Poeta afirmò, que auian nacido de los troncos. Este modo de hablar, conuiene especialmente à los Poetas, los quales han de dar certidumbre de la cosa que refieren, aunque no la dèn los Historiadores.

Semejante à esto fue lo que hizo Ouidio, quando introduce à Iupiter, Ouid. lib. 1. Meth. que à Io en vaca la auia mudado, y por ocultar à Iuno la verdadera noticia, que preguntaua, de donde era aquella vaca, por ver si le conuenia à Iupiter en sus tramoyas: el tal Iupiter que pudiera responder, que no sabia de donde auia venido, Ouidio el Poeta dixo, auia respondido Iupiter, que la dicha vaca auia nacido de la tierra; para que no tuviessen mas que preguntarle. Y assi quiso mas dezir vna cosa que no auia de ser creible, que no el referir vna cosa incierta, y dudosa.

Aun el mismo Virgilio, hablando en este lugar como Historiador, hizo mencion destos Aruncos, y que los tales fuessen aquellos, de los quales era mas antigua la memoria de que auian habitado en Italia. Assi lo dize, introduciendo al Rey Latino, Virg. li. 7. Æneid. que habla con ILoneo, Embaxador de Eneas, mostrando el antiguo parentesco de los Italianos, y Troyanos. *Yo me acuerdo* (le dize) *aunque la Fama, y la noticia se reconoce algo obscura por la antiguedad de los años, que los Aruncos Viejos dezian de Dardano ser desta tierra, por auer nacido en ella, y despues auer passado à las Ciudades de Frigia del monte Ida.* Y assi aquellos, de quien mas antigua era la recordacion en Italia, dixo ser los Aruncos. Dixo el Poeta, que estas gentes de Italia, nacidas de los maderos, no tenian leyes, ni costumbres; y esto es verdad, por ser tan simples, que aun no sabian que cosa era viuir en comunidad con vn regimen, y gouierno, para que formassen vn Pueblo, y vna gente. Causa tenian para no tener este genero de gouierno; porque parece, que no le auian menester: pues las leyes son para dirigir los hōbres à comunicacion, y trato; que vnos no enojen, ni hagā mal a otros; y si aquellos no tenian causa para enojarse, como no tuviessen heredades, ni bienes algunos proprios, sino que todos eran comunes, no parece, que fuessen necessarias las leyes, ni vsos, y costumbres.

Dixo, que no vsauan la labrança; y esta es la que ellos auian menester: pero por su grande simpleza no la sabian, ni a ellos auia venido quien se la enseñasse, hasta que Saturno les hizo esta buena obra, instruyendolos, y dandoles el modo para ella. Tambien dizen, que no sabian ganar riquezas, ni las adquiridas conseruarlas; y esto se infiere del no saber la labrança, que es el fundamento de la naturaleza; y sin el qual no puede auer riquezas algunas. Mayormente sien-

siendo las riquezas de dos maneras, vnas naturales, y otras artificiales. Aristoles declara esta diferencia de riquezas, diziendo, que las naturales son las que se juntan, y se adquieren por la labrança de la tierra. Artificiales son aquellas que se ganan por el trato, y comercio de mercaderias; y estas se fundan sobre las naturales; y assi donde no ay las naturales riquezas, las artificiales no puede auer.

Arist. li. 1. Polit.

Los primeros Italianos, pues, eran tan ignorantes, y rudos, que la tierra no la sabian labrar, luego no podian ganar algunas riquezas, ni tendrian que guardar las adquiridas. Añadiò Virgilio, que su mantenimiento eran frutas, ò ramos de los arboles, entendiendo por estos las frutas que en ellos nacen. La caza aspera era tambien su mantenimiento, que era en quanto à la carne, y llamada dura, porque no sabian disponer, cozer, ò assar la carne de los venados, y otros animales, que matauan, y por ventura se la comerian cruda.

CAPITVLO C. X.

Saturno enseñò à hazer moneda en Italia, y de alli tuvo su principio la moneda.

ENseñando Saturno à los Italianos muchas cosas, como el labrar la tierra de que ya hemos hablado, y à que se juntassen, y viuiessen en comunidad, formando sus Pueblos, y que tuviessen entre si su comunicacion politica, dandoles tambien sus leyes; pues no puede comunidad alguna de hõbres viuir sin leyes, ò costumbres: y han menester Iuezes, que sean Ministros, ò Executores de las tales leyes; que aquellos, y estos son muy necessarios, como lo dixo Aristoteles en sus Politicas.

Arist. li. 3. Polit.

Entre estas, y otras cosas, pues, les enseñò Saturno à los Italianos à labrar moneda, y à vsar della, como sea necessaria en todas las Republicas, y Pueblos, por causa de las commutaciones, ventas, y trueques, lo qual no se podia hazer, sino huviesse alguna cosa comun, que pudiera ser dada en trueque por todas las cosas, como lo dixo el mismo Aristoteles.

Arist. li. 5. Ethic.

En los tiempos primeros haziase esta moneda de pellejos muy secos, y endurecidos al fuego, para poderlos figurar, ò sellar. Esto no lo vsauan en Italia, como no tuviessen labrança alguna, ni comunicacion, y trato entre si, ni trocauan cosa alguna, con que no auian menester moneda, que es el medio para trocar: pero vsauase ya en otras gentes mas auisadas, y expertas. Saturno dizen, que fue el primero que enseñò à labrar moneda de cobre, ò metal, y à figurarla, poniendo en ella letras, y la efigie de aquel que la mandaua hazer.

Por esto dizen, que nos quedò en Latin este nombre, *Pecunia*, por la moneda, que quiere dezir en Latin, cosa hecha de ganados, porque de los pellejos de los ganados la hazian. Otros dizen, que pecunia se llama la moneda, ò la riqueza de el hombre, porque entre los Antiguos no tenian los hombres otros tesoros, ni riquezas mas que los ganados. Pero la moneda de cobre Saturno la empeçò à labrar, siendo primera la dicha que se hazia de los pellejos, y puso en ella su figura, y efigie, por cuya causa los Gentiles Antiguos, el Erario, que era el arca del tesoro publico, le encomendauan, ò consagrauan à Saturno, por auer sido el primero que fabricò tal moneda. Habla desto San Isidoro, diziendo: *La moneda, que es llamada pecunia, tiene su nombre deriuado de los ganados de lana, que en Latin llaman pecudes, ò pecora, porque de los pellejos de los ganados cortauan los dineros, y los figurauan, ò sellauan. Despues fue hallada por Saturno la moneda de cobre, por lo qual los Antiguos consagraron à Saturno el Erario publico, porque el hallò la moneda, y ordenò, y dispuso las letras, que se auian de poner en ella.* Esto San Isidoro.

S. Isid. 16. Ethi. ca. de auro.

Otros dizen, que pecunia se nombrò de los ganados, y no significa moneda, sino riqueza, porque todo el caudal de los Antiguos consistia en ganados, de los quales se deriuò pecunia. Saturno hizo moneda en Italia, y por quanto èl, y Iano eran señores, de vna parte de la moneda, ò dinero, ponian vna cabeça con dos caras, para significar à Iano; y de la otra

SATVRNO. otra parte ponian vna naue por señal de Saturno, el qual en vna naue auia venido à Italia.

Lo cierto es, que la tal moneda algun tiempo en Italia se vsò, segun dàn testimonio Autores verdaderos; pero dizen algunos, que esta moneda no la hizo Saturno, sino despues de su muerte los Italianos, en memoria suya, y de Iano figuraron la tal moneda. Esto afirma Macrobio, y la duda puede prouenir de las palabras de Ouidio, que algunos las entienden desta suerte: que Saturno formasse aquella moneda; y esto significa mas la letra de Ouidio. *Saturno, (dize) vino à Italia, de cuyo nombre la gente Italiana mucho tiempo fue llamada Saturnia. La tierra fue llamada Latium, que significa retiro, y escondimiento, por auerse escondido alli el dios Saturno, y los sucessores de buena condicion, y atentos figuraron en la moneda de cobre vna varca, dando en esto testimonio, que el dios Saturno auia venido à aquella tierra por huesped en vna naue por Mar.*

Macr. li. Satur.

Ouid. li. Fastor.

CAPITVLO CXI.

Bueluese à la criança de Iupiter, y como fuesse.

DEclarado lo que conuenia à Saturno, como padre de Iupiter continuarèmos, boluiendo à la historia de Iupiter ya empeçada, y de su criança en primer lugar. Del mantenimiento de Iupiter, mientras estuvo escondido en la cueva, algunos dixeron, que auia sido miel sola, otros le dàn leche por vna cabra que èl mamaua, segun diuersas opiniones que arriba quedan tocadas. Virgilio escriuiò, que fue solamente criado con miel, y el modo era, que los Curetes, y Coribantes hazian ruido con las armas, ò con algunos instrumentos de cobre, y que sonando, venian las abexas, y estas se juntauan entonces al lugar donde se hazia aquel ruido, y hallando el niño Iupiter, le ponian la miel en la boca, fabricando en ella sus panales.

Virg. lib. 4. Geor.

Añade aun Virgilio, que por este seruicio que las abexas entonces hizieron à Iupiter, despues èl las diò condiciones naturales muy nobles, especialmente para que engendrassen sin junta corporal. Otros afirmaron, que vna cabra criò à Iupiter, quando pequeño, dandole ella leche, que mamaua el niño. Esta opinion siguieron muchos, segun escriue Francisco el Petrarca, y Cesar Germanico, como ya diximos; y que por honra desta cabra pusieron los Antiguos entre los signos del Cielo el de Capricornio, que es el onceno. Dizelo assi S. Isidoro: *Los Poetas, y Antiguos pusieron entre las Estrellas la figura de Capricornio por la cabra que à Iupiter criò.* Ambos estos dos modos pertenecen à la ficcion, ò disfraz poetico, porque ellos quisieron sublimar tanto à Iupiter, respecto de los mas hombres, q̃ no pudo ser por alguna muger criado; que esto era comun à los demàs: y como sin mantenimiento no podia viuir, procuraronle poner de esta suerte, de que las abexas para sustentarle le diessen miel.

SATVRNO.

S. Isid. li. 3. Ethim. cap. vlt.

CAPITVLO CXII.

Porquè se dize, que Iupiter fue encomendado à los Ideos, y Datilos, ò à los Curetes, y Coribantes, y que gentes sean estas, y de sus hechos.

LOS Ideos, y Datilos es cierto, que fueron en Candia, segun lo escriue Solino, y que estos son los que hallaron el hierro, y lo supieron apurar, como lo escriue despues Eusebio. Estos hallaron tambien el arte de la Musica, y versos, como ellos martillando el hierro, segun la proporcion de las vozes, y la cuenta, y compas dellas hallaron diferencia de vozes, para la Musica, lo qual pertenece al vso della. De estos dize Solino: *Que el estudio, y exercicio de la Musica empeço en tierra de Candia, quando los Ideos, y Datilos, hallando las consonancias de las vozes con el sonido de las martilladas del hierro, passaron à ponerlas en orden, y disposicion de verso.*

Solin. in Poli. cap. 11.

Solin. ibi.

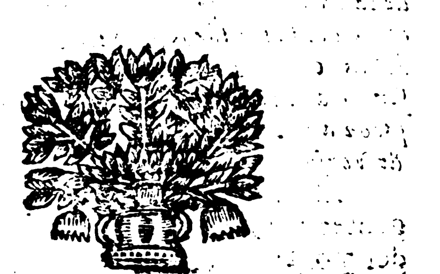
Estos Ideos, y Datilos son dos gentes en Candia, y llamanse Ideos del monte Ida, cerca del qual habitan,

tan. Y por esta causa pudieron dezir bien los Poetas, que Iupiter fue criado por estos, como ellos afirmen, que fue criado en el monte Ida. La razon, porque digan los Poetas, que fue à estos encomendado Iupiter, fue porque conuiene assi al fingimiento Poetico: pues los Poetas quieren, que Iupiter no solo fue escondido en vna cueua del monte Ida, sino que tanta diligencia se ponia, para que no se oyesse quando lloraua, que con su exercicio, y martilladas hazian estruendo, ò algunos grandes sonidos. Para esto pusieron, que estuviesse en poder de los Ideos, y Datilos, por ser ellos herreros, que labrauan, y martillauan hierro, segun quieren Eusebio, y Solino, y con el ruido que hazian, no se oiria llorar el niño.

Virg. lib. 3. Ænei. Otros dizen, que Iupiter fue encomendado à los Curetes, y Coribantes; y esta es la opinion mas comun de los Poetas, y assi lo toca Virgilio, como ya diximos. Conuiene dezir esto à los Poetas, por ser los Curetes, y Coribantes gentes de Candia, y los verdaderos Pobladores de aquella Isla; de los quales, auiendo de ser ella nombrada Cureta, fue dicha Creta, quitada vna letra; y assi à los moradores de Candia los llamamos en Latin, *Cretes*, auiendose de llamar, *Curetes*. Quedòse aquel nombre antiguo entre los Escritores, y Coribantes.

Y aunque à estas gentes, que son Ideos, y Datilos de vna parte, y Curetes, y Coribantes de otra, podia ser dado Iupiter, para que le criassen, mas se inclinan los Poetas, à ser encomendado à los Curetes, y Coribantes, de los quales Virgilio haze mencion. *Virg. li. 4. Geor.*

***



CAPITVLO CXIIII.

El como, y porquè se prueba, el que todas las cosas dichas de la criança de Iupiter son falsas.

DIrèmos, que todo lo dicho es poeticamente fingido, y que Iupiter no fue assi criado, por no ser possible, que Iupiter assi pudiesse viuir; ni era necessario poner los modos dichos, auiendo otros mas conuenientes. Afirmarèmos, pues que Iupiter fue embiado à criar en la Isla de Candia, y que fue criado en la Ciudad de Enoson, que es vna de las principales Ciudades de Candia.

Concuerda esto con lo que dize Didimo, que Iupiter fue encomendado al Rey Melisseo de Creta, el qual tenia dos hijas, Amaltea, y Melissea, y ellas criaron à Iupiter. Concuerda tambien esto con vna fabula, que se dize de Iupiter, que vna cabra llamada Amaltea criasse à Iupiter. En esta fabula tocaron la verdad, aunque reboçada, poniendo el nombre de aquella que criò à Iupiter; pero por encubrirlo poeticamente, llamaron cabra à la que era muger, porque pareciesse el ser criado, no de muger, sino de vna cabra.

No era necessario, que se hiziesse otro mayor apartamiento, y retiro, para criar à Iupiter, pues embiado à otra tierra, donde no estuviesse Saturno, podia ser criado por qualquiera muger; y sin que tuviesse de ello noticia Saturno, podia ser el niño criado. Y no solo en Ciudad, ò lugar distinto del que viuia Saturno, sino en el proprio donde viuia Saturno, podia ser Iupiter criado, dandosele à otra qualquiera muger que le criasse; pues cierto es, que no seria solo entonces aquel niño nueuamente nacido, para que Saturno conociesse ser su hijo, como nunca le huviesse visto.

Tampoco las cosas que ponen los Poetas de la criança de Iupiter eran possibles, ni en si mismas concuerdan. Ellos suponen auer sidò Iupiter criado de vn monte, no auiendo alli muger alguna, que le pudiesse

dar

dar el pecho; que si dixeron, que auia alli en la cueua muger, no era necessario, que viniesse vna cabra à sustentarle con leche, ni las abexas à darle miel. Pero lo cierto es, que vn niño no podia ser criado desta suerte, y sin assistencia de hombre, ò muger; porque fuera del sustento, ha menester otras muchas cosas mas vn niño, que se cria, sin las quales no puede viuir, aunque sean pocos los dias; y pues esto no le dauan los Poetas, no es possible lo que refieren. Lo segundo, porque dizen auer sido Iupiter encomendado a vna gente, para que le criassen (sean Ideos, o Datilos, o sean Curetes, y Coribantes) y siendo à estos hombres encomendado, no podia el caso estar muy secreto; y assi venia à ser contrario à lo que intentauan, poniendole en vna cueua del monte, porque estaria mas oculto.

Lo tercero, porque entre aquellas gentes cierto es, que avria mugeres; y assi siendo tantos los hombres que cuidauan del niño, alguna muger de ellos podia criarlo, y no seria menester cabra, ni abexas que le diessen mantenimiento. Lo quarto, porque segun dizen, à estas gentes fue encomendado el niño, para que no se oyesse, quando el niño llorasse, con el ruido que ellos hazian; esto no era necessario; sino es diziendo, que Saturno estaua à la boca de la cueva, acechando, si algun niño llorasua, porque por otro fin no era la tal diligencia menester: y si esto rezelasse Saturno, tendria puestas guardas, y con esta sospecha tambien entràra èl, o sus guardas en la cueua, por ver si se hallaua algun niño escondido.

Lo quinto, la cabra no podia criar al niño; pues ella no llegaria la teta à su boca, para que se la mamasse, como no sea cosa de su naturaleza; y si esto hiziera, pareceria obra guiada de la razon, y no de inclinacion natural. Lo sexto, porque las abexas tampoco podian criar al niño, lo vno, porque la miel sola no es mantenimiento bastante de los niños. Lo otro, porque las abexas no le darian solamente miel, sino juntamente miel, y cera, segun que ellas forman su panal; y el niño no podria tal cosa comer. Tampoco le discurre ser possible, como las abexas pusiessen la miel en la boca del niño: y otros incouenientes muchos se hallan cerca desto.

Si alguna destas dos opiniones se huviera de poner, el que le criasse vna cabra seria mas cercana de la possibilidad, que no el que fuesse criado por las abexas. Los Poetas bien conocian estos inconuenientes, y el que estas cosas no conuienen entre si vnas con otras; pero escriuieronlo, por ser su estilo este, que como dixo Tulio: *La fabula se compone de cosas, ni verdaderas, ni à la verdad semejantes.* Pero es necessario en las fabulas, que tengan algun color, y que no parezcan entre si discordar, y que lo que se persuade se haga à algunos creible.

CAPITVLO CXIV.

Para que se dixeron estas cosas de la criança de Iupiter, puesto que eran falsas.

AVnque la verdad fue, que Iupiter fue criado por alguna muger, como lo son los demàs hombres; quisieron los Poetas afirmar las opiniones referidas, por hazer muchas cosas à su proposito. La vna es, y la principal, el persuadir la grandeza de Iupiter, que con tanto trabajo fue criado, y con tanta costa, poniendo vnas familias enteras de Curetes, y Coribantes, para guarda suya, y que cuidassen dèl, y que su criança no fuesse como la de las demas criaturas. Otra razon tuvieron, y fue por dar à entender la excelencia tan grande de Iupiter, en que le siruiessen las cosas contra su propria naturaleza, dandole las abexas miel para comer, y vna cabra leche, y pechos para mamar; y que todo pronosticasse en èl vna superior, y diuina virtud.

Assi lo significauan, y dauan à entender los Gentiles, y aun en las diuinas Letras hallamos exemplar en el nacimiento del Bautista, que quando los Hebreos vieron las cosas que acontecieron en èl, y las que auian passado en su Concepcion, marauillados se preguntauā vnos à otros: *Quiē* Luc. 1.

IVPITER. *pensais, que será este niño?* Como si dixessen: Sin duda, que será vn hombre grande. Semejante fue lo de San Ambrosio, que estando en la cuna, descendió vna multitud de abexas, haziendo assiento sobre su rostro; y despues se leuantaron tan altas por el ayre, que no parecieron mas: y su padre, que era varon muy entendido, colligiò, y lo dixo, que si viuia aquel niño, que seria alguna gran cosa, tomando el anuncio del presente caso.

2 Esta creencia, y aun mayor tenian los Gentiles, de que quando en el nacimiento, ò criança de algun niño parecia alguna cosa especial, se significaua, que auia de ser grande, y muy superior. Assi fue, quando Erictonio echado en el Templo de Vulcano, y Minerua, fue hallado en la tierra, y vna serpiente rebuelta à sus pies, la qual no le hazia mal alguno; y de aqui tomaron fundamento los Atenienses para dezir, que aquel niño auia de ser vna cosa marauillosa, lo qual sucedio; pues fue despues Rey de Atenas, y el que inuentò muchas cosas nueuas, segun refiere San Agustin.

S. Aug. 18. de ciuit. capi. 12.

Esto mismo sucederia en el caso presente de Iupiter; pues afirmando por alguno de los caminos dichos ser criado, pareceria, que creciendo auia de ser alguna gran cosa, y por esta causa, aunque no fuesse verdad, fue conueniente à los Poetas el referirlo assi. Este fue vn presupuesto comun entre los Gentiles, en quanto à sus nacimientos, ò principios, poniendoles algunas dificultades, y auturas, para ser creibles, y todas dauan à entender las excelencias futuras de aquellos de quien se dezian. Viòse en el nacimiento de Apolo, y Diana en la Isla de Delos, donde los pariò su madre Latona, la qual huìa por todo el Mundo, por no hallar lugar comodo para el parto; hasta que vino à la Isla de Delos, que nadaua entonces por Mar, y alli vino à parir. A esto fue semejante el Libero, llamado Baco, ò Dionysio, el qual con vn rayo fue sacado del vientre de su madre, y à la pierna, ò muslo de su padre cosido para que alli se acabasse de formar, y fue despues tenido por vn grande dios.

Ouid. li. 3. & 6. Meth.

Otros muchos similes ay entre los dioses de la gentilidad, y generalmente assentauan, en que los grandes dioses con alguna dificultad nacian. Esta sentencia es de Seneca, hablando Anfitrion contra Lico Rey de Tebas, que dezia, que Hercules no podia ser dios, ni hijo de Iupiter; pues en tantos trabajos como le via, no venia bien ser hijo de vn dios como Iupiter: y respondele Anfitrion, que la razon dicha, es de lo contrario prueba, porquanto todos los nacimientos de los dioses son trabajosos, y pone los exemplares ya nombrados. Y aun dize, trayendole por exemplo al mismo Iupiter: *Tu no sabes, ò Lico, que tan grandes, y tantos males sufriò siendo niño aquel, que del vientre de su madre salio lançado con rayo, y de alli à poco fue igual à su padre Iupiter, que es el que tira los rayos? Este es Baco hijo de Iupiter, y Semeles. Y como no sabes, ò Lico, que aquel que rige el Cielo, y las Estrellas, y haze sonar las nubes, que es Iupiter criado en lo escondido de vna cueua, ò de vna peña cabada, siendo niño? Los nacimientos de aquellos que han de venir à grandes fortunas, primero se estrenan en trabajos, y miserias.*

IVPITER.

Sen Tra. 1. Car. 3.

CAPITVLO CXV.

Otras razones se ponen para esto, y hablase de algunas calidades de las abexas.

LA Tercera causa fue por mostrar Saturno crueldad grande, ò deseo de matar à Iupiter su hijo, como lo hiziera, à saber que su muger Opis auia parido hijo. Para escusar, pues, su muerte, fue necessario el retirarlo, y esconderlo, y que aun de muger no pudiesse ser Iupiter criado, como los demàs, que nacen de sus padres legitimos. Y de aqui toman fundamento para dezir, que Iupiter tuuiesse razon de atar à Saturno su padre en el infierno, como ellos afirman, pues de tanta crueldad con èl auia vsado.

La quarta razon es, por dar color à otras cosas, que los Poetas querian, y era que en el Cielo ay vna Constelacion, que se dize de Capricornio, porte-

 ner algo de la figura, y representacion de cabra, y paaá poder dar la razon, y causa, porque estaua en el Cielo, dixeron, que esto fue porque la cabra criò à Iupiter quando pequeño; y por esto la cabra fue al Cielo trasladada, y compone el Signo referido de Capricornio.

Quinta causa dan, y dizen, que fue, por significar el natural de las abexas, siguiendo à los sones, ò ruidos que hazian los Curetes, y Coribantes con las armas, ò con algunas cosas de cobre, y entrando en la cueua donde Iupiter estaua, le sustentauan con miel. En esto quisieron dar à entender el natural de las abexas, que aman, y siguen los buenos sonidos; y especialmente los que se hazen con algunos vasos de laton, ò cobre, con los quales se juntan, y donde quieren los hombres, las lleuan, y las hazen sentar donde quieren, segun lo dixo Virgilio. Assi, pues, como aman, y siguen los buenos sonidos: assi aborrecen, y huyen de los malos, y donde se quiebran las vozes, y responden los ecos:, esto manda apartar Virgilio de las abexas, y aconseja, que no se pongan las colmenas en los lugares donde las tales vozes suenan, porque en oyendolas, desamparan los tales lugares las abexas.

Virgi.li. 4. Geor.

Por esto dixeron algunos, que fue Iupiter niño encomendado à los Curetes, y Coribantes, por ser estos vnos hombres que hazian sonido con las armas, por auer sido ellos los primeros, que en Candia tuvieron el exercicio de fabricarlas: y esto se colige de Solino en su Polistor. Otros dixeron, que fue encomendado Iupiter à los Ideos, y Datilos, porque estos martillauan el hierro, segun Eusebio, y Solino afirman, y al sonido destos podian las abexas venir. Pero si fuera esta la causa, no fuera menester, que fuera Iupiter encomendado mas à estas gentes, que à otras; pues cada vno supiera llamar las abexas con vasos; con instrumentos de laton, ò con otras cosas semejantes.

Solin. in Polist. ca. 11.

*** ***
***

CAPITVLO CXVI.

Refierese la opinion de Virgilio, de que las abexas, y todos los animales tienen, y participan parte del alma de Dios: y de aqui les viene la nobleza a las abexas.

LA Sexta causa fue por tener color para dar razon de las naturales propriedades de las abexas, que tienen muchas, que parecen de animales perfectos dotados de la razon, y no de animales, que se quedan en el andar de brutos; y porque no se discurre de donde les venga tanta excelencia; quisieronlo atribuir à que el dios Iupiter auia sido la causa. Para afirmar esto, dixeron, que las abexas auian mucho à Iupiter seruido, dandole con su miel el sustento: y en galardon les quiso dar estas propiedades, y especialmente el criar sin junta de macho, y hembra.

Esto como se vè, es poeticamente fingido, porque Iupiter no pudo dar à las abexas tales propriedades, pues era vn meramente hombre. Ni dado que tuviera diuinal virtud (como dizen los Poetas) pudiera darselas, porque ellas ya se las tenian, como sean propriedades naturales, y lo que es natural desde el principio, y siempre se tiene, segun lo dixo Aristoteles: y si en tiempo de Iupiter ya auia abexas, luego ya ellas esta propriedad tenian: Y por esto Virgilio, hablando como Filosofo, pues tratava de las propriedades de las abexas, dixo, que tenian esto, no de Iupiter, sino naturalmente.

Arist.li. 5. Ethic. Virg.li. 4. Geor.

Declarò esto mas el mismo Virgilio, diziendo, que el alma del Mundo es Dios, el qual està estendido por todas las cosas, y dèl toma todas su ser, y vida; y especialmente los animales todos, segun sus generos, y especies tienen sus animas, que son partes de aquel alma del Mundo, que es Dios: y por esto nunca ay muerte alguna, sino quando alguno mata à los tales animales, ò ellos se mueren; y entonces sus animas buelan al Cielo, y alli se hazen Estrellas. Esta razon pone para que las abexas, tomando alguna parte de el alma de Dios, puedan desta suerte tener mas perfecciones

nes della, que otros animales: y assi parecerán tener algunas propriedades de entendimiento, y razon.

Diò à entender este sentir por estas palabras. *Viendo* (dize) *las propriedades de las abexas, y otros semejantes exemplos en otros animales, dixeron algunos Filosofos, que las abexas tenian parte del anima, y entendimiento de Dios, y algunos bocados, ò partes del Cielo, añadiendo el que Dios està estendido por todas las tierras, y por las anchuras todas del Mar; y por la hondura del Cielo. De aqui los ganados pequeños, y los grandes, todos los generos de animales, y fieras, y los hombres quãdo nacen, toman sus animas sutiles, y delgadas; y assi quando se desatã de los cuerpos, buelvẽ à los Cielos todas, sin tener lugar alguno la muerte, sino que todas las almas vivas buelan para el Cielo, y se bueluen Estrellas.* Hasta aqui Virgilio.

Esta opinion tomò Virgilio de los Filosofos Platonicos, y Pitagoricos, y otros, los quales vàn contra la verdadera Filosofia, y aun contra la Santa Fè, solo se conforma con ella, en quanto dizen, que las animas de los hombres despues que se desatan de la vnion de los cuerpos, quedan viuas; porque ellas son vida; y estas suben al Cielo, ò baxan a los infiernos, ò a otros lugares, que segun sus meritos estàn deputados. Las animas de las otras cosas, y de los animales faltos de razon, no son cosa alguna despues de la muerte suya, como el anima del cauallo, &c.

En quanto dixo, que el anima de Dios estaua por todo el Mundo estendida, no es verdad; sino entendiendolo assi, de que Dios està en todo lugar; pero esto no es por modo de estension, como no tenga quantidad, ni cosa corporal sea. A lo que dixeron del anima del Mundo, y que del alma de Dios toman todos los animales las suyas, como partes de ella, es falso; pues en Dios no ay partes, como sea indiuisible, y simplicissimo; y si del anima de Dios tomassen la suya los animales, ellos serian Dios, lo qual es opuestissimo à la verdad.

CAPITVLO CXVII.

Declaranse las nobles propriedades de las abexas, y de donde les vengan.

Diremos, pues, que las abexas pueden tener algunas propriedades, que parecen de racionales; pero no lo son, porque la naturaleza diò à los animales diuersas industrias, y condiciones, segun que les eran conuenientes; las quales algo parece que tienen del vso de la razon; pero en la realidad, y verdad no tienen parte alguna della. La araña tiene vna natural industria, ò arte, con que la vemos formar, y hazer vna sutil tela, y en otros animales diuersas propriedades vemos, de lo qual habla largamente Aristoteles. *Arist. li. 1. Meth.* Y pues todas ellas pueden ser por la naturaleza sola, puesto que son virtudes materiales, y à las que procedẽ por el entendimiento muy inferiores, no ay para estas cosas que buscarles causa sobrenatural, y diuina; pues basta sola la misma naturaleza.

Lo que parecia marauilloso en las abexas, y ser excelencia suya el que sin junta corporal engendren, no lo es excelencia, antes por el contrario viene à ser imperfeccion; porque la regla natural es, que los animales perfectos tienen distinciõ de macho, y hembra, y el que engendren por junta corporal, como lo es en los hombres, en los cauallos, y leones, &c. Los animales imperfectos no tienen la distincion de macho, y hẽbra, y no engendran por junta, como en las moscas, pulgas, y ratones, y otros muchos, sino que se engendran de la corrupcion de algunas cosas. Assi son las abexas, que son de los animales imperfectos; por lo qual no tienen la distincion de macho, y hembra; con q̃ no pueden engendrar por junta corporal, sino que se engẽdrã de la corrupcion de alguna cosa.

Para esto ay dos modos, vno es el que los hombres por su ingenio hallaron, y otro el que la naturaleza misma diò à las abexas. El primero es el que los hombres toman vn becerro, que tenga mas de vn año: y matanlo de tal suerte, que no le dexan

IVPITER dexan salir sangre alguna: y muerto le dexan en cierto lugar, como en vn estercolero, y donde todo se buelue en abexas. Este arte, y modo le enseñò Virgilio. El otro modo es vna industria que diò la naturaleza à las abexas, para que se conseruasse, y continuasse su especie; y este es el que ellas sepan coger yeruas, flores, y ciertas cosas, que ponen donde se pudran; y de alli nacen abexas. De aqui consta, que como los hombres por su ingenio hallaron, de que se engendrassen las abexas, assi la naturaleza diò industria à las abexas, de hazer cosa, de que abexas se engendren, como les diò arte para saber hazer miel, que la hazen ellas para su mantenimiento, y no para el de los hombres.

Virg. li. 4. Geor.

CAPITVLO CXVIII.

Como se entiende lo que dize Ouidio, de que Iupiter atò à su padre Saturno en prisiones en el infierno: y que cosa sea infierno.

LO Que algunos dizen de Iupiter en auer prendido à Saturno su padre, y auerlo echado en los infiernos, es poetico fingimiento. El fundamẽto q̃ tomaron fue de Ouidio, que dize: *Despues que Iupiter echò à Saturno en los infiernos obscuros, estaua el Mundo debaxo del poder de Iupiter, y entonces vino la Edad de Plata.* En esto parecen ser verdaderas dos cosas que dexamos ya dichas. La vna era, que Iupiter no fue Rey, hasta que Saturno fue priuado del Reyno, y desterrado. La otra es, que la guerra de los Titanos fue despues, que Saturno echado del Reyno, se fue huyendo à Italia.

Ouid. lib. 1. Meth.

Para lo qual es de entender, que Ouidio por aquella prision de Saturno, y que atado fuesse echado en los obscuros infiernos, no entiende otra cosa, sino el auer sido despojado de la dignidad Real, que primero tenia, y la fuga de Grecia para Italia, donde se escondiò, y permaneciò. Era Saturno primero Rey, y la dignidad Real entienden por el Cielo, porque no ay mas excelente, ni mas alto estado que el Regio, y assi como el Cielo es la mas alta que vemos en el Mundo. Tambien por el Reyno que tenia Saturno, se entiende el Mundo, ò bien por el Mundo el Reyno de Saturno, por quanto no quieren los Poetas, que mas cosas huviesse en el Mundo, que aquellas en que Iupiter sucediò por la fuga de Saturno, y assi la expulsion, ò destierro de Saturno de su Reyno, se llama expulsion, ò destierro del Mundo.

Dizese, que fue embiado à los obscuros infiernos, porque huyendo se vino à Italia. Los Poetas llaman à la parte Oriental por donde nace el Sol, Cielo, por ser ella la que tiene la luz, y de alli se comunica à las partes Occidentales, y por quanto llamamos Mundo à lo que vemos sobre la faz, ò rostro de la tierra, à lo que està debaxo de ella llamaron los Poetas infierno, y tambien nosotros lo solemos llamar assi: de aqui tomaron los Poetas llamar Mundo à la parte Oriental, y à la Occidental llamar infierno. Conuienele este nõbre à la parte Occidental por dos cosas. La vna, porque la parte Occidental es mas baxa, que la Oriental, y siempre parece, que baxamos, quando caminamos del Oriente al Poniente. La otra razon es, porque la parte Occidental es mas obscura que la Oriental, por venir desta la luz, y mas tarde se reconoce, y percibe en el Occidente; y estas dos cosas se hallan en el infierno, que es lugar baxo, y obscuro.

En este sentido, y modo dicho dixeron Ouidio, y otros Poetas, que Saturno fue echado en el infierno, quando vencido de su hijo Iupiter, huyò de la Grecia à Italia, despojado del Reyno, y desterrado de su tierra. Esto fue dicho por dos respectos. El vno, porque cayò de la dignidad, y hõra del estado Real, y diò en la obscuridad, y pobreza de ser desterrado; y verse priuado de la claridad, y altura de su estado Regio. El otro respecto es, porque habitaua èl en Grecia, q̃ es tierra Oriental, y huyò à Italia, q̃ es Occidental, y mas baxa, y assi parece, q̃ fue al infierno echado.

Desde entonces, dize Ouidio, està el Mundo en poder de Iupiter, por quanto èl tomò el Reyno q̃ tenia

IVPITER. su padre Saturno, y llamale Mundo por la razon ya dicha. Este modo de hablar en muchas cosas le tienen los Poetas, diziendo, que el Mundo fue partido en tres partes. Iupiter tuvo el Cielo, Neptuno el Mar, y Pluton los Infiernos. Pero segun la verdad, Pluton tuvo vna parte del Reyno, que era mas Occidental, y mas cercana à Italia, segun dizen Lactancio, y Teodoncio. Este sentido tambien le tiene la Sacra Historia, y Lactancio, diziendo, que Saturno en el infierno fue ligado, y echado, porque de Grecia fue obligado à huir à Italia, que es tierra mas baxa, y mas Occidental que la Grecia.

Aora se reconocen las dos cosas, que arriba diximos. La vna fue, que Iupiter no fue Rey, hasta que Saturno fue del Reyno despojado. Assi lo dàn à entender las palabras de Ouidio, que dixo, que despues que Saturno fue echado del Reyno, y atado en los infiernos, estaua el Mundo en poder de Iupiter, llamando Mundo al Reyno: y la razon era, porque no auia otro Reyno que Iupiter tuviesse, sino el de Saturno su padre; y assi hasta que su padre fuesse dèl priuado, no le podia Iupiter tener. La segunda era, que Saturno no fue primero despojado de su Reyno, y desterrado para Italia, que fuesse la guerra de los Titanos. Esto se reconoce por el orden, que guardò Ouidio en el escriuir, pues primero puso, que Saturno fue echado en los infiernos, y que despues empeçò el Mundo à estar en poder de Iupiter, y que entonces empeçò la Edad Segunda. Despues desto escriue, como los Gigantes codiciaron tener el Cielo, y pelearon contra Iupiter, y los dioses; y esta es la guerra de los Titanos, luego no pudo Saturno assistir en la guerra de los Titanos contra Iupiter en fauor dellos, ni de alli huir, como algunos dizẽ, sino q̃ ya estaua èl fugitiuo, y desterrado en Italia. IVPITER.

CAPITVLO LXIX.

Refierense las opiniones de Ouidio, y de otros Poetas.

EDADES DE LOS POETAS. *SAturno, en cuyo tiempo dizen los Poetas auer sido los tiempos de Oro, à su Edad llaman la Dorada. Para lo qual se ha de considerar, que los Poetas distinguen quatro Edades, segun las pone Ouidio. La primera dizen, que era de Oro, en la qual reynaua Saturno, y que en esta no auia leyes, ni Iuezes, ni pleytos, ni contiendas, ni poblaciones de Ciudades, ni auia tampoco guerras, y se ignoraua tambien el arte de marear: por causa desto no sabia el hombre otra tierra, mas de aquella que auia tenido por patria, y cuna. No tenian los hombres casas, porque habitauan en los campos debaxo de los arboles; no sembrauan la tierra, ni la labrauan, comiendo solo aquello que la tierra por si misma lleuaua sin labor alguna. Todo el tiempo era vn Verano, recreauanse con los ayres que corrian blandos, y suaues, por ser del Occidente, llamados Zefiros: y con ellos se criauan las flores, y las yeruas.* EDADES DE LOS POETAS. Ouid. lib. 1. Meth.

Echado Saturno en el obscuro infierno, y sugetado al poder de Iupiter el Mundo todo, vino entonces la segunda Edad, que fue de Plata. Fue peor esta que la primera; pero aun todavia fue buena, en la qual no fue todo el tiempo Verano, como lo fue en la primera; antes dizen, que Iupiter diuidiò el año en quatro partes, que fueron el Invierno, y Verano, el Estio, y Otoño. En algunos tiempos se

EDADES DE LOS POETAS. *se sintiò el calor demasiado, y que los hombres nō podian sufrir, hechos à lo templado con que en la Edad antecedente se viuia, siendo vna continuada Primavera. Tambien quando vieron elarse las aguas, por los grandes frios, no quisieron viuir mas en los campos, antes fabricando casas, contra el yelo, y frios formaron sus defensas. Y ya que no fuessen casas en forma bien dispuesta, que à tanto arte no llegaua su ignorancia, à las faldas de los montes hazian cuevas, que fuesse su habitacion, y morada. Ya en esta edad empeçaron à cultivar, y sembrar el campo, de cuyos frutos asseguravan sus mantenimientos.*

La tercera Edad fue de Cobre, en la qual fueron los hombres peores, que en la segunda, porque à guerras inclinados, aunque por entonces no eran injustas, y crueles, algunos hombres perecian en los combates, y dissensiones.

La quarta Edad, que era la de Hierro, fue peor que todas las otras, porque ya estragado el Mundo, auiendose introducido el vicio, la malicia, y encono reynaua en los animos. Huyeronse en este tiempo las virtudes, y donde preualecia la maldad, no pudieron dexar de huir verguença, verdad, y fee. Todo era engaños, y todo assechanças, apoderadas del coraçon humano la ambicion, y la codicia. En esta Edad empeçaron los hombres à nauegar, y aunque no conocian bien los vientos, ya con velas, y ya con remos, tomauan del Mar diuersos los rumbos. Tambien los hombres empeçaron à partir la tierra entre si, la que primero para todos era comun, y el que era mas sabio, ò mas astuto, aquel se agregò mayor parte del campo.

No solo los hombres rompian la tierra, trabajandola cada año, para sacar su mantenimiento de sus frutos, sino que abrieron à la tierra entrañas, y senos, para tener de sus metales ricos tesoros. Saliò, y dexòse ver entonces el oro, y plata, que aunque estauan en las honduras escondidos, de la codicia, y ambicion no pudieron conseruarse ocultos. Sacaron hierro, y cobre, plata, y oro, y de todos metales, que fueron llamas que leuantò la codicia, y cebo fueron para que se mouiessen las guerras.

No quedò seguridad entre los hombres, el passagero no estaua seguro de su huesped, ni este lo estaua del Estrangero, que venia à su casa à pedirle hospicio. El marido deseaua la muerte de su muger, y consorte, y al contrario, la muger procuraua la del marido, que quando se professan los vicios, nadie quiere ser inferior en los insultos. La madrastra infiel preuenia sus venenos, para lograr su ira con los entenados, que muger que falta al amor de su marido, como à

las que son prendas suyas dexarà de tener aborrecimiento? Ya todo estaua tan estragado, que el hijo queria suceder al padre antes de tiempo; que si pica el interès, ò la codicia, la sangre, y el parentesco mudan naturaleza. Ya la Virgen Astrea, viendo tanta guerra injusta, bañada la tierra con sangre tanta vertida, no queriendo habitar mas en el Mundo, su Trono, y assiento puso en el Cielo. Por vltimo la malicia en esta Edad creciò tanto, que no solo las tierras no estauan seguras, pero ni aun el Cielo pudo estarlo: pues mouiendo guerra los Gigantes contra los dioses, escalas haziendo de los montes, y puestos vnos sobre otros los mas eminentes, coronando el edificio el monte Olympo, desde alli con sus manos quisieron asir el Cielo, siendo Autor de todo el Poeta Ouidio.

CAPITVLO CXX.

Las cosas que los Poetas afirmaron de las quatro Edades, se prueba no ser verdaderas con catorce razones.

EN Estas Edades, como se han referido, la primera dizen auer sido de Saturno, por ser en su tiempo, y la que llamaron la Edad de Oro. La causa porque attribuyeron la primera Edad à los tiempos de Saturno, fue, porque viuiendo èl, viuian los hombres en mucha paz, sin guerras, y sin engaños, ni fraudes, que assi lo dixo Virgilio: *En el tiempo del Rey Saturno dizen auer sido la Edad de Oro, porque con grande paz vinieron con su gouierno.*

Virg lib. 8. Ænei.

Esta diuision de Edades los Poetas assi la pusieron; pero no es verdadera, ni aun del todo conueniente. Los Catolicos tienen otro modo en partir las Edades, que es por tiempos, y las diuiden en ocho. La diuision que hizieron los Poetas, no es del todo conueniente. Pruebase lo primero, por quanto ellos no parten las Edades por tiempos determinados, ni siquiera alguna dellas; pues todas las que auian precedido, podian contar con tiempo, y numero determinado de años, aunque de las que estauan por venir, no pudieran poner termino fixo; assi como nosotros à todas las Edades passadas les damos tiempo cierto, que duraron: pero ellos à ninguna Edad se le dieron.

Lo segundo, porque no es verdad lo que ellos afirman destas Edades, diziendo, que en la Primera Edad se tratauan los hombres con paz, y verdadera fe, no auiendo Iuez alguno, con que quieren poner inocencia en aquella Edad, y estado. Esto ya se vè, que no es verdad; pues luego que el Mundo tuvo principio, empeçarō los graues pecados, y à matarse empeçaron los hombres vnos à otros. Viòse el exēplo en los dos hermanos Cain, y Abel, muerto este à manos de aquel cō trayciō, y engaño, cōbidandole à que se saliesse à diuertir con èl al campo, donde le matò fementido, y aleuoso. Tambien añaden, que viuian en aquel tiempo las gentes en paz, y con ocio, sin que vnas de otras tuviessen miedo, y esto assimismo es falso: pues como afirma Iosefo, Cain robaua à los otros, y con violencia los tenia oprimidos.

Gen. 4.

Iosep. li. 1. antiq.

Lo tercero, por quanto dizen, que en la primera Edad los hombres no arauan, ni cultiuauan la tierra, sino que se contentauan con los frutos, que ella lleuaua por si misma. Desde el principio, pues, del Mundo empeçaron luego los hombres à trabajar en la tierra: que Dios en el dia que criò al primer hombre Adam, le puso en el Parayso terrestre para que le labrasse. Tambien luego como Adan tuvo hijos, el primero de ellos empeçò à ser labrador, y à sembrar, y coger, y assi de las espigas que cogia de la tierra le hizo ofrenda à Dios.

Gen. 2.

Lo

EDADES DE LOS POETAS. Lo quarto, porque afirman, que en la Primera Edad, todo el tiempo era vn Verano continuo, y de tal suerte templado, que no se percibia Invierno de ningun modo, ni tampoco fatigaua por caluroso el Estio. Esto es notoriamente falso. Lo vno, porque nunca tal tiempo en el Mundo se viò, sino que siempre el año se partiò en quatro partes, que son los quatro tiempos; y Dios lo dixo assi, *Gen. 8.* que nunca faltarian Invierno, y Verano, Estio, y Otoño, Noche, y Dia. Lo otro, por ser lo que afirman impossible; pues la mudança de el tiempo en ser caliente, ò frio, seco, ò lluvioso, se haze, y causa por la cercania, y distancia del Sol à la tierra, segun su mouimiento de latitud, que es del Mediodia para el *Arist. li. 1. de gener.* Septentrion. Este mouimiento se haze debaxo del Zodiaco, por el qual dize Aristoteles, que se causan todas las generaciones, y corrupciones en la tierra. Pero este mouimiento siempre fue vno mismo, desde que el Sol fue criado, y nunca le muda, ni diferencia, sino que cada año dà vna buelta entera por el Zodiaco; y segun este acercarse, y apartarse el Sol, se distinguen quatro tiempos en el año: luego es necessario, que luego que huvo Sol, huuiesse tambien la tal distincion de tiempos, y por consiguiente no huvo Edad alguna en el Mundo, en la qual huviesse tal tiempo, que fuesse vn perpetuo Verano.

CAPITVLO CXXI.

Continuanse las razones que prueban ser falso, lo que los Poetas afirmaron de las quatro Edades.

LO Quinto se prueba contra los Poetas, que dizen auer sido la tal Edad en tiempo de Saturno; y esto no pudo ser, porque en su tiempo guerras auia, y todos aquellos males tambien, que Ouidio pone en la quarta Edad, como Saturno desease matar à su hijo Iupiter, y Iupiter por esta causa peleò contra su padre, y le venciò: obligandole à huir pobre, y desterrado de Grecia para Italia, y de esta materia en lo que toca à Saturno algo mas hablarèmos abaxo.

Lo sexto, porque lo que afirman de la Segunda Edad, de que Iupiter partiò, y diuidiò el tiempo del año en quatro partes, por ser todo el tiempo, que en la primera Edad auia precedido, vn perpetuo Verano; esto se prueba ser falso, por lo que dexamos dicho; pues no huvo tiempo alguno, desde que el Sol fue criado, de que en vn año no se distinguiessen los quatro tiempos ya dichos.

Lo septimo, por dezir, que Iupiter fue el que diuidiò en quatro tiempos el año; y esto no lo hizo, sino solamente Dios, que al Sol le diò tal mouimiento.

Lo octauo, por quanto dizen, que en la Segunda Edad empeçaron los hombres à viuir en casas, y que este fue el tiempo de Iupiter: pero lo cierto es, que mucho antes que Iupiter fuesse, que auia casas, y Ciudades, y grandes edificios.

Lo nono, porque entonces afirman, que se empeçò à labrar la tierra, y sembrarla, y à coger sus frutos, y à mantenerse dellos; y esto es falso, porque muchos tiempos antes que Iupiter viuiesse, por las mas de las gentes del Mundo ya se exercia el vso de la labrança.

Lo dezimo, en la Tercera Edad, en la qual dizen, que empeçaron las guerras, aunque no eran sangrientas; tampoco tiene fundamento; pues en tiempo de Iupiter, y Saturno, guerras auia, segun confiessan los mismos Poetas, como por causa de la guerra se huyesse Saturno de Grecia à Italia.

Lo vndecimo, en quanto à la Quarta Edad, en la qual dizen, que tuvo principio entonces la nauegacion, y es cierto, que mucho antes de Saturno ya nauegauan, y aun Saturno nauegando llegò à Italia. Lo duodecimo, porque tampoco es verdad lo que dizen, que entonces empeçaron los hombres à diuidir, y partir las tierras, tomando para si la parte, ò espacio que queria; pues antes que fuessen Saturno, y Iupiter, auia diuision de Reynos, y Señorios, de possessiones, y heredades, y de todas

las demas cosas que tienen, y posseen los hombres.

Lo terciodecimo, porque en esta Edad Quarta dizen, que abrieron los hombres las entrañas de la tierra, para sacar los metales que cria; y esto mucho antes que Saturno fuesse, sucedia ya en el Mundo; como ya entonces entre los hombres huviesse oro, y plata, y otros metales que se sacan de la tierra. No empeçaron los hombres à cabar la tierra los primeros, con fin de sacar estos metales, sino que en algunos lugares se descubririan algunas venas; y vistos por los hombres, con la codicia de auerlos, ò por juzgarlos para sus menesteres à proposito, dieron en cabar la tierra: y aun entonces conocieron quales metales eran buenos para fundirse: y figurarse. Esto lo dize San Isidoro, que los hombres, quemando algunas vezes las montañas, ò montes, ò ellos por algun acaecimiento ardiendo, donde estauan los metales; y assi calentados los montes, empeçaron los metales à derretirse, rompiendo algun lugar por donde corriessen, y viniendo à dar en algunos valles, ò lugares baxos, alli hizieron assiento, y ya frios, y hechos massa los metales, tomaron la figura, y delineacion de aquel lugar donde hizieron assiento, y auian parado. Con esto reconocieron los hombres que aquellos metales con el fuego podian fundirse, y tambien el que eran capazes de que en ellos se pudiesse grauar, y esculpir la figura que se gustasse.

S. Isid. li. 16. Ethi. capit. de auro.

Gene. 4.

La prueba catorce, y vltima sea, que en esta Quarta Edad pusieron el principio de las maldades, robos, engaños, y tiranias; pero este mal, ò males en todas las Edades se vieron, pues en el principio del Mundo los dos primeros hermanos se mataron vno à otro: luego las cosas que los Poetas afirman de las quatro Edades, no son verdaderas.

*** *** ***
*** ***
***

CAPITVLO CXXIII.

Los Catolicos ponen ocho Edades, y porque no quatro solas como escriuieron los Poetas.

De Otro modo distinguimos los Catolicos las Edades del hombre, y las del Mundo. De las Edades del hombre ponemos seis, ò siete, que son, infancia, puericia, adolescencia, juventud, virilidad, vejez, y decrepitez. Estas siete se ponen, segun diuersos tiempos, años, y condiciones de la vida del hombre, y de las quales aqui no pensamos hablar.

Las Edades del Mundo son otras, y estas son las que ponen los Catolicos. La primera fue desde el principio del Mundo hasta el Diluvio. La segunda desde el Diluvio hasta el nacimiento de Abraham. La tercera desde el nacimiento de Abraham, hasta Moyses, ò hasta la salida de Egypto, en que Moyses exerciò el oficio de Capitan General, y Caudillo del Pueblo Ebreo. La quarta desde la salida de Egypto hasta David, ò hasta la Captiuidad de Babylonia. La quinta desde el dicho Captiuerio hasta el Nacimiento de Christo. La sexta desde que naciò Christo hasta el fin del Mundo, y dia del Iuizio final. La septima ès la de los que estàn en el Purgatorio, todo el tiempo que alli estàn. La octaua, y vltima es de la Resurrecion despues que todos los hombres resuciten en el dia del Iuizio vniuersal.

Diuidense, y parten estas siete, ù ocho Edades en esta forma, que vnas son de los viuos, y otras de los muertos. De los viuos son las seis primeras, y de los muertos las dos vltimas: aunque la octaua, que es postrera, bien se puede llamar de los viuos, porque todos los hombres estaràn viuos entonces, y avràn resucitado; pero tambien se podrà llamar de los muertos, porque vna vez avràn muerto todos.

Estas Edades se parten del modo dicho, por quanto vna Edad ès todo aquel tiempo que tiene vn modo mismo, y especial de viuir, y el tiem-

EDADES DEL MVNDO.

po que tiene otro distinto modo, es ya otra Edad; y assi se halla en todas las referidas, entre las quales ay diferencia de vna à otra. En esto conuenimos con los Poetas, que pusieron diuersas las Edades, por los modos diuersos de viuir: y nosotros por la diuersidad de los tiempos que hallamos, diuersas las Edades dezimos: que si los tiempos huvieran sido todos de vn modo, diuersas Edades no huvieramos distinguido. Tambien partimos las Edades, dando à cada vna cierto numero de años, si no es à las postreras, que aun no son passadas; y en esto nos diferenciamos de los Poetas, que no pusieron años ciertos de sus Edades.

CAPITVLO CXXIII.

Porque la primera Edad se cuenta desde el principio del Mundo, hasta el Diluvio, y ponense seis razones.

LA Primera Edad nuestra se cuenta desde el principio del Mundo hasta el Diluvio, y esta debiò ser vna Edad separada de las otras. Lo primero fue por el diuerso modo de las gentes, que tuvieron en el viuir; pues en ninguna otra Edad tuvieron menos trabajo los hombres, ni menos comunicacion, ni vso, ni sugecion de gouierno ageno, no siendoles por entonces necessario.

Lo segundo, por la diferencia de años en el viuir, pues en ningun tiẽpo viuieron tanto los hombres, como en aquel, como casi todos passassen de nouecientos años; y en todos los otros fueron cortas las vidas, pues no llegaron comunmente à docientos años, lo qual parece por las historias escritas.

Lo tercero, por auer sido en aquel tiempo el sucesso marauilloso del Diluvio, con que se dio fin a esta Edad, y se distinguio de la siguiente: y tal fue el destrozo causado por el Diluvio, que no parece, que empeçò despues del nueua Edad, sino auer Mundo nueuo parece, que empezò.

Gen. 11. La segunda Edad corrio desde el Diluvio hasta el Nacimiento de Abraham; y esta fue distinta de la primera, y de las otras en las tres cosas ya referidas. Primeramente en su principio à lo menos fue otra en el modo de viuir, que en las siguientes, porque las gentes viuian, y se comunicauan en vna lengua, y durante esta Edad, sucediò la diuision de lenguas, y en todas las otras Edades las lenguas fueron distintas, auiẽdo sido en la primera, y parte de la segunda, en todos vna la lengua.

Lo segundo, por quanto en mucha parte de la segunda Edad viuieron los hombres, sin tener Señores, ni Reyes, con que todos casi eran iguales, excepto la reuerencia, que vnos à otros se debian, por razon de mayoria en la Edad, y parentesco, assi como de los hijos à los padres, de los nietos à los abuelos: y al fin desta Edad, ò poco antes empeçaron los Reynos, y Señorios por diuersas partes del Mundo. Dizelo assi Eusebio, que cerca del Nacimiento de Abraham empeçaron Reynos esclarecidos en el Mundo; y por esta causa el principio de las lineas de los Reyes, y Reynos le tomò desde el Nacimiento de Abraham.

Lo tercero fue, porque en la mayor parte de la segunda Edad no auia Villas, ni Lugares cercados, sino que viuian los hombres en los campos, y antes del fin della empeçaron à edificar Ciudades, y Villas. El primer lugar que hallamos auer sido hecho despues del Diluvio, fue Babylonia; y para hazerla, se juntaron todos los hombres del Mundo, segun se colige del Texto Santo, y alli causò Dios la diuision de las Lenguas: y hecha esta diuision se fueron, y repartieron los hombres, à formar Villas, y Ciudades, y desde entonces tuvieron este modo de viuir. Gen. 11.

Lo quarto, porque en aquella Edad fueron las vidas mas largas, que en todos los tiempos despues; y assi parece, que en esta Edad se les acortò la vida à los hombres. Los desta Edad viuian quinientos años, y quatrocientos, assi como Sem, que fue despues del Diluvio, y viuiò despues dèl quinientos y dos años, sin los que primero auia viuido: y los que menos en aquella Edad viuian, llegauan casi à docientos y cincuenta años. Gen. ibi.

Lo

EDAD ES DEL MVNDO.

Lo quinto es, por quanto en la primera, y segunda Edad refiere la Sagrada Escritura de todos los hombres, y gentes en comun, no apartando vnos de otros; y quando llega à Abraham segrega, y aparta vn Pueblo de todas las otras gentes, empezando en Abraham el Pueblo escogido de los Ebreos; y dexa la Escritura de referir despues las historias de las otras gentes; y si toca algunas, es solamente en aquellas cosas que pertenecian a los Ebreos en algun modo: y esta es la razon principal, para que en el nacimiento de Abraham se dè principio à diuersa Edad en el Mundo.

Gen. 12.

La sexta razon es, porque en la Escritura Santa se reconoce, que ella por si misma diuide estas tres Edades; pues de las generaciones todas, que fueron antes del Diluvio haze vn resumen continuo sin interposicion, y cessa de contar en Noè, cuya vida no la contò toda, sino solo los años que tenia quando el Diluvio. Despues haze otra relacion, continuando todas las generaciones q̃ fuerõ desde el Diluvio hasta llegar à Abraham, sin interponer cosa alguna; y en llegando à Abraham cessa la relacion, y cuenta; y empieza otras historias, y noticias. Y assi la Escritura Santa por su mismo estilo de escriuir diuidiò estas tres Edades, y los Doctores Catolicos, atendiendo à esto, dixeron ser estas Edades diuersas; porque no tenemos por donde distinguir nuestros tiempos, y Edades principalmente, y con mas fundamento, sino es por la Escritura Sagrada: y de las razones puestas nomueuen tanto las primeras, como estas dos vltimas.

Gen. 5.

Gen. 11.

Gen. 12.

CAPITVLO CXXIV.

Como se cuenta la tercera Edad, que empieza en Abraham, y quando se acaba.

LA Tercera Edad, de que dexamos hablado, empeçò en el Nacimiento de Abraham, y durò hasta Moyses, ò hasta la salida del Pueblo Ebreo de Egypto. Hase de considerar, que de diuersos modos cuentan estas Edades los Autores. En la primera, y segunda no se diferencian en el contarlas. La tercera, dizen algunos, que empieza en Abraham, y acaba en Dauid. La quarta, que empieza en Dauid, y acaba en el Cautiuerio de Babylonia: y la quinta corriò desde dicho Cautiuerio hasta el Nacimiento de Christo. Este modo de contar las Edades del Mundo tienen muchos Doctores, y le pone San Isidoro.

EDAD ES DEL MVNDO.

S. Isid. li. 6. Ethim. capit. de atar.

Otros cuentan la tercera desde el nacimiẽto de Abraham hasta Moyses, y la salida de Egypto, y la quarta desde dicha salida de Egypto hasta Dauid, ò hasta la Captiuidad de Babylonia; y la quinta desde alli hasta Christo. En las dos primeras, y tres postreras no ay diferencia alguna en el contar. Verdad es, que el Mundo en mas Edades se podia partir; pero quisieron señalar estas solas, por igualar las Edades del Mundo, ò casi con las del hombre.

Lleuando, que la tercera Edad empieze desde Abraham, y dure hasta Moyses, hallamos razones para la separacion, y distincion; y si hasta Dauid, tambien los hallarèmos. Pero es de considerar, que todas las Edades desde el principio de la tercera se parten, y diuiden, por conuenir al Pueblo de Dios assi, y por aquella diferencia de estados, que en el se hallaron, y no por cosa alguna, que à las demàs gentes pertenezca. Y la razon desto es, porque à las Edades las partimos, segun los Doctores Catolicos las diuiden; y estas diuisiones las hazen, segun que los Catolicos se diferencian de los no creyentes; y no curaron de cosa que à estos vltimos perteneciesse. Lo segundo, porque diuidimos las Edades, para algunas cosas que hallamos en la Sagrada Escritura, y esta solo cuenta las historias del Pueblo de Dios, que es el creyente: y assi tomamos desde Abraham hasta Moyses, ò la salida de Egipto, que nombramos tercera Edad.

En la primera Edad, que fue antes del Diluvio los hombres tenian casi vn termino de viuir, que era entre nouecientos, y mil años. Despues del Diluvio ninguno llegò à

mas

EDADES DEL MVNDO. mas de quinientos años, ni aun llegò à ellos alguno de los que nacieron despues de passado el Diluvio; que conste por la Escritura; porque Sem viuio quinientos y dos años despues del Diluvio; pero auia nacido antes dèl. De los que nacieron despues del Diluvio, no se halla alguno, que viuiesse mas que Heber, que fueron quatrocientos y sesenta y quatro años, y cada dia se les acortaua la vida de los hombres.

Gen. 11.

Gen. 25. En la tercera Edad que empeçò en Abraham aun viuieron menos los hombres; pues Abraham, que fue el primero dellos, viuiò ciento y setenta y cinco años. Isaac su hijo viuiò ciento y ochenta: y este fue el que se halla auer viuido mas, de los que nacieron en aquella Edad. Iacob nieto de Abraham ciento y quarenta y siete. Leui hijo de Iacob ciento y treinta y siete. Amran, hijo de Leui ciento y treinta y ocho años. Despues Moyses cièto y veinte años; Aaron su hermano ciento y veinte y tres. Despues de Moyses no se halla en toda la Santa Escritura; que viuiesse mas de ciento y veinte años; sino Ioyada Sacerdote Magno, que viuiò ciento y treinta años. Passado este tiempo; poco se les acortò la vida à los hombres, como aun hasta oy se hallen algunos; que à ciento y veinte años ayan llegado. Luego esta tercera Edad diferenciada queda de todas las demàs siguientes; pues en ella se acabò de acortar la vida de los hombres; y despues no se halla mutacion considerable en esta parte.

Gen. 36. Gen. 47. Exod. 6. Deutero. 34. 2. Paral. 24.

CAPITVLO CXXV.

Dizese de la quarta Edad, por què acabasse en Dauid, y no en Saul: y ponense para ello quatro razones.

SEgun la cuenta empezada, esta quarta Edad tuvo principio en Moyses, y fin en Dauid, aunque otros le ponen en el Cautiuerio de Babilonia. Los que dizen acabarse esta Edad en Dauid, se fundan en que desde Moyses el Pueblo siempre fue gouernado por Capitanes, ò Principes, los quales no eran Reyes, y en tiempo de Dauid se gouernò por Reyes, y de alli en adelante. Esta mudança era grande; por la diferencia en el modo de el gouierno; pues las Policias se varian, segun se distinguen los gouiernos, y Principados, que es lo que dixo Aristoteles. EDADES DEL MVNDO. Arist. li. 8. Ethic.

Pero dirà alguno, que segun esto, mas debiera empeçar la Edad siguiente en Saul, que no en Dauid, ò acabarse en Saul la quarta; pues fue Saul el Rey primero de los Ebreos, y no Dauid. Fue Saul à quien Dios determinò, quando los Ebreos al Profeta Samuel pidieron, que se les diesse Rey. Respondese, que debiò acabar la quarta Edad, y empezar la quinta en Dauid, y no en Saul; y para esto no obsta, que Saul fuesse primero Rey. Lo primero, porque Saul no fue Rey, para que en su casa, y familia permaneciesse el Reyno, y la Corona, sino que en èl acabò la dignidad Real, no passando à sus hijos la sucesion. Dauid fue Rey elegido de Dios, para que en su casa, y linage el Reyno permaneciesse; y assi lo hizo Dios; pues se conseruò el Cetro en la casa de Dauid: luego en Dauid debiò empeçar nueua Edad, pues el Reyno dado por eleccion de Dios empeçò en èl. 1. Reg. 8. & 10. 2. Reg. 7.

Lo segundo, porque à Dauid fue el Reyno prometido, que Iacob al morir, diziendo las cosas que auian de suceder en su linage por la reuelacion de Dios, dixo, que el Reyno de los Ebreos estaria en el Tribu de Iudà; y que nunca faltaria dèl hasta la venida del Messias: Saùl era del Tribu de Benjamin; y aunque fue Rey, para el caso es como si no lo huviesse sido: pues al Tribu de Iudà estaua prometido todo el Principado; y no cosa alguna dèl al de Benjamin: y assi no debiò Edad nueua empeçar en èl. Gen. 49. 1. Reg. 9.

Lo tercero; por quanto en tiempo de Dauid tuvieron los Ebreos nueuo estado en orden à las cosas del Santuario; pues antes de Dauid el Tabernaculo de Dios mouiase de vno en otro lugar, y assimismo el Arca del Testamento; en tiempo de Saul estaua en la Ciudad de Nohe, y donde èl mandò matar à los Sacerdotes, y despues fue lleuado à Gabaon, 1. Reg. 21. & 22.

EDADES DEL MUNDO.

y alli estaua en tiempo de Dauid, y el Arca Santa en casa de Aminadab en Gabaa; y desde alli la traxo Dauid à Ierusalem, dexandola en deposito en casa de Obededon Leuita, de donde la traxo despues Dauid, y la colocò en su Palacio. Entonces cessò esta mudança, porque fue fabricado Templo en Ierusalem, donde el Arca despues siempre estuvo, para cuya edificacion tenia junto mucho tesoro; y quiso empeçar el edificio, à no auerselo Dios estoruado. De aqui parece, que Dauid lo edificò; pues dexò à su hijo Salomon las expensas, y dispuesta la materia para la fabrica. Y assi en tiempo de Dauid empezò nueuo estado en los Ebreos; pues en su tiempo se dispuso el fabricar su Templo Santo, y le diò el orden para los Ministros, y ceremonias de su culto.

2. Reg. 6. & 1. Paralip. 13. 1. Paral. 15. 2. Reg. 7 & 1. Paralip. 17. & 22. 1. Paral. 24. & 2. Paral. 2.

Lo quarto, porque en tiempo de Dauid se ordenò nueuo estado de los Ministros de Dios, assi Sacerdotes, como Leuitas, que primero no tenian orden determinado, siguiendo otro orden, que fue el que auia dado Moyses; luego en Dauid segun lo dicho debiò empeçar la Edad, y no en Saul.

1. Paral. 23. 24. & 25.

CAPITVLO CXXVI.

Porquè la quinta Edad tuvo fin en el Nacimiento de Christo.

LA Quinta Edad, segun el modo de contar, empeçò en Dauid, y ha de acabar en el Nacimiento de Christo, porque todos conuienen en que desde Christo empieza la sexta Edad, y no se puede señalar causa, para que empieze Edad alguna en el Cautiuerio de Babylonia; y si se pusiesse, auian de afirmar nueue Edades, las quales ninguno puso: luego mas razon es, que en el Nacimiento de Christo empieze vna Edad, que en todas las otras puestas.

Lo primero se prueba, porque esta fue vna cosa la mas cèlebre, y mayor que toda la Escritura Santa refiere, ni que se puede hallar, como que el Hombre fuesse Dios, y Dios tomasse nuestra naturaleza, y fuesse Hombre, lo qual se hallo en Christo: luego en su Nacimiento debiò empeçar nueua Edad.

Lo segundo, por quanto desde el Nacimiento de Christo empeçò en el Mundo nueuo modo de viuir, que fue, quitando la Ley de Moyses, y estableciendo Ley nueua Christo, por la qual despues huviessen de viuir todos los hombres.

Lo tercero, porque el estado del Pueblo de Dios recibiò vna mudança grande; pues antes el Pueblo Iudaico solo era de Dios escogido, y todas las gentes del Mundo eran como estrañas en el modo especial de seruir à Dios; y desde el Nacimiento de Christo cessaron los Ebreos de ser Pueblo especial, empeçando todo el Mundo à pertenecer à Dios. Todos los hombres, pues, auiendo venido el Hijo de Dios al Mundo fueron à la Fè llamados, y à la de Christo obligados todos: y assi los que no la quisieren recibir, pereceràn para siempre. Esto no era assi en los tiempos antecedentes, como no fuessen obligados à tener la Ley de los Ebreos, sino aquellos que nacian de este Pueblo.

Matth. 28. & Mar. 16.

La quarta razon sea, por quanto las ceremonias del seruicio, y culto de Dios son tan otras, cuya mudança haze mucho; para que se diga ser Edad nueua; porque en la Ley de Moyses, los del Tribu de Leui eran los Sacerdotes, y Leuitas; y los que estauan dedicados para el ministerio, y culto de Dios, y sus sacrificios; y ninguno, que no fuesse del dicho Tribu podia llegarse à ministrar, pena de muerte. Aora no ay linage, ni gente separada para Ministros de Dios, sino que qualquiera de los hombres lo puede ser, sino es, que tengan algunos defectos mas espirituales que corporales.

Num. 16. & 18.

Hanse mudado tambien las ceremonias, que à Dios se hazian en los Sacrificios, los hombres entonces se circuncidauan, so pena de muerte, y aora el que se circuncidare, no tiene parte alguna en Christo, ni se puede saluar. Ofrecian entonces sacrificios de carne de los animales, segun se escriue en todo el Libro del Leuitico; aora no conuiene hazer algo desto, sino solo el Sacrificio del Cuerpo, y Sangre de nuestro Señor Iesu

Gen. 17. Ad Gal. 4. & 5. Ad Hebr. 7.

Iesu Christo debaxo de las especies de pan, y vino, segun el orden de Melchisedech, como lo toca el Apostol: Luego con razon mucha se pone desde el Nacimiento de Christo Edad nueva. EDAD DEL MVNDO.

CAPITVLO CXXVII.

Porquè desde el Nacimiento de Christo hasta el fin del Mundo se cuenta vna sola Edad, que es la sexta.

LA sexta Edad segun todos los Catolicos, empieza desde el Nacimiento de Christo, y durà (como yà diximos) hasta el fin del Mundo. Y si alguno dixere, que esto hazemos, porque aunque quisieramos poner otra Edad, no la sabriamos distinguir; porque de lo passado tenemos conocimiento por la Escritura Santa, y sabemos lo que fue: y assi podemos poner distincion en las Edades donde nos pareciere, que ay razon para ello; y en lo futuro, y venidero no sabemos lo que ha de suceder, con que no podemos hazer la tal distincion.

Dirèmos à esto, que aunque algo aprouecha lo dicho; pero que no es esta la causa principal, sino que distinguimos las edades por el especial modo de viuir, y por alguna nouedad en el estado de los Fieles: y como sabemos, q̃ de aqui al fin del Mundo no ha de auer otra mudãça, no serà razõ poner otra edad nueva. Esto es manifiesto, porque aunque los estados seglares se muden, no hazen alguna mudãça de edad, por ser mudança particular de algunos Reynos, ò señorios, y no es general al estado de los hombres. Y tambien, porque esta mudança es en el govierno secular, y no en lo espiritual que toca a los Fieles, en quanto lo son, por lo qual esto no cõstituye, ni causa edad distinta.

En lo espiritual no avrà mudança alguna, de lo qual estamos ciertos por la reuelacion de Dios, puesta en la Sagrada Escritura; porque aora tenemos la Fè de Christo, y su Ley, la qual tuvimos desde su Muerte, y esta durarà entre los hõbres hasta el fin del Mundo; ni sucederà otra Ley de Dios, que a esta la quite, assi como sucedio esta Ley nueva à la Ley antigua, y la quitò Dios, sino que durarà esta para siempre. Assi lo profetizò Daniel, que este Reyno, que era de la piedra sin manos del monte cortada, no tendria fin. Este es el Reyno de Christo, el qual naciò sin obra de varon, como piedra, que sin manos es cortada. Y aun lo dixo expressamente el Angel Gabriel à la Virgen Maria, quando le anunciò, que de ella naceria Christo, diziendo: *Reynarà en la Casa de David, y su Reyno no tendrà fin.* Pero su Reyno es este estado de la Iglesia, y de la Fè, que aora tenemos. Luego este siempre permanecerà. EDAD DEL MVNDO. *Dan. 2.* *Lucæ. 1.*

Esto tambien lo declarò el Angel, que puso vn pie sobre el Mar, y jurò por el que viue para siempre, que de alli en adelante no auria mas tiempo. Entiendese del estado del nuevo Testamento, al qual no auia de suceder otro. Y aun lo declara esto el Apostol, donde pone el orden de la Iglesia, en quanto a las partes principales, y ministeriales, que se hallan en ella, como son Apostoles, Evangelistas, Profetas, Pastores, y Doctores, y dize, que estos duraràn hasta el fin del Mundo, dando à entender, que duraràn hasta la Resurreccion general, pues no avrà otro estado en este Mundo. *Apo. 10.*

CAPITVLO CXXVIII.

Como sea cierto, que hasta el fin del Mundo no se mudarà otro estado, en que aya otra Fè, ni otra Ley, sino esta de Christo, que aora tenemos.

AVn mas claramente dixo esto Christo N. Señor, quando auia dado sus documentos, y doctrina a los Apostoles, que por entonces eran los bastantes para la Iglesia; y èl se partia, y apartaua de su conversacion, subiẽdose a los Cielos, y pudiendoles en su ausencia ocurrir algunas dudas, ò venir algunos trabajos, en los quales ellos no supiessen, ni pudiessen dar remedio, por cuya causa tẽdrian temor, ò cuydado del estado futuro de la Iglesia, Christo para quitarles este temor, y sospecha, dixo: *No tengàis temor, ni sospecha de las cosas que vendràn, ò pueden venir que yo estarè con* *Mat. 28.*

vos

EDADES DEL MVNDO.

Vosotros hasta el fin del Mundo. Fue como si dixesse: Estando yo con vosotros, no teneis causa para el temor, ni sospecha, como aora con mi presencia no la teneis; porque os asseguro, que yo estarè siempre con vosotros.

Esta es la causa principal, porque la Iglesia vniuersal de Christo es impossible que yerre en las cosas de la Fè: y no porque todos los hobres del Mundo juntos todos no pudiessen errar, como su entendimiento sea corto, y limitado; sino porque Christo està con ellos, dirigiendolos, como èl prometiò, el qual no puede mentir, ni engañar, ni negarse puede, pues es Dios: y si èl no puede errar, la Iglesia Santa, con la qual èl esta, y assiste, no es possible que yerre en la Fè. Y aun no dixo Christo: Yo serè con vosotros para siempre, porque no entendiessemos que algun tiempo estaua ausente de nosotros, y que auiamos menester llamarle mucho, para que quisiesse venir; sino que dixo: Yo soy con vosotros, como si dixesse: No penseis que algun tiempo me aparto de vuestro cuydado, sino que siempre estoy con vosotros, y mas presto para venir, que vosotros para llamar; y aunque no me llamassedes, yo correria, porque yo tengo mas cuydado de la Iglesia, que vosotros. A nuestro proposito manifiestamente haze lo dicho, por dezir hasta el fin del Mundo; y assi Christo siempre estarà con su Iglesia hasta el fin del Mundo, pues hasta alli durarà, y no le sucederà otro estado, ni ley, sino perpetua bienaventurança, ò pena continua. De donde consta, que no se podrà otra Edad distinguir, porque no ha de suceder otro estado, ni ley, sino que este que tenemos durarà hasta el fin del Mundo.

CAPITVLO CXXIX.

Porquè la septima Edad se cuenta de los que estàn en el Purgatorio, y quando empieza, y quando acaba.

LA septima Edad se cuenta de los que estàn en el Purgatorio, y esta es Edad de los muertos, la qual con razon se pudo, y debiò llamar Edad, por quanto es estado muy apartado, y distinto de los otros, que segun en las otras Edades parece, Edad llamamos aquella que tiene alguna novedad, ò mudança, respecto de los otros tiempos passados. El estado de los que estàn en el Purgatorio es de esta manera, pues es muy distinto de los ya puestos, que en las otras Edades los hombres estan viuos, y en esta se suponen muertos: todas las otras son Edades de hombres, y esta es Edad de almas apartadas de los cuerpos.

Esta edad corre con las otras, y no tiene tiempo determinado, como las otras; y la razon es, porque todo aquel tiempo que algunas Animas estàn en el Purgatorio, aun se cuenta en la septima Edad; pero este es tiepo muy largo, mas que de alguna de las otras Edades ya puestas. Esto es, por quanto empezaron los hombres à ir al Purgatorio desde el principio del Mundo, quando murieron algunos en caridad, y no auian dado de sus culpas cumplida satisfacion: y esto durarà hasta el fin del Mundo, porque hasta el dia del Iuizio avrà algunas Animas en el Purgatorio, y no despues, como entonces serà la general Resureccion, y esta hecha, no avrà alguno que no estè en el Paraiso, ò en el Infierno.

Esta Edad aun se entiende ser de peregrinacion, como las Edades de los viuientes, porque estos vàn caminando cada dia para llegar a su fin: y assi los del Purgatorio caminan, porque alli no es el fin, y termino de su estado, sino que passan por aquella pena, como nosotros passamos por la vida, para venir al fin, que es la vision de Dios. Y tienen parte con nosotros los de la Edad del Purgatorio, porque son nuestros proximos, y nuestros bienes les aprouechan, ya para moderar sus penas, y ya para llegar al fin dellas tan deseado.

Por esto segun nos amonesta, y manda la Santa Escritura, oramos por ellos, y ayunamos, y otros bienes hazemos que nos aprouecharian à nosotros mismos, si los aplicaramos por nosotros: y esta es la comunicacion que tenemos los viuos con los que estàn en el Purgatorio, y de cuya

ma-

EDADES DEL MVNDO.

materia, no es esta ocasion para dezir mas. Con razon, pues, se llama Edad, pues tiene principio, y fin para los que en ella estàn; y estas tres condiciones tienen las otras Edades, que hasta aqui hemos nombrado; pues cada vna dellas tiene principio, tiene fin, y no tiene descanso, ni reposo, sino que los que en ella estàn caminan adelante.

CAPITVLO CXXX.

La octaua Edad es de los que resucitàn del Paraiso, y porque se llama Edad, y ponense seis diferencias de las otras Edades.

LA Octaua, y vltima Edad es la de los Santos, que despues del dia del Iuizio resucitaràn. Llamase, y con razon Edad, por quanto tiene modo nueuo de estado, y se diferencia de las primeras seis Edades. Lo primero, porque aquellas son de hombres viuientes, y esta es de los muertos. Y si alguno dixere, que todos alli seràn viuientes; dirèmos ser verdad: pero todos aquellos ya vna vez murieron, y resucitaron; y los que son en las primeras seis Edades, nunca murieron mientras estuuieron en ellas.

Lo segundo es, que los hombres de aquellas seis Edades eran mortales, y estos nunca han de morir, pues ya resucitaron: y esta es vna diferencia grande de estado.

Lo tercero, por quanto aquellos viuiran sin tener necessidad alguna de comer, y beber, dormir, y engendrar, ni tendràn todas las otras necessidades corporales; que es lo que dixo Christo por San Matheo: *Los que estàn en el Reyno de Dios, no se casan, ni son casados, sino que son como Angeles de Dios.* Los que fueron en todas las otras Edades, padecian estas necessidades todas. Matth. 22. & Luc. 20.

Lo quarto, porque en aquella Edad no quedarà algun estado espiritual de seruir à Dios en cierta manera, y creer en èl, ni de hazer buenas obras, sino solo de recibir galardon de lo ya hecho: y en todas las Edades passadas ay algun modo de obrar, y seruir à Dios.

Lo quinto, porque en todas las otras Edades viuian los hombres en la tierra, como aun fuessen mortales, y en esta Edad octaua viuiràn en el Cielo, no auiendo ya menester la tierra; antes bien ella siendo abrasada primero, serà despues a otro estado buelta.

Lo sexto, porque todas las otras Edades tienen fin, y caminan adelante; mas esta permanece para siempre, y dura mas que todas las otras, por quanto esta no tiene alguna medida de años, ni fin, pues durarà para siempre.

Diferenciase esta Edad de la septima. Lo primero, porque esta es de hombres viuientes, que ya resucitaron, y la septima es de animas separadas de los cuerpos. Lo segundo, porque la septima tiene fin, y camina para venir a la octaua; y esta no tiene fin, ni camina para otra. Lo tercero porque los de la septima Edad estàn en pena graue, y los de la octaua tienen vn gozo sin medida, ni tassa. Lo quarto porque los de la septima estàn en el Purgatorio, que es lugar en la tierra (aora sea vn lugar solo, aora muchos) y los de la octaua estan en el Cielo, que aquel para ellos es lugar proprio.

CAPITVLO CXXXI.

En què Edad se ponen las Animas que estàn en el Cielo antes del dia del Iuizio? Resuelvese, que estan en la octaua; y que conueniencia, ò diferencia tengan con la septima Edad.

ALguno dudarà del estado que tienen las Animas en el Cielo antes del dia del Iuizio, y en que Edad se pongan. Dirèmos, que en parte conuiene su estado con la octaua Edad, y en parte con la septima, y que de ambas se diferencia en alguna manera. Con la octaua concuerda lo primero, por estar las almas en la Bienauenturança, como las de la octaua. Lo segundo, porque estàn en el Cielo, como las de las de la octaua, y aquel es su lugar proprio. Lo tercero, por quanto no tendrà fin aquel estado suyo, assi como el de la octaua.

Tienen alguna diferencia con la octaua Edad, porque esta empieza en cierto tiempo, que es el dia del Iuizio: aunque no tiene fin el estado, y el de las dichas animas empezò antes; que fue en la Muerte de Christo Señor nuestro, con la qual fue abierta la puerta del Paraiso, y se estiende por toda la Sexta Edad.

Lo segundo; porque los de la octaua Edad son hombres vivientes, porque ya avràn resucitado con sus cuerpos; y las tales animas estàn apartadas de los cuerpos, y no son hombres.

Lo tercero; porque los de la octaua Edad no esperan alguna otra cosa, porque todo su gozo le tienen cumplido; y las tales animas aun esperan algo, por quanto desean tener los cuerpos, con los quales tendràn toda su Bienauenturança cumplida.

Con las Animas del Purgatorio tienen las tales Animas que estàn oy en el Cielo alguna semejança. Lo primero es, porque vnas, y otras estàn apartadas de sus cuerpos. Lo segundo, porque todas ellas esperan alguna cosa que no tienen. Lo tercero, porque son en vn tiempo, que vnas, y otras tienen este estado antes del dia del Iuizio, y despues de èl, aquel estado cessarà.

Diferencianse lo primero, porque las Animas del Purgatorio tienen pena, y muy graue, y las otras vn gozo indezible. Lo segundo, porque vnas estàn en el Purgatorio, y otras estàn en el Cielo. Lo tercero, por quanto el tiempo de las del Purgatorio empezò primero, pues fue desde el principio del Mundo, segun ya diximos, y el tiempo de las Bienaventuradas empezò desde la Muerte de Christo; que antes no estaua abierta la Puerta del Paraysso.

Dirèmos, pues, por vltimo, que las tales Animas mas tienen semejança con las de la octaua Edad, que con las de la septima, porque no ay diferencia entre ellas, sino como la que ay entre vna cosa empezada, y acabada, y assi serà todo vna Edad, pues es vna misma la Bienauenturança.

***

CAPITVLO CXXXII.

En qual de las Edades se ponen las animas que estan en Infierno, y si ay en ellas alguna diferencia antes del dia de el Iuizio Vniversal, y despues de èl.

ALGVNO Preguntarà de las Animas del Infierno en què Edad se cuenten? A esto podemos responder, que en ninguna. La razon es, porque las tales no pertenecen en cosa alguna à nosotros, ni las debemos amar en caridad, ni hazer algun bien por ellas. Esto se prueba, porque como ya declaramos, las Edades desde Abraham donde empieza la tercera, se reparten, y distinguen, segun las nouedades, ò mudanças de estado, que pertenecen al Pueblo de Dios; y no en manera alguna en quanto à la mudança, ò diferencia de estado entre los Infieles; que no pertenecen al Pueblo de Dios: y mucho menos pertenecen los del Infierno al Pueblo de Dios; porque los Infieles, aunque no sean actualmente de el Pueblo suyo, lo pueden ser, y son proximos nuestros; y los debemos amar de caridad, y rogar à Dios por ellos, que assi nos lo enseña la Iglesia. Los del Infierno no pueden ser ya del Pueblo de Dios, ni son nuestros proximos, ni los debemos amar de caridad, ni rogar por ellos à Dios: luego no pertenecen ellos à Edad alguna de las que nosotros distinguimos.

De otro modo podemos distinguir, ò dezir, que las animas del Infierno se reducen à vna de las Edades de las nuestras; porque el bien, y el mal pertenecen à vn genero, y segun los Sabios, vna misma ciencia es la que trata del bien, y del mal, corriendo entre los contrarios vna misma la razon. Assi como de la sanidad, y de la enfermedad vna misma es la ciencia que trata de ellas, que es la Medicina: y del mismo modo dirèmos, que de las animas buenas, y malas, vnas deben ser las Edades,

Por

EDADES DEL MVNDO. Por lo qual distinguiràn algunos dos Edades, septima, y octaua para las animas del Infierno, que estàn apartadas de los cuerpos, assi como las del Purgatorio; y despues tambien del dia del Iuizio; pues todos los malos estaràn en el Infierno en cuerpo, y alma, que ya entonces avràn resucitado todos. Assi dizen, que el estado de las animas del Infierno apartadas de los cuerpos pertenece à la septima Edad, que es el estado, y Edad de las Animas del Purgatorio; porque vnas, y otras estàn apartadas de los cuerpos, y todas ellas padecen pena.

Y aun el tiempo de todas ellas es vno, porque el de las Animas de el Purgatorio empeçò desde el principio del Mundo, y este estado les dura hasta el dia del Iuizio, como dexamos dicho; del mismo modo empeçaron las animas à estar en el Infierno desde el principio del Mundo, quando en pecado mortal muriò el primero: y este estado les dura hasta el dia del Iuizio.

Dizen mas, que las animas del Infierno, quando tomen sus cuerpos en el dia del Iuizio Vniuersal, perteneceràn à la Edad octaua, por quãto tendràn ya sus cuerpos, y su cumplimiento de pena, como las del Cielo le tendràn de gloria.

Dirèmos, pues, que si las animas del Infierno se han de poner en alguna Edad; han de ser en la octaua Edad. No ay duda, que las animas del Infierno despues del dia del Iuizio pertenezcan a la octaua Edad, porque aquellas ya tienen sus cuerpos, como las del Cielo; y assi aquellas tienen cumplido, como las del Cielo le tienen todo su bien, y vnas, y otras no esperan mas. Las animas que aora estàn en el infierno, aunque lo estèn apartadas de sus cuerpos, se han de poner en aquella Edad misma, en la qual estaràn à sus cuerpos vnidas; y si esta es la octaua, en ella se deben poner. Parece ser esto à la semejança de las Animas que aora estàn en el Cielo; pues aunque no estèn con sus cuerpos, y no sea venido el dia del Iuizio, pertenecen à la octaua Edad, y no à la septima de las del Purgatorio, por quanto tienen aquella Bienaventurança que tendràn despues del dia del Iuizio; aunque aora no estèn en sus cuerpos. Pero las animas que aora estàn en el Infierno; aunque no tengan cuerpos, estàn en aquella pena misma que han de tener despues del dia del Iuizio. Luego à la octaua Edad pertenecen, y no à la septima.

Esto es lo que se ha ofrecido por aora de las ocho Edades, que distinguen, y diuiden los Santos Doctores, y otros en el estado del Mundo, y el como, y porquè razon assi se diuidan, y en què tiempos.

CAPITVLO CXXXIII.

Quanto durò la primera Edad, y quanto la segunda segun la nuestra Letra, y aun segun la de los Interpretes.

AOra dirèmos destas Edades, quando empeçaron, y quanto durò cada vna. La primera Edad empeçò en la Creacion del Mundo, y durò hasta el Diluvio, que fueron mil seiscientos y cincuenta y seis años, segun la Letra Ebrea, y la nuestra, como con Eusebio lo dexamos en la Primera Parte escrito. Esto se prueba deste modo. Adan era de ciento y treinta años, quando engendrò à Set su hijo: y Set de ciento y cinco, quando engendrò à Ennos. Tenia Ennos nouenta años, quando engendrò à Cainan; y este de setenta, quando à Malaleel. Malaleel era de sesenta y cinco años, quando tuvo à Iared por hijo; y este de ciento y sesenta y dos años, quando tuvo à Enoch. Enoch de sesenta y cinco tuvo à Matusalen. Matusalen de ciento y ochenta y siete à Lamec, y este Lamec de ciento y ochenta y dos à Noe: y Noe era de seiscientos años quando empeçò el Diluvio. Todos estos años juntos hazen los mil seiscientos y cincuenta y seis ya dichos que durò la primera Edad.

1656. AÑOS.

Genes. 5. & 6.

Segun la Letra de los Setenta Interpretes, y que refiere Eusebio, pone mayor el numero; pues son dos mil docientos y quarenta y dos, como dize la Letra de Eusebio, y en la

2242. AÑOS.

EDADES DEL MUNDO. la Segunda Parte lo dexamos escrito, aplicando todas las generaciones, como aqui aora lo hizimos en la Letra Ebrea, y la nuestra.

2242. Años. La segunda Edad empezò en saliendo del Arca, passado el Diluvio, y acabò en el año que nació Abraham, segun todos los Doctores afirman: esta Edad segun la Letra Ebrea, y la nuestra durò docientos y noventa y dos años. Esto parece por las generaciones. 202. Años. Sem engendrò à Arfaxad dos años despues del Diluvio. Arfaxad engendrò à Salè, siendo de treinta y cinco años. Salè de treinta à Heber. Heber de treinta y quatro à Falec. Falec de treinta à Reu. Gen. 11. Reu de treinta y dos à Saruc. Saruc de treinta à Nacor. Nacor de veinte y nueve à Tarè; y Tarè de setenta à Abraham. Todos estos años juntos son los docientos y noventa y dos dichos.

Segun la Letra de los Setenta Interpretes, que pone San Augustin, y Eusebio; son mil y setenta y dos: y 1072. Años. esta cuenta la probamos en la Segunda Parte ya citada. Y assi segun esta cuenta de los Interpretes en la primera, y segunda Edad del Mundo, son 3314. años. Y segun la Letra nuestra, y la Ebrea son 1948. años. A estos se han de añadir treinta años de la generacion de Cainan, por quanto Arfaxad no engendrò à Salè, sino à Cainan, y este à Salè; y assi se calla en el Texto nuestro, y Ebreo esta generacion, la qual ponen los Setenta de ciento y treinta años, segun San Agustin, y Eusebio, y segun la Letra Ebrea, avia de ser de treinta años, si se escriviesse, y con los treinta años vendrà à tener la segunda Edad trecientos y veinte y dos años.

CAPITVLO CXXXIV.

Quanto durò la tercera Edad, y quanto la quarta; y como se cuentan sus años.

LA Tercera Edad empieza segun todos en el nacimiento de Abraham, y segun algunos en el nacimiento de Moyses, y segun otros en el principio del Reyno de David. Lleuando la primera opinion, los años de la tercera Edad son quatrocientos y veinte y cinco. Esto se prueba deste modo. Abraham antes que engendrasse à Isaac tenia cien años. (a) Isaac, siendo de sesenta años engendrò à Iacob. (b) Iacob de ciento y treinta años entrò en Egypto, y estuvo delante del Rey Faraon. (c) Era entonces el año segundo de la hambre, segun consta del Texto Santo, (d) y Ioseph su hijo tenia treinta y nueve años. Esto parece, porque Ioseph, quando estuvo delante de Faraon à interpretar los sueños, era de treinta años, (e) Siguieronse luego siete años fertiles, y abundantes; y despues dellos los siete esteriles, que llaman de la hambre; y assi el año segundo de la hambre seria el treinta y nueve de Ioseph, y en este mismo año vino Iacob à Egypto; luego Ioseph era de treinta y nueve años, quando à Egypto vino Iacob su padre.

EDADES DEL MUNDO. (a) Gen. 17. & 21. (b) Gen. 25. (c) Gen. 47. (d) Gen. 45. (e) Gen. 41.

Ioseph, pues, viviò ciento y diez años, (f) de los quales sacados treinta y nueve que tenia, quando su padre Iacob vino à Egypto, y era de ciento y treinta años; contaránse de Iacob setenta y uno. A los quales añadirèmos ciento y quarenta y quatro años de la esclavitud rigurosa de los Ebreos en Egypto, segun Eusebio, haràn todos quinientos y cinco años, que se hallan desde el nacimiento de Abraham hasta el año que salieron los Ebreos de Egypto; de los quales hemos de sacar ochenta años que tenia Moyses, quando los Ebreos salieron (g) y quedaràn quatrocientos y veinte y cinco años: y tantos son los que corrieron desde el nacimiento de Abraham hasta el de Moyses.

(f) Gen. 50. (g) Exod. 7.

Estos años aun los podemos sacar mas facil, y ligeramente por otro camino, por lo que dize el Apostol, que desde la promessa hecha à Abraham hasta que fue dada la Ley en el monte Sinai, passaron quatrocientos y treinta años. (h) La Ley fue dada en el año que salieron los Ebreos de Egypto, de alli à dos meses, y aun menos, como salieron, (i) y la promessa fue hecha à Abraham, siendo de setenta y cinco años, que

(h) Ad Gal. 3. (i) Exo. 19.

EDADES DEL MVNDO.

que tantos tenia, quando entrò en tierra de Canaan, y entonces le hizo Dios la promessa. (K) Estos setenta y cinco años añadidos, seràn quinientos y cinco desde el nacimiento de Abraham, hasta la salida de Egypto, como dexamos probado. De los quales quitando ochenta años que tenia Moyses à la salida de los Ebreos, quedaràn quatrocientos y veinte y cinco desde el nacimiento de Abraham hasta el de Moyses; y estos son los que contiene la tercera Edad.

(K) Gen. 12.

La quarta Edad, segun esta opinion, y modo de dezir se ha de contar desde el nacimiento de Moyses, hasta el principio del Reyno de David, y esta durò quinientos y diez y siete años. Esto se puede probar por los años, que se hallan en el Libro de los Iuezes, la qual prueba muchas vezes la hizimos, y por ser larga, no la bolvemos à repetir aora (puedese ver en el principio de la Tercera Parte, donde hablamos de los Iuezes) pero pondrèmos otra mas breue.

(l) Exod. 7.
(m) 3. Reg. 6.
(n) 3. Reg. 6.

Desde el nacimiento de Moyses hasta la salida de los Ebreos de Egypto passaron ochenta años, (l) y desde la salida de Egypto, hasta la fundacion del Templo de Salomon se hallan quatrocientos y ochenta años, (m) que juntos hazen quinientos y sesenta. De los quales hemos de sacar quarenta años del Reyno de David, (n) y tres del Reyno de Salomon, por quanto empezò al quarto año de su Reynado la fundacion del Templo, y restaràn quinientos y diez y siete.

Este mismo numero le dàn los Setenta Interpretes à la quarta Edad, que no ponen diferencia alguna en la cuenta de los años de las Edades, sino es en la primera, y segunda, como largamente lo dexamos dicho en la Segunda Parte.

Otros cuentan la tercera Edad desde el nacimiento de Abraham hasta el principio del Reyno de David; y assi lo haze San Isidoro, y segun ellos estaràn juntas dos Edades en vna, y tendrà nouecientos y quarenta y dos años, que son los años juntos de la tercera, y quarta Edad, que nosotros pusimos, y para esto no son menester mas pruebas, que las ya hechas.

S. Isidor. 6. Ethi. capit. de etat.

CAPITVLO CXXXV.

Refierense los años de la quinta Edad.

LA Quinta Edad, segun el modo que lleuamos de contar, es desde el principio del Reyno de David, hasta el Nacimiento de Christo. Pero porque esta Edad la parte, y diuide en dos San Isidoro, diziendo, que desde el principio de David ya Rey del Tribu de Iudà, hasta el Cautiuerio de Babylonia es la quarta Edad, y desde el dicho Cautiuerio hasta el Nacimiento de Christo, corriò la quinta Edad, segun dizen, y tanto viene à importar para la cuenta de los años por junto, el contarla entera, como partida, segun el modo que lleuamos, ya la avrèmos de poner diuidida.

Desde David hasta la Captiuidad de Babylonia passaron quatrocientos y setenta y seis años: lo qual se prueba desta manera. David reynò quarenta años. (a) Salomon su hijo reynò quarenta años. (b) Roboan hijo de Salomon diez y siete años. (c) Abias hijo de Roboan tres años reynò. (d) Assa su hijo reynò quarenta y vn años. (e) Iosafat hijo de Assa veinte y cinco años. (f) Ioran su hijo reynò ocho años. (g) Ocozias, llamado por otro nombre Azias, hijo de Ioran reynò vn año solo. (h) Atalia Reyna tuvo èl Reyno siete años. (i) Ioas hijo del Rey Ocozias reynò quarenta años. (K) Amasias hijo del Rey Ioas veinte y nueue años. (l) Ozias llamado Azarias hijo de Amasias reynò cincuenta y dos años. (m) Ioatam hijo de Ozias diez y seis años. (n) Acaz hijo de Ioatan otros diez y seis años. (o) Ezequias su hijo reynò veinte y nueue años. (p) Manasses hijo de Ezequias cincuenta y cinco años. (q) Amon, hijo de Manasses reynò dos años, (r) aunque los Setenta Interpretes dàn à este doze años de reynado, segun lo escriue abaxo Eusebio. Iosias hijo de Amon reynò treinta y dos años. (s) Ioacan hijo de Iosias reynò tres meses, y cuentase por vn año, contando tambien las sobras de los otros

(a) 2. Reg. 5. & 3. Reg. 1.
(b) 3. Reg. 11. & 2. Para. 11.
(c) 3. Reg. 14.
(d) 3. Reg. 15.
(e) 3. Reg. 15.
(f) 3. Reg. 23.
(g) 4. Reg. 8.
(h) 4. Reg. 8.
(i) 4. Reg. 11.
(K) 4. Reg. 12.
(l) 4. Reg. 14.
(m) 4. Reg. 15.
(n) 4. Reg. 15.
(o) 4. Re. 16.
(p) 4. Reg. 18. & 2. Paralipo. 19.
(q) 4. Reg. 21.
(r) 4. Reg. 21.
(s) 4. Reg. 22. & 2. Par. 34.

EDADES DEL MVNDO. Reyes.(t) Ioachin hijo de Iosias reynò onze años.(x) Ioachin hijo deste Ioachin antecedente reynò tres meses, y cuentase con los años de los otros Reyes. Sedecias llamado Matanias reynò onze años, y este era hijo de Iosias.(y)

(t) 4. Reg. 23. (x) 4. Reg. 24. (y) 4. Reg. 24. & 25. & 2. Paralip. 36.

Estos años todos juntos suman quatrocientos y setenta y seis, aunque segun los Interpretes, auemos de añadir diez años à Amon, à quien la Letra de los Ebreos, y nuestra dà solos dos; desuerte que segun ellos serà esta Edad de quatrocientos y ochenta y seis años, ò casi.

CAPITVLO CXXXVI.

Ponese otra cuenta de los años de la quinta Edad, tomandola de otra manera.

LA Quinta Edad, segun estos, corriò desde la Captiuidad de Babylonia hasta el Nacimiento de Christo. Esta Edad no la podemos contar toda por la Escritura Santa, segun lo tenemos hecho en las otras, porque todos los años de las otras Edades hallanse en los Libros de la Sagrada Escritura: pero desta Edad poco es lo que con certeza contar podemos.

Hallamos en ella seiscientos y veinte y ocho años en esta forma. Desde la destruicion del Templo, y Ciudad de Ierusalen se cuentan setenta años del Cautiuerio de Babylonia. (a) Los quales mas propriamente se llaman de la soledad del Tēplo, y Ciudad. (b) Estos años se cūplen en el año segundo del Rey Dario, segun lo dieron à entender los Profetas Ageo, y Zacarias, amonestando al Pueblo, que edificassen el Templo, porque el tiempo era ya cumplido.(c) Desde este año segundo de Dario hasta el Nacimiento de Christo no se halla prueba alguna de años en la Escritura Santa, porque no ay en ella libros algunos, que continuen esta historia; sino que se ha de hazer la cuenta por los años de las historias de los Gentiles, que son los años de los Persas, Macedones, y Romanos, y lo haze assi largamente Eusebio abaxo, escriuiendo los tiempos de todos estos: lo qual no harèmos aora, por euitar la prolijidad.

(a) Iere. 25. (b) 2. Paral. 36. (c) Age. 1. & 2.

Pero breue, y claramente contarèmos esta Edad de otro modo por las Olympiadas, de las quales abaxo vsa Eusebio en este Libro, y de ellas vsan los mas de los Antiguos Escritores, y especialmente los Griegos. Segun Eusebio, pues, y todos los Autores, en el año segundo de Dario, en el qual se acabaron los setenta años del Cautiuerio de Babylonia, empezò la Olympiada sesenta y cinco; y assi eran passadas sesenta y quatro Olympiadas enteras: y segun Eusebio, y los otros Autores, naciò Christo en la Olympiada ciento y nouenta y quatro del año tercero della; y assi desde el año segundo de Dario inclusiuè, contando hasta el año en que naciò Christo, y no contando este año, quedan ciento y treinta Olympiadas menos dos años, por quanto era el tercer año (como queda dicho) de aquella Olympiada. En ciento y treinta Olympiadas se contienen quinientos y veinte años, dando à cada Olympiada quatro años, de los quales quitamos dos, como diximos; y assi quedan quinientos y diez y ocho años, los quales añadidos à los setenta del Cautiuerio, hazen quinientos y ochenta y ocho años; y tantos son desde el Cautiuerio de Babylonia hasta el Nacimiento de Christo: y esta es la quinta Edad, segun San Isidoro. Y si quisieremos hazer vna Edad desde el principio del Reyno de Dauid hasta el Nacimiento de Christo, seràn mil y sesenta y quatro años. 1064. Años.

CAPITVLO CXXXVII.

Ponese la cuenta de todos los años del Mundo hasta oy, segun la Letra nuestra, y la Ebrea.

SEgun la Letra nuestra, y la Ebrea, en la Edad primera passaron mil seiscientos y cincuenta y seis años, que durò hasta el Diluvio. 1656. Años. En la segunda Edad que corriò desde el Diluvio hasta el Nacimiento de Abraham, fueron docientos y nouenta y dos los años; y assi desde el

EDAD DEL MVNDO. el principio del Mundo hasta el naci-
miento de Abraham passaron mil nouecientos y quarenta y ocho años.

Desde Abraham casi concuerdan los años por ambas Letras, assi la
505. AÑOS. Ebrea, como la de los Interpretes; y assi desde Abraham hasta la salida de Egypto son quinientos y cinco años; y desde el principio del Mundo hasta la salida de Egypto fueron dos mil quatrocientos y cincuenta y tres años.

Desde la salida de Egypto hasta el principio del Reyno de Dauid son quatrocientos y treinta y seis, ò treinta y siete; y assi desde el principio
436. AÑOS. del Mundo hasta el principio del Reino de Dauid auian passado dos mil ochocientos y ochenta y nueue, ò nouenta.

Desde el principio del Reyno de Dauid hasta la Captiuidad de Babylonia son quatrocientos y setenta y seis años, como ya los probamos por los de los Reyes, solo con la diferencia de los diez años, que diximos auer entre la Letra de los In-
476. AÑOS. terpretes, y Ebrea, que es en los años del Rey Amon, hijo de Manasses; à quien la Letra nuestra pone solos dos años, como consta del capitulo veinte y vno del quarto Libro de los Reyes, y del segundo del Paralipomenon; capitulo treinta y tres; y los Interpretes, y con ellos Eusebio, le ponen doze años.

En las otras cuentas, segun el modo en que las tenemos sacadas, no ay diferencia entre nuestra Letra, y la de los Interpretes; porque aunque en el Libro de los Iuezes se hallan los años, en la nuestra Letra, y la de los Setenta, no impiden de algun modo para la cuenta que aora hazemos: por quanto los años que fueron desde la salida de Egypto hasta el principio del Reyno de Dauid, no los sacamos aora por el Libro de los Iuezes, sino por los quatrocientos y ochenta años, que se ponen en el Libro tercero de los Reyes, capitulo 6. desde la salida de Egypto, hasta la fundacion del Templo de Salomon.

Y assi desde el principio del Mundo hasta la Captiuidad de Babylonia; fueron tres mil trecientos y setenta y cinco años; y si desde la dicha Captiuidad de Babylonia hasta el Nacimiento de Christo Señor nuestro son quinientos y ocho años, los quales no se hallan en la Escritura Sagrada, sino que por las Olympiadas se cuentan; vendrà à ser, que desde el principio del Mundo hasta el Nacimiento de Christo huviessen corrido tres mil ochocientos y setenta y tres años. 3873. AÑOS.

CAPITVLO CXXXVIII.

Como se conciertan todos los tiempos añadiendo los treinta años de Cainan.

POR Ser ya passados desde el Nacimiento de Christo mil quatrocientos y cincuenta y vn años, avràn corrido desde el principio del Mundo hasta oy cinco mil trecientos y veinte y quatro años. Años del Mundo 5324.

Añadidos oy, quando se escriue esto para la segunda impression, que es el año mil seiscientos y setenta y ocho del Nacimiento de Christo, que vienen à ser sobre mil quatrocientos y cincuenta y vno, docientos y diez y seis años; y vendràn à ser los corridos desde el principio del Mundo hasta el presente año ya dicho cinco mil quinientos y quarenta años. * Años del Mundo hasta oy 5540.

Esto dicho se entiende, contando segun la Letra Ebrea, y la nuestra; NOTA. no añadiendo cosa alguna; pero hallamos por razon necessaria auer de añadir treinta años à esta cuenta, los quales son de la generacion de Caynan, que es la segunda Edad del Mundo, como ya notamos arriba. Y por quanto desde el Diluvio hasta Abraham eran docientos y nouenta y dos los años, seràn aora trecientos y veinte y dos; y assi desde el principio del Mundo hasta el nacimiento de Abraham seràn mil nouecientos y setenta y ocho los años; y hasta la salida de Egypto dos mil quatrociētos y ochēta y tres. Hasta el principio del Reyno de Dauid dos mil nouecientos y diez y nueue. Hasta la Captiuidad de Babylonia tres mil trecientos y nouenta y cinco. Hasta el Nacimiento de Christo, tres mil nouecientos y tres. 3903.

Estos son los años que auian passa-

sado quando nació Christo, à los quales añadiendo los que huvieren corrido desde su Nacimiento Santo, que es por donde los Catolicos contamos, será facil saber, quantos años ayan passado desde el principio del Mundo hasta el presente en que viuimos.

EDADES DEL MVNDO.

CAPITVLO CXXXIX.

Porque todos los Antiguos, y aun los Nuevos vsan la cuenta de los Setenta Interpretes, puesto que no es verdadera.

ALguno preguntará, que porque causa los Doctores, y Padres vsaron la cuenta de los años del Mundo por la que ponen los Interpretes, puesto que se sabe no ser verdadera? Respondese por la parte de Eusebio, que fue la causa ser él Griego de nacion; y entre los Griegos la traslacion de los Setenta estaua generalmente recibida; y esta dicha cuenta pone mayor mucho la suma de los años, como hemos visto: luego él no podia poner otra cuenta, no teniendo por entonces Escritura ninguna que siguiesse. Y aunque Eusebio fue varon tan docto, y supiesse la verdad por el Texto Ebreo, ò bien la supiesse por vna traslacion, que hizo Origenes del Ebreo en Griego, ò de otra manera lo supiera, no siguiera aquella cuenta de años, sino la que pone la Letra de los Setenta, porquanto él escriuia para los Griegos, los quales tenian la Biblia, segun la traslacion de los Interpretes, y comunmente no sabian otra cosa: luego debiò escriuirles segun aquella Biblia trasladada que tenian, porque de otra manera ellos entenderian ser falso lo que Eusebio escriuia; ò daria à entender, que la Letra de los Interpretes era falsa, como ellos teniendo aquella Letra, Eusebio no les quisiesse contar por ella, lo qual Eusebio no se atreueria à hazer, por no destruir la fee que se tenia con los Libros Sagrados escritos en Griego.

Todos los otros Autores Christianos antes que trasladasse San Geronimo la Biblia del Texto Ebreo, tuvieron este mismo modo, porque no auia otra traslacion de la Biblia, à que diessen ellos fee; sino es à la de los Interpretes; y tambien assi mismo por la autoridad de Eusebio, que la tenia grande, y los años del Mundo por esta Letra de los Interpretes los auia contado. Y no solo los Escritores de entonces; sino aun los que fueron mucho tiempo despues de la traslacion hecha por San Geronimo, tuvieron este modo de contar los años; como se puede ver en San Isidoro, que escriuiò las Edades del Mundo, y proseguido hasta su tiempo, que era en el año diez y siete del Emperador Eraclio, y ya muchos tiempos antes auia San Geronimo trasladado la Biblia.

EDADES DEL MVNDO.

En tiempo, pues, de San Isidoro era tenida la traslacion de San Geronimo en mas reputacion, y credito, que todas las interpretaciones antecedentes, mas que la de los Setenta, y de todos los otros que despues se siguieron: lo qual diò à entender San Isidoro por estas palabras: *Geronimo Presbytero Cardenal, y muy Sabio en tres lenguas, trasladò la Santa Escritura de Ebreo en Latin con mucha eloquencia, y su interpretacion con razon mucha es mas alabada que todas las otras, porque sigue mas la propriedad de las palabras Ebreas, y las sentencias las dize mas claras.* Y con todo esto el mismo San Isidoro, que afirma lo dicho, y que fue despues de San Geronimo mucho tiempo; pues fue mas de docientos y quarenta años despues, como parece por sus mismos escritos, en los años del Mundo, y la suma dellos siguiò la Letra de los Interpretes, y no la Ebrea.

S. Isid. li. 6. Ethi. capit. de etat.

Esto fue porque todos los Autores de grande autoridad Griegos, y Latinos, quantos en la Iglesia auian sido, por esta cuenta se guiauan; y no se atreuiò apartarse della, porque no pareciesse de menos autoridad su escritura. Todos los que despues han sido, tocando algunas vezes esta cuenta de los años, siguen la Letra de los Interpretes, no queriendo apartarse de la autoridad de los antiguos, y grandes Varones: y assi este modo, y este error de cuenta hasta oy dura, aunque claramente sepamos

EDADES DEL MVNDO.

mos no ser verdadera: con que queda dicho, como se deben contar los años de todas las Edades.

CAPITVLO CXXXX.

Porque los Poetas, que pusieron quatro Edades, no las dividieron por años, como nosotros las nuestras.

LOs Poetas contaron quatro Edades del Mundo solas, y estos tuvieron muy otro el motivo que los Autores Christianos en contar las Edades: por la qual no debieron ellos contar ocho, como los Catolicos, sino solamente quatro.

La diferencia en el contar las Edades es, porque los Fieles dixeron, que vna Edad era vn tiempo de viuir, y otra Edad otro tiempo cierto, en el modo de viuir distinto. Los Poetas toman la Edad por algun tiempo; pero no es cierto, ni determinado, en el qual viuiessen los hombres de vna manera, y en otra Edad de otra distinta, ni en tiempo cierto, y determinado. La causa desta diferencia es: lo primero, porque los Catolicos de la Santa Escritura saben que el Mundo tuvo principio; y por esto todo aquel tiempo que desde entonces ha passado, le pueden partir, y dividir en partes conocidas, dando a cada Edad ciertos años, segun que vieren convenirles.

Los Poetas que pusieron las Edades del modo dicho, fueron Gentiles, los quales no dàn principio alguno del Mundo, antes los Filosofos todos lo niegan, y los Poetas nunca lo admiten, sino es poeticamente hablando, como el Poeta Ovidio, que dixo, auer Prometeo hecho los hombres de varro; y esto cierto es, que lo escriviò fingidamẽte, sin assentir a ello: puesto que Prometeo era vn hombre mero, y de quien el mismo Ovidio dixo ser hijo de Iapeto. No poniendo, pues, los Filosofos, y Poetas Gentiles principio al Mundo, necessario es, que aya infinito tiẽpo passado en el Mundo antes de aora, y no se puede partir en partes finitas; luego no podian las Edades partirse por tiempos, y años ciertos, como nosotros lo hazemos, que sabemos quantos años han passado desde que el Mundo empezò.

Lo segundo; porque aunque los Poetas quisieran partir las Edades por años, no pudieran, por tener el conocimento de poco tiempo, como los mas antiguos entre los Gentiles que escrivieron, no hizieron memoria alguna con certeza, sino desde Nino Rey de Assiria, segun lo dize Paulo Orosio. Y de todos los años que auian precedido, no ay historia alguna Griega, Latina, o Barbara, como dize Eusebio, que de aquellos tiempos haga memoria, sino es la Escritura Santa. Marco Varron hombre docto, y noticioso, tratando del Pueblo Romano, y empezando desde las cosas mas antiguas del Mundo, que el pudo, empezo por el Diluvio de Ogiges; y este aun fue despues del Rey Nino, segun lo dize San Agustin: Luego en tan poco tiempo como este, de quien ellos tenian conocimiento, no era bastante para ponerle en Edades partido.

Paul. Oros. lib. 1.

S. Aug. 18. de civit. cap. 8.

Lo tercero, por quanto si ellos partieran las Edades por años, siendo tan poco el tiempo, de quien ellos tenian conocimiento, no hallaran distincion alguna que hazer; porque todo aquel tiempo, que auian conocido ellos, pertenecia al modo de vivir de la quarta Edad, como ellos la ponen: Luego no debieron dividir las Edades por tiempos, y años ciertos.

Lo quarto, porque las Edades se dividen entre los Fieles por ciertos años, por quanto en aquel tiempo se auia visto alguna mudança del estado espiritual, y mas principalmente que quando era tempotal la variacion, y segun ella se podian partir las Edades por años. De estas razones assignadas dirèmos, que la causa principal fue la primera, por quanto los Gentiles no supieron del principio del Mundo, ni el fin que ha de tener, y assi no tienen por donde señalar primera Edad por el tiempo; porque antes de qualquiera que ellos assignen, sabràn que tuvo otro tiempo, aunque dellos no sea conocido. Tampoco tienen por donde señalen postrera Edad, como despues de qualquiera tiempo dellos conocido, diràn que otro tiempo vendrà, el qual ellos no le conocen.

Los

EDADES DEL MVNDO.

Los Christianos saben que el Mundo no fue antes de Adan, y assi desde alli pondràn la primera Edad, y no pueden poner otra antes de aquella, como antes della sepan q no huuo tiēpo alguno. Tambiē pueden poner Edad postrera, porque sabràn, que el Mundo se ha de acabar en el dia del vniuersal Iuizio; y assi despues de aquel dia no puede auer Edad alguna. Assi pudieron los Doctores Catolicos poner las Edades del Mundo distintas, y divididas por ciertos años, y a cada Edad señalarle cierto tiempo, y determinado, exceptuando la postrera, en la qual no pueden saber quantos años tendrà, aunque saben acabarà, y tendrà fin en el dia del Iuizio vniuersal.

CAPITVLO CXXXXI.

Si se creyesse, que el Mundo nunca tuvo principio, como podia partirse todo el tiempo por quatro Edades.

EL motiuo de los Poetas fue distinguir todos los tiempos del Mundo por Edades, que no tuviessen ciertos años; pero que tuviessen modo de vivir distinto, en tanto que duravan: y segun aquel modo fuesse vna Edad: y quando el modo de vivir fuesse otro, la Edad assimismo fuesse distinta.

Esta diuision, ò particion parece conuenir a todos los tiempos del Mundo, porque aunque el Mundo huviesse sido infinito tiempo antes de aora, y dure tambien sin acabarse nunca, no pudo ser, ni serà algun tiempo, que del todo no tenga algunas de las distinciones dichas. La razon es, porque estas Edades empezaron en la mayor inocencia, que puede ser, y aun simpleza de viuir, y acaban en la mayor sagacidad, astucia, y malicia q̃ de los hombres se pueda presumir: Luego nunca pudo ser, ni serà algun tiempo, que del todo no tenga alguna, ò algunas de las calidades dichas.

El modo de introducir esto, serà, el que los Poetas que ponen estas Edades, ò creyeron que el Mundo, y los hombres nunca tuvieron principio de ser, ò pensaron, que algun principio tuvo, aunque a ellos no les fuesse conocido quando fue. Y si creen, que algun tiempo tuvo principio, aunque no sea este tal principio sabido, y serà mas facil de conceder lo que los Poetas afirman, que entonces no fue la gente tan maliciosa, ni tan entendida en buscar, y conocer sus prouechos, y vtilidades.

EDADES DEL MVNDO.

Esto se arguye claramente, porque nosotros sabemos, no solo por las Escrituras, sino por el vso de nuestros tiempos auer mudança en la condicion, y estilo del viuir de los hombres de menos malicia, y menos cuydado de si en las conueniencias corporales, assi en los adornos del vestido, menajes de las casas, como en la diligencia en los incentivos del apetito, en los manjares, y comidas. Mas necessariamente, pues, arguirèmos, que mil años antes de aora estas cosas eran menos en el Mundo, y procediendo en esta forma, bolviendo la consideracion a los tiempos passados, llegarèmos hasta poner los hombres en el estado de toda inocencia, y que sin engaño, y sin tener cuydado de si mismos viuiessen, y en esta forma bien se distinguen, y diferencian las Edades, que ponen los Poetas.

CAPITVLO CXXXXII.

Si fue Iason el primero que nauegò, ò Tifis. Resuelvese el que no fueron estos los primeros que nauegaron, segun lo afirman los Poetas.

DIzen, que en la quarta Edad empezaron a nauegar, porque segun los Poetas en las Edades primeras los hombres tenian grande ignorancia, y muy poca, ò ninguna codicia. Requierese para la nauegacion mucha inteligencia, arte, y discurso, pues no seria facil el hazer vn navio, ni el saber navegar, ni del Mar saber sus caminos, y rumbos, pues todo esto requiere vn saber muy grande, y tanto, que parece milagroso el auerse empezado, y tanto saber, inteligencia, y discurso, no lo ponen los Poetas en las tres Edades primeras, de donde se sigue, que en

EDADES DEL MVNDO

ellas no tendrà principio la naue-gacion.

Tuvo principio el nauegar del mucho deseo, y codicia de los hombres, pues por este medio se les proponia facil el ver, y estar en las tierras de si apartadas, ò para sojuzgarlas, ò para tener su trato, y comercio en las mercadurias, y traer las riquezas de tierras estrañas a las suyas; y en las tres primeras Edades no auia tal cosa, ni tal codicia, pues no posseian los hombres cosa alguna: y assi por esta causa dieron a la quarta Edad la inventiua, y arte de la nauegacion.

Segun la verdad, no se sabe el principio de la navegacion. Algunos dizen, que los Argonautas fueron los primeros que nauegaron; y desde entonces empeçaron a verse navios en el Mar, y assi lo afirma, y le citan comunmente a Ouidio, diziendo, que Iason fue el inventor de la primera fusta, ò navio. Y es cierto en la comun opinion, que fue Iason el principal de los Argonautas, y que con èl fueron todos los otros mancebos nobles de la Grecia a la Isla de Colcos. Esto mismo tiene Seneca en la tragedia septima, llamada Medea, donde habla de los primeros naue-gadores, y dize, que estos fueron Iason, y sus compañeros, y estos son los Argonautas.

Ouid. li. 8. Meth.

Sen. traged. 7. car. 4.

Otros dizen que no fue Iason el primero que nauegò, sino que lo fue Tifis; y assi tendria su principio la nauegacion en otro tiempo, assi lo da à entender Ovidio. Dirèmos, pues, que en esto no ay diferencia alguna, porque no se contradiria a si mismo Ouidio, antes seria lo mismo dezir, que Iason fue el primero que nauegò que Tifis, por quanto Tifis fue el gouernador de los navios donde iva Iason; y aunque Iason fuesse el Capitan, y principal personaje de los que nauegavan, el Piloto, y Maestro de los nauios seria Tifis.

Ouid. li. 1. de Arte aman.

Por esto pone Ovidio a Iason por primer inventor de las fustas, y naves, porque por su causa fue hallado el modo dellas, y el arte de nauegar, y à Tifis por primer Piloto, y governador, pues èl diò el arte todo con que se auian de regir en el Mar. Esto lo dixo mas claro Seneca en el lugar ya citado, poniendo a Iason con sus compañeros nauegando, y a Tifis rigiendo los navios.

CAPITVLO CXXXXIII.

Quando empeçò el nauegar segun los Poetas, y quando segun la Escritura, y las Historias verdaderas.

AVNque afirmaron los Poetas lo que deximos dicho en el capitulo passado, el no ser esto verdad afirman otros, porque muchos tiempos antes auia arte de nauegar, y se auian echado fustas, y otros vasos por el Mar: pues los Argonautas, de los quales fue Iason Principe, fueron poco tiempo antes de la conquista de Troya, segun que abaxo lo dize Eusebio, poniendo casi nouenta años antes de dicha conquista, esto es casi en el año tres mil nouecientos y treinta del Mundo. Y aun los Poetas mucho tiempo antes escriuen auer nauegado Saturno desde Grecia à Italia, segun lo escriue Ovidio, y Saturno fue mas de ciento y cincuenta años antes de la guerra de Troya.

Ouid. lib. 1. Fastor.

Aun mucho tiempo antes del de Saturno auia nauegacion, pues en el Diluvio de Deucalion afirma Ovidio, que Deucalion, y Pirra su muger se escaparon en vna fusta, y este Diluvio fue cerca de quatrocientos años antes de la guerra Troyana, segun se reconoce por Eusebio. Otra nauegacion se halla mas antigua entre los Poetas, que fue la de Io hija de Inaco, de quien afirman los Poetas en forma, y figura de vaca auer caminado a Egypto, como lo refiere Ovidio: pero la verdad fue, que vino nauegando en vna fusta, cuya divisa, y señal era vna vaca, de lo qual habla Lactancio, y segun Eusebio, Inaco, y su hija Io fueron cerca de seiscientos años antes de la toma de Troya: Luego ni fueron las primeras fustas, ò navios los de los Argonautas de Tesalia, ni Tifis su governador Piloto fue el primero que rigiò navios.

Ouid. li. 1. Meth.

Lacta. li. 1. de diu. instit.

Segun la verdad de la Escritura Santa, y autenticas Historias, no es

muy

muy cierto, quando empezasse la navegacion; pero es cierto el que no fue en la primera Edad, que corriò desde la Creacion hasta el Diluvio. Y la razon es, porque la nauegacion fue hallada por los hombres, para poder passar a tierras estrañas, a las quales a pie no podian, ò les era de trabajo mucho el passar; y en la primera Edad los hombres, como tuuiessen todos vna lengua, eran como vna gente, y no estauan divididos en diversas tierras; por lo qual no era necessaria la nauegacion, aunque los hombres entonces supieran el arte de nauegar. Tampoco fue al principio de la segunda Edad despues del Diluvio por la misma causa dicha, pues entonces era toda la gente vna, como fuesse de todos vna la lengua; y todos los hombres del Mundo estuvieron juntos al edificar la torre de Babylonia, segun alli se dà a entender, y como Dios alli dividiesse las lenguas, las gentes fueron distintas, y empeçaron a dividirse por Provincias diuersas, y los de vna Provincia desseauan ir a los de otra, y que huviesse comunicacion; y como no fuesse facil el ir por tierra a todas las otras, discurririan el ser conveniente el ir por agua por medio de alguna nauegacion.

Puedese discurrir fundado en buena razon, que desde aquel tiempo de la diuision de las gentes, empeçò la nauegacion, porque aqui concurrian dos cosas: La vna, saber hazer fustas, ò nauios, ò varcos: la segunda, la necessidad de vsar de ellos. La primera se prueba, porque auia passado el Diluvio, en el qual escaparon los hombres, y los animales en el Arca, que sobre las aguas auia andado nadando, y los que en ella auian estado, aun eran viuos quando la division, y repartimiento de lenguas, y les avrian dado noticia, como se auian librado de las aguas a los que despues auian nacido. Luego del artificio del Arca tomarian ellos instrucion, y fundamento para hallar forma de fustas, varcos, ò navios, en que pudiessen caminar sobre las aguas. La segunda era la necessidad, ò vtilidad; y esto era manifiesto, por quanto los hombres tenian voluntad de passar a diuersas tierras, y tambien a las Islas; y Dios les pondria este gran deseo, para que todo el Mundo se poblasse, por lo qual se haze creible, que tambien les daria industria, deseo, y modo de fabricar navios, en los quales passassen a diuersas Islas, y tierras.

CAPITVLO CXXXXIIII.

Si es verdad lo que afirman los Poetas, de que en la quarta Edad los hombres posseyessen la tierra, y quando la empeçaron a partir.

Dizen mas los Poetas, que en la quarta Edad los hombres partieron entre si la tierra, la qual al principio era comun a todos por igual, como lo es aora el Sol, y lo es el ayre. Este modo de discurrir es conveniente a los Poetas, porque ellos tienen por cierto, el que algun tiempo fuesse la tierra comun, assi como quando los hombres no la labravan, ni della sacavan algun prouecho, ni tenian casas, y assi no tenian causa para que entre si quisiessen partir la tierra, ò se la apropiassen. Pero ya en tiempo de Ovidio estaua partida, y divididas las possessiones, y heredades. Luego algun tiempo se auia de dar en que se hiziesse la tal division, y este tiempo dizen, fue la quarta Edad.

En la segunda Edad afirma Ovidio, que los hombres sembraron la tierra, pero no hizieron la particion, sino que era comun. Los frutos della podian ser proprios, ò comunes, como aun hasta oy en algunos lugares se halla, que algunas tierras de labrança estàn sin dueños conocidos, y el primero que la labra, lleua el fruto della; pero por esto aun no tiene la propriedad de la tierra. En la quarta Edad se dividieron frutos, y tierras; y por esso dizen, que fue el labrador sabio, que apartò para si grande espacio de tierra con el surco, porque aquello despues se quedò por suyo proprio.

En este punto hemos de dezir, que no fue assi, porque desde el principio del Mundo empeçaron los hombres a tener proprio, y cosas diuididas a mas de las que posseia otro. Cain tenia tierras, y las labraua, de las quales

cogia

EDADES DEL MVNDO. cogia pan, y Abel su hermano apacentava ganados, y cada vno de ellos tenia esto por suyo proprio. Y assi dize la Escritura, que Abel ofrecio a Dios de sus corderos pingues, y gruessos, y Cain le ofrecio de sus espigas; Gen.4. porque cada vno tenia sus propios bienes distintos del otro; y por esta causa le fue a Dios aceptable la ofrenda dellos, porque cada vno ofrecia de lo que era suyo proprio; y aun no solo auia ya propriedad, sino que aun auaricia auia; pues Cain no le ofreció a Dios de lo mejor, por guardarlo para si; pero Abel de lo mejor de sus corderos hizo ofrenda, y por esso a los ojos de Dios acepta, como lo refiere la Escritura Santa.

Aunque como dexamos dicho, fuessen los frutos proprios, no es cierto, el que los hombres huviessen hecho particion, y diuision de las tierras en aquel tiempo; y por ventura la avrian partido, porque la tierra era grande, y dilatada, ellos entonces pocos, y hallauan mas tierra de la que auian menester; pero podemos con razon creer, que los hombres por ser pocos, aunque toda la tierra no ocupassen, aquellas partes de tierra que elegian, las aplicarian a si, y las tendrian como proprias; para que otros no se las ocupassen despues. Esto harian mayormente, porque aunque la tierra fuesse mucha, no eran todas igualmente buenas, ni con igualdad cercanas a los lugares donde viuian, y por esto querian los hombres vnas tierras mas que otras, y aquellas es de creer, que cada vno eligiria, y apartaria para si, y desta manera auria propriedad, no solo en quanto a los frutos, sino tambien en las tierras, y possessiones.

CAPITVLO CXXXXV.

Quando se vieron los primeros metales y dizese, que Dios procurò que fuessen hallados, y porque causa.

AFirma tambien Ovidio, el que los hombres en la quarta Edad, llenados de la codicia, buscaron las entrañas de la tierra, para sacar della oro, plata, y sus metales. Esto dicho fue con razon mucha. Lo vno por la mayor necessidad, pues es creible, que aquellas cosas hallassen los hombres, que mas necessarias les eran, y menos necessarias les eran para el viuir la plata, y el oro. Luego estos, y demas metales mas tarde los buscarian, y por esto dize que los buscaron, y descubrieron a la Edad quarta, y vltima.

Lo otro, porque estos metales eran cosa mas oculta, como estuviessen en las entrañas de la tierra, y donde de ellos menos conocimiento tenian los hombres, y menos los desearian tambien: Las otras cosas estauan sobre la tierra, y por consiguiente mas conocidas, y juntamente mas deseadas. De aqui se puede inferir, que a los principios la labrança era muy trabajosa, como los hombres no supiessen vncir bueyes, ni otros animales, para cultivar, y arar la tierra; pues no tenian tampoco hierro con que abrirla, sino que con instrumentos algunos de palo mouerian, ò escarvarian la tierra, y ella con la virtud grande que tenia, frutificaria con abundancia, como si fuera labrada con el arado, y reja.

Con todo esto se ha de dezir, que los metales fueron hallados, segun la Santa Escritura, en la primera Edad del Mundo, especialmente el hierro, y como fue hallado, tuvo tambien luego su Maestro para apurarlo, y dèl hazer todas las cosas, que por entonces se considerauan necessarias. Tubal Cain, pues, fue el Maestro primero de aquellas obras, que se hazen de hierro, y cobre. Esto proveyò Dios, porque era muy necessario, que sin el hierro no se puede viuir, como no se puede viuir sin pan, porque dèl se hazen instrumentos para labrar la tierra, y otras cosas, que para el viuir son necessarias. Y aun fue necessario, el que fuesse hallado el hierro en la primera Edad, siquiera para la fabrica del Arca, la qual auia de mandar Dios hazer a Noe, para librarse a si, muger, hijos, y nueras, y de los animales las especies todas. Esta fabrica no se podia hazer sin hierro, ni pegar sin èl vnas tablas con otras, como se requeria en aquel artificio tan grande, como el Arca; y que tanto peso auia de tener, y tiempo tanto se auia de conseruar dentro del agua, y assi EDADES DEL MVNDO. Gen.4.

tiem-

EDADES DEL MUNDO.

tiempo antes lo bastante dispuso Dios, el que fuesse descubierto el metal del hierro.

Los metales fueron hallados, porque algunas minas dellos se descubrieron cabando la tierra, y otros con el ardor de la tierra que auia sido quemada, se liquidaron, y corrieron, juntandose en algun valle, ò lugar hondo; y ya elados, y hechos pasta, impressa la figura en ellos de alguna cosa sobre que auian hecho assiento, fueron los hombres aduertidos, de que podian grauar la figura que quisieran en los metales; que es lo que dexamos dicho arriba con San Isidoro. Estos haria Dios, que fuessen hallados por la necessidad que ay dellos para el obrar, assi como lo es el hierro, el azero, y cobre; despues de vistos estos, crecio en los hombres la codicia, y sabiendo que el vientre de la tierra estaua enriquecido con tales tesoros, rompieron las entrañas de la tierra, buscaron lo que menester no auian; y hallando la plata, y oro, metales que a la codicia fueron cebo, y para la vanidad, y fausto dieron incentivo.

S. Isidor. 16. Ethi. capit. de auro.

Concluye Ovidio, el que en la quarta Edad se vieron de nuevo las codicias, los robos, y hurtos, los engaños, y traiciones, la poca feè, y ninguna seguridad, el desear los hijos las muertes de los padres, las mugeres de los maridos; y otros muchos linages de insultos. Por estos males entendiò el Poeta todos los otros, que entre los hombres se hallan, y con razon dixo auerse visto los tales males, y daños en la quarta Edad, porque el orden de las Edades fue, que empezassen en la mayor inocencia, y acabassen en la mayor malicia; y si estas cosas aqui nombradas son con excesso malas, ponerse devieron en la Edad quarta, y vltima, segun la opinion de los Poetas.

***

EDADES DEL MVNDO.

CAPITVLO CXXXXVI.

Como la Sibila Cumana fue la primera que nombrò las quatro Edades, y porque la vna se llama de Oro, otra de Plata, de Cobre otra, y otra de Hierro.

Estas quatro Edades puestas por los Poetas tuvieron principio por la Sibila Camana: que las Sibilas fueron muchas, y Profetisas, como lo dize San Isidoro; de las quales vna fue celebrada, y famosa llamada Cumana; por ser de la Ciudad de Cumas cerca de la de Napoles. De esta haze mucha mencion Virgilio, y siente que fue la que a Eneas metio en los Infiernos, y le enseñò alli a su padre, y las cosas futuras que a èl auian de suceder. Tambien Ovidio habla della. Esta dexo algunos escritos en versos, y entre otras cosas escritas, fue vna la division de las quatro Edades del Mundo, y las calidades dellas; y de sus escritos tomaron los Poetas lo que dixeron en la materia. Assi lo dize Virgilio, y queriendo hablar del acabamiento de la quarta Edad, y principio de la primera, dixo: *Y sabe llegà el fin de la postrera Edad en el canto de Sibila Cumana.* Y hablava de la quarta Edad, que afirmava entonces acabarse, y empezar de nuevo la primera.

S. Isid. li. 8. Etim.

Virg. lib. 6. Æneid.

La Sibila puso a estas Edades los nombres de los metales, que despues los Poetas vsaron de los mismos nombres, es a saber: La primera de Oro, la segunda de Plata, la tercera de Cobre, y la quarta de Hierro. La causa de los nombres fue por dar a entender la diferencia de vnas Edades a otras, assi como estos metales no son de vn valor, sino que vnos le tienen mayor que otros.

La primera Edad fue llamada de Oro, porque assi como èl es el mas precioso entre los metales, y aun entre todas las cosas en que tratan, y comercian los hombres, assi la Edad primera fue de mas bondad; pues en ella guardavan los hombres verdad, fee, justicia, sin auer Iuez, lo que despues no guardaron los hombres, aun con auer muchos Iuezes, y Tribunales.

La

EDADES DEL MVNDO.

La segunda Edad es de Plata, porque este metal es de menor valor que el oro; pero le tiene mayor, respecto de los otros metales, assi la segunda Edad fue menos buena, que la primera; por quanto en ella no fue todo el tiempo Verano apacible, como en la primera, sino que fue partido el tiempo en quatro estaciones, ò partes, que son, Invierno, Verano, Estio, y Otoño; en las quales sufrian destemplado el frio; y assimismo el calor destemplado. Tambien en esta Edad tuvieron necessidad de casas; lo que no fue necessario en la primera, ni tampoco la tierra frutificava por si misma tan cumplidamente en la segunda, como primero; y por lo qual se vieron los hombres obligados a sembrar, y coger, fue mejor que las siguientes esta Edad, porque no se vieron malas las costumbres, y en las siguientes ya se experimentaron malas, y aun perversas las inclinaciones.

La tercera Edad fue de Cobre; y este metal es peor que el oro, y plata, y mejor que el hierro; porque en las dos primeras Edades fueron los hombres en su trato, y modo de vivir inocentes, lo qual no fueron en la tercera; pues en esta empezaron ya algunas guerras, las que en la quarta aun fueron mas sangrientas.

La quarta, y vltima Edad es de Hierro; porque assi como este metal es entre todos de menos valor, y es con el qual los hombres pueden mas mal hazer, vsando dèl en las guerras, y aun quitandole tambien con èl las vidas; assi la Edad quarta es peor que todas; porque en ella se vieron todos los males juntos.

CAPITVLO CXXXXVII.

Porquè los Romanos pusieron el tesoro de la Comunidad en el Templo de Saturno, y de los Tritones con las bocinas, y colas en el Templo de Saturno que significassen.

Macrob. li. Satur. LOs Romanos, segun dize Macrovio, consagraron el Erario publico, que era la casa del dinero comun de la Ciudad a Saturno, y esto era haziendo que el tesoro de la Ciudad estuviesse depositado en su Templo. La causa de esto dize San Isidoro, que fue por aver sido Saturno el primero, que hizo moneda de metal, y la enseñò a figurar, poniendo en ella la figura ò nombre del dueño que la mandava hazer. Y porque los Romanos tenian en su tesoro moneda, poniandolo en el Templo de Saturno, como si à èl perteneciesse la guarda, por aver sido èl quien enseñò a fabricar moneda. *S. Isidor. libr. 16. Ethim.*

Durò siempre entre los Romanos el tener en mucha honra a Saturno, y en lo mas alto de su Templo ponian dos Tritones, que son dioses del Mar con las colas atadas, y con dos bocinas en las bocas. Esto hizieron los Romanos, dando a entender vna significacion grande, y que las Historias, y relaciones de los tiempos hasta la Edad de Saturno fueron obscuras, y no sabidas, y despues de Saturno claras, y famosas.

Esto bien se significava, por quanto los Tritones son dioses Marinos, figurados à manera de pezes con sus largas colas, y con sus bocinas en las manos, y los Poetas llaman trompetas de Neptuno, y assi las llama Ouidio, y dize que sonarō en el diluvio de Deucalion; el qual sonido se oyò desde Oriente a Occidente, dando señal a todas las aguas, y dioses dellas sugetos a Neptuno para recogerse a sus lugares, y no estendiendose, como lo estavan sobre los campos. De estos Tritones habla Virgilio; introduciendo la muerte de Miseno trompeta de Hector, que venia entonces con Eneas, y vn Triton viendo que sonava tan bien la bocina, teniendo embidia dèl, y como que su oficio le vsurpasse, ò que le hiziesse mejor que èl, matòle entre las ondas del Mar. Habla tambien Tulio destos Tritones; diziendo, que aunque sean dioses, sus figuras son muy feas; y tales que los hombres no las quisieran tener. *Ouid. lib. Meth.* *Tulio. de nat. deo. b. li. 2.*

Estos Tritones tienen las colas atada vna con otra, por dar a entender que las Historias de los tiempos passados son intrincadas, obscuras, y escondidas, assi como las que estan atadas. Las bocinas que tienen en las bocas significan los Historias de los tiempos despues de Saturno, y el que

fueron

SATVR-NO, fueron [illegible] estendid[illegible], celebres, y claras, y [illegible] tambien por todo el Mundo, [illegible] lo afirman los Poetas en las [illegible] de los Tritones, que dizen ser [illegible] desde Oriente a Poniente. Esto verdad es, porque de los tiempos passados por las Historias Griegas, y Latinas, y por los Poetas poco conocimiento tenemos de los tiempos antecedentes, y despues de los que se siguieron grande fama se tiene, por auer Escritores que las pusiessen en estilo, y metodo inteligible, y aun los hechos despues fueron mas afamados, y de memoria mas dignos.

CAPITVLO CXXXXVIII.

De las honras que hizo Iano a Saturno despues de muerto, y que la tierra de Italia fue llamada Saturnia, y como perdiò este nombre.

MVchas cosas de vtilidad, y provecho diò Saturno à la gente Italiana, como ya dexamos en lo antecedente referido, y sucedido el que se desapareciò Saturno (y segun la verdad fue, el que muriò) despues de muerto, no fue hallado, ni alguno le viò morir, con lo qual mas aparentemente le podian tener por Dios, presumiendo que al Cielo se auia buelto.

Dize Macrobio, que Iano viuia entonces, el qual pensò hazer todas quantas honras pudiesse a Saturno, y que quedassen para perpetua memoria. Fue la primera, el que toda aquella tierra, que auia sido gouernada de ambos, la nombrò Saturnia del nõbre de Saturno, queriendo Iano perder su mismo nõbre, porque se perpetuasse el de Saturno. Despues, queriendole honrar como dios, le mandò hazer sacrificios, los quales llamò, Saturnales, porque a Saturno se hazian, y estos mandò siempre guardar, ordenando muchas ceremonias en orden a esto, de las quales habla Macrobio. Macrob. li. Satur.

Este nombre Saturnia permaneciò en la tierra de Italia en aquel estado que durò la Edad de Saturno, el qual, como dexamos dicho, era de mucha paz, sin guerra alguna, ni codicia. Despues reynando ya la codicia en los hombres, entraron a ocupar aquella tierra otras gentes, y mudaronla el nombre. IANO.

Y porque los males despues que empezaron, siempre fueron creciẽdo, y crecen, como las primeras gentes eran inocentes, y pacificas, los que vinieron despues con crueles guerras los vencieron; y aquellos mismos vencidos se enseñaron a vencer, como dixo Paulo Orosio, y dixolo tambien Virgilio por estas palabras. *En el tiempo del Rey Saturno, dize, eran los tiempos dorados, porque el regia los Pueblos en tanta paz, que no podia ser mayor: esto durò hasta que poco a poco vino la descolorida, y peor Edad. Entrò el furor de la guerra, y la codicia ardiente de posseer, y adquirir: Entonces vinieron las gentes Ausonias, y las Sicanas a ocupar la tierra, y muchas vezes repitieron su venida. Assi esta tierra llamada primero Saturnia perdio el nombre.* Donde dà à entender, que aun despues de la muerte de Saturno quedò aquella Edad primero de Oro, hasta que los Ausonios, y Sicanos vinieron a turbar la paz de aquella tierra Latina, ò Saturnia dicha. Pau. Oro. lib. 1. Virg. lib. 8. Æneid.

Y aunque el Rey Latino vizniero de Saturno confessava delante de Lioneo Embaxador de Eneas, diziendo, que los Latinos tenian en su tiempo las costumbres de quando governaua Saturno dios viejo, y ser los hombres buenos, y justos de su sola voluntad, sin ley, ni apremio que los obligasse; pero es cierto, que ya entonces las gentes Sicanas, y Ausonias auian ocupado parte de aquella tierra. Puedese dezir, que el Rey Latino dixesse esto en alabança desta gente, aunque al presente no se conservasse en el estado de quando viuia Saturno. De otro modo podemos dezir, que aũ permaneciessen algunas de las costumbres de aquel tiempo de Saturno, mayormente reynando Latino, y en los suyos, como fuessen descendientes del linage de Saturno.

***

CAP.

SATVRNO. IANO.

CAPITVLO CXXXXIX.

Quien fue Iano compañero de Santurno, y como le pintauan, y que significavan con ello.

IAno fue aquel que vivia en Italia, en tiempo que Saturno vino huyendo a su tierra, y le recibiò en ella. De este no hallamos linage alguno, ò principio; y la razon es, porque èl era de aquella gente, que habitava en aquella tierra, de los quales los Autores no saben dar el principio que tuvieron. Pero dizen que eran estos los antiguos Aruncos sin linage, como Solino lo afirma, y los Poetas dizen ser nacidos de los troncos, como ya lo dexamos notado con Virgilio. Assi los Autores Historiadores, y Poetas no supieron referir de Iano linage, ni principio, y por esso desde èl empezaron.

Solin. in Polis ca. de Italia. Virg. lib. 8. Ænei.

Segun la verdad, èl fue vn hombre el mas excelente entre los Aruncos, a quien ellos respetavan; pero no fue de tanto caudal, y talento, que supiesse ordenar aquella gente, instruyẽdoles en vn buen modo de vivir, ni dandoles ordenes, y leyes; antes mostrò averse criado en aquella grosseria, y rudeza de vida, en la qual todos los de aquella tierra nacian. Con todo era de buena, y sana voluntad, y algunas costumbres tenia mejores que los otros, y por lo qual le tenian respeto, y mostrò bien su bondad, quando recibiò a Saturno, y en su muerte despues, pues priuandose èl de aquella honra de nombrar a su tierra, quiso que del nombre de Saturno se llamasse Saturnia.

Este Iano hizo tener por dios a Saturno despues de muerto, y ordenandole sacrificios: y despues q̃ Iano muriò, hizieron lo mismo con èl, pues le tuvieron por dios, y le fabricaron sus templos. Lo qual entre los Romanos permaneciò despues, y se tuvo en vso, y costumbre, y las puertas del templo de Iano se tenian siempre abiertas en tiempo de las guerras: y quando cessavan de el todo, se cerrauan, segun lo afirman Paulo Orosio, y San Agustin.

Despues que a Iano le tuvieron por dios, le dieron vna figura monstruosa, pintandole de vna manera con dos caras, y de otra con quatro. Dizen, que le ponen dos caras, porque mira a dos partes, es a saber, al principio, y fin del año: y esto es, porque deste dios Iano pusieron el nombre al mes primero del año, llamandole Ianuario, que quiere dezir portero, por ser èl la puerta del año, y porque el tiempo anda en rueda, y alli donde empezo, acaba: y assi como el mes Ianuario (que llamamos Enero) es principio, es tambien fin, y cabo: y por esto dizen que mira a dos partes, y que tiene dos caras.

Quando le dan, ò pintan con quatro caras, dizen, que es por las quatro partes del año, pues comiença el año por Ianuario, y todas quatro las acaba Ianuario, que es el mes de Enero, tantas caras le dieron a Iano. Otros dizen, que quando Iano tiene dos caras, es porque mira à dos partes del Mundo, que son Oriente, y Occidente, y quando le dàn quatro caras, lo hazen porque dizen mirar à quatro partes del Mundo, que son, Oriente, y Occidente, Septientrion, y Medio dia. Otros acomodan esto mismo à los quatro Elementos, y assi lo dixo San Isidoro. *A Iano dizen, que es puerta del Mundo, del Cielo, ò de los meses. Dos caras le dan à Iano por Oriente, y Occidente: y quando le dan quatro caras llamanle Iano doblado, y entienden esto por las quatro partes del Mundo, ò por los quatro Elementos, ò por los quatro tiempos del año: pero figurandole tal, hazen le monstruo, y no dios.*

S. Isid. li. 8. Ethi. cap. vlti.

Esto no lo fingieron los Antiguos por alguna cosa hallada en Iano, sino por el nombre, el qual tiene la significacion de puerta, ò principio, y assi lo pudieron aplicar a diuersas cosas en las quales se halla principio: y por esta causa le dieron caras diversas, por mirar a diuersas cosas.

I CAP.

CAPITVLO CL.

De la guerra de los Gigantes contra Iupiter, y que cosa sean Gigantes, y Titanos, y hablase de su nacimiento.

HAsta aqui diximos las cosas que convenian à Saturno, en quanto tocaua, y pertenecia à su historia de Iupiter, y aora hablarèmos lo que resta de Iupiter, que es de la guerra de los Titanos.

Despues que Saturno fue echado de Grecia, ò èl se fue huyendo a Italia, se cuentan dos batallas, y peleas de Iupiter con los Gigantes; y estos pusieron vnos montes sobre otros, para llegar al Cielo, y de alli echar à Iupiter. Antes desto, y estando en Grecia Saturno, auia peleado Iupiter con los Titanos, esto es, con Titano su tio, como hermano de Saturno su padre de Iupiter, y con los hijos de Titano, à los quales venciò, y sacò de las prisiones à su padre Saturno, à su madre, y parientes, à los quales tenia presos Titano, como arriba lo dexamos ya dicho.

Las dos guerras que fueron destos nos restan por declarar, y estas dos guerras algunos las aplican à lo Moral, y otros segun Historia lo entienden. Lo primero que se ha de saber, es, à quien llamaron los Poetas Gigantes, que segun la significacion del vocablo, entenderse puede por hijos engendrados de la tierra, porque Gigante es nombre Griego, que quiere dezir, engendrado de la tierra.

Los Poetas assi como Ovidio dizen, que nacieron de la Tierra en esta forma. Desearon el Cielo los Titanos, para echar de alli à Iupiter, y para esto pusieron vnos montes sobre otros; Iupiter con rayos derribò los montes sobre los Titanos, donde murieron todos; y la sangre caliente dellos derramada por las entrañas de la tierra fue animada, y desta manera la tierra los concibiò, y pariò. Por lo qual dize Ovidio, que estos fueron brauos, y animosos como sus padres, y de grandes fuerças, assi como nacidos de la Tierra.

En esto parece dezir Ovidio, que los Gigantes nacieron de sangre de los Gigantes, porque dize, que los Gigantes desearon tener el Cielo; y para esto pusieron montes sobre montes, y en tal caso no era necessario dezir el que fuessen de la tierra engendrados, como ya fuessen Gigantes, y como tales, y con sus fuerças grandes, auian mudado, y puesto vnos sobre otros los montes. Y aun por esta razon le contradizen a Ovidio, Paulo Perusino, y Teodoncio, los quales afirman ser nacidos los Gigantes de sangre de los Titanos.

Dirèmos, pues, que Ovidio toma este nombre Gigante de dos maneras. La vna es, llamar Gigantes à los hombres de mayores cuerpos que los otros excessivamente, como nosotros comunmente los llamamos. De otra manera se llaman propriamente Gigantes los nacidos de la tierra. De la primera manera, los hijos de Titano eran Gigantes, porque eran grandes de cuerpo, valientes, y de mucha fuerça: y segun la segunda acepcion, no eran Gigantes; y assi en el primer sentido hablò Ovidio.

La causa porque dixeron ser los Gigantes nacidos de la Tierra, es, porque nosotros llamamos Gigantes à los hombres de desmesurada grandeza en la estatura del cuerpo, y a estos dizen los que poco entienden, que nacieron de la Tierra, porque no percibẽ, como aquella grandeza tanta de cuerpo pueda animarse, y criarse en el alvergue, y espacio corto del vientre de vna muger, sino que ha de ser engendrado en otra cosa mucho mayor, y como no ay vientre mas espacioso, ni mayor que el de la Tierra, que es la madre de todas las cosas; por esto dixeron, que los tales hombres Gigantes eran hijos de la Tierra, y no de muger alguna.

Sobre esta opinion erronea, y vulgar, para darle algun color los Poetas, fingieron el modo como pudiesse engendrar la Tierra, y dixeron, que los Titanos sus padres movieron guerra à los dioses, en la qual vencidos, y derramada su sangre en la forma ya dicha, la tierra concibiò en si, y engendrò aquellos grandes cuerpos.

***

I

CAP.

IVPITER

GIGANTES.

CAPITVLO CLI.

De los errores que tienen los Vulgares acerca del concebirse los Gigantes, como que no puedan ser engendrados en los vientres de las mugeres, sino en la Tierra.

EL Fundamento, ò motiuo de los que dixeron ser los Gigantes concebidos en la Tierra, es falso, porque se mueuen al ver los Gigantes tan grandes en cuerpo, que no se podrian formar en el vietre de vna muger, ni que fuesse bastante humor seminal de hombre para engendrar tales cuerpos. Assi lo dàn à entender algunos Doctores Ebreos, como Rabi Salomon; hablando de Goliat Filisteo Gigante, de quien dixo ser hijo de cien hombres, y juntamente de vn perro; y puso cien hombres, porque entendiò, que el semen de vn varon no podia bastar para engendrar vn hombre tan corpulento, y de tal tamaño.

1. Reg. 17.

Tambien los Poetas, siguiendo la vulgar opinion, afirmaron vna cosa semejante de Hercules, el qual dixeron ser hijo de Iupiter, y Almena; y que Iupiter en figura de Anfitrion vino à Almena de noche, y que se juntò con ella; y porque no creian, que juntas de vna noche eran bastantes, para engendrar hombre tan grande como era Hercules, dixeron, que se doblò la noche; deteniendose el Sol debaxo de la tierra el espacio de dos noches, para q̃ en tiẽpo tanto pudiesse Iupiter multiplicar las juntas, y engẽdrar â Hercules. Assi lo dize Seneca.

Sen. trage. 1. ca. 1.

Pero todo esto es falso, y procede de ignorãcia grande de la misma naturaleza; porque los cuerpos grandes no se engendran tales, quando estàn en el vientre de la madre: pues deste modo no naceria hombre de muger; porque no ay cuerpo alguno de hombre, que despues de crecido cupiesse en el vientre de su madre. Y si algun impedimento huviesse, para no poderse formar de mugeres, ò seria por la generacion, respecto de la grandeza que entonces tenia, ò por el tiempo del nacer, que no pueda salir, por el cuerpo que tiene entonces; Lo primero no obsta; porque los cuerpos de los hombres, quando en su primer principio son acabados de formar en el vientre de la muger, põco mayores son que vnas moscas grãdes, segun los Filosofos afirman, y lo tiene mostrado la experiencia, y el cuerpo del mayor Gigante del Mundo, quando se acaba de formar, no es tan grande como vna pequeña nuez; luego por la grandeza, y tamaño no se puede negar, que lo pueda tener en su vientre qualquiera muger.

Tomandolo en la segunda manera, tampoco puede estoruar la grandeza del cuerpo al tiempo del salir del vientre de la madre; porque en el tiempo que alli estàn los niños, poco mayores son vnos que otros, assi los que han de ser grandes, como los que se han de quedar pequeños; como su corpulencia, y grandeza de su estatura les venga despues, quando con el tiempo vàn creciendo, lo qual se và haziendo de los mantenimientos, y no de la sustancia de la madre; luego para nacer vn Gigante no era necessario dezir, que de la Tierra naciesse, porque de qualquiera muger, aunque sea muy pequeña podia nacer vn Gigante por razon de la grandeza, si por otra cosa no se impidiesse.

CAPITVLO CLII.

Reprueban se los mismos errores, y tambien lo que dizen del concibimiento de Hercules, y del de Goliat el Filisteo.

MOtiuo fue muy flaco, y vano el de aquellos que pensaron ser hijo Goliat de cien hombres, y vn perro, porque creyeron, que el humor seminal de vn hombre, no podia ser bastante para engendrar tal Gigante: Lo primero, porque si de diuersos hombres era la materia, seria en diuersas vezes engendrado, y esto es impossible, porque del humor deriuado vna vez sola se ha de hazer la generacion. Lo segũdo seria esto, por si la cantidad mucha del tal humor aprouechasse para la grãdeza del cuerpo; pero esto es falso, porq̃ segun afirma Aristoteles, y lo prueba, del semen del varon no se forma parte alguna

IVPITER del cuerpo de la criatura, sino q todo se forma de la sangre de la madre, y y el semen viril no aprouecha, como parte material del cuerpo, sino como forma actiua, esto es, para formar, y mouer la sangre de la muger, que es la materia: assi como el fuego, que cuece las cosas, y no las dà cantidad.

Arist. li. 9. de ani.

Lo tercero, porque esto aun podia entenderse ser necessario, si los cuerpos de los Gigantes al tiempo del nacer fuessen mayores excessiuamente que los demàs hombres, pero no lo son: y aunque fuessen mayores, no se requeria mayor cantidad de materia del hombre, ni de la muger para formarse el cuerpo; porque quando se forman los cuerpos, no llegan al tamaño, y grandeza de vna auellana, aunque sean cuerpos de grandes Gigantes, sino que en el vientre se crian despues con el mantenimiento, y no ha menester para esto, ni de hombre, ni de muger materia generatiua.

En lo que añadieron q Goliat auia sido hijo de cien hombres, y vn perro, aun fue mayor la insipiencia, y delirio; porque no puede ninguno ser hijo de animales de dos especies, y assi, ò seria hijo de solo hombre, ò solamente de perro, y no juntamente de vno, y otro.

Lo que los Poetas dixeron de la generacion de Hercules, procede de vn error vulgar, y grande, lo primero segun lo que arriba dexamos tocado, porque no aprouechaua mas, estar Iupiter con Almena mil noches, que vna, pues no se auia de engendrar Hercules en muchas noches, ni por ser las juntas muchas, sino de vn solo acto, por quanto el semen viril, si luego como cae en el vaso femenino, no se juntan, y mezclan ambos el del hombre, y el de la muger en aquel modo que se requiere para la concepcion, pierdese luego la virtud de los espiritus, y espumosidades, y el calor tambien se pierde, que es la virtud formatiua, y quedase de modo q no es de prouecho, y assi lo que despues sobreviniesse, no aprouecharia algo con lo precedente.

Tambien lo segundo, porque quando los humores seminales de varon, y hembra se juntan, y mezclan en modo proporcionado para la concepcion, esta en vn momento se haze, y luego al punto se cierra el vaso de la muger llamado, madre; y aunque algun hombre carnalmēte se junte cō la tal muger q ha concebido, no aprouecha cosa alguna, por quāto no se recibe aquel humor dentro del vaso, por estar ya cerrado, antes se pierde por no poderse juntar con lo primero. Y aunque alguna muger para seis, o siete hijos, no los concibiò de diuersas vezes, sino de vna sola junta carnal, porque si de diuersas juntas fuessen, ò pudiessen ser, podria parir vn hijo vn dia, y de alli a quatro, o seis otro; lo qual no se haze assi, sino que todos los pare juntos, vno despues de otro; y marauilla seria si vna muger despues de parir vn hijo, de alli à dos dias (y aunque fuesse vn solo dia en medio) pariesse otro. GIGANTES.

Por estas razones entre las marauillas del Mundo cuenta Solino de Almena, madre de Hercules, que le pariò à Hercules, y à Hides su hermano, y q no los pariò juntos, sino que mediò algun tiempo del vn parto al otro, segun la cantidad, y tambien segun la diferencia del tiempo de las juntas carnales de diuersos hombres, que con ella se auian juntado. Y pone el exēplo en vna esclaua, que pariò dos hijos, vno algunos dias despues del otro, porque de hombres diuersos auia concebido, y tambiē en diuersos tiēpos; y no halla Solino mas exemplos, que los dos referidos; y assi parece, q esto pocas vezes sucede; y quando ha sucedido, se refiere por marauilla. Por lo dicho se saca no ser possible, que de diuersas vezes, y copulas se engendre alguna criatura, sino de vna sola. Infierese tambien, que no aprouechaua lo que tenian discurrido de que fue doblada la noche que tuvo Iupiter con Almena, para engendrar à Hercules, y assi no es verdad, ni tiene color, que los hombres de muy grandes cuerpos sean engendrados de la Tierra, q este es vn error introducido de los ignorantes.

Solin. in Polis. ca. de mira.

CAPITVLO CLIII.

Aplicacion de la fabula de Ouidio, explicando, como los Gigantes fuessen nacidos de la Tierra.

AViendo de poner à los Gigantes engendrados de la Tierra, el modo assignado era el mas conueniē-

IVPITER.

niente, porque era mas creible que otro alguno, y porque segun èl se dava la razon de ser los Gigantes en lo corpulento tan crecidos. Estos Gigantes, segun los Poetas afirman, fueron menospreciadores de los dioses; ellos muy corpulentos; y valientes; y deseosos mucho de verter sangre. Assi lo dize Ouidio. *Aquel genero de hombres, que naciò de la Tierra, y sangre vertida, menospreciò los dioses; y aunque eran ellos valientes, y esforçados, mostraronse de crueles muertes deseosos.* De lo qual se podia bien presumir, ser ellos nacidos de la sangre vertida; y todas estas calidades, y condiciones se sacarian deste modo de nacimiento; y no conuendrian à los Gigantes, poniendole de otro distinto.

Ouid. lib. 1 Meth.

Es lo primero creible; porque no dixo ser estos Gigantes nacidos de la Tierra sola, sino de la Tierra, y de sangre humana; porque assi juntos, el semen viril con la sangre de la muger, naturalmente se engendran los hombres; y assi de sola sangre de hombres era fuera de razon, que otros hombres se pudiessen engendrar, y tampoco podia tener fundamento, que de sola la Tierra se huviessen engendrado.

Lo segundo se dà la causa de la grandeza de los Gigantes. La primera fue; porque fueron concebidos dentro del vientre de la Tierra, en el qual puede caber qualquier cuerpo, por muy grande que sea. La otra por la multitud de la materia, pues fue en la Tierra derramada toda la sangre de los Titanos, la qual era mucha, y della se podian grandes cuerpos formar.

Lo tercero se dà la causa de las condiciones, ò costumbres de los Gigantes. La causa fue, q̃ ellos eran menospreciadores de los dioses, y esto les venia de su propria casta, y linage; pues ellos avian nacido de sangre de los Titanos, los quales menospreciavan à los dioses, y eran sus enemigos; y como tales peleavan con ellos: luego era creible, que los que naciessen de su sangre, heredassen la misma condicion, y costumbres. Otra condicion tenian, que era, ser deseosos de muertes, y derramar con cruel dad sangre humana; y esto parecia venirles de aver sido engendrados de la sangre vertida en la tierra. Y aun porq̃ mas creible pareciesse el modo, dixo Ouidio, que cayeron los montes sobre los Titanos, y cogiendolos debaxo, fue su sangre derramada dentro de las entrañas de la tierra, para que siendo concebidos de aquella materia, su crueldad pareciesse heredada. Y assi muy bien parece, que escriuiò el Poeta la generacion de los Gigantes, poniendo ser engendrados de la Tierra; y de la sangre de los Titanos vertida.

GIGANTES.

CAPITVLO CLIV.

Refierense las guerras de los Gigantes, y Titanos contra Iupiter, y contra los dioses, y quantas fueron, y que diferencia ay entre ellas.

PVesto ya el modo de concebirse de los Gigantes, segun los Poetas, resta aora dezir las guerras que tuvieron: y hemos de suponer, que antes destas guerras que pone Ouidio, fue otra guerra que tuvo Iupiter con los Titanos; y aunque entienden algunos, que esta guerra fue vna de las dos que pone aqui Ouidio, pero no puede ser por las razones siguientes.

Ouid. lib. 1. & 5. Metham.

No pudo ser la primera destas, porque en ella se refiere, que quisieron tomar el Cielo à Iupiter; y assi ellos emprendieron la guerra; y Iupiter se defendia; y en la guerra de Iupiter con los Titanos, no empezaron ellos, sino Iupiter, por librar à su padre Saturno, y sus parientes de las prisiones, luego no fue aquella. No pudo ser tampoco la segunda, lo vno, porque en aquella guerra los Gigantes la empezaron; y acometieron à los dioses, y estos se defendian; pero en la de Iupiter contra los Titanos, Iupiter fue el q̃ acometiò. Lo otro, por quanto en aquella guerra Ouidio cuenta, que los dioses fueron vencidos, y se fueron huyendo à Egypto, y aun en diuersas figuras se mudaron; pero en la guerra de Iupiter, y los Titanos, Iupiter fue el que venciò, y librò à su padre Saturno, à su madre, y otros parientes, que estavan

IVPITER. van presos por los Titanos, como lo afirma la Sacra Historia, y Lactancio, luego la guerra de Iupiter, y los Titanos fue otra, y antes destas dos.

Lact. lib. 1. de inst. diu.

Aora resta la duda, si estas dos guerras fueron de los Gigantes contra Iupiter, ò si alguna dellas fue de los Titanos. Avrèmos de dezir, que dos gueras tuvieron los Titanos contra Iupiter. Vna en que Iupiter moviò contra ellos, y otra en que los Titanos acometieron à Iupiter; y parece esto con razon seguirse. Iupiter les auia tomado el Reyno, que parecia pertenecerlos à ellos, porque segun ya arriba queda referido, el Reyno pertenecia à Titano hijo de Celio, y no à Saturno, que era hermano menor de Titano; pero este, por complacer à la madre, y hermana, consintiò en que reynasse Saturno, con la condicion de que auia de matar todos los hijos varones que le naciessen, como dexamos ya dicho; para que no dexando hijo varon Saturno, à los hijos de Titano fuesse à parar el Reyno.

Esta condicion, y pacto no se guardò, pues Iupiter, y otros hijos de Saturno viuian, por cuya causa los Titanos tomaron las armas, y con ellas el Reyno à Saturno, prendiendole, y à su muger: y otros parientes. Iupiter tambien tomò las armas, hizo gente, peleò, y venciò la primera vez à los Titanos, librò à Saturno su padre, y restituyòle en el Reyno. Despues por la mala correspondencia, y poco amor que mostrò Saturno con Iupiter su hijo, intentando matarle, tomò Iupiter las armas, mouiò guerra à Saturno, y echãdole de Grecia, se apoderò del Reyno de Saturno su padre.

Ya en este tiempo, viendo frustrada su intencion los Titanos, auiendo consentido en que reynasse Saturno, con que no le sucediesse algun hijo en el Reyno, viendo despues de lo dicho, que Iupiter auia sucedido en el Reyno, y, que nunca bolueria este à los Titanos, si no lo estoruassen luego: mouieron por esta causa guerra contra Iupiter, y es la que refiere Ouidio en el primer libro de sus Metamorfoseos, en que dize, como los Gigantes codiciaron el Cielo, llamandolos Gigantes en el sentido ya declarado. Pero porque la relacion de Ouidio contiene alguna cosa fabulosa, assi como el poner vnos montes sobre otros, y derribar à los dioses del Cielo, los Autores lo declaran de diuersas maneras.

GIGANTES.

CAPITVLO CLV.

Declarase en sentido moral, segun Macrobio la guerra de los Gigantes contra Iupiter.

Destos Gigantes, dize Macrobio, que no fueron hombres de grandes cuerpos, como nosotros solemos llamar Gigantes a los tales, sino que se llamaron Gigantes vnos hombres muy necios, q̃ negauan auer dioses: y que por esto dixeron, que estos quisieron echar à los dioses del Cielo, porque si dioses no auia, ni en el Cielo estarian, ni en la Tierra; pero dixeron, que del Cielo los querian echar; porque los Gentiles dieron à los dioses el Cielo por lugar, y assiento propio, y no la tierra, y si de algun lugar los auian de echar, del Cielo auia de ser.

Macrob. li. Satur.

Tambien por quanto el Cielo significa la excelencia, y altura de estado de aquellos que le possee; y si dioses huviesse, segun los ponian los Gentiles, auian de ser de muy excelente naturaleza, y en el Cielo auian de estar como en patria propia. De aqui es, que aquellos q̃ negassen ser dioses, negarian del mismo modo aquel grado de nobleza que les dauã aquellos que los tenian por tales; y por lo qual parecia, que los echauan del Cielo, por quanto no concedian, que tuviessen tal grado de nobleza, como se le dauã los otros, y este grado era significado por estar en el Cielo.

Destos Gigantes dizen, que tenian pies de serpientes, y esto parece pertenecer al sentido moral, y no à historia, como no sea cosa creible tener cuerpos de hombres, y los pies, y colas de serpientes. Esto afirmò Macrobio ser dicho, para significar la maldad, y costumbre de los tales, que tienen pies de serpiente, porque este animal no anda derecho, sino tendido sobre la tierra, y assi estos todos

gran

IVPITER eran terrenos, sin pensar, ni codiciar cosas del Cielo.

Los hombres, pues, que niegan auer Dios, ò prouidencia en el Mundo, necessario es, que sean muy malos; y todos sus actos, y pensamientos carnales, y terrestres. Los que saben que ay Dios, y que tiene cuidado de las obras de los hombres, dando el premio por las virtudes, y la pena por los pecados; ò por el amor al al premio, ò por el temor de la pena; estudian, y procuran obrar bien: y estos tales tienen los pies derechos, porque sus deseos, y mouimientos vàn al Cielo enderezados. Los que dizen no auer Dios, niegan necessariamente la prouidencia, como esta no pueda proceder, ni dimanar, sino de Dios; y si algunos ay, que aun puestos los dioses, nieguen la prouidencia, como lo haze Boecio, estando turbado; pero los que no ponen Dios, ò dioses, no es possible, que pongan prouidencia, como se halle otro alguno, que tenerla pueda. Esto concedido, necessario es, que los hombres sean muy malos; porque no tienen cosa, que à obrar bien les incite, y mueua, como es el galardon de las obras buenas, y virtudes; ni tampoco tienen cosa, que les aparte de obrar mal; puesto que no creen auer prouidencia que intime, y execute la pena por los malos hechos: luego no les queda otro motiuo, sino seguir sus deseos, y apetitos vanos.

Boet. lib. de conso. metr. 5.

Dizen estos ser engendrados de la sangre de los Titanos, y de la Tierra, lo qual es conuenientemente dicho, porque los Titanos, segun los Autores, fuerõ hombres de malas inclinaciones, y costumbres; y es cosa creible de vn malo nacer otro malo, ò peor, porque aunque la malicia del padre no la herede el hijo en su nacimiento, conseguiràla en su criança; y assi estos que eran malos, de otros malos debian ser engendrados. En quanto se dize, que la Tierra los engendrò, fue conueniente modo, porque los tales hombres todo es desear cosas terrestres, no teniendo pensamiento alguno en lo diuino, como ellos no crean auer dioses, ni prouidencia alguna. Este es el sentido que dà Macrobio.

GIGANTES.

CAPITVLO CLVI.

Declarase la guerra de los Gigantes, y Titanos contra Iupiter en el sentido literal.

OTros entendieron esta narraciõ Poetica, mas por modo de historia; y assi dize Marco Varron auer sido fingida esta fabula por las cosas que en el Diluvio acaecieron, en el qual dize, que algunos con todas sus haziendas subieron à los montes, y otros que en el valle estauan, acabado el Diluvio, les empezaron à hazer guerra, y ellos defendiendose baxauan contra los que en lo baxo del valle estauan; à los quales facilmente les derribauan; y segun esto aplica la fabula en esta forma. A los que estauan en los montes, los llama dioses, porque estauan mas altos; y por esso se dize, que estauan en el Cielo, respecto de los otros que estauan en los valles. Dizen, que estos ponian montes sobre montes para subir, porque hazian lo que podian, saltando de breña en breña para trepar à los montes; y porque al fin à ellos subieron, se dize, que tenian pies de serpientes.

Dirèmos, que esto se debe, ò puede muy bien aplicar à la batalla de los Titanos contra Iupiter, y contra los que de su parte estauan. Dizese, que los Gigantes codiciaron el Cielo, porque codiciaron tener el poder, y mando; el qual tenia Iupiter, y ellos querian boluerselo à si, porque à ellos les pertenecia; y tocaua, segun la condicion, y pacto que auia precedido entre Titano, y Saturno. Al estado Real llaman Cielo, porque es el mas alto estado que entre los hombres entonces se hallaua, como el Cielo sea el mas noble, y alto lugar de todos.

A lo que dizen, que pusieron montes, pusose por hazer creible la narracion; pues si en ella se afirma auer querido los Gigantes echar à los dioses del Cielo, y no podian ellos subir a lugar tan alto, estando en la tierra, dixeron, que pusieron vnos montes sobre otros, para llegar al Cielo. De otro modo se dize esto pa-

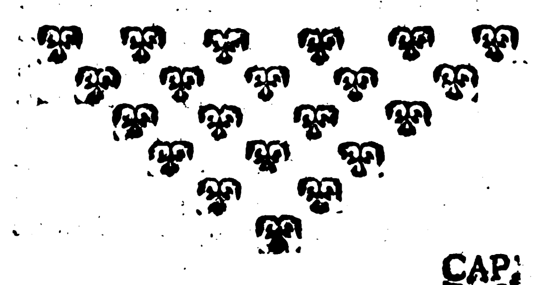
IVPITER. ra significar la condicion de los que combatian, los quales quando quieren opugnar a los que estàn dentro de alguna fortaleza, valense, y vsan de muchos artificios de guerra, para desde lo alto cõbatirlos, y esto se puede dezir, poner montes sobre montes.

De otra manera puede significar esto vna cosa natural de los montes de Tesalia, porque no solo dizen, que pusieron los Gigantes montes sobre montes, sino que los expressan quales fueron por sus nombres; es a saber, Pelion, Ossa, y Olympo. Esto se dize, porque estos tres montes estàn en Tesalia, y parte de Macedonia, y estàn cercanos entre si, y con tal disposicion, que Ossa es monte mas alto que Pelion, y el Olimpo mas que Ossa: y assi parece a los que los miran de lexos, que vn monte està sobre otro, por causa de que las partes de vno parecen mas leuantadas que las del otro. Para significar esto, y porque vn monte no naceria sobre otro, tuvo lugar la fabula, que quando los Gigantes tuvieron guerra con los dioses, dixessen auer sucedido, el que los Gigantes pusiessen vn monte sobre otro monte. Y aun esto se dixo, porque el monte Olimpo es tan alto, que parece llegar al Cielo, y porque a las nubes llegava, los vulgares creyeron que al Cielo llegaria. Por esso no dixeron, que sobre el Olimpo pusieron los Gigantes otro monte, porque no pareceria llegar èl al Cielo.

En quanto se dize, que Iupiter con rayos derribò, ò hizo pedazos partes de los montes, los quales cayeron sobre los Gigantes, tocase vna cosa creyble, porque los Gentiles todos afirman el que los rayos de solo Iupiter son embiados, y èl vsa dellos como de sus armas: y assi viendose en tal trabajo, como lo era la guerra de los Gigantes, embiaria contra ellos rayos, con que pudiesse defenderse. Que los montes cayessen, ò algunas partes suyas quebrassen los rayos, cosa es creyble, pues vemos que los rayos hienden, y quiebran grandes edificios. Y dixose tambien para introducir el modo de engendrarse los Gigantes, los quales dizen ser nacidos de la sangre de los Titanos sobre los quales cayeron las partes de aquellos montes.

GIGANTES. La verdad desta guerra fue, que los Titanos pelearon contra Iupiter en Tesalia, y Macedonia en el campo de Flegra; donde fue muy grande la batalla, y combate; y los Titanos fueron vencidos, muriendo muchos. Assi lo dize Solino, y dize, que la fama antigua es, que los Gigantes pelearon alli contra los dioses para quitarles el Cielo. Desto dà dos señales. La vna es, el que alli se vèn vnas piedras muy grandes, con las quales dizen, que los Gigantes combatian a los dioses. La otra es, que quando vienen grandes auenidas de agua, se abren, ò rompen algunas partes grandes de la tierra, y salen de modo, que se vèn vnos grãdes huessos à manera de los humanos, salvo que son muy mayores, que los vsuales, y comunes de los hombres; y assi parece, que alli fueron aquellos Gigantes sepultados, y que por los tiempos, y auenidas dichas parecen, y se vèn aquellos sus huessos. *Solin. in Polist.ca. de Mac.*

Por las palabras de Solino consta, y que fue Historiador famoso, que la guerra de los Gigantes, quando pusieron montes sobre montes, se entiende de la guerra de los Titanos contra Iupiter en los campos de Flegra: y esta es la primera de las dos guerras. A estos Gigantes, dieron pies de dragones, porque Iupiter, y los suyos estavan en los montes altos, contra los quales los Titanos subian, como si tuviessen pies de dragones, porque los dragones, ò serpientes andan rastrando: assi estos por lo agrio, y aspeto de las cuestas, y montes no podian subir en pie, y derechos, y subian rastrando, como lo hazen las serpientes. Los rayos que Iupiter echava, eran piedras muy grandes, las quales viniendo rodando desde lo alto de los montes, quebrantavan, y matauan a los que subian, y porque estas piedras venian de lo alto, y con grande impetu, y fuerça, las llamaron rayos.



CAP.

IVPITER

CAPITVLO CLVII.

De la guerra de los Gigantes contra Iupiter, quando los dioses mudaron las figuras, y que diferencia tuvo esta guerra de la passada.

Ouid. lib. 5. Met.

LA segunda guerra de los Gigantes fue aquella, que refiere Ouidio en el libro quinto de sus Metamorfoseos, y esta propiamente se llama de los Gigantes, porque la passada fue de los Titanos. No se cuenta esta guerra de vna manera, porque Ovidio dize, que la tierra parió à Tifoco Gigante, el qual movio guerra contra los dioses, y estos todos huyeron a Egipto con grande temor, y miedo. Tifoco los fue siguiendo hasta aquel Reyno, y ellos, no pudiendo lleuar adelante mas la fuga, mudaron las figuras, pensando ocultarse, y defenderse deste modo. Iupiter se transformò en Carnero, Febo en Cuervo, en Castron Baco, en Cierva Diana, en vna Vaca blanca Iuno. Venus en vn Pescado, y en vna Cigueña Mercurio.

Teodoncio refiere por otro camino esta fabula. Dize, que los Gigantes, imitando la condicion de sus padres los Titanos, mouieron guerra contra los dioses, pero que no se atrevieron à empeçarla, hasta que la tierra madre de los Gigantes escondió en vna de sus cuevas à Egla muger del dios Pan, que era la mas hermosa de todas las mugeres de aquel tiempo. Esto hecho, empeçaron la guerra contra los dioses, y estos huyeron a Egypto, donde se mudaron en diuersas figuras. Iupiter en Aguila, Pan en Rio, lo mas dèl, y otra parte en Pescado, y la parte suya que quedò fuera del agua, se mudò en Castron, y por la qual figura dizen, que Iupiter puso en el Cielo el signo que llaman de Capricornio.

Iupiter por vna respuesta que tuvo de los dioses, en que le dixeron, que si queria vencer, cubriesse su escudo con el pellejo de Egla muger del dios Pan, y la cabeça con Gorgona. Desta guerra, que es propriamente de los Gigantes, dirèmos que no fue verdaderamente la tal guerra, sino que todo pertenece al sentido, y exposicion alegorica.

GIGANTES.

Esto se prueba, por quanto las guerras de Iupiter contra los Titanos fueron dos, segun cuenta la sacra Historia, y Lactancio tambien. La primera fue, quando peleò con ellos para librar à su padre Saturno de las prisiones, y le librò. La segunda fue, quando los mismos Titanos pelearon con Iupiter, por tomarle el Reyno; y esta fue despues que Iupiter auia echado a su padre de Grecia, y todo lo restante de la vida de Iupiter la tuvo en paz, sin guerra alguna. Dizelo esto expressamente Lactancio.

Lactanc. lib. 1. de diu. inst.

CAPITVLO CLVIII.

Empiezase à declarar la fabula de la guerra de los Gigantes contra los dioses.

DIxo Teodoncio, que los Gigantes quisieron mouer guerra contra los dioses; pero que no se atrevian. Esto significa la prudencia que se debe tener en los negocios importantes, y resoluciones arduas, en las quales no se debe proceder, sino teniendo las cosas mas necessarias, y como vna dellas, y la mas necessaria era el esconder a Egla en la tierra, y entonces no estaua hecho, se detenian en dar à la guerra principio.

Dize mas que no se atreuieron, hasta que Egla muger de dios Pan, fue escondida por la madre de los Gigantes la tierra. La causa desto, segun la fabula, se podia dezir, que fue por auer tenido Iupiter reuelacion, de que èl no podia vencer a los Gigantes, sino era cubriendo su escudo con el pellejo de Egla muger de Pan, y porque los Gigantes por semejante reuelacion podiā saber esto mismo, pidieron a su madre la tierra, escondiesse à la dicha Egla. Hecha esta diligencia, y sabiendo que Iupiter no la podia ver à Egla, le mouieron guerra los Gigantes declaradamente, estando seguros que no serian de Iupiter vencidos.

Dizese, que la tierra escondiò a à Egla, y ella no podia estar mas oculta, y escondida, que en sus muchos senos, y cueuas hondas. Tambien por

seg

IVPITER ser creible, que la tierra quisiera hazer esto, pues la ponen por madre de los Gigantes, y a sus hijos les importava tanto.

CAPITVLO CLIX.

Que significa el que à Egla muger del dios Pan la pongan escondida en la tierra.

LA verdad es, que Egla significa la riqueza, ò mantenimiento de los hombres, la qual es muger del dios llamado Pan, porque este dios significa el Mundo, y este ama la riqueza, como el marido à la muger propria. Por esta causa dezian ser Egla la mas hermosa de todas las mugeres, porque à las riquezas aman, y quieren los hombres mundanos, y las tienen por mejores, y les parecen mas bien, que todas las otras cosas.

Egla se llama, porque en Griego significa, cabra, y entre los Antiguos todas las riquezas de los hombres eran los ganados que tenian; entre los quales eran las cabras. Por esta razon, como ya dexamos apuntado en otra parte, la riqueza se llama *Pecunia*, y este nombre quiere dezir, cosa de ganados, porque otras riquezas no tenian los Antiguos, segun lo dize San Isidoro. Y aun por esta misma razon fue llamada Egla muger de Pan, porque el dios Pan era dios de los pastores, como lo escrive Virgilio, y los pastores aman los ganados; pues toda su diligencia, y cuydado en ellos le ponen.

S. Isid. li. 16. Ethic.

Virg. li. Bucolic. Egl. vit.

Egla està escondida en la tierra, quando el hombre no tiene riquezas algunas, ni las halla; antes parece que la tierra dentro de si las tiene escondidas, porque todas las riquezas assi naturales, como artificiales de la tierra las tienen los hombres, y quando no las dà, parece que las tiene escondidas. Estar escondida Egla, y que Iupiter no la hallasse, no era otra cosa, sino que Iupiter estuviesse pobre, ò no tuviesse bastantes riquezas para hazer guerra, ò sustentarla. En este estado facilmente los Gigantes le podian inquietar, y mover guerra, pues no teniendo riquezas, mal podria levantar gente, ni sustentar la guerra para defenderse. Esta es vna condicion muy necessaria en la guerra, ò bien para defenderse, ò para moverla contra el enemigo, que es elegir tiempo en que su enemigo estè de dinero necessitado.

GIGANTES.

Teodoncio dize, que hecho esto, los Gigantes movieron guerra contra los dioses, y ellos huyeron, porque los que carecē de Viveres, y vastimentos, estàn muy à peligro de ser conquistados. Ovidio escrive, solo Tifoco auer peleado contra los dioses, porque la hija de Pirro alabò mucho a los Gigantes, y por abatir los dioses, y assi puso, que vno contra todos peleasse.

CAPITVLO CLX.

Como la huida de los dioses à Egypto, significa el movimiento de los Planetas, y porque causa.

EN quanto à la intencion de los Poetas, no se significa otra cosa en esta fabula, de que vamos hablando, sino el movimiento de los Planetas. Llamanse dioses los Planetas, porque son aquellos que entre los Gentiles fueron tenidos por los mayores de los dioses, como son, Iupiter, Apolo, Marte, Diana, Mercurio, Saturno, y Venus, que assi nosotros à los Plantas los nombramos.

Estos alumbran la tierra, causando en ella todos los frutos, y provechos, y todas las generaciones, por lo qual la tierra los quiere tener delante de si; pero ellos huyen, porque segun su natural movimiento se apartan. La tierra se entiende por los Gigantes engendrados, ò por Tifoco, que era vno dellos, y no tomamos aqui la tierra por toda ella junta, porque en esta acepcion nunca huyen della los Planetas, sino la tierra sola Septentrional, que es la de Europa, en el quarto, ò quinto Clima, donde nosotros habitamos, la qual es muy buena, assi para los frutos, como para viuir.

Huyen de la tierra los Planetas, y es, que el Sol en Invierno se aparta de nosotros, assi la parte del Medio dia, ò Abrego, y en el Verano, y Estio està mas cerca de nosotros. La Luna assimismo cada mes se llega mas,

IVPITER mas, y se acerca, como ella en vn mes cumpla su curso todo. Los otros Planetas segun que mas, ò menos tarden en acabar sus nacimientos, assi se acercan, y apartã de nosotros en diuersos tiẽpos. Esto sucede a los siete Planetas visiblemẽte, lo qual no sucede, ni se vè en las otras Estrellas, por lo qual se llaman Estrellas fixas; y las otras siete Planetas, que quiere dezir, errantes, y es, porque vn tiempo suben, y otro baxan. Las Estrellas fixas no tienen visiblemente mouimiento, sino es de longitud, que es de Oriente a Poniente; los Planetas tienen este mismo mouimiento de longitud de Oriente a Poniente, y tambien el de latitud tienen, que es del Septentrion al Medio dia, ò al contrario. Esto conuienelès naturalmente segun la condicion de sus cercos, lo qual pertenece tratar a la ciencia de la Astrologia, y no à la relacion presente. Por este apartamiẽto, y retiro de latitud quando desde el Septentrion proceden contra el Medio dia, dizen los Poetas, que huyen de la tierra en que nosotros habitamos; y es, porque se apartan de nosotros.

Los dioses huyeron a Egypto, y quedaron alli cansados; y en quanto à la fabula, esto era cosa creible, ò que tiene algun color, porque los dioses que llaman los Gentiles, assi como Iupiter, y los demàs estauan en Grecia, y quando huyessen a Egipto, se auian bastantemente retirado, y assi con razon se diria, que ya de cansados no pudieron huyr mas. En quanto a la significacion se dize esto, por dar a entender quanto sea el mouimiento, y retiro de los Planetas, y la parte contra la qual se mueven; y ambas estas cosas se significan en la huyda hasta Egipto. El mouimiento especial que los Planetas tienen, fuera del comun que tienen las otras Estrellas, es de latitud, el qual es desde Septentrion al Medio dia, ò Abrego; y esto se entiende bien por la fuga de los dioses a Egypto; porque los dioses estauan en Grecia, y esta Provincia està al Norte, y Septentrion, respecto de Egypto, y este Reyno està al Medio dia, respeto de Grecia, y por lo qual dixeron muy bien para significar este mouimiento, el que huyeron a Egypto.

Lo segundo es la cantidad deste mouimiento de latitud, porque este no atrauiessa todo el Cielo, sino por el de longitud, los Planetas, y todas las demàs Estrellas passan el Cielo todo, caminando del Oriente al Poniente; como todas las Estrellas, guiando de Oriente al Occidente, ò al contrario, buelvan de punto a punto; pero por el mouimiento de latitud no passan, ni atrauiessan todo el Cielo, sino solamente la mitad dèl, que son ciento, y ochenta grados, porque de otra manera tanto baxarà el sol que se pusiesse, y tuviesse por Occidente el punto de Medio dia. Tambien en algun tiempo tanto subiria, que tendria por Occidente el punto del Septentrion, que es el Cierço, ò tocaria en estos puntos, quando fuesse Medio dia, lo qual no puede ser.

GIGANTES. Tampoco la travesia de este mouimiento, es la quarta parte del Cielo, que son noventa grados, porque todo lo que sube, y baxa no es tanto espacio, y si tanto fuesse, se seguiria, que en esta tierra en el mayor dia del año el Sol al punto del Medio dia vendria a estar derecho sobre nuestra cabeça, teniendole por Cenit nuestro; y en tal caso al medio dia no harian sombra alguna los cuerpos, y del mismo modo en el menor dia del año al medio dia no se leuantaria el Sol de la Tierra, sino solo pareceria quando mucho el canto de su cerco, y luego se esconderia, porque desde la altura mayor hasta la Tierra, que es el Orizonte ay nouenta grados, que son la quarta parte del Cielo. Y assi esto nunca acontece, ni puede acontecer; luego no es la travesia, ò latitud deste mouimiento la quarta parte del Cielo, que son nouenta grados.

La latitud, ò travesia deste mouimiento es vn cerco de quarenta y cinco grados, los quales hazen la octaua parte del Cielo, y poco mas, y estos son todo el espacio, que ay de trauesia, ò latitud en el Cielo entre la cabeça de Carnero, y la de Capricornio; y esta es la diferencia de subir, y baxar que haze el Sol en todo año, y lo qual nosotros veemos. Y porque esta latitud, ò trauesia no es muy grande, dixeron los Poetas, que huyeron los dioses de Grecia hasta Egypto, y no dixeron que huyeron a la Etiopia, ò à las entrañas de los arenosos desiertos,

IVPITER lo qual pudieran dezir, y lo dixeran, si este movimiento de latitud fuera mayor.

CAPITVLO CLXI.

Porquè se dize que los dioses, al huir a Egipto, mudaron sus figuras.

EL mudar los dioses sus figuras, como dizen los Poetas, en quanto a la fabula parece conveniente, porque ellos huian por miedo de Tifoóo, y los Gigantes, todo quanto ellos pudieron huir, y ya cansados no podian mas, y assi era precisso que alcançados, quedassen presos, ò ellos quedassen ocultos, y escondidos, y como los dioses pueden mudar sus figuras, segun afirma Ovidio, lleuados de la necessidad de escaparse de Tifoco, y los Gigantes, mudaron sus figuras, con que desta suerte transformados, no pudieron recibir daño de los Gigantes, ni de Tifoco.

En quanto a la significacion de esto de vn modo se puede dezir para dar la causa de la figura de Iupiter, en la qual es adorado en Egypto, y la Libia, donde le adoran, y pintan como Carnero, y con sus puntas, y porque constasse de donde tuviesse esto el origen, y causa de pintarle de tal modo a Iupiter los Egipcios, dixeron los Poetas, que los dioses quando huyeron a Egypto mudaron sus figuras. Esta fue al parecer la intencion de Ovidio, poniendo la causa de esto. *Iupiter*, dize, *se bolviò en Carnero, y por esso le pintan deste modo, llamandole en Libia Amon, y con sus puntas torcidas.* Ouid. lib. 5. Meth.

Pero dirèmos, que aunque esta era verdadera causa, pero no la suficiente porque esto conducia para dezir, que Iupiter mudasse la figura, pero para dezir, que todos los dioses la mudassen, no era esta causa suficiente; y assi era necessario alegar otra de nuevo. Lo que podrèmos dezir, que la causa fue muy legitima para significar vna costumbre, que tenian los Egipcios, y no la tenian las demàs naciones. Entre los Gentiles vnos adorauã sus dioses en sus efigies, y figuras propias que tenian, ò auiã tenido, si eran ya muertos; pero los Egipcios no los adorauan en aquellas figuras, sino en otras, y debaxo de otros nombres: a vnos en figura de perros, à otros en la de carneros, y assi en otras a este modo. GIGANTAS.

Puedese entender esto tambien de otro modo, y es el que aquellos dioses que las otras gentes adorauan, en llegando a Egypto, cessauan de ser adorados, y adorauan otros animales, y bestias. (a) Prueba se esta costumbre de los Egipcios en vn Texto del Exodo, quando pidieron los Ebreos licencia a Faraon para ir al desierto a ofrecer sacrificios a su Dios; y diziendo Faraon, que los hiziessen en Egypto, les dixo Moyses. *Nosotros no sacrificarèmos en Egypto, porque, ò los hemos de hazer de las cosas de que sacrifican los Egipcios, o de aquellas que a nuestro Dios ofrecemos, si de los que vsan los Egipcios, no lo devemos hazer, porque las tales cosas son abominables a nuestro Dios: y si sacrificamos de las cosas que nuestro Dios quiere, y gusta, son las mismas que adoran los Egipcios, y al ver los animales por nosotros muertos, ellos a nosotros nos dexaràn entre piedras sepultados.* (a) En mudãdo el puesto, y lugar, se suele mudar el respecto, y estimaciõ. Exod. 8. Gene. 46

Por esta causa los Egipcios aborrecian los pastores de las ovejas, y era porque los pastores las hieren, ò matan algunas vezes, y estos adorauan a las ovejas, y carneros, y assi aborrecian aquellos que hazian algun mal a los tales animales. Y aun esto se verà mas claramente por el sentir de Iuvenal, que escriue, que en Egypto no adorauan los dioses, que las otras gentes, y que adorauan los pezes, carneros, y perros, cigueñas, y otras semejantes cosas, que son las mas de las aqui nombradas. *No ay quien no sepa*, dize, *què cosas torpes, y feas, sean las que adoran en Egypto. Sirven al Cocodrilo, que es vn animal monstruoso del Rio Nilo. Otros adoran las Cigueñas, que estàn hartas de serpientes. Alli adoran vnos los pezes del Rio, otros a los pezes del Mar, y ay Pueblos enteros, que a los perros adoran por dioses, y no ay entre ellos quien a Diana adore.* Iuve. Satyr. quis nescit.

Y assi parece, que en Egypto no adoran por dioses a los que los Poetas llaman tales, sino otras cosas muy distintas, como son vnos animales brutos, y assi quando los dioses a Egypto llegan, pierden sus figuras, y buelvense en animales, porque alli dexiron

ellos

IVPITER ellos de serpientes. (b) Este es el proprio sentido de los Poetas.

(b) Donde el ignorante manda, los que le sirven, padecen la misma nota.

CAPITVLO CLXII.

Porque los dioses tomaron mas estas figuras, que les atribuyeron los Poetas, que otras algunas.

SI acaso se preguntare, porque causa se transformaron los dioses mas en los animales ya referidos, que no en otros? A esto se puede responder de vna manera, diziendo, que no se puede dar razon, por no pertenecer à la significacion, como todas las partes que se pongan en las fabulas, no se haga por significar algo; sino ya por adorno, ò bien por otro motivo, y otras vezes por continuar, y dar cumplimiento a las partes que significan algo. Si atendemos a la intencion de los Poetas en esta fabula de los dioses que huyeron a Egypto; y de los Gigantes, ò Tifoco, solo fue significar el movimiento de latitud de los Planetas, segun ya declaramos, y para esto no era necessario dezir, sino que los dioses huyeron de Tifoco, y Gigantes hasta Egypto. Pero la narracion de la fabula no era con solo esto creible; y en lo que han de reparar mucho los Poetas, porque diziendo que huyeron hasta Egypto, se auia de dezir, que Tifoco no los alcançò, no pudiendo llegar allà, ò si llegò, no parece como pudiessen desapartarse los dioses, y por esta causa para dar fin al sucesso, devieron dezir, que Tifoco persiguiò a los dioses hasta Egypto, y ellos, no pudiendo ya passar de alli de cansados, mudaron luego sus figuras, por no ser conocidos de Tifoco, y sus compañeros, para que de la guerra el sucesso se huviesse acabado, y aunque para la significacion no aprovechasse, auian de añadirlo.

Lo segundo se puede dezir, que los dioses mudaron sus figuras, quanto a la principal significacion, que es el mouimiento de trauesia, ò latitud de los Planetas, los quales, quando suben apartandose de nosotros, tienen vn estado; y quando suben acercandose a nosotros, tienen otro; y si en la baxada, y apartamiento de los Planetas se significa de los dioses la fuga para Egypto, mudar devieron sus figuras.

GIGANTES.

Lo tercero, para el proposito se puede dezir, que en estas figuras dixeron los Poetas ser mudados los dioses, porque con todas estas figuras de animales eran adorados en Egypto por dioses, segun lo afirma Iuvenal.

Lo quarto, y mas principal fue, porque estas figuras fueron dadas a los dioses para auerse de mudar; por conuenirles mas que otras, como estas pertenezcan à las propiedades dellos. Dixeron, pues, que *Iupiter* se auia mudado en carnero, porque las calidades del carnero conuienen al Planeta Iupiter, y aun los Poetas no le llamaron carnero, sino guiador, y es, porque el carnero es guia de los ganados. Esto haze el carnero; pues èl guia, y enseña a todo el rebaño el camino, yendo el delante, y èl caminando el primero los anima à que passen por lugares, y sendas, por donde ellos solos no se atrevieran a passar: (a) En quanto à esto semejante viene a ser el carnero a Iupiter, por ser este Planeta guia à los que nacen, y èl es el que los saca del vientre de la madre, y de aqui tomaron fundamento los Antiguos, para llamar a Iupiter dios, y Rey de todas las cosas, y el todo poderoso, porque èl es el que à los hombres, y animales les saca à la primera luz de la vida. (b)

(a) En acciones dificultosas, el superior ha de ser guia.

Esto fue discurrido porque comunmente todos los hombres nacen a los nueue meses, y Iupiter reyna en el mes nono; porque en el mes primero al concebirse, Saturno tiene su poder, y reyna sobre el cuerpo de la criatura, en el segundo le tiene Iupiter; en el tercero Marte, en el quarto el Sol, en el quinto Venus, en el sexto Mercurio, en el septimo la Luna, en el octavo buelve otra vez Saturno a dominar, y al nono Iupiter, que se sigue despues de Saturno, y por esta causa en el noueno mes nacen comunmente todas las criaturas, y por esta razon se dize, que Iupiter las saca a luz, y por la misma el que pareciesse Iupiter ser el guiador como el carnero lo es de los ganados, y que se le atribuyesse esta figura mas que otra, de la qual materia aun mas hablaremos abaxo, tocando el nombre de Iupiter.

(b) El que da el primer puesto, es quien de lo restante debe ser por Autor, y dueño estimado.

CAP.

CAPITVLO CLXIII.

Prosiguese la explicacion de las figuras de los dioses.

APolo, y el Sol, que es lo mismo, se bolviò en Cuervo. Era esta aue entre los antiguos pertneciente a Apolo, que assi lo refiere Ovidio, ser aue de Febo. Dieronle los Antiguos al Cuervo por aue de Apolo, por la semejança que con èl tiene, por ser este el dios de el adiuinar, y èl fue a quiẽ consultaron mas sobre las cosas ocultas, y escondidas, y que estavan por venir, y estas consultas se hazian mas a Apolo, que a otros dioses. El Cuervo tambien tiene su condicion, ò propriedad de adivinar, y en èl se halla mas mudança en las vozes, que en todas las otras aues, pues dize Fulgencio, que solo el Cuervo tiene sesenta y quatro mudanças de vozes.

Ouid. lib. 4. Meth. *Baco* se mudò en Cabron, y fue por ser Baco el dios del vino, segun los Gentiles, y Ovidio lo refiere. Convienele a Baco la figura de Castron, por quanto este animal es de naturaleza caliente, y assi lo es el vino. Es tambiẽ el Cabron animal luxurioso, y tal lo es el vino, pues mueve a luxuria, segun lo dixo el Apostol. *No os embriagueis con el vino, para que no seais luxuriosos.* El Cabron, aunque no es animal grande, ni brauo, con todo esso no es timido, antes sube a lo alto por los arboles, por los montes, y peñas, lo que no hazen otros animales, aunque sean mayores. El vino es deste modo, que por el Invierno bebido parece ser frio, y en quanto al sentido por tal de algunos es despreciado: pero bebiendo dèl, como de cosa que no tiene fuerça, movido despues con el calor del estomago, se sube a la cabeça, y turba los sentidos. (*a*)

(*a*) Los que no son en la verdad humildes, luego dàn en sobervios, y arrogantes.

La Luna fue buelta en Cierva, y esto es, porque conviene a su propriedad. Lo vno, porque Diana segun los Poetas es diosa, y tambien cazadora, segun Ovidio, y los Ciervos, ò Corços animales son de la caza. De otro modo se entiende por lo que conviene el Corço con la propriedad de la Luna. Es el Corço animal muy ligero, como no tenga de la naturaleza otra defensa contra los que le persiguen, sino la ligereza suya en el huir. La Luna es de esta manera; porque entre todos los Planetas corre mas ligeramente su carrera, como acabe su curso en vn mes, y los otros han menester mucho tiempo, y el que menos vn año.

Ouid. 2. & 3. Metham.

Iuno fue buelta en Vaca blanca, y esta no es de los dioses, que pertenecen a los Planetas; y assi en la significacion del movimiento de latitud que tienen los Planetas no se auia de poner Iuno, pero pusose por ser Iuno la mayor de todas las diosas, y muger de Iupiter, y huyendo el marido, fue bien que se dixesse el que huia Iuno. (*b*) Y por cõsiguiente se dize, q̃ en algo se mudasse. (*c*) Tambiẽ con razon se dize Iuno ser mudada en Vaca, porq̃ por Iuno algunas vezes se significa la tierra, y otras el ayre. Tomase al presente por la tierra, a la qual bien se le apropria la Vaca, por ser animal provechoso, assi en frutificar engendrando, como en trabajar disponiendo la tierra para provecho nuestro, como de sus frutos nos mantengamos. Baca blanca se dize ser Iuno, porque añade sobre lo natural, ser mas hermosa a la vista, y todas las cosas que pertenecen a los dioses deben ser tales. Assi Ovidio quando dixo, que Iupiter mudò a Io en Vaca, dixo ser hermosa, y blanca. O se puede esto entender en quanto a la significacion de la tierra, llamandola Vaca blanca, porque en Invierno se cubre de nieves, y estas la hazen mas poderosa para fructificar.

(*b*) En la penalidad, y destierro, es bien, q̃ la muger acompañe al marido.

(*c*) Ni otro color, ni rostro ha de tener la muger que el del marido.

CAPITVLO CLXIIII.

Acabase la significacion de las figuras, que tomaron los dioses en Egypto.

VEnus se bolviò en Pescado, esto es siguiendo la condicion, y propriedad del pescado, y del Planeta Venus: pues todo pescado es humedo como en el agua, y del agua criado, y en la humedad tiene Venus su influxo. Puedese entender, y mejor, por la conueniencia del acto carnal llamado venereo, porque de Venus nace, y el qual todo se funda en humor, y abundancia de humedad, y los pescados ta-

IVPITER tales son; pues viuen en la mayor humedad, que en el Mundo puede auer.

Mercurio se bolvio en Cigueña; por convenir à lo que es proprio de Mercurio. La Cigueña es contraria à las serpientes, especialmente en Egypto, donde las Cigueñas matan, y comen las serpientes, y las hazen huir de aquella tierra; y si es habitable, es por las Cigueñas, que ahuyentan las serpiẽtes, segũ lo dize Solino. Y tanto en Egypto entienden deber a las Cigueñas, que las adoran hartas de serpientes, que assi lo dize Iuvenal. Mercurio tambien mata las serpientes, por quanto por Mercurio entienden algunos al Medico, y al qual este Arte se le atribuyen. El Medico ha de curar las enfermedades de los cuerpos, que son como serpientes, que corrompen con su veneno, inficionando los cuerpos.

Solin. in polis. ca. de Aegyp.

O bien Mercurio se toma, segun otros por la palabra, y esta, si es buena; es de tal condicion, y eficacia, que quita las enemistades entre los hombres, las quales eran como serpientes venenosas para el coraçon, y assi Mercurio conviene con las Cigueñas. Esta razon de la mudança es segun la relacion de Ovidio; que puso auerse mudado los dioses en la forma dicha.

Teodoncio pone otras figuras, en que se mudassen los dioses, y discuerda primeramente en la de Iupiter, de quien Teodoncio dixo auerse mudado en *Aguila*. Esto se puede entender por la conveniencia que tiene el Aguila con Iupiter en la altura de su buelo, pues no ay aue que mas se remonte en el buelo, que el Aguila: y assi no ay Planeta mas alto en el assiento entre aquellos, que se llaman dioses, que Iupiter, pues està en el sexto Cielo, y los otros todos estàn debaxo. Es verdad, que Saturno està mas alto, como estè en el septimo Cielo, pero Saturno aora al presente no se cuenta entre los dioses, porque Ovidio, y los demàs Poetas suponen, que quando esta guerra de los Gigantes, y fuga de los dioses, à Egypto sucedio; ya tiempo antes Iupiter auia echado à su padre Saturno de los Cielos; y puesto en el Infierno; y assi queda Iupiter por el mas alto, que viene a ser como el Aguila, que se remonta mas en el buelo.

Ouid. lib. 1. Met.

De otro modo se puede aplicar por la propriedad mas excelente que tienen las Aguilas entre todas las aues, que es el tener mas esfuerço, y atrevimiento, que todas ellas, y otras propriedades Reales, y assi se pone por Reyna dellas el Aguila; a este modo Iupiter entre todos los Planetas es mas noble en sus operaciones, y efectos, y assi merecio ser llamado Aguila.

GIGANTES.

Dixo Teodoncio que *Cibeles* se bolviò en Merla, y no dexa de tener esto semejança alguna. Es Cibeles la madre de los dioses, con otro nombre llamada Opis, y por ella se entiende la tierra; con la qual se conforma esta ave, pues buela siempre cerca de la tierra.

De Venus dixo Teodoncio, que se mudo en Anguila, y esto cõviene mucho à Venus. Lo vno, porque la Anguila es pescado, y assi es de mucha humedad, lo qual requiere el acto venereo, como queda notado. Lo otro por la condicion especial del Anguila, la qual es tan deleznable, que quando alguno mas trabaja por tenerla firme con las manos, tanto mas aprisa se le escapa, saliendose dellas. Assi es la luxuria, cuyo deleyte, quanto mas los lascivos le desean tener, tanto mas huye, y se acaba.

El dios *Pan*, segun Teodoncio, fue mudado en Cabron, y en Pescado, segun diversas partes, y esto conviene à la significacion de este dios, porque los Sabios por èl entienden toda la naturaleza de las cosas que ay en el Mundo; y vna parte suya es la tierra significada en el Cabron, que viue en ella, y la otra parte del Mundo es el agua significada en el Pescado, que en el agua se cria.

CAPITVLO CLXV.

Que cosa fuesse Tifoco, aquel sobre quien dixeron estar sentada la tierra: y porque causa se dixo:

Dixose esto especialmente por Tifoco Gigante, de quien dixo Ovidio, que hizo huir a los dioses hasta Egypto, y despues se dize, que fue echado en el Infierno, porque quiso tomar el Cielo à los dioses, y por

Ouid. lib. 5. Metha.

IVPITER. por esta causa fue puesta sobre su cuerpo toda la Isla de Sicilia. Virgilio tambien escriue de otros Gigantes, que fueron puestos en el Infierno, pero aora no diremos sino de Tifoco, del qual se ha ido refiriendo la fabula.

Dixeron esto los Poetas, por dar la causa del movimiento, terremoto, o temblor de la Isla de Sicilia, y de las llamas que salen del monte Etna de la misma Isla: y dizen que todo vino por este Gigante, el modo es este: Era el Gigante Tifoco muy grande, y dizen que toda la Isla de Sicilia pudo ser puesta sobre èl, y que su braço derecho està debaxo del monte Peloro, vezino del Mar estrecho de Italia. La mano, y brazo siniestro tiene debaxo del monte Paquino, el qual està al fin de Sicilia àzia la parte de el Medio dia, ò Abrego. Los pies estàn debaxo del monte Lilibeo, que es a la parte de Occidente de Sicilia. La cabeça està debaxo del monte Etna llamado vulgarmente el Mongibelo, que es à la parte de Oriente.

De aqui se sigue, que como estè vivo el Gigante Tifoco, segun afirman los Poetas, ha de tener respiracion, ò anhelito, y como se viesse apretado su cuerpo, y espiritu con tanto peso encima, y quisiesse respirar, inflamòse, y bolviòse fuego: y assi por las aberturas del Mongibelo salen llamas, las quales dizen salir de la boca de Tifoco Gigante, la qual està debaxo de aquel monte. Tambien se dize, que aquel Gigante, cansado de estar siempre echado en vna parte, se queria bolver a otro lado, y segun Ouidio, enojado de tener sobre si tanto peso, le queria lançar de si algunas vezes, y porfiando con este enojo, se mueve algun tanto, y entonces se mueven las Ciudades, Villas, y Lugares de la Isla de Sicilia. Y porque el tal movimiento porfiado de Tifoco muchas vezes acontece, dizen suceder a menudo los terremotos en Sicilia: y de la misma manera no hallando los vulgares otra causa de las llamas, y terremotos de Sicilia, dixeron proceder las llamas de la respiracion de su boca, y los terremotos de los movimientos de su cuerpo.

Tifoco, segun Teodoncio, es hijo de Titan, y de la Tierra: segun Lactancio, fue hijo de Tartaro, que es el Infierno, y de la Tierra. Deste afirman, que quiso contender con Iupiter, por tomarle el Cielo, y a quien Iupiter con vn rayo derribò, poniendo sobre èl los montes de toda la Isla de Sicilia. Teodoncio afirma, que fue vn hombre verdadero, y que fue vn Rey muy antiguo en Sicilia, y que tuvo vn hermano llamado Osiris, con el qual peleò, y le matò, y le hizo menudas piezas. Despues peleò con Iupiter el primero, y vencido dèl, fue muerto. TIFOCO.

En quanto dize auer sido hijo de Titan, y de la Tierra, es fingimiento poetico, sino que se llama hijo de Titano, como los otros Gigantes, y esto es, por auer sido Tifoco muy soberuio, y todos los hombres muy soberuios dizen ser hijos de Titano. De la Tierra se dize hijo, por ser Gigantes, y todos ellos se nombran hijos de la Tierra, como arriba declaramos. O se llama hijo de la Tierra, por ser en ella muy poderoso, y tener grande señorio, y mando.

En lo que dizen, que a Iupiter le quiso tomar el Cielo, se ha de entender, que peleò con èl, por quitarle su Reyno, que es el estado mas alto, como lo es, respeto de la Tierra, el Cielo. Pero afirma Teodoncio, que este Iupiter con quien peleò Tifoco, fue el primero, y no el hijo de Saturno, que fue el tercero, y fue por dar a entender la antiguedad grande de Tifoco, el qual no pudo ser Iupiter el hijo de Saturno, que este fue mucho tiempo despues del primero. De esta materia no podemos afirmar cosa alguna, como de ella no tengamos Historias ciertas. Pero como quiera que sea, el que Iupiter matasse à Tifoco, dirian los Poetas, que con vn rayo le diò la muerte, por quanto las tales armas le dàn à Iupiter solo: pero bastantemente parece fingido lo que dèl dizen, porque si con rayo le hiriera Iupiter, mataralo sin duda, mayormente estando los rayos en poder de Dios, y no de hombre alguno, como lo era Iupiter.

CAP.

IVPITER TIFOCO

CAPITVLO CLXVI.

Dizese quien fue Tifoco, y porque se diga, el que toda la Isla de Sicilia està sobre el echada.

LO que se dize de la Isla de Sicilia estar echada sobre todo el cuerpo de Tifoco, es poetico fingimiento. Lo primero, porq̃ la Isla no se podria mouer, para debaxo della poner cosa alguna: lo segundo, porque aunque algo se pudiesse poner, no podria tener hombre alguno tan grande cuerpo, que toda la Isla de Sicilia to masse, y ocupasse con su corpulencia, y tamaño. Lo tercero, porque si esto fuesse como se dize, Tifoco quedaria muerto, y no podria viuir, ni respirar, estando tanto espacio de tierra sobre èl puesta, y los que afirman esto, le ponen quedar viuo. Lo quarto, porque aunque no tuuiesse peso alguno sobre si, moriria, siendo tanto el tiempo que ha passado, y los Poetas tales afirman, que està viuo.

Diremos, pues, que quisieron dar la causa de los terremotos, y llamas del Mongivelo de Sicilia, de todo lo qual ignorauan la causa los vulgares, y la tal causa es natural, aunque la disfrazaron los Poetas con la ficciõ ya dicha.

La causa verdera es, el que la Isla de Sicilia es vna tierra naturalmente dispuesta para que en ella sucedan terremotos, y que broten llamas de fuego. Engendranse las llamas de la materia sulfurea, y en aquella tierra son muchas venas de piedra azufre, y de vn betun, y otros materiales, los quales son materia de fuego; y ay tambien en la dicha Isla lugares soterraneos, y concauos muchos debaxo de la tierra, por los quales soplando algun ayre, se agitan, y calientan aquellas materias, y se inflaman: y despues de inflamadas, no se apagan hasta que del todo se quemen. Y por esto, como el fuego no pueda estar encubierto, por su mucha actividad, y virtud, quema todas aquellas partes, que le embaraçan el passo a sus llamas, hasta que se descubre, saliendo fuera de la tierra. Assi muchas vezes parecen salir llamas de Sicilia, especialmente en el monte Etna, y assimismo en otras Islas cercanas a Sicilia por la parte de Oriente, llamadas Eolias, ò Vulcanias, de las quales ya dexamos en algunas partes hablado.

De los terremotos la causa es el ayre, ò agua, que debaxo de tierra esta encerrado, y alli se engendran vapores, los quales movidos fuertemente a vn lado, y otro, como no tengan salida, porfian grandemente por salir afuera, y tanta es su fuerça, que mueven alguna parte de la tierra, muchas vezes hasta abrirla, por donde tengan respiradero, y salida: y por ser para esto muy dispuesta la Isla de Sicilia, de aqui es, que en ella sean muchos los terremotos.

Los Poetas tuvieron ocasion de dezir esto de Tifoco, mas que de otro alguno, pues de otros Gigantes pudieran afirmar lo mismo. Lo primero, por quanto la fabula se ha de fundar sobre algun motivo, que sea verdadero, y assi es aqui, porque Tifoco fue verdaderamente señor de Sicilia, y assi se pudo dezir, que toda Sicilia estava sobre èl echada, porque èl sobre ella todo el poder tenia, y esto no convenia dezir de otro Gigante, que alli sepultado quisiessen afirmar. Lo segundo, y principal por la significacion del vocablo, porque segun dize Papias, y otros Autores, Tifon, ò Tifoco significa vna cosa, que de si llamas echa; y porq̃ la virtud encerrada en la Isla de Sicilia haze salir de alli llamas, dizen que Tifoco esto haze, como que fuesse hombre Tifoco: y sobre el tal Tifoco estàn los montes puestos, porque la virtud se halla tal en los mineros atramentales de la tierra, los quales estàn debaxo de los montes de Sicilia. Con lo dicho consta como se aya de entender la guerra de los Gigantes contra los dioses todos, ò contra Iupiter solo.

***

**** **** ****
**** **** ****

K CAP.

IVPITER

CAPITVLO CLXVII.

Como Iupiter, vencidos los Gigantes, partiò el Mundo en tres partes para si, y dos hermanos suyos, y que significa esto.

BOlverèmos aora à contar las otras cosas que restan de las pertenecientes à Iupiter. Despues que Iupiter huvo vencido los Titanos en el campo Flegra de Tesalia, ò Macedonia, estuuo en paz perpetua, y segun los Poetas afirman, diuidiò entonces el Mundo en tres partes, que tres eran los hermanos varones, que auian quedado de su padre Saturno. A Neptuno diò el Mar, à Pluton diò los Infiernos, y para si tomò el Cielo. Esta es la particion, y diuision de el Mundo, lo qual dizen auerse hecho echadas suertes, para significar la igualdad, y conformidad, que guardaron entre si los hermanos.

En esto los Poetas significan vna verdad escondida, y es la particion del Reyno de Saturno, que tuvo Iupiter, quando Saturno su padre despojado del Reyno huyò à Italia; y bastantemente se descubre ser esto ficcion poetica, como Iupiter no tuviesse todo el Mundo para poderlo partir: pero suponiendo los fundamentos de los Poetas, que Iupiter fuesse verdadero Dios, pudiera partir el Mundo, à no ser el supuesto falso.

Tambien del mismo modo de hablar se conoce la ficcion, porque si el Mundo todo se auia de partir, otras partes quedauan, que no fueron nombradas en esta particion, como lo es la tierra, y està era la mejor parte, segun la opinion de los mundanos, y carnales; y es cierto, que mejor es la Tierra, que el Mar, y el Infierno, como este no sea de prouecho alguno. Y si alguno dixere, que por el Infierno se entienden todas las tierras, que estàn debaxo del Cielo. Dirèmos, que los Poetas no dizen esto, y como afirmen ser Pluton señor de los Infiernos, donde estàn las animas de los muertos. Y assi parece, que esta particion no fue suficiente; sino que se dixo deste modo para significar lo que entendian los Poetas, y para su intento no fuè necessario nombrar mas que estas tres partes dichas.

PLVTON

La verdad es; què Iupiter partiò solo el Reyno de Saturno su padre, el qual entonces Iupiter le possèia en paz, vencidos ya los Titanos, y no ganò otros Reynos de nueuo; pero los Poetas, por engrandecer el estado de Iupiter, no hablando dèl como de hombre, sino como de Dios el todo poderoso, dixeron auer partido todo el Mundo. Assi mismo se diò el Cielo, por el qual se puede entender el monte Olympo de Macedonia, ò Tesalia; en el qual viuia Iupiter, segun lo afirma la Sacra Historia, y principalmente se entienden las partes Orientales de aquella tierra, que partiò, de lo qual para si guardò lo mas Oriental, y lo demàs lo partiò entre sus hermanos Pluton, y Neptuno.

La Tierra de Oriente se llama Cielo, respecto de la Occidental, porque de la Tierra de Oriente viene la luz al Occidente; assi como del Cielo viene à la Tierra. Tambien, porque de Tierra de Oriente viene baxando al Occidente, como si del Cielo baxasse à la Tierra: y aun entre los Griegos al Cielo llaman Olympo de Tesalia, en el qual mas de continuo viuia Iupiter, y era porque vn mismo nombre significa el monte, y el Cielo: y esto fue ocasion a los Poetas para dezir, que Iupiter reynaua en el Cielo.

A su hermano Neptuno diò el Mar, segun dizen los Poetas; y esto es, por auerle dado Iupiter algunas de las Islas del Mar Griego, y otras tierras cercanas del Mar; y deste modo parece ser todo su señorio en el Mar, con que le llamaron dios del Mar à Neptuno.

Al hermano tercero de Iupiter llamado Pluton, y à quien los Latinos llaman, *Dispater*, que quiere dezir, el padre rico; à este dixeron ser dado el Infierno: y lo cierto es, que no ay algun dios de los Infiernos, sino el que lo es verdadero Dios, y Señor de

IVPITER de todo el Mundo, y el que tiene poder sobre los Infiernos. Los Poetas dixeron lo referido, y segun la certeza de la fabula querian; que tuviessen el Reyno soterraneo de los Infiernos, adonde baxan los muertos; y assi dixeron, que los muertos todos estàn en poder de Pluton. Refierenlo assi Ouidio, y Virgilio.

Ouid. lib. 5. & 10. Methā. Virg. lib. 4. Geor. & 6. Æn.

A este le dieron el nombre de Pluton, porque à su significacion conviene. Pluton en Griego significa, rico, y en Latin, *Dives*, que significa lo mismo: y le conuiene este nombre, porque todas las riquezas del Mundo las tiene, como todos los que mueren baxen à èl: Por esta razon le llamaron, *Orchus*, que quiere dezir, tragador, como por la muerte todas las cosas vayan à parar à èl.

Aunque à la parte de Pluton los Poetas llaman Infiernos, Tulio quiere, que se entienda la Tierra, la qual se llama Infierno, respecto del Cielo, y del Agua por dos cosas. La primera es, por la obscuridad, porque nosotros, segun la comun significacion, Infierno llamamos aquellas partes que estàn en las entrañas de la tierra, porque estàn debaxo de nosotros, y ellas son obscuras; y assi la tierra en si misma es cuerpo tenebroso, y negro, al qual no passa la luz, ni se puede en algun tiempo clarificar. El Cielo en si mismo es claro, y dà claridad à las otras cosas. Las aguas, aunque de si mismas no tengan claridad, son naturalmente dispuestas para poder recibirla, y de tal suerte, que nosotros podemos mirar sus entrañas, aunque estèmos fuera de las aguas. La tierra no tiene en si luz, ni de fuera puede recibirla, para que se manifiesten sus entrañas, luego en quanto à esto bien puede toda la Tierra llamarse Infierno.

Tul. libr. 2. de nat. deor.

Lo segundo, por el assiento, y lugar que ocupan, que es mas alto que todas las cosas; pues las aguas fundadas estàn sobre la tierra; y esta no està sobre cosa alguna, sino que ella es el centro de todas; y si el Infierno significa cosa que està debaxo, como queda dicho, la Tierra, respecto del Cielo, y las aguas vendrà à llamarse Infierno.

PLVTON Al dios à quien dieron el señorio, y mando de la tierra, llamaron Pluton, que significa el rico; porque no ay cosa mas rica que la Tierra. En ella se engendran todas las cosas, y della se sacan todas las riquezas naturales, y artificiales; lo qual no se halla en los otros elementos. En fin ella retiene en si todas las riquezas, porque todas las cosas que perecen, à ella se buelven, assi los hombres, como los animales.

La intencion de los Poetas de la Gentilidad, segun Tulio afirma, fue, diuidir el Mundo en tres partes, por tres deidades que querian señalar, y que estas fuessen las principales, sin otros dioses menudos, y menos soberanos. Pero el motiuo primero que tuvieron para dezir ser hecha esta particion, naciò de lo sucedido, segun historia verdadera: y della tomaron ocasion los Poetas, para estender el Imperio de aquellas tres deidades. Fue, segun dexamos dicho, que Iupiter tomasse para si el monte Olympo, ò la parte Oriental, que se llama Cielo. A Neptuno fue dado el Mar, porque tuvo aquella parte del Reyno, que se componia de las Islas del Mar de Grecia; y de alguna parte de tierra cercana del Mar. Al tercero, que se llama Pluton, fueron dados los Infiernos, porque le fue dada alguna parte de tierra firme, que era Occidental, y el Occidente se llama Infierno, respecto del Oriente. Lo vno, por ser la parte Occidental de si misma mas obscura; y si la luz no le viniera de la parte Oriental, tal qual el Infierno obscura, y tenebrosa se quedara. Lo otro, por ser el Infierno lugar mas baxo, que todas las otras cosas; y assi la parte Occidental es mas baxa, que toda la otra Tierra, porque del Oriente se baxa caminando para el Occidente.

***



NEPTVNO.

CAPITVLO CLXVIII.

Refierese la historia, ò fabula de Neptuno: y porquè dixeron, que era dios del Mar.

NEptuno, segun los Poetas fue hijo de Saturno, y de Opis, y hermano de Iupiter; y este Neptuno fue al nacer escondido, como lo avia sido Iupiter su hermano; y todo esto por causa del pacto, y concierto hecho entre Saturno, y Titano su hermano; y assi, porque no le matasse Saturno el padre, Opis la madre le escondiò, y le hizo criar fuera de su casa, como lo refieren Lactancio, y la Sacra Historia.

A este Neptuno le dàn por muger à Anfitria, y le dàn vn carro en que anda por el Mar, y grande compañia de dioses, y Ninfas, que por el Mar le acompañen, de los quales habla Virgilio, y Estacio. Dizen deste, que tuvo contienda con Minerua sobre la imposicion del nombre de la Ciudad de Atenas. Tambien, que Neptuno, y Apolo assalariados por cierto precio de oro, edificaron los muros de Troya, pidiendolo assi el Rey Laomedon. Otros dizen, que Neptuno criò à Iuno; y en lugar de Cetro Real, le dàn vna vara de tres dientes, y entre los Gentiles eran à èl consagrados los fundamentos de los edificios.

Virg. lib. 5. Æneі. Estat. in Tebai.

De Neptuno en quanto à su nacimiento ya diximos la verdad. El tiempo suyo fue el de Iupiter, como ambos fuessen hermanos de padre, y de madre. En quanto al nombre suyo no consta claramente, si el de Neptuno fuesse desde su nacimiento, ò si le fuesse despues impuesto. Segun la intencion de Tulio el nombre de Neptuno le fue impuesto del nadar; porque el nadar es en las aguas: pero este nombre no le pertenece, sino en quanto le hizieron dios del Mar, y de las aguas todas. Llamaronle, pues, dios del Mar, porque los Gentiles pensauan ser algun dios que tuviesse poder especial del Mar, y de las aguas, como ellos no pusiessen vn dios para todas las cosas, sino muchos.

Tul. libr. 2. de nat. deor.

Esto se puede mostrar por la Escritura Santa, quando los Syros soldados de el Rey Benadab, por los Ebreos dixeron al Rey: *Los dioses de los montes fauorecen à estos; y assi nos han vencido à nosotros; y assi mejor serà, que les presentemos la batalla en los valles.* Coligese desto, que tenian por cierto, que algun dios auia, que solo tenia su poder en los montes, y no en los valles; y assi peleando en ellos contra los Ebreos, no les podria ayudar su dios, y serian en los valles vencidos. Por lo qual enojado Dios, y queriendo dar à entender, el que era Dios de los montes, y de los valles, mandò à los Ebreos, que peleassen en los valles, y poniendolo en execucion, vencieron à los Syros. Deste modo, como a vn dios dauan los valles, y à otros los montes, a vn dios darian el Mar; y en quanto à esto no era poetico fingimiento, sino que creian, y tenian por cierto, auer vn tal dios, que tenia aquella virtud, a quien ellos llamauan dios.

NEPTVNO. *3. Re. 10.*

CAPITVLO CLXIX.

Quien fue la muger de Neptuno: y de su compañia, y carro, que cosas sean.

EL que dixessen los Gentiles, que este dios fuesse Neptuno hermano de Iupiter, es fingimiento poetico, y la razon es, porque la Sacra Historia cuenta, que Iupiter diò à Neptuno el Imperio del Mar, de tal manera, que fuesse Señor de las Islas todas, y de los lugares que estauan cercanos del Mar; y queriendo los Poetas engrandecer las cosas de Iupiter, dixeron, que su hermano Neptuno era dios del Mar, que fue de Rey hazerle dios, como aun Rey no fuesse, sino de vnas Islas, que son de el Mar Griego.

En quanto dizen, que Anfitria, ò Anfitricia fue su muger, no es cosa en que se puede dudar; pues siendo èl hombre verdadero, muger tendria, y tendria hijos tambien; aunque la muger que le atribuyèn, y los hijos no son segun la verdad, sino mera ficcion à lo poetico. Esto se manifiesta por el nom-

bre

NEPTVNO. bre Anfitrida, que es Griego, y compuesto de dos, como de *Amphi* y *Triton*. *Amphi* significa al rededor. *Triton* significa el sonido, y todo junto quiere dezir, sonido al rededor. Lo qual no pertenece à Neptuno, en quanto era verdadero hombre, sino al Mar, y es, porque en todas sus riberas se quebrantan con las peñas sus ondas, y hazen sonido. Dizese Anfitrida muger de Neptuno, porque assi como el sonido no se aparta en las riberas de Mar, y que nunca se quita ni se podrà apartar dèl: assi la muger no se debe apartar del marido por la obligacion del matrimonio.

Los Poetas, y Autores muchos de los hijos que atribuyen à Neptuno, algunos podrian ser suyos, como èl fuesse hombre verdadero; pero otros ay que no son suyos, sino que se los atribuyen por alguna propiedad conueniente. Otros le dàn por hijos, que ni suyos, ni de otro lo fueron, como no sean hombres; assi como las Ninfas, y dioses del Mar, los quales no son cosa alguna, sino que se le atribuyen para significar otra cosa, ò por hazer deleitable la narracion, y por esta razon lo suelen hazer los Poetas, como lo dizen Ouidio, y Oracio.

Tambien le dàn carro en que ande, y mucha compañia que le assista; y esto procede de fingimiemiento poetico; pues à Neptuno, en quanto hombre no le conuiene, sino en quanto afirman ser dios del Mar: y porque los Reyes antiguos andauan en carros de mucho adorno, à Neptuno, poniendole por dios del Mar, le dauan carro. La compañia le la señalauan de diuersa manera. Virgilio escriuiò, que se componia de muchos dioses, y Ninfas. Estacio en su Tebaida le pone por compañia los vientos turbados, las lluvias recias, los gemidos de las ondas, y el cieno obscuro del fondo de las aguas. Estos dos Poetas se diferenciaron, porque querian escriuir el estado del Mar por esta compañia de Neptuno. Virgilio quiso significar el estado del Mar, quando està en calma, ò en bonança; y por esso puso à los dioses del Mar, con rostro alegre. Estacio quiso dar à entender el estado del Mar con tormenta; y por esso puso aquellas cosas que la causan, como son vientos turbados, lluvias rezias, siluos, ò gemidos del Mar, mouimientos del cieno que està en el fondo. Estas son las cosas que causan la borrasca, y tempestad, ò las que se siguen de auer en el Mar tormenta; y assi no puso dioses, ni cosas alegres, sino todas turbadas, y tristes.

TROYA. *Virg. lib. 5. Aeneid.*

CAPITVLO CLXXI.

Refierese la Historia, ò Fabula de como Apolo, y Neptuno edificaron los muros de Troya.

DE Neptuno dizen, que edificò los muros de Troya. La Fabula toca Ouidio, diziendo, que Laomedon Rey de Troya empezò à fundar los muros de aquella Ciudad; que la obra pedia muchas expensas, y gastos; el tiempo que se auia de consumir, y el trabajo que auia de costar mucho; y viendo, que la obra empezada crecia poco, Apolo, y Neptuno, aunque dioses, tomando figura de hombres mortales, entraron à concertarse con el Rey Laomedon, y darle edificados todos los muros de la Ciudad por cierta cantidad, y peso de oro. Acabaron los dos dioses su obra, y dieron edificados los muros de Troya; pero el Rey Laomedon infiel à su palabra, no solo no quiso cumplir lo prometido, sino que mentiroso, y perjuro negò con juramento todo lo concertado.

Enojado Apolo de auer faltado el Rey à su palabra, embiò sobre la Ciudad pestilencia; Neptuno vertiò las aguas del Mar sobre la misera

NEPTVNO. Troya, con que anegados los campos, quedaron destruidos mieses, y frutos. Fue consultado Apolo, pidiendole remedio para tamaño trabajo; que fue como preguntar al ladron mismo, si sabe del agressor, que en su casa le ha robado. La respuesta fue, que para amansar la ira de los dioses, era necessario poner en la Costa del Mar, y en vn lugar cierto, y determinado, vna de las doncellas Troyanas, à quien vendria à tragar vna bestia marina. Era el demonio el que hablaua, y como èl huye de la justicia, quiso, que lleuasse la pena la que no auia cometido la culpa. TROYA.

Acostumbrauase en Troya, y haziase la eleccion de la doncella por suertes, y al fin cayò la suerte sobre Hesiona hija del Rey Laomedon; que aunque no sea culpa nacer de malos padres, sus delitos tal vez pagan los hijos inocentes. Puesta estaua ya en vna peña Hesiona, esperando al pescado horrible, y bestia fiera, à tiempo que Hercules andaua por el Mundo, y nauegando por el Mar, acertò à passar por aquel lugar, y sitio, donde la doncella afligida llorauà su fin, y termino. Es impulso de las valentias, lleuarse del reclamo de las desgracias, para coronarse el valor de mas vitorias. Viò Hercules à Hesiona, reconociò el peligro de la doncella, y deseoso de ganar honra, se expuso à querer librarla, prometiendole su padre el Rey en premio del feliz sucesso, darle los cauallos de la simiente diuinal engendrados; y que si libraua à su hija del peligro, le daria de esposa la mano. Mas le prometiò el Rey de lo que Hercules codiciaua en la ocasion; que con verse dueño de aquella hermosura, juzgaria su suerte por muy dichosa; pero el mal era, que Laomedon prometia como quien no auia de cumplir; y de las necessidades, y malos pagadores, siempre salen las promessas muy liberales.

Peleò Hercules con el fiero ballenato, librò à la doncella, y restituyosela à su padre Laomedon, y executandole por la palabra de los cauallos prometidos, negò el Rey auer hecho tal promessa, y aun con el juramento hizo mayor su malicia; que quien pierde el respeto al que venera deidad, no ay que buscarle para los demàs de buena ley. Enojose Hercules, y con mucha razon; que los desaires con personas de punto son delitos, que alteran mucho al animo; y quien tiene valor para vencer à otros, no le suele tener para sufrir sus agrauios. Mouiòle guerra Hercules al Rey Laomedon, fue contra Troya; y auiendola tomado, al Rey, y à otros muchos les quitò la vida. Vn Rey infiel causò la ruina de su Ciudad, y vassallos; que en estando de mala calidad la cabeça, si se essentan del dolor los miembros, es rara vez, ò nunca.

CAP.

CAPITVLO CLXXI.

Refierese el sentido historial de la dicha fabula.

BAstantemente se dà à entender ser poetico fingimiento esto; pues Apolo, y Neptuno no eran cosa viuiente, para que ellos pudiessen edificar los muros de Troya; y si verdad fuera, que ellos fueran dioses, no lo fuera, que ellos se assalariassen, ò alquilassen para edificar los muros; pero infierese, que algo nos quisieron significar los Poetas en esto.

El Rey Laomedon hijo de Ylo quiso cercar à Troya; por no tener ella muros, ò no los tenia tan famosos, como despues los tuvo; y para la qual obra no tenia el Rey bastantes expensas. Auia entonces en la Ciudad de Troya, entre otros Templos, vno de Apolo, y otro de Neptuno; en los quales tenian grandes tesoros juntos, y guardados; ò bien; que perteneciessen à los Templos, ò segun algunos quieren, depositados de algunos vezinos ricos de Troya. Laomedon quiso valerse dellos, y tomarlos; y para que los Ciudadanos lo consintiessen, les jurò; que no solo aquel dinero todo les boluería, sino que aun èl daria mas de sus tesoros; para honra; y adorno de los dichos Templos. Consintieron en ello los interessados; y con aquel dinero se fabricaron los muros; y requirido despues Laomedon à que boluiesse, y restituyesse à los Templos el dinero que auia tomado, èl no quiso, ni tratò de ello.

Sucediò despues, que creciesse el Mar excessiuamente, que inundasse los campos, y contornos de Troya, de lo qual se siguiò pestilencia; y porque estas dos cosas pertenecen à Neptuno, y Apolo, dixeron auer sucedido, por auer sido Laomedon perjuro, y no auer buelto à los Templos de los dioses las riquezas; y tesoros que auia tomado.

CAPITVLO CLXXII.

Declarase la fabula del edificio de los muros de Troya.

AOra se aplicarà bien la fabula à la significacion de que Laomedon empezasse à edificar los muros de Troya, y q̃ le fuesse dificil proseguir, por falta de las expensas del dinero. El que Apolo, y Neptuno se le ofreciessen por Maestros, y Oficiales de la tal obra; esto viene à ser vn tropo y figura moral, por engrandecer el edificio, mostrando ser tan excelente, que no parecia ser hecho de hõbres mortales, sino de los que eran tenidos por grandes dioses. El atribuirles à estos dioses la obra, mas que à otros, fue; porque entre los Gentiles, los cimientos de los edificios se atribuia al dios Apolo, porque procediendo dèl el saber (como dezian) aquella obra, que era de tan grande primor, à èl se la debian atribuir.

La verdadera causa, pues, fue, que estos dos dioses dizen, que los hizieron, por auerse hecho la tal obra con su dinero; y porque los tesoros no se tomaron de los Templos de otros algunos dioses, sino de los dos ya nombrados, Apolo, y Neptuno. En lo que dizen auer tomado figura de hombres mortales; no pertenece a significaciõ alguna, sino à la fabula, que se hiziesse creible, porque diziendo eran, y venian como dioses; no venia bien el trabajar alquilados; y diziendo, que eran como hombres mortales, no desdize, q̃ trabajassen por sus interesses.

Dizen, que ajustaron con Laomedon, que les diesse cierto peso de oro, por edificar los muros. Esto bien se reconoce ser contrario à la dignidad grande de ser dioses, porque si querian alabar la obra de los muros, y por esta causa dixeron ser por los dioses hechos; pero no dezir, que por precio alguno los labrassen como alquilados, sino que de su voluntad, y gracia los hizieron, mostrandose liberales. A este modo se afirma de las armas de Aquiles, y de las de Eneas, y Menon, q̃ las hiziesse el dios Vulcano, por dar à entender ser ellas muy excelentes; pero no se dize, q̃ por precio alguno las labrasse-

NEPTVNO. brasse dichas armas, sino que siendo rogado, quiso él graciosamente darle esse gusto. Assi lo escriue Virgilio. Dixeron, pues, esto los Poetas, por significar la intencion de la fabula, que era mostrar, que de los tesoros que auia en los Templos de Neptuno, y Apolo, auian sido edificados los muros de Troya; y como ellos no fueron dados, sino con la obligacion, y juramento que interuino de boluerlos; y aun en la cantidad aumentados: parece, que este concierto se hizo en conueniencia de aquellos dioses; y assi se dize, q̃ se concertaron por cierto peso de oro; y es, porque el Rey auia de boluer mas de lo que auia tomado.

Virg. lib. 8. Ænei.

Lo que dizen de Laomedon, que no quiso pagar à los dioses el precio concertado despues de edificados los muros, ni la cantidad que ofreciò de mas; y que fue perjuro, solo se significa con esto, que Laomedon, edificados los muros, no quiso boluer lo que auia sacado de los Templos.

CAPITVLO CLXXIII.

Què significan los males embiados sobre Troya por los dioses Neptuno, y Apolo.

QVando dizen, que Neptuno embiò las aguas del Mar sobre Troya, y que Apolo embiò pestilencia, entiendese de lo que despues sucediò en la Ciudad. Apolo, y Neptuno no eran dioses, para que cosa alguna de bien, ò mal pudiessen hazer: pero sucediò assi, que despues de passado lo que dexamos dicho, el Mar creciò mas de lo acostumbrado, y ocupò los campos sembrados, y cultiuados de los Troyanos; y menguando ya las aguas, muchas dellas se quedaron en los valles, y lugares baxos, que no se pudieron boluer al Mar. Destas aguas se hizieron como lagunas, ò estanques, las quales corrompidas, inficionaron la tierra de suerte, que era toda vn cieno; y como no se pudiesse secar bien, salian vapores de muy mal olor, con que inficionando el ayre, es de lo que se suele engendrar pestilencia.

Y por quanto entre los Gentiles las aguas del Mar pertenecen à Neptuno, y la pestilencia atribuyen à Apolo, que es el dios Archero, dixeron, que estas dos cosas auian venido, porque Laomedon auia sido perjuro contra estos dioses, no restituyendo lo que auia sacado de sus Templos, y era creible, que ellos quedassen enojados; y por esta causa, que embiassen tales castigos. TROYA.

Lo que añaden de que por la respuesta de Apolo ponian cada año vna doncella de Troya en la Costa del Mar, para que se la tragasse aquel pescado fiero, no consta claramente, lo que quisiessen dezir en esto; pero se puede presumir, que pertenezca à historia, y que los Troyanos assi lo acostumbrassen. Esto mismo hallamos entre otros Gentiles, y que se viò en Andromeda hija del Rey Cefeo, y de la Reyna Casiopea. Esta Andromeda fue verdaderamente atada à vn risco del Mar, para que viniesse vna fiera bestia marina, y se la tragasse; y casualmente sucediò, que Perseo viniesse por el Mar en aquella ocasion; que reparando en la doncella, y viendo venir la bestia marina, dando la muerte à esta, recibiò por muger à Andromeda, segun Ouidio lo afirma. Los Historiadores escriuen aver esto sucedido assi, segun lo pone Solino, y dize, que sucediò cerca del Puerto, y Lugar llamado Iope, al que llaman vulgarmente Iafa; y añade, que alli en el Puerto de Iafa estuvieron mucho tiempo despues las cadenas con que fue atada Andromeda: y que entre las marauillas que se mostrauan en Roma, vna era los huessos de aquella bestia marina. Vna costilla suya se via, que tenia de largo mas de quarenta pies, y la bestia era mas alta, que vn Elefante de los mayores de la India. Los huessos del espinazo dize, que tenian el gruesso de vn pie, de donde se reconoce suficientemente aver sido esta historia verdadera, y no fabulosa. De otros algunos afirman lo mismo, con que podia estilarse esto entre los Troyanos; y que sus hijas en la forma dicha fuessen puestas en la Costa del Mar, para ser presa, y comida de las bestias fieras.

Ouid. lib. 4. Meth.

Solin. in Polist. ca. de Reg. ostra.

*** ***

CAP.

NEPTVNO.

CAPITVLO CLXXIV.

Què cosa fuesse dar libertad à Hesiona, y què los cavallos de la diuinal casta.

LA consulta que se dize auer hecho los de Troya al dios de los Gentiles Apolo, es muy bastantemente creible, pues este dios era su Oraculo, y a quien le preguntavan las cosas ocultas, yà su tiempo concurrian por las respuestas, y esto mismo harian en sus necessidades los de Troya.

Apolo era el demonio, que en aquel Templo respondia, y como los demonios desean, el que los hombres hagan tales cosas, para que perezcan sus almas, y ellos adquieran estimacion, y honra; aconsejarian el que pusiessen sus hijos, ò hijas inocentes à la muerte: y esto harian los Gentiles, por dar gusto à los que adorauan dioses, y tambien por si hallauan remedio a sus necessidades. De lo que despues se refiere, que la suerte cayò en Hesiona hija del Rey Laomedon, cosa era creible, pues lo que es accidental por la suerte, assi pudo caer en la hija del Rey, como en las otras.

El que Hercules librasse à Hesiona, ya en el peligro puesta, y atada; tambien es creible; pues Hercules era el mas afamado en valentia de su tiempo entre los Gentiles; y tambien sabemos de Perseo el auer librado a Andromeda de semejante peligro; y Hercules aun mas alabado fue de valiente que Perseo. El que con Laomedon pactasse, y que este librando a su hija, le prometiesse los cavallos que venian de divinal casta, vna verdad fue, encubierta con vn disfraz poetico. Cierto es, que no ay en el Mundo tales cavallos, pero los Poetas nombrando estos, entienden vnos cavallos de cierto genero, como son los quatro que tiran el carro en que el Sol anda su curso. Desta casta dizen los Poetas, que huvo algunos, y el modo fue, que Circe hija del Sol, segun los Poetas mismos afirman, teniendo familiaridad en casa de su padre el Sol, secretamente, y no lo sabiendo èl, puso à los tales cauallos de su padre algunas yeguas de las comunes de la tierra, las quales concibieron de los tales cauallos del Sol, y estos fueron muy excelentes. Virgilio introduce esto, diziendo, que el Rey Latino tenia de estos cauallos, que eran de la simiente, ò casta de los del Sol; y assi se podia dezir que el Rey Laomedon tenia de los tales cauallos.

TROYA.

Virg. lib. 7. Æney.

CAPITVLO CLXXVI.

Hablase mas de los cavallos de la diuinal casta, y de la guerra de Hercules contra Troya.

LO que se ha dicho de los cavallos de tal casta es poetico, y su fundamento es fingido, porque el Sol no tiene carro, ni cavallos: y assi no pueden algunos otros ser de casta diuinal: però es vna cosa que se dize con alguna apariencia, suponiendo vna vez, que el Sol tuviesse cavallos, pues de aquellos podian engendrarse otros. Pero la verdad es, que los antiguos por su grande ignorancia creian que todas las cosas que tenian alguna particular excelencia, eran diuinas, y assi à los hombres en quien reconocian alguna bondad grande, hazañas, ò virtudes, luego los tenian, y adorauan por dioses, ò hijos de los tales: Lo mismo era de las obras donde lucia el ingenio, ò el valor, que dezian proceder de alguna deidad. Assi lo afirmò Virgilio de las armas de Aquiles, Memnon, y Eneas, que por ser tan primorosas, dixeronse ser por el dios Vulcano labradas.

Virg. lib. 8. Æney.

A este modo discurrian de los animales, en los quales veian alguna excelencia, que no viessen en otros, diziendo ser de linage celestial. Esto en los cauallos lo podian discurrir; puesto que al Sol le dauan carroza; y cauallos; y que los tales como viuos podian engendrar a otros, y que assi por la ligereza, como por otras condiciones, y habilidades, pudiessen imaginar que eran venidos del Cielo, y que de los cauallos del Sol auian procedido. Y por quanto el Rey Laomedon tenia cauallos muy escogidos, y apreciados en aquel tiempo, dezian que eran de casta divinal, y que aquellos codiciaria, y pediria Hercules, si librasse à Hesiona, hija del Rey.

NEPTVNO.

Librò Hercules a Hesiona de la muerte, y restituyòla a su padre Laomedon, el qual viendo a su hija fuera ya del peligro, no quiso guardar, ni cumplir el pacto, y concierto, dando los cavallos; antes se perjurò, afirmando no averlos prometido. A esto dizen, que Hercules enojado mucho moviò guerra contra Troya, y que tomandola, matò al Rey Laomedon. El que Hercules entrasse, y tomasse a Troya, es Historia conocida, y pertenece a la guerra primera Troyana; pero la causa de la guerra no es vna entre los Autores. Vnos dizen, que fue por la fee quebrantada de Laomedon, segun lo cuenta Ouidio, por no darle los cauallos que auia prometido con palabra, y juramento. Otros dizen auer sido, porque Hercules andando por el Mar, vino à la costa de Troya, reynando alli Laomedon, y este le mandò que no estuviesse en aquella su tierra; de lo qual enojado Hercules juntò despues gente, y vino de repente, y de secreto sobre Troya, y la destruyò, y matò al Rey.

Ouid. li. 11. Met.

Otros escriven auer sido, porque Iason, y los otros Argonautas, de los quales dizen algunos ser vno Hercules, yendo para la tierra de Colcos por el Vellocino de Oro, salieron à tierra, desembarcando en el puerto de Troya, ò por descansar, por ser nauegãtes nuevos, ò por aprouecharse de algunas cosas necessarias: y que Laomedon el Rey no los consintiò estar en el puerto, sino que luego los embiò a mandar que partiessen. Sintieronse agrauiados Iason, y sus Argonautas compañeros, y embiaron a Laomedon, que de alli a cierto tiempo ellos vendrian à aquel puerto, y estarian alli, aunque èl no quisiesse, y por esta causa se moviò la primera guerra contra Troya, en la qual fue cogida Hesiona, hija del Rey Laomedon.

***

TROYA.

CAPITVLO CLXXV.

Como criò Neptuno a Iuno, y què cosa fuesse el Cetro Real de Neptuno, y de los tres dientes.

DE Neptuno dixeron los Antiguos, que auia sido criador de Iuno, y esto no toca Historia, si no es significacion alegorica, ò natural; porque segun la Historia verdadera esto no podia ser, respeto de que Neptuno, y Iuno eran hermanos, mayormente el que Iuno era mayor, por auer nacido primero, porque Iuno, y Iupiter nacieron juntos de vn parto, segun escriven la sacra Historia, y Lactancio, y nosotros lo dexamos ya dicho: y despues de otro parto de Opis madre de todos ellos los hermanos naciò Neptuno. En el sentido natural, ò alegorico entienden los sabios Gentiles por Neptuno las aguas del Mar, segun lo dize S. Isidoro, y por Iuno entienden el ayre, y aunque algunas vezes por Iuno entienden la tierra, aora al presente la entienden por el ayre. Engendrase el ayre del Mar, porque los vapores, y exalaciones que ay en el ayre se engruessan, para formarse nuves, nieblas, y todas las otras impressiones que se hazẽ en el ayre, (y mayormente lluvias) que suben del Mar, y de las otras aguas de la tierra, y aquello llamaron los antiguos criar; y assi dixeron, que Neptuno criò a Iuno.

S. Isidor. li. 8. Eti.

Quando dàn a Neptuno Cetro, esto pertenece à la dignidad de Rey, y fue con propriedad porque en la verdad Neptuno fue Rey de las Islas de el Mar de Grecia, y de algunos lugares de la costa, segun lo dize la Historia sacra, y a los Reyes todos dauan los Antiguos Cetro, y Corona, para que entre los demàs fuessen su señal, y diferencia. Però que la vara, ò Cetro fuesse de tres dientes pertenece à la significacion alegorica, en quanto le ponen por dios de las aguas, y por esto dixeron, que era de tres dientes; que esta razon dàn todos los sabios Antiguos, y assi lo dize Ebrardo. *Son tres las cosas, dize, que se hallan en las aguas, y no en otro elemento, es a saber;*

El

NEPTVNO. *El agua se bebe, y se nada, y tambien corre.*

Con este Cetro dizen, que rige las aguas, porque todo lo que en las aguas se halla, pertenece à estas tres calidades suyas, y naturales ya dichas, por las quales es regida: y assi à los otros dioses dieron los sabios algunas otras señales, ò divisas, segun aquello que significan. MINERVA.

CAPITVLO CLXXVI.

Dizese la fabula de la contencion de Neptuno, y Minerua, sobre poner el nombre a la Ciudad de Atenas.

AFirman el que huvo su contienda entre Neptuno, y Minerua, sobre quien de los dos auia de poner el nombre a la Ciudad de Atenas. En este punto, aunque ya diximos algo en el tiempo de Cecrope Rey primero de Atenas, aqui lo diremos mas cumplidamente, y pondremos primero lo que a las fabulas pertenece, para que luego se siga lo que fue segun la verdad.

Dizen que Neptuno, y Minerua dioses contendian entre si, sobre qual dellos auia de poner el nombre à la Ciudad de Atenas, que con este nombre fue despues llamada. Para determinar esta question, se juntaron doze dioses para sentenciar el caso, y en medio dellos estaua Iupiter, que era el treze de los Iuezes, y cada vno con la insignia, y adorno que pertenecia a su diuinal estado, excediendo a todos Iupiter, como Presidente en lo ostentoso; que entre los grandes el mayor bien es que llegue a sobre salir: pues para sobrepujar à empinados chapiteles, altura, y mucha se requiere en las torres.

Iuntos los dioses, y sentados en sus tronos, hiriò Neptuno los peñascos, y piedras con su Cetro de tres puntas, por cuyas bocas saliò vn Cavallo armado: y viendo los dioses maravilla tanta, al poder de Neptuno inclinauan la sentencia: No se dize que la dieron, aunque se diga que se inclinaron; que hasta que esten oidas las partes, nunca se declaran los que son atentos Iuezes. Minerua entonces hiriò la tierra con su lança, de la qual saliò vna Oliua con su fruto, y hojas: y los dioses Iuezes dieron su sentencia a fauor de Minerua. Vn Cauallo armado auia sacado Neptuno, con fruto, y hojas diò a luz Minerua vn Oliuo, aquesta sola era vna planta, aquel era vn animal brioso, y con ligereza: pero ni en pleytos, ni en oficios se juzga por mejor, aquel que camina mas, aquel que si crece, ò se mueve, es dando fruto, esse si lo suele ser. Ouid. lib. 6. Meta.

CAPI

NEPTVNO.

CAPITVLO CLXXVII.

Hazese juizio de la fabula referida.

Cierto es el ser fabuloso, y no historial, porque Iupiter, ni los otros doze dioses eran cosa alguna, que pudiesse formar tribunal para dar sentencia. Tampoco Minerua, y Neptuno eran tales, que entre los dos pudiesse nacer contienda, como ellos, ni sean dioses, ni tampoco cosas viuientes, sino que por dioses los fingieron los Gentiles. Salir el cauallo de las peñas, y al herir la tierra la oliua, es cosa poetica, como segun la naturaleza no sea posible, y milagro nadie le puede hazer, sino es nuestro Dios verdadero: y assi esto fue fingido para significar alguna cosa.

Lo que dizen algunos ser verdad, fue que reynando Cecrope en Atenas en la fortaleza, ò Alcazar de la Ciudad naciò vna oliva; y porque este arbol pertenece segun los Gentiles a Minerva, pensaron que el derecho de poner nombre a esta Ciudad a Minerua le pertenecia, y por quanto Minerua entre los Griegos es llamada Atena, fue llamada Atenas la Ciudad. Esta parece la intencion de Eusebio en su Prologo, donde dixo: *Reynando Cecrope, nacio primeramente vna oliua en la fortaleza de Atenas: por lo qual dicha Ciudad tomo el nombre de Minerva.* No parece que satisfacen, y quitan del todo estas palabras de Eusebio, porque segun ellas a la Ciudad auian de llamar Minerua, como la diosa assi se llamara: pero el sentido es, que a la Ciudad la nombrarō, como a Minerua la nombrauan los Griegos, y como estos no la llaman Minerva, como nosotros, sino Atena, segun dize San Isidoro, y como los Atenienses son Griegos, a la Ciudad pusieron aquel nombre, que Minerva tiene entre ellos, que es el de Atena.

S. Isidor. libr. 8. Ethimol.

***

MINERVA.

CAPITVLO CLXXVIII.

Ponese otra narracion de Marco Varron de esta misma contienda de Minerua, y Neptuno.

Dizen otros, que à la Ciudad de Atenas fue puesto el nombre segun la contencion significada por el Poeta. Afirmalo assi Marco Varron persona docta, y San Agustin le sigue. Del nombre de Minerua; que entre los Griegos es lo mismo que Atena, fue llamada la Ciudad Atenas, y la causa fue en esta forma. Siendo Cecrope Rey de la Ciudad (aunque con otro nombre) apareciò vna oliua; y en otro sitio de aquella Ciudad vn manantial de agua. Marauillado el Rey de esto, y no sabiendo lo que significauan, y davan a entender aquellas cosas, embiò a consultar al dios Apolo en Delfos, lo que se devia hazer. Respondio Apolo, que la oliua significaua a Minerva, y las aguas a Neptuno, y que en poder, y eleccion de los Ciudadanos estaua el poner el nombre del vno de estos dos dioses a la Ciudad.

Mar. Varron. lib. de Popul. Roman. S. Aug. 18. de Ciuit. capi. 9.

Cecrope el Rey, sabida esta respuesta, mandò conuocar a todos los de la Ciudad hombres, y mugeres, que costumbre tal auia en aquel tiēpo, de que todos, assi hombres, como mugeres viniessen a consejo, y que votassen todos en orden a las acciones, y negocios publicos. Entonces las mugeres todas dieron su voto por Minerua, y los hombres dieron el suyo a Neptuno, y regulados, ò bien oidos en voz los votos, huvo vna muger mas que los hombres eran: con que venciò la parte suya, y a la Ciudad fue puesto el nombre de Minerua.

Neptuno enojado entonces leuantò las ondas del Mar mas de lo que solia, y cubriendo las tierras, y campos de los Atenienses, las destruyò, como à los demonios les fuesse facil verter las aguas del Mar, y que sobrepujassen a lo que auian llegado antes. Visto esto por los Atenienses, para aplacar la ira de Neptuno, dieron, y decretaron tres penas à las muge-

NEPTVNO. res, y que quedassen por ley fixa. La vna, el que nunca mas las mugeres tuviessen voz ni voto en Concejo, ni fuessen llamadas para los actos publicos. La segunda, el que los hijos nunca tomassen el apellido de las madres: la tercera, el que nunca llamassen a las mugeres Atenas, como primero las llamauan.

CAPITVLO CLXXIX.

Prueba se con razones auer sido puesto el nombre de esta Ciudad de Atenas por contienda de los dioses, como dize Marco Varron.

AOra dirèmos nosotros, que el nombre desta Ciudad fue puesto por la competencia, ò contienda, ya por Marco Varron declarada. Lo primero por auerlo afirmado este Autor de conocida opinion, y credito, que no fue Poeta, ni siguio aquel modo de los poeticos fingimientos; antes los aborrece, y destruye en sus narraciones, y a lo que dixeron de los dioses; y assi lo refiere San Agustin, afirmandose ser Historia cierta la relacion de este Autor. Lo segundo, por quanto San Agustin, q̃ es Doctor Catolico, y Varon generalmente en todas materias muy entendido, aprueba la narracion de Marco Varron, y la sigue. S. Aug. 18. de Ciuit. capi. 10.

Lo tercero, porque dà la causa, para mostrar ser verdadero, y creible aquello que lo parezia menos, aunque esta razon parece menos firme; porque pudiera dezir alguno, q̃ S. Agustin no lo tenia esto por verdad, sino que referia meramente lo que sintiò, y dixo Marco Varron, no añadiendo cosa alguna. Pero añadiò mostrando ser creible aquello, que lo parecia poco, y era en lo que dixeron auer leuantado Neptuno las ondas del Mar sobre las tierras de los Atenienses, destruyendolas con sus aguas. Esto dize S. Agustino no ser dificil, por quanto los demonios lo podian hazer facilmente: y assi San Agustin aprueba todas las partes de la narracion de Marco Varron.

Lo quarto se prueba, por quanto esta relacion de Marco Varron conviene a la fabula Ovidiana mas que otro algun sentido, y aquella fabula que pone Ouidio, y refiere Leoncio todos los demas la escriuen del mismo modo: pero las narraciones poeticas, aunque a la primera vista parezcan ficciones, siempre se fundan sobre alguna verdad: Luego este serà el sentido verdadero. MINERVA.

Y si dixeren, que esto es contra la opinion de Eusebio. Responderemos, que no, antes la confirma, y esta es la diferencia. Eusebio hablò muy sucintamente, poniendo solo el motiuo de la Historia: Marco Varron la contò toda; porque cierto es, el que en Atenas naciò vna oliua, y aquella pertenece à Mineruа: por lo qual à la Ciudad le pusieron nombre de Minerua. No fue solo el oliuo el que se apareciò en Atenas, que tambien se viò de nueuo vn manantial, ò fuente de agua, y que fue consultado Apolo; por cuya respuesta los Ciudadanos despues pusieron a la Ciudad el nombre de Minerva por la oliua; pero aquello solo no bastara, sino interviniera contienda, y las mugeres todas que eran mas que los hombres, no dieran sus votos por Minerva: y assi la posicion de Eusebio concuerda con la de Marco Varron, y San Agustin.

CAPITVLO CLXXX.

Declaracion de la fabula Ovidiana en quanto a la contienda de los dioses.

PResupuesto lo dicho, aplicarèmos la fabula de Ouidio. Dixo este Poeta, que se trauò contienda entre Minerua, y Neptuno, sobre quien pondria el nombre a la Ciudad, no porque estos, tenidos por dioses de los Gentiles, contendiessen en la verdad, sino porque por las cosas a ellos pertenecientes era la disputa: pues las mugeres por Minerua contendian, y los hombres por Neptuno. Tambien se puede entender, que la contienda era entre las cosas que aparecieron, pues la vna era señal de Minerva, y la otra era señal de Neptuno: Luego ya tiene alguna similitud, el que los dioses contendian entre si, pues cada vno daua su señal.

En

NEPTVNO. En lo que dixo Ouidio, que los dioses se juntaron, y sentaron à juzgar, cosa es conveniente à la narracion, porque el Iuez, ò Iuezes siempre son de mas autoridad que los que se presentan como litigantes delante de si; y por quanto èl introducia dioses, que contendian, auia de poner Iuezes de mayor autoridad, ò de tanta alomenos, como aquellos dioses litigantes: y para esto aprouechaua, y conducia el poner el mayor de los dioses, que fue Iupiter; porque estos todos eran de mas autoridad que Neptuno, y Minerua. Dixo, que eran doze los Iuezes dioses, y en medio dellos Iupiter. Lo vno, porque siendo tantos, serian de mas autoridad, que dos dioses solos que contendian. Lo otro porque quiso Ouidio en esto dar vn simil del modo de juzgar de Atenas, en la qual Ciudad afirman algunos, que en el Areopago, que era el lugar publico del juizio, ponian los Atenienses treze Iuezes, para que preualeciesse la sentencia que diesse la mayor parte.

Otra razon huvo, y que haze mas al proposito; y es, por dar à entender los Iuezes, que en Atenas sentenciaron, ò dieron sus votos para poner el nombre à la Ciudad; y estos fueron los hombres, y mugeres, conforme lo auia dicho Apolo, que los Ciudadanos lo votassen; y puso treze, que es numero impar; porque assi sucediò en los votos: pues dando los suyos las mugeres todas por Minerua, y los hombres por Neptuno, fue de las mugeres vno mas el voto; y assi para significar esta desigualdad, el Poeta debiò poner treze dioses, ò que fuesse impar el numero.

En quanto dize, que Neptuno con su Cetro de tres dientes, hiriendo las peñas, hizo sacar dellas vn cauallo, entiendese por esto la señal de Neptuno. Diferenciase en esto de lo que dize Marco Varron, que pareciò agua; pero ni aun esto le descubre contrariedad tampoco, como por el agua se signifique el Mar; y esto verdad fue, porque el agua se viò; pero tambien segun figura poetica, por el cauallo se significa el Mar; pues assi como el cauallo tiene ligereza en su mouimiento, tambien los hombres corren por el Mar, quando vàn nauegando.

MINERVA. Por la oliua se significa Minerua, y dizen, que esta diosa, hiriendo con su lança la tierra, saliò aquella planta; pero esto es figura poetica por hazer creible la fabula; pues segun la verdad, la oliua por si misma pareciò, y no saliò de la tierra de la lança de Minerua herida, sino que conuino dezir esto à los Poetas, porque à estos dos dioses los pusieron contender en juizio, y que cada vno mostrasse señal, en que significasse su poder. Minerua, segun los Gentiles, fue la diosa inuentora de las guerras, y la pintan armada, y con vna lança larga; y assi es creible, que con ella hiriesse la tierra, y que herida, saliesse luego la oliua, como el que hiriendo las peñas Neptuno, saliesse luego el cauallo.

Y aun esto se puede dezir, porque subitamente pareciò la oliua en Atenas, como tambien el agua, de que marauillado el Rey, y los Ciudadanos, embiaron à consultar el Oraculo de Apolo; y si la oliua huviera sido plantada, y el agua otra vez se huviera visto, ni el Rey, ni los demàs quedaran admirados.

En lo que dizen, que los dioses Iuezes alabaron mas la señal de Minerua, que la de Neptuno, y sentenciaron à su fauor, que pudiesse dar nombre à la Ciudad, entiendese, que juntos todos los hombres, y mugeres de Atenas a dar su voto por el caso, preualeciò la parte de las mugeres, que dieron su voto por Minerua.

CAPITVLO CLXXXI.

Esta Minerua que contendiò con Neptuno de que Iupiter pudo ser hija. Resueluese, que no lo pudo ser del tercero.

Dicha, y declarada la contienda entre Neptuno, y Minerua sobre poner el nombre à la Ciudad de Atenas, aora resta declarar de quien fuesse hija, como comunmente afirmen, que lo fue de Iupiter; y porque fueron tres llamados con este nombre, dudase qual dellos fuesse el padre.

Ha-

NEPTVNO.

Hase de considerar, como ya dexamos arriba en esta Parte, y en la Segunda dicho, que fueron quatro, ò cinco las Mineruas; segun Tulio lo afirma, y ya pusimos las quatro de ellas, que fueron la hija de Nilo, la del Gigãte Palene, ò Palante, otra de Iupiter, y otra tambien de Iupiter. De las dos primeras no dudamos, porq̃ el poner nombre à la Ciudad de Atenas no se atribuye à ninguna de las dos, sino à Minerua, que fuesse hija de Iupiter: y assi solo serà la duda de las dos, que se dizen ser hijas suyas.

Tul. lib. de natu. deo.

Esto supuesto, vnos dizen, que la vna de las dos fue hija de Iupiter el primero, y la otra del segundo; y entre estos Autores, segun esto, solo se podia dudar, si era hija del primero, ò segundo Iupiter. Los Poetas la ponen por hija de Iupiter el tercero, por quanto dizen, que engendrò à Minerua de su cabeça, porque no podia tener hijos de Iuno; y pues Iuno era muger de Iupiter el tercero, siguese, que deste Iupiter fuesse hija Minerua: pero los Poetas no hablan como los Sabios, sino que ponen vn solo Iupiter, no porque ellos lo sientan, y afirmen assi, sino que hablan de Iupiter, como si no huviera sido vno solo; y por consiguiente de solo Iupiter hijo de Saturno hazen mencion; y a èl solo le atribuyen todo lo que se refiere de los demàs que tuvieron el mismo nombre.

MINERVA.

Los Sabios, viendo, que segun los tiempos en que viuio Iupiter hijo de Saturno, que fue el tercero, no le podian conuenir todas las cosas que los Poetas, y otros Autores hablan de Iupiter, dixeron, que Minerua no auia sido hija de Iupiter el tercero, sino del primero Iupiter; ò segundo; y por esto dixeron, que vna Minerua auia sido hija del primero, y otra del segundo. De este segundo lo quiere Leoncio, que lo fuesse, afirmando, q̃ esta Minerua hija de Iupiter el segundo fue la que tuvo su contienda con Neptuno delante de los dioses en el Areopago de Atenas. Teodoncio dize, q̃ esta fue hija del Rey Cecrope, à quien llama el segundo Iupiter; y assi ambos estos dos quieren fuesse hija de Iupiter segundo. Y aun parece esto conuenir, por quanto la fabula dize, que Minerua hiriendo con su lança la tierra, saliò vna oliua, y Minerua hija del segundo Iupiter es la que los Poetas ponen armada, y à la hija del primer Iupiter no la dàn armas algunas: luego parece conuenir à la hija del Iupiter segundo.

CAPITVLO CLXXXII.

Empiezase la fabula de Pluton hermano menor de Iupiter.

HEmos hablado de Neptuno el hermano segundo de Iupiter, à cuya suerte se aplicaron los Mares: aora diremos las cosas que se adjudicaron à Pluton el hermano tercero, y menor de Iupiter.

Deste Pluton dizen; que fue hijo de Saturno, y de Opis, y segun el pleyto omenage de Saturno hecho à Titano su hermano, de que auia de matar todos los hijos varones, que le naciessen; auiendo nacido juntos, y de vn parto Pluton, y Glanca; à esta, por ser muger, la manifestò la madre; y ocultòle à Saturno el auer parido varon; con que Pluton viuiò, siendo dado à criar, sin que supiesse nada de su nacimiento Saturno el padre.

Virg. lib. 6. Ænei.

A este Pluton dizen, que le fue dado por suerte, que dominasse en los Infiernos, en los quales pone Virgilio vna Ciudad grande, y fuerte, que no se podia destruir con industria, y fuerça de los hombres, y su duracion se perpetuaria por los siglos. En esta Ciudad està Tesifon por guar-

PLVTON guarda de dia, y de noche nunca duerme; que no valen fortalezas, si las centinelas faltan, y las guardas. PROSERPINA.

Ouidio cuenta, que habita Pluton en los Infiernos baxos, y él, y las almas, que con él estàn, aborrecen el ver la luz del Mundo. Es todo el despecho de vna pena llegar à no querer el aliuio, y medicina; pero para los desesperados, el cuchillo, y cordel son sus recreos. Por estar, pues, la Isla de Sicilia puesta sobre el Gigante Tifoco; y queriendo él quitar algunas vezes aquella carga sobre si, temiendo, que à toda la Isla la haria temblar, y que con su mouimiento haria en la tierra alguna quiebra, ò rotura, por la qual entrasse la luz en los Infiernos, ò que la tierra cayesse sobre ellos; saliò Pluton fuera à la Isla de Sicilia, examinando, y atendiendo con cuidado en que estado estauan los lugares todos de la Isla. Quando se teme grande el daño, el mismo Principe debe informarse del peligro; que nadie pone mejor la diligencia, que aquel à quien ha de doler mas la perdida, ò la herida.

Ouid. lib. 5. Metam.

Hallando Pluton, que todos los lugares, y Ciudades estauan firmes, y sin algun peligro, boluiase para el Infierno donde tenia su asiento, y Trono; que por apetecer el mando, no se debe de hazer aspero, y duro el caminar para el Infierno. Venus la Ericina entonces, que estaua en su Templo del monte Ericino, viendo à Pluton, se quexò à su hijo Cupido, lastimandose muy à lo tierno, de que todas las fuerças de su poder, y Reyno se vian menoscabadas del todo. Ya vees, le dize, que Minerua se apartò de nosotros; Diana la cazadora hizo lo mismo; y la hija de Ceres lo harà tambien, si nosotros no ponemos estoruo. Dauanse por ofendidas estas deidades de que los nombrados huviessen huido el engaño de sus amores; que en siendo el poder tyrano, en todos quiere general el rendimiento. Pues haràs (le dize à su hijo Cupido Venus) que el tio àme à la sobrina, y tenga mas parte en aquel Reyno, que és la tercera parte del Mundo, ya que no tenemos parte en la Tierra, y Cielo; que el dominar, aunque sea en vn Aldea, es dulce recreo à la fantasia.

Cupido entonces, obedeciendo à su madre, apartò vna de sus saetas, la que Venus auia escogido, y poniendola en el arco, disparò contra el dios Pluton; que hiriendole en los pechos, ya del amor empezò luego à sentir sus influxos. Sucedido esto, y boluiendose Pluton à los Infiernos, cerca del monte Etna, por donde se estanca vezino vn lago deleytoso para la vista, llamado Pergusa; à las orillas del qual Proserpina hija de Ceres, aun siendo su edad muy corta, andaua cogiendo vnas flores, con sus doncellas, y compañeras; y no ay descuido, ni vale la sinceridad, quando violenta vna imperiosa passion.

Pluton viò à Proserpina, y la amò. No se sabe si fue impulso de la in-

PLVTON PROSERPINA.

inclinacion, ò si la herida de la saeta de Cupido empeçò à doler; y ya fue le de vn pecho aquexado à hazer diuersos ecos vn suspiro. Solo se sabe, porque lo cuenta el Poeta, que Pluton robò à Proserpina, dando muestras del ir violentada, llamando à vozes à su madre, y compañeras. De donde ya se infiere, que mas fue de Pluton impulso arrebatado, que inclinacion de vn amor verdadero, que este antes es Maestro de las cortesias, que no complice de las violencias. Cayeronsele à Proserpina vnas flores que auia cogido con el susto de su rapto, y de lo qual formò sentimiento. Era en Proserpina, como de niña, sencillo el afecto, y de lo menos importante vino à hazer aprecio, y caso, que ya debe de ser muy antiguo de lo menos essencial formar el duelo, y en lo menos vtil poner el gusto.

Robada Proserpina del modo referido, la lleuò Pluton a los Infiernos donde tenia su assiento, y Corte, y donde la diò de esposo la mano, dando mejor color al hurto, con el estado del matrimonio, muralla fuerte contra las presumpciones, y con lo qual al fin se doran las que se afeauan liuiandades. Dizese deste Pluton, que puso por guarda de su Reyno al Can Cerbero llamado.

CAPITVLO CLXXXIII.

Declarase la fabula de Pluton en el sentido alegorico.

PVedense entender las cosas referidas en algun modo en el sentido historial, y en otro modo segun el moral, y alegorico. Cierto es, que Pluton fue hijo de Saturno, y hermano de Iupiter, à quien los Poetas, y Gentiles quisieron hazer dios del Infierno; y pusieronle por nombre Pluton, el qual es mas postizo que natural.

Pluton significa las riquezas, y por esso los Latinos le llamaron, *Dispater*, que quiere dezir, padre de las riquezas; y en este sentido le podemos tomar, quando le oimos nombrar dios de los Infiernos, como posseedor de la Tierra, ò como atatiento de tenerla. Tomandole por dios del Infierno, segun el fingimiento poetico, llamase Pluton, que significa rico, y por quanto todas las riquezas estàn en el Infierno, y todas ellas estàn sobre la tierra, y en algun tiempo vàn al Infierno, y despues que allà vàn, estàn alli perpetuamente: por esta causa Ouidio llamò al Infierno muy rico, y muy grande, como todo alli se encierre.

Oui. lib. 10. Met.

De la Ciudad, y todas las demàs cosas que los Poetas dieron à Pluton, era creible, segun los fundamentos suyos, porque ellos pusieron, que las animas despues de la muerte ivan à los Infiernos donde auia lugares, y sitios para los buenos, y malos, y para penas, y gozos, y assi avian de distinguir los lugares para los contentos, y los dolores. El que la Ciudad de Pluton no pudiesse destruirse por la fuerça de los hombres, ni caerse, ni perezer en la perpetuidad de los siglos, esto significa la necessidad precisa del morir, y la impossibilidad de boluer despues de la muerte à la vida, y que no ay poder en los hombres, que pueda la muerte escusar, ni despues de muerto boluer en este Mundo à viuir, durando siempre, y para siempre esta ley.

El Can Cerbero dieron à Pluton por guarda de su Reyno, el qual dexa entrar à los que vàn à èl; pero no dexa de allì à ninguno salir. A este le dieron tres cabeças los Poetas con sus cuellos, por significar este Can la Tierra, en la qual se conuierten todos los que mueren, y esto se cono-

PLVTON ce por la significacion; porque en Griego, *Cerbero* quiere dezir, *Creifsboros*, segun lo dize San Isidoro, y es lo mismo, que tragador de carne: y esto haze la Tierra, que traga todos los cuerpos, boluiendolos, y reduciendolos al ser suyo de tierra. Dizese tener tres cabeças, para significar las tres partes del Mundo (*) de las quales la Tierra recibe sus cuerpos, como en todas las tierras del Mundo los hombres mueran. O bien se significan las tres edades, en las quales algunos parten toda la vida, y en cada qual dellas sucede morir el hobre.

*** *Oy quatro son las partes, por estar descubierta la America, la qual no lo estaua quado escriuiò el Autor.*

CAPITVLO CLXXXIV.

Aplicase la fabula de Pluton, y Proserpina, segun todas sus partes.

PLuton diò la mano de marido, y se casò con Proserpina, a quien de Sicilia auia robado, siendo ella hija de Ceres, segun la fabula. Esto conuenia à Pluton, pues los Poetas le ponen à èl por dios, y à los dioses dàn mugeres de quien engendrean; y para señalarsela à Pluton, hallaron conueniente modo. Pluton es dios del Infierno, donde estàn las almas, y no los hombres viuos, por lo qual de las que alli estàn no podia Pluton tomar muger; luego era necessario buscarla en tierra donde estàn los viuientes. Siendo Pluton dios del Infierno, no auia de salir dèl, como los Reyes no salgan de sus Reynos, porque fuera dellos son tenidos por peregrinos, y estraños; y assi no se auia de dezir, que Pluton saliesse à la tierra, sino mostrando alguna causa necessaria.

La causa para esto pareciò muy conueniente el terremoto de Sicilia causado de Tifoco, y desto podia resultar, que se hiziessen algunas aberturas en la tierra; y por alli entrasse luz à los Infiernos, la qual es aborrecible en aquellos obscuros calabozos: ò bien porque no cayesse alguna parte de tierra sobre aquellos senos, y lugares, donde penauan los Infernales habitadores. Y porque estos terremotos sucedian mas en Sicilia, que en alguna otra tierra y por estar alli sepultado, y viuo aquel Gigante horrendo Tifoco: luego aquella tierra debiò buscar Pluton mas que otra alguna. Tambien hazia esto muy al proposito, por quanto Proserpina hija de Ceres estaua en aquella Tierra de Sicilia; y assi a ella debieron dezir los Poetas que saliò Pluton.

PROSERPINA.

Lo que se dize, que saliendo Pluton cogiesse à Proserpina, y la lleuasse al Infierno, pusieronlo conuenientemente, porque no dixeron, que Pluton saliesse del Infierno, por robar à Proserpina; pues no era creible, que èl a Proserpina amasse, no auiendola visto, ni tampoco èl que della noticia tuviesse: pues en el Infierno no auia tal conocimiento de los que acà viuian en el Mundo. Demàs, que no conuenia al Poeta, poner que alguno huviesse amado, no auiendo sido primero herido de Cupido, siendo la intencion de Ouidio, que aunque Pluton saliera, y viera à Proserpina, si Cupido no le hiriera, no la amàra à ella, ni a otra, sino que luego que fue herido, amò a Proserpina.

Para esto debieron poner modo conueniente, segun el qual, no cuidando Pluton de amar à nadie, fuesse herido de Cupido, y empezasse à amar Proserpina; y fue conueniente modo, que anduviesse Pluton por la Isla de Sicilia, puesta, segun los Poetas, sobre el Gigante Tifoco, y toda ella suele temblar, buscando con diligencia, si la tierra auia hecho algunas aberturas, por donde pudiesse entrar luz al Infierno. En este estado, y ocupacion fue bien, que Venus viesse à Pluton, por tener la tal diosa vn Templo en el monte Ericino, que assi se llama vn monte que ay en Sicilia, nombrado de Erix hijo de Venus; y à las faldas dèl hizieron vn Templo a Venus, del qual se llama Venus Ericina. Los Poetas, y Gentiles fingen dioses, que estàn en sus Templos; y que assi Venus estaria en el monte Ericino en su Templo, quando por alli passasse Pluton; y viendole podia entonces hablar à su hijo Cupido lo que queda dicho en la fabula, y se explicarà en el Capitulo siguiente.

***

CAP.

PLVTON

CAPITVLO CLXXXV.

De Venus, y de su hijo Cupido, y de las palabras que habló Venus.

COmo tuviesse Venus hijos, no hablarèmos al presente, sino que tomarèmos por fundamento lo que los Poetas afirman de que tuvo muchos hijos, de los quales al vno llaman Cupido, con quien introduce Ouidio hablando à Venus, y rogandole, que hiriesse à Pluton con vna saeta, para que amasse à Proserpina; y herido del amor, la robò, y lleuò à los Infiernos, como dexamos dicho. Ouidio escriuiò, què Venus hablasse vnas palabras, por las quales podia mouer con razon à Cupido, para que hiziesse lo que le pedia; y puso primero alabanças grandes suyas, como el ensalçar su poder, estendiendole hasta tener Imperio sobre los dioses del Cielo, y Mar: pues aun à Iupiter el que era Rey de todos los dioses, alcançaua su Señorio. Con esta alabança, y modo de lisonja cautelosa Venus persuadiò à Cupido à que no desconfiasse de tener dominio sobre Pluton dios de los Infiernos, aunque parecia su nombre espantoso; puesto que su poder tenia sugetos à los dioses del Mar, y Cielo.

Mouiòle Venus à Cupido su hijo de otra manera, mostrandole los daños que se seguian, sino hazia lo que le rogaua; pues auiendo tenido la misma Venus, y Cupido los Reynos de Cielo, y Mar sugetos; aunque en el de los Infiernos no se auia manifestado su poder; no auiendoles dado hasta entoces ninguno de sus habitadores la obediencia; y por descuido suyo, tampoco en la tierra se la auian dado Minerua, por otro nombre Palas, y Diana; y aun aora tambien se podia rezelar, què no se la diesse Proserpina.

Fue dicho esto con mucho artificio del Poeta; pues mas trabaja el hombre, y assi lo debe hazer con razon, por no perder lo que tiene, que por adquirir lo que no goza; y en estoruar los daños, que nos pueden venir, guardamos lo que tenemos, y en las ganancias alcançamos lo que aun no posseiamos; luego mas nos debe mouer, no perder lo adquirido, que no lo que podemos grangear de nueuo.

PROSERPINA.

CAPITVLO CLXXXVI.

Porquè de Venus, y Cupido dixeron ser dos dioses del amor carnal, y dizese lo que pertenece à cada vno dellos.

EStos dos modos ya tocados tuvo Venus de atraher à Cupido su hijo, y fue el primero de ganar lo no alcançado, como era el tener en los Infiernos señorio nuevo: y el segundo fue, el de escusar los daños, para no perder el antiguo mando. Probòlo esto Venus, y bien, con dos exemplos. El vno con Minerva, que era virgen, y tenia deseo de guardar virginidad: y con este intento no casar con Vulcano. Ya la declaracion de esto la dexamos arriba puesta. De Diana tambien afirman los Poetas, que fue Virgen; y con las virgines andaua siempre por los montes caçando. Esta tuvo licencia de su padre para guardar virginidad, segun lo refiere Ouidio, de la qual no dirèmos mas aora, remitiendolo à su lugar. *Oui. lib. 3. Meth.*

Como estas doncellas ya nombradas no viuian debaxo de la obediencia de Venus, y Cupido; concluyò Venus, citando à Proserpina, para que se pusiesse toda diligencia, para que no se le lograsse el deseo que de ser virgen tenia. Y para que las dos cosas à què se dirigian las palabras tuviessen efecto, persuadio Venus muy artificiosamente à Cupido, que hiriesse à Pluton con vna saeta, para que èl se encendiesse en el amor de Proserpina; pues herido èl como hombre de mas poder, y fuerça, haria ya con la industria, y ya con la violencia à que consintiesse en su amor Proserpina; con que esta, dexando de ser virgen, y ya rendido al amor Pluton, ambos venian à quedar sugetos à Venus, y Cupido, que era de Venus el fin, el adquirir este dominio nueuo.

A estos dos dioses Venus, y Cupido dixeron los Poetas pertenecer

VENVS. los actos venereos, por quanto en el acto, ò cerca dèl se hallan dos cosas; la vna es codicia, y deseo de la junta carnal; y la otra es el deleyte, que se sigue de la tal junta. El deseo le significaron los Poetas por el dios Cupido; y el deleyte, que se sigue por la dicta Venus. De aqui se sigue, que los arcos, y saetas le debieron dar al dios Cupido, y no a Venus, y tābien le dieron hachas ardiendo; porque las saetas son para herir, y las hachas para quemar; y esto todo lo causa el deseo de los actos venereos; pues llaga, y quema el coraçon del que padece passion semejante.

Este deseo es el que mueue à los hombres, y à todos los animales, à los actos carnales; porque si en ellos no huviesse este deseo ardiente; aunque del acto venereo se siguiesse el deleyte, no se haria la junta carnal, ò muy rara vez se haria. El deleyte no puede mouer à esto, ni obrar algo, por no ser el deleyte antes del acto; y la cosa que no tiene ser, no puede tener operacion; y assi el deleyte no puede mouer, ni incitar para la junta corporal, como èl nunca, sino es en el acto tenga ser. El deseo, y la codicia es lo que mueue, y apremia, y este es antes del acto, y en el acto mismo dura, y despues persseuera, mouiendo à otros tales actos; y por esto todas las armas, y fuerças se las dieron los Poetas à Cupido, y no a Venus.

CAPITVLO CLXXXVII.

Porquè hizieron à Venus madre de Cupido, y porquè à Cupido hizieron varon; y à Venus muger.

ESCriuen, que Venus fue madre de Cupido; y la razon es, porque el deleyte venereo pàre, ò engendra la codicia, ò deseo de la corporal junta. Esto se haze de dos maneras. La vna es, acordandose los que han vsado las tales juntas del deleyte que tuvieron, y enciendese el deseo para procurar la repeticion La otra es, que estando el deleyte, solo en el pensamiento, engendrase el deseo de querer probar algun tocamiento corporal, en que se experimente el deleyte imaginado, CVPIDO assi como en aquellos que nunca tuvieron acto venereo, à los quales antes que experimenten el deleyte, les viene el deseo de experimentarle. Y porque no podria en algun modo auer deseo de esto, no mouiendo para ello el deleyte actualmente experimentado, ò en la imaginacion concebido, dizese con propiedad ser Venus madre de Cupido.

Siendo Venus, y Cupido dioses de los amores carnales, la razon de hazer à vno varon, y à otro hembra es, por quanto en la verdad Venus fue vna muger que tuvo este nombre, y Cupido no fue cosa alguna natural, sino solo fingido poeticamente; y assi en quanto à esto bien le podian fingir varon, ò hembra; pero con Venus no podian discurrir lo mismo, por ser verdaderamente muger. Lo segundo es, porque señalan à Venus por madre de Cupido, y por ser madre, necessariamente ha de ser muger, aunque de Cupido, por ser èl engendrado, podianle hazer assi varon, como hembra. Lo tercero, y principal, por quanto todas las fuerças, armas, y obras dieron à Cupido, y à Venus no dieron alguna, y es, que la virtud operatiua conviene al sexo de varon, y la qualidad passiua al sexo femenil: luego Cupido debiò ser llamado dios, y Venus por las razones dichas ser llamada diosa.

Dize otro si Ouidio, que Cupido tomò vna saeta, que su madre le escogiò entre muchas, y que la puso en el arco con que hiriò à Pluton. Pudose dezir esto, por hazer la fabula creible, y porque Venus era mas antigua, como madre de Cupido, y haria eleccion de la saeta que fuesse mas à proposito. De otro modo se puede dezir esto, en quāto à la significacion; porque aunque Cupido tire las saetas, Venus las escoge, por quanto le causan diuersos los deseos, ya mayores, y ya menores, segun la diferencia de los deleytes passados; y porque à Venus pertenece el deleyte, siguese que los deseos sean diuersos, segun los causare Venus, y assi ella pone, ò elige las saetas.

Esto

Esto se ha dicho en quanto a la aplicacion de la fabula, segun el sentido de la corteza, y hazerla creible, y poniendo à Pluton dios viuiente en los Infiernos, que auiendo menester muger, no parecia otro modo mas conueniente, que robarla en Sicilia; à la qual tenia mas oportunidad para salir, que à otra tierra alguna, como ya queda declarado.

IVPITER.

CAPITVLO CLXXXVIII.

Otra declaracion de la fabula de Pluton en el sentido moral.

DE Otro modo se pueden entender las cosas dichas de Pluton, en quanto al sentido moral, ò alegorico, que en sus Mitologias sigue San Fulgencio, y otros. Por Pluton entienden las riquezas; y esto es segun la significacion del vocablo en Griego, y en Latin, donde se llama, *Dispater*, que significa padre rico, ò padre de las riquezas.

Este Pluton es hijo de Saturno, y Opis. Saturno fue el que enseñò a labrar la tierra; y a la verdad de alli tuvieron principio las riquezas; pues de la labrança se siguen como fruto suyo las riquezas, que son las frutas naturales de la tierra, como lo dixo Aristoteles; y de las frutas naturales vienen las artificiales por la permutacion, y trato en las mercaderias. Opis significa la Tierra; y de esta tambien salen las riquezas naturales por la labrança, y las artificiales, como son los metales ricos de oro, plata, bronce, y otros que se sacan de las entrañas de la tierra.

Pluton dizen tener vna Ciudad grande, cuyos muros son de hierro, y sus torres altas, y por guarda suya à Tesifon, en lo qual se significan los auarientos, y como guardan las riquezas, poniendolas en fuertes lugares, donde no puedan ser robadas. Tambien se significa principalmente la dureza de las voluntades en los auarientos, que son asi como de hierro, no doblandose à la piedad, y compassion de las necessidades, y miserias agenas, por no distribuir algo de las riquezas proprias. Tesifon es vna de las infernales Furias, la qual guarda esta Ciudad, y significa la congoja del coraçon, y animo de los ricos en guardar las riquezas que tienen. Dixo el Poeta, que no dormia de noche, ni de dia, para significar la diligencia grande de guardar las riquezas, siendo continua la vigilancia en los auarientos, para que no se les toque à sus tesoros.

IVPITER.

Dize Virgilio, que en aquella Ciudad de Pluton no puede entrar alguno bueno, ni santo, sino solamente los malos; y es, porque las riquezas raramente se adquieren, sin que interuenga alguna maldad, ò pecado. Esto aunque no sea asi necessario; pero generalmente sucede asi, como lo dixo Boecio: *Todos los ricos, ò son malos, ò de algunos que lo fueron son herederos.* Esto mismo dixo bien claramente el Apostol: *Todos los que codician ser ricos, vienen à ser por el demonio presos, y esclauos.* Lo mismo casi se dà à entender en que la Ciudad de Pluton sea fuerte, cuyas colunas sean de diamante, y que para conquistarla no basten fuerças de hombres; y es porque los auarientos se hazen fuertes para guardar sus riquezas.

A Pluton dàn el Can Cerbero; significandose la codicia grande, que nunca se vè harta en los ricos auarientos. Por esto tiene tres bocas, porque al auariento, si se le cumple vn deseo, otro se le leuanta luego al punto, y luego otro mayor; y asi su codiciar no tiene fin. Este Can Cerbero dexa entrar a todos los que vienen al Infierno; pero no consiente salir alguno, por quanto los auarientos todas las cosas que a ellos les vienen, reciben de buena gana; pero en reciblēdolas, a nadie las dàn, ni de su poder tienen salida. Llamaron à Pluton Orco, que asi lo llama Tulio, que significa, Tragador; y es, porque todas las cosas se las tragan los auarientos, sin que nada baste para saciar su deseo, y apetito.

Dieronle à Pluton por muger à Proserpina, la qual significa las semillas, ò mieses que de la tierra nacen, y por esso Proserpina se llama Ceres, que es la diosa del pan, y significa la seminal virtud, de la qual nace la simiente, que se siem-

PLVTON bra en el campo, y despues se coge. Esta se casa con Pluton, que significa las riquezas, y la roba Pluton, por quanto los ricos toman todas las mieses, y las tienen como por fuerça, haziendo daño à los pobres. Y en lo que se dize, que robada Proserpina, la metiò Pluton debaxo de la Tierra, se puede entender, que los ricos no cogen, ni juntan las mieses para comer, y distribuir, sino para guardarlas, porque valen dineros: y assi las ponen debaxo de la Tierra en los silos, ò troxes donde se guarden. De otro modo se puede entender en el sentido algun tanto natural. Pluton es la tierra, la qual es muy rica, como en si tenga todas las riquezas; y el esconder en si la tierra à Proserpina, fue porque las simientes que han de nacer, primero estàn en la Tierra escondidas, y muertas; y luego passado algun tiempo aparecen.

Aunque Pluton dios del Infierno robò à Proserpina, y la tomò por muger, no ponen los Poetas, que deste casamiento naciessen algunos hijos; y la razon es, porque juntas las riquezas en poder del auariento, no son prouechosas para nadie, ni dàn fruto alguno, sino que son esteriles, estando siempre guardadas, y ocultas. (*)

(*) Los auarientos de ordinario carecen de herederos proprios.

CAPITVLO CLXXXIX.

Dizese el sentido literal en la fabula de Pluton.

DE Pluton dirèmos aora, segun el sentido historial, que Pluton fue hijo de Saturno, y Opis, y hermano menor de Iupiter. Este Pluton, y Glauca nacieron de vn parto, y de las cosas que los Poetas cuentan de Pluton, algunas le pueden conuenir segun el sentido historial, y otras no.

En lo que dizen auerle cabido por suerte suya los Infiernos, se significa la parte de la Tierra de Occidente, que èl tuvo. Algunos entienden por los Infiernos toda la Tierra, como lo dize Tulio, ya para esto mismo por nosotros citado; pero en esta acepcion no se entiende Pluton, como hombre, sino como dios, poniendo vn dios con diuinal virtud, que

Tul. lib. 2. de natur. deor.

tenia su dominio en el Cielo solo, lo qual atribuyen à Iupiter: otro para las Aguas del Mar, que fue Neptuno; y otro para la Tierra, y para todas las cosas que en ella son, y este es Pluton. Tomando à Pluton, como hombre, y hermano de Iupiter, dirèmos, que le fueron dados los Infiernos por suerte, por quanto le fue dada vna parte del Reyno de Saturno su padre, la qual era Occidental, respecto de las otras partes: y por ser la parte Occidental tenebrosa, y obscura, respecto de la Oriental, de donde viene la luz, se llama Infierno, por ser este vn lugar obscuro, y tenebroso. PROSERPINA.

En quanto afirman, que tenia vna Ciudad de hierro, y con colunas de diamante, no pertenece à Pluton, en quanto fue hombre, sino en quanto le pusieron por dios del Infierno, segun las ficiones poeticas: y esto hazian, porque algunos lo podian creer, ò por atemorizar las gentes, induciendoles à bien viuir, segun que Aristoteles lo toca, hablando de algunos fingimientos poeticos; ò por significar otras cosas que en el hombre se hallan, y semejante a esto es, tomandole en el sentido moral, ò alegorico, entendiendo por Pluton las riquezas, y auarientos.

Arist. li. 2. meth.

CAPITVLO CLXXXX.

Como se entiende el que Pluton fuesse dios de los Infiernos, y que Tierra era la suya.

SEgun escriuiò Lactancio, Pluton tuvo la parte Occidental del Reyno de Saturno, que no salia de Grecia, ni aun la tenia toda, y la parte que cupo à Pluton es la tierra que mira à Italia, que despues tuvo diuersos nombres, y se llamò Molosia, Caonia, y Epirro. Esta tierra es en la que reynaua Heleno hijo de Priamo, teniendo por muger à Andromaca, que auia sido muger de Hector, quando Eneas nauegando venia para Italia, y passaua por la Grecia, segun lo escriuen Virgilio, y Ouidio.

Virg. lib. 4. Ænei. Ouid. lib. 13. Met.

Fue llamada esta Tierra Epirro, del nombre de Pirro hijo de Aquiles, el qual reynaua en aquella Tierra des-

PLUTON despues de la venida de Troya, y fue llamada Molosia vna parte della del nombre de Moloso hijo de Pirro, y de Andromaca muger que era entonces de Pirro, y despues que èl fue muerto por Orestes, tomo Heleno por muger à Andromaca, y tuvo el Reyno, que era de su entenado Molosso el hijo de Pirro, como dicho queda. Este Heleno llamo a la tierra Caonia por honra de vn hermano suyo nombrado Caon à quien èl auia muerto, estando en vna caza casualmente, y sin intencion de hazer tal cosa, como lo afirma San Isidoro.

S. Isidor. libr. 14. Ethimol. capit. de Europ.

Esta tierra en tiempo de Pluton no tenia nombre alguno destos, y èl viuia en ella, cercana de Sicilia por vna parte, y de Italia por otra, por la Calabria, auiendo solo el Mar de por medio. Contando Ouidio todo el camino de Eneas por el Mar, despues de Epirro donde estaua Heleno, luego nombrò à Sicilia; y por ser esta tierra la vltima de Grecia àzia el Occidente, se pudo llamar Infierno; y principalmente fue, por estar esta Tierra junta con el Mar llamado Infierno, porque los Italianos al Mar baxo que està a la parte del Medio dia de Roma, como està entre Italia, y Sicilia, y algun tanto aazia el Oriente contra los Mares de Grecia, le llaman Infierno, y èl se dize Mar Tirreno. Deste dize San Isidoro: *El Mar Tirreno se sigue, el qual ciñe à Italia, y los Griegos le llaman Ionio, y los Italianos Infierno.*

S. Isidor. libr. 13. Ethi. ca. de Mari Medit.

Cerca deste Mar llega aquella Tierra, en la qual viuia Pluton, por lo qual se pudo tomar ocasion de dezir, que Pluton reinaua en los Infiernos, assi lo escriue Teodoncio: *Iupiter, Neptuno, y Pluton eran hijos de Saturno, y muerto este, partiendo ellos el Reyno, le vino à Pluton, que era el mas mozo, el reyno cerca de aquellos lugares, en los quales despues viuieron las gentes llamadas Molosos junto con el Mar llamado Infierno.*

***

**** **** ****
**** **** ****

PROSERPINA.

CAPITVLO CLXXXXI.

Porquè à Pluton le llamaron Orco; y què cosa era su Can Cerbero.

EL Nombre proprio suyo no fue Pluton; antes bien parece ser Agesilao, segun Lactancio, y segun otros le llaman Aydoneo. Tambien fue llamado Orco, y este nombre no fue proprio, sino impuesto, porque le ajustaua, segun era su natural, y condicion. Orco en Griego quiere dezir, Tragador, ò Recibidor. Este Agesilao era malo, y recibia, admitiendo à su compañia todos los hombres de malas inclinaciones, y costumbres, fauoreciendolos mucho; por lo qual otros muchos le querian mal, y tal nombre le pusieron, como por denuesto, y afrenta. Y aun à esto se llega otra causa, y es, que era hombre cruel, y tenia vn perro muy grande, al qual tenia por costumbre, ponerle hombres viuos, para que los despedazasse, y comiesse: y porque se los daua al perro, para que se los comiesse, le llamauan el Tragador, significado en el nombre Orco. Dizelo assi Teodoncio: *Este Pluton*, dize, *fue llamado de las gentes vezinas à su Reyno Orco, porque era mal hombre, y cruel, y protector de los maluados, y facinorosos, y à vn perro grande que tenia, acostumbraua el darle hombres viuos, para que los despedazasse, y comiesse.*

Lact. lib. de diuin. instit.

De lo que dizen tener el Can llamado Cerbero por guarda de su Reino pertenece à historia. Este Rey Pluton llamado Agesilao, ò Aydoneo, como le llama Eusebio, tenia vn perro muy grande, y como dexamos dicho, le enseñaua à que acometiesse à los hombres, y los hiriesse, ò despedazasse, de lo qual tenia èl gran placer. A este Can llamaron Cerbero, que segun la lengua Griega significa Tragador de carne; y esto es, porque se comia à los hombres viuos, despedazandolos. A este tenia por guarda de su Reyno, porque peleaua este contra los que querian hazer mal à su señor. Ponenle tambien à este a las puertas de el Infierno, pa-

PLVTON ra que se trague a los que vinieren a él. Assi lo hizo quando Teseo, y Pirriteo fueron a robar a Proserpina muger de Orco, y el Can Cerbero mató à Pirriteo, y se lo tragò: y de Teseo hiziera lo mismo, si Hercules no le socorriera entonces, librandole à Teseo de las manos, y garras del Can Cerbero.

En quanto ponen que tenia el Can Cerbero tres cabezas, y otras tres gargãtas, pertenece a fingimiẽto poetico para significar ser otro dios del Infierno. En este sentido el Can Cerbero es la tierra, que traga à los hombres todos los que mueren, y esto con tres bocas, en que se significan las tres partes del Mundo, donde los hombres viuen, que son Europa, Africa, y Asia. Quando escriviò esto el Tostado, no estaua descubierta la America, quarta parte del Mundo.

CAPITVLO CLXXXXII.

Declarase el robo de Proserpina, segun el sentido literal.

Dizen, que Pluton robò a Proserpina, y esto pertenece a lo historial; pero el modo, y estilo de Ovidio es contarlo, teniendo a Pluton por dios del Infierno, habitador de los lugares soterraneos; y segun este presupuesto, forma, y fabrica toda la narracion, y las causas della. La verdad es, que Pluton, llamado Orco, reynaua en la tierra de los Molosos, que ya declaramos estar muy cercana de Isla de Sicilia, como de por medio no aya sino el Mar llamado Ionio, y segun otros, Infierno.

Proserpina era vna doncella à la sazon hija de la Reyna Ceres, y de Sicano, que reynauan ambos en Sicilia, y viuian cerca de la costa del Mar, y vn dia, andando Proserpina con otras doncellas cerca del monte Etna, por otro nombre el Mongibelo, cogiendo flores, y guardandolas en su regazo, Pluton que azecharia desde el Mar, desembarcò de repente, y robando à Proserpina, la llevò a su tierra, y Reyno de los Molosos, y se casò con ella.

Estas cosas todas que Teodoncio afirma, las pone tambien Eusebio, el qual dize abaxo: *Que reynando Erictonio quarto Rey de Atenas, lleuò robada Orco a Proserpina.* En las quales palabras declara primeramente, que este Rey era llamado Orco; y assi segun la verdad de la historia, este nombre era proprio, y le conuenia; y no segun relacion fabulosa; pero no es este el nombre suyo principal, sino que se llamaua Aydoneo, segun dize despues Eusebio, o Agesilao, segun Lactancio. Llamale Eusebio Rey de los Molosos, que fue declarar la tierra en que viuia; y parece ser verdadero lo que Teodoncio dezia, que Pluton viuiò en aquellos lugares, en que despues habitaron los Molosos. Esta tierra es la mas Occidental de Grecia, y puede llamarse Infierno por las causas ya dichas; y siendo Pluton Rey de aquella tierra, se llamaria Rey del Infierno.

PROSERPINA. Tambien dize, que lleuo a Proserpina robada, en lo qual dà a entender no ser fabula lo que dizen de Proserpina, y Pluton, assi como las diligencias que hizo Ceres su madre para buscarla, y como Pirriteo, y Teseo la quisieron robar despues que Pluton estaua casado con ella. Estas son las cosas que a Pluton hermano de Iupiter, y Neptuno tocauan por la parte tercera del Mundo, que los Poetas afirman auerle caido en suerte a Pluton, que dizen ser los Infiernos.

CAPITVLO CLXXXXIII.

Dizese la muerte de Iupiter, y de su sepultura en la Isla de Candia.

IVPITER. Acabados sus hechos memorables Iupiter, acabò su vida, como los otros hombres, segun afirma Lactancio, y de esto es testigo Enemero en la sacra Historia, el qual auiendo escrito todas las cosas que pertenecian a Iupiter, dixo assi: *Despues que Iupiter anduuo cinco vezes todo el Mundo, partiò su señorio a sus parientes, y amigos, y otros hizo muchos bienes, dexò leyes, y costumbres que se guardassen, alimentos con que viuiessen; y assimismo ganò para si honra muy grande y que su memoria se conseruara permanente. Acabada ya su vida, y auiendose ido para los dioses, los Curetes sus hijos tuvieron dèl cuidado, y le honraron, haziendole magnifica se-*

Lact. lib. 1. de diu. inst.

IVPITER. *sepultura en la Isla de Candia en la Ciudad llamada Aulacia.* Dizen que esta Ciudad de Aulacia la auia fundado Vesta abuela de Iupiter, aunque Omero dize, que Iupiter muriò en Occeania, y fue sepultado en Aulacia.

Lact. ibi. Facilmente se concuerda esto segun Lactancio, que dize ser vna misma cosa lo que afirman ambos, pues concuerdan en el lugar, donde fue sepultado Iupiter, y solo en el nombre de la Provincia se diferencia, y la que Enemero llamò Candia, ò Creta, Omero la nombrò Oceania. Esto fue, porque la Isla de Candia en vn tiempo se llamaua Oceania, y despues le fue mudado el nombre, porque el de Creta le fue puesto del Rey primero, que se llamaua Cres, ò Cretes, segun S. Isidoro. Otros dizẽ que fue llamada Crete de vna Ninfa llamada assi, y esta es la opinion comun, como lo afirmò Dionisiades, y despues Solino, y Plinio; y de este modo disuelve la question Lactancio, con que segun el testimonio del Historiador, y del Poeta, Iupiter muriò, y fue sepultado en tierra de Candia, y lo mismo afirma Marco Varron citado por Solino, de quien dize estas palabras: *Marco Varron en la obra que escriuiò de las Islas, y Costas del Mar afirma que aun en su tiempo iuan algunos a visitar el sepulcro de Iupiter en Candia.*

S. Isidor. libr. 14. Etib. cap. de Insul.

Solin. in Polis ca. de Cret. Plin. lib. de Histo. nat.

Semejante à esto es la declaracion de Lucano, que queriendo deificar à Pompeyo, alega por exemplar a Iupiter, diziendo: *En pocos años* (dize, hablando de Pompeyo,) *y antes que passe larga edad, serà derramado el polvo de la sepultura cerca del monumento, y pareceran las pruebas de tu muerte. Vendrà otra edad mas bienauenturada para ti, en la qual no daràn fee alguna a los que muestren aquella piedra deposito de tus cenizas y señal de la sepultura tuya. Serà Egypto por ventura en tiempo de nuestros nietos tan mentiroso testigo de la muerte de Pompeyo, como lo ha sido Candia de la muerte de Iupiter?* Estas son las palabras de Lucano; pero cierto es, que qualquiera de los Egipcios, que afirme auer sido Pompeyo en Egipto sepultado, dirà verdad, como la dirà tambien el que afirmare auer sido muerto, y sepultado Iupiter en Candia.

Lucd. lib. 8. de bel. plusquam ciuil.

De aqui se reconoce la locura grande de los Gentiles, que adoran à Iupiter por dios todo poderoso, y por el mayor de los dioses, como ellos sepan que muriò, y que en Candia fue sepultado, ni digan que resucitò despues, puesto que resurreccion alguna no conocen los Gentiles. IVPITER.

CAPITVLO CLXXXXIV.

Porquè llamaron a Iupiter el Padre de los dioses, Rey de ellos: y assi mismo de todas las cosas.

ACabadas las obras de Iupiter el tercero, que fue el de Candia, y de sus hermanos Neptuno, y Pluton, serà bien dezir algunas cosas, que à este Iupiter le atribuyeron los Poetas. Dizen, pues, deste Iupiter, que fue el padre, y Rey de todos los demas dioses: y assi le hizieron Rey del Cielo. En lugar de Cetro Real le dàn vn rayo de tres puntas, y de los arboles le consagraron el alcornoque, ò encina, y de las aues el Aguila; y aun por seruidor suyo para su mesa, le señalaron al mancebo Ganimedes.

Cerca de lo primero llaman a Iupiter el padre de los dioses, porque muchos, ò los mas de todos los dioses, que despues fueron tenidos por tales eran de su linage, y descendencia. Y si alguno dixere, que todos descendian de Saturno, que fue el padre de Iupiter, y de sus dos hermanos Neptuno, y Pluton, que por dioses fueron tenidos: y que ni aun Saturno se puede poner por padre de todos los dioses, por quanto èl fue hijo de Celio, y este fue tenido por dios, y Iupiter su nieto le hizo altares, y templo, segun ya dexamos dicho. A esto diremos, que se puede entender, el que Iupiter tomandole en su lata significacion, y segun los sabios, que ponen tres llamados Iupiter, y que todos hazen como si fuera vno solo; en esta acepcion es verdad, que vienen, y descienden todos los dioses de Iupiter, como aun Saturno sea descendiente de Iupiter el primero.

De otro modo se puede dezir, el que Iupiter se ponga por principio, y padre de los dioses, y no Saturno, por

por quanto los Poetas hizieron mencion, como Iupiter echò a Saturno en el Infierno, y èl para si tomò el Cielo. De suerte que ya Saturno no quedaua en el numero de los dioses, sino que Iupiter ocupava el estado de la deidad, y no auia otro principio; puesto que Saturno no era contado por dios, sino por prisionero del Infierno. De otra manera aun pudo ser, el que Iupiter se llame padre de los dioses, por ser el mayor de todos, y èl viuiendo se le dedicaron muchos Templos, y le hazian sacrificios por todo el Mundo, como ya queda dicho.

Dios, ò Rey del Cielo fue llamado tambien, porque en el repartimiento que hizo con Pluton, y Neptuno sus hermanos, tomò aquella parte Oriental, que respeto de las otras podia llamarse Cielo; y aun principalmente seria la causa de darle este nombre, por viuir èl en el monte Olimpo, que entre los Griegos significa al monte, y al Cielo.

A Iupiter le dieron el rayo por Cetro Real, y la razon es, porque los Poetas entendieron por Iupiter el fuego celestial, y este es el cuerpo del Cielo, como digan los Poetas, y algunos filosofos (aunque en este punto errando) que la sustancia del Cielo, sea el fuego; y como el rayo sea cosa ardiente, no puede ser engendrado sino del fuego. Por esto dixeron de Vulcano, por el qual entienden el rayo, que era hijo de Iupiter, y de Iuno, por quanto Iupiter es el fuego, y Iuno el ayre; y del calor del fuego piensan que se engendra el rayo en el ayre: pero todo esso es falso, como el fuego no haga cosa alguna para engendrar se los rayos, antes por el contrario el frio sea mas causa dellos. El ponerle con tres puntas al rayo, que es el Cetro de Iupiter, significa las tres condiciones, ò actos del rayo, que son, lucir, hender, y quemar. Estas tres cosas se hallan en el rayo, y dellas hablamos ya largamente, tratando de Vulcano.

***

CAPITVLO CLXXXXV.

Porquè le atribuyeron a Iupiter el Aguila, los Rayos, y el arbol Alcornoque, ò Encina.

LA Encina, ò Alcornoque dieron los Poetas a Iupiter, y la razon es, porque en estos arboles en la selva Dodonida respondia Iupiter a las dudas. De otro modo se puede entender; y es, porque las Encinas lleuan vellotas, las quales fueron manjar a los hombres, quando no auia el vso de las semillas, ni sabian labrar la tierra, segun lo declara San Isidoro. Por esto conuenian a Iupiter las Encinas, porque Iupiter, segun los Gentiles, es el que dà la vida; y assi en Griego le llaman *Zoen*, que significa vida, ò viuiente: y como los animales viuen del mantenimiento, la vida les vendrà del manjar. Como Iupiter, pues, sea el dios de la vida, aquello que fue el mantenimiento primero, se le avrà de atribuir a Iupiter: y assi los tales arboles le atribuyeron. *S. Isidor. libr. 17. Ethim.*

Al Aguila dieron a Iupiter, por la razon que le dieron los rayos, y assi afirman los Poetas, que las Aguilas traen en sus pies los rayos a Iupiter, suponiendo, que los rayos los hagan los Ciclopes oficiales de Vulcano en las Islas Vulcanias, ò Eolias, como ya declaramos, y por estar Iupiter en el Cielo, allà le han de llevar los rayos. Dizen, que las Aguilas se los traen, y por esto llaman los Poetas al Aguila paje de Iupiter, porque le trae sus armas, y Iupiter no tiene otras armas, sino los rayos, y estos se los trae el Aguila con los pies, que los tiene coruos.

Dixeron esto los Poetas, porque afirman los naturales, el que esta aue nunca ha sido herida de rayo, y esto lo significaron bien, en quanto dixeron, que lleua los rayos con los pies, señal es, que mal no le hazen. (a) Otra razon aun dan, y es el que Iupiter es el mayor, y mas excelente entre todos los dioses, y el Aguila lo es superior entre todas las aues: Luego bien discurrido estuvo el atribuir esta aue a Iupiter.

(a) Con no hazer caso del enemigo, no se puede temer de èl agrauio.

La

IVPITER

La mas verdadera causa de esto fue, el que Iupiter tenia vn Aguila por armas, y divisa en sus vanderas, ò guiones, como cada vno de los Reyes haze; y vsa de diuersas insignias; y armas. La causa porque Iupiter tomò al Aguila por armas, y divisa suya fue, porque el Aguila en vna ocasion le vino a èl, y la tuvo por buen aguero. Esto refiere Lactancio, alegando la autoridad de Cesar Germanico, y este alega à Glaoestes antiguo Historiador, que dize, que quando Iupiter partia de la Isla llamada Naxos à la guerra contra los Titanos, haziendo sacrificio en la costa del Mar, le vino vn Aguila, y como èl venciesse despues a los Titanos, tuvo al Aguila por buena señal, y la tomò por diuisa suya. La sacra Historia afirma, que el Aguila vino sobre Iupiter, y se le assentò en la cabeça, lo qual significò que auia de ser Rey, como aun no lo fuesse, y como despues vino à serlo, la tomò por insignia, y diuisa Real.

Lact. lib. 1. de diu. instit.

CAPITVLO CLXXXXVI.

Como Iuno sea muger de Iupiter, y que significa.

ESte Iupiter tercero tuvo por muger a Iuno, lo qual algunos entienden ser dicho, por quanto Iupiter significa el fuego, y Iuno el ayre. Estos dos elementos estàn juntos, y el ayre està debaxo, y pegado al fuego, sin que se interponga medio alguno; y por esta causa se llamò su muger, significando la junta corporal de marido, y muger. De otra manera se puede entender, segun lo toca Marco Varrō, que por Iupiter, y Iuno entēdamos dos principios activos en toda la naturaleza, que son humedad, y calor. El calor es principio activo, y la humedad passivo, o material: y de la junta de estos dos se hazen, y proceden todas las cosas. Estos dos principios se significan por Iupiter, y Iuno; a Iupiter atribuyen el calor, por quanto por èl entendieron el fuego, y a Iuno la humedad, porque por Iuno entendieron el ayre, y la principal calidad del ayre es la humedad: y por que marido, y muger se juntan carnalmente a engendrar, y de la tal junta nace algo, llamaron a Iupiter, y Iuno, marido, y muger, porque significan calor, y humedad, de cuya junta nacen todas las cosas.

IVPITER

A Iupiter llaman marido, porque el varon que tiene virtud activa, es marido, y la hembra que tiene virtud passiva es muger: y porque el calor significado por Iupiter es calidad actiua, y la humedad significada por Iuno es passiua, llamaron à Iupiter marido, y a Iuno muger. Esto se entiende en sentido alegorico, y natural; pero quando hallamos sentido historial, este es el principal, y al que debemos seguir. Esto se ha de considerar aqui, en quanto dizen, que Iuno fue muger de Iupiter, y es verdad que lo fue, y hermana suya tambien, y ambos hijos de Saturno, y Opis, y salieron los dos de vn parto, aunque la Iuno saliò primero, y por esso la llaman la primogenita de Saturno.

Declara esto mas Marco Varron Autor verdadero, diziendo que Iuno fue criada en la Isla llamada Samo, y primero tuvo por nombre Partemia, y despues el de Iuno, y dize que en la Isla de Samo estaua el mas magnifico de los templos de Iuno, y alli estaua su imagen pintada como moza, y donçella que la casan: y en aquel templo hazian cada año fiesta a las bodas de Iupiter, y Iuno: y todo esto fue en la verdad.

Otros dizen muchas cosas de Iuno, que tienen su significacion historial, y alegorica; pero de ellas no diremos mas aora, porque no es este lugar proprio, para hablar de Iuno.

Este Iupiter tercero hijo de Saturno tuvo muchos hijos, segun le atribuyen los Sabios. Los primeros fueron las nueue Musas, llamadas hijas de Iupiter, y de Memoria. Otros muchos fueron, como Atena, Venus, Amor, Proserpina, Castor, Polux, Helena, Clitemestra, los hermanos Palicos, Hyarbas, Mena, Mirmidon, Xanto, Lucifer. Otros muchos le atribuyeron los Poetas fuera de estos que hallamos en sus escritos, y la razon desta diferencia, es, porque los Sabios dixeron ser tres los que se lla-

 llamaron Iupiter, y a cada vno dellos dieron sus hijos con distincion: pero los Poetas no hazen diferencia de Iupiter, sino que hablan dèl, como si huviera sido vno solo; y este que fue el hijo de Saturno: y assi todos quantos se llaman hijos de Iupiter, à este tercero se los attribuyen, poniendole mas hijos los Poetas, que los Sabios.

CAPITVLO CLXXXXVII.

Fuera de los tres llamados Iupiter, vn Pericles señor de Atenas se llamò del mismo modo: y muestrase que no pudo tener este nombre.

LOs Sabios solo ponen tres hombres, que tuviessen el nombre de Iupiter, y que fueron cèlebres entre los Escritores; pero otro quarto se ossò llamar Iupiter, y este fue Pericles señor, ò tirano de Atenas. No le favorecieron a este los tiempos, ni dèl se escrivieron cosas algunas, como que fuesse dios, ni que Iupiter huviesse sido. La causa fue, porque los tres primeros fueron en tiempos muy antiguos, quando las gentes viuian a manera de bestias en sus acciones, y costumbres, y si algunos hombres en aquellos tiempos se descollassen algo, y saliessen esclarecidos en el ingenio, y proezas, luego eran tenidos por dioses, no pudiendo alcançar, que tales entendimientos, y calidades, pudieran caber en el ser de hombres. De estos algunos consiguieron el nombre honorifico de Iupiter, assi como fueron aquellos tres primeros.

Quando viuia Pericles tirano de Atenas, auian passado muchos siglos, pues fue muy nuevo, respeto de los que tuvieron los nombres de Iupiter. porque Pericles fue casi trecientos y veinte años despues que Troya auia sido destruida, segun abaxo parece por la Letra de Eusebio. Auiendo, pues, passado tanto tiempo, ya los hombres estauan mas limados, los entendimiẽtos tenian mas viuos, y para el saber, y discurrir mas expertos, y para hallar los artificios, y cosas prouechosas para la vida humana mas promptos. De esto prouenia el que aunque algunos hombres de virtud, ò sabiduria excelente se leuantassen, los otros no se marauillauan mucho desto; porque algunas cosas semejantes, ò casi ya se auian visto: y assi este nombre de Iupiter no se daua a ninguno, ni era tenido por dios tan facilmente, como en los antecedentes siglos.

Muestrase esto claramente por los varones excelẽtes, que despues huvo, assi en sabiduria, como Aristoteles, Platon, y Demostenes, como en poder, y grandes hazañas; pero ninguno de estos fue tenido por dios, aunque algunos de ellos intentaron el ser tenidos por dioses, ni los Poetas los escrivieron por tales. Alexandro Magno procurò el ser tenido por hijo de Iupiter, para que consiguientemente le adorassen por dios, y con toda su buena fortuna, y tan felizes vitorias, y conquistas, no lo pudo conseguir. Semejante fue lo de Nabucodonosor Rey poderoso en tiempo de Iudic, el qual mandò destruir todos los Templos, y estatuas de los dioses, porq̃ èl solo queria ser tenido por dios: y nunca lo pudo esto conseguir. *Iudith.3.* Assi se viò en los Romanos poderosos, que conquistauan, y sojuzgauan el Mundo, como lo fue Pompeyo Magno, Iulio Cesar, y Octauiano Augusto, los quales no fueron tenidos por dioses, aunque ellos de su parte lo desearon mucho, como fueron Tiberio, y Cayo Caligula Emperadores.

La causa no fue otra, sino la ya tocada, de que ya en estos tiempos los hombres eran mas auisados, y entendidos, y no eran tan faciles, para tener por dioses a los hombres; que como en los siglos muy antiguos viuian los hombres en su ignorancia, y poco saber, facil era el que a vn hombre mero le diessen las adoraciones de diuino. Y aunque los que viuian en los postreros siglos conociessen, no auer sido en la verdad dioses, aquellos que de la antiguedad auian sido tenidos por tales, es de creer, que no lo pudieron desarraigar, ò lo mas verdadero es, que no lo procuraron, sino que dexaron correr, y que se continuassen las antiguas ceremonias de los dioses, pensando ser provechoso

para

para la vida de los hombres, y sus costumbres, aunque ellos lo reputassen por falso, el que aquellos hombres pudiessen auer merecido aquella adoracion, y culto.

CAPITVLO CLXXXXVIII.

Hablase de la significacion deste nombre de Iupiter, a quien conuiene: y que mas conviene a Dios, que a otra cosa alguna.

COmo fuessen tres los hombres, que se llamassen Iupiter, la duda està aora, si sea este nombre, que le tuviesse alguno desde su nacimiento; assi como otros nombres, que se ponen al nacer, sino que se le pusieron, ò se le dieron à alguno, por alguna excelencia grande que vieron en èl, no solo en ser mejor que los otros, sino por ser en ellos causa, ò principio de vida. Entre los nombres ninguno fue hallado, que tanta excelencia significasse como este de Iupiter, como el dar vida sea la cosa mas perfecta, que puede ser: y assi en Griego le llaman *Zoen*, en Latin Iupiter, y Zoen en Griego significa vida, ò el dador de ella.

Iupiter significa *Quasi iuuans pater* que quiere dezir padre ayudante: y es porque el padre es el principio de vida, pues èl es el que engendra, y da ser: y si vna misma cosa pudiesse ser de todas las otras cosas padre, aquel seria principio, y Autor vniuersal de vida en todas ellas. Llamase ayudante, porque no solo dà vida engendrando, assi como el padre carnal, el qual vna vez dà vida, y despues no tiene operacion alguna cerca del hijo; pero este padre dà el ser, assi como el que engendra ò cria, y despues continua, y conserva el ser de la cosa, para que no perezca.

Este nombre segun su propriedad en el modo explicado no conviene à otro ninguno, sino es a Dios verdadero, porque el es el padre, y principio de todas las cosas, y solo èl en Griego se llamarà *Zoen*, que significa vida, ò el Autor que la dà a todo lo criado, como èl sea solo el que en si mismo viue. Las otras cosas, ò no viuen, ò la vida reciben dèl, y ayudante se llama por la continuacion, y conservacion del ser que ha dado, lo que no se halla en los demàs padres, como ellos solo dèn el ser corporal naturalmente, y despues no pueden hazer en la conservacion de las cosas engendradas. No es menester solo quien dè el ser a las cosas, tambien es necessario quien las conserve, porque à no ser assi, à cada momento perecieran las cosas, sino huviera quien las conservasse por actual influxo de aquel que puede dar el ser. Para dar, pues, luz al Mundo, no solo es menester, que el Sol salga, y parezca sobre nosotros, sino que estè actualmente dandanos luz, porque aunque èl salga y nos comunique sus rayos, y engendre claridad en el ayre, si se esconde luego, cessa aquella claridad, porque no solo ha menester quien la engendre, sino tambien vn actual conservante: y esto mismo se discurre en el ser, y vida del hombre, y demas criaturas.

CAPITVLO CLXXXXIX.

Como los Gentiles por este nombre Iupiter entendian al solo Dios verdadero: y despues en esto mezclan sus errores.

AVnque en otras muchas cosas errassen los Gentiles, como en el introducir muchos dioses, pero bien afirmauan, diziendo que vno solo era el Iupiter, de quien venian todos los bienes a los hombres. Dezian, pues, que esta dignidad, y poder de dar vida à todas las cosas y ser padre de todas ellas, no convenia a los otros dioses, ni podia convenir à muchos, sino a vno solo, a quien llamavan Iupiter: y este era el primero, y mas alto.

Esta posicion no era solo de algunos Poetas faciles, y livianos, sino que aun se estendiò hasta el muy sabio Platon, el qual en su libro Thimeo introduce vn dios que habla a los otros dioses, y que se llama hazedor dellos: y assi aunque muchos fuessen llamados dioses, vno solo era el que daua vida à los otros dioses, y aquel se podia llamar Iupiter.

Nosotros sabemos, que estas cosas di-

dichas de Iupiter convenian solamente a nuestro Dios, que es el Dios verdadero, de quien vienen todos los bienes, y el ser de todas las cosas; y assi nosotros à nuestro Dios muy propriamente le llamariamos Iupiter, sino fuesse este nombre introducido por los Gentiles Idolatras; y por esta causa es ya tenido por sacrilego, y abominable. Dezian esto los Gentiles, teniendo alguna vislumbre de la verdad a cerca de la vnidad del principio de las cosas, y de la cōdicion de la verdadera divinidad; por esta causa algunos hombres que tenian mas alto entendimiento, y discurso, aquella cosa que daua a las demàs el ser, y principio de vida, qualquiera que ella fuesse, llamauan Iupiter; y debaxo de este nombre Iupiter la honravan, y seruian. En lo qual no errauan en cosa alguna, porque aquella cosa qualquiera que ella sea, y como quiera que se llame, es Dios: luego que la llamassen Iupiter, ò con otro nombre no hazia dificultad; mayormente si este nombre significa la propriedad muy bien de la tal cosa.

A esta opinion, que era verdadera, luego se mezclaron algunos errores, ò por ignorancia, ò por facilidad ligera de lo popular de los hombres; porque este nombre de Iupiter era de vna cosa sola; como el tal grado de excelencia que significa, a vna sola cosa pueda convenir; y qual era la cosa a quien este nombre couenia estava en duda. Por lo qual algunos de los Gentiles pensaron, que era el Cielo. Otros alguna Estrella ò Estrellas. Otros el Mundo todo. Otros q̃ era el alma del Mundo; y todo esto se halla en los escritos de los Sabios antiguos.

Algunos dixeron, que por Iupiter se entendia el Cielo, y de estos fue vno el Poeta Enio, y tambien fue de este sentir el Poeta Euripides, segun lo refiere Tulio por estas palabras: *No veis este que està sobre nosotros estendido, alto, y muy grande Cielo, y que tiernamente abraza la tierra toda, a este por el mayor de los dioses le veneran, y a este llaman Iupiter.* Y por quanto los Poetas dieron a Iupiter por muger a Iuno, aun en este sentido lo aplican, y entonces llaman Iupiter al Cielo, y Iuno al ayre, que està entre el Cielo, y la tierra; porque entre el Cielo, y la tierra no piensan auer fuego, ni otra cosa alguna, sino ayre.

Tuli. de nat. deo. lib. 2.

Assi lo pensaron los Filosofos, Estoycos, y Ciceron lo refiere en persona de ellos. *Segun los Estoices Filosofos*, dize, *el ayre, que està entre el Mar, y Cielo es nombrado de Iuno, la qual es hermana de Iupiter, y juntamente muger suya.* Esto dixeron, por quanto el ayre es semejança del Cielo, y estàn muy juntos. Por la semejança se llaman hermanos, y por la junta muger, y marido.

CAPITVLO CC.

En què erraron los que llamaron Iupiter al Cielo: y porque otros llamaron Iupiter a vna Estrella.

EL error de los Gentiles Antiguos que llamauan Iupiter al Cielo, tiene algun color, y no pequeño; porque èl es el principio de todos los engendramientos naturales, y assi dixo Virgilio, que el Cielo criaua todas las cosas que nacian: y si algun principio en la naturaleza se ha de dar, que sea actiuo entre los cuerpos, no es otro sino el Cielo; y no en el sentido que dixo Virgilio, que era embiando las aguas, sino por el movimiento suyo, y los rayos que de su luz comunica a la tierra, que assi lo declaran los Filosofos, y assi lo quiere tambien Aristoteles, y del movimiento, y rayos vienen las lluvias, y todas las otras influencias, que en la tierra se experimentaren; y assi entre las cosas corporales no podian hallar a quien mas le conviniesse este nombre de Iupiter, que al Cielo.

Virg. li. 2. Geor.

Arist. li. 2. de generat.

Pero no se hallan en èl todas las excelencias, que significa este nombre Iupiter, porque el Cielo es principio de todos los engendramientos naturales; pero no de las cosas espirituales, assi como son las almas, ni tampoco el Cielo continua el ser, como no lo dè.

Los que dixeron Iupiter ser Estrella, algo dizen, por quanto entre todos los Planetas es grandemente ala-

IVPITER. alabado Iupiter, y es de benigna condicion, y tiene mayores significaciones, que los otros Planetas. A este Astro, pues, por estas excelencias pudieron assi llamarle, y principalmente se haze, porque este Planeta saca las criaturas todas de los cuerpos de las mugeres. Tiene Iupiter poderio sobre todas las criaturas q̃ estan el vientre de su madre en el segundo, y nono mes; y assi los que nacen, comunmente nazen en el mes nono porque en los otros meses no nazen. Y porque Iupiter saca à los hombres de los vientres de las madres, y quando salen dellos, parece que empiezan a ser, y no antes, dizen que Iupiter es principio de la vida, ò aquel Planeta se llama padre, porque parece que èl dà la vida como tal.

Otra razon ay, y es, porque los que nacen en el mes nono, nacen vivos, y los que nacen en los otros meses, no salen vivos: y assi parece, que Iupiter, que tiene su señorio en aquel mes, los haze vivir. Esta es la principal razon, porque llaman Iupiter aquel Planeta, mas que a otro alguno de todas las demas Estrellas que ay en el Cielo, aunque todos los otros cuerpos Celestiales algo aprovechen para esto, como este nombre Iupiter signifique vida, y principio de el ser.

Por lo dicho los Poetas al contrario afirmaron, que Saturno matava los hijos, porque Saturno es frio destempladamente, y su poderio le tiene sobre la criatura en el vientre de la madre en el mes primero, y con su frio aprovecha para engrossar, y quajar la materia tierna. Despues en el mes octavo buelve a reynar otra vez sobre el cuerpo de la criatura, y para que se conserve en el vientre le aprovecha; porque con su frio endurece, y suelda los miembros del cuerpo, para que quando salgan fuera, puedã sufrir el ayre, y sus impressiones: pero si la criatura en aquel mes saliera, mataríala el influxo de este Planeta con su demasiada frialdad. Assi hallamos, que los que nacen en el octavo mes todos mueren, y los que nacen à los nueve meses comunmente viven, que este mes predomina Iupiter. En el septimo assimismo que predomina la Luna, algunos nacen, y viven, y en el octavo que es el medio, y es el mes de Saturno, todos los que nacen, salen muertos; y assi Saturno, que predomina en aquel mes, se dize matar los hijos, y es principio, ò padre de muerte, como Iupiter lo es principio de vida. IVPITER.

Por esta razon pareciò, que muy justamente los Antiguos llamaron Iupiter al Planeta, que es el padre, y principio de la vida, y nosotros assi le llamamos. Pero esto aun no basta, ni haze, para que este nombre Iupiter convenga al Planeta, en quanto a todo su significado, porque aunque Iupiter Planeta mucho aproveche para la vida, no la dà èl solo, sino q̃ el Sol tiene aun mas causalidad en esto, y assi Aristoteles dixo: *El Sol, y el Hombre engendran al hombre.* Tambien en otra parte dixo, que por el movimiento del Sol, allegandose, y apartandose en el Zodiaco, que es el cerco torcido, ò atravesado, se hazen las generaciones, y corrupciones. Tampoco el Planeta Iupiter tiene, ò influye en las otras cosas, lo que influye predominando en los hombres, porque no influye en otros animales esto mismo, porque no tienen la misma distancia de tiempo para estar en el vientre, que tienen los hombres; y assi para ellos no es principio del ser. Tampoco el Planeta Iupiter, aunque influya, y haga, para que el que nace, salga vivo del cuerpo de la madre; pero no haze, para que despues se conserve en su ser, que es lo que conviene à la significacion de Iupiter.

Arist. li. 2. phis.

Aristot. lib. 2. de gener.

CAPITVLO CCI.

En que erravan los que dezian, que Iupiter era el fuego, y los que dezian ser Iupiter todo el Mundo, y otras cosas a este modo.

LOs que este nombre Iupiter dieron al elemento del fuego, tuvieron menos razon, y fundamento, que todos los otros, porque el fuego, aunque sea vno de los quatro elementos, no tiene tanta causalidad, que a èl se le pueda atribuir el ser de todas las cosas, y ser principio

IVPITER. pio de la vida; pero esto que dixeron se pudo entender de dos maneras. La vna era, la que tocò Marco Varron, diziendo, que dos son los principios de todas las cosas, que son calor, y humedad. Calor es el principio activo, y la humedad el passivo; y en esta consideracion dàn a Iupiter, y Iuno por marido, y muger, que engendran todas las cosas, porque con el calor, y humedad se haze. Dàn a Iupiter el calor: y la humedad à Iuno, y estas calidades mucho son necessarias en la natural generacion de los animales, en la qual el macho tiene el calor, que es principio activo, y no dà, ni pone algo del principio material, sino que la sangre que dà, y pone de si la hembra, es toda la materia del cuerpo del animal que se engendra.

De este modo en la naturaleza todo el calor es principio activo, y no material, y todo el principio material es el humor; y por quanto el calor en todas las cosas que de suyo no son calientes, viene de aquella que por si misma lo es, como lo afirman los Filosofos, y el fuego sea el mas caliente de todas las cosas: las que se experimentan calientes, del fuego les viene: y assi la causa del calor de todas las cosas al fuego se attribuyen; y assi pudieron dezir de Iupiter, que era el fuego. Pero en este modo de dezir no conviene todas las propriedades de Iupiter al fuego, porq̃ èl no dà ser a todas las cosas, sino solo es principio de la generacion en las cosas naturales, que son corporales. Tampoco aunque es principio de engendrar, no lo es de la conservacion del ser de la cosa, por natural influxo, lo qual no puede hazer alguna cosa corporal.

De otra manera llamaron Iupiter al fuego algunos de los Gentiles; no tomandolo solamente en quanto es vn elemento, sino en quanto el fuego es el Cielo, porque los Antiguos (especialmente los Platonicos) no pensaron auer en el Mundo mas de quatro cuerpos elementales; y los cuerpos celestiales ser de sustancia de fuego. Assi, pues, por vna misma cosa tocavan al elemento del fuego, y al Cielo; pero al Cielo llamado, *Ether*, los Poetas llamauan Iupiter, segun ya diximos. Luego el elemento del fuego en esta acepcion se podia llamar Iupiter, y assi lo tomaron, porque si tomaran el fuego como nosotros, en quanto es elemento, que no es Cielo, ni parte de Cielo, no le dieran tanta causalidad, ni nombre tan excelente. IVPITER.

Los que à todo el Mundo llamaron Iupiter, parece que tuvieron alguna causa, por significar este nombre vna grande perfeccion, y parecenos auer cosa mas perfecta, que el Mundo, en quanto es vna cosa, y a este dixeron muchos, que era Dios, y era inteligente, y sabio, segun lo refiere Tulio de la opinion de Zenon, y de otros muchos que lo llevaron. De los inconvenientes que de ello se siguen, no hablarèmos aora; pero lo cierto es, que si todo el Mundo fuesse vna cosa, era corporal, y no podia ser principio de ser à todas las cosas, sino solamente à las corporales. Tampoco podia continuar el ser, porque esto es de cosa espiritual sola, que sea puro acto, y no puede ser cuerpo, ni parte de cuerpo, como Aristoteles lo prueba del primer motor, y aquel es principio de todas las cosas. *Tul. libr. 2. de nat. deo.* *Arist. l. 8. Phis.*

Los que dixeron, que Iupiter era el anima del Mundo, y esta ser Dios, el qual està estendido por todas las cosas, parece, que dezian algo, porque ponian, que de aquella anima, ò espiritu descendiessen las animas todas de los animales, como lo dixo Virgilio; y assi darian principio de ser a todos las cosas; y esta opinion tuvieron muchos, como cosa digna de tenerse. Pero aun estos andavan defectuosos, porque dezian, que de este Dios estendido por todas las cosas procedian las animas de todos los animales; pero de las cosas no vivientes, como tierra, y piedras, no dezian de donde auian de tener ser; y si dixeran, que auian de recibirle de aquel espiritu, que era Dios, era necessario, que todas las cosas fuessen animadas, y vivientes, lo qual es falso. Tambien ponian contra toda razon, que la primera, y mayor virtud fuesse forma de composicion, lo qual venia a seguirse, diziendo ser Dios el anima del Mundo; porque la cosa mas perfecta de todas, y que es causa general, es necessario, que no sea cuerpo, ni parte de cuerpo, ni virtud de

IVPITER de cuerpo, ni que estè en cuerpo; segun lo prueba Aristoteles en el lugar citado.

CAPITVLO CCII.

En que erraron los que al hombre llamaron Iupiter, y si llamaron primero Iupiter al hombre, que à la Estrella.

LOs que pusieron este nombre à los hombres, erraron mas que todos los otros como sea cierto que el hombre sea vna cosa flaca, el qual de si mismo no es, sino que ha de ser de otro; y no ay hombre alguno, que pueda ser principio de ser, y de vida a todas las cosas, ò a muchas, por lo qual ningun hombre debia llamarse Iupiter. Debiò llamarse Iupiter aquel que hallò Aristoteles, que probò no ser cuerpo, ni parte de cuerpo; ni virtud en cuerpo, y este dixo ser el motor, ò causa primera de todas las otras cosas, y continuarlas con la conseruacion: y esto es lo que significa este nombre Iupiter.

Arist. l. 8. Phis.

De los Antiguos siglos algunos hombres, siendo aun ignorantes, y rudos, como no supiessen parte de bien alguno, viẽdo algunos hombres excelentes en sus tiempos en el ingenio, principalmẽte en hallar alguna cosa, que fuesse provechosa para la vida humana, assi para los mantenimientos, como para la ordenança del viuir, los llamauan dioses. A algunos de estos les dauan el nombre de Iupiter, porque les parecia ser ellos el principio del ser, y de la vida à los otros hombres, dandoles algunas cosas, con las quales pudiessen viuir mejor; y assi por alguna semejança, aunque mucho distante de la verdad, ponian a los tales el nombre de la cosa mas excelente, que ser podia, y esto era, porque ellos por su ignorancia, y poco saber, no sabiendo distinguir entre las cosas, pensauan, que lo que aquellos hallauan, era todo el bien.

A este modo entre los Antiguos este nombre fue vsurpado, ò indebidamente dado a todos aquellos à quien fue atribuido; pero aunque ellos eran grosseros, y rudos, no se le dierõ a muchos, dando a entender en esto, que no podia conuenir a muchos, sino que por todas las edades solos tres hallamos, que este hombre tuviessen, porque cada vno en su tiempo fue de aquella ignorancia tan admirado, q̃ juzgaron conuenirle el tal nombre. IVPITER

Algunos han pensado, que este nombre Iupiter fue primero puesto al Planeta, que nosotros llamamos Iupiter, y dèl fue aplicado à los hombres; la causa es, porque este nombre Iupiter tiene muy excelente significacion, y no hallaron cosa à quien mas propriamente aplicarle, que al Planeta, por la excelencia de sus influxos, y operaciones. Albumasar en su Introductorio mayor dize estas palabras: *Iupiter es caliente, y humedo, y su complexion es de ayre templado. Es dine, urado, y honesto mucho; es loable guardador de la paciencia, en los peligros sufrido, y osado; es liberal, y misericordioso, sesudo, y amador verdadero, codicioso de honras, y dignidades, fiel en sus palabras, amador de los buenos, enemigo de los malos.* Otras muchas cosas escriue Albumasar de este Planeta, las quales pertenecen à la excelencia suya. Por esto dizen, que este nombre tan excelente fue dado al principio a este Planeta, como a principio influyente de todos los bienes, y que dèl fue despues aplicado a los hombres, para que los que eran el principio de otros hombres, y mayormente de aquellos que a la vida pertenecian, fuessen llamados Iupiter, como aquel Planeta, el qual influye en todos lo bienes.

CAPITVLO CCIII.

Si fue primero el nombre llamado Iupiter, ò la Estrella, y quales hombres segun los Gentiles fueron bueltos en Estrellas.

DIremos que todo lo dicho en el capitulo antecedente no es verdad. Lo primero, porque aunque lo fuera, no basta, porque aunque todas las cosas arriba dichas haga el Planeta llamado Iupiter, no basta para llamarle con este nombre; por quanto el de Iupiter aun significa

M vna

IVPITER. vna cosa mas alta, que todo lo que se ha dicho [illegible] obrar el Planeta, como el que sea principio de ser, y de todas las perfecciones, que en todas las cosas se hallan; lo segundo, porque aunque aquel Planeta tuviesse todas las cosas que significa este nombre Iupiter, no es verdad, que primero fuesse puesto este nombre al Planeta, que à los hombres; antes dirèmos por el contrario, que qualquiera que sea el origen deste nombre, que à lo menos no fue primero puesto al Planeta, que à los hombres, sino que auiendose dado, ò puesto à vn hombre primero, despues fue al Planeta trasladado.

Tul. li. de nat. deo. libr. 2.

Esto se prueba primeramente, por quanto los Gentiles tuvieron este modo de creencia, ò la fingieron tener, de que algunos hombres, despues de muertos se hazian dioses; y Tulio pone la causa porque los hazian dioses despues de la muerte, y no mientras viuian; y del mismo modo dezian, que los tales hombres en muriendo se boluian Estrellas. Assi dizen de Hercules, que despues de su muerte, fue buelto en Estrella, como escriue Seneca, y Ouidio tambien lo dize. Esto mismo afirma de Romulo, que fue transformado en Estrellas, y es vna Costelacion llamada Asta, ò Baculo de Romulo, que en vulgar se llama Astilegos. Otros muchos fueron en Estrellas mudados, como Perseo, Arcas, Calisto, y otros, de los quales se querella Iuno, como ya vimos arriba, hablando de Arcas, y Galisto; y aora los nombres destos permanecen, segun lo muestra Tulio. Luego parece, que todas estas Estrellas, y Costelaciones tomaron el nombre de los hombres, y no por el contrario; y lo mismo serà deste nombre Iupiter, que es nombre de Estrella, y de hombre, que primero fuesse assi nombrado; y luego despues la Estrella.

Sen. traged. vlt. de Herc. Oui. lib. 9. Meth.

Tuli. de nat. deo. lib. 1. & 2.

* * *

IVPITER.

CAPITVLO CCIV.

Añadense otras razones para probar, que primero el hombre fue llamado Iupiter, y despues la Estrella.

LO Segundo se prueba lo que vamos diziendo, porque en los Cielos, y todos los Signos hallamos, que los nombres de las Estrellas vengan de los que tuvieron los hombres, y de las otras cosas que son entre nosotros. Assi lo dize San Isidoro: *De marauillar fue*, dize, *la locura de los Gentiles, los quales, no solo à los Pezes, sino aun à los Castrones, Carneros, Toros, y Ossas, Perros, Cangrejos, y Escorpiones trasladaron al Cielo; porque al Aguila, y al Cisne por las fabulas de Iupiter, y en memoria suya pusieron entre la Estrellas. Con la misma ignorancia, y error à Perseo, y su muger Andromeda despues que murieron, afirmaron ser recibidos en el Cielo, y en el señalando sus imagenes, y figuras, no formando verguença de nombrarlos con sus nombres proprios. A Eritonio el Carretero pusieron entre las Estrellas del Cielo, porque fue el primero à quien vieron vncir los cauallos al Carro.*

S. Isidor. li. 3. Eth. cap. vlti.

Deste modo habla San Isidoro de Calisto, y de Chiron, de Lyra, y de otros muchos, cuyos nombres se conseruan oy en las Estrellas; y es cierto, que los tales nombres fueron primero en las cosas que se hallan entre nosotros, y que dellas los tomaron, para ponerlos en el Cielo, como el de Aguila, y Cisne, que no estàn aora en el Cielo, sino por pertenecer el Aguila, y Cisne à las fabulas de Iupiter. No ay en el Cielo aora nombres de pezes, toros, carneros, canes, y ossas, sino porque entre nosotros estas cosas se hallavan primero, y eran conocidas de los hombres, de las quales dixeron los Gentiles Antiguos ser trasladadas al Cielo; y assi se ha de entender deste nombre Iupiter; pues es de hombre, y de Estrella, y que primero fuesse de hombre, y despues fuesse trasladado al Cielo.

Lo tercero se prueba, por quanto de otros nombres principales de las Estre-

IVPITER Estrellas, ò Planetas, se halla el que fuessen tomados de los hombres sus nombres, y los hombres no los tomaron de las Estrellas. Assi es de Saturno, que fuè hombre; y Saturno se llama à vna Estrella, y es Planeta: Assimismo Marte, Mercurio, y Venus, que fue muger; y estos nombres se hallan en las Estrellas, porque fueron hombres aquellos que assi se llamauan, y por alguna semejança suya, ò por alguna otra causa fueron estos nombres puestos à las Estrellas; luego esto mismo seria deste nombre Iupiter, el qual es de hombre; y de Estrella, que del nombre se aplicasse à la Estrella.

CAPITVLO CCV.

Este nombre Iupiter, si fue primero nombre de Dios, ò de hombre alguno, y qual fue el hombre primero que se llamò Iupiter, y en que tiempo.

OTra duda ay aora cerca deste nombre Iupiter en que tiempo empezò. A esta duda se puede responder por las palabras de Eusebio en su Prologo, de que Cecrope fue el primero que nombrò à Iupiter, y le hizo altares, y sacrificios. Pero en esto ay mucha dificultad, como pudiesse ser, que Cecrope fuesse el primero que le nombrasse; porque algunos dizen, que Iupiter fue mucho tiempo antes; y assi primero se tenia nombrado Iupiter, que fuesse nombrado por Cecrope, como este nombrado fuesse en aquel tiempo, sino mucho despues. Iupiter el hijo de Saturno y tercero deste nombre cierto es, que fue mucho tiempo despues de Cecrope; pero el primero que tuvo tal nombre fue mucho antes.

Dirèmos, pues, que en este punto es mucha la duda, y no se puede tener alguna certeza, sino la fee que quisieremos dar à los Escritores, y como de los hechos de los Antiguos sea entre los Escritores grande la discordia, en esto que se dize de Iupiter, y de los otros dioses, causase la duda por la diuersidad en las opiniones; porque son pocos los Escritores; que entre si mismos concuerden, antes vnos afirman contra otros. Pero como sea necessario el dar fee à alguno, para no quedar ignorantes en todas las cosas, serà precisso seguir à los mas aprobados.

En este genero de escritos Eusebio es tenido por el mas famoso, à quien San Geronimo alaba mucho, y el mismo Eusebio afirma, que estas cosas de la Historia las inuestigò con toda curiosidad, y diligencia. Eusebio pues, afirma auer sido Cecrope el primero que nombrò à Iupiter, luego debemos tener esto por verdad. Esto supuesto, respòden alguno, que Cecrope fue el primero que nombrò à Iupiter; porque no se debe entender, que nombrasse algun hombre mortal, sino al Dios verdadero, à quien propriamente conuenia este nombre, por quanto Dios es el principio de todas las cosas, y de la vida, y ser dellas. En esta forma, puesto que no fuesse aun aquel hombre, à quien llamaron Iupiter, podria Cecrope llamarle con este nombre, porque llamaua à quien dignamente le podia tener, q era el Dios verdadero.

Dirèmos, que este nombre Iupiter es nombre de Dios, y de hombre, y de Estrella tambien, y à quien primero, y propriamente aya conuenido, ya lo dexamos puesto; aunque en este punto dirèmos tambien, que primero tuvo este nombre el hombre, que la Estrella. Pero si en algun tiempo este nombre aya sido dado à Dios, llamandole assi, està debaxo de duda. Lo cierto es, que en qualquiera tiempo que algun hombre tuviesse este nombre, no le tuvo como hombre, sino como Dios; y assi, segun razon, primero se le dauan à Dios que al hombre. Hase de saber, que este nombre de Iupiter no fue nombre de imposicion voluntaria, como el de Iuan, ò Pedro, y otros semejantes q se imponen à los hombres luego que nacen, y para ponerlos no han menester causa alguna, sino que este nombre Iupiter significa vna diuinal excelencia, como ser principio de la vida, y esto pertenece à Dios.

Por lo qual entre los Antiguos este nombre no fue dado, sino à muy pocos, de los quales aquellos que viuian en aquellos tiepos, creyeron ser dios

JUPITER. dioses, ò como dioses los respetaron; y por esta causa les pusieron el nombre de Iupiter, que es de tanta excelencia. Y si el nombre Iupiter fuera de imposicion voluntaria, a muchos fuera puesto, y sin causa alguna: luego aun entre los Antiguos, que tenian tantos errores, fue tenido este nombre Iupiter, por el que significaua alguna diuinal virtud; y assi no fue puesto, sino es à los que creyeron ser dioses, y, segun su entender primero se le dieron este nombre de Iupiter à Dios, que a algun hombre, y de Dios lo aplicaron despues à los hombres. Como estos que errauan, dando este nombre Iupiter à los hombres, significando en el los aquella superior y diuina excelencia; otros de mas maduro, y sano juizio podian llamar Iupiter à solo Dios verdadero, el qual propriamente es principio de toda vida, y ser. Assi Cecrope, siendo hombre entendido llamaria Iupiter à Dios verdadero, y no à hombre alguno; y por esta misma razon pudo poner este nombre, inuocandole, quando ningun hombre huviera sido assi llamado.

CAPITULO CCVI.

Dase principio à la historia de Apolo.

TEXTO. *Apolo nació de Latona, no aquel que daua las respuestas diuinales, sino el que con Hercules siruió al Rey Admeto.* Esta Historia pone Eusebio en la linea de los Atenienses, no porque a esta linea mas que a otra pertenezca, sino porque en ella se ponen las historias extraordinarias, que à ninguna linea especialmente pertenecen. Ponela en el año septimo del Reyno de Erictonio, quarto Rey de Atenas, por quanto en aquel tiempo, ò cerca del nació Apolo.

Este Apolo fue tenido por dios entre los Gentiles, segun diremos despues, tuvo por madre à Latona; y aunque padre no le pone aqui Eusebio, dizen, que fue hijo de Iupiter, y assi lo afirma el mismo Eusebio en su Prologo. Dize, que no es este Apolo el que daua las respuestas para mayor claridad; y porque no presumiera alguno, que no auia sido mas que vn Apolo, y para quitar la duda, da à entender, que fueron mas, o por lo menos dos. Añade, que este Apolo fue compañero de Hercules, en lo qual diò a entender, que huvo vn Apolo que daua las respuestas diuinales, y que fue mucho tiempo antes, y mas famoso, que Apolo de quien habla aqui Eusebio. El Apolo que daua las respuestas, fue aquel cuyo Templo era muy cèlebre en la Isla de Delfos; y por esso llamado Apolo Delfico. JUPITER.

Dixo tambien Eusebio, que este Apolo era aquel, que con Hercules siruiò al Rey Admeto, lo qual puso, no por hazer diferencia deste Apolo à otro alguno, como no fuessen solo estos dos, sino por declarar, quien era el Apolo de quien aqui habla; pues no nacieron en este tiempo todos los que se llamaron Apolos, sino vno solo; y por declarar quien era, dixo ser el compañero de Hercules, y que ambos siruieron al Rey Admeto.

CAPITULO CCVII.

Apolo, y el Sol no son vna misma cosa; y dizese quantos fueron los que tuvieron el nombre de Sol, y del primero, y segundo quienes fueron, y que les attribuyeron los Sabios, y los Poetas.

Hase de considerar, que algunos errauan, pensando ser vno solo el que se llamò Apolo; pero este error ya le quitò Eusebio, poniendo aqui la diferencia de dos Apolos, vno que daua las respuestas, y otro que seruia al Rey Admeto. Otro error ay cerca de Apolo, y es, que algunos piensan, que Apolo, Febo, y Sol son nombres de vna misma cosa, pero no es esto verdad, como sea el Sol cosa muy distinta.

Estos errores se causan en los que leen los escritos, y modo de hablar de los Poetas, los quales no quieren distinguir los sugetos, y nombres, como ya diximos de Iupiter; que, segun dizen los Sabios no fue vno solo, sino que fueron tres los que tuvieron este nombre, y los

los Poetas hablan de Iupiter, como si no huviera sido mas que vno solo. Semejante à esto es lo de Minerva, Vulcano, Mercurio, y otros muchos, de los quales no hazen los Poetas distincion; y siendo muchos los que tuvieron vn mismo nombre, las cosas de todos las atribuyen a vno; para que sea mas alabado. Assi es de Apolo, y Sol, que no son vna cosa misma, y hablan dellos los Poetas, como si lo fueran por alguna semejança: tampoco fue vno solo el Apolo; pero ellos de todos hablan, como si vno solo fuesse.

Para quitar, pues, estos errores, declararèmos las diferencias destos, y primero mostrarèmos, como el Sol no es Apolo; y no solo esto, sino que aun el que se llamò Sol no fue vno solo, segun los Sabios, sino que se hallan tres, ò quatro. El primero llamado Sol dizen, que fue el hijo tercero del primer Iupiter, que assi lo afirma Tulio, aunque no le dà madre. Alguno dize, que este Sol fue el nombrado Apis, que entre los Egypcios fue tenido por dios, y fue adorado por Sol. A esto dirèmos, que este nombrado Sol fue vn hombre como todos los demas; que los Gentiles trasladaron en dioses, y que seria el cèlebre, y famoso en su tiempo; pues merecio tener tal nombre: pero quien fuesse, no es bastantemente cierto, por su mucha antiguedad.

Tul. lib. 3. de natur. deor.

Los que quisieron dezir ser este Apis dios de Egypto, bastante fundamento tuvieron; porque ambos concuerdan en la antiguedad, como sean de los mas antiguos dioses, que venerò la gentilidad. Tambien concuerdan en el padre, como ambos se llamen hijos de Iupiter, y otra mayor conveniencia ay; y es por quanto los Egypcios al dios Apis adoravan por Sol, segun ya lo declaramos en su lugar, hablando de Apis. Pero mas creible se haze, que fuessen diuersos dioses: pues los Autores los ponen como distintos. Dizese, que fue hijo de Iupiter, por ensalçar su linage; porque assi como le dieron este nombre de Sol, que es tan esclarecido, por significar su excelencia, le atribuìan el ser hijo de Iupiter; que era el mayor de las deidades humanas. De Iupiter el primero dixeron ser hijo; porque segun el tiempo, à èl conuenia, como este Sol fuesse muy antiguo entre los dioses, y no podia convenir à los tiempos de Iupiter el segundo, y menos a los del tercero: y aun deste modo se ajustava lo que dezian aquellos que afirmavan Sol ser Apis, como este sea muy antiguo, y se llame hijo de Iupiter el primero.

El segundo Sol es hijo de Hiperion, y este Hiperion fue hijo de Titano, y de la Tierra, Teodoncio, y Paulo lo afirman. Este Hiperion dizen, que engendrò al Sol, y a la Luna. De Hiperion no hallamos algunos hechos, por donde sea conocido, sino ser bastantemente manifiesto, que fue tenido en sus tiempos por muy famoso; pues tales hijos le dieron como el Sol, y Luna. Tambien su nombre demuestra esto, por que Hiperio en Griego significa cosa que es sobre todas las demas; y assi èl en su tiempo seria muy cèlebre, y estimado. Dixo ser su hijo el Sol Ouidio por estas palabras: *No avia aun alguno de los Titanos que diesse luz al Mundo.* Esto dize, porque hasta que Sol nieto de Titano diò luz al Mundo, como hijo de Hiperion, y este lo fue de Titano.

Ouid. li. 1. Meth.

Deste Sol dizen, que viviò en tiempo de la guerra de los dioses cōtra los Titanos, en la qual no siguiò Sol à su padre, hermanos, y parientes, sino por el contrario ayudo a Iupiter, y demàs dioses contra los Titanos; y por està causa, acabada la guerra, y alcançada la vitoria, le diò Iupiter carro, Corona, y Palacio, y muchas insignias, que à la excelencia de su estado pertenecian.

Tambien dizen de este Sol, que engendrò las Coras, y las Eonas, à Iapecia, Fecusa, Dirces, Mileto, Pasife, Ethees Rey de Colcos, à Circe la Encantadora, y a otros; y otras muchas cosas dizen deste Sol.

***

APOLO.

CAPITVLO CCVIII.

Quien fuesse el segundo Sol, y de las cosas que le conuienen.

DEste Sol segundo se ha de afirmar, que fue verdaderamente hombre cèlebre en sus tiempos, y por serlo le dieron tan excelente nõbre. En quanto à sus parientes, es muy creible, que fuesse hijo de Titano; pues este fue hombre, y tuvo hijos; y estos pelearon contra Iupiter, y contra los otros llamados dioses, segun ya lo diximos en la historia de Iupiter: y entonces pudo este Sol, dexando la parte de Titano su padre, y de sus parientes, dar fauor à los dioses. De lo que dizen, que alcançada la vitoria, le dieron carro, y Corona, y otras insignias, en algun modo pertenece à la moralidad, para significar el estado Real, y excelente que le dieron; pero mas pertenece à la significacion alegorica, que es como natural.

Otros entienden, que este Sol fue hombre verdadero; pero que no fue de linage de los Titanos, sino que fue vn hombre apacible, y tratable: y por esto dizen, que no diò ayuda à sus parientes; antes se hizo de la parte de los dioses, y significando à los sobervios por los Titanos, y à los virtuosos, y excelentes por los dioses. Deste Sol, aunque fuesse hombre, los Poetas hablan dèl, como si fuesse Planeta, y dios Celestial atribuyendole poeticamente todo lo que con verdad conuiene al Sol, que es Planeta, como el tener su carro, y cauallos, su Corona de rayos, y Palacio, oficio, que le dà Ouidio, y nosotros lo dexamos arriba declarado, hablando de Faeton en la Tercera parte. *Oui. lib. 2. Meth.*

A este le dàn por hijas las horas, fingiendo el ser personas, à las quales atribuyen el vncir los cauallos del Sol al carro, segun Ouidio; y siendo personas, les conuiene ser engendradas; y danles al Sol por padre, lo qual conuiene segun la verdad, porque las horas son parte de tiempo, y se miden segun las partes del mouimiẽto del Sol; y assi parecen dèl engendradas.

Eona no fue vna sola, sino muchas, las quales todas son hijas del Sol, como afirma Teodoncio, y son grandes de cuerpo, y sentadas debaxo de los pies, por los quales se entienden las Edades; y estas por el mouimiento del Cielo, y mayormente del Sol se causan. Tambien ponen cerca de la silla del Sol à los dias, meses, años, y siglos, y à los quatro tiempos del año, segun lo afirma Ouidio, y todo lo declaramos ya en la Tercera Parte, hablando de Faeton.

De los otros hijos, y hijas del Sol, no hablarèmos aora, porque esta historia no se introduce aqui, como fin principal, sino incidentemente por causa de Apolo. A este Sol no le dàn por hijo à Faeton, que lo fue de otro Sol, que fue Egypcio; pero Ouidio todas las cosas, segun su estilo poetico, las mezclò, y confundiò, hablando como si no fuesse, sino vn Sol solo, auiendo sido muchos en la verdad.

APOLO.

CAPITVLO CCIX.

Del tercero, quarto, quinto, y sexto Sol, quienes fueron, y que dizen los sabios dellos.

EL Sol tercero, segun afirman los Sabios, fue vn varon Egypcio de nacion, de quien dize Tulio, que fue hijo de Vulcano Egypcio tambien, y segun el mismo Tulio afirma, los Egypcios quieren, que Eliopolis fuesse su Ciudad. Este fue vn hombre verdadero, y muy antiguo, segun se demuestra por la Ciudad dèl nombrada, y à este le llaman hijo de Vulcano el Egypcio. Lo qual le conuiene por dos cosas. Lo primero, por quanto à este Sol le tuvieron por dios, y assi quisieron engrandecer su linage, y debieron dezir ser hijo de otro dios, como por tal fuesse tenido Vulcano entre los Egypcios. Lo segundo, por parecer, que pertenecia especialmente à Vulcano, pues siendo este el dios del fuego, y el fuego padre del calor: y por calentar el Sol las cosas, parece ser caliente: y assi de Vulcano, que era fuego, dixeron ser padre de el Sol, que es Planeta, y por *Tuli. de nat. deo.*

este

APOLO. por este Sol quisieron entender.

Siendo este Sol de Egypto, reynò en vna Ciudad de aquel Reyno llamada entre los Griegos Eliopolis, que significa en Griego, Ciudad del Sol; y esto fue, porque aquel hombre llamado Sol la edificò, ò fue cabeça de su Reyno. A la hija del Sacerdote mayor desta Ciudad tomò por muger Ioseph. En el Ebreo llamase esta Ciudad On, y los Griegos la nombraron Eliopolis, y esto procediò de los Interpretes, porque este nombre On, no significa en Ebreo Ciudad del Sol, sino que despues los Setenta Interpretes, quando de Ebreo en Griego trasladaron, le pusieron Eliopolis; y esto fue porque à la sazon assi la llamauan. Estauan estos Interpretes en Alexandria de Egypto, segun dize San Geronimo en vno de los dos Prologos sobre el Genesis, y entonces reynauan en Egypto los Tolomeos, que eran Griegos, los quales à la dicha Ciudad llamauan Eliopolis, y por no mudar el nombre que entonces tenia, llamaronla Eliopolis, el qual nombre guardamos en nuestra translacion.

Gen. 41.

Pudo esta Ciudad tomar este nombre, porque aunque en tiempo de Ioseph no auia dioses entre los Poetas, ò pocos, y no huviesse sido aquel dios Egypcio llamado Sol, del qual esta Ciudad tomò el nombre; pudo despues darsele este nombre à la Ciudad; y assi Moyses la llamò On, y despues llamòse Eliopolis, que es Ciudad del Sol. Por lo qual hemos de dezir, que no la fundò este Sol tercero, de quien hablamos, sino otro que fuesse antes que èl; pero pudo èl edificar algo en ella, ensanchandola, y engrandeciendola; y por esta causa la pondria su nombre, mudandole el primero, segun que los Reyes lo acostumbran hazer; y porque en esta Ciudad reynò Sol, teniendo en ella su silla, y siendo la cabeça de su estado, la pondria su nombre.

Este llamado Sol tenia por nombre proprio Merope, y su muger se llamaua Climene, de los quales naciò Faeton, llamado por otro nombre Eridano. Este fue Rey en Egypto, y en Etiopia, segun dexamos dicho en la Tercera Parte, hablando de Faeton; y aunque su proprio nombre fue Merope, y no Sol, por significar su excelencia, y la claridad de su fama, llamaronle Sol, por quanto este Planeta es el que da claridad à las cosas. Este modo de hablar tuvo Ouidio, quando Epafo hijo de Iupiter, contendiendo con Faeton, le dixo, que no era hijo del Sol, sino de Merope, por lo qual Faeton pidiò al Sol los carros, y como no pudiesse regir, y gouernar los cauallos, dixo Ouidio, que mas quisiera Faeton ser llamado hijo de Merope, que del Sol; y en esto dio à entender, que Merope era verdaderamente su nombre, sino que le atribuyeron el del Sol Planeta que alumbra al Mundo. APOLO.

Ouid. li. 1. & 2. Metha.

El quarto Sol fue hijo de Occeano, segun los Sabios antiguos lo afirman, del qual muy pocas cosas hallamos.

El quinto Sol fue vn varon famoso, que viviò en la Isla de Rodas, y deste dize Teodoncio, que fue padre de Pasife muger de Minos Rey de Candia, la qual pariò al Minotauro, y no es este alguno de los ya dichos. Tambien este fue padre de Mileto, el qual engendrò à Canno, y à Biblis hermanos, y enamorada destempladamente la Biblis de Canno su hermano, ella pereciò por esta causa, de lo qual escriue Ouidio, y nosotros en la Segunda Parte dexamos algo tocado. Deste Mileto, dize Teodoncio, que moviò guerra contra el Rey Minos ya viejo, por causa de lo que auia hecho padecer à su hermana Pasife, y Iupiter entonces pusolo en miedo à Mileto, y no prosiguiò en la guerra.

Oui. lib. 10. Met.

El sexto Sol, segun los Sabios fue el padre de Oetas Rey de la tierra de Colcos. Fue Oetas hijo de este Sol, y padre de Medea, segun lo escriue Seneca. Algunos piensan ser este Sol hijo de Hiperion, y comunmente al Sol hijo de Hiperion le dan por padre de Circe, y tambien de Pasife, Mileto, y de Oetas, como ya diximos; pero los que han inuestigado esto con diligencia, dizen, que no son todos hijos de vn mismo padre, y assi dize Teodoncio, que Oetas no fue hijo del Rey Hiperion, sino de

Sen. traged. 7. de Med.

APOLO. otro Sol, que fue Rey famoso en tierra de Colcos.

Estos todos, que tuvieron el nombre de Sol, se ha de entender, que no le tuvieron por nombre proprio, assi como los que se ponen al nacer; sino que como el Sol Planeta es el que dà claridad al Mundo, a los muy esclarecidos en obras, y fama les davan este nombre, porque tenian luz en la opinion, y credito; como el Sol Planeta la tiene en sus rayos.

CAPITVLO CCX.

Quantos fueron los nombrados Apolos, y de la diferencia de ellos, y que cosas le atribuyeron los Poetas, y Sabios.

Dirèmos aora de Apolo, pues yà dexamos declarado lo que pertenece al nombre de Sol, y como no fue vno solo el que tuvo este nombre, tampoco fue vno solo el que tuvo el de Apolo, sino que fueron muchos. El primero de ellos fue hijo de Vulcano, y este lo fue de Celio, segun afirma Tulio. De este Vulcano dize Teodoncio, que tuvo por muger a Minerva hija de Jupiter el segundo, y de estos dos fue hijo Apolo.

Tuli. de nat. deo.

Algunos, y Sabios dixeron de Vulcano, como Iuan Bocacio, y otros, que fue hombre famoso, y hermano de Saturno. De que fue hombre verdadero no ay duda, pues tuvo hijos, y que fue cèlebre en su tiempo tambien es cierto: q̃ no le pusieran los Gentiles en el numero de sus dioses, si en sus tiempos no le tuvieran por muy excelente. En quanto al ser hermano de Saturno, no es muy probable; porque dizen, que este Vulcano tuvo por muger a Minerva hija de Iupiter el segundo, y este Iupiter fue mucho tiempo antes que Saturno, y pues serian muy bien docientos años, como ya lo dexamos probado arriba, hablãdo de los tres que tuvieron el nombre de Iupiter. Esto procede segun la opinion de los Autores sabios, que ponen los tres llamados Iupiter averse en esta forma. El primero que fuesse tio del segundo, y el segundo ser tio del tercero, y esto ya probamos no poder subsistir, porque no se pueden verificar todas las cosas que se dizen de Iupiter, averse de atribuir à los tres assi llamados, sino que avian de ser muchos mas los hombres que huvieran tenido este nombre, ò que los tres ayan sido entre si en los tiempos mas distantes.

APOLO.

De este Apolo dizen Tulio, y Teodoncio, que fue hijo de Vulcano, y Minerva, y que fue el mas antiguo de los que tuvieron el nombre de Apolo. Teodoncio dize ser este el primero, que hallò la Medicina, y conocio las yervas, lo qual es bastantemente creible, por quanto todos concuerdan en aver sido Apolo el inventor primero de la Medicina; pero el que fuesse este, ò algun otro Apolo, no es tan constante. De este Apolo dize San Isidoro: *El que hallò la Medicina, dizen, ser Apolo, la qual amplio, y la ilustrò su hijo Esculapio.* Este Apolo hallò vn arte de curar las enfermedades sin medicinas algunas, sino con solas algunas palabras, a las quales algunos las llaman encantos, como lo dize San Isidoro.

S. Isidor. libr. 4. Ethimo. cap. 3.

El segundo Apolo fue hijo de Iupiter, y Latona, y este es de quien aqui habla Eusebio, y hermana de este fue Diana. Ciceron dize, que fueron quatro los llamados Apolo, entre los quales nosotros hallamos muy poca diferencia, y por esto no solo los Poetas, cuyo estilo es atribuir todas las cosas a vno, sino aun los sabios ponen todo lo que pertenece à Apolo en este, que es hijo de Iupiter, y Latona, por ser mas conocido que otros del mismo nombre. Dize, pues, Tulio, que vno de estos fue hijo de Iupiter el segundo, y de Latona, del qual hablamos nosotros aora. Otros dizen, que fue hijo de Iupiter el tercero, que fue el de Cãdia, de quien poco ha hablamos largamente; y dize que vino este de los montes Hyperboreos, y Delfos: y assi quiere, que sea este aquel que dava las respuestas en el Templo de Delfos.

Tul. l. de nat. deo.

Esto no parece, que pudo ser, estando à lo que Eusebio, Marco Varron, y otros Historiadores afirman, porque segun esto, mas tarde seria aquel Apolo, que respondia en el Templo de Delfos, que Apolo el hijo de Iupiter, y Latona; porque Iupiter el que tuvo de

APOLO. de Latona, ò Apolo quiere Tulio que sea Iupiter el segundo, y Iupiter el de Candia es el tercero, y este fue despues del segundo casi docientos años; pues fue hijo de Saturno, y casi ciento y cinquenta años, y no mas antes de la destruicion de Troya; y Iupiter el segundo dizen auer sido Cecrope Rey primero de Atenas, ò bien otro alguno en su tiempo: pero el principio del Reyno de Cecrope es antes de la destruicion de Troya mas de trecientos y setenta años, como consta por la Letra de Eusebio: y assi casi docientos años seria vn Iupiter antes que otro.

Los sabios al Apolo que dava las respuestas divinales le ponen antes que al Apolo el hijo de Latona, lo qual seria impossible, siendo el Apolo de las respuestas hijo de Iupiter el tercero. Què antes lo fuesse, pruebase por las palabras de Eusebio al presente, quando hablò del nacimiento de Apolo hijo de Iupiter, y Latona, el que añadiò, no ser este Apolo el que daua las respuestas diuinales, sino el que siruiò al Rey Admeto; y assi dà à entender que el otro ya auia sido. Y porque alguno podia dezir, no seguirse de esta razon, el que huviera sido primero Apolo el de las respuestas, sino solo el que no era vno mismo con esso otro Apolo hijo de Latona; pero por otra razon del mismo Eusebio se prueba, que dize, que reynando Cecrope, Erisiton su hijo edificò el Templo de Apolo; y es cierto ser el Templo de aquel dios que daua las respuestas marauillosas en Delfos, y que a èl venian, dize Tulio, à consultarle de todas las partes del Mundo.

Aun se prueba esto mas por las palabras de Marco Historiador cierto, y de S. Agustin, que afirma, que quando Cecrope viò algunas señales en la Ciudad, como vna oliva, y vna fuente, embiò a consultar a Apolo Delfico, y èl respondiò lo que arriba dexamos dicho, hablando de Minerva, y Neptuno: y assi parece que en tiempo de Cecrope ya era Apolo tenido por dios, y tenia Templo: Luego primero auia nacido aquel Apolo, que el que fue hijo de Iupiter, y Latona; pues naciò este despues de Cecrope segun escriue Eusebio aqui, y en su Prologo. APOLO *S. Aug. libr. 18. de Ciuit. cap. 9.*

De lo qual se sigue, que no pueden ser verdaderas las palabras de Tulio, que Apolo el que daua las respuestas, fuesse hijo de Iupiter el de Candia, sino que es necessario, el que fuesse mucho antes de este Iupiter aquel Apolo. Tambien se infiere, que de los quatro Apolos que pone Tulio ay poco conocimiento, assi de el tiempo en que fueron, como en todas las otras cosas, que de ellos afirman; y y assi no solo los Poetas, pero aun tambien los sabios lo que pertenece à todos, se lo atribuyen a vno solo, y en esta conformidad lo contarèmos nosotros aora. Este Apolo de quien se habla, es hijo de Iupiter, y Latona, por ser este el mas conocido entre los Griegos.

CAPITVLO CCII.

Refierese la Historia de Apolo, y Diana, y de la persecucion de la serpiente Fiton, y de otras cosas que pertenecen à Apolo.

Apolo fue hijo de Iupiter, y Latona, la qual auiendo concebido, no podia parir, porque no le dauan lugar alguno donde pudiesse tomar assiento, por auerse enojado Iuno muger de Iupiter, y auer embiado en seguimiento suyo à la serpiente grande Fiton, la qual en todo lugar la corria, no dexandola en ninguno tomar assiento. Con esta persecucion de la serpiente no podia parir, hasta que llegò a la Isla Ortigia, ò Delos llamada, la qual entonces andaua nadando por el Mar, y en ella tuvo algun descanso, y reposo, y pariò entonces a Diana,

APOLO. na, y Apolo hermanos. Naciò primero Diana, la qual luego que naciò, APOLO.
ministrò como partera à Latona su madre, para que pariesse a su hermano Apolo. Luego como naciò Apolo, se hallò diestro ballestero, y matò a la serpiente Fiton, disparandola vnas saetas, por auer perseguido a su madre.

Nacidos estos dos niños, lleuaualos Latona à sus pechos, y vn dia de calor grande, al tiempo de la siesta, passando por tierra de Licia, ya con el calor, y ya con el trabajo del camino, y tambien por el desecamiento de la leche en el alimento continuo de sus dos niños, vino à ser molestada de vna sed grande. O lo que deben los hijos à los padres; pues fuera de auerles dado el ser, el amor les haze tolerables los trabajos, y en tiempo que aun ellos no puedan conocer los beneficios.

Llegò Latona a vn lago, cerca del qual estauan vnos hombres haziendo sus labores a las tierras; y pidioles humilde, y cariciosa (son las necessidades maestras de sumissiones corteses) que le dexassen beber vn poco dèl agua, que no solo la darian bebida; pero aun de la vida se les confessaria deudora; pues tal era la sed con que venia fatigada. Eran los tales hombres villanos, y por consiguiente descorteses, y aun groseros, que siendo de mala calidad el barro, todo licor que sale dèl, sabe al terruño. No solo le negaron el agua que pedia; sino que cruelmente barbaros, para que no pudiesse beber, saltaron en el lago, y pisando el suelo, se leuantò el cieno, quedando todo cenagoso, y turbio. Rara brutalidad, hazer mal, y daño sin tener causa, ni motiuo, pues no poniendo nada de su casa, ni siendo aquellos hombres dueños de la laguna, impossibilitaron el socorro a vna muger sedienta, y afligida. En careciendo de entendimiento los hombres, no dàn otro parto que monstruosidades. No contentos con auerla negado el agua, la dixeron palabras torpes, y descompuestas, para que de sus malas obras fuesse postre amargo el de las injurias; que dar vna coz, y luego vn bocado, aunque amoroso, le suele hazer vn bruto.

Quedò Latona sumamente enojada; y no se dexa discurrir otra cosa, que sobre quedarse sedienta, y afligida, verse tan barbaramente despreciada, aun sobre los priuilegios de muger, y las recomendaciones que traen consigo la necessidad, hajado todo el respeto, puede irritar al mas paciente animo. Rogò Latona a los dioses, que aquellos villanos que saltaron en el lago para enturbiarle, que siempre allí viuiessen; que no merece mejor casa que el cieno, quien en sus obras muestra ser tan baxo. Oyeron los dioses los justos ruegos de Latona; que castigar las impiedades, es demonstracion noble de los Iuezes. Aquellos hombres

tres barbaros quedaron en ranas conuertidos, para que si en palabras torpes auian delinquido, en vozes roncas se quedassen vocingleros, que ser semejante el castigo al delito, justa disposicion suele ser de vn Tribunal ajustado. APOLO.

De Apolo hijo de esta Latona dizen, que hallò la Medicina, que es el padre de la Sabiduria, y el que a las consultas daua las diuinales respuestas. Tambien dizen, que enojado este con Iupiter, por la muerte de Faeton su hijo, matò a los Ciclopes oficiales suyos, y que sentido de este atreuimiento Iupiter, le priuò de la diuinidad, boluiendole al ser de hombre puro; que como eran deidades fingidas, a vazios grandes estauan expuestas sus fortunas. Apolo entonces, no pudiendo estar entre los dioses, fuesse para el Rey de Tesalia Admeto, a quien siruiò largo tiempo, guardando sus ganados, hasta que le fue restituida su diuinidad, que facil es la mudança en los estados, quando son ridiculos los priuilegios.

Dizen que Mercurio diò la Citara à Apolo, con la qual toca, y canta delante de las Musas, y ellas baylan al son que haze Apolo, con que a este Apolo le hazen Principe, ò Maestro de las Musas del monte Elicon, que es parte del Parnaso. Dixeron tambien deste Apolo, que no tenia barbas, y por arbol suyo señalaron al Laurel, consagrandole los Grifos, que estàn en los montes Hiperboreos, y el Cueruo, y el cantar bucolico, ò pastoril. Dieronle muchos hijos, y pusieronle muchos nombres.

CAPITVLO CCXII.

Lo que se cuenta del nacimiento de Apolo, es poetico fingimiento: y dase principio a su significacion.

EVsebio dize, que Latona fue muger de Iupiter, porque aunque la huviesse mediando la violencia, y fuerça, vna vez que la tuvo en su poder, y siendo ella de alta sangre, como hija de Rey, tomariala Iupiter para muger propria.

En quanto al sentido de la relacion hecha, dirèmos que es fabulosa, como sea cierto, no poder aver assi acontecido; porque puesto que Iuno fuesse muger de este Iupiter, que fue padre de Apolo, y siendo ella diosa pudiesse embiar la serpiente Fiton contra Latona, no la embiaria, por no ser cosa conueniente; pues era necessario, que la muger que auia concebido, paresse complido el termino del preñado: y aunque no la dexassen assentar, quando el plazo del parto huviesse llegado, la criatura, ayudada de la misma naturaleza, saldria a luz de el Mundo. Tampoco es creible que vna muger siempre anduviesse, no dandole lugar para descansar vn poco siquiera para parir: porque este trabajo, y continuo mouimiento sin comer, ni dormir, no le pudiera sufrir ninguno por tres dias continuos: y assi a este modo otras cosas que en la relacion se contienen. Es cierto que la tal serpiente no pudiera seguir a Latona por la tierra, y que no hiziera daño a otros muchos, ò que otras gentes a ella tambien la mataran: y no solo es cierto, que si la serpiente siguiera à Latona, como dize la fabula, el que no la diera lugar para parir, sino que la alcançara, y matara juntamente. Tampoco Iupiter que

auia

APOLO. auia engendrado à Diana, y Apolo permitiera, el que assi la persiguiera la serpiente, para que parir no pudiesse.

Avrèmos de dezir, pues, segun la verdad, el que Iupiter engendrasse a Diana, y Apolo en Latona, y que la tuviesse por muger, como dize Eusebio, y que ella pariò en poder de Iupiter a los dos, y sin que nadie la enojasse, ni estoruasse el parto, y ni entonces era Iuno nacida, que pudiesse estoruar a Latona. Esta fabula introduxeron los Poetas, para significar la condicion del aparecerse el Sol, y la Luna despues del Diluvio de Ogige.

Barlaan varon en estas cosas Sabio dize, que despues del Diluvio del Rey Ogige, cessando las aguas, y el calor incorporandose en la tierra lodosa, leuantan de alli gruessos vapores; y esto mayormente en Atica, y Acaya, y en los lugares cercanos al Mar Egeo, y tan gruessos eran los vapores, que por muchos dias no se vieron los rayos del Sol, ni de noche los de la Luna. Al fin adelgazandose el ayre, y las nieblas vna noche, luego despues de la hora que suele ponerse el Sol, apareciò la Luna, y al otro dia siguiente apareciò, y se viò el Sol. Esto sucediò en la Isla llamada entonces Ortigia, que es Isla del Mar Egeo, y despues fue llamada Delos. En la dicha Isla vieron sus moradores al Sol, y Luna, antes que en los lugares de la tierra firme, porque alli menos vapores auia.

Gozaronse mucho con esto los habitadores de la Isla, viendo de nueuo el Sol, y la Luna, que ya pensauan auerse perdido, y que nunca mas parecerian. Mostraron su alegria haziendo fiestas, como si entonces aquellos dos dioses nacieran: y de aqui tuvo ocasion la fabula, para dezir que estos dos dioses Apolo, y Diana auian nacido en la Isla de Delos, porque alli fueron primero vistos. De Apolo dizen, que matò à la serpiente Fiton, por quanto el Sol con sus rayos destruyò las nieblas grandes, que las llamauan serpiente.

***

**** **** ****
**** **** ****

CVPIDO

CAPITVLO CCXIII.

Continuase la declaracion de la fabula segun el sentido verdadero.

APlicarèmos las partes desta fabula verdadera. Por Diana, y Apolo dioses de los Gentiles entendieron ellos la Luna, y el Sol, a los quales queria Latona parir. Entiendese por Latona el Cielo, donde estàn el Sol, y Luna; el Cielo que està sobre nosotros, queria manifestar à las tierras el Sol, y Luna, y por quanto despues de aquel Diluvio no podia, por el embarazo, y obstaculo de los muchos vapores levantados de la tierra en el ayre, estauan encubiertos el Sol, y Luna; y assi Latona aun no auia parido, pues antes del parto las criaturas estàn encubiertas, y no sabemos lo que seràn, y en saliendo del vientre, luego son conocidas.

Entre tanto que el Sol, y Luna no parecian, se dize que Latona los tenia en el vientre, y aunque no auia parido, Iuno no queria que pariesse, y assi embiò en seguimiento suyo para que la persiguiesse a la serpiente Fiton. Por Iuno entendemos algunas vezes la tierra, y otras el ayre, y en quanto dizen ser Iuno la diosa de los Reynos, y riquezas, se entienden por la tierra, porque en esta estàn todos los Reynos, y habitaciones, y de ella se sacā todas las riquezas. Quando dizen ser Iuno hermana, y muger de Iupiter, significa el ayre, segun lo dize Tulio. Al presente ambas cosas la pueden convenir, porque la tierra se puede llamar Iuno, en quanto estos vapores que no dexavan parecer el Sol, y Luna salian de la tierra lodosa. Puedese tambien entender el ayre, porque se leuantauan estos vapores en el ayre, y permaneciēdo alli, estoruauan que se viesse el Cielo. Pero mas propriamente se toma aora Iuno por la tierra, que por el ayre; por quanto los vapores eran embiados de la tierra, y no del ayre, aunque en èl estuviessen, y assi dezimos que Iuno embiò a la serpiente Fiton: Luego la tierra que embiaua estos vapores, se llamarà Iuno. *Tul. lib. 2. de natur. deo.*

La



APOLO. La serpiente Piton llamauan los vapores gruessos movidos, y danles el nombre de serpiente, por quanto en el ayre se forman de las nubes, o nieblas, cuerpos de diuersas figuras, las quales pueden figurarse como serpientes o como otros animales; pero es mas facil parecer serpiente, por quanto la serpiente no ha menester otra figura, sino vn cuerpo largo, y a los remates mas angosto, que en el medio: y en las nubes muchos cuerpos a este modo se figuran. Tambien por otra razon los tales cuerpos se llaman serpientes, mas que por la figura, y es el movimiento, por quanto los tales cuerpos, como sean leues, y estèn leuantados en el ayre, de qualquier viento, aunq sea pequeño, tocados, el mouimiento suyo es llano, y continuo, y parece que van rastrando, y no andando: y tal es el mouimiento de las serpientes. (a) La serpiente se dize tal, porque rastra por el suelo, segun la deriuacion del vocablo Latino.

(a) Del q està en alto la llaneza, se presume q està cercana la caida.

Dizese, que Latona queria parir, y no podia, por auer Iuno embiado la serpiente Piton contra ella, la qual no la dexaua assentar en lugar alguno para parir, lo qual se dize conuenientemente. El Cielo, como ya diximos, era Latona, que en si tenia al Sol, y Luna; queria parirlos, que era el manifestarlos a la tierra, y no podia, por quanto las nieblas grandes leuantadas de la tierra lo impedian. Y por quanto el Cielo siempre se mueve, y cada lugar, ò punto de su mouimiento mostraria el Sol, y la Luna, y las otras estrellas, que estan sobre la tierra, sino tuviesse alli alguna cosa que las encubriesse: por esto se dize, que Latona siempre vaya de vn lugar a otro, porque si en vn lugar no podia parir, pudiesse en otro.

La serpiente Piton no consentiria esto, por quanto à qualquiera parte que se moviesse el Cielo con el Sol, y Luna, hallaua ocupada aquella parte con nieblas, y vapores, q impedian la manifestacion del Sol, y Luna, porque si en vna parte huviera nieblas, y en otras no, quando llegàra el Sol, ò la Luna a la parte descubierta, se manifestàra. Pero como todo estaua cubierto de nieblas gruessas, no parecia; y assi parece, que en cada parte la serpiente Piton estoruaua a Latona el parir. Mayormente, porque aun estas nieblas, ò nubes se mouerian, como se mueue el Cielo; y assi contra qualquiera parte que fuessen el Sol, y Luna, irian las nieblas, y no los dexarian parecer; aunque en este punto mejor dirèmos, que las nieblas tenian cubierto el Cielo por todas partes: y assi donde quiera q fuessen el Sol, y Luna, no podian descubrirse, como en todo lugar hallassen la serpiente Piton.

Que en la Isla Ortigia Latona pudiesse parir, y pariesse, fue, porque Piton no la persiguiò alli, y dandola algun espacio de tiempo para el descanso pudo parir. La verdad fue, que el Sol, y la Luna antes se manifestaron en la dicha Isla, que en toda aquella tierra, donde auia sucedido el Diluvio: y assi pareciò, que entonces nacian; porque el que nace, empieza a parecer, auiendo estado hasta entonces encubierto. La razon porque en aquella Isla parecieron primero el Sol, y Luna, fue por quanto en la tierra firme no podian tan presto manifestarse, estando la tierra lodosa, y por la latitud de la tierra leuantauanse muchos vapores, y engrossauase el ayre, con que no podia descubrirse el Cielo. La Isla Ortigia era pequeña, y de ella se podrian leuantar pocos vapores, como del Mar que la cerca-va no se levantassen, y assi podian allì descubrirse primero. Tambien della se leuantarian menos vapores, que de las otras Islas que estauan en el Mar Egeo, por ser mas pequeña Isla, conque pudieron parecer alli primero el Sol, y Luna, que en las demàs.

En lo que dize auer nacido primero Diana que Apolo su hermano, significase que en todo el tiempo passado, el ayre siendo gruesso, no podian auerse visto el Sol, y Luna, y que vn dia por la tarde, auiendose puesto el Sol, ò poco despues, se fue adelgazando el ayre, y de tal manera, que pudiessen parecer el Sol, y Luna: però por ser de noche, no se viò el Sol, sino la Luna: y el dia siguiente a la hora propria apareciò el Sol, y assi dizen, que nacio Diana primero que el Sol. Quando escriuen, que Diana minis-

Apolo.

trò a su madre como partera, para que naciesse su hermano Apolo, no quieren dezir otra cosa, sino que dispuso para que Apolo, que es el Sol, se pudiesse ver, y ella parece que lo dispuso por quanto anduvo primero por el Cielo descubierta, antes que Apolo se viesse, y assi parece que la Luna descubriò la carrera para el Sol.

Que Apolo luego que naciò, vsasse de ballesteria, y matasse à la serpiente Fiton, no es otra cosa, sino que consumiesse los vapores que estauan en la region del ayre; porque aunque quando el Sol, y la Luna parecieron, estauan adelgazados los vapores en el ayre; pero toda vida aun permanecian muchos. Luego que el Sol hallò algo desembarazado el camino para poder manifestarse a los que viuian en la tierra, apoderòse sobre los vapores, y con la fuerça del calor de sus rayos, los fue gastando hasta no dexar cosa dellos. Y por quanto los vapores, y nieblas mouidos en el ayre se llamauan la serpiente Fiton, consumiendo los dichos vapores, matava por consiguiente à la serpiente Fiton. Dizen que la matò con ballesta, porq̃ consumiò los vapores cõ la fuerça de sus rayos: y los rayos del Sol son como saetas, ya porq̃ vienen directamente, y ya porq̃ subitamẽte passan, como la saeta que ligeramente corre.

CAPITVLO CCXIIII.

Porquè significaron el descubrimiẽto del Sol, y de la Luna en la Isla Ortigia por el nacimiento de Apolo, y Diana.

LA duda en esta narracion poetica està aora, como se signifique el descubrirse el Sol, y la Luna en la Isla Ortigia por el nacimiento de Diana, y Apolo hermanos, los quales eran verdaderamente hombre, y muger, como se pudiesse significar lo mismo por otra cosa. Dizen algunos, que fue por auer nacido estos dos hermanos en aquel tiempo. Esto no se ha de tener por verdad, porque mucho despues nacieron estos dos Apolo, y Diana, pues el descubrimiento del Sol, y Luna en la Isla Ortigia fue en el Diluvio del Rey Ogige, y este Diluvio auia passado casi docientos y ochenta años antes del nacimiento de Apolo, y Diana, segun parece aqui por la Letra de Eusebio; y assi no pudieron nacer en este tiempo.

Apolo.

Alguno responderà, que fue esto en el Diluvio de Deucalion, y Pirra, el qual fue mucho despues: y assi nacerian en aquel tiempo Apolo, y Diana: y esto concuerda con la sentencia de Ovidio, que escrive el Diluvio de Deucalion, y en èl pone el nacimiento de la serpiente Fiton, y el que la matasse Febo. Aun dirèmos, que esto no pudo ser, por quanto el Diluvio de Deucalion fue antes del nacimiento de Apolo, y Diana quarenta y seis años, como consta aqui por la Letra de Eusebio.

Ouid. lib. 2. Meth.

Otros dizen, que Apolo, y Diana nacieron en la Isla Ortigia, donde el Sol, y Luna primero fueron vistos, despues del Diluvio de Ogige; y por esta causa el descubrimiento del Sol, y Luna se significò en el nacimiento de los dos hermanos. Esto tampoco es verdad, porque el segundo Iupiter, cuyos hijos fueron estos dos, no vivia en aquella sazon en la Isla Ortigia, sino en Atenas. Assi lo dize Teodoncio, que acabada la guerra entre Iupiter, y Ceo por el robo, ò fuerça de Latona, bolviò Iupiter a Atenas con gran vitoria. Luego alli era su viuienda, y alli pariria Latona a los dos.

A esto ayudan algunas razones: La primera, porque Apolo, y Diana fueron famosos en su tiempo, y por algunas excelencias que en ellos se reconocian, y especialmente por ser hijos de Iupiter, los tuvieron por dioses, y les dieron que fuessen el Sol, y la Luna, que son los dos Planetas hermosos del Cielo: y si el Sol, y Luna parecieron primero en la Isla Ortigia antes que en otra tierra, deviòse significar por el nacimiento de los dos hermanos. Que a estos dos atribuyessen los nombres de Sol, y Luna, fue por auer sido estos dos excelentes, y esclarecidos en fama, y obras en aquellos tiempos: y assi les devieron dar nombres ilustres como el de Sol, y Luna.

La segunda razon es, por quanto el Sol, y Luna parecen hermanos, assi

por

por la semejança; como en el Cielo no aya otros dos cuerpos resplandecientes de igual cantidad al parecer; y segun el movimiento; pues alternandose el Sol nos alumbra de dia, y de noche la Luna; esto no lo tienen las otras. y assi devieron ser significados por dos hermanos, varon, y hembra, y tales fueron Apolo, y Diana.

APOLO. Genes. 1.

La tercera razon es, porque la Isla de Ortigia; que despues fue llamada Delos, espiritualmente pertenece à Apolo, como en ella tuviesse aquel Templo famoso, al qual venian de todas las partes del Mundo a consultar, y tener las respuestas; y en aquel fue el descubrimiento del Sol, y la Luna: Luego no se hallaua que pudiesse pertenecer el significar este descubrimiento, como a Apolo, y Diana en su nacimiento: Esto algunos assi lo piensan; pero no estuvo en alguna Isla, sino en tierra firme de Grecia entre los Pueblos llamados Delos: y aunque es verdad, el que huvo otro Templo cèlebre de Apolo en la Isla de Delos, pero no es aquel mas celebrado, y famoso llamado Delfico.

Dexamos dicho, que Latona no pariò en la Isla de Delos, sino en Atenas, lo qual es creible. Pero si alguno afirmare, que verdaderamente pario en aquella Isla Ortigia, no lo negarèmos, que assi lo afirma San Isidoro. *En la Isla llamada Delos*, dize, *pario Latona à Diana, y Apolo*. Esto lo podemos lleuar, respetando la autoridad de San Isidoro.

CAPITVLO CCXV.

Què cosa fuesse la Isla Delos, ò Delon; y porque se llama Ortigia segun los Autores.

Cerca de la Isla Ortigia, en la qual dizen auer nacido Apolo, y Diana, dixeron que la tal Isla primero nadaua sobre las ondas; y que quando Latona pario alli à Diana, y Apolo estuvo firme. Tambien se ha de considerar el que primero se llamava Ortigia la Isla, y despues Delos. En la mudança del nombre dirèmos, que se llamaua primero Ortigia, y despues tambien tuvo este mismo nombre, pues le vsan los Poetas, como Ouidio, y el de Delos, y ambos le convienen, aunque el de Delos es mas vsado.

Ouid. lib. 5. Meth.

APOLO.

Esta es vna Isla de las Cicladas, que estàn en el Mar de Grecia; las quales son cinquenta y quatro puestas en torno, segun dizen los Autores, y en medio de todas ellas està Delos, como si ella fuesse centro del cerco, y la mas Oriental es Rodas, segun dize San Isidoro. Al principio fue llamada esta Isla Ortigia, y segun dizen los Autores, significa Isla de Codornizes, porque en Griego llaman *Ortigometra* a la Codorniz, y esto fue, porque en aquella Isla se vieron las Codornizes antes que en otra tierra. Llamòse despues Delos, ò Delon, que en Griego significa manifestacion. Este nombre tuvo desde el Diluvio del Rey Ogige, y porque alli se vieron, y aparecieron primero el Sol, y la Luna; por esta manifestacion se le puso este nombre a la Isla. Assi lo dize S. Isidoro: *La Isla Delos tiene su assiento en medio de todas las Islas Cicladas; dizen que la nombraron Delos por quanto despues del Diluvio del Rey Ogige, que sucedio en sus tiempos, estando el Mundo muchos meses cubierto de tinieblas como si siempre fuesse continua noche, esta Isla fue alumbrada de los rayos del Sol, antes que todas las otras tierras.*

S. Isidor. lib. 14. Ethi ca. de Insul.

Esto todo es verdad, pero en quanto se dize, que el Mundo estaua cubierto de sombras muchos meses, no se debe entender de todo el Mundo, sino solo de aquella tierra, en la qual sucediò este Diluvio, que no fue general como el de Noe, sino en tierra determinada; principalmente en Atica, y Acaya; y por esso se llama de Ogige, porque sucediò principalmente en Atica; en la qual reynaua Ogige, segun lo dexa dicho Eusebio. Entiendese que la Isla Delos se viò con Sol en aquel tiempo, antes que otras tierras le gozassen, y es haziendo relacion à las que fueron cubiertas con las aguas del Diluvio; que las demàs tierras donde no tocò este Diluvio, no padecieron mudança alguna de dia, ni de noche, sino que gozavan del Sol, y Luna à sus tiempos. Y por quanto este Diluvio fue bastantemente grande, como fuesse mayor que el de Deucalion, segun refiere San Agus-

APOLO. Agustin, no solo fue en las tierras firmes, sino que se estendiò, y cubriò las Islas del Mar Griego, como eran las Cicladas, ò algunas dellas; y assi fue cubierta la Isla de Delos, donde se padeciò la obscuridad por largo tiempo, hasta que despues pareciò el Sol, y la Luna.

S. Augu libr. 18. de Ciuit. cap. 8.

CAPITVLO CCXVI.

Refierese la causa poetica que huvo para que la Isla Delos fuesse llamada Ortigia, y ponese la fabula de Asteria buelta en Codorniz.

OTros dàn la causa deste nombre desta Isla poeticamente, y es la narracion en esta forma. Ceo Titano tuvo dos hijas hermosas ambas, que fueron Latona, y Asteria; segun lo afirma Teodoncio, y despues que Iupiter tuvo à Latona, amò a su hermana Asteria, a quien conquistò, boluiendose en Aguila, y de la junta de ambos naciò Hercules. Despues siendo Asteria contraria de Iupiter, y temiendo su enojo, y colera huyò, y por piedad de los dioses, para que pudiesse huir mas ligeramente, la dieron alas, boluiendola en Codorniz, la qual en lengua Griega se llama Ortigia, ù Ortigometra, y huyendo à vna Isla, hizo que se llamasse deste nombre Ortigia.

Iupiter entonces la boluiò en Piedra, y se hundiò en las ondas del Mar, las quales à vna parte, y à otra la traian, como nadando en ellas, hasta que vino alli Latona à tener su parto, y entonces por el beneficio de auerla en si recibido à Latona, le fue concedido el que estuviesse firme, y dexasse de mouerse, y tambien le fue mudado el nombre, y que se llamasse Delos.

Todo esto es manifiestamente fabuloso, como vna muger no pudiesse ser buelta en Codorniz, ni Iupiter en Aguila, y mucho menos la Codorniz en Isla, ò Piedra. Tocan esta fabula Teodoncio, y Fulgencio en las Mytologias, y Ouidio tambien la toca, diziendo: *Pintò Aragne en su tela, como Asteria fue presa de Iupiter, tomando la figura de Aguila.* El sentido deste poetico fingimiento es conforme se le dà Teodoncio. Ceo padre de Latona mouiò guerra contra Iupiter, por auerle robado à Latona su hija, y durando aquella guerra, mouiò Iupiter sus armas contra Ceo, y vino à la Isla Cea, donde viuia Ceo, y venciendole, le matò. Estaua alli la otra hija de Ceo llamada Asteria, y hermosa mucho, à quien amò Iupiter, y con quien tuvo logro en sus deseos, saciando en su junta su carnal apetito.

Teodonc. Fulgenc. Ouid lib. 5. Meth.

Despues Asteria se mostrò contraria de Iupiter; però considerandose como muger que podia hazer flaca oposicion, temiendo à Iupiter, se huyò a toda priessa à la Isla Ortigia, y desde alli à la tierra de Colcos, donde casò con Sol, que era Rey a la sazon de aquella tierra, y pariò a Oetas Rey famoso, y padre de Medea, el qual despues la matò, ò segun afirma Barlaan, no la matò èl, sino que muriò de parto de Oetas, y naciendo este muriò su madre, con que parece auerla èl muerto; y esse fue el motiuo para dezirle.

La narracion poetica arriba puesta, mirada por la corteza tiene algun color. Amò Iupiter a Asteria, como amò a Latona, y a otras muchas: y que en Aguila se transformasse para auerla, hazese creible segun los Poetas, que dauan à los dioses poder para transformarse en qualquiera cosa que quisiessen, como lo afirma Ouidio: y assi se bolviò en Aguila, quando arrebatò à Ganimedes, hijo del Rey Troyano en los montes de Ida, segun Ouidio. Y aun para juntarse carnalmente con otras mugeres, se mudaua en otras figuras, como en figura de Diana para engañar, y llegarse a Calisto, y en la de Cisne para juntarse con Leda, segun lo dize Seneca.

Ouid. li. 1. & 10. Metha. Sen. trag. 4. Carm. 3.

En lo que dizen, que Asteria huyò, temiendo la ira de Iupiter fue verdad, y en lo que añaden, que por piedad de los dioses fue mudada en Codorniz, es poetico fingimiento, cosa que facilmente lo confiessan los Poetas, como afirmen, que los dioses à si mismos, y a otras cosas transformauan en aquellas figuras que querian: assi lo dize Ouidio.

APOLO.

CAPITVLO CCXVII.

Aplicanse las partes de la fabula de Asteria buelta en Codorniz, y despues en Piedra, y por vltimo en vna Isla.

DIxeron esto los Poetas con intencion de dar la causa deste nombre Ortigia, Isla de las Cicladas, como queda ya dicho, y es el que Asteria buelta en Codorniz bolò a la tal Isla, y della fue nombrada Ortigia, y las tales Codornizes, passando sobre el Mar, assientan en aquella Isla; y esto diò motiuo, para que à la Isla de su nombre de las aues Codornizes, se le diesse el de Ortigia; que los Griegos à las Codornizes llaman Ortigias.

Dizen, que Iupiter la boluiò en piedra; y es, porque quieren, que esta misma Asteria fuesse buelta en piedra, y como ella fuesse aue, segun los Poetas, auia de ser buelta primero en tierra, ò piedra, para poder dezirse, que fue transformada en Isla; y porque à los dioses pertenecen estas mudanças, dizen, que la mudò en piedra para ser Isla; lo qual èl hazia, con la ira, y enojo que tenia contra Asteria. Mudada en piedra, hundiase en las aguas; y esto era creible por su mucho peso; y como era vna piedra sola, y no tenia echadas raizes en la tierra, se mouería con la fuerça de las aguas.

Despues que Latona pariò alli, estuuo la dicha Isla firme, y no se mouio mas por las aguas, con la qual Isla dizen, que los dioses para firmarla mas juntaron dos Islas llamadas Michonos, y Giaros. Esto era creible, porque Ortigia, auiendo sido vna sola piedra, y no teniendo raizes en la tierra, no podria firmarse, sin tener trabaçon alguna; y esta se haria, juntando otras dos Islas, porque assi ella estaria en medio, y se fixaria. Añadense en esta fabulosa narracion muchas cosas por la intencion de los Poetas, por los quales fue la dicha fabula ingeniosamente compuesta.

La vna es, como aquella Isla se pudiesse llamar Ortigia, que significa Codorniz, y los Poetas no hallan como se pudiesse hazer, sino fingiendo, que alguna persona se boluiesse en Codorniz, y alguna Codorniz en Isla; y en ella permaneciesse el nombre, como se haze en otras transmutaciones: y à este modo sucediò en Asteria, que fue transformada en Codorniz, y despues en Isla buelta. La otra causa, o motiuo fue el dar la razon, como esta sola Isla recibio en si à Latona, para que pudiesse tener alli su parto, y las demàs Islas, y tierras no hizieron esto, persiguiendola la serpiente Piton à Latona; y aora se descubre la razon patente, y llana. Esta Isla fue primero muger llamada Asteria hija de Ceo, y hermana de Latona, y guardando aquel amor natural, y deudo de parentesco recibiria à su hermana, para relevarla de tantas molestias, y afanes; y parecia ser conueniente causa para esto.

Lo tercero era, dar la razon de la mudança de la Isla Ortigia, de la qual afirman los Antiguos auerse mouido en aquellos tiempos primeros sobre las ondas; y desto no parecio la causa; y aora la dàn, diziendo auer sido primero muger esta Isla. (a) Despues fue mudada en Codorniz, que tambien se mueue, y buela. Lo quarto fue por dar razon del assiento de aquella Isla, la qual como sea cierto, que primero fuesse mouible, y que al presente es manifiesto ser firme; para dar causa deste assiento, y firmeza, pareciò conueniente, que fuesse esto hecho por los dioses; y como ellos se mueuen con causa, debiose aduertir la que entonces tuuieron. Esta fue, que en la Isla naciessen Apolo, y Diana, que fueron grandes dioses, y à la Isla quisiessen hazer el beneficio de que fuesse firme, como las demàs Islas, y porque no pareciesse no tener esto color alguno, dixeron el auerse le juntado otras dos Islas, que son Michonos, y Giaros, segun Ouidio, y estas tomando en medio à Ortigia, le harian estar firme. De lo dicho se podrà conocer, que esta fabula fuesse ingeniosamente compuesta, concluyendo todas estas cosas, que en ella se contienen; y este es el sentido de la fabula por la corteza.

(a) El ser poco constante la muger, se le atribuye por propiedad.

N CAP.

CAPITVLO CCXVIII.

Declaracion de la verdad en la fabula de Asteria.

APlicaremos aora la fabula à la verdad segun la intencion de Teodoncio. Dizen que amò Iupiter à Asteria hija de Ceo en la Isla Cea, donde èl reynaua; y esto es verdad; porque Ceo tenia estas dos hijas, Latona, y Asteria. Por Latona se mouiò guerra entre Iupiter, y Ceo, en la qual muriò Ceo en su Isla Cea, y quando alli estuvo Iupiter en la dicha guerra; viò à la otra hija de Ceo Asteria, y por ser ella muy hermosa, la amò; y hallò traza para tenerla, sin poder ella resistirle, por estar ya vécido, y muerto su padre. Añaden, que la gozò en figura de Aguila; y es para significar la verdad, pues Iupiter acabada la guerra contra Ceo en su tierra, viò a su hija; y como vécedor la eligiò para si. Por la figura de Aguila se significa la guerra; porque Iupiter quando iva contra Ceo en la guerra que tuvieron, llevava en sus vanderas, y pẽdones las figuras de Aguilas; assi como lo hizieron despues los Romanos: y porque por fuerça de armas la tomò, y traia por divisa en sus vanderas el Aguila; dizese que se mudò en Aguila para tener a Asteria.

Este modo de dezir tienen los Poetas en otras cosas para encubrir las verdades, y assi dixeron que Iupiter buelto en toro llevò a Europa; y fue porque la llevò en vn nauio, cuya divisa era vna figura de toro. De Tritolomio dizen, que en vn carro que tiravan dos dragones vncidos llevò las semillas por el Mundo, segun Ovidio; y es, porque en su navio las señas eran muchos dragones pintados, y en èl traxo las simientes a Grecia, segun abaxo lo dize Eusebio. Pero para hazer este disfraz, ò cubierta, suponen falso, y es el que Iupiter en la guerra contra Ceo tuviesse Aguilas por divisa, porque esto es cierto que conviene a Iupiter el tercero hijo de Saturno, segun lo refiere la Sacra Historia, y Lactancio. El Iupiter, pues, de que hablamos fue el segundo, y fue casi docientos años antes, como arriba dexamos dicho, y assi este no tuvo al Aguila por divisa, los Poetas dixeron esto segun su modo, y estilo de hablar, no poniendo muchos con el nombre de Iupiter, sino vno solo; el qual dizen ser hijo de Saturno, y como sea verdad, que tenia este Aguilas por diuisas, dixeron que estotro Iupiter lleuasse Aguilas. Y aun mas claramente parece ser esta su intencion, como ellos los Poetas ayan dicho que la muger de este Iupiter, que durmiò con Latona, fue Iuno, y que ella embiò la serpiente Fiton contra Latona; y es cierto que Iuno fue muger de Iupiter el tercero, y no de otro alguno, porque ella era hija de Saturno, segun afirman todos los Poetas.

Ouid. li. 5. Meta.

Lact. lib. 1. de diu. instit.

Dizen, que Asteria temiò la saña, y enojo de Iupiter, y que huyò. Esto es muy creible, pues Asteria a Iupiter no le amaua, antes le aborrezia, ya por auer muerto a su padre, y ya por auer vsado con ella de la fuerça, y ambas causas juntas incitarian à procurarle la muerte. Reconoceria Iupiter este deseo en Asteria, y temiendo esta el castigo de Iupiter como poderoso, por escapar de la muerte, procuraria huir el peligro.

En lo que añaden, que por piedad de los dioses se bolvio en Codorniz, y bolò a la Isla, q̃ despues se llamò Ortigia, fue para significar lo presuroso de la fuga; pues con el temor de la muerte huiria con toda priessa; y esto a las Codornizes les conviene, por ser en el buelo fuertes, y velozes, y assi porque el buelo fue como Codorniz la llamaron, y dixeron ser buelta en esta aue. Otra razõ ay, y es porque estas aues buelan sobre el Mar, y atravessandole, passan de vnas tierras à otras, como aora Asteria huyendo passò por el Mar, hasta llegar à la Isla Ortigia. Pero esta razon no es conueniẽte, por no ser solas las Codornizes, que otras muchas aues ay que passan, y atravessan el Mar.

La tercera puede ser, por dar la causa del nombre de la Isla, y de que se llame Ortigia, que en Griego significa Codorniz, y parece venir de este caso; por quanto Asteria buelta en codorniz vino a esta Isla, y al fin en Isla se bolviò la tal Asteria. Pero en este punto, los Poetas encubren

la

AFOLO. La verdad de este nombre, porque aquella Isla fue llamada Ortigia, que significa codorniz, por auer venido à ella codornizes, y en ella auerse visto las primeras, antes que se viessen en otras tierras, ò Islas de la Grecia, y por esto a la Isla llamaron Ortigia, segun queda declarado, y assi lo escriue San Isidoro.

S Isidor. libr. 14. Ethi. cap. de insul.

CAPITVLO CCXIX.

Què cosa fuesse nadar primero la Isla Ortigia, y despues hazer assiento, y de donde le vino.

DEclarèmos aora la segunda duda, que acerca desto hemos tocado, y era del mouimiento, y despues del assiento que hizo la Isla Ortigia; y serà aplicando la fabula à la verdad; como tenemos empezado. Dizen, que despues que Asteria fue mudada en Codorniz, huyò a la Isla Ortigia, y que Iupiter la bolviò en piedra. Algunos aplicã esto à Asteria; otros a la Isla. Los que lleuan, que a la Isla, dizen, que la mudò Iupiter en piedra, para significar la firmeza suya, que primero no tenia, como fuesse vna Isla mouible, y despues fue firme entre las ondas del Mar.

Esto no parece ser verdadero, pues, aunque los Poetas entienden la firmeza nueua de esta Isla; la signifiican poeticamente, y vna cosa es dezir la verdad en lo que se refiere, y otra encubrir poeticamente la misma verdad que se cuenta. Por este modo de dezir, no pareceria causa alguna, porque esta Isla mas que otra tierra huviesse recibido a Latona para que pariesse, pues Asteria no era buelta en Isla, y siendo ella buelta en Isla, quedava la razõ poetica clara, siẽdo Asteria hermana de Latona, y guardando con ella aquel parentesco, y natural amor, la recibiria en si, para aliviarla de sus trabajos. Diziendo que Asteria fue buelta en Codorniz, y que despues Iupiter la mudò en piedra, entonces, Asteria que era primero Codorniz, sea aora Isla, como en piedra fuesse buelta, y con esto ella con amor hospedaria a su hermana.

ASTERIA Tambien avrà lugar deste modo para otra cosa que los Poetas afirman, y es, que en el tiempo que Latona vino a parir a la Isla, ella era movible, y en pariendo la Isla quedò firme por beneficio de los dioses, q̃ alli nacieron. Esto se conforma con el sentir de Ovidio, y al de Seneca. Pero si alguno lo quisiere atribuir a la Isla, diziendo que Iupiter bolviò a la Isla en piedras, y por esto se significava su nueua firmeza, no se ha de referir esto al tiempo, que Asteria fue a la dicha Isla, sino al tiempo que Latona su hermana pariò alli: y que entonces Iupiter, porque alli nacieran dos hijos suyos, diesse firmeza à la Isla. Y aun de este modo se conforma mejor a la narracion poetica que dexamos dicha, de que buelta en piedra era movida de las ondas à vna parte, y a otra; hasta que recibiendo à Latona, nacieron en la tal Isla Apolo, y Diana, y entonces quedò la Isla firme: y assi dirèmos ser el verdadero sentido, el que Asteria fue buelta en piedra. En quanto dize; que le durò esto hasta que alli nacieron Apolo, y Diana, entiendese, por beneficio de estos auer sido dada la firmeza a la Isla, y significa la verdad de lo que ellos sienten.

Ovid. lib. 6. Meta. Sen. tra. 1. Carm. 3.

CAPITVLO CCXX.

En que tiempo empezò la Isla Ortigia a estar firme.

ESta Isla era primero mouible, y despues assentò; no porq̃ ella en algun tiempo se mouiesse con las ondas del Mar, como fuesse Isla que tenia sus raizes en la tierra; sino que se entiende, que en esta Isla antiguamente auia mas terremotos, que en otra Isla, ò tierra firme; y tantos eran los terremotos, que los populares que algo añaden a las cosas, dixeron que no eran terremotos; sino que la Isla nadaua sobre las aguas. El assiento de esta Isla fue cessar en ella los terremotos, que primero en ella se experimentavan. Dizen ser esto por el nacimiento de Diana, y Apolo; y esto es, porque los Poetas quieren dar la causa de cessar los terremotos, y atribuirselo a Apolo, y aun dizen

APOLO. zen, que preguntaron à Apolo como, cessaria el mouimento de esta Isla y respondiò, que cessaria, si no enterrassen en toda la Isla algun cuerpo muerto, y à èl se le hiziessen algunas ceremonias de sacrificios, ù de alguna honra especial; y afirman, que esto hecho, luego cessaron los terremotos.

Hase de entender, que aunque esto assi sucediesse, y que cessassen los terremotos, hechas estas cosas, no cessarian por esta causa, sino que la materia vaporal, que causaua el terremoto en la Isla, se acabò, y cerraronse aquellos lugares donde se recibia, con lo qual no huvo despues mas terremotos. Pero el demonio, que respondia por Apolo, sabiendo quando auian de cessar los terremotos, mandò hazer estas cosas, porque pareciesse, que se hazia por su mandado, mouido del culto, y ceremonias de los sacrificios con que le auian consultado, y no para que entendiessen, que el auer cessado los terremotos procedia de causa natural; y muchas vezes los Gentiles fueron engañados, pensando, que aquel su dios Apolo hazia esto.

En quanto dizen, que para formar esta Isla le ayudaron dos Islas nombradas Michonos; y Giaros era cosa muy creible, quanto à la fabula, porque Ortigia, siendo primero piedra, que en tierra no tenia raizes, estaria firme, poniendola à los lados, y rodeada de dos Islas, que tenian raizes firmes en tierra, y no la dexarian, que à vna parte; y a otra anduviesse nadando la Isla; estando ya con otras travada. Pudieron dezir esto los vulgares, y simples; porque estàn tan cercanas, y juntas estas dos Islas con la Ortigia, que parecian estar trauadas vnas con otras, y aunque no se juntassen por encima de las aguas, por abaxo en las raizes se juntarian; y esto bastaua, para que la Isla Ortigia estuviesse firme, y fixa.

La verdad fue, que ya firme esta Isla, cessando los terremotos, vinieron los habitadores de las Islas, Michonos, y Giaros, y viuieron en esta Isla, y assi parece que estas dos Islas se juntaron à la Ortigia porque los moradores dellas fueron a ella trasladados; como antes pocos quisiessen viuir en ella, por causa de los terremotos, y viendola sin ellos, y ser buena la habitacion, los de las vezinas Islas vinieron à viuir en ella, y tambien boluieron los que la auian dexado por la causa dicha. ASTERIA

CAPITVLO CCXXI.

Declarase mas el tiempo en que hizo assiento la Isla Ortigia, y de la causa.

AOra dirèmos, que aun de lo arriba dicho, no se sabe de cierto, quando empeçò a estar firme aquella Isla; porque dezir, que se viò firme desde el nacimiento de Apolo, y Diana, es mera narracion poetica. El que estuviesse firme, quando respondiò Apolo, que no sepultassen allì cuerpos muertos: esto es verdadera Historia, segun los Sabios lo tienen; pero aùn esto no es cierto quando fue; si antes del nacimiento de Apolo, ò despues.

Por esta causa algunos quieren afirmar auer nacido verdaderamente en aquella Isla Apolo, y Diana, lo qual, aunque algunas vezes lo hemos negado, lo podemos con razon bastante conceder. Lo primero, por quanto los Poetas todos dixeron, que la Isla Ortigia siempre fue mouible, hasta que en ella nacieron Apolo, y Diana; atribuyendo poeticamente de su firmeza ser esta la causa; y si no fuera esto verdad, sobre ello no huviera ocasion para fingir. Lo segundo, porque San Isidoro afirma esto por verdad; y si quisiere alguno negarlo, no le resistirèmos, si bien serà mas razonable el otorgarlo. Pero cierto es, que la Isla no fue firme en el nacimiento de Apolo, y Diana, como se ponga por causa poetica. *S. Isidor. libr. 14. Ethim. c. de Insu.*

Alguno dirà ser cierto el que la firmeza de la Isla fue despues del nacimiento de Apolo, y Diana, por quanto segun la verdad de la Historia, estuvo firme la Isla, quando Apolo respondiò, como ya dexamos dicho; pero estas respuestas que daua, necessario es, que fuessen des-



despues de su nacimiento de Apolo; luego despues fue el estar la Isla firme. A esto dirèmos, que no concluye necessariamente; porque esto seria en caso, que las respuestas fuessen de aquel Apolo que nacio en esta Isla; pero no fue, como Eusebio aqui, y en el Prologo haga diferencia entre Apolo hijo de Latona, y el Apolo que daua las respuestas diuinales. De aqui se colige, que pudo ser antes Apolo el que respondia como dios en el tiempo que Atenas tomo nombre; y aquello fue antes del nacimiento deste Apolo, segun parece por la Letra de Eusebio.

Dizen otro si, que Apolo, luego como naciò, empeçò à dar respuestas diuinales. Esto es, por ser cierto entre los Gentiles auer respondido Apolo à las questiones de los que preguntauan; y porque el saber de los dioses no viene por estudio, ni consideracion, ò tiempo, sino por naturaleza; si Apolo fuesse dios, todo su saber le auia de tener luego, y supuesto que ellos lo tenian por dios; y en algun tiempo dizen, que respondia, consiguientemente afirman, que luego como naciò, empeçò à dar las respuestas: y aun otra causa tiene esto, porque cierto es el que Apolo tenia Templo en aquella Isla, en el qual respondia à las preguntas, y aquel Apolo no era el que nacio de Latona, segun afirman los Sabios, y mayormente Eusebio aqui, y en el Prologo; pero los Poetas segun su costumbre, todos los que tuvieron el nombre de Apolo, los quieren reducir à vno; y assi Apolo el que respondia, dirian, que era este, que naciò de Latona; y para esto dixeron, que luego como naciò, empeçò à dar respuestas, para que se supiesse quien era el que las diesse en aquella Isla.



CAPITVLO CCXXII.

Quien era el que daua las respuestas de los Apolos, y qual es el Templo que tenia en la Isla Ortigia, ò Delos.

EN Lo que pregunta el titulo del Capitulo, hemos de considerar lo primero quien fuesse este Apolo que daua las respuestas. Algunos dizen, que fue este hijo de Latona. Afirmalo assi la fabula, diziendo, que luego que naciò, empeçò a dar respuestas. A esto dirèmos no ser verdad, porque Eusebio pone diferencia aqui entre los dos Apolos, diziendo, que este hijo de Latona, no es aquel que daua las respuestas. Tampoco por el tiempo, porque el hijo de Latona fue mucho despues; pues quando se puso nombre à la Ciudad de Atenas, diò Apolo respuesta, segun lo afirma Marco Varron, y tambien San Augustin; y este de Latona naciò despues de puesto el nombre à la Ciudad, por auer nacido en tiempo de Eritonio Rey quarto de Atenas, y à la Ciudad se le diò nombre en tiempo de Cecrope Rey primero. Tampoco Apolo tenia Templo en tiempo de Cecrope, ò Cranao segundo Rey de Atenas; pues se le hizo Erisiton hijo del Rey Cecrope, y entonces no era nacido este Apolo hijo de Latona, segun se reconoce por la Letra. Luego no era este el que respondia.

Mar. Var. S. Aug. libr. 18. de Ciuit. cap. 10.

La segunda duda era, quien fuesse aquel Apolo que fue antes, y respondia à lo que le preguntauan. Pero antes que determinemos esto, dirèmos del Templo de Apolo, en el qual respondia, donde estaua, y en que parte; porque desta solucion resultarà lo que se ha de tener en el punto principal. El Templo, pues, en que Apolo respondia, estaua en Delfos; aunque no era solo vno el Templo en que respondiesse, sino muchos, pero el principal en q respondia era el Delfico. En esto yerran muchos, no sabiendo el lugar, y piensan ser Delfos Isla, en la qual estuviesse este Templo de Apolo, y de aquella Isla se llamasse Apolo Delfico; y por-

APOLO. que no ay otra Isla q̃ se llame Delos, sino en la que el nacio, piensan que en ella estuvo el Templo de Apolo.

El motivo primero que tienen para esto, es la conveniencia del nombre, porque aquella Isla comunmente se llama Delos, y poca diferencia ay de *Delos* à *Delfos*: y assi piensan ser nõbre de vna misma cosa. El segundo es, porque aquella Isla es en la que nació Apolo, y Diana, y fue à el consagrada, y èl fue el que la hizo ser firme, como antes fuera mouible. El tercero es, porque luego como nació Apolo, empezò à dar diuinales respuestas, segun los Poetas afirman: Luego en esta Isla empezò a darlas, como alli naciesse, y assi alli estaria su Templo.

Dirèmos, pues, que aquella Isla fue toda consagrada à Apolo, en la qual ay vna Ciudad llamada Delon, como la Isla, y esta es la Ciudad de Apolo, y en ella estava segun los Antiguos el Templo de Apolo, y donde daua las respuestas, las quales se oian debaxo de la tierra dentro del Templo. Assi lo dize Virgilio diziendo: *En medio del Mar ay vna tierra muy apacible consagrada à la madre de las Ninfas del Mar, y Neptuno en el Mar Egeo, a la qual juntò Apolo el Archero con Michonos, y Giaro Islas altas, cercandola con ellas, porque no nadasse por el Mar como primero, y la hizo estar firme, no temiendo los vientos.* Luego prosigue, como en aquella Isla estaua la Ciudad de Apolo, y en ella su Tẽplo, y su Sacerdote auia que era Rey. En aquel Templo entrò Eneas para consultar a Apolo a que tierras irian, y que sucessos tendrian. A lo qual respondio Apolo desde vn lugar secreto, pareciendo que el Templo se estremecia todo, y dixo que auian de ir à la tierra donde eran naturales, y como tendrian imperio permanente por muchos tiempos.

Virg. lib. 3. Eneid.



APOLO.

CAPITVLO. CCXXIII.

Qual era el Templo llamado Delfico, donde Apolo daua las respuestas, y por que las daua alli, mas que en otra parte, y que sintio en esta parte Lucano.

Llamase este Templo de Delfos por vnos Pueblos que estàn a las raizes del monte Parnaso, llamados Delfos, y la tierra se dize de los Delfos: y por esto se llama Apolo Delfico, por ser en aquel Templo adorado, y alli daua las respuestas. Assi lo afirma en el principio del libro quinto. El modo como Apolo alli daua las respuestas, y la causa segun Lucano afirma, fue el que Apolo luego que nació, hallò a la serpiente Fiton en el monte Parnaso, que ocupaua segun su grandeza vna grande parte del monte. Matola con saetas, y andando por el monte, viò vna abertura llena de diuinidad, metiòse alli, y desde aquel lugar empezò a responder. Alli fue edificado vn Templo a Apolo, dentro del qual estaua la cueua llena de diuinidad, y de aquella se oian las respuestas, pero no se oian vozes. Virgilio dize estar el Templo de Apolo en la Isla Delos, y que entraua dentro vna muger virgen, que era Sacerdotisa, la qual llena de la virtud de Apolo, respondia cosas marauillosas a lo que era preguntado.

Luca. lib. 5.

La razon segun el sentido historial dà Lucano, diziendo, que en el monte Parnaso està la mitad del Mundo, y por esso entre las dos cabezas del tal mõte por vna abertura que alli auia, passaua la virtud diuinal, que es la alma del Mundo, que venia a ser Iupiter, segun los Poetas, y algunos Filosofos entendieron: La qual virtud siempre se mueue como ayre que passa por algunas quiebras, ò aberturas de la tierra. Por lo qual dize, que los que entrauan dentro eran llenos de aquella diuinal virtud: y assi podian luego saber las cosas venideras, y respõder a ellas, segun lo hazen los dioses. Por esto, aunque en la Isla de Delos respondiesse, como respondiò a Eneas, no era aquel su principal lugar, sino q̃ los q̃ deseauan la respuestas de Apolo, ivã al Tempo del monte

APOLO. monte Parnaso, que se llama el Templo de Delfos; y siempre Apolo quando responde, se llama Apolo Delfico, porque en el Templo de Delfos eran sus principales respuestas.

CAPITVLO CCXXIV.

Quando cessaron las respuestas de Apolo en el Templo Delfico, y porque causa cessaron.

LVcano dize deste Templo, que cessaron de darse las respuestas en èl; y afirma, que no auia mayor daño en el Mundo en su tiempo, que auer cessado de responder en su Templo Apolo, de lo qual no supo èl dar la causa, como ni de las otras cosas; pensando que prouenia de los Reyes, que avrian mandado no hazer alli algunas preguntas, temiendo el saber las cosas venideras, por si les venia à estar mal. Pero dirèmos, que la verdad fue, que cessaron por los tiempos de nuestro Redemptor. El saber lo futuro por las respuestas, que en aquel Templo se hazian, era todo por el demonio, el qual respondia cosas marauillosas, y quando no bastaua su saber para responder la verdad, respondia obscuramente, de manera, que como quiera que sucediesse la cosa, pareciesse ser lo que auia dicho antes Apolo.

En otros Lugares no consentia Dios habitar demonios que respondiessen a las preguntas, o que no fuesse tan sabio el demonio, como lo era aquel que estaua en Delfos. Lo qual èl mismo lo diò a entender por sus palabras, el que era mas sabio que los otros demonios, segun la Sibila refiere sus palabras: Preguntaronle, pues, a Apolo, que como le harian oracion, y èl diò la forma, diziendo: *O demonio sabio de todas las cosas, y en todas entendido pues en todas las cosas estàs y andas, oye nos.* Esto refiere Lactancio. Y por ser tal este demonio, y tal su modo de responder, era tenido por especial en todo el Mundo su Templo, y alli ivan, a pedirle respuesta de sus dudas.

Lact. lib. 1. de diu. instit.

La causa de cessar esto, fue la venida del Hijo de Dios al Mundo, tomando nuestra carne, y como vino para hablar, y conuersar con los hombres, no quiso que hablassen mas los demonios; y assi quitò aquel demonio del Templo Delfico, y que no pudiesse responder mas: y no solo aquel demonio, sino a todos los otros que por diuersas partes del Mundo, como dioses respondian. Lucano refiere de Apio Romano, que tuvo respuesta en el Templo Delfico, y en tiempo de Lucano ya no se dauan respuestas algunas. Apio fue a preguntar, durando la guerra entre Iulio Cesar, y Pompeyo, la qual empezò antes del Nacimiento de Christo, casi cinquenta años; y Lucano fue en tiempo de el Emperador Neron, que empezò à reynar como cosa de cinquenta y seis años despues de el Nacimiento de Christo; y assi en tiempo de Apio, no siendo nacido Christo, podian responder los demonios, no siendo por Dios impedidos; pero en tiempo de Lucano ya estauan impedidos, como ya Christo huviesse nacido, y muerto; pues era casi veinte y siete años despues de su muerte, quando imperava Neron; y assi la Fè de Christo se predicaua por todo el Mundo; pues en Roma predicauan San Pedro, y San Pablo, con que ya Dios no consentia responder al demonio Delfico. APOLO.

Lucano, como Gentil, no diò, ni entendiò la causa de esto, por lo qual afirmò, no auer entonces mayor daño en el Mundo, que auer cessado las respuestas del Templo Delfico; y esto era muy contrario a la verdad, pues no pudo venir al Mundo mayor bien, que cessasse el engaño, no permitiendo Dios, que respondiessen los demonios.

De estos Templos de Apolo ay duda, quien los edificasse. Suelen dezir, que Erisiton hijo de Cecrope edificò el Templo de Apolo en Delfos; porque dize Eusebio arriba en el principio del Reyno de Anfitrion Rey tercero de Atenas, que fue edificado el Templo de Delio por Erisiton: Apolo se llama Delio, y por quanto Apolo tenia muchos Templos, entendiase de aquel, que era suyo por excelencia, y este era el Delfico, por ser el mas celebre, y al qual acudian a èl de todo el Mundo. Otros dizen, que se entiende el Templo de

APOLO. de la Isla de Delos, dōde tenia Apolo vn Templo famoso, y donde respōdia, segun lo canta Virgilio. Esto parece muy creible, por llamarle Eusebio Templo de Delio; y Apolo no se llamò Delio, sino por la Isla Delos, en la qual naciò.

Virg.lib. 3. Æneid.

Ambos modos de dezir se pueden tener: pero parece, que mas propriamente se entienda del Templo Delfico, que estaua en el Parnaso, por llamarse aquel por excelencia el Templo de Apolo.

CAPITVLO CCXXV.

Apolo el de las respuestas era demonio; y dizese de donde tomò el nombre de Apolo.

ALguno dirà, que fue este Apolo el mas antiguo de todos, y no saberse quien fue su padre, ni su madre por su antiguedad mucha, con que pudieran atribuirsele a Iupiter el primero. Podemos dezir, que este Apolo, que daua las respuestas no fue aquel que naciò de Latona, pero q̃ no fue nombrado Apolo, sino por aquel, entendiendolo de este modo. En el Templo Delfico el que respondia no era hombre alguno, que huviesse sido llamado Apolo, sino que era vn demonio muy sabio, y muy astuto engañador, que en aquel Templo por diuina permission habitaua, dando respuestas, engañando las almas de los hombres; y assi, aunque muchos huviessen tenido el nombre de Apolo, cierto es, que aquel que respondia, no era alguno dellos; antes los Gentiles, que hazian diuersos dioses de los hijos de los hombres, dixeron, que aquel que respondia, era Dios, y llamaronle Apolo.

Este nombre de Apolo le tomaria deste Apolo hijo de Latona, el qual fue tenido por grande entre los Gentiles, como digan ser el Sol, como si este fuera aquel mismo. Esto bastantemente lo declara la fabula, diziendo de Apolo, que luego que naciò de su madre Latona, empezò a dar diuinales respuestas. Concuerda esto con la intencion, y modo de hablar de todos los Poetas. Assi lo escriue Ouidio, que Apolo el que matò à Fiton serpiente era el que estaua en el monte Parnaso, y que daua las respuestas en el Templo, y el que mato à Fiton, hijo de Latona era, como la matasse en vengança de la persecucion que auia hecho à su madre. Tambien fue sentir este de Virgilio muy claramente diziendo, que el dios Archero juntò la Isla de Ortigia con la de Gioros, y Michonos, haziendola firme; y que el Apolo tenia Ciudad, y Templo, en el qual era adorado, y daua respuestas, y que alli respondiò à Eneas. Pero Apolo el Archero, y el que juntò las Islas, es el hijo de Latona, que naciò en la Isla Delos: luego de aquel siente Virgilio, que era el dios que respondia. APOLO.

Virg. li. 3. Æneid.

Mas claramente que los otros lo pone esto Lucano, diziendo, que Apolo, siendo mozo, quando en vengança de su madre Latona matò la serpiente Fiton en el monte Parnaso, en el qual la diosa Temis daua entonces las respuestas, viendo, que aquellas cueuas, ò aberturas de la tierra tenian virtud diuinal, y vientos que hablauan, se metiò dentro, y se hizo Profeta adiuinador. Y assi de la intencion de los Poetas no tenemos que dudar el auer sido Apolo hijo de Latona, y ser el mismo el que daua las respuestas. Pero nosotros, que sabemos, que aquel que daua las respuestas no ser hombre, sino vn demonio, dezimos, que le llamaron Apolo, tomando el nombre deste Apolo hijo de Latona.

Contra esto podràn arguir, que no pueda ser, porque mucho antes que naciesse este Apolo hijo de Latona, se dauan las respuestas; luego no tomò dèl el nombre. A esto dirèmos, que las respuestas mucho antes que naciesse Apolo, se dauan en el Templo, ò cueua Delfica del monte Parnaso; pero no las daua Apolo, sino la diosa Temis. Esta sentencia tiene claramente Lucano, diziendo, que despues del Diluvio de Deucalion matò Apolo la serpiente Fiton en vē-gança de su madre; y viendo en el monte Parnaso las cueuas, que tenian virtud, en las quales la diosa Temis respondia entonces, metiòse dentro, y se hizo Profeta, ò adiuinador; tomando como por fuerça aquella virtud

Luca. lib. 5.



APOLO. tud para responder del mismo lugar; y quitandosela à la diosa Temis.

Este mismo sentir pone Ovidio; que acabado el Diluvio de Deucalion introduce al mismo Deucalion, y Pirra su muger, que auian quedado solos en el Mundo, y queriendo reparar el linage humano, fueron al Templo de la diosa Temis cerca de las cabeças del monte Parnaso, la qual diosa dizen que tenia entonces las respuestas. Assi dà a entender, que antes de Febo tenia otro el oficio de responder en el Templo Delfico; y este era la diosa Temis: Luego aquella daria todas las respuestas, que se hallen dadas antes del nacimiento deste Apolo hijo de Latona, y todas las que dixeren ser dadas de Apolo despues de aquel tiempo, seràn de este Apolo que vamos hablando.

Ouid. l. 1. Metam.

CAPITVLO CCXXVI.

Como fuesse Apolo el dios del saber, y el inuentor de la Medicina, y como esta se perdiò y se boluiò a cobrar.

ACabada la declaraciõ de la fabula bolverèmos aora a lo que Eusebio dize, que este Apolo sirviò a Admeto en compañia de Hercules: pero antes desto, declarèmos las cosas que le atribuyen a Apolo, y sus nombres. Dizen de Apolo ser dios de la sabiduria, lo qual creemos ser fingido, y que se dixo dèl, porque hallò muchas cosas que arguyen ingenio, y saber con que lo harian dios de la sabiduria, segun la costumbre de la antiguedad. A semejança desto los Griegos Antiguos llamaron diosa de los ingenios a Minerua, por aver hallado muchas cosas de grande ingenio, y arte. Assi de Apolo dirian ser dios de la sabiduria, y aun tambien lo pudieron dezir por causa del adiuinar, y este don requiere el mayor de todos los saberes.

Tambien dizen de Apolo, que hallò la Medicina. La causa de esto es, porque antes de Apolo no se halla alguno que vsasse de ella entre los Escritores Griegos, ni de las cosas naturales para la curacion, y remedio de los enfermos; y aun de aqui nacio que le tuviessen por padre de toda la sabiduria, porque auia hallado el arte de curar enfermedades, lo qual tuvieron los hombres por lo mas precioso, y estimable de todos los saberes, y artes: y porque a los cuerpos de los hombres daua remedio para su sanidad, por esto tambien le llamaron dios.

APOLO.

Teodoncio dize, que Apolo fue el primero que conociò las virtudes de las yervas; y para el provecho de los cuerpos humanos aplicò sus virtudes, y fuerças, por lo qual, no solo por inventor de la Medicina; sino aun por dios fue tenido, viendo que muchos de los enfermos con sus remedios sanassen. Y aun tenian para esto mayor causa, siendo verdad lo que dize San Isidoro, que con palabras, y encantamientos Apolo sanaua las enfermedades, como entonces no pareciesse alli obrar alguna cosa natural, sino solo el poder de aquel que hablava. Pero en este punto qualquiera cosa que fuesse, lo cierto es auer hallado Apolo el principio del Arte de la Medicina, y auer conocido las virtudes de las yeruas.

S. Isidor. libr. 4. Ethim. c. 4.

Fue tenido esto entre todos los Antiguos por muy cierto, no solo entre los Poetas; sino aun entre los Historiadores, y Autores muy cuerdos. Assi lo dize San Isidoro, por estas palabras. *Del arte de la Medicina se dize entre los Griegos ser Apolo el inuentor, y principio, la qual despues su hijo Esculapio ilustrò y magnificò con grande alabança.* Despues que Esculapio muriò, herido de vn rayo, fue prohibido el Arte, y vso de la Medicina, y assi faltò juntamente el Arte, y el Autor. Estuvo despues oculta la Medicina, y callada casi quinientos años hasta el tiempo del Rey Artagerges de Persia, que entonces la boluiò, y sacò a luz como de nuevo Hipocrates hijo de Esculapio, nacido en la Isla llamada vulgarmente Lango.

S. Isidor. libr. 4. Eth. cap. 3.

CAP.

APOLO.

CAPITVLO CCXXVII.

Què significa el que Apolo matasse à los Ciclopes.

TAmbien dizen, que Apolo matò a los Ciclopes, y la causa es, que Faeton era hijo del Sol, a quien llaman Apolo, y queriendo Faeton regir los carros de su padre Febo, y no sabiendo, ni pudiendo, vino baxandose tanto a la tierra, que la quemaua, y Iupiter, por estoruar el mal que hazia en la tierra, y que no pasasse adelante, le matò a Faeton con vn rayo. Enojado Apolo, quisiera vengar la muerte de su hijo, pero no pudiendo, por ser Iupiter mayor que èl, enderezò su colera, y enojo contra los Ciclopes, que a Iupiter auian ministrado los rayos y los matò.

Esto pertenece al sentido alegorico. Dizen, que los Ciclopes hazen los rayos para Iupiter, y procede esto del error de los antiguos vulgares; que pensauan ser los rayos piedras, ò hierro, ò metal alguno, y duro, por obrar fuertemente, y con violencia; y como el rayo sea fuego, ò alguna cosa inflamada, creyeron que los rayos eran fabricados por los Herreros en la fragua; y porque Iupiter el què los echa, segun los Gentiles tenian por cierto estar en los Cielos, dixeron auer mandado que le fabricassen estos rayos en algun lugar de la tierra. Para esto no hallaron mejor lugar que las Islas Eolias, ò Vulcanias, que estàn cerca de Sicilia: y esto es, porque de alli sale fuego debaxo de la tierra: y por esta causa dixeron, que alli estava la fragua perpetua de Iupiter, donde le hazian los rayos. Y como en aquellas Islas viuieron algun tiempo los Ciclopes, y tambien ellos eran valiẽtes, y de grandes cuerpos, para tolerar, y sufrir estos continuos trabajos, dixeron, que eran ellos los Herreros de Iupiter para hazerle sus rayos, siendo Maestro de todos ellos Vulcano, de lo qual ya largamente dexamos dicho, hablando de Vulcano.

El matar Apolo los Ciclopes significa la muerte de todos los hombres, que los tales oficios de Herreros vsan mucho, assi por el trabajo grande, como por el calor del fuego, què deseca en intenso grado; y como el calor se atribuye a Apolo; porquè siendo estè el Sol, estè es el padre del calor todo: y en este sentido se dize, que a los Ciclopes mata Apolo. Aunque mas propriamente se podia dezir, que los mataua Vulcano, el qual significa este fuego nuestro; cuyo calor mata a los que exercen tal oficio; pero no lo dixeron assi, porque aunque esto conuenga à la verdad, del modo que se dize conviene a la fabula, por no hazerse creible, que siendo los Ciclopes Ministros de Vulcano, que los matasse èl mismo. Convino mas poner à Apolo, que a otro alguno, por ser el Sol principio de todo calor, lo qual no conviene a los otros dioses. Tambien, y principalmente, porque parecia el tener alguna causa, ò color de enemistad contra ellos, siendo muerto su hijo Faeton con los rayos que ellos hazian.

APOLO.

CAPITVLO CCXXVIII.

Porquè se dixò, el que Mercurio diesse la Citara a Apolo.

QVieren los Poetas, el que la Citara pertenezca a Mercurio; y que èl se la diesse a Apolo; y la razon de esto en quanto a la corteza de la Fabula es, el que los Historiadores afirman que Mercurio hallò la Lyra, que algunos llaman Citara: pero es llamada propriamente Lyra, y de la inuencion de ella habla San Isidoro. Por esto todos aquellos que tuvieron excelencia alguna en el tañer, ò cantar a la Lyra, dizen los Poetas que la recibieron de Mercurio, por auer sido el Autor del tal instrumento. Y por quanto Apolo segun los Poetas fue famoso en el tañer la Lyra, dizen, que la recibio de Mercurio.

S. Isidor. libr. 3. Ethim.

Ponen los Poetas, el que muchas vezes algunos quisieron competir con Apolo en el arte de tañer, como fue Marsias Pastor de tierra de Frigia; y siendo vencido de Apolo, fue desollado, y muerto. Tambien Pan dios de los Pastores contendiò con Apolo, siendo Iuez el monte Timolo, y todos alabaron el cantar, y tañer de Apolo, solo el Rey Midas no lo hizo, por lo qual

Ouid. lib. 6. Meta.

APOLO. qual en pena se le bolvieron las orejas de asno, por no saber diferenciar entre el buen canto, ò malo; segun refiere Ovidio.

Ouid. lib. 11. Meta. Orfeo assimismo fue excelente en el tañer de la Lyra; y por esso dizen, que la huvo de Mercurio, lo qual no solo los Poetas lo afirman; sino tambien San Isidoro. En quanto à la significacion se dize esto, porque Apolo era Medico; y à los Medicos pertenece conocer el pulso, y esto consiste en cierta proporcion, la qual se halla en los sones, y vozes diuersas de la Lyra; y por esto Apolo, que tiene el conocimiento de los pulsos, dizen que tiene la Lyra; en la qual se hallan las tales proporciones. Pero porque todas las proporciones de cuentas, y cantidades continuas, y las cuentas, y figuras a Mercurio convienen, segun los Poetas, y segun los Astrologos; Apolo teniendo la ciencia de las proporciones de los pulsos, dizen que recibiò la Lyra de Mercurio. Y assi como de diuersos tocamientos hechos en la Lyra segun el arte, se forma, y compone vn canto dulce, guardando buenas las proporciones; assi de diuersas pulsaciones, ò golpes de nuestro pulso, si son ordenadas, resulta vna disposiciõ de salud buena en el cuerpo, cuyo conocimiento al Medico toca: Luego Apolo que tiene el ser Medico, con propiedad se la da la Lira, que recibe de Mercurio.

S. Isidor. libr. 3. Ethim.

Dizen tambien, que Apolo con la Lyra tañe en el monte Parnaso, en la cabeza de dicho monte, llamada Elicon, y que las Musas baylan, cantando èl: y esto se puede entender de dos maneras. La vna es, en quanto Apolo se llama dios de la sabiduria, y las Musas que son muchas, tienen diuersos saberes, y gracias, y como Apolo es dios del saber, y principio de toda la sabiduria, las Musas que reciben el saber, no le reciben todo, sino las partes que le dàn: y assi son como el que bayla, respeto del que tañe, y haze el son, que este tañe, y toca como le dà gusto, pero el baylador haze las mudanças segun el son que le hazen; y por esta causa se dize, que baylan las Musas al son que haze Apolo, porque los que reciben el saber, reciben tanto, y del modo que se le dan.

De otra manera lo entienden esto otros, y es, en quanto Apolo significa el Sol, y dizese, que canta, y tañe, y que las Musas baylan; porque segun la proporcion, se mueuen los cuerpos celestiales. Las Musas son nueve, y nueve son los cuerpos celestiales, cuyo movimiento se mide por el de el Sol; pues por el Sol tenemos todos los tiempos, y por su movimiento se causan las horas, los dias, los meses, y años, que son tiempos conocidos, y los mouimientos todos se miden por tiempo, pues por el tiempo que causa el Sol, tenemos la medida del movimiento de todos los Planetas, y otros cuerpos: y assi se puede dezir, que todos baylan al son que haze el Sol; pues todos son conocidos por èl. APOLO.

Y aun de otra manera se puede tomar esto. En el hombre el coraçon està en medio del cuerpo, porque todos los miembros reciban dèl algun genero de virtud: assi el Sol està en medio de todos los Planetas, como èl sea el Quarto, para que todos reciban dèl luz, y virtud, y en este modo de acomodacion se puede dezir, que todas baylan, como èl toca, y tañe.

CAPITVLO CCXXIX.

Por què se dize estar Apolo sin barbas, y por què le llaman dios de la adivinacion.

Dizen estar Apolo sin barbas, y aunque sea viejo, siempre le pintan niño. La explicacion de esto es, que el Sol es niño; porque cada dia nace. Los niños no tienen barbas; ni las debiò tener Apolo, que assi lo dize San Isidoro. De esto tomò ocasion Dionysio el Tirano, para quitar las barbas doradas a Esculapio. Dizen, pues, Esculapio ser hijo de Apolo, y Dionysio entrando en vn Templo rico, en el qual auia muchos dioses, cuyas estatuas algunas estavan doradas, y entre ellas las de Apolo, y Esculapio, y la de Apolo segun la costumbre de los Gentiles, sin barbas estava figurada, y deseoso de robar el tal Dionysio algunas riquezas, dixo ser contra razon, estar el padre sin barbas, y el hijo tenerlas muy crecidas: y assi tomò todo el oro de las bar-

S. Isidor. libr. 8. Ethim.

APOLO. bas de Esculapio, segun lo cuenta Lactancio.

Lact. de diu. inst. Tambien dizen, que Apolo es dios de la adiuinacion, lo qual de tres maneras se puede entender. La vna es, en quanto fue inuentor de la Medicina, porque el Medico sabio, conocida la enfermedad, a vnos anuncia la muerte, y a otros la vida. Apolo assi lo hazia, y los hombres de aquellos tiempos como ignorantes, y rudos, no imaginauan ser esto arte natural, sino saber diuino, y assi lo llamauan adiuinar. La segunda manera puede ser, entendiendose de Apolo, en quanto es dios de la sabiduria, como se lo atribuyeron los Antiguos, y siendo la sabiduria, por la qual se saben algunas cosas venideras, siendo Apolo el padre de ella, llamaronle dios de la adiuinacion, que los ignorantes, y simples al saber de las cosas escondidas, y a ellos ocultas, llaman adiuinar. Esto mismo se puede aplicar en quanto Apolo es el Planeta Sol, y ambas cosas, adiuinacion, y ciencia le conuienen, por quanto èl es la fuente de toda luz, y por la luz las cosas quedan manifiestas, como por el saber son conocidas.

El modo tercero es, porque assi fue la verdad, que Apolo adiuinaua, de que los Gentiles tenian experiencia, y esta es la verdadera causa, porque las otras dos maneras de dezir son explicaciones supuestas, y algo torcidas. Apolo fue llamado inventor de la Medicina, y dios del saber, y dios de la adiuinacion: Luego estas tres cosas entre si se deben considerar separadas, y como distintas, y si se llama dios de la adiuinacion por la Medicina, ò por la ciencia, vna cosa serà dos vezes dicha: Luego no fue llamado adiuino por la ciencia, ò Medicina, sino porque en la realidad adiuinaua. DAPHNE

Esto aun se prueba por la fabula de Apolo, pues en ella se dize, que luego como naciò, empezò a dar diuinales respuestas.

De la manera que esto fue segun algunos, el que Apolo mientras viuiò reynaua en los Pueblos llamados Delfos cerca del monte Parnaso. Muerto Apolo, hizieronle vn Templo magnifico, en el qual se oìan respuestas a lo que se preguntaua, entrando la Sacerdotisa virgen de Apolo en vna cueva hondа: y porque en el Templo de Apolo se oìan estas respuestas, que eran adiuinaciones, le llamaron a Apolo el dios de la adiuinacion, como si èl fuera el que aquello respondia. Tiene alguna semejança esto con la verdad, porque Apolo reynò entre los Delfos, y assi creible era, que teniendole por dios, alli le hiziessen Templo. Pero el modo con que los Poetas lo ponen, y expecialmente Lucano, es este. El que Apolo luego, como naciò, matò la serpiente Fiton, y hallando en el monte Parnaso cueuas de diuinales respuestas, encerròse en ellas, y se hizo Profeta, tomando en si aquella virtud, como alli respondiesse primero la diosa Temis: y desde alli, y entonces empezò Apolo a dar las respuestas. La causa porque se dauan alli tales respuestas, y donde venian, y quando cessaron, y porque causa, ya lo dexamos arriba tocado.

CAPITVLO CCXXX.

Refierese la Fabula de Apolo, y de Cupido, y como se mudò Daphne en Laurel.

DEspues que Apolo matò à la serpiente Fiton (segun cuenta Ouidio) viò vn dia al dios Cupido hijo de Venus, que traia vn arco, y saetas muchas; y soberuio Apolo con la vitoria passada, le dixo à Cupido, que no le conuenia, siendo moço, el vsar de saetas, y arco, que el exercicio de las armas en los varones, medirse debe con lo que piden las edades. Alegò Apolo el ser aquellas armas suyas; pues con ellas heria èl à sus enemigos, y aun tambien mataua los venados; que para

APOLO. para hazer mal à hombres, y fieras; comun es la inclinacion, como las armas. Bastete à ti (le dize à Cupido) el que con tus hachas ardientes leuantes tu llama en amantes coraçones; y no hurtes como ladron agenos instrumentos; que no es lo mismo fomentar afectuosos rendimientos, que exercer los que son del animo, y valor proprios ensayos. DAPHNE

Cupido hijo de Venus respondiò, concediendole à Apolo, que à todas las cosas toque, y hiera con su arco; pero assegurandole, que del suyo no estaua seguro aun el mismo Apolo; y mayor es la vitoria, si queda vencido el que antes triunfador se gloriaua. Remontose Cupido entonces por el ayre, que quien es todo viento en sus promessas, ligeras para bolar tiene las alas. Llegò Cupido al Parnaso monte, donde sacando dos saetas de su caxa, eleccion que hizo entre otras muchas de virtudes diuersas (que donde son diuersas las inclinaciones, los modos para atraherlas deben ser diferentes) la vna tenia virtud de hazer amar, como la otra la tenia de hazer aborrecer. En vna misma caxa estauan las dos saetas, y en vna misma oficina se labran dos passiones tan contrarias; que en el coraçon de vn hombre todo esto cabe, porque todo lo es facil, si monstruoso se concibe. La punta tenia de oro, y era muy aguda la saeta que hazia amar; como de plomo, y que tenia embotado el filo, la que causaua aborrecimiento; y no ay que espantarse de que fuessen los metales distintos, y que los filos de sus puntas fuessen mas ricos, y penetrantes vnos que otros; que ya se vè al oro boladora, y alta quedarse con lo pesado del plomo humillada, y abatida; y en no confrontando voluntades, vn desden, ò despego es tiro mortal para los nobles.

Con la primera saeta, cuya punta era de oro, le hiriò à Apolo Cupido, quedando herida con la de plomo la Ninfa Daphne hija del rio Peneo. Queden, y digase dellos en buen hora, que quedaron heridos ambos, aunque en vno, y otro fueron contrarios los afectos; que assi como suele priuar de sentido el cariño, tambien suele ser enfermedad el despego. Amò Apolo, y con excesso mucho à la hermosa Ninfa, y ella à esse mismo passo se mostraua zahareña, y desdeñosa, no solo huyendo de la presencia de su amante, sino que se apartaua de la gente, por no tener ocasion de oir su nombre. Virtud loable fuera su retiro, si no fuera virtud, y eficacia de la saeta de plomo; y solo son de lo bueno demonstraciones aparentes, las que proceden de violentas impressiones. Muchas vezes le auia significado Peneo à su hija Daphne, que deseaua tener de ella nietos, para emplear en ellos doblados sus cariños; pero aborreciendo ella todo casamiento, echandole al padre los braços, le pedia amorosa, y tierna, que la permitiesse el conseruarse virgen, y casta;

pues

APOLO. pues assi Iupiter se lo auia concedido à Diana su hija. Vno era solo el hombre, à quien aborrecia la Ninfa Daphne, y de todos los hombres se queria ver apartada, y libre; que antiguo es el que por lograr vn enojo, y vengança, lo paguen todos aquellos que son de vna naturaleza. Loable era en Daphne de conseruarse virgen el proposito, assi en muchas no fuera mero pretexto, para que no publique el estado, lo que hasta entonces se ocultaua escondido. Concediò el padre su peticion à la hija; pero aduirtiendola, que hallauà ser su hermosura à su deseo, y proposito muy contraria; que ser vna muger hermosa, y verse por tal galanteada, si tal vez se queda en mera vanidad, que se lo digan viene à ser eficaz persuasion; y vna verdad, aunque tocada con los ojos, mas hondo labra, si se introduce alhagueña en los oidos; y si ay mugeres que se conocen hermosas, tambien ay hombres que hurtan su oficio à las Sirenas. DAPHNE.

Amaua Febo ardientemente à Daphne, y ella le despreciaua firme. Buena es la oposicion, quando à lo que se imagina vicio, se resiste la virtud; y saber distinguir de colores, credito es de ojos muy linces. Viò Apolo vn dia à la hermosa Daphne, y èl afectuoso, y tierno empezò à alabarla muy à lo rendido; pero ella, por no oir sus palabras, corriò velòz por montes, y breñas. Anduvo cuerda Daphne en huir sus proprias alabanças, y en euitar agenos ruegos, que pisado muerde vn aspid, y vna lisonja tambien es veneno de la razon. A vezes la llamaua el enamorado Febo, y ella mas ligera proseguia su camino; que tarde, ò nunca llegan los gritos de aquellos que se quexan despreciados.

Espera (ò Ninfa hija de Peneo) espera, clamaua Febo enamorado à Daphne; no huyas de mi, la dize, como del lobo suele huir la cordera, como del rapante Leon huye la cierua temerosa, y como las palomas de su enemiga el Aguila; que estos enemigos son por su naturaleza propria, y yo te amo à ti por natural sympatia; y no se practican, ni permiten entre racionales, las que son de vnos brutos crueles imitaciones. O desgraciado de mi! prosigue Apolo, aguarda Ninfa, y no caygas huyendo, ni te puncen groseras al andar las espinas; que no merecen rigor tanto tus plantas, aunque tu desden esquivo merezcan mis quexas, y de verdad se ostenta reuerente, y compassiuo, quien mas que el daño proprio siente el de su dueño. Quisiera, empero, que supieras quien te ama, y de quien huyes quisiera que supieras; que nueuas noticias de agenas calidades, mudar suelen tal vez las inclinaciones. No soy pastor, ni soy aldeano; que aunque el amor hiere en Palacios, y chozas, tambien amor gradua entre si sus gerarquias.

La tierra de los Delfos, y otras muchas me siruen, siendo mi mayor blason el ser Iupiter mi padre, todo lo alcança mi conocimiento, por-

que

APOL O. *que todo lo penetro, y examino todo; y aora por mi mal conozco tu coraçon, siguiendoseme luego el penar, y sufrir; que ocasiones ay en que son conuenientes las ignorancias, y tiempos ay en que son muy sensibles las euidencias. Saetas disparo, y que son muy ciertas; pero mas à lo cierto ha logrado el tiro, la que tan herido del amor ha dexado mi pecho; que en Mares distintos, y en vientos opuestos, turbarse, y aun confundirse suelen los mas diestros Pilotos. Io soy quien hallò la Medicina; la virtud conozco de todas las yeruas; y en el Mundo todo sin contradicion, me llaman à vozes el dios de la salud: pero ay de mi que no sana el amor con yeruas, ni es Medico de si proprio, quien para otros es medicina, y remedio.* DAPHNE

Mas cosas le quisiera dezir Apolo à Daphne; y como ella huia con tanta ligereza, à esse mismo passo parecia mas hermosa, que afanes, y congojas suelen hermosear mas las mexillas. Descubria el viento el cuerpo, y talle de la Ninfa, y mouiendo sus vestidos, quedaua patente, y descubierto, lo que antes ocultaua el asseo, ò el recato; y añadir flechazos al que se confiessa herido, por lançadas passan en Moro ya muerto. Impelidos del ayre los cabellos, vagauan sueltos, y libres, para que Febo hallasse lazos mas, y prisiones; pero no se haze espantable el calaboço, ni el cepo à quien se halla impedido con esposas, y grillos.

Dexò de hablar Apolo, por juzgarle tiempo perdido, y empeçò à correr mas esforçado, por ver si lo que no podia el alhago, y caricia, lo conseguia el poder, y la destreza; que mudar los medios, y variar medicinas, en Medicos, y amantes ay experiencias. Ambos corrian, la Ninfa, y Apolo; pero el vno corria amando, y el otro corria aborreciendo; y si estos extremos en los dos eran iguales, competirian ambos entre si muy fuertes; que siendo en las passiones igual el poder, cada qual quiere parecer la mayor. Añadiole à Febo el amor las fuerças; su aborrecimiento à Daphne añadiò las fatigas; y quando aquello que impele es lo mismo que embaraça, precisso es, que venga à flaquear la resistencia. Ya Daphne iva perdiendo las fuerças, Apolo en su alcance estaua ya cercano, y vezino, de que resultò en la Ninfa vn mortal desmayo; y no se sabe si mugeres, y hombres se muestran acaso mas fuertes, quando desmayan sus proprias passiones; que valentias, si se miden con la razon, estas son las que asseguran su perpetuidad.

Entre los sustos de verse alcançada Daphne, y vencida, como estaua cercana de las aguas, al rio Peneo su padre le pidiò su ayuda; y tambien pidiò, que se abriesse la tierra, y en sus senos la encerrasse compassiua; para que su figura ya mudada, no fuesse de aquel su amante perseguida. Rara determinacion, y de vn aborrecimiento inmita-

ta,

table tenacidad. Pedir vna persona carecer del ser proprio, por passar à lo insensible de vn leño, como no admite la razon semejantes transformaciones, tampoco, ni la ponderacion, ni el discurso halla palabras iguales. Què seria el fin en la Ninfa Daphne, para desear vna transformacion tan inorme? Pero no ay que aueriguar los fines, si à ciegas reyna el odio en las intenciones. Apenas despidiò sus ruegos la Ninfa afligida, quando de su padre el Rio ayudada, y tambien socorrida de la tierra, de aquel desmayo el frio se fue apoderando de todo el cuerpo, y este ya con la corteza de vn arbol cubierto todo, de los pies se formaron las raizes, sus braços estendidos fueron copiosas ramas, y sus cabellos el adorno hermoso de las hojas. DAPHNE APOLO.

En Laurel transformada Daphne, si Apolo se quedaria hecho à lo insensible, allà para si lo puede discurrir el curioso; que no para todos los passos, es bien añadir los similes, y conceptos. Lo que sabemos, es, porque nos lo dize assi el Poeta, què Apolo, si quedò casi insensible, ò por lo menos con el juizio poco sano, lo mostrò en los amores, y ternuras, con que de aquel arbol abraçado, à vn tiempo llorana à su mal-logrado dueño, y à esse mismo se ostentaua galan de aquel animado tronco, haziendo sus cortezas, lo que suelen las conchas, quando se desean, y buscan con ansia las perlas; que para amantes, y codiciosos, tambien se fabrican comunes los consuelos. Abraçauase de aquel arbol el enamorado Febo vna, y muchas vezes, besaua ya sus hojas, y ya sus raizes; que con el amor facilmente se igualan las distancias, y si ay decoro, respetosamente se miran los pies, y la cabeça.

Ya buelta en Laurel (como dexamos dicho) Daphne, Apolo muy à lo amante, y firme, ya que no pudo lograr el ser de Daphne esposo, quiso, que el Laurel fuesse arbol à èl consagrado, para su cabeça, y sienes adorno, en su citara, y caxa de saetas precioso embutido, para los Capitanes vencedores fuesse señal de triunfo, al entrar con vozes, y aplausos en el Capitolio.

Esto es lo que toca à lo mas principal de la fabula, y ya serà tiempo de entrar à la explicacion de la Letra.

CAPITVLO CCXXXI.

Dase principio à la aplicacion de la fabula de Daphne, y como fue hija del rio Penoo, y el amor primero de Apolo.

Esta fabulosa narracion aplicarèmos segun la corteza de la Letra, y despues dirèmos el sentido verdadero. Auia dicho Ouidio, que Apolo auia ordenado vnos juegos llamados Fiteos en memoria de la serpiente Fiton, à quien èl auia muerto. En estos juegos à los vencedores se les daua Corona de hojas de roble, como entonces no huviesse Laurel, y el mismo Apolo de qualquier arbol coronaua sus cabellos, y despues el Laurel solo coronaua su cabeça; y para dar desto la causa, y referir del Laurel el principio, el dezir como Daphne auia sido buelta en Laurel, le pareciò necessario. Por esto ordenò Ouidio la fabula referida lo mas razonablemente que pudo, y fue-

APOLO. fue amasse Apolo a Daphne, y que esta a èl le aborreciesse; y que no pudiendo ella defenderse a sus instancias, y ruegos, pidiesse por merced à los dioses, que fuesse en otra cosa transformada, y ellos dispusieron en que quedasse en Laurel conuertida.

Para que Apolo amasse à Daphne, no fue necessario buscar muchas las causas; pues bastaua su beldad, y hermosura; pero para que Apolo fuesse tanto de Daphne aborrecido, fue preciso poner singular, y extraordinario el fundamento; y para la intencion de Ouidio necessario. Siendo Apolo vn dios entre los Gentiles tan excelente, no pudiera Daphne auer resistido à sus alhagos tanto, sino fuera su aborrecimiento mucho, y para dar causa de este desamor tan grande, y darla tambien de la mudança de Daphne en Laurel, sutilmente puso el Poeta la discordia entre Apolo, y Cupido.

Dizese, que el primer amor que tuvo Apolo, fue el que manifestò tener a Daphne hija del rio Peneo, y de quien juntamente era Daphne Ninfa. Esto procede de la comun ficcion de los Poetas que dàn diuinidad, y personalidad à los rios, y estos dioses no son las aguas del rio, sino dioses de aquellas aguas, y a estos dan personalidad, y figura de hombres, y todos los actos humanos, como son entender, hablar, casar, y engendrar, y tener hijos, como ya lo dexamos declarado en la segunda Parte, hablando del rio Inaco, cuya hija dize Ouidio auer sido la Ninfa Isis, ò Io. No dixeron esto los Poetas sin causa, por quanto los Sabios entre los Gentiles no ponian vn dios general para todas las cosas, sino para cada vna vn dios especial: y assi hizieron dioses de montes, de valles, de arboles, de aguas, y otras cosas, dando à cada rio vn dios, y dezian los Sabios ser virtudes de las cosas q̃ eran diuinales.

Los Poetas añadieron sobre esto, pues auiendo de poner dioses para cada cosa, dixeron, que tenian personalidad a manera de hombres, puesto que à los hombres hazian dioses los Gentiles, y por quãto los hombres aman, se casan, engendran, y tienen hijos, esto mismo dixeron tener los dioses de los rios; y assi de Peneo dixeron tener por su hija à Daphne. Es Peneo vn rio de Tesalia, y el principal de todos los de aquella Prouincia, corriendo por los lugares mas amenos, y deleytosos de Tesalia. DAPHNE. *Ouid. li. 1. Meth.*

CAPITVLO CCXXXII.

De la soberuia de Apolo, y como despreciaua à Cupido.

CVpido segun los Poetas es el dios de los amores, y es hijo de Venus, y de los dos, hijo, y madre, què cosa sean, y què signifiquen, ya lo dexamos arriba declarado, hablando de Pluton, y Proserpina. Este Cupido es el que incita para amar, y es el que mouiò à Apolo, para que amasse a la Ninfa Daphne; y esto mas fue por causarle pena, que no para serle de algun gusto, y contento causa, y todo procedio en esta forma.

Soberuio Febo con la vitoria que auia alcançado pocos dias antes de la Serpiente Piton, viò a Cupido, que vsaua de saetas, y arco, riñòle con mucho enojo, y aun le trato con desprecio mucho; pues siendo muy moço, no debia vsar de las mismas armas que los experimentados, y diestros. Esto es lo que suele causar vna vitoria, y esto los que llaman bienes de fortuna, quando vno, y otro no se goza con prudencia, què soberuios los hombres con la dicha, se imaginan mas de lo que son con soberuia; y esto sucede mayormente, quando la felicidad es nueuamente sucedida. Despues ofreciendose otras cosas, cessa la estimacion de las antiguas, moderase la vanidad, y no es tan viua la presumpcion.

Tratòle Apolo à Cupido de moço hermoso, y delicado, y todas fueron palabras de desprecio; pues tratandole de moço, le dio a entender, que no era para el vso de las armas, las quales son para los varones valientes. Hermoso, y delicado tambien le llamò, porque aun à estos les conuiene menos el vsar de las armas que à los otros moços, los quales tienen ya cuerpos fuertes para resistir los trabajos.

APOLO.

Dixole à Cupido, que dexasse el arco, y saetas, contentandose con encender sus hachas; y fue porque los Gentiles dieron al dios Cupido, que traxesse arco, y saetas, y hachas ardiendo, y que tuviesse alas, y vñas, y que le pintassen moço, ò niño. La causa de atribuirle el ser niño, es por lo poco que tiene el amor de sesso, no pudiendo vsar de razon los amantes; como lo dixo Seneca: *Querer, que en el Amor aya templança, tanto es como buscar juizio al que haze los extremos de loco.*

Danle alas al Amor, ò Cupido, que es lo mismo, porque buela, y es que el deleyte de los amantes passa muy apriessa, como que buela. Tābien pudo ser, porque los amantes no son estables, ni firmes; pues no ay cosa mas mudable, como subitamente ya riñan, y ya se apaciguen; ya aman, y ya aborrecen; ya dizen injurias, y ya dizen alabanças; ni ay quien para tal enfermedad pueda dar en el punto de la quietud. Tiene saetas, y arco, porque el Amor hiere los coraçones, y haze sus llagas, aunque no visibles. Tiene tambien sus hachas ardiendo, porque el ardor que se causa en el coraçon, no solo obra en el deseo, sino aun en el cuerpo, obedeciendo la carne à la impression de la fantasia.

CAPITVLO CCXXXIII.

De la respuesta que diò Cupido à Apolo; y porque de las dos saetas, la vna era de oro, y la otra de plomo fuesse.

MVy enojado respondiò Cupido à Febo, ya en las palabras, y ya en el hecho, y conuenia assi, porque como Apolo auia gastado pocas palabras, tambien Cupido, respondiendo poco, passò à las obras. Dixole Cupido el hijo de Venus à Febo, que si èl con su arco hiere todas las cosas; y por esso vsaua de arco, y saetas, que a èl tambien, y mejor le conuenian las mismas armas; pues èl heria a las mismas cosas, y juntamente à èl le podia herir. Este fue vn argumento indissoluble, y le confirmò, diziendo, que quanto es mayor dios que todos los animales, tanto era mayor su poder, que el de Apolo; pues este solo podia herir los animales; y Cupido podia herir à Febo, que era dios; con que en cierto modo quedò Cupido despicado, dexandole à Febo abatido.

DAPHNE

Esto dicho, bolò Cupido à toda priessa a lo alto del monte Parnaso, y de alli sacò dos saetas de su carcax; que como le dan a Cupido alas, propriamente bolar podia. Puedese de dos maneras entender esto. La vna por dezirse, que Apolo cantando, y tañendo, baylan las Musas en el monte Parnaso, en aquella parte, ò cabeça dèl, llamada Elicon, como ellas alli habiten: luego si Cupido queria hallar a Apolo, alli le buscaria. (a) De otra manera se entiende la altura del monte, por la que tenia el Templo dedicado à Apolo llamado el Delfico, y que era en el monte Parnaso; y que alli daua las respuestas a todas las preguntas; y en aquel lugar le buscaria Cupido.

(a) A nadie se ha de buscar, sino es en su oficio, y ocupacion.

Dixo el Poeta ser estas dos saetas en la virtud contrarias, porque la vna hazia aborrecer, y la otra causaua amor, y todo esto con buen ingenio lo dixo Ouidio. Los que son entre si contrarios, pertenecen à vn mismo arte, como la sanidad, y enfermedad al arte de medicina; y por pertenecerle à Cupido el mouer a amor, tambien le tocaua el hazer aborrecer: y como de Cupido dizen, que haze sus heridas con saetas, vnas serian para amar, y otras serian para aborrecer. Dixo, que de la vna saeta la punta era de oro, y la otra la tenia de plomo, para significar mayor dignidad en el amor, que en el desamor: y assi al amor se la pusieron de oro, y de plomo al aborrecimiento. Tambien añadiò, que la del amor tenia el filo penetrāte, y agudo, y la del desamor tardo, y embotado, y es, porque el amor alcança, y penetra mas, como abraçe, y reciba las cosas en si: y de si las aparta el desamor: luego el vn afecto serà penetrante, y agudo, y el otro por el contrario ineficaz, y remisso.

Hiriò Cupido a Febo con vna saeta, y à la Ninfa hija de Peneo hiriò con otra, y esto lo hizo

por

APOLO

por hazer penar a Febo, y darle a entender juntamente, que merecia mejor el vsar de las saetas, y arco, pues al mismo Apolo le dexaua herido. Bien pudiera Cupido a los dos, Apolo, y Daphne dexarlos heridos, y con saetas de oro ambos; pero no conseguia Cupido su intento, que era el dexarle a Febo penado, pues si èl amava a Daphne, y a esse mismo tiempo se via de la Ninfa correspondido, mas que pena, tendria regozijo mucho. Si con saetas de plomo los dexara a los dos heridos, tampoco su intencion conseguia Cupido, pues desamandose mutuamente Daphne, y Apolo, aunque este no tuviera el gozo de verse querido, por lo menos no tuviera el pesar de verse despreciado: Fue, pues, el modo que Cupido eligiò mas a proposito, para verse de Apolo vengado, y con la industria, y poder suyo abatido; pues se considerava herido del amor, y para mayor pena suya, se via aborrecer.

Daphne huyendo de su amante Apolo, se retirò a los montes, y en esto explicò el Poeta la condicion de vna muger que aborrece, que como la que ama, o gusta de ser querida, afecta el parecer bien, y ser vista de todos, y ya cuidado de sus adornos, y asseos: la que no ama al contrario antes procura el retiro, formando de los galanteos algun tedio.

No podia Daphne huir los preceptos de su padre Peneo, y por esso echandole al cuello los braços, pretendia con suplicas, y ruegos, el que no la tratasse casamiento, sino que imitando de Diana el estado, ella en el de Virgen hallaria su mayor contento. Convino traer el exemplo de Diana, de quien los Poetas dixeron, que quiso conservar su virginidad, sin dar oidos a casamientos, antes huyendo la compañia de los hombres, habitava solo en los campos, y soledades. Y quando algunas doncellas querian guardar virginidad, las lleuauan a la compañia de Diana, para que anduviessen con ella por los desiertos, y montañas, como lo refiere Ouidio de Calisto.

Ouid. lib. 2. Meta.

***

DAPHNE

CAPITVLO CCXXXIV.

Como Apolo dixo a Daphne las cosas que pertenecian a su estimacion, y excelencia propria.

DEclara Apolo quien era, y su dignidad, refiriendo sus grandezas, para que siendo digno de alabanças, de ser amado, y correspondido fuesse digno. La primera fue el estar la tierra de los Delfos sugeta a su dominio, y mando, que està junta con el monte Parnaso, y de alli se nombrò Apolo Delfico, y tambien su Templo, que fue el mas cèlebre que tuvo. Dixo tambien ser èl hijo de Iupiter, y en ello significò su grande linage, por ser hijo del mayor de los dioses. Añadiò, el que todo es visto dèl, y examinado, assi lo passado, como lo presente, y futuro, lo qual se puede entender de dos maneras.

La vna es, tomandole a Apolo por el Sol, y por èl son todas las cosas vistas, y manifiestas, pues sin su luz todo queda obscuro, y confuso: y assi a Apolo le atribuyen ser Sol, como a su hermana Diana el ser Luna. De otro modo se puede entender, en quanto al adiuinar, pues Apolo daua las respuestas mas cèlebres, y famosas, que todos los demàs dioses, y manifestaua las cosas secretas, y escondidas, assi presentes, como passadas, y futuras. Este es el proprio sentido, porque vna de las mayores honras, que se le atribuyeron a Apolo era el adiuinar, lo qual no tenia algun otro dios, y esto parece ser cierto, por dezirse en la Letra, que manifestaua lo presente, passado, y futuro, y el Sol no manifiesta con su luz, sino lo presente, y no lo passado, que ya dexò de ser, ni tampoco lo futuro, que no ha empezado a ser, y por la adiuinacion todo esto se haze manifiesto.

Sus saetas dixo Apolo, que ivan bien dirigidas, pero que vna fue mas certera, que fue la que hiriò su coraçon. Alabò aqui Apolo el arte de la ballesteria, que hallò el mismo Apolo, y q̃ vsaua èl contra las fieras, y contra la serpiente Piton, pero aora el sobervio Apolo con el color de sus trabajos

confessò la verdad, y esto es lo que Cupido deseaua, por auerle dicho Apolo altiuo, y orgulloso, que no traxesse arco, ni saetas: y aora confessò, que Cupido tiraua mejor que èl, y que era mas cierta su herida. APOLO.

CAPITVLO CCXXXV.

Dase fin à las palabras de Apolo a Daphne.

YO hallè la Medicina, y por todo el Mundo soy llamado el dios de la salud, dixo Apolo, porque èl conocia la virtud de todas las yeruas. Esta es otra alabança de Apolo, atribuyendole a èl ser inventor de la Medicina, como fuesse el primero, que se halla el auer vsado de remedios contra las enfermedades, como ya lo dexamos dicho. Aun esto es mas cierto en quanto a las virtudes de las yervas, por auer sido Apolo el primero que las conociò, y el primero que las aplicò para el vso, y curacion de las enfermedades: y por esta causa los poco entendidos, persuadiendose à que Apolo no curaua por virtud de algunas causas naturales, sino con su proprio poder, le llamaron el dios de la salud.

Quexauase, y lastimavase Apolo de que su amor no sanasse con yeruas, ni aprovechassen al inuentor las artes, que a otros aprouechauan, y sanauan, y queria èl sanar de la herida que sentia su coraçon, y para esto en las yervas no auia poder, ni virtud. La razon es, porque las yeruas son cosas naturales, y corporales, y el amor no es enfermedad del cuerpo, sino vna passion del animo, q̃ no puede sanar con yeruas: y assi no le podian a èl aprouechar las artes, que con los otros vsaua, porque en ellos curava de las enfermedades corporales, y no espirituales.

Quisiera dezir mas cosas Apolo, pero no le dexò Daphne, porque tan aprisa huia, q̃ no podia oir de Apolo alguna palabra. Este fue vn modo artificioso de la eloquencia, q̃ vsò Ovidio, para que no pareciesse, que el cessar Apolo, fue porque le faltassen palabras, antes bien queria dezir mas, y cessò, porque Daphne empezò ligeramente a correr. Pudo hazer esto Apolo por dos cosas. Lo primero, porque hasta aqui Daphne podia oir, por no ir lexos de Apolo, y aora empezando ella a correr con mas ligereza, ya entre Apolo, y Daphne era mayor la distancia, y era en vano hablar a la que no oia. Lo otro fue, porque Apolo hablaua, para que Daphne esperasse, pero viendo, que con las palabras precedentes que debian ablandarla, no quiso esperar, sino que empezò a correr: y aunque pudiesse oir Daphne, no era conueniente gastar con ella mas palabras, dando a entender ella, que no queria oirlas.(a) DAPHNE.

La verdad es, el que Apolo no tenia ya mas que dezir de si, auiendo referido sus calidades, prendas, y virtudes, su padre, su nacimiento, su señorio, y dignidad: ni el Poeta Ovidio tenia mas que dezir de Apolo, como todas sus alabanças huviesse escrito; y por no confessar de si mengua, ni falta, concluyò con ingenio, el que no tuvo mas que dezir Apolo.

(a) No es forçada la que no oye, sino aquella que no escucha.

CAPITVLO CCXXXVI.

Como Daphne fue buelta en Laurel, y como debaxo de la corteza estaua viua.

SVponiendo por ajustada la inuentiua del Poeta, y haziendose creible, que Daphne, viendo, que Apolo la iva a los alcançes, a quien ella desamaua tanto, que en medio de sus fatigas, pediria socorro a los dioses, y que la mudassen su figura, para verse de Apolo libre. Supongamos que la oyeron los dioses, y que ella quedò en Laurel conuertida, y el como pudo ser en esta forma. Apenas acabò Daphne sus palabras al dios Peneo su padre, y tambien acudiò à que la socorriesse la tierra, quando de vn desmayo muy frio se apoderò de el cuerpo todo, el quedò cubierto con vna delgada corteza, las ramas se formaron de los braços, las hojas de los cabellos, y los pies que tan ligeros se auiã mostrado en huir, y boluer a Febo las espaldas, compusieron las raizes pe-

APOLO. perezosas, quedando solo luzientes, y claras las cortezas, y hojas.

Estas cosas parecen creibles, segun los principios de los Poetas. Daphne auia pedido à los dioses vna de dos cosas, ò que la tierra se la tragara, ò que quedàra mudada su figura, y esta fue la que le cõcedieron los dioses; porque si la tierra se la tragàra, como ella pedia, no concluyera Ouidio su intencion en señalar el principio que tuvo el Laurel, y assi fue conueniente tomar la otra parte de què los dioses la mudassen la figura humana, y quedasse en Laurel conuertida. Este es el modo, que Ouidio, y todos los otros Poetas ponen algunas mudanças de personas en arboles, que la corteza cubra la carne, y que esta estè viuiente, de aquellos que en arboles son conuertidos: lo qual no seria, si todo el cuerpo se conuirtiesse en arbol: y assi fue en este caso, que Apolo puso la mano encima de la corteza; y sintiò mouerse la carne viuiente.

Tambien las hermanas de Faeton, quando se boluieron en olmos, ellas estauan encerradas, estando por defuera de los arboles las cortezas, y dentro ellas viuas llorauan la muerte de su hermano, y por lo quebrado de la corteza se destilauan las lagrimas; lo qual no pudiera ser, si el cuerpo de ellas fuera conuertido en arbol, y ya ellas no viuieran. Semejante fue lo de la Ninfa amada de Ceres, que se bolviò en arbol, el qual durò mucho tiempo, y quando el hijo de Erisiton le mandò cortar, se estremeciò el arbol todo con el miedo, y mudò el color, como conociesse su muerte; y al primer golpe del hacha, que en èl dieron, salio mucha sangre, y hablò la Ninfa que dentro estaua, declarando su muerte, y la pena de aquel que se la auia causado, que assi lo refiere Ouidio.

Ouid. li. 2. Meth.

Ouid. li. 9. Meth.

Otro exemplo ay de la Ninfa llamada Lotos, que huyendo del torpe dios Priapo, fue en el arbol de su nombre buelta por piedad de los dioses, para que Priapo bestial no la forçasse. Deste arbol quando Driope cuñada de Hercules tomò hojas, empeçaron à destilar sangre, y à encogerle con temor; y la misma Driope despues de auer hecho esto, en arbol fue mudada, y poco à poco le fue cubriendo la carne la corteza, hasta que del todo le cubriò la boca. De suerte, que en las tales mutaciones es general esto, y del mismo modo debiò ponerse aqui, que la corteza cubriò los mièbros, y no que el cuerpo se boluiesse en arbol, ò tronco. DAPHNE.

Otra razon ay para esto, y es, q̃ mas presto se hiziesse la trasformaciõ porque mas prestamẽte podia cubrirse el cuerpo de corteza, que transmutarse en arbol, ò tronco; y por ser necessaria aqui la presteza, fue conueniente dezir, que la corteza cubriò el cuerpo. Y aũ esto ayuda à lo que despues dixo Ouidio, que quando Apolo huvo dado fin à sus palabras, y quiso, que el Laurel fuesse arbol à èl consagrado, el mismo Laurel baxò su copa, y ramas, en señal, que consentia en lo què Apolo determinaua, lo qual no pudiera ser, si toda la Ninfa en arbol fuera conuertida, pues careciendo de todo sentido, mal pudiera dar señal de consentimiento.

Ouid. li. 9. Meth

CAPITVLO CCXXXVII.

Si Daphne aun estaua viua debaxo de la corteza del Laurel porquè Apolo no la sacaua de alli, puesto que tanto la amaua.

AVnque alguno podria responder à lo que se pregunta en el titulo del Capitulo, que Daphne recientemente buelta en Laurel, aun las carnes se estremecian, ò mouian, las quales subitamente no podian perder el calor, y espiritus vitales, como se ha visto en aquel que subitamẽte le cortan las manos, ò algunas otras partes del cuerpo, porque aun apartadas dèl tienen vn poco de mouimiento, y bullen hasta que los espiritus encerrados espiren, y los ocupe el frio, que es pariente, ò correo de la muerte: y assi no aprouecharia sacar de alli à Daphne, pues antes que la sacassen, seria del todo muerta.

De otra manera, y mas conforme à la intencion de los Poetas, y à lo q̃ dexamos en algunas partes dicho, q̃ Daphne estaua viua, y no auia de morir; pero no la podia sacar de alli

APOLO. Apolo, por quanto es principio assentado entre los Poetas, que lo que vn dios haze, no lo puede otro dios deshazer, aunque sea dios mayor, como arriba dexamos puesto el exemplo en la mudança de Calisto, hecha por Iuno, y Iupiter no la podia deshazer: y porque los dioses auian hecho merced à Daphne de boluerla en Laurel, por librarla de las manos de Apolo, no pudiera Apolo sacarla del arbol para cumplir sus deseos; y por esta causa no intentò hazerlo, por saber era impossible, y consta de las mismas palabras de Apolo, que dixo, que yà que no podia ser su muger, seria por lo menos su arbol.

Tambien para sacarla del arbol, era necessario, que muriesse; pues tocando, aunque fuesse ligeramente al arbol, al abrirle, ò rajarle, recibiria heridas la que estaua dentro, segun lo cuenta Ouidio de la Ninfa Lotos en arbol mudada, que destilò sangre al romper el arbol, y la Ninfa de Ceres, quando mandò cortar el arbol el hijo de Eriton, como lo dexamos dicho en el Capitulo antecedente.

CAPITVLO CCXXXVIII.

Dizese el sentido natural, y verdadero del amor de Apolo à Daphne, y como fue esta mudada en Laurel.

AOra dirèmos, que la narracion de Ouidio es fabulosa, por quanto el Laurel siempre fue, y su principio tuvo quando los demàs arboles, y ni la muger podia boluerse en arbol, ni tampoco rio alguno podia tener hija; pero hemos de suponer, que en esto los Poetas nos quisieron dar à entender alguna secreta significacion. No ay en este caso sentido historial alguno; porque Apolo no amò à Daphne, que fuesse hija de Peneo, ni a otra alguna, que por este nombre se significasse, sino que se entiende aqui el natural engendramiento de los Laureles cerca del rio Peneo. Es Peneo vn rio de Tesalia, y entre todos los de aquel parage casi el principal; y por esso puso Ouidio, que todos los rios de Tesalia concurrieron à consolar al rio Peneo, quando su hija Daphne fue en Laurel conuertida, y llama à todos los otros rios populares, ò plebeyos, como que fuessen de menor dignidad, y estado.

Oui. lib. 1. Meth.

DAPHNE. Deste Peneo dizen, que fue hija Daphne, la qual tuvo otra hermana, llamada Cirene, y por Daphne se significa aqui la humedad; y esta es hija de Peneo, porque las humedades de las aguas salen, y en las aguas se crian; y mayormente de las aguas abundantes, como son los rios. Apolo es el Sol, el qual dizen amar à Daphne, y es, porque el Sol con su grande calor, y virtud quiere consumir todas las humedades; y aqui tiene lugar lo que se dize de Apolo, y su amor, y del desamor, y aborrecimiento de Daphne: y no es otra cosa, sino que el Sol por su calor quiere consumir, y dissoluer todas las humedades, y Daphne, que es la humedad, huye, como cada cosa desea naturalmente el conseruarse. Por esta causa se dize, que Daphne mostrò desamor grande à Apolo, porque cada cosa se opone a su contrario, y sino tiene conocimiento, por lo menos como puede, y de hecho se resiste. La humedad por conseruarse, huye, y es, que el Sol con sus rayos queria leuantarla en alto, y consumirla, y ella quiere encerrarse en los lugares ocultos de la tierra; y esto se significa en las palabras de Daphne, que viendose yà apretada de Apolo dixo à la tierra, que se abriesse, y la tragasse, para que estando alli, no la pueda destruir el Sol.

Huyendo Daphne, se boluiò en Laurel, y es, porque la humedad, queriendo escaparse, se encierra en la tierra, y entonces el Sol obrando en ella, con el influxo natural, conuiertela en Laurel, estando en el lugar, donde està la semilla de Laurel: y por esto se dixo especialmente de Daphne hija del rio Peneo, que se conuirtiesse en Laurel, porque cerca del tal rio en Tesalia nacen muchos Laureles, los quales son como hijos de Peneo, pues se crian de la humedad del rio Peneo, siendo mucha la simiente de Laureles que ay en sus riberas. A este modo cuentan los Poetas, q̃ en el rio Eridano, que corre por Lombardia cerca dèl se boluierõ en olmos las hijas del Sol,

APOLO Sol, y hermanas de Faeton, por quanto el Sol, gastando las humedades cerca del tal rio, ò haziendo en ellas su natural operacion, los convierte en alamos. Dixose esto del rio Eridano, oy llamado el Pò, mas que de otro rio, porque cerca dèl ay muchos alamos, y auer muerto cerca dèl Faeton su hermano: y por la misma razon se dize de la hija del rio Peneo, que se conuirtiò en Laurel, por auer muchos de estos arboles cerca de sus aguas.

Todas las otras cosas que refiere Ouidio mas pertenecen a la hermosura, y encadenamiento de la fabula, que a significacion alguna, como lo que dixo Apolo a Cupido; y el mismo Apolo a Daphne: y lo que dixo de las hojas, es porque siempre las tiene, y nunca las pierde.

CAPITVLO CCXXXIX.

Porquè atribuyeron el Laurel a Febo, y como no se dauan a los Sabios, y a los Vencedores.

DIxo Apolo, que fuesse arbol suyo el Laurel, ya que Daphne no podia ser muger suya, y aunque segun la verdad Apolo no dixo ninguna cosa de estas, los Poetas ponen esto para dar a entender, como le conuiene a Apolo el Laurel, que los Antiguos le concedieron. La causa fue, por el saber, y por la adiuinacion. La primera, que es en quanto al saber, a los que vencian como Sabios con razon, y entendimiento dauan Corona de Laurel, y a los Capitanes vencedores en la guerra por la virtud excelente de fortaleza, que auian mostrado, Corona de Laurel les dauan del mismo modo; y de ambas cosas hablò Ouidio, refiriendo esta fabula, quando dixo, que a los Capitanes que con las vitorias venian gozosos, serian de Laurel coronados, entrando en el Capitolio con solemne triunfo.

Todos los Sabios son vencedores, porque vencen las dificultades, que ocurren en el entender, las quales no las pueden vencer otros hombres, que es lo que dixo Boecio. También al vencimiento contra los estimulos, ò tentaciones de la carne se daua Corona de Laurel, por ser trabajoso vencimiento, y es vitoria cumplida, la que resiste a la carne perpetuamente, como los que guardan perpetua virginidad. Esta es vna de las causas, porque se diga, que Daphne fuesse buelta en Laurel, pues ella amò tanto la virginidad, que no solo le fue dada Corona de Laurel, sino que fue en Laurel conuertida, para que toda ella fuesse de Laurel Coronada.

Boec. lib. 1. de cons. metr. 2.

DAPHNE

Nosotros segun la verdad de la Escritura Santa, distinguimos tres Coronas, no solo de Laurel, sino de oro, las quales se llaman Aureolas, y se dan a tres estados, que son los Martires, los Doctores de la Fè, y las Virgenes. A los Martires se dà por la excelencia de la vitoria en la palestra, sufriendo la muerte por Christo. A los Doctores por el saber grande, y estos son aquellos, que predican la Fè, la enseñan, y declaran. Las Virgenes son las que venciendo todas las tentaciones de la carne, nunca fueron vencidas de alguna, que es perpetua virginidad, la qual por vn acto solo contrario se pierde.

CAPITVLO CCXXXX.

Ponese la razon verdadera, por la qual dieron los Antiguos el Laurel a Apolo.

LAs razones arriba dichas son aplicaciones a las cosas, que despues pertenecieron al Laurel; pero la causa propria, y verdadera, porque perteneciesse, y se le diessen à Febo el tal arbol, fue la costumbre sola de los Griegos. Dizen los Sabios, que los Griegos vsaron muchos generos de juegos, y fiestas, los quales juegos se llamauan Agones, y a los que concurrian mancebos muchos de Lugares diuersos. Probauanse en todos los actos de valentias, y en los exercicios corporales de las fuerças: y al vencedor en qualquiera genero de contienda, y lucha, dauanle ciertos dones, y sobre todo le coronauan de las hojas de algun arbol.

Entre todos los Agones, el que hazian mas solemne, era el de Apolo, que hazia la antiguedad en memoria de la vitoria, que auia tenido el mismo Apolo, matando la grande serpiente Piton. Por esto a los vencedores en este

APOLO. Agones les dauan vna Corona de hojas del arbol mas hermoso y mas alabado entre ellos, y este era el Laurel, y no dauan Corona deste arbol a los vencedores de otros Agones: por cuya causa, y ser el Laurel arbol que pertenecia especialmente à Apolo. Afirman esto los Sabios en estas materias, y tocalo Iuan Bocacio, y Francisco Petrarca: pero aunque no lo dixera alguno, se infiere claramente de la intencion de Ovidio, quando pone el principio de esta fabula, y dize, que quando matò Apolo la serpiente Fiton, ordenò juegos, ò Agones, que se hiziessen en ciertos tiempos en memoria de aquella vitoria; y a los que en aquel Agon vencian, coronauã de hojas de roble, ò de otros arboles, porque entonces no auia Laurel: y luego pone como Daphne fue buelta en Laurel, y desde entonces no quiso Apolo, que de otro arbol se coronassen.

Despues empezaron tambien entre los Griegos a dar Coronas de Laurel a los Poetas; y esto era, porque ellos especialmente participauan de Apolo la eloquencia, que era el padre de ella, y no la podian tener, si Apolo no se la diesse. Tambien pertenece a los Poetas; por tener ellos comunicacion con los vencedores; pues estos por algunos actos, ò hazañas consiguen la vitoria, y por los Poetas sus vitorias en la memoria se hazen perpetuas, y aprouecharian poco las hazañas, y vitorias, si se quedaran en olvido, y no se hiziera de ellas memoria: y de este peligro libran los Poetas a los vencedores, escriviendo sus alabanças en estilo excelente.

CAPITVLO CCXXXXI.

Porquè los Antiguos no dauan Corona de Laurel à otros Sabios, sino solamente a los Poetas.

PVdo ser lo primero, porque quando empeçò este vso de dar Coronas de Laurel, no auia Historiadores, y auia Poetas, que entre los Antiguos todas las cosas se escriuian en versos, y no se estilaua en prosa, sino que despues, y algo tarde se empeçò a escriuir en ella, segun lo dize San Isidoro, y despues, aun quando ya se auia introducido la prosa; no se estendieron a dar Coronas de Laurel, sino a los que primero se las dauan, que eran los Poetas. Lo segundo pudo ser por la excelencia del estilo, porque aunque en la prosa sea hermosa la eloquencia, mucho mas excelente, y alta parece quando esta se dize en verso, y mayormente en los heroycos, que son los Exametros, Datilicos, y Espondaicos; y assi a los Poetas como mas excelentes, dieron solamente Coronas. Lo tercero, y aun mas especial fue, porque a los Poetas conuiene mas propriamente contar las alabanças, que a los Historiadores, que estos tienen por oficio el escriuir las cosas verdaderas, y principalmente las que ellos vieron, y assi no deben alabar a vno mas que sus hechos merecen, sino referir lisa, y llanamente la verdad.

DAPHNE

S. Isidor. libr. 1. Ethym. c. de prosa.

Los Poetas no tienen por oficio, el contar las cosas como sucedieron, sino que pueden estenderse en las alabanças quanto pudieren, guardando el arte, ò artificio quando vsan de el estilo panegirico, que es modo de relacion de los Poetas conueniente, y segun èl en las alabanças de Reyes, y Principes estendieron sus relaciones, passando los terminos de la verdad, a los elogios, ò hyperboles, y esto en ellos no es culpable, como no sea ageno de su estilo, y es reprehensible en los Historiadores. De este estilo panegirico habla San Isidoro, y pues los Poetas alaban, y engrandezen mas las vitorias, y hechos grandes, conuino mas el darles Coronas de Laurel, y no a los Historiadores, porq̃ ellos perpetuan mas las grandezas, y vencimientos.

S. Isid li. 6. Ethi. capit. de gen. opu.

Estas dos cosas significò Ouidio diziendo, que auia de poner el Laurel en la caxa de su citara, y saetas, por ser las citaras instrumentos del canto dulce, las quales auia introducido, y vsado Apolo para el exercicio de cantar; y aunque en quanto a la composicion del instrumento no tienen parte los Poetas, como con èl se cantan los versos hechos por ellos, dando Laurel a las citaras, Corona de Laurel

APOLO. Laurel dauan à los Poetas. Por las caxas de saetas se entienden los vencimientos de las guerras, los quales se consiguen con armas, por esta razon dio Laurel Ovidio a los vencedores. Dizen que el poder de los Romanos llegò à tanta altura, segun escrive Francisco Petrarca en sus epistolas, y que tuvieron en tanto aprecio a este arbol de Laurel, que no se daua Corona de este arbol a ninguno sin mandato expresso del Senado; y si se le concedia a los vencedores, era en ciertos modos señalados de triunfos; y a los Poetas excelentes. Despues los Principes, y señores dieron Coronas de Laurel, como les daua gusto.

CAPITVLO CCXXXXII.

Porquè los Antiguos tuvieron en tanta honra al Laurel mas que à otros arboles.

LA causa porque los Antiguos a la Corona de Laurel quisieron dar tanta honra, lo primero fue, porque el arbol de Laurel, segun su nombre indica alabança; y assi por cosas muy laudables dauan de Laurel la Corona; y tales eran las vitorias, y el ingenio grande de los Poetas. Esto demuestra el vocablo Latino de Laurel, que se dize: *Laureus*, y es, como si dixessemos: *Laudus*, que significa alabança. Assi lo dize San Isidoro: *Laurus, que significa Laurel, es deriuado del nombre de alabança, y a los vencedores que la merecian grande por sus hechos, coronauan sus cabeças los Antiguos de este arbol. Antiguamente era llamado Laudus el Laurel, y despues mudaron la letra D. en R. y dixeron laurea, como en otros muchos nombres Latinos se ha hecho.*

S. Isidor. libr. 8. Ethim.

Lo segundo fue, porque este arbol nunca pierde las hojas, y siempre las tiene verdes, lo qual no se vè en otros arboles; y esto conviene a los dos estados referidos; porque assi como por las alabanças que son debidas a los vencimientos, y triunfos dàn a los vencedores coronas de Laurel, que significa alabança, assimismo à los Poetas, por escrivir, y engrandecer los tales vencimientos, y triunfos, les dauan Coronas de Laurel: y assi a vnos, como à otros conviene la tal Corona, por la perpetua verdura de sus hojas. DAPHNE.

La verdura significa la fuerça, y buen estado de vna cosa, que la que se seca, se pierde, y corrompe; y por esta causa a la juventud llamamos edad verde. A este modo los vitoriosos, y que obraron grandes hazañas, tienen perpetua verdura; pues aunque sus cuerpos perezcan, no mueren sus nombres, ni su alabança. Esto aun mas claro se nota en los Poetas, cuyos cantares, y versos tienen perpetua verdura, pues nunca fallecen, sino que cada dia son nuevos, y verdes, y floreceràn, y duraràn para siempre, en tanto que el Mundo tuviere ingenios, y no sean los hombres grosseros, y rudos.

CAPITVLO CCXXXXIII.

Porquè dura mas la memoria de los Poetas, y de los Sabios que escrivieron libros, que de aquellos que hizieron obras magnificas, y alcançaron vitorias grandes: y muestrase ser esto cosa natural.

LOs Poetas por si mismos son conocidos, y hazen ser conocidos à los otros, y estos no serian conocidos por si, si los Poetas no los dieran a conocer. Los Escritores, y Poetas no necessitan el que otros alaben sus escritos, que ellos por si mismos dàn testimonio de sus merecimientos, y alabanças; y las obras de los otros hombres, aunque sean en si grandes, si no las escriviessen los Escritores, ò Poetas famosos, en breue tiempo se olvidarian, y pereceria su memoria, como muchas cosas quedan perpetuamente olvidadas, por no auer sido de nadie escritas. Y aunque algunos las escriuan, si ellos no son famosos, y de excelentes ingenios, los que despues viuen, no cuydã de sus obras, ni las leen; y assi perecen las alabanças, y las memorias. Quando el Escritor es de alto ingenio, y sus obras de buena, y prouechosa disposicion, aunque no sea por las cosas que refiere, por el ingenio siquiera que muestra el Escritor, se mueuen los hombres a leerlas: y assi ay alguna memoria de

aque-

APOLO. aquellos, cuyos hechos por los tales fueron escritos.

Tuvieron esto los Poetas aun con mas excelencia que los otros; por lo elevado del estilo, por la viueza del ingenio, y por la composicion sutil de sus narraciones: y assi estos pudieron dar mas memoria, y hazer mas celebres aquellas personas, de quien escrivieron, que otros Escritores. Es cierto, que quando por los Poetas, ò Historiadores leemos los hechos de los Antiguos, solo tenemos el conocimiento de aquellas cosas, por relacion, y no por vista; y assi no puede mover tanto el coraçon para los afectos de amar, ò desamar; de compassiõ, ò alegria; de alabança, ò vituperio, como quando al hazerse las cosas, se ofrecen a la vista, y se tocan con ella, porque entonces se causa fuerte impression de todas aquellas passiones, ò afectos. En los escritos de los Poetas, ò de otros de excelente ingenio, y de composiciõ artificiosa, no nos viene por relacion la excelencia de aquellos, cuyos hechos se escriuen, sino que de presente tenemos que admirar, porque aquello mismo que leemos, es el verdadero ingenio del Autor que lo escriviò.

En esto que acabamos de dezir ay diferencia muy grande, y tanta, como si alguno dixesse: Aristoteles, y Homero escrivieron muchos libros, y de grande ingenio, y no pareciesse alguno de ellos, sino que fuessen ya perdidos, ò al contrario, si todas sus obras nos las pusiessen delante, y las leyessemos: En el primer caso conoceriamos su ingenio solo por relacion agena, y en el segundo conoceriamoslo por la vista.

CAPITVLO CCXXXXIV.

Danse otras razones, que muestran ser mas perpetuas, y firmes las memorias de los Sabios que escrivieron libros, que de los vencedores que alcançaron vitorias grandes.

LAs memorias de los Poetas, y de todos los Escritores, y de qualquier Autor, ò Autores, que algunas cosas escriuieron, son mas firmes, porque no pueden ser falsas, porque como ellos ayan escrito aquello que nosotros hallamos en sus libros, por alli nos consta claramente su ingenio, y talento, y no se puede ocultar la ventaja que se hagan vnos a otros, a los que sus obras leveren: y por esta causa certificados nosotros de su capacidad, y viueza de ingenio, alabamos a cada vno segun merecen sus escritos. Y aun esta es la mayor causa de tener los Escritores mas ciertas, y mas plausibles sus memorias, que todos los otros, aunque grandes hazañas ayan obrado. APOLO.

La razon es, porque los hechos de los Antiguos no los conocemos, sino es por los escritos, y los Escritores a vezes no escrivieron todas las cosas, que los tales obraron; y assi sucede alguno que hizo menos cosas, tenga mayor alabança, porque el que escriuiò sus hechos, tuvo mas cuydado en recogerlos, y referirlos todos: y los que obraron mas, y mas auentajadamente queden menos alabados, porque refieren menos sus Escritores. En los Autores que escrivieron libros no puede esto suceder, porque sus obras muestran todo su ingenio; y aunque vno dexasse pocas obras escritas, y otros muchas, y no pareciessen todas, por vna sola se podia conocer la viveza, y altura del ingenio del Escritor, aunque mas se manifieste por los muchos escritos; pero quien en vna obra discurre alta, y sutilmente, y con artificio ingenioso, bien muestra que esto no pudo hazerse sin ser el ingenio profundo.

Tambien por las relaciones de los hechos de los Antiguos, aunque ellas en si sean verdaderas, conocemos las virtudes del coraçon; que son el esfuerço, el valor, osadia, destreza, y prudencia, que son verdaderas proezas de los Capitanes, cuyos hechos loables se refieren; y quando algo de ello por alabança lo quieran contar los Escritores, no sabemos, si sea verdad, porque dudamos del como se pudieron certificar ellos: pero en los Escritores no podemos dudar esto, porquanto nos consta, que sus obras contienen ingenio, y su viueza, y el arte en la disposicion nos es patente.

Tam-

APOLO. Tambien ayuda a esto el que mas familiaridad es preciso que tengan los hombres con los libros, que con los hechos de los Antiguos, porque el ver los libros nos es a nosotros necessario, para saber su dotrina, y el saber los hechos antiguos no es tan necessario; porque no ay libro alguno que fuera de la relacion de las Historias, si es historial, no sea de algun provecho, y dotrina, y por esta causa leemos los tales libros: y assi mas se trae a la memoria, y conversacion nuestra los Autores, cuyas dotrinas seguimos, que las alabanças de aquellos, cuyos hechos nos refieren.

CAPITVLO CCXXXXV.

Como no puede perecer la memoria de los Poetas, y de los hombres Sabios: y que fuesse lo que de si mismo sintiò Ouidio en este punto.

CONformase con lo que vamos diziendo, lo que antes deziamos de aquel verdor perpetuo que conserva el Laurel, y por el qual se significa la fama perpetua de los hechos magnificos de los vencedores, y al verdor perpetuo de los ingenios poeticos en sus versos, y canciones, los quales nunca se secan, ni pierden su nombre, antes siempre quedan, y crece su alabança. Por esta causa tambien recibian los Poetas entre los Antiguos Coronas de yedra, porque esta nunca en algun tiempo pierde su verdor contra el natural de los otros arboles. Assi los Poetas, y otros Escritores de grande ingenio han perpetuado su fama, la qual no se la puede quitar nadie, sino Dios, y este señor no la quita, antes la acrecienta, y aumenta, por ser el mismo, de quien viene a los hombres el ingenio, y saber, y ser de provecho para la vniversidad del Mundo, estando todo a la providencia de Dios sugeto.

Ouid. l. 15. Met. Diò a entender Ouidio lo que vamos diziendo, auiendo dado fin a la obra grande, y de profundo ingenio de los Metamorfoseos, y que por ella seria de perpetua memoria su nombre, y que nadie se la podria borrar. *Yaio acabè*, dize, *vna obra, que no podrà destruir la ira de Iupiter dios supremo, ni el hierro, ni el fuego la podrà consumir tampoco, ni la larga, y prolongada vejez que todo lo come, y traga, podrà en este mi libro hazer mella. Y quando llegue aquel dia, que tiene poder sobre el cuerpo, y acabe el termino de mi edad, la mejor parte que ay en mi, que es el alma, ò el ser segun la fama perpetua, entonces volarà sobre las estrellas altas, y nunca mi nombre serà olvidado en todas las tierras del Mundo, siendo mis escritos leidos en todo aquello que ciñe, y manda el Romano Imperio.*

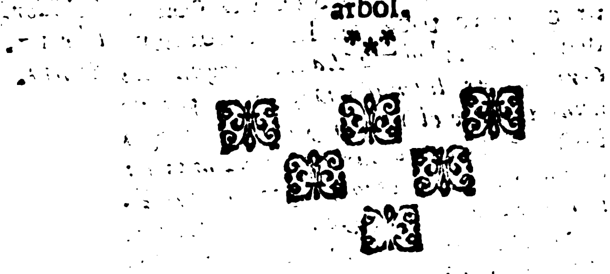
Esto le sucediò a Ouidio, como èl lo dexò dicho, cumpliẽdosele en todo su pensamiento, y discurso, pues oy son passados mil quatrocientos y treinta años que muriò Ouidio, pues fue su muerte en el año veinte y vno de Christo, no auiendo aun empezado a predicar N. Salvador, fue en el año quarto despues de la muerte del Emperador Otaviano, segun Eusebio pone abaxo, y aora van corridos mil quatrocientos y cinquenta y vn años de Christo. Era este el año en que escriviò esto el Tostado, y en todo este tiempo no se apagò la fama de su nombre de Ovidio, siendo su ingenio siempre celebrado; antes bien ha ido creciẽdo su memoria, y no se podrà apagar mientras que el Mundo durare entre los hombre discretos, y entendidos, no consintiendo que obra de tanta viueza, pueda quedarse en el olvido sepultada. Afirmalo assi Francisco Petrarca, y averse cumplido lo que dixo Ouidio en estos sus versos referidos. Petrarc. Epist. lib. Veram famam.

La causa principal porque a los verdaderos vencedores, y Poetas davan Corona de Laurel, era, porque afirman los que tratan las naturalezas de las cosas, el que solo este entre todos los demas arboles nunca es herido del rayo. Esta causa con la precedente toca San Isidoro, diziendo: *Este arbol de Laurel, segun los Griegos, es llamado Daphnis, porque nunca pierde el verdor, y por esta razon los vencedores tomaron Corona mas de este arbol que de otro, y deste comunmẽte creen, nunca del rayo auer sido tocado.* S. Isidor. libr. 17. Ethim.

Son los vencedores en quanto a la fama de sus hechos perpetuos, pues aun-

aunque ellos mueran, no muere la fama de sus obras, y no podrà nadie estoruar esta fama, y memoria, aunque al cuerpo herirle pueda. Esto aun con mayor necessidad conuiene a los Escritores, cuya fama no puede perecer, segun arriba dexamos la declaracion. Por esso dixo Ouidio, que auia èl acabado vna obra, a quien no podria destruir la ira de Iupiter, ni el fuego, ni el hierro consumirlo, ni tampoco la vejez prolongada. Por la ira de Iupiter entendiò la de los grandes, y poderosos Reyes; pues aunque quisieran, no podrian destruir la tal obra, por quanto, aunque algunos esto quisiessen, no lo consentirian otros; y dado caso, que algun hombre que fuesse señor de todo el Mundo, como Otauiano, no podria destruirla tampoco, porque aunque èl lo mandasse, todos los Letrados, y hombres de ingenio la guardarian secretamente, por no perder tanto saber, como en ella se contiene, y por el daño que à si mismos se harian en carecer de tal obra.

La causa vltima porque los Antiguos atribuyeron a Apolo el Laurel, fue por la adiuinacion, coligiendo esta de las respuestas que daua en su Templo Delfico, mas que en otro lugar alguno, concurriendo alli a consultarle de todas las partes del Mundo: y por estas respuestas le llamauan el dios de la adiuinacion. A esto pertenece el Laurel, porque los Antiguos afirman, que si alguno quando se fuere a dormir, pusiere hojas de Laurel debaxo de la cabezera, los sueños que tuviere, seràn verdaderos; y esto mayormente se haze con vn genero de Laureles, a los quales los Griegos llaman Tripodas; y porque los otros dioses no tenian esta virtud de adivinar, no les dieron el Laurel, sino solo à Apolo dedicaron este arbol.



APOLO.

CAPITVLO CCXXXXVI.

Porquè dieron el Cuervo à Apolo, y como solia ser blanco, y a que Aues blancas se comparaua.

Dixeron los Poetas, que el Cuervo era aue de Apolo, como el Aguila lo era de Iupiter, la Paloma de Venus, y el Pauon de Iuno. Assi parece en la narracion de Ouidio, que dize estar el Cueruo en la casa de Apolo, y viendo que Coronis, ò Coronides amiga de Apolo se juntava con el manceboEmonio, doliendose de ello, fue a su amo Apolo, y le contò el caso; y aunque la Corneja quiso estorvarle, para que no fuesse con el chisme, el Cuervo de puro necio no la quiso creer: y como Apolo sintiesse tanto la mala correspondencia de su amiga Coronides, al Cuervo chismoso le bolviò negro, siendo èl primero blanco.

Esta relacion pertenece a la historia de Esculapio hijo de Apolo, y Coronides; pero breuemente aplicarèmos aora lo que al Cuervo toca. Dize Ouidio, que los Cueruos en vn tiempo fueron tan blancos como los Cisnes, que habitan en los rios, y como las palomas todas blancas, y como los ansarones que guardavan el Capitolio; pero que la lengua le hizo daño, por ser èl parlero: y assi siẽdo èl antes muy blanco, se quedò despues muy negro.

Esta es en suma la narracion fabulosa, la qual pone Ouidio primero, y luego refiere el modo con que sucediò esto mas a lo largo: y por quanto es fundamento del Poeta, auer sido el Cuervo blãco, aurèmoslo de tener assi aora, siguiẽdo el sentido por la corteza. Para significar, ser el Cuervo muy blanco, le comparò a las tres especies de aues, como son palomas que no son manchadas de otro color, a las anades, y a los cisnes; y porque entre las palomas se hallan algunas negras, y de diuersos colores, añadiò el que fuessen blancas, y no manchadas. En los Cisnes no puso determinacion alguna, porque no ay Cisnes que no sean blancos,

Ouid. li. 2. Meta.

APOLO

cos, assi como no ay Cueruos que no sean negros. Dixo tambien, que era tan blanco el Cueruo como los ansares, que guardauan el Capitolio, porque no todos los ansarones son blãcos, que algunos ay manchados, y de otros colores, que por esta causa los comparò a los que guardauan el Capitolio.

Es Historia sabida, que quando los Galos entraron a Roma con su Capitan Breno, tomaron toda la Ciudad, y aun huvierã tomado el Capitolio, que era la cabeça de la Ciudad, subiendo de noche, y hallando dormidas las velas, si los ansarones entonces, que estauan dentro, no sintieran a los que escalavan la fortaleza, y empezàran a graznar, a cuyas vozes despertaron las velas, y defendieron la subida a los que escalauan la fortaleza. Entonces los Romanos, cuyo pensamiento era, que de sus cosas magnificas quedara à los venideros memoria, para que los coraçones de los hombres se leuantàran para emprender cosas grandes, y de virtud, en recordacion de este sucesso, mandaron hazer las figuras de los ansarones grandes, y de plata fina, y por ser la plata blanca, los ansarones que guardavan el Capitolio eran blãcos.

CORONIDES.

A estos compara Ouidio el Cueruo, y por esso no ha menester otra limitacion, pues todos los ansarones que estavan en el Capitolio en sus figuras, ò estatuas eran blancas, como eran de plata: y assi pudo a ellos compararse el Cueruo, que primero era blanco.

CAPITVLO CCXXXVII.

Refierese el processo, y causa que se le hizo al Cueruo, para boluerle de blanco en negro.

EL Poeta dize, que al Cueruo su lengua le hizo daño, y le hizo mudar el color de blanco a negro; pues si èl no chismeàra de Coronides el adulterio, su afrenta ignorara Apolo, y èl como hasta alli se quedàra blanco. Era Coronis, ò Coronides doncella la mas hermosa que auia en Tesalia, y era natural de la Ciudad de Larisa. Amòla muy à lo enamorado Apolo, y tuvola por amiga, en tanto que ella fue casta, ò en tanto que su mala correspondencia no fue conocida; que mientras no se sabe el agrauio, viue el honor con las quietudes de satisfecho, siendo embeleso de ojos enamorados el distinguir de su ofensa tarde los bultos.

En Tesalia Apolo amò à Coronides llamada Emonia, à Daphne (como hemos visto) amò tambien en la misma Prouincia: de vna fue despreciado, y de otra mal correspondido, qual fuesse el golpe mas pesado, lo puede discurrir allà el curioso, que en el arancel de los duelos, vengança piden los que son proprios agrauios. Dixole el Cueruo à Apolo, como Coronide admitiа agenos braços, y quitandola la vida, de sus zelos, y rabia quitò tambien la causa; que quando son desordenados los afectos, los medios, y los fines no son otros.

A darle iva el Cueruo esta embaxada, quando encontrandole la Corneja, siendo de su intento sabidora, quiso apartarle mañosa, y astuta, pronosticandole de su chisme muy poca la ganancia; pero para ruines, y necios, no ay mas premio que publicar los delitos. Impruden-

APOLO. *dente, y arrojado el Cuervo, le descubriò à Apolo lo que hasta enton-* CORONIDES.
ces estaua oculto, y en secreto; y Apolo irritado de la ira, si en Co-
ronides vengò su afrenta, tambien el Cuervo fue blanco de su enojo,
dexando de serlo, y quedandose muy negro; que bien tiznado queda
de pies à cabeça quien ruin publica de otro los defectos, y faltas.

CAPITVLO CCXXXXVIII.

Porque la Corneja mas que otra aue hablò al Cueruo: y que hizo Apolo en oyendo al Cueruo.

CONvino mas el introducir acta, que la Corneja auisasse al Cueruo, y le dixesse lo mal que hazia, mas que otra aue alguna, por las razones siguientes. Lo primero, porque Cueruos, y Cornejas casi pertenecen a vna misma especie, como en el Leuitico se escriue: y como cada animal ame a su semejante, por la semejança en la naturaleza, seria la aduertencia de la Corneja mejor recibida. (a) Lo segundo es, por la condicion de la Corneja, que de suyo es muy parlera, y es condicion de los chismosos, el inquirir, y hazer muchas preguntas, por el deseo de saber todas las cosas: y esta es la causa que pone Ouidio, diziendo que la Corneja parlera le salliò al Cueruo al camino para preguntarle, y saber qual era su intento. Lo tercero fue, aunque Ouidio lo callasse, el que queria introducir dos narraciones fabulosas, las quales no pudiera contar, sino introduxera aqui a la Corneja; porque otra qualquier aue, que hablara al Cueruo, aunque le propusiera algunos exemplos, para retraherle de aquel proposito, no le fueran de tanta eficacia, como representados por la Corneja, y assi Ouidio introduxo bien a la Corneja con el Cueruo, que le preguntasse la causa de su camino, y sabido el fin de su embaxada, su necio proposito le declarara la Corneja: pues por otro chisme a este modo, ella tambien auia lleuado su castigo. (b)

Leui. 11.

(a) Debe recibirse mejor la aduertencia, de los que son de vn estado, y familia.

(b) De el bien acuchillado, se recibe mejor el consejo.

Para lo dicho refiere el Poeta dos fabulas. Vna la mudança de la misma Corneja, auiendo sido antes vna donzella hija del Rey Coroneo. La segunda fue, que despues de buelta en Corneja, y estando en compañia de Minerua, la contò la maldad que hazian las tres hermanas hijas del Rey Cecrope, y que contra ella enojada Minerua la auia hechado de su compañia, y tomò al aue llamada Victimene en Griego, y en el vulgar nuestro se dize Mochuelo. Las quales fabulas, y sus sentidos verdaderos ya lo dexamos arriba dicho, hablando de Minerua, y por no repetirlo, no dirèmos aqui cosa alguna.

Referidos sus sucessos propios por la Corneja al Cueruo, este imprudente, y necio, no solo despreciò el buen consejo, sino que maldixo a la Corneja, por auerle tanto detenido, y bolò presto, y ligero para darle el auiso a Apolo, de que Coronides su amiga le falseaua la correspondencia con vn mancebo de Emonia. Cayose entonces la Corona de Laurel de la cabeça de Apolo, turbosele el rostro, y el color demudado, cayosele tambien de la mano la pluma, con que tocaua su lira, ò vihuela; y rebentando de ira, tomando las armas acostumbradas, enarbolò arco, y flechas, dexando atrauessados los pechos de Coronides su amada, por ser aquellos los que con los suyos auia tenido tantas vezes enlazados; que quando se preuienen fines tragicos, las delicias aprestan los castigos. (c)

Creible era, el que Apolo, oyendo la correspondencia falsa de quien tanto queria, y de quien èl era galan con toda fineza, el que se turbasse con nueva tan impensada; y que la Corona de Laurel se le cayesse de la cabeça. Dixo ser de Laurel su Corona, porque ya en este tiempo era muerta Daphne, que auia sido su amor primero, y aunque antes se coronaua de otro qualquier arbol Apolo, al verà Daphne en Laurel transformada, prometiò seria para siempre el Laurel adorno de su cabeça.

(c) Para tomar la vengança, fue le incitar mas, lo q ha sido delicia.

CAP.

APOLO.

CAPITVLO CCXXXXVIIII.

De la Corona de Apolo, como se le cayò: y porque los Pintores pintan cada cosa con todas sus señales en todo tiempo, y lugar, y no lo hazen assi los Oradores: y daſe la cauſa de eſta diferencia.

ALgunos dizen, que los Poetas son como los Pintores, que estos siempre pintan a las personas con sus señales, aunque no conuengan al tiempo, ni lugar. Los Reyes conocense en las pinturas por las Coronas, las quales, solos ellos ponen en las cabeças, y por ellas son conocidos, como los Obispos, y Papas por las Mitras en la forma, y figura diuersas; y es cierto, que los Reyes no tienen siempre puesta Corona de oro en la cabeça, como quando comen, y quando estàn durmiendo en sus camas: y lo mismo es en el Papa, y Obispos en el vsar de las Mitras. Los Pintores, pues, aora pinten a los Reyes comiendo, aora estando en pie, aora durmiendo, siempre los pintan con Coronas, y tienen mucha razon: porque de otro modo no conoceriamos, si aquella imagen representaua al Rey, ò a otro hombre; y lo mismo es en los Obispos, y Papas; que siempre los pintan con sus Mitras, sea comiendo, o sea durmiendo, y aunque los pinten lleuandolos al infierno: pues aunque ellos alli no tengan Mitras, pero los Pintores con ellas los pintan para distincion alguna de los otros hombres. Assi dizen, que lo deben hazer los Poetas, y por esso Ouidio assi le pintò, y describiò al presente a Apolo con Corona de Laurel, aunque la ocasion, y lugar no pudiesse tener Corona puesta.

En el punto dirèmos, no ser esto verdad, porque la pintura no pone el nombre, ni los actos de lo que se pinta, sino la imagen sola de la cosa, y assi no auria modo de conocer la distincion de las personas, si las señales no fuessen puestas, segun el estado, y habito de las personas. Por esta razon para que la persona pintada en qualquier lugar, o tiempo sea conocida, es necessario que se pinte con todas las señales, ò con las que bastan para distinguirla de otras personas. No es assi en los Poetas, porque ellos nombran las personas con sus proprios nombres, y aunque no pongan, ò escriuan algunas señales suyas, pueden quedar conocidas. Por lo qual dirèmos, que la causa referida de Apolo es verdad, y que a la sazon quando le diò el tal aniso, tendria puesta su Corona, como lo dize el Poeta, y que se le caeria entonces de la cabeça, con la turbacion, pena, y congoja: y lo mismo se entiende de la pluma con que tocaua su lyra, pues era Maestro Apolo en el tocar la vihuela; y si antes la estaua tocando alegre, y contento, el instrumento con que la tocaua se le caeria despues confuso, y turbado.

CORONIDES.

Herida Coronides se quexò, poblando el ayre de suspiros, y gemidos, y sacando la saeta de sus pechos, siendo ellos tan blancos, con la sangre quedarìa vermejos, y teñidos. Entre las vltimas ansias le dixo a su amante Apolo, que aunque ella fuesse merecedora de aquella pena, aguardar debiera, pues estaua preñada, a què la prenda suya, que traia en el vientre, saliesse a la luz publica: pero ya (dixo por vltimo) morirèmos ambos, aunque en ambos no sea comun el delito. Esto dixo la bella Coronides; y con la mucha sangre vertida, quedò yerta, y difunta.

Todo esto era muy creible, y que Coronides, viendose herida, y atrauesada, sacasse la saeta de los pechos, que los tiñesse con la sangre que vertia la herida, y que con Apolo enojada le dixesse las mencionadas palabras.

Pesole a Febo (aunque tarde) de la cruel determinacion que auia tomado con su amiga, y se aborreciò a si mismo, por auer sido executor de castigo tanto, aborreciò el arco, y saetas, que fuerō instrumentos de su ira; aborreciò, y mucho al Cueruo, por auer sido causa de su dolor, y pena. Todo este sentimiento se haze muy creible en Apolo, que de lo que se obra con colera, y enojo, se labra el pesar de los arrepentimientos.

***

CAP.

APOLO.

CAPITVLO CCL.

De las cosas que hizo Apolo despues de la muerte de Coronides.

CAyò en la tierra muerta Coronida, y mouido Apolo del dolor, la tomò en sus braços, procurando, y trabajando (aunque en vano) con su arte, y Medicina disponer remedios ya tardios, y sin prouecho, pues Coronides auia ya espirado. Suspiraua Febo doloroso, dando a entender ser su pesar muy entrañado, y aunque no se dize que llorasse, fue porque los Poetas no atribuyen semejantes demostraciones a los dioses, en reuerencia de la grandeza de su estado.

Era costumbre de aquellos Gentiles el quemar los cuerpos de los difuntos, y era la vltima ceremonia que con ellos hazian los viuos. Apolo despues que sobre los pechos de Coronida perfumes olorosos, y preciosos echò, se abraçò conella tiernamente, y antes q̃ procediessen a las ceremonias de la sepultura, por tener prenda de su amada Coronides, sacò al hijo del vientre de la madre muerta, para que no ardiesse con ella, y lleuòle a la cueua de Chiron el medio hombre, y medio cauallo.

Entre estas cosas el Cuervo que auia traido la verdadera embaxada, esperaua el galardon de su señor Apolo, y estè enojado, y con el dolor, y sentimiento, de blanco le dexò mudado en negro todo: y esta fue la honra, que ganò el Cueruo con sus chismes, y lengua, bolviendo contra èl Apolo su saña.

CAPITVLO CCLI.

Què signifique la mudança del Cuervo blanco en negro.

EN lo dicho se toca algo del nacimiento de Esculapio, de lo qual aora no hablarèmos. Lo que del Cueruo se dize, todo es fingimiento poetico, porque cierto es, que el Cueruo no podia hablar con la Corneja, ni esta con èl tampoco, ni el tal Cueruo lleuar podia embaxada alguna à su amo Apolo: pero en estas cosas se encierra vn sentido oculto, que puede ser moral, y natural.

CORONIDES.

El sentido natural es, el que los Cueruos quando nacen son blancos, y despues se hazen negros, y quando estàn en el nido, y los crian las madres, dizen que todavia son blancos, y viendo que no son sus semejantes, los desconocen, y no los quieren criar, y entonces Dios los sustenta, ministrandoles por la naturaleza el mantenimiento necessario, hasta que empiezan à ponerse negros, y entonces los padres los crian. De este modo entienden los Interpretes, y Doctores aquel verso de Dauid: *Dios dà a los animales su comida, y a los hijos de los cuervos sustenta, quando le llaman.* Psa. 146. Y assi de esta mudança, que se reconoce en el Cuervo de blanco en negro, quieren entender algunos esta fabula. Suponiendo esto, conveniente es lo que se dize, de que Apolo mudasse al Cueruo de blanco a negro, por hazerle esta mutacion naturalmente; y en la naturaleza lo negro dizen causarse del calor, y lo blanco de la frialdad, aunque algunas vezes las causas son al contrario: y porque el Sol es principio, y padre de todo el calor entre los cuerpos Celestiales, cuya obra, y virtud es sobre todas las cosas corporales, atribuyeronle a Apolo, el que bolviesse negro al Cuervo, siendo primero blanco: y porque Apolo entre los Gentiles es tenido por el Sol, por esta causa dieron al Cuervo por aue de Apolo, y por ser de complexion caliente segun el calor grande del Sol.

Las partes de esta fabula no se ponen, porq̃ haga cada vna dellas para la significacion, sino porque para qualquier sentido que la queramos dar, todas vienen à ser necessarias, para poder ordenadamente concluir, que por alguna culpa suya el Cuervo fue buelto de blanco en negro.

Otro sentido es del todo moral, y que esto fue compuesto, y dicho, para que fuesse aviso a los Embaxadores de malas nueuas, y que los tales no pueden tener buen galardon, porque aunque aquello que se dize, se diga à los que no lo sabian, y muestren holgarse de saberlo, si despues de aquello mismo les ha de proceder la pena, y

APOLO. y dolor, muchas vezes arrebatados del proprio pesar muestran su enojo, y su ira contra los que les lleuaron tan mala nueua. Para esto introduxo Ouidio la Corneja, que estoruasse al Cueruo esta embaxada, trayendole exemplos de los males que a los Embaxadores les han venido en semejantes casos. En esto se significan los hombres necios, que viendo los males que a otros les vinieron por semejantes relaciones, o pudiendo considerar el daño que puede venirles, no curan mas que de seguir sus deseos; y luego lleuan, en lugar de galardon, la pena y castigo de su mal genio.

CAPITVLO CCLII.

Dase otro sentido a la mudança del Cueruo de blanco en negro.

DE Otro modo se puede entender esto segun alegoria: Apolo amaua a Coronida, y ella corriendo por su amiga, haziale mal trato con vn mancebo de Tesalia. Vino à saber esto Apolo por el arte de agueros, o suertes, y no porque se lo dixesse alguno; y ya enterado de la mala correspondencia de Coronida, la matò: y porque lo que se sabe por agueros, parece, que se sabe por auerlo dicho las aues, dixeron que el Cueruo se lo auia dicho à Apolo.

Este sentido siguen todos los sabios, y es el verdadero; y aunque para los agueros ay otras aues sin el Cueruo, pusieron mas a este, que a otra alguna, por ser el Cueruo para los agoreros el que haze agueros de mas modos; y assi dize San Fulgencio en sus Mytologias, que solo el Cueruo entre las aues tiene sesenta y quatro maneras de vozes. Este es el sentido verdadero, en quanto à la primera parte de la fabula, por auer puesto, que el Cueruo fuesse à dezir à Apolo lo que passaua con su amiga Coronida, o Coronides, lo qual no es otra cosa, sino que Apolo era agorero, y echaua sus suertes, y viaua de malas artes, y por ellas conociò el mal trato que le hazia Coronida, corriendo por su cuenta como amiga; y por esto dizen, que el Cueruo se lo dixo. Tambien dizen por esto ser el Cueruo aue de Apolo, por auer sido este sabio en el arte de agoreria, y de adiuinacion; y para significar esto le dieron aue que fuesse tenida de algunos por agorera; y esto le conuiene mucho al Cueruo, como dexamos dicho.

S. Fulg. lib. Mit.

CORONIDES.

A este modo a otros dioses le dauan otras aues por algunas semejanças en las propriedades. A Venus dieron las palomas, à Iuno los pauones, y a Iupiter el Aguila. Son las palomas aues luxuriosas; y assi engendran en los mas meses del año; y esto significa su vocablo Latino *Columba*, que quiere dezir ser semejante à los que proceden de la raiz, y fluxo de Venus. Los pauones son de Iuno, porque esta se toma por el ayre, en el qual parecen diuersos colores, y los pauones tienen colores diferentes. El Aguila dieron à Iupiter, porque ella no es herida del rayo, y los rayos à Iupiter pertenecen. Pero quando dizen ser el Cueruo aue de Apolo, lo entienden algunos de los grajos, y no de los Cueruos; y esto es porque los grajos son muy parleros, que assi lo dize San Isidoro. Estos grajos tienen su nombre distinto en Latin de los cueruos; porque estos en Latin se llaman, *Coruus*, y los otros *Graculus*, como lo siente el mismo San Isidoro. Pero todos se suelen llamar Cueruos, assi en Latin, como en el vulgar, como nombre general. La razon es, porque todas estas aues, cueruos, grajos, cornejas, picazas, y otras semejantes son de linage de cueruos; y assi la Escritura los toma en este sentido. Assi parece, que lo entendiò Ouidio, empezando esta fabula, quando dixo: *Corue loquax*, que quiere dezir: *O cueruo parlero*, y esto mas pertenece a las grajas, y picazas que a los cueruos.

S. Isid li. 12. Ethi. capit. de Ciuit.

Leuit. 11 & Deut. 14.

CAPITVLO CCLIII.

Porquè le dieron à Apolo los Grifos.

LOS Grifos de los montes Hyperboreos dieron a Apolo. Parecen los Grifos animales monstruosos, porque tienen parte de aues, y parte de bestias, teniendo el cuerpo, y pies de Leon, y tienen alas, y pico como de Aguilas. Estos son vnas aves grandes, nacen en los montes Hyperboreos, y son naturalmente enemigos de los cauallos, y en tanto grado, que a vezes, por herir, y hazer presa en los cauallos, se ha visto hazerla en los hombres, q̃ van encima; y son tantas su ferocidad, y fuerças, que à los cauallos los quieren leuantar en alto, de lo qual habla San Isidoro.

S. Isid. li. 12. Ethi. capit. de bestijs.

Los Grifos nacen en los montes Hyperboreos, y no en otros algunos, segun el mismo S. Isidoro en el lugar citado. Estos montes Hyperboreos son tierra muy fria en la parte Septentrional de Europa, muy debaxo del Polo, y la tierra es llamada Scitia, la qual tiene muchas Prouincias, y de alli fueron los Godos. Llamanse estos montes Hyperboreos, porque mas allà dellos no passa el viento Cierço, de lo qual tambien habla San Isidoro.

S. Isid. li. 14. Ethi. capit. de montib.

Estos Grifos atribuyeron à Apolo, y la razon parece ser, porque Apolo (segun lo afirma Tulio) vino de los montes Hiperboreos a la tierra de los Delfos, y assi todo lo que està en tierra de los Delfos, pertenece a Apolo; como lo principal que en ellos se halla, sean los Grifos, pues en sus montes se hallan, y no en otros, de aqui fue el attribuirle a Apolo los Hyperboreos Grifos.

Las saetas consagran a Apolo; y esto es por dos cosas. La primera, por la muerte de Fiton serpiente, que matò con saetas; y por esso se alabava el vsar de saetas, y arco, quando despreciò à Cupido, como dexamos declarado. La segunda causa es por los rayos de la luz, y esta es la causa primera, y principal, porque aun a la serpiẽte Fiton, no la mato con otras saetas, sino con los rayos, como ya lo dexamos dicho, y como los rayos vienen à manera de saetas, y vienen tan derechos, como ellas suelen venir, llamanse saetas. Por esta causa à Diana, y Apolo llamaron dioses Archeros, y y tiradores de saetas; porque estas dos lumbreras embian rayos de luz, lo que las otras Estrellas no hazen, por no hazer estas sombra, y ser su luz pequeña; y la del Sol, y Luna grande.

CAPITVLO CCLIV.

Què cosa fuesse el cantar Bucolico; de donde tuvo su origen; y porquè se le atribuyeron à Apolo.

COnsagraronle à Apolo el modo de cantar Bucolico, que es vn genero de cantar Poetico, como lo es el libro llamado Bucolicas de Virgilio. Este es vn cantar de pastores; pero el vocablo Bucolico significa propriamente cantar de pastores, que guardan bueyes; y esto es por ser ellos ganados mayores, y el nombre tomase de lo mas digno; pero ya està estendido el cantar Bucolico a todos los pastores, pues Virgilio en sus Bucolicas, no solo introduce pastores de bacas, sino aun de cabras, y ouejas; como se conoce en la primera Egloga.

San Isidoro dize: *El cantar Bucolico se nombra de los bueyes, porque es la parte mayor, ò mas principal; aunque ya se introducen palabras, y cantares de pastores de cabras, y de ouejas.* El cantar Bucolico fue consagrado à Apolo, por ser cantar de pastores, y los pastores son consagrados a Apolo: y la causa es, por auer sido Apolo pastor, y guardò los ganados del Rey Admeto, quando le priuaron de la diuinidad; y al boluersela, le encomendaron los pastores, por auer sido èl compañero suyo. Tambien fueron a èl consagrados los versos heroycos, porque con los tales versos le recibieron los Delfos, quando èl matò la serpiente Fiton, segun dize S. Isidoro, y por esso los tales versos fueron llamados Ficios; pero despues en tiempo de Omero se llamaron heroycos, como lo nota San Isidoro.

S. Isidor. libr. 1. Ethim.

S. Isidor. libr. 1. Ethim. c. de metr.

Dos vezes contendiò Apolo con los pastores afamados en los cantares Bucolicos. La primera fue con Marsias, el qual era Satyro, y cèlebre Cantor, y diestro en tocar la flauta, y auiendole vencido Apolo, le mandò deso-

APOLO desollar viuo, segun el pacto, y concierto que auian hecho, que assi lo refiere Ouidio. Otra vez contendiò con el dios Pan de los pastores, siendo Iuez el dios del monte Timolo; y oidos los cantos de ambos, todos alabaron el de Apolo, y solo el Rey Midas alabò mas el canto del dios Pan; y por esta causa le diò Apolo por pena el que tuviesse las orejas de asno, perdidas las de hombre, quedandole a Apolo por su excelencia grande el cantar Bucolico consagrado.

Ouid. lib. 6. Meth.

Oui. lib. 11. Met.

Otros dizen, que el cantar Bucolico, fue consagrado al dios Pan, ò Fauno, y otros dioses del campo. Alguna razon tienen estos, por quanto el cantar Bucolico es de pastores; y estos en el campo habitan; y assi a ellos serà aplicado el tal cantar, y mas principalmente al dios Pan, q̃ lo es de Arcadia, y dios de los pastores, y lo que a los pastores pertenece, al dios Pan se atribuye. Pero los Autores con mayor causa se le atribuyeron a Apolo, por auer èl vẽcido en este linage de canto à muchos; y al dios Pan, por ser Apolo dios mayor, q̃ Pan; pues aquel era de los dioses Celestiales, y estotro solo entre los pastores.

Deste cantar Bucolico, quando tuviesse principio, con que autoridad introducido, y a los dioses consagrado; ay opiniones. Vnos dizen, que en Sicilia, quando Orestes con su hermana hurtaron la imagen de Diana de Taurica, y trayendo escondida la dicha imagen à Sicilia, venida la fiesta de Diana, quiso Orestes celebrarla, y no teniendo otra disposicion, llamò consigo algunos de los marineros, con los quales celebrò la fiesta, y por los cantos aldeanos, y pastoriles, que aquellos hombres rudos, grosseros, y poco enseñados cantaron entonces, vino a ser costumbre el q̃ se continuassen los tales cantares: y à estos los llamaron Bucolicos, y se los cõsagraron à Apolo, y Diana, porque en la fiesta de Diana tuvieron principio.

Otros dizen, que este cantar Bucolico tuvo principio en tierra de Grecia en la Prouincia de Laconia, la qual se llama Lacedemonia, ò Esparta; y fue quando Xerxes Rey de Persia passò à Tracia, y por el temor suyo, estando las Ciudades cerradas, las doncellas de Lacedemonia no osauan salir al campo; y porq̃ no cessasse la antigua ceremonia, juntos algunos pastores, y aldeanos en los campos, celebraron alli la tal solemnidad, cantando sus cantares rusticos: y de aqui subieron despues à dedicarse en autoridad, y honra de los dioses. Desto habla San Isidoro, y tiene estas palabras: *El cantar Bucolico, dize, que es de los pastores, como piensan muchos, empezò en Zaragoça de Sicilia, componiendolo alli los pastores. Otros piensan, que tuvo principio en Lacedemonia, viniendo el Rey de Persia Xerxes à Tracia; y las doncellas Espartanas por miedo de los enemigos, no osauan salir al campo, donde se auiá de hazer vna procesion solemne à la diosa Diana; y porque la ceremonia acostumbrada no se perdiesse, vna junta de pastores celebraron la dicha fiesta con cantares bien desentonados.*

S. Isidor. libr. 1. Ethim. c. de metr.

Como quiera que sea, parece, que el cantar Bucolico tuvo su origen en la fiesta de Diana: aora fuesse en Lacedemonia, aora en Sicilia, cantando los pastores con Orestes; y por esta causa dizen algunos, que el cantar Bucolico es consagrado a Diana, y Apolo, pero nombrase principalmente Apolo, por ser èl dios mayor, y fue muy sabio en este modo de cantar. Y tambien pudo ser; y aun mas principalmente, por auer sido èl pastor en algun tiempo, y entonces cantaria los cantos pastoriles; y despues de restituida la diuinidad, le atribuirian el cantar Bucolico, mas que a otro algun dios.

CAPITVLO CCLV.

Como matò Apolo a la serpiente Fiton, ò Pyton, y como se toma de diuersas maneras el nombre de Fiton.

MAtò Apolo a la serpiente Fiton, ò Pyton. Esto le atribuyen todos los Poetas, y resultò dello grãde alabança para Apolo, llamandole Ficio, ò Pycio del nombre de Fiton, y èl se alabaua grandemente dello delante del dios Cupido, como dexamos ponderado. Pero es de considerar, que el caso no le refieren todos de vna manera, ni el nombre de Fiton le ponen por vna misma cosa. Algunos dizen, que quando Latona queria

APOLO. parir, Iuno no la queria dar lugar, y para esto embiò la serpiente Fiton, que la persiguiesse en todas las tierras, y que no pudiesse parar en ninguna, hasta que llegò à la Isla Ortigia, en la qual pariò à Apolo, y este luego como nacio, mato a la serpiente Fiton con saetas. Assi lo cuenta Seruio Poeta sobre el libro tercero de las Eneidas, y lo toca tambien Lucano.

Serui. in lib. 3. de Ænei. Lucã. li. 5. Ouid. lib. 1. Metã.

Otros dizen, ser Fiton vna serpiente muy grande, que nació despues del Diluvio de Deucalion, como lo dize Ouidio. El modo fue, que acabado el Diluvio, quedò la tierra muy calada del agua, y lodosa, y como la humedad sea principio material de las cosas, que se engendran, siendo ella mucha, podia engendrar muchas cosas, y grandes; y assi pudo engendrarse la serpiente grande Fiton, lo qual; no solo por la ponçoña, sino por la grandeza mucha pudo espantar a Apolo; y entonces la hiriò èl con las saetas, y matò. Por este grande hecho, ordenò, y mandò que le hiziessen juegos solemnes en ciertos tiempos, dando assi mismo la forma como se auian de hazer; y los llamò Fiteos, ò Fycios, porque se hazian en memoria de la muerte que se diò a la serpiente Fiton.

Dizen otros, que Fiton no era serpiente, sino vn dios hijo de Magorgon el primero de todos los dioses. Para lo qual dize Pronapides, que Magorgon enojado de auer estado largo tiempo en obscuridad, subiò à los montes Geraunios, de los quales tomo vna grande massa de fuego ardiente, la qual puso redonda; despues subiò al monte Caucaso, y alli con vn martillo la puso mas redonda, y tambien mas dura. Despues la lleuò mas allà de la Isla Taprobana, y aquella massa ardiendo la metiò seis vezes en el agua, y tantas vezes la sacò, y redondeòla mas, y echò por el ayre, para que aunque anduviesse mucho al rededor, no se le pegasse alguna cosa de orin, ò corrupcion por mucho tiempo, y porque anduviesse mas ligera. Esta massa assi dispuesta se leuantò en alto, y entrò en la casa de Apolo, y toda ella, y la de su padre se lleno de resplandor. Las aguas del Mar, por auer tenido dẽtro de si aquella massa ardiente, se hizieron amargas, y saladas. El ayre por el mouimiẽto, y rodeos hechos en èl de aquella massa, quedò mas dispuesto para recibir rayos de luz; y assi hizieron dios à Fiton.

FITON.

Otros dizen, que Fiton es dios; pero de otra manera, y añaden, que es el primero, y el mayor de todos los dioses. Assi lo dio a entender Orfeo, que es el mas antiguo de todos los Poetas, como lo afirma Lactancio, y a este le tuvo Orfeo por el dios verdadero; y como no pudiesse de otro modo entender, que cosa fuesse este dios, y de donde fuesse, dixo, que era engẽdrado del ayre por estas palabras: *Fiton fue la primera cosa del mundo, y fue engendrado del ayre.* Y assi de muchas maneras se toma Fiton.

Lact. lib. 1. de diu.

CAPITVLO CCLVI.

Ponense cinco razones para probar, que Apolo matò à la serpiente Fiton.

VIsto ya lo referido, resta la duda, si Apolo verdaderamente matò la serpiente Fiton, ò no? Alguno dirà, que si; pues los Poetas todos lo afirman. Lo segundo, y mas principalmente por quanto muerta la serpiente Fiton, se hazian juegos à Febo, y èl los ordenaua que se hiziessen, y estos juegos se llamaron Ficios, ò Fiteos, porque se hazian en memoria de la muerte de la serpiente Fiton, segun lo dexa dicho Ouidio: y puesto que los tales juegos en memoria de aquella muerte se hazian, verdadera debiò de ser aquella muerte, que a ser mero fingimiento de los Poetas, no auia porque hazerse la tal memoria. Tambien destos juegos, no solo hablan los Poetas, sino aun los Autores Historicos, y dizen, que los juegos mas solemnes que se hazian entre los Antiguos, eran los que se hazian en honra de Apolo por la muerte de Fiton. En este juego coronauan de hojas de Laurel à los vencedores, y en los otros juegos de hojas de otros arboles, que eran tenidos en menos estimacion, como ya diximos.

Lo tercero, por auer tomado Apolo nombre desta serpiente, y llamandole Ficio del nombre de Fiton, y no auia cau-

APOLO. causa para tomar este nombre, si tal serpiente no huviesse, a quien Apolo verdaderamente huviera muerto. Lo quarto, porque quando Apolo matò la serpiente Fiton en el monte Parnaso: los moradores de aquella tierra le vinieron a adorar, y a honra suya le dedicaron versos heroycos; y por esso dizen ser estos versos llamados Ficios. Los versos Exametros, ò de seis pies llamados Datilicos, ò Espondaicos fuerõ llamados heroycos desde el tiempo de Omero, por auer èl escrito en los tales versos los hechos de esclarecidos varones, que se llamaron Heroes. Dizen, que primero se llamauan estos versos Ficios, porque a Ficio, que es Apolo, en los tales versos hablaron los que le vinieron a honrar, quando matò la serpiente Fiton. Assi lo dize San Isidoro, alegando el testimonio de Terenciano, que es el siguiente. *Este linage de versos, dize antes de Omero fue llamado Ficio, y despues dèl fue dicho Heroycos. Fue nombrado Ficio, porque en este genero de versos fueron compuestas las respuestas de Apolo, y la causa fue, porque quando en el monte Parnaso Apolo persiguiò con saetas la serpiente Fiton, los moradores Delficos le vinieron à honrar en este genero de verso.* Por lo dicho parece, que fuesse verdad, que matasse Apolo la serpiente Fiton, porque no podia ser de otra manera, puesto que los moradores Delficos, que viuen cercanos al monte Parnaso, le viniessen a honrar, y hablar, quando el matasse a la serpiente Fiton.

S. Isid. li. 1. Ethi. capit. de metris.

Lo quinto se prueba, por quanto San Isidoro parece afirmar esta muerte de Fiton por estas palabras. *Dizen, que Apolo es llamado Ficio, por la muerte de Fiton serpiente muy grande, la qual no tanto con su veneno, como con su grandeza espantaua. A esta serpiente matò Apolo con saetas, y tomando della el nombre, se llamò Ficio, y en señal desta vitoria establecio los juegos sacros llamados Ficios, ò Fiteos.*

S. Isidor. libr. 8. Ethim. cap. XI.

*** *** ***
*** ***
***

CAPITVLO CCLVII. FITON.

En que manera tomando la serpiente Fiton la pudo matar Apolo, y en que sentido no la pudo dar muerte.

DExamos dicho, que Fiton se toma de muchas maneras; y assi ni la question, ni la respuesta puede ser vna. Si Fiton se toma segun Orfeo, que dixo ser el primero, y mayor de todos los dioses, cierto es, que Apolo no le mataria, porque los dioses son inmortales. Tomando à Fiton en el sentido, que Pronapides Poeta, Fiton es el Sol, como luego declararèmos, el qual nunca muere, ni es corruptible, sino que siempre dura. Tambien el ser Sol se lo atribuyen los Gentiles à Apolo, diziendo, que Apolo, y Diana son el Sol, y Luna; y si Apolo matasse à Fiton, a si mismo se mataria; y assi en las dos acepciones dichas no pudo matar Apolo à Fiton.

De otra manera se toma Fiton; y es por la serpiente que perseguia à Latona, quando queria parir, y en esta acepcion dirèmos, que Apolo no pudo matar à Fiton serpiente, sino que esta muerte se entiende segun ficcion poetica. Apolo en esse caso no se tiene por hombre, sino que se toma por el Sol, y los vapores que se mueuen, y vagan por el ayre, se llaman serpiente Fiton, porque al modo dellas se mueuen. Apolo luego como naciò, matò à la serpiente, por quanto el Sol luego que pareciò en la Isla Ortigia, ò Delos, con la fuerça de sus rayos empezò à gastar los vapores, hasta que del todo los consumiò, y assi cessaron aquellos dragones, ò serpientes de verse en el ayre; y esto es matar la serpiente Fiton, que no dexaua parir à Latona, lo qual significa, que aquellos vapores no dexauan, que el Sol, y la Luna pudiessen verse en todo el Cielo. Si se toma la serpiente Fiton en la otra manera, quando dizen, que fue despues del Diluvio vna serpiente Fiton muy grande, à la qual matò Apolo en el monte Parnaso, alguno podria dezir, que Apolo matò verdaderamẽte la serpiente Fiton, porq̃ cierto es, q̃ cosa es possible, y como aquella serpiente fuesse muy grande, y a la tie-

APOLO. tierra dañosa, matandola Apolo, seria tenido por dios de aquellas gentes rudas de aquel tiempo.

Desto diremos, que ni es impossible, ni contra la razon tampoco. Lo primero, porque serpientes grandes ay muchas, y algunas se han hallado tan grandes, que en sus vientres tenian bueyes enteros, segun lo pone Solino en su Polistor en lo de Italia; y aun se hallan tan grandes serpientes, que con saetas no pueden matarlas, por la dureza del pellejo, ò por las escamas con que se cubren, que son tan duras como planchas de hierro. Tal serpiente hallaron los Romanos en Africa, quando peleauan contra Cartago en la primera guerra Africana, siendo Marco Regulo General, y teniendo puesto su Real cerca del rio llamado Bragada, baxauan muchos del exercito à dar de beber à sus cauallos, y a muchos dellos matò vna serpiente que estaua cerca del rio. Marco Regulo juntò toda la gente contra la serpiente, y desde lexos la tirauan saetas, dardos, y piedras, pero todo esto aprouechaua muy poco, por tener ella muy duro el pellejo; antes por el contrario ella matò à muchos de los soldados, a vnos mordiendoles, y a otros con su aliento inficionandoles. Viendo Marco Regulo no aprouechar esto, mandò traer vna Lombarda, con la qual la sacudieron vna piedra en las costillas, que la deshizo el encadenamiento del espinazo, y luego fue facil el matarla. Y assi esta serpiente seria mayor que la Fiton; pues a esta la pudo Apolo herir, y matar con saetas, y la de Marco Regulo solo con vna piedra disparada de vna Lombarda pudo ser vencida.

Solin. in Polist. cap. de Ital.

Tampoco se considera contra razon, que Apolo matasse vna serpiente grande con las saetas, por lo qual fuesse alabado de los hõbres de aquella edad, que eran ignorantes, y admirando por excelente a Apolo, parte por la hazaña de auer muerto la serpiente, y parte por el beneficio que les hazia en quitarles tantos daños de la tierra, lo adorarian por dios, como con otros muchos lo hizieron.

FITON.

CAPITVLO CCLVIII.

No matò Apolo la serpiente Fiton, y se responde a las razones en contrario.

AVnque lo dicho en el Capitulo passado era possible, y no contrario à la razon, diremos, que segun la verdad, Apolo no matò serpiente alguna, llamada Fiton, ni otra alguna que mencionen los Poetas, sino que lo que se dize de la serpiente Fiton es ficcion Poetica.

Consta esto primeramente por el nombre, porque no dixeron absolutamente, que Apolo matàra vna serpiente grande, sino que dixeron, auer muerto Apolo la serpiente Fiton, y este nombre Fiton significa cosa q̃ pertenece à lo alegorico, y à moralidad alguna puede pertenecer, y no a sentido historial. Lo segundo, porque todos los que dizen, que Apolo matò la serpiente Fiton, dixeron que lo hizieta en vengança de lo que auia perseguido a su madre Latona, y assi lo afirma Lucano, y S. Isidoro, y cierto es, que aquella serpiẽte Fiton, q̃ à Latona perseguia, no era serpiente verdadera, ni alguno la matò, luego tãpoco Apolo.

Lucan. li. 5.
S. Isidor. libr. 1. Ethim. c.

A las razones en contrario dirèmos à la primera, q̃ los Poetas lo afirman: pero entiendese poeticamente, segun otras ficciones q̃ ellos escriuen, las quales en la verdad no sucedieron. A la segunda se dize, que Apolo mandò, que se hiziessen aquellos juegos despues q̃ era tenido por dios en memoria de la muerte de Fiton, no porque assi huviesse sucedido, sino porq̃ otra cosa se significasse, para la qual mandaua celebrar aquellos juegos sacros, y ofrecer sacrificios. Esto lo mandaria Apolo despues q̃ era tenido por dios, y era aquel demonio que respondia en el Templo Delfico, que para que fuesse tenido por dios, y honrado, no solo assi engañaua la gente, sino que aun a otros que los Gentiles llamauan dioses mandaua hazer sacros juegos. Dizelo assi S. Agustin, que auiendoles mandado el demonio, q̃ le hiziessen juegos a Apolo, por auer gran pestilẽcia, y les dixo, que auia embiado la peste, por su ira, y enojo, porq̃ quãdo Danao Rey de los Argiuos destruyò

S. Augu. lib. 2. & 18. de Ciuitat.

APOLO. yò su Templo, quemandolo, assi como a las otras partes de la tierra destruia, ellos no auian salido a defender su Templo.

En este caso, pues, mandò, que à èl se le hiziessen los juegos Fiteos en memoria de la serpiente Fiton, que auia muerto Apolo, como si verdad fuesse, para que no pensasse ser el demonio el que los hablaua, sino el dios hijo de Iupiter, y Latona, tal qual los Poetas afirmauan; y assi se confirmasse la fee, y opinion de los falsos dioses. Los Gentiles mouidos por el mandato deste demonio Delfico, que ellos llamauan Apolo, hizieron los juegos Fiteos a tiempos determinados, como èl ordenò, y dauan algunas joyas à los vencedores, y los coronauan de Laurel, porque eran los mas excelentes juegos que se hazia entre los Gentiles.

CAPITVLO CCLIX.

Porquè llamauan espiritus Fitonicos à todos espiritus que dauan respuestas.

ESte nombre de Fiton perseuerò mucho tiempo despues en la costumbre de los Griegos, y Latinos, de manera que a todos los espiritus malos que respondian, aorà estuviessen en los cuerpos de los hõbres, aora en otra qualquiera manera, los llamauan Fitones, ò espiritus Fitonicos. Assi se reconoce en el Leuitico, hablando del hombre, ò muger, que
Leuit. 20 tuvieron espiritu Fitonico, y lo mismo
Deu. 18. en el Deuteronomio, y aun mas cla-
1. Reg. ramente en el Libro primero de los
28. Reyes, quando el Rey Saul fue à consultar a vna muger, que tenia espiritu Fitonico. Y aun en el Testamento Nueuo se vsa este vocablo, quando San Pablo echò del vientre
Act. 16. de vna moça el espiritu Fitonico, que tenia, el qual respondia à las preguntas, y con aquel ganauan mucho los amos de aquella moça.

La causa de nombrarse todos los tales espiritus Fitonicos, fue porque ellos respondian à las preguntas, assi como Apolo lo hazia, el qual fue llamado Fitio por la serpiente Fiton; y tuvierõ alguna razon todos los otros para tomar nombre dèl por dos cosas. La primera fue, porque este espiritu fue el primero que entre los Gentiles se halla responder à las preguntas; y assi podian persuadirse, que todos los otros que dauan respuestas, tenian alguna dependencia dèl. La segunda es FITON. el que Apolo fue mayor, y el principal de todos; pues à su Templo venian de todas las partes del Mundo: luego estaua puesto en razon, que aunque otros espiritus hiziessen semejantes obras, que por honra del de Apolo lo hiziessen, y que ellos participassen el nombre dèl. Por esta causa todos fueron llamados Fitones, y esta costumbre se guardò entre los Griegos, y aun se obserua entre los Latinos, en quanto obseruauan el modo de hablar Poetico, ò Gentilico, ò quando los q̃ trasladauan quisieron vsar los nombres Griegos. En el Nueuo Testamento donde Christo hablò, nò los llamò espiritus Fitonicos, sino sucios, ò demonios, y otros nombres semejantes, como se notarà en los Euangelios.

CAPITVLO CCLX.

Como se aplica la fabula del engendrarse la serpiente Fiton, y de su muerte, segun la intencion de Ouidio.

DEclarèmos aora lo que pertenece à la serpiente Fiton, y digamos, que en quanto à la fabula, que pone Seruio Poeta sobre el libro de las Eneidas, ya dexamos puesta la declaracion de como Fiton serpiente persiguiesse à Latona, y que Apolo luego como naciesse, la matasse: pero porque Lucano, y Ouidio la cuentan de otra manera esta fabula, se avrà de mudar la declaracion. Ouid. lib. 1. Meth

Segun Ouidio, la serpiente Fiton nacio de la tierra, estando muy lodosa, y humeda despues del Diluvio de Deucalion, y con la grandeza suya espantaua à los nueuos Pueblos. Mato Apolo la serpiente: y por conseruar la memoria deste hecho, establecio los juegos Fiteos, ò Fitonicos. En quanto à la Letra, facil es aplicar las partes de la fabula; pues acabado el Diluuio, quedaria la tierra muy empapada en agua, y con los grandes calores q̃ luego sobreuinieron, se alteraria grande parte de la materia humeda, y assi avria disposicion para engendrar

APOLO muchas cosas, y grandes; de donde era creible, pudiesse engendrar entonces la grande serpiente Fiton, y por ventura en otro tiempo no se podria engendrar.

Dize el Poeta, que la tierra no quisiera engendrarla; pero que no pudo escusarlo. Esto es, hablando como Poeta, que los tales dan diuinidad à la tierra, y tambien su entendimiento, y segun Ouidio es llano, quando introduce à la diosa de la tierra sacada la cabeça hasta los pechos, y querellarse à Iupiter del encendimiento de Faeton: y segun esto, siendo diosa, sabria lo que engendraua, y no querria engendrar cosa mala; y tal era la serpiente Fiton, con que no gustaria de engendrarla. Tocò en esto Ouidio la condicion de la naturaleza, engendrandose las cosas naturales por accion del calor en la cosa humeda, y que halladas estas dos cosas, segun cierta proporcion, necessariamente se ha de seguir de alli, y resultar vna cosa, que participe de las dos cosas que guarden la proporcion referida; y porque en aquella parte de la qual se engendrò la serpiente Fiton, era grande la humedad, y ya dispuesta por el calor para recibir forma de animal, formariase tan grande serpiente como era Fiton.

Refiere, que la serpiente Fiton, espantaua los nueuos Pueblos. Esto se pone para significar auer sido esto poco tiempo despues del Diluvio, porque esta serpiente naciò en èl, y no podia durar mucho tiempo; pues si durara, dexaria la tierra yerma con grande estrago: y assi poco tiempo despues del Diluvio debiò morir, y entonces los Pueblos eran nueuos, porque segun Ouidio auia dicho, en el Diluvio todos perecieron, sino fueron Deucalion, y Pirra, y por ellos fue restituido el linage humano, echando aquellas piedras, como dexamos dicho, y explicado en la Tercera Parte, y assi todos los Pueblos que entonces empezaron, serian nueuos.

Ouid. lib. 2. Meta.

Dize, que Apolo dios Archero matò à la grande serpiente Fiton con saetas mil que le tirò, que eran las armas de que el vsaua, y el ser tantas saetas necessarias, fue por denotar en la serpiente su grādeza, lo dificil de la empressa, y que solo vn dios poderoso como Apolo podia auer conseguido tal hazaña.

FITON.

CAPITVLO CCLI.

Porquè puso Ouidio, que Fiton naciesse en el Diluvio de Deucalion, y no en el de Ogige.

LA Verdad, segun ya dexamos declarado, fue, que despues del Diluvio de Ogige, quedando la tierra en que fue aquel Diluvio muy lodosa, se leuantaron vapores muy gruessos, los quales no dexauan ver el Cielo; y assi muchos dias se passaron en tierra de Grecia, especialmente en Atica cerca del Mar Egeo, donde no se vieron Sol, ni Luna, sino que fue vna noche continua, y tenebrosa; y de todas aquellas tierras la Isla Ortigia, que era vna de las que estauan en tinieblas, fue donde primero se descubrieron el Sol, y Luna, y por esso se dize, que nacieron alli Apolo, y Diana. Del auerse engendrado Fiton de los vapores gruessos de la tierra, que fueron vnas nuves grandes, y espesas, y que Apolo, tomado por el Sol, desvaneciesse las nuves, que al mouerse parecen serpientes, con sus saetas, y rayos, ya lo dexamos en algunas partes dicho.

En quanto pone Ouidio, que fue esto despues del Diluvio de Deucalion, parece contrariarse à la verdad, como aquel descubrimiento del Sol, y Luna en la Isla Ortigia, ayà sido en el Diluvio de Ogige, y no en el de Deucalion. Mayor fue mucho el Diluvio de Ogige, que el de Deucalion, como lo dize San Augustin; pero Ouidio puso à Fiton nacido en el Diluvio de Deucalion, porque no hablò cosa alguna del de Ogige, y assi no pudo poner auer nacido Fiton en su Diluvio.

Aug. lib. 18. de Ciuitat.

La duda consiste aora, qual de estos dos Diluvios, el de Ogige, ò Deucalion, debiò eligir Ouidio para su fabula, porque ambos à dos fueron en Grecia, el vno en tierra de Atica, el otro en Tesalia, que son tierras muy cercanas, y vezinas, y los tiempos fueron muy diuersos, por auer sido mucho antes el de Ogige, que el

APOLO. el de Deucalion? Diremos a esto, que el de Deucalion debio escoger. La razon es, porq la intencion de Ouidio era escriuir transmutaciones de cosas vnas en otras, y nunca escriuir cosa, en que no se concluyesse alguna transformacion; y en el Diluvio de Deucalion se concluye en vna grande tranfmutacion, que fue bolver las piedras en varones, y mugeres: y assi este debiò elegir Ovidio, y no el de Ogige; y que de aquel, y no deste, nacio la serpiente Fiton.

Toco aqui Ouidio la muerte de Fiton, porque esto hazia para introducir el nacimiento del Laurel, de quien luego queria hablar, y que esto se hazia en la coronacion de los vencedores en los juegos Fiteos. Dize que la serpiente era grande, de forma que ocupaua vna parte grande del monte Parnaso, y esto conuiene a la intencion, y letra, porque los vapores que cubrian el ayre, y que no dexauan por parte alguna ver el Cielo, se llamauan Fiton.

CAPITVLO CCLXII.

Aplicacion de la fabula de Apolo, y de la serpiente Fiton segun Lucano.

LVcano cuenta, que Apolo perseguia a la serpiente Fiton en venganҫa de los males que auia hecho a su madre Latona, y que en el monte Parnaso la matò, donde à la sazon la diosa Temis daua las diuinales respuestas. No refiere Lucano como Ouidio, ni como los otros Poetas; y la razon es, porque cada vno refiere las fabulas conforme hazen a su proposito: y assi vnos ponen mas, otros menos, callando algunas partes, que otros refieren: y en esto està el artificio de la fabula, en que cada vno concluya de lo que conduce para su intento. Lucano no entendiò concluir algo de la muerte de la serpiẽte Fiton, sino solo que Apolo se encerro en las cueuas Delficas, y se hizo Profeta, y fue porque Lucano cõtaua, como Apis varon Romano iva al Templo Delfico, a pedir consejo a Apolo sobre la guerra de Iulio Cesar, y Pompeyo. Para esto queria Lucano dar causas de las respuestas, que alli se dauan, y quien las daua, y porquè: y assi quiso dezir esto, que las daua Apolo, y dixo que era por la virtud diuinal, que auia en aquel lugar.

FITON. Y si alguno dixere contra la narracion de Lucano, que no es conueniente, por quanto el haze mencion del parto de Latona, y de la persecucion que la hazia la serpiente Fiton, a la qual mato Apolo en venganҫa de auer perseguido a su madre; pero Latona pario en la Isla Ortigia, segun dizen los Poetas, y alli mataria Apolo a la serpiente, y si esto es assi, como la serpiente passaria al monte Parnaso, que es tierra firme de Tesalia, y donde dizen que la matò Apolo?

Los que esto arguyen, ignoran la condicion, y estilo poetico, como no sepan distinguir entre lo que estilan los Historiadores, y los Poetas; y assi en estos vltimos bien se compone, que Apolo persiguiendo a la serpiente Fiton, la hallasse en el monte Parnaso, y alli la matasse, y la intencion suya no seria entonces el entrar en la cueva de la diuinal virtud, como el no supiesse tal cosa, pero despues por algun accidente casual, andando èl por aquel monte, donde auia muerto la serpiente, hallo la cueva de las diuinales respuestas, y encerrose dentro, desde entonces empezò a ser Profeta.

En otros muchos casos guardan semejante modo los Poetas, diziendo vna misma cosa de diuersas maneras por la causa arriba dicha; pero el nacimiento de Apolo, y Diana vna misma cosa significa segun Lucano, que segun los otros Poetas, salvo que añade el modo como entrò en la diuinal cueua, lo qual los otros Poetas no lo tocaron: y por esta causa Ouidio, y los otros Poetas no tuvieron necessidad de dezir, que Apolo matò à la serpiente Fiton en el monte Parnaso, como Lucano està obligado à dezirlo.

***

CAP.

APOLO. FITON.

CAPITVLO CCLXIII.

Declarase la formacion de Fiton, segun Pronapides.

AOra dirèmos de Fiton, segun la fabula arriba dicha de Pronapides, como se entendia. Al Sol, en quanto es Planeta, y cuerpo Celestial, llaman Fiton, que es como casi Faeton. Es nombre Griego, y significa el que se descubre, y manifiesta, porque el Sol con su luz haze, que se manifiesten las cosas: y ponen esta formacion al modo que pudieron los Gentiles considerar las condiciones del Sol.

Dizen, que Magorgon hizo el Sol, porque los Gentiles llamaron Magorgon al primero, y mayor de los dioses todos, y de Magorgon dezian ellos que fue formado el Sol. Lo vno, porque pensauan, que tan excelente cuerpo no podia ser hecho por otra virtud, sino por la mayor de todos los dioses. Estos en algo concuerdan con la verdad, sino que los que dixeron ser el Sol engendrado, y no hecho, y ser cosa viuiente como todos los otros cuerpos Celestiales, erraron, pues aunque Dios le hizo para dar de suyo luz, no es cosa viua, ni inteligente.

Enojado Magorgon de tanto habitar en las entrañas obscuras de la tierra, dizen que saliò a los montes Ceraunios, para formar el cuerpo del Sol, y no parecia otro lugar mas conueniente, porque los montes Ceraunios son vnos montes quemados, y parece ser alli lugar de fuego, y el Sol se debiò formar en tal sitio. Siguen los Poetas la opinion de los Platonicos, que dixeron ser todos los cuerpos Celestiales de fuego: y asi el Sol debiò serlo; y mayormente porque el Sol parece cuerpo mas ardiente, que todos los otros, como èl con sus rayos caliente todas las cosas, hasta que parece que quieren arder: y por esto los hombres ignorantes creen ser de fuego. Auiendose, pues, de formar el Sol de cosa ardiente, tales parecieron los montes Ceraunios, los quales estàn quemados de los rayos: y asi parece, que estos montes en si tienen los rayos, y el fuego.

Estos montes se llaman por los Poetas, y Escritores, Actoceraunios; pero su nombre solo es Ceraunios. Es nombre compuesto de *Acros*, y *Ceraunios*; *Acros* significa monte, y todo el nombre junto significa monte Ceraunio. Estàn estos montes en Asia entre la Prouincia de Armenia, y la de Iberia, empiezan desde las puertas Caspias, y algunos llaman à estos los montes Caspios. Son muy altos, y por su altura, caen en ellos muchos rayos, y por esta causa estan quemados. De estos montes dize San Isidoro: *Los montes Acro-Ceraunios son asi llamados por su mucha altura, y por los muchos rayos que caen en ellos, porque en Griego Ceraunios llaman al rayo. Estàn estos montes entre Armenia, y la Iberia, empezando desde los puertos Caspios, y estendiendose hasta frente del rio Tigris.* *S. Isidor. libr. 14. Ethim. cdpit. de mont.*

Dos causas pone San Isidoro de este nombre, segun las palabras referidas. La vna es, el caer tantos rayos; como ya diximos, y como sean los rayos fuego viuo, el lugar donde suelen caer, parece que està ardiendo, y lleno de fuego. La otra causa es la altura, que haze para que en ellos caygan tantos rayos, como las torres altas de las Islas suelen ser mas heridas de rayos, que otros edificios algunos; y por esto siendo estos montes muy altos, caerian mas los rayos en ellos, que en otros algunos: pero aora no lo tomamos en este sentido, sino que la altura misma sea causa del fuego, y no de que caygan alli rayos. Esto serà segun los Poetas, que lleuaron la opinion de los Filosofos Platonicos, que el Cielo, y todos los cuerpos que se hallan en èl son ardientes de fuego, y entonces los montes muy altos llegaràn cerca del fuego Celestial, ò le tocaràn segun la opinion de los Vulgares, que juzgan por la vista, que toca el Cielo con los montes altos, y que asi estaràn muy mezclados con fuego: y porque estos montes Ceraunios son muy altos, dizen que estàn llenos del Celestial fuego, y que asi conuenia, que el Sol fuesse alli formado.

***

CAP.

APOLO.

CAPITVLO CCLXIV.

Como fuesse redondeada la massa de Fiton: y para que la lleuò Magorgon al monte Caucaso.

Añaden, que aquella massa de que se formò el Sol, que Magorgon la fue redondeando con tixeras, y cortandole las sombras. En esto la fabula quiso dar a entender la figura del Sol, que es cuerpo redondo, porque de otra manera no seria conveniente para el mouimiento circular; que los cuerpos irregulares no se mueuen bien, ni presto. Son cuerpos irregulares los que tienen angulos, ò esquinas, y son mas largos, ò mas anchos de vna parte, que de otra; y los tales por la desigualdad del peso, y dessemejança en la figura, de vna parte se mouería apriessa, y de otra estancaria, con que el mouimiento no seria regular, ni seria igual, como se requiere, y es necessario en el Cielo. Assi se reconoce en los cuerpos redondos, que por todas partes son iguales, y semejantes, y dispuestos para el mouimiento; y por lo qual le harian igual. Para hazer, pues, al Sol, se auia de hazer de alguna materia, que se auia de redondear mucho; y que no quedasse de alguna parte desigual; y esto lo hizo Magorgon con tixeras fuertes de cortar, con las quales qualquiera sombra, ò desigualdad la cortaria.

De esta materia assi redondeada dizen, que la lleuò Magorgon al monte Caucaso, y alli la soldò, ò endureciò con el martillo. Esta soldadura con martillo se dize por dos cosas; La vna por dar a la massa la redondez cumplida, que con tixeras no puede vna quedar cumplidamente redonda, sin q algunas puntas, ò sobras no quedẽ; y en los cuerpos Celestiales era necessaria vna redõdez cumplida, para q no tuviessen algun estoruo para el mouimiento igual, ò regular: y esta se podia labrar con martillo, que con èl no se dexa alguna punta, ò sobra, que no la allane, y por esto fue conueniente dezir, que con martillo quedò la massa redonda del todo. La segunda causa, y mas principal fue para que aquella massa quedasse firme, y solida, la qual no estaria antes muy apretada en si, sino algo abierta, y porosa, y mas blanda, y menos fuerte, y expuesta à que perdiesse, ò se minorasse algo en el mouimiento; y esto no conuenia para vna cosa que le auia de tener perpetuo: Luego debiò soldarse, y hazerla mas fuerte, y esto seria con martilladas apretandole.

FITON

Dizese, que Magorgon hizo esto en el monte Caucaso, y no se descubre la causa de auer mudado el sitio, como pudiesse obrar con el martillo en el monte Ceraunio, como lo hizo en el monte Caucaso, ò como con la tixera en el monte Ceraunio auia obrado. Diremos, pues, auerse hecho esta mudança con razon mucha, porque de la condicion de los lugares se conozca la calidad de los efectos. Los montes Ceraunios, y el Caucaso tienẽ contrarias calidades, es el Ceraunio ardiente, y el Caucaso se vè perpetuamente de nieues cubierto, y donde son muy intensos los frios. El Ceraunio no tenia massa, que no fuesse ardiente, como ni el Caucaso que no estuviesse elada Fue, pues, conueniente tomar del Ceraunio, y alli ponerla redonda con la tixera, y para solidarla con el martillo, lleuarla al monte Caucaso, porque la frialdad tiene virtud de comprimir, y endurecer: pues la frialdad es assi como martillo, que al calor se aprieta, y comprime; y esto se significaua por el monte Caucaso por su frialdad, lo qual no podia significarse en el Ceraunio, donde no auia sino calor.

El monte Caucaso està en Asia, y es vn monte muy famoso, que llega hasta la India, y viene para el Occidente, à las raizes del qual viuen muchas gentes de lenguas diuersas, y le dàn diuersos nombres, como lo escriue Paulo Orosio, y tambien San Isidoro. Es llamado Caucaso por la blancura de las nieues, que tiene en sus alturas; y entre aquellas gentes Caucasion llaman a lo blanco.

Pau. Oro. lib. 1.

S. Isidor. libr. 14. Ethim. c. de mont.

Si dixesse alguno, que porque puso la fabula, que fuesse redondeada aquella massa con tixeras en el monte Ceraunio, pues no significaua esto alguna qualidad especial de

aquel

APOLO. aquel monte. Responderáse a esto, que fue, por quanto el redondear la massa, cortando con tixeras es acto de arte, y no de naturaleza; y assi en ello no se significò alguna qualidad natural, pues no convenia, ni tocaua mas a vn monte que a otro; y no era assi en el cortar la massa, pues auiendo de ser esta ardiente, como dexamos probado, no se podia cortar, sino del monte ardiente de fuego, como el soldar, y el comprimir no se puede hazer, sino con frialdad; y assi se auia de hazer solo en vn monte frio, como lo es el Caucaso, con que auiendo dicho, que la massa se cortò del monte Ceraunio, el cortarla con tixera, y redondearla en el mismo monte auia de ser; pues no requeria qualidad especial. (a) Y aun otra razon auia para esto, pues redondeandose la massa con tixera, se cortauan algunas partes de aquella materia ardiente, y no era conueniente lleuarla a otro lugar, sino que se quedassen en el monte Ceraunio, de donde se auian tomado, y cortado. (b)

(a) En siendo el natural bueno, ni el artificio, ni el adorno se ha de buscar prestado.

CAPITVLO CCLXV.

(b) Los naturales que han dicho bien en vn puesto, el mudarles a otro no siempre es seguro.

Para que fue lleuada la massa que vamos diziendo a la Isla Taprobana, y que la hizieron alli.

DEspues que Magorgon tuvo aquella su massa soldada, dizen que la lleuò mas allà de la Isla Taprobana; y esto se dize, por ser Taprobana vna Isla de Oriente, y la fabula quiere, q̃ esta massa sea el Sol; y el Sol nace en la parte Oriental de la India: y assi pudo nombrarse Taprobana mas que otra tierra. Taprobana es vna Isla famosa, y està cercana al nacimiento, (ò por lo menos quando primero se descubre) el rio Ganges en la India, por donde entra en el Mar, y por la qual parece salir el Sol. Es vna Isla grande, y llena de piedras preciosas, vna parte de ella la posseen, y habitan los Elefantes, y otras fieras: La otra parte tienen los hombres. En esta Isla se gozan dos Veranos, y dos Inuiernos, y dos vezes florece, y lleua frutos la tierra. Dizelo assi San Isidoro.

S. Isidor. libr. 14. Ethim. c. de insul.

PITON. Dizen, que a esta massa la metiò Magorgon en las aguas, en lo qual se significa la condicion de el temple què dàn, y hazen los herreros en las massas de hierro, despues que ya martilladas, y figuradas, las entran los herreros en el agua, para que alli se templen, y reciban firmeza; porque si quedassen despues que estàn martilladas, y sin entrarlas en el agua, el fuego, aunque por si mismo pegasse, no quedaria fuerte la cosa hecha de hierro, ni de mucho prouecho: y assi auiendo de ser el Sol vn artificio, que durasse para siempre, debiò de templarse grandemente, con que la massa de que fue formado debieron entrarla en el agua seis vezes dize, que la entraron en el agua, para denotar el grande temperamento que era necessario, como cosa que auia de durar mucho, siendo el numero de seis cuenta cumplida, y el numero perfecto primero, por ser el primero que se forma de la junta de las partes suyas llamadas alicotas.

Sacada aquella massa del agua, fue rodeada, y traida seis vezes por el ayre, significandose en esto la disposicion de aquella massa para mouerse, que assi como el entrarla en las aguas fue para que se solidasse, y endureziesse, y juntamente se templasse; assi en rodearla por el ayre, se dispuso para el mouimiento circular. En dezir que seis vezes la rodeò, y mouiò al rededor, se significa la disposicion para el mouimiento perpetuo, que al Sol conuiene, segun los Filosofos; y esto es verdad; porque aunque el Sol no se mouera para siempre, pues algun tiempo cessarà; pero èl por si mismo dispuesto està para mouerse perpetuamente.

Añaden, que aquella massa assi mouida, se subiò a la casa de Apolo, que es el Cielo, y que se llenò toda su casa de luz. Esto conuiene a la causalidad del Sol, que està en el Cielo, y toda su casa llena de luz, porque el Sol con su luz grande ilumina, y alumbra todos los cuerpos Celestiales, y todas las Estrellas: y para esto èl està conuenientemente sentado en medio de los Cielos todos, alumbrando a los de arriba, y a los de abaxo, y tambien a toda la tierra.

APOLO. Siguese luego, el que, metida aquella masa ardiente en las aguas; quedaron las del Mar saladas, y amargas. Es cierto, que las aguas del Mar lo estan assi, y queriendo dar la causa de esto, dixeron; que se causò de auer entrado en ellas aquella massa ardiente tantas vezes. Esto conviene assi a la Letra, como en quanto a la significacion. En quanto a la Letra; porque quando los herreros entran el hierro ardiendo en el agua para templarle, queda aquella agua salada, y amarga: luego al entrar tan grande massa, y tan ardiente en el Mar, sus aguas quedaran amargas, y saladas. En quanto a la significacion conuiene tambien, porque la causa de la amargura, y lo salado del Mar es el mouimiento del Sol, como aquella agua siempre estè en vn lugar, y no corra como el agua de los rios: y assi se cuece con el calor de los rayos del Sol, y se buelve salada: Luego el calor del Sol causa esto en las aguas del Mar.

El rodear la dicha massa por el ayre, se hizo para que el ayre quedasse dispuesto, para recibir luz, porque el ayre es vn cuerpo susceptible de luz; no solo en la superficie, como los cuerpos solidos, sino aun en lo profundo, y lo interior, y recibe la luz, y rayos de todos los cuerpos luminosos. Por esso dixeron, que antes que el ayre recibiesse los rayos del Sol, ya le auia dispuesto, y aun es verdad esto, porque por el mouimiento recio de algun cuerpo echado por el ayre, se dispone para recibir mejor los rayos de luz, porque el ayre queda mas ralo, quebrantando con los cuerpos gruessos que vaguean por èl, y quanto mas ralo quede el ayre, recibirà mejor los rayos de la luz.

Este Fiton assi declarado es el Sol, y de este no hablan comunmente los Poetas, porque ellos hablan de aquel Fiton que era serpiente, y a quien matò Apolo: pero este Fiton de que aora hemos hablado, es el Sol, y el mismo Apolo.

***

*** *** ***
*** *** ***

FITON.

CAPITVLO CCLXVI.

De los nombres de Apolo, que son Sol, Febo, Cintio, Delfico, Ficio, Delio, Latonio, y de las razones de ellos.

Digamos aora de los nombres de Apolo, que tuvo muchos. El primero es *Apolo*, y significa destruydor, porque con los rayos, y gran calor consume, y destruye las cosas. Este nombre le ponen algunos de los Etiopes, porque entre ellos es tanto el ardor del Sol, que todas las cosas las quema, y consume: y assi ay algunos Pueblos en Etiopia, que al Sol cada dia quando nace le maldicen de todo su coraçon, como si èl pusiera fuego a todo el Mundo. Assi lo dize Solino. En quanto Apolo es nombre proprio de hombre, del qual muchos vsauan, y aun San Pablo tenia vn discipulo assi llamado, como èl lo dize en la Epistola de los Corintios: *Yo plantè, y regò Apolo*. Y assi entre los Gentiles este nombre era vsado; pero en quanto es atribuido al Sol, conuiene la propriedad de destruir por su gran ardor. *Solin. in Polist.*

Dize Seruio Poeta, y Porfirio en el libro que llama Sol, el que Apolo tiene tres poderes, y que por esso le dàn tres nombres. Vn poder tiene en el Cielo, otro entre los hombres, y otro en los Infiernos. En el Cielo es llamado Sol; entre los hombres, *Liber pater*; y en los Infiernos Apolo. Por esto entre los Antiguos le ponen tres señales à Apolo, que eran Vihuela, Escudo, y Saetas. Poniasele Vihuela para significar la consonancia de los mouimientos de los Cielos, los quales templa el Sol, segun que en la vihuela se hazen sones de buenas consonancias, y assi le significan ser Sol, y Dios del Cielo. En quanto tiene Escudo se significa Dios de la tierra, y que ampara, cubre, y defiende a los hombres; Saetas tiene para significar, que tiene poder en los Infiernos, y que haze daños, porque las saetas no son sino para herir, y hazer mal.

Sol es el segundo nombre. Este nombre algunas vezes fue de hombre, segun arriba lo dexamos declarado,

racos; pero en diziendo Sol, mas comunmente lo entendemos por el Sol Planeta, y cuerpo Celestial: y llamase Sol, como que èl solo sea el que embia la luz sobre todas las cosas. APOLO.

Febo es el tercero, y es nombre vsado entre los Poetas, y semejante al de Apolo, porque significa calor grande, pues Febo se dize a *Phos*, que es lo mismo que *Ignis*, porque es el padre del calor, como el fuego. De otra manera se llama Febo, porque es mozo, que Febo significa lo mismo que Efebo, que es desbarbado, ò que no tiene barbas, porque la edad no se las da; y esto es porque entre los Gentiles pintauan al Sol, como niño, porque cada dia nace, como dize San Isidoro. *S. Isidor. libr. 8. Ethim. c. Vltim.*

Cintio es el quarto, y algunos piensan que es, por auer nacido en el monte Cinto, porque la deriuacion es de el dicho monte. Pero no es verdad esto, porque Apolo, y Diana nacieron en la Isla Ortigia, segun ya diximos; y lo afirman todos los Poetas, y el monte Cinto està en la Grecia en tierra firme: Luego auremos de dezir, que se llamaua Cintio del monte Cinto, y que fue porque alli le adorauan con expecial culto.

Delfico es el quinto, y llamase Apolo Delfico por los Pueblos Delfos, entre los quales èl tenia la mayor dignidad, y honra: y assi este nombre era muy vsado entre los que tenia Apolo. Son los Delfos vnos Pueblos que estauan juntos con el monte Parnaso, ò en el mismo, y Apolo assento su viuienda en el monte Parnaso, segun lo afirma Lucano, quando èl perseguia a la serpiente Fiton, donde la matò, y hallò vna cueua, donde habitauan los vientos que tenia virtud diuina; y assi se encerrò, y empezò a dar diuinales respuestas, Hecho Profeta, alli le hizieron los Pueblos Delfos vn Templo muy honrado, dentro del qual estaua la cueua de las respuestas; llamauase este Templo Delfico, porque en la tierra de los estaua fundado, y le auian hecho los Delfos; y Apolo que habitaua dentro se dezia Delfico. *Luc. l. 5.*

Ficio es el sexto nombre, y le viene de Fiton, nombre de la serpiente que matò Apolo, y por la vitoria que consiguiò, tomò el nombre de Ficio. Es muy vsado este nombre, por ser tenido a grande honra la vitoria referida de la serpiente, y por este respeto le llamauan assi comunmente: y parece ser esto assi, puesto que el mismo Apolo, en honra de auer vencido la serpiente Fiton, estableciò los juegos Fiteos. FITON.

Delio es el septimo, y este nombre por su nacimiento, por auer nacido en la Isla Delos. Era esta Isla llamada Ortigia, y despues se llamò Delos, en la qual pariò Latona a Diana, y Apolo, segun los Poetas afirman, y lo escriue Ouidio; y del nombre de la Isla fue llamado Delio. *Ouid. li. 6. Met.*

Latonio, ò Latorigena es el octauo nombre, y por este significase, el que Apolo fue hijo de Latona, y le conuiene en quanto es nombre, y como tal afirman todos ser hijo de Latona.

CAPITVLO CCLXVII.

Ponese lo que sintiò Virgilio de los nombres de Apolo: Y porque le llamauan Titan, y Pean.

Virgilio con otros llamò al Sol *Liber pater*, nombre tambien de Apolo, y Ceres llamò a la Luna, y a estos encomendò Virgilio su obra porque de estos vienen todas aquellas cosas, de que èl trata en el Libro de las Georgicas; y por ser el Sol, como dize Macrobio, que viuifica, ò dà vida a todas las cosas por el calor, y la Luna por la humedad que causa: y assi el Sol, y Luna son principios de todas las cosas que se engendran, y crecen, y de los tales habla Virgilio en todas las Georgicas. *Virgi. l. Georg.*

Llamòlos dioses muy claros, y no por la luz que despiden, sino por la fama, y dignidad, pues no auia dioses algunos, que tanto prouecho hagan a los hombres, como estos dos que dan el pan, y vino, segun los Gentiles.

Titan fue nombre de Apolo, y muchas vezes los Poetas, assi nombran el Sol, como Ouidio diziendo: *Aun no auia algun Titan, que diesse luz al Mundo*: y el que da luz al Mundo es el Sol. Titan se llama, porque era vno de los Titanos, segun San Isido- *Ouid. lib. 1. Meta.*

APOLO. Isidoro, y assi lo tomò Ouidio, quando dixo, que no auia algun Titan, que diesse luz al Mundo, significando ser muchos los Titanos; y este era el vno dellos, el qual no fue contra Iupiter, y los dioses; y por esso fue recibido en el numero dellos.

S. Isidor. l. 8. Ethi. cap. vlti.

Es de saber, que este Titan que llaman hijo de Hiperion, que dizen ser el Sol, no es Apolo, porque Apolo es hijo del segundo Iupiter, y fue cerca de los tiẽpos de Cecrope, Rey de Atenas. Los Titanos fueron hijos de Titan hermano de Saturno, y aquel Titan que dizen ser el Sol, es hijo de Hiperion, y nieto de Titan, y assi fue despues de Saturno, y este Saturno fue mucho despues de Apolo, porque fue, solos ciento y cincuenta años antes de la destruicion de Troya; y Apolo fue muchos años antes, segun aqui parece: Luego Apolo no es Titan, sino que estos nombres se le atribuyen al Sol.

Pean le llaman tambien à Apolo, y este nombre le dàn muchas vezes, Ovidio, Lucano, y Virgilio, y los otros Poetas. Este nombre le conviene, por vna interjecion llamada Pean, que es afecto de gozo, como otros son de temor, otros de espantos, de admiracion, y otros afectos, y passiones: y por pertenecer a Apolo el gozo, como el cante, y suene los instrumentos, llamaronle Pean. Si otros algunos nombres le dieren, no son muy vsados entre los Escritores.

CAPITVLO CCLXVIII.

Como Apolo siruiò à Admeto Rey de Tesalia; y que dizen cerca de esto los Poetas.

DEclaradas ya las cosas que nos han parecido pertenecer principalmente à Apolo, dirèmos aora, como sea verdad, el que siruiesse al Rey Admeto, lo qual afirma Eusebio. En este punto ay dos opiniones. Vnos dizen que Apolo siruiò al Rey de Tesalia Admeto, y que este tenia vna hija muy hermosa a quien amaua Apolo, y no pudiendo de otra manera hablar con ella, se disfrazò en hàbitò de pastor, y guardò los ganados del Rey Admeto: y assi con esta traza llegò a cumplir su deseo. Esto lo escriue Seneca, mostrando que el amor hizo muchas vezes a los dioses dexar los Cielos, y mudados con el traje de menor estado, auer cumplido sus deseos. *El amor*, dize, *mandò muchas vezes a los dioses, que dexado el Cielo, viniessen à la tierra a viuir disfrazados. Febo, ò Apolo fue pastor y Maestro de los ganados, que eran de Admeto Rey de Tesalia; y dexada la pluma con que solia tañer la guitarra, llamò a los bueyes cõ las canas desiguales de los albogues.* Esto dixo Seneca, porque la lira, o guitarra se tañe con pluma, hiriendo las cuerdas; que le pertenece à Apolo; pero aora auiendo tomado hàbito de pastor, no le conuenian la guitarra, ni lira, sino los albogues para llamar a los bueyes.

FITON.

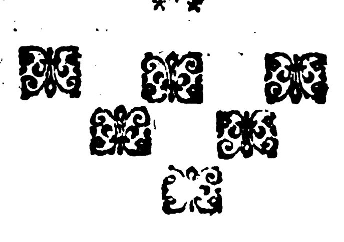
Sen. tra. 4. cap. 3.

Concuerda esto con lo que dize Ouidio, que Apolo tan embelesado estaua en sus amores, que olvidaua los ganados: y assi vna vez Mercurio hijo de Iupiter le hurtò algunos bueyes, con que viene, en que Apolo por amante se disfrazò en forma de pastor en tierra de Tesalia, donde era Rey Admeto.

Ouid. lib. 2. Meta.

Otros dizen que Apolo priuado de la diuinidad, se fue a Tesalia, y guardò alli los ganados de Admeto, hasta que le fue restituida la diuinidad. La causa de priuarle de la diuinidad fue, que Apolo matò a los Ciclopes sieruos de Iupiter, porque le hizieron los rayos, para matar à Faeton su hijo. Estas cosas parecian creibles, porque para la mudança de Apolo en el traje, y oficio de pastor, ya hemos dicho la causa, que fue el amor que tenia a la hija del Rey Admeto, que no hallaria ocasion mas competente para poder hablarla, como entrar a seruir de Pastor al Rey su padre, que semejantes abatimientos tolerables se hazen a los enamorados.

***



CAP.

APOLO.

CAPITVLO CCLXIX.

Ponese el verdadero sentido, de como Apolo guardo los ganados de Admeto.

LAs dos opiniones referidas se pueden conformar a vna en esta forma. Apolo priuado de la diuinidad, y no pudiẽdo otra cosa hazer, vendria a guardar ganado como pastor, y entraria a seruir al Rey Admeto en el tal exercicio. Estando en esta ocupacion, y seruicio del Rey vería a su hija, y vista la amasse, y que con el amor se olvidaria del ganado, y lo perderia, y andando perdido, y sin pastor, ocasion era a proposito para que se lo hurtaran, y echandolo menos, llamaria a los bueyes con albogues, como lo dize Seneca ya citado.

Aora bolverèmos al sentido verdadero, y digamos la causa de lo que escriuieron los Poetas de auer sido Apolo priuado de la diuinidad, y auer guardado los ganados del Rey Admeto. Autores muy ciertos dizen, que este Apolo fue vn Rey de Arcadia, el qual diò leyes muy asperas; y porque muchos de los nobles, y poderosos de Arcadia recibieron enojo con las tales leyes, con el fauor de Aristeo, echaron à Apolo del Reyno de Arcadia. Huyò entonces al Rey Admeto de Tesalia, encomendandose a èl. Aristeo fue leuantado por Rey de los Arcadios, y reynò siete años, en tanto que Apolo estaua en Tesalia con el Rey Admeto: y por esto dizen, que guardo siete años las ouejas del Rey Admeto, porque todo el tiempo que con èl estuvo, se llamò Pastor.

Algunos dizen, que Apolo verdaderamente guardò los ganados del Rey Admeto, y acabados los siete años, juntando la mas gente que pudo con el fauor, y ayuda del Rey Admeto, peleò contra los Arcadios, y por fuerça los sojuzgò, y despojando a Aristeo, se bolviò a su Reyno. A esto dirèmos, ser verdad, el auer estado Apolo tanto tiempo con el Rey Admeto; pero no se haze creible, que guardasse ganados; porque Apolo era Rey de Arcadia, y despojado de su Reyno por traicion de sus vassallos, huyera para el Rey Admeto, encomendandose a èl: y no estaua puesto en razon, que el Rey Admeto tanto le abatiesse, que le pusiesse por pastor de sus ganados, sino que le honraria como a Rey, ni lo contrario lo consentiria Apolo.

FITON.

Por estas razones otros dizen mejor, que el Rey Admeto, queriendo honrar à Apolo, para que pareciesse, que se quedaua en la dignidad Real, le diò parte de su tierra cerca del rio Anfriso en Tesalia, en la qual gozaua, y vsaua Apolo de jurisdicion Real. De este modo estuvo Apolo en Tesalia con el Rey Admeto todo el tiempo que alli estuvo con los honores, y preeminencias de Rey. Acabados siete años, auiendo lugar, y tiempo, embiò Admeto à Apolo con grande poder, y gente contra Aristeo en Arcadia, donde trauada la batalla entre ellos, venciò Apolo, haziendo huir à Aristeo a la Isla Cea, y sojuzgò a los Arcadios, bolviendose a su Reyno.

CAPITVLO CCLXX.

Como se entiende, el que Apolo priuado de la diuinidad siruiesse al Rey Admeto.

EN esta forma aplicarèmos la fabula de Apolo. Dizen, que fue Apolo priuado de la diuinidad, y esto se entiende ser priuado del estado, y poder Real, a lo qual llamaron diuinidad los Poetas, y a los Reyes llamaron dioses, porque assi como los dioses son mayores, que todas las demàs cosas, assi los Reyes mayores son entre los demàs hombres: y aun los Poetas, hablando a lo lisongero, a los Reyes llamauan dioses, y dezian, que los debian adorar, y sacrificar, haziendoles todas las honras diuinales. Assi Apolo Rey de Arcadia quando tenia el Reyno, era llamado dios, y quando fue lançado del Reyno, dizen que estuvo priuado de la diuinidad. En esto parece ser fabulosa narracion, porque si se tomasse propriamente diuinidad, sea verdadera como nosotros la ponemos; aora sea falsa, como lo afirmen los Gentiles, auia de ser natural, y podria ser alguno

APOLO. no priuado de ella, como ningun hombre pueda ser priuado de la humanidad que tiene.

Afirman, pues, que fue priuado de la diuinidad por la muerte de los Ciclopes. Esto se puede dezir de vna manera, para concordar con otras fabulas; pues aunque sea la fabula de cosa, que no sea verdadera, ni creible, ha de tener por lo menos vn color, ò apariencia, para que lo puedan creer los que poco entiendan; y porque dezian ser Apolo priuado de la diuinidad, y esto era cosa que causaria admiracion, auiase de dar alguna causa de ello: y no pareciendo en Apolo causa alguna, por hallarse respetado, y tenido por dios, por la qual mereciesse alguna pena, sino el auer muerto a los Ciclopes, que eran servidores de Iupiter, dixeron en la fabula, que por esta causa le auian priuado de la diuinidad.

La segunda causa mas justa, y mas propria es, porque si Apolo, ò otro dios alguno fuesse priuado de la diuinidad, lo auia de ser por aquel, que tuviesse poder para priuarle, y no auia otro alguno, que pudiera priuarle de la diuinidad, sino Iupiter, que era el mayor de todos los dioses, y el que podia darla tambien. Assi introduce Ouidio a Iupiter, que diesse diuinidad a Hercules; pero en Apolo no auia otra alguna culpa, por la qual pudiesse enojarse Iupiter, sino por la muerte de los Ciclopes, q̃ eran sus servidores, y le hazian los rayos; Luego esta causa conuenientemente se introduxo, para que Apolo fuesse priuado de la diuinidad.

En quanto a la significacion se puede entender por los Ciclopes a los Arcadios, por la muerte de los quales fuesse priuado Apolo, por auer hecho este leyes nueuas, y asperas, con las quales se auian irritado mucho los nobles, y poderosos de Arcadia, y como si los matasse, movieron à Aristeo, el qual peleando contra Apolo, le obligò à salir huyendo del Reino. Aristeo significa a Iupiter, porque tuvo poder de priuar à Apolo del Reino, assi como Iupiter puede priuar de la diuinidad.

Dizen, que Apolo guardò los ganados del Rey Admeto. Esto significa, el que Apolo, echado de su Reino, se vino al Rey Admeto de Tesalia, el qual le acariciò, y recibiò benignamente, y le tratò con mucha honra, y porque pareciesse, que conseruaua siempre la dignidad Real, le diò vassallos, encomendandole de su Reino ciertos Pueblos cerca del Rio Anfriso, para que los rigiesse, y gouernasse. Esto se llama ser Pastor; que los Reyes se llaman Pastores de gentes, y assi lo pone Aristoteles, alegando el dicho de Omero en la Iliada, donde llama al Rey Agamenon Pastor de Pueblos. En esta acepcion, se toma tambien en la Escritura Santa, quando dize: *Escogiò Dios a David su sierno, y le apartò de las ouejas para ser Pastor, y apacentar a Iacob su siervo*: Y assi la gouernacion Real de David se llama apacentar, que es oficio de Pastor. Los Pueblos son las ouejas, segun lo dixo Christo: *Yo soy buen Pastor, y conozco mis ouejas*.

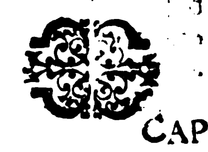
Aris. li. 8. Ethi.

Psal. 77.

Ioan. 10.

Apolo, pues, guardaua los ganados del Rey Admeto, porque todos los Pueblos del Reino de Tesalia estauan debaxo de su governacion, y dominio; y en quanto Apolo regia algunos de los Pueblos de Tesalia, guardaua los ganados del Rey Admeto, porque a este Rey le tocaua tener la gouernacion, y carga de los Pueblos de Tesalia; y en quanto Apolo regia algunos, le descargaua al Rey Admeto del peso del govierno; y assi no guardaua sus proprias ouejas Apolo, sino las de Admeto porque no eran estos vassallos suyos, sino que le auian sido encomendados por su Rey proprio.

De este modo estuvo en Tesalia siete años, hasta que con muchas gentes del Rey Admeto fue contra Aristeo, y los Arcadios, y los venciò, y sojuzgò; y entonces le fue restituida la diuinidad, porque bolvio al estado Real que primero tenia.

Q CAP.

APOLO.

CAPITVLO CCLXXI.

Si sirviò Hercules a Euristeo, ò a Admeto, ò a Angeo: y quienes fueron estos.

AOra dirèmos, como sea verdad, el que Apolo, y Hercules sirviessen al Rey Admeto, que es lo que afirma aqui Eusebio, y tambien en su Prologo. Si pudiessemos negar esto, conuenia mucho a la razon. Lo vno porque los Poetas, quando dizen que Apolo sirviò al Rey Admeto, y guardò sus ganados, no hazen mencion de Hercules. Lo otro, porque no parece auer sido ambos en vn tiempo, como fuesse mucho antes Apolo que Hercules: pero no lo podrèmos negar esto, puesto que lo afirma Eusebio, y tambien San Agustin.

En lo que toca a Hercules dirèmos, que todas las relaciones que dèl se hazen, significan el que sirviò a algun Rey, cuyos mandatos cumplia; pero que Rey fuesse este, lo ponen en duda. Dizen algunos, que sirviò al Rey Admeto, por lo que afirma aqui Eusebio, y en su Prologo, y que Apolo con Hercules sirviò al Rey Admeto, y lo mismo afirma San Agustin. Otros dizen, que sirviò al Rey Angeo, y assi parece sentirlo Seneca, introduciendo a Megera muger de Hercules, que dize: *Aun de las manos valientes, y dispuestas para qualquiera hazaña famosa, no se aparta, ni huye el trabajo torpe de el establo de Angeo.* Este era el trabajo de guardar sus ganados, y ponerlos en los establos, ò apartamientos que tienen en los campos, para que estèn guardados de los lobos, y fieras.

S. Agus. lib. 11. de ciuit.

Sen. tra. 1. car. 3.

Otros dizen, que sirviò al Rey Euristeo, y esto sintiò Omero en la fabula, que se dize comunmente de el nacimiento de Hercules, y Euristeo; y lo afirman todos. Seneca dize: *Euristeo nacido de vn parto apresurado, mandò a Hercules entrar en la hondura de el Mundo.* Esto solo faltaua para cumplir todos los trabajos; y assi parece, que Euristeo era a quien Hercules servia. Dizen algunos, que vn mismo Rey se entiende por estos tres nombres, Admeto, Angeo, y Euristeo, y que no fueron tres Reyes. Esto no tiene inconveniente, porque muchas vezes se ha visto, tener vna persona muchos nombres. En la Santa Escritura lo hallamos; pues Esau tenia tres nombres, Esau, Edon, y Seir. Iacob dos nombres tenia, que eran el de Iacob, y el de Israel.

Sen. tra. 1. car. 7.

HERCV-LES

Pero dirèmos, que esto no pudo ser. Lo primero, porque Admeto fue Rey de Tesalia, segun todos afirman, y Seneca lo dize en la tragedia quarta, donde afirma que Apolo fue guarda de los ganados de Tesalia, y Euristeo no fue Rey de Tesalia, sino de Micenas. Lo segundo no parece ser, por quanto dizen de Hercules, que sirviò al Rey Admeto con Apolo, y quando escriuen que Hercules servia a Euristeo, no dizen que fuesse en compañia de Apolo, sino parece, que Apolo no sirviò al Rey Euristeo. Lo tercero porque aunque podiamos dezir, que Euristeo a quien sirviò Hercules, era tambien llamado Admeto, lo qual no era inconveniente, como està notado; pero no seria aquel Admeto, a quien sirviò Apolo, por ser este Rey de Tesalia, y a quien sirviò Hercules, lo era de Micenas.

CAPITVLO CCLXXVII.

De los quatro Hercules que refiere Tulio, y que cosas les apropiaron.

DIgamos, que Hercules a quien comunmente llamamos assi, no sirviò al Rey Admeto, sino a Euristeo. Este Hercules a quien llamamos tal por excelencia, fue de la Ciudad de Tebas en la Grecia, hijo de Alcmena, y Anfitrion, y este fue en tiempo del Rey Euristeo de Micenas; y assi a èl sirviò, y no al Rey Admeto. Sin este Hercules fueron otros muchos llamados con este nombre, y alguno de ellos sirviò al Rey Admeto en compañia de Apolo. Marco Varron dize, que fueron quarenta, y tres los llamados Hercules, y dize, que todos los que valientemente se avian en las cosas, eran llamados Hercules. Tulio pone quatro, de los quales mas comunmente hablamos,

Mar. Varron.

El

APOLO. El primero, segun Tulio, fue hijo de Iupiter el primero, y de la Ninfa llamada Licesses, y de este dize que fue el primero de todos los llamados Hercules, y que tuvo question, ò disputa con Apolo de las Tripodas, y porque venciò à Apolo, le llamaron Hercules, como antes no le llamassen assi, sino Dionisio. Esto mismo afirman Paulo, y Leoncio. La question, ò contienda de las Tripodas, fue vna disputa de ciencia, y pertenece esto al adiuinar, porque a Apolo se le apropiaron las Tripodas; y dize Paulo Perusino, ser Tripoda vn genero de Laurel, que tiene tres raizes; y por esto en los libros Pontificales de los Gentiles, se llamavan Tripodas, porque en el Griego significan tres pies, que son las tres raizes que tiene el arbol.

Tuli. lib. de nat. deo.

Estos Laureles, llamados Tripodas fueron consagrados a Apolo, por tener estos arboles virtud de adivinar, y las adiuinaciones a Apolo se le atribuyen. Afirman comunmente, que si las hojas de este Laurel pusieren debaxo de la cabeça, o se las ataren à la cabeça del que và a dormir, que verà sueños verdaderos. Era la contienda de Hercules, y Apolo de las Tripodas; que quiere dezir, el que disputauan ambos algo cerca de la adiuinacion, y porque venciò en la question el que se llamaua Dionysio, despues le llamaron Hercules, que quiere dezir glorioso, ò famoso en las contiendas, ò disputas: y por ser gloria, y honra grande, el auer vencido a Apolo en la adiuinacion, que era el dios, y padre della, le apropriaron el nombre glorioso de Hercules. De aqui consta, que este nombre Hercules fue primero puesto por la excelencia del saber, que por la fuerça, ò valentia del cuerpo, ni de otra alguna proeza, ò hazaña, puesto que dize Tulio, ser este el primero, y mas antiguo de todos los Hercules llamados.

El segundo Hercules (segun el mismo Tulio) fue hijo de Iupiter el segundo, y de Asteria hermana de Latona, y añade, que este Hercules tuvo vna hija llamada Cartago. Tambien dize, que este fue muy honrado entre los de la tierra de Tyro; y por ventura este es el Hercules, que abaxo pone Eusebio, y se llama Desinco, que fue famoso entre los Fenizes, y Fenizes, y Tyros son vnos mismos.

HERCVLES.

El Hercules tercero dize Tulio, que fue hijo del Rio Nilo, y que este diò letras para escriuir, y entenderse a los de Frigia: y assi glorioso fue este en el saber; pues hallò letras de nueuo, y por esta sabiduria le llamaron Hercules, que luchò con Anteo, y que fue varon excelente; y que assi por la valentia de su cuerpo, como por su gran saber, fue llamado Hercules: y por habitar cerca del Rio Nilo, donde hizo algunas cosas magnificas, dixeron ser hijo del Nilo.

El quarto, y principal Hercules, segun Tulio fue el Tebano, hijo de Anfitrion, y Almena, o como los Poetas quieren, hijo de Almena, y Iupiter: y este es de quien comunmente hablamos, y quando dezimos Hercules, deste lo entendemos.

CAPITVLO CCLXXIII.

El quarto Hercules que fue el Tebano, no sirviò a Admeto, ni fue vno mismo el que sirviò a Admeto, y el que sirviò a Euristeo.

CON lo dicho podemos tomar fundamento, para dezir, que este quarto Hercules, que es el que por excelencia es assi llamado, fue el que sirviò a Euristeo Rey de Micenas, y a este era contraria Iuno, y que no sirviò este a Admeto, ni a otro ningun Rey: y assi el Hercules que en compañia de Apolo sirviò a Admeto, fue alguno de los tres primeros. Pruebase esto, por quanto Hercules el que sirviò a Admeto con Apolo, auia de ser en vn tiempo, puesto que ambos siruieron juntos; y Hercules el Tebano no pudo ser en el tiempo que fue Apolo, porque Eusebio pone aqui el año de el nacimiento de Apolo cerca de el año tres mil setecientos y veinte de el Mundo, y el famoso Hercules Tebano, segun

APOLO. gun Eusebio, muriò cerca del año quatro mil y cinco de el Mundo: y auia de viuir Hercules el hijo de Anfitrion, y Almena cerca de trecientos años, para ser compañero de Apolo, siruiendo al Rey Admeto. Esto no puede ser, porque en aquel tiempo ya los hombres no viuian tanto; y si algun hombre tanto viuiera, se hallara muy debil, y flaco de fuerças; y Hercules el Tebano, quando muriò, era muy valiente. Tambien Hercules naciò quando Euristeo, segun parece por la fabula de Omero, y Euristeo reynò entre los Micenas mucho tiempo despues, como se vè en la Letra de Eusebio.

Lo segundo se prueba, porque Eusebio pone abaxo, que Hercules muriò, siendo de cincuenta y dos años, segun la opinion de algunos, y segun la de otros, siendo de treinta años: y qualquiera destas opiniones que sea verdadera, es necessario que naciesse casi docientos y cincuenta y dos años despues del nacimiento de Apolo; y assi no podian en vn tiempo concurrir, para que ambos siruiessen al Rey Admeto.

S. Agust. lib. 18. de Ciu. cap. 12. Lo tercero, por quanto la sentencia de San Agustin ayuda a esto, que pone diferencia entre los Hercules; y que no fue vno solo, y dize, que vno era famoso en la Syria, y que otro fue despues, a quien atribuyen los doze trabajos, y que este se quemò a si mismo en el monte Oeta: y assi pone por el vltimo al que se quemò, y este fue el Tebano, como a este le atribuyan los doze trabajos, con que alguno de los Hercules que fueron antes, seruiria a Admeto en compañia de Apolo.

***

HERCVLES.

CAPITVLO CCLXXIV.

En què siruiò Hercules a Admeto, y el otro Hercules a Euristeo.

POr quanto diximos, que Hercules siruiò al Rey Admeto, y siruiò tambien a Euristeo, aunque no fuesse vn mismo Hercules, serà bien saber, en què siruiò a Euristeo, y en què a Admeto. A Euristeo siruiò Hercules el postrero, y es cierto que le siruiò en domar fieras, y en vencer por mandado de Euristeo muchos, y dificiles trabajos, y que sufriò y acabò Hercules felizmente todos los trabajos que dèl se escriuen, que assi lo dize expressamente Seneca.

Està la duda aora en què siruiò Hercules al Rey Admeto. Algunos dizen que fueron semejantes seruicios los que Hercules hizo a Admeto, como los que a Euristeo Hercules: y assi serian en sufrir muchos trabajos, y vencer empressas dificultosas. Esto se haze verisimil. Lo primero, porque Hercules fue famoso en fuerças; y para pelear tuvo valor grande, y aquel que siruiò a Admeto, fue el primero que se llamò Hercules: Luego èl seria robusto en las fuerças, y podria tolerar trabajos muchos. Lo segundo, por quanto dizen que Admeto rogò a Hercules, que baxasse al infierno, a librar, y sacar de alli a su muger Alcista, y èl lo hizo como le fue mandado: y assi era esta vna empressa muy dificultosa, y como le siruiò en esta empressa, que era dificil, y dura, le seruiria en otras. *Sen. tra. 1. carm. 1. & 7.*

Hemos de afirmar no ser esto verdad, segũ el sentir de los Historiadores, y Poetas, sino que le siruiò al Rey Admeto en guardarle sus ganados. Esto se prueba; porque Hercules, y Apolo siruieron juntamente a Admeto, segun aqui dize Eusebio, y S. Agustin: y de Apolo todos dizen, que le siruiò en guardar sus ganados: Luego Hercules en esso mismo le seruiria. Lo qual se comprueba con Seneca ya citado, y Ouidio. Y si alguno dixere, que ambos seruian al Rey Admeto, pero en diuersos oficios, *S. Agust. li. 18. de Ciu. cap. 13.*

APOLO. oficios, con que Hercules no seria guarda de los ganados. A esto se responde, que por las palabras de Eusebio parece, que ambos seruian en vn oficio, en quanto dize, que Hercules seruia a Admeto con Apolo, de donde se infiere, que era su compañero en el mismo ministerio, y oficio. Lo segundo, porque Seneca da a entender, que Hercules siruio al Rey Admeto, ò Angeo en guardar ganados, diziendo, que los guardaua, y los ponia en el establo, que era vna ocupacion vil, y baxa, para vn hombre de tanta honra: y assi parece que Hercules siruiò como pastor de ganados al Rey Admeto.

Sen. trag. 1. Car. 3.

CAPITVLO. CCLXXV.

Como se aplican las palabras de Megera muger de Hercules.

INtroduce Seneca hablando à Megera, y es cierto, que ella nunca hablò semejantes palabras; pero conuinole introducir persona que lo hablasse, y mas conuenia a Megera, que a otro alguno que lo dixesse. Introduxo aqui Seneca todos los trabajos, que se cuentan de Hercules por diuersas personas, y todos se los atribuyen a Hercules el Tebano: y es cierto, que no hizo èl todas aquellas cosas que le atribuyen, sino que fueron diuersos sugetos, los que las executaron, segun lo dize San Agustin, y otros Sabios.

Atribuye Seneca todos los trabajos, y hazañas a este Hercules Tebano, siguiendo la costumbre de los Poetas, porque assi Ouidio se los atribuye a este Hercules hijo de Almena. Este es general estilo de los Poetas, que quando muchos tuvieron vn mismo nombre, todo lo que han obrado todos ellos juntos, se lo atribuyen a vno dellos, como si de aquel nombre huviera sido èl solo. Assi lo dexamos dicho de Iupiter Vulcano, Minerva, Mercurio, Apolo, y otros. Hazen ellos esto por alabança grãde, y q̃ todas las hazañas, y acciones heroycas q̃ se dizen de todos, recaygan, y se atribuyan a vno, con que quedàra mucho mas ensalçado, que no dando a cada vno solamente lo que auia obrado por si proprio.

Ouid. lib. 9. Meta.

HERCVLES. Lo mismo sucede al presente en el punto de Hercules, porque fueron muchos hombres llamados con este nombre, y estos trabajos todos que se refieren de Hercules, no conuienen todos a vno, sino que los Poetas por engrandecerle al Hercules Tebano, se los atribuyeron todos, como si èl huviera sino solo. Seneca introduxo a su muger Megera, que dixesse de su marido Hercules el Tebano, los muchos trabajos, y seruiles ocupaciones que auia padecido, guardando el ganado, y que estuviesse en el establo recogido, siendo assi que el oficio de pastor le convenga a Hercules primero, y no a Hercules el Tebano.

Esta es la causa, porque no llamasse Seneca al Rey, a quien siruiò Hercules en este trabajo Admeto, ni Euristeo, sino que le llamò Angeo, y fue por encubrir mas la verdad, y no poder ser reprehendido de mentira. Si lo dixera del Rey Admeto, cierto era, que no pudiera Hercules su marido guardar sus ganados, porque Admeto auia sido mucho antes: y assi neciamente introduxera el Poeta, hablando a Megera. Si lo dixera de Euristeo, hablàra con falsedad porque Hercules que siruiò en oficio de pastor, fue en el tiempo del Rey Admeto, y no del Rey Euristeo: y assi debiò dezir Angeo, que es nombre, que se puede dar assi a Euristeo, como a Admeto, pues significa apremiador, deriuado del verbo *Ango*, que significa apremiar, ò congojar, y que pertenezcan las palabras a Admeto, segun la verdad, y a Euristeo segun el color, y esto basta, para que Megera no hablasse manifiestamente mentira.

La letra de Seneca se podia entender en vna manera de Hercules el Tebano, y que èl guardasse los ganados del Rey Euristeo, y esto seria quãdo por mandado suyo vino a España, donde peleò con el Rey Gerion, y auiendole vencido, le tomo sus ganados, y se los lleuò a Grecia. Esto lo diò a entender Seneca por estas palabras. *Hercules matò al Pastor desfigurado de la ribera de España, llama la la costa Tartesia,* (este era Gerion) *y traidos los rebaños de la tierra Occidental, en el monte Acheron que es en Grecia,*

Sen. trag. 1. Car. 3.

APOLO. *apacentò los ganados que ya conocian al Mar Occeano*. En trayendo estos ganados desde España hasta Grecia, tendria cuidado dellos, porque no se perdiessen, ò porque no se los hurtassen, lo qual es oficio de pastor; luego tuvo Hercules el Tebano oficio de pastor, en el qual siruiò a Euristeo.

Esto se comprueba; porque viniendo Hercules con su ganado, llegò al rio Tiber, donde aora està la Ciudad de Roma, que entonces aun no estaua fundada, y en vno de sus montes que aora tiene, viuia entonces Caco en vna cueua honda, siendo Rey de aquella tierra Euandro, segun algunos afirman: y Caco hurtò secretamente de los ganados, que Hercules traia de España, ciertas vacas, y las lleuò à su cueua. Auia quatro toros, y los lleuò por las colas bueltos los pies atràs; porque no los hallassen por el rastro. *Virg. li. 2. Ænei.* Hercules muy enojado quando hallò menos los quatro toros, le buscò à Caco en su cueua; y tomados los quatro toros, le matò à Caco, segun escriue Virgilio; y assi parece que tenia este Hercules el exercicio de pastor.

De otra manera podemos dezir, que se entiendan aquellas palabras de Seneca de Hercules el que siruiò al Rey Admeto con Apolo; y en tal caso dirèmos, que Seneca nombrò Angeo por Admeto, porque por ventura tendria dos nombres; ò puede entenderse, que Angeo no era nombre proprio, sino apelatiuo, y significa apremiador, como ya diximos; y esto serà porque Admeto apremiaua à Hercules, para que le hiziesse estos seruicios; con que las palabras de Seneca tambien se podràn entender de Admeto, como de Euristeo: puesto que ambos algunno de los Hercules assi nombrados para seruirles. Si quisieremo tener, que se entienda del primer Hercules, que siruiò a Admeto, avrèmos de responder à las palabras de Seneca, que refiere Megera, y dirèmos, que aquellas no las dixo Megera, porque ella no las pudo dezir, sino por su Hercules, que era el quarto; pero dixolas el Poeta, introduciendo à Megera, que las dixesse.

Todas aquellas palabras, que en la tragedia se refieren, fueron puestas por el ingenio del Poeta, y no porque assi passassen; porque en tal caso no seria Poeta Tragico, sino Historiador; y aun mas se reconoce esto, por quanto introduce, que habla el Coro, que es toda la compañia, no venia al caso; porque aunque las otras personas introducidas en las tragedias, aquellas cosas hablassen, que dellas alli se dizen, por lo menos el Coro no hablaria lo que alli se escriue, porque a las otras personas mas tocaua el hablar algo, que al Coro; pero hazen esto los Poetas Tragicos, por escriuir ellos todas aquellas cosas, que en las tales materias se podian dezir; y para ello introducen personas à quien conuengan las tales palabras. HERCVLES.

CAPITVLO CCLXXVII.

Como la diosa Luna fue amada del Pastor Endimion, y porque tiene la Luna carro, y cauallos, y porque son tales.

Dizen tambien, que el Pastor Endimion amò à la Luna, y ella à èl; pero despues lo desechò. Dan el amor de los pastores à la Luna, porque los dones dellos agradauan a la Luna; tambien porque habitan en lo apartado, donde sin presumpcion, ò sospecha, ni infamia alguna se cumplirian sus amores. En quanto dizen, que lo despreciò, ò desechò la Luna fue, porque no tenia de los dones que ella codiciaua; y estos eran los vellocinos blancos, cō los quales Pan dios de Arcadia la enamora; y assi en tanto que Endimion los offrecia tales, seria amado: y despues que faltaua la ofrenda, mostraria su desprecio, y rigor la Luna. Por esto se sigue, que fue desechado, hasta que apacentò ganados blācos, de los quales diesse vellocinos blancos à la Luna. En quanto dize Tulio, que estando durmiendo Endimion en vn monte de Grecia, la Luna se baxò, y le besò entre sueños, se significa el amor grande que la Luna le tenia; y por esso vsaua con èl las caricias de enamorada, besando-lo,

DIANA. lo, aun quando èl no lo sentia.

Aora declarèmos la verdad deste hecho. Luna es nombre de Planeta, y tambien ès nombre de muger, la qual tuvo este nombre por alguna excelencia suya; y en quanto dizen, que fue hija de Hiperion, y nieta de Titano, puede ser verdad: porque cierto es el auer sido hombres estos, assi como Saturno, y Iupiter fueron hōbres verdaderos, y mortales. Esta muger seria excelente en algunas virtudes, ò inuenciones en su tiempo; y por la excelencia suya tendria este nombre Luna, el qual es nombre de luz; y claridad; y aun esto le conuenia, por ser hermana de Sol, que fue vn hombre famoso. Y aunque esta fuesse muger, nombraronla los Gentiles diosa, y atribuyeronla el Planeta de la Luna, a la qual se aplican todas las cosas siguientes, y no à esta, aunque fuesse muger verdadera. Por esto algunos piensan, que Diana, y Luna son vna misma cosa; porque a cada vna de ellas atribuyen el Planeta de la Luna, y tambien hazen à la Luna hermana del Sol: y assimismo hazen à Diana hermana de Apolo, atribuyendole a este el Planeta del Sol. Con todo esto à los Autores parecio mejor el poner diferencia entre ellos, porque tienen diuersos padres, y madres; y son en diuersos tiempos; porque Sol, y Luna fueron hijos de Hiperion, y de linage de los Titanos: Apolo, y Diana fueron hijos de Iupiter, y Latona, y tambien Apolo, y Diana fueron primero que Sol, y Luna, por quanto su nacimiento fue aora segun Eusebio, y Sol, y Luna, siendo hijos de Hiperion, nacerian mucho despues, como cosa de ciento y cincuenta años antes de la guerra de Troya.

Declarèmos aora lo que se sigue. Dizen de Luna, que siendo de linage de los Titanos, no les ayudò contra Iupiter; antes al contrario diò fauor à Iupiter, y à los dioses contra los Titanos, y estos se llaman los soberuios, y Iupiter, y los dioses los virtuosos. La Luna es contra los Titanos; y esto es en quanto es Planeta, ò Estrella, por ser contraria à la soberuia, y esto procede de ser humeda, y fria, siendo la humedad, y frialdad las que reprimen los humos pertenecientes à la LVNA. soberuia, los quales se leuantan del calor, y encendimiento.

A la Luna conuiene el carro; y esto fingieron los Poetas, porque assi como al Sol le dieron carro, tambien se le aplicaron à la Luna, porque dizen ser estos vnos dioses viuientes; y como ellos andan tanto, les dàn carro, y no que anden à pie, porque seria esto desdoro de su dignidad Real. Danle a la Luna carro de dos cauallos, y esto fue para significar su mouimiento, porque de noche, y de dia ella anda, y parece a nuestra vista, lo qual no se conoce en el Sol; pues el Sol nunca parece, sino de dia: pero la Luna del mismo modo se dexa ver de dia, como de noche. Por otra razon aun le dàn dos cauallos, por las dos calidades de la Luna, por ser fria, y humeda; y estas son calidades de la noche, porque la Luna es señora de la noche, y a ella se le atribuye su calidad. Por esta razon dieron al Sol quatro cauallos, porque por su mouimiento se causan quatro tiempos del año, que son de quatro calidades. Tambien conuiene a la Luna esto por las dos obras que haze; pues con su humedad cria las yeruas, y plantas, refrescandolas; y la otra obra es, en quanto a las raizes, que les conforta, y dà mantenimiento, y jugo.

Los cauallos de la Luna son dos, y segun dize San Isidoro, el vno es blanco, y el otro es negro, por lo qual se significa el tiempo de su mouimiento, y aparicion; pues se vè de dia, y de noche; y quando se dexa ver de dia, le dàn cauallo blanco, y quando de noche, le dàn el negro. Pero aunque la Luna parezca de dia, y de noche, su señorio, y presidencia en la noche le goza, y no en el dia, pues para presidir, y alumbrar en la noche la criò Dios. Este modo de hablar tienen los Poetas llamando a la Luna andariega de noche, assi Virgilio, que dize: *Ya el dia se nos apartarà, y la Luna santa en su carro saldrà a darnos luz en medio del Cielo.*

*** **** ***
*** **** ***

DIANA.

CAPITVLO CCLXXVIII.

Porque dixeron que Pan dios de Arcadia amò a la diosa Luna: y porque son alabados los pastores de Arcadia.

Gen. 1. Virg. in Æney.

SIguese como el dios Pan, y pastor de Arcadia amo a la Luna, y la inclinò a su consentimiento; y en esto se significa, que los pastores todos aman la Luna; y generalmente se atribuye a Pan pastor de Arcadia. Lo primero, porque Pan, no solo fue pastor, sino que por dios le tuvieron, y assi lo que a los pastores convenia, mejor se atribuiria al dios de ellos; pues era cosa de excelencia tanta, como amar, y ser amado de vna diosa tan esclarecida como la Luna.

Lo segundo fue, porque era de Arcadia, y dios della, segun lo dize Virgilio, y todas las cosas que a los pastores convenian, a los de Arcadia se debian atribuir, por ser los mas antiguos en el oficio de pastores, y mas diestros en el arte, para que se diessen mejor los vellocinos blancos: y aun en esta tierra se dauan mas las gentes al cuidado, y grangeria de los ganados, que en otras tierras, por ser la tierra para ello mas conveniente. Por esta causa los Poetas quando de pastores hablan, introducen mas a los de Arcadia que a otros, como Virgilio, que pone a los pastores Arcadios por mas enseñados, y diestros en el arte de cantar, que a todos los otros. Introduce el mismo Poeta à Coridon, y Tirsis contendiendo en el arte de cantar, y para mostrar que ambos eran sabios, dixo que ambos eran pastores de Arcadia, con que diò a entender, que ambos auian de ser sabios: y assi como los pastores de Arcadia fuessen de mas opinion, que todos los demàs del Mundo, debiò atribuirse esto a algun pastor de Arcadia; como lo era Pan, y principalmente siendo èl dios de Arcadia, y de los pastores.

Virg. li. Buc. Egl. 10.

***

CAPITVLO CCLXXIX.

Porquè los Pastores aman à la Luna, y la Luna a ellos: y que significan sus amores.

AMan los pastores a la Luna, por los provechos que de ella reciben. El primero es, el darles mantenimiento para los ganados; que es lo principal que han menester, y esto haze la Luna, por su humedad, que con ella se crian las yeruas, y crecen, de las quales se mantienen los ganados. Tambien el rocio que viene de la Luna refresca las yeruas para conservarse, y las haze mas sabrosas, para los ganados. El otro provecho es la luz que dà la Luna, y con ella los pastores vèn sus ganados de noche, y no les pueden ofender, ni lleuarselos los lobos, ni otras fieras. Por esto los pastores viviendo en los desiertos, llamauan la Luna, como si fuera diosa viviente, que oyesse, y entendiesse sus vozes, pidiendola que les fuesse piadosa para la propia salud, y dandoles mantenimientos para sus ganados; y assi quando la Luna estaua clara, y buena, como en reconocimiento de aquella merced le ofrecian sacrificios.

Y aunque esto fuesse error grande de los Gentiles; pero ellos ponian multitud de dioses, y dezian ser la Luna diosa viviente, y que podia hazer bien, y mal a quien gustasse, como los otros dioses; en las cosas que pertenecian: y assi los pastores encomendandose a ella, y sirviendola, dezian recibir della mercedes, y fauores.

En lo que dizen, que fue por el vellocino blanco, dàn a entender el servicio, por el qual amaua la Luna à los pastores, y se significa por esto los sacrificios. Ofrecian los pastores a la Luna corderas blancas, quando ella estaua buena, y clara, y por esse servicio amaua la Luna a los pastores (supuesto el error de que vivia, y entendia) y se llaman vellocinos blancos las corderas de lana blãca que la ofrecian. Corderas blancas era la ofrenda; no porq la Luna assi lo mandasse; sino porque pensauan convenir assi los pastores, pues siendo diosa, y muger, me-

mejor parecia que fuesse hembra la ofrenda, como a los dioses varones, los machos ofrecian de los animales. LVNA.

El ser blancas las corderas, era por dos razones. La vna, porque era diosa Celestial, y a los dioses Celestiales animales blancos ofrecian, como a los infernales negros. La segunda era por la grande luz de la Luna, y la luz haze a la blancura, porque lo blanco tiene mas de luz, que otro color alguno, y por esta causa era cordera blanca la ofrenda, y ella la Luna pagada de tal servicio, atendia, y cumplia los ruegos de los pastores. Por lo dicho dixeron bien los Poetas, que con vellocino blanco enamorada la Luna, amaua al pastor Pan, y venia en sus deseos. Esta es la verdadera inteligencia de los Poetas, y aunque en esta inteligencia ellos tengan fundamento falso, como la Luna no sea diosa, ni pudiesse hazer cosa de las que le rogassen, esto no nos estorua a nosotros, para auer dado buena inteligencia a las narraciones poeticas.

CAPITVLO CCLXXX.

Declaracion de la fabula de la Luna, y del pastor Endimion: y como la Luna al baxar del Cielo dexaua sus carros.

LA Fabula de la Luna, y del pastor Endimion, se puede entender como la de la Luna, y el dios Pan. Amaua, pues, Endimion pastor a la Luna como todos los otros pastores, por los prouechos que della reciben, que son mantenimiento para los ganados, y luz para tenerlos recogidos, y guardados, segun queda dicho en el Capitulo passado, y ofreceriale sacrificios, y con esso amariale la Luna en el sentido ya explicado. Desechole despues la Luna a Endimion, hasta que èl apacentò los ganados blancos de la Luna, y entonces ya boluiò en su amor, y gracia. Esto fue, que Endimion despues, que empeçò a seruir a la Luna, y ella a pagarle segun la opiniõ de los Poetas Gentiles, cessaria de seruirla, y la Luna cessaria tambien de fauorecerle, puesto que ella fuesse diosa, como los Poetas piensan. Boluiò Endimion al amor, y gracia de la Luna, porque boluieria al exercicio de apacentar ganados blancos, como los otros pastores, y en sacrificios le ofreceria corderas blancas: y ella pagada entonces la Luna empeçariale amar, esto es haziendole bien, como primero. Este sentido en algo le tiene San Fulgencio en sus Mitologias. ENDIMION. S. Fulge. in Mitol.

De otra manera se puede entender, y aun de otro modo le cuentan, diziendo, que la Luna amò a Endimion pastor, el qual durmiò treinta años en vn monte, y durmiendo vna noche, se baxò la Luna del Cielo, y le besò estando èl dormido. Del amor grande de la Luna a Endimion, y que ella por amor dèl baxasse del Cielo algunas vezes, y viniesse a la tierra, para holgarse con Endimion, afirmalo Seneca. Y porque mientras ella bolvia, no cessasse su oficio en la noche, dize que el Sol tomaua los carros de su hermana el tiempo que ella estaua ocupada en sus amores, y los regia, con que no sentia el Mundo falta alguna. *Ardia en amores la diosa clara del Mundo,* dize Seneca, *y passada la noche, diò a su hermano los carros blancos, para que los rigiesse otra noche. Aprehendido èl a gouernar las carreras nocturnas de la noche en dos cauallos, y a pasearse, y andar en cerco mas pequeño; por lo qual no tuvieron las noches su tiempo justo, y el dia saliò mas tarde de lo que solia.* Sen. tra. 4. carm. 3.

Llamò diosa clara a la Luna, por ser luciente mas que las otras Estrellas fuera del Sol. Diosa del Mundo se llama, porque tiene poder sobre èl en el tiempo de la noche, y que ardia, porque amaua a Endimion ardientemente. El dar a su hermano los carros dexando la noche, fue, porque segun los Poetas es diosa de la noche la Luna, y tiene la noche carro como las otras diosas, y cayendo el Sol en el Mar, leuantase la diosa llamada noche de parte de Oriente, y haze su curso por todo el Cielo, y viene a caer en el Mar Occidental, quando el dia se leuanta por parte del Oriente. Y porque la Luna cumple su oficio andando cada noche en su carro, alumbrando el Mundo, si ella cessara, y no anduviera otro supliendo su oficio en sus carros, pereciera el Mundo

LVNA. do gran defecto: y auiendo de suplir otro por ella, quiso que lo hiziesse el Sol su hermano. Es el Sol hermano de la Luna, afirmandolo assi los Poetas, y aora se digan Sol, y Luna, aora Apolo, y Diana, siempre los hazen, y nombran hermanos.

La causa de esta hermandad es la primera la semejança en la luz, porque en todo el Cielo no ay otros cuerpos tan semejantes en la luz. La segunda es tambien por la semejança en los cuerpos en el tamaño, y grandeza, que todas las demàs Estrellas son pequeñas en cuerpo, y el Sol, y Luna muy grandes. La tercera es el oficio, porque ambos tienen vno, que es de alumbrar al Mundo; y assi como hermanos partieron entre si todo el tiempo por igual, tomando el Sol los dias, y la Luna las noches, y tanto tiempo del año es dia como noche: y assi no ay otras dos Estrellas en el Cielo, que con tanta causa se puedan llamar hermanas, como estas dos.

CAPITVLO CCLXXXI.

Porquè la Luna encomiendò sus carros mas al Sol su hermano, que a otro dios alguno del Cielo: y como podia èl regirlos.

A Su hermano el Sol dixo Seneca, que diera sus carros la Luna, para que los rigiesse, y esto se dixo con razon mucha. Lo primero, por ser su hermano, pues de otro ninguno fiàra tanto, de que pondria cuidado en suplir su oficio. Lo segundo, porque no avria quien della se doliesse en sus trabajos, y quisiesse suplir su oficio, como aquel que tenia el cariño de hermano. Lo tercero, y mas principal fue, porque no avria quien lo pudiesse hazer, sino el Sol, pues la Luna de noche anda, y todos los otros dioses son Estrellas, y todas del mismo modo andan de noche, sino el Sol que anda de dia: y assi si alguna de las otras Estrellas quisiera tomar a su cargo el oficio de la Luna, dexaria el proprio, y ninguna dexaria de cumplir lo que a ella le era necessario, por suplir lo ageno. (a)

(a) Nadie debe dexar su casa propria, por gouernar la agena.

ENDIMION. Pero dirà alguno, no se podria dezir esto, por quanto el Sol tambien anda de noche de la otra parte de la tierra: y assi el Sol no supliria el oficio de la Luna. A esto dirèmos, que el Sol, y todos los demàs cuerpos Celestiales tienen perpetuo movimiento: pero vno es lo que toca a la verdad historial, y otro lo que a la ficcion poetica. Hazense las ficciones segun los principios, y suposiciones poeticas; y los Poetas suponen segun la opinion de los vulgares, que el Sol de dia anda, y de noche descansa, y huelga, hospedado de la diosa Tetis, que assi lo afirma Ouidio. Las otras Estrellas de noche andan, y de dia huelgan: y assi el Sol que todas las noches descansa de su oficio podia por su hermana la Luna tomar el trabajo de regir su carro. *Ouid. lib. 2. Meta.*

Toda via podrà dezir alguno, que no se pueda fingir esto, porque si el Sol supliera el oficio de la Luna, diera tanta claridad, que no fuera noche, sino siempre dia, lo que era grande inconueniente. Respondese, que si assi se huviera de hazer, era incõueniẽte como està ponderado, pero haziase de otro modo, y era, que el Sol quando suplia el oficio de la Luna, no mostràua al Mundo sus rayos, sino los de la Luna, y a la mañana tomaua los suyos proprios: y entonces parecia como Sol, y hazia dia.

Esto concuerda con los principios poeticos, porque ellos suponen, que los rayos, y luz del Sol no es natural a su cuerpo, sino vna cosa postiza, que se puede quitar, y poner. Dizelo assi Ouidio, quando Faeton pidiò a su padre el Sol sus carros, para regirlos vn dia, y que entonces el Sol se quitò los rayos que tenia en torno de su cabeça, y los puso en la de Faeton su hijo: y assi Faeton pudo vn dia alumbrar al Mundo. A este modo quando de noche suplia el oficio de la Luna el Sol, se quitaria los rayos de su cabeça, y se pondria los de la Luna su hermana, quitandoselos ella primero: y assi el Sol de noche alumbraria solo, como si fuera Luna, pues alumbraua con sus rayos solos. *Ouid. ibi.*

Dize tambien Seneca, que aprehendiò el Sol a gouernar el carro nocturno de dos cauallos. Tiene la Lu-

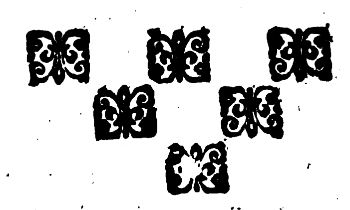
LVNA. Luna, como dexamos dicho, carro de dos cauallos, y llamase carro nocturno, porque la Luna tiene poder sobre la noche, y el carro del Sol no es assi, sino que tiene quatro cauallos; y acostumbrado al govierno de su carro, ignoraria regir el de la Luna: y por esta causa se dize, que lo aprehendiò. Tambien añade, que aprehēdiò el Sol à andar en menos cerco, y en esto tocò la verdad del mouimiento del Sol, y Luna. Està el Sol en quarto Cielo, y la Luna en el primero, y assi a este le abraça, y le rodea todo por encima el cerco del Sol; y antes bien ay otros dos Cielos entre los del Sol, y Luna, que son los de Venus, y Mercurio, y assi el Cielo, y cerco de la Luna es el menor de todos; y como el Sol anduviesse primero por el dia por su Cielo, y de noche passasse al de la Luna, enseñauase a dar buelta en cerco mas pequeño.

Por esto las noches no tuvieron su tiempo justo, y el dia bolviò a salir mas tarde, y vno se sigue de otro. La Luna segun los Poetas, se supone mas liuiana, y ligera, que el Sol, y por esso la dan solos dos cauallos, que bastan para mouer su carro; pero al del Sol quatro cauallos le mueuen: Luego puesto el Sol en el carro de la Luna, que era de dos cauallos, como pesaua mas que la Luna, no le podrian mouer tan apriessa, como quando mouian la Luna, por ser mas liuiana, y esta seria la causa de tardar mas en la buelta, con que la noche seria mas larga (b)

(b) No siempre el superior puede cumplir con lo que el inferior puede hazer.

De esto se sigue, que el dia saldria mas tarde de lo justo, no pudiendo empezar el dia, hasta que la noche se acabe, y tardando esta mas de lo acostumbrado, el dia vendria tardio: y assi algo se reconoceria de mudança en los tiempos por los amores de la Luna, y Endimion.

***



CAPITVLO CCLXXXII.

ENDIMION.

Què significa el què Endimion durmiesse treinta años en vn monte, y la Luna auerle besado mientras estaua durmiendo.

Dizen, que el pastor Endimion siendo amado, y querido de la Luna, dormia en vn monte de Grecia, y San Fulgencio dize, que durmiò alli treinta años. Avrèmos de entender esto, segun lo declara el mismo Santo, y es, que Endimion fue vn sabio muy grande, y el que primero hallò el arte, y regla del mouimiento de la Luna, y para esto le fuè necessario gastar mucho tiempo en la consideracion, pues no tenia principios de otro alguno, con que gastò treinta años en este estudio, y especulacion, y en ellos la hallò. Por esto dizen que durmiò treinta años, y es cierto que no dormia, como estuviesse atento, y vigilante en las consideraciones dichas; pero porque los que duermen, no hazen cosa alguna, suelen dezir los vulgares, que los que no hazen cosa alguna, se estàn durmiendo, y tal era Endimion, que atento à la contemplacion de tal ciencia, no hazia otra cosa, sino especular en ella: y como el pensar, y meditar les parece à los vulgares, que no es hazer cosa alguna, dixeron de Endimion, que todo aquel tiempo, que estuvo meditando el movimiento de la Luna, que se auia estado durmiendo, que fueron treinta años.

No se haze increible el auer durado tanto tiempo en la consideracion del curso, y arte de la Luna. Lo vno por ser Endimion el primero, que a esto se auia aplicado, y no presuponiendo dotrinas, y principios de otros, tardaria mucho. Lo segundo, porque el mouimiēto de suyo es dificil de saber, que muchas cosas se han de inquirir, y buscar, para dar en el verdadero movimiento de la Luna, segun se reconoce por lo que han escrito los Astrologos, que consideran los mouimientos de cada Planeta.

Quando dizen, que la Luna baxò de noche, y besò a Endimion estando durmiendo, no se significa otra cosa, sino

LVNA. sino que Endimion, por la larga consideracion hallò la verdad del mouimiento de la Luna, quando hallò la razon de ella. Y por quanto es ceremonia de los enamorados el besarse, quando se hallan, y se vèn la primera vez; entonces quando Endimion acabo de hallar el arte, y regla del mouimiento de la Luna, tuvo a la Luna, y la empezò a besar. Y aunque auian de dezir, que èl besò a la Luna; pero porquè la fabula afirma, que èl dormia, y el que duerme no puede besar a otro, dixeron para concordar con la fabula, que Endimion auia sido besado de la Luna.

Aplicarse puede esto que dizen de la Luna, diziendo, que Endimion apacentaua los ganados blancos de la Luna, lo qual significa el cuydado, y pensamientos de Endimion, y que estos los tenia en montes altos, donde auia nieues, pues apacentar ganados, es tener cuidado de ellos: y como la consideracion es grande cuidado, llamase apacentar. Los ganados eran de la Luna, porque no tenia cuidado, sino de lo que a la Luna pertenecia, buscando el arte de su curso, y mouimiento; y dizense blancos los tales ganados, porque su estudio, cuidado, y consideracion lo tenia Endimion en lugares altos, y blancos, por estar cubiertos de nieues.

Los Antiguos dixeron ser montes altos, donde Endimion discurria, y examinaua, por dos razones. La vna fue, por apartarse de la comunicacion, y trato de los otros hombres, que con la conuersacion no puede aplicarse todo el entendimiento a vna cosa, lo qual se requiere en las grandes, y profundas consideraciones: y assi para la consideracion, y meditacion deben apartarse los hombres vnos de otros; y este apartamiento se consigue, subiendo a lugar alto, donde no esten, ni habiten los demàs hombres. La segunda razon, y la principal es, porque conviene para la consideracion especial del Cielo; y por quanto donde quiera que el hombre està sobre la tierra, no puede ver mas de la mitad del Cielo, segun lo prueba Tolomeo, pero si vn hombre està en lugares muy baxos entre montes, y cuestas, no verà, ni descubrirà, sino poco del Cielo, y esto embaraza mucho a la consideracion; y assi los que quieren experimentar algo de la Astrologia, deben estar en lugares altos, como montes encumbrados, para que no se les escondan los nacimientos, y acasos de las Estrellas. ENDIMION.

CAPITVLO CCLXXXIII.

Como la Luna sea madre del rocio, y de como se engendre naturalmente.

ALcina Poeta dize, y lo afirma Macrobio, que la Luna es madre del rocio, y para que pareciesse natural su generacion hecha por junta de varon, y hembra, dixeron que era el rocio hijo de la Luna, y del ayre. Tocase en esto la generacion natural del rocio, del qual auia de ser el ayre la madre, y la Luna el padre; pero porque la Luna suena en el nõbre a modo de hembra, y el ayre de varon, dixeron segun la fabula ser la Luna madre del rocio, y la Luna padre. Pero segun la razon natural es por el contrario, porque la Luna, y el ayre hazen algo para engendrarse el rocio; pero la Luna como virtud actiua, y el ayre dè lugar, y sitio para la generacion; y la virtud actiua conuiene al padre, y dar el lugar para la generacion, ò la virtud passiua para engendrar, a la madre conuiene.

La generacion del rocio se haze en esta forma. De la tierra se leuantan vapores, ò exhalaciones, con algun calor, que quedò del Sol sobre la tierra, antes que se pusiesse; estas exhalaciones por defecto de calor no se pueden leuantar en alto, ya con que algun poco se leuanten, luego con la humedad de la noche se engruessan, y con la frialdad se aprieta, ò se congela, y caen sobre la tierra, y sobre las yeruas. En el tiempo del Verano por ser poco el frio de la noche, no se pueden condensar mucho, ni apretar aquellos vapores: y assi se resuelven a manera de gotas de agua: para lo qual es menester poco frio, ò que se condensen poco. En el tiempo del Invierno el frio es grande, y aquellos vapores tanto se aprietan, que se buel-

LVNA. buelven a manera de nieue menuda, feca, y blanca, de la qual se cubre el campo: y por quanto esta humedad, y frialdad de la noche procede principalmente de la Luna, se dize que la Luna es madre del rocio.

En la generacion del rocio pusieron al ayre, como ya diximos, y no por otra razon, sino porque en el ayre se engendra el rocio; porque se leuantan los vapores de la tierra, y en el ayre se alteran, y aprietan, bolviendose en rocio, ò eladas: y por quanto la madre es la que dà lugar para la generacion, y el ayre es aqui el lugar, y sitio donde se haze, se pudiera llamar madre, sino fuera por la razon arriba puesta. ENDIMION.

Aora auiamos de dezir la causa de los nombres de la Luna, pero porque Diana, y Luna tienen casi los mismos nombres, los declararèmos despues hablando de Diana.

CAPITVLO CCLXXXIV.

La fabula de Diana, y Acteon conuertido en Cieruo.

DIANA. *De Diana hablarèmos aora, y segun todos los Poetas afirman, es hija de Iupiter, y Latona, y hermana de Apolo, naciendo ambos de vn parto. Del nacimiento de Diana bastantemente dexamos dicho, hablando de Apolo, y por esto al presente no lo repitirèmos. Refieren de Diana, que viuiò muy apartada de las otras mugeres con deseo de guardar virginidad perpetua; y por esta causa huyendo de los hombres, viuia por los desiertos, y soledades, que propositos buenos, y fines suelen malograrse con la ocurrencia de las ocasiones. Con este presupuesto le atribuyeron oficio, y habito de cazadora, dandole los instrumentos de arco, y saetas; y la diuersion en decentes exercicios, valuarte suele ser contra los vicios contrarios. Andaria Diana por las seluas, sin reusar las cuestas, y montañas; cazando ya las aues, y ya matando las fieras: y tarde, ò nunca rendirà sus braços halagueños, quien del rigor tiene los ensayos continuos. Dixeron, que era diosa de los montes, y Ninfas la dieron muchas para que la acompañassen; que a estar sola, aunque fuera diosa, era temeraria resolucion; pues en siendo humanas las deidades, no suelen guardarse a su decoro enteras las essempciones.* ACTEON

De Diana dixeron los Antiguos, que andaua en vn carro à quien tirauan Cieruos vncidos; que bien es, que se ostente en las señales lo que preualece en las inclinaciones; que como para el soldado ay en la guerra despojos, del cazador ay quien manifieste su poder en los campos.

Cuentan, que Diana, andando vn dia à caza, por ser mucho el calor, y estar el Sol en la mitad de su quotidiana carrera, Diana con sus Ninfas se apartò a vna fuente fresca, y aliuiandose todas de la ropa, quisieron, que vn baño fuesse contra el ardor del Sol su refrigerio. Vianse solas, y todas mugeres, el sitio retirado, el aliuio

apete-

DIANA. *apetecido, y por bien ordenadas passan las licencias, quando pruden- cia, y recato han tanteado las circunstancias. Desnudas estauan en la fuente Diosa, y Ninfas, quando Acteon, que andaua tambien à caza; y mucha auia sido la que auian cazado aquel dia, recogidas ya las redes, y despedidos los compañeros, se apartò por otro camino para boluerse a su casa; y fue a dar casualmente en la fuente que aunque corria entre vnas peñas cabadas, no pudo dexar de ver, y aun con admiracion notar, que en estrecho puerto, y aun en poca agua, se descubria de beldades armada numerosa. Turbòse aquel escuadron de Ninfas, quando se vieron de los ojos de vn hombre registradas; y aun se turbaria tambien Acteon de auer sido aquel encuentro en èl tan casual: y en igual grado penas, y gustos, aquellos obran mas, que son mas impensados. No aueriguemos qual seria mayor suspension, la de Acteon, ù la de las Ninfas; puesto que no nos lo dizen los Poetas, y de los que solo son afectos internos, no es facil ser Coronistas legales agenos discursos.* ACTEON

En medio de su turbacion, acudieron las Ninfas, cercando a Diana, para que con sus cuerpos quedasse cubierta; y si todas estauan desnudas, no sè, que fuesse prudente reparo, oluidar la decencia propria, por cuidar de la compostura agena: pero digamoslo todo, que era Deidad Diana, y à quien todas las Ninfas obedecian, y no guardan su punto pundonores, y honras, si preualecen lisonjas, y dependencias. Era mayor en cuerpo Diana, era superior de las demàs, y era cabeça; con que las Ninfas no la pudieron dexar del todo oculta: y siempre de las alturas son mas visibles las sobras, y faltas. Descubierta quedò Diana la cabeça, y pecho, que era en lo que à las demàs excedia en el tamaño; y bien es en quien rige, y gouierna, que sea patente en lo que à las demàs se auentaja. Vergonçosa se mostrò Diana, y aun enojada de que la huuiesse visto Acteon desnuda: de aquel afecto primero se originaria el segundo; que si el rubor le manifiesta la sangre en las mexillas, sangre tambien al rostro arrojan las coleras. Bien quisiera Diana tener a mano su arco, y saetas, para despicar con la muerte de Acteon sus iras; pero no lo pueden todo deidades humanas, y mas quando impiden las proprias delicias. Lo que hizo, pues, Diana, fue tomar con sus manos el agua, y arrojarsela al rostro de Acteon colerica, diziendole con saña, que de alli adelante dixesse, si podia, que auia visto desnuda a Diana. Echarle al rostro el agua, pronunciar estas palabras, y quedar Acteon conuertido en Cieruo, todo fue vna misma cosa; que del poder, y la violencia, la missma voluntad es la executora. Raro sucesso! Inaudito castigo en vn lance tan impensado, y de Acteon, ni buscado, ni pretendi-

DIANA. *dido! Pero no ponderèmos lo que dixeron los Poetas; por ingeniosa si la inuentiua podrèmos notar en las fabulas; y lo que quisieron significar, se dirà en el comento, y explicacion. Solo por aora sepamos, que Acteon conuertido en Cieruo, quedò totalmente mudo; pero libre le quedò el entendimiento: y queriendo boluerse a su Real Palacio, sus mismos perros, entendiendo ser Cieruo verdadero, le siguieron, y persiguieron de suerte, que no pararon hasta dexarle hecho pedaços, y muerto. Auia sido su amo, y su dueño, y como tal en su casa los auia criado, y sustentado; èl auia ya mudado estado, y figura; y en tales mudanças, los enemigos caseros son los que hazen mas penetrantes los tiros.* ACTEON

CAPITVLO CCLXXXV.

Declaranse las cosas que pertenecen à Diana: y porquè le dieron carro, y compañia de Ninfas.

FVe Diana muger verdadera, hija de Iupiter el segundo, y de Latona, muger en su tiempo celebrada, y por esto por diosa tenida. Tomase tambien Diana por la Luna, y en quanto muger, le conuienen algunas de las cosas ya dichas, y como Luna le conuienen otras. Dizen los Antiguos de esta Diana, que guardò virginidad perpetua; y assi los Poetas, y demàs Autores no la dàn marido, ni hijos como a las otras diosas. Afirmanlo esto por verdad, y bien pudo ser, que fuesse alguna muger fria en la calidad, y no inclinada a hombres con que no queria llegarse a ellos, ni tener hijos.

Esto entre los Gentiles, y en el Testamento viejo entre los Ebreos poco se vsaua, como no tuviessen las mugeres causa alguna para guardar virginidad. Aora en el Testamento Nuevo, porque està prometido galardon, y grande a las Virgines, por seguir el exemplo de nuestra Señora la Virgen Maria, que siendo Virgen pariò al Saluador del Mundo, muchas mugeres, y algunos de los hombres guardan perpetua virginidad. Entre los Gentiles, pues, del mismo modo mugeres algunas guardauan virginidad, como eran las virgines de la Diosa Vesta, pues no la auian de assistir, ni servir otras, que no fuessen las doncellas virgines; y si alguna de ellas era hallada, que auia tenido copula carnal con algun hombre, la sepultauan viua, ò segun otras leyes la despeñauan, segun parece por Seneca. Tambien en Arcadia huvo antiguamente virgines consagradas al dios Pan, de las quales fue vna Calistome, ò Calisto hija de Licaon, antes que Iupiter la huviesse en su poder. *Senec. li. 1. Decla.*

Esta Diana parece de las mas antiguas de todas las virgines entre los Gentiles, y por esso dize Ouidio, que pidiò licencia a su padre para guardar virginidad, y que su padre se la otorgò. De aqui se colige, que andaua siempre por los montes, y desiertos, porque huyendo ella de la compañia de los hombres, no querria viuir entre ellos; y por esta causa se apartaria a los montes, andando a caza, vsando del exercicio de los hombres: y tambien se sigue, que traeria arco, y saetas, que son instrumentos, y armas de la caza. *Ouid lib. 1. Meta.*

El carro puede entenderse, que se le dieron por la dignidad; pero esto mas pertenece a la Luna, que a Diana, y aun en otra significacion se debe entender, como digan, que los cieruos tirauan aquel carro, lo qual segun la verdad no podia ser. Ninfas tambien la dieron a Diana por compañia, lo qual es mas arte de buen hablar, que para dar alguna significacion, y aun parecia creible, pues segun los Poetas, las Ninfas eran diosas, que no viuian en los Cielos, sino en las aguas del Mar, fuentes, y cam-

 campos; y en los montes tambien ponian diosas Ninfas, que lo fuessen de los arboles, flores, y yeruas: y por no ser celestiales estas diosas, eran de menor dignidad que Diana, que lo era celestial, como hija del mayor de todos los dioses, Iupiter, y la acompañarian, y seruirian como a su señora. Otra razon auia para esto, y era, que Diana andaua por los montes, y valles, como ella no habitasse en poblado, y segun la intencion de los Poetas, en estos lugares habitauan las Ninfas: y assi la seruirian sin salir de lo que las ordenaua.

Por esta razon no dieron a Iuno, ni a Venus, Palas, ò Mineruà, ni a otra de las grandes diosas, Ninfas que las acompañassen, sino a Diana; porque las Ninfas no pueden estar fuera de su lugar, y no les conuiene el Cielo, sino la tierra, y las aguas, como dixo Ouidio: y assi no podian ellas estar sino con las diosas, que por las tierras, y aguas anduviessen: y como las otras diosas, por ser celestiales, no andan comunmente por la tierra, no las dauan Ninfas. Diana era diosa cazadora, y que andaua por los montes, y por esso la dieron Ninfas, que la acompañassen. Tambien a Neptuno le pusieron de Ninfas, acompañado, segun Virgilio, y fue porque anda por el Mar, donde ay Ninfas, y todas llamadas Nereydas. A esta Diana se puede aplicar la mudança de Acteon en Ciervo, cuya significacion pondrèmos abaxo.

Oui. lib. 1. Meta.

Virg. lib. 5. Æney.

CAPITVLO CCLXXXVI.

Porquè Diana tiene arco, y saetas, y es llamada diosa de los montes.

DIxeron que Diana tenia arco, y saetas, y estas cosas pertenecen a Diana como Luna, y assi la misma razon corre della, que de Apolo, a quien dieron saetas, por los rayos de luz, que como si fueran saetas, vienen del Cielo a la tierra: y assi es Diana como Luna, pues tiene rayos, que embia hasta la tierra, que son como saetas. Y aun por otra razon conuiene esto, por quanto las saetas son armas para hazer mal, y assi los rayos del Sol, y Luna muchas vezes dañan, y especialmente los de la Luna, como los vulgares lo han hallado por la experiencia en las heridas de los animales, que son tocadas de los rayos de la Luna, quando todo lo demàs del cuerpo no es tocado.

Por esto los Antiguos llamaron a algunos hombres, alunados, o lunaticos, y nuestro Euangelio Santo assi lo dize, que Christo sanò algunos, y si es verdad que ay lunaticos, que no sean endemoniados, hazeles daño por los rayos de la Luna, los quales son mas dañosos en vn tiempo, que en otro. Por causa de los rayos no ay entre los dioses de los Gentiles algunos, a quien diessen arco, y saetas, sino à Apolo, y Diana, segun lo dize San Isidoro: y fue, porque entre todas las Estrellas, y cuerpos Celestiales, estos dos solos tienen rayos de luz. Y aun por esta razon la Santa Escritura à todos los demàs llamò Estrellas, y a estos dos llamò Lumbreras, como si dixera, que estos dos solos echan lumbre por excelencia, y esto es, y se dize tener rayos.

S. Isidor. libr. 8. Ethim.

Gene. 1.

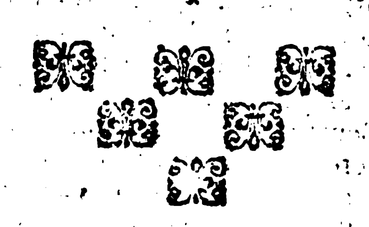
Otro dios entre los Gentiles tiene arco, y saetas, y es Cupido hijo de Venus, a quien Apolo quiso quitar el arco, como dexa dicho Ouidio. Pero por otra razon lo trae, pues este no es dios que tenga alguna Estrella en el Cielo, sino vn dios que inclina, y enciende en los amores: y por esso le dieron hachas ardiendo, saetas, y arco, y alas con que bolasse, segun San Isidoro.

Oui. lib. 1. Meth.

S. Isidor. libr 8. Ethim. c. vlt.

Dixeron ser Diana diosa de los montes, porque ella con su humedad fecunda la tierra, para que crie plantas, yeruas, y arboles en los montes, fortaleze las plantas, y yeruas, y conserua en ellas la verdura, que es la hermosura toda de los montes. Tambien pudo ser, porque anda ella por los montes, y desiertos.

***



CAP.

CAPITVLO CCLXXXVII.

Porquè los Cieruos blancos lleuan el carro de Diana, y què significan las Ninfas: y porquè a Diana la llaman diosa de los caminos.

Dieron a Diana carro, por significar el mouimiento de la Luna; la qual siempre anda en torno: y assi ha menester carro; y dieronsele como al Sol. A este carro dixeron, què le tirauan los Cieruos; y esto se dize, por significar el mouimiento apresurado de la Luna; que entre todos los Planetas, ninguno acaba tan presto su curso; porque Saturno, què es el mas tardio, le acaba en treinta años; el que mas presto de los demas acaba su carrera, es el Sol, y gasta vn año, y Mercurio, y Venus casi lo mismo: pero la Luna acabalo en menos de treinta dias; y para esto conuino el darle Cieruos a la Luna, para que tirassen su carro, por ser animales muy velozes en el correr.

Dixeron, que estos Cieruos eran blancos; y la causa es, por la luz de la Luna, y conuenir mas con la luz el color blanco; y por esta causa, como ya diximos, ofrecian los pastores a la Luna corderas blancas. Tambien pudo ser, por dar a entender el influxo especial de la frialdad, y esta es como madre, y origen de la blancura, segun se dize comunmente.

Las Ninfas le señalaron a Diana para su compañia, porque las Ninfas significan las humedades de las cosas, como quieren los Sabios; y assi dàn Ninfas al Mar, y a los rios, de donde se originan las humedades. En otras cosas assimismo humedades se hallan: y de alli toman fundamento las Ninfas, y estas conuendràn a la Luna, por ser ella de influencia humeda, y causar humedad en todas las cosas. Por esto introduxeron con razon, el que las Ninfas siruiessen a Diana en todas las cosas a ellas necessarias, y siempre la siguiessen, porque las humedades de las cosas ayudan como ministros, ò disposiciones a la influencia de la Luna, la qual mejor se recibe en cosa humeda, y blanda, que en cosa dura, y seca. Tambien la Luna aumenta las humedades; y assi como madre de todas ellas, y quando ella està en creciente, sus rayos causan humedad; y todas las humedades crecen en los sugetos, ò cosas donde estàn. Assi lo vemos en las Triacas, y otras confecciones, que en el creciente de la Luna, crecen, y en el menguante se minoran, y menguan. Lo mismo sucede en todas las humedades de nuestros cuerpos, y otros animales, que crecen, y menguan, aunque nosotros no lo sentimos; pero los enfermos lo sienten, y aquellos que padecen tormentos, y los que tienen la cabeza mal dispuesta, por la mucha lectura. Estos vltimos, quando la Luna crece, estàn en su entero juizio; y quando mengua, y descrece, empiezan a delirar, y loquear: y a los tales propriamente los llaman lunaticos, ò alunados, si es que alguno se puede dezir alunado.

En el Mar se reconoce mas el señorio de la Luna; porque no solo en las crecientes, y menguantes se nota diferencia en el Mar: sino que aun cada dia el Mar Oceano crece, y mengua: y esto es cierto, que procede segun el respeto de cada dia de la Luna: pero mayor es la crecida del Mar en los primeros quinze dias de la Luna, que en los quinze siguientes, que son de la menguante: y assi con razon fue dicho, que las Ninfas que son las humedades, siruen a Diana, que es la Luna.

Tambien dixeron ser Diana diosa de los caminos; y esto pudo ser por dos razones: La primera es, porque la Luna dà luz, y alumbra a los caminantes de noche, sin la qual todo el Mundo estaria obscuro; y fuera de otros prouechos que la Luna causa, Dios la criò, para que alumbrasse en la noche: y assi con ella se descubren, y ven los caminos, que de otra manera no se pudiera. Esto consta del Genesis. *Hizo Dios, dize, dos lumbreras, la mayor para alumbrar el dia, y la menor para presidir, y alumbrar la noche.* Gen. 1. La segunda causa es la semejança en la virginidad, q̃ se entiende desta suerte. Diana dizen ser virgen, y los caminos assi se pueden llamar, porque assi como la virgen no pare cosa al-

alguna, assi los caminos, por estar pisados, no pacen, esto es, que no producen, ni echan yerva, como las otras partes de la tierra, que no son pisadas.

CAPITVLO CCLXXXVIII.

De los quatro primeros nombres de Diana, que son, Luna, Echate, Lucina, y Diana, como le convengan.

DE los nombres de Diana dirèmos aora, que son vnos mismos con los de la Luna. El nombre primero es de *Luna*, y llamòse assi, porque luze, pues despues del Sol, que es el mayor Luminar, la Luna tiene el primer grado de lucir; y en comparacion de ella, qualquiera de las otras Estrellas luze poco.

Echate es el segundo nombre, y es Griego, que significa, centenaria, poniendo numero cierto por el no cierto, y se dize, para significar las virtudes muchas de la Luna, y por poner algun numero determinado, la llamaron centenaria, como otras muchas vezes se pone el numero cierto por el no cierto. Este nombre conviene a la Luna, en quanto es diosa de los encantadores, ò hechizeros, y no en quanto es Planeta; porque segun las muchas virtudes suyas, a este genero de hombres los ayuda en sus obras. Assi la llama Medea, quando la conjurava para hazer la obra de mudar a Iason, segun Ouidio, y Seneca.

Ouid. li. 7. Meth. Sen. tra. 7.

Lucina es el nombre tercero, y este parece ser puesto del mismo modo que el de la Luna, porque denota, el que luze, y no parece ser nombre derivado de otro. Este nombre se vsa poco, algunas vezes se llama assi, como la llama Oracio. Esta Lucina se presume ser aquella, que los Gentiles dixeron ser beneficiadora en todos los partos, y sin la qual no puede ninguna muger parir, como lo escrive Ouidio, y assi quando de alguna muger quiere dezir que està de parto, pone que llaman a Lucina, y lo mismo siente Terencio en la primera Comedia.

Orat lib. Odar. Terenc.

El nombre parece convenir, segun la razon natural. Lucina es la diosa que saca del vientre las criaturas; y es lo mismo a que ayuda la Luna, porque lo que haze este Planeta, es, afloxar, y ablandar por la humedad, para que se corte la ligadura que tiene la criatura con la madre, y se afloxen, y ensanchen los lugares por donde ha de passar la criatura: y esto haze mejor la Luna con su humedad que otro Planeta. Y aun esto parece la causa porque en el mes septimo pueden nacer las criaturas vivas, y no antes, ni despues, hasta el mes noveno; porque en el mes primero reyna Saturno sobre la cosa concebida, en el segundo Iupiter, Marte en el tercero, el Sol en el quarto, Venus en el quinto, Mercurio en el sexto, en el septimo la Luna, en el octavo buelve à reynar otra vez Saturno, y en el noveno Iupiter; y assi todos los que nacen, salen en el mes de la Luna, ò en el de Iupiter, y en los otros tiempos no nacen las criaturas; y si nacen, no viven; con que estos dos Planetas, Iupiter, y la Luna sacan los hombres à la vida.

Por esta causa dieron los Gentiles à estos dos Planetas especiales nombres, al vno llamaron en Griego, *Zoen*, que significa en Latin, vida, ò viviente, y es, por ser principio de la vida, que en Latin se llama Iupiter, que quiere dezir, padre ayudador; y llamanle padre, porque assi como el padre, engendrando dà el ser, assi este Planeta dà vida; pues saca los hombres al Mundo para que la gozen. A la Luna llamaron diosa de los partos, y nombranla Lucina, porque saca la criatura de las tinieblas à la luz, sacandola del vientre obscuro de la madre. Tambien la llaman Elicina, y es, porque arranca, ò saca por fuerça las criaturas de los vientres de las madres: ambos nombres la pone Ouidio à la Luna, y no pusieron los tales nombres a otros Planetas, porque estos solos, Iupiter, y la Luna ayudan al nacimiento, y la vida.



CAP.

CAPITVLO. CCLXXXIX.

En què tiempo llaman à la Luna Diana, y en què tiempo, Luna; y muestrase como son cosas naturales.

Diana es el quarto nombre, y no solo es nombre del Planeta, sino aun de muger, que fue hermana de Apolo, y della fue à la Luna trasladado, que es el Planeta; y es en quanto atribuyen a Diana, ser aquella diosa Celestial. En quanto es Luna, es llamada casi Diana, porque tiene dos cosas, que son el parecer de dia, y de noche; y el Sol no tiene esto, como solo parezca de dia, que assi lo notaron San Isidoro, y Rabano. Otros ponen otro modo de diferencia, diziendo, que Luna, y Diana vna cosa significan; pero aquel Planeta en vn tiempo se llama Luna, y en otro Diana: llamase Luna, ò Luzina, quando luze de noche; y quando luze cerca del amanecer, se llama Diana; y dizese Diana *à Die*, porque el dia està ya cercano; y se continua su luz con la del dia. Assi lo dize Teodoncio; y parece ser muy verdadero, y mas propio que lo arriba dicho.

S. Isidor. libr. 7. Ethim. c. vltim. Raba. li. de origi. rerum.

Hase de notar para esto, que la Luna ciertos tiempos alumbra alguna parte de la noche, y que no llega hasta el dia; y otros tiempos hasta el dia llega; desde el tiempo de la Conjuncion, quando ella se llama nueua, hasta que està llena, lo qual es à los quinze dias primeros, ò casi, parece siempre la Luna, y se vè al principio de la noche estar alta en el Cielo; y antes de la mañana viene à ponerse. En todo aquel tiempo que empieza la Luna à ser llena, hasta venir otra vez à Conjuncion, no parece la Luna, luego que se pone el Sol, sino que despues del Sol puesto, tarda algun poco, y el siguiente dia mas, y dura en este tiempo hasta la mañana.

Segun esta regla, tiene la Luna dos nombres en todo aquel tiempo que corre desde la Conjuncion, hasta estar llena, que es oposicion, se llama Luna; y desde la oposicion, que es quando empieza a estar llena, se llama Diana; con que tanto tiempo se llama Luna, como Diana. En el tiempo primero se llama Luna, o Luzina, porque todo el tiempo que parece, y se vè, alumbra; y entonces desde el principio de la noche se vè estar alta en el Cielo, y no dura hasta la mañana, sino solo de noche; y assi todo aquel tiempo que ay desde que empieza a parecer, hasta que va al Poniente, da luz, y porque continua el acto de alumbrar, mientras que parece, se llama Luna, o Luzina, de el mismo acto de luzir, y alumbrar. En el tiempo siguiente no alumbra siempre la Luna todo el tiempo que parece, ò hasta que llegue al Poniente, porque antes cada dia sale el Sol, que ella llegue à ponerse, y ocultarse, y por esto se llamò Diana del dia, porque cada vez el dia la encuentra, antes que ella se ponga.

De aqui se infieren algunas diferencias, que pusieron los Sabios entre la Luna, y Diana, porque sin las ya puestas, añaden otras, como el que sean hijas de diuersos padres, y el que fuessen en tiempos diuersos; y tambien el que fue virgen Diana, y que no lo fue la Luna. No ay Sabio alguno de los Gentiles, que dexesse auer sido la Luna virgen, antes bien afirmaron della, que se enamorò de Pan, pastor, y dios de Arcadia; y assimismo del pastor Endimion, y que dexaua algunas vezes el Cielo, y se venia a la tierra, por darse a sus amores, diuertida, como ya lo dexamos dicho, y explicado. De Diana nadie dize, que amasse a varon alguno; antes viuia de la compañia de los hombres apartada, habitando en los montes, y desiertos; y dizen, que guardò perpetua virginidad, no dandole hijo alguno.

La causa desto es, porque las virgines no engendran cosa alguna, ni aun pueden, mientras que se conseruan virgines; y por quanto en el tiempo que la Luna se llama Diana, no engendra cosa alguna, se dize que Diana guardò perpetua virginidad; y porque en el tiempo que la Luna fecunda con su influxo las yeruas, y plantas de la tierra, se dize, engendrar; y por consiguiente no se le atribuye ser virgen. Esta es vna doctrina de los naturales, y la

 la experiencia lo enseña, en que todo aquel tiempo que ay desde la Conjuncion de la Luna, hasta el dia de estar llena, como và creciendo en la luz, tiene mayor influencia sobre las cosas humedas, aumentando las humedades; y assi dà mantenimiento, y aumento a los arboles. Despues que la Luna està llena a los quinze dias de ella, empieza à menguar, y decrecer, y entonces no engendra cosa alguna de las humedas; antes por el contrario, menguan las humedades naturalmente.

Parece experimentarse esto en todas las cosas humedas, como ya diximos, assi en las cabeças de los hombres, como en las triacas, y confecciones humedas; y quando ella mengua, minoranse las humedades: y assi se muestra la causa verdadera, y natural, porque a Diana la llaman virgen, y a la Luna no, porque todo el tiempo que se llama Diana, es quando està en menguante la Luna: y con esto mengua su luz, y menguan las humedades, y no dà virtud alguna à plantas, y arboles; pero todo el tiempo que està la Luna en creciente, su luz es mayor, y tambien su influxo en las cosas es de mayor actiuidad.

Esta es la causa; porque generalmente la madera se corta mejor en Luna menguante, que en creciente; y es, porque en el menguante faltan las humedades de la madera, y no queda en ella cosa que la corrompa. En la creciente de la Luna ay humedades muchas en la madera; y si se corta entonces, quedan en ella aquellas humedades no gastadas, ni digeridas: y son principio de corromper la madera. Por esto hemos de dezir, ser Diana virgen, y no la Luna; y quando algunos dizen, que la Luna es virgen, como ya tocamos, se ha de entender en quanto Diana, que es lo mismo, que quando està en menguante; porque entonces nada fecunda, ni cria.

***



CAPITVLO CCLXXXX.

El quinto nombre de la Luna es Proserpina, el sexto Triuia: y porque le conuienen.

PRoserpina es el quinto nombre, y este mas es de otra diosa, que de la Luna, porque la hija de Ceres fue llamada Proserpina, segun Ouidio; y assi nosotros le vsamos. Pero algunos de los Autores, y Poetas llaman Proserpina a la Luna, y aun las fabulas Ouidianas de Proserpina conuienen à la Luna. Eusebio toca abaxo de Proserpina, y entonces aplicarèmos las fabulas della à la Luna, y aqui no dirèmos cosa particular della: pero sepase, que el nombre de Proserpina conuiene a la hija de Ceres, que es la simiente, que nace de la tierra; y esto conuiene a Proserpina, porque quiere dezir, *Quasi prope nos serpens*, que es andar arrastrando cerca de nosotros; y tal es la simiente, que de la tierra nacen todas ellas como arrastrando, y se leuantan en alto, teniendo las raizes en tierra. *Ouid. lib. 5. Meta.*

Conuienele este nombre de Proserpina assi explicado a la Luna, por ser esta vn Planeta, que anda mas cerca de nosotros, y los demàs Planetas andan en los Cielos mas altos que la Luna, porque està en el Cielo mas baxo, y mas cercano a nosotros; y assi entre todas las Estrellas, la Luna sola se puede llamar Proserpina, y las otras no, porque todas andan altas.

Triuia es el sexto nombre de la Luna, que quiere dezir, de tres maneras. Dixeron algunos, que este nombre se le puso à la Luna, por tres virtudes suyas. Pero esto no es verdad; porque mirando a las virtudes de la Luna, se llama *Echate*, que quiere dezir, Centenaria, como ya diximos; porque tiene cien virtudes, ò muchas, poniendo el numero cierto por el no cierto. Dirèmos, pues, que distinto nombre es el de Triuia, que el de Echate, porque este nombre significa el poder, y virtud de la Luna, y son muchas sus virtudes, de las quales no ay numero cierto; y por Triuia se entienden tres estados que dàn a la Luna.

De

DIANA. De tres maneras toman los Autores Gentiles, y Poetas la Luna, y segun ellas, la dàn tres nombres. De vna manera, en quanto es diosa clara, y luziente en el Cielo. En otra manera, ò estado, en quanto es moça, y virgen, que anda con arco, y saetas à cazar venados. El tercer estado es, quando se considera casada con Pluton dios del Infierno. Segun el primer estado la llaman Luna, porque luze; y assi la dan vestiduras luzientes. En el segundo estado la llaman Diana, porque Apolo, y Diana eran hermanos, hijos ambos de Latona, y dioses ambos Archeros, que vsauan de arco, y saetas. En quanto al estado tercero la llaman Proserpina, que tal nombre dàn todos los Poetas à la muger de Pluton, porque ella habita en el Infierno, y està debaxo de nuestros pies, segun dize San Isidoro: y para significar estos tres estados con tres nombres, la pusieron el de Triuia.

S. Isidor. libr. 8. Ethim.

Otros la llaman Triformis en Latin, y la significacion es vna con aquellos tres estados. Estos nombres la pone Seneca, y otros la llaman, Triceps, que significa de tres cabeças: assi Ouidio. Y todos estos tres nombres, *Triuia, Triformis*, y *Triceps*, significan vna misma cosa, y estàn para significar los tres estados ya puestos.

Sen. trag. in Hyp.

CAPITVLO CCLXXXXI.

El septimo nombre es Argentea, y el octauo Feba, y como le conuengan.

A*Rgentea* es el nombre septimo; que quiere dezir, plateada. Esto, segun algunos, se dize, porque a la influencia de la Luna conuenga engendrar plata en la tierra, ò que su fuerça, y virtud mas se conforme con la plata, que otro algun Planeta. Por esto los Alquimistas, poniendo à los metales nombres de los Planetas, llaman a la plata, Luna; pero estos nombres ellos no los ponen, sino por alguna natural concordia, que ay entre los Planetas, y los metales, y la hallaron mayor entre la Luna, y la plata, que no que la tuviesse con la plata algun otro Planeta.

DIANA. De otra manera podemos dezir, comparando las cosas por metafora, y dandoles los nombres de las cosas mas preciosas a vnas, y de las menos a otras. A las mas preciosas llamamos de oro, y despues destas, las llamamos de plata; y como entre todos los Planetas, y aun Estrellas del Cielo, el Sol sea de mas excelencia, y virtud, llamase dorado, ò de oro; luego la Luna es despues del Sol mayor que todas las Estrellas; y por esso se llama plateada, ò de plata.

Feba es el octauo nombre, y le conuiene, por ser hermana de Febo, que al Sol assi le llaman, como dexamos dicho arriba, y la Luna hermana suya es en sentir de todos los Poetas. Otra razon ay, y aun mas competente para esto, y es, que muchas vezes la Luna se haze nueua; pues cada mes dà vna buelta entera, y haze Conjuncion del Sol, en la qual se esconde, y buelue à salir despues pequeña, y và creciendo poco a poco; y por estas renouaciones que haze, se debe con razon llamar Feba. Esto se muestra, porque el nombre de Febo se le dàn al Sol, que es lo mismo que Efebo, que quiere dezir, sin barbas, y niño; y esto lo hazen, porque cada dia nace, y se pone, como notò San Isidoro. Assi, pues, la Luna se llama Feba, que significa niña, porque siempre es de poca edad, como cada mes se haga nueua vna vez, como si desde entonces empeçasse a ser de nueuo.

S. Isid. lib. 8. Ethim. cap. vlti.

Y aun si bien se repara, mejor le conuiene à la Luna llamarse Feba, que llamarse Febo el Sol, por quanto la renouacion de la Luna es entera, dando fin a todo su cerco en vn mes, y esto no lo haze el Sol en ningun tiempo, porque no acaba su curso en vn mes, sino en vn año. Y aunque se recurra al nacimiento del Sol de cada dia, no es esto especial en èl; pues no ay Estrella en el Cielo, que cada dia no nazca, y se ponga; y aunque por salir el Sol, y que con su luz cubre las Estrellas, que es la causa de que no se vean, y que solo se atienda al nacimiento del Sol, y no al de los otros Planetas, y Estrellas; pero miradas bien, todas las cosas arri-

DIANA. arriba puestas, mas propriamente se llama la Luna Feba, que Febo el Sol.

CAPITVLO CCLXXXXII.

El nóueno nombre de Diana es Ceres, el decimo Mena.

Ceres es el nombre nono, que a la Luna dàn algunos: y aunque se dà comunmente à la diosa del pan, y de todas las semillas, con todo esso en algun modo conuiene à la Luna, porque Ceres, segun San Isidoro, se dize *à creando*; y es, porque ella engendra las simientes, y dellas auemos los mantenimientos. Esto mismo conuiene à la Luna, por ser ella madre de todas las humedades; y las aumenta, quando està en creciente; y puesto que todas las semillas, y plantas tienen grande humedad, y por ella crecen tanto, luego la Luna cria todas las semillas; y por esto se podia llamar Ceres; pero este nombre mas se le damos a otra diosa, de la qual dirèmos despues, hablando de Proserpina.

S. Isidor. libr. 8. Ethim.

Mena es el dezimo nombre, y es Griego, y significa fallecimiento, lo qual conuiene à la Luna, por los tres defectos que tiene, que son, Eclipse, Conjuncion, y mouimiento. En el Eclipse de la Luna pierde su luz, segun la cantidad del Eclipse, entrando en la sombra de la tierra. El segundo defecto es Conjuncion; y es vna vez al mes, en la qual pierde la Luna toda su luz, escondiendose debaxo de los rayos del Sol. Esto es por doze grados antes que llegue la Luna à la verdadera Conjuncion; y otros doze despues que tarda en passar estos grados, està la Luna poco mas de dos dias enteros, los quales no parece; y despues empieza à descubrirse, y verse. El defecto tercero es en el mouimiento, porque mientras que la Luna se mueue, nunca està en vn estado su luz, ni conserua su grandeza en tiempo, sino que siempre està en mudança de luz, ò bien creciendo, o bien menguando; porque desde la Conjuncion hasta los quinze dias siempre crece su luz, y en cumpliendo los quinze dias, siempre descaece, y mengua.

Por estas mutaciones, ò fallecimientos, la Luna se llama Mena en Griego, que significa falta, ò desfallecimiento, lo qual no se halla en otra ninguna Estrella, ò cuerpo Celestial assi todo junto. En el Sol hallamos Eclipse, en el qual puede faltar parte de su luz, ò toda; pero por conjuncion que tenga con otras Estrellas, no se haze falta alguna en la luz suya. El menguar, y crecer su luz, no se haze en el Sol por mouimiento, como en la Luna; como el Sol siempre tenga, y parezca tener vna misma grandeza, y luz. De las otras Estrellas, aun està mas clara, porque no se eclipsan como la Luna, y es, porque no entran en la sombra de la tierra, y la sombra de la tierra llega a la Luna, y no llega à las otras Estrellas. Por conjuncion del Sol encubrense, y es, que estàn debaxo de sus rayos, lo qual es doze grados antes, y doze despues; y en este tiẽpo no parecen, ni se descubren los Planetas, que assi estàn debaxo de los rayos del Sol; pero los vulgares no atienden à ellos, y assi no perciben algun defecto en los dichos Planetas.

DIANA.

El defecto tercero de mouimiento no le tiene Planeta alguno, ni Estrella, porque siempre su tamaño, y su luz parece entera; y assi la Luna, que sola padece estos desfallecimientos, se llama Mena, y no alguna otra Estrella. Y aunque la Luna tenga estos tres modos de fallecer, y faltar su luz, pero mas se nombra del segundo, que es Conjuncion, porque en ella està la Luna dos dias, y algo mas sin parecer, y no se vè nada de su luz. En el Eclipse està poco: y assi la Santa Escritura la llama, *Neomenia*, que significa la Luna nueua, y no se entiende quando nueuamente parece, sino quando totalmente no parece, porque està en conjuncion, y quiere dezir, nueuo fallecimiento, porque entonces falta, y se renueua, y empieza de nueuo.

Isaie. 1. Psal. 80.




CAP.

DIANA.

CAPITVLO CCLXXXXIII.

De los nombres de Diana, que son Cintia, y Delia, y otros.

Cintia fue vno de los nombres que dieron a Diana, y se tomò de vn monte llamado Cinto, que està en Grecia, y de este nombre vsa algunas vezes Ouidio, y otros Poetas. Pensaron algunos, que se nombra Diana Cintia de aquel monte, por auer nacido en èl. Pero esto falso es, pues naciò Diana en la Isla Ortigia llamada Delos, como ya declaramos. Nombrase del monte Cinto, porque alli tenia vn Templo muy honrado, en el qual era Diana muy seruida, y respetada. Tambien Apolo su hermano es llamado Cintio muchas vezes por los Poetas, por la misma razon, que como eran hermanos Apolo, y Diana, eran honrados, y tenian ambos vn Templo en el monte Cinto, ò eran los Templos distintos en dicho monte, y por esso èl era llamado Cintiò, y ella Cintia.

Delia fue tambien llamada Diana, y la causa de este nombre fue por el nacimiento, pues ella, y Apolo su hermano nacieron en la Isla Delos, como afirman los Poetas, y entre los quales este nombre es muy vsado.

Claud. li. de Lau. Stili. Otros nombres dieron a Diana, como *Britomarte*, poco vsado entre los Poetas, y solo se halla en Claudiano, pero no tiene especial significacion. Latona, ò Latonigena tambien llamaron a Diana, y esto solamente significa el auer sido hija de Latona, y lo mismo se dixo de Apolo su hermano.

CAPITVLO CCLXXXXIV.

Aplicacion de la fabula de Diana, y Acteon.

Dirèmos aora de Diana en orden a la fabula de Acteon buelto en Cieruo, ya tocada arriba. Hase de aduertir, que los Sabios entre los Gentiles por Diana quisieron significar la caza, y esto, aora sea Diana muger, aora se tome por el Planeta de la Luna; porque a los dos conuiene.

DIANA.

La fabula segun la introduce Ouidio, està bien dispuesta, y era creible. Dize que Acteon con sus compañeros auian cazado vn dia muchos venados, de que estauan muy alegres, y contentos, y vno, y otro bien creible se haze, como de que a medio dia hiziesse calor grande, y de que por causa suya cessassen del exercicio, y el que Acteon despidiesse sus amigos, y criados, y èl se quisiesse bolver solo por otro camino, fue conueniente al intento del Poeta, para concluir la mudança de Acteon en Cieruo; pues con la ocasion de verse solo, y quererse boluer por camino desvsado, fue a dar donde estaua Diana bañandose, y esta como virgen que afectaua el retiro de los hombres, irritada de que la huviesse visto Acteon desnuda, se ocasionò la trasnformacion que refiere la fabula.

Procediò ingeniosamente artificioso el Poeta, escriuiendo que era la hora del medio dia, que Acteon, y sus compañeros tenian ya mucha caza, porque si nada huvieran hallado, perseueràran en su exercicio, y todos se quedàran a sestear en el campo, y coutinuàran la caza por la tarde, por no boluerse a casa vacios. Despues de la siesta no se apartàra Acteon de sus campañeros, sino que todos anduvieran en busca de la caza juntos: y aunque Acteon se apartàra, passada la siesta, no pudiera hallar a Diana desnuda, porque ya el tiempo no la aquexara. Auiendo, pues de poner el Poeta tiempo, y lugar conueniente para que la diosa se desnudasse, el tiempo era conueniente el de medio dia; que es quando el calor del Sol estaua mas en su fuerça: y assi Diana, ya por el trabajo que auia tenido con sus Ninfas en cazar, ya por escusar el ardor grãde, se quiso acoger a la sombra. Para esto tambien se pone lugar muy conueniente, que era vn valle llamado Gargafie, cerca de la Ciudad de Tebas (de donde era natural Acteon.) y el valle era muy espeso de pinos, y cipreses, que nacian en aquel tiempo, y el valle dedicado a Diana la Cazadora.

DIANA. Al rematar el valle auia vna cueva de peña a manera de Palacio; no hecho con arte, ni con manos, sino que era obra natural, y cerca de la qual a vn lado auia vna graciosa fuente, que despedia sus aguas con ruido, y toda ceñida de vn campo verde, y ameno. Tenia la cueva, aunque no estaua con arte hecha, vn arco tan bien sacado, que el arte no podia mejorarle. Este lugar era donde Diana, cansada de el trabajo que trae consigo el exercicio de la caza, muchas vezes solia irse a descansar en la sombra, y refrescarse en las aguas de la fuente por ser sitio oculto, y retirado, que de otra manera no le frequentàra la diosa Diana.

Lo demàs que contiene la fabula, todo lo hallarà el que con atencion lo reparare con mucho ingenio dispuesto, sin que se le pueda arguir al Poeta de inconsiguiente, ni menos de contradezirse, con que omitido el sentido fabuloso, passarèmos al sentido historial, y verdadero.

CAPITVLO CCLXXXXV.

Ponese el sentido verdadero de la fabula de Acteon, y la razon de ella.

ACteon fue vn mancebo en la Ciudad de Tebas, hijo de Aristeo, y de Antonoe hija de Cadmo Rey de Tebas. Este Acteon es assi comunmente llamado, aunque tenia otro nombre, porque se llamava, Yantra, segun Ouidio. Este muy aficionado a la caza, y dauase demasiadamente a ella, y por èl compusieron esta fabula, que San Fulgencio declara en sus Mitologias, siguiendo la autoridad de Anaximenes en el Libro que hizo de las pinturas antiguas. *Ouid. lib. 3. Meta.*

Dize, pues, San Fulgencio, que este Acteon amò, y siguiò mucho la caza, significada en Diana, y que despues quando llegò a edad perfecta, y cumplida, conocio serle el exercicio de la caza dañoso, y vna cosa sin prouecho. Visto esto, se apartò de la caza, pero quedòle con la aficion a los perros de caza, que no los dexo; antes tenia tantos, que por mantenerlos, y sustentarlos, casi vino a gastar toda su hazienda con ellos: y esta fue la ocasion para dezirse, que los perros a èl se le auian comido, porque le auian comido su hazienda. *S. Fulg. l. Mitol.* ACTEON

Aora aplicarèmos la fabula a la verdad. El dezirse, que Acteon fue hijo de Aristeo, y de Antonoe, y esta su madre hija de Cadmo Rey de Tebas fue verdad; y que Acteon fuesse muy aficionado a la caza tambien fue verdad. Lo que se sigue, que vn dia, auiendo cazado muchos venados, dixo Acteon, que por entonces cessasse la caza, todo esto pertenece al artificio poetico de Ouidio, para poner la ocasion que Acteon tuvo de ver a Diana desnuda; y assimismo el dezir que era medio dia, y el calor grande, fue para mostrar, como Diana estaria entonces desnuda en la cueua, donde Acteon la pudiesse ver, como dexamos dicho en el Capitulo antecedente.

Lo que se dize del valle de Gargafie, se pone por dos cosas. La vna, por la significacion, porque segun la verdad, aquel valle tiene grandes arboledas, y mucha caza, y està cerca de la Ciudad de Tebas: y alli solia Acteon andar a caza. La otra causa, por la conveniencia de la fabula. Queria dar Ouidio lugar, donde viesse Acteon a Diana desnuda, y tal era aquel valle, assi por èl, como por la cueua, y fuente, que todo queda ya explicado. En lo que dizen, ser aquel valle consagrado a Diana la cazadora, pudo ser segun la verdad, pues los Gentiles adorauan a estos por dioses, y les dedicauan Templos, Sacrificios, y Altares, y tal seria este valle, en quanto a Diana, que los Antiguos se le avrian consagrado para el culto suyo. De otro modo se puede entender, que fuesse consagrado el valle a Diana la cazadora, por ser el sitio muy aproposito para la caza, por las espesuras grandes de arboles que en èl auia, y que se criassen alli muchos venados, que siempre buscan los lugares espesos, y montuosos. Pero Ouidio lo del valle dixolo, por dar causa, para que alli estuviesse Diana, y lo de la cueua, y fuente que sirviesse para su aliuio, y refrigerio, se entiende de el mismo modo, para que desnudandose Diana con el pretex-

to

DIANA. to de tomar el baño, fuesse vista de Acteon, y ella mostrasse su ira, y enojo.

CAPITVLO CCLXXXXIV.

Continuase la declaracion de la verdad en la fabula de Acteon.

DIxo el Poeta, que estando desnuda Diana, llego Acteon a la cueua, donde estaua, y esto pertenece principalmente a la significacion, de que Acteon viesse desnuda a Diana, y esto por dos razones. La primera es, el que reconociò entonces Acteon ser la caza vna cosa sin provecho, porque Diana, como queda dicho, significa la caza, y por las vestiduras algunos prouechos que se siguen de tenerla: y antes de aora siempre para Acteon Diana estaua vestida, porque siempre auia juzgado la caza buena, y prouechosa. La segunda razon es, por dar a entender, que Acteon aora conociò la caza lo que era segun la verdad, y que mal, ò que bien della se seguia; y vna cosa en tanto que està vestida, no se conoce cumplidamente, porque los vestidos encubren muchos defectos, y tachas, dexando descubierta, y que se pueda conocer pequeña parte del cuerpo, que es el rostro. (a) Assi Acteon antes de aora reconocia todos los daños del mucho exercicio de la caza, porque no los consideraua; aora ya los conocia, y por esso se dize que viò a Diana desnuda, que es la caza: y aun tambien que era medio dia, para que èl tuviesse mas luz, y su conocimiento fuesse mayor.

(a) No todo lo que sirve de adorno, dexa de tener en si algun engaño.

En lo que se dize, de que Acteon vino a la cueua, en que Diana estaua desnuda, lleuandole allà los hados, pertenece a la fabula, la qual concluye, que Acteon fue buelto en Ciervo, y que se le comieron sus perros, y a este mal no le lleuauan sus culpas, sino sus hados, segun la costumbre de hablar de los Gentiles. El auerse quedado Diana encendida, y roxo el color de su rostro, y como dize el Poeta, del color del arco Celestial, y del Aurora, pertenece tambien a la fabula, para dezir como Diana, auiendo sido vista desnuda, recibiera en si grande verguença.

ACTEON.

CAPITVLO CCLXXXXVII.

Dase fin al sentido verdadero de la fabula de Acteon.

QVe Diana fuesse mas alta de cuerpo, que las demàs Ninfas que la servian, y acōpañauan, como refiere la fabula, fue adicion del Poeta para lo que intentaua, para que no pudiendola cubrir las Ninfas del todo, quedasse en parte descubierta, para dezir que Acteon la viesse desnuda. Assimismo el que Diana quisiesse herir con sus saetas a Acteon con la colera, y enojo que tomò de que la huviesse visto en aquella forma; y que por no hallar las saetas à mano, le echò agua; todo pertenece al encadenamiento de la fabula, y como auia de concluir dexando buelto à Acteon en Cieruo fue preciso que Diana hiziera algo: y assi el echarle agua que tenia mas a mano en el rostro, pareciò el mas conueniente medio.

La verdad de esto fue, que luego como viò a Diana, se mudò Acteon en Cieruo, porque luego como conociò el mismo Acteon claramente el poco prouecho que se seguia de la caza, y el daño tambien que se originaua de su continuaciō, se apartò del tal exercicio, y para dezir que temiò el daño, dizen que se bolvio en Ciervo, porque no ay animal alguno tan temeroso como el Cieruo, de aquellos que son tan grandes en cuerpo, como lo son los venados.

Lo que despues se sigue de los perros, que vieron a Acteon buelto en Cieruo, y que le siguieron, y mataron, todo pertenece a que fuesse la fabula creible, y por esso quiso significar Ouidio, que aunque Acteon se apartò de la caza, no perdiò su aficion a los perros, antes los conservò, y tuvo consigo, y tanto le gastauan, que se dize, que le comieron a èl, porque le gastaron, y consumieron toda su hazienda: y quien destruye su caudal, y hazienda, con que pueda passar su vida, esse a si mismo se mata. Este parece buen sentido en el modo de hablar de Ouidio, y por esso pone èl tantos perros de Acteon, y con sus nom-

DIANA. nombres proprios, pone treinta y nueue, ò quarenta, y añade que sin estos, tenia otro numero mucho de ellos: y perros tantos gastarian mucho, con que su caudal, y hazienda padeceria grande detrimento.

Por verdadero sentido se puede tener este, segun el modo de hablar de los Poetas en otras cosas; pues cuentan de Diomedes de Tracia, que daua los hombres a comer a sus cauallos, y que estauan sus pesebres llenos de piezas de cuerpos humanos; y tambien refieren, que Hercules por el contrario hizo, que aquellos cauallos comiessen a su señor; à quien Hercules matò, y puso en los pesebres. Esto no fue otra cosa, sino que Diomedes, teniendo gente de acauallo hazia fuerças, y robos a las otras gentes con sus cauallos; y assi aquellos cauallos comian a los hombres, porque les comian, y destruian toda su hazienda, la qual robaua Diomedes, y daua con ella de comer a sus cauallos. Hercules hizo despues, que no pudiesse Diomedes hazer mas robos, y entonces, no teniendo Diomedes que dar de comer a los cauallos, estos se comieron la hazienda de Diomedes: y assi se dize que sus cauallos le comieron a èl.

CAPITVLO CCLXXXXVIII.

Empieza la historia de Dardano, dizese quien era, y qual su linage.

TEXTO. *Dardano Rey, fundò a Dardania.* Esta historia pone Eusebio el año dezimo del reynado del Eritonio Rey quarto de los Atenienses, y era del Mundo, segun la cuenta de Eusebio, el de tres mil setecientos y veinte y quatro; el Rey Esteleno reynaua en los Argiuos: en los Assyrios su Rey diez y siete Amitas: en los Sicionios Echireo Rey quinze suyo; y era entonces aun viuo Moyses, el qual aun despues de esto viuiò siete años, y era el treinta y tres, ò treinta y quatro de los años, que estauan los Ebreos en el Desierto despues de la salida de Egypto.

Dize que Dardano fundò a Dardania. Esta Dardania es tierra de Troya, en la qual su primera poblacion hizo Dardano, y por esta razon entre los Poetas, los Troyanos se llaman Dardanios: y segun esto parece, que desde la primera poblacion de aquella tierra, en la qual està Troya hasta ser destruida por los Griegos totalmente la segunda vez, passaron docientos y nouenta y seis, ò nouenta y siete años solos; porque el principio de la fundacion de Troya fue en el año que vamos diziendo de tres mil setecientos y veinte y quatro, y la destruicion fue en el quatro mil y diez y nueve, ò veinte. ACTEON

Aora serà bien saber, quien fuesse este Dardano, y como poblò esta tierra. Los Poetas escriuen de Dardano ser hijo de Iupiter, y Electra, y esta fue hija de Atlante, y Pleyona, la qual Electra se cuenta entre las siete Estrellas llamadas Atlantidas, ò Pleyadas. Segun esta opinion Dardano fue de mas alto linage, que los mortales, por ser este hijo de padres ambos dioses; pues Iupiter era dios, y el mayor de todos los dioses; y Electra era tambien diosa, como sea vna de las siete hermanas colocadas en el Cielo en la Constelacion de las Atlantidas, que nosotros vulgarmente llamamos las siete Cabrillas.

Aun tiene mayor nobleza este Dardano, por el lugar donde fue engendrado, pues segun Omero afirma en su Iliada, y tambien lo pone Eusebio en su Prologo, fue engendrado en el Cielo: *Iupiter*, dize Omero, *en la altura celestial engẽdrò a Dardano antes q̃ a todos los otros.* Esto podia ser, por quanto el padre, y la madre estauan en el Cielo, donde Iupiter era Presidente, y tambien estaria alli Electra; que segun los Poetas afirman, los dioses en el Cielo engendran, que assi lo dize Mercurio Capela. *Hom. in Ilia.*

Este Dardano, que assi naciò en el Cielo, viuiò despues en la tierra, que està cerca de el Mar estrecho de Helesponto, a la qual de su nombre llamò Dardania. Esto que se ha dicho, se entiende segun el estilo de los Poetas, que quieren deificar a los hombres; pero segun la verdad, Dardano no fue hijo de Iupiter: y si dizen serlo, han de señalar de qual Iupiter era hijo. Del tercer Iupiter diremos, que *Mercur. Cape. lib. de nupti.*

DIANA. que no pudo ser, porque este fue hijo de Saturno, y mucho despues de Dardano, porque como en algunas partes dexamos ya dicho, Iupiter el hijo de Saturno fue antes de la guerra Troyana solos ciento y cincuenta años: y este Dardano naciò mucho antes; pues desde el año que èl fundò a Dardania, hasta que Troya fue destruida, corrieron docientos y nouenta y seis años: y quando fundò, y poblò en aquella tierra, ya tendria mas de treinta años, como ya fuesse Capitan de compañias de gente, para fundar, y poblar Ciudad en tierra estraña: Luego desde su nacimiento hasta la destruicion de Troya avrian passado mas de trecientos y veinte y cinco años; y assi mucho antes naceria este Dardano, y fundaria a Dardania, que naciesse Iupiter el hijo de Saturno.

Por esta razon, lleuando la opinion, ò modo de dezir de los Poetas, auiamos de afirmar, ser este Dardano hijo de Iupiter el segundo, que fue padre de Apolo, y Diana, y este Iupiter fue Cecrope Rey de Atenas primero, ò fue otro algun hombre este Iupiter en tiempo de Cecrope, como ya diximos. Esto pudo muy bien conuenir a este Dardano, porque tendria mas de treinta años, quando edificasse à Dardania; y aun no auian passado tantos desde la muerte de Troya hasta este tiempo: Luego bien podia ser este Dardano hijo del segundo Iupiter, y a èl se le auia de atribuir, segun lo hazen los Sabios. De Iupiter el primero no podia ser hijo, porque fue mucho antes de el tiempo que vamos hablando.

CAPITVLO CCLXXXXIX.

Como Dardano se llame hijo de Iupiter, y como siendo èl de Italia vino a poblar, ò fundar a Dardania.

AOra dirèmos la verdad. Dardano, segun afirma Paulo Perusino, no fue hijo de Iupiter alguno, sino del Rey Corito, que reynaua en Italia cerca del Mar Tirreno. Los Poetas llamaron à Dardano hijo de Iupiter, y ACTEON lo primero fue por engrandecer su linage, y que como este fuesse principio de vna gente cèlebre por todo el Mundo, para darle cabal, y llena del todo la alabança, dixeron ser Dardano de linage de los dioses, y que fue hijo de Iupiter el mayor de todos ellos. Lo segundo fue por algunas excelencias, que se hallauan en Dardano; y entre los Antiguos era costumbre, que a todos aquellos, que tenian algunas habilidades, ò gracias, en que excedian a los otros hombres, dezian ser dioses, ò hijos de dioses, porque no juzgauan, que los hombres puros por si podian obrar tan ventajosamente, respeto de todos los demàs.

Lo tercero fue, porque dizen ser este Dardano hijo de Iupiter, por hallarle muy semejante a èl en la condicion: y por esso inferian ser de su linage. Pero el padre verdadero de Dardano era Corito Rey, aunque de tierra corta en Italia, como no tuviesse mas que vna Ciudad, y aquella la llamò Corito de su nombre, y tuvo por muger a Electra hija de Atlante, y de la Reyna Pleyona. Y aunque los Poetas conocen ser esto verdad, la encubren diziendo, que fue hijo de Iupiter, y de Electra, y porque no podia ser Dardano hijo de Iupiter, sino por adulterio de Electra con Iupiter, lo viene a confessar assi Ouidio: pero lo finge en vano, porque fue de Corito, y Electra hijo legitimo.

El modo como siendo natural de Italia fuesse a fundar, y poblar Ciudad, y Provincia en tierra tan estraña, como lo era Troya, fue por el escandalo que sucediò en su tierra. Dize Paulo Perusino, que Corito era Rey de vna sola Ciudad llamada Corito, y que tuvo dos hijos, Dardano, y Iasio, y segun otros, tuvo quatro, que fueron los dos nombrados, y tambien a Italo, y Sicano, y vna hermana llamada Candania. Muerto el padre, todos querian suceder, y como el Reyno fuesse pequeño, y no se concordauan, se originò, y causò vn escandalo grande entre ellos. Dardano, que era el mayor, y el que mas derecho tenia, enojado mato a su herma-

no Iasio, de lo qual se escandalizaron mucho los Ciudadanos: y viendo Dardano turbados los del Reyno, tomò consigo parte del Pueblo, y nauegò hasta la Isla llamada Samo, que despues fue llamada Samotracia; y de alli passò el Mar Estrecho, y de la otra parte poblaron aquella tierra, que està cercana al Mar, y la llamaron Dardania del nombre de Dardano su Capitan, y Principe.

Esto afirma Paulo Perusino, y sacase claramente del sentir de Virgilio, quando el Rey Latino habla con Ilioneo Troyano Embaxador de Eneas, declarando el principio, y origen de los Troyanos ser de Italia por Dardano, tiene estas palabras: *Yo me acuerdo*, dize el Rey Latino, *aunque la noticia es obscura, por la antiguedad de los años, que los hijos Aruncos assi afirmauan, que Dardano naciera en esta tierra, y de aqui partido, passò a las Ciudades Ideas, ò Troyanas de tierra de Frigia, llegando primero a Samo la de Tracia (la qual aora se llama Samotracia) y de aqui se partiò donde auia nacido en la Ciudad de Corito, que està del Mar Tirreno, y fue al Cielo, donde aora en silla de oro resplandeciente, acrecienta el numero de los dioses en Altares.* Assi parece que Virgilio contò la verdad del nacimiento de Dardano, y como passò a tierra de Troya, y la poblò, aunque no declarò la causa del ausentarse de su patria. *Virg. li. 7. Aney.*

La razon de esto fue, que como Poeta, Virgilio auia afirmado, que Dardano era hijo de Iupiter, y por no contradezirse, dixo que era de Italia, y de la Ciudad de Corito; pero callò el padre, y la causa de su partida de Italia. Si la declarara, era necessario dezir, que no era Dardano hijo de Iupiter; y assi se contradixera, por auer sido la causa de la partida el escandalo dicho de la muerte que diò a su hermano Iasio, y esta fue por la sucession, por querer ambos suceder a su padre Corito: y si dixera la causa de su partida, era preciso dezir, que Dardano era hijo de Corito, lo qual era contradezirse. Pero bastantemente lo declarò, aunque ocultamente, por auer dicho que era Dardano de la Ciudad de Corito, por lo qual se entiende ser hijo de Corito, Rey de aquella Ciudad.

CAPITVLO CCC.

Como partiò Dardano de Italia, y què tierra sea Frigia, donde fue a poblar.

Virgilio, introduciendo al Rey Latino que contasse lo ya referido en el Captulo antecendente, dixo, que los viejos Aruncos Pueblos mas antiguos de los que se hallan auer sido en Italia, segun Solino en su Polistor, contauan lo que el Rey dixo en resolucion. El mismo Solino llama los Pueblos de Italia *Aborigines*, que quiere dezir, hombres sin linage, ò principio conocido, porque su principio, y origen no se halla. Estos Aruncos empeçaron en Italia antes que fuesse, ò naciesse el Rey Corito, y su hijo Dardano, y mucho antes de Iano, y que Saturno viniesse à Italia, y aun permanecieron despues de Dardano hasta cerca de los tiempos del Rey Latino, y porque estos, por su antiguedad, mucho sabian las cosas passadas, a estos alegò el Rey Latino en su relacion. *Solin. in Polist. c. de Italia.*

Dixo, que Dardano auia salido de aquella tierra de Italia, y que auia passado a las Ciudades Ideas de tierra de Frigia. Llamanse Ciudades Ideas, las que estàn en el monte Ida, ò cerca dèl. Este monte està junto a la Ciudad de Troya, y por esto es muy nombrado entre los Poetas; y aunque no fue Dardano entonces a viuir en las Ciudades Ideas, pero fue a la tierra, donde està el monte Ida, y allí èl, y los de su linage hizieron Ciudades. Llamanse tambien Ciudades de Frigia, porque Frigia es la Prouincia, y Troya es vna Ciudad della; y quando Troya se toma por vna tierra, ò Prouincia, es vna pequeña Prouincia, y parte de la Frigia, porque esta es mucho mayor tierra, y de mas antiguo nombre: y por esta causa los Autores, y Poetas a los Troyanos llaman ya Frigios, y ya Troyanos, porque ambos nombres les conuienen, pues en la Frigia està la Ciudad de Troya.

Hase de ver, que Frigia es vna Prouincia grande, que contiene en si otras Prouincias menores, y se diuide en dos Frigias, assi como dezimos dos

dos Galileas, y dos Egyptos, Alta, y Baxa. Estan estas dos Frigias juntas, y llamanse Frigia Mayor, y Menor: En la Mayor está la Ciudad de Smyrna, y en la Menor esta Troya. En esta Provincia de Frigia la Menor, el primer poblador segun los Autores ciertos, fue Dardano, y por esta razon la tal Provincia se llama igualmente Dardania, ò Frigia, aunque la tierra primero fue llamada Frigia, que Dardania: fue llamada Frigia aquella tierra de vna doncella llamada Frigia, que fue hija del Rey Europe; y piensan algunos ser este Europe el Rey segundo de los Sicionios: pero qualquiera que èl aya sido, de su hija Frigia fue nombrada aquella tierra. No poblo esta doncella Frigia toda aquella tierra, especialmente azia la parte del Septentrion, que se llama Frigia la Menor: y es la que poblo Dardano, y por esso le puso su nombre, llamandola Dardania, aunque no perdiò el nombre antiguo de Frigia.

Habla de esta manera San Isidoro, y dize: *Frigia fue vna Provincia nombrada de vna doncella hija del Rey Europe, y esta tierra se llamò Dardania de Dardano hijo de Iupiter, del qual Omero dize, que le engendrò primero Iupiter en la grande altura del Cielo. Este Dardano, auiendo partido de la Ciudad de Corito, fue el primero que vino à Frigia à poblar su tierra, que esta puesta sobre Troya. Tiene esta Provincia de parte de Septentrion, ò Cierço la tierra de Palacia, por la parte del Medio dia, ò Abrego la de Licaonia por la del Oriente està cercana à Lidia; y por el Occidente, ò Poniente el Mar Estrecho, llamado Helesponto: y la Ciudad principal de esta tierra es Troya, la qual assi fue llamada de Tros Rey desta tierra, y de los Troyanos, el qual fue padre de Ganimedes. Dos Provincias son llamadas Frigia. Frigia la Mayor la vna, y Frigia la Menor la otra; la Menor tiene la Provincia de Troya, ò Ilio; y el rio llamado Ermo diuide à Licaonia, y Caria de Frigia, por ser termino entre ellas.*

S. Isidor. lib. 14. de Etim. c. de Asia.

****
****
**

CAPITVLO CCCI.

Pruebase que Dardano no era de Grecia, sino de Italia.

POr quanto queda dicho con San Isidoro, y Virgilio alegados, que Dardano vino de Corito à tierra de Frigia, y que fundo, y poblò en ella; algunos entendieron, que vino de Grecia, porque Corito es vna Ciudad de la Grecia en la Provincia de Acaya, segun San Isidoro. Nosotros dirèmos, no ser verdad esto, porque Dardano fue de Italia, y no de Grecia, por lo alegado de Virgilio, y San Isidoro. Pruebase tambien esto, por la respuesta de Apolo que pone Virgilio, y los dioses Troyanos la interpretaron, quando los de Troya partieron con Eneas, quando ya quemada, y destruida Troya, vinieron por Mar à la Isla Ortigia, donde auia vn Templo famoso de Apolo, y el Rey, y el Sacerdote entraron en èl, para consultarle à que tierra auian de ir, para hazer assiento. Propuesta la consulta, se oyò vna voz, que saliò de los lugares secretos del Templo, y estremeciendose primero la tierra del Templo, y Laureles de Febo, pronunciò la voz: *O Dardanidas, ò Troyanos, gente dura, y sufridora de los trabajos! Aquella tierra en que tuvo su primer principio vuestro linage os recibirà con alegria, buscad la madre antigua, que en aquella tierra serà la casa de Eneas, y estando alli, tendrà el señorio de todas las tierras de el Mundo, y reynaràn sus hijos, y los hijos de sus hijos, y los que descendieren de ellos.*

S. Isidor. libr. 14. Ethim. c. de Europ.

Virg. lib. 3. Æney.

Auida esta respuesta, quedaron alegres los Troyanos, y empeçaron à pensar, qual era la primera madre suya, y el principio de su linage. Anchises que era entonces el mas viejo, y sabio, dixo que esta tierra era Candia, que es Isla del Mar Griego, de la qual auia sido Teucro poblador de la tierra de Troya. Nauegaron para la Isla, y llegaron al dia tercero à ella, y empeçaron à fundar, y labrar casas, cultiuar la tierra, y elegir mugeres; y no auia aun passado vn año, quando se sintiò vna grande peste, y contagio, con que morian casi todos. Discurieron

ron entonces los Troyanos, que la intencion de Apolo no auia sido de embiarlos a aquella tierra, sino a otra, por lo qual mandauan aparejarse fiestas, para bolver a la Isla Ortigia, a consultar otra vez à Apolo, sobre a que tierra les mandaua ir.

En aquella noche antes de la partida, los dioses Troyanos que traia consigo Eneas, le hablaron; apareciendosele con mucha luz, y le dixeron: *No vayas a Ortigia, porque lo que te ha de dezir Apolo allà, aqui te lo responde: èl nos embia a ti, para que te digamos, no ser esta la tierra, donde te embiò, porque a otra tierra has de ir llamada Italia, ò Esperia segun los Griegos. Esta tierra es nuestra, y el proprio assiento nuestro: de aqui naciò Dardano, y Iasio, y del padre de estos, como de raiz primera, desciende nuestro linage: saldràs de esta tierra, y camina para Italia.* Por lo dicho parece que el nacimiento de Dardano no fue en Grecia, sino en Italia, segun lo declararon los dioses Troyanos en nombre de Apolo. *Vir. ibi.*

CAPITVLO CCCII.

Corito es vna Ciudad de Italia, y de ella fue Dardano; otra Ciudad llamada Corinto ay en Grecia, y qual sea su diferencia entre las dos.

A Los que arguyen ser Corito Ciudad de la Grecia, dirèmos, que procede de vn error, no sabiendo hazer diferencia entre los nombres, porque quieren confundir a Corito con Corinto, y aunque no ay mas diferencia que la de vna letra, que es vna, n, entre las dos Ciudades es conocida la distancia. Corinto es vna Ciudad famosa de la Grecia, que està en Acaya, y desta Ciudad fueron aquellos, a los quales escriuio el Apostol San Pablo dos Epistolas que se llaman *ad Corintios*: y en dicha Ciudad estuvo el Apostol predicando mas de año, y medio, segun parece por los Actos Apostolicos. De donde se infiere claramente, que la Ciudad de Corinto estaua en Grecia en la Provincia de Acaya, a la qual Prouincia nombra el Apostol en la primera Epistola, y San Geronimo tambien en su Prologo *Acte. 18.*

breue sobre la Epistola 1. del Apostol a los Corintios, y de aqui dicha Ciudad de Corinto no fue Dardano, y assi no se cócluye que fuesse Griego.

Otro nombre es el de Corito sin, n, que esta era vna Ciudad antigua, y pequeña en Italia vezina al Mar Tirreno, en la qual reynaua Corito padre de Dardano. Esta Ciudad ya oy no subsiste, ni tiene aquel nombre que primero, y por esto le engañan los que saben poco de historias, como ellos no sepan de otro Corito, sino del de Acaya de Grecia, con que piensan ser Dardano Griego. El que esta Ciudad Corito fuesse en Italia se puede probar por las razones que trae Virgilio del Rey Latino, dichas al Embaxador de Eneas, y las que al mismo Eneas, para que se las dixera à su viejo padre Anchises, le dixeron sus dioses Troyanos, como se pueden ver en el Capitulo passado, y el antecedente, a que se remite la prueba.

CAPITVLO CCCIII.

De los terminos, y divisiones de la tierra de Frigia segun San Isidoro, y Paulo Orosio.

EN lo que dize S. Isidoro, que Dardano fue el primero, que vino a tierra de Frigia, y la pobló, se dà a entender, no auer sido alguna otra poblacion antes de Dardano, en lo qual ay alguna duda, y de lo que hablarèmos despues abaxo. Tambien puso los terminos de la tierra de Frigia, y entiendese de ambas Frigias, assi de la Mayor, como de la Menor: porque aunque se divida su tierra en dos Prouincias, ambas se juntan, y confinan por todos lados, sin que alguna tierra, que no sea Frigia, se interponga en medio: y assi los terminos son vnos los de estas dos Frigias.

En esta sentencia de San Isidoro, la tierra de Galacia està por la parte del Septentrion, ò Cierço, respeto de la Frigia. De esta Galacia son los Galatas, a quien San Pablo escriuiò vna Epistola. De parte del Medio dia, ò Abrego, esta la tierra llamada Licaonia, y esta es en la que predicò el Apostol San Bartolome. De parte de Oriente tiene a Lidia, y de esta tierra fue

fue aquel Rey Creso muy rico, de quien se cuenta, que tuvo guerra con el Rey Ciro, y perdio grãdes Reynos. Por la parte de Occidente tiene al Mar Estrecho, llamado en Latin Helesponto: y en vulgar le llaman, el Braço de San Iorge: y este Mar Estrecho està entre Grecia, y Troya.

Estos terminos dichos cercan las dos Frigias, Mayor, y Menor, que caen mas a las partes del Medio dia, y Cierço, que àzia las plagas de Oriente, y Poniente. Frigia la Mayor mira a la parte de la Media, y està mas cercana à Ierusalen. En esta Frigia està la Provincia de Smyrna, y en ella estuvo vna de las siete Iglesias de Asia; a las quales escriviò san Iuan, como consta de su Apocalipsi. Frigia la Menor està por la parte del Cierço, y en ella està la Ciudad, y Provincia de Troya, y està junta con la tierra de los Galatas. De esta manera se vè, y se conoce el assiento de la tierra de Frigia, en la qual està Troya, y el termino suyo por la parte del Medio dia corre vn rio muy afamado, llamado Ermo, que dizen llevar arenas de oro; y este parte, y divide la tierra de Frigia de la de Licaonia, y Caria, y estas caen mas àzia el Medio dia, que Frigia.

Estos terminos pone tambien Solino, diziendo: *La tierra de Frigia està sobre Troya, y de parte del Cierço se junta con Galacia, y por la del Medio dia con Licaonia.* Otras muchas cosas dize de tierra de Frigia, y de Troya, que aqui no contarèmos, por no ser necessarias.

Solin. in Polis. ca. de Frigia & Asia.

CAPITVLO CCCIV.

Què cosa sea Samotracia, y como segun Virgilio, Dardano fuesse a ella.

DIze Virgilio, que partiendo de Italia Dardano, llegò a Samo la de Tracia, la qual aora se llama Samotracia, y que de alli passò a tierra de Frigia, en la qual hizo poblacion. En esto dà a entender, que la intencion de Dardano fue poblar en Samo la de Tracia, y que por recibir alli algun daño, o por otro accidente alguno, partiose, y vino a Frigia; como le sucediò a Eneas, y los Troyanos quando de Troya partieron, que quisierõ assentar su vivienda en Candia; y aviendo dado principio a su poblacion, por causa de la peste que sobrevino, ellos los Troyanos que avian quedado con Eneas, se vinieron para Italia, como lo dexa dicho el mismo Virgilio. Assi Dardano quisiera hazer assiento en Samo la de Tracia, y no pudo, con que huvo de partirse, y se fue a la tierra que èl hallò mas cercana despoblada; y esta era la tierra de Frigia, donde tuvo su assiento Troya, y entre esta tierra, y la de Samo no ay sino el Mar Estrecho en medio; y este passado, assentò luego Dardano en aquella tierra, que està al principio de Frigia la Menor cerca del monte Ida, donde estuvo despues Troya.

Virg. li. 3. Æney

Y no parece, que pudo mover a Dardano otra cosa para ir a Frigia, partiendose de Samotracia, sino el estar vn lugar cerca del otro. Esto se manifiesta claramente en los Actos de los Apostoles, donde se dize, que estando San Pablo en Troya vna noche, le mostrò Dios vna vision, en la qual se le aparecia vn varon de Macedonia, y rogava a Pablo, que passasse à aquel Reyno, para ayudar a los que estavan alli, que seguian el Evangelio. Entendio Pablo, que aquella era la voluntad de Dios de que èl passasse de Troya a Grecia a predicar, y dize el Texto: *Navegando de Troya por camino derecho, llegamos a Samotracia.* Y assi parece, que caminando derechamente de Troya para Grecia, no ay cosa mas cercana, que Samotracia. Porque el Apostol, despues de aver dicho como llegò de Troya à Samotracia, pone otros puertos por donde passarõ para entrar en Macedonia. Assi pues, Dardano estando en Samotracia, y queriendo passar a otra tierra, para poblar en ella, no hallò otra mas cercana, que Frigia la Menor, en la qual està Troya, y alli poblò.

Acto. 16

Dize Virgilio, que passò Dardano a Samo, que es llamada Samotracia, y esto puso por significar la diferencia de los vocablos, y que antiguamente se llamava aquel lugar Samo, y despues Samotracia. Y por quanto en tiempo de Virgilio no se

ha

llamaua Samo, sino Samotracia, con este vocablo la llamò; y despues de Virgilio, Samotracia tambien se ha llamado; y San Lucas, que escriuiò los Actos de los Apostolos, y fue algun tiempo despues de Virgilio, porque hallò que se llamaua aquel lugar Samotracia, assi del mismo modo le nombrò el Euangelista.

CAPITVLO CCCV.

Què cosa sea Samotracia, y que no es Isla, sino Ciudad en la Tracia.

Yerran algunos en asignar que lugar, ò tierra sea Samo, y piensan que es la Isla Samo, lo qual parece conuenir; por quanto iva Dardano de Italia para Frigia, y en el camino està la Isla de Samo, que es vna de las Islas Cicladas, que estàn en el Mar de Grecia. Esta Isla es famosa, y muy nombrada, por auer nacido en ella Iuno la hermana, y muger de Iupiter el tercero, hijos ambos de Saturno, y alli los dos se casaron donde auian nacido. Pitagoras muy grande Sabio, llamado primero el Filosofo alli naciò, y vna de las Sibilas tambien llamada Samia: y alli empeçaron hazerse los primeros vasos, como ollas, y cantaros, y semejantes vasijas.

De esta Isla dize San Isidoro: *Samos, ò Samo es vna Isla en el Mar Egeo (que es el de Grecia) en la qual naciò Iuno, y la Sibila Samia, y tambien alli naciò Pitagoras sabio, el qual hallò primero el nombre de la Filosofia. En esta Isla afirman, que fueron primeramente hallados los vasos de barro, y por esso entre los Autores, y Poetas son generalmente llamados vasos Samios, porque de alli tuvo el tal arte principio.* S. Isidor. 14. Etim. capit. de Insulis.

Esto assi declarado, dirèmos, que no es esta Isla Samo, adonde llegò Dardano, porque donde llegò se llama Samotracia, y aquella Isla conserua oy el nombre de Samo. Lo otro, porque Samotracia està muy cercana de Frigia, ò Troya, y no lo esta la Isla Samo. Samotracia toma el nombre de Tracia, y esta es Prouincia, y assi parece estar en ella: pero la Isla Samo no està en Tracia, ni cercana à ella: Luego la Isla Samo no es aquella, de quien Virgilio habla. Tambien dirèmos, que San Lucas en el lugar citado, y Virgilio en sus Eneidas hablan de vn mismo lugar, y por esso ambos le llamaron Samotracia. Este lugar que Virgilio llamò Samo, y se llamaua Samotracia, no es Isla alguna, sino tierra firme en la Provincia de Tracia, sea Ciudad, ò sea Provincia, aunque mas cierto es, el que sea vna Ciudad assi llamada. Act. 16. Virg. 7. Eney.

Esta Ciudad està en la costa de tierra de Tracia; y esta es vna Provincia, que propriamente no es Grecia, porque no se cuenta entre las de Grecia, y por esso San Isidoro la pone fuera de ella; pero largamente hablando, segun los vulgares, por vna de las Provincias de Grecia se cuenta; porque en ella està la Ciudad de Constantinopla. Lo mas Oriental què ay en toda Tracia, es està Ciudad, y por el Oriente tiene el Mar, llamado el braço de San Iorge: por la parte de Occidente tiene a Macedonia: por la del Cierço al rio grande el Danuvio, que cerca grande parte de ella: y por la del Medio dia tiene al Mar Griego, llamado Egeo. En la parte que està al Medio dia toda està cercada del Mar, y alli està la Ciudad llamada Samo, que aora se dize Samotracia: y assi viniendo de Troya para Grecia camino derecho, se viene a Samotracia, y este es el camino que traxo el Apostol San Pablo de Troya para Grecia. S. Isidor. 14. Ethi. capit. de Europa. Act. 16.

Por lo dicho consta, que la Ciudad llamada Samo no es la Isla, en que naciò la diosa Iuno; y porque se aduirtiesse la diferencia entre estas dos, a esta Ciudad no la llamaron solamente Samo, sino Samo la de Tracia, y de todo junto se compuso el nombre de Samotracia. Virgilio obseruò bien esta diferencia, quando dixo: *Vino Dardano à Samo la de Tracia, la qual aora se llama Samotracia.* Diziendo, Samo la de Tracia, la diferencia de Samo, la que es Isla de el Mar Griego. Virg. 7. Æney.

***

****

CAP.

CAPITVLO CCCVI.

De las quatro opiniones que ay cerca de Dardano, y de la poblacion de Troya, ò Dardania.

HAblèmos aora de la fundacion, y poblacion de Troya, que dexamos arriba tocado. Diuersas son las opiniones de los Autores en este punto. La primera es de Paulo Perusino, que dize, que por el escandalo causado en la Ciudad de Corito, por la muerte que diò Dardano à su hermano Iasio, se partiò de alli, siguiendole alguna parte del Pueblo; y nauegando vinieron à Samotracia, y de alli a tierra de Frigia la Menor, que aun no estaua poblada, y dio principio à su poblacion: y assi en este sentir, su poblacion se atribuirà solamente à Dardano.

La segunda opinion dize, que Dardano, y Iasio ambos fueron a tierra de Frigia; pero Iasio poblò en tierra de Troya, y Dardano en la de Frigia. Assi lo lleua San Isidoro por estas palabras: *La gente Troyana*, dize, *fue primero llamada Dardana, del nombre de Dardano, por quanto Dardano, y Iasio eran hermanos; y ambos se partieron de Grecia; y Iasio vino à Troya, y Dardano à Frigia; y fue el primero que alli reynò, y despues su hijo Eritonio; y luego su nieto Tros, de quien tomaron el nombre los Troyanos.*

S. Isid. 9. Ethim.

La opinion tercera lleua, que Dardano, y su hermano Iasio partieron de Corito Ciudad en Italia, y nauegando, vinieron hasta Samotracia, y alli estuvieron algun tiempo, y alli permaneciò Iasio, poblando aquella tierra, y Dardano partiendose de alli, vino à Frigia; y assi solo èl poblò la tierra de Frigia, ò Troya.

Virgi. 3. Æneid.

La quarta opinion es, que la poblacion de tierra de Frigia, ò Troya, fue hecha por Teucro. Esto se funda en sentencia de Virgilio, que refiere, que quando Apolo fue preguntado en el Templo de la Isla Ortigia, donde irian à viuir Eneas, y los Troyanos, respondiò que fuessen a la tierra que auia sido su primera madre, y donde su linage auia tenido su primer principio; y entonces Anchises, queriendo declarar las palabras de Apolo, dixo, que auian de ir a la tierra de Candia; y vna de las razones, era, porque de Candia era Teucro, que poblò a Frigia, ò Troya. *Creta, que es Candia*, dize Virgilio, *es vna Isla del grande Iupiter, que yaze enmedio de los Mares, y donde està el monte Ida, como en Troya, y alli estàn las cueuas, ò principios de nuestro linage: cien Ciudades habitadas tiene, y contiene grandes Reynos. De alli vino el mayor de nuestros padres, si bien me acuerdo de lo que tengo oido, y llamauase Teucro el que primero vino à las tierras de Troya. El diò nombre de Ciudad al lugar donde hizo assiento, por no estar entonces edificado el Castillo, ò Fortaleza llamada, Ilion, como ni entonces estauan labradas las torres Troyanas.* Estas palabras dixo Anchises segun Virgilio, y assi parece sentir, que Teucro fue el primero que poblò à Troya, y no Dardano.

CAPITVLO CCCVII.

En què se opongan las quatro opiniones referidas entre si.

EStas opiniones parecen tener entre si contrariedad grande. La segunda parece contrariarse à la primera, en quanto dize, que Dardano, y Iasio hermanos fueron de Grecia; y la primera lleua, que fueron de Italia de la Ciudad de Corito: y assi lo pone Virgilio, en quanto à Dardano, y aun de Iasio. Lo segundo parece repugnar à la primera opinion, porquè dize, que ambos hermanos fueron a poblar a tierra agena, y la primera pone, que Dardano matò à Iasio, por cuya muerte se partiò de Italia. Lo tercero, porque dize la segunda opinion, que Iasio fue à Troya, y que èl fundò su poblaciõ, y Dardano la de Frigia; y esto es contra la primera, que dize auer fundado Dardano la poblacion de los Troyanos. Lo quarto, en quanto pone, que Dardano fue à Frigia, y no a Troya, en la qual poblò Iasio; y en este caso, la gente Troyana no perteneceria a Dardano, lo qual es contra lo que todos los Autores escriuen. Lo quinto,

Virgi. 3 & 7. Æn.

porque parece contradezirse esta opinion a si misma, por dezir San Isidoro, que la gente Troyana fue primero llamada Dardana por Dardano, y assi Dardano auia de ser su fundador. Lo sexto parece oponerse a la intencion de Virgilio, y à Eusebio aqui, y a todos los otros Autores, los quales afirman, auer sido Dardano el Autor, y principio de Troya, y dèl hazen mencion, y no de Iasio. La tercera tambien parece oponerse à la primera, en quanto dize, que ambos, Dardano, y Iasio partieron de Italia, y vinieronse à Samotracia, y la primera quiere, que Dardano, antes de partir de Italia, que matò a su hermano Iasio, y por esto partiò solo.

S. Isi. 9. Ethimol.

Dirèmos, pues, que todas estas opiniones de la poblacion de Troya tienen alguna verdad, y aunque no es necessario, que qualquiera parte de ellas la tenga, podrèmos colegirla por la concordia, ò discordia que se reconozca con las palabras de Virgilio, porque aunque muchos hablaron de esta materia, mas antiguo, y de mas autoridad es Virgilio, que todos, y assi en quanto mas se conformare alguna destas opiniones con la Letra de Virgilio, la entenderèmos ser mas cercana a la verdad. De la quarta opinion hablarèmos luego, por ser mas diferente que las otras; pues estas dàn la poblacion de Troya a Dardano, y la quarta a Teucro se la atribuye.

De Teucro digamos, no auer sido fundador de la gente Troyana, ni esto lo afirma Autor alguno. Lo primero, porque aquella gente fue llamada Dardana, segun San Isidoro ya citado, y este no le pudieron tener de Teucro, sino de solo Dardano: luego Teucro no fue su poblador primero. Lo segundo, por quanto hablando aqui Eusebio de la poblacion de aquella tierra, introduxo a Dardano, y no a Teucro; y lo mismo dize San Isidoro, que hablando muchas vezes de los Troyanos, siempre nombrò a Dardano, y nunca a Teucro. Lo tercero, porque Virgilio, introduciendo hablar al Rey Latino con el Embaxador de Eneas, mostrò ser los Troyanos parientes de los Italianos por parte de Dardano, al qual pone por poblador primero de la tierra de Troya, por no tocarle esto a Teucro. Lo quarto, porque de la respuesta de Apolo declarada por los dioses Troyanos esto se prueba, y esto es lo mas manifiesto, porque los de Troya consultaron a Apolo, que les dixesse a que tierra auian de ir a viuir. Apolo respondiò, que fuessen a la primera madre suya, que era el principio de su linage, y aquella tierra los recibiria. Anchises entonces declarò, que se debia entender de Candia: de la qual auia sido Teucro, y a quien ponian por principio de su linage, los dioses Troyanos declararon, que no era aquella tierra la madre mas antigua suya, sino la de Italia, de donde auia sido Dardano Cabeça de su linage de los Troyanos: luego manifiesto es en sentir de Virgilio, que no era Teucro el poblador primero de Troya.

Virgil. 3. Æneid.

CAPITVLO CCCVIII.

Como se deban entender las palabras de Anchises padre de Eneas que parecen afirmar auer sido Teucro poblador primero de Troya.

QVando se arguye, que Anchises padre de Eneas afirmaua ser Teucro Cabeça del linage de los Troyanos, podrèmos dezir de vna manera, que aunque Anchises lo afirmasse, su opinion, y sentir no era de mucha monta, contra lo que los dioses dezian; principalmente, diziendolo de parte de Apolo, y siguiendose despues el que los dioses señalaron à Italia por patria primera, y principio de su linage, y no señalaron à Candia, de donde era Teucro natural.

Lo segundo, se puede dezir, que Anchises dezia verdad, ser su linage de Candia; pero no se ha de entender esto por parte de Teucro, sino por Iupiter; porque Anchises entendia, que los Troyanos descendian de Iupiter, el qual fue padre de Dardano, y Iupiter fue de Candia. En este sentir, y opinion verdadera, que Candia era el principio del linage de los Troyanos, y no Italia; y aunque poblasse la tierra de Troya Dardano, si era hijo de Iupiter,

se-

segun los Poetas, el principio de los Troyanos en Candia auia sido, y no en Italia, aunque en Italia huvieſſe nacido Dardano.

Infiereſe mas el ſer eſta la intencion de Anchiſes, porque quando èl quiſo dezir, que las palabras de Apolo ſe entendian de la Isla de Candia, empezo con eſtas palabras: *La Isla de Candia, que eſtà enmedio de los Mares, es del gran Iupiter, donde eſtà el monte Ida, y alli fueron las cuenas de nueſtro linage*: y eſto fue, como ſi dixeſſe, que Iupiter era principio de ſu linage, y el que Candia fueſſe de Iupiter, lo prueba, diziendo, que eſtaua alli el monte Ida. Eſte fue vn modo de hablar abreuiado, y conciſo, dando por ſupueſto lo que afirman los Poetas, y otros muchos Autores, que Iupiter fue criado por las abexas en el monte Ida; y ſi eſte monte es de Candia, alli ſeria el nacimiento de Iupiter, y el criarle alli las abexas; y por eſto concluye el que en Candia eſtauan las cuenas de ſu linage, por quanto en aquel monte Ida auia ſido la cuna de Iupiter; pues alli ſe auia criado de ſecreto.

Podrèmos reſponder, que la queſtion preſente puede preguntar dos coſas. La vna es, quien fueſſe aquel de quien procedio el linage de los Troyanos, y de quien ſe nombra. La otra es, quien fueſſe el fundador de la poblacion de Troya. Si de lo primero preguntamos, cierto es, que no pertenece el linage de los Troyanos a Teucro, ſino a Dardano, pues dèl ſe llamaron Dardanos, y de ſu nieto Tros ſe llamaron Troyanos; y de ſu viſnieto Ilio ſe llamaron Ilien-
S. Isid. 19. Ethim. ſes: y eſtos ſon los nombres vſados de Troyanos, ſegun San Iſidoro, y eſtos no pertenecen a Teucro, ſino à Dardano. Si de la poblacion, ò fundacion dudamos, dirèmos, que Teucro no fue el poblador primero, ſino Dar-
S. Isi. 14. Ethimol. dano, que fue a poblar a tierra de Frigia la Menor, ſegun el miſmo San Iſidoro, y eſte poblò aquella parte de tierra en que deſpues eſtuvo Troya. Eſte Dardano viuiò alli haſta ſu muerte; alli permanecieron ſus hijos, y el Pueblo que conſigo auia lleuado, el qual ya eſtaua multiplicado por ſus generaciones en aquella tierra.

Eſtando ya en eſte eſtado el Pueblo que Dardano auia lleuado conſigo, vino Teucro de tierra de Candia, de donde èl era natural, y ayudò a los del linage de Dardano a poblar la tierra, y labrar edificios; y eſte hizo, que edificaſſen torres, y Ciudades en los montes, como antes no tuvieſſen los hijos, y Pueblo de Dardano viuiendas, ſino en lo baxo de los valles, como lo afirma Seruio Poeta ſobre el libro tercero de las Eneidas. Tambien eſta fue la intencion de Virgilio, porque empezando à hablar de Teucro, dize: *El grande padre Teucro, ſi bien me acuerdo de lo que oi, fue de Candia, y el primero que de alli vino a las tierras Reteas, y eſcogiò lugar para edificar Fortaleza, porque entonces aun no la auia, la que deſpues ſe llamò Illion, ni labradas eſtauan las torres Troyanas, ſino que los hombres habitauan en los valles baxos.*

CAPITVLO CCCIX.

Concordia de las tres opiniones.

Cierto es, que la Ciudad de Troya, no fue hecha en vida de Dardano, ſino deſpues de èl muerto, y que a eſta obra mouiò Teucro, que debiera de ſer hombre induſtrioſo, y practico en edificios, y aſsi eſcogiò el lugar, y ſitio donde la Ciudad ſe fundaſſe; y en ſu tiempo, aſsiſtiendo èl, ſe empezò la fundacion. Eſto fue en tiempo de Eritonio, hijo de Dardano; y por eſta cauſa, aunque Teucro no fue el fundador primero de la Ciudad de Troya, podrèmos dezir, que fue ſu fundador primero en algũ modo, por auer eſcogido, y determinado ſu lugar, y ſitio, que aſsi lo afirmò Virgilio.

Por eſta razon los moradores de aquella tierra, aunque no tomaron el nombre de Teucro entre los Antiguos, pues ſolo fueron llamados Dardanos, Troyanos, Ilienſes, y eſtos tres los tomaron de Dardano, de Tros ſu nieto, y de Ilio ſu viſnieto; pero aora el nombre tienen de Teucro, y no de Dardano, ni de ſus deſcendientes, porque ſe llaman en Latin *Teucri*, y eſte nombre ſe deriua de *Teucer* à Teucro, y en el vulgar nueſtro ſe llaman Turcos, y es vn nombre muy llegado al de Latin: pues en èl ſe llaman *Teu-*

cros, y todo les viene de Teucro fundador de aquella tierra, de quien Virgilio habla.

Tambien dirèmos, que de su linage de Teucro descienden los Troyanos, porque este poblò en aquella tierra, y su linage se multiplicaria, y dèl descenderian muchos de los Troyanos; pero no se nombra dèl toda aquella gente entre los Autores, y Poetas antiguos, sino de Dardano; y esto fue con mucha razon. Lo primero, porque el principio de los Troyanos no fue de Teucro, sino de Dardano, y ya este muerto, sus hijos, y Pueblo estauan en aquella tierra, quando à ella llegò Teucro; y assi juntaronse los que nacieron de Teucro con el Pueblo, y gente que alli hallò, con que se hizo vna gente, y vn Pueblo; pero no se hizo nueua gente, ni Pueblo, porque este se nombra del principio suyo, y aun este principio se dize linage, segun Porfirio; luego los pobladores de Troya debieron llamarse de Dardano, y no de Teucro.

Porf. cap. de gen.

Lo segundo fue, por quanto esta gente tomò nombre distinto de las otras gentes, por auer hecho poblacion separada de las otras gentes; luego de aquel que empeçò a poblar, debieron tomar el nombre; y este fue Dardano; pues èl fue quien vino pimero a aquella tierra, y no de Teucro, que vino despues de la poblacion, y muerto ya Dardano. Lo tercero, y aun mas principal fue, porque los nombres se ponen de aquellos que son mas excelentes, porque ellos los ponen con el poder que tienen para ello; y assi los Reyes ponen sus nombres à las gentes, y a las Ciudades, como lo hizieron los Reyes Sicionios. El Rey primero de los Sicionios fue Egialeo, y llamò a la gente, y tierra Egialea. El Rey quarto de los mismos Sicionios fue Apis, y la llamò Apia, Otro Rey la llamò Sicionia, y otro la llamò Peloponeso, segun Eusebio lo escriue; y assi entre esta gente, aquel que reynasse les pondria nombre; pero los que reynaron fueron siempre de el linage de Dardano; y estos sus descendientes pondrian el nombre.

Esto se conoce, por quanto el primero Rey fue Dardano, que poblò la tierra. El segundo fue su hijo Eritonio. El tercero Tros su nieto. El quarto Ilio, hijo de Tros. El quinto Laomedon hijo de Ilio. El sexto Priamo hijo de Laomedon; y este fue el Rey postrero, en cuyo tiempo fue destruida Troya: y assi siempre los Reyes descendieron de Dardano, como hijos, y nietos suyos, y ellos pusieron sus nombres a la tierra, y gente, y sus nombres fueron vsados entre los Poetas, y Autores antiguos. Aora por el contrario perdidos aquellos nombres, y mudados en otros, de Teucro se llaman Turcos, pero esta gente de los Turcos, no solo aora viuen en la tierra Troyana, sino que ocupan ambas Frigias, y otras Prouincias muchas, y tambien la Grecia, que son gente poderosa, y guerreadora mucho en comparaciõ de las otras gentes Oriẽtales.

CAPITVLO CCCX.

Declarase del todo la concordia de las tres opiniones.

PAra saber si Iasio hermano de Dardano, fue con èl a poblar la tierra de Troya, resta ver la concordia de las tres opiniones ya referidas. Dirèmos, que en este punto discuerdan todas tres opiniones. La primera dize, que Iasio muriò en Italia, antes que de alli partiesse Dardano a poblar la tierra de Troya. La tercera, que fue con Dardano, pero que no llegò à Frigia, sino que se quedò en Samotracia, donde poblò. La segunda quiere, que fuesse a Frigia, y que èl poblò a Troya.

La primera opinion es de Paulo Perusino, la qual sigue por verdadera Iuan Bocacio, y no toca cosa alguna en q̃ dudasse ser esta opinion verdadera. Algun fundamento pudo tener este sentir en las palabras de Virgilio, que dize auerse partido Dardano de Italia de la Ciudad de Corito; y q̃ fue à poblar a Troya, y por quanto no seria esta partida de Dardano sin alguna causa, dexando la propria tierra, por ir a buscar la estraña, mayormente siẽdo hijo del Rey, pensaron ser por alguna grã de escandalo; y esto seria matando a su hermano Iasio. Tambien tiene esto algun fundamento, atendiendo a las palabras de Ser-

Bocac. li. 6. de gen. deor. Virgi. 6. Æneyd.

vio

uio Poeta ya citado, donde dize, que Dardano matò a Iasio su hermano.

Diremos, pues, que la verdad de esto no se puede saber, sino creyendo à los Escritores, y por reconocerse alguna contrariedad entre ellos, elnigiremos aquello que tienen los mas, y de mayor autoridad. Lo que mas concuerda à la razon, serà dezir, que Dardano no matò à su hermano Iasio en Italia contra la primera opinion. Lo primero, porque lo contrario se opone à la sentencia de San Isidoro, que afirma, que Iasio fue con Dardano a Frigia, y San Isidoro es de grande autoridad. Lo segundo, y principal, por quanto es contrario esto à Virgilio, que hablando de la poblacion de Troya, y origen de los Troyanos, nombra à Iasio, y à Dardano juntamente, diziendo: *La tierra de Italia es vuestro proprio assiento, y de alli nació Dardano, y de alli Iasio, del qual, assi como de Principe, o raiz es vuestro linage.*

Virgil. 3. Æneid.

CAPITVLO CCCXI.

Pruebase, que no matò Dardano à Iasio en Italia, y porque el Rey Latino no probò el parentesco de los Italianos, y Troyanos de Iasio.

EL Motiuo de la opinion que afirma auer muerto Dardano a Iasio su hermano en Italia, no es bastantemente firme; pues solo se funda en que Virgilio escriuiò, que Dardano partiò de Italia, y fue a poblar en Troya, lo qual es verdad; pero no fue por auer muerto a su hermano Iasio; sino por otras muchas causas, como hizieron otros lo mismo, segun cuenta San Isidoro de dos hermanos, Tirreno, y Lido hijos de vn Rey en Asia, que muerto el padre, y viendo, que el Reyno era pequeño para reydar entrambos, Tirreno se partiò con alguna parte del Pueblo, y viniendose a tierra de Italia, poblaron alli, y nombraron Tirrena aquella Prouincia. Lido el otro hermano permaneciò en su tierra donde auia nacido, y de su nombre llamò a la tierra Lidia, la qual se llamaua primero Meonia, segun algunos lo afirman. Assi podia ser aora en el caso presente, que

S. Isi. 14 Ethimol. capit. de Asia.

Dardano, viendo, que el Reyno de su padre era pequeño y como fuesse sola vna Ciudad, y tuviesse muchos hermanos, les dexò a estos el Reyno, ò a vno dellos; y escogido el alguna parte del Pueblo, nauegò con ellos à buscar otras tierras donde pudiesse poblar, y tener Reyno mas dilatado.

La autoridad que se alegaua, para que Dardano huviesse muerto à su hermano Iasio, no haze al proposito, porque Seruio no lo afirma, sino que refiere lo que dizen otros, y dado caso que lo afirme, dize, que fue esto despues que nauegaron Dardano, y Iasio, y llegaron a Samotracia, ò à Frigia, segun expressamente lo pone Virgilio, y el Seruio, escriuiendo sobre el Libro tercero de sus Eneidas; y assi no quiere Seruio, que Dardano matasse a Iasio su hermano en Italia, sino que ambos se partieron de Italia, y poblaron en Samotracia, y en Frigia, y alli matò Dardano à Iasio su hermano.

Alguno dirà: Si Dardano no matò à Iasio en Italia, porque Virgilio, quando introduce al Rey Latino, mostrando el parentesco de los Troyanos con los Italianos por parte de Dardano, no le mostrò assimismo por parte de Iasio, como ambos fuessen hermanos? Luego parece inferirse, que fue, porque Iasio no fue con Dardano, sino que auia sido muerto en Italia. A esto diremos, que no matò Dardano à Iasio su hermano; y si le matò, fue despues de auer partido de Italia; y à lo que arguyen, que no probò el Rey Latino el parentesco de los Italianos, y Troyanos por Iasio, dezimos, que si lo prueba, porque aunque alli no lo haze, en otra parte lo escriuiò el mismo Virgilio, que es en el Libro tercero de sus Eneidas, donde auiendo respondido Apolo, q̃ fuessen los Troyanos à buscar la tierra mas antigua de su parentesco, y donde fue el principio de su linage, los dioses Troyanos declararon, ser esta tierra Italia, probando ser alli el principio de su linage por Dardano, y Iasio, diziendo: Esta tierra de Italia es vuestra propria silla, y assiento, porque alli nacieron Dardano, y Iasio. Luego por ambos prueba la descendencia de los Troyanos, y assi, aunque

S3 que

que no repita esta prueba el mismo Virgilio, libro 7. Aeneid. no quita el que haga su probança por Iasio, pues ya lo dexamos dicho en el libro. Lo segundo se prueba, y se responde, que Iasio fue con Dardano de Italia hasta Samotracia, y alli se quedò Iasio, y Dardano se partiò a Frigia, segun afirma la tercera opinion referida, y assi no cōtàta el origē Troyano por Iasio, ni por èl se prueba parentesco entre Italianos, y Troyanos, porque no descendieron de Iasio, sino de solo Dardano, puesto que Iasio no poblò en Frigia. Lo tercero se puede dezir, que no se probò parentesco de Italianos, y Troyanos, sino por Dardano, por quanto Iasio fue a poblar a Frigia con Dardano su hermano, pero no quedò alli linage alguno de Iasio, porque Dardano le matò alli, y assi el linage solo de Dardano quedò, por el qual se probò el parentesco. Lo quinto se puede dezir, y mucho mejor que esto fue, por quanto los Reyes Troyanos todos descendieron por linea recta de varon de Dardano, y no descendiò alguno de Iasio; y assi, aunque Dardano no matasse a Iasio, su linage se mezclaria con el de los populares, y no seria conocido; y como los linages se conocen por las casas, y heredades, y los hijos de Dardano heredavan el Reyno, su linage quedò alli conocido. Los hijos de Iasio no tenian heredamiento alguno cierto, que fuesse famoso; por lo qual no podia quedar su linage conocido, y por esto no avia por donde se pudiesse mejor conocer el parentesco de Italianos, y Troyanos, que por Dardano, que fue el principio de donde descendieron todos los Reyes Troyanos.

Especialmente se hazia esto, por quanto Virgilio queria mostrar ser Eneas pariente de los Italianos, y del Rey Latino, y como Eneas descendia de Dardano, y no de Iasio; por parte de Dardano se debiò probar, que fue el primer poblador y Rey primero de la tierra de Troya. El segundo fue su hijo Erictonio. El tercero fue Tros hijo de Erictonio. El quarto Ilio hijo de Tros. Este Ilio hijo de Tros tuvo otro hermano llamado Asaraco, el qual no fue Rey, y del naciò Capis; y deste Capis fue hijo Anchises, y de Anchises Eneas. Esta es la linea por la qual desciende Eneas de Dardano, y no tiene parte con Iasio: luego por Dardano debiò probar Virgilio el parentesco de Eneas, y de los Italianos, y no por Iasio, aunque de esto huviessen descendido muchos Troyanos.

CAPITVLO CCCXII.

Muestrase que la primera, y quarta opinion son falsas, y que la segunda, y tercera se llegan mas a la razon, y destas la segunda es mas creible.

Impugnadas ya, como quedan la primera opinion, y quarta, la segunda, y tercera restan, para que se vea qual dellas sea mas razonable. Dirèmos, que la segunda, aunque la tercera es de Autor muy entendido. Servio dize, que Dardano, y Iasio eran hermanos de padre, y de madre llamada Electra muger del Rey Corito, y no de padre, porque Iupiter lo fue de Dardano, y Corito de Iasio. Esta opinion puede tener algun color en las palabras de Virgilio, que dize: *Dardano nacido en esta tierra, partiò della, y fue à las Ciudades de Frigia, y à Samo la de Tracia, la qual aora se llama Samotracia.* Virgi. 7. Aeneid. Y por quanto Virgilio no nombra aqui cosa alguna superflua, y nombrò à Samotracia, como alli huviesse llegado Dardano, parece dar a entender, que en Samotracia fuesse la poblacion primera, y que en ella se quedaria Iasio, y que de alli passaria Dardano para Frigia, donde se poblò Troya.

Pero mas concuerda la segunda opinion con las palabras de Virgilio. Lo primero, porque los dioses Troyanos, como consta de las palabras de Virgilio ya puestas, para mostrar el principio, y origen de los Troyanos nombraron a Dardano, y Iasio; y si Iasio poblara en Samotracia, no pertenecieran a èl de ningun modo los Troyanos, porque su linage fuera en Samotracia dōde poblò, y no en Troya, que es tierra de Frigia en la Asia: luego si nombraron à Iasio, dèl procedieron los Troyanos, y èl poblò a Troya: lo segundo, porq Virgilio le llamò a Iasio padre de los Troyanos, y no a Dardano; y assi Iasio poblò en Troya; q de otra manera no le llamara

ra padre de los Troyanos. Aunq las palabras siguiẽtes de Virgilio de q̃ procedan los Troyanos, como de principio, y raiz, no se entienden de Iasio, sino de Dardano, y assi lo declara Seruio; porque cierto es, que de Dardano descendieron los Reyes, y no de Iasio; y por Dardano probò el Rey Latino el parentesco de los Italianos con los Troyanos, y no por Iasio.

Virgil. 7. Æneid.

Con esta Letra concuerdan mucho las palabras de San Isidoro, donde dize, que Iasio poblò en Troya, y Dardano en Frigia; y assi en quanto à la poblacion, y lugar, mas pertenecen los Troyanos a Iasio, que a Dardano; porque Dardano empezò a poblar en otro lugar en la Frigia; y Iasio empezò en aquel sitio, que despues fue Troya: y por esso Virgilio llamò a Iasio padre, y no a Dardano; aunque el linage de Dardano fue nombrado, y la gente del mismo modo, y esto fue porque los Reyes descendieron de Dardano, como dicho es. Seruio Poeta, aunque auia dicho, que Iasio auia poblado en Samotracia, y Dardano en Troya, ò tierra de Frigia en otro lugar, dixo, que Iasio auia puesto en tierra de Troya nombre à vn monte, y a vn lugar, ò Ciudad; luego confiessa, que Iasio estuvo en tierra de Troya, y que alli poblò.

Virgil. 3. Æneid.

Estas dos opiniones pueden concordarse en esta forma: Dardano, y Iasio, partiendo de Italia, vinieron à Frigia, y poblaron en tierra de Troya; y naciendo de alli algunas contiendas entre ellos, como suele suceder entre los Capitanes de vna misma gente, Iasio se apartaria de la compañia de su hermano Dardano, y se bolueria a la poblacion que auian empeçado ambos en Samotracia: y assi a esta Ciudad nombraria Iasio, y Dardano la de Troya.

De otra manera se puede dezir, que Iasio, y Dardano poblaron à Troya, y nacidos algunos disgustos entre si, Dardano mataria à Iasio, y entonces los compañeros de Iasio, ò sus hijos, enojados con Dardano, se partirian de aquella tierra, y bolue rian à Samotracia, donde primero auian poblado, y nombrarian la poblacion del nombre de su padre Iasio.

Conformes ya la segunda, y tercera opinion en esta materia, facilmente de lo dicho se puede dar la respuesta a las razones que se pusieron contra la opinion segunda.

CAPITVLO CCCXIII.

Como fue Dardano recibido por Dios, y que fuesse la causa.

De Dardano dize Virgilio en la autoridad ya alegada, que partiò de Corito Ciudad de Italia, y que despues fue recibido en la silla dorada del Estrellado Cielo. Esto dixo Virgilio para significar la excelencia del origen de los Troyanos, dando à entender, que su padre, que fue el principio dellos, era dios Celestial, y no podia ser su linage mas esclarecido, que desta manera.

Virgil. 7. Æneid.

Siguiò en esto Virgilio el estilo, y vso de los Gentiles, que dezian, poder ser los hombres deificados, y puestos en el Cielo, transformados en Estrellas. Assi pusieron à Perseo, y à su muger Andromeda, y à la Corona de Ariadna, y a otros muchos, de los quales habla Seneca, y conuiene esto mas a Dardano, que a los otros, porque èl era de linage de Dioses por ambas partes, pues era hijo de Iupiter el mayor de todos los dioses, y era hijo de Electra, hija esta de Atlante, y Pleyona: y siendo las siete hijas de Atlante tenidas por diosas, que son las siete Estrellas, segun parece en la Constelacion de las siete Atlantidas, ò Pleyadas, vna dellas es Electra; y assi, siendo el padre, y la madre dioses, dios Celestial auia de ser el hijo, como los padres lo eran.

El ser Dardano hijo de Electra, no ay duda, pues era Electra hija de Atlante, y muger de Corito. De Iupiter cierto es, que no era padre de Dardano, como èl fuesse hijo de Corito; pero los Poetas afirman siempre serlo de Iupiter. Assi lo escriuen Virgilio, y Ouidio, lo qual segun lo entienden algunos Sabios, fue por engrandecer el linage de Dardano, como lo dexamos arriba dicho. Otros afirman, que fue verdaderamen-

Sen trag. 1. carmi. 3.

mente hijo de Iupiter el segundo, que en aquel tiempo viuia; y esto parece ser intencion de Seruio, declarando a Virgilio, donde no lleua lo que los Poetas; pero afirma el lo que tenia entendido ser verdad. Dize, pues, que Dardano fue hermano de Iasio, y ambos hijos de Electra muger del Rey Corito; pero Iasio fue hijo de Corito, y Dardano lo fue de Iupiter; y assi haziendo esta diferencia, quiere, que verdaderamente Dardano sea hijo de Iupiter, y nacido de adulterio de Iupiter, y Electra. Tambien San Isidoro, siguiendo el sentir de los Poetas, ò pensando ser verdad, aunque afirmò, auer tenido Dardano à Troya, ò Frigia desde Corito, dixo tambien, que era hijo de Corito, como lo dexamos arriba tocado.

Seru. 3. & 7. Æn.

S. Isidor. 14. Eth. capit. de Asia.

CAPITVLO CCCXIV.

Si Dardania es Prouincia, ò Ciudad, y que ambas cosas le conuienen.

AOra està la duda en lo que aqui dize Eusebio, que Dardano fundò, ò poblò a Dardania, y resta saber si Dardania es Prouincia, ò Ciudad, y si es Ciudad, qual sea.

Dirèmos, que Dardania todo lo significa, assi Prouincia, como Ciudad, y que por todo se toma; y la razon es, porque Dardano entrò en tierra de Frigia en la Costa del Mar Estrecho, que està enfrente de la Grecia; y alli empezò a poblar; y como toda aquella tierra no fuesse ocupada primero de otro, la nombrò Dardania de su nombre; y despues pobló especialmente vna Ciudad, y tambien de su nombre la llamò Dardania. Semejante a esto es lo de Troya, que significa vna Ciudad, y tambien vna Prouincia, cuya Cabeça era aquella Ciudad; y por esso todos los de aquel Reyno se llamauan Troyanos. Y por quanto era Rey Dardano, y señor de toda aquella gente, que auia ido con èl a poblar a Frigia, se llamò toda aquella Prouincia Dardania; y por auer fundado especialmente vna Ciudad, la llamò Dardania.

A este modo se halla en la Escritura en este nombre, Samaria, la qual era vna Ciudad que edificò el Rey Amrri, y llamase tambien Samaria toda aquella tierra, ò Prouincia, en que viuian las gentes que traxo consigo de su Reyno, para que habitassen en la tierra de Israel; y assi Christo las llamò Ciudades de Samaria; y assimismo tierra de Samaritanos, tomando a Samaria por toda la Prouincia.

3. Re. 16.

Que Dardania sea Prouincia, se reconoce por la gente; porque todos sus pobladores fueron de Italia, y los que dellos nacieron la llamauan Dardania, como lo dize San Isidoro. *La gente Troyana* (dize) *llamauase primero Dardania del nombre de Dardano.* Pero es cierto, que toda aquella gente, no vinio en vna sola Ciudad, sino en vn Reyno: luego Dardania Prouincia era. Confirmase tambien con el mismo San Isidoro, que dize: *Frigia fue nombrada del nombre de vna doncella llamada Frigia hija del Rey Europe, la qual es nombrada Dardania de Dardano hijo de Iupiter.* Y es cierto, que Frigia no es vna Ciudad, sino vna Prouincia, y grande, diuidida en dos, es a saber, Mayor, y Menor, de donde manifiestamente se infiere, que Dardania sea Prouincia.

S. Isid. 9. Ethim.

S. Isid. 14. Ethim.

Que sea tambien Dardania Ciudad, Villa, ò Pueblo alguno, tambien se colige de lo que aqui dize Eusebio, de que Dardano fundò, ò edificò à Dardania; y edificar, ò hazer, no se dize de vna Prouincia, sino de vna Ciudad, que tiene edificios. Esto se prueba tambien con San Isidoro, que entre las Ciudades pone à Dardania, diziendo: *Dardano hizo, ò edificò à Dardania.* Luego Dardania Ciudad era; que de otra manera no la contaria San Isidoro entre las Ciudades de aquella Prouincia.

S. Isid. 15 Ethimol.

***



CAP.

CAPITVLO CCCXV.

Si Dardania, y Troya son vna misma cosa; y resuelvese, que son vna misma Provincia, aunque no vna misma Ciudad.

AOra será bien saber si Dardania, y Troya son vna misma cosa. Dizen algunos que sí, y que no ay otra diferencia, sino en los nombres, que fueron puestos por diversas personas; y assi como dexamos arriba dicho poco ha, en los Sicionios el Rey primero Egialeo, la llamó Egialea; el quarto que fue Apis, la llamó Apia; y otro Rey la llamó Sicionia; porque él se llamó Sicion, y otro llamado Pelope la llamó Peloponeso: assi aqui en la materia presente a vna misma cosa Dardano el Rey primero la llamó Dardania, y Tros Rey tercero la llamó Troya, y el quarto, que se llamó Ilio la llamó Ilion.

Dirèmos, pues, que Dardania, como ya dexamos dicho, es nombre de Ciudad, y de Provincia, segun ya dexamos escrito: y como Dardanos es nombre de gente, assi lo es quando dezimos Troyanos. Tomando à Dardania como Provincia, dirèmos, que Dardania, y Troya son vna misma cosa; porque toda aquella tierra que ocuparon los pobladores que fueron con Dardano a Frigia, y los que dellos descendieron, se llamó Dardania; y aquella misma, sin ser mayor, ni menor, se llama Troya, porque todo aquello que ocupó, y tuvo en su poder Dardano, y lo llamó Dardania, lo heredó todo, y tuvo en su poder Tros su nieto, de quien se llamó Troya; y assi Troya, y Dardania vna cosa misma son, y del mismo modo vna misma gente Troyanos, y Dardanos.

Si tomarèmos à Dardania, y Troya por Ciudad, tambien algunos piensan ser vna misma cosa; pero este punto es dudoso; y conformandonos con la intencion de los Sabios, dirèmos lo contrario, y que no son vna misma cosa. Esto se prueba, lo primero, por quanto Dardano viviendo hizo vna Ciudad, ò Lugar llamado Dardania, como lo dize aqui Eusebio, y tambien San Isidoro; y Iasio fue el que pobló en aquel sitio, que despues fue fundada Troya; y estos dos lugares, ò sitios en que poblaron los dos hermanos, eran distintos, y entre si distantes, y apartados, como lo dexamos dicho con San Isidoro, y lo dexamos tambien declarado; luego no fundó, ni edificó Dardano à Troya, sino otra Ciudad, que se llamasse de su nombre Dardania. S. Isi. 15. Ethim.

Lo segundo se prueba, y mas principalmente, porque Teucro vino a poblar a tierra de Frigia, muerto ya Dardano, como lo dize el Poeta Seruio, y quando vino, aun no estava edificada Troya, ni alguna parte della, como no huviesse hechas la Fortaleza, Torres, ni cercas, segun Virgilio, y luego lo dirèmos nosotros: luego Troya no es Dardania. Virgi. 3. Aeneyd.

Lo tercero se prueba, y aun mas claramente, porque alguno diria, que quando vino Teucro no estava hecha la Fortaleza de Troya, ni las torres, porque no estavan acabadas; pero que estava todo empezado à edificar en tiempo de Dardano; y assi dirian, que Dardano lo avia hecho, porque lo avia empeçado, y acabòse despues en tiempo de los successores. Pero aun deste modo no se puede dezir, porque Dardano no solo no edificò la Ciudad de Troya, sino que aun no la empezó tampoco a edificar, ni puso cimiento alguno, donde ella fue edificada, sino que despues de muerto Dardano, vino Teucro de Candia, y con los sucessores de Dardano eligio sitio donde se fundasse la Ciudad: con que Dardano no pudo edificar a Troya, ni parte suya. Esto parece ser assi de las palabras de Virgilio ya referidas, que dize ser Teucro el primero que de Candia vino a Frigia, donde està la Provincia de Troya, y escogiò sitio para fundar la Ciudad, porque entonces no estava hecha la Fortaleza llamada Ilion, ni las torres tampoco, ni muros, sino que vivian entonces en los valles baxos; y assi parece claro, que quando vino Teucro, no solo no estava edificada Troya, pero ni aun empezada estava. Virg ibi.

CAPITVLO CCCXVI.

De los nombres de Troya, que son Dardania, Troya, Ilion, como se han entre si; y de las poblaciones de aquella tierra.

DIrà alguno, que aunque Dardania no sea Troya, que por lo menos habitarian los Troyanos en tiempo de Teucro en aquel sitio, y lugar que despues fue Troya fundada, por auer poblado alli Iasio, segun dexamos dicho con San Isidoro, y que Iasio poblò en distinta parte que Dardano, donde despues fue Troya. Respondese, que Dardano, ni poblo en el lugar que despues fue Troya, ni cerca dèl, sino en sitio muy apartado: Iasio si que poblò cerca de aquel sitio, en que despues fue fundada Troya, pero no el mismo que despues ocupò la Ciudad. Por lo qual, quando vino Teucro, escogio lugar, donde se fundasse la Fortaleza, y los muros de la Ciudad, y lo demas de la poblacion, porque la que auia edificado Iasio, era en los valles baxos, en los quales habitauan, quando llegò Teucro.

Lo que diximos de Dardania, y Troya, dirèmos de Ilion, porque este nombre en Latin tomase algunas vezes por Ciudad, o Fortaleza, y otras por Prouincia, y los moradores Ilienses; y todo esto vino del Rey quarto llamado Ilo. Que Ilion sea Prouincia, consta de San Isidoro. *Dos Prouincias ay llamadas Frigias*, dize, *vna Mayor, y otra Menor. La Mayor tiene la Prouincia de Smirna, y la Menor tiene la de Ilion.* Con que Ilion serà Prouincia, y à sus gentes llamò Solino Ilienses, y Omero en la Iliada. Tomando a Ilion por Ciudad, ò Fortaleza, dirèmos, que no son vna misma cosa Ilion, y Dardania, porque Ilion es Troya, ò cosa que esta en ella, y Dardania estaua de, alli muy apartada.

S.Isi. 14. Ethim. Solin. in Polist. ca. de Asia, & Frig.

Este modo de hablar parece seguir Virgilio en las palabras que acabamos de dezir en el Capitulo antecedente; porque si quando vino Teucro a Frigia, èl escogio lugar, y sitio para fundar Ciudad, Fortaleza, y muros, por viuir entonces en los valles; luego de la misma manera distingue la Fortaleza de Troya de Dardania, que la misma Ciudad de Troya. Y assi el mismo Virgilio empieza su libro tercero de las Eneydas diziendo: *Cayo el alto Ilion, y toda Troya la de Neptuno; y arde desde los cimientos.* Aqui en este lugar puso como diuersas cosas a Ilion, y Troya; y por quanto dixo toda Troya, significò, que Ilion era parte de Troya; y dixo auer caido el alto, y soberuio Ilion, para significar ser Ilion la Fortaleza de Troya, que era mas alta que todas las otras partes de la Ciudad; y assi es cierto, que no era vna misma cosa Ilion, y Troya. Algunas vezes los Poetas, y Escritores estienden el vocablo, y ponen à Ilion por la Ciudad de Troya, pero no es tan propria, ni tan puesta en vso la locucion, como tomarle por la Fortaleza de la Ciudad.

Virgi. 3. Æneid.

Deste Dardano, que fue el primero poblador, y Rey de la tierra de Troya, dirèmos, que reynò largamente, y segun algunos reynò cincuenta años: pero si seguimos la Letra de Eusebio, hallarèmos, que reynò sesenta y tres años; porque quando dize aqui, que Dardano fundò à Dardania, eran tres mil setecientos y veinte y tres del Mundo, y abaxo en el año tres mil setecientos y ochenta y seis, se halla escrito: *En Dardania reynò Eritonio hijo de Dardano*: Y assi entre el principio del Reyno de vno, y otro median sesenta y tres años, y como no reynò otro entre ellos; pues fueron padre, è hijo, el Reyno de Dardano vino à durar sesenta y tres años. Esto se ha dicho en quanto à las cosas que pertenecen a Dardano.

CAPITVLO CCCXVII.

Principio de la historia de Oritia, y Boreas, y del tiempo en que sucediò.

AQui comiença otra historia de Oritia, la que fue robada del Rey Boreas, y esta historia se pone en el año onze, ò casi del Reyno de Eritonio Rey quarto de Atenas, y esto bastantemente conuiene a esta linea, por quanto es cierto, que Oritia

nia fue hija de vn Rey de Atenas, y por esta razon pertenecera a la linea de los Atenienses, pero se ha de considerar, que esta historia se pone por Eusebio aqui en el año doze del Rey Eritonio quarto Rey de los Atenienses, y otra vez la pone abaxo en el año nono de Eriteo Rey sexto de los Atenienses, y entre los tiempos, y otro mediaron ochenta y ocho años; porque esto sucedió, segun se escriue aqui, al año tres mil setecientos y veinte y quatro de la Creacion del Mundo; y abaxo se escriue en el año tres mil ochocientos y doze del Mundo criado.

La causa de escriuirse esto en dos lugares, fue la costumbre de Eusebio; porque el escriue vnas cosas en vn lugar solo, y otras en dos, o tres, o en muchos; y esto lo hizo, por quanto en algunas cosas no auia duda en que tiempo huuiessen sido, sino que todos los Escritores conciuerdan en vn tiempo, o que la prueba parecia manifiesta; aunque otros lo contrario escriuiessen: y Eusebio entonces la tal cosa en vn solo lugar la escriue, como teniendo aquello por cierto. Otras vezes auia duda de alguna cosa, en que tiempo sucediesse, discordando entre si los Autores, mayormente quando cada vno dellos fundaua su sentir con algun color; y entonces Eusebio por la diuersidad de opiniones escriue vna cosa misma en diuersos lugares, y en tantos, quantas eran las opiniones de los Autores mas entendidos; y porque en el robo de Oritia sucedio acerca del tiempo auer dos opiniones, lo escriuio en dos lugares.

Aora està la duda en què tiempo destos dos ya referidos sucedio el robo de Oritia. A esto dezimos, que depende la resolucion de saber quien fuesse el padre de Oritia; porque si ella fue hija de Eritonio, Rey quarto de los Atenienses, el robo sucederia, reynando este; y si ella fue hija de otro algun Rey, no pudo ser en tiempo del dicho Eritonio. Dezimos, pues, que la duda no està, sino entre dos Reyes, que son, Eritonio Rey quarto, y Eriteo Rey sexto; y ambos de Atenas; y por quanto entre estos dos Reyes ay alguna semejança; destos dos se pudo causar la duda, y de qual de los dos fuesse Oritia hija. La opinion que lleua ser hija Oritia de Eritonio Rey quarto de Atenas, la tienen algunos, y con ellos Iuan Bocacio.

Ioan. Bocac. libr. 12. de geneo.

CAPITVLO CCCXVIII.

En què tiempo fue robada Oritia, y resuelvese, que fue en el de Eriteo Rey sexto de Atenas.

DEzimos, que la opinion mas verdadera, es la que afirma, que Oritia fue robada en tiempo de Eriteo Rey sexto de los Atenienses. Lo primero, porque Oritia fue hija de Eriteo, segun lo pone Ouidio; y por esta causa la llama Oritia, por ser hija de Eriteo. Lo segundo, porque ordenando Ouidio los tiempos, parece lo primero, segun el orden, puesto que refiriendo los hechos que acontecieron a Pandion Rey quinto de los Atenienses, y antes de Eriteo Rey sexto, cuya hija pone a Oritia, y pone el robo suyo en tiempo de Eriteo su padre; si Pandion fue despues de Eritonio, segun Eusebio, pues Eritonio fue Rey quarto, y Pandion lo fue quinto, luego no pudo ser Oritia hija de Eritonio, ni en su tiempo pudo suceder el robo de Oritia, puesto que no auia sucedido, quando reynaua Pandion, que fue despues de Eritonio. Confirmase esto con el mismo Ouidio, que pone la muerte de Pandion, por causa de referir el que le sucedio en el Reyno Eriteo padre de Oritia, y dize: *Este dolor grande que tuvo Pandion de la perdida de dos hijas le lleuò al Infierno antes de tiempo, por no ser muy viejo, y le sucedio en el Reino, y gouierno del Eriteo.* Y assi despues de la muerte de Pandion, reynò Eriteo el padre de Oritia.

Ouid. 6. Metha.

Ouid. ibi.

Lo tercero se prueba, porque Ouidio, poniendo la causa del robo de Oritia, dize, que muchas vezes auia Boreas rogado, que se la diessen por muger a Oritia; y que no se la dauan por causa de Tereo, y de los Tracianos. *Eriteo tenia quatro hijas*, dize Ouidio, *pero las dos dellas eran mas hermosas, Pocris, y Oritia. Pocris fue muger de Cefalo hijo de Eolo; y Boreas demandaua, y pedia à Oritia; pero los Tracianos, y Tereo le dañauan.* En esto vltimo quiso dezir Ouidio, que el padre

dre de Oritia, no se la queria dar a Boreas, por ser èl de Tracia, de la qual era tambien Tereo, y el que hizo, que se malograssen, y perdiessen las dos hermanas, Progne, y Filomena, hijas ambas de Pandion Rey antecessor suyo; y atendiendo à esto, temia Eriteo, que todos los Tracios serian semejantes; y por esta causa no daua à Boreas à su hija Oritia. Assi parece, que antes del robo de Oritia, auia sucedido lo de las hijas de Pandion, con que despues de la muerte de este, fue el robo de Oritia, y no ay con quien concuerde en el tiempo, siendo con el de Eriteo Rey sexto de Atenas.

BOREAS

Lo quarto, porque la intencion de Eusebio esto dà a entender, porque abaxo en tiempo de Eriteo Rey sexto de Atenas trata otra vez del robo de Oritia hija de aquel Rey; y si dixere alguno, que esto no prueba nada, porque Eusebio lo pone en ambos lugares; y assi no se reconoce à qual de las dos opiniones se inclina. A esto dirèmos, que mas parece tener lo segundo, que lo primero, porque no lo escriue de vn modo, sino que en lo segundo declara mas por estenso la verdad de la fabula, y aqui en lo primero lo toca ligeramente, si se consideran bien ambos lugares.

[illegible]

Los que tienen la primera opinion, diràn, que Eusebio tiene esto primero, aunque no tienen causa bastante para dezirlo, y assi lo tiene Iuan Bocacio ya citado. A las razones que se traen por la parte de Ouidio, no pueden responder, por quanto el Poeta claramente escriuio, y sintiò, que fuesse padre de Oritia Eriteo el Rey sexto, y no Eritonio Rey quarto; y queriendo tener aquella opinion, han de negar la de Ouidio, lo qual no està puesto en razon por ser Varon entendido, y de mucha autoridad.

CAPITVLO CCCXIX.

La Fabula de Boreas, y Oritia, y empiezase su declaracion.

TEXTO.

ORitia hija de Eriteo, fue lleuada por fuerça del Rey Boreas. *Aunque no sea este el tiempo en que sucediò el robo de Oritia; pero trataremos dèl aora, puesto que lo toca Eusebio aqui con que no tendrèmos que repetirlo despues. Oritia es el nombre que Poetas, y Escritores vsan communmente; y assi la llama Ouidio. El de su padre era Eriteo, aunque Eusebio aduierte, que era tambien llamado Eritonio; y fue bien aduertirlo, porque aquel, cuya hija fue Oritia, es llamado Eriteo, y como este Rey de quien aora hablamos, se llame Eritonio, no puede conuenirle la Letra; y assi sepase, que este Eritonio se llamaua tambien Eriteo, con que le puede conuenir el que fuesse padre de Oritia.*

Lleuòla Boreas à Oritia de la casa de su padre, porque auiendola pedido muchas vezes, no se la auian dado, como si se justificasse vna violencia, quando la pretension se negò con legitima causa. En este caso se ha de considerar, que Ouidio escriue esta fabula, diziendo, que Pandion Rey quinto de Atenas, quando supo la perdida de sus dos hijas Progne, y Filomena bueltas en aues, lleuado del dolor, muriò antes de tiempo. Sucediòle en el Reyno Eriteo, el qual era tan alabado de Caualleroso, y liberal, como de justo, y buen Gouernador; y quando son notorias las virtudes, prestanse gustosas las sugeciones. Tuvo

Ouid. 6. Metam.

Eri-

Eritreo quatro hijos, y quatro hijas, que aun en casuales contingencias causa el numero igual su genero de armonia: y bien es, que si por partes muchas pueden amenazar peligros, por partes iguales esten preuenidos los remedios. BOREAS. ORITIA

De las hijas, las dos eran iguales en hermosura, que eran Pocris, y Oritia: y las otras eran iguales en no competir à las nombradas, que es lo mismo que dezir, que eran igualmente feas; y ni destas se sabe, si seria consuelo entre las dos la semejança, como ni entre aquellas gustosa la competencia: à cada qual de aquellas era dolor carecer de la gloria de ser vnica; en cada qual de estotras la embidia haria igual su pena; pero entre mugeres embidias, y competencias, no es facil dar en el punto para graduarlas. Con Pocris casò Cefalo hijo de Eolo; y con Oritia pretendia casar el dios Boreas; pero a este le causaua mucho daño el caso antecedente de Tereo; y ser como Tereo en la nacion Traciano, con que se la anduuo negando el padre mucho tiempo. Lamentables son los fracasos, y vtiles son los escarmientos; que errar donde otro se ha perdido, mucha torpeza arguye en el entendimiento. La tierra, y el parentesco le fueron a Boreas en su pretension dañosos; pues vna maldad executada, queda con sangre escrita en la memoria, no dexando a sus sucessores mas herencia, que el ser aborrecidos desde la cuna.

Considerose Boreas en sus peticiones poco atendido; ò en la dilacion se presumiò del todo despreciado; que con las Magestades agrauan el delito las desatenciones; y arrepentido de los ruegos, y suplicas, quiso vsar del poder, y las armas; pero quando las violencias pudieron ser de la razon executorias? Si no es que ya el que està despechado, y ciego, mas que luzes, horrores admite en el animo. Colerico como enojado; y como amante veloz, y presto, mouio Boreas sus alas, rompiò el ayre con ellas; barriò la tierra, leuantò, y encrespò el Mar, y estendiendo su manto poluoriento, todo se vistiò de obscuridades; y de tinieblas, y sombras todo lleno, pudo hallar a Oritia timida, y aun desmayada del pauor, y espanto; y su amor lleuandosela, pudo lograr tan apetecido hurto; y celebraria como triunfo glorioso el auer con sus estratagemas vencido; pero amantes, y poderosos pelean, y vencen con la valentia de sus apetitos.

Bolando, en fin, Boreas muy contento, por lleuar a Oritia su querida prenda consigo, al calor de aquel bulto idolatrado pudo encenderse mas su fuego, y ya llamas respirando, y ya batiendo sus alas a vn tiempo, muy en breue llegò a Tracia Reyno suyo, y dandole a Oritia la mano de esposo, dexò el robo mas honestado; que de auer igualdad en los consortes, han tomado mejor color arrojos, y liuiandades. Celebròse el

el casamiento de Boreas con Oritia con vniuersal aplauso de todos sus vassallos; que en estos la obediencia, ò la lisonja tiene muy a mano la alegria; pues hipocritas de sus proprios sentimientos, solo manifiestan los de su Principe en sus rostros.

BOREAS. ORITIA.

Casòse Boreas; y aunque Rey frio, y elado, tuvo en Oritia fruto de matrimonio, dando a luz dos hijos; pero con esta diferencia, que en todo eran parecidos a la madre, saluo en las alas, que como el padre las tenia, salieron tambien con ellas à su semejança. Alas auia vestido Boreas para acometer el robo, alas sacaron los hijos, para ser del padre retrato; que lo que es vicio, y pecado en los padres, la naturaleza lo acuerda en hijos, y descendientes.

Aora aplicarèmos la fabula, y luego dirèmos la verdad que encierra escondida. Quisieron los Poetas, que este Boreas fuesse viento, que a Oritia la lleuasse con la fuerça suya, y a esto le dàn color, por el nombre de Boreas. En lo que se dize, que Pandion con el dolor de la perdida de sus hijas, muriesse antes de tiempo, cosa es muí creible, por ser cierto, que sus hijas padecieron infortunios, que en el padre causarian muy viuos los sentimiẽtos; y assi no es de marauillar, que la grande tristeza le quitasse a Pandion la vida. De los sucessos de las hijas de Pandion hablarèmos despues; que Ouidio hizo de Pandion, y sus hijas al presente solo esta memoria, por continuar la historia, y relacion: pues muerto Pandion Rey de Atenas, alguno auia de reynar; y por dezir, que despues dèl reynò Eriteo padre de Oritia, dixo la muerte de Pandion, y la causa de auer sido algo acelerada.

En quanto alaba a Eritèo de Cauallerofo, sabio, y justo, no es fabula, sino verdad, como este Eritonio fuesse Rey de Atenas, en quien podiã concurrir semejantes calidades. En lo que aduierte de los quatro hijos, y quatro hijas, y de la beldad de Pocris, y Oritia, y como Pocris a Cefalo fue dada; verdad historica es, de la qual Pocris, y Cefalo, y del amor deste, y sospecha que tuvo, y de la muerte indigna, que diò a Pocris, trata Ouidio, y de lo qual en lo que tocare a su hermana Oritia, algo por ventura dirèmos abaxo, quando habla otra vez Eusebio de Boreas, y Oritia, que aora avrèmos de dezir, como Boreas huvo à Oritia, y la pidiò por muger.

Ouid. 7. Metha.

CAPITVLO CCCXX.

Continuase, y acabase la aplicacion de esta fabula de Oritia.

Boreas, segun afirma, y supone Ouidio, era dios, y era viento, y era juntamente Rey de Tracia, y todo esto no se opone entre si: porque segun los Poetas, ellos ponen a los dioses suyos de la condicion de hombres, que pueden amar, engendrar, comer, y hazer todos los demàs actos humanos. Amò Boreas a Oritia, y siendo ella tan bella, como se dize, no es mucho que Boreas la amasse, como amauan a otras mugeres los demàs dioses. Pidiòla por muger Boreas à su padre el Rey Eritèo, y este no se la concediò, rezeloso de lo que poco antes auia sucedido con Tereo, y por el concepto que tenia hecho de los Tracianos. Presuponese, que el dios Boreas era Rey de Tracia, de la qual tierra era tambien Tereo yerno de Pandion, y marido de Progne, el qual, desleal a la fee del matrimonio, y por la torpeza de su apetito, fue causa de que Pandion perdiesse dos hijas, como fueron Progne, y Filomena, y este mal estaua recien causado, pues Pandion fue Rey antecessor de Eriteo padre de Oritia; y assi le tenia delante de sus ojos, con que rezelaua dar su hija Oritia por muger a Boreas, que era Tracia no, temiendo, que todos los de aquella na-

nacion serian crueles, y desleales, como Tereo.

BOREAS Enojado Boreas de tanto rogar, dixo, que èl se tenia la culpa, pues podia tener a Oritia por muger, valiendose de la fuerça. Suponiendo, que Boreas era dios, y era viento, podiase dezir esto; que como aquel viento sea tan fuerte, podiase lleuar bolando à Oritia consigo, y estas fuerças del viento luego las declararèmos. Tendiò Boreas su manto, con el qual barriò la tierra, y leuantò el Mar. Esta es la condicion de leuantar en el Mar olas, y barrer toda la tierra; y el tender su manto, fue para quedar Boreas oculto, y encubierto: Llegò à Atenas, y robò a Oritia. Esto lo pudo hazer, siendo viento bolador, y teniendo alas. Lleuando a Oritia, dize, que se encendiò su fuego, y es cosa creible, porque tenia consigo lo que tanto amaua; y assi creceria el amor, hasta la experiencia del fruto. No cessò de bolar Boreas, hasta llegar a Tracia; mucha era la velocidad, y mucha la fuerça, pues desde Atenas husta Tracia mucha tierra auia, pero no cessaria Boreas con el deseo de lo que lleuaua consigo, y lo que èl amaua tanto, hasta ponerse en lugar seguro.

Algun curioso dirà, que este viage que se và diziendo, es contra la condicion del viento Boreas, porque èl no podia boluer desde Atenas à Tracia, ni tampoco auer ido desde Tracia à Atenas, porque Boreas, que es el viento Cierço viene de parte del Septentrion para el Mediodia, y no puede hazer otro curso, ni lleuar otro camino, pues desde Atenas, caminando para Tracia, hase de ir de Occidente para Oriente; luego no podia Boreas hazer esto que se ha dicho. Podràse responder a esto, que si Boreas fuera viento solo, no lo pudiera hazer; pero era juntamente dios, y los dioses tienen libertad para mouerse à la parte que quisieren, como los hombres puedan esto mismo; y assi pudo Boreas ir a Atenas, y desde alli boluerse a Tracia.

Despues que Boreas llegò a Tracia, se casò con Oritia, porque era efeto lo que èl deseaua. Llamase Rey frio, y elado, porque era Rey de Tracia, y porque era el viento Boreas, que no solo es frio, sino aun elado; pues era el viento Cierço. Oritia pariò de Boreas dos hijos llamados, Ceto, y Calais, los quales tenian toda la figura de la madre, solo que tenian alas como el padre. Esto era cosa creible, pues los hijos naturalmente son semejantes a los padres; Oritia, y Boreas por la mayor parte del cuerpo eran semejantes, como los Gētiles dèn a los tales dioses figuras de hōbres; y como en esto se pareciessen Boreas y Oritia, figuras de hombres tendrian sus hijos; y porquanto Boreas, por ser viento, tenia alas; tambien alas tendrian sus hijos. Destos dos mancebos, Ceto, y Calais ay otras relaciones de la guerra con las Harpias, de las quales no dirèmos; pero algo tocarèmos abaxo. ORITIA.

CAPITVLO CCCXXI.

Dase el verdadero sentido à la fabula de Oritia.

DEclararèmos aora la verdad de lo que vamos contando, y luego boluerèmos a Boreas, como se diga, y se entienda ser viento. Dexamos yà dicho, que Eriteo era Rey sexto de Atenas, y que tuvo quatro hijos, y quatro hijas, y que destas las dos eran muy hermosas Pocris, y Oritia, y assi fueron de grandes Princípes pretendidas, y galanteadas. Casò Pocris con Cefalo hijo del dios Eolo, y con tal compañia, y prenda, juzgaria el tener la bienauenturança en esta vida. Oritia fue pedida por Boreas Rey de Tracia, y no se la queria dar el padre por las causas ya dichas; con que se resoluiò Boreas de venir de improuiso, y robarla, como lo hizo, y se la lleuò a Tracia su Reyno, y tierra; Casòse con ella, y tuvo de Oritia hijos, entre los quales fueron aquellos dos famosos mancebos, Ceto, y Calais. Todo esto es verdadera historia, y aora la verdad aplicarèmos a la Letra.

Lo que Ovidio cuenta de la muerte de Pandion, y el sucederle en el Reyno Eriteo, verdad es, porque assi lo refiere aqui Eusebio. En lo que dize, de que Eriteo tuvo quatro hijos, y quatro hijas, es assi verdad, y no necessita de otra declaracion. Que Boreas, siendo dios, y viento, amasse

se à Oritia, es fingimiento Poetico; y la causa de la ficcion fue, por ser **BOREAS.** Boreas nombre de varon, y de viento; pues al ayre Cierço le llaman Boreas. Era este Boreas a la sazon Rey de Tracia, hombre poderoso, y fiero, amò a Oritia, y no se la querian dar: y el que no se la diessen, dize Ouidio, fue ocasionado de Tereo, y de ser Traciano Boreas, y se haze bastantemente creible; porque la perdida de las hijas de Pandion ya precedido auia; pues reynaua Eriteo padre de Oritia despues de la muerte de Pandion; y por aquella deslealtad, y ferocidad executada de Tereo, pensando Eriteo, que todos los de Tracia serian teles, no queria dar su hija en casamiento à ninguno de aquella tierra: y aunque no huviera sucedido lo de Tereo con las hijas de Pandion, solo por ser Boreas de Tracia, no quisiera Eriteo darle a su hija Oritia. Los Tracianos tenian opinion de muy crueles, y fieros, y que no tenian costumbres de hombres; y assi los tenian los otros Pueblos, como dizen San Isidoro, y Solino, por la ferocidad de sus condiciones en grande aborrecimiento, y no les dauan las otras gentes sus hijas en casamiento con buena voluntad, antes lo revsauan quanto podian; y aora fuesse por esta causa, y aora fuesse por otra, Eriteo no queria dar a su hija en casamiento a Boreas Rey de Tracia.

S. Isid. 9. Etimol. Solin. in Polistor. capit. de Tracia.

En quanto dizen, que la lleuò por fuerça, y bolando, se significa, que la lleuo robada de la casa de su padre, y esto pudo muy bien suceder. Atenas es vna Ciudad puesta en la Costa del Mar de Tracia, y la salida de Atenas al Medio dia està en la Costa del Mar, y assi por èl podian venir desde Tracia hasta llegar a la misma Ciudad de Atenas, y saliendo casualmente Oritia, como suelen las doncellas algunas vezes salirse à recrear a la Costa del Mar, el Rey Boreas llegaria en tal coyuntura, que auiendo salido Oritia a diuertirse, como lo avria hecho otras vezes, y echando en tierra alguna gente que la robassen, a toda priessa la entraria en la fusta, ò nauio suyo, y daria con ella en tierra de Tracia.

Este modo tuvo Iupiter, quando robò a Europa, hija de Agenor Rey de Tiro; pues auiendo ellas salido con otras doncellas criadas suyas a diuertirse en la Costa del Mar, Iupiter en trage de mercader saliò a la Costa, y echando mano de Europa, la entrò en su fusta, y nauegò con ella hasta su tierra Candia. Esta puede auer sido la causa, para auer dicho, que Boreas bolando, lleuò a Oritia à su tiera, y seria, que la lleuaria en alguna fusta, ò nauio ligero, en el qual la lleuaria muy apriessa, como si bolàra, y por esso la fabula tendria ocasion para dezir, que la lleuò bolando. **ORITIA.**

CAPITVLO CCCXXII.

Como Boreas es hijo de Astreo, y de Aurora, y de las fabulas dellos, y de los doze vientos.

DE Boreas aun tenemos mas q̃ dezir, como dèl digan, que fue hijo de Astreo, y de Aurora, cuyos hijos hazen a todos los doze vientos, y a todos los haze dioses, y vno dellos es Boreas. Paulo Perusino dize, que este Astreo era hijo de los Titanos, porque era hijo de Fiton y de la Tierra; y como èl fuesse ya viejo, armò à sus hijos los doze vientos contra Iupiter, y los demàs dioses; aunque Lactancio dize, que Atlante los armò contra los dioses. Lactancio sobre la Tebaida, dize, que por el nacimiento de Epafo hijo de Iupiter, fueron mouidos de Iuno, y que estando muy alteràdos ellos entre si, Iupiter los encerrò en vnas carceles, dandole a Eolo poder sobre ellos.

Lact. de diu. insti.

Otros sienten de otra manera del encerramiento de los vientos, segun lo afirma Teodoncio, siguiendo à Pronapides, que este Autor dize, que el dios llamado Litigio fue lançado del Cielo por Iupiter, de lo qual muy enojado èl, baxò a los Infiernos, donde rogò a las Furias infernales, que trabajassen, por si podian dar algun aliuio à su dolor, Para esto les aconsejò, que a los vientos sus vezinos, que entonces holgauan, que los inquietassen de suerte, que mouidos con furia, turbassen todo el Reyno de Iu-

Iupiter. Las Furias vinieron en ello, y hallaron a los vientos muy concordes como hermanos en casa de su padre Astreo. Las Furias les pusieron en sus coraçones, no solo furor, sino enojo mucho, y enemistad entre si: y con esto, apartados luego en tierras contrarias, empeçaron a estremecer la Tierra, el Cielo, y Mar turbarse, y todo era furias, y contiendas. Enojado Iupiter de esto, amenaço primero a los vientos, y espantandolos, hizo que cessassen de sus contiendas; y despues con grande trabajo los recogio, encerrandolos en las cuevas del dios Eolo, y dadole poder sobre ellos.

BOREAS.

Habla de esto Virgilio, diziendo, que los vientos estando tan furiosos, si en su poder los dexaran, el Cielo, y Tierra trastornaran, y que temiendo esto Iupiter, los encerrò en las cuevas hondas de Eolo, poniendo sobre ellos grandes montes, para que no pudiessen salir, sino mandados. Aqui en este lugar introduce Virgilio a la diosa Iuno, que fue al dios Eolo, rogandole, que soltasse a los vientos contra los Troyanos, que naueguauan en el Mar Tirreno, que es Mar de Italia, y que anegasse sus nauios, y que luego lo puso en execucion prestamente, embiando los vientos, y leuantando tempestad. De estas ficciones, que son generales, tocaremos aora, en quanto pertenecen a Boreas, que es vno de ellos.

Virgil. 1. Æney.

En lo que dizen, que Astreo era padre de todos los vientos, puedese entender, segun historia, y segun naturaleza. Segun historia se ha de saber, que huvo vn hombre poderoso en sus tiempos llamado Astreo, el qual reynò en vna tierra muy ventosa, y assi fue Astreo llamado padre de los vientos; y es cierto, que era poderoso, y del linage de los Titanos, que hizieron guerra a Iupiter. Llamarle padre de los vientos, no fue otra cosa, sino ser la tierra en que viuia muy ventosa, no solo porque en ella soplauan recio, sino porque parecia, que de ella tenian principio los vientos. Los Poetas escriuieron ser dioses los vientos, que tenian personalidad, y los juzgaron ser engendrados, y por esto los dieron padre, y madre; el padre fue Astreo, en cuya tierra nacian, que fue como si los engendrara: y auiendo de tener madre, por auer de ponerla como generacion natural, auia de ser vna diosa de tal nombre, con la qual pudiesse Astreo juntarse, como lo dizen de Titan auerse juntado con la diosa Aurora, y auer engendrado a Menon, como lo dexamos ya dicho en la Tercera Parte con Ouidio.

BOREAS.

Este nombre Aurora era de mugeres entre los Antiguos, y aun que no fuesse muger de Astreo aquella que era llamada diosa Aurora, seria otra del mismo nombre, a quien Astreo tenia por muger, y de aquella dezian, que auia engendrado los doze vientos, ò todos ellos; porque segun los Poetas, todos se llaman hermanos, como que fuessen hijos de vn padre, y vna madre. La naturaleza esto no lo sufre, como todos los vientos no puedan engendrarse en vna tierra, sino q̃ soplan, y vienen de partes contrarias del Mundo.

Ouid. 13. Metam.

CAPITVLO CCCXXIII.

Declaracion de la fabula de los vientos, que se armaron contra Iupiter.

SEgun la naturaleza, lo dicho podemos entender de otra manera, la qual es mas conueniente a la intencion de los Poetas, porque declara mas la verdad. Los vientos todos se dizen hijos de Astreo, y de Aurora, porque por Astreo se entiende el Cielo, y por Aurora se entiende la Mañana: y estas dos cosas engendran los vientos. Astreo significa el Cielo, porque quiere dezir, cosa que tiene estrellas, y esto no conuiene sino al Cielo, en el qual estàn todas las estrellas: y tomase el Cielo, no por vno solo, sino por todos, empeçando desde el Cielo de la Luna hasta el nono; y principalmente el octauo, en que estàn las estrellas fixas. Este Cielo todo tomado por vno, engendra los vientos, y no solo los vientos, sino aun todas las cosas, que se engendran, y corrompen en la tierra, segun lo enseñò Aristoteles: pero aun con mas razon parece dezirse de los vientos, que de otra cosa, por quanto la

Arist li. 1. de gen.

generacion de los viẽtos es vna cosa de cada dia, y parece hazerse segũ el mouimiento continuo de los Cielos. BOREAS.

De la Aurora dizen ser hijos los vientos, porque el principio de donde se originan es la mañana, y entonces por la experiencia veemos, que los vientos nacen, ò se mudan; y mayormente esto se reconoce en el Mar, donde mas se siente, y percibe la mudança de los vientos. La causa del nacer los vientos por la mañana, es por quãto el Sol buelve à acercarse a la tierra en que viuimos, y leuantanse entonces vapores, que son la materia de los vientos. Por esta razon dizen, ser la Aurora madre de los vientos, porq̃ la madre es aquella, de quiẽ nace la criatura: y por quanto de la Aurora, ò con la Aurora salen los vientos, parece que ella los pare.

Quando dizen, que se armaron los vientos contra Iupiter, y que los armò Astreo su padre, ò que los hizo armar Iuno, cosa creible parece, segun la fabula. Armarialos Astreo, por ser èl Titano, y los Titanos eran enemigos de Iupiter, y pelearian contra èl; y assi gustaria, de que sus hijos ayudassen a sus parientes contra Iupiter. Si dezimos, que los armò Iuno, tenia causa, como se diga, que fue por el nacimiento de Epafo: Era Iuno muger de Iupiter, y èl juntauasse con otras, que no eran sus proprias mugeres, y assi lo hizo con Isis, ò Io hija de Inaco, de la qual naciò Epafo, y de lo qual se sentiria, y enojariaIuno: y por esto agenciaua, y solicitaua, el que los vientos mouiessen guerra contra Iupiter.

Segun la verdad, esto significa el mouimiento, que los vientos hazen, con el qual causan muchas turbaciones, y daños; y porque el Mundo es como casa de Iupiter, todo lo que se haze de daño en el Mundo, contra Iupiter se haze: y porque Iupiter tambien se llama el ayre claro, y los vientos turban el ayre, y le quebrantan, se dize, que contra Iupiter toman las armas. Iuno dizen, que los armò, por quanto Iuno significa alguna vez el ayre, y otras vezes la tierra, aora al presente significa la tierra, y de la tierra se leuantan vapores, que son la materia de los vientos: y assi la tierra que es Iuno, da a los vientos armas.

CAPITVLO CCCXXIV. BOREAS.

Declarase la fabula de Pronapides de los Vientos, como se armaron contra Iupiter y que Iupiter los prendiò.

LA fabula de Pronapides dezia, que Iupiter echò del Cielo al dios Contienda ò Litigio, el qual baxò al Infierno. La fabula en si mirada, parece razonable, porque si auia sido echado del Cielo el dios Litigio estaria contra Iupiter muy enojado, y le procuraria el mal que pudiesse: y assi leuantaria los vientos. En esto se significa, que en el Cielo no ay lugar a la Contienda, ò Litigio, porque este nace de la contrariedad, y en el Cielo no ay contrariedad, ni contienda alguna; porque alli no ay generacion, y corrupcion, sino vn perperpetuo reposo: y por esso el Cielo, y las cosas que en èl ay, duran para siempre. Las cosas que ay entre nosotros, no duran siempre, porque teniendo contrariedad, es forçosa la generacion, y corrupcion.

Dizese, que se fue al Infierno el dios Litigio. Llamase Infierno todo lugar, que està fuera de la sustancia del Cielo; y en este sentido, este lugar donde nosotros viuimos, es Infierno; y todo esto habita el Litigio, ò la Contienda, porque en todo ay contrariedad, por auer generacion, y corrupcion. Este Litigio hablò a las Furias, para que mouiessen los vientos. Furias infernales se llaman los desordenados mouimientos, que no estàn sugetos en algo al freno de la razon, y los tales mouimientos estàn en el Infierno, que es esta parte, que està debaxo del Cielo, porque aqui se hallan estos mouimientos, que en el Cielo no ay nada de ello, pues en èl no ay cosa que se haga desordenadamente.

Las Furias pusieron a los vientos, no solo furor, sino aun enemistad en si. En esto se significan dos cosas, que se hallan en los vientos. Vna es contrariedad, y otra es mouimiento fuerte, y destemplado. Lo primero se entiende en quanto a los lugares, porque nacen de contrarias plagas, y

y partes del Mundo, como vno que nace de Oriente, y otro de Occidente nace. Por esto quando se hallan en el Cielo, quebrantanse, como vno venga derecho contra otro; y esta contrariedad se llama enemistad. La destemplança del mouimiento se causa, quando los vientos se mueven con la mayor fuerça que tienen, y esto se llama furor. El que los vientos quieran trastornar la tierra, Cielo, y Mar, pertenece a la fuerça de los vientos, que algunas vezes hazen estremecer grandes edificios, y aun derribarlos suelen.

BOREAS.

En quanto dizen, que los amenazò Iupiter, y despues los prendiò, pertenece a ficcion poetica, como si los vientos fuessen personas que tengan sus operaciones libres, y esto se trae para concluir, que los encerrò Iupiter en las cuevas hondas del Rey Eolo. Este encerramiento se dize, porque de aquellos lugares salen vientos, y porque no salen siempre, parece que en el tiempo en que no salen, que estàn en prision, y en el tiempo que salen, y andan, que los sueltan de ella. Quando dizen, que Iupiter los passo en poder de Eolo, dizele por dos cosas. La vna es por el lugar: y la otra por el conocimiento. En orden à lo primero, es el sentido, que aquellos lugares en que reynaua Eolo, estauan muy llenos de vientos, los quales dentro de las cueuas estauan: y assi deviòse dezir, que los vientos estauan encerrados como en carceles. Eolo no era dios de los vientos, como los Poetas dixeron; como èl fuesse hombre mortal: pero èl era Rey en las Islas cercanas a Sicilia llamadas Efestias, Vulcanias, ò Eolias. Estas Islas tienen cueuas muy hondas, en las quales ay ayre, y agua; mueuese el ayre, y por el mouimiento se calienta, y resuelvese creciendo, porque se leuantan exhalaciones, ò vapores, y creciendo, no caben en aquel lugar, y por esso salen fuera, y al salir, es forçoso, que salgan recio, y que hagan mucho ruido, por quanto salen de lugar estrecho, y donde estauan apretados; y este salir recio, se dize el furor de los vientos.

Por esto se puede dezir, que los tiene Eolo presos en carceles, porque en tanto que el viento se mueue dentro de la cueua, y no sale fuera, parece que està preso, y no le dexan salir: y despues que sale, parece que le sueltan de la prision, y esto es, porque sale muy recio, y se entiende, que quien sale tan de priessa, mas presto huviera salido, si antes le huvieran dexado. (a) Que los lugares donde reynaua Eolo fuessen llenos de cueuas, y por esso se engendrassen muchos vientos, dixolo Virgilio, el que Eolo tenia lugares preñados de vientos furiosos. Dixo, que estauan preñados los lugares, porque dentro de si contienen, y estàn llenos de vientos, como la muger preñada tiene lleno el vientre hasta que pare.

BOREAS.

(a) Quien sale de la clausura con acelerado paso, indica auer estado en ella violento. *Virgil. 1. Æneid.*

CAPITVLO CCCXXV.

Por què se dixo, que los vientos estauan presos en poder de Eolo.

EN quanto al conocimiento se llamò Eolo Rey de los vientos, antes que soplassen, y esto era, porque èl viuia en las Islas Eolias ya dichas arriba, las quales son nueue, y vezinas a Sicilia por la parte de Oriente, y las quales tambien estàn llenas de piedra azufre, que es materia de fuego, y se enciende muchas vezes, mayormente las dos de ellas, Yera, y Estrangol, y aun esta echa mas fuego, y cuyas llamas son mas claras, y entre los Antiguos casi todas las noches se vian. De aqui se leuantauan llamas, y humo, por las quales se reconocia, que ayre auia de correr dos, ò tres dias antes q̃ corriesse, porque la llama, y el humo no inclinaua, sino a la parte, que algun viento los mouia, el ayre, ò viento entonces era pequeño, y devil, y no se sentia en los lugares baxos, pero en empeçando a crecer, y a engruessarse, era preciso que se sintiesse, y esto seria vn dia, dos, ò tres a lo mas largo despues, y con esto se sabia el ayre que auia de correr.

Solino dize, que los morador es de aquella tierra dos, ò tres dias antes que los vientos corran, ya lo conocen por las llamas, y el humo, lo qual no lo podemos nosotros saber en esta tierra, y por quanto en los tiempos antiguos, quando reyna-

Solin. in Polyst. c. de Insul. Vulc.

Ta

naua Eolo, aun era la gente ignorante, y ruda, la qual no separaua, ni a endia a las cosas de naturaleza, ni procurauan saber nada: Eolo entre ellos salio hombre entendido, y auisado: y assi reparando en el humo, y llamas, pudo por ellas conocer, y saber los vientos que auian de correr despues, lo que los otros hombres de su tiempo no lo sabian, porque no lo auian reparado. Auiendo, pues, aduertido, y reparado esto Eolo, solia dezir dos, ò tres dias antes, que ayre auia de correr, y como los hombres viessen, que sucedia todo, como Eolo lo auia dicho, los ignorantes, y poco entendidos creyeron, no solo que tenia Eolo espiritu de adiuinacion de las cosas venideras, sino que aun tenia poder sobre los vientos, para embiar aquel que quisiesse, y q̃ se bolviesse quando èl gustasse, y despues embiar otro, como lo dize Solino, Seruio Poeta, y San Isidoro.

BOREAS

De aqui tomò ocasion la fabula, segun los Autores citados afirmã, para dezir, que Eolo era Rey de los vientos, y los Poetas con ingenio añadieron mas, diziendo, que los tenia Eolo en la carcel presos, y que los soltaua quando queria. El parecer que estauan presos, pudo ser por dos cosas. La vna segun ya dexamos dicho, por la furia, y arrebatamiento tanto, que son muy furiosos, y que si estuviessen sueltos, trastornarian todo el Mundo, y siempre andarian: y assi quando no corren sobre la tierra, parece que estàn presos. La causa segunda es lo de Eolo, que dezia el tiempo cierto en que los vientos correrian, y assi sucedia como lo tenia dicho; con que los hombres entendian, que no podia ser de otra manera, sino que los tenia presos, y quando queria, les daua libertad para que anduviessen: y porque èl dezia otra vez, que auia de correr otro ayre distinto, les parecia, que bolvia a encerrar el primero, y que luego soltaua otro. Para esta prision de los vientos hallaron conueniente disposicion en la tierra en que viuia Eolo, que era en las Islas Eolias, las quales todas tienen muchas cueuas, y alli les pareciò, que era lugar a proposito para encarcelar los vientos, porque segun la verdad de tales lugares ellos soplan, y salen muy recios.

Ser. in 1. Æneid. S. Isi. 14. Ethim. c. de insul.

Dixeron tambien, que Iupiter se los diò presos a Eolo, y le concediò, el que tuviesse poder sobre ellos. Esto lo dixeron con alguna razon; porque tanto es el poder de los vientos, que no parece fuerça alguna bastante para sugetarlos, sino fuesse el mayor de todos los dioses: y assi dixeron, que Iupiter auia preso los vientos, y entregadolos en poder de Eolo.

BOREAS.

De los vientos en general muchas cosas auia que dezir, assi de el numero de ellos, quantos sean, y la diferencia de sus nombres, segun los Autores escriuen, y por què lugares corran, y de sus calidades, y modo de engendrarse, y assimismo otras dudas que cerca de ellos se ofrecen: pero su consideracion toca à los Filosofos naturales, y de ellos habla Aristoteles. Nosotros aqui no entendemos dezir mas de ellos, sino solamente de Boreas, y de aquello que de èl dixeron fabulosamente los Poetas, y tambien dirèmos de el Zefiro, viento Occidental, porque de estos dos solos hablaron los Poetas en sus ficciones, y primero se hablarà de Boreas.

Arist. li. 2. Meth.

CAPITVLO CCCXXVI.

Las tres fabulas de Boreas, y la de el moço Iacinto.

De Boreas dizen, que amò a vn hermoso mancebo llamado Iacinto, segun lo escrive Seruio Poeta, y que juntamente este Iacinto era tambien amado del dios Apolo; y porque sintiò Boreas, que la voluntad de Iacinto se inclinaua mas a Apolo, que se enojò mucho; y vn dia estando el Iacinto jugando a vn juego antiguo, de echar vn madero, ò palo en alto, le matò, y lo qual cuenta largamente Ouidio, y nosotros lo tocarèmos, declarando la fabula.

Ouid. 10. Metam.

Omero en su Iliada cuenta otra cosa de Boreas. Introduce a Eneas en tiempo de la guerra de Troya, y que dixo ser Boreas dios, y viento, y que amò

amò las yeguas del Rey Dardano, de las quales engendrò doze cauallos muy ligeros. IACINTO

Otra fabula cuenta de Boreas, como viento, y fue de auer amado à Oritia hija del Rey Eriteo de Atenas, y auerla robado de casa de su padre, y traido a su tierra de Tracia. IACINTO

En quanto à la primera fabula, contandola Ouidio, dize, que Orfeo auia dicho, que su padre Apolo tanto auia gustado de la compañia del mancebo Iacinto, que por èl auia ya oluidado à sus Pueblos Delfos, que estàn enmedio del mundo; y siguiendolo à Iacinto en tierra de los Espartanos cerca del rio Eurotas, ya despreciaua su arco, y saetas, ni de su cytara hazia memoria; antes oluidado de si mismo (que quando andan desordenados los afectos, con lo mas importante, y propio se muestran mas descuidados) solo cuidaua de que se diuirtiesse Iacinto; y por ser este aficionado a la caza, el mismo Apolo lleuaua las redes acuestas, y tambien los perros lleuaua de trailla; que no ay ocupacion, que no se haga honrosa, si la que es de la propria obligacion se ha echado a las espaldas. Ouid. 10. Metamo.

Media noche era, quando Iacinto, y Apolo juntos, quisieron passar lo restante della entretenidos, exercitandose en vn juego antiguo, que era el echar vn madero en alto; y auiendole arrojado mas allà de las nubes Apolo, al caer en tierra, y quererle coger Iacinto, quedò herido, de que muriò luego al punto; y lo restante de la Letra se irà diziendo en la aplicacion de la fabula.

CAPITVLO CCCXXVII.

Aplicacion de la fabula Ouidiana de Iacinto.

Esta narracion, en la qual se escriuen los amores de Apolo à Iacinto, y los sentimientos, y llantos que mostrò por su muerte, fue con ingenio, y sutileza compuesta. Dezir, que Apolo amaua a Iacinto tanto, que por èl se oluidaua de sus Pueblos Delfos, es propria condicion de los amantes, siendoles qualquiera habitacion penosa, y aun violenta, sino es estando en compañia de la cosa amada. La viuienda mas principal de Apolo, y donde èl estaua mas respetado, y seruido, fue en tierra de los Delfos, donde èl era Rey, y dueño de todo, y donde èl tenia vn Templo muy honorifico, de que ya muchas vezes hemos hablado, y todo esto lo dexaua Apolo por Iacinto. Estos Pueblos Delfos se dizen estar en medio del Mundo, por estar en el monte Parnaso, y este està enmedio del Mundo, segun la opiniõ de Lucano. Luca. li. 5.

Apolo andaua por tierra de los Espartanos, y cerca del rio Eurotas rio muy afamado por los escritos de los Poetas; y Solino añade, que Eurotas es rio tan conocido, q̃ no ha menester, que dèl escriuan; y el andar Apolo por Esparta, era, porque Iacinto viuia en aquella tierra. Dezir, que Apolo se oluidaua de su arco, y saetas, y tambien de su cytara, que eran instrumentos, y armas que èl mas estimaua, pertenece todo a vna misma significacion, como el sugetarse a lleuar èl mismo las redes, y perros para la caza, para que se diuirtiesse Iacinto, que todo fue por dar a entender el amor grande que se tenia; pues oluidado de si mismo, de su proprio pundonor, y hora viuia oluidado. Solin. in Polist. ca. de Traci.

Iacinto era moço, y deseaua jugar, y en el juego hallò su muerte. A media noche se dixo ser el juego, y el tiempo no parece conueniente para jugar en el campo, como los tales

juegos se hagan de dia: pero aqui el Poeta lo dixo con mucha razon, por hazer la cosa creible. Este Apolo que jugaua con Iacinto, segun los Poetas, es el dios, que alumbra, y dà luz al dia; y porque de dia anda siempre en el Cielo, cumpliendo con su oficio, de noche, y no de dia se dixo estar jugando. (a) Esto dizen los Poetas, hablando al estilo, y opinion de los vulgares, y simples, que piensan, que de dia anda el Sol solamente, y que de noche descansa, y se recrea en el Mar con la diosa Tetis, como lo refiere Ouidio; y entonces puede venir a la tierra, y gozar de sus amores; que assi lo escriue el mismo Ouidio, quando el Sol amaua à Leuçotoe, y de noche venia à estar con ella.

BOREAS

(a) Quando insta la obligacion del oficio, se ha de escusar todo diuertimẽto.

Ouid. 7. Metam. Ouid. 4. Metam.

CAPITVLO CCCXXVIII.

Si se pudo dezir que Apolo jugasse con Iacinto.

Contra lo dicho alguno podrà instar el que no era necessario, puesto que otro podia regir el carro del Sol en lugar de Apolo, mientras que este venia a la tierra à estar con Iacinto, como se dixo de la Luna, quando amaua al Pastor Endimion, que dexando su carro a su hermano Apolo, baxaua ella a la tierra, segun lo refiere Seneca: y assi no se debiò dezir, ni era necessario, que de noche fuesse el juego con Iacinto. A esto dizèmos, que no podia ser, segun los principios Poeticos, porque el carro de la Luna podia el Sol regirle, ò qualquiera otro que fuesse de mas perfeccion, y excelencia que la Luna; y assi se podia encomendar a otro. El carro de el Sol no auia quien regirle pudiesse, por las grandes dificultades que en su carrera, y mouimiento concurren, segun lo escriue Ouidio, diziendo en nombre de Apolo, que no ay otro alguno que lo pueda regir, ni aun Iupiter dios supremo, sino èl solo. Viòse esto en Faeton, que queriendo regir el carro de su padre el Sol, perecio en la carrera: luego no se podia el carro del Sol encomendar a otro alguno, con que era necessario; que el mismo Apolo le rigiesse, y que para estar con Iacinto viniesse de noche.

Sen. tra. 4. carmi. 3.

Ouid. 2. Metam.

Todavia podràn dezir, que podia Apolo estar de dia en la tierra, como fue en el tiempo, que guardaua los ganados del Rey Admeto en Tesalia, porque entonces mucho tiempo estuvo con los ganados, assi de dia, como de noche, segun Seneca. Respondese, que esto que se acaba de dezir de Apolo, quando sirviò al Rey Admeto, fue en el tiempo que afirman ser priuado Apolo de la diuinidad; y entonces, aunque quisiera, no pudiera estar en el Cielo, porque no tenia diuinidad, y alli solo estàn los dioses. Por esta causa en aquel tiempo siempre estaua Apolo fuera del Cielo; pero en el tiempo que era dios, assi como era quando amaua a Iacinto, no podia estar fuera del Cielo, sino de noche, por lo qual sabiamente dixo Ouidio, que era media noche, quando empeçaron el tal juego.

ORITIA.

Sen. tra. 4. carm. 33.

CAPITVLO CCCXXIX.

Concluyese la aplicacion de la fabula.

Refierese, que el juego en que se exercitauan Apolo, y Iacinto, era, echando en alto vn peso redondo de madera al modo de vna bola, que entre los Antiguos se vsaua. Apolo era valiente, como fuesse Dios; y assi echò la bola tan alta, que diuidiò, y passò las nubes, con que tardò algun tiempo en caer. Deseaua Iacinto arrebatarla luego para echarla èl tambien a lo alto, por ver si podia igualarse con Apolo; y tanta fue su ansia para cogerla, que no aguardò a que la bola parasse, sino que luego que cayò en tierra, fuesse a ella para arrebatarla, antes que resurtiesse: y como ella era de gran peso, y venia con mucha fuerça, de resurtida hiriòle à Iacinto en la cara, y èl quedò herido de muerte, que todo de tal golpe se haze creible.

Los extremos que hizo Apolo en los sentimientos, y llantos, fueron grandes, como de quien se ha dicho la fuerça de sus amores, y ya echãdose à si mismo la culpa, ya escusandose della; pero à quien siente amargamente vn dolor, y que le saca fuera de si, no ay que arguirle en sus palabras contrariedad. Exclamò Apolo enmedio de su pena, que pluguiesse

à

à los dioses, que pudiera èl morir por Iacinto. Palabras eran, que nacian del amor, y dolor grande, amandole tanto à Iacinto, que ya sin èl no queria viuir; antes el morir deseaua. Assi lloraua Dauid a su hijo Absalon, pues quando supo su muerte, entre suspiros, y sollozos, dixo amoroso, y tierno: *O Absalon hijo mio! Hijo mio Absalon, quien me diesse a mi, que yo muriesse por ti?*

IACINTO

2. Reg. 18.

Prosiguiò Apolo: Que ya que la ley de las hadas me estorua el morir contigo, nunca de mi te verás oluidado, ni dexarà de ser celebre tu nombre. Aqui comiença a dar el motiuo de la mudança de Iacinto en flor roxa. Quisiera Apolo morir para estar siempre con èl; pero impediale la ley de los hados, segun la qual no pueden morir los dioses; y por esto le quiso tener siempre cōsigo viuiēdo, ya que no le podia seguir despues de muerto. Prometiòle, que de su nombre nunca auria oluido, por quanto para perpetua memoria, muchas fiestas se hazian a Iacinto despues de su muerte.

Dixole Apolo à Iacinto, que seria flor nueua, que en si tendria escritos los suspiros, y llanto suyo. Esto lo dize, porque se auia de mudar en vna flor, que se llamasse Iacinto; y porque quiere, que esta flor antes no huuiesse sido, le dize, que seria flor nueua. Sus gemidos, y suspiros dize, que tendria escritos, porque en esta se conocen, y distinguen como dos letras escritas, que son Y Griega, y vna A, que juntas estas dos letras, hazen, YA, la qual diccion es vna interjeccion del que gime, ò suspira, como vn AY, es interjeccion, de quien està doliente: y estos gemidos eran de Apolo, q̄ los daua por el Iacinto muerto. Dixo tābien, q̄ en esta flor se mudaria en otro tiempo el famoso, y valiente Aiax, y ambos en vna hoja serian leidos. Esto le dize, porque assi como aora Iacinto se mudaua en esta flor, assi despues de muchos años se mudaria Aiax, lo qual sucediò en la guerra Troyana, quando contendio con Vlises sobre las armas de Aquiles; y siendo las armas adjudicadas a Vlises, con rabia se matò à si mismo Aiax, no pudiendo sufrir tanto enojo, y su sangre se boluio en esta flor de Iacinto. Dize, que en el tiempo que estas palabras dezia Apolo, la sangre que estaua sobre las yeruas, como estauan del mismo color de la sangre, las llamaron Iacinto. Esto se dize, porque pareciessen verdaderas las palabras de Apolo; pues aun casi no auia acabado èl de hablar, quando lo que auia dicho estaua puesto en execucion.

IACINTO

CAPITVLO CCCXXX.

Empiezase el sentido verdadero de la fabula de Iacinto.

DIrèmos, que Iacinto fue verdadero hombre, y que muriò en el juego dicho, ò en otra manera, cuyo nombre tomò vna flor, en que dizen auerse mudado; y la intencion de Ouidio en escriuir esto, no fue otra, sino por concluir la transformacion suya en flor. Por lo dicho, segun la verdad dirèmos, que Iacinto fue vn mancebo muy hermoso, y de buen talle, a quien amò mucho Apolo con amor torpe, segun la costumbre de sus tiempos. Este Iacinto era de Grecia de Esparta, ò Lacedemonia, lo qual se prueba, por quanto Apolo en aquella tierra andaua con èl, y en ella le hizo hazer honras despues de muerto, y de esto se prueba algun tanto, que Iacinto fue hombre verdadero, y auer sucedido lo que queda contado.

Amaua mucho Apolo a este Iacinto, y semejantes torpezas, como cosa de ninguna reprehension, las contauan los Poetas de los dioses, que amaron a otros hombres. Apolo, pues era hombre verdadero, hijo de Latona, y segun el vso de su tiempo, y de sus gentes, amò a Iacinto. Muy semejante a esto lo dize de Jupiter, que amò a Ganimedes, y mudado en Aguila, le arrebatò entre las vñas, andando el mancebo à caza en el monte Ida, cerca de la Ciudad de Troya, y se lo lleuò al Cielo, segun escriue Ouidio, introduciendo à Orfeo, que cantasse esto, y despues introduxo, que cantasse tambien este amor de Apolo à Iacinto; y el caso de Ganimedes fue verdad, porque el Rey Tantalo de Frigia le hurtò, y robo, andando à caza, y se le ofreciò a Jupiter, para vsar dèl en aquella forma, segun abaxo

Ouid. 10. Metam.

xo lo escriue Eusebio, y San Agustino.

IACINTO

De lo que se sigue, que oluidasse Apolo a los Delfos Pueblos, y vassallos suyos, por el amor de Iacinto, y assimismo su cytara, arco, y saetas, no es necessario, que assi se crea auer sido, sino que se pone, porque la razon lo pedia, presupuestos los fundamentos de los Poetas, y segun tambien la condicion de los amantes.

S. Agus. li. 18. de Ciu. Dei.

Ya hemos hablado del juego de Iacinto, y Apolo, y a que hora fuesse, y como se pueda entender de Apolo, tomado por el Sol Planeta, y que fue a media noche, porque de dia andaria ocupado en regir su carro. Quando dizen, que este juego se hazia en el campo, fue dicho conuenientemente, segun la intencion de los Poetas, los quales quisieron concluir, que Iacinto se boluiesse en flor, naciendo despues de su muerte flores dèl, y estas flores, ò otras algunas no nacen, sino en los campos, y mayormente en los prados: luego debieron poner el juego en el campo, porque alli muriesse Iacinto, y alli en flor fuesse buelto.

Lo que se escriue de los gemidos, y llantos de Apolo en la muerte de Iacinto, no es necessario, que assi fuesse cierto, como està contado; pero con probabilidad se infiere, que pues Apolo le amaua tanto, mucho se doleria de su muerte, y aun el que llorasse por èl se haze probable; pero que fuessen las palabras de Apolo para explicar sus sentimientos, no se sabe, y por esso en tales casos los Poetas, y Oradores escriuen, segun la viueza de su ingenio aquellas cosas, que a la persona penada, y afligida conuenia dezir, considerada su persona, su condicion, y el tiempo, el lugar, y las circunstancias.

CAPITVLO CCCXXI.

Porquè se dixo, que Iacinto se boluiò en flor, y lo mismo Aiax.

APolo dixo, que Iacinto se boluiò en flor nueua, en que estuviesse escrito su llanto. De la muerte de Iacinto, que fue verdadera, quisieren los Poetas concluir la mutacion de Iacinto en yerua, ò flor roxa; y para esto tienen muchas razones aparentes. La primera es la semejança en el nombre, por ser cierto, que el nombre de Iacinto auia sido primero de hombre, que de flor, o yerua; y assi parece, que no huvo otra causa desto, sino que el hombre, llamado Iacinto se boluio en aquella yerua, y le quedò su nombre. La segunda es el color, que es de purpura, ò grana; y assi tiene la semejança con la sangre; por lo qual pudieron fingir auer nacido tal flor de la sangre de algun hombre llamado Iacinto.

IACINTO

La tercera es, y mas principal, por quanto en las hojas desta flor estan escritas las letras del principio deste nombre Iacinto, que son las dos letras primeras, Y, A, y assi se escriue en Griego Iacinto: y assi parece, que del caso dicho de Iacinto le quedaron estas letras a la flor. La quarta es por los gemidos, y suspiros de Apolo por Iacinto, cuya muerte llorò mucho; y en esta flor hallamos letras con que significa el suspiro, y gemido, que son las dichas Y A, ò bueltas, con que se despide vn *ay*, con que se explica el que padece vn dolor; luego parece, que aquella flor primero fue el moço Iacinto, por quien lloraua Apolo.

La verdad desto es, que muriò Iacinto, aora muriesse en la manera dicha, aora en otra, èl fue hallado en el campo muerto entre vnas flores roxas, y de alli tuvo ocasion la fabula, que dixessen auerse mudado Iacinto en aquellas flores, ò yeruas, y ellas fueron assi llamadas. Esto dize San Isidoro: *Iacinto es yerua que tiene la flor vermeja, y tomò el nombre de vn moço de noble linage, que fue hallado muerto en las sierras entre las flores roxas; y diò nombre à la yerua la muerte del moço.* Y assi confiessa San Isidoro el ser verdaderamente muerto este mançebo Iacinto en los campos, y por esso tener la yerua, ò flor el nombre de Iacinto; y esso mismo contiene la narracion de Ouidio, que fue muerto Iacinto por el juego de Apolo.

S. Is. 17. Ethimol. capit. de her. aro.

Esto mismo se verifica tambien, por lo que añadiò el Poeta en las palabras de Apolo, que se boluería en esta

esta flor el famoso Aiax, hijo de Telamon, acabada la question, y contienda entre el, y Vlises sobre las armas de Aquiles, y dadas las armas a Vlises, èl se matò con su espada, segun refiere Ouidio; y esto historia es; pero despues los Poetas añadieron, que su sangre se auia buelto en flor de Iacinto. El fundamento para fingir esto fue, el estar en la flor de Iacinto letras de Aiax, y son las dos primeras bueltas al contrario; y esto sabido, lo mismo discurrieron, ò fingieron en Aiax, que en Iacinto.

IACINTO

Ouid. 12. Metam.

CAPITVLO CCCXXXII.

Porque, y como se hazian cada año las fiestas del moço Iacinto; y como la tal costumbre auia entre los Gentiles, y Ebreos.

LO que dize Ouidio, que Apolo hizo, que el nombre de Iacinto permaneciesse para siempre, haziendo, que los Espartanos le hiziessen fiestas lugubres de llanto en cada vn año; esto es verdad, y assi se haria, por quanto Apolo en aquel tiempo, siendo poderoso, ò siendo tenido por dios, mandaria hazer estas memorias a Iacinto, y por el mandato suyo lo avrian de hazer. Esto principalmente se haria despues de muerto Apolo, quando le tenian por dios; porque entonces harian todas las ceremonias que a èl le agradassen; y vna era los llantos por Iacinto, que en vida èl avria empezado a hazer; y por darle gusto, sus deuotos harian lo mismo; mayormente en tierra de los Espartanos, de donde era Iacinto. A este modo los Gentiles por honra de Apolo hazian cada año los juegos Piteos, en memoria de la vitoria que los Poetas afirmauan auer alcançado Apolo de la serpiente Piton, aunque no huviera precedido la tal vitoria, ni aun tal serpiente huviera sido, y esto lo celebrauan todas las gentes, especialmente los Griegos.

Aun no solo auia esta costumbre entre los Antiguos de los Gentiles; sino que tambien era costumbre entre los Ebreos, que a los que querian mostrar tenerlos en mucha honra, los hazian fiestas lugubres de llanto perpetuamente despues de la muerte de aquellos, las quales continuauan los Pueblos. Assi se viò entre los Iudios, que Ieptè de Galaad (que fue Iuez de Israel seis años) quando venciò a los Amonitas, auia hecho voto primero que auia de ofrecer a Dios en sacrificio la primera cosa que de su casa le saliesse a recibir, dandole Dios vitoria. Alcançò la vitoria, y boluiendo alegre, y triunfante, supolo vna hija sola, y doncella que tenia; y acompañada de otras doncellas muchas, saliò al camino a recibir a su padre, cantando muy alegre, para festejar su venida: Quando la viò Ieptè, rompiò sus vestiduras de dolor, y empezò a derramar copioso llanto, diziendo: *O hija mia engañastème, y tu has venido à quedar la engañada; hize voto al Señor, y no le podrè dexar de cumplir.* Dixo entonces la hija de Ieptè: *Padre, si hiziste voto, cumplele, pero dame primero espacio de dos meses, para que llore mi virginidad con mis compañeras sobre los montes de Israel.* Fuele concedido, y llorò dos meses, y acabado el tiempo, boluiose a su padre, y èl la degollò, segun auia hecho el voto.

IACINTO

Iud. 11.

Deste caso empeçò la costumbre en los Ebreos, que todas las doncellas del Pueblo de Israel llorassen cada año quatro dias la hija de Ieptè, y assi quedò este Aniuersario para los tiempos venideros perpetuamente à la hija de Ieptè entre los Ebreos en todo aquel tiempo, que estuvieron en la tierra de Canaan. Entre los Gentiles mucho se vsaua esto, pues por essa causa los Iudios hazian lo que dexamos dicho de la hija de Ieptè, porque veian tener la tal costumbre los Gentiles, porque el Aniuersario de la hija de Ieptè se empezaria aun no quinze años antes de la destruicio de Troya, porque tantos años antes empezò a ser Iuez de Israel su padre Ieptè, y ya entonces Hercules auia hecho Aniversarios de llanto a otro, y muchos de los Gentiles esto vsauan,

CAP.

CAPITVLO CCCXXXIII.

IACINTO

Como Venus instituyò honras perpetuas para siempre a su Adonis, y Hercules a Ilas.

VEnus fue tenida por diosa entre los Gentiles, la qual viuiendo amò mucho al hermoso mãcebo Adonis hijo de Mirra, y esta fue hija de Cinaras, a quien despues le mataron los puercos monteses. Lloròle Venus tiernamente, y dixo, que ella haria que se celebrassen perpetuas fiestas de llanto por Adonis; y assi fue, porque entre todos los Gentiles se vsò en todo aquel tiempo que durò la costumbre de la Gentilidad, como lo dize Ouidio. *Querellòse Venus* (dize) *de los hados, porque auian muerto à Adonis; pero asseguròles, que no serian en su poder todas las cosas, pues con la memoria de su llanto, y la que cada año se haria por el, se perpetuaria la de Adonis.*

Ouid. 10. Metam.

Esto no solo se hazia entre los Gentiles, sino aun en los Ebreos se exercia, quando seguian la Idolatria. Assi parece auer sido en el tiempo de la Captiuidad de Babylonia, la qual fue mas de seiscientos años despues de la guerra de Troya, segun abaxo parece por Eusebio, y la muerte de Adonis, y los llantos de Venus fueron mucho antes de la guerra Troyana; pero en tiempo del Cautiuerio de Babylonia, los Ebreos que estauan en Iudea, por sus tiempos le llorauan a Adonis: assi se reconoce por el Profeta Ezechiel, que entre las maldades de idolatria que los Iudios hazian, puso por vna de las mayores el que llorassen al mãcebo Adonis, diziendo: *Ved las mugeres, que estauan plangiendo, y llorando à Adonis.*

Ezec. 8.

Esto mismo dixo Hercules por su amado Ilas, al qual el amaua, assi como Apolo amaua à Iacinto. Este Ilas se perdiò en vn lago de Bitinia, el qual fue llamado Ilas por aquel moço; y ordenò Hercules, que le hiziessen llantos; y assi se hizieron despues vna vez cada vn año, y el pueblo andaua en torno del lago, llamando con vozes, y llantos al moço Ilas. Dixelo assi Solino: *En tierra de Bitinia ay vna Ciudad llamada Prodiadis, cerca de la qual ay vn rio Ilas, y vn lago llamado tambien Ilas. En este lago creen, que quedo el moço Ilas, que era en todo el deleyte de Hercules, y el Ilas fue robado de las Ninfas del lago, en cuya memoria cada año acostumbra el Pueblo correr en torno del lago, llamando con grandes vozes à Ilas.* Esto dixo Solino, que duraua hasta su tiempo, y Solino fue mas de trecientos años despues del Nacimiẽto de Christo: luego assi como avrian quedado estas memorias de llanto por Ilas, se conseruarian, y permanecerian los llantos de Iacinto.

IACINTO

Solin. in Poli. cap. 44. de Bichin.

CAPITVLO CCCXXXIIII.

Como se declara la fabula de Iacinto, y de Boreas.

DE Otra manera se puede todo esto entender, en quanto Iacinto se toma por la flor deste nombre, y Apolo por el Sol, que es el que engendra la flor del Iacinto. Engendranse las flores de las humedades, y estas las saca el Sol con el calor de sus rayos, y las altera, y alterandolas, las buelue en flores, y yeruas. En quãto se dize, que Apolo andaua à caza con Iacinto, es fingimiento poetico, y en lo que se añade del juego, que leuantando en alto la bola, ò palo, muriò Iacinto, se significa la corrupcion de las tales flores, porque son de poca duracion; y passado el Verano, quedan secas con el grande calor del Sol: y assi como primero, leuantando el Sol las humedades, que del Inuierno auian quedado en la tierra, el Sol engendrò las flores, assimismo procediendo al tiempo del Verano, y siendo mas fuerte el calor del Sol, secase la tierra, las flores tambien, y las yeruas tiernas, queriendo leuantar en alto las humedades dellas; y esto se significa bien por el juego de echar en alto la bola, ò palo, que Apolo en alto leuantaua.

Quando se dize, que de la sangre que saliò de Iacinto, se tiñeron las yeruas, y de alli a poco dexò de ser sangre, y fue color de flor, y porque assi lo mandò Apolo, significase la renouacion de la flor llamada Iacinto, porque assi como se engendra en el Vera-

Verano, y parece en el Estio, buelue otra vez, acabado el Invierno, à engendrar con la fuerça del Sol: y esto es, porque la virtud seminal de la yerua quedò en la tierra, la qual en si tenia alguna manera de simiente, la qual cae en tierra en secandose la yerua, y de aquella nace otra vez el Iacinto: como que de la sangre del moço Iacinto naciesse la yerua llamada Iacinto. Esta exposicion es conueniente, tomando a Iacinto por yerua; pero la primera es mejor, porque aquella responde a todas las partes de la fabula, y aquella es la verdadera intencion del Poeta, como sea cierto, el que Iacinto fue hombre verdadero, y que murio en el campo, del qual las dichas yeruas, y flores tomaron el nombre de Iacinto.

IACINTO

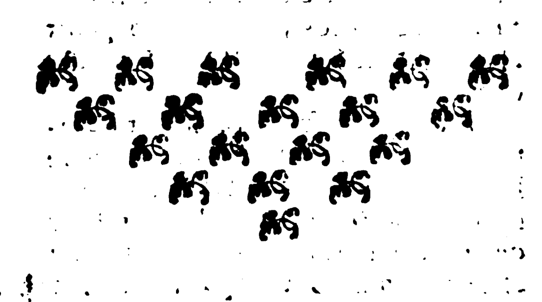
De otra manera era la fabula que ponian de Boreas, y Iacinto, al qual amaua tambien Apolo, como Boreas le amaua assimismo, dize el Poeta Seruio; y viendo Boreas, que Apolo era preferido en el amor de Iacinto, vn dia estando jugando este, Boreas picado, y enojado, lo matò. En esta fabula se significa tambien, el engendrarse la flor Iacinto, y su corrupcion; y no se puede entender de el moço Iacinto, en quanto este era hombre, y amado de Apolo; lo qual en la verdad sucedio, sino que se ha de entender de la yerua, ò flor de Iacinto, en quanto Apolo es el Sol, y Boreas el viento Cierço.

Dizese, que Boreas amaua al moço Iacinto, y el viento Boreas no puede amar la yerua Iacinto, ni otra alguna, como èl no haga, ni concurra à la generacion de cosa alguna, sino para la corrupcion; pero dizese, que amaua à Iacinto, porque este viento corria muchas vezes por los prados, que estauan llenos destas flores de Iacinto; y en andar por alli a menudo, parece que amaua los Iacintos, como los que aman, muchas vezes vàn a ver la cosa que quieren. El Iacinto se llama moço, ò niño, porque es flor, y todas las flores tienen poca duracion, assi como los que son niños, que han viuido poco mientras lo son, y se dizen tales.

Apolo amaua tambien al moço Iacinto, por quanto el Sol engendra todas las cosas con su calor, como el padre al hijo, y assi engendra à la yerua Iacinto: luego bien se dize, que Apolo amaua à Iacinto. El que Iacinto se inclinasse mas al amor de Apolo, que al de Boreas, significa, que mas natural parentesco tenia Iacinto con Apolo, que con Boreas, porque aquel es el Sol, y este es el viento Cierço, y Apolo como Sol engendra al Iacinto; y Boreas como ayre, no le engendra; antes le corrompe. Enojose de esto Boreas, y pertenece a la fabula, tomando à Boreas por dios, que es persona que tiene inteligencia, y voluntad, y es creible, que se enojaria, viendo a otro à èl preferido; pero por el enojo se entiende el efecto aspero que obrò, matando à Iacinto. En quanto dize, que lo matò, estando jugando, echando la bola, ò madera en alto, se significa, que Boreas destruyò la yerua Iacinto con su mucha frialdad, y sequedad del viento Cierço, que es muy grande.

IACINTO

Assi se reconoce en estas fabulas los dos modos con que perecen las flores, incluyendo todas las flores en lo que se dize del Iacinto, como todas sean de condicion tierna, y delicada. El vn modo es por el calor, y secura; y el otro por la grande frialdad, y sequedad, que como son tiernas, y debiles, con qualquiera de las qualidades dichas, se corrompen. El primer modo es por el Sol, que con el calor, y ser muy seco, destruye la flor; y el segundo es por el ayre Cierço, que con su frio grande, y sequedad, corrompe la flor assimismo. Por esto que se ha dicho, se inuentaron dos fabulas, de la muerte de Iacinto; en la vna se dize, que lo matò Boreas; y ambos modos de dezir son conuenientes por las razones referidas; pero la fabula Ouidiana es preferida en la estimacion, y por ella se dà a entender mas la verdad.



CAP.

BOREAS.

CAPITVLO CCCXXXV.

Como se entiende la fabula de que Boreas amasse a las yeguas del Rey Dardano.

DE Boreas ay otra fabula, y es, que amo las yeguas del Rey Dardano, y mezclandose con ellas carnalmente, engendro doze cauallos muy ligeros. Esta fabula es de Omero en su Iliada. Puedese entender de dos maneras. La vna es, que se tome Boreas por hombre, y no por viento; y entonces dirèmos, que Boreas era Rey de Tracia, el qual tenia muy buena casta de cauallos, y oyendo esto el Rey Dardano, embiaria à Tracia, y que le traxessen de alli yeguas, y cavallos, para tener en su tierra casta dellos; y alli nacieron cavallos famosos de ligereza, y de otras calidades buenas. De esto tomaria fundamento la fabula, para dezir, que Boreas amasse las yeguas del Rey Dardano; y fue, porque los cavallos de Boreas Rey de Tracia, traidos a la tierra de Dardano, se juntauan carnalmente con las yeguas de Dardano, lo qual se haze con amor carnal: y esto era, como si Boreas se juntasse con las yeguas de Dardano.

Para aplicar esta fabula, auemos de dezir, que los cauallos eran de Tracia de la tierra del Rey Boreas, y las yeguas del Rey Dardano, porque si Dardano traxera cauallos, y yeguas de Tracia, la fabula no quedaua bien aplicada, sino que los cauallos traidos de Tracia, se juntauan con las yeguas de Dardano, que estauan en Troya. Esta cosa es creible auer sido verdad, assi por parte de las personas, como por parte de las tierras. Las personas eran Dardano, y Boreas, estos ambos eran Reyes, y en el tiempo que reynaua el vno, reynaua el otro, y podia vno con las noticias de la buena casta de los cauallos, embiarle a pedir algunos, para tener en su Reino casta de ellos.

Esto parece ser assi aqui por la Letra de Eusebio, porque èl escriue, que Dardano hizo a Dardania; y en el siguiente año puso que Boreas Rey de Tracia lleuò robada a Oritia; y assi en vn mismo tiempo viuian los dos. Y aunque digan, que Boreas no lleuò a Oritia en este tiempo, que aqui se habla, sino despues en el año nono del Rey Eriteo, sexto de los Atenienses; con todo esto puede ser verdad, que Boreas, y Dardano viuiessen en vn tiẽpo, y vno pedir a otro que le embiasse de sus cauallos.

CAPITVLO CCCXXXVI.

Acabase el sentido de la fabula de Boreas, y de las yeguas de Dardano.

SIendo, pues, estos dos Reyes, Boreas, y Dardano en vn tiempo (como lo tenemos con Eusebio) y vezinos ambos, no auiendo mas que vn estrecho pequeño del Mar en medio, por èl era facil a Dardano el traer los cauallos de la tierra de Boreas: y assi en esta forma el sentido de la fabula parece ser verdadero.

De otra manera se puede entender esta fabula, que Boreas no se tome aqui por Rey, sino por viento, y en tal caso diriamos, que Boreas amò las yeguas de Dardano cõ amor carnal, entendiendo con fingimiento poetico. Esto viene a ser lo que algunos afirman, de que las yeguas puedan concebir de solo el viento; y si las yeguas del Rey Dardano podian concebir, y parir, y del viento, seria del viento Cierço llamado Boreas, y entonces Boreas se juntaria como amante de ellas, de cuya junta nacerian los doze cauallos del Rey Dardano, que fueron muy alabados, que afirman ser muy ligeros, y auer nacido del viento, (como dirèmos mas abaxo, hablando del viento Zefiro) y por la ligereza de los cauallos de Dardano, dirian, que eran hijos de Boreas.

Tiene esta fabula, declarandola por el viento, assi como acabamos de dezir, dos razones de su parte para el fingimiento. La vna es, el que algunos cauallos sean engendrados del viento, concibiendo las yeguas del, y estos son muy ligeros: y por serlo assi los del Rey Dardano, creyeron, que sus yeguas del viento Cierço auian concebido. La segunda es, por quanto el viento es muy ligero en su movimiento, y no hallamos cosa mas ligera, y assi las cosas que lo son mucho,

BOREAS. cho, las comparamos al viento, y assi lo hallamos en el Texto Santo. *Subio Dios*, dize el Psalmista *sobre vn Querubin, y bolò sobre las alas de los Vientos*. Por esto quando vn cauallo es muy ligero dezimos que corre como el viento, y como es de la naturaleza el que sea semejante la cosa engendrada à su engendrante, el cauallo que fuere ligero, dirèmos que es del viento hijo, y assi tuvo lugar la Fabula, diziendo, el viento Boreas auer amado las yeguas de Dardano.

Psal. 17.

De la tercera fabula, de que hizimos mencion en el capitulo 326. de el robo de Oritia que hizo Boreas, ya su historia, y declaracion queda atràs bastantemente referida.

CAPITVLO CCCXXXIV.

Declaranse las palabras Ouidianas, hablando del Viento Boreas.

LA causa, ò motiuo para fingir esta fabula, fue el nombre de Boreas, y llamarse la tierra, donde dominaua este Rey Tracia; y porque el viento Cierço es llamado Boreas, y tambien viene de Tracia, que es Septentrional, y muy fria, en la qual este Rey Boreas reynaua, y porque el viēto Boreas, ò Cierço, dizen engendrarse en tierra de Tracia, y que de alli viene, segun lo afirma Boecio: *Si el Viento Boreas*, dize, *que sale de la cueua de Tracia, hiriera a la obscuridad, y abriere el dia cerrado*. Y assi dixo salir el viento Cierço de la cueva de Tracia, y como aquel Rey tuviesse por nombre Boreas, los Poetas tuvieron color para fingir, que aquel, siendo de Tracia, era el viento Cierço, y assi como viento se lleuò a Oritia.

Boe. lib. de consol. met. 8.

Por esto puso Ouidio la condicion, y fuerça de este viento, diziendo: *La fuerça es muy propia en mi, pues echo del Cielo los nublados negros, y tristes; con esta hago temblar el Mar, trastornar hago los arboles altos, y recios, congelo, y endurezco assimismo las nieves: hiero la tierra con granizos y tambien quando hallo a los otros Vientos mis hermanos en el Cielo, que es para nosotros el campo de pelear; tanta fuerça pongo de mi parte, que con mis golpes suene todo el Cielo, y salten fuegos de las nubes: y quando yo entro en las cuevas cerradas, y hondas de la tierra, y pongo todas mis fuerças, hago temer al Infierno, y al Mūdo todo hago que tema.*

Ouid. 6. metam.

BOREAS.

Estas cosas que dixo el Poeta en nombre del viento, conuienen al ayre Cierço, por su grande fuerça, y al Abrego tambien conuienen, y a todos aquellos, que con grande fuerça corren; pero en estas nuestras tierras, y de los Griegos, tiene grande fuerça este viento Cierço, y por esto dixo del Ovidio estas cosas; y no solo le convienen por su mucha fuerça, sino por la frialded; y dize, que la fuerça era propria en èl, por quanto la tiene el viento mayor q̄ los hombres: y desta fuerça pudiera vsar contra el Rey Eriteo, tomandole contra su voluntad a Oritia su hija. Tambien dixo, que el viento echaua los nublados de el Cielo; pero esto no prouiene de la fuerça de su mouimiento, sino de la mucha secura, ò sequedad que tiene; porq̄ el ayre Abrego con tāta fuerça, y aun mas corre, y se mueve, que el Cierço, y con todo esto no quita los nublados; antes los trae, y esto es por su humedad: el Cierço por el contrario haze quitar todos los nublados del Cielo, ò del ayre, consumiendolos con su sequedad.

Ouidio no devió dezir frialdad, sino fuerça, y la causa es, porque a Boreas, aunque sea viento, no le puso como tal, sino como persona; y assi para todas las obras le devió dar fuerça, y no frialdad, ò secura, porque esta aprouecha para las operaciones de la naturaleza, pero no para las que tiene vna persona por su voluntad, y libre alvedrio. A los nublados llamò tristes, porque son negros, y obscuros, que assi le llamò Christo triste al Cielo, quando no estaua claro. El Cielo està triste, quando a la mañana tiene arreboles muy espesos, y obscuros, y significa, que aquel dia aurà tempestad, segun lo que Christo dixo. Math. 6.

En lo que dixo, que hazia el viento estremecer al Mar, y trastornarse los arboles mas recios, y altos, pertenece a la fuerça de su mouimiento, pues con ella leuanta las ondas, y que se formen tormentas, y tempestades, y los arboles grandes, y recios se desarraygan, y quiebran. Esto no menos lo haze el ayre Abrego, aunque es hu-

humedo, porque esto no procede de la sequra, ò humedad, sino de sola la fuerça del mouimiento.

BOREAS.

CAPITVLO CCCXXXVIII.

Continuanse las palabras, y declaracion Ouidiana.

QVe se endurecian las nieves con el viento, dixo el Poeta, y que heria la tierra con granizos. Esto pertenece solo a la frialdad, la qual aprieta, y comprime las cosas, y apretadas se endurecen; assi se reconoce en las nieues, que siendo ellas de suyo blandas, y tiernas, se endurecen; y aun las aguas, q̃ son mas blãdas, y corriẽtes, con el aire Cierço frio se cõprimẽ, y endurecẽ como piedras, quedãdose eladas: y aunque toda frialdad grande haga esto, hazese mas con el ayre, porque este enfria mas que otras cosas. Como del viento muy frio viene, el que se yelen las aguas, y se endurezcan las nieues, y assimismo se causan los granizos, y piedras en el ayre: y esto procede del grande frio, que aprieta, y haze espesar la materia que como piedra se endurezca.

Quando dixo, que ablanda èl a sus hermanos el viento en el Cielo. Hablò aqui como Poeta, poniendo el ser personas los vientos, y todos nacidos de vn padre, y vna madre, que fueron Astreo, y Aurora; pero aunque sean hermanos, se oponen, y tienen entre si sus enemistades, las quales les puso Iuno, ò las causaron las Furias a ruegos del dios llamado Litigio, como ya tocamos arriba. Dixo, que el Cielo era para ellos campo de pelea, porque los vientos no andan, ni corren, sino por el ayre, que aquel es lugar desembarazado, y en èl se hallan los vientos, quando se encuentran vnos con otros, como muchas vezes acontece, y haziendo grande ruido en la region del ayre: y todo esto no viene de la frialdad, ò calor, sino de sola la fuerça del mouimiento.

En quanto dize, que saltan los fuegos de las nubes, quando se abren, pertenece a los rayos, que caen del Cielo, y llamanse fuegos, porque son muy ardientes. En lo que añadiò el Poeta, que el viento pone temor, y espãto a las almas del Infierno, no habla como Poeta, poniendo el Infierno debaxo de la tierra, dõde estèn las almas de los muertos, y esto es verdad.

BOREAS.

Dize tambien que huyen estas de la luz, como siempre estèn en perpetua obscuridad: y porque quando el viento estando encerrado debaxo de la tierra, se puede abrir alguna parte de ella, por donde entre luz a los Infiernos, y las almas que alli estàn aborrezcan la luz; porque esto no suceda, estàn con gran temor las animas en los infiernos (a) Esto mismo lo escriuiò Ouidio, hablando de Tifoco, y que quando por mouerse èl, se estremeciò toda la tierra de Sicilia, como estèn assentados sobre Tifoco los montes de aquella Isla, temiendo Pluton dios del Infierno, que se abriesse alguna parte, por la qual entrasse a los Infiernos alguna luz del dia, y espantasse las almas, que alli estauan, saliò a ver si estauan todos los lugares firmes.

(a) No puede auer mayor pena, que sea tormento lo que de suyo es delicia.

Dixo, que el viento encerrado hazia temer a todo el Mundo, y con razon dixo esto, porque haze estremecerse la tierra, y es la tierra como raiz, y fundamento del Mundo todo, y ella estremeciendose, parece q̃ todo el Mundo se estremece. Esto pertenece a la fuerça, y calidades de viento Boreas, ò Cierço, y como dixo esto Ouidio de Boreas, lo dixera tambien del Abrego, si la ocasion para fingirlo fuera competente; y es verdad esto, en quanto a las cosas que pertenecen a la fuerça, como el ayre Abrego sea muy fuerte; pero no hablara de las cosas que pertenecen a la frialdad, como el quitar los nublados, endurecer las nieves, y embiar granizos, como esto no lo haga el Abrego: antes al contrario, por ser viento humedo, y lluvioso en nuestra tierra, y en la de los Griegos, y generalmente en toda Europa, no lo haze assi en todas las tierras por donde corre, y las causas de esto proceden de la naturaleza, de las quales aora dirèmos.

***




CAP.

CAPITVLO CCCXXXIX.

Què cosa sea el viento Zefiro, y como amò a la Ninfa Cloris, y à la diosa Flora.

DEl viento Zefiro escrivieron los Poetas narraciones fabulosas, diziendo, que el viento, ò dios Zefiro amò a vna Ninfa hermosa llamada Cloris, a quien tuvo por muger; y en premio, y galardon de la virginidad que èl auia desflorado, la concediò, y constituyò por señora de las flores todas: y añaden a esto, que mudado vn poco el nombre de la Ninfa, la llamaron Flora, por ser de las flores su señora, y Reyna. Tambien dize Omero en su Iliada, que Zefiro durmiò, y se juntò carnalmente con la Arpia llamada Tiela, y de ella engendrò los dos cauallos de Aquiles llamados Valeo, y Xanto.

Omer. in Ilia.

Hase de entender, que Zefiro es nombre de viento, y aunque en los nombres de los vientos no concuerdan los Autores, pero segun los mas sabios en esta materia, el Zefiro es viento Occidental, que viene, y corre de la mitad del punto del Poniente. Zefiro es nombre Griego, a quien los Latinos llaman Fabonio; aunque algunos quieren, que Zefiro, y Fabonio sean dos vientos, y ambos Occidentales, de manera que Fabonio sea el principal, y que venga del medio del punto de Occidente, y el Zefiro estè a su lado, y que venga entre el Poniente, y Medio dia, que llamamos Trauesia.

Pero no concuerda esto con el modo de hablar de los que guardan mas la propriedad de los vocablos, y aun con la significacion de ellos. Assi lo tiene, y habla Ouidio, el qual pone solos quatro vientos, que son los principales; y que vienen de quatro puntos del Mundo. De parte de Occidente puso a Zefiro diziendo: *La tarde, y la Costa del Mar, que se calientan con el Sol Poniente, estàn cercanos al Zefiro.* Luego es viento que viene de Occidente, y a este solemos llamar Fabonio, con que Fabonio, y Zefiro son vn mismo viento. Esto mismo parece sentir San Isidoro, diziendo, que Fabonio, y Zefiro son vn viento: pero que Fabonio es nombre Latino, y Zefiro lo es Griego. Y esto se verifica aun por la razon de los nombres, porque lo mismo que significa Zefiro en Griego, lo significa en Latin Fabonio, con que no vienen a ser mas que dos nombres en diuersas lenguas para significar vna misma cosa compuestos.

Ouid. 1. Metam.

S. Isido. 13. Etim. capit. de Ventis.

El Zefiro significa vida, y esto es, porque dà vida a las flores, por engendrarse corriẽdo èl, y dà mantenimiento a las yeruas. Fabonio se llama en Latin, que es lo mismo que mantenedor, ò criador, porque a las flores, y yervas, ò semillas las da su sustento, y conserua: y todo esto vna misma cosa es. Habla de este punto San Isidoro, diziendo: *Zefiro es nombre Griego, y llamase assi, porque las flores, y yeruas reciben vida, ò principio de ser, corriendo èl. Este segun el vocablo Latino se llama Faboni o, porque cria, ò mantiene las cosas que nacen, porque con el viento Abrego se caen las flores nacidas, y con el Zefiro y Fabonio nacen.*

S. Isidor. ibi.

Deriuase este nombre Zefiro en Griego de Zefis, que significa vida, y en Latin buelto Fabonio, que significa criar, ò mantener. Este viento corre blandamente, y es humedo con vna humedad muy natural para engendrar flores, y otras cosas; y corre comunmente este viento desde el principio del Verano hasta el fin del Estio, y corre despues del Medio dia hasta la noche. Habla de esto Ouidio. *El viento Zefiro*, dize, *criaua las flores nacidas sin simiente.* Y aduierte en el mismo lugar, que el Verano era perpetuo, y que en este Verano corria aquel viento Zefiro.

Ouid. 1. Metam.

CAPITVLO CCCXXXX.

Declaracion de la fabula de Zefiro, y de la Ninfa Cloris, y que juegos hazian los Romanos a la diosa Flora.

DEclarèmos aora las fabulas en el Capitulo antecedente puestas, y la primera es de la Ninfa Cloris, la qual se puede entender de dos maneras. Vna es, q̃ se signifique por ella la

BOREAS. la virtud natural del viento Zefiro para engẽdrar las flores, y para esto fingieron al Zefiro ser persona, aunque èl sea viento, para que pudiesse amar, y engendrar. La Ninfa Cloris es la humedad de la tierra, porque las Ninfas comunmente significan humedades, y a estas humedades amaua el viento Zefiro, porque con su natural calor, que es templado concurre para la generacion de las flores.

Dizese, que Zefiro diò poder a la Ninfa Cloris, y la constituyò señora de las flores todas, por quanto de la humedad nacen todas las flores, y este dominio diò Zefiro à la Ninfa que èl amaua, por premio de la carnal junta que entre los dos auia interuenido. Esto se dize, porque de la junta carnal se sigue la generacion natural, q̃ se haze de la operaciõ del viento caliente, y templado sobre las humedades, y de la tal junta se sigue la generacion de las flores.

Lact. li. 1. de diu. inst. De otra manera se puede entender esto mas cumplidamente, segun que esta Ninfa Cloris fue llamada la diosa Flora; y por esto se ha de considerar lo que dize Lactancio, que fue Flora vna muger, la qual con el mal vso de su cuerpo allegò grandes riquezas. Quando muriò esta muger, dexò al Pueblo Romano por su heredero en esta forma; que cierta cantidad la lleuasse el Pueblo para sus necessidades, y la restante se guardasse para ponerla a logro, y vsura: y que de la ganancia que de esto se preuiniesse, se hiziesse cada año vna fiesta con grandes juegos en el dia de su nacimiento de la difunta Flora. En estos juegos se hazian muchas deshonestidades, como las mugeres mozas anduuiessen desnudas delante del Pueblo Romano, sin vestido alguno, ni velo que las cubriesse, juntando a esta deshonestidad otras torpezas, como lo refiere San Agustin. *S. Agust. de ciuit. Dei.*

Pareciò esto despues de algunos tiempos torpe, y vergonçoso exercicio a los Senadores Romanos, y queriendolo quitar, no lo ossaron hazer, por miedo de el Pueblo, que como libre, gustaua mucho de la tal fiesta. Pero determinaron a cosa tan torpe, ponerle si quiera vn nombre, y color mas hermoso; y para esto dixeron, que Flora era diosa, y que se llamaua assi, porque lo era de las flores: y que assi, por tenerla contenta, y pagada, la hazian aquellos juegos, para que ella les diesse abundantes flores, yeruas, y frutas, y todas las demas cosas que de la tierra se engendran. Con esto quisieron dar a entender, que no se hazian los tales juegos por la muger llamada Flora, que auia sido tan deshonesta, y escandalosa, sino por la diosa de las flores; pero dado este color, no se podia negar, como se quedasse el nombre de la muger, y los juegos mostrassen el exercicio torpe de su deshonestidad; pues las mozas andando desnudas, y cometiendo como ella semejantes torpezas, biẽ claramente dezian, q̃ no se hazia aquella fiesta por alguna Flora que fuesse diosa, sino por vna muger Flora, que auia sido Ramera. BOREAS.

Para colorear esto mas, Ouidio en los Faustos, quiso sobre la ficcion de los Senadores, añadir èl otra, la qual secretamente significasse toda la verdad. Dize, pues, que Zefiro amò a la Ninfa Cloris, a quien tomò por muger, y por premio, y galardon de la junta carnal, la hizo señora de todas las flores. En esto no quiso significar Ouidio las riquezas de la muger Flora, y como la tuuieron por diosa, festejandola con torpes juegos, sino que quiso dar en su fabula la razon de aquello, que los Senadores Romanos fingieron; diziendo, que esta muger era llamada Flora, por ser diosa de las flores, y que por esta causa le hazian aquellos juegos, y quiso mostrar Ouidio, de donde a vna muger le podia venir el ser diosa de las flores. Para esto dize, que aquella era Ninfa, y que el poder, y señorio sobre las flores se le concediò el dios Zefiro, porque èl tiene este poder naturalmente, y se le podia dar a quien gustasse. Aqui en esto ya conuienen la ficcion, y la verdad. La ficcion, por quanto esta que fuesse diosa, conuenia que fuesse alguna de las Ninfas, que son de linage de dioses. Tambien conuenia esto auerle venido a la Ninfa

por razon de casamiento, pues como en arras le daua esto su galan, y marido el Zefiro. BOREAS.

A esta Ninfa quiso llamar Ouidio Cloris, por mudarle el nombre de Flora, para que la verdad, y la ficcion tuviessen alguna diferencia; y dado caso, que se huviesse de poner nombre diuerso, conuino mas este que otro, por tener este de Cloris alguna semejança con el de Flora. La causa porque dizen, que diò este señorio Zefiro, fue por ser èl vn viento, a quien mas que a otro conviene naturalmente engendrar las flores, como queda dicho; y el concederselo èl a la Ninfa, fue por ser ella la humedad, de la qual se engendran las flores, tocada la humedad por el Zefiro.

Quiere Ouidio, que aquella Ninfa Cloris, despues que tuvo este poder del Zefiro, se llamasse Flora, por causa de las flores, cuyo señorio tenia; lo qual era conueniente segun buena razon, y se manifiesta la causa de que aquella diosa, a quien se hazian aquellas fiestas, y juegos, fuesse llamada Flora.

CAPITVLO CCCXXXXI.

Como el viento Cierço amò a la Arpia Tiela, y engendrò de ella los cauallos de Aquiles y que significa esto.

LA segunda fabula de Zefiro era el que amò a la Arpia llamada Tiela, y que della engendro dos cauallos. En esto quiso significar Omero los dos cauallos de Aquiles, Xanto, y Valeo auer sido muy ligeros, y por dar la razon de tanta ligereza, fingiò ser engendrados de cosas muy ligeras, y tales son el viento, y la Arpia. Los vientos todos segun los Poetas, tienen alas; por lo qual son ligeras, y lo mismo seràn en la ligereza las cosas de el viento engendradas. La Arpia assimismo es ligera, porque segun los Poetas, las Arpias tienen alas, y buelan muy ligeramente. Tienen la figura de mugeres en algun modo, y assi lo escriviò Virgilio, hablando de las tres Arpias, y estas siendo tan ligeras, hijos muy ligeros paririan, y tales serian los cauallos de Aquiles. ZEFIRO.

Virgi. 3. Æneid.

A la explicacion dicha convienen los nombres, porque esta se llama Arpia, que significa arrebatamiento, y Tiela significa apresuramiento, ò arremetimiento, y todo dà a entender vna ligereza grande: y quiso dezir Omero, que los cauallos de Aquiles fueron engendrados de vnos padres muy ligeros, pues ellos lo eran tanto. De otra manera se puede entender, que es la siguiente.

Omero quiso aqui significar, el que los cauallos de Aquiles en la realidad auian sido engendrados del viento, lo qual algunos naturales lo lleuaron, y sintieron assi. Afirma esto Plinio en la historia natural; y tocalo San Isidoro, que cerca de la Ciudad de Lisboa, que està a lo vltimo de España, ay algunas yeguas, las quales quando estàn con ardor grande, y deseo de juntarse con los cauallos, abren las bocas contra el viento Zefiro, que sopla, y corre de parte de Occidente, y recibiendo aquel ayre, conciben sin que aya precedido junta carnal; y los cauallos que entonces nacen son muy ligeros, pero duran poco tiempo. A este modo se pudo dezir, que alguna yegua concibiesse del viento los cauallos de Aquiles, y que assi serian muy ligeros: y se puede entender esto especialmente de la intencion de Omero, por auer nombrado mas al viento Zefiro, q a otro alguno, y ser este aquel, de quien Plinio afirma, que conciben las yeguas.

Plin. de hist. nat. S. Isi. 12. Ethimol.

Y si se dixere, que no concuerda esto con auer dicho, que aquellos cauallos de Aquiles fueron engendrados de la Arpia llamada Tiela, y siendo engendrados del viento Zefiro, alguna yegua los auia de concebir, y no la Arpia. Diremos, que aunque Omero entendiesse engendrarse las yeguas de el viento, no devio de otro modo escriuirlo, por poner alguna diferencia entre la ficcion poetica, y la verdad misma; y pues Omero como Poeta hablava, no auia de dezir, que del viento

Zefiro, y alguna yegua auian sido engendrados estos cauallos, porque de este modo no añadia a lo que podia auer sucedido rebozo alguno, y por consiguiente no hablaria en estilo poetico.

BOREAS.

El que esto quisiere contar como historia, lo que Omero contò como Poeta, donde este nombrò al Zefiro, no como viento, aunque en la verdad sea viento, sino como si fuesse dios, y persona alguna, deuiòle dar la junta con persona, y no con yegua; y por quanto las Arpias entre los Poetas se ponen, como personas, y hembras que hablan, segun Virgilio ya citado lo escriue, pudo Omero dar junta a Zefiro con la Arpia Tiela. Pero por esta Arpia se puede entender alguna yegua, que del viento Zefiro concibiesse, lo qual parece por el nombre, porque a la tal Arpia la llamò Tiela; y este nombre no es de Arpia, porque las tres Arpias se nombraron, Celeno, Aripite, y Aelo, segun los Autores, y Poetas, y ninguna de estas se llamò Tiela. Por lo qual parece, que sea mas nombre de alguna yegua, que de Arpia; y, aunque segun la verdad sea nombre de yegua, por disfrazarlo algo, y añadir ligereza, lo puso assi, porque la significa grande el nombre de Tiela, como queda ya arriba explicado.

CAPITVLO CCCXXXXII.

Como puso Virgilio, es que las yeguas engendren de los vientos frios sin junta carnal: y qual sea la dificultad que ay de que se haga generacion de sola la hembra sin junta alguna.

NO solo contiene al Viento Zefiro, sino a otros que son frios, como lo es el Zierço, con el qual dizen, que tambien pueden concebir las yeguas. Affirmalo Virgilio, y no como Poeta, sino como Historico natural, diziendo: *Luego como el ardor se entra, y apodera de las yeguas en el Verano, que por esso se experimenta mas en este tiempo, que en otro alguno, entrandose el ardor en los huessos, las yeguas se suben a las peñas altas, y teniendo las bocas abiertas contra el Viento Zefiro, y recibiendo en lo interior del cuerpo, y vientre, los vientos blandos, muchas vezes conciben sin ayuntamiento alguno, lo qual es digno de admirarse por maravilloso. Otras vezes huyen, y trepan por las peñas, y cuestas, y assimismo baxan a los valles hondos, no contra el viento Solano, donde nace el Sol, sino contra el Cierço, y Regañon, y contra la parte de donde viene el Abrego negro, el que con sus aguas frias le dexa al Cielo triste, y mustio.*

ZEFIRO.

Virg. 3 Æneid.

En estas palabras dio a entender Virgilio, que las yeguas muchas vezes conciben sin junta, y como dexamos aduertido, esto no lo escriuiò como Poeta, sino como Historiador, declarando el modo natural en que puede concebir. Dize, que suben a las peñas altas, y buelven las bocas abiertas contra el viento Zefiro: y assi conciben del viento sin junta de los machos. Otras vezes les crece tanto el ardor, que no pudiendo sufrirlo, ni estarse quietas, se buelven con rabia, y corren destempladamente, por las cuestas, peñas, y valles, buscando los ayres frios. No van, ni buscan entonces el ayre Solano, que es caliente, y ellas apetecen el frio, o el templado; y assi se buelven azia el Cierço, y Regañon, q son ayres frios, y tambien se buelven al Abrego, que algunas vezes es frio, como quando llueue; que las lluvias hazen al ayre frio; y de estos ayres dizen que conciben las yeguas, y que muchas vezes con ellos conciben.

El que se pueda hazer esto, es bastantemente dudoso, atendiendo a la generacion de los animales, y a la operacion de la simiente del macho; pues no concurre esta como principio solo material, segun lo creen algunos vulgares, al modo que concurre la simiente, o sangre de hembra, sino que es como principio actiuo para formar, y figurar la sangre de la hembra, que es la materia del cuerpo que se ha de formar; porque si, como principio solamente material concurriesse la simiente del macho, muchas vezes sucederia, que

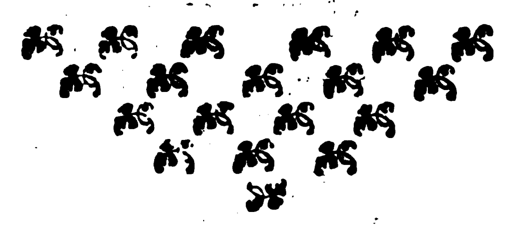
que se formasse el cuerpo de vn hombre, ò de otro qualquier animal sin junta alguna, porque la hembra sola podria tener tanto humor material, como algunas vezes procede de el macho, y de la hembra. Esto no es verdad pues nunca se haze, ni ay concepcion del hombre, sin que proceda junta de hembra, y varon, sino es que interuenga milagro; lo qual vna vez sucedio, y nunca serà mas, y fue en la concepcion de Nuestro Redemptor, y Saluador Christo.

BOREAS.

La simiente pues de el macho en la generacion concurre como principio operatiuo, ò actiuo, segun sienten todos los sabios; aunque en esto ay alguna diferencia, porque los Filosofos con Aristoteles dizen, que la simiente masculina solo concurre, como principio operatiuo, ò actiuo, y no como principio material, y que la simiente femenina sea toda la materia de el cuerpo humano, ò de el animal que se engendra. Los Medicos afirman ser la simiente masculina principio actiuo, y material juntamente, lo qual no es verdad, segun Aristoteles lo prueba.

Arist. li. de natu. anim.

Pero de qualquiera manera de las dichas que se diga, hemos de assentar, que la simiente masculina, como sea principio operatiuo, ha de formar, y figurar el humor femenino; y assi, faltando la simiente masculina, no parece quien pueda formar, y figurar el humor femenino, para que puedan engendrarse cauallos: y como si se afirmasse, que de sola la simiente masculina se formasse algo sin hembra, no debia creerse; assi parece duro el dezir, que sin junta puedan concebir las yeguas, o algunos otros animales de solo el viento.



CAPITVLO CCCXXXXIII.

ZEFIRO.

Por el respeto de los Autores concedemos el que algunas yeguas conciban sin junta del macho, y si esto se haze recibiendo en el viento el ayre que viene de los machos, y si no resfuelles, yudan.

ABsolutamente podiamos dezir no ser verdad, el que alguna hembra pueda concebir sin junta de el macho, pues si pudiera concebir sin èl, por superfluo podiamos dar el auer ordenado la naturaleza esto ayuntamiento, al qual moviò con grande industria, poniendo tan ardiente deseo, como le tienen todos los animales para el tal ayuntamiento, distinguiẽdo en el macho, y hembra, la virtud actiua, y passiua. Pero tampoco debe dexar de mouernos mucho para lo contrario, el ver que lo afirman varones tan enseñados, como son, Plinio solicito Inuestigador de las Historias naturales, San Isidoro, y Virgilio, como ya los dexamos arriba citados; y no solo estos, sino que Marco Varron muy entendido entre todos los hombres dize, que las yeguas en Verano mouidas del ardor grande que en si tienen, y el deseo de juntarse con los machos, suelen abrir las bocas contra los vientos frios, y concebir cauallos muy ligeros, los quales viuen muy poco tiempo; con que Marco Varron viene à dezir lo mismo, que afirma Plinio. Estos varones tan grandes mueuen mucho para formar presumpcion, de que lo que afirman, sea assi; mayormente, afirmandolo algunos Pastores de yeguas, los quales pudieron saber esto, guardando algunas yeguas, y apartandolas, para que no se juntassen con los cauallos, ni otros sementales; y que assi guardadas, las tales yeguas ayan concebido, con que de solo el viento parece aver sido.

Lo que a estos Autores les mueue para afirmar, que estas yeguas conciben del viento, mas que de otra cosa alguna, es, porque veen, que ellas abren las bocas contra el vien-

to, en aquel tiempo que sienten en si el grande ardor, y que tambien entonces conciben. Cerca de esto podia dezir alguno, que las yeguas concibiendo sin ayuntamiento alguno, no conciben por causa del viento, sino porque reciben con el ayre, ò viento el olor de los machos, con el qual viene alguna virtud, y se recibe en el cuerpo de la yegua, teniendo ella la boca abierta, y assi concibe. Assi lo veemos en los arboles, en los quales comunmente no ay diferencia de macho, y hembra; pero en algunos ay en alguna manera macho, y hembra, como en las palmas; y en estos arboles las hembras engendran fruta, y no la engendran, sino estàn cerca de ella los machos, de modo que quando corra el viento, venga el olor, ò ayre del macho a la hembra; porque entonces sale del macho alguna fumosidad a manera de vapor: y en esta fumosidad ay cierta virtud masculina; y quando tocare al arbol hembra, le ayude a concebir. Esta virtud no pudiera venir de un arbol a otro, sin multiplicarse con el viento; y de esta manera podrà ser que las yeguas reciban por la boca algun olor de los machos, y este les ayude a concebir, y que este olor les venga con el viento: y que por esta causa se diga que conciban de èl.

BOREAS

Pero dirèmos, que esto no concuerda con la razon. Lo primero, porque si se hiziesse por el olor de los machos, no se podria hazer, sino donde los huviesse cerca de las yeguas, pero en esto no se repara, ni se atiende; antes se supone, que no ay machos tan cerca en aquel distrito, sino solo el ayre que por la boca reciben las yeguas: Luego por el ayre, y no por el olor se haze. Lo segundo, porque aviendo de estar los machos en cierta distancia, tanto podian estar apartados, que el olor que viniesse de ellos no aprovechasse; como se haze en los arboles, en los quales ay macho, y hembra, que no han de estar muy apartados, porque de otra manera no aprovecha aquel olor, ò viento: pero estando, ò no lo estando los cavallos de parte del viento, y estando cerca, ò apartados conciben las yeguas: Luego no procede del olor. Lo tercero, porque si viniesse del olor, pudiera suceder esto de qualquiera parte donde estuviessen cavallos: y assi para esto qualquiera viento aprovecharia, y pero no se buelven las yeguas contra todos los vientos, pues no se buelven contra Solano, segun dize Virgilio, sino contra los otros vientos: Luego el concebir no procede del olor, como este con qualquiera viento pudiera venir.

BOREAS.

Alguno dirà, que procede todo del olor, pues con cada viento puede el percebirse; pero las yeguas no vàn, ni se buelven a qualquiera viento, sino a los dichos, que son frescos, ò frios; pero esto es, porque ellas no tienen deseo de concebir, por tener hijos, que esto solo pertenece al que tiene entendimiento, y razon: sino que como ellas se sienten tan ardientes, y aquexadas del fuego, y ardor, desean, ò apetecen el descanso, y refrigerio, el qual parece que le perciben con la frescura, ò frialdad, y por esso se buelven àzia donde vienen los ayres frios. Y por quanto el Solano es caliente, no se buelven àzia el, pero si contra èl se bolviessen, y de aquella parte huviesse cavallos, cuyo olor pudiesse venir a las yeguas, de la misma manera concibirian.

Dirèmos, pues, ser verdad, que las yeguas por solo refrescarse se buelven a los vientos, y no por concebir, y assi no se buelven àzia donde vienen los ayres calientes; pero aora sean calientes, aora sean frios, no aprovechan por parte del olor, como las razones ya puestas lo prueban: mayormente porque todos los Autores parece que dàn la virtud en el viento para concebir las yeguas por la frialdad de los mismos ayres. Assi lo dize Marco Varron, que estando las yeguas muy ardientes en el Verano, abren las bocas a los vientos frios, y conciben. Esto mismo dizen San Isidoro, y Plinio.



CAP.

BOREAS. ZEFIRO.

CAPITVLO CCCXXXXIV.

Refierense dos razones que hazen creible que puedan algunas yeguas concebir sin junta alguna; y en este Capitulo se pone la primera.

ESto que afirman de las yeguas, que pueden concebir de el viento, dado caso que assi sea, no se ha de conceder, que suceda en qualquier tiempo, sino solo en aquel, en el qual ellas estàn con ardor grande, y apetito assimismo de ayuntamiento carnal: y assi en otros tiempos aunque reciban vientos frios, no concibiràn. La razon es, porque entonces con poca ayuda de afuera pueden concebir, y no en otro tiempo, y esto es, porque vn animal quando esta con grande ardor de juntarse, el tal ardor tiene poder grande sobre el cuerpo, y no le tiene tan grande en otro tiempo. Esto se reconoce por las figuras, ò colores de las cosas engendradas; porque si vna muger al tiempo del grande ardor, y deleite con el hombre pensare alguna cosa, tal color, ò tal figura serà la de la cosa engendrada.

Gen. 31. S. Isidor. 12. Eti. cap. 1. En las ouejas de Iacob parece esto, y habla de ello San Isidoro. Assi las yeguas, estando con el tal ardor, ayudadas de alguna cosa de afuera, con el poder grande de el anima podran concebir, y en otro tiempo en que no sea tanto el poder del anima sobre el cuerpo, no podran concebir, aunque muchos ayres reciban. Dado el tal tiempo, dirèmos, que los vientos frios recibidos por las bocas de las yeguas, aprouechan para concebir, por dos cosas que concurren. La vna es de parte de la yegua, la otra de parte de el viento.

La primera, que es por parte de las yeguas, consiste en la poca diferencia que ay entre la simiente activa de los cauallos, y la sangre, ò principio material de parte de las yeguas; y porque ay poca diferencia, poco le falta al principio material de parte de las yeguas, para que ellas por si mismas puedan concebir, y parir; como en los arboles, que comunmente en cada arbol ay virtd en èl para que por si mismo pueda concebir, y engendrar, y es, porque en los arboles no ay diferencia de virtud femenina, y masculina.

En las yeguas, como aya diferencia de esta virtud, no puede la yegua por si misma concebir; pero porque es pequeña la diferencia de las tales potencias, ò virtudes, con poco que se añada a la de la yegua podra concebir, y suplirse podrà por otra cosa que no sea el macho. En las cosas en que se reconoce diferencia grande de la virtud masculina a la de la hembra, no se puede suplir la operacion de el macho por alguna otra cosa; assi como en las mugeres, y hombres, entre los quales diferencia muy grande se nota de la virtud actiua que se halla en la simiente viril, al principio material, que es la sangre menstrual de la muger. Por esso no puede por otra cosa alguna suplirse; sino que es necessario, que por sola la junta de la simiente masculina, y femenina se pueda hazer concepcion: y todas otras qualquiera cosas naturales, que a esto ayudassen, no bastarian.

CAPITVLO CCCXXXXV.

Dase la segunda, que prueba lo mismo, y de la condicion de los cauallos engendrados de el viento, y como sean tan ligeros.

LA segunda causa, y lo que concurre de parte del viento es, que aquello que falta a la simiente, ò principio material en las yeguas, se puede suplir por el viento, porque la simiente masculina siempre es mas caliente que la de la hembra; y por esto tiene poder para digerir, formar, y figurar algo; y de este calor falta a las simientes de las yeguas, y aquello se suple por el viento, por quanto este viene frio, y con su frialdad aprieta, y comprime el calor que halla en el cuerpo de la ye-

yegua en el lugar generatiuo. Aquel calor, pues, apretado se haze mayor, assi como lo vemos, quando echan agua sobre el fuego que arde en la fragua, que entonces se leuanta mayor la llama, y mas brauamente arde, y por essa causa la echan.

BOREAS

En esta forma concurren todas las cosas juntas. La vna es, que a la simiente de la yegua falta poco para llegar a igualar con la masculina. Lo segundo es, que se conforta esta virtud en aquel tiempo por la grande fuerça, ò poder que tiene el anima sobre el cuerpo en el tiempo de el deseo ardiente del ayuntamiento carnal. Lo tercero, que el viento frio recibido en aquel tiempo dentro de el cuerpo, con su frialdad aprieta el calor natural, y accidental, que entonces ay en el lugar generatiuo, y assi puede llegar a ser tanto, que baste para engendrar, ò concebir por si misma la yegua, y aquel calor pueda formar, y figurar aquella simiente que tiene la yegua: de esta suerte se puede discurrir, que las yeguas por si solas engendren, y conciban.

Pero serà bien lleuar aduertido, que lo que dexamos dicho, pocas vezes sucederà, y en pocas yeguas, porque en todas estas cosas son menester muchas circunstancias, y ocurrencias, las quales en pocas yeguas se pueden hallar juntas; porque no todas las hembras se acercan, y son semejantes en igual grado a la condicion, y calidad masculina en la simiente; ni el ardor tampoco, y deseo carnal puede ser igual en todas las yeguas. Tampoco acaeze venir el viento tan templado, y con tal temperamento con estas dos condiciones referidas, para que se iguale con la virtud masculina: y por todas estas circunstancias, rara vez sucede la tal cosa.

Dizese, que los cauallos nacidos de las yeguas en el modo dicho son ligeros. Esto procede de la condicion del viento, que supliò la masculina simiente, y no se dispuso el cuerpo del cauallo assi concebido, como los de los otros, que se conciben por el modo ordinario. Tambien haze, el que los tales cauallos viuen poco tiempo, y esto es aun mas natural en ellos, porque no tienen todo lo que los otros cauallos tienen por naturaleza, como en ellos no aya obrado cosa alguna el padre, del qual el hijo toma la robustez, y virtud: y assi no son de tanto viuir como los otros, ni aun tan fuertes han de ser.

ZEFIRO.

Segun lo dicho, y el modo explicado, podrèmos declarar la fabula de Boreas, que amò las yeguas del Rey Dardano, y engendrò de ellas doze cauallos muy ligeros. Boreas es el viento Cierço, èl amò las yeguas, porque de su virtud concibieron, como concibe la hembra con la junta de su consorte. Esto seria, porque aquellas yeguas de el Rey Dardano concibirian del viento, abriendo las bocas: y porque las abririan contra el viento Cierço, que es lo mismo que Boreas, dèl concibirian.

No se opone a esto lo que Plinio, San Isidoro, y otros afirman, que las yeguas conciban del viento Zefiro, porque no solo conciben de este, sino de todos los otros, salvo del Solano, que no conciben, como lo dize Virgilio, que las yeguas buelven las bocas contra los vientos frios, y el Solano es caliente. Tambien se conforma esto con la dotrina de Marco Varron, el qual solo pone poderse hazer la dicha concepcion por los vientos frios, no distinguiendo otra cosa alguna. Y siendo el ayre Cierço de los mas frios, èl serà mas aproposito para que las yeguas conciban: y assi con esto se acabò lo que pertenece a Boreas, que lleuò robada a Oritia.

Virg. 3. Georg.

Aqui se acaba la Quarta Parte del Comento sobre Eusebio Cesariense por el Ilustrissimo señor Don Alonso Tostado Obispo de Auila, impressa por mandado del Eminentissimo señor Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros Arçobispo de Toledo, Inquisidor General, y Gouernador de España dos vezes. Imprimiòse en la Noble Ciudad de Salamanca, año de 1506. Y aora sale de nueuo a luz en Madrid, año de 1679.



QVINTA PARTE DEL MINERAL DE HISTORIAS DIVINAS, Y HVMANAS DE TODOS LOS TIEMPOS, Y REYNOS DEL MVNDO:

SEGVN LOS COMENTARIOS DEL ILVSTRISSIMO, Y VENERABLE DOCTOR DON ALONSO TOSTADO, SOBRE LOS LIBROS DE HISTORIAS, Y CHRONOLOGIAS, QVE DEXO ESCRITOS EVSEBIO OBISPO DE CESAREA DE PALESTINA.

CAPITVLO PRIMERO.

TRITOLONIO. *De las Fabulas de Tritolonio, y de las semillas de Ceres, segun Lactancio, y Ouidio, y segun lo tocan otros Autores.* CERES

TEXTO. T*Ritolonio vino à Elensis.* Esta Historia pone Eusebio en la Linea de los Atenienses en el año doze de Eritonio Rey quarto de los Atenienses, que viene à caer en el año treinta y siete de la Estada de los Ebreos en el Desierto con su Capitan Moyses, que fue tres años antes de la muerte deste gran Caudillo; y assimismo tres años

antes q̃ entrassen en la tierra de Promission los Ebreos. El ponerse esta historia en la Linea de los Atenienses fue cosa conueniente. Lo vno, por causa de Tritolonio, del qual aqui se haze mencion, y de este dizen algunos auer sido de Atenas. Lo segundo fue, porque vino a la Ciudad, q̃ es vezina de Atenas, como fuesse en Atica, en la qual Prouincia està Atenas.

TRITOLONIO

En quanto al año ay duda, porque no asseguran los Autores en que tiẽpo de los Reyes Atenienses aya sido, porq̃ Eusebio lo pone en dos lugares. El vno es aqui, y el otro en el año treinta y quatro del Rey quinto de Atenas Pandion, segun abaxo parece por la Letra, y ay de diferencia entre vn tiẽpo, y otro setẽta años; y no se descubre razon alguna, por donde se manifieste, porque lo pongamos mas en vn tiempo, que en otro auer acontecido.

Dize Eusebio auer venido Tritolonio a Elensis. Tritolonio es nõbre de varon, el qual despues fue Rey. Elensis es nombre de Ciudad, de la qual fue nombrada la tierra Elensina. Vino Tritolonio en vna naue grande, que tales son las de carga, y que traẽ mercaderias, y vino por el Mar, y por esso fue en vna nave, porque traia provision de simientes de diuersas tierras, y por el Mar era necessario traerlas; que por tierra no se pudieran traer de lexos.

TEXTO.

Y alli repartio las simientes del pan, que èl traia por el Mar. Puedese entender, que las repartiò en la Ciudad de Elensis, o Elesis. Otros dizen, que las repartio por el Mundo, pero esto no pertenece a la Letra de Eusebio, sino a la fabula Ouidiana, y de esto luego hablarèmos: y aunque se toque esta historia aqui, y abaxo, aqui en este lugar solo la declararèmos. De Tritolonio hablan de diuersa manera los Poetas. Lactancio dize, que andando Ceres buscando a su hija Proserpina por diuersas partes del Mundo, vino à casa del Rey Elenso, este tenia por muger a Hyonia, la qual acertò a parir entonces al niño llamado Tritolonio, y buscando para èl ama, que le criasse, se ofrecio Ceres a criarlo, y fue por ama suya recibida. Teniendo, pues, Ceres al niño en encomienda para criarlo, le quiso hazer inmortal, y para esto le daua de dia a mamar leche diuinal; y de noche le metia debaxo de las brasas del fuego. Crecia este niño mas que solian crecer los otros niños; y desto el padre marauillado, quiso azechar de noche lo que Ceres hazia con el niño, y quando viò, que lo metia debaxo de las brasas, diò grandes vozes, de lo qual Ceres muy enojada, matò al Rey Elenso, y al niño le diò vn dòn, o beneficio de eternal memoria: Entregòle luego las simientes de todas especies, y vn carro a quien tirauan dos dragones vncidos, mandandole, que fuesse en èl a repartir estas simientes, y enseñasse a sembrarlas, y cogerlas, y a vsar dellas, y boluiendo èl a su tierra, el Rey Cefalo quiso matarlo assi como a enemigo; pero ya conocido, que venia de cumplir los mandatos de la diosa Ceres, le restituyò su Reyno. Entonces Tritolonio hizo en aquella tierra vna Ciudad, llamandola Elensis del nombre de su padre Elenso. Y tambien fue este Tritolonio el primero que ordenò sacrificios, sus ceremonias, y fiestas de la diosa Ceres; las quales se celebraron principalmente en la Ciudad de Elensis.

CERES.

Ouidio cuenta de otra manera esto, diziendo, que la diosa Ceres, despues de auer oido todas las cosas que hablò la Ninfa Aretusa, vnciò los dragones à vn carro, enfrenandolos, y atandolos al yugo, y anduvo por el ayre alto entre el Cielo, y la tierra; y este carro traxo a la Ciudad de Atenas, donde se le diò al mancebo Tritolonio, mãdandole, que lo lleuasse por el Mundo, instruyendoles, como auian de sembrar aquellas simientes, en què tiempo, y como las auian de coger. Tritolonio en este carro de los dragones bolaua por el ayre sobre la tierra de Europa, y parte sobre la de Asia, despues boluiòse azia la tierra de Scytia, donde reynaua Linco. Preguntòle este Rey a Tritolonio, como se llamava, de donde venia, y por donde auia passado, de què tierra era, y para què auia venido alli a la suya. Respondiò Tritolonio, ser su nombre este, y Rey natural de la Ciudad de Atenas, y que no auia venido por la Tierra, ni por el Mar,

Ouid. 5. Metam.

Mar, sino bolando por el Ayre, que traia los dones de la diosa Ceres, que son las simientes, las quales derramadas por los campos, dàn miesses, y mantenimientos buenos, y blandos.

TRITOLONIO.

Linco Rey barbaro tuvo embidia de tan excelente empressa, como lleuaua Tritolonio, y pensò de matarle, por tomarle las semillas, y lleuarlas por el Mundo, haziendose Autor de tan alto don, y beneficio, y ganando para si alabāça grande. Recibiò, pues, a Tritolonio en su posada, y a la noche, como le sintiò dormido, le quiso matar; pero Ceres no lo consintiò, librandole de la muerte, y al Rey Linco le boluiò en serpiente llamada Linca. Dispertò entonces Tritolonio, y prosiguiò su viage, como primero à repartir sus semillas por el Mundo.

CAPITVLO II.

Principio, y aplicacion de la Fabula segun Lactancio.

Estas dos fabulas referidas del modo de embiar a Tritolonio con las simientes por el Mundo, en algo concuerdan, y en mucho se diferencian; pero cada vna dellas tiene bastante artificio, para que merezcan el ser admitidas: ambas las aplicarèmos segun la corteza de la Letra, y despues les darèmos el verdadero sentido, y serà la primera la de Lactancio.

Dize, que la diosa Ceres, andando por el Mundo a buscar a su hija Proserpina, llegò a la casa del Rey Elenso: Esto era creible, por quanto Ouidio, y comunmente todos los Poetas afirman, que andando de la suerte q̃ està dicho, passaria por la casa del Rey Elenso. En quanto dize, que a la sazon pariò su muger Hyonia al niño Tritolonio, fue conueniente, para dar introduccion, como Ceres fuesse ama de Tritolonio, buscando alguna muger que le criasse, y que se ofreciò Ceres entonces, que como ella estaua en habito de estrāgera, no seria requerida para la tal criança, si ella espontaneamente no se ofreciera: y por esso para el caso ofreciò su persona. De otra manera se puede dezir, q̃ Ceres passaua por aquella tierra, como diosa, buscando a su hija, y reconociendola por tal, Elenso no se atreueria el, ni otro alguno a requerirla, si queria ser ama de su hijo, por ser los dioses de mayor excelencia que los hombres; y assi no han de seruir ellos à los hōbres, sino por el cōtrario, los hombres à ellos; y por esto sabiendo Ceres, que no la combidarian, ni rogarian a que fuesse ama del niño, ella se ofreciò, deseando criar a Tritolonio.

CERES.

Ceres tomando por su quenta el criar à Tritolonio, le quiso hazer inmortal. Esto era creible, porque como ella lo fuesse por diosa, y por tal tenida, queria, que lo que ella criaua lo fuesse tambien, y que no auia de ser su criança, como la de las otras mugeres. Para esto le daua de dia leche diuinal, y de noche le metia debaxo de las brasas del fuego. Lo primero es manifiesto, pues siendo Ceres diosa, y por si misma criando a Tritolonio, no le podia dar, sino leche diuinal, como ella no tuviesse otra. Tambien esto aprouechaua para hazerle inmortal, pues assi como los dioses, y sus hijos, segun los Poetas, son inmortales, porque dellos tomā diuinal sustancia, y no corruptible, assi el que fuere criado con leche diuinal, por inmortal serà tenido.

En el fuego debaxo de las brasas ponia de noche Ceres a Tritolonio, ya porque en tal tiempo no fuesse de nadie visto, y por evitar el escandalo, fue necessario huir el registro, y ya porq̃ tambien esto pertenece a la corteza de la Letra. Queria Ceres hazer inmortal a Tritolonio, y porq̃ el era hijo de padre, y madre mortales, era necessario quitarle la sustancia, ò condicion de mortalidad q̃ de sus padres auia tomado, quedando solo aquello q̃ era diuinal, como era el sustento de la leche, y porque el fuego es el que apura las cosas, y aparta lo puro de lo q̃ no lo es, metiale Ceres al niño en el fuego debaxo de las brasas, para que alli consumiesse lo que era mortal, y quedasse solo lo que diuinal era. (a)

(a) No es de, que estèn juntas las cosas del Mundo, y Cielo.

Esto parece semejante a lo que pone Ouidio de la deificacion de Hercules, q̃ segun los Poetas era engendrado de Iupiter dios inmortal, y de Almena, que era mortal muger, y para hazerle dios, como huviesse de ser inmortal, le auian de quitar lo que de mortal tenia; para esto quiso Iupiter,

que

que se quemasse Hercules en el monte Oeta, donde solo el fuego pudo corromper aquella parte, que era mortal tomada de la madre, quedando solo la que auia recibido del padre, que era inmortal, segun lo escriue Ouidio en el lugar citado: y assi seria de Tritolonio, que para darle inmortalidad, seria necessario apartar lo corruptible dèl, y que quedasse solo lo inmortal; y este apartamiento se auia de hazer por fuego; y assi Ceres metia en èl al niño.

TRITOLONIO.

CAPITVLO III.

Prosiguese la aplicacion de esta fabula, segun Lactancio.

CRecia el niño Tritolonio mas q̃ suelen crecer los otros niños. Era esto creible; pues criado con leche diuinal, mayor en todo auia de ser su operacion, y virtud: y assi Tritolonio con esta leche mantenido, mas que los demàs estaria crecido, y aumentado. Elenso el padre, marauillado de tanto como auia crecido el niño, quiso saber lo que su ama con èl obraua, y azechandola de noche, viò como le metia debaxo de las brasas, y diò vozes. Estas cosas todas eran creibles, pues viendo el padre crecer a su hijo mas que los otros crecian, procuraria saber la causa de donde procedia el crecer tanto; y porque de dia solo via èl, que se le daua la leche como a los demàs, quiso saber lo que se obraua con èl de noche. Viò entonces, que a su hijo le metian debaxo de las brasas del fuego, y dio vozes espantado, entendiendo, que su hijo quedaria abrasado, y muerto, y todo esto creible se haze en el presente caso.

Ceres enojada de Elenso, le matò, y al niño le diò vn don, y beneficio perpetuo. Creible era, que Ceres quedaria enojada, viendo dar vozes à Elenso, infamandola de que a su hijo mataua, y como era ella diosa, pudo matar a Elenso, como lo hizo, por la mucha imprudencia que auia mostrado. El beneficio que hizo al niño, fue embiarle a repartir por todo el Mundo las simientes, de lo qual ganaria perpetuo nombre, y fama; y esto creible era, puesto que ella misma sin que precediesse ruego alguno, se auia ofreciào como ama de criar al niño.

Diò Ceres a Tritolonio vn carro con dragones, en que le diò las simientes, que auia de repartir èl por el Mundo. Esto era creible, por quãto Ceres, segun los Poetas, es la diosa de las simientes, de quien los Gentiles afirman auerlas criado de nueuo, como abaxo se refiere auer criado las vides para lleuar vino. Con esto se propone, que antes deste tiempo no auia por el Mundo simientes algunas, sino que los hombres viuian solamente cõ las frutas, y principalmente con las vellotas; y quando Ceres vino, hizo, que las vellotas se trocassen en pan, como lo afirma Virgilio: luego aora Ceres, auiendo criado las simientes por su poder diuinal, quiso embiarlas por el Mundo, para que todos gozassen del prouecho, y para esto diò el carro à Tritolonio.

CERES.

Virg. I. Georg.

CAPITVLO IV.

Acabase la aplicacion de la fabula de Tritolonio, segun Lactancio.

DIxeron, que lleuò en carro las simientes, que como fuessen muchas, no podria lleuarlas de otra manera. A este carro tirauan los dragones, y esto por dos razones se dize. La vna es, porque este carro era de la diosa Ceres, y ella se le diò à Tritolonio; pero los dragones lo auian de lleuar. (*a*) La segunda es, porque el carro auia de ir bolando por el ayre, que por la tierra no podia ir; lo vno por las muchas dificultades, que se auian do ofrecer para passar de vnas tierras a otras, assi por los Mares, como por otros impedimentos, y todos estos se quitauan bolando por el ayre. Lo otro es, porque andãdo de vnas tierras a otras, assi por los Mares, como por Tierra, nunca, ò muy tarde andaria todo el Mundo, y si por el ayre bolasse, mui en breue le passaria todo: y assi conuenia el ir bolando, y para esto ayudauan los dragones; pues se dize dellos, que tenian alas, con que podian lleuar el carro por el ayre.

(*a*) No hazer el beneficio, si ha de seruir de carga, y peso.

Tritolonio anduvo assi todo el Mundo, repartiendo las simientes, y quando boluiò, Cefalo tenia su Reyno, y pensando ser Tritolonio su enemigo

TRITOLONIO.

migo, le quiso matar; pero conociendo despues, que por mandado de Ceres auia andado repartiendo las simientes por el Mundo, le boluiò, y restituyò su Reyno. Era creible, que en tanto que estuvo ausente Tritolonio, que ocupasse otro su Reyno, y que bolviendo, no se le quisiesse entregar el que le ocupaua; y que viendo que Tritolonio se disponia para tomar el Reyno, que le quisiesse matar el que entonces le posseia; pero quando supo, que por mandado de la diosa Ceres auia hecho la ausencia; por el respeto de la diosa le restituyò su Reino. (a)

(a) No ay atreuimiento, contra el orden que es sagrado.

Restituido en el Reino, redificò vna Ciudad, y la puso por nombre Elensis por el de su padre Elenso, y establecio solemnidades, sacrificios, y ceremonias para el culto de Ceres. Esto era creible, que Tritolonio, queriendo honrar a su padre, consolandose de su indigna muerte, procurasse perpetuar su memoria, haziendo vna Ciudad, que acordasse el nombre de su padre. De las solemnidades, y sacrificios de Ceres tambien es creible, el que Tritolonio los ordenasse, por dos razones, que fueron dos beneficios, que de Ceres auia recibido. El vno fue, el auerle embiado a repartir las simientes por todo el Mundo, y auerle hecho tan grande honra, que se perpetuasse su nombre por todo el Mundo, siendo Autor de tan singular beneficio, como auer dado al Mundo nutrimento, y sustento. El segundo fue la restitucion de su Reino, porque ya se lo auian vsurpado, y se le ocupauan; y no se le restituyeran, sino fuera por el respeto de la diosa Ceres, cuyo mandato auia cumplido Tritolonio.

CAPITVLO V.

Aplicacion de la fabula de Tritolonio, segun Ouidio.

LA Ouidiana fabula aplicarèmos aora. Dize, pues, Ouidio, que Ceres diosa de la fertilidad, y abastança vnciò dos dragones a vn carro, y los enfrenò. Con razon dixo esto el Poeta, porque introduce èl alli, que la Ninfa Aretusa habla delante de la diosa Ceres, mostrandole primero, quien auia robado a su hija, y donde al presente estaua. Esto todo oido, no restaua algo, por lo qual Ceres deberia detenerse, y por ello se partiò. Al partirse debiò el Poeta pintarla en tal habito, y estado, qual conuenia segun la diosa que era; y como muchos de los dioses tienen carros, segun su estado, y condicion, y no tienen todos vna especie de animales, que tiren del carro, ni tampoco vn numero mismo, al de Ceres puso que le tirassen dos dragones. Apolo tiene carro de quatro cauallos. Diana le tiene de dos cieruos. Al de Venus lleuan palomas. Iuno tiene carro con cisnes, y assi de otros dioses, como se puede ver en Ouidio. A este modo la diosa Ceres tiene carro, y a èl atan dragones, y aora vncidos tirauan de aquel en que iva la diosa.

CERES.

Ouid. 2. Metam.

Vino Ceres de alli en aquel carro bolando hasta la Ciudad de Atenas, y alli se le diò a Tritolonio, para q̃ lleuasse alli èl las simientes. En esto ay alguna diferencia entre la fabula de Ouidio, y Lactancio. Ouidio quiere que sea Tritolonio de la Ciudad de Atenas, y por esso la diosa Ceres, queriendo dar este carro a Tritolonio, auia de ir a Atenas, donde èl estaua. Mandò Ceres, que Tritolonio lleuasse este carro por el Mundo, distribuyendo sus dones en todas las tierras, para que cada vna de ellas tuviesse parte de sus simientes, y que a cada gente instruyesse, y enseñasse el modo de sembrar, y labrar la tierra, por ser todo esto necessario.

Concluyò Ouidio la narracion de la diosa Ceres en la embiada de las simientes, y esto fue por dos razones. La primera es, por quanto segun Ouidio escriue, la diosa Ceres, quando andaua por todas las tierras buscando a Proserpina su hija, no hallò quien la dixesse, donde estaua, y maldixo todas las tierras, y la primera de todas a Sicilia, diziendo ser indignas de los bienes que les tenia hechos. Matò enojada los bueyes, quebrantò los arados, y destruyò todos los instrumentos de labrar la tierra. Mandò que naciessen yeruas malas, que ahogassen, y sufocassen el pan, y embiò lluvias, y nieblas, y malos vien-

Ouid. 5. Metam.

vientos que corrompiessen lo naci-
do, y porque Ceres para esto era po-
derosa, era necessario, que se hiziesse
lo que ella queria, ó mandaua: y assi
quedauan todas las tierras para siem-
pre condenadas a no lleuar nin-
ca pan.

TRITO-
LONIO

La Ninfa Aretusa entonces, que
sabia la verdad del robo de Proserpi-
na, y atendiendo a que las tierras en
el robo culpa alguna no tenian, em-
peçò a hablar a Ceres, diziendola, que
amansasse su saña; que las tierras no
merecian mal alguno: y declarada en-
tonces la verdad à Ceres, ó propuesta
por ella la querella delante de Iupi-
ter, y la sentencia suya sobre el esta-
do de Proserpina, quedò alegre Ce-
res. Luego la Ninfa Aretusa bolviò à
encadenar su relacion, y a dezir lo
que dexado auia. Entonces ya Ceres
mitigò su enojo, y saña, y se reconci-
liò, y humanò con las tierras; y por-
que ya las auia priuado a todas de sus
dones, y simientes, era necessario, que
otra vez ella las embiasse, ò quedas-
sen ellas las tierras priuadas para
siempre de tales dones: y como esta
priuacion auia nacido solo del mucho
enojo, y saña de Ceres, depuesto ya
todo esto, bolviò a embiar las simien-
tes con Tritolonio; y con esto con-
cluyò Ouidio toda su narracion, en
quanto a los hechos de Ceres en el
embiar de las simientes.

CAPITVLO VI.

Otra causa se pone de la introducion de esta fabula, segun Ouidio, y es mejor.

Ouid. 5. Metam.

LA segunda razon es, porque Oui-
dio introduce los hechos de Ce-
res en nombre de la Musa Calio-
pe en la contienda que tuvieron las
nueue Musas con las nueue herma-
nas hijas de Piro, y Anipe sobre la
destreza, y arte del cantar, fue acor-
dado, y conuenido entre ellas, el que
se nombrassen juezes por ambas par-
tes, tomandoles primero el juramen-
to de juzgar verdad. Leuantòse vna
de las nueue hermanas, cantando
alabanças muchas de los Gigantes,
minorando, y deshaziendo los hechos
de los dioses. En acabando esta, se le-
uantò la Musa Caliope en nombre
de las nueue Musas, y dixo: *La Diosa
Ceres es la primera que rompiò la tier-
ra con arado; y ella es la primera que
diò las simientes, que son mantenimien-
tos blandos; ella diò primero leyes, y
todas estas cosas son dones de la diosa Ce-
res. De ella cantarè aora, y plegue a los
dioses que pueda dezir encomios dignos
a el estado de la diosa; porque por cierto
ella es digna de ser con elogios grandes
alabada.*

CERES

Empeçò entonces la que en nom-
bre de las nueue hermanas auia can-
tado alabanças de los Gigantes, nom-
brando à Tifoco, à quien la tierra
auia embiado contra los dioses, ha-
ziendoles huir hasta Egypto, donde
se ocultaron mudadas sus figuras; y
por esto la Musa Caliope sabiamente
cantando empeçò a disminuir los he-
chos de los Gigantes, y alabando à
los dioses: probando que aquel Tifo-
co Gigante, que tanto su oposicion
auia alabado, por el poder de Iupiter
estaua vivo, y sepultado, y puesta so-
bre èl toda la Isla de Sicilia. Con esto
tuvo ocasion de cantar algo de la
diosa Ceres; lo qual ella deseava, in-
troduciendo como estremeciendose,
y temblando la tierra de Sicilia, por el
Gigante Tifoco, que sobre èl estaua
puesta, Pluton dios del Infierno te-
miendo, que se abriesse la tierra
por alguna parte; y que por ella en-
trasse luz a los Infiernos, la qual abo-
rrecian las almas que alli estauan, sa-
liò fuera el Pluton a examinarlo, y
andando en la tierra de Sicilia, y en
ella viò a Proserpina hija de Ceres
doncella hermosa, y enamorado de
su belleza, la robò, y la lleuò a los In-
fiernos su Reino.

(a)

Esto sabido, la Musa Caliope aun
queriendo cantar de la diosa Ceres,
auia de empeçar en lo que primero
auia sucedido, que fue, el que Ceres
repartiò las simientes por todo el
Mundo, y aunque era esto lo princi-
pal de todos sus hechos, no pudo de-
zir esto primero, por causa de respon-
der a su opositora: y assi huvo de em-
pezar por el robo de Proserpina hija
de Ceres. Continuò Caliope esta
materia hasta acabarla, y entonces
tuvo lugar de bolver a lo principal,
que era el auer embiado Ceres las
simien-

simientes por el Mundo, con Tritolonio, y con esto concluyò, aunque auia de ser lo primero en su narracion, y cantar, puesto que auia dicho al principio, el que Ceres fue la primera que rompiò la tierra con arado, y la que diò primeramente simientes, y pan.

TRITOLONIO.

CAPITVLO VII.

Dase fin a la aplicacion de la fabula segun Ouidio.

TRitolonio con el carro de los dragones que le diò Ceres, bolaua por el ayre sobre la tierra de Europa, y de Asia, y se bolviò contra la tierra de Scytia, en la qual por Ceres fue librado de la muerte, y por quanto para llegar a la Scytia, donde èl estuvo en el peligro dicho, partiendo de Atenas, donde quiere Ouidio que fuesse su patria, auia de passar parte de la tierra de Europa, y parte del Asia, por ser la Scytia mucho mas Oriental, respeto de Atenas, dixo que passaria parte de la Europa, y parte del Asia, y que bolviò para la Scytia, y esta buelta fue, porque Scytia no solo es Oriental respeto de Atenas, pero aun Septentrional es.

En aquella tierra era Rey Linco, a cuya casa fue a posar Tritolonio, y esto puso Ouidio, porque era creible, que a casa del Rey iria, llevando consigo tan estimables dones, de los quales pensaria dexar en aquella tierra parte alguna. Preguntòle entonces Linco a Tritolonio por su nombre, y tierra, y a què venia, y satisfechas las dos primeras preguntas, à la tercera respondiò, que traia los dones de Ceres, y que los tales derramados por los campos, dauan buenos mantenimientos. En lo qual se entiende, que Tritolonio le diò al Rey Linco la instrucion toda para labrar la tierra, y esto se colige por dos razones. La vna es, porque en esto executaua el orden que traia; pues Ceres le auia mandado repartir las simientes, y enseñar el arte de labrar la tierra, pues de otra manera nada aprouechan las simientes: y si Tritolonio fue a la Scytia con intento de dexar alli parte de las simientes, tambien al Rey Linco le daria la instrucion para que aprouechassen.

CERES.

Otra razon ay de parte de Linco, el que quiso matar a Tritolonio, por tener èl la honra grande de ir por todo el Mundo, repartiendo las simientes; y esto no le aprouechaua cosa alguna, sino supiera el modo como se auia de labrar la tierra, y tambien à sembrar las simientes: y assi se puede inferir, que el Rey Linco se lo preguntaria, ò que el mismo Tritolonio le daria la instruccion.

Ouidio llamò a Linco barbaro. Lo vno, porque a todos los de aquellas tierras apartadas llaman barbaros las Escrituras. Lo otro, y mas principal fue, por quanto al presente mostrò vna condicion de muy barbaro, siendo los barbaros muy fuera de la condicion de los otros hombres, que no guardan fee, ni tienen amor, ni trato, ni conuersacion humana; y tal fue Linco, el qual a Tritolonio, que debaxo de su fee, y amparo auia recibido, y hospedado en su casa, y que dèl esperaua recibir vn beneficio tan grande, como traerle las simientes a su tierra, y quizàs le auria ya entregado la parte, que en su Reino auia de dexar: esto visto, aora sin causa alguna intentaua matarlo, con que del nombre de barbaro era muy digno.

Para executar su intento Linco, aguardò a que Tritolonio estuviesse durmiendo, y quiso matarle èl solo, para que el hecho estuviesse oculto, y no lo supiessen los de su Reino. No consintiò esto Ceres, antes a Tritolonio librò de la muerte, y dexando al Rey Linco buelto en vn animal llamado Linca. Esto era creible, que haria Ceres, guardando a Tritolonio, a quien ella auia embiado por todo el Mundo, y a quien tanta honra auia hecho. Despertò Ceres a Tritolonio, y mandòle continuar su camino, y que repartiesse las simientes que le auia dado.




CAP.

CAPITVLO VIII.

TRITOLONIO.

Dizese el sentido verdadero de la fabula de Tritolonio, y si fue Rey mas antiguo de Atica, y resuelvese que no.

Diremos aora, que la verdad de lo que se cuenta de Tritolonio, y las simientes, segun lo toca abaxo Eusebio, y tambien segun largamente lo dize Filocoro Historico en el libro de las Actidas, fue, auer sido Tritolonio hijo de Elenso Rey muy antiguo en tierra de Atica. Este Rey Elenso reynaua en tiempo, que huvo vna grande hambre, y èl no curando del Pueblo, solo cuidaua de sustentarse a si, y a su hijo abundantemente. Enojado el Pueblo, pidio a Elenso, que pusiesse algun remedio; pero èl no tratò de esso; y assi le mataron.

Tritolonio su hijo, temiendo que con èl hiziessen lo mismo, huyò de aquella tierra, y nauegando à tierras estrañas, buscò en ellas abundancia de pan, el qual traxo a su tierra, y lo repartiò entre sus vassallos. En este tiempo intermediò Celeo, natural de Tracia; ò segun otros, Linco ocupò el Reino que de derecho era de Tritolonio, y quando èl vino con la prouision de granos, sus vassallos naturales, considerando este beneficio, echaron de la tierra a quiē la ocupaua, restituyendo a Tritolonio el Reyno de su padre. Restituido Tritolonio en su Reino, no solo repartiò pan, y simientes por los de su tierra, sino que los enseñò a labrar las tierras con arado, y desde alli le tuvieron por criado, y discipulo de Ceres.

Esto es lo que pertenece a la verdad del hecho, y sobre esto se funda la ficcion de las fabulas, assi la de Ouidio, como la de Lactancio: y assi aplicarèmos cada vna de ellas a la verdad; y primero serà la de Lactancio.

Dizen, que quando Ceres andaua buscando a su hija Proserpina, que vino à la casa de Elenso en ocasion que su muger Hyonia estaua de parto. Esto todo lo hizieron los Poetas, por dar la razon de como fue Tritolonio llamado, y tenido por criado, y discipulo de Ceres, porque sus obras fueron como de quien auia sido enseñado de Ceres; y para mostrar esto, fue compuesta toda la fabula referida. CERES.

Algunos dixeron, que Elenso padre de Tritolonio, fue el mas antiguo Rey de Atica; pero no es verdad esto, por ser contra la opinion de Eusebio, el qual en su Prologo muestra, que todas las cosas famosas entre los Griegos, fueron despues del Rey Cecrope; y entre ellas pone las simientes de Tritolonio: Luego fue mucho despues de Cecrope, con que Elenso padre de Tritolonio fue despues de Cecrope; y como este fuesse Rey de Atica, lo fue tambien de Atenas, que es en Atica. Lo segundo se prueba, por quanto Ouidio dixo ser Tritolonio de la Ciudad de Atenas, y esta Ciudad es de la Provincia de Atica; y fue antes que el padre de Tritolonio; y la Ciudad de Atenas fue por Cecrope assi nombrada, segun San Agustin, y Eusebio, donde fue Cecrope el Rey primero de Atica. Lo tercero, por quanto dize aqui Eusebio de las simientes repartidas por Tritolonio en tiempo de Eritonio Rey quarto de Atenas, y segun otra opinion, se pone mas abaxo en el tiempo de Pandion Rey quinto de Atenas: Luego antes de Tritolonio, y de su padre Elenso auian passado Reyes, no solo de Atenas, que es parte de la tierra de Atica, sino aun en otras partes de esta Provincia, con que no pudo ser Elenso el Rey mas antiguo de Atica.

Ouid. 5. Metam.

S. Agust. 18. de ciu. c. 9.

CAPITVLO IX.

Ponense las probanças que muestran ser Ceres antes de Tritolonio.

AQui se han de considerar dos cosas. La vna es, si Tritolonio fue en el tiempo aqui señalado por Eusebio, y que ya dexamos dicho. La otra es, puesto que huviesse en este tiempo sido, si fue antes de Ceres, ò despues, ò si concurrieron en vn mismo tiempo. A lo primero dirèmos, que

que no puedè auer duda, de auer sido Tritolonio en este tiempo que pone aqui Eusebio, ò muy cerca dèl, por quanto para esto ay razones, que lo funden, y no se hallan razones que lo impidan. Lo primero, por quanto Eusebio aqui lo pone, y afirma, el qual es Autor muy verdadero, y muy cierto en las historias, y en determinar, y señalar los tiempos de ellas: y puesto que lo pone aqui, y en su Prologo en tal orden, como aqui en este lugar, se haze con esto grande probança. Lo segundo se prueba por la sentencia de San Agustin, que pone las fabulas, que fueron desde el tiempo de Iosue, hasta la destruicion de Troya, y Eusebio pone aqui a Tritolonio en tiempo de Iosue, casi en el principio de su gouierno: Luego concuerda con San Augustin. Lo tercero se prueba con Marco Varron, a quien sigue S. Agustin en los tiempos, y ambos le ponen en vno: y puesto que San Agustin concuerda con Eusebio, todos tres, S. Agustin, Eusebio, y Marco Varron concordaron en vn tiempo mismo.

TRITOLONIO

S. Agus. 18. de ciu. c. 13.

Estas probanças hechas solo se entienden del tiempo, que aqui en la Letra presente pone Eusebio, que del, que pone despues abaxo en el año treinta y quatro del Rey de Atenas, lo qual es setenta años despues de esto, aqui aora no se habla, aunque Eusebio assi afirma aquello, como esto: y aun mas parece conuenir a su intencion, que sea el tiempo que abaxo escriue. La probança de Agustino tambien puede conuenir a los dos tiempos, y aun mas al q̃ se pone despues abaxo, por quanto son aquellas fabulas q̃ refiere despues del tiẽpo de Iosue, ò de su muerte; y en esta primera vez que Eusebio escriue esto, no era muerto Iosue, ni aun auia empeçado a gouernar el Pueblo de los Ebreos, y es aquel tiempo casi quarenta años despues de la muerte de Iosue segun abaxo parece. La prueba de Marco Varron tal es como la de San Agustin, puesto que este Doctor le siguiò en los tiempos, y assi vna misma cosa dirèmos de ambas.

La segunda duda era, puesto que Tritolonio fuesse en el tiempo que escriue Eusebio, lo qual tenemos por verdadero; si fue primero que Ceres, ò despues, ò si concurrieron en vn tiempo. Dirèmos, que en este punto ay mas duda, que en el ya supuesto. Lo primero por la autoridad de Filocoro, el qual dize auer sido Tritolonio muchos años antes, que Ceres Reyna de Sicilia, y Filocoro fue Historiador, y Escritor antiguo de las cosas de la Prouincia de Atica, de la qual fue Tritolonio: y assi se presume, que esta materia la supiesse èl mui bien. Lo segundo, por quanto està Ceres madre de Proserpina, fue en tiempo de Saturno, aora digamos que dèl fue hermana, ò que dèl fue hija, y hermana de Iupiter, hijos ambos de Saturno, este tal Saturno fue mucho tiempo de lo que vamos diziendo; porque segun ya probamos con Eusebio, Saturno reynaua en Italia antes que fuesse destruida Troya, ciento y cinquenta años no cumplidos, y desde este tiempo en que vamos hablando, hasta la toma de Troya, passaron casi trecientos años; por quanto esto se pone en el año tres mil setecientos y veinte y cinco de la Creacion del Mundo, y Troya fue tomada en el año quatro mil y diez y nueue del Mundo; y assi son los que corrieron de vn tiempo a otro trecientos menos seis años. Luego necessario es, que Ceres fuesse hija, ò hermana de Saturno, fuesse despues de esto casi ciento y cinquenta años, y assi seria despues de Tritolonio, y esto concuerda mucho con la intencion de Filocoro Historico.

CAPITVLO X.

Como Ceres, y Tritolonio fueron en vn tiempo: y respondese a las razones contrarias.

AL contrario dizen otros, que Ceres fue primero que Tritolonio, ò a lo menos fueron en vn tiempo, y esta es la comun opinion. Esto se prueba lo primero con la sentencia de Eusebio, el qual aqui juntamente pone las simientes de Tritolonio, y el robo de Proserpina hija de Ceres; y lo vno lo pone en vn año, y lo otro en el siguiente: Luego Ceres, y Trito-

to-

tolonio fueron a vn tiempo, y en alguna manera Ceres fue primero. Lo segundo se prueba, porque todos ponen a Tritolonio por criado de la diosa Ceres; y si fuera mucho antes Tritolonio que Ceres, no pudiera esto dezirse, antes por el contrario dixeran, que Ceres auia sido criada de Tritolonio, lo qual ninguno afirmò. Lo tercero, porque todos los Poetas dizen, que Tritolonio lleuò las simientes, que le diò Ceres, y que por su mandado fue a repartirlas por todo el Mundo: y assi tienen por firme, que Ceres fue primero que Tritolonio. Lo quarto, por quanto los Griegos hizieron a Ceres diosa del pan, por auer dado simientes, y el arte de vsar de ellas, labrando la tierra: Luego si Tritolonio fuera primero que ella, como èl hiziesse estas dos cosas, como ya diximos, a èl pusieran por dios del pan, y no a Ceres: y puesto que no lo hizieron, parece que Tritolonio fue despues de Ceres. Lo quinto se confirma esto, por quanto afirman los Autores Historicos auer Tritolonio ordenado las fiestas, y ceremonias de Ceres en la Ciudad de Eleusis: luego ya era, ò auia sido Ceres, y assi fue primero que Tritolonio. Esto afirma Lactancio, y comunmente los Autores.

TRITOLONIO.

Si alguno quisiere tener, que Tritolonio fue primero que Ceres, podrà responder a las pruebas q̃ ay en contrario. A la primera que es de Eusebio podrà dezir, q̃ puso esto, no por su sentir propio, sino refiriendo agenas opiniones, lo qual se colige de auerlo puesto en dos lugares: y assi aunq̃ se niegue, no irèmos contra la intencion de Eusebio. A lo segundo se dirà, que esto fue ficcion poetica, y procede de otro principio, de que pusieron los Gentiles a Ceres por diosa del pan, y por esto necessario era, que todas las cosas que alguno hiziesse de nueuo acerca del pan, que digan auer venido de Ceres como diosa. Assi lo hazen en todas las otras perfecciones, ò dones, que pertenecian a algunos dioses, en qualquiera otro que se hallassen, dizen los Poetas, que los huvo de aquel dios, cuyo es aquel don: y assi aunque Tritolonio fuesse muchos años antes que Ceres, como a esta la ponian por diosa del pan, y no a Tritolonio, dirían q̃ este fue su criado. A lo tercero dirán lo mismo que a lo segundo; ser verdad, que Tritolonio lleuò las simientes, pero no por enseñança, ò instruccion, ni mandado de Ceres, como èl huviesse sido primero que Ceres; pero los Poetas presuponen, que quando las lleuò Tritolonio, no auia simientes algunas en el Mundo, sino que fueron de nueuo hechas, ò criadas, y esto no podia ser hecho sino por algun dios, y como del pan no ponian que lo fuesse otro alguno, sino Ceres, consiguientemente auian de dezir, que criara ella las simientes, y que se las diera a algunos, que las lleuassen por el Mundo, y que se las diò a Tritolonio.

CERES.

CAPITVLO XI.

Continuase la declaracion de la fabula de Tritolonio, en el sentido verdadero.

BOlverèmos aora a continuar la declaracion de la fabula. Deziase, que Ceres se ofreciò a criar a Tritolonio. Esto es ficcion poetica, para mostrar como Ceres fue ama de Tritolonio, lo qual pareciò conveniente dezirlo, por las tres cosas, que ya diximos auer hecho Tritolonio. Ceres de dia daua leche divinal al niño Tritolonio, y de noche le metia debaxo del fuego. Aunque estas cosas segun el modo de hablar pertezcan, a querer mostrar como Ceres podia criar a Tritolonio; pero mas significacion tienen de la verdad. Tritolonio no fue criado de Ceres, sino que recibiò de ella instruccion de aquellas cosas, que a Ceres pertenecian, como eran de la labrança de la tierra, aunque Ceres no se las enseñasse, ni se las enseñò, como fuessen de diuersas tierras.

Por la leche diuinal se significa la sabiduria, y llamase leche, por quanto dà mantenimiento al alma; y diuinal, por quanto el saber no viene de los hombres, sino de Dios, como lo dixo èl mismo por el Eclesiastico: *Toda sabiduria es de Dios*, ò viene de Dios, porque èl solo la possee, segun

Eclesi. 1. Arist. li. 1. Meta. cap. 1.

gun dize Aristoteles; y assi en quanto Tritolonio tenia sabiduria, se dauan leche diuinal. Metiole a Tritolonio por las noches debaxo del fuego Ceres. Lo qual se puede entender de vna manera por Ceres, y es, que vna de las diligencias de la labrança, es quemar la tierra como lo hazen muchas vezes los labradores, no solo para escusar el trabajo de limpiar, y cortar las matas, ò malas yervas, sino porque assi la tierra se dispone para fructificar mas, como lo dize Virgilio.

TRITOLONIO.

Virg. 1. Georgic.

De otro modo se puede entender en quanto a Tritolonio, y este modo es mejor, y se entiende del ingenio. La viueza del ingenio se entiende, y significa por el fuego; porque los ingenios son agudos, y penetran, y se eleuan, lo qual todo lo haze el fuego. assi no ay cosa mas a proposito q el fuego para significar la viueza del ingenio O se puede entender por meterle a Tritolonio en el fuego, la grande aplicacion de estudio; que es vn fervor de altos pensamientos; pues entonces parece todo vn hóbre estar inflamado. De noche ponia Ceres a Tritolonio en el fuego, porque de dia son mas las ocupaciones, y por la noche retirado el hombre de toda ocupacion puede aplicarse con mas viueza a las consideraciones, y discursos.

Estas dos cosas pusieron juntas los Poetas, darle a Tritolonio leche diuinal, y meterle en el fuego, porque significan la sabiduria, y el estudio, y vno sin otro no basta, porque el sabio, sino estudia, y trabaja, considerando en lo que tiene sabido, pierde lo que tenia ganado. Estas dos cosas hazia Ceres, para que Tritolonio fuesse inmortal, lo qual no se entiende en quanto al ser, sino en quanto a la fama, porque segun el ser solo Dios, y las substancias espirituales son inmortales. Por la fama, pues, se gana inmortalidad, quando muriendo el hombre, su nombre no muere; sino que queda la fama, y memoria de sus buenos hechos para siempre: y tal inmortalidad consiguen los hombres por todas las obras excelentes de virtudes, y mayormente por el saber, porque los sabios pueden dexar obras, que nunca caigan en olvido. Assi era de Tritolonio, porque èl hallò arte para la labrança en tierra de Atica, y por su buen entendimiento, y discurso hizo cosas, por las quales su nombre hasta oy queda en la memoria, y siempre quedarà.

CERES.

CAPITVLO XII.

Què significa el que Ceres matasse à Elenso padre de Tritolonio, y a este le diesse beneficio eternal.

DIzese, que Elenso padre de Tritolonio marauillado de lo mucho que crecia el niño su hijo, quiso saber lo que hazia su ama con èl de noche. Todo esto pertenece, para que la fabula se hiziesse creible, y no para significacion alguna; porque Ceres no criò a Tritolonio, y assi no lo podia ver Elenso: pero suponiendo que Ceres criaua a Tritolonio en casa de Elenso; era creible que como padre reparasse en el mucho crecer de su hijo, y que acechasse al ama lo que hazia con èl para enterarse del caso. El crecer mucho Tritolonio, se entiende segun la fama; porque teniendo ingenio, y auiendose aplicado al estudio hizo tales obras, por las quales creciò en honra, y fama, mas que los otros hombres de su tiempo.

En quanto dize, que diò vozes Elenso, y de ello enojada Ceres le matò, algo pertenece a la verdad, y algo a la fabula. Significase la muerte de Elenso, la qual fue verdadera, y todo lo otro se pone por dar la causa de ella en quanto a la fabula, pues estando Ceres en casa de Elenso, era creible que le quisiesse matar, viendo que daua vozes disfamandola, estando criando a su hijo, y dandole especiales beneficios. Tambien por esto se significa la verdad de la historia; pues segun Filocoro en las Actidas, como ya diximos, por causa de vna grande hambre que se padeciò en tierra de Atica, donde reynaua Elenso, perecian sus gentes, y vassallos; y èl no cuidando de que se buscasse pan, su casa se sustentaua con esplendor,

y abundancia ; y viendo esto el
Pueblo, se juntò vn dia , y mataron
à Elenso.

TRITOLONIO

Dizen, que Ceres diò a Tritolo-
nio vn carro, al qual estauan vncidos
dos dragones, para lleuar las simien-
tes q le auia dado Ceres, y que las re-
partiesse por todas las tierras del Mun-
do. Esto dirèmos, que no pertenece à
la significacion, sino à la fabula; pero
huvo ocasion de dezirse , por algu-
na semejança que tiene con la ver-
dad. La verdad fue , que Tritolonio
traxo de tierras estrañas manteni-
mientos para su tierra , y la fabula
por el contrario dize , que lleuò si-
mientes à otras tierras estrañas. El
dezir esto , conuino mucho à los
Poetas , porque quisieron los Genti-
les dar diosa del pan , assi como da-
uan dioses de las otras cosas ; y si
ellos fueran verdaderos dioses , auian
de tener poder para criar cosas, como
los Gentiles falsamente se lo atribu-
yen ; assi lo hizieron con Ceres,
pues la hazian , y tenian por dio-
sa del pan , y que ella no solo dies-
se el arte de labrar la tierra , y sem-
brar , y coger , sino que aun diesse
las simientes , criandolas de nueuo.
Para esto ponen por fundamen-
to, que antes de la diosa Ceres no
auia pan, ni simientes en el Mundo ;
sino que ella criò las simientes de
nueuo ; y por hazer beneficio a todos
los hombres , los quales primero se
sustentauan solo con yeruas , y fru-
tas de arboles , quiso darles simien-
tes ; y para repartirlas por el Mun-
do, era necessario , que alguno las
lleuasse; y porque no hallaron algu-
no a quien mas conuiniesse hazer
esto, que à Tritolonio ; dixeron, que
à èl auia embiado Ceres ; y esta
honra , y don le llamaron beneficio
eternal.

En quanto dizen , que el carro
en que iva Tritolonio le lleuauan
dos dragones , ya hemos dado la
causa, segun la fabula ; porque de
otra manera no se podia disponer
conueniente emente. En quanto à la
significacion fue la verdad , segun
afirma Filocoro en las Attidas , que
Tritolonio fue en vn nauio , cuya
señal era vn dragon , porque iva por
Mar, y por causa desto dixeron , que
dragones lleuauan el carro. A este
modo se dize de Iupiter, que buelto
en figura de toro lleuò robada à Eu-
ropa, hija del Rey Agenor, por auer-
la lleuado en vn nauio, cuya diuisa,
ò señal era vn toro. Dixeron , que
iva bolando el carro , porque los
nauios vàn mas apriessa por el agua,
que los que caminan , aunque sea
con postas por la tierra ; y assi parece
que buelan.

Dizen, que quando boluiò Tri-
tolonio, ya repartidas las simientes ;
que Cefalo, ò Celeo quiso matarlo as-
si como a enemigo ; pero que cono-
ciendo , que auia ido por mandado
de Ceres, le fue restituido el Reyno.
Esto significa, segun la verdad , que
quando Elenso fue muerto por el
Pueblo , huyo su hijo Tritolonio,
temiendo, le darian muerte como a
su padre : y queriendo obrar muy al
contrario Tritolonio que su padre ,
proueyendo al Pueblo , nauego a
tierras estrañas , y traxo de alli si-
mientes para repartir a sus vassallos.
Entre tanto , siendo muerto el Rey
y no quedando en aquel Reyno al-
gun hijo suyo , ocupò el Reyno
otro estraño, llamado Celeo , ò Ce-
falo , y segun otros Linco de Tra-
cia ; pero quando boluio Tritolonio
haziendo tanto beneficio al Pueblo
como darles mantenimientos , y si-
mientes, leuantaronse todos por èl
y le boluieron el Reyno de su padre ,
echando de alli al que le ocupaua.

CAPITVLO XIII.

Como pudo poner Tritolonio el nombre de Elensis a la Ciudad, como assi se llamasse.

Refierese, que despues de bueltò Tritolonio , y restituido en su Reyno , hizo vna Ciudad llamada Elenso, ò Elensis, en memoria de su padre Elenso ; y parece , que esta Ciudad mucho antes auia sido hecha por Ogigio , porque Paulo Orosio dize , que Ogigio era Rey , y edificador de Elensis, ò Elensinas ; y esto mismo dize S. Isidoro. Del nombre dirèmos , que assi como fue vna Ciudad , assi era su nombre vno ; pero este nõbre no le tuuo la Ciudad, quando la hizo Ogigio sino quan- Pau. Oro. lib. 1. S. Isi. 13. Ethimol. capit de diluv.

quando despues la ensanchò, y engrandeciò Tritolonio, y entonces le puso este nombre Elelis, en memoria de su padre Elenso. Tenia otro nombre primero, que le pusiera Ogigio: pero no le quedò despues, ni le hallamos, y fuele quitado, quando Tritolonio le puso el nueuo.

TRITOLONIO.

Esto mismo sucediò en la Ciudad de Niniue, que la hizo el Rey Assur, y despues la ensanchò, y ennobleciò el Rey Nino, y la llamò Niniue de su nõbre; y no le hallamos otro, aunque cierto es, que le tuvo primero quando la fundò Assur, pero este no se halla, sino el de Niniue solo, que se le puso Nino, quitandole el que primero tenia. Assi Elensis es nombre de aquella Ciudad, y no se le puso Ogigio, que fue el primer edificador, ò fundador, sino Tritolonio en nombre de su padre Elenso.

Gen. 10.

Podràn dezir, que en tiempo de Ogigio se llamaua Elensis; porque Paulo Orosio dize, que Ogigio fue Rey, ò fundador de Elensina. Respondese, que no embaraza esto, porque Paulo Orosio vsa en el lugar citado de la figura llamada, Anticipacion, de la qual vsan muchas vezes los otros Escritores, y la Escritura Santa tambien vsa muchas vezes della, porque es verdad, que Ogigio era Rey, y fundador de la Ciudad de Elensis, pero quando èl era Rey, no la llamauan assi, sino que tenia otro nombre; y por quanto en el tiempo que escriuiò Paulo Orosio, esta Ciudad se llamaua Elensis, ò Elensinas, llamòla con este nombre, aunque hablasse del tiempo, en que la fundasse Ogigio. El exemplo traido de Niniue confirma esto. Esta Ciudad fue fundada por Assur, y es cierto, que le pondria nõbre, q̃ nosotros ignoramos, y despues fue ensanchada por Nino, y fue nombrada Niniue: pero Moyses, quando escriuiò de su fundacion hecha por Assur, dixo, que Assur hizo la Ciudad de Niniue, y aunque Assur no la diò este nombre, Moyses vsò dèl, por la figura de Anticipacion, porque quando èl escriuiò, ya muchos años antes Nino auia puesto el tal nõbre a Niniue, y no teniendo entonces otro nombre, sino este, assi la llamò Moyses. Deste modo se ha de entender que hablò Paulo Orosio del Rey Ogigio, quando dize auer sido fundador de Elensina.

Gen. 10.

CERES.

CAPITVLO XIV.

Porquè dixo Ouidio, que Tritolonio fue al Rey Linco de Scytia.

LA Intencion de Ouidio, fue contar todas las transformaciones fingidas, y vna dellas es la del Rey Linco, en vn animal llamado Linca transformado, y no hallò el Poeta lugar mas conueniente para referirlo, que el presente, contando los sucessos de Ceres, y porque cada transformacion poetica se dize ser hecha sobre las fuerças de la naturaleza, por el poder de los dioses, siempre se supone alguna causa para ella. Esta deviò poner Ouidio, y la pone, en quanto dize, que Tritolonio por mandado de Ceres fue à tierra de Scytia, y el Rey Linco por embidia, le quiso matar, y entonces enojada Ceres, librò a Tritolonio de la muerte, y a Linco le mudò en el animal dicho.

Ouid. 1. Meta.

Tiene algun color esta fabula, por tener el animal el nõbre del Rey, con que parece creible, que se boluiesse el Rey en el tal animal. Assi fue de Licaon, de quien dizen ser mudado en Lobo, y su nombre proprio le quedò, porque en Griego le llaman Licaon, y a este modo en muchas de las otras cosas transformadas se queda el nombre de la cosa, ò persona mudada. Esto dixo Ouidio ser en tierra de Scytia por tres razones. La vna es, porque algun tiempo huvo vn Rey en aquella tierra, llamado Linco, y las fabulas han de tener algun principio de cosas verdaderas. La segunda es, porque de la especie de los animales en que se dize fue transformado Linco en vno dellos, afirman auer mas en tierra de Scytia, que en otras. La tercera fue, por pertenecer esto à la fabula de Ceres, en la qual se fingiò esta transformacion, y no se pudo acomodar mejor a otra tierra que à ella, pues por la traicion cometida cõ el Embaxador de Ceres, esta diosa indignada, en pena de su desagradecimiento, les priuò de sus dones, siendo

aquella tierra, como lo es esteril mucho de pan, y de otras simientes, y assi en ella se padece tanta hambre como experimentan sus moradores.

TRITOLONIO

Que el Rey Linco preguntasse à Tritolonio las quatro cosas ya puestas al principio de la fabula; y respondiesse à ellas Tritolonio, no pertenece à significacion alguna, sino solo à que se hiziesse la fabula creible, y cōtinuarla, introduciendo como Linco, sabiendo las cosas que traia Tritolonio, por embidia de su honra le quiso matar, vsurpandose para si aquel honor, de que se siguio su transformacion en el dicho animal.

CAPITVLO XV.

De la fabula de Pluton, y del robo de Proserpina.

TEXTO. *Orco Rey de los Molosos lleuò por fuerça, ò robo à Proserpina hija de Ceres.* Esta historia pon Eusebio en la Linea de los Atenienses en el año treze de Eritonio, quarto Rey de los Atenienses, y conuiene à su linea esta historia, no porque Orco, ni Proserpina fuessen de aquel Reyno, sino porque eran Griegos; y como no aya Linea propria para Proserpina, ni Orco, pusieronse en la Linea de los Atenienses, que es la postrera; y allì se ponen las historias peregrinas, que carecen de Linea propria. Para Orco era menester Linea de los Molosos, y su Reyno, y aqui no ay Linea de tal Reyno. Para Proserpina era necessario Linea del Reyno de Sicilia, de donde ella era natural, y no ay aqui Linea de aquella gente: y por esta razon se pusieron conuenientemente en la Linea de los Atenienses. El nombre proprio del Rey es Orco, el qual Rey tuvo otros muchos nombres, como Pluton, y Agisilao, segun Lactancio, como lo dexamos dicho en la Quarta Parte. Los Molosos fueron gente de vna tierra llamada Molosia, y tambien se llamò Caonia, y Epiro.

NOTA. *De Pluton dexamos hablado, quando tratamos de los tres hermanos, Iupiter, Neptuno, y Pluton. Referimos tambien el robo de Proserpina, hecho por Pluton dios de los Infiernos, segun los Poetas; y assimismo, como induxo Venus à Cupido, para que hiriesse à Pluton con vna de sus saetas, refiriendo tambien la causa que tuvo Pluton para salir de los Infiernos su Reyno à la Isla de Sicilia, donde cometiò el robo de Proserpina, que fue el temblar toda la tierra de Sicilia, donde se dixo, ser sepultado vno en dicha Isla el Gigante Tifoco, y à cuyo mouimiento causarse el estremecimiento dicho. Todo esto se hallarà bastantemente tratado en la Quarta Parte desde el Capitulo CLXXXII. hasta el CLXXXXII. y aunque Eusebio en este lugar trata del robo de Proserpina juntamente con las simientes de Tritolonio, y mas abaxo tambien toca esto mismo, y su Comentador el Abulense del mismo modo habla largamente aqui al presente de los dichos, por no repetir las materias lo que toca à Pluton, y robo de Proserpina, se omitirà en lo siguiente, remitiendo al Lector al lugar ya citado, y si se nombraren, serà solo en lo tocante à la historia de Ceres.*

CAP.

CAPITVLO XVI.

CERES.

Como Ceres buscaua a su hija Proserpina, sabido su robo.

AY vn Lugar abierto en Sicilia, por donde entra, estrechandose el Mar, y cerrado por los lados con dos cuernos, ò puntas que hazen escollos, y montes; y corre por entre la fuente, ò lago de Cianes, teniendo al otro lado la fuente Aretusa la de los muchos pezes. Por este lugar passaua Pluton, corriendo a toda priessa con el robo de Proserpina; viò esto la Ninfa Cianes, que estaua en su fuente, y leuantada hasta la mitad del pecho, hablò a Pluton, representandole lo mal que hazia, y que no podia ser yerno de Ceres contra la voluntad suya, debiendola obligar antes con la suplica, y ruego, que no irritarla con la violencia, y el robo. Si podemos, prosigue Cianes, comparar las cosas pequeñas con las grandes, a mi me amò Anafis, pero no me forçò, sino que me obligò, y rogo: y assi yo le amè. Tendio entonces Cianes los braços para detener los cauallos, pensando estoruar assi el robo de Proserpina.

Pluton hijo de Saturno, no sufriendo mas la ira, hirio los cauallos, y con el Cetro Real que en la mano tenia, tocada la tierra, hizo lugar por donde entrasse la Ninfa Cianes muy triste por el robo de Proserpina, y juntamente por el desprecio de su fuente sacra; le sobrevino vn tan gran pesar, al qual se siguiò vn tan grande llanto, que se deshazia en lagrimas; y aquella que hasta entonces auia sido vna grande diosa, en aguas quedò trasformada.

Entre tanto la Diosa Ceres por todas las tierras buscaua a su hija, y no la hallaua, ni en el Mar tampoco, con que no tenia reposo alguno; y como por todas las tierras la buscasse, principalmente esta diligencia hazia en Sicilia, tomando de noche dos pinos grandes, que en la boca del Mongibelo encendia; y con ellos buscaua a su hija por los lugares asperos, y montuosos en las noches obscuras, y frias: y quando por la mañana el dia santo escondia a las estrellas, la buscaua de Oriente a Poniente.

CERES.

Con este trabajo, y cansancio grande la diosa tuvo sed, porque en todo este tiempo no auia comido, ni bebido, y accidentalmente viò vna casa cubierta de pajas, llamò a la puerta, saliò vna vieja, y rogandola Ceres, que la diesse vn poco de agua, la vieja le diò vnos hormigos ralos, que en vn olla auia cocido, y la diosa con la grande sed que tenia, tomando la olla, bebiò, echandosela a pechos. Estaua alli a la sazon vn niño, y como a la diosa viesse beber con la olla, riose, llamandola golosa. Enojada Ceres, que aun no auia acabado de beber todos los hormigos, con aquellos que auian quedado, le diò al muchacho en el rostro, dexandosele manchado; y mudole tambien la diosa, bolviendole los braços en piernas, y sobre lo que tenia, le añadiò cola: y assi con lo liquido de los hormigos que se auian embeuido en el rostro, quedò todo manchado, por lo qual fue llamado en Latin *Stelio*, que significa lagarto, por estar pintado à manera de estrellas. La vieja, viendo assi al niño mudado, teniendo pauor, y miedo, y no osandole tocar, le huyò metiendose en los lugares tenebrosos.

CAPITVLO XVII.

Prosigue su viage Ceres en busca de su hija Proserpina.

LArgo seria de contar las tierras, por donde anduvo Ceres en busca de su hija, y primero anduvo todo el Mundo, que la hallasse. Otra vez bolviò a Sicilia despues de andadas todas las tierras, llegòse a la fuente de Cianes, y era ella la que le auia de dar noticia de su hija, pues, como dexamos dicho, viò ella, que la lleuaua Pluton robada; pero como no tenia boca con que hablar, ni pudiesse hazer señal alguna, Ceres se quedò como antes, sin tener noticia. No le faltaron a la diosa señales; que en la fuente Cianes viò andar nadando vna cinta, que conociò ser de su hija Proserpina, donde accidentalmente auia

caido, quando Pluton la lleuò robada, y entonces empeçò a entender Ceres, que a su hija auia lleuado robada; y como no supiesse donde, rompia sus cabellos, y vestidos, y con el dolor, y manos heria sus pechos. Maldixo todas las tierras, retandolas de ingratas a sus dones, y mas que a todas a la de Sicilia, donde auia hallado las señales de su desgracia. Quebrantò enojada los arados, y los instrumentos todos de labrar la tierra; matò a los bueyes, y tambien à los labradores: corrompiò las simillas; y mandò à los campos, que quando sembrassen, no acudiessen con los frutos.

CERES.

Aquella fertilidad, y abundancia de Sicilia tan alabada por todo el Mundo, se acabò entonces, embiando Ceres Soles grandes, que secassen antes de granar las mieses, y otras vezes muchas aguas, para que quedassen podridas. Mandò a las estrellas, y vientos, que dañassen las simientes, y que luego como fuessen en la tierra echadas, que se las comiessen las aues.

Viendo esto la Ninfa Aretusa de Helis, amiga de Alfeo, estando Ceres cerca de ella, leuantò la Ninfa su cabeça de las ondas, pues estaua metida entre las aguas, y apartando de la frente los cabellos, que los tenia muy mojados, à Ceres hablò de esta suerte. O madre de la doncella, por todo el Mundo buscada! O madre de las mieses, acaba ya con tus trabajos, que no parecen tener fin, ni termino! No te enfurezcas contra la tierra, que ella siempre a ti te ha sido fiel, y por ningun camino merece tu indignacion. No pienses, que vengo a rogarte por ser esta mi tierra, como yo en ella estè como huespeda, y estraña, siendo mi patria, y tierra natural Pisa la de Grecia. En la Prouincia de Helis nacì, y assi como peregrina, y estrangera habito en Sicilia; pero esta tierra me agrada a mi mas que todas las otras: y por esto, muy piadosa señora, te ruego, y suplico que guardes esta tierra. La causa que me mouiò a venir de tierra tan distante a esta, y passar por tantas honduras de el Mar, tiempo vendrà conueniente, en que yo te lo refiera; quando tu estès aliviada de tristeza tanta, y en el rostro muestres tener mas alegria.

Has de saber, señora, prosigue la Ninfa Aretusa, que yo desde Grecia para venir a esta tierra, passè por vnas grandes honduras, y por vnas muy escondidas cueuas: y al fin quãdo llego aqui, puedo leuantar la cabeça, para ver las estrellas del Cielo, lo qual en tan largo camino no me es permitido. Passando yo, pues, por estos lugares, vi a tu hija Proserpina en los Infiernos, y aunque ella està triste, no auiendo perdido el temor, y espanto, assentada està como Reyna en el trono, y adorada se vee por señora del Mundo obscuro, como muger que lo es del Rey del Infierno.

CERES.

La madre Ceres quando tal oyò, se quedò como piedra, y vn espacio grande estuvo como fuera de sentido; passando aquel dolor, arrebatada de la colera, montò en su carro, subiò al Cielo, y esparcidos sus cabellos, triste, y mucho se presentò ante Iupiter, diziendo: O Iupiter, à suplicarte vengo por mi sangre, y por la tuya, y ya que no respeten a la madre, respeten siquiera a la hija por el padre; ruegote que nuestra hija no valga menos, porque yo la pari, debasele, y conserue, por ser tuya, entera su estimacion. Mucho tiempo auia, que a mi hija buscaua, y no la hallaua, hallèla, y hallèla perdida, pues he sabido que fue robada: y tener vn marido por fuerça, mas que dicha, es perdicion, y desgracia.

Respondiò Iupiter a la diosa Ceres, procurando mitigar su enojo, y dar satisfacion a su sentimiento. Comun es a ti, la dize, y a mi la hija, y el cuidado para con ella en ambos debe ser vno; pero si a buena luz miramos este sucesso, mas ha sido causado del amor, y cariño, que de mala voluntad, y aborrecimiento. Ni tu, ni yo, prosigue, podrèmos padecer verguença, en tener tal yerno; pues no desmereciendolo èl por sus costumbres, merecelo sin duda por la igualdad en las calidades. Y quando a Pluton le falten todas las cosas (que no le falta nada) el ser hermano de Iupiter no le puede faltar, y en nada es menor que yo: pues solo le lleuò vna accidental

ven-

ventaja, que fue en ser mejor mi suerte, y herēcia: pero si tienes deseo tanto de sacar de alli a Proserpina tu hija, ella vendrà al Cielo, mientras alli donde esta no huviere comido cosa alguna; que estas son constituciones, que en aquel Reyno establecieron las diosas Fatales.

CERES.

Otros dizen, que Ceres, propuesta su querella de Pluton delante de Iupiter, que fue aconsejada dèl, q comiesse vnas amapolas, hizolo assi, y quedòse dormida, y luego como despertò, tuvo respuesta de Iupiter, que Proserpina saldria de alli donde estaua, sino huviesse comido cosa alguna.

CAPITVLO XVIII.

De la mudança de Ascalafo, y de la concordia que se hizo entre Ceres, y Pluton.

TEnia determinado la diosa Ceres sacar a su hija del Infierno; pero le fueron contrarios los hados, porque la doncella auia quebrantado el ayuno: y fue, que andando en el Infierno por vnos huertos labrados, cogio vna granada del arbol, y sacando siete granos, se los comio. Esto lo viò Ascalafo, el qual era hijo de Orfe, y Acheronte; porque hallando entre las ondas de los rios Infernales Acheronte à la Ninfa Orfe, se juntò con ella, y engendrò à Ascalafo. Este, pues, Ascalafo, como vio lo que comiò Proserpina, y èl era cruel, diò testimonio, acusando à Proserpina, y estoruòle la buelta.

Doliòse la diosa Proserpina Reyna del Infierno, al verse acusada, y no pudiēdo sufrir la ira mucho tiempo, tomando con sus manos agua del rio Flegeton, echòsela sobre su cabeça à Ascalafo; y luego fue èl en otra forma buelto. Tenia pies como aue, alas, y plumas, crecido de pico, y todo cubierto de plumas, las vñas tenia muy corvas, y tanta era su pereza, que apenas podia mouer las alas. Quedò en vna aue muy fea, pronosticadora de llanto futuro, llamada Buho, y agorero triste para los hombres.

Este Ascalafo con razon fue mudado, en galardon, y premio de su mala lengua. Auia Proserpina segun el rigor del juizio fadal, de estar para siempre en los Infiernos con su marido Pluton; pero Iupiter, por consolar à su hermana Ceres, que estaua muy triste, por modo de concordia, y conueniencia, determinò, que Proserpina estuviesse con su marido la mitad del año, y la otra mitad sobre la tierra en compañia de su madre: y assi Proserpina quedò hecha Reyna de dos Reynos. Quedò con esto muy contenta Ceres, y el rostro que antes tenia triste, a Pluton, y a todos le mostrò alegre.

CERES.

CAPITVLO XIX.

Explicase la fabula segun sus partes, y dizese, como Ceres buscaua à Proserpina cerca del Mongibelo con dos pinos encendidos en las manos.

CEres la diosa, echando menos à su hija Proserpina, buscauala por todas las tierras. Entiendese, que luego como fue tiempo de que Proserpina se boluiesse a casa, viendo Ceres, que se tardaua, y no boluia, embiò à la arboleda, y lago de Pergusa, y como alli, ni à ella, ni a sus compañeras las doncellas las hallaron, la empezò Ceres à buscar; pero fue en vano su diligencia, porque no la hallaua, ni en la Tierra, ni en el Mar. Ouidio quiso dar a entender el grande trabajo, y diligencia de Ceres en buscar a su hija, porque la amaua mucho, y por esso dize, que la buscaua por el Mar, y por la Tierra toda. Por esto mismo dize, que no la viò reposar la diosa Aurora, quando venia con los cabellos mojados, ni Hespero quando salia, y se dexaua ver. Quiso dezir en esto, q ni à la mañana, ni à la noche (que por esto se entiēde todo el tiempo) descansaua Ceres. La Aurora es la mañana, y a esta llaman diosa, y dizen, q trae los cabellos rociados, ò mojados, porque por las mañanas cae el rocio, y la Aurora es la mañana. Hespero es vna Estrella, que se vè despues de puesto el Sol, quando empieza la noche, y entendio por esta Estrella la noche, y como la Aurora sea principio del dia, y la Estrella

lla Hespero lo sea de la noche, los junto ambos significando, que de dia, ni de noche holgaua Ceres, ocupada solo en buscar a su hija. CERES.

Ceres por todas las tierras buscaua à su hija; y mayormente por Sicilia. Esto hazia, porque alli se auia perdido Proserpina; y quando la buscàua de noche, tomaua los pinos grandes en las manos, y los encendia en la boca del Mongibelo; y assi con ellos encendidos la buscaua por los lugares obscuros, y elados. Ouidio pone lo que podia conuenir a Ceres como diosa, porque cierto es, que podia ella con hachas encendidas, ò con otras luzes buscarla de noche: pero quiso ponerla como diosa, para que la cosa sonasse a fabula, y no à historia. Por esto dixo, que lleuaua los pinos enteros, y grandes en las manos: que como era diosa, era grande su virtud, y fuerça. El ser pinos, mas que otros arboles, fue, por ser madera mas dispuesta para arder; y alumbrar: que los pinos son maderos resinosos, y por la resina arden, lo qual no hazen otros maderos.

Dixo, que encendia los pinos en la boca del Mongibelo, porque este es vn monte, que tiene vna boca, de la qual sale fuego, y humo; y dixo esto lo primero, por significar, que Ceres buscaua principalmente a su hija cerca de aquel monte: y conviene esto a la verdad, porque Proserpina fue robada cerca del Mongibelo; y de la floresta que està junta con el lago de Pergusa, y este lago cercano es del Mongibelo, lo dixo Ouidio. Lo segundo se dize, para mostrar la diuinidad de Ceres, porque a la bocà del Mongibelo no se atreuen llegar los hombres por miedo del fuego, y humo, que de alli sale; pero Ceres como diosa no podia recibir daño: y con este priuilegio podia encender los pinos en la boca del Mongibelo.

CAPITVLO XX.

CERES.

Porquè no puso Ouidio, que el padre de Proserpina la buscasse sino la madre.

A Su hija buscaua Ceres por lugares obscuros, y elados, porque en aquellos montes de noche son grãdes los frios; pues aun en la cabeça del Etna, ò Mongibelo se vèn nieues, como lo dize Solino. *Solin. in Polist.* Por la mañana la buscaua por quanto el dia escondia desde el Oriente, hasta el Poniente. Escondense las Estrellas, segun los Poetas, y los vulgares, quando viene la mañana, porque todas huyen; pero la verdad es, que la causa de ocultarse, ù de que nosotros no las veamos, es la mayor luz del dia, ò del Sol, y como ellas no puedẽ parecer entonces, buscauala Ceres desde Oriente al Poniente; esto es desde la mañana hasta la noche.

Esto dixo el Poeta, lo primero porque de dia mas libremente podia andar a todas partes, que de noche, que en ella no lo pudiera hazer tan comodamente. Lo segundo se dixo, por quanto los Poetas, por mostrar su ingenio, buscan ocasion de dezir todas las cosas que se puedan; y assi quiso introducir a Ceres, que lleuasse pinos en las manos, y los encendiesse en la boca de el monte Etna, y los pinos ardiendo no eran menester, sino de noche; y por esta causa dixo, que cerca del monte Etna la buscaua de noche, y de dia de Oriente à Poniente.

Alguno dirà, porquè el Poeta introduce a sola Ceres, buscando a su hija, y no haze mencion del padre en todas estas cosas, tocandole a èl como tal, el buscar con toda diligencia a la hija. Responderà alguno, que esto fue por ventura, porque Proserpina entonces no tenia el padre viuo, con que sola su madre Ceres la buscaria. De otra manera diremos mejor, que aunque sea cierto, que podia ser muerto el padre de Proserpina, no por esso se dexaria de nombrar tal vez, porque vno es el modo de proceder en lo historico, y otro en lo poetico. La causa propria fue, que, o se auia de ha-

hablar del padre verdadero de Proserpina, ò de aquel, que le dàn los Poetas; el padre verdadero era Sicano Rey muy antiguo de Sicilia: el padre que la dan los Poetas, es Iupiter. El primero, aunque fuesse viuo, no se podia nombrar aqui, por quanto Ouidio procede como Poeta; y assi no nombraria por padre de Proserpina al verdadero, sinò al que los Poetas por padre tienen, y el mismo Ouidio abaxo nombra a Iupiter por padre de Proserpina; y si fuera Sicano introducido por padre, à èl tocaua el buscar a su hija, como a Ceres la madre; pero pues no le pone a èl por padre, no le conuino dezir, que buscaua a Proserpina.

CERES.

A Iupiter, pues, puso por padre de Proserpina Ouidio, y deste no era bien dezir, que buscaua a Proserpina. Lo primero, porque aquel que busca vna cosa, no sabe donde està; pues el que lo sabe, no busca; Iupiter bien sabia, que Proserpina estaua en los Infiernos con Pluton; y esto, porque Iupiter sabia todas las cosas: luego no la auia de buscar. Ceres, aunque fuesse diosa, no sabia todas las cosas, y por esso podia buscar donde su hija estuviesse. Lo segundo, porque Ceres buscaua a su hija, pesandole de que se la lleuassen robada; à Iupiter no le pesaua cosa ninguna, como se colige de las palabras que dixo a Ceres, de que no lo tuviesse por injuria, ni agrauio, y èl despues compuso, y concertò a Ceres, y Pluton, luego no buscaria èl a Proserpina, y por esso solo a la madre, que era Ceres, conuenia buscarla.

CAPITVLO XXI.

Porquè Ouidio puso, que Ceres tenia sed, y no hambre; y por què la dieron a beber hormigos ralos, y no agua.

CON el trabajo, y cansancio grande, tuvo la diosa sed. Continùa Ouidio aqui la diligencia de buscar à Proserpina, introduciendo otras fabulas; y aqui fue la del niño, que se bolviò en lagarto. Y para que parezca razonable la mutacion de aquel niño, le debiò dezir, como Ceres bebiò ansiosamente; y esto fue mouida de la grande sed, y esta ocasionada de el trabajo, y cansancio, como naturalmente el cansancio cause grande sed. Y si dixere alguno, que por què introduxo esto aqui Ouidio; pues sin entrometer esta fabula, pudiera passar a referir el viage de Ceres en la busca de Proserpina: responderàse ser verdad, que sin contar la fabula, se pudiera continuar la busca de Proserpina, pero quiso introducirla Ouidio, porq̃ su intẽcion era contar todas las transmutaciones, y vna dellas es esta, y como no le pareciesse lugar alguno mas conueniente, que aora en los hechos de Ceres, la puso aqui.

CERES.

Alguno dirà, que porque no dixo el Poeta, que Ceres tuvo hambre, como dixo que tuvo sed: pues buscando a su hija, assi como no bebia, no comeria tampoco, y pudo tener hambre, como le dize tener sed. Dirèmos, que fue lo primero, por concordar la relacion a la misma naturaleza. Ponese aqui por causa de la sed el trabajo del camino, pero el tal trabajo, y cansancio, no causa hambre, y si causa sed, como el trabajo grande enciende el cuerpo, quita el deseo, y gana de comer: y como Ceres aora estaua cansada de caminar, no le auia de dar hambre, sino sed. Lo segundo se haze, por no oponerse a los principios poeticos. Ceres fue la diosa del pan, y de todos los mantenimientos que nacen en el campo, y por esso la llaman la diosa abastecida: a esto se oponia el tener hambre; pues esta supone falta de mantenimientos; y como lo blanco es impossible ser negro, assi lo es con la abundãcia de mantenimientos el tener hãbre: luego no pueden estar, ni verse juntas estas dos diosas, que son Ceres, y Hambre, y mucho menos pudo tenerla Ceres. Ouid. 5. Meta.

Lo tercero fue, porque, puesto que Ceres pudiesse tener hambre, no necessitara de pedir cosa alguna, que como ella hizo de nueuo los mantenimientos, y simientes, ella pudiera tomar para si lo que mas le agradara. Assi se lo dixo Dios a los hombres: *Yo conozco todas las aues del Cielo, y la hermosura del campo: la gozo yo como propria, y si tuviere hambre, no te lo dirè, porque mio es el Mundo, y toda* Psal. 49.

su abundancia. Aqui Ceres al presente pedia, y si fueran cosas de comer, tenia inconveniente, y de beber no le tenia, como no fuesse diosa de las cosas de beber, y assi pudo tener de ellas necessidad. (a)Lo quarto se dixo por la significacion, porque aqui se significa vna cosa natural, que consiste en humedad, que es cosa de beber, y no en cosa de comer: y como le dieron vna cosa humeda, y rala, debio dezirse, que pidio de beber, y no de comer.

CERES.

(a) No se presuma docto en todas materias, el que en vn estudio lleua à otros ventajas.

Viò accidentalmente vna casa pagiza abierta, y llamò. Para significar la pobreza de sus moradores, dixo ser la casa pagiza, y conuino esto para concluir despues lo del potage, que le dieron a Ceres que si fuera casa rica, pudieranla dar algun manjar, viendola cansada, ò la dieran vino, aunque pidiera agua: pero siendo vna pobre vieja, no tenia sino aquel hormigo ralo, y aquel se le diò à Ceres. Llamò Ceres a la puerta, y saliò la vieja dicha, y saliò rogada por Ceres, que pidiendola vn poco de agua, le diò el hormigo cocido que tenia en vna olla, y de esto no parece la causa, ò la razon, porque Ceres lo que pedia era agua, y assi le auian de dar cosa de beber: y los hormigos comida son, y no bebida. Lo segundo, que aqui el Poeta quiso mostrar la pobreza del morador de la tal casa, que por ello la llamò pagiza, y mas facil era a vn pobre el dar agua, que hormigos.

Puedese dezir a estas dudas. Lo primero, que quando Ceres pidiò agua, bien reconociò la vieja, que venia desconsolada, y trabajada del camino, y juzgò, que mas auia menester algo que la confortasse de comida, y que no lo pedia de verguença; y por esto queriendo la vieja vsar de bondad, diòle lo que auia menester, y no solamente lo que pedia ella: y si fuera rica, dierale manjar mas regalado, y sabroso, y tambien la diera de beber, pero como era pobre, diole el hormigo que tenia. Lo segundo fue esto necessario por la transmutacion del niño en lagarto, dexandole manchado el rostro, derramando sobre el lo que auia quedado del hormigo. Esto no se pudiera hazer, si fuera con agua clara, porque esta no mancha: Luego conuino dezir, que era hormigo, y no agua. Lo tercero fue por la significacion. Por este potage (segun dirèmos en la aplicacion de la verdad) se significa vna cosa que no es limpia, no vna humedad clara, sino turbia: y assi para significar lo que se queria, no conuino que fuesse agua, y el hormigo fue mas a proposito.

CERES.

CAPITVLO XXII.

Como el niño escarnecia de Ceres, y ella le mudò en lagarto manchado, dandole con los hormigos en la cara.

LA diosa Ceres, como padecia grande sed, tomò los hormigos, y assi como estauan en la olla, se los bebiò. Era esto cosa creible, pues los que tienen sed grande, no repararan en mirar si la bebida esta de esta, ò de aquella suerte, sino que con aquella ansia como pueden, la toman, no consintiendo la sed espera: y como Ceres aora la sed que padecia era mucha, no se pararia a echar los hormigos en otra cosa, dexando lo que auia de beber en vasija mas limpia. Tambien conuenia el ponerlo assi, para que tuviesse el niño ocasion de reirse, y de esto se siguiesse su mutacion. El nombre deste niño, y de la vieja no pone Ouidio, proponenlos otros Autores. La vieja se llamava Mesies, y el niño Steles. Estos nombres conuienen a la significacion de la verdad de esta fabula como despues dirèmos, y que el tal niño era hijo de esta vieja, aunque Ouidio no lo diga.

En lo que dize, que el niño era osado, y de lengua suelto, se significa, el que estaua mal enseñado, y no era marauilla, como fuesse hijo de muger viuda, y vieja, q por no tenerle castigado, se mostraria atreuido, no temiendo el dezir qualquiera mal, ò murmuracion, que a la boca le viniesse: y esto se puso, para hazer creible, que diria contra Ceres, lo que en la fabula se pone. Viò à Ceres beber con la olla, riose, y llamola golosa. Lo que este niño dixo, bien se reconocia en dos cosas. Lo vno, en que no esperasse Ceres a echar los hormigos en alguna cosa mas limpia, sino que con la

olla

olla negra, y sucia como estaua bebia. Lo segundo, porque bebia con ansia grande, como si fuesse alguna cosa preciosa.

CERES.

Enojada quedò la diosa, y con razon, porque aquel niño la injuriò, y escarneciò en dos cosas. La vna en que se riò de ella. La otra en que la llamo golosa, siendo ella vna diosa muy respetada, y aquel niño de poco aprecio, y estima: y assi lo tuvo por grande ofensa, con que trato luego de la vengança. No auia acabado Ceres de beber sus hormigos, quando con aquella parte de ellos que le quedauan por beber, le diò al moçuelo en la cara con ellos. Esto creible se haze, que los que estàn enojados, y se arrebatan de la colera, si hallan que se pueden vengar, con la primera cosa que encuentran, lo hazen; la diosa Ceres no hallò otra cosa mas a mano, que los hormigos que tenia en ella, tiròselos al muchacho, y diole con ellos en la cara. No quedò con esto la diosa contenta, ni satisfecha, sino que al muchacho le mudò en otra figura, de que le resultaron dos males. El vno fue, que le mancillò, y manchò el rostro, que los hormigos estauan ralos, y no como agua clara, y por esso quando con ellos le diò Ceres al muchacho, le amancillò la cara, no toda a manera de pasta cubierta, sino a trechos por ser vnas gotas gruessas, y donde le cayeron las tales gotas, se embevieron en la carne, con que quedaron las manchas.

Tambien le mudò la diosa en otra naturaleza, no queriẽdo, q̃ quiẽ contra ella tal auia dicho, pudiesse hablar mas, como Diana lo hizo con Acteon, el qual la auia visto desnuda, y bolviolo en Cieruo, para que no pudiesse alabarse con alguno, de que auia visto a Diana desnuda, como lo dixo Ouidio. Ceres, pues, al muchacho le mudò en vn animal, que las mãchas q̃ auian dexado los hormigos ralos, le conuiniessen: y assi le bolviò en lagarto, que los lagartos estàn pintados, ò manchados. Esto se hizo con mucha razon, porque las pintas conuienen a esta mutacion, y no convinieran si se hiziera en otro animal alguno: que las tales pintas, y manchas a los lagartos conuienen, y no a otros animales. Tampoco el nombre conuenia a otros, porque quando se muda vna cosa en otra, suelese quedar el nombre de la cosa que se mudò en aquella misma en que fue transformada, y assi se haze aqui; lo qual no sucediera, si en otra cosa se hiziera la mudança. Llamauase el muchacho Steles, y fue mudado en lagarto, y este se llama en Latin *Stelio*, y de Steles a *Stelio* pocas letras ay de diferencia.

Ouid. 3. Metam.

CERES.

Tambien aquel moçuelo quedò manchado en el rostro de las gotas de los hormigos, las quales en el cuerpo del lagarto quedan, que està todo pintado, y parece, que de este caso vinieron. Mudòle la diosa los braços en piernas, y añadiòle la cola. El lagarto anda sobre los pechos, y por esso no tiene braços; pero tiene piernas: y assi lo que en el niño era primero braços, fue despues de la mutacion buelto en piernas, y como no tenia èl cola alguna en lugar de cola, para ser lagarto, se dize aora, que se le añadiò de nuevo. Diòle tambien figura pequeña, porque no se inchasse de soberuia, como primero, pues siendo niño era osado, y en sus palabras muy descomedido. (a)

(a) En cuerpo pequeño, no se dirigen bien las muestras de el animo.

El nombre suyo fue Stelio por dos razones. La vna por la semejança con su nombre primero, que era Steles. La otra por el color, y manchas, porque en el lagarto se hallan muchas que son a manera de Estrellas, que en el Cielo parecen, como puntas, ò manchas: y assi son las gotas de diuersos colores en el lagarto. La vieja qãndo viò assi mudado el niño, no osaua llegar a èl, y entonces èl se huyò a esconderse en las obscuridades. Esta fue la conclusion de la transmutacion; porque viendo al niño en aquella figura buelto, necessario era, que la vieja se maravillasse, y que la pesasse, porque era hijo suyo, y èl como ya fuesse mudado en lagarto, ò lagartija, segun quiere Ouidio, no osaria estar delãte de la vieja, sino que siguiendo la condicion de aquella naturaleza, en que se auia mudado, huiria a esconderse en las quebraduras de las piedras, ò en otros lugares obscuros.

CAP.

CAPITVLO XXIIII.

CERES.

Hablase de los daños que a las simientes vienen del Cielo.

QVando viò Ceres (como arriba dexamos dicho) la cinta de su hija en la fuente Cianes, y por ella presumiò que Proserpina auia sido robada, enfurecida, y colerica maldixo la tierra, quebrantò los arados, y los instrumentos de la labrança, prometiò abrasar con Soles grandes las mieses, para que no llegassen a ser frutos, y juntamente mandò a los vientos, que corrompiessen las simientes; y el como el daño a estas les viene ya de la tierra, ya de los ayres, y aguas, y ya del Cielo, serà bien dezir los daños, que del Cielo pueden venir a las simientes. De quatro maneras les puede venir daño a las simientes del Cielo. La vna es por alguna cosa, que el Cielo engendre. La otra por algunas influencias del Cielo. La primera, que es de lo engendrado por el Cielo, se diuide en aguas, y vientos; porque el Cielo engendra lluvias segun sus ciertos mouimientos, y las lluvias son cosa necessaria, para que engendren las simientes: pero si es muy destemplada la multitud de las aguas, destruye lo sembrado, y ahoga, y pudre las semillas, antes que arrayguen, ò las arroya, y ara despues de arraigadas.

Otra cosa se engendra del Cielo, que son los vientos, porque aunque ellos se hagan en la parte del ayre sobre la tierra, formanse segun el mouimiento del Cielo: y por esso se hazen mas en vn tiempo, que en otro, segun el mouimiento. Por esto dixeron los Poetas, que los vientos eran hijos de Astreo, y Aurora, y por Astreo se entiende el Cielo, como lo dexamos dicho, hablando de Boreas. Los vientos dañan, porque aunque algunos ay, que ayuden a engendrar, crecer, y granar, como son el Fabonio, y Zefiro, que es viento Occidental (como queda en la Quarta Parte declarado) otros vientos ay, que secan, y queman los sembrados, y los anieblan, y corrompen.

La otra cosa es la influencia del Cielo, y esta tambien tiene dos partes; la vna es conocida, que viene del Sol, y la otra no es conocida. La primera es, quando con grandes calores se seca lo sembrado, y no nace, ò despues de nacido se seca: y este es el daño de los grandes Soles; y assi Ouidio le nombrò grande Sol, porque el Sol assi es necessario, para que engendren las simientes, como el agua, porque es principio, como lo es material el agua: y como el agua, siendo demasiada, haze daño, assi Sol, siendo destemplado, corrompe. Otra influencia tiene el Cielo, que no es tan claramente conocido, porque el Sol no haze todas las generaciones, y corrupciones de la tierra enteramente, sino que ayudan los otros cuerpos Celestiales; y si esto fuesse superfluo, lo seria todo lo otro, que ay en el Cielo, lo qual es falso: y assi otros cuerpos Celestiales ay, que con sus influencias algunas vezes ayudan a engendrar las simientes, y otras vezes a corromperse: y quando causan corrupcion, se llaman Estrellas malas, que assi las llamò aqui Ouidio.

CAPITVLO XXIV.

De los males que Christo puso de las simientes, y como concuerdan, y discuerdan con los que pone Ouidio.

LOs daños de las simientes puestos por Ouidio en alguna manera concuerdan con las palabras de Christo, donde pone quatro maneras de simiente caida en la tierra. Dize, que vna cayò en tierra buena, otra sobre vna piedra, y secòse; otra entre las espinas, y se ahogò: otra en el camino, ò cerca dèl, y fue pisada de los hombres, y las aues del Cielo vinieron, y se la comieron. Aqui se hallan tres maneras de simientes, que no fructifican, y se reducen a algunos de los daños, que puso Ouidio.

Matthe 13. & Luc. 8.

El primero que cayò sobre la piedra, no nace, sino que se seca por defecto de la tierra, que no tiene humor nutrimental que darla. Esto sucede, quando la tierra no acude con lo que en ella se siembra, y es defecto de parte de la misma tierra. Tambien el Sol le

le daña, porque lo seca, pero no se seca, por ser el Sol grande, sino por ser poca la virtud nutrimental de la tierra. Lo que cae entre las espinas, ahogase; y esto pertenece al otro daño que puso Ouidio, nacer de las malas yeruas. Lo que en el camino cae, no nace; y pertenece al otro daño, que puso Ouidio, que es de las aues golosas, que comen lo sembrado.

CERES.

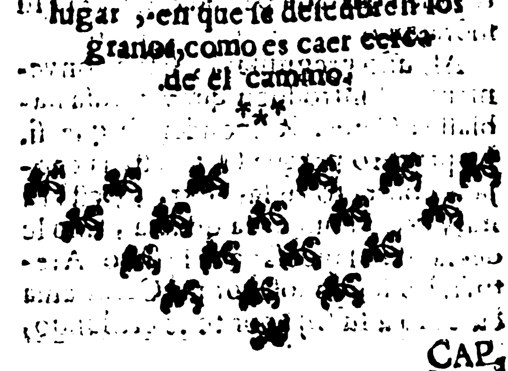
Mas daños puso Ouidio, que Christo; y la razon es, porque à Christo no conuenia poner mas; por quanto su intencion fue poner el bien, ò mal de la simiente, que se prouiene por la parte de la tierra, en que cae: y assi todas aquellas tres maneras de daño, que puso Christo, todas vienen de la condicion de la tierra; porque si vna simiente cae en buena tierra, sin embarazo ninguno fructifica; si otra cae sobre piedra, aunque no tiene quien la estorue, no fructifica, porque no tiene la ayuda necessaria: si otra cae entre espinas, aquella ya tiene quien la estorue, ahogandola; y si la otra cae en el camino, ò cerca dèl, aquella se la comen las aues, porque queda descubierta, y hallanla para comer: y todos estos daños son de parte de la tierra.

De los daños que vienen de parte de la misma simiente, y del Cielo, y de las aues, no quiso Christo hablar, porque no hazian en alguna manera a su proposito; y la razon es, porque segun el mismo Christo declarò su Parabola, por la simiente se entiende la palabra de Dios, y por la tierra se entiende el alma de aquel que la oye; que en el coraçon del hombre como en tierra, cae la simiente de la diuina palabra: y segun las diferencias, y malas disposiciones de los coraçones humanos, de diferentes maneras se pone estoruo, para que la simiente fructifique, segun Christo alli aplica la Parabola. Por esto no hizo al proposito de Christo, el hablar de los daños de las simientes, que vienen de parte del Cielo, ni de los que vienen por las aues, ni de la misma simiente; sino de aquellos que vienen por defecto de la misma tierra, y esta parte la declarò mas cumplidamente, que Ouidio,

Mas alguno dirà, que Christo no solo tocò los daños, que venian por parte de la tierra; sino tambien los que venian de parte de las aues, pues dixo que las aues se lo comieron. A esto dezimos, que no hablò en otra cosa, sino del daño que viene de parte de la tierra. En esto se ha de considerar, que las aues algunas vezes comen los granos sembrados en la tierra; porque la escarban despues de arada, y el grano cubierto, hasta que hallan los granos. De otra manera los comen, porque los hallan descubiertos. Lo primero no viene por parte de la tierra, sino por la golosina grande de las aues; y esto es lo que puso Ouidio. Lo segundo es, quando quedan los granos descubiertos, y se los comen las aues; y esto no procede por la golosina de las aues, como ellas no escaruen para hallarlos, sino que los hallan sin buscarlos; y esto viene por culpa de la tierra: assi quando siembran cerca de camino, los granos que caen en el camino, quedan descubiertos, ò los que caen cerca del camino, y arando la tierra se cubren, y pisandola los que passan cerca del camino, descubren los granos, mouiendo, y esparciendo la tierra: y aquellos hallan las aues descubiertos, y se los comen: y todo esto sucede por culpa de auerlos sembrado en aquel lugar.

CERES.

De esto hablò Christo, quando dixo de las aues, porque no dixo que las aues escaruauan, y comian la simiente, sino que la que caia cerca del camino, hollada la tierra de los hombres, se descubria, y las aues venian, y comiansela: y assi parece que Christo no hablò de lo que comen las aues generalmente, sino solo de aquello que comen, por caer en lugar, en que se descubren los granos, como es caer cerca de el camino.



CAP.

CAPITVLO XXV.

CERES. *Si fue conveniente introducir el que hablasse Aretusa a Ceres, y resuelvese que si, y la razon.*

INtroduce Ouidio, el que la Ninfa Aretusa hablò a Ceres, y lo primero que la dixo, fue, el que no venia a rogar por su tierra, pues en aquella donde estaua al presente era huespeda. Verdad dezia en esto, que su tierra de Aretusa era Acaya, segun ella lo dixo despues, y aora estaua en la tierra donde estaua Ceres, y assi rogaua como huespeda, y estrangera: Como auia dicho ser estrangera, lo declara luego, diziendo ser natural de Pisa la de Grecia, de la Prouincia de Helis. Vna Ciudad de Pisa ay en Italia, y de esta no habla Ouidio aora, sino de la de Grecia, que seria patria de Aretusa. Esta tierra es, en la qual fue Rey Enomao padre de Ypodamia, la corredora grande en carro, y la que vencia en el correr a los hombres, como lo dize la fabula, que ya dexamos declarada en la Tercera Parte, y como a esta Ypodamia tuuo por muger Pelope hijo de Tantalo, y este hermano de Niobe: y por esto los Autores todos llaman a Enomao Rey de Helis, y de Pisa.

De esta suerte como peregrina viuia Aretusa en Sicilia, pues ella era natural de Grecia, pero añadiò que aquella tierra le era mas agradable, que todas las otras tierras del Mundo, y que por esso auia venido a ella, y por esta causa la rogò que la guardasse, y no la maldixesse. Concluyò bien la Ninfa, pidiendo a Ceres que no destruya a Sicilia, pues si a esta Prouincia priuara Ceres de sus dones, ella tambien quedara perdida, pues era su moradora.

Alguno preguntarà, si fue conveniente, el introducir que Aretusa hablasse a Ceres. Responderàse que si, Lo primero, porque Ceres estaua enojada contra todas las tierras, y esta su ira, y colera nunca la dexara, sino le declaràran las cosas que le dixo Aretusa. Lo segundo, porque Ceres auia buscado a su hija por todo el Mundo, y no la auia hallado, y ya no le quedaua esperança alguna de hallarla, si alguna persona no la dixesse donde estaua: y assi era necessario para concluir la fabula con el hallazgo de Proserpina. Y si alguno instare, que porque fue mas Aretusa la que hablò a Ceres, que otra alguna persona? A esto dirèmos, que conuino por las razones siguientes.

CERES. Lo primero, porque a la intencion del Poeta conuenia esto, por querer èl introducir las narraciones fabulosas de Aretusa, como lo haze de todas las transmutaciones; y no auia otro lugar mas a proposito, que el presente, y assi hablando algo de ella se tomaua la ocasion, para dezirse todo quãto à ella pertenecia. Lo segũdo, porque no auia otro que pudiesse dezir a Ceres donde estaua Proserpina, sino Aretusa, porque aunque Cianes lo sabia todo lo del robo, porque lo viò: pero esta ya estaua buelta en agua, y no podia hablar palabra, con que solo restaua Aretusa su compañera, que lo dixesse. Lo tercero, y mas principal fue, porque no auia alguno, que tan bien, y tan cumplidamente lo pudiesse dezir como ella, porque Cianes pudiera dezir lo del robo de Pluton, y que la viò lleuar para el Infierno, pero no podia dezir el estado que aora tenia, pues ella no sabia mas de lo que viò. Aretusa sabia muy bien esto, porque ella lo estaua viendo continuamente, y esto lo insinua ella despues, diziendo, que quando ella passa desde Grecia hasta Sicilia, viene debaxo de Mar por vnas cueuas soterraneas, cerca del Infierno: y que alli vee cada dia à Proserpina sentada como Reyna de aquel Mundo obscuro. Esto no lo podia dezir otro alguno, porque no ay otro alguno, que assi passe como Aretusa cerca del Infierno: Luego a ella conuino introducir para esto, mas que a otro. Lo quarto fue, por escusarse de introducir algunas cosas en medio, las quales auian de ser necessarias, sino se atribuyera esto à Aretusa; porque quando Ceres hallò en el lago de Cianes la cinta de Proserpina, entendiẽdo que alli auia sido su hija robada, maldixo las tierras, y si luego no huviera quien la retraxera, y apartara de aquel

aquel proposito, lo pusiera en execucion, priuando a las tierras de sus dones, que son las simientes. Esto era mas conueniente, y que la hablasse, y detuviesse con su ruego Aretusa, no le tuvo ninguno, porque Aretusa està junta, y vezina de Cianes, como lo puso Ouidio: y assi luego que viesse a Ceres enojada, y maldezir las tierras, sacaria la cabeça de su fuente, y hablaria a Ceres estas cosas que se ponen aqui: y assi no passaria tiempo en medio, en que Ceres executasse la maldicion. Esto no se consiguiera, si pusieramos alguno de tierra estraña, que viniesse, y hablasse a Ceres enojada; ò si dixessemos, que Ceres huviesse de ir a otra tierra en la qual hallasse alguno que le dixesse la verdad, porque entre tanto se executàra la maldicion contra las tierras: Luego Aretusa fue mas conueniente para esto, que otro alguno.

CERES.

CAPITVLO CCVI.

Porquè puso Ouidio, que Aretusa para hablar a Ceres sacò del agua la cabeça, y no mas, puesto que Cianes mas descubrio del cuerpo quando hablò a Pluton.

DVda puede formarse, de que Aretusa sacò la cabeça sola del agua para hablar a Ceres, y parece que debiera sacar mas del cuerpo, pues Cianes, siendo Ninfa tambien, quando hablò a Pluton sacò el cuerpo del agua hasta el vientre, segun lo escrivio el mismo Ouidio. Alguno dirà, que por ventura Aretusa sacò del agua mas de la cabeça, y tanto sacaria como Cianes, y mas, aunque esto no se expresse. Dirèmos no ser esto bien dicho. Lo primero, porque no auemos de añadir lo que el Poeta no escrivio, y pues no lo puso Ouidio, no lo debemos nosotros afirmar. Y aun parece ser la intencion de Ouidio, el que no sacasse fuera del agua mas que la cabeça, pues en dos lugares que habla de esto, dize que sacò la cabeça, no añadiendo mas: Luego parece ser su intencion esta. Lo segundo, y principalmente se prueba, porque este argumento no se haze contra la verdad del hecho, sino contra el artificio poetico, porque bien sabemos, y estamos ciertos de no auer sucedido, el que Aretusa hablasse a Ceres, sino que lo puso el ingenio del Poeta para significar algo, y por esso el artificio consiste solo en lo que el Poeta dize, y de ello se colige, si sabia, ò neciamente fue compuesto: y aora el argumento està en su fuerça, porque Ouidio contando esto, no puso que Aretusa sacasse mas de la cabeça, puesto que no lo niegue de las otras partes.

CERES.

Dirèmos, pues, que Ouidio puso, que Aretusa sacasse la cabeça, y no pone mas, ni fue su intencion el que mas sacasse, y conuino dezirlo assi, y no de otra manera. Quando le arguyen lo de Cianes, que escrivio el mismo Poeta auer sacado, y descubierto el cuerpo hasta el vientre, quando hablò a Pluton, esta razon no concluye, ni es semejante a lo de Aretusa. En lo qual se ha de considerar, que estas Ninfas se ponen estar en las aguas desnudas, porque para estar en ellas no aprouecha mas tener vestiduras que estar desnudas: y assi quando sacan fuera del agua algunas partes del cuerpo, las sacan desnudas: y porque en los hombres, y mugeres, y mucho mas en estas, se padece verguença en tener, ò mostrar el cuerpo desnudo, los Poetas ponen lo menos que pueden del cuerpo desnudo. Aora se reconocerà lo que era necessario, que Aretusa tuviesse descubierto. Aretusa no salio fuera del agua, sino por hablar a Ceres, y para esto bastaua tener descubierta la cara, para que lo estuviesse la boca: luego no conuino descubrir mas Aretusa, y tanto, y no mas dixo el Poeta auer descubierto en ambas vezes que la introduce hablar con Ceres. (a)

De Cianes era otra cosa, porque ella auia de hablar a Pluton, y que se le detener por fuerça, y que no passasse delante con su carro, como lo intento hazer: y aunque para hablar bastava sacar la cabeça, para detener el carro, y cauallos, no, sino q auia de poner las manos delante, como lo hizo: Luego auia de tener fuera, y descubiertos los braços: Para hazer, pues, bien esto Cianes, todo el cuerpo auia de tener fuera del agua, para es-

(a) A lo que se dize, no se ha de dar mas cuerpo de lo que tiene.

tar ella tan alta como los cavallos, y poderlos detener mejor, y si sacara todo el cuerpo fuera accion desho- nesta: y quando dos cosas se ofrecen necessarias, y ellas parecen como contrarias, a la que es mas necessaria nos inclinamos. Assi aora era necessario, que sacasse mucho del cuerpo Cianes fuera del agua, para detener el carro de Pluton, y era necessario mucho tenerle cubierto por razon de la honestidad: y por poner que ella intentasse resistir mucho al carro de Pluton, para que parassen los cauallos, y no passassen adelãte, fue dicho que descubriesse hasta el vientre, porque mas descubrir no lo permitia la honestidad. En Aretusa no auia necessidad alguna, ò causa, para que descubriesse mas de la cabeça toda, como queda dicho, y assi el Poeta no lo puso.

CERES.

CAPITVLO XXVII.

Como los Poetas ponen algunas vezes a las Ninfas desnudas, y otras vezes vestidas.

HAse de entender en este punto, que los Poetas no ponen de sola vna manera las Ninfas, sino que algunas vezes las ponen desnudas, y vestidas otras, aunque sean Ninfas de las aguas, que de las otras Ninfas no hablamos aora, como a ellas no les embarace el tener vestidos, puesto que vivan fuera de las aguas. De las Ninfas Nayades, ò Nereydes, que son de las aguas, vnas de las fuentes, y rios, y otras del Mar, y como para estar, y viuir en las aguas no aprouechan los vestidos, ocasionase la duda presente, de que los Poetas a vnas las ponen vestidas, y a otras desnudas. Algunas vezes las ponen en el agua entre las ondas, y entonces dizen estar desnudas; otras vezes las ponen andando fuera de las aguas, y entonces las ponen vestidas. Otras vezes las ponen en algunos Palacios debaxo de las aguas, y alli las ponen tambien vestidas.

De las primeras parecen ser estas dos Ninfas Aretusa, y Cianes, que aora introduxo Ouidio, porque escriuiò sacar parte del cuerpo fuera de las aguas, y porque alli no les aprouechauan los vestidos, las puso desnudas. De las segundas parece auer sido Io hija de Inaco, a quien Ouidio pone por Ninfa, y hermana de Ninfas; pero andaua fuera del rio vestida: y assi la hallò Iupiter quando la forçò segun se colige de las palabras de Ouidio. Esto mismo parece de la otra Cianes Ninfa, hija del rio Meandro de Frigia, la qual andava fuera del rio, y viniendo muchas vezes para el rio su padre, fue amada de Mileto, y aun concibiò dèl, segun escriue Ouidio. Andando ella fuera de el rio, vestida andaua como todas las Ninfas, que con Diana andauan por los montes, que todas andauan vestidas. Esto se reconoce, por quanto Diana algunas vezes las mandaua desnudar, para que se lauassen, y bañassen los cuerpos, como se viò quando fue descubierto el preñado de Calisto Ninfa, y fue echada de la compañia de Diana.

Ouid. 1. Metam.

CERES.

Ouid. 10. Me. am.

Ouid. 2. Metam.

De las terceras parece por lo que escriue Ouidio del combite que hizo el rio Acheloo a Teseo, y sus compañeros, en el qual siruierõ las Ninfas; pero no estauã desnudas, sino que traian poca ropa, y estrechamente ceñida, al modo que andaua Diana la cazadora. Cierto es, que estas Ninfas que servian alli, segun Ouidio, vestidas andauan, porque ellas seruian a la mesa, y si no estuvieran vestidas, a ellas, y aun a los hombres causara vergüença mucha. Vestidas, pues, las puso Ouidio, pero añadiò, que andauan descalças, diziendo: *Luego que se assentaron Teseo, y sus compañeros a la mesa, las Ninfas que tenian los pies desnudos proveyeron las mesas de viandas, y quitadas estas, pusieron vino en taças de piedras preciosas.*

Ouid. 8. & 9. Metam.

CAPITVLO XXXVIII.

Porque puso Ouidio las Ninfas del rio Acheloo vestidas, y descalças.

LA causa porque las ponia Ouidio descalças, era por tener el suelo de la casa agua, y por ella el andar calçadas, no era conueniente;

pero

pero aqui, aunque no estuvieran Teseo, y sus compañeros combidados a comer, si Ouidio pusiera Ninfas, diximos, que estauan vestidas, porque el lugar lo pedia; pues si eran Palacios, y no estauan llenos de agua, sino solo el suelo era el humedo, y ellos eran tales, que se podian poner las mesas, y aposentar hombres, vestidas se supone que estarian las Ninfas. Esto se confirma, porque Teseo, y sus compañeros querian passar el rio Achelo, y por la grande auenida que traia, cessaron del intento; y entretanto fueron combidados del dios del rio Achelóo, el qual los puso en sus Palacios debaxo de las aguas, y alli les hizo el combite, segun Ouidio cuenta; y assi en los tales lugares vestidas estarian las Ninfas.

Ouid. 8. & 9. Metham.

Semejante a esto es lo que escriue Virgilio, que introduce a Aristeo, llamando a la Ninfa Cirene su madre junto al nacimiento del rio Peneo, y las Ninfas le entraron debaxo de los hondos Palacios donde estaua su madre Cirene acompañada de muchas Ninfas, y alli no estarian desnudas; como ellas estuviessen labrando paños, y assi se vestirian de aquello mismo que labrauan. La razon era, porque en aquellos hondos Palacios no se pone agua; y esto se reconoce ser assi; por quanto Cirene mandò a las Ninfas, que a la entrada del rio apartassen las ondas a vna parte, y a otras para que al entrar no le mojasse Aristeo; pero despues que entrò en el Palacio, y estuvo delante de su madre Cirene, esta no mandò apartar aguas algunas: luego señal era, que no las auia en la tal pieza. Esto aun parece mas claro, porque en aquellos Palacios hondos pone Virgilio fuego, lo qual no podria ser, si estuviessen llenos de agua. Del fuego se prueba, por quanto en auiendo entrado Aristeo, mandò Cirene hazer sacrificios, poniendo incienso sobre las brasas, y se leuantò entonces vna grande llama; luego si en este lugar agua no auia, vestidas estarian las Ninfas, mayormente aora delante de Aristeo, que el estar desnudas, a ellas, y a èl costaria verguença.

Virgi. 4. Georgi.

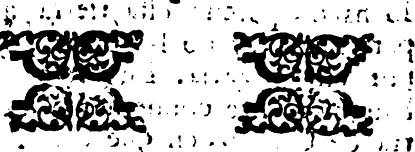
***

CAPITVLO XXIX.

Porque dixo Aretusa a Ceres, que no venia à rogar por su tierra, y que era huespeda en aquella de Sicilia.

Dixemos, que con mucha razon Ouidio introduxo de que tierra era natural Aretusa, y por ser esto necessario para lo que queria contar. Tres cosas auia que dezir de Aretusa: vna era de què tierra venia a Sicilia; otra, como Aretusa, siendo Ninfa de las de Diana, se auia mudado en fuente, ò Ninfa de fuente. La tercera era, que dado, que fuesse mudada en fuente, por què venia a Sicilia desde vna tierra tan distante, y apartada. La segunda, y tercera pone Ouidio abaxo. La primera puso aqui al principio de la relacion de Aretusa, y esto fue porque era aqui luego necessario. Aretusa queria dezir a Ceres donde estaua Proserpina, y auia de concluir, que estaua en el Infierno, y como ella no podia dar la razon de que su dicho era verdad, si ella no fuesse del Infierno, ò cerca del passasse, quiso mostrar que passaua cerca dèl. Esto no lo podia declarar, sino diziendo de què tierra venia; y para esto dixo que venia de Grecia, y de la Ciudad de Helis, y para venir de alli a Sicilia, auia de passar debaxo de las honduras del Mar Mediterraneo, y para que no se juntasse cō las aguas del Mar, era necessario, que passasse debaxo de tantas honduras; que llegasse cerca del Infierno; y assi podria auer visto a los que en èl estauan.

El como Aretusa, siendo Ninfa, se boluiesse en fuente, y por que despues de buelta en fuente viniesse de Grecia a Sicilia, no era menester, dezirlo, para mostrar que Aretusa podia veer a los que estauan en el Infierno: y por esso no lo contò Ouidio aqui, pero tocòlo poco despues.



CAPITVLO XXX.

CERES.

Porque Aretusa rogò mas à Ceres por por la tierra de Sicilia, que por otras tierras del Mundo.

DIxo Aretusa à Ceres, que no avia en el Mundo todo para ella tierra mas agradable, que aquella de Sicilia; y que la tenia por su tierra, y patria. Esto fue lo primero, por mostrar la causa de su ruego. No era Aretusa de aquella tierra, sino de Grecia, y assi podràn dezir, que porque rogaua por Sicilia, y ella, como preuiniendo esta pregunta, dixo, que aquella tierra le era mas agradable que todas las del Mundo, y por esso rogaua por ella, como si fuera de alli natural. Lo segundo fue, por mostrar siquiera en general la causa de su venida; porque no creerian, que venia de Grecia à Sicilia; como no se reconociesse razon alguna para ello: y entonces no creerian, como ella pudiesse saber, quales eran los que estauan en el Infierno; y assi frustrauasele toda su intencion; pues para que creyessen, que venia de aquella tierra, dixo que la de Sicilia le era mas agradable a ella, que todas las otras, y por esso mouida de su aficion, y conueniencia vendria à ella.

Alguno dirà, que porque introduxo aqui Ouidio à Aretusa rogando por Sicilia mas que por las otras tierras, y mas tambien que por la de Grecia, de donde ella era natural. Podrèmos dezir, que lo hizo por confirmar lo que auia dicho, de que amaua mas aquella tierra que las otras; y esto lo daua bien à entender, rogando por ella, y dexando las demàs: y assi seria creible, que aunque en Grecia naciesse, queria venir a esta tierra, pues tanto la amaua, que rogaua por ella, y no por otras. Lo segundo podrèmos responder, que lo hizo, porque esta tierra à ella pertenecia, y no las otras; y assi por esta rogaria. Esta respuesta es bastantemente conueniente a la Letra de Ouidio, en que dize Aretusa ser aquella tierra suya por naturaleza, y por esso rogò a Ceres, que se mostrasse piadosa con ella, y la guardasse.

CERES.

Pero todavia se puede instar contra esto, que la Ninfa Aretusa amaria tambien a su tierra natural, y que no rogò por ella. A esto podemos dezir, que a Sicilia amaua mas que a su tierra natural, y que dixo ser aquella tierra natural a ella, y mas agradable que todas las otras. Lo tercero podrèmos dezir, y mas claro, que rogò por Sicilia, y no por otra, porque esta juzgò, que la auia menester mas. Auia Ceres echado su maldicion a todas las tierras; y especialmente a Sicilia, porque en ella auia hallado su daño; y assi a esta haria mas mal, que a las otras, y que hallandose a la sazon Ceres presente en Sicilia, desde esta tierra empezaria luego en ella a executar su maldicion; luego mas auia menester Sicilia este ruego, que todas las otras tierras. Lo quarto, y por lo mas principal se puede dezir, que este tal ruego se hizo con grande maestria, y arte.

Aretusa queria rogar por todas las tierras; y si pidiera mucho, por ventura no la concedieran cosa alguna, que esto hazen los indiscretos; pero los que son discretos, y prudentes, piden poco, y aquello que sea mas del agrado, y voluntad del que ha de conceder, para que juzgue mas justificada su peticion. Mas facil es de alcançar vna cosa rogando por ella sola, que alcançar aquella misma, rogando por otras muchas juntas; y assi muchos comparan el rogar al vender. El que vende, pide mas de lo que vale la cosa, para que le dèn lo que èl desea: assi en el rogar, algunos piden muchas cosas juntas, porque assi entienden alcançar alguna dellas: y esto, aunque alguna vez se consiga, no es assi general, ni se conforma esto con la razõ.

El ruego de Aretusa tuvo arte grande, porque pidiendò poco, intentò conseguir mucho; y si de otra suerte mucho pidiera, por ventura no alcãçara nada. Pidiò à Ceres Aretusa por sola Sicilia, y como por vna sola cosa pidiesse, pareciò debia ser admitido su ruego, obligando ella mucho à Ceres, di-

diziendola donde estaua su hija, y mostrando estar la tierra sin culpa.

CERES. Concediendo esto Ceres à Aretusa tacitamente, todo lo demàs quedauá otorgado; pues perdonando Ceres a Sicilia, y alçando della su maldicion, todas las demàs tierras se entendian perdonadas, que contra Sicilia era en Ceres mayor el enojo, y saña, por auerle robado en ella a su hija Proserpina.

CAPITVLO XXXI.

Aretusa cuenta à Ceres, como viene de Grecia a Sicilia.

ESCusòse Aretusa de contar à Ceres otras cosas, que se podrian referir, reseruandolo para tiempo mas conueniente, y estas cosas eran las dos ya tocadas, de que Aretusa, siendo Ninfa, se boluiò en fuente; y como ella siendo de tan lexas tierras quiso venir a la de Sicilia, aunque Ouidio la vna sola nombra aqui, que es la q̃ mouiò a venir à Aretusa, y esta presupone a la otra como primera: pues no podia ella venir a Sicilia del modo que ella venia, si en fuente no fuesse buelta.

Viene, pues, Aretusa primero de Grecia por debaxo del Mar a vna Isla llamada Ortigia, y alli alça la cabeça; y otra vez alli se encierra en la tierra, y por debaxo de las honduras del Mar passa hasta Sicilia, como dirèmos abaxo. Estaua Ceres aora muy triste de el robo de su hija, auiendo visto poco antes las señales de su robo en la cinta de Proserpina, que viò en el lago Cianes, y por esta causa no era tiempo conueniente para contarla historias, que no estaria alegre, ni atenta al oirlas; y por esto Aretusa lo reseruò para otro que fuesse mas a proposito, y solo quiso contar aquello que podia aliuiar a Ceres del pesar que tenia, dandole noticia del lugar hondo donde estaua su hija.

Dixola a Ceres, como venia de Grecia debaxo de las honduras del Mar, y vnas cueuas muy escondidas. Aqui quiso declarar Aretusa, donde estaua Proserpina, y porque auia de dezir, que la auia visto en el Infierno, debiò mostrar como passaua cerca dèl. Auia ya dicho, que de Grecia venia para Sicilia, y no podia venir sino por debaxo de las honduras del Mar, como Sicilia sea Isla, y a ella no se puede passar, sino por el Mar; y no solo por Mar, sino por Mares largos; pues entre Pisa de Grecia, que està en Acaya, para passar a Ortigia, y de alli à Sicilia, està de por medio la mayor parte del Mar de Leuante, y por debaxo de todo auia de passar Aretusa; y assi auiendo de ser su venida para Sicilia por debaxo del Mar, era necessario, que passasse por grandes honduras, y cueuas, que estèn cercanas al Infierno.

CERES. Al fin de mi jornada, dize Aretusa, leuanto aqui mi cabeça, y veo las estrellas, que a verlas no estaua acostumbrada. Esto dixo, porque partiendo de Grecia, sale a otra tierra primero, que es la Isla Ortigia, y alli se encubre otra vez, y passando debaxo de los grandes Mares, sale otra vez en Sicilia, y esta es la postrera salida; porque despues no se buelve a encerrar, ni passa por debaxo del Mar, sino que anda sobre la tierra; y se junta con otras aguas: y assi dà fin su jornada en Sicilia. Dize, que vee las Estrellas, a que acostumbrada no estaua; porque en Grecia antes que se meta debaxo de la tierra, anda sobre ella, y vee las estrellas, como las otras aguas que corren descubiertas sobre la tierra; pero despues de encerrada las dexa de ver, hasta que llega a la Isla Ortigia, y alli las buelve a ver, aunque poco tiempo; al fin llega a Sicilia, y alli leuanta la cabeça, auiendo passado grande trecho del Mar quando alli llega: y assi dixo bien, que auia tiempo mucho, que auia dexado de ver las estrellas.

Passando yo (prosigue Aretusa) por estos Lugares, vi a tu hija Proserpina en los Infiernos. En esto queria concluir Aretusa su relacion, y para que le creyessen esto, dixo todo lo passado; porque cierto es, que passando por tan grandes honduras, passaria cerca del Infierno, y veria los que alli estauan. Dixola a Ceres, como Proserpina estaua triste, aunque se veia respetada como Reyna, y señora del Mundo obs-

curo, siendo muger del Rey del Infierno. Conuino dezir Aretusa, que Proserpina se estaua todavia triste, por quanto auia sido lleuada contra su voluntad, y no auia aun perdido el temor, como ella quando fue robada, recibiesse muy grande espanto, y no le huviesse perdido, como no huviesse mucho tiempo alli estado. Que estaua sentada como Reyna dixo, porque Pluton la robò para que fuesse muger suya, y pues Pluton era Rey, ella seria Reyna. Llamase señora del Mundo obscuro, que es el Infierno, que està debaxo de la tierra, y de alli es su Rey Pluton.

CERES.

CAPITVLO XXXII.

Porquè dixo Aretusa a Ceres, que le contaria su historia quando estuviesse alegre.

Dirèmos que fue lo primero, por lo que parecia conuenir a Ceres, que aora no queria Aretusa contar estas cosas, porque Ceres estaua triste, y mas auia menester remedio para sus trabajos, que la relacion de agenas historias: y por el contrario quando ella estuviesse alegre, auiendo cobrado a su hija, las oiria gustosa. Lo segundo fue, y principalmente, por lo que conuenia al Poeta. El tocaua aqui esta fabula de Aretusa, y no la contaua, y quiso señalar desde aora tiempo, y ocasion para contarla, y con esto se escusaua de continuarla por aora. Todas las fabulas que escriue Ouidio las continua vnas con otras en la mejor forma que puede: y quando entre ellas no parece que ay causa, para que vayan continuas, èl por entonces lo dilata, y busca la ocasion, en que parezca que se van llamando vnas a otras. Esto mismo intentò èl aora, diziendo en que lugar auia de contar lo de Aretusa, con que al presente se quitò del trabajo de buscar nueva causa para la continuacion, como desde aora la dexasse señalada, que seria al estar Ceres alegre, despues de auer cobrado a su hija Proserpina.

CAPITVLO XXXIII.

CERES.

Porquè dixo Aretusa, que Proserpina no solo estaua triste en el Infierno, sino que aun se estaua espantada.

DEl estar triste Proserpina en el Infierno, aunque se via como Reyna en el trono, como ya dexamos dicho algo, de que estuviesse espantada, quando la viò Aretusa, como ella refiere, se ocasiona la presente duda, porque parece no poder durar tanto el espanto, por quanto auia mucho tiempo, que Proserpina auia sido robada: como despues de hecho el robo, Ceres su madre auia andado todo el Mundo buscandola, y ya bolvia la segunda a buscarla en Sicilia.

Podemos dezir, que no auia passado mucho, porque Ceres era diosa, y en poco podia andar todo el Mundo; y assi en este poco tiempo pudo durar en Proserpina el espanto. De otra manera podrèmos responder, que Proserpina era niña, y en los de poca edad, como tengan poco esfuerço, y valor, arraigase mas en ellos el temor, y espanto, y dura mas en ellos, q̃ en otros: y assi hasta aqui podia durar el espanto en Proserpina. Tercera respuesta podemos dar, diziendo, que fue el espanto muy grande, y causaria grande impression en Proserpina, que era en la edad tierna, y aunque el espanto no permaneciesse en el coraçon, en el rostro si quedarian algunas señales dèl; y estas señales por mucho tiempo duran: y assi vemos, que algunas personas que han recibido espanto, tardan mucho en boluer en si, lo qual en muchos hombres hallamos. Esta es la mas razonable respuesta, porque tiempo muy bastante avria passado, haziendo las diligencias en buscar a Proserpina.

CAP.

CAPITVLO XXXIV.

CERES. *Porque Iupiter respondiò a Ceres, que Proserpina era hija de los dos.*

YA Vimos en la relacion de la historia de Ceres, que luego como Aretusa la dixo auer visto a Proserpina su hija en el Infierno, la diosa Ceres montò en su carro, despues de auer quedado como vna piedra algun espacio de tiempo, y que colerica se presentò ante Iupiter, mostrando en lo desgreñado de los cabellos, lo descompassado de sus sentimientos; que no ay asseo, ni se busca adorno, quando irrita al coraçon vn agrauio. Oyò Iupiter de Ceres las quexas, las razones fueron cortesanas, y dichas con humildad, y modestia, que no fue poco en quien estaua tan viua la causa de enojo tanto; que soberuios, y vanos, no saben el arte de buscar remedios.

Visita ya por Iupiter la quexa, y notado el sentimiento de Ceres, la respondiò apacible, y blando, diziendo: *o diosa, Proserpina es hija mia, y tuya; y el cuidado della comun es a mi, y a ti.* Lo primero dixo esto Iupiter, por querer responder como sabio, porque Ceres, con lo que mas auia ponderado su quexa, y en su propuesta en lo que puso mas esfuerço, fue, en que este negocio mas tocaua a Iupiter, q̃ a ella, y Iupiter respondiendo, empezò desde aqui, y confessò ser verdad el que Proserpina era hija de ambos, y el cuidado della, a los dos era comun. Lo segundo fue, por eximirse de vna acusacion, que tacitamente le hazia Ceres, mostrando, que a èl como mayor tocaua, y pertenecia mas el cuidado de Proserpina, y el sentir mas su ofensa, y afrenta. No dandose, pues, por entendido de esto, respondiò dissimulado, no ser assi; sino que como Proserpina era hija suya, assi tenia el cuidado, y como padre miraua las cosas de su credito.

Lo tercero, y principal fue, por euitar de si la sospecha, y justificar assimismo lo que auia de hazer Iupiter. Tenia determinado en este negocio, que Proserpina se quedasse en el Infierno con Pluton; esto era todo contrario al intento, y desseo de Ceres, y quando ella viesse tal determinacion, se quexaria de Iupiter, diziendo, que èl auia hecho esto, sin atender al descredito, y afrenta, que a ella, y a su hija Proserpina se le seguia. Esta sospecha, y acusacion evitò de si Iupiter, diziendo a Ceres, que Proserpina era su hija, y de Ceres, y el cuidado della comun en ambos, que fue como si dixesse: Este negocio no solo es de cuidado para ti, sino para mi tābien; y aun mas mio que tuyo; pues creo, que qualquiera cosa harè por guardar la honra de Proserpina, que es mia, y la honra tuya tambien que en esta parte del mismo modo la reputo por mia.

Lo quarto se podia dezir, que fue por quitar otra sospecha. Era Pluton el que auia robado a Proserpina, y este era hermano de Iupiter, y que amandole como a tal, pareceria, que todo lo que ordenasse, seria en fauor de Pluton, aunque la cosa fuesse conuenientemente ordenada. Esta sospecha quitò Iupiter, en quanto dixo, y confessò ser su hija Proserpina, dando a entender, que de buena razon mas auia de apreciar, y mirar por la honra de su hija, y su credito, que por el de Pluton su hermano.

CERES Y si preguntaren, que porque Iupiter dixo, que, si aquel negocio se miraua con juizio desapassionado, la demonstracion, y empeño de Pluton mas auia nacido de amor verdadero, que de algun afecto torcido, y malicioso. A esto responderemos, que Iupiter auia quitado ya de si la sospecha en lo que determinasse, confessando, que Proserpina era su hija; aora quiso mostrar, como la querella de Ceres no era justa, ni tenia lugar, y que Proserpina debia quedarse con Pluton en el Infierno; y por quanto Ceres mostraua tener dos demandas, aunque no proseguia mas que vna; la vna era la injuria que se le auia hecho en auerle lleuado su hija; y la otra era, que pedia restitucion della; y Iupiter quiso mostrar, que ninguna de las dos tenia lugar. La primera se fundaua en la injuria, y a esta dixo Iupiter, que no interuino injuria alguna, sino que fue verdadero amor.

La injuria no se comete sin intencion de dañar, Pluton no tuvo voluntad de hazer mal, ni causar deshonra alguna a Proserpina, ni a sus parientes, sino que se encēdiò tanto en el amor de Proserpina, que no pudiendo sufrir el incendio, se arrojò a emprehender el hurto, y robo. El que su intencion no fuesse injuriosa a nadie, coligese de que no la robò para emplearla, ni vsar de ella en algun oficio baxo, y deshonesto, sino para ser muger suya propia, y que todos en su Reyno la respetassen su Reyna. Esto Ceres siempre reputaua ser injuria, pues contra su voluntad auia sido hecho, y para ocurrir a esto, Iupiter dixo, que si en este caso se atendia bien a la verdad, no fue injuria, como fuesse verdadero amor.

CERES.

CAPITVLO XXXV.

Porquè dixo Iupiter a Ceres, que no se les seguiria a los dos vergueença en tener tal yerno: y quantas cosas se deben considerar en el hombre para tenerle por marido, y quantas en la muger para recibirla por esposa.

LA segunda parte que contenia la peticion de Ceres era, el que le restituyessen su hija, porque se tendria por caso afrentoso, que la hija de Iupiter estuviesse en poder de marido, que la huviesse robado. A esto dixo Iupiter, que no auia que temer, el que resultasse afrenta alguna, porque el que la tenia era tal, que ni èl, ni Ceres quedauan deshonrados en tener a Pluton por yerno: y para esto traxo muchas pruebas Iupiter. La vna es, que aunque todas las demàs cosas le faltassen a Pluton, el ser hermano de Iupiter no le podia faltar. En esto alabò a Pluton por la grandeza de su linage, lo qual pertenece a la nobleza heredada, y esta aprecian los hombres mucho, y assi los que casan a sus hijas, procuran que sea con hombres de alto linage: y aunque aya en ellos otros defectos algunos, toleranlo, como en la sangre se reconozca excelencia. Assi era al presente con Pluton, pues no auia mayor linage que el de Iupiter, como fuesse el mayor de los dioses, y si Pluton era su hermano, seria tenido por el mas alto de todos los linages. Esto era tan bastante, y aun tan excelente calidad, que aunque en el no se mirasse otra cosa, bastaua esto, para q̃ le diessen por muger a qualquiera de las mas altas diosas que fuessen.

CERES.

La otra razon, ò prueba era, que a Pluton no le faltaua cosa alguna, porque no era menor en nada de Iupiter, sino en la suerte. En este punto, segun dize San Isidoro, se han de considerar cinco cosas en el hombre para recibirle por marido. Virtud, Linage, Sesso, Hermosura, Riqueza. La que de estas mas atrahe para ser amado, es el buen sesso, y entendimiento. Estas quatro cosas primeras pone Virgilio, por las quales Dido amò a Eneas. Dize, pues, S. Isidoro, que para buscar muger propria, han de considerar los hombres quatro cosas, y estas son las que mueuen a amar la muger: Hermosura, Linage, Riqueza, y buenas Costumbres, pero mejor es buscar virtudes en la muger, que la hermosura, ò riquezas.

S. Isidor. 9. Ethi. capi. vlt. Virgi. 4. Æney.

Las cosas todas, que en vn hombre se requieren, dixo Iupiter, que se hallauan cumplidamente en Pluton, assi como en èl, y que èl no le lleuaua ventaja alguna, sino en la suerte, y esta consiste en gozar mas, ò menos riquezas, ò tener mas poder, y señorio, lo qual todo viene a pertenecer a vn mismo genero de cosas: pues del tener abundancia en las riquezas, se sigue luego el poder. En el linage, saber, virtudes, y buena disposicion de talle, no hizo Iupiter diferencia alguna entre si, y su hermano Pluton, y aunque podia hazer la cōparacion de qualquiera cosa destas de por si, y luego arguir, y probar entre los dos la dignidad, contentòse solo con dezir en general que eran en todo iguales. Esta fue cordura grande del Poeta, en no especificar mas las cosas, ni expressar sus nōbres, para luego hazer la comparacion entre los dos hermanos.

Lo primero, por escusar el dezir, quantas eran las cosas q̃ se requerian en los hombres para ser maridos, pues por ventura entonces no lo tenian determinar

deter-

determinado, y Ouidio no lo quiso determinar. Lo segundo, porque dado caso que estuviesse determinado, quantas eran, seria largo el ponerlas especificamente cada vna de por si, para hazer luego la comparacion, y assi quiso escusarse desta prolixidad. Lo tercero, porque la comparacion dellas no seria muy conocida entre Iupiter, y Pluton, y quiso el Poeta poner cosa que fuesse notoria, como lo era, que Iupiter en la suerte, estado y riqueza a Pluton su hermano excedia. Lo quarto fue, por no poner errores expressos. Si nombrara todas las otras excelencias, que se requieren en los hombres para ser maridos, y en cada vna de por si hiziera la comparacion, mostrando, que no era mayor Iupiter que Pluton su hermano, pareciera por ventura error manifiesto: pero afirmandolo en general, y no expressando alguna dellas, no se manifestaua el error, y assi mostrò prudencia el Poeta en el modo de dezir.

CAPITVLO XXXVI.

Porquè llamò Ouidio a Proserpina virgen despues que auia estado muchos dias en poder de Pluton.

CEres la diosa tenia determinado, supuesto el concierto con Pluton por la sentencia de Iupiter, el sacar a su hija del Infierno; pero no lo consintieron los hados, porque la doncella auia quebrantado el ayuno dize el Poeta Ouidio. Preguntarà algun curioso, que como Ouidio dixo que la doncella auia quebrantado el ayuno, tratando de virgen a Proserpina, como ella ya fuesse muger de Pluton, y que tanto tiempo auia passado, que èl la tenia en su poder como tal, y siendo para con ella el amor de Pluton tanto, como podia ser virgen despues de tanto tiempo.

Podrèmos dezir de vna manera, que Pluton auia tomado a Proserpina por fuerça, y que esperaua a que despues su madre, y los parientes se la diessen de grado, y en el interin que esto se conseguia, no tocò a Proserpina Pluton: y assi como no huviesse tenido el consentimiento de Ceres, aun se estaua virgen Proserpina. De otra manera dirèmos, y mejor, que llama virgen el Poeta a Proserpina, por ser entonces moça de poca edad, como nosotros llamamos doncella. Assi la Escritura llama virgines a las moças, aunque estèn conocidas de varon, y a este modo pudo ser de Proserpina, que ella era muy moça, y aunque ya fuesse conocida de Pluton, se podia llamar virgen. Pero pocas vezes solemos hablar deste modo, pues no llamamos virgines a las casadas, aunque sean moças, solo estilamos llamar virgines a las mugeres no casadas, que estàn en habito de doncellas, aunque sean de varones conocidas.

Andando, pues, Proserpina en el Infierno por vnos jardines, ò huertos labrados, cortò vna granada del arbol, y comiò siete granos della; y por esto dixo el Poeta, que no consentian los hados, que Proserpina saliesse, por auer comido, pues era esto contra la ley fatal. Puso aqui vna cosa creible, que andando por los tales jardines, ò huertos Proserpina, comiera aquellos granos de granada, q̃ las mugeres son mas inclinadas a comer fruta que los hombres, y especialmente las que son moças: luego Proserpina siendolo, viendo arboles con fruta, mas le moueria. En el Infierno puso arboles, y huertos labrados, por conuenir esto con los fundamentos de los Poetas, que ellos dizen auer en el Infierno prados, arboles, huertos, y rios; y dizen, que muchos de los grandes rios q̃ ay entre nosotros, que salen de alli, y que primero corren por el Infierno: y que alli veen otro Cielo, y otras Estrellas. Todo esto afirma Virgilio, y assi Ouidio puso aqui arboles en el Infierno, y jardines. *Virg. 6. Æneid.*

Esto lo viò solo Ascalafo, el qual era hijo de la Ninfa Orfe muy conocida entre todas las Ninfas del Infierno, y Acheron era su padre. Esto introduxo Ouidio, porque queria traer, como Proserpina no pudo salir del Infierno, por auer comido en èl; pero aunque huviesse comido, si testigos no huviera dello, no condenaran a Proserpina: luego debiò el Poeta introducir alguno, que se hallasse presente, para que fuesse testigo. Lo segundo fue, porque queria Ouidio

traer la fabula de la mutacion de Ascalafo en Buho, y esto no podia ser, sino por enojo de algun dios del Infierno, como en èl viuiesse Ascalafo; y assi fue conueniente dezir, que este vio comer a Proserpina, para que este contra ella testificasse, y ella enojada, en Buho le conuirtiesse.

CERES.

CAPITVLO XXXVII.

Cuyo hijo era Ascalafo, y como las Ninfas concibian de los dioses: y porque se dize, que nació Ascalafo en el Infierno.

Ouid. 1. Meta.

De Ascalafo el que testificò contra Proserpina dixo Ouidio ser hijo de la Ninfa Orfe, y del rio Acheron. Lo primero seria por la significacion, a la qual conuino dezirlo assi, como lo dirèmos abaxo. Lo segundo dirèmos, que esto conuiene a los principios poeticos, pues ponen los Poetas en el Infierno rios, y en ellos Ninfas Nayades, como en los rios de la tierra, y que los rios tienen diuinidad, y assimismo sus Ninfas. Algunas vezes las Ninfas Nayades son amadas de los dioses, como Apolo amò a la Ninfa Daphne *hija* del rio Peneo. A Cirene tambien amò, y engendrò della a Aristeo, segun Virgilio. Otras vezes los hombres amauan a las Ninfas, y dellas tenian hijos, como Mileto amò a la Ninfa Cianes, hija del rio Meandro de Frigia, y tuvo della dos hijos, Biblis, y Camis, como cuenta Ouidio, y assimismo Orfeo a la Ninfa Euridice, que era de las Driades, segun Ouidio, y Virgilio. Otras vezes los dioses de los rios aman las Ninfas, y engendran dellas, como el dios del rio Zefiso amò à la Ninfa Liriope, y della engendrò al mas hermoso de todos los moços, que fue Narciso, segun Ouidio, y el dios del rio Acheloo amò a la Ninfa Parimele, que era de las Nayades.

Virg. 4. Georg.

Ouid. 10. Meta.

Ouid. 3. Meta.

Assi aora en el Infierno pusieron los Poetas Ninfas, y rios, y que los dioses destos, amando a sus Ninfas, engendrassen dellas. Orfe, pues, era vna de las Ninfas del Infierno, y a esta amando el dios del rio Acheron, engendrò della a este Ascalafo, que conuiene, segun los fundamentos poeticos. Lo tercero fue, por mostrar, que lo que hizo este Ascalafo fue muy proprio, segun su natural. Si este Ascalafo huviera nacido de algunos de aquellos que muriendo en la tierra, descienden a los Infiernos, no testificàra contra Proserpina, para que ella no saliesse de alli, porque no tuviera tanta crueldad, y embidia; pero Ascalafo, como auia nacido en el Infierno, y alli tambien auia sido engendrado, y aquel lugar era natural a èl, no tendria amor a los que de la tierra venian; y assi testificò contra Proserpina su Reyna. (*a*)

Ouid. 7. Meta.

CERES,

(*a*) Los que son de diferente Patria, embidian mucho el ver a los otros en altura.

Lo quarto, y principal fue, por hazer la fabula creible. Concluye Ouidio, que fue buelto en Buho Ascalafo, y si este acusador fuera alguno de los muertos que auian descendido a los Infiernos, no pudiera ser conuertido en aue, por quanto los Poetas dizen mudarse los cuerpos en otros cuerpos, y no ponen las almas; pero todos los que baxan a los Infiernos son almas sin cuerpos: y como los cuerpos en la tierra se quedan podridos, y corrompidos, y a las tales almas llaman los Poetas sombras sin sangre, que assi las llama Virgilio: luego no se podian mudar en otras cosas. El fundamento desto se reconoce por todos los quinze libros de Ouidio de sus Metamorfoseos, en que pone todas las transmutaciones desde el principio del Mundo hasta su tiempo. *O dioses*, dize, *dad fauor a mis principios, continuando vn cantar desde el principio del Mundo, hasta mi tiempo.* Y en todas ellas no se halla transmutacion alguna, sino del cuerpo en otra cosa.

Virg. 6. Æney. & 4. Georg.

Ouid. 1. Metam.

Aun mas claro se verà esto, por la doctrina del mismo Ouidio. *Mi coraçon* (dize) *desea dezir los cuerpos mudados en nuevas formas.* Luego no se transmuta, segun los Poetas, lo q̃ no es cuerpo, y segun ellos, no se podia mudar algun anima del Infierno en aue, como ella no sea cuerpo; y por esso el Buho en que se mudò Ascalafo es cuerpo, y aquel que fue mudado no era anima separada: y assi para no oponerse a sus principios, era forçoso dezir, que algun viuiente se mudasse en aue, porque èl tuviesse cuerpo. De esto se sigue, que debiò ponerse, que alguno huviesse nacido en los Infiernos, y que alli viuiesse, para q̃ pudiesse ser

Ouid. ibi. pri. vers.

ser desta suerte mudado en aue; y esto no podia de otra manera ser, sino dando Ninfas a los rios, y que los dioses de ellos pudiessen tener hijos de las Ninfas: y por esta causa pusieron, que Ascalafo, era hijo de la Ninfa Orfe, y del rio Acheron. Algunas condiciones auia de tener el Buho conveniente para ser aue, que siruiesse en el Infierno, de las quales hablarèmos abaxo.

CERES

CAPITVLO XXXVIII.

Para què dixo Ouidio, què Ascalafo viò comer los granos de granada a Proserpina; y porque le pusieron solo a èl por testigo.

REspondese lo primero à la propuesta, que fue por la significacion, segun abaxo dirèmos. Lo segundo, por dar a entender la crueldad de Ascalafo, que si fueran muchos los que se auian hallado presentes, y cada vno pudiera testificar, el que auia comido Proserpina; aunque no lo dixera Ascalafo, lo auia de dezir, y otro no fuera chismoso tan cruel: pero sabia el tal Ascalafo, que èl solo lo auia visto, y si callar quisiera, nadie se lo pudiera estoruar: Luego mostròse la crueldad suya en reuelarlo. Lo tercero, por mostrar la causa justa de la ira de Proserpina para mudar al dicho Ascalafo en Buho; y si muchos lo huvieran visto, no faltara quien lo dixera, y no tuviera Proserpina tanto motiuo para enojarse, sabiendo que lo que auian visto muchos, dificultosamente se podia tener oculto: pero sabiendolo vno solo, y que lo podia encubrir, divulgarlo, esto fue causa muy bastante para que Proserpina se airasse mucho contra èl. Lo quarto fue, por concordar a la conclusion de la fabula, que fue bolverse en Buho el acusador; y si cada vno de los que lo vieran, y testificaran, fuera buelto en Buho por Proserpina, era preciso dezir, que todos los acusadores auian sido en Buhos bueltos; esto no convenia, que fuessen muchos bueltos en tales aues: Luego mas conueniente fue poner vno, que muchos.

Alguno dirà, que Ouidio puso esto sin artificio, porque a solo vn testigo, y mas en causa criminal, no se le dà credito, y se desestima su dicho; y este fue estilo en todas las gentes que vsan de la razon: y pues esta era causa criminal, y de mucho perjuizio contra Proserpina; como era el perpetuo destierro de su tierra, y patria; ò perpetua carcel en el Infierno. Luego no deuia poner vn testigo solo. A esto responderèmos, que Ouidio no errò en esto cosa alguna, sino que lo dixo assi, porque aunque no valiesse, y no fuesse vn testigo solo bastante, si Proserpina en esta causa negara el hecho; pero pues hablò contra ella Ascalafo, y ella no lo negò, teniendo verguença de negar la verdad, pudo ser justamente condenada. De otro modo podemos dezir, que Ascalafo no fue testigo, sino acusador, y para acusador vno basta; y assi bastò Ascalafo: y aunque no prueba algo el acusador, pero pues no negò Proserpina lo que Ascalafo le acusaua, èl solo bastaua para condenarla.

CERES.

Ouidio dixo, que se doliò Proserpina Reyna del Infierno, al verse acusada de Ascalafo, y no sufriendo su mucha ira, y enojo, tomando agua con sus manos del rio Flegeton, echòla sobre la cabeça de Ascalafo, y luego quedò buelto en Buho. Era creible, que Proserpina con razon se enojaria contra Ascalafo, por auerle acusado, y deseandose vengar, le mudaria en aue; que los agraviados, si tienen poder, no dàn a su vengança dilacion. Y si dizen, que porquè aora Ouidio llamò a Proserpina diosa del Infierno; como no estuviesse determinado, el que se huviesse de quedar en èl? A esto responderèmos, que ya estaua determinado, porque ya se auia alegado contra Proserpina, que auia comido en el Infierno, y por ella tambien auia sido confessado; y assi la determinacion estaua hecha, de que no auia de salir de alli, porque assi lo ordenaua la ley de las diosas Fadales. Demas, que Proserpina sentia estar la sentencia contra si; pues se dolia de la acusacion, y se dize en la fabula, que Ascalafo le impidiò la salida.

Quando arguyen, que no estaua entõces determinado, como despues lo determinasse Iupiter, dirèmos, que la deter-

CERES.

determinacion en rigor ya estaua dada, y lo que despues hizo Iupiter, no fue sentencia, segun rigor de derecho, sino vn conuenio, o concordia, que hizo el entre Ceres, y Pluton, rogando a vno, y a otro; en la qual quitò algo de su derecho a Pluton; como en rigor pudiasse tener para siẽpre consigo en el Infierno a Proserpina, como a muger suya propria; pero por consolar a Ceres, le quito a Pluton algo de su derecho: y assi ya estaua determinado que Proserpina estuviesse en el Infierno, y por consiguiente era tenida por diosa, y Reyna suya. Lo segundo se puede probar, que aqui se llamo diosa del Infierno, porque alli tuvo poder sobre los naturales dèl, como se viò en Ascalafo, bolviendolo en aue. Este era nacido en el Infierno, y de dioses infernales hijo, que eran la Ninfa Orfe, y Acheron sus padres; y no tendria poder sobre el tal, sino fuesse algun dios del Infierno: y si Proserpina vsò del poder contra Ascalafo, bolviendolo en aue, debese dezir, que era diosa del Infierno. Lo tercero, por quanto obrò, y vsò de instrumentos, que eran cosas infernales, como lo era el agua del rio Flegeton, que echò sobre Ascalafo, y con aquella le mudò; y el que no era dios del Infierno, no podia con cosas dèl obrar.

Preguntaràn mas, que porque quiso Proserpina bolver a Ascalafo en aue? Respondese lo primero, que fue por vengarse. Auia enojado Ascalafo a Proserpina, y deseaua vengarse; la vengança se toma, bolviendo mal, al que hizo alguna injuria, ò mal: y en el hombre es grande mal el dexar de ser, porque es el mayor de todos los males, como el ser sea el mayor de todos los bienes. Ascalafo mudandose en aue, dexaua de ser lo que primero, y fue vna pena derechamente de la culpa suya, pues auia pecado, hablando lo que no debiò: y assi le fue dado en pena, que hablar no pudiesse, y esto era bolviendolo en aue, puesto que las aues hablar no pueden.





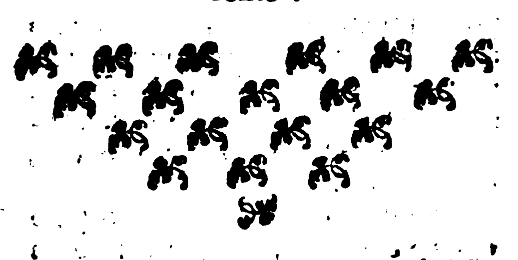
CAPITVLO XXXIX.

CERES.

Porquè Ascalafo fue buelto en Buho mas que en otra aue.

LO primero se responde a lo que pregunta el Capitulo, que como, dexamos dicho, Proserpina queria vengarse de Ascalafo, y por hazerle mal, no le boluiò en vn aue buena, y loable, sino en la peor que huviesse, y tal es el Buho. Lo segundo, porque las condiciones del Buho le convienen a Ascalafo; este era infernal, y tenebroso; pues habitaua en aquel mundo obscuro, y era de tan mal natural, y genio, que por su lengua fue perjudicial, y dañoso, con que en tal aue debiò ser buelto; como sea general fundamento, y como regla de los Poetas, que las cosas mudadas tengan las propriedades de aquellas en que son bueltas. El Buho, pues, es tal, que en las tinieblas mora, y de dia no sale a la luz: y assi en Buho debiò ser de Ascalafo la mutacion.

Lo tercero Ascalafo tuvo vn oficio aborrecible, como es el ser acusador: y assi debiò mudarse en aue triste, y aborrecible, y tal es el Buho, que el gesto tiene triste, y feo, y a quien todas las aues aborrecen, y el huye de todas. Lo quarto fue, porque Ascalafo tuvo voz triste contra Proserpina, con la qual causò en ella tristeza mucha, y amargura: y assi debiò ser buelto en aue, que tenga la voz triste, y assi la tiene el Buho, cuyo sonido es aborrecible, siendo su voz triste agüero para los hombres, porque dizen dèl, que pronostica a los hombres sus males. Lo quinto por que a la verdad de la significacion mas conviene, que fuesse esta aue, que otra cosa alguna, como abaxo dirèmos.



CAP.

CERES. CAPITVLO XXXX.

Como se mudaron en Sirenas las donzellas de Proserpina, quando la robò Pluton: y porque el Poeta introduxo aqui esto.

AQui quiso introducir Ouidio la fabula de la mutacion de las doncellas compañeras de Proserpina en Sirenas, y como èl trabaja en continuar todas las fabulas, de suerte que parezcan depender vnas de otras, aqui introduxo, el que Ascalafo merecio ser mudado, pero las doncellas de Proserpina no lo merecieron; porque Ascalafo por mal hablado debiò ser buelto en aue mala, pero las compañeras de Proserpina no pecaron, antes de pesar, y tristeza del robo de su señora, no bolvieron a dar tan mala nueua a Ceres su madre: y assi no debieron ser mudadas en cosa de menos bondad; que antes ellas tenian. Por dezir, pues, que fueron mudadas en Sirenas, dixeron que tenian vñas, y alas, y los rostros de doncellas, que de las Sirenas estas es la figura.

Auiendo dicho Ouidio, que Ascalafo debia ser mudado, pero no las hijas de Acheloo; por esto infiere, q̃ la mudãça de las Sirenas fue de su volũtad, y no por fuerça, ò por pena alguna: y assi concluye, que ellas pidieron esto a los dioses. Y porquanto no era creible, que alguno quisiesse mudarse de su ser en otro no tan bueno, debiò dar alguna causa creible, para que ellas esto quisiessen. La causa pone Ouidio, diziendo, que estas doncellas estauan con Proserpina, quando cogia flores, y la robò Pluton, y doliendose del robo, la buscaron por todo el Mundo, y no la hallaron, como ella en el Infierno, ni su madre Ceres la huviesse hallado tampoco. No se dauan por contentas, auiendola buscado por todas las tierras del Mundo, y deseando buscarla en las aguas del Mar, y no pudiendo, pidieron a los dioses, que se les concediesse tener alas, que les siruiessen a manera de remos, para que con ellas nauegassen sobre las aguas. Esto consiguido de los dioses, quedauan hechas Sirenas; como ellas no tengan otra cosa: y assi bien se introduce el Poeta, afirmandos que las doncellas fueron Sirenas de su voluntad.

Por hazer la fabula creible Ouidio, dixo que los dioses hizieron la mutacion, porque aunque las hijas de Acheloo quisieran mudarse en Sirenas, no podian, si los dioses no las mudaran; porque segun dotrina de Ouidio, los dioses hizieron todas las transformaciones, que en sus libros cuenta. La razon en que se funda, es; porque todas estas transmutaciones exceden las fuerças de la naturaleza, y todo lo que es de este modo, no procede de la naturaleza, sino de otro poder mas alto. Dixo, que auian sido fauorables los dioses, porque no gastaron las doncellas tiempo en el ruego, sino que lo que pidieron, luego les fue concedido: y porque esta trãsmutacion no se podia hazer sin alteracion grande, se dize, que sintieron luego mudarse sus cuerpos, y nacerles alas, y esto auian de tener de nueuo para ser Sirenas. *Ouid. 1. Metam.*

Y para que no perdiessen aquella dulçura de la voz, y gracia en el cantar que tenian antes, las dexaron los rostros de doncellas, y assimismo la voz humana. Esto dixo Ouidio, para cumplir con toda la disposicion, y figura, que dan a las Sirenas, pues ellas tienen alas, y vñas como pescados, y rostros tienen, y vozes como doncellas. Este modo de dezir de el Poeta fue vna como respuesta al argumento, que alguno le haria, diziẽdo, que pues las hijas de Acheloo se mudaron en peces, para poder nadar en el Mar, para que les quedo la figura humana de mugeres, no pareciendo para cosa alguna necessaria. A esto responde Ouidio, que los dioses quisieron darlas alas, para que pudiessen nadar por el Mar, y para esto les auia de dar algo de lo que es proprio de los pescados del Mar, y conuenia mas, que en todo fuessen pescados, que en parte; pero si se mudaran en pescados del todo, no les pudiera quedar la voz agraciada, y el canto suaue, que tenian siendo doncellas: pues para esto les dexaron rostros de mugeres, y las vozes que entonces tenian; y si los

rostros les fuessan mudados, no pudieran tener aquellas vozes que primero: como desde el vientre arriba, todos aquellos lugares, y organos con que se forma la voz, debieron permanecer: y assi las otras partes del cuerpo que para formar la voz no son necessarias, pudieron mudarse. Esto se reconoce por lo que se dize de las Sirenas, y porque tienen tan dulce voz, y tal figura, dexarles la voz fue, porque assi la tenian primero, y la figura de mugeres les dexaron, porque la voz que tenian primero, no se les perdiesse.

CERES.

CAPITVLO XXXXI.

Empieça Aretusa a contar los amores del rio Alfeo.

Hecha por Iupiter la concordia entre Ceres, y Pluton, auiendose conuenido, en que Proserpina viuiesse con Pluton su marido en el Infierno la mitad del año, y la otra mitad sobre la tierra en compañia de su madre Ceres, celebròse el concierto por ser a satisfacion de las partes, y quien mas le festejò, mostrando alegria en el rostro, y regozijo mucho, fue Ceres: pues quando buscaua ansiosa a su hija, la hallò en el estado de Reyna, y con esposo igual suyo; y ya con las razones de Iupiter, depuesta la quexa, y con el gusto de tener la mitad del tiempo a Proserpina en su casa, quedò sumamente contenta.

Aora se sigue, que como el Poeta introduxo, como vimos, a la Ninfa Aretusa, que hablasse a Ceres, quando buscaua a su hija, y ella le diò noticia donde estaua, remitiendo el contar su historia, y sucessos, para tiempo en que Ceres estuviesse alegre, y que entonces por el robo de su hija estaua muy triste: aora que Ceres con el concierto dicho estaua regozijada, para referir a Ceres su historia, hallò ocasion Aretusa, y el Poeta la tuvo para introducir la fabula.

Dize, pues, Ouidio, que Aretusa empeçò a contar los amores viejos del rio Alfeo. Esta fabula se compuso artificiosamente. Quiere Aretusa concluir como fue mudada en fuente, siendo primero Ninfa de los montes; y que fue por causa del rio Alfeo que la amò: y porque esto era ya muy antiguo, dixo que eran viejos los amores del rio Alfeo. Y siendo assi, que el rio no la amara, si ella no fuera hermosa, primero quiso referir su hermosura; y luego como fue en fuente mudada.

CERES.

Fue Aretusa vna de las Ninfas de tierra de Acaya. Esto dixo, por hazer la cosa creible. Es Acaya vna de las Prouincias de Grecia, cuya cabeça es la Ciudad de Corinto; y por esta tierra corre el rio Alfeo, como en ella està la Ciudad de Pisa, de la Prouincia de Helis, de donde toman su apellido Aretusa, y Alfeo: y si Aretusa fuera de otra tierra, no era creible, que Alfeo la amara, porque no anduuiera ella fuera de su tierra, ni el dios del rio tuuiera ocasion de sus amores, si la Ninfa no estuuiera donde corrian sus aguas. (a) No auia otra que mejor anduuiesse que Aretusa por los montes, ni otra auia que para la caza pusiesse mejor las redes. Esto se dize por dos cosas. La primera por mostrar ser creible, pues andando ella por los montes a caza, pudo llegar al rio, como los cazadores ayan de andar por diuersos lugares. La segunda fue por escusarse, pues podian dezir, que ella auia tenido la culpa en su mudança, dando ocasion para que la amasse Alfeo, y fuesse buelta en fuente; y por esta razon no parece culpable, pues ella dada a los trabajos, y diuersiones de la caza, no curaua mucho si de los hombres era querida. Lo tercero fue, para hazer persuadible, que Aretusa fuesse al rio Alfeo, pues estando ella cansada con el exercicio de la caza, a refrescarse al rio Alfeo irìa.

(a) No se conserua el amor entre algunos, si no mientras corre por vna parcialidad, y vādo.

Aunque Aretusa era hermosa, y valiente, dixo que nunca auia deseado el ser loada de hermosa, que esto es como vna respuesta tacita a los argumentos, que se podian hazer. Alguno diria, que siendo ella tan hermosa, andaua a caza, pues es exercicio trabajoso, y causa calor, y con el sol, y calores, y sudores se destruye la hermosura, consumiendo las hermosas humedades, que son las que conseruan la tez del rostro buena, y lisa. Esto es verdad, pero ella no curaua de

de la hermosura, porque no desseaua ser alabada por ella, y por esta causa no rezelaua qualquier trabajo, aunque a la hermosura contrario. Tambien lo dixo, porque le arguirian, que siendo ella hermosa, y andando por montes, y desiertos, buscaua su daño proprio, y peligro; y a esto responde, que no se tenia ella por hermosa, ni de ello se alabaua, y assi no se ponia en peligro alguno, segun ella entendia. Lo tercero se dixo, para mostrar, ser su hermosura mayor, pues muger que se conserua hermosa, sin cuidar del afeyte, ni el adorno, antes bien los exercicios que tiene, destruyen la hermosura, su beldad por grāde debe ser tenida. En quanto dixo que era hermosa, diò la causa, para ser de Alfeo amada; pues vn dios de vn rio no se mouería con tanto esfuerço a seguir esta Ninfa, si su beldad no fuera mucha.

CERES.

Añadio que era valiente. Lo primero porque dirian, que como ella, siendo doncella, y hermosa amaua tāto la caza, pues esta de suyo es trabajosa, y las hermosas delicadas, y tiernas: y a esto respōde, que aunque era hermosa, era juntamente valiente: y como conocia ser su complexion robusta, de los exercicios trabajosos no se desdeñaua. Lo segundo fue, por auer dicho ella, que ninguna otra andaua mas por los montes, ni auia otra que mejor pusiesse las redes; y estas dos cosas de suyo son trabajosas, y no las pudiera hazer, a no ser varonil Aretusa. Lo tercero, por hazer creible, lo que abaxo dize, que corrio por lugares agrios, y llenos de piedras, quando del rio Alfeo fue seguida; siendo la huida de grande trecho, y larga: y no pudiera sufrir lo largo de la carrera, si ella no fuera valiente, y en la complexion robusta.

CAPITVLO XXXXII.

Dizese la ocasion de ser Aretusa seguida de Alfeo, y de la condicion de las aguas de aquel rio.

ERa la siesta muy calurosa, y el trabajo era grande, que se auia tenido en la caza. Aqui ya pone Aretusa el sucesso, de auer sido buelta en fuente; y esto solo es la historia, que lo antecedente solo se ha cōtado como fundamento, para que las partes de la historia hallen el credito mas llano: y porque quiere dezir, que se desnudò ella para nadar en el rio, puso las causas que la pudieron mouer a tomar el baño. La vna era, el que la siesta era ardiente, y mucho; y con el trabajo de la caza el calor era doblado, bastando solo este para que el calor se hiziesse sensible: y assi ambos juntos el ardor del tiempo, y de la caza el trabajo, causarian el que Aretusa buscasse en las aguas su refrigerio. Hallò vn rio, que corria sin remolino, ni ruido, y este era llamado Alfeo. Pusose antes la causa q̄ a Aretusa mouiò por parte del tiēpo, que fue el calor, aqui se pone la causa de parte del lugar, y era este tal, que moueria por si mismo a Aretusa a desnudarse, a entrar en el agua, y nadar en ella. Lo primero dize, que las aguas no hazian remolinos; que no solo es peligroso entrar en ellos, pero aun a las aguas que estan cercanas lo es, porque tirā para si, y arrebatan los cuerpos, y los meten dentro de si los remolinos. Lo segundo dixo, que corria sin ruido. Lo vno, porque las aguas que corren con ruido, nunca son claras, sino que, ò se entran rompiendo la tierra y cieno, ò se hazen espumosas con el golpe del agua: y el agua turbia no es deleytosa, para entrar en ella antes causa temor, y rezelo, como no se vè el suelo ni fondo.

CERES.

El agua estaua muy clara hasta el suelo, y este era arenoso de limpias guijas, y las aguas corrian tan serenas, que aun su mouimiento no se percibia. Estas son las cosas, que mouian a desnudarse, y nadar a Aretusa. Lo primero ser el agua clara hasta el fondo, q̄ de las aguas turbias, y obscuras, se concibe temor q̄ pensando auer peligro, donde muchas vezes no le ay. Lo otro, porque las tales aguas son limpias, para que lo que de el cuerpo que se laba en ellas, lo qual no tienen las aguas gruessas, obscuras, y espumosas. La segunda era ser el suelo arenoso, donde no ay peligro alguno, ni los pies reciben daño tampoco, que si el suelo tiene algunos

cantos

cantos, y piedras, no es el andar tan seguro. La tercera era, el que las aguas erã limpias. Esto haze a la limpieza del agua, porque se entienda, que no auia alli cieno, ò tierra que la ensuciasse, mayormente que las tales guijas hazen la vista del agua hermosa, y alegre.

CERES.

Auia en la ribera del rio suaces, y olmos, que hazian sombra. Todas estas cosas se ponen, para que se considere ser el sitio a proposito para desnudarse, y bañarse; porque assi como el agua, por ser de la manera que dexamos dicho, combidaua para bañarse alli, los arboles, y la sombra que hazian en la ribera, mouia a que se pudiesse desnudar, como en lugar secreto, y oculto. Llegòse a las aguas la Ninfa, y tocòlas con el pie, despues entrò la pierna hasta la rodilla; y no contenta con esto se desnudò, dexando la ropa colgada de vn suace. Estas pruebas hazian, para conocer si el agua estaua muy fria, ò caliente, ò templada, para poderse desnudar; que las calidades otras del agua, y sitio ya las sabia, y por esso entrò la planta del pie primero, y porque le parecio estar el agua a proposito, se desnudò del todo, dexando de vn suace colgada su ropa. Esto era creible, como se huviesse dicho antes, que en la ribera auia suaces, y olmos.

Desnuda entonces la Ninfa nadaua de vna parte a otra, mouiendo sus miembros, y rompiẽdo las aguas. Esto dixo el Poeta de Aretusa por dos cosas. Lo primero, porque era creible, que de muchas maneras se mouiesse en el agua, que assi lo hazen los que nadan, quando la experimentan templada, y no hallan quien les estorue, ni de quien puedan tener verguença: y assi lo haria Aretusa, considerandose sola. Lo segundo, y principal fue, por concluir, como el dios del rio Alfeo amò a la Ninfa; porque, segun dottina de los Poetas, las Ninfas, y dioses de las aguas habitan, y moran debaxo de ellas en lugares secretos, y hondos, y salen quando quieren por encima de las aguas: y si aora Aretusa blandamente, y sin ruido se mouiera en el agua, no lo oyera Alfeo el dios del rio: Luego para mostrar ser esto creible, dixo el Poeta, que Aretusa se mouia de mil maneras, hiriendo las aguas; porque haziendo ella este mouimiẽto, lo podria oir el dios del rio, y queriendo saber, que cosa era, saldria, y viendo a la Ninfa, tendria ocasion para amarla.

CERES.

CAPITVLO XXXXIII.

Como Aretusa sintiò ruido en el fondo del rio, y huyò, y la causa.

Sintiò Aretusa entonces ruido, y con temor se llegò a la orilla. Dixo, que sintiera ruido. Lo primero, porque era muy creible, que el dios del rio, saliendo para coger à la Ninfa, hiziesse algun ruido. Lo segundo, por hazer creible lo siguiente, que fue, huir Aretusa, y perseguirla Alfeo; porque si el dios del rio sin ruido se mouiera, pudiera coger a la Ninfa descuidada; y dentro de sus aguas desnuda, èl pudiera lograr su deseo, y la Ninfa no pudiendo huir, no pusiera estoruo, y fue necessario que huyesse, y que fuesse en fuente mudada, que es lo que queria concluir el Poeta, con que fue forçoso dezir que Aretusa auia sentido ruido.

Oido el ruido, empeçò la Ninfa a huir, assi como estaua desnuda, y en la otra ribera del rio donde se auia desnudado, quedauan colgados sus vestidos. El dios Alfeo, viendo que huia Aretusa, diò vozes, y la llamò por su nombre dos vezes. Esto parecia creible, y fue dicho por dos cosas. Lo vno, porque Alfeo queria coger a la Ninfa, y viendo que se apartaua huyendo, daria vozes, rogandola que esperasse. Assi lo hizo Apolo, quando dèl huia Daphne la Ninfa. Lo segundo se puso, para que pareciesse, que Aretusa conocia aquel ruido, y que sabia de quien huia. Si no dixera Ouidio, que Alfeo hablara, ocasion tuviera para temer Aretusa, pero no la tuviera para huir, sino solo para apartarse a la orilla del rio, creyendo ser otra cosa alguna, que en el rio se hazia, y entonces pudiera Alfeo cojerla mas a su saluo: Luego para que pareciesse, que ella tenia lugar para huir

huir, debiose dezir, que eudios Alfeo dio vozes, y entonces su voz conocida, conoceria Aretusa, que podia ser el intento de Alfeo, y ella huiria a ligero passo.

Empeçò a huir Aretusa assi como salio desnuda del rio, por no averse podido vestir, estando sus vestidos de la otra parte del rio. Dixose, que estavan sus vestidos de la otra parte del rio a la orilla contraria donde estava la Ninfa, porque se hazia creible, Aretusa estava desnuda, sin sospecha alguna, nadando en el rio de una parte a otra; y assi aconteceria, que quando oyò el ruido de Alfeo, estaria mas cercana de la otra orilla del rio por donde saliò huyendo.

CERES.

CAPITVLO XXXXIV.

De la sombra de Alfeo, y del temor de Aretusa.

DOs cosas puso el Poeta del camino, por donde huyò Aretusa de Alfeo; la una fue los montes, y lugares por donde corria: y la otra fue, que todo estava por donde huia lleno de piedras, sin camino alguno; para explicar de su fuga la congoja, y trabajo. Estas dos cosas se pusieron, para dar la causa de la flaqueza de Aretusa, no pudiendo correr mas; pues en tan largo camino, desmayaria su aliento, en especial siendo el camino tan malo. Davale el Sol a la Ninfa a las espaldas, y la sombra larga de Alfeo que la seguia, la via delante de si, con que crecia mas su temor, pues el ruido que hazia con los pies la espantava, y ya el apresurado aliento de Alfeo, soplava en los cabellos, y tocas.

No faltava otra cosa, sino poner la mudança de Aretusa, y para esto dixo, que a ella se acercò Alfeo, y porque de aqui se causaria el temor, que este, y tambien el cansancio avian de concurrir, para bolverse Aretusa en fuente; si solo cansancio fuera, acercarase a ella Alfeo, y no llamando Aretusa a Diana, cogierala Alfeo, y cumpliera sus deseos: y no fuera menester bolverse en fuente. Teniendo, pues, Aretusa temor, y miedo, llamò a Diana, la qual diosa la cubriò, y luego se siguiò la mudança; y assi debiò ponerse este temor, y q nacio de sentir cerca de si a Alfeo. La Ninfa iva delante, y no podia veer a Alfeo, y por esso se dize, que via su sombra delante de sus pies muy larga, y como esto no podia ser, sino dandola el Sol en las espaldas, pusolo assi el Poeta. Por la tarde, y por la mañana hazen los cuerpos las sombras mas largas, y assi dixo aora, que la sombra de Alfeo larga iva delante de los pies de la Ninfa, y ella viendo esto, se espantaria, pensando que ya estava Alfeo junto a ella.

CERES.

Aqui Ovidio puso que Aretusa estava tocada, pero no vestida, puesto que corria desnuda. La causa fue, porque quanto para nadar, era necessario desnudarse; pero el destocarse no, mayormente de las tocas cortas, que a la cabeça se ciñen, y con ellas se cogen los cabellos: y por esso el aliento de Alfeo le pudo dar en las tocas. Y si algun escrupuloso preguntare, que por que Ovidio hizo mencion, que llevasse Aretusa tocas, pues sin ellas se pudieran dar las dos señales que puso, como fueron el cansancio, y temor de Aretusa. A esto se responde, que fue conveniente, porque si no tuviera Aretusa alguna manera de toca en la cabeça, sus cabellos estuvieran sueltos, y con el movimiento apresurado que llevava huyendo, los cabellos fueran tendidos, y vagando por el ayre, y ellos con el ayre harian tanto ruido, que no se podria percibir el aliento de Alfeo que venia a sus espaldas; y estando atado el pelo con alguna toca, los cabellos no bolarian por el ayre, ni harian sonido; y assi se pudo sentir el aliento de Alfeo.

CAPITVLO XXXXV.

Por que introduce Ovidio, que Aretusa cansada llamasse algun dios: y porque mas a Diana que a otro alguno.

CAnsada con la fatiga del huir Aretusa por tan largo camino, y malo, y con el temor de sentir cerca de si a Alfeo, y viendo que ya no podia escapar de sus manos, llamò a los dioses, y en particular a Diana la pidio

CERES. socorrio, y para obligarla mas, le representò el que muchas vezes auia traido sus saetas, y arco. Mouiose la diosa, y tomando vna de las nubes, echola sobre Aretusa, cubriendola de obscuridad, para que assi cubierta, no la pudiesse ver Alfeo.

Preguntaràn, por que introduxo Ouidio, que Aretusa llamasse alguno de los dioses, o diosas. Respuesta, lo primero fue, por quanto Aretusa se veia en grande peligro, del qual dessaua verse libre, y aunq̃ hizo quanto pudo, ya no podia mas, y assi no le faltaua mas, que encomendarse a los dioses, que assi lo hizo Daphne quando la seguia Apolo. Lo segundo, y principal fue, por la transmutacion que se siguio de Aretusa, la qual no se podia hazer, sino por los dioses: luego algun dios se auia de introducir aqui. Alguno dirà, que no era necessario esto, pues arriba puso Ouidio, que la Ninfa Cianes se boluiesse en aguas, y no puso algun dios que la mudasse: y del mismo modo Aretusa podia boluerse en fuente, sin introducir dios alguno. Respõdese, q̃ no se introduxo aqui algun dios, para que Aretusa se boluiesse en fuente, sino por dos cosas que interuinieron en la tal transmutacion, las quales no se podian hazer, sino por dios alguno. La vna fue, el traer la nube del Cielo, y cubrir con ella a Aretusa. La otra fue rompe r la tierra hasta el fondo, por donde pudiesse Aretusa entrarse, y andar debaxo del Mar.

Diràn, que porque llamò mas a Diana, que a otro dios, o diosa? Respondese, que con razon Ouidio lo dispuso assi. Lo primero, porque esta Aretusa era seruidora de Diana, y assi mejor podia acogerse a ella, que a otra diosa. Lo segundo, por la grande familiaridad que con ella tenia, por lo qual confiaua, que la acudiria en este lançe. Esto se verifica de que Aretusa dixo, que Diana muchas vezes la concedia el traer su arco, y saetas: y esto señal era de la priuança, que con ella tenia. Lo tercero fue, porque no auia otra diosa, a quien mas conuiniesse llamar aora, por ser Diana virgen, y de la virginidad amadora; como ella varõ alguno no huuiesse tenido, ni amado, a Aretusa al presente rogaua, y pedia ser librada del poder de Alfeo, por guardar su virginidad: luego a Diana conuenia mas llamar en esta ocasion, porque si llamasse a Venus, o al dios Cupido, mas ayudarian por el contrario, a que Aretusa entrasse en poder, y mano de Alfeo su amante. Lo quarto fue, por lo que se siguio en boluiendose Aretusa, fuente, porque fue abierta la tierra, para que pudiesse passar Aretusa desde Grecia à la Isla Ortigia, y aquella Isla era de Diana: luego à ella se auia de atribuir esto. CERES.

CAPITVLO XXXXVI.

Por què Diana se mouiò a librar a Aretusa.

RESpondese, que por tres razones se pudo mouer Diana para socorrer a Aretusa. La vna, porque los dioses son piadosos, y amparan a los que se humillan: assi aora en Aretusa, que con el dolor grande del peligro en que estaua, la llamò humilde. Lo segundo, porque la auia seruido, auiendola traido sus saetas, y arco. Lo tercero, porque la rogaua por vna cosa que à Diana mucho la agradaua, pues era para conseruar Aretusa su virginidad, y esta era vna virtud que mas amaua Diana, que las otras diosas.

Preguntaràn, que por què Diana echò vna nube sobre Aretusa para cubrirla? Dirà alguno, que fue porque no huvo otro modo mas facil de librarla. Pero nosotros diremos, que no es verdad, pues la pudiera mas facilmente librar, lleuandola desde alli bolando, y transportarla en otra tierra. Assi lo escriue Ouidio de Efigenia hija de Agamenon Capitan de los Griegos que ivan a Troya. Enojada, pues, contra los Griegos Diana, no auia viento para salir ellos del puerto, y consultaron à sus dioses, y la respuesta que tuvieron, fue, que no avria viento alguno, sino aplacando la ira de Diana, dando muerte à Efigenia hija de Agamenon. Lloraua el padre, y llorauan los Griegos todos, por la indigna muerte de vna doncella tan hermosa, y noble; pero por el prouecho comun la lleuaron al altar donde Ouid. 12 Meta.

auia

tauia de ser ofrecida por victima de aquel sacrificio. Lloraron alli lastimados los Sacerdotes, y la gẽte toda de vna muerte tan temprana, y no merecida; y mouida Diana a piedad, puso vna nube entre Efigenia, y los Sacerdotes, y arrebatando a Efigenia, puso en su lugar vna cierua, y a Efigenia la traspuso a otra tierra: y assi del mismo modo pudo hazer con Aretusa. Lo segundo, porque de esta manera, echando la nube sobre Aretusa, la dexò en peligro grande, puesto que su enemigo Alfeo se quedaua tan cercano; y assi la hizo estar con tanto temor, y miedo: y en tanto grado, que con el temor se trasmudò: luego otro modo auia mas conueniente que este.

CERES.

CAPITVLO XXXXVII.

Dizese el sudor de Aretusa, què tal era; donde se causaua; y por què le introduxo Ouidio.

DIxo el Poeta, que vn sudor frio discurrio por todo el cuerpo de Aretusa, porque este sudor era, en el qual ella se resoluia, y de este modo se boluia en fuente. Tambien Ouidio quiso hazer diferencia entre esta mutacion, y la de Cianes, que ambas se boluieron en aguas de fuentes; y de Cianes dixo, que se auia mudado, vertiendo por los ojos copia mucha de lagrimas, y assi se deshizo toda: y por no repetir esto mismo, dixo que Aretusa se mudò en fuente sudando.

Preguntaràn acaso, que de donde procedia este sudor en Aretusa? Alguno dirà, que del trabajo del camino, puesto que auia sido tan largo, y la huida de la Ninfa tan apresurada. Esto no puede ser. Lo primero, porque si del trabajo procediera, este se sintiera mientras que Aretusa corria; aora no fue assi, antes vino el sudor despues del trabajo, quando Aretusa estaua ya en la nube obscura escondida: luego no era del trabajo. Demas que si del trabajo fuera, el tal sudor fuera caliente, pero este era frio, segun la misma Aretusa lo dixo: y assi del trabajo no prouenia. Diremos, pues, que vino este sudor del temor grande; y que viendo Aretusa tan cerca de si a su enemigo Alfeo, que ya la parecia, que estaua en su poder, durando este peligro algun espacio de tiempo, tan grande fue el temor que se apoderò de ella, que le vinieron vnos trassudores de muerte: y como los tales sudores suelen ser frios, debieron dezir por esto, que era el sudor frio, y parece que del temor procedia.

CERES.

Toda via se preguntarà, que por què Ouidio dixo, que este sudor era frio? Respuesta. Lo primero fue, por dar a entender la causa, de donde venia, y que procedia de temor, porque el sudor que viene del trabajo, es caliente; y el causado de temor es frio; y Aretusa auia significado el temor grande que tenia, y luego dixo el sudor que le vino: y assi parece, que el sudor del temor fue originado. Lo segundo fue, por mostrar la condicion de la mutacion de Aretusa, que se auia de mudar en agua, y esta es fria: luego para dar cumplimiento a la trasmutacion, auia de dezir, que era el sudor frio, como indicando ser el mismo sudor agua ya, y que no le faltaua cosa alguna para mudarse: y esta es la razon principal. Lo tercero fue, por hazer la cosa creible, que si el sudor de Aretusa fuera caliente, no era esta disposicion para mudarse en agua, porque el calor consumiera algunas humedades tiernas, y estas menguando, no se continuara mas el sudor, quedandose en Aretusa el calor, que auia consumido las humedades: y el calor no es disposicion de muerte, antes es principio de vida, y esta trasmutacion de Aretusa en fuente, era a manera de muerte suya: luego en cosa fria se auia de acabar, y no en caliente, siendo assi que a los que se mueren, suelen venir los trassudores, como queda ponderado, y tal devio ser el de Aretusa.

Dixo, que de todo el cuerpo venia este sudor. Esto fue por significar vna general resolucion que en Aretusa se hazia por el grande temor, pereciendo la virtud toda, que conserua la vida, y deshaziendose el cuerpo en aguas, y aun esto conuenia para significar, que no venia el sudor de calor alguno, sino de temor,

y flaqueza, porque los que sudan por causa del calor, mas sudan en vnas partes del cuerpo, que en otras.

Ceres.

Dixo tambien, que caian gotas de los cabellos de Aretusa, y esto se podia entender de dos maneras. La vna era, el que cayessen las gotas de los cabellos, porque ellos se resolvian en gotas, segun dixo Ouidio de los cabellos de la Ninfa Cianes, que la primera cosa que se mudò, fueron los cabellos, y los otros miembros pequeños, y delgados. De otra manera se puede entender, y es, que sudaua Aretusa, y el sudor destilaua en gotas por los cabellos, y este es mejor modo de dezir, por quanto los cabellos de Aretusa fueron bueltos en agua, como ella aora los tuviesse todavia en su ser, y los apartaua de el rostro, quando hablaua con Ceres.

CAPITVLO XXXXVIII.

Como Aretusa se mudò a toda priessa, y porque no se mudò en fuente, assi como Cianes: y que diferencia aya entre las dos transformaciones.

BVelta, y mudada Aretusa en fuente, se apartò la nube, que la cubria, y entonces Alfeo, que mirando, y atendiendolo estaua, y viò las aguas en que se auia resuelto Aretusa, las amò, como antes auia amado a su dueño; y porque estandose èl en aquella forma q entonces tenia de varon, no podia mezclarse con las aguas de Aretusa, se bolviò en las aguas de su rio, para poderse mezclar, y juntar con las de Aretusa. Diana entonces abriò la tierra, despues, que Aretusa estaua buelta en agua, y encerrada por cueuas hondas passò Aretusa a la Isla Ortigia, y alli primero sacò la cabeça. En esto se significa como Aretusa passa desde Grecia a la Isla Ortigia llamada Delos.

Alguno preguntarà, como no dixo aqui Ouidio, que se mudaron en agua todas las partes del cuerpo de Aretusa, assi pequeñas, como grandes, como lo auia dicho en la mutacion de Cianes en fuente? Responderà alguno, que Ouidio no puso esto, porque lo supuso assi entenderse, y como lo auia contado en Cianes, por no repetir vna cosa dos vezes, lo callò aqui. Tampoco era necessario el dezirlo, pues auiendolo referido en la mutacion de Cianes, de el mismo modo se debia entender, que sucediò en Aretusa. Esto no es verdad. Lo primero, porque si tal mutacion se hiziera, se tardara mucho en hazerse, auiēdo se de resolver en agua todas las partes gruessas del cuerpo de Aretusa, segun que de Cianes se cuenta; pero en bolverse Aretusa en agua se tardò tiempo muy poco, segun ella se lo dixo aqui a Ceres, que mas tardò aora ella en contarlo, que la mutacion suya en hazerse. Lo segundo, porque no es verdad, el que todas las partes del cuerpo de Aretusa se mudassen en agua. Dirèmos, pues, que no se mudò Aretusa como Cianes. Lo primero, porque Cianes se mudò de el todo, no quedando en ella cosa alguna, que tocarse pudiera, y palparse como antes, como lo dixo Ouidio: y Aretusa no se mudò assi, porque le quedaron las partes de su cuerpo, cabeça, y cabellos, segun aqui parece. Lo segundo, porque Cianes por aquella transmutacion dexò de ser, muriendo. Esto parece, por lo que Ouidio recuenta, diziendo, que quando passò Pluton con Proserpina cerca de la fuente de Cianes, ella quiso detener el carro de Pluton, y no pudo, y con tristeza se boluiò en agua, resoluiendose toda; y añade, que quando bolviò Ceres a Sicilia, Cianes le contarà toda la verdad del robo de su hija, sino que ya estaua muda, por estar en agua buelta: y assi parece que no estaua viua. Aretusa por esta mudança no muriò, ni dexò de ser, puesto que ella hablò aora a Ceres: luego no fue vno el modo de la transmutacion de Cianes, y el de Aretusa.

Ceres. Ouid. 5. Metam.

CAP.

CAPITVLO XXXXIX.

CERES.

Por qué Ouidio puso diferencia entre la mudança de Cianes, y Aretusa.

LA Causa porque el Poeta diferenció estas transmutaciones fue lo primero; porque a la significacion de la fabula assi conuenia, segun tocarémos despues; pero à la verdad, en Aretusa no conuenia mudança tanta, como en Cianes. Lo segundo, porque aun la razon de la fabula de si misma lo requiere. Cianes era Ninfa de fuente; pues para concluir mudança nueua en ella, no se auia de quedar Ninfa de fuente, como ella ya lo fuesse antes, sino que auia de auer otra transmutacion; y esta seria que se mudasse en aguas de su fuente. En Aretusa no fue assi; porque ella antes desto era Ninfa de los montes, de las que andauan con Diana la cazadora; y el que ella se boluiesse Ninfa de fuente, dexada la primera naturaleza, era grande mudança, y tal, quanto bastaua para ponerlo el Poeta (a) No se podia mudar Aretusa en Ninfa de otra alguna fuente; como todas las aguas tengan ya sus proprias Ninfas, y dioses, sin que interuiniesse especial obra del dios grande de las aguas: luego debió ella misma hazerse fuente, de quien ella fuesse Ninfa.

(a) En lo que es graue, y dañoso, se ha de ir con mucho tiento la mano.

Assi sucedió en el presente caso; porque Aretusa con el temor grande que tuvo, empezó a sudar, y vn sudor frio, el qual era agua; y de alli se hizo vna fuente: y para hazer esto se auia de resoluer algo de cada vna de las partes del cuerpo de Aretusa, lo que bastasse para que se hiziesse fuente: pero no se resoluió toda, ni algun miembro entero del cuerpo de Aretusa, sino que todos los miembros le quedaron, y quedó ella viua hecha Ninfa de la fuente: y assi mucha diferencia ay entre la mudança de Cianes, y Aretusa. Lo tercero, porque assi conuenia à la intencion del Poeta. El queria, que Cianes no contasse algo a Ceres de su hija, sino que pareciesse solo en su fuente la cinta de Proserpina; y si Cianes fuera viua, ella le contara a Ceres todo lo que auia passado, segun dize Ouidio: luego debió Cianes suponerse muerta, y del todo en aguas mudada; porque algo de lo sucedido no le contasse. De Aretusa debió ser al contrario. Lo vno, porque si ella fuera del todo mudada en aguas, como Cianes, assi como esta no podia contar algo a Ceres, tampoco Aretusa pudiera, ni darse pudiera conclusion à la fabula del hallazgo de Proserpina, el qual fue descubriendo Aretusa, como ella passasse junto al Infierno, y no Cianes: y assi Aretusa debió quedar viua, para que dixesse a Ceres donde Proserpina estaua. Lo otro, porque no pudiera el Poeta cōtar la mudança de Aretusa, el como ella passe desde la Grecia a la Isla Ortigia, y despues à Sicilia, sino lo contara ella misma; y si viua no quedara, contarlo no pudiera.

CERES.

La razon desto es; porque aunque el Poeta contó la mudança de Cianes, no podia él contar la de Aretusa; porque no huvo otra cosa en Cianes, sino que llorando se boluió en agua, y esto se pudo ver; con que era creible, que pudiesse alguno saberlo para contarlo; y assi lo cuenta el Poeta en nombre suyo. En Aretusa no fue assi, porque ella no solo fue mudada en fuente, sino que aun passa debaxo de la tierra, por lugares ocultos, y secretos; la mudança bien se podia saber por otros, puesto que se hizo sobre la tierra; y assi el Poeta la podia contar, como la de Cianes; pero el passar por los lugares secretos, no se podia saber, sino por la misma Aretusa que los passaua: luego el Poeta debió introduzir, que Aretusa refiriesse esto, y assi lo haze; que la Ninfa es la que cuenta todos estos lançes; y lo que anda por debaxo de tierra a Ceres, para lo qual fue necessario, que despues de buelta en fuente quedasse viua, para dezir su relacion, y que no fuesse del todo buelta en aguas como Cianes.

CERES. CERES.

CAPITVLO L.

Por qué buelta Aretusa en fuente, se quitó la nube, y por qué Alfeo se mudó en agua para mezclarse con Aretusa: y si en figura de hombre se pudo mezclar con ella.

RÉspondese a lo primero, que pregunta el Capitulo, que se haze creible, el que Diana pusiesse la nube sobre Aretusa, para librarla del poder de Alfeo; pero despues que fue buelta en agua, y Ninfa de la fuente, no auia que temer; con que no fue conueniente, el que para cubrirla perseuerasse la nube. Demás, que conuenia para la conclusion de la fabula, que intenta concluir; el que Alfeo se juntò con la fuente Aretusa; y si alli perseuerara la nube, nunca viera Alfeo las aguas de Aretusa: y assi debiò escriuirse, que se apartò la nube.

Preguntaràn, que porque se dixo, el que Alfeo, dexada la figura de hombre, que auia tomado, se bolvio en sus aguas como primero, para mezclarse con las de Aretusa. Respondese, que el Poeta supone, que Alfeo no tenia propiamente figura de hombre, sino otra figura distinta, que era de dios del rio; pero podia tomar la figura, que quisiesse segun lo afirman los Poetas de Iupiter, que ya se bolvia en Toro; ya en Aguila, ya en Cisne, y a este modo en otras cosas. Lo mismo se dize de los otros dioses, segun Ouidio cuenta del rio Acheloo, que se mudaua en diuersas figuras, y que la figura de hombre no era en èl natural: Alfeo aora auia tomado la de hombre, para poderse juntar carnalmente con Aretusa, la qual era muger, como fuesse Ninfa de los montes.

Ouid. 9. Metam.

Alguno dirà, que para què Alfeo se bolvio en agua, dexada la figura de hombre que auia tomado, para mezclarse con las ondas de Aretusa, puesto que el fin primero se le quedaua en pie, y por el que auia tomado antes la figura de hombre, pues Aretusa quedaua viua, y era Ninfa, con quien podia tener junta. Responderàn que ya no podia, porque era Ninfa de fuente, y con las tales Ninfas no era possible la junta. Esto es falso segun los principios poeticos, porque a las Ninfas de todos los linages las ponen los Poetas viuientes, y hembras, y con todas señalan juntas carnales. Esto se conoce en las Ninfas de los arboles, ò prados, que llamauan Driades, pues con vna de estas, como fue Euridice, casò Orfeo el Poeta, segun lo dize Virgilio. Aun de las Ninfas de las aguas se prueba tambien esto, pues Cianes Ninfa era de fuente, y amada fue de Anafis, y con el tuvo junta, segun Ouidio. Cirene Ninfa de las aguas hija del rio Peneo fue galanteada de Apolo, y concibiò dèl, segun Virgilio. Muy semejante es lo de Isis, ò Io hija del rio Inaco, que fue amada de Iupiter. La Ninfa Cianes hija del rio Meandro fue pretendida de Mileto. Todas estas son Ninfas de las aguas, y assi Aretusa pudo ser amada, aunque fuesse Ninfa de las aguas, con que por esta causa no debiò Alfeo mudar la figura de hombre.

Virgi. 4. Georg. *Ouid. 5. Metam.* *Ouid. 1. Metam.* *Ouid. 9. Metam.*

Dirèmos, que podia Alfeo amar, y juntarse con la Ninfa Aretusa en figura de hombre, pero aora mudò la figura humana, que tenia. Lo primero, porque èl no viò, sino agua, y fuente nueuamente hecha, y no viò Ninfa alguna, y pensò que Aretusa se auia buelto en aguas del todo, como en Cianes auia sucedido; y como no viò otra cosa, no juzgò serle necessaria la figura humana. (a) Lo segundo se puede dezir, que Alfeo imaginasse ser Aretusa buelta en Ninfa de fuente, y que la pudiesse èl amar, sin tener la figura de hombre, porque assi como el hombre no viue en las aguas, y que èl auia tomado su figura, quando saliò del rio para seguir por tierra a Aretusa; pero aora que esta era ya Ninfa de las aguas, y que viuiria debaxo de ellas, discurriò Alfeo, que en figura de hombre no la podria alcançar, y con este discurso mudaria la figura. (b) De estos dos modos de dezir, dirèmos ser el primero mas cierto, y a la razon mas conforme, por quanto Alfeo no viò sino aguas

(a) No se ha de mouer el deseo, ni apetito, sino de lo que tiene visto, y experimentado.

(b) No debe obrar el hombre lo que puede, sino lo que pide la ocasion.

aguas; y vna fuente nueua, y no viò a la Ninfa, con que no sabria si alli estaua Ninfa alguna.

CERES.

CAPITVLO LI.

Por què Diana rompiò la tierra para que debaxo della corriesse Aretusa.

DIrèmos a la pregunta, que abrir, y romper la tierra Diana, lo hizo por dos cosas. Lo vno, porque ya esto era conueniente: pues Aretusa estaua buelta en agua, y era Ninfa de fuente: y aunque no deseaua esto Diana; pero vialo en tal estado, que no auia otra cosa que se pudiesse hazer mas conueniente, sino darla origen, y nacimiento en la tierra, y lugar por donde corriesse, y para esto se le diò puerta, y abertura en la tierra.

Lo segundo, y mas principal fuè porque Diana queria librar a Aretusa de las manos de Alfeo; la qual se auia encomendado a esta diosa, y ella estaua ya buelta en Ninfa de fuente; y si el curso de las aguas de Aretusa fuera por lo descubierto sobre la tierra, no pudiera la Ninfa que estaua en las aguas estar oculta, y encubierta: y assi pudiera siempre conseguirla Alfeo. Por esta causa rompio Diana la tierra por lugares hondos, y secretos, para que por ellos corriesse Aretusa, y a los quales no llegasse Alfeo; pero tanto fue el amor del galan Alfeo, que no pudiendo de otra manera llegar a Aretusa, se metiò por aquellas honduras de la tierra, que auia rompido Diana.

CAPITVLO LII.

Por què el romper la tierra fue atribuido a dios alguno, y por què mas a Diana que a otro.

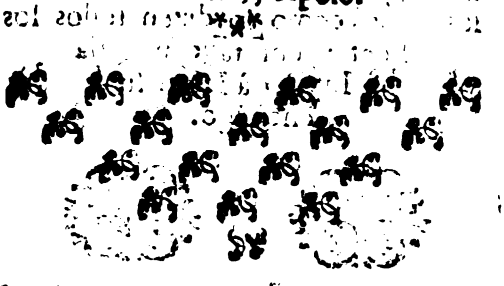
LAS Cosas que no caen debaxo de la esfera del poder natural, se han de attribuir a poder diuinal, y como el poder romper la tierra de tal manera, que desde Grecia por debaxo de todos los Mares, la abertura passe a la Isla Ortigia, y desde otra vez por debaxo de Mares mas dilatados, y largos passe a Sicilia, era vna obra tan grande, y dificil, que no podia ser hecha con poder natural, por esso fue atribuido a diuinal poder.

CERES.

Preguntaràn, que porque se attribuyò esto mas a Diana, que a otro dios, ò diosa? Respondese, lo primero, porque esta rotura de tierra fuè hecha para librar a Aretusa de mano de Alfeo, la qual de otra manera no parecia, que podia ser librada, sino que corriesse por debaxo de tierra, como ya diximos: y pues Diana auia ya empezado à librar a Aretusa, poniendo la nube sobre ella: a Diana pertenecia perficionar la libertad de Aretusa, haziendo aquella rotura por la tierra. (a) Lo segundo, porque esta rotura de tierra hecha desde Grecia hasta la Isla Ortigia, fue de Diana: luego lleuar esta fuente por aquel camino no pertenecia à otro dios alguno, sino a Diana, cuya era la tierra.

(a) Continuar el fauor, arguye soberano el poder.

Dirèmos, que aquella Isla Ortigia es nombrada del nombre de Diana, que Ortigia significa en Griego Codorniz, y este nombre tenia antes que alli naciessen Apolo, y Diana, pariendolos juntos su madre Latona, y entonces fue llamada la Isla Delos. Este nombre Delos le toma de Diana, que se llama Delia, que significa nacida, ò moradora de la Isla Delos, y assi la Isla se llama del nombre de la diosa, ò la diosa toma el nombre de la Isla. Lo cierto es, que segun la deriuacion, llamarse la diosa Delia, fue del nombre de la Isla Delos; pero segun la causa, la Isla se llama, y toma el nombre de la diosa, porque tomò este nombre por el nacimiento de Diana, segun ya lo declaramos hablando de Diana, y Apolo.



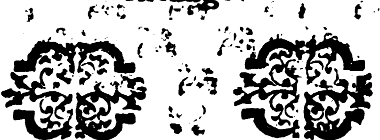
CAPITVLO LIII.

CERES.

Dase fin à la fabula en lo que toca à Proserpina.

AQui se acaba todo lo que a Proserpina pertenece en quanto al intento de la fabula; pero siguese en otra, que es complemento de todo lo que pertenece a Ceres su madre. Segun Omero, y Leoncio, Ceres amò a vn hombre llamado Iason, ò Iasonio, y no se entiende de aquel Iason famoso hijo de Eson; que fue Rey de Tesalia, y el que fue por el Vellocino de oro, y se traxo a Medea consigo. Refieren, que con este Iason tuvo Ceres amistad mucha, y aun dizen, que se juntò con èl carnalmente; que no era esto nuevo en los dioses, y diosas de los Gentiles, como por el contrario antes fue maravilla, que no se emboluieran ellos en deshonestidades, y adulterios, segun lo que sus Poetas, y sabios cuentan. Ceres conocida de Iason, pariò a Pluton; y no se entiende de Pluton el que robò a Proserpina; que en tal caso serian ambos hermanos. Demàs que Pluton el que robò a Proserpina era hermano de Iupiter, y ambos hijos de Saturno, y Opis. Otro Pluton seria, como muchos tendrian este nombre.

Dizen, que Iupiter entonces teniendo embidia, matò a Iason con vn rayo; y esto era creible; porque Iupiter amaua a Ceres, y en ella tuvo a Proserpina, segun aqui afirma Ouidio; y tanto la amaua, que aunque su hermana era, con ella carnalmente se juntaua. Por lo qual es cierto que sentiria fieramente, que Iason, y Ceres se juntassen; que lo tendria por agravio, y por vengarse dèl, en la mejor forma que pudiesse, se vengaria; pues las armas de Iupiter eran los rayos, como lo dizen todos los Poetas, con rayo mataria Iupiter à Iason su enemigo.



CAPITVLO LIV.

CERES.

Dase principio al sentido verdadero de la fabula de Ceres, y como fueron dos mugeres deste nombre, y del nacimiento de Acheronte.

DEclaradas ya todas las fabulas que tocan a Ceres, y Proserpina su hija, en quanto al sentido literal, aora las aplicarèmos a la verdad. Es de considerar ante todas las cosas, que aunque segun los Poetas no se nombra Ceres, sino es vna muger sola, muchas tuvieron el mismo nombre; de las quales hallamos dos, de quien hablaron mas los Autores.

La primera Ceres, segun Lactancio, fue hija de Celio, y de Vesta; conforme a esto fue hermana de Saturno; pues este fue hijo assimismo de Celio, y Vesta. Esta Ceres segun cuenta el Poeta Pronapides, es madre de Acheronte rio infernal, de lo qual cuenta esta fabula. Ceres, sin tener marido concibiò a Acheronte; y creciendole el vientre, tuvo verguença, y escondiòse en vna cueua apartada de la tierra de Candia; y alli pariò à Acheronte, el qual de verguença, no atreuiendose a parecer en la tierra, se entrò a los Infiernos, y alli fue hecho rio infernal. Otra Ceres fue hija de Saturno, y hermana de Iupiter, y desta afirman Ouidio, y otros Poetas, que fue muy hermosa, y que Iupiter su hermano la galanteò, y amò mucho, y della engendrò à Proserpina; y esta dizen ser aquella que fue diosa de las simientes, y que las lleuò por las tierras de el Mundo. *Lact. de diui. inst.*

Dirèmos no ser esto verdad, porque Ceres la madre de Proserpina, y la diosa de las simientes fue hermana de Saturno, y no la Ceres hermana de Iupiter; pero los Poetas segun acostumbran, a todas las nombradas Ceres atribuyen las cosas; y hablan de suerte, como si no huviera avido, sino sola vna Ceres: y por honrar a Iupiter, se lo atribuyen a su hermana. De la primera Ceres dizen, que siendo hija de Celio, llamado

CERES. nado por otro nombre Vranio, y esto bastantemente parece ser verdadero, por ser cierto auer sido todos estos verdaderos hombres. Este Vranio, ò Gelio dizen, que engendrò à Titano, Saturno, Opis, y Ceres, y a otros de su muger Vesta. Esta Ceres fue casada con Sicano Rey muy antiguo de Sicilia, segun lo dize Teodoncio; y como entonces no huviesse en Sicilia vso del pan, porque ni lo comian, sino que se sustentauan de frutas de arboles, y otras cosas: Ceres hallò el vso de las simientes, enseñando a los Sicilianos a labrar la tierra, y sembrarla, y despues a coger el pan. Esta pariò muchos hijos de Sicano el Rey, segun quiere Teodoncio.

Cerca de la fabula del nacimiento de Acheronte es esta la verdad. Ceres era hermana de Saturno, y siedo Titano hermano mayor de Saturno, auia de suceder en el Reyno a Celio su padre: la madre de Saturno, llamada Vesta, y las hermanas de Saturno; Ceres, y Opis aconsejaron à Saturno, que no consintiesse el que Titan su hermano tomara la possession de el Reyno, aunque fuesse mayor que èl. Titan, ò Titano, vista la voluntad de su madre, y hermanas, por no disgustarlas, consintiò, que su hermano Saturno posseyesse el Reyno, con condicion, y pacto que interuino, de que todos los hijos varones, que le naciessen a Saturno, los auia de matar. Ceres despues de hecho este concierto, y pacto, aconsejò a Saturno, que no lo guardasse, y a los hijos varones de Saturno los criò secretamente, que fueron Iupiter, Pluton, y Neptuno. Esto sabido por Titano, se enojò tanto, que juntò gente mucha, y prendiò a Saturno, y a su muger, y a las otras hermanas; Quando Ceres oyò esto, temio, y huyò a vna parte de la tierra de Candia, donde estuvo escondida, y triste, hasta que supo que Iupiter auia librado a su padre Saturno, madre, y las otras hermanas del poder de Titano, y entonces ella boluiò a salir a lo publico de donde estaua escondida.

Todo esto es verdad, y assi lo afirma la Sacra Historia de Enemeto, y Lactancio, porque estos fueron verdaderos hombres, y esta guerra fue verdadera. Oida esta prision de sus padres, y hermanas, tuvo Ceres causa grande para temer, que assi como à sus hermanas auian prendido, a ella tambien la prendiessen, y mas teniendo Titano mas justa causa para estar enojado contra ella, por auer aconsejado à Saturno contra èl, y auer en secreto criado à los hijos varones de Saturno. Por esta causa, pues, tuvo tan grande temor, y tristeza, hasta que supo, que Iupiter auia librado à Saturno, y demàs hermanos. CERES.

CAPITVLO LV.

Declaracion de la fabula de Ceres, como concibiò a Acheronte, y como este descendiò al Infierno.

TOmando lo que acabamos de dezir por fundamento, aplicarèmos la fabula arriba puesta. Ceres cõcibiò a Acheronte: quiere dezir, que Ceres tuvo tristeza grande por la prision de sus padres, y hermanas. Esto se significa por Acheronte, porque Acheron es nombre Griego, y significa sin gozo, y sin gozo alguno està el q̃ està triste. Dizese, q̃ cõcibio Ceres a Acheronte, porque segun el comun modo de hablar, dezimos, que concebimos las passiones, como son, el gozo, tristeza, esperança, temor, dolor, y alegria, quando reynan en nosotros estas passiones, ò alguna de ellas. La razon de la fabula està en que assi como la muger tiene dentro de si lo que ha concebido, y engendrado, assi nosotros tenemos dentro de nosotros mismos estas passiones. Este modo de hablar tiene la Escritura Santa. *Concibiò dolor*, dize, *y pariò maldad.* *Psalm. 7.*

Dize la fabula, que teniendo Ceres verguença, se escondiò en tierra de Candia, esto pertenece à la fabula, y no a la verdad; porque segun ella, Ceres no tuvo verguença, sino temor: pero dezir, que tuvo verguença, fue conueniente a la fabula, y no lo fuera el poner temor, porque no auia de que temer, por auer conce-

bido; pero auia de que tener vergueça. La verguença era, por auer concebido vna cosa monstruosa, y no osaua parecer, hasta que pariesse. Mejor dirèmos, que Ceres, segun los Poetas, auia concebido aora sin varon, y desto tendria verguença, como no hallasse razon para escusarse; pues pareciera que auia sido deshonesta.

CERES, Ceres segun la verdad, concibiò temor de Titano su hermano, de que la prendiesse, como a los otros, y por esso se retirò a vn lugar oculto, y seguro en Candia, hasta que pariesse a Acheronte; y esto era hasta que fuesse libre de aquella tristeza, y temor que entonces tenia. Dizen, que alli pariò a Acheronte, y no fue otra cosa, sino que alli se le quitò la tristeza que tenia de la prision de sus padres, y hermanas, y el temor que tenia del mal que a ella le podia venir. Esto se dize parir, porque la que concibe, tiene dẽtro de si encerrada la criatura, y quãdo pare, la echa fuera, y nosotros en tanto que tenemos dentro de nosotros el temor, ò tristeza, concebimos, y quando se echan fuera, se pare.

Acheron tuvo verguença de salir à la luz, fuesse a los Infiernos. Esto conuiene a la fabula, porque dize, que Ceres estuvo en vna cueva en tierra de Candia encerrada hasta que pariò: y assi quãdo pariò, en lugar tenebroso fue el parto: y de alli no osò salir à la luz Acheronte, sino desde alli se fue a los Infiernos. Esto se dize, porque para la tristeza no ay lugar mas conueniente que el Infierno, porque alli segun la verdad ay mas tristeza que en otro lugar alguno. Dizese que fue hecho rio, porque assi como el rio tiene abundancia de agua, assi en el Infierno ay grande abundancia de tristeza, la qual es alli perpetua.

CAPITVLO LVI.

De los dos rios llamados Acheronte, por donde corren, y por què los dieron este nombre.

DEl nombre de Acheronte ay dos rios verdaderos, y cada vno de ellos se llama rio del Infierno, y serà bien saber la causa. El vno destos dos rios corre por la tierra de Epiro, ù de Molosia, que es vna Provincia de Grecia muy cercana a Italia; y Tito Libio dize, que este rio cae en vnos lagos llamados Infiernos, y de alli sale, y entra en el Mar. Por dos razones se puede llamar este rio del Infierno. La vna es, q por entrar en los lagos llamados Infiernos. La otra, y mas principal es, por estar este rio en aquella tierra, donde en otro tiempo reynaua Pluton; pues ya diximos, que reynaua en tierra de los Molosos; y como el Reyno de Pluton dezian ser el Infierno, segun deximos dicho en muchas partes, con mucha razon se dize este rio del Infierno. La razon de llamarse Infierno el Reyno de Pluton ya la tocamos arriba, y es, porque la tierra de Oriente se llama Cielo, porque de alli viene el Sol, y la tierra de Occidente se llama Infierno, por ser baxa, y esconderse por aquella parte el Sol, y luz, y porque estaua el Reyno de Pluton a la parte Occidental, se llama Infierno, y en èl se dezian estar todas las cosas que auia en aquel Reyno. CERES.

El otro rio llamado Acheronte està en Italia en la Señoria de Luca, y a este por ventura le llamaron rio del Infierno, a semejança del otro Acheronte; pero bien mirado, causa huvo, para que este por si se llamasse rio del Infierno, por caer, y entrar en el Mar llamado Infierno. Los Italianos, como dize San Isidoro, al Mar Tirreno, que corre por toda la Costa de Italia, le llaman Infierno, por estar en parte muy baxa. Este Mar le tiene Italia por la parte del Medio dia, y otro tiene a la parte Oriental, como el Mar que viene a Venecia, y ciñe a la Marca de Ancona, y a este le llaman los Latinos Mar Adriatico, y el de Mediodia Infierno, por correr baxo: y assi al rio Acheronte de la tierra de Luca, por entrar en este Mar, le pudieron llamar rio del Infierno.

Preguntaràn, que por que a estos dos rios dichos los llamaron con vn mismo nombre de Acheronte. Dirèmos, que Acheronte, segun queda escrito ya, es lo mismo en Griego, que estar con tristeza, y sin gozo, y esto conuenia a estos dos rios, porque cerca de ellos viuian los desterrados, los quales estauan sin alegria, y con tris-

teza

teza mucha, por estar priuados de su tierra, y patria, y de la conuersacion, y trato de sus amigos. Costumbre fue entre los Antiguos Griegos, a todos los que desterrauan embiarlos a Italia; ò ellos de su voluntad se ivan, despues que se veian echados de su tierra; y porque la tierra de Italia era mas Occidental que Grecia, dezian que los desterrados eran embiados al Infierno, y por estar cerca de aquel rio aquella tierra, el tal rio se llamaua Acheronte, porque sin gozo alguno estauan, los que alli viuian.

CERES.

Esta misma razon dauan del otro Acheronte, que corre por tierra de Epiro al fin de la Grecia, y los que de la parte Oriental de Grecia eran desterrados, a esta tierra se ivan: y por esto mismo dezian, estar los desterrados en el Infierno; por no tener gozo alguno, los que viuian alli. Otros dizen, que Acheronte no es rio, sino vn lugar en Italia. Assi lo afirma Seruio Poeta, y despues èl Alberico; y que le conviene este nombre por la causa ya dicha, de viuir en èl sin gozo, ni alegria los desterrados.

CAPITVLO LVII.

Declaracion de la fabula de Acheronte, segun el Poeta Dante.

DAnte Poeta vulgar Florentino dize, que en la parte q̃ se llama el Infierno, en vn monte de Candia està vna estatua grande de vn hombre viejo; y que la cabeça es de oro; los pechos, y braços de plata; y todo lo demàs del cuerpo hasta las ingles de cobre; las piernas todas, y el pie izquierdo de muy fino hierro, y el pie derecho de tierra cocida. Esta figura de hombre està buelta contra la Ciudad de Roma, y en todas las partes del cuerpo tiene la estatua roturas, sino en la parte mas alta, que es de oro: y de las roturas del cuerpo de la estatua salen lagrimas, ò se destilan vnas gotas, que cogidas cerca de los pies de la estatua, se entran por las aberturas de la tierra, y passan hasta el Infierno, y alli forman el rio Acheronte.

Aora sabidas estas ficciones, las avrèmos de explicar. Dante quiso mostrar la condicion de todo el linage humano, y muy artificiosamente lo puso. Esta estatua dixo estar en la tierra de Candia, por estar esta Isla en medio de todos los Mares, segun Virgilio; porq̃ no esta cercada de vn Mar solo, como otras Islas, sino en medio de muchos Mares. Por esto entre los Autores ay duda, en que Mar estè la Isla de Candia, y muchos no lo resuelven. Solino dize, que de parte de Septentrion, ò Zierço tiene al Mar Egeo, de la del Medio dia el Mar Libico. Otros le nombran mas Mares en torno, porque de parte del Septentrion, o Zierço le ponen al Mar Egeo, de la de Occidente al Mar Ionio, ò Mitoo, y al Mar Carpatro; de parte del Mediodia tiene al Mar Africano, ò Libico: y assi la Isla de Candia es bañada de los Mares de tres partes del Mundo, y por esso se dize, que mira a todo èl.

CERES.

Virgil. 3. Ane 7.

Solin. in Polist. ca. de Cand.

Aquella imagen, ò estatua tenia figura de todo el humano linage, el qual por todo el Mundo està repartido, y debiò ser puesta en aquella Isla, y en el monte Ida assi llamado, que es vno de los montes de Candia, segun Virgilio. Este nombre Ida es Griego, y significa hermosura, por la qual se entiende la que se halla en las cosas temporales, y la que codician los hombres. Esta hermosura se ha de suponer perecedera, ò que ya ha perecido, por quanto puso esta estatua, ò imagen en vn monte, para que significasse, que si el hombre viuia antes en poblado, aora viue en vn monte, y que los lugares poblados perecieron, y se hizieron desiertos: y tal es la hermosura de las cosas temporales, que assi perece.

La estatua estaua en el monte de Candia, que mira a todo el Mundo, para que entendamos, que todas tres partes dèl concurren èn aquel hombre. Quando escriuiò el Tostado, no estaua descubierta la America, quarta parte del Mundo. El qual se resuelve en Acheronte, que es tristeza, porque no ay gentes algunas en el Mundo que no sean de esta condicion. Aquella imagen era de hombre viejo, porque el humano linage no empieza aora de nuevo, sino que ha muchos tiempos que Dios le diò ser, pe o esta levantada en pie, y no sentada, ò tendida sobre la tierra, por significar,

que

que aunque es antiguo el linage humano, toda via dura, y se tiene en pie, y conserua. CERES.

CAPITVLO LVIII.

De las partes de la estatua del hombre, que pone Dante, como significa las edades, y que la primera es la mejor.

LA estatua fue imaginada de distintos metales, y se parece de el todo a la que vio Nabucodonosor en sueños, que assi tenia las partes de oro, y de plata, de cobre, y de hierro, y remata en los pies de barro; pero no la puso aqui Dante con aquella intencion, que la puso la Escritura Santa, porque segun el Profeta Daniel interpretò, aquella estatua significaua quatro Reynos, que auian de venir por sucession de tiempo en el Mundo. Despues caia vna piedra del monte, y quebrantaua los pies de la estatua, que era vn Reyno de Dios, cuyo poder no auia de cessar, y es el Reyno de Christo en la Iglesia, a la qual obedecen todas las gentes.

Dante entendio por esta estatua el hombre, segun todas las edades, y aunque la significacion parezca distante, le conuiene tal cuerpo compuesto de diuersos metales; y aunque por estos diuersos metales se puedan significar en algun modo las edades del Mundo, mejor se significan las del hombre, porque esta distincion mejor se aplica a vn hombre segun las partes diuersas de su edad, que a las edades distintas del Mundo. La cabeça es la primera, como principio del cuerpo, y esta significa la edad de la infancia, ò inocencia. Esta es de oro, porque assi como el oro es el mejor de todos los metales, assi en las edades esta es la mejor, porque en todas las otras haze el hombre algo, de que despues se arrepienta; y en esta de la infancia no, como al vso de la discrecion no aya llegado.

La segunda parte del cuerpo que son pechos, y braços, significa la segunda edad, que es la niñez adulta quando mozuelos, y esta se entiende desde los seis, ò siete años hasta los catorçe, ò quinze: y esta edad es mas fuerte que la primera, aunque no tan noble. Esto se prueba, porque esta edad està significada por los pechos, y braços, en los pechos està lo ancho, y fuerte del cuerpo, y en los braços el poder para obrar: y assi en esta edad segunda es el hombre para obrar mas fuerte, que la primera; y algo entiende en ella, que en la primera entendido no auia. Pero es menos noble que la primera, porque en esta es en la que los hombres empieçan a pecar, y ofender a Dios, y en la primera no podia auer pecado; y sin comparacion es mas noble delante de Dios, y absolutamente, aquel que no ha pecado, que el que a Dios con sus culpas le tiene ofendido. Por esto la primera edad fue figurada en el oro, que es el mejor, el de mas precio, y valor de todos los metales, y la segunda en la plata, que es metal de menos valor. CERES.

CAPITVLO LIX.

Prosiguense las otras partes del cuerpo de la estatua, como signifiquen las edades.

LA tercera parte del cuerpo, que es desde los pechos hasta los muslos era de cobre, y por esta se significa la tercera edad, que es la juventud, y conuienele al metal en que fue figurada, que es el cobre, por ser este mas duro que la plata, y del hazen mas obras; pero es de menor valor que la plata: y assi la edad tercera que es la juventud, mas dura es que la segunda la de los muchachos, ò mozuelos, que en Latin se llama puericia. En esta edad empieçan las guerras, y los daños grandes, que vnos hombres se hazen à otros; y esto no tiene lugar en la primera, ni segunda edad, y por esso esta edad tercera es peor que la segunda, como en esta se suelen hazer mayores pecados, y estos hazen al hombre de menos valor.

La quarta edad figurada en las piernas, y pie izquierdo, son de hierro, y por esto se significa la quarta edad, que se dize virilidad, y en la qual està el hombre ya varon cumplidamente, assi como quando es de trein-

treinta años. Esta edad conviene à este metal, por ser el hierro aplicado, y que se vsa dèl en mas obras, que el cobre, y es el mas duro de todos los metales, y con èl se quiebran, ò quebrantan todas las cosas, como lo dixo el Profeta Daniel. Esto se halla en la virilidad, porque en esta emprehenden, y executan mayores obras los hombres, assi de fortaleza, como de entendimiento; y es mas cruel esta edad que las otras, porque en ella se muestran los hombres mas duros, y aun crueles que en las antecedentes; y aunque el hierro quiebre, y haga pedazos a todos los metales, èl es el que menos vale de todos. Assi es de esta edad quarta; que aunque sea ella mas valiente que todas las otras edades, es de menos valor; porque en ella se cometen mas pecados, y atrocidades, que es lo que à los hombres les quita su estimacion, y aprecio.

CERES.

La quinta parte del cuerpo es el pie derecho, y este era en la estatua de tierra cocida. Por esto se significa la postrera edad que es la vejez y con razon se significa por los pies; que son fin del cuerpo, como la vejez lo es de la vida. No puso ambos pies de tierra, sino vno solo, y el derecho, porque el monimiento del cuerpo mas se haze sobre aquel pie, y sobre èl nos afirmamos mas, que en el otro: y assi la vejez es contra quien carga toda la edad del hombre. (a) Esta parte era de tierra cozida, lo qual a esta edad conuiene. La tierra no es metal, antes es mas flaca que todos los metales, y aun de menos valor: assi esta edad es mas flaca que todas las otras, y ella es, en la que el cuerpo se quiebra; porque aunque en todas las otras edades, pero en esta el morir es necessario, por la disposicion del cuerpo en aquella edad.

(a) El q̃ sirue de arrimo, lo suele pagar despues odo.

Tambien es de menos valor esta edad, que las otras, porque aquellas segun condicion natural, vanse mejorando siempre desde la primera edad hasta la quarta, esto es, en las fuerças naturales, y segun la virtud empeoran, porque mas pecados se cometen procediendo la edad. De la vejez es al contrario, que por ambas consideraciones es de menos valor, y en quanto al ser natural es manifiesto; porque esta edad es muy flaca, como este a la muerte vezina, ni para obrar, ni executar de hecho es buena; pero es tomando la vejez quando es mucha que llega à ser decrepitud; que de otra manera, quando no es tanta, antes es para dar consejos buena: y la vejez mucha el buen sentido quita. En quanto al ser de la virtud tambien es peor, en quanto à algunos vicios, que se arraigan mas en la vejez, como son embidia, auaricia, odio y otros, y estos, ò qualquiera de ellos es mas reprehensible en el viejo, que en el moço.

CERES.

CAPITVLO LX.

Como se causaua Acheronte rio de las lagrimas de aquella estatua: y quales son los rios del Infierno y como se engendran vnos de otros.

AQuella estatua, ò imagen por todas las partes del cuerpo tenia roturas pequeñas, por las quales corrian lagrimas, sino en la cabeça. Las lagrimas proceden de algun pesar grande, ò tristeza, y apretura de coraçon. Esto en la significacion pertenece a los pecados, y males, que los hombres cometen, por los quales quando buelven sobre si, y estàn de mejor acuerdo, piensan en sus pecados, y les pesa de ellos, y entonces se arrepienten, y lloran. Correr gotas de agua por todas las partes del cuerpo, no es otra cosa, sino auer el hombre cometido en todas las edades de su vida algunas culpas, de las quales pueda el hombre tener pesar, y llorar. Por esto la primera parte de la estatua, que era la cabeça de oro no tenia rotura alguna; porque en aquella inocencia no comete el hombre cosa alguna, de la qual se deba despues arrepentir; como en la edad de la inocencia no pueda alguno pecar: y no ay otra edad en que los hombres no pequen, ò puedan.

Aquellas lagrimas destiladas, y recogidas à los pies de la estatua, y por las porosidades de la tierra passan al Infierno, y alli forman el rio Acheronte. Esto se puede entender, que las des-

destilacion de lagrimas proceda del auerse recogido el hombre, pensando en sus obras de los tiempos passados, y de este recogerse el pensamiento, se sigue luego el pesar, y tristeza, que es lo que significa Acheronte: y assi se dize, que se forma el tal rio.

CERES.

De otra manera se puede dezir, que nacen los tres rios del Infierno, que son Acheronte, la laguna Estigia, y Flegeton, porque de las lagrimas de aquel hombre nace Acheronte, y de Aheronte nace Estigia, y de Estigia Flegeton. Acheronte, como dexamos dicho, en Griego significa sin gozo, Estigia tristeza, y Flegeton significa ardor: y porque de la consideracion de los males passados se pierde el gozo, pues aunque alguno estè contento, si empieça a pensar, ò le ocurren a la memoria los males passados, pierde el gozo, y està sin èl, esto es nacer Acheronte. De aqui, pues, se sigue la tristeza; porque aunque no sea lo mismo estar sin gozo que tener positiuamẽte tristeza, por lo menos del vno se sigue lo otro; pues el que no tiene cosa alguna de que gozarse, luego se viene a quedar triste, causandose esto de la condicion natural, y esto es nacer la Estigia. De esta laguna Estigia nace Flegeton; que significa ardor, porque de la tristeza nace vn dolor ardiente, que es vn remordimiento grande, ò vasca del coraçon, y esta es la passion mayor: y assi en esta forma nacen estos tres rios vnos de otros, y son todos tres rios del Infierno.

Puedense llamar estos tres rios del Infierno de dos maneras. La vna es, el que estas passiones estèn dentro de nosotros, y assi tendrèmos dentro estos tres rios, porque lo que està dentro de nuestro coraçon, està oculto, y escondido, y como cosa que està en lugar tenebroso, como el Infierno sea lugar tenebroso, se dize, que estàn en el Infierno estos tres rios, porque estas tres passiones estàn dentro de nuestro pecho: y entonces verdad es, que se cogen estos rios de las gotas destiladas por las roturas de aquella estatua, pues nacen de nuestra consideracion de los males passados.

De otra manera se puede entender, el que estos rios lo sean del Infierno, y no porque lo sean de agua, porque en el Infierno aya fuego verdadero, y tambien huviesse agua verdadera, no se diuide, ni se parte en los tres rios dichos, como los Poetas dixeron, sino que lo pusieron ellos, refiriendose a las passiones del alma: y por quanto estas tres cosas que dexamos dichas se hallan muy cumplidamente en el Infierno, se dize aver estos tres rios. Dirèmos, pues, que nacen estos tres rios de los malos hechos, que los hombres cometen en todas sus edades, porque por los males que los hombres hazen en tanto que viuẽ, en el Infierno se les siguẽ estas passiones; y no se siguen aquellos rios en el Infierno de los pensamientos que tenemos de los males passados, como por el contrario, antes bien la pena, y el dolor que tenemos en esta vida de nuestras culpas passadas, es para que de Dios sean perdonadas, y no tener pena en el Infierno: sino que se puede entender, el que estos males significados por estos tres rios sean solo en la cogitacion interior del hombre, y que se digan del Infierno segun la explicacion ya puesta. Los que estàn en el Infierno de solos los pensamientos, y males passados tienen dolor grande, aunque otro mal no padeciessen, y esta pena se llama remordimiento, ò gusano de la conciencia, y no es alli, como aqui en esta vida, porque aqui la cogitacion, y el pesar, que de estas cosas tenemos, es para alcançar el perdon de los pecados, y males cometidos; pero en el Infierno no ay lugar de perdon, y el mismo pensamiento es causa de pena, y aun el mismo es pena dura.

CERES.

Dixo Dante, que aquella Imagen, ò estatua tenia buelto el rostro azia la Ciudad de Roma, por quanto esta estatua significaua todos los hombres del Mundo, que ay en diuersos Reynos, y tierras, y el postrero de los Reynos temporales fue el de los Romanos, porque antes dèl fueron otros Reynos, que dominaron el Mundo, ò lo mas dèl, como fueron Caldeos, Asyrios, Medos, Persas, Griegos, y el vltimo fue el Reyno de los Romanos. Este acabado, no ay, ni se espera, que

que vendrà otro Reyno, que domine sobre todo el Mundo segun diuersas partes, y gētes, sino el Reino de Christo, q̄ es de la Iglesia, y es sobre todas las gētes; pero no tiene govierno temporal, sino espiritual: assi miraua la estatua a la Ciudad de Roma, porque alli es el fin de los Reynos. Ceres.

Esto toca a la diosa Ceres, y Acheronte, que por hijo suyo le pusieron algunos.

CAPITVLO LXI.

Como Ceres fue la primera que diò leyes, y de las cinco comunicaciones que puso Aristoteles, y que no ay leyes, sino en la vltima, y entre marido, y muger no las ay.

LA segunda Ceres dizen ser hermana de Iupiter, de la qual cuentan todas las cosas que los Poetas atribuyen a Ceres. La verdad es, como ya dexamos dicho, y lo afirma Teodoncio, que Ceres fue muger de Sicano Rey antiguo de Sicilia, y esta fue la que hallò el vso de las simientes, la que enseñò a labrar la tierra, y sembrar, y que comiessen pan, que antes no le comian, como no labrassen la tierra. Ceres hizo entonces juntas de hombres, como no pudiessen en otra forma labrar la tierra, para que a su tiempo se cogiessen los frutos; y por esta causa la tuvieron por diosa, como ella hallasse prouecho tanto para la vida de los hombres. Por esta razon la Musa Caliope la alabò tanto, diziendo que ella fue, la que primero hizo romper la tierra con arado, la que diò simientes a los hombres, y la que para viuir les diò tambien leyes.

Dixo Caliope, que Ceres diò primeramente leyes, y esto se puede entēder, q̄ las leyes fuessen vnas reglas, ò doctrinas para labrar la tierra, y vsar de las simientes; y esto cierto era, pues fue ella la que las hallò de nuevo, y daria tambien la instruccion de labrar la tierra, para que fructificassen las simillas. De otra manera se puede entender el que diesse Ceres primero leyes, que son vnas doctrinas, ò estatutos, para viuir los hombres justamente, conuersando vnos con otros; y esto tiene algun fundamento. La ley no se dà, sino para que los hombres entre si justamente viuan, no haziēdose mal, ni daño vnos a otros; y por esto no se dà ley, hasta que aya conversacion de hombres; y antes de Ceres no se halla causa, para que se infiera auer conversacion entre los hombres; luego antes de Ceres no auia causa, para que huviesse ley. Ceres.

Esto se prueba, porque la ley no se dà, a qualquiera comunicacion de hombres, sino solo a la postrera, llamada Politica, porque segun Aristoteles, cinco modos, ò especies ay de comunicacion, es a saber, Natural, Economica, Dispotica, Omogalatica, y Politica: y no ay ley necessaria en ninguna de estas, sino en la vltima. La primera comunicacion, que es la natural, es de solo marido, y muger para engendrar, y no para otra cosa. En esta no es necessaria la ley, porque son solas dos personas, que otra conuersacion no tienen, y para engendrar no han menester ley, pues el amor, ò natural deseo de ambos los atraerà a esta comunicacion. Demas, que esta comunicacion tambien se halla entre los animales, y no ay ley para ellos. *Arist. li. 1. Polit. cap. 1.* *Dispotica.*

Alguno dirà, ser necessaria ley entre dos casados, por quanto la junta carnal de marido, y muger se llama matrimonio, y para guardar el matrimonio leyes son menester. A esto dirèmos de vna manera, que el matrimonio ha menester leyes, para que se guarde, y se vse dèl justamente; pero la natural junta no es matrimonio, porque este añade mas. Lo vno, porque entre algunas gentes ay comunicacion, y generacion natural, y no ay matrimonio, segun lo afirma Solino de algunos barbaros, como son los Garamantas, y los Troglodìtas, y otras algunas gentes de Etiopia, que no vsan de matrimonio, ni ay muger propria, y determinada entre ellos. Lo otro, porque el matrimonio añade mucho sobre la natural comunicacion, y esto es, que marido, y muger juntamente viuan, y no se aparten; y que las cosas para si, y para los hijos necessarias procuren; pero esto no es comunicacion solamente na-

natural; sino la tercera llamada Economica: y assi en la natural, que sole trae consigo juntarse para engendrar, no son necessarias leyes algunas sino que basta la natural inclinacion ò deseo.

CERES.

De otra manera podemos responder a la duda, diziendo, que aunque sea la natural comunicacion matrimonio, no ha menester leyes algunas, porque las que aora se ponen entre los casados, se ordenan a que el vn consorte guarde feè a otro, y para otras semejantes; pero esto solamente es por respeto de otros: y assi, si no huviesse mas que vn hombre, y vna muger en el Mundo, y que para la generacion se juntassen, entre aquellos no seria menester ley alguna. En quanto se considera; que la muger puede juntarse con otro, y faltar a su marido: teniendo comunicacion con otros aqui se dàn muchos, y la tal comunicacion se llama Politica, para la qual nosotros dezimos, que son menester leyes: y assi todas las leyes que se dieren del casamiento, y de como se han de ver despues que casaren, no se dàn en quanto los casados tienen comunicacion natural, sino en quanto son partes de la comunicacion Politica.

CAPITVLO LXII.

Como en la segunda comunicacion llamada Dispotica de señor y sieruo no ay leyes; y que cosa sea la comunicacion Economica y que personas se requieran en ella.

LA segunda comunicacion se llama Dispotica, que quiere dezir de señor, y sieruo, y assi se halla entre dos personas solas, que son las dichas. Esta no ha menester ley alguna, porque entre señor, y siervo no ay justo, y injusto segun Aristoteles, sino que todo lo que el señor quiere es ley para el sieruo, por quanto el siervo no es suyo proprio, ni para si, sino que es vn hombre todo de otro, segun el mismo Aristoteles. Para la ley se requieren por lo menos tres personas; y dos entre las quales aya justo, ò injusto, y otra tercera

Aris. li. 5, Etim.

Arist. 1. Polit. & 1. Meta.

que sea juez, ò executor de la ley entre aquellas dos personas; y a esta tercera persona le llama Aristoteles, Repartidor de la justicia: y como en la comunicacion Dispotica son dos personas solas, que son señor, y siervo, no ha menester ley.

CERES.

Arist. 1. Polit.

Alguno dirà, que muchas vezes tendrà vn señor muchos sieruos: y assi podrà en tal caso auer ley, por ser muchos. A esto dirèmos, que estos sieruos, ò se consideran entre si vnos respeto de otros, ò respeto del señor. Si vnos respeto de otros, no es comunicacion Dispotica, sino que pertenece a la Politica, ò casi. Si se consideraren todos respeto del señor, no es mas poner muchos sieruos, que poner vno solo, porque todos ellos tienen aquel respeto solo, que tiene vno, y tanto poder tiene el señor sobre todos juntos, como sobre vno solo: y assi como entre el señor, y vn sieruo solo no ay tercera persona medianera, tampoco la ay entre el señor, y muchos sieruos juntos, como no sea alguno de aquellos persona tercera, ò medianera, que si esta tercera persona se pone, aora sea el señor, y vn solo sieruo, aora sean los sieruos muchos, nunca la comunicacion es Dispotica, sino Politica, en la qual ay leyes.

La tercera comunicacion se llama Economica, y esta tiene seis extremos que son, marido, y muger; hijo, y padre; señor, y sieruo. Esto requiere esta comunicacion, por ser compuesta de las dos primeras, que son Natural, y Dispotica, y cada vna de aquellas tenia dos extremos: y assi esta, compuesta de aquellas, tiene seis. La razon es, porque la Natural tiene dos, que son marido, y muger, y se juntan con fin de engendrar, y si engendraren, el que naciere se llama hijo, y tiene otra relacion a los dos extremos, que son padre, y madre; y por quanto la tercera comunicacion es mas perseuerante, que la Natural, no solo tiene dos que se junten en la comunicacion Natural, que son marido, y muger, sino lo que de la tal comunicacion naciere. En la Economica ay quatro extremos, los dos de parte de la Natural, que son marido, y muger, hijo, y padre, ò hija, y madre, que

todo

todo se cuenta en vna relacion. De parte de la comunicacion Dispotica se hallan los dos extremos, que son, señor, y sieruo: y assi en la Economica son seis los extremos ya nombrados. Esta comunicacion es de vna casa, que contenga lo referido, pues en cada vna ay marido, muger, y todo lo demàs, ò es ordenada para tenerlo, y si acaso no lo tuviere, no serà entera Economia.

CERES.

CAPITVLO LXIII.

Quantos extremos sean los necessarios en la comunicacion Economica.

AVnque sean seis, como dexamos dicho, los extremos en la comunicacion Economica, puedense hallar en solas quatro personas, que son marido, y muger, hijo, y sieruo, porque entre estas solas ay todas estas relaciones; y esto es, porque vna misma persona tiene tres relaciones, como vn hombre que a vn tiempo es marido, es padre, y es señor: marido lo es por la muger, padre por el hijo, y señor por el sieruo. La Economia mas pobre de todas puede ser constituida de dos personas, y vn buey. Assi lo dize Omero, y refierelo Aristoteles, poniendo a marido, y muger, y al buey para arar, y la razon la diò Aristoteles por Omero, añadiendo que el buey es en lugar de sieruo. Assi se podrà entender de qualquiera otro animal, que sea para seruicio alguno, como el cauallo, el jumento, &c. pero los que son de algun prouecho, pero no de seruicio alguno, como las ouejas, cabras, gallinas, y assi otros animales, no hazen parte de la Economia, porque no pueden substituir el lugar del sieruo, puesto que no siruen, aunque aprouechen.

Arist. 1. Polit.

Alguno dirà, que no es Economia esta, por no hallarse en ella todas las relaciones, y extremos, pues no ay padre, y hijo, aunque aya marido, y muger, señor, y sieruo. Dirèmos, que es comunicacion Economica la tal, que assi lo afirmaron Omero, y Aristoteles; y la razon es, porque la Economia està compuesta de las dos primeras comunicaciones, que son la Natural, y Dispotica; y estas dos solas no son compuestas, y todas las otras tres lo son. En la Economia no ha de auer mas, que en la Natural, y Dispotica; en la Dispotica hallamos señor, y sieruo, y esto haze aqui el hombre, y el buey suyo: en la Natural ay marido, y muger, y esto en la Economia se halla tambien, y le viene por lo que tiene de la Natural, la qual es para engendrar, y el engendrado es el hijo, pero no es necessario que aya hijo para la comunicacion natural. La comunicacion, pues, Economica no puede darse sin marido, y muger, pero pueden darse marido, y muger sin hijos, los quales son el fin de la junta, y aunque no los tengan, se juntaron para tenerlos: y esto basta, para que de marido, y muger, y buey, se componga vna Economia.

CERES.

CAPITVLO LXIIII.

Si el marido, y muger sin tener hijos, sieruo, ni buey hagan Economia.

ALguno dirà a lo que pregunta el Capitulo, que aunque marido, y muger no tengan hijos, que hazen Economia, porque los esperan tener; y para esto se juntaron: y assi serà lo mismo del sieruo, que aunque no le tengan, esperaràn tenerle, procurando adquirir caudal para comprarle, que es el fin de la Economia, segun Aristoteles. Nosotros dirèmos, que no es Economia, por faltarle algo de las partes que se requieren para la Economia, pero serà solo comunicacion Natural. Y quando arguyen del no tener hijos, a la falta del sieruo; dirèmos, que no corre el simil; porque no son de vna manera necessarios los hijos para la Economica, y el sieruo. La Economica, como dexamos dicho, es compuesta de la Natural comunicacion, y de la Dispotica, y los hijos no son partes de la Economica, sino fin: y assi aunque no los tengan marido, y muger, se queda en comunicacion Natural, como en ellos no sean partes; y no seria comunicacion Natural, si faltassen marido, y muger. En la comunicacion Dispotica, son partes el señor

señor, y el sieruo donde faltando alguno de ellos, no es comunicacion Dispotica. Esto mismo sucederia en la Economica, que es compuesta de ambas, que aunque no tengan hijos, no falta algo de la Economia: pero no auiendo sieruo, falta la Dispotica, como el sieruo sea parte: luego por consiguiente no puede auer Economia, como se componga esta de la Natural, y Dispotica.

CERES.

Alguno dirà, que se halla enteramente Economia con todas sus partes, porque ay marido, y muger, y ay tambien sieruo, por estar la muger en lugar dèl, puesto que sirue: y vna misma persona puede tener nombre de dos, ò tres extremos, y de facto se halla, pues vn mismo hombre es marido, es padre, y es señor, como se vè en la Economia por respetos diuersos. Responderèmos con Aristoteles, que mueue esta question, y dize ser opinion de algunos, que la muger pueda ser extremo, ò parte de ambas comunicaciones Natural, y Dispotica: pero èl no sigue esta opinion, antes la tiene por falsa, porque la naturaleza hizo la muger, y la naturaleza no haze como el arte vna cosa para muchos fines. Pone el exemplo en el cuchillo Delfico, que seruia a los pobres, el qual era hecho de suerte, que con èl podian cortar, y asserrar: y assi aprouechaua para los pobres, supliendo por dos instrumentos, como son sierra, y cuchillo.

Arist. 1. Poli. c. 1.

De la muger dize, que no es assi, porque la naturaleza la hizo para engendrar, y no para seruir, que si para seruir la hiziera, dierala cuerpo mas valiente, y de otra manera dispuesto, y figurado, y segun el mismo Filosofo escriue de los sieruos naturales: luego si marido, y muger fueren solos, no pueden hazer otra comunicacion, sino Natural, y no Economica.

CAPITVLO LXV.

En la comunicacion Economica no ay leyes, y por què.

CERES.

EN esta comunicacion Economica no ha menester leyes, porque el marido se llama Economo, ò Economico, y es el que gouierna la casa, y lo que èl manda viene a ser Ley. Sacase la razon de esto, de que la Economia es compuesta de solas dos comunicaciones, que son Natural, y Dispotica, y en estas no son menester leyes, segun ya diximos: luego ni seràn menester en la Economia. Esto parece aun mas claro, porque el hombre tiene tres relaciones en la Economia, es marido, señor, y tābien padre. En quāto señor, no ay ley alguna entre èl, y el sieruo, porque el sieruo no es como hombre, sino como vn instrumento, con que algo se haze (solo que tiene alma) assi como lo es el buey, ò el cauallo, &c. segun lo dize Aristoteles, y es cierto que entre el hombre, y buey no ay ley alguna, sino que el hombre haze lo que quiere: luego del sieruo al amo assi serà, que no aurà ley alguna entre los dos, sino que la voluntad del amo, serà ley para el sieruo.

Arist. 1. Pol. c. 2.

Entre el padre, y el hijo no ay tampoco ley alguna, justo, ò injusto, segun Aristoteles, sino que el mismo padre es ley al hijo, y esto se entiende, quando el hijo es pequeño, y està debaxo de la tutela del padre, que quando ya es grande el hijo, ay entre su padre, y èl justo, ò injusto, assi como entre los estraños: pero el hijo no pertenece a la Economia, sino quando es pequeño, y lo crian sus padres, no pudiendo èl de otra manera viuir. Quando el hijo es grande, y se puede casar, ò viuir de otra manera, no pertenece a la Economia, solo quando es pequeño, y està en guarda de su padre: y en este tiempo no ay ley entre los dos, sino que la voluntad del padre es la ley.

Arist. 5. Ethic.

Entre marido, y muger en la Economia tampoco avrà ley alguna, por quanto se juntan como dos extremos de la natural comunicacion, en la qual dexamos dicho, no auer ley alguna, sino sola la natural inclinacion:

cion: pero en la Economia hallase mas; pues entre marido, y muger permanece mas tiẽpo la viuienda en vna casa, y trabajan ambos, por acrecentar los bienes comunes; y para esto es necessario entre ellos tener algun orden. Considerando esto, dizẽmos, que la muger, y el marido en la Economia, en quanto se juntan para engendrar, no han menester ley, ni gouernacion alguna, sino sola la inclinacion, ò el deseo: pero en quanto a las otras cosas que tocan a la Economia, no es necessaria ley alguna para ellos dada por otro, sino que el marido es ley para la muger.

CERES.

Esto se prueba con dos razones. La vna es el mandato expresso de Dios, que dixo: *Estaria la muger debaxo del poder, y mando del Varon.* La otra es, por la natural disposicion, pues hizo la naturaleza al hombre de cumplida capacidad, y talento, lo que no hizo con la muger, pues la sugeto a la obediencia, y mando del varon. Assi fue en los señores, y sieruos que pone Aristoteles, diziendo, que los de buen entendimiento natural, son señores, y los de corta capacidad, y talento, que no son habiles para regirse, naturalmente son sieruos; y como todas las mugeres, segun la natural disposicion son de menos capacidad que los hombres, por esso debieron estar a ellos sugetas.

Genes.3.

Arist. 1. Polit. ca. 8.

CAPITVLO LXVI.

De la quarta, y quinta comunicacion.

LA Quarta comunicacion se llama Emogalatica; que quiere dezir, ser de aquellos que son criados con vna leche, y por esto se entiende los que son parientes cercanos, assi como hermanos, ò primos, padres, y hijos, quando son grandes, y otras semejantes personas. Estos no pertenecen a la comunicacion Economica, porque son, y dizen entre si otra relacion que marido, y muger, hijo, y padre, señor, y sieruo. Ni tampoco forman entre si comunicacion Politica, porque no son tantos, que hagan Policia, ni aun entre si tienen tal orden, como la Policia requiere.

Tienen entre si ellos alguna comunicacion distinta de las otras, a la qual les inclina algun deseo; y esto es, que como son de vna sangre, y de vna familia, y parentesco, esta vnidad, ò cercania les inclina à que se amen, y junten, y tambien entre si comuniquen. Esta comunicacion no tiene leyes, ni las ha menester. Lo primero, porque ellos tienen entre si algo, que les pueda regir sin ley alguna, y con amor natural, segun el qual vno guarda al otro lo que conuiene. Lo segundo, porque no ay entre ellos alguno, que pueda ser repartidor del derecho, y para que aya leyes, ha de auer justo, ò injusto entre las personas, y quien pueda repartir entre ellas la justicia, executando la ley: pero entre los que son de vna sangre, todos participan en esto de vn mismo modo, y no ay tercera persona que pueda ser medianera entre ellos. En esta comunicacion se halla alguna manera de la Economia, en la qual no ay leyes, sino el mayor de la casa, que es el marido, es ley a todos: assi en la comunicion Emogolatica, que es comunicacion de parientes, el mayor, que es cabeça del linage, es ley a los otros, en quanto al estado de la comunicacion.

CERES.

La quinta, y vltima comunicacion es la Politica, y esta es la mayor de todas, en la qual concurren muchas personas, y todas las otras comunicaciones son como partes desta, y en ella sola son menester leyes para viuir justamente; porque vna multitud junta no puede viuir mucho tiempo sin ley, y sin juez; y assi dixo Aristoteles, que el repartidor de la justicia, que es el Iuez, es mas necessario que el pan en vna Ciudad. Quãdo los hombres hazen vida solitaria, ò vnos apartados de otros, no han menester ley, ni la pueden tener, por quanto la ley es para dar doctrina, en la manera, y forma con que han de conuersar, y tratar vnos con otros, y cessando esta comunicacion, no es menester, ni aun aprouecha la ley; las leyes son conuenientes para la multitud junta, y quando viuen muchos en vn lugar. De aqui se infiere, que si Ceres fue la primera que dio el vso del pan, antes de su tiempo no avria comunicacion alguna de gente, con que no avria leyes.

Arist. 3. Politi.

La junta de las gentes en vna

gar para viuir es necessidad, porque en cada vno està vna parte del bien del otro, en quanto lo que vno puede saber, ò haze, puede aprouechar a otro, segun dize Aristoteles. La primera de las necessidades del hombre es el comer. La segunda es el beber. La tercera es el vestir, que assi lo dixo el Espiritu Santo: *El principio de la vida del hombre es el pan, agua, y vestido.* El beber en cada parte se halla, como sea el agua: el vestir, aunque con trabajo, con menos se halla que el comer, que la comida es la primera, y mayor necessidad, como sea de cada dia; y assi el comer fue la necessidad que primero obligò a los hombres a que se juntassen; y quando los hombres estauan contentos con vnos manjares asperos, como son las yeruas, y frutas de los arboles, no tenian causa alguna, que les mouiesse a juntarse, porque estando apartados en los campos, y montes, podian tener este genero de sustento dicho.

Ceres. Ari. ibi. Eccl. 29.

Quando los hombres, no contentos con los manjares dichos de frutas, y yeruas, quisieron tener otros mas blandos, y de mejor digestion, viendo, que esto no se podia conseguir sin trabajo grande de los hombres, fue necessario juntarse muchos en vn lugar, como ninguno bastasse por si solo para adquirir todo lo necessario para comer en la manera que aora se come. Juntos, pues, muchos hombres, y trabajando tendràn lo suficiente de todo lo necessario para viuir, porque lo que a vno le falta, del otro lo recibe, y el otro recibe dèl lo que le falta, como en cada vno, segun Aristoteles ya citado, estè vna parte del bien del otro: porque vno puede ser Zapatero, otro Herrero, Panadero otro, y otro Carnicero, Tabernero otro; y assi de todos los demàs oficios, de todos los quales cada hombre ha menester algo; y assi estando muchos juntos, y repartidos entre si los oficios, avria abundancia para todos.

Por lo que dizen de Ceres, que fue la primera que hallò simientes, y enseñò a labrar la tierra, era necessario, que fuesse tambien la primera que juntasse los hombres, para que viuiessen juntos, y esta es comunicacion Politica; y como las Policias no se pueden dar sin leyes, porque segun Aristoteles, en la Ciudad mas necessario es el distribuidor, ò repartidor de la justicia, que es el Juez, que el mismo pan, que es alimento, y sustento de los hombres: y si Ceres fue la primera que juntò los hombres, ella seria la primera que daria leyes, y con razon dezia la Musa Caliope, que Ceres fue la primera que diò leyes.

Ceres.

Dixo tambien, que todas las cosas son dones de Ceres, y con razon esto se dize; pues todos los bienes de los hombres estàn en las comunicaciones, y puesto que Ceres fue la primera que juntò los hombres a vna comunicacion Politica al dar las simientes, digase della, que diò todos los bienes a los hombres.

CAPITVLO LXVI.

No fue Ceres la primera que diò las simientes, ni la que enseñò à labrar la tierra primero: y dizese por què razon lo afirmaron los Poetas.

AOra dirèmos despues de todo esto, que Ceres no diò las semillas, ò simientes, ni por esto se entiende, que ella las criasse de nueuo, ò las engendrasse, segun la Musa Caliope quiso dar a entender, significando el que Ceres era diosa, que las podia criar. Las simientes que ay aora, es cierto, que desde el principio del Mũdo tuvieron ser, porque Dios las criò todas, como criò los arboles, y a la tierra diò Dios virtud para engendrar estas cosas; y aunque la tierra de si misma tenga virtud para engendrar estas simientes; sin embargo no sembramos las simientes, sin que preceda primero el trabajo de labrar, y cultiuar la tierra, y esto por dos cosas. Lo primero, porque aunque esta virtud de engendrar estas cosas estè en la tierra; pero no està en cada parte de tierra, y nosotros queremos, que nazcan estos frutos en muchas partes: luego conuiene sembrarlas nosotros. Lo segundo, porque aunque la tierra esto por si misma lo pudiesse engendrar mas presto, en mas cantidad, y mejor lo engendra, quando nosotros lo sembramos, que quando no se siembra. Assi lo declarò Virgilio hablando de los arboles, que no son plan-

Genes. 1. Virgil. 2. Georgic.

plantados de simiente à ò ramo; sino que nacen de si mismos de la virtud que la tierra tiene.

Ceres.

Los Sabios de los Gentiles, q supieron q Ceres no era diosa, sino muger como las demàs, entendieron, que ella fue la primera que enseñò à los hombres à sembrar la Tierra, labrarla, y coger las miesses: y esto, vsando los Poetas de su estilo, dixeron ser el auer lançado Ceres las simientes de trigo. Pero nosotros dezimos, que aun esto no es verdad, porque no fue Ceres la primera labradora de la Tierra, sino que Adam fue el primero de todos los hombres, y el que labrò primero la tierra, por quãto en el mismo dia que Dios le criò, le puso en el Paraiso Terrenal, y le mandò, que la labrasse; y quando le desterrò dèl à Adam, le dixo, que con trabajo comeria èl pan, y que la tierra le engendraria cardos, y espinas, y assi diò à entender, que se auia de sustentar de lo que la Tierra engendrasse, labrandola èl primero con su trabajo. Despues Cain hijo primogenito de Adam fue labrador de la Tierra, y de las espigas que cogia, ofrecia dones à Dios.

Genes.2.

Genes.3.

Ceres, pues, que fue despues de Adam, y de Cain su hijo mas de tres mil y setecientos años, segun la opinion de Eusebio, y segun la verdad, seria mas de dos mil y quinientos, no seria la primera que labrò la Tierra, y diò simientes para sembrarla, sino que solo se debe entender esto, segun la opinion de los Gentiles. Esto es verdad, en quanto à la Isla de Sicilia, porque en dicha Isla antes del tiempo de Ceres no auia labrado alguno la Tierra, ni comido pan, sino que se sustentauan de castañas, vellotas, y otras frutas, que por si mismas nacian en los arboles, y ella fue alli la primera que hallò arado, y otros instrumentos de labrança, y enseñò à labrar, sembrar, y coger los frutos, y aunque en otras tierras mucho antes se labrasse, sembrasse, y cogiesse, en Sicilia antes de Ceres no se auia hecho nada desto.

La causa, porque los Gentiles creyeron ser Ceres la primera que hallò estas cosas, como en Sicilia no las huviesse antes, fue, porque los Sabios, y Autores Griegos escriuieron esto. Fueron los Griegos los primeros que escriuieron las cosas que passauan, para que se quedassen en la memoria, y porque no sabian ellos otro que primero huviesse hallado estas cosas, lo atribuyeron à Ceres. Todos los otros Escritores, assi Latinos, como de otra qualquiera lengua que despues vinieron, dando fee à los escritos de los Griegos, aquello mismo afirmaron de auer sido Ceres la primera que hallò las simientes.

Ceres.

De aqui se sigue, que esta Ceres, de quien hablamos, fue la primera, y la que fue hermana de Saturno, no la segunda que fue hermana de Iupiter, por quanto Saturno tambien en Italia enseñò el arte de la labrança à los Italianos, segun parece por Virgilio, y Ouidio; y como Saturno fue celebrado entre los Poetas, si èl huuiera sido el primero que en Italia hiziera lo mismo, que Ceres hizo en Sicilia, esta inuencion à Saturno se la atribuyeran, y no à Ceres. Luego algun tiempo antes que Saturno fuesse à Italia, auia Ceres en Sicilia hallado las simiẽtes, y enseñado à labrar la Tierra: Esto no se podia entender, ni verificar de la segunda Ceres hermana de Iupiter, como esta fuesse hija de Saturno, y por consiguiente algun tiempo despues dèl: luego se ha de entender de Ceres la primera, y la hermana de Saturno, y esta fue primero casada con Sicano Rey de Sicilia, antes que Saturno fuesse à Italia.

Virgil.7. Æneid.

Ouid.lib. Fastor.

Esto se prueba, porque quando Titano prendiò à su hermano Saturno, estaua Ceres en Sicilia, y de alli huyò à Candia, donde se escondiò hasta que estuvo cierta de la vitoria de Iupiter contra Titano. Despues desto, y algun tiempo passado, tuvo sospecha Iupiter de que su padre Saturno le queria prender, ò matar, y mouiendole guerra, le obligò à su padre Saturno à que huyesse à Italia. Alli Saturno enseñò el arte de labrar, y sembrar la Tierra à los Italianos, que aun se estauan groseros, y assi Ceres primero hazia esto en Sicilia, que Saturno en Italia, y aun quizàs, por auer oido

Saturno lo que Ceres su hermana auia hecho en Sicilia, enseñò èl despues la labrança de la tierra en Italia; luego la Ceres que hizo esto, fue la primera hermana de Saturno, y no la segunda su hija, y hermana de Iupiter, aunque los Poetas, siguiendo su costumbre, se lo atribuyeron a Ceres la hermana de Iupiter, como que ella fuesse sola la llamada Ceres.

SICILIA.

CAPITVLO LXVIII.

Relacion del assiento de Sicilia, y la causa de los terremotos, y fuegos de aquella Isla.

Sicilia es vna Isla grande, y afirman ser la segunda del Mundo en la grandeza, porque à Inglaterra la ponen por primera; à Sicilia por segunda; y por tercera à Candia, ò Chipre. Sicilia entre los Escritores algunas vezes es llamada Sicania de Sicano Rey antiguo de la Isla, y marido que fue de Ceres, como ya dexamos dicho. Tambien se llama Trinacria, que significa en Griego, de tres montes, por estar Sicilia sentada en forma de triangulo, con tres angulos, ò puntas, las quales Ouidio llamò tres lenguas, y en fin de cada vna destas lenguas està vn monte.

Oui. 13. Metam.

El triangulo està assi dispuesto, el vn angulo le forma el monte Lilibeo, que cae a la parte de Occidente, y cerca dèl en la Costa del Mar està vna Ciudad en nuestro vulgar llamada Trapana, donde fue sepultado Anchises padre de Eneas, segun Virgilio. Al fin del otro angulo a la parte del Mediodia està el monte Pachino, y desta parte està tambien el monte Ericino, donde huvo aquel Templo nombrado de Venus. El angulo tercero mira al Septentrion, ò Gierço, por donde confina con Italia la Isla, y se junta con los riscos de Scyla, y Caribdis, que son las corrientes, y en este angulo està el monte Peloro, y a esta parte està la Ciudad de Messina, y corre muy estrecho el Mar que diuide a Italia de Sicilia.

Virgi. 3. Æneid.

Esta Isla padece muchas vezes terremotos, por los quales se caen muchos edificios, y aun Ciudades enteras. Tambien salen de algunos montes de la Isla llamas de fuego. Los terremotos se causan, porque esta tierra tiene dentro de si muchas cueuas, que estàn llenas de muchos vapores terrestres, los quales fuertemente mouidos a vna parte, y otra, haziendo fuerça por salir, los montes se estremecen, y hazen caer los edificios, y algunas vezes se hunden debaxo de tierra, porque siendo mucha la materia de los vapores, y fuertemente mouida, si el lugar no fuere de grande resistencia, forçosamente ha de romper, y salir aquel vapor terrestre; y entonces abierta la tierra, se hunden los edificios, que sobre ella estàn, y se descubren, y salen aguas, como lo dize Seneca.

SICILIA.

Senec. de natur. quaest.

Por estas aguas que se descubren, y se vèn salir en los terremotos prueba Seneca, que debaxo de la tierra ay grande junta de aguas, a manera de Mares, porque despues de los tales terremotos, se hazen algunos lagos de tanto fondo, que no se les halla suelo. Quando la materia de los vapores es poca, y no reciamente mouida, ò que el sitio donde se mueue aquella materia sea fuerte, causase temblor de la tierra; pero ni se rompen, ni caen sino aquellos que son flacos edificios; y porque estas cueuas que estàn debaxo de tierra, y la materia de los terremotos, que son los vapores, se hallan mas en Sicilia, que en otras tierras, suele padecer esta Isla terremotos muchos.

En Sicilia tambien salen fuegos de algunos lugares, y especialmente del monte Etna, al modo que en otras Islas, y tierras se nota, como son las Islas Eolias, ò Vulcanias, que estàn vezinas a Sicilia por la parte de Oriente. La causa verdadera de esto es, que en las muchas cueuas que ay en dicha Isla de Sicilia, se engendra alli mucha piedra azufre; y como sea esta de su propria naturaleza caliente, se enciende presto, y mouiendola, ò tocandola el viento, que dentro està, que son los vapores mouidos, enciendese assi tocada la piedra azufre, y no cessa hasta

ta que se acabe de quemar aquella parte de piedra azufre, que se empeçò a encender. Por esto algunas vezes aquellos fuegos duran mucho, otras vezes duran poco, conforme lo poco, ò mucho que desta materia se enciende.

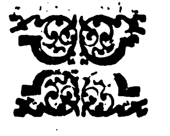
SICILIA.

Ser esto verdad, lo experimentamos en los baños naturales de agua caliente, porque corre en ellos caliente el agua, y con algun poco de mal olor; y esto es, porque la tal agua passa por lugares llenos de piedra azufre; y passando, toca, y mueue la tal piedra, y desta fricacion, ò mouimiento se calienta la piedra azufre, y ella calienta tambien al agua, y la hiziera echar llamas, si la materia estuviesse seca, y dispuesta para encenderse; pero por la mucha humedad, frialdad, y raridad del agua no se inflama; mayormente, porque no està queda, sino que siempre corre; estando el agua continuamente fria por la superficie de arriba; la qual modera, y templa la fuerça de la piedra azufre, que no pueda inflamar, ò calentar tanto.

Estas cuevas, y abundancia de piedra azufre se halla en el monte Etna, que es lo mismo que el Mongibelo; y alli se veen muchas vezes llamas, que salen por la boca de aquel monte. Esto mismo se nota en otras tierras, y especialmente en las Islas Vulcanias, que son muy cercanas de Sicilia, y en ellas, y en el Mongibelo es vna la causa, por quanto la naturaleza destos lugares es vna misma. Assi lo dize Solino por estas palabras: *La naturaleza de las Islas Vulcanias es toda fuego, y por secreta, y oculta comunicacion, le prestan, ò ministran incendio al Mongibelo, ò este monte por las mismas cuevas les comunica sus llamas a las Vulcanias.* Esta es la causa verdadera de los terremotos, y de las llamas del Mongibelo en Sicilia.

Solin. ca. de Insul. Vulc.

***

CAPITVLO LXIX.

SICILIA.

Que cosa sean los lagos de los Paliscos, y la fabula que se cuenta dellos.

OVidio dixo, que Pluton passò con su Proserpina robada desde el lago de Pergusa a los lagos de los Paliscos, los quales hieruen, y huelen mal, y que llegò hasta el lugar donde los Bachiadas, gente natural de Corinto hizieron assiento, edificando Ciudad entre los Puertos desiguales. Lo primero, en quanto a los lagos Paliscos, es de saber, que son dos, al modo de dos bocas, por las quales se toca el agua hirviendo, y esto parece proceder de que venga el agua muy caliente; y esta se caliente tanto con la piedra azufre que ay en las entrañas de la tierra: y por esta causa tienen mal olor aquellas aguas, como se reconoce en todos los baños naturales.

Llamanse de los Paliscos estos lagos, porque fueron dos hermanos, de los quales se nombraron assi. Desto cuenta Macrobio vna fabula en esta forma: Ay en Sicilia vn rio llamado Simeto, en el qual auia vna Ninfa llamada Talia, de quien enamorado Iupiter, la pretendiò, y auiendo conseguido, ella concibiò, y pariò dos hijos; y temiendo ella la condicion aspera de Iuno muger de Iupiter, pidiò a los dioses, q̃ se abriesse la tierra para recibirla dentro de si. Concedieron los dioses à la Ninfa su peticion, y llegado despues el tiẽpo del parto, se abriò la tierra; nacieron aquellos dos niños, y los llamaron Paliscos, los quales de alli a poco tiempo se bolvieron a la tierra; y alli se hizieron dos lagos, vno cercano del otro, y a estos los llaman, hermanos de los Paliscos.

Macrob. lib. Satu.

Añade Macrobio, que en esta agua auia grande virtud, especialmẽte contra los perjuros, y hurtos, y fee quebrantada. Quando auia en las tales cosas alguna sospecha, ò acusacion contra alguno, si queria alli purgarse, entre los Antiguos era recibida la tal purgaciõ, q̃ se hazia deste modo. Auia vn Altar alli cerca de aquellos lagos, ò bo-

ò bocas, y auia tambien Sacerdote, y el que se que ia purgar de la sospecha que dèl tenian, alli juraua; y si no recibia mal alguno, era juzgado por inocente; y los que falso jurauan, morian. Otrosi, dize Aristoteles; que estauan estos lagos en Sicilia, y que alli se probauan las verdades de los juramentos; y si el que alli juraua, escriuia de su mano ser verdad lo que alli jurado auia; y si era assi verdad lo que auia jurado, al punto nadaua la tabla en que dexaua escrito su juramento; y si falso, hundiase la tal tabla en el agua; y entonces se conocia auer mentido aquel; y de su mano no queria el Sacerdote admitir sacrificio, ni ofrenda alguna, con que el tal hombre perecia.

SICILIA.

Por lo que dixeron ser estos dos Paliscos hijos de Iupiter, y de Talia, dà la razon Teodoncio, diziendo, que en Sicilia auia vna cueua llamada Talia, la qual no està lexos del monte Etna: y en esta cueua se recogia toda el agua lluvia que venia del Mõgibelo, y lugares cercanos; y de alli a poco tiempo salia por las fuentes, ò lagos de los Paliscos; y por quanto el agua que viene del Cielo, ò por virtud suya viene del ayre, a quien los Sabios llaman Cielo, y las fuentes de los Paliscos no tenian otra agua, sino la llouida: eran ellos hijos de Iupiter, porque el agua que embiaua Iupiter dios supremo del Cielo, segun los Gentiles, era todo lo que ellos tenian.

Conuiene a la fabula, que se digan hijos de Talia, porque esta era aquella cueua, de la qual iva toda el agua à los Paliscos; y assi ellos nacian de Talia, como no tuviessen otra cosa, sino lo que de la cueua recibian; ò a lo menos recibian todo lo que en la cueua auia.

CAPITVLO LXX.

Declaracion de la fabula de los Paliscos; y aplicacion de los versos de Ouidio.

APlicarèmos aora todas las partes de la fabula. En dar el titulo de Ninfa Macrobio a Talia, dirèmos, que Talia no fue Ninfa, ò persona alguna, sino que fue vna cueua; pero porque en el modo de hablar poetico la auian de llamar madre, fue bien dezir, que fue muger, y que fue Ninfa tambien, porque entre las Ninfas son las Nayades, que son las de las aguas Ninfas; y estas eran las humedades, y en la cueua llamada Talia muchas humedades auia del agua que caia del Cielo: y assi de las tales aguas pudo ser Talia Ninfa.

SICILIA.

Dixo, que Iupiter la amò, y que concibiò dèl. Esto se entiende, por quanto Iupiter suele significar el Cielo, de cuya virtud vienen a la tierra todas las aguas; y por venir aquellas corriendo del monte Etna, y quando llouia, se recogian en aquella cueua Talia, y ella en recibiendolas, se inchaua de Iupiter, q̃ es el Cielo, se dixo estar preñada. En lo que se añade, de que quando se viò Talia preñada, pidiò a los dioses, que se abriesse la tierra, y la ocultasse en sus senos, por el miedo de Iuno, esta fue hazer la fabula creible solamente, porque Iuno era muger de Iupiter, y muy cruel contra todas las amigas de su marido, segun lo escriue Ouidio de Io hija de Inaco, y de Calisto hija de Licaon: y assi Talia, quando no parecia estar preñada, no temeria a Iuno, pensando, que no se sabria el delito: despues que se viò preñada, temeria, pensando, que lo conoceria Iuno; y por este temor pediria a los dioses, que se abriesse la tierra, y la recibiesse en si, porque Iuno no la descubriesse.

Ouid. 1. & 2. Metam.

En quanto a la verdad se significa, que aquella cueua, quando no tenia agua, no tenia en si mouimiento alguno, y quando se llenaua de agua, hundiase como si estuviesse debaxo de la tierra, que era lo mismo que estar escondida; y como quando recibia el agua llouida, se dezia estar preñada, por esso dize, que se escondia, abriendose la tierra; pues cierto es auer alguna rotura en la tierra, por donde las aguas se comunicassen. En lo que dize, que por miedo de Iuno se hazia, no pertenece à la veadad, sino solamente à la fabula.

Quando se llegò el tiempo de parir, se dixo abrirse la tierra, y que salieron los dos hermanos Paliscos. En quanto a la fabula era cre-

creible; porque no podia de otra manera passar el agua de la cueua aquellos dos lagos, ò aberturas llamadas Paliscos, si alguna rotura no se hiziesse desde la cueua à los lagos; y assi para el salir se abriria la tierra. Dizese, que salio dos hermanos llamados Paliscos; porque aquellos dos lagos nacian de la cueua; y por quanto aquellos estauan juntos, y ambos de vna cueua recibian el agua, eran como si de vna madre naciessen, y de vn vientre; y assi se llamauan hermanos. A esto aluden las palabras de Ouidio: *Passò Pluton* (dize) *por los lagos de los Paliscos, que hieruen estando la tierra rota, y son lagos hondos, y de mal olor con piedra azufre.*

SICILIA.

Ouid. 5. Metamo.

Llamolos lagos, ò estanques, porque son dos bocas juntas de vna manera, y por esto los llamò Paliscos, ò estanques, porque el agua no corria, sino que se estaua estancada. El que hiruiesse se puede entender de dos maneras. La vna, porque seria el agua caliente; pues ay alli piedra azufre en las entrañas de la tierra, y tocando alli el agua, se calienta, segun sucede en los baños naturales; y esto concuerda con las palabras siguientes de Ouidio, de que aquellos lagos olian mal, por la piedra azufre que tenian. De otra manera se puede entender, que heruia el agua, porque se leuantaua en alto; que assi lo dize Aristoteles; que el agua de los lagos Paliscos se leuantaua dos codos en alto. Heruian, siendo rota la tierra; y esta rotura es aquellos manantiales que ay entre la cueua Talia, y los lagos llamados Paliscos, porque por aquella rotura passauan las aguas, con que heruian, y crecian los lagos Paliscos.

Arist. li. de mira. audit.

En lo que se dize de ser los lagos hondos, y de que huelen mal, es manifiesto, por lo que dize Aristoteles, de que eran muy hondos estos lagos; y que olian mal, por auer en ellos piedra azufre, que causa mal olor en el agua que la toca. Que alli aya mucha piedra azufre es muy creible; por estar cerca del monte Etna; y las aguas del Etna, ò Mongibelo caen en la cueua Talia, y despues passan por las roturas a los lagos Paliscos; y el Mongibelo tiene dentro de si mucha piedra azufre, que de otra manera no echaria llamas: y assi en la tierra cercana es creible auer tambien la dicha piedra, como se estienda a las Islas cercanas de Sicilia esta naturaleza de piedra por debaxo de las aguas del Mar. Por esto dize Solino, que la naturaleza desta tierra es de fuego, y por secretos lugares, ò el Mongibelo recibe fuego de las Islas Vulcanias, ò estas le reciben del Mongibelo; y assi mucho mejor se comunicarà esta virtud, y naturaleza a los lugares cercanos dentro de Sicilia, como son los lagos de los Paliscos, y por estos lagos passò Pluton.

Ari. ibi.

SICILIA.

Solin. ca de Insul Vulcan.

CAPITVLO LXXI.

Prosiguese mas largamente en los Capitulos siguientes la relacion del sitio, y poblaciones de Sicilia.

TAmbien dixo Ouidio, que Pluton passò por vn lugar, donde los Bachiadas nacidos de Corinto el de los dos Mares pusieron sus fundamentos para poblacion, ò Ciudad entre los Puertos desiguales. Todo esto dixo el Poeta a manera de circumloquio retorico; entendiendose por todo esto la Ciudad de Zaragoça de Sicilia llamada en Latin, Siracusa; y assi entendio, que Pluton llegò à la Ciudad de Zaragoça, ò cerca della; pero escriuiolo en aquel estilo, porque quiso significar breuemente, quien fuesse el Autor desta Ciudad, y su assiento. Dize, que Zaragoça fue fundada por los Corintios, que vinieron de Corinto el de los dos Mares, y assentaron en la Costa del Mar en el Puerto. Pero no fueron estos los primeros fundadores de aquella Ciudad, sino que fueron Siculos, y los que edificaron vna parte de la Ciudad dentro del Mar a manera de Isla; y de alli passado mucho tiempo, los de Corinto, que son Griegos, acabaron de edificar la Ciudad, assi como aora està.

Para declarar mas esto, diremos algo de la poblacion primera de Sicilia, lo qual, no solo para lo que es necessario aqui de presente, sino para lo restante deste Libro, y de los otros

donde se hablare de Sicilia, serà de prouecho: y para esto digamos algo de su assiento, y disposicion, aunque ya estè otras vezes tocado este punto. Esta Isla tiene tres nombres, que son, Trinacria, Sicania, y Sicilia, y estos le conuienen por diuersas razones, ò causas, y en diuersos tiempos. El primero, que es Trinacria, conuienele por la figura, que significa tres montes en tres angulos. El otro es Sicania por el Rey Sicano, ò por los Sicanos. El tercero es Sicilia por los Siculos; y Sicanos, y Siculos, todos fueron pobladores de ella, pero no en vn tiempo.

SICILIA.

El nombre de Trinacria fue primero en tiempo, por conuenirle por la figura, y forma de su situacion, y esto fue antes, que poblacion alguna fuesse en la Isla. Tambien fue algun tiempo poblada, en el qual no tenia el nombre de Sicania, ni el de Sicilia, como no huviessen venido a ella los Sicanos, ni los Siculos, y en aquel tiempo estauan en la Isla los Ciclopes, y los Lestrigones, que fueron los primeros Pobladores de la Isla. Entonces no tenia otro nombre, sino Trinacria, que es nombre Griego, y significa la Isla de los tres montes, despues fue llamada Sicania, por los moradores que a ella vinieron llamados Sicanos: passado mucho tiempo despues, vinieron a ella los Siculos, y llamaronla Sicilia. Todos estos nombres se hallan entre los Poetas, y todos ellos se vsan en la lengua Latina; pero en la vulgar solo quedo el vltimo que es el de Sicilia, y por los otros no es conocida, sino entre los mas leidos.

Aora hablarèmos en quanto al primer nombre, que le conuiene por la figura, y situacion, y dirèmos, que Sicilia està en figura de triangulo, con tres angulos, ò puntas, que entran en el Mar; y assi tiene tres lados, y en cada angulo de los tres montes se llama Trinacria. Otros montes tiene bastantemente famosos, como son el Mongibelo, el Erix, Neptunio, y Nebrodes, y el mas alto de todos los montes es el Etna, ò Mongibelo, segun Solino, hablando de Sicilia, pero de estos no hablarèmos aora, porque no hazen a la figura, y situacion de Sicilia.

CAPITVLO LXXII.

De los tres montes de Sicilia, y que dizen los Autores.

SICILIA.

DE los tres montes por los quales Sicilia se llama Trinacria, ya diximos, que Pachino està en la punta que mira al Mediodia, Peloro al Zierço, y Lilibeo al Occidente. El angulo de Mediodia se llama Pachino en Griego, por lo gruesso del ayre, que corre en aquella parte, y por esso el Mar que corre tambien por aquel lado se dize Siciliano, y el que toca las otras partes de la Isla no tiene este nombre. Esta razon del nombre de Pachino la dàn algunos Autores antiguos, y la aprueba Leonardo de Arecio en su Comentario de la guerra primera de Africa. El monte que està al Zierço, se llama Peloro, y este se acerca mucho a Italia, pues no ay por aquella parte de Sicilia a Italia mas de mil y quinientos passos. El angulo, y monte tercero se llama Lilibeo, y este no està del todo derecho al medio del Occidente, sino contra el punto del Occidente del Invierno, donde se pone el Sol, quando son los dias mas pequeños del año: y assi parece estar entre el Poniente, y Medio dia, pero mas inclina al Poniente. Mira derechamente este angulo al Puerto de Cartagena la de Africa, y avrà entre este angulo, y Cartago ciento y veinte mil passos, segun Leonardo de Arecio, y los antiguos Cosmografos.

Are. l. 1. de bello Africa.

Està cercada Sicilia de muchos Mares, de parte del Medio dia, por todo aquel lado, el Mar que està entre el Pachino, y Lilibeo se llama Siculo, ò Siciliano; de parte de Oriente, por entre el Pachino, y Peloro corre el Mar Griego llamado, Jonio, y llega cerca de este lado el Mar Adriatico, que es el Oriental de Italia: entre el Peloro, y Lilibeo và el Mar Italiano llamado Mar Tusco, ò Mar Tirreno, a quien llaman los Italianos Infierno, ò Mar baxo. A la punta de Lilibeo toca el Mar Sardo, nombrado de la Isla de Cerdeña, y el dicho angulo (segun los Autores afirman) diuide el Mar Sardo del Siciliano, y a este

Mar

Mar algunos le llaman Africano, por que mira la parte de Africa, y contra ella se estiende.

SICILIA.

De esta figura, ò assiento hablan los Autores. *Los Troyanos*, dize Ouidio, *entraron en Sicilia, tomando puerto en Zancla. Esta Isla de Sicilia entra en los Mares con tres lenguas, de las quales Paquino contra los Abregos lluviosos. Lilibeo tiene su assiento al Zefiro viento blando del Poniente. Peloro mira al viento Zierço, y a las Osas, y Carros, que en el Mar no entran. La primera cosa*, dize Solino, *que auemos de considerar en Sicilia, es, q̃ esta figurada en tres quadras, ò angulos, saliendo largas puntas de tres montes al Mar. Pachino mira al Peloponeso, y a la parte del Medio dia. Peloro que es otro angulo, y monte, està buelto a la estrella Espero, y mira a Italia. El Lilibeo, que es otra punta se estiende contra Africa.*

Oui. 13. Metam.

Solin. in Polist. c. de Sicil.

CAPITVLO LXXIIII.

Dizese la causa de los nombres de los montes de Sicilia, de sus Ciudades, y Puertos.

DVdarà alguno de las palabras de Solino, como pueda el Pachino angulo, y monte de Sicilia mirar al Peloponeso, como esta tierra sea parte de la Grecia, la qual con otro nombre se llamò Sicionia; y Grecia sea Oriental a Sicilia, y de esta suerte el Pachino seria angulo de parte de Oriente, siendo assi que dexamos assentado el que sea angulo del Mediodia. Respondese, que Pachino segun el testimonio conforme de todos los Autores mira al Mediodia, ò Abrego, y el mismo Solino assi lo dize: y aunque añade, que mira al Peloponeso, se ha de entender, que Pachino, en quanto es angulo cerrado de los lados con su punta, ò cabo, mira al Mediodia, y no a otra parte: pero si se considera el Pachino, que mire contra èl vn lado que le cierra, mirarà al Oriente, y entonces mirara tambien a la Grecia, y de toda esta tierra no ay cosa que mas mire que al Peloponeso, que se llama Morea, porque està mas dentro del Mar, que las otras partes de la tierra firme de Grecia.

Este mismo inconueniente se seguia en lo que dixo Solino del monte Peloro, que miraua a la estrella Espero, y a Italia; y esto parece oponerse entre si, puesto que mirando a Italia, ha de estar al Zierço, y Septentrion, y mirando a la estrella Espero, ha de mirar al Occidente. Dirèmos, pues, que todos los Autores ponen al monte Peloro de la parte del Zierço, y contra Italia, y assi lo dixo Solino; y assi, si Peloro se toma en quanto es angulo, derechamente mira a Italia, y no a otra tierra: pero puede mirar (digamoslo assi) de lado, y entonces puede mirar al Poniente. Esto se ha de entender contra el verdadero Occidente, que es el medio del Poniente, ò el Poniente mas alto, que es quando el Sol se pone en el Estio, y esto es, porque el Lilibeo que se pone de parte de Occidente, no mira al verdadero Occidente, y mas alto, sino al menor, que es el del Inuierno: y por esso dizen los Autores que mira el Lilibeo al Africa, y Cartago. San Isidoro, hablando de Sicilia dixo: *Sicilia fue primero nombrada Trinacria, por los tres montes, que son, Peloro, Pachino, y Lilibeo. El nombre de Trinacria es Griego, que en Latin se llama de tres quadras, porque es partida por tres quadras, ò angulos. Està diuidida de la Italia con muy estrecho Mar, y mira tambien al Mar Africano.*

SICILIA

S. Isidor 14. Ethi c. de insu

Aora serà bien saber, que de todos estos tres lados de Sicilia, aquel que està entre los montes, Peloro, y Lilibeo, es mas alabado, assi por las Ciudades, y Lugares, como por los puertos del Mar: y por ser la tierra de suyo mas fertil, y fructuosa. En el lado que mira al Oriente, y la Grecia, que està entre Peloro, y Pachino, ay Ciudades muy nombradas, como son Zaragoça, Catania, y Mesina, segun los Autores, y lo toca Leonardo en su Comentario de la guerra Africana primera. Entre todas las Ciudades de Sicilia es muy famosa la de Zaragoça, de donde fue natural Santa Lucia, y alli fue sepultada. De Catania fue natural Santa Agueda, y alli està sepultada, y ambas dos Ciudades referidas estàn bastantemente cercanas al Mongibelo, y de vna a otra Ciudad ay poco mas de vna jornada. Las Ciudades de Tauromenio, y Mesina en

en aquel lado caen, pero mas cercanas a Italia, y la mas vezina de todas
SICILIA. es Mesina, la qual tiene su assiento en la punta de Peloro, y de parte de Italia está Rijol, ò Regio: y entre vn lugar, y otro es la mayor estrechez del Mar, pues no tiene mas de mil y quinientos passos de ancho.

En el lado que está entre el Peloro, y el Lilibeo, que está buelto a Italia, ay buenos puertos, y notables Ciudades, como son Palermo, y Trapana, y otras. El lado que está entre el Pachino, y Lilibeo es todo casi sin puertos, pero ay en aquel lado buenas Ciudades como son Heraclea, Camerino, Salinas, y Agrigento. Esto es en quanto al assiento de Sicilia.

CAPITVLO LXXIV.

Hablase de la primera poblacion de Sicilia que fue de Ciclopes, y Lestrigones, y que dizen los Autores de ellos, y de donde tuvieron su principio estas gentes.

S. Isidor. 14. Ethi. c. de ins. DEspues de auer hablado del assiento de Sicilia, segun el qual tuvo ella el nombre de Trinacria, que fue el primero de todos, segun lo afirma San Isidoro, Solino, y todos los demàs Autores, digamos aora de las poblaciones, y Pobladores de ella. Los primeros de todos los Pobladores de Sicilia fueron los Ciclopes, y Lestrigones, de los quales el principio no es bastantemente conocido, por quanto este punto, mas es tocado por los Poetas, que por los Historiadores, como lo dize Leonardo Aretino. (Solin. in Polist. c. de Sicilia)

Leo. Aret. lib. 1. De los Ciclopes afirmaron los Poetas, que fueron vnos hombres de grande cuerpo, y que tenian solo vn ojo en la frente, y esto significa el nombre Griego Ciclope, que quiere dezir, que tiene vna redondez sola, que es vn ojo, por ser los ojos redondos. Assi lo dixo Ouidio, introduziendo las palabras de Polifemo. *Yo tengo*, dezia el Polifemo, *vn ojo en medio de la frente, como vn braquel, ò redondo escudo*. De estos Ciclopes ponen los Poetas muchas cosas, y Ouidio habla largamente del Ciclope llamado Polifemo, el qual amaua a la (Ouid. 13. Metam.) Ninfa Galatea, y ella amaua a vn mancebo hermoso llamado Acis, a
SICILIA. quien Polifemo matò. Este Polifemo es el que se comio los compañeros de Vlisses. Los Poetas escriuen, ser estos Ciclopes vnos Gigantes de muy grandes fuerças, y que assi tirauan vnas piedras grandissimas, como si viniessen disparadas de vn tiro de artilleria. Dizen tambien, que su vida, y ocupacion era guardar ganados, y sustentarse de ellos, y frutas, porque aun entonces no auia el vso de sembrar en Sicilia; y esto se colige de las palabras que introduce Ouidio dezirselas Polifemo a Galatea.

Los Lestrigones fueron vnas gentes fieras, que viuian en Sicilia, los quales comian carne de hombres, y a los Estrangeros que venian a aquella Isla, si podian se los comian. Assi lo cuenta Omero en su Odisea, que es vn Libro en que refiere los hechos, y trabajos de Vlises, y Ouidio tambien lo refiere. En Sicilia auia vna antigua Ciudad llamada Lamis del señorio de los Lestrigones, donde a la sazon era señor Antifates, y passando por alli Vlises, quiso tomar puerto en aquella Ciudad. Embiò primero para saber la condicion de aquellas gentes, a tres de sus compañeros, y como a la Ciudad llegassen, al vno que asieron los Lestrigones, se le comieron luego. Esto visto, huyeron los otros dos, a los quales con piedras, y palos, y otras armas siguiò Antifates señor de todos los Lestrigones, y los vassallos suyos hizieron lo mismo, pero no les pudieron alcançar. (Omer. Od. Ouid. 14. Metam.)

Estas cosas todas pensarà alguno, que fueron dichas poeticamente, pero no es assi, ni esta es la condicion, y estilo de los Poetas, antes presuponen algunas verdades, que disfrazan con el color de algunas ficciones; y assi al presente verdad es, que los Ciclopes, y Lestrigones viuiessen en Sicilia; aunque no sean verdaderas todas las cosas, que de ellos se cuentan. Dirèmos, pues, que verdaderamente los Ciclopes, y Lestrigones habitaron en Sicilia; pero su nacimiento, y origen se ignora, ni se sabe de donde viniessen para poblar en aquella Isla, porque de todas las tierras

SICILIA. ras no sabemos los primeros Pobladores, hasta que lo reducimos a las gentes, que vinieron de fuera, quando en las tales tierras aun no huuiesse habitado alguno. Esto se dize, por quanto las tierras estuvieron al principio desiertas; y sola vna estaua poblada, q̃ fue la de Oriente, donde todos los hõbres del Mundo habitauan juntos, y despues del Diluvio, viuiendo Noe, hasta que edificaron la torre de Babylonia, que entonces diuidiò Dios el lenguage, que era vno en muchos: y assi los hombres, discordandoen las lenguas, se repartieron por todas las tierras: y assi para saber el origen de algunas gentes, se ha de venir a dar en algunos, que viniessen en aquella diuision de lenguas, por auer sido aquella diuision al principio para poblar las tierras del Mundo.

En esta forma, y manera todas las poblaciones de Sicilia las sabemos ir reduciendo hasta los Ciclopes, y Lestrigones; pero de estos no passamos, porque no sabemos su principio, ni de donde vinieron: pero puedese dezir, que fue alguna de las gẽtes de Iafet hijo de Noe; por quanto los hijos de Iafet poblaron las Islas. Parece conuenir esto, por dezir la Escritura Santa: *Cethin y Dodanin son dos* Gen. 10. *hijos de Iafet, y de estos se repartieron en las Islas de los Gentiles.* Como si dixesse, que aquellos las poblaron. Mayormente parece conuenir esto a los descendientes de Cethin, porque Cethin parece significar los Romanos, ò Italianos, segun la Letra del Libro de los Numeros, donde dize: *Vendràn en grandes fustas de Italia.* Nu. 24. En Ebreo dize: *Vendràn en grandes fustas los de Cethin.* Luego por los Italianos tomò a Cethin. Pero la Letra citada del Genesis dize, que Dodanim, y Cethin poblaron las Islas de los Gentiles: luego parece, que los de Cethin poblaron las Islas, que estàn cerca de Italia; y puesto que Sicilia es Isla, y vezina de Italia, como ya diximos, dirèmos que los de Cethin la poblaron: y assi seràn los primeros pobladores de Sicilia los hijos de Iafet, que proceden de Cethin, y de estos pueden ser los Ciclopes, y Lestrigones, aunque su origen, y nacimiento no sea conocido.

Esta falta de noticia procede de que los Escritores no hallaron memoria de cosas tan antiguas, porque SICILIA. entre los Antiguos, quando sucedian estas cosas, no auia quien lo escriuiesse, y por esto de las cosas antiguas muy poco conocimiento tenemos; y aun el que tenemos es muy dudoso, porque los Escritores no hallaron fundamentos ciertos, de lo que escriuieron. Assi lo dize Eusebio abaxo, que las cosas que sucedieron, y fueron escritas antes del principio de las Olimpiadas en la historia de Grecia, todas son dudosas, y cada vno de los Escritores contò las cosas del modo, que mejor le estauan a cuento. Las cosas que se hallan escritas en la historia de Grecia despues que empeçaron las Olimpiadas son ciertas, y esto es verdad en quanto a las cosas, que hallamos en la Santa Escritura, de que no podemos dudar: y sòlo por ella estamos ciertos de las mayores antiguedades de el Mundo.

CAPITVLO LXXV.

Què dixeron los Autores de los Ciclopes, y Lestrigones que habitaron verdaderamente en Sicilia.

BOlviendo a lo empeçado dirèmos, que los Ciclopes, y Lestrigones de donde quiera ellos viniessen, lo cierto es, que ellos habitaron en Orosi. li. Sicilia, y antes de ellos no hallamos 2. de Or. pobladores algunos, ni Autor alguno Mun. que de ellos haga mencion. Paulo Orosio no solo dize, donde moraron estos, sino aun tambien que fueron los primeros pobladores de Sicilia. *Desde su principio, dize, Sicilia fue morada de los Ciclopes, y despues fue siem-* S. Isidor. *pre madre de tiranos.* San Isidoro. *Sici-* 14 Ethi. *lia, dize fue en otro tiempo tierra de los* c. de ins. *Ciclopes, y criadora de los tiranos.* Tomo estas palabras San Isidoro de Paulo Orosio.

Los Ciclopes habitauan en esta tierra, especialmente al lado Orien- Virgi. 3. tal, que està entre el angulo Peloro, y Æneyd. Pachino, cerca del monte Etna llamado Mongibelo, y eran muchos, segun escriue Virgilio. Eran assimismo muy

muy grandes en los cuerpos, fieros, y muy bestiales, pues no tenian casas, ni viuian a manera de hombres, antes habitauan en grandes, y hondas cueuas, y apacentauan sus ganados: Assi lo pone Virgilio, y tambien Ouidio.

SICILIA.

Ouid. 13. Metam.

Los Lestrigones eran fieros, pero viuian mas a manera de hombres, por que tenian Ciudades, y Pueblos, y señor que los gouernasse. Atribuyeseles la ferocidad, de que a los estraños que venian a su tierra, los matavan, y comian sus carnes con mas gusto, y deleyte que de otra carne alguna: y assi se comieron vnos de los compañeros de Vlises, como ya dexamos dicho con Omero, y Ouidio. Era esta ferocidad comun a los Ciclopes, y Lestrigones, de comer carne humana con gran deseo, y gusto, en lo qual parecian fieras, y no hombres. No se comian vnos a otros, que esta paz tenian entre si, mas si algun estraño aportaua a la Isla, si lo podian auer a las manos, se lo comian.

Solin. in Polist. c. de Sicilia

De la morada, y viuienda de estos en Sicilia habla Solino, y dize: *El auer venido en Sicilia la gente de los Ciclopes, lo declaran las grandes cueuas, que alli ay. Los Lestrigones alli habitaron, y sus Ciudades aun tienen el nombre mismo que quando ellos alli viuian.* Assi quiso dezir Solino, que los Ciclopes eran de condicion bestial, ò muy rudos, que no sabian edificar casas, ni hazer otras cosas que pertenecian a viuir como hombres; y que ellos huviessen habitado en Sicilia, como los Poetas afirman, para esto es argumento, las muchas, y grandes cueuas que se hallan en aquella Isla: las quales no parece auer sido otra la causa, sino que los Ciclopes como eran muy grandes en el cuerpo, y muy rusticos, y bestiales en la vida, morassen en dichas cueuas.

De los Lestrigones dizen, que tenian Ciudades, y que aquellas perseuerauan hasta el tiempo de Solino, y con los mismos nombres que los tales Lestrigones las pusieron. En esto se significa, que los Lestrigones tenian comunicacion, y condicion mas humana, que los Ciclopes, pues tenian sus Ciudades, su modo de gouierno, y señorio. En esto concuerdan los Poetas con los Historicos, porque esto que dixo Solino de las cueuas de los Ciclopes, lo dize mas largamente Ouidio, Virgilio, y tambien Boecio, hablando como Poeta del Ciclope Polifemo. De los Lestrigones, que tuviessen Ciudades, escriuiòlo Omero, y que la Ciudad, de donde era señor Antifates de los Lestrigones, se llamaua Lamis, y por esso nombrando Ouidio aquella Ciudad, dixo ser antigua, y se entendia en comparacion de las otras de Sicilia, que eran en su tiempo, como esta se huviesse conseruado desde el tiempo de los Lestrigones, que fueron los primeros pobladores de Sicilia, las otras Ciudades fueron hechas por otros, que mucho despues vinieron a la Isla. De estos Ciclopes, y Lestrigones algunas cosas afirmaron los Poetas, que son verdaderas, como en ellas concuerden con los Autores Historicos. Otros hablaron como Poetas, encubriendo algunas verdades debaxo de algun disfraz.

SICILIA.

Ouid. 13. & 14. Metam. Vi. 3. Æn. Boe. 4. de con. met. vltim.

CAPITVLO LXXVI.

Si fue verdad el que los Ciclopes de Sicilia tenian vn ojo solo, ò si fue fingimiento poetico, y si los Ciclopes, y Lestrigones comian carne humana.

De estas dos cosas, que contiene el titulo del Capitulo, especialmente se duda, si deban entenderse segun historia, ò segun fingimiento poetico. En quanto a lo primero, de que los Ciclopes tuviessen vn ojo solo en la frente, parece ser dicho poeticamente, como sea natural en los hombres el tener dos ojos; pero por alguna significacion dezian los Poetas, que tenian vno solo. Podrèmos dezir, que no es poetico fingimiento, sino verdad historial, como se afirme auer aora semejantes hõbres en el Mũdo: dizelo assi S. Isidoro: *En la India nacen Ciclopes, y llamanlos assi, porque afirman tener vn solo ojo en la mitad de la frente. Tambien a estos los llaman Agrofagitas, que significa comedores, porque solo comen las carnes de las fieras.* Si afirma, pues, San Isidoro auer esto en la India, y que aora se confer-

S. Isidor. 11. Ethi. c. de gar.

fermas, no serà inconueniente conceder, que aya sido esto mismo en Sicilia en algun tiempo, ò que alli empeçassen a engendrarse tales hombres, y que por algun tiempo continuassen su linage.

SICILIA.

De estos haze tambien mencion San Agustin, y dize, que las historias de los Gentiles ponen a estas gentes; luego no son estas cosas poeticas meramente: Solino afirma, nacer en la India hombres con solo vn ojo, y estos son los llamados Ciclopes. Pero la verdad es, q los nueuos Doctores dizẽ, que Polifemo, y los demas Ciclopes no tenian solo vn ojo, sino que declaran estas cosas por fingimiento poetico de los Titanes. Assi lo declara Iuan Bocacio.

S. Agust. 18. de Ciu. cap. 8. Solin. in Polist. c. de India.

Bocac. li. 11. de gen. deo. capi. de Poli.

La otra condicion de los Ciclopes, y Lestrigones era el comer carne humana, la qual tambien muchos entienden ser dicho poeticamente. Pero no conuiene negar esto, como sea cierto, el que algunos barbaros coman carnes de hombres; y en los tiempos antiguos muchas gentes comian carne humana; y este vso durava generalmente hasta el tiempo de Saturno, y Iupiter su hijo; pues entre otras cosas que Iupiter introduxo, fue, el que los hombres no comiessen carne humana. Assi lo dize Lactancio, y lo toca la Sacra Historia de Enemero, y que vsassen esto mismo los Ciclopes, y Lestrigones como barbaros, no seria marauilla.

Aun otra razon ay mas manifiesta; porque parece como natural a estas gentes el comer carne humana, y especialmente a los Ciclopes, por quanto San Isidoro, hablando de los Ciclopes, dixo, que estos se llaman tambien Agrofagitas, porque comen carnes crudas de fieras: y si esta ferocidad se halla en ellos, tambien se hallarà la de comer carne humana: y assi no contiene dificultad alguna el dezir, que la comiessen estos Ciclopes, y Lestrigones. Pero dirèmos, que quando Omero primeramente introduxo esto, y despues dèl Virgilio, y Ouidio, no fue por sentir ellos, que verdaderamente comian carne de hombres los Ciclopes, y Lestrigones, sino por significar la condicion fiera de los tiranos, que se comen a los hombres, esto es, tomandoles toda su hazienda, y sustancia, y oprimiendoles; y esto mas lo escriuieron de la gente de Sicilia, que de la de otra tierra alguna, porque en aquella Isla siempre huvo tiranos desde su principio: y fue en ella como naturaleza el criar tiranos. Dizenlo assi Paulo Orosio, y San Isidoro en los lugares arriba citados, y que no huvo otra tierra tan sugeta a tiranos continuamente, como esta de Sicilia.

SICILIA.

Otra cosa huvo, y fue, que aunque estas dos gentes Ciclopes, y Lestrigones no hiziessen todas las cosas, que de ellos escriuen los Poetas: pero fueron ellos tan brutos, y ferozes, que de alli tomarian los Poetas ocasion para añadir mas. Porque los Ciclopes morauan en Sicilia, tuvieron color para dezir que eran ministros de Vulcano en la herreria, y ponen los Poetas, que en las Islas Vulcanias debaxo de la tierra ay grande fuego, y que alli viue el dios Vulcano, y con èl los Ciclopes, los quales labran los rayos para Iupiter, y todas las otras cosas que les manda Vulcano, segun lo escriue Virgilio; y esto lo dexamos mas declarado en la Quarta Parte, hablando de Vulcano.

Virg. 8. Æney.

El primer motiuo para discurrir esto, fue, porque estas Islas Vulcanias estàn juntas con Sicilia, segun San Isidoro, y Solino y estos Ciclopes morauan en Sicilia: y assi les era facil a ellos el passar a las tales Islas, para seruir al dios Vulcano. El otro motiuo fue, porque los Ciclopes eran muy valientes, segun suponen los Poetas, y era assi verdad, aunque no en tanto grado de fortaleza, como ellos ponen; y porque para tanto trabajo como era el hazer, y labrar aquellas cosas debaxo de tierra, eran necessarias grandes fuerças, les pareciò a los Poetas, ser ministros conuenientes los Ciclopes. De los Lestrigones afirman ser fieros, pues comian la carne de otros de su especie, pero no los ponen ser muy valientes, ni muy grandes de cuerpo, por lo qual no les atribuyeron a ellos, labrar en la fragua de Vulcano, sino solo a los Ciclopes.

S. Isidor. 14. Ethi. c. de insu. Sol. cap. de insul. Vulc.

CAP.

SICILIA.

CAPITVLO LXXVII.

De la segunda poblacion de Sicilia: y si es verdad, que quando Vlises, y Eneas passauan por Sicilia, morauan alli los Ciclopes, y Lestrigones.

Estos Ciclopes, y Lestrigones fueron los mas antiguos pobladores de Sicilia, y entre estos no hallamos auer empeçado vnos antes de otros. Despues de ellos vinieron otros a viuir en la Isla, como son los Sicanos, y Siculos, y en este tiempo aun los Ciclopes, y Lestrigones perseuerauan en la Isla, pues en tiempo de la guerra de Troya, alli viuian, y antes de esta guerra mucho tiempo los Sicanos morauan en Sicilia. El que alli morassen a la sazon los Ciclopes, y Lestrigones, pruebase por lo que afirman los Poetas, pues acabada ya la guerra Troyana, passo Vlises por Sicilia, segun escriue Virgilio, y Ouidio, y entonces Vlises quebrantò el ojo de Polifemo, auiendole hallado dormido. Y aunque esto no sea verdad, sino poetica ficcion, presupone empero, que al tiempo que passò Vlises por Sicilia, estauan alli los Ciclopes.

Virg. 3. Aney. *Ouid. 14. Metam.*

Tambien aquel mismo Ciclope Polifemo en este tiempo mataria a Acis amante de Galatea segun escriue Ouidio. De los Lestrigones parece, que viuiessen en Sicilia en este mismo tiempo, porque quando passò Vlises por Sicilia, los Lestrigones comieron vno de sus compañeros, y otro de aquellos hallò Eneas el Troyano, quando de alli nauegaua para Italia, segun lo escriue Ouidio: luego aunque estas cosas no fuessen assi, se presupone, que los Ciclopes, y Lestrigones estauan en Sicilia.

Ouid. 13. Metam. *Ouid. 14. Metam.*

Si bien es verdad, que si se quisiere negar esta razon, se podrà hazer, porq aunque ya Ciclopes, y Lestrigones no estuviessen en Sicilia, se podria esto fingir, como ellos en algun tiempo huviessen viuido en Sicilia, ò despues habitassen en ella. A este modo escriue Virgilio de Eneas, que nauegando para Italia, de vna tormenta fue arrojado a Cartago, donde reynaua Dido, y que con ella se juntò carnalmente, y cierto es, que el que esto no pudo ser verdad, porque Eneas vino a Italia mucho tiempo antes, que Cartago fuesse fundada, y antes que Dido fuesse en el Mundo: por quanto Eneas en el año tercero despues de la toma de Troya, ò segun otros, al octauo, se vino a Italia, segun Eusebio y Virgilio. Del tiempo de la fundacion de Cartago son diuersas las opiniones, pero los que la ponen primero fundada, es casi ciento y quarenta y quatro años despues de tomada Troya, segun abaxo parece por Eusebio: luego no podia Eneas hallar edificada a Cartago, quando de Troya se vino a Italia, ni Dido naceria de alli à mucho tiempo. Pero Virgilio quiso fingir aquello, por alguna cosa que le conuenia, y creyo bastar el que Dido en algun tiempo huviesse estado, y viuido en Cartago, aunque no en aquel que vino Eneas.

Virg. 5. Aney.

Assi seria al presente, que los Lestrigones, y Ciclopes no estuviessen en Sicilia, quando por alli passò Eneas, y Vlises, pero auian estado, y viuido en la Isla mucho tiempo antes, y a los Poetas conuino el dezir, que estauan en Sicilia, al tiempo que por alli passaron Eneas, y Vlises, porque Omero que fue el primero que lo dixo, quiso significar algo, y no podia dezir el auer passado por Sicilia Eneas, y Vlises antes que Troya fuesse tomada: luego en aquel tiempo debiò dezir, que alli estauan estas gentes de Ciclopes, y Lestrigones, aunque en la verdad no estuviessen, porque para el Poeta bastaua el que en algun tiempo huviessen estado.

En lo que no ay duda, es, en que mucho tiempo antes que los Griegos destruyessen a Troya auer sido, y habitado los Ciclopes, y Lestrigones en Sicilia; pero si perseueraron hasta el tiempo de la toma de Troya, no es cierto; pero creen algunos, que no, por quanto los lugares en que ellos habitauan, ya los ocupauan otras gentes en el tiempo, que se tomò a Troya.

CAP.

CAPITVLO LXXVIII.

SICILIA.

En què parte de Sicilia habitaron los Ciclopes y en que parte los Lestrigones.

DIrèmos, que en qualquier tiempo que estas gentes habitassen en Sicilia, es cierto, que viuian los Ciclopes a la parte Oriental entre el angulo de Pachino, y Peloro, derecho del Mongibelo. Esto se concluye de las palabras de Virgilio. *Virg. 3. Æney.* De los Lestrigones tambien es cierto, que morauan en la parte del Mediodia que està entre Pachino, y Lilibeo. Esto prueban las Ciudades, en que ellos a la sazon viuian, que despues se conseruaron, y vna era Lamis de la qual haze mencion Ouidio. *Ouid. 14. Metam.* Y aun de esto se prueba mejor, que de los Ciclopes, porque aunque ellos viuiessen en la parte Oriental, ò Meridiana, mas en el medio de Sicilia, al Poeta erale necessario dezir, que habitauan en la Costa del Mar, y por alli andauan; por quanto el Ouidio escriue, que Polifemo Ciclope amaua a la Ninfa del Mar llamada Galatea, y que nunca la podia ver, ni menos hablarla: luego auia de dezir, que en la Costa del Mar moraua, y no en otra, sino en la de Oriente, ò Septentrion, porque por aquella parte andaua Galatea. (a)

(a) No ay que buscar a vn amante, si no donde viue la cosa amada.

Virgilio escriuiò, que nauegando Vlises por la Costa de Sicilia, auerle comido Polifemo dos compañeros, y auer despues Vlises quebrantado, ò sacado el ojo a Polifemo: luego necessario era el dezir, que Polifemo, y los otros Ciclopes auer habitado en la Costa del Mar, porque de otra manera no pudiera, ò no fuera creible alguna cosa seguirse de estas: y assimismo se podria negar el auer los Ciclopes segun la verdad, viuido en la parte Oriental àzia el Mongibelo; pero porque no parece razon en contrario, y los Poetas afirman esto, es mas razonable dezir, que alli habitaron, y no en otra parte.

***

CAPITVLO LXXIX.

SICILIA.

Como Sicilia fue en otro tiempo vna tierra misma con Italia, y despues el Mar rompiò por medio y las apartò; y en que tiempo sucediò.

AOra con ocasion de lo ya tocado dirèmos, que Sicilia no tuvo siempre tres angulos, como aora tiene, porque no siempre fue Isla sino que fue antes tierra firme junta toda con Italia, y por el discurso del tiempo las aguas del Mar de Oriente, y Occidente cauaron la tierra, por donde estaua mas blanda, y rompieron por angostura, donde aora està la Ciudad de Mesina por la parte de Sicilia, y Rijoles, ò la Ciudad de Regio por la de Italia. Assi lo afirma Virgilio, diziendo: *Estos Lugares donde estàn las corrientes de Scyla, y Caribdis, fueron rotos con grande fuerça, y dieron grande caìda, que tan poderoso es lo largo del tiempo, y se apartaron, como primero fuesse vna tierra del todo. Vino el Mar, y con la fuerça de sus ondas rompiò por medio, apartando la Costa ò lado de Sicilia de la Costa ò lado de Italia, con todas sus Ciudades y campos, passando por medio vn estrecho braço de Mar.* *Virgi. 3. Æneyd.*

Esto mismo afirman los Autores Historicos, y assi lo dize Salustio, y San Isidoro, siguiendo a Salustio, por estas palabras: *Salustio dize auer sido Sicilia en otro tiempo continuada con Italia mas con la fuerça de las aguas rompiòse por la angostura.* *S. Isidor. 14. Ethi.* Tambien Solino Autor muy cierto afirma, auerse diuidido, y apartado Sicilia *La Isla de Tarachina, dize, està en el lado de Italia, la qual en otro tiempo estaua cerca del grande Mar, y despues passadas algunas edades, ò tiempos, dexò de ser tierra firme Sicilia, a violencias, y fuerça del Mar, diuidiendo a Sicilia de Tarrachina.* *Sol. in Po. ca. de Ita.* De Tarrachina cierto es el ser aora tierra firme, cercana a Gaeta. Otro si parece la dicha rotura por el nombre de la Ciudad, ò Lugar de Rijol, ò Rijoles, ò Regio, el qual en Latin, ò Griego se llama *Regimen* que quiere dezir rotura, ò apartamiento; para que se entienda, que esta parte de tierra donde està

Rijo-

Riojoles, auerse apartado del contrario lado, donde està Mesina.

SICILIA. Por el testimonio de todos los Autores consta, auerse apartado Sicilia de la parte de Italia; pero de el tiempo en que rompiò el Mar la tierra, y se hizo la diuision, no ay quien dè testimonio; con que parece ser esta vna cosa muy antigua: y assi no sabrèmos, si los Ciclopes, y Lestrigones morauan ya en Sicilia, ò no. Es cierto, que esta rotura, y diuision era hecha antes de la guerra de Troya; como Omero, los Poetas, y demàs Escritores, que por aquel tiempo, ò poco despues escriuieron, hagan mencion de dicha rotura, segun parece en la Odisea de Omero, donde se escriuen los trabajos de Vlises.

Dirèmos, pues, que Italia, y Sicilia ya eran pobladas, quando se hizo aquel partimiento, y diuision de tierras, y assi se reconoce en las palabras de Virgilio, que dize auer apartado aquel estrecho Mar las Ciudades, y campos de vna parte, y de otra; y assi ya auia Ciudades en ambas partes. Confirmase esto, porque si no fuera poblada Italia, ni aquella parte que aora es Sicilia, quando se hizo aquella rotura, no huviera gente alguna, que lo supiera, ni de tal cosa huviera memoria, sino que pensaran, que siempre auia estado aquella diuision del estrecho hecha, como otros estrechos que ay en el Mar: y puesto que afirmaron los Autores sin poner duda alguna, que aquella tierra auia sido vna; luego tuvieron certeza de algunas gentes, en cuyo tiempo se rompiesse aquella tierra. No escriuieron los Autores en quanto al tiempo, en que fue la rotura; como otras que sucedieron en el tiempo de los muy antiguos, sino que solo lo tenian en la memoria, por la noticia que dauan los descendientes. Fue, pues, la rotura hecha en tiempo de tales gentes, en cuya edad no auia quien escriuiesse las cosas que passauan; solo se continuò la memoria, y fama de auer sucedido la dicha diuision de vnos en otros, hasta el tiempo en que huvo Escritores, que esta con otras cosas famosas escriuiessen, para que se conseruasse su memoria.

Virgi. 3. Æney.

CAPITVLO LXXX.

SICILIA.

La segunda Poblacion de Sicilia fue de los Sicanos: y quien fuesse esta gente, y porque los llamaron assi.

SEgun dexamos ya dicho, la primera poblacion de Sicilia fue de los Ciclopes, y Lestrigones, en cuyo tiempo no tuvo otro nombre aquella Isla, sino el de Trinacria; si es que la tal Isla estaua ya diuidida de la Italia. Despues empeçaron a poblarla los Sicanos, y de estos fue llamada aquella tierra Sicania, como antes se llamasse Trinacria, y este nombre se halla muchas vezes en los Poetas, y Autores. La duda està, què gentes fuessen estos Sicanos. Algunos dizen, que fueron naturales de aquella Isla, y esforçandose, y estendiendose por ella, la pusieron su nombre. Otros dizen, que los Sicanos no fueron de aquella Isla, sino que fueron de España, y vinieron a poblar aquella Isla. Esta opinion tienen por verdad los Autores, y assi lo pone Solino.

El venir estas gentes a Sicilia, fue de este modo. Estas gentes viuian en España, en las Prouincias que aora se llaman Aragon, y Cataluña, cerca del rio Segre, que passa por Lerida, y de aquel rio tomaron este nombre, porque en Latin Segre se dize *Sicoris*, y de este nombre Sicoris se deriua Sicano, con que estos hombres fueron llamados Sicanos. Estos tuvieron contienda con otras gentes, que a la sazon viuian en España, no lexos del rio Segre, llamados Ligas, y animandose estos mas q̃ los Sicanos, los echaron de la tierra; y siendoles a ellos necessario el buscar otro assiento, fueron por Mar a la Isla de Sicilia, y alli assentaron, y de su nombre llamaron a la tierra Sicania. Otros entienden, que fue llamada Sicania del nombre del Rey Sicano, y entienden que era nombre proprio del Rey, y de su nombre se llamò Sicania la Isla: y dizen, que este Rey fue el que casò con Ceres, la que hallò el vso del pan, y labrança.

Solin. in Polist. c. de Sicilia

Dirèmos, que bien pudo llamarse del Rey Sicano, pero se ha de entender-

der, que este Rey era de las gentes que fueron de España à Sicilia llamadas Sicanas. Concuerda esto con la sentencia de Solino, que dize: *A Sicania dio nombre mucho antes de la guerra Troyana Sicano el Rey que vino à Sicilia con mucha gente de los Españoles.* Sea, pues, Sicano nombre propio, aora sea comun, cierto es, que era Rey de la gente de España llamada Sicana, porque habitauan cerca del rio Segre, y esto afirma Leonardo Aretino en su Comento de la primera guerra Africana.

SICILIA. *Solin. in ca. de Ita.*

Del tiempo en que vinieron estos Sicanos a poblar a Sicilia, no se sabe de cierto, solo que fue mucho antes que se destruyesse Troya, por lo que Solino dixo de que este Rey Sicano mucho antes que fuesse la guerra de Troya vino a poblar a Sicania: y segun algunas cuentas que abaxo tocarémos, constarà, que fueron mas de docientos años.

CAPITVLO LXXXI.

La tercera poblacion de Sicilia fue de los Siculos, y que gente fuesse esta, y de donde vino.

Vino, pues, la tercera gente, que fueron los Siculos, y estos fueron vna gente poderosa, y de los mas antiguos pobladores de Italia, y de vn Rey que tuvieron ellos llamado Italo fue nombrada Italia. y passaron en vna multitud grande embarcados por Mar desde Italia à Sicilia por el Estrecho. Estos con su gran poder hizieron guerra a los de aquella Isla, y al fin, vencidos los Sicanos, y las otras gentes que alli habitauan primero, tomaron la Isla, y la llamaron Sicilia de su nombre, quitandole el de Sicania. A los Sicanos echaron entonces a la parte del Mediodia, y del Poniente, tomando ellos para si lo que està al Oriente, y Cierço, donde està lo mejor, y mayores poblaciones de la Isla. Assi lo afirman los Antiguos, y Leonardo Aretino. Verdad es, que esta parte de Sicilia es la mejor, y es la que cae al Cierço, y cercana al Mar q assi assi lo dize Solino en su Polistor, hablando de Sicilia: *Entre todos los tres angulos de Sicilia,* dize, *el Peloro, que mira al Cierço es el mas alabado, por el singular temperamento de la tierra, porque ni por la mucha humedad, y agua està lodosa ni tampoco por la secura mucha se desata en polvo.* Por esto los Siculos, teniendo la Isla ya en su poder, eligieron la tierra mejor della, y à los lados del Mediodia, y Poniente echaron a los Sicanos.

Soli. cap. de Sicil. SICILIA.

Destas gentes dirémos que aunque se llaman Siculos, no era nombre propio de gente, sino que tuvieron este nombre de vn Rey suyo llamado Siculo; porque estando estos en Italia, no se llamauan Siculos, sino que assi como de vn Rey suyo llamado Italo, la tierra se nombrò Italia, assi de otro Rey que entre ellos fue nombrado Siculo, se nombraron ellos Siculos, y a la Provincia la llamaron Sicilia. Esto concuerda con la sentencia de San Isidoro, que dize: *Sicilia fue nombrada Sicania del Rei Sicano; despues de Siculo hermano de Italo fue dicha Sicilia.* Solino en su Polistor dize: *Despues que Siculo poblò à Sicania, vino Siculo hijo de Neptuno, y poblò alli.* San Isidoro parece diferenciarse desta sentencia, poniendo à Sicano por hermano de Italo, diziendo: *Italo, Sabino, y Sicano fueron hermanos, de los quales se nombraron gentes, y tierras, porque de Italo se nombrò Italia, de Sabino los Sabinos, y de Sicano los Sicanos, que son los Sicilianos.* Y assi en esto parece, que quiere, que Sicano, y Siculo sean vna misma cosa; pues dize ser Sicano hermano de Italo, y Siculo ser del mismo modo hermano de Italo, y en vno, y otro lugar Italo es vno mismo.

S. Isidor. 14. Ethi. c. de Insu. *Solin. ca. de Sicil.* *S. Isidor. 9. Ethi.*

Dirémos, que San Isidoro dixo esto, contando agenas opiniones, aunque parezca hablar de si mismo. Semejante a esto lo haze Eusebio en algunas ocasiones, poniendo de vna misma cosa opiniones encontradas, porque las pone segun el sentir de diuersas personas: y si assi no se entendiesse, la Letra de S. Isidoro pareciera oponerse entre si. En la primera Letra que citamos, dize, que no sea hermano Sicano de Italo, y que Sicano, y Siculo no sean vn mismo hombre, como diga, que de Sicano fue nombrada Sicania, y de Siculo Sicilia. Tampoco pudo ser vn mismo hombre, como afir-

me ser en diuerso tiempo, y que primero poblasse en Sicilia Sicano, y despues Siculos otro si, que desta manera ponia ser Sicano natural de Italia, de la qual era su hermano Italo, y Sabino; y esto no puede ser, porque a Sicano todos le ponen de España: luego aunque algun Sicano fuesse hermano de Siculo, y Sabino, no seria aquel de quien se nombrasse Sicania, sino qualquiera otro que fuesse de otra tierra: y por esto no tenemos por verdadero aquello que dize S. Isidoro en el libro nono de sus Etimologias, como sea segun alguna opinion agena, sino aquello q̃ pone en el libro catorce.

SICILIA

Todos los Autores concuerdan en esto, porque Solino puso a Sicano primero que poblasse a Sicilia, y despues a Siculo. Tambien afirmò ser Sicano de España, y no de Italia. Concuerda tambien esto con Virgilio, que dà a entender, que Sicano vino de fuera de Italia con gentes muchas. *Despues del tiempo de Saturno* (dize) *fueron peores las edades, entonces vinieron las compañias de los Ausonios, y las gentes Sicanias, y muchas vezes perdiò el nombre la tierra llamada Saturnia.* Y si las gentes Sicanias fueron con Sicano, luego Sicano, ò los Sicanos no eran de Italia.

Virgi. 8. Aneid.

Esto mismo mas claramente lo tiene Seruio Poeta, diziendo, que los Sicanos fueron vnas gentes que fueron de España, llamados Sicanos por el rio Sicoris, y llamado Segre en su vulgar, cerca del qual viuian. Estos vinieron a Italia, y ocuparonla por armas, echando de alli a los no conocidos Pueblos, que alli estauan; y estos mismos Pueblos, boluiendo despues, pelearon con los Sicanos, y echandolos de Italia, los obligaron a passar a Sicilia, y fue la tierra llamada Sicania. Esto es de Seruio.

Seru. lib. 8. Æneid.

CAPITVLO LXXXII.

Destos Sicanos, y de los Siculos, como concuerdan, y discuerdan los Autores, y como se reducen a concordia.

EN Quanto al punto dicho Seruio està conforme con los otros Autores; pero añade otra cosa, en que se aparta dellos. Quiere, que aquellos Sicanos que fueron de España, y lleuaron por su Capitan a vno llamado Siculo, y ellos retenian el nombre de su tierra. Estos quando de Italia fueron echados, fue con ellos su Capitan Siculo; y passando a Sicilia, la ocuparon, poniendola por nombre Sicania, del nombre de la gente, y tambien Sicilia del nombre del Capitan. Esto no fue dicho con fundamento. Lo primero, porque pone, que vna tierra tomasse juntamente, y a vn tiempo los nombres, que son el de Sicania, y Sicilia, y esto no se haze creible. Lo segundo, porque afirma ser puesto vn nombre por el Capitan, y otro por su gente, y solamente seria puesto el del Capitan, como lo veamos assi en todas las otras historias, y que los Capitanes eran los que ponian nombre à las Ciudades, ò tierras, y no los Pueblos subditos. Lo tercero, porque discuerda Seruio de todos los demas en este punto; pues todos quieren, que en diuersos tiempos aya sido llamada aquella tierra Sicania, y Sicilia; y que Sicano fue el que la nombrò Sicania, y Solino expressamente afirma, que Sicano fue, y no Siculo el que vino con las gentes de España, y que dèl se llamò Sicania, y assi lo dize tambien San Isidoro.

SICILIA.

Concordando, pues, las sentencias de los otros Autores con Virgilio, dirèmos, q̃ las gentes llamadas Sicanas fueron de España, y ocuparon a Italia, echando desta tierra los primeros moradores, ò sugetandolos. Despues estos fueron echados de Italia, y fueron à la Isla de Sicilia, q̃ estaua cercana, y la ocuparõ; y en esta ocasion iva cõ ellos vn Capitan llamado Sicano, ò porque era este su nombre proprio, ò porq̃ assi se llamaua la gente, cuyo Capitan era, y del nombre deste fue llamada Sicania la Isla, y juntamente de los Sicanos, pues todo era vn nõbre. De otra manera se puede dezir, q̃ los Sicanos echados de su tierra por los Ligas, que eran otros Españoles, y vezinos suyos, se diuidieron en dos partes, ò quadrillas, y como fueron a Italia, y la ocuparon, segun quiere Virgilio, y otros; con su Capitan Sicano nauegaron à Sicilia, y ocupandola, la llamarõ Sicania.

Qualquiera destos modos q̃ tengamos, se dirà, q̃ algun tiẽpo los Sicanos tuvie-

tuvieron aquella Isla antes que los Siculos; y assi huvo su fundamento, para que este nombre por algun tiempo se conservasse en la Isla, y quedasse su nombre de Sicania entre los Autores, y Poetas. Despues passaron a la Isla los Siculos, los quales fueron llamados Siculos por su Rey Siculo, porque de otra manera no pudo ser, por no auer Pueblos assi llamados; y este Siculo seria hermano del Italo: con que estos Pueblos siendo poderosos en Italia, auiendo vno de los hermanos tomado para si el Reyno de Italia, para que el otro hermano no careciesse de Reyno se iria con el mucha gente, con la qual passasse a la Isla de Sicilia, como cercana estaua, y la ocuparia; y desde alli fue nombrada Sicilia deste Siculo: esto concuerda con la Letra de San Isidoro, que dize ser Italo hermano de Siculo, y concuerda tambien con la sentencia de Leonardo Aretino que dixo ser los Siculos vna gente de Italia, cuyo Rey era Italo; y esto no era, sino porque Italo diò mucha gente de su Reyno a su hermano Siculo, para ir a ocupar a Sicilia; y ellos, no siendo primero llamados Siculos, tuvieron este nombre de su Rey Siculo.

SICILIA. | S. Isidor. 14. Ethi.

Del tiempo en que poblaron a Sicilia estos Siculos, segun Leonardo Aretino en su Comentario de la primera guerra de Africa, fue casi treinta años antes que los Griegos entrassen a poblar en la Isla. Empezaron los Griegos a poblar en Sicilia casi ciento y veinte años despues de la toma de Troya, segun abaxo tocarèmos; y esto es en quanto a la poblacion tercera de Sicilia.

CAPITVLO LXXXIII.

La quarta poblacion de Sicilia fue de diversas gentes, como Troyanos, Fenices, Arginos, Corintios Doricos, Cretenses, Calcidenses, y primero se habla de la poblacion de los Troyanos.

LA Quarta poblacion de Sicilia fue de otras muchas gentes, que despues vinieron a ella en diversos tiempos; pero la Isla no tomò el nombre de ninguna dellas, aunque se apoderaron sobre los Siculos, sino que permaneciò el nombre que el Rey Siculo auia puesto. Las gentes que vinieron de otras tierras a la Isla de Sicilia fueron muchas, como Troyanos, Arginos, Corintios, Doricos, Cretenses, ù de Candia; y aun de Fenicia, y otras partes. Habla destos Solino. *A esta tierra de Sicilia* (dize) *vinieron muchas gentes, como Corintios, Arginos, Troyanos, Doricos, Cretenses; entre los quales vino Dedalo Maestro del Arte de Carpinteria.*

SICILIA. | Solin. in cap. de Sicil.

El orden de venir estas gentes a esta Isla, fue de la manera siguiente. Acabada la guerra Troyana, y destruida ya toda Troya, algunos de los Troyanos huyendo, vinieron a Sicilia por Mar, y habitaron cerca de los Siculos, y edificaron dos Ciudades llamadas, Erice, y Segesta. Assi lo tienen los Antiguos, y Leonardo Aretino. Esto concuerda tambien con la sentencia de Virgilio; que escriue, que en Sicilia moraua Acestes, hijo de Segesta muger Troyana; y que quando vino Eneas a Sicilia, este Acestes morador de aquella Isla lo recibiò bien; y queriendo èl partir de alli para Italia con sus nauios, Acestes le proueyò sus fustas de vino. En esta Isla muriò Anchises padre de Eneas, al qual sepultaron cerca de la Ciudad de Trapana.

Aret li. 1. Com. | Vir. 1 & 5. Æneid. | Virgi. 3. Æneid.

Partiendo de alli Eneas para Italia con los suyos, las tempestades brauas del Mar, le echaron a Africa, donde estaua Dido, y edificaua la Ciudad de Cartago, y fue alli bien recibido. Parò cerca de vn año alli, detenido gustosamente por los amores de Dido. Al fin huvo de partir Eneas para Italia, Prouincia que le auian prometido los dioses, y leuantandose vn viento fuerte, boluieron otra vez a Sicilia, donde los recibiò Acestes su pariente, el que primero lo auia hecho del mismo modo, y el que les auia hecho la prouision de vino antes.

Vir. 1. & 4. Æneid.

Este Acestes era hijo de Segesta hija de Hipotes, varon Troyano, y en el tiempo q̃ las virgines doncellas de Troya por suerte que se echaua, dauan de comer a la fiera del Mar, por el pecado del Rey Laomedon, visto q̃ Exiona hija de Laomedon a quien auia caido la suerte, fue atada a vna peña, donde auia de ser comida de la fiera marina, y fuesse alli librada con

trabajo grande por Hercules, qu so-
mas ponerla en peligro, con tal
que èl no la viesse, que verla morir de-
SICILIA. lante de sus ojos. Para esto la puso en
vna pequeña fusta, dexandola a la
ventura por el Mar. No fue pequeña
la suya, pues la fusta aportò a Sicilia,
y alli baxò la virgen Segesta, ò segun
otros, Egesta, la qual era hermosa, y
tanto, que el rio Crimiso de Sicilia la
amo, y buelto en figura de perro, ò de
osso, durmiò con ella, y de la junta
naciò Acestes. Esto toca Virgilio, y
Virgil. 5. Seruio Poeta en el mismo lugar dize
Æneid. esta narracion.
Ser. ibi. Teodoncio dize auer todo suce-
dido assi, excepto lo que se cuenta
del rio Crimiso, y de la figura que to-
mò, y afirma ser verdad el que algun
hombre poderoso de Sicilia, hallan-
do aquella doncella en aquella fusta, y
ya por el miedo de sus amenazas, ò ya
con alhagos, y caricias, la obligò a
confessar su tierra, y su linage, y la
causa de su venida. Esto sabido, la
recibiò por muger, y pariò a Acestes:
y por quanto estas cosas auian suce-
dido cerca del rio Crimiso de Sicilia,
se dize, que el rio la amò, y conociò.
Tambien seria por engrandecer su li-
nage, q todos los rios tienē diuinidad
en sentir de los Gentiles, y assi el dios
del rio la amaria. Dixo ser buelto en
figura de osso, ò perro, porque el es
ladra, y el osso es fiero, y espanta;
y esto significa el que esta donce-
lla, por temor de las vozes, ò por
las amenazas, confessò su linage, y
tierra, por la qual fue amada, y co-
nocida.

CAPITVLO LXXXIV.

*Como los Troyanos hizieron dos Ciu-
dades en Sicilia, Segesta, y Erice,
y la historia desta
poblacion.*

DEsta Segesta, ò Egesta fue hijo
Acestes, y assi era el viuo, quā-
do Eneas vino a Sicilia: y aora
quando boluiò de Cartago, le recibiò
muy gustoso, ordenandole juegos,
fiestas, y sacrificios cerca de la sepul-
tura de su padre Anchises. En este
interin, enojada Iuno de que Eneas
fuesse à Italia, embiando su mensage-
ra Iris, que es el arco Celestial, a las
mugeres Troyanas, las moviò a poner
fuego a las fustas, y no reparando en SICILIA.
ello Eneas, ni los suyos, que estauan
ocupados en los juegos, se quemaron
quatro nauios. Turbado desto Eneas,
no sabia que hazerse, si se quedaria en
Sicilia, contra la disposiciō, y promes-
sa hecha a los dioses, ò si iria à Italia.
Auiendo tenido, pues, su consejo vl-
timo, deliberò dexarse en Sicilia todos
los hombres flacos, y temerosos, que
no tenian inclinacion, ni valor para
grandes hechos, y a las mas de las mu-
geres, y con los restantes irse a Italia.
Assi acordado, hizo Eneas, que Aces-
tes quedasse por Rey de todos los que Virgil. 5
èl dexaua en Sicilia, pues eran de su Æneid.
linage, y ordenòles sus leyes, y junta-
mente señalò sitio, y lugar para vna
Ciudad con vn arado, y a la Ciudad
llamo Acesta del nombre de Acestes:
pero este, atento a la honra de su ma-
dre, quiso mas, què se llamasse Segesta,
nombre que despues conseruò.
Otra Ciudad hizo esta gente Tro-
yana, la qual llamaron Erice. Ay en
Sicilia vn monte llamado Erix, ò Eri-
ce a la parte del Mediodia, no lexos
del Occidente, y de la Ciudad de Tra-
pana. El monte fue llamado Erix, ò
Erice de vn hombre llamado assi, y de
su nombre se llamò Erice la Ciudad
alli fundada. Cuenta deste Erix, ò
Erice ser hijo de Venus, y de Butes, y
assi lo afirma Teodoncio. Seruio dize,
que era hijo de Venus, y de Butes, y
assi lo afirma Teodocio. Leoncio dize,
que era hijo de Venus, y Neptuno, y
que andando Venus por la Costa del
Mar, Neptuno la tuvo en su poder, y
della tuvo a Erix. Esto fue poeticamē-
te dicho, y Teodoncio hablò como
Historico. Los Poetas estilan llamar
hijo de Neptuno a todos los no cono-
cidos, y a los de grande cuerpo, y tal
era Butes, a quien pone Teodoncio
por padre de Erix, y por esso pudo ser
llamado Neptuno.
Erix, pues, no fue hijo de Neptuno,
ni de Venus, sino de Butes, y Licoste
fue hijo, y el modo le cuentan Teo-
doncio, y Leoncio desta suerte. Fue
Butes hijo de Auico Rey de Bricia,
que despues fue llamada Bitinia: a
este Auico mataron los Argonautas,
que con Iason fueron de Grecia a la
tierra de Colcos, y su hijo Butes
huyò

huyò entonces del Reyno, y nauegando por diuersos rumbos, lleuado de las tempestades, vino a aportar casualmente a Sicilia. Era entonces a la razon Licoste muger muy hermosa, y de grande linage, la qual segun la costumbre de aquel tiempo, vsaua el oficio, y trato de rameras, de lo qual muchas riquezas auia adquirido. Estando esta muger rica, recibiò en su poder a Butes, y siendo èl mancebo hermoso, y valiente, y de tales costumbres, que a Licoste agradauan, fue amado della, y juntandose los dos, tuvieron vn hijo, a quien pusieron por nombre Erix.

SICILIA.

Esta Licoste fue llamada de los Sicilianos la diosa Venus, tomando la ocasion de su hermosura, y del vso, y trato que tenia de ramera; lo qual todo a Venus atribuyen; y assi Erix hijo de Licoste, y Butes pudo ser dicho hijo de Venus, ù de Neptuno, y Venus, porque por el Mar auia venido Butes a Sicilia.

CAPITVLO LXXXV.

De Venus Ericina, y de su hijo Erice, quienes fueron, y del Señorio que tuvieron en Sicilia.

AVn otra causa para esto pone Teodoncio, y es, que Licostes con las muchas riquezas que auia llegado, vino a ser gran señora en la tierra de Sicilia, en aquel angulo del Occidente cerca del monte Lilibeo, y despues, auiendola recibido por muger Butes, con su poder, y riqueza fue ensalçado el Señorio de Licostes, y assi se le pudo dar el nombre de la diosa Venus, y assi era llamada.

Muerta Licostes, su hijo Erix, ensoberueciẽdose con las grãdes riquezas que de su madre auian quedado, y con el linage, y nombre de diosa Venus, que la auian atribuido, se llamò Rey de aquella tierra, y en vn collado cerca de la Ciudad de Trapana, hizo vn Templo sumptuoso, dedicandole a la diosa Venus Ericina, y al monte le hizo llamar Erix, ò Erice de su nombre, y al Templo llamaron de Venus Ericina, porque estaua en el monte Erix, ò Ericino. Alli fue despues hecha vna Ciudad por los Troyanos llamada Erice, por quanto Erix hijo de Venus parecia ser pariente de ellos, como Eneas tambien se llamasse hijo de Venus.

SICILIA.

Este Erix, segun dizen los Poetas, fue valiente, y confiando en sus fuerças, ordenò vn juego de combatir dos hombres, y el Erix, por mostrar su valentia, jugaua con los estrangeros, y los vencia, y mataua. Acaecio, que Hercules, boluiendo de España, vino por Sicilia, y conbidado de Erix a jugar en aquel combate, como fuesse mas valiente que Erix le venciò, y matò, y quedo despues de su muerte este vso de jugar en Sicilia. De aqui fue, q quando Eneas haziendo los juegos solemnes a la sepultura de su padre Anchises, ordenasse entre otros juegos este, jugò vn Troyano llamado Dates con vn Siciliano, cuyo nombre era Entelo, y aunque ya este era viejo, que auia sido del tiempo de Erix, le venciò a Dates, como lo escriue Virgilio, y lo toca Seruio Poeta, y aun Virgilio escriue, que este juego le introduxo Erix.

Virgi. 5. Æneid. Serv. ibi.

Otros quieren, que no aya sido este Erix muerto por Hercules jugando en el dicho juego sino què como este fuesse muy sobervio confiando en sus fuerças, y poder, con las quales hazia opressiones à los de la tierra, y no pudiendolo tolerar, y sufrir, le huvieron de matar, y fue enterrado en aquel collado, donde estaua hecho aquel Templo grande que auia edificado èl mismo a su madre Venus, y despues el monte, ò collado fue llamado Erix, y el Templo Ericino.

De aqui se colige, que estas dos Ciudades, Segesta, y Erice, y ambas a la parte del Mediodia, fuerõ edificadas por los Troyanos en Sicilia; porque los Siculos, siendo entonces poderosos en la Isla, tenian la parte de tierra mejor, y no dexauan habitar a otras gentes en la parte del Cierço, y Oriente, la qual ellos solos tenian: pero a la parte del Mediodia, que no era tan buena, auian echado ellos a los Sicanos, que primero tuvieron aquella Isla, y con ellos vinieron a la parte de el Mediodia estos Troyanos, y otras diuersas gen-

gentes, en tanto, que fueron menos poderosos que los Siculos, que despues se apoderaron dellos, y los echaron de la buena tierra, que ellos tenian en otra parte, como luego diremos.

SICILIA.

CAPITVLO LXXXVI.

Como vinieron los Feniçes a poblar en Sicilia y porque los Calcidienses fueron los primeros que de los Griegos en Sicilia poblaron.

POblaron despues los Fenices en Sicilia, y estos son de la Prouincia Fenicia, la qual es tierra de Promission, y en ella ay dos Ciudades nombradas, como son, Tyro, y Sidon, y los de aquella tierra se llaman Fenices. La Ciudad de Tyro, que es cabeça de la Prouincia Fenicia, tuvo en otro tiempo la excelencia de tener los naturales muy diestros en el arte de marear; y assi abũdaua de mercadurias sobre las otras tierras, como cõsta bien claramente del Profeta Ezechiel: Estos Fenices, por causa de las mercadurias quisieron tener trato, y habitacion en todas las Islas, y tierras, que estàn en la Costa del Mar, como aora lo hazen los Genoueses, y Venecianos; y por esta causa todas las Islas tomaron todas las Islas pequeñas que se hallan entre Africa, y Sicilia cerca de la Costa del Mar, con que tuvieron estos principios para introducirse a viuir en Sicilia.

Ezechi. 27. & 28.

Destas gentes todas, que son Siculos, Sicanos, Fenices, Troyanos, es morada, y viuienda hasta oy la Isla de Sicilia, que todos los otros moradores por la mayor parte son Griegos, aunque ya todos por la mucha antiguedad, y perseuerancia parecen vna misma gente, y tienen vna misma lẽgua, y en que tiempo viniessen los Griegos a Sicilia, dirèmos luego. Los primeros de todos los Griegos que vinieron a poblar en Sicilia, fueron los Calcidienses, Prouincia que es assi llamada en Grecia; si bien Aristoteles los llama Calcedonios, y escriue de su Policia, y que fueron vna gente famosa en Grecia, y esta tierra Calcidia es vna parte de Boecia, ò Tesalia, que ambas son vna misma cosa.

Arist. li. 2. Politic.

Esta tierra se llama Euboea, el qual nombre algunas vezes es de Ciudad, y otras de Prouincia, quando significa, y està por toda Calcide, ò Calcidia. Esta Isla en el vulgar se llama Negroponte: es esta tierra muy cercana del Mar Mediterraneo en la Costa de Grecia, y en ella està el Puerto de Aulide afamado mucho, por auerse juntado en èl las mil fustas, ò nauios, donde se juntaron los Griegos todos, quando huvieron de partir juntos à la conquista de los Troyanos. Alli fue el fabuloso sacrificio de la cierua en lugar de la doncella Efigenia, para que se amansasse la ira de Diana, segun lo escriuè Ouidio. Esta tierra de Calcidia, ù de Euboea fue antiguamente posseida por los Titanos, los quales pelearon contra Iupiter, y demàs dioses, y alli tenian su Reyno los Titanos.

SICILIA.

Ouid. lib. 12. Met.

Esto se prueba por los sacrificios que alli hazian, y los dioses que adorauan; porque ay en Calcidia vna parte de tierra llamada Caristos, en la qual adorauan a Briarco, que fue de los Titanos; y los mas de lòs Galcidienses adorauan a Egeon, que tambien fue de los Titanos. Esto afirma Solino en su Polistor.

Sol. cap. de Carist.

Son los Calcidienses Griegos, los quales con vn Capitan suyo llamado Teoclides vinieron à Sicilia, y fundaron vna Ciudad, que llamaron Naxos, à la semejança de vna Isla del Mar Griego, y es de las Cicladas, y consagrada al dios Baco, que despues fue llamada esta Ciudad Tauromenio, nombre que le quedò, assi en Latin, como en el vulgar. Esta Ciudad Tauromenio cae a la parte de Oriente entre Pachino, y Peloro; pero està mas cercana al angulo Septentrional, y al fin del angulo Peloro, y mas cercana à Italia, que todas las otras.



CAP.

CAPITVLO LXXXVII.

SICILIA.

Como los Griegos Corintios poblaron en Sicilia, edificando la Ciudad de Syracusa, oy nombrada Zaragoça; y como Corinto sea el de los dos Mares, que dixo Ouidio.

EN el año siguiente despues que los Calcidenses fundaron a Naxos, ò Tauromenio, vinieron los Corintios, que son gente de Grecia, con su Capitan Archias, y assentaron en Sicilia, tomando la Ciudad de Syracusa, en el vulgar llamada Zaragoça, y aunque ya esta Ciudad estaua hecha, porque los Siculos la auian edificado, echaron de ella a los Siculos, que viuian alli, y pusieron vezinos de su tierra. Aqui empeçaron los Siculos a descaecer en el poder sobre la Isla, los quales hasta aqui la auian dominado casi trecientos años, segun los Antiguos escriuen, y Leonardo Aretino: porque en todo el tiempo antecedente mandaron en la Isla, y echaron a los Sicanos a la parte Meridiana, donde ellos, y los Troyanos morauan; pero aora empeçaron los Griegos mas poderosos en la Isla.

Leo. Ar. l. 1. Com.

La Ciudad de Syracusa, que por los Siculos auia sido fundada, no estaua como aora, sino solo vna parte de ella, que està en el Mar, y se llama Isla. Despues que fue tomada por los Corintios, y echados de alli los Siculos, se fue edificando, y estendiendo la Ciudad por la tierra en la grandeza, que oy tiene. Assi lo dize Leonardo Aretino en el lugar citado.

Aora se reconocerà lo que Ouidio dixo, por cuya causa hemos introducido todo lo que pertenece a la figura, y Poblacion de Sicilia. Dize, pues, *Que passò Pluton por aquel lugar, donde los Corintios Bachiadas nacidos en la Ciudad de Corintio de los dos Mares fundaron la Ciudad entre los puertos desiguales.* Como si dixesse, que passò Pluton por la Ciudad de Syracusa, la qual fundaron, ò hizieron los Corintios. Ouidio aqui en palabras pocas, tocò cosas muchas. Dixo, que los Corintios la hizieron, y esto verdad es, no en quanto a la Ciudad des de sus principios, y fundamentos, sino en quanto a lo que añadieron en la tierra, como antes los Siculos huuiessen obrado solo en el Mar. A los Corintios llamò Bachiadas, y algunos piensan venirles este nombre de Baco, porque ellos con especiales ceremonias al dios Baco adorassen. De otra manera piensan otros, que se llamaron Bachiadas, porque el Capitan de aquellos Corintios, que vinieron a Sicilia, fue Archias, y de Archias se forma nombre patronimico segun la costumbre de los Griegos, y Latinos, que es Archiades, que significa los compañeros, ò subditos de Archias, y esto es mas aparente. Por lo qual algunos pensaron estar corrompida la Letra que dize Bachiades, y que aya de dezir Archiades; pero sea como quisieren, lo cierto es, que Archias fue el Capitan de los Corintios, que a Sicilia vinieron.

SICILIA.

A Corinto llamò el de los dos Mares, por quanto Corinto es la principal Ciudad de Acaya, segun San Isidoro, porque Corinto hijo de Aretes, y nieto de Agamenon fundò esta Ciudad en Acaya, que es vna de las Provincias de Grecia, y la llamò Corinto de su nombre proprio, segun S. Isidoro. Esta Prouincia de Acaya està de tal modo dispuesta, que casi toda es Isla, sino en la parte del Septentrion, ò Zierço, donde tiene vna poca tierra, que es continente de la tierra firme de Macedonia, y en este estrecho de tierra, ò cerca dèl està la Ciudad de Corinto: y assi todo el Mar Oriental por la disposicion de esta Peninsula, ò tierra, se llama Mirtoo, ò Egeo segun otros, y el Mar Occidental es el Ionio.

S. Isidor. 14. Ethi.

S. Isidor. 15. Ethi.

Esta tierra es estrecha, y alta, con que se vne Acaya con la tierra firme; es llamada Istmo, y llamanle el Promontorio de Istmo: y Promontorio es nombre comun, que significa risco, ò altura, y tal es este. Istmo es nombre proprio, en el qual està la Ciudad de Corintio, y por esta causa los Poetas le llaman al Istmo el de los dos Mares, como lo escriue Ouidio entre las alabanças de Teseo. *Amansò*, dize, *Teseo al Istmo de los dos Mares.* Lo mismo dize Seneca. Otro si llaman a Corinto el de los dos Mares, por estas

Ouid. 7. Metam. Sen. tra. 1. car. 3.

t..r en el risco, ò Promontorio del Istmo, y assi le tocan dos Mares, y por esta causa le llamò Ouidio a Corinto el de los dos Mares. Este Promontorio, ò entrada estrecha en que està Corinto, llamase Istmo en Griego por la estrechura; pues no tiene mas de quatro millas de ancho. Habla desto Solino, y la llama a esta tierra Pelòponeso, la qual nosotros llamamos Acaya. Dize, pues: *Que la Prouincia del Peloponeso aya sido en poder del Rey Belope, el nombre mismo lo està mostrando. Està tierra està en figura de vna hoja de platano, con las entradas altas, y por la entrada suya a la tierra firme, tiene la anchura de quatro millas, y no mas, y aquella entrada està entre los dos Mares, Ionio, y Egeo, por ser la entrada muy angosta, entre los Griegos se llama Istmo.*

SICILIA.

Solin. ca. de terti. inu. Europ.

Paulo Orosio pone la entrada, figura, y assiento desta tierra de Acaya, ò Pelòponeso largamente, mostrando como Corinto està en esta entrada. Tambien habla San Isidoro en la misma conformidad, y assi se conoce la razon que tuvo Ouidio, para llamarle a Corinto el de los dos Mares.

Paul. Or. lib. 1. S. Isid. 14 Etbimol.

Ouidio dixo, que los Corintios assentaron, edificando Ciudades entre los Puertos desiguales. Esto fue por significar el modo que tuvieron en el edificio desta Ciudad, porque segun diximos, no la fundaron ellos de nuevo, como ya estuuiesse vna parte della edificada en el Mar, y aquella aun aora se llama Isla; sino que estendieron el edificio, y poblacion por la tierra hasta el Puerto, y assi edificaron entre los Puertos la Ciudad.

CAPITVLO LXXXVIII.

De las fuentes Cianes, y Aretusa, que estan junto à la Ciudad de Zaragoça: y como fue tenida entre los Antiguos esta Ciudad por la mejor de las Sicilianas.

Dixo el Poeta Ouidio, que passara Pluton por Syracusa, que es Zaragoça de los Corintios, porque intentaua èl, que viniesse à la fuente de Cianes, donde estaua la Ninfa que à Pluton le quiso detener en el camino, donde se quedò la cinta de Proserpina en el lago; y por quanto la fuente de Cianes està cerca de la Ciudad de Zaragoça; y para llegar alli desde el lago de Pergusa, auia de passar por Zaragoça, dixo, que por alli auia passado; y porque Cianes està muy cerca de la Ciudad, no puso otro lugar alguno por donde passasse, sino à Zaragoça. Et que estè cerca de Zaragoça la fuente de Cianes, pruebase, por quanto Cianes, y Aretusa fuentes estàn juntas, como dize Ouidio. *Entre las fuentes de Cianes, y Aretusa* dize, *la de los muchos peces, no ay otra cosa, sino vna estrecha entrada del Mar, a manera de dos puntas, ò cuernos.* Y Aretusa junta està con la Ciudad de Zaragoça; puesto que se dize estar en ella, y segun afirma Solino: luego Cianes tambien estarà junta con la Ciudad; y mas àzia el Mediodia, ò angulo de Pachino, que Zaragoça; pues viniendo aora de la floresta, y lago de Pergusa para Zaragoça, se venga del Cierço para el Abrego.

Ouid. 5. Metam.

SICILIA.

Syracusa, ò Zaragoça fue tenida en otro tiempo por la mejor, y mas principal Ciudad de toda Sicilia, que assi lo dizen Solino, y San Isidoro. Esta Ciudad es de buen ayre, y de buen Cielo, y assi por grande particularidad afirmaron los Antiguos, que por obscuro que fuesse el tiempo en los otros lugares, no auia dia ninguno en que no se viesse el Sol en esta Ciudad. Assi lo escriue Solino: *En Sicilia la principal de las Ciudades es Zaragoça, en la qual, aun quando en los otros lugares en el tiempo del Invierno se esconde, y encierra lo sereno, y claro, no ay dia ninguno en que no se vea el Sol en ella.*

Solin. in Polist. S. Isi. 14. Ethimol. ca. de Ins.

Cerca desta Ciudad sale la fuente Aretusa, y el rio Alfeo, que desde Grecia juntos vienen debaxo de tierra, y assi dixo Solino, que aun para mas excelencia de la Ciudad de Zaragoça, se llega el que en ella està la fuente Aretusa. Y San Isidoro dize: *La principal de todas las Ciudades de Sicilia es Zaragoça, y esta tiene la fuente Aretusa, y el rio Alfeo el engendrador de grandes cavallos.* Esto toca à la Ciudad de Zaragoça, de la qual Ouidio hablò.

S. Isid 14 Ethimol.

CAP.

CAPITVLO LXXXIX.

SICILIA.

De Catania, y otras Ciudades Sicilianas, que fundaron los Calcidienses.

CONtinuarèmos lo que falta de la poblacion de Sicilia; aunque aquello, por cuya causa fue introducida su poblacion, ya lo auiamos acabado. Cinco años despues de fundada la Ciudad de Zaragoça por el Capitan Archias, y los Corintios, los Calcidienses con su Capitan Teoclides fundaron dos Ciudades en Sicilia, que son Leontinos, y Catania. Estos Calcidienses, como ya diximos, vinierõ a Sicilia vn año antes, que los Corintios, y fundaron la Ciudad de Naxo, que despues llamaron Tauromenio, en la qual tierra los Siculos morauan. Passados despues cinco años de fundada la Ciudad de Zaragoça, ellos esforçandose, pelearon contra los Siculos moradores de aquella tierra, y ocuparon vna gran parte de ella, que cae a la parte de Oriente entre Peloro, y Pachino: y en aquella tierra de donde los echaron, hizieron dos Ciudades, llamadas Leontinos, y Catania. Ambas estan en la parte Oriental entre Tauromenio, vulgo, Taormina, y Zaragoça, no lexos del Mongibelo: y assi los Griegos auian echado a los Siculos, casi de toda la parte Oriental de Sicilia, porque Tauromenio (oy Taormina) segun ya diximos, està cerca de Mesina, y esta Ciudad està al fin de Sicilia por la parte del Zierço, Zaragoça en la Oriental no lexos del Mediodia de Sicilia; y assi en medio de aquel lado tenian aun la tierra los Siculos, pero los Calcidienses peleando contra ellos, como fuessen sus vezinos, los echaron de aquella tierra, y en ella hizieron estas dos Ciudades. Ambas Ciudades estan cerca de el Mongibelo, y tanto, que el fuego que echa de si el Etna, algunas vezes llega a Catania, y esta no està lexos de Zaragoça, pues avrà solas quarenta y cinco millas, qus seran poco mas de vna jornada, como se dize en la leyenda de Santa Lucia: luego estando los Corintios en Zaragoça, y los Calcidienses en Catania, todo en la parte Oriental de Sicilia, ya tenian los Griegos echados de aquella parte a los Siculos.

SICILIA.

En este tiempo, en que los Calcidienses passaron a Catania, y Leontinos, vino vn Capitan llamado Lamis, Griego de nacion, y de Megara, el qual traxo consigo gente para morar en Sicilia. Este assento cerca de vn rio llamado Pantagio, y edificò vna Ciudad llamada Protilo, lugar cercano a la Ciudad de Leontino, y de alli a poco tiempo pelearon contra èl los Leontinos, y le echaron de Protilo. Echado de alli Lamis con sus Megarenses, hizo otra Ciudad, ò lugar llamada Tapso, aunque Tapso algunas vezes es nombre de Isla cercana a Sicilia solo diez estados apartada. Esta es vna Isla llana, y estendida, y por esso Virgilio la llaman Tapso la echada. De esta habla tambien San Isidoro, diziendo: *Tapso es vna Isla apartada diez estados de Sicilia, es llana, y tendida, de donde Virgilio tomò ocasion para llamarla postrada.* Pero este lugar de que hablamos aora, no es Isla, sino vna poblacion de Sicilia.

S. Isidor. 14. Eth. c. de ins.

Muerto Lamis Capitan de los Megarenses, estos movieronse de alli, y ocuparon vna tierra donde estàn los lugares Hibleos llamados assi de los montes Hibleos a ellos cercanos. Hazese alli la miel mas famosa, y la que los Poetas alaban grandemente, y alli hizieron estos vna Ciudad, en la qual viuieron docientos y quarenta y cinco años, hasta el tiempo de Gelon tirano de Zaragoça. Este peleò contra los Megarenses, y echandolos de la Ciudad, y tierra, destruyò la Ciudad que ellos auian fundado; pero estos Megarentes fundaron otra Ciudad en Sicilia en la parte del Mediodia llamada Selimunta, porque cien años antes que Gelon tirano de los Syracusanos los echasse de la tierra, embiaron ellos a Grecia, y de Megara su Ciudad traxeron mucha gente de nueuo, y pelearon contra los Fenices, que habitauan al Mediodia, y alli edificaron la Ciudad de Selimunta. Hablan de esto los Antiguos, y Leonardo Aretino en el libro primero de sus Comentarios.

SICILIA.

CAPITVLO LXXXX.

De la fundacion de las Ciudades Gela, Agrigento, Zancla, y Mesina: y de sus assientos y tiempo en que fueron fundadas.

DOs Capitanes despues se juntaron, el vno llamado Favio de la Isla, y el otro de la de Rodas por nombre Gelas; y estos dos hecha entre si confederacion, y amistad, cada vno lleuò de su tierra gente la mas que pudo, y juntos vinieron a Sicilia, y alli fundaron vna Ciudad, que llamaron Gela; y no se le puso este nombre por llamarse vno de los Capitanes Gelas, sino por vn rio que en aquella tierra es llamado Gelas: pero la tierra en que se edificò la Ciudad, y los campos suyos se llaman Lindios.

Estos dos Capitanes vinieron à viuir a Sicilia, antes que los Megarenses fuessen de ella echados por Gelon tirano, como dexamos dicho, y esta Ciudad Gela fue assimismo fundada antes, y quarenta y cinco años despues que los Corintios tomassen la Ciudad de Zaragoça en Sicilia. Estos moradores de Gela se estendieron mas por la Isla de Sicilia, y edificaron tambien la Ciudad de Agrigento. Està esta Ciudad a la parte del Mediodia de Sicilia entre Pachino, y Lilibeo, y fue assi fundada. Los de Gela embiaron por mas gentes a las Islas de Grecia, de donde eran naturales, y de alli les vino la bastante para poblar bien a Agrigento. En la fundacion de esta Ciudad fueron Principes Aristono, y Pistelo, y estos traxeron la gente que la poblò; y esto fue ocho años despues que Gela fuesse fundada: y el nombre de Agrigento fue puesto a esta Ciudad por vn rio assi llamado, que cerca de ella corre.

Auia en Sicilia vna Ciudad, y muy antigua en el lado Septentrional nombrada Zancla, la qual tenian los Siculos, y en el tiempo que Agrigento fue fundada, vinieron vnos ladrones cosarios de la Ciudad de Cumas, que era en Italia cerca de Napoles, la qual Ciudad era fundada por los Griegos de tierra de Calcidia, y estos cosarios tomaron la Ciudad Zancla; y tomada, echaron de alli los Siculos antiguos, que la habitauan: y para poblarla, traxeron gente de su Ciudad de Cumas, y eran de los Griegos, que la auian fundado. Fueron los dos Capitanes para la poblacion nueua de Zancla Pirieres natural de Cumas, y Cratimenes lo era de Calcidia. Esta Ciudad fue llamada Zancla por la figura de ella, por tener su assiento a manera de hoz, y en lengua de los Siculos por la hoz dizen Zancla. SICILIA.

Algunos dizen estar Zancla en el angulo del Zierço contra el Occidente mas abaxo del estrecho de Mesina àzia Trapana. Otros dizen, que estaua en la parte Oriental, y lexos de la punta, ò angulo del monte Peloro. Esto segundo concuerda mas con la sentencia de Virgilio, que hablando de Eneas, y como aportò a Sicilia, dize: *Los Troyanos entraron de noche en Sicilia à remos en calma, y tomaron assiento en el Puerto de Zancla.* Virgi. 3. Æneid. Y si fuera Zancla en la parte Occidental abaxo de Mesina àzia Trapana, y Palermo, auian de passar los navios, ò fustas de los Troyanos por las corrientes rapidas, que ay en el estrecho entre Scyla, y Caribdis: y no passaron por alli, segun se colige de la Letra de Ouidio. Aun mas se prueba esto, por lo que dize Virgilio, que introduce a Eleno hijo del Rey Priamo y que lo era de Epiro Eleno, instruyendole a Eneas de los Puertos de que consta Sicilia, y aconsejandole que huyesse de aquellas corrientes: y assi pone expressamente, que se apartaron de ellas: luego si Ouidio afirma, que hizieron assiento en el Puerto de Zancla, esta Ciudad no està despues de las corrientes àzia el Poniente, sino en la parte, ò lado Oriental. Ouid. 15. Meta.

Dirèmos, pues, que Zancla no es aora Ciudad, aunque lo fue en otro tiempo, y despues fue destruida, y en lugar de ella se fundò, y edificò la Ciudad de Mesina, como cosa de vna jornada apartada del sitio, donde primero estuvo Zancla; y como Mesina estè assentada en la punta de el mon-

monte Peloro a la parte de Italia: avrèmos de dezir, que Zancia estaua distante vna jornada de donde està aora Mesina en el lado Oriental àzia Zaragoça; y assi pudieron tomar Puerto en Zancla las fustas de Troya. Hase de saber, que estando entera la Ciudad de Zancla, quando la tomaron los Cumanos, fueron ellos, y los Calcidientes los primeros moradores de ella; pero despues vinieron muchas gentes de la Isla de Samo, y de otras tierras, y tomaron la Ciudad, echando de alli a los Cumanos, y Calcidienses.

SICILIA.

No mucho tiempo despues de esto Anaxilas señor de los Reginos, que viuian en la Ciudad de Regio, o Rijoles, que està junta con el estrecho por la parte de Italia, tomò la Ciudad de Zancla, que estaua cerca de su tierra, y echados los Samios, que alli habitauan, destruyo la Ciudad, asolandola por los cimientos; y entonces hizo de nuevo vna Ciudad, a la qual puso por nombre Mesina, y esta fue edificada vna jornada apartada del puesto que tenia Zancla, haziendola mas cercana de Italia. Pusola en la punta del monte Peloro de Sicilia, no auiendo entre ella, y su Ciudad de Rijoles en Italia mas de por medio, que el Mar estrecho, que tendra de ancho mil y quiniẽtos passos. Hazia esto Anaxilas, por ser señor de aquel estrecho, pues teniendo ambas Ciudades, que estàn en el estrecho, vna en Sicilia, y otra en Italia, no podia passar alguno por lugar tan estrecho sin su voluntad: y el destruir la Ciudad de Zancla, le era a èl prouechoso, porque no tomassen alli puerto los nauios, y porque de alli como fuesse Puerto tan cercano, no le pudiessen quitar el señorio del estrecho, que intentaua èl mantener.

Esta Ciudad nueua llamo Mesina Anaxilas, y en Latin se llama *Mesana*, porque era èl del linage antiguo de Messia, que cae en Grecia, y de alli como por deriuacion la nombrò Mesana, y en vulgar corrompiendo el vocablo, se llama Mesina. Esta Ciudad poblò Anaxilas de gentes diuersas, y assi no era su lengua vna, y despues con el tiempo se huvo de mezclar, y componer, y hazer vna lengua de todas ellas, particularmente entre la Dorica, y Ionica, que son dos lenguas Griegas.

SICILIA.

CAPITVLO LXXXXI.

De las Ciudades Acras, Casmenas, Camerina y otras, en que tiempo fueron fundadas: y que no fueron los primeros Pobladores despues de los Siculos, sino que primero fueron los Griegos y quales fueron.

CON las gentes que poblaron a Mesina, se llegaron otras gentes de la Ciudad de Zaragoça, los quales auiendo entre si algunos vandos, y parcialidades, fueron echados de la Ciudad: y hallando estos aora ocasion conueniente, se allegaron a las otras gentes, que poblaron a Mesina; y estos de Zaragoça se llamauan Miletidas. Perseuerò la Ciudad de Mesina, hasta que los Mamertinos, que eran de Campania de Italia, tomaron la Ciudad, y echaron de ella a los primeros morados; lo qual fue causa de la primera guerra de los Romanos con los Africanos: y de la qual no dirèmos cosa alguna, por no hazer a nuestro proposito.

Tambien fueron fundadas por los Syracusanos dos Ciudades en Sicilia, que son Acras, y Casmenas. La de Acras fue fundada setenta años despues que llegaron los Corintios a Zaragoça, y la de Casmenas veinte años despues de Acras, que son noventa años despues de fundada Zaragoça por los Corintios. Otra Ciudad hizieron en Sicilia los de Zaragoça llamada Camerina, y traxeron Pobladores a esta Ciudad, y los Capitanes que fueron por ellos, y los traxeron, fueron Dascon, y Menecolos. Fue fundada esta Ciudad ciento y veinte y cinco años despues que los Corintios tomaron a Zaragoça. Los de la Ciudad de Camerina se rebelaron despues contra sus señores los Zaragoçanos, y estos entonces asolaron esta Ciudad, y se quedò assi hasta el tiempo de Gelas señor de los Siracusanos, llamado arriba Gelon, el qual la bolviò a edificar, y poner en ella forasteros, que la habitassen: y aun despues

pues estos rebelandose, Camerina fue asolada por Gelon, y otra vez este mismo Capitan bolviò a reedificar a Camerina, poniendo nuevos moradores, y no dexando alli alguno de los primeros.

SICILIA.

Estas fueron las Ciudades, que por los Griegos, y otras gentes se fundaron, y edificaron en Sicilia hasta el tiempo de la guerra del Peloponeso, que huvo en Grecia y y fue casi ciento y treinta años despues de la guerra de Troya; y segun esto los Griegos vinieron primero a poblar en Sicilia, que los Troyanos, como corriessen mas de ciento y treinta años desde la toma de Syracusa por los Corintios hasta aora: y desde la toma de Troya hasta la guerra del Peloponeso no fueron mas de ciento y treinta años, ò casi: luego primero fueron los Griegos, que los Troyanos.

Bastantemente parece ser esto verdad por el orden de las palabras de Solino. *Asicania dize, mucho tiempo antes que se perdiesse Troya, diò nombre el Rey Sicano, viniendo a esta Isla con mucha gente de los Españoles. Despues dèl vino Siculo hijo de Neptuno a esta Isla con grande multitud de Corintios, Argivos, y Troyanos, Doricos y Cretenses: entre los quales vino Dedalo Maestro del arte de Carpinteria.* Segun esto a los Corintios, y Argiuos pone antes de los Troyanos: y assi debieron de venir primero. Y aunque digamos, no auer guardado Solino el orden de los tiempos en su letra, lo qual es cierto en quanto a los Cretenses, pues auiendo venido primero a Sicilia los Griegos que los Troyanos, por lo menos los Cretenses como Griegos vendriã primero, por quanto Solino dize, que vinieron muchos Cretenses, entre los quales fue vno Dedalo: y es cierto, que Dedalo fue antes de la toma de Troya, y no poco tiempo antes: luego primero vinieron los Griegos, que los Troyanos, como de estos ninguno viniesse antes, que Eneas aportasse a Sicilia, y este vino despues de tomada Troya, y empeçò a poblar alli la Ciudad de Segesta, dexando gente que la poblassen, como ya diximos arriba con Virgilio.

go. in Po. c. de Sic.

Virgil. 5. Æneid.

El que Dedalo aya sido antes de la guerra de Troya, se reconocè por todos los Autores, que escriuen el orden de los tiempos. Ouidio escriuiò las cosas segun este orden, a Dedalo le pone, y habla dèl en el Libro octauo de sus Metamorfoseos, y la guerra de Troya la cuenta en los libros onze, y doze. Tambien se prueba, porque Dedalo fue en el tiempo del Rey Minos, pues èl hizo el Laberintio de Candia, y segun Eusebio abaxo, pone, Minos reynaua mas de setenta años, que fuesse Troya tomada.

SICILIA.

Y si alguno quisiere negar esto, diziendo ser poetico el auer concurrido Dedalo con Minos; y assi aunque Minos fuesse antes de la destruicion de Troya, dirân que Dedalo fue mucho despues; y con esto no se seguirà el que los Cretenses viniessen primero a Sicilia. A esto, pues, dirèmos, que no puede ser, por quanto Eusebio pone abaxo el tiempo, en que viuia Dedalo en Sicilia, y escriue ser treinta años antes de la toma de Troya, y que Minos fue a Sicilia a pelear contra Dedalo, y assi fue muerto: y assi mas de treinta años antes de la toma de Troya viuia Dedalo en Sicilia: y puesto que èl vino con los otros Cretenses a poblar en Sicilia, parece claro el que muchos de los Griegos vinieron antes que los Troyanos a poblar en Sicilia.

CAPITVLO LXXXXII.

Què modo, y forma tenian entre si las gentes diuersas, que habitauan en la Isla de Sicilia quando se echauan vnas a otras de sus Lugares, y quanto tiempo durò esto.

EL modo era este, que tenian las gentes pobladoras de Sicilia, que dexamos ya dicho hasta la guerra del Peloponeso. Estaua esta Isla siempre en continuos mouimientos, porque viniendo nueuos pobladores continuamente, y echando a los antiguos, aunque aquellos algun tiempo dominauan, en otro tiempo lleuauan lo peor; y por esto ni los lugares, ni tierras les eran firmes, como los que aora en algun lugar viuian,

viuian,echados dèl por otros que podian mas, madauan assiento, y viuienda. Para esto de las diuersas gentes que viuian en la Isla, hazian entre si sus confederaciones vnas contra las otras. Los Sicanos, y Troyanos con el poder de los Siculos fueron de sus lugares echados, y estos hizieron entre si vn vando contra los Siculos, y morauan juntos en la parte de Sicilia, que mira à Cartagena de Africa. Tomaron estos vn nombre todos, llamandose Elimos, y tambien hizieron confederacion, y amistad con los Fenices, que morauan en aquella Isla, en la parte que ellos estauan, y en las Islas cercanas a Sicilia.

SICILIA.

Los Siculos, que à los Sicanos, y Troyanos apremiauan, fueron vencidos de los Griegos, que auia muchos en aquella Isla, y perdieron sus tierras; y ya no les quedaua otra cosa, sino algunos lugares apartados de los Puertos del Mar, los quales estauan àzia la parte de Italia, porq la de Oriente, y mucha de la del Mediodia, y Occidente, despues de fundada la Ciudad de Cartago, y creciendo su poder grande por el Mar, los Fenices que eran parientes de los Cartaginenses eran ayudados de ellos: y assi bolvianse ellos a señorear sobre todos los Griegos, y Siculos de la Isla; y en este tiempo estauan en gran de pujança los Sicanos, y Troyanos, que eran amigos de los Fenices.

Esto duro hasta que los Mamertinos, que eran de Campania de Italia, tomaron la Ciudad de Mesina, y mataron sus moradores, y esto fuè causa de que los Romanos que antes en Sicilia no tenian parte alguna, empeçassen a señorearse de la Isla; porque entraron en ella, y peleando contra los Cartaginenses, que tenian el señorio de la Isla, los echaron de alli; y empeçaron ellos a tener el señorio; y Sicilia quedò hecha Prouincia de Roma.

Las cosas ya dichas de Sicilia, son segun la intencion de los Escritores antiguos, y las toca Leonardo Aretino en su libro primero de los Comentarios de la guerra primera de Africa.

***

CAPITVLO LXXXXIII.

Del Mongibelo monte de Sicilia, como, y porquè echa fuego de si: y si son bocas del Infierno las suyas.

SICILIA.

HEmos hablado ya del assiento, y poblacion de Sicilia, lo qual fue introducido por causa de los versos de Ouidio, y tambien porque muchas vezes se habla en este libro de Sicilia, y fuè conueniente dezir de vna vez, lo que a ella convenia lo bastante, y escusarse de no repetirlo mas. Dirèmos aora algo de las calidades, y alabanças de aquella tierra. Tiene Sicilia sin los tres montes, que estàn en los tres angulos suyos, de los quales ya dexamos dicho, otros montes famosos, como el Mongibelo, Erix, ò Erice, Nembrodes, y Neptunio. El mas alto, y mas famoso de todos ellos es el Etna, ò Mongibelo, y entre los Gentiles este estaua consagrado al dios Vulcano, y con razon; por quanto Vulcano es dios del fuego, y este monte echa de si mucho. Està este monte a la parte Oriental de Sicilia, y es marauilla su naturaleza, y disposicion, porque en lo alto, y cabeça del monte, ay dos aberturas, ò bocas a los lados, por los quales sale fuego muchas vezes, precediendo a esto, el oirse gran ruido dentro de las entrañas de aquel monte, que dura mucho; y despues sale el fuego, sin auer cessado del todo aquel grande ruido.

Aun otra cosa parece marauillosa en este monte, y es, el que por las bocas que tiene en lo alto a los lados suyos echa mucho fuego, y en la misma coronacion, ò cabeça del monte ay nieue, y assi se vèn juntos, alli dos extremos opuestos, y contrarios, y el vno no destruye al otro, porque ni el grande calor relaja, ni deshaze las nieues, ni el grande frio de estas apaga el fuego. Todo esto lo escriue Solino hablando de Sicilia, y San Isidoro dize: *El monte Etna llamado en el Vulgar Mongibelo es muy nombrado por el fuego y piedra azufre, y por lo qual se llama Gehenna, que es nombre de Infierno; y cierto es el auer en este monte*

S. Isi. l. 14. Ethim. c. de mont.

te cuenas grandes llenas de piedra zufre, y se engendra fuego. En quanto San Isidoro da la causa del nombre, dize la verdad; pues el Etna se nombra del fuego, y piedra zufre, que Etna en Griego significa encẽdimiento, y este se haze, engendrandose el fuego de la piedra zufre, assi como de su materia, y esto lo prueba por la semejança del nombre. Etna llamamos aquel monte, y gehenna dezimos por el Infierno: pero gehenna significa tierra ardiente, segun la interpretacion de S. Isidoro, aunque otros dizen, que significa tierra honda: luego Etna, que es el nombre, de que compone gehenna, significarà encendimiento. La causa del ardor, y fuego alli engendrado, la dexa expressada claramente San Isidoro, si se atienden sus palabras. SICILIA.

Algunos pensauan ser la causa de este fuego el Infierno, cuyas bocas parecen ser los tales montes, como el Bolcan del Mongibelo, y Estrangol Isla, y otras que estàn a esta cercanas, de que sale fuego; y por quanto en el Infierno es cierto auer fuego se persuaden ser fuego Infernal el que sale por aquellas bocas algunas vezes. Ayuda tambien a esto, lo que el Pueblo vee, ò finge veer, de que cerca del Mongibelo, Estrangol, y las demas Islas ardientes veen los Marineros visiones de demonios, y oyen vozes, y aun los hazen algun escarnio los demonios, como desatarles las cuerdas algunas vezes, que ellos tienen atadas, si no hazen sobre ellas la señal de la Cruz. Las quales cosas sean, ò no sean, como el Pueblo sea ligero, y el pensarlo sea facil, por no tener saber, ni noticias de las cosas de naturaleza, no hallan a que atribuir este fuego, sino a los Infiernos, que por la feè saben estar debaxo de tierra.

Aun mueue algun poco mas a esto vna vision, que refiere San Gregorio el Magno en su libro quarto de los Dialogos, de vn hermitaño que viuia en la Isla de Sicilia, y el dia en que muriò el Rey Godo Teodorico, que reynaua en Italia, a la hora en que muriò, vio el dicho hermitaño al Papa Iuan, y al Patricio Simaco, que traian al Rey atado, y que lo echaron en la boca ardiente del Bolcan. Esto no se haria alli, si aquel lugar no fuera Infierno, porque allà lleuaron el alma de Teodorico: y assi serà del Mongibelo, y otras tales aberturas, por donde salga fuego. Esta opinion tuvo Francisco Mayron, llamado a la boca del Mongibelo abertura del Infierno. *S. Greg. Magn.* SICILIA. *May. li. 4. sent.*

CAPITVLO LXXXXIV.

Que fue lo que hizo Empedocles Filosofo, por saber la naturaleza del Mongibelo, y lo que dixo dèl el Poeta Oracio.

DExamos dicho auer auido su duda entre los Antiguos de la causa de donde proceda el fuego del Mongibelo, y el Pueblo ignorante de las cosas de naturaleza tenia por verdad lo que los Poetas fingieron, de que aquellas llamas salian de la boca de Tifoco Gigante, el qual estaua sepultado viuo, segun afirmauan, debaxo de toda la Isla de Sicilia, como lo escriue el Poeta Ouidio. Los Sabios bien claramente reconocen con la razon ser esto fingimiento, y assi trabajauan aquellos antiguos Filosofos en investigar la causa. Empedocles Poeta, y Filosofo natural, que escriuiò la filosofia en versos, segun lo dize Aristoteles, y fue de los antiguos, y entendidos Filosofos, y siendo natural de Sicilia, quiso con diligencia, y cuidado saber la causa; y andando cuidadoso en este punto, con ossadia grande subio a la cabeça de aquel monte Etna, y se puso cercano de las bocas, para inuestigar, atender, y considerar mas de proposito la causa, de que procedia aquel fuego; y aconteciò el que salio tanto fuego, y humo, que le matò, cayendo dentro de las bocas, ò fuera de ellas. *Ouid. 5. Mora.* *Ari. l. 1. Metaph.*

Oracio Poeta, teniendo mala voluntad a Empedocles, dixo, que soberuio, y vano auia echo esto Empedocles, por querer, que el Pueblo le tuviesse por dios inmortal: y que para dar prueba de esto, delante de muchos que estauan presentes, se desnudò, y saltò en la boca del Mongibelo ardiente, y que alli pereciò.

Las

Las palabras de Oracio son, como se siguen: *Yo dire y contarè la muerte del Poeta Siciliano Empedocles, que codiciando ser tenido por dios inmortal, salto desnudo en la boca del Mongibelo ardiente y perecio: y assi deben dar lugar a todos los falsos Poetas que mueran.*

SICILIA.

Horat. l. de poet.

Esto muy bien se reconoce ser fingido, y con mil afecto dicho, pues esta Empedocles mas que Poeta, gran Filosofo natural en su tiempo, y èl tenia verguença de que siendo Filosofo, y de Sicilia, no saber dar la razon de las cosas que obraua la naturaleza en Sicilia: y por esta causa, queriendo con diligencia mucha entenderlo, se llego a la boca del Mongibelo, y le sucedio lo referido.

CAPITVLO LXXXXV.

Danse muchas razones para probar, que las bocas del Mongibelo no lo sean del Infierno, y que aquel fuego no sale del.

DEspues por la razon, y experiencia fue conocida claramente la causa del fuego del Mongibelo ser por la piedra zufre, que dentro se enciende, y se inflama. Esto se verifica por todos los baños naturales, donde las aguas salen muy calientes; porque vienen por lugares de piedra zufre, y otras venas atramentales, las quales calientan el agua: y si alguno quisiere negar esto, no puede, por quanto el olor mismo del agua muestra passar por la piedra zufre. Aun parece mas claramente esto en otros lugares, donde sale humo grande debaxo de tierra con mucho ardor, y passan por alli aguas muy calientes, y cauando alli en aquellos lugares, sacan mucha piedra zufre, como se haze en el monte cercano a Napoles, que està junto a la Ciudad de Puzol, llamada en latin Puteolos, y donde estàn los baños Virgilianos. Alli corren las aguas muy calientes de la altura del monte por debaxo de tierra cubiertas, pero con grande ruido, que fuera se oye, saliendo de alli mucho humo, y de aquel lugar sacan mucha piedra zufre: y esto mismo es lo que en el Mongibelo se haze, y en el Bolcan de Estrangol, y en todos los otros lugares ardientes, que echan llamas, encendiendose la piedra zufre, que ay en ellos.

SICILIA.

Tambien parece prouenir esto de algunas materias esponjosas, que salen inflamadas de los tales lugares, las quales se conoce bien, ser de materia atramental, como de piedra lumbre, ò azufre, ò de otras cosas a este modo: y si del Infierno saliesse el tal fuego, no avria para que saliesse aquella materia inflamada, como no se mengue aquello en que el fuego del Infierno se mantiene, para ser perpetuo. Aun otra causa ay, porque el fuego infernal es perpetuo, y siempre arde de vna manera, segun afirmã los Santos Doctores, y es conforme a razon: y en los lugares dichos, si las llamas fuessen del Infierno, siempre parecerian, ò nunca; y pues algunas vezes parecen, y otras no, del Infierno no vienen, sino de alguna causa, que no tiene perpetuo ser: y esto es, el que la causa material que es la piedra zufre se acaba, ò porque el engendrante que es el viento mouido, cessa de mouer, y de inflamar.

Otra razon se colige de la señal que se reconoce antes que salgan las llamas. Dize Solino, como ya pusimos, que antes que salgan del Mongibelo, se haze vn grande ruido en las entrañas del monte, y nunca salen llamas, sin que preceda aquel ruido. Es grande la anchura de las bocas del Mongibelo, y vn señor de aquella tierra, queriendo saber algo de lo que auia dentro de aquel monte, a vn hombre que estaua condenado a muerte, le hizo entrar alli, prometiendole la vida, si de alli escapaua. Metieronle dentro de vna cesta grande con cierto artificio que no pudiesse llegar a los lados del monte, sino que siempre fuesse a plomo, y derecho, dieronle cordel, ò soga hasta que pudiera llegar a vna increible hondura, lleuando consigo mantenimiento bastante. Durò esto casi todo vn dia, y quando saliò el hombre, dixo, que a los lados del monte por dentro auia muchos nidos de aues, y en lo vltimo, y mas hondo del monte, no veia cosa alguna, pero que oia ruido gran-

grande de aguas que corrian por baxo, y esto era la verdad, y con que se declara la causa de donde procedia el encendimiento, y fuego en aquel monte.

SICILIA.

CAPITVLO LXXXXVI.

Porquè en los Lugares llanos de la tierra donde ay mineral de piedra zufre no sale fuego, como en el Mongibelo.

CONsta ser verdadera la causa, que dà San Isidoro del ardor, y encendimiento del Mongibelo, diziendo que tiene cueuas, ò concabidades llenas de piedra zufre, las quales se estienden hasta el Mar, y alli entran sus aguas, y estas mouidas engendran viento, y del viento agitada la piedra zufre, se inflama, y enciende, hasta que despide llamas. Todas las causas parecen concurrir, para engendrarse el fuego; la vna es, que alli ay piedra zufre, y esta es la materia que se inflama, pero esta no bastara, si faltasse viento que la agitara, y con cuya agitacion se encendiesse.

Pone San Isidoro, que las cueuas de piedra zufre lleguen hasta el Mar. Esto fue conuenientemente dicho, por quanto en los otros lugares que no estàn cercanos al Mar, aunque se puedan engendrar vientos en las concauidades secretas; pero mucho mas se engendran en los lugares Maritimos, y cercanos al Mar, por entrar sus aguas en algunas cueuas soterraneas, y alli baten, y se mueuen, de cuyo mouimiento se haze resolucion de vapor, y engendrase viento por el mouimiento de las aguas: y assi mas facilmente se puede alli engendrar viento fuerte, que con su mouimiento caliente la piedra zufre, que en los lugares apartados de el Mar.

Esta es la causa, por que mas vezes, y mayores terremotos se experimenten en los lugares cercanos al Mar, que en los que estàn apartados; y es, porque las aguas del Mar entrando por algunas concabidades de la tierra, del mouimiento suyo se resuelve alli mucho vapor, el qual mouido de las aguas, hiere la tierra, y la abre, ò mueue, y haze temblar. Dixo San Isidoro, que estas cueuas se estendian hasta el Mar, porque aunque fuessen grandes, y llenas de piedra zufre, si hasta el Mar no llegassen, en ellas no pudieran entrar las aguas del Mar, y por consiguiente no se pudiera engendrar vapor, ò viento, que calentasse la piedra zufre, y llegando las cueuas hasta el Mar, todo esto se haria. Ayuda a esto la experiencia hecha en el Mongibelo, que ya referimos de aquel hombre condenado a muerte, que entrò dentro, y en lo mas baxo a que pudo llegar, oyò grande ruido de aguas corrientes, y aquellas son las que entrando en las soterraneas cueuas, engendran con su mouimiento el viento, que despues calienta la piedra zufre, y esta se enciende. Tambien ayuda para lo mismo, la señal que dà Solino, que antes que parezcan algunas llamas por la boca del Mongibelo, siempre precede vn ruido grande, y sin que preceda este, y que dure mucho, no salen llamas: y este ruido le causa el viento fuerte, que engendrado, es el que calienta la piedra zufre con su agitacion.

SICILIA.

Aun mas ayuda a lo susodicho, que estos lugares donde salen llamas, estàn cercanos al Mar, y es casi marauilla, que se vean en otros lugares, y es cierto, que otros muchos tienen mineros de piedra zufre, segun parece por los baños naturales, que son de aguas calientes, que passan por las venas de piedra zufre; generalmente donde quiera que aya vena de metal, avrà piedra zufre, como sea ella materia de los metales: pero no salen de alli llamas, porque no ay alli cosa que inflame la piedra zufre, para que salgan llamas, y en las tierras cercanas al Mar entran sus aguas por las soterraneas cueuas, y engendran el viento.

Ni vale, si arguyen, que en los Lugares apartados del Mar se halla cosa, que encienda la piedra zufre, como veamos en los baños naturales, que passa agua, y se calienta. Para esto ay dos respuestas. La vna es, que aquella agua no tiene recio mouimiento, y ella tambien es poca; y assi no se haze tan grande mouimiento, que se

se encienda la piedra azufre; y en los lugares que entra el agua de el Mar, como ella es mucha en cantidad, el mouimiento suyo es mas fuerte, y se calienta, y enciende la piedra azufre. La otra respuesta, y es mejor, que la piedra azufre en los lugares de los baños està debaxo del agua la piedra, y no encima, y assi no se pueden engendrar llamas, sino solo calentarse el agua; pero en los lugares donde se leuantan llamas, la piedra azufre està encima del agua, y se puede inflamar. Esta razon, como diximos, es mejor, porque aunque no sea muy grande el mouimiento del agua, haze calentar la piedra azufre, como el agua no pudiera calentarse, si la piedra azufre, estando ella caliente primero, no calentasse despues el agua; pero por mucho que se caliente, no es possible, que estando debaxo del agua, se inflame, porque para encenderse alguna cosa, es necessario, que se seque primero; pero el agua està humeda: luego aunque se caliente mucho, nunca le inflamarà: y por consiguiente lo que està debaxo del agua, no se podrà encender; porque el agua lo impide: pero lo que estuviere encima del agua podrà ser inflamado.

SICILIA.

Assi se ha de entender, que en las cueuas soterraneas, en que entran las aguas del Mar, ay piedra azufre, a la qual no llegan las aguas, porque està en lugar mas alto; y assi la piedra està seca, y el viento engendrado del mouimiento de las aguas, corriendo por todas las concabidades donde halla la piedra azufre, la seca, la inflama, y la enciende hasta que llega a despedir llamas. La señal desto es, que las tales llamas salen siempre de montes, ò lugares muy altos, los quales en sus concabidades altas tendràn piedra azufre, y por los lugares muy baxos passaràn las aguas que engendran los vientos. La razon de San Isidoro queda aora mas clara, por quanto el Mongibelo està en Sicilia junto con el Mar, y dentro de la Isla no ay otro lugar que eche fuego. Estrangol, y las otras Islas que echan fuego, son Islas pequeñas cercanas a Sicilia, y sus fines, ò estremos dellas cercanos al Mar, y en ellas ay montes algunos, de donde salen llamas, por las causas arriba puestas, por entrar el agua en las hondas concabidades suyas, y leuantan viento, que enciende la piedra azufre, que està en lo alto.

SICILIA.

CAPITVLO LXXXXVII.

Ponense las razones, para que no sea el Mongibelo boca de Infierno: y si se oyen en èl vozes, ò llantos de los condenados.

A Los que piensan ser bocas del Infierno las aberturas del Mongibelo, serà mas facil responder aora, por lo que queda dicho. Francisco de Mayron, como dexamos aduertido, afirmò, no solo las bocas del Mongibelo, sino otras muchas, serlo del Infierno. Esto no se ha de conceder, porque no ay boca alguna que lo sea del Infierno, y que salga à la tierra, como no sea menester, para que las animas que vàn a èl, entren por alguna boca de la tierra, ni es necessario camino alguno por donde ellas passen, como ellas sean incorporeas: y ya desta materia hablamos mas largamente en las cinco figuradas Paradoxas: y dado caso, que algunas aberturas huviesse, que passassen hasta el Infierno, no saldria por ellas fuego alguno; porque el Infierno es vna carcel ordenada por Dios para los condenados; y assi el fuego dèl no ha de herir, ni dañar, sino à los que estàn en condenacion, lo qual es despues de la muerte. El fuego que sale de los tales lugares, ò bocas de la tierra, mata a los viuos que halla, y toca, quema la tierra, y la destruye: luego no es aquel fuego del Infierno.

Lo tercero se prueba, porque si del Infierno saliesse fuego, aquel seria obscuro como humo, sin luz alguna, como todos los Doctores Theologos afirmen ser tal aquel fuego, que sea para quemar muy viuo, y que no tenga luz alguna para poder alumbrar: y que los condenados tengan dura pena, sin recreaciò alguna en ver la luz, sino que estèn en perpetuo horror de las tinieblas. El fuego que sale del Mongibelo, del Bolcan, y otras Islas es claro: luego no es fuego del Infierno.

Lo quarto, porque Dios tiene fuego sobre nosotros cerca del Cielo, y fuego debaxo de nosotros en el Infierno, y fuego entre nosotros en la tierra; el fuego que està entre nosotros es para el vso nuestro: el del Cielo, y del Infierno tienelo Dios para otros vsos guardado, y apartado de nosotros; pero el fuego del Cielo, no le embia Dios sin milagros y esto es, para manifestar su honra, y su poder. Sobre el Sacrificio de Elias vino fuego del Cielo, y sobre los dos Capitanes, que lleuaua cincuenta soldados cada vno, embiò otra vez fuego del Cielo; pero quando sucede, viene por la oracion de algunos varones santos, y por alguna cosa en que se muestre la honra de Dios. Esto se viò en Elias, quando quiso probar, que el Dios de Israel era el verdadero, y Baal no lo era de ningun modo, y delante del Rey, y todo el Pueblo hizo baxar fuego del Cielo, y ardieron sus sacrificios, lo qual no pudieron hazer los Profetas de Baal. Y lo mismo se viò quando baxò fuego del Cielo, para abrasar a los dos Capitanes, y sus cien soldados, que lleuauan entre los dos, que por la oracion de Elias le embiò Dios. Pero quando sale fuego del Mongibelo, y de las bocas de otros montes, no es milagro, ni pedido por varones Santos para mostrar el poder, y honra de Dios luego aquel fuego no viene del Infierno, sino engendrado naturalmente, como se engendra en la tierra el agua, y las otras cosas.

SICILIA.

3. Re. 18

A lo que dezian los vulgares, que oyen vozes de los demonios cerca del Bolcan, y Estrangol, y que veen pelear los demonios de vna Isla con los de otra: A esto se dize, que alli no se oyen vozes, sino que los ignorantes fingen esto, pensando, que sea cosa consiguiente, que si alli es boca de Infierno, por donde sale el fuego, siguese, que aya lloros de los atormentados; assi como quando los Poetas ponen vna ficcion, añaden todo aquello, que a ella es consiguiente. En quanto a esto Virgilio pone, que debaxo de la Isla Bolcan, y debaxo del Mongibelo, que ay mucho fuego, y que alli estàn los Ciclopes oficiales de Vulcano; y dizen, que se oyen grandes martilladas debaxo de los lugares dichos; pero esto ya se vee, que es mera consequencia, que si se ha dicho auer alli herreros, es dezir, que sonassen martilladas. Pero con mas razon, y artificio hablò Virgilio, que los vulgares; porque estos no tienen razon alguna, para dezir que oyen vozes de las animas, como tal cosa no aya.

Virgil. 8. Aeneid.

SICILIA.

Tampoco hazen buen argumento; porque dado caso, que las tales bocas fuessen del Infierno, y alli fuessen atormentadas las animas, no darian ellas vozes, porque no las dàn en el Infierno, sino que este modo de hablar procede del poco entendimiento de los vulgares, pensando, q̃ las animas separadas de sus cuerpos tienen la condicion de los hombres vivos. Pero esto no es verdad, porque el hombre puede llorar, y dar gritos, y las animas no pueden, como estèn sin cuerpo, y sin organos vocales. El Poeta hablò con fundamento, porque puesto que debaxo de la tierra aya herreros, necessario serà el auer martilladas. Tambien tuvo algun color para dezir esto, por quanto debaxo del Mongibelo dentro de las entrañas del monte se oye ruido grande, lo qual pudo el Poeta dezir, que eran martilladas. Esto es aquel ruido grande que dura mucho, y que precede siempre a las llamas que salen del Mongibelo, segun dexamos dicho con Solino.

CAPITVLO LXXXXVIII.

Dizese, que no pelean verdaderamente los demonios vnos con otros, y que algunas vezes pelean visiblemente contra los hombres, y porquè lo hazen.

A Lo que dezian, que se veen pelear los demonios de vna Isla con los de otra, podemos dezir ser esto fingimiento de los vulgares; que estas, y otras cosas semejantes fingen, como no tengamos autoridad cierta para que devamos creer esto. De otra manera podemos responder, no es marauilla en los demonios el pelear, ni es nuevo, ni prueba esto el

el ser alli Infierno, porque los demonios no solo en el Infierno, sino entre

SICILIA. nosotros estàn. por causa de las tentaciones, y su morada es en el ayre espesso, y obscuro, que està sobre nosotros, segun lo dixo el Apostol San Pablo, y lo pone el Maestro de las Sentencias; y assi en todo lugar donde ay hombres, estàn demonios; y assi no se prueba, ni es señal de ser boca de Infierno algun lugar, porque alli se vean muchos demonios.

Ad Eph. 6. Mag. Sẽ. lib. 2. di. 6.

De las peleas de los demonios no dudamos, que no sean verdaderas, sino que aparentemẽte dèn ellos muestras de pelear, como si verdadera enemistad tuviessen. Que los demonios no peleen vnos contra otros, ni vno estorue a otro en alguna cosa, diòlo a entender nuestro Saluador cõ vna razon manifiesta, arguyendo contra los Iudios, que dezian, que Christo echaua los demonios de los cuerpos de los hombres con el poder de Belzebu: y Christo respondiò, que vn demonio no echa a otro, ni le estorua, porque en tal caso ya estaria partido, y diuidido el Reyno de los demonios sobre los hombres, y se perderia el tal Reyno: y pues no estaua perdido, sino que duraua, señal era, que vn demonio no echa, ni estorua a otro.

Mat. 12. Luc. 11.

Tienen entre si los demonios en algun modo aparentes batallas, y peleas, que las veen los hombres. Assi lo refiere San Agustin, que en vn campo llano, y grande de Campania oyeron vn dia vn grande estruendo de gentes armadas, que estauan peleando; y que despues por muchos dias cada dia veìan dos batallas muy reñidas de gentes armadas de a pie, y de a cauallo, q̃ fieramente combatian en aquel campo llano: y acabadas las batallas, hallaron todo aquel campo lleno de pisadas de hombres, y de cauallos, como si alli huviera sido vna verdadera batalla. Segun San Agustin dize, los demonios hizieron esto, por mostrar à los Romanos, que no era pecado, ni malhecho, que vnos Romanos peleassen contra otros, pues ellos, que eran tenidos por sus dioses, peleauan entre si.

S. Aug. lib. 2. de Civ. Dei, capi. 25.

Añade este Santo Doctor, que fue la causa especial de lo referido, que hizieron los demonios, que los Romanos aborrecian, y se apartauan de las guerras ciuiles que auia entre ellos, por el mal, y daño que se les seguia a todos. Confirmaronse en este proposito, quando en vna de las guerras ciuiles que tuvieron entre si los Romanos, llegados a lance de pelear, hallaron, que en la batalla vn hermano matò a otro, no conociendole, y que al irle à despojar, hallando, que era su hermano, con grande dolor, y enojo, que de su desgraciada suerte auia tenido, se matò a si proprio, tendiendose junto con su hermano muerto. Los demonios, pesandoles de que los Romanos se retirassen de las guerras ciuiles, hizieron esta figura aparente de batallas, por mouer los animos de los Romanos, para que no rehusassen el pelear entre si. Lo qual sucediò assi como los demonios pretendian; pues no mucho despues de aquellas fingidas batallas, las tuvieron muy verdaderas los Romanos en aquel campo mismo, donde los demonios auian peleado, segun lo afirma San Agustin. SICILIA.

Assi a este modo podian los demonios pelear cerca del Mongibelo, y de las otras Islas que echan fuego; pero esto no muestra que moren, y habiten alli ellos, ni que aquellas bocas lo sean del Infierno porque en los llanos de Campania pelearon los demonios, como dexamos dicho con San Agustin, y ninguno afirma ser alli boca de Infierno. Y si los demonios alguna vez peleassen en aquellos lugares, ò en otros, viendolo los hombres, seria para mouerlos o pelear entre si, ò por significar el ser voluntad de Dios, que entre los hombres se auian de seguir algunas guerras. Semejante a esto escriue San Gregorio el Grande sobre el Euangelio de San Lucas, que habla de las señales que precederàn al dia del Iuizio. Dize, pues, el Santo: *Antes que Dios diesse a Italia para que con guerras la destruyessen las gentes Barbaras, vimos batallas ordenadas de hombres, y muy reñidas por el ayre, que significauan la sangre humana que por el cuchillo, y armas auia de ser vertida en las guerras.*

S. Greg. homil. in Lucam.

CAPITVLO LXXXIX.

SICILIA. SICILIA.

Si fue verdadero el caso, de que peleando los demonios de vna Isla con los de otra, hiziessen los vnos à vn hombre mostrar la señal de la Cruz contra los otros.

ALgunos añaden, que los demonios de vna Isla peleando con los de otra, tomaron en vna fusta, ò nauio a vn hombre a quien prometieron muchas riquezas, si hiziesse la señal de la Cruz, y la mostrasse contra otros demonios enemigos, que venian en otra fusta; pero auia de ser, no viendola aquellos que le dezian esto. Dizen que lo hizo assi el tal hõbre, y que assi los otros demonios huyeron, venciendo aquellos que tenian consigo al hombre.

A esto muy bien podemos dezir ser todo fingido, como la señal de la Cruz sea aborrecible a los demonios: y assi no vsarian entre si de tal señal, puesto que las peleas suyas, como ya dexamos dicho, no sean verdaderas, sino fingidas, como si fuessen enemigos verdaderamente. Otro si, que ellos aborrecen a Christo, lo qual ellos de grado no harian, como en caso q̃ vnos se aborreciessen a otros, aun mas grauemente desamarian a Christo que à si mismos: con que mas querrian sufrir sus enemistades, que dar esta hõra a Christo. Esto aun parece creible porque los demonios no huyen de la señal de la Cruz, donde quiera que ella estè, sino solo huyen de aquel que con deuocion la nombra, ò se encomienda a ella, porque saben, que està en ella todo bien, y toda salud a los hombres; pero en aquel caso que dizen, no era la Cruz por los demonios, ni por aquel hombre inuocada con deuocion, sino solo afirman, que puso èl vn passador en vna ballesta, y lo leuantò, y esto hazia vna señal de Cruz, luego no era creible, que los demonios por esto huyessen; pues en todas las guerras en que se vsan ballestas, y arcos esto se haze, y los demonios no huyen de alli; antes por el contrario estàn presentes, incitando mas à la pelea, y guerra.

Vn solo camino auia para ser esto creible, que Dios, por manifestar su gloria à aquel hombre entre los demonios, y a los otros que oyessen esto, quisiesse su Magestad Diuina forçar a los demonios, mouiendolos a q̃ ellos entre si mouiessen guerras fingidas, y la vna parte dellos induxesse a aquel hombre à que mostrasse la señal de la Cruz, de la qual la otra parte de los demonios se apartasse, y huyesse, porque con esto se confirma, y esfuerça la Fè, y es Dios mas alabado. Algunas vezes, pues, suele Christo apremiar a los demonios a que ellos mismos dèn testimonio dèl, segun los Euangelistas muchas vezes refieren, que los demonios por boca de los endemoniados alaban a Christo, manifestando ser Hijo de Dios, y el Mesias de las gentes.

Tambien leemos de algunos Nigromanticos, que consigo traian demonios por los caminos en figura de hombres, y de otros animales; y que quando passauan en el camino cerca de alguna Cruz, se apartauan de alli mucho los demonios, dando a entender, que no podian ellos llegarse a la Cruz. Esto era obligarles Dios a que le diessen esta alabança delante de los Nigromanticos, para confusion, y verguença suya, y que se boluiessen ellos a Dios, y dexassen sus embustes, y errores, viendo, que honrauan ellos, ò adorauan a los demonios, los quales, no solo tenian miedo de Christo, sino tambien de vn palo, que estaua puesto por señal suya.

En quanto dizen, que los demonios cerca del Mongibelo, Estrangol, y otras Islas hazen muchas burlas a los Marineros, desatandoles las cuerdas, con que atan los Nauios, sino las ponen la señal de la Cruz, dirèmos, que si en esto refieren la verdad, aun es mayor confirmacion de nuestra Fè, la qual no confiessan de su voluntad los demonios, sino que Dios les obliga a esto, por mostrar, y que resplandezca mas la virtud de la señal de la Cruz, la qual no solo puede librar a los nauios de los peligros del Mar, y que caminen seguros, sino tambien del poder, y maldad de los demonios.

CAP.

CAPITVLO C.

Si fue verdaderamente lleuada el anima del Rey Godo Teodorico à la olla del Bolcan; y resuelvese que no.

LA Otra razon se fundaua en lo que San Gregorio refiere en sus Dialogos del Anima del Rey Teodorico, que fue echada en la boca del Bolcan; y no negarèmos lo que dize este Santo Doctor, como lo que afirman los vulgares. Puede se inferir como probable, que pues Teodorico era muerto, y auia sido malo, que no lleuarian su alma a otra parte, sino al Infierno, y si la echaron en la boca del Bolcan, alli seria el Infierno.

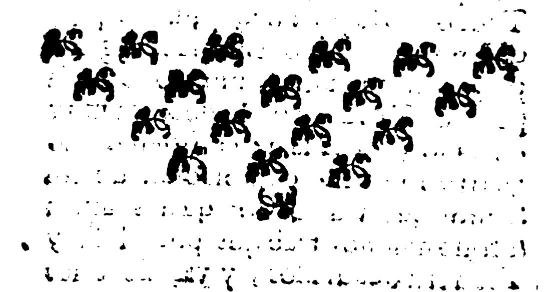
A esto dirèmos, que no prueba ser alli el Infierno, ni aquella boca suya; pero que tenemos por verdadera aquella vision, segun la declara San Gregorio. Estaua en aquel dia que muriò el Rey Teodorico vno de los Ministros mayores, cobrando las rentas Reales del dicho Rey en Sicilia, y dixole aquel Hermitaño, que auia visto lo que arriba queda referido del anima de Teodorico Rey; y como el dia antes a tal hora al Rey Teodorico le viò echar en la boca del Bolcan, lo qual significa ser muerto; y assi, que no cuidasse de proseguir en la cobrança de los derechos Reales. Embiaron a Italia, y hallaron, que en aquel dia, y en aquella misma hora, que auia dicho el Hermitaño, auer muerto el Rey Teodorico, de lo qual parecia cierto, ser aquel a quien echaron en la boca del Bolcan.

Hemos de assentar, y suponer que lo que viò echar el Hermitaño en la boca del Bolcan, no era el anima del Rey Teodorico, sino que fue hecha esta demonstracion por voluntad diuina, para dar a entender, que el anima de Teodorico era condenada, y por què causa. Lo primero parece, por quanto fue vista aquella anima ser lleuada, y las animas de los malos, ù de los buenos no suelen ser vistas quando las lleuan, sino que inuisiblemente son lleuadas; pero à esta la lleuauan visiblemente: puesto que el Hermitaño lo viò: luego no era ella, sino que se hazia esto por alguna significacion especial. SICILIA.

Lo segundo, porque dado que el Bolcan, y el Mongibelo fuessen bocas de Infierno, no era necessario, que por alli, ò por otras semejantes bocas entrassen las animas al Infierno; porque como el anima sea incorporea, no le estorua el passar, ò penetrar la tierra, ni qualquiera cosa, aunque mas dura sea: y assi en qualquiera lugar que muera el hombre malo, luego su anima es puesta en el Infierno, no embaraçandole la tierra, que esta solo embaraça a los cuerpos.

Lo tercero, y principal, porque esta anima de Teodorico era lleuada de dos Varones, que eran el Papa Iuan, y el Patricio Simaco, los quales ya eran muertos; y las animas de los condenados no son lleuadas a los Infiernos por las animas de otros difuntos buenos, ò malos, sino solo por los demonios: luego no era esta el anima del Rey Teodorico, que en tal caso pareciera, que los demonios la lleuauan, como ellos sean ministros de las tales cosas.

Segun esto, hemos de resoluer, que lo que viò el Hermitaño, no era el anima del Rey Teodorico, sino otra cosa que quiso Dios mostrar para significarlo, como si fuesse el anima de Teodorico: porque no es creible, que si fuesse, la lleuassen las otras dos animas al Infierno, sino que solo se hazia esta representacion por algun fin particular, y despues los demonios la lleuarian, no solo por la boca del Bolcan, sino por qualquier lugar de la tierra.



CAPITVLO CI.

SICILIA.

Danse cinco causas, ò razones para que pareciesse, que el Papa Iuan y Simaco lleuassen el anima del Rey Teodorico à la boca del Bolcan, como segun la verdad no fuesse asi.

QViso Dios hazer la demonstraciō referida, para significar, que Teodorico Rey Godo en Italia era condenado para el Infierno; y esto se pudo hazer por muchos fines. El vno era, por mostrar ser grande pecado el que auia cometido, en dar fauor a los Hereges Arrianos en toda Italia, y Oriente, haziendo matar los Varones Santos, en destruir la Republica Romana, y hazer opresiones muchas en la Italia toda. Este fue aquel Rey de quien se quexa Boecio, y asi pareciendo tal pena, como le dauan, lleuandole visiblemente a la boca del Bolcan, se daua a entender auer mucho pecado, pues se significaua su gran castigo. Lo segundo seria, por espantar a los sucessores, y que no se mostrassen tan tyranos como lo auia sido el Rey Teodorico, para que no se les diera tan graue pena, como se les representaua darsele al Rey. Penando estaua en eternas llamas el Rico Auariento, y rogò a Abraham, que embiasse a Lazaro criado de su padre, para que diesse testimonio a sus hermanos de las penas que èl padecia en el Infierno, para que ellos no fuessen allà.

Boet. lib. de consol. Pros. 4.

Lo tercero, por librar Dios a su Iglesia, y Pueblo de perseguidores, porque en tiempo de Teodorico auia sido por èl muy apremiada la Iglesia de los Fieles, muertos los varones Santos fauorecidos los Hereges, y si no vieran esta pena de Teodorico, por ventura se leuantaran otros tyranos que persiguieran la Iglesia, como Teodorico lo auia hecho, luego porque no la ossasse por entonces alguno persegnir en Italia, mostrò Dios la pena de Teodorico, lo qual era muy en fauor, y ayuda de la Iglesia. Lo quarto fue para consolacion de los Santos que viuian, los quales auian sufrido muchos trabajos por el Rey Teodorico causados, y viendo ellos la pena que Dios le daua, se consolarian, esperando ellos por el contrario galardon, y premio de la paciencia en sus trabajos, y persecuciones. Lo quinto fue, por mostrar Dios, que tomaua vengança de las muertes de dos hombres santos, como eran el Papa Iuan, y el Patricio Simaco, à los quales contra toda razon, por causa de la Fè, y guardar Iusticia, el Teodorico hizo matar: y asi conuenia mucho para la honra de Dios el que se supiesse, que en la otra vida lleuaua tal castigo, y pena Teodorico.

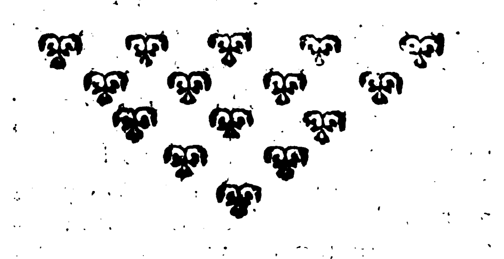
SICILIA.

Esto es, porque los Santos parece que piden à Dios vengança de aquellos que los afligieron, y mataron, segun se escriue en el Apocalypsis: *Debaxo del Altar de Dios* (dize el Euangelista Iuan) *vi las Animas de los que fueron muertos por la palabra de Dios, y por el testimonio que della dieron; y à grandes vozes dezian: Hasta quando Señor Iusto, y Santo no vengas la sangre nuestra de aquellos que la derramaron, y habitan sobre la tierra?* Y parece, que los Santos reciben gozo, y muestran particular alegria, quando Dios toma vengança de los males que les hizieron. *Gozaráse el Iusto* (dize el Espiritu Santo) *quando viere la vengança, y labarà sus manos en la sangre del pecador.* No se entiende, pues, que los Iustos deseen la vengança, ni que se gozen en ella, en quanto se sigue mal, y le padecen aquellos, que mal les hizieron, sino por quanto veen ser voluntad de Dios, y conformarse con ella, y con su justicia. En lo que dize que labarà sus manos el Iusto en la sangre del pecador, dase a entender, que se goza tanto de la vengança que se haze, como si se labasse las manos en vna cosa a èl muy agradable, pero nombrò sangre, porque en ella se toma la vengança.

Apoc. 6

Psal. 57.

***



CAP

SICILIA.

CAPITVLO CII.

Prosiguese como fue muy conueniente la vision del anima de Teodorico, y por que razones.

CONueniente fue esta vision, para significar otras cosas. Lo primero, porque se hizo en Sicilia, y esto por muchas causas. La vna era, porque alli se hallauan personas que conocian al Rey Teodorico, y sabian sus tyranias, y pecados: y desta vision podian sacar algun fruto para darle alabanças a Dios: lo qual no fuera, si el anima de Teodorico fuera vista en tierras muy distantes, como en las Indias, o en otras partes de Oriente, ò Etiopia, donde no era conocido Teodorico, ni de sus obras tenian noticia. Lo segundo, porque se podia saber la verdad de la vision, pues Teodorico murió en Italia, y Sicilia està junta con ella; y assi fue, que oida la vision del Hermitaño, embiaron a Italia al lugar donde auia muerto Teodorico; y hallaron, que en el mismo dia, y hora que el Hermitaño auia referido, auia muerto Teodorico; y si esto huviera sido en tierras muy apartadas de Italia, aunque dixeramos, que en ellas fuera conocido Teodorico por la dificultad de embiar a saberlo, nunca se supiera la verdad desta vision, y assi se quedàra sin fruto alguno.

Lo tercero, por quanto esta vision fue hecha para castigar los tyranos de Italia, y que no se leuantassen contra la Iglesia, y tambien para que quedasse mas segura, y que tuviessen su consuelo los buenos, que auian sufrido tantos males en tiempo de Teodorico; y si en tierra lexos de Italia pareciera esta vision, los de Italia no lo supieran, a los quales todas estas cosas tocauan: luego debiò hazerse en Italia, ò cerca della. Lo quarto, por estar en Sicilia el cobrador Ministro del Rey Teodorico, donde esta vision fue reuelada, y el tal Ministro por lo mucho que en ello le iva, embiaria a Italia para saber la verdad: y assi se reconociesse quan verdadera era la vision. Lo quinto, porque por ventura en esto serian aliuiados los Sicilianos de los tributos impuestos por Teodorico, que à la sazon se recogian, y sabida la muerte, cessaria la cobrança: y aun esto parecio ser la intencion del Hermitaño, reuelando esta vision al Ministro cobrador de los derechos Reales.

SICILIA.

Tambien era conueniente para la vision aquel lugar mas que otro alguno. Lo primero, porque no conuenia ser hecha en Italia en el mismo lugar donde murió Teodorico, pues como esta vision solo al Hermitaño fue reuelada, creyeran no ser verdad el que Teodorico fuesse condenado, sino que por el Hermitaño auia sido fingido; pero sabida su muerte en Sicilia, no pudo esto pensarse, porque èl revelò esto en tal tiempo, que no podia ser, que alguno viniesse desde la Ciudad ò Lugar donde auia muerto Teodorico a publicarlo en Sicilia; y assi hallando despues, que Teodorico era muerto al mismo tiempo que auia dicho el Hermitaño, creerian ser verdad el estado, y condenacion de Teodorico. Lo segundo, porque en Italia no auia Lugar donde tan conuenientemente pudiesse ser visto Teodorico, como alli queria Dios significar, que el anima de Teodorico estaua en el Infierno condenada: y por quanto los vulgares de Sicilia, y de Italia creian ser el Bolcan, y el Mongibelo bocas del Infierno, alli conuenia mas que en otra parte ser puesto Teodorico, como en Italia tales lugares no huviesse, que fuessen tenidos por bocas de Infierno. (x) Lo tercero, porque pareciesse la vision mas creible. Este Hermitaño habitaua en esta Isla, y assi podia por sus ojos veer, como el anima de Teodorico la echauan en la olla del Bolcan; y si en otra parte èl viuiera, y esta vision le fuera mostrada, no pareciera ser verdadera, sino que èl lo auia imaginado, ò discurrido; y mas fee, y credito damos a lo que vemos, que a todas las otras maneras de conocimiento. Luego de esta manera fue muy conueniente hazerse la vision donde estaua, y tenia su habitacion el Hermitaño, para

Quando el error es comun, cõ èl se puede introducir la verdad.

para que pareciesse poderlo auer visto èl por sus ojos.

SICILIA. Tambien fue conueniente esta vision por la hora en que fue hecha; pues lo fue en la hora misma en que murio Teodorico. Lo primero, porque los condenados en la hora en que mueren, son lleuadas sus animas al Infierno, y no se espera mas; y si despues de algunos dias de su muerte pareciera su anima metida en la boca del Bolcan, no pareciera razonable la vision; pues no se entendiera, como pudiesse auer estado el anima de Teodorico fuera del Infierno, puesto que estaua condenado. Lo segundo, y principal fue, por dar prueba de ser verdadera la vision: Si esto fuera visto algunos dias despues de la muerte de Teodorico, pudiera ser publicado por algun mensagero en Sicilia: pero segun el tiempo en que lo vio el Hermitaño, y lo reuelò, era impossible saberse por hōbre alguno q̄ traxesse las nueuas dello: luego sabida despues la hora de la muerte de Teodorico, y hallado ser la misma que auia dicho el Hermitaño, no podia dudarse auer sido verdadera su vision.

Fue assimismo conueniente, por venir el anima de Teodorico entre las personas que venia, que eran el Papa Iuan, y el Patricio Simaco. Lo primero, porque estas dos personas eran conocidas, y todos sabian, que eran muertos. Lo segundo, y mas principal, porque creyessen ser verdadero; porque èl auia hecho morir a estos dos Santos varones; y assi era creible, que ellos le diessen el galardon de sus hechos. Lo tercero, por quanto Dios queria mostrar que Teodorico era condenado, y la causa de su condenacion; y por esto se aparecieron estos dos varones, y que echauan el anima de Teodorico en aquel Bolcan, para que se entendiesse, que por aquel pecado principalmente Teodorico auia sido condenado.

Esta fue la causa de que no pareciesse ser lleuada el anima de Teodorico al Infierno por dos demonios, aunque segun la verdad ellos la lleuaron; pero aquello fue inuisiblemente, porque el oficio de los demonios es, lleuar las animas de los condenados, y atormentarlas; y si aqui los demonios parecieran lleuar la de Teodorico, entendierase, que estaua condenado; pero no parecia la causa: luego para que se entendiesse la causa principal de su condenacion, fue conueniente, que pareciesse ser lleuado de las dos personas nombradas, y por mano dellas echado en el Bolcan; y assi de lo dicho parece no ser el Mongibelo boca del Infierno, ni el Bolcan, ni el Estrangol, ni las otras Islas que echan fuego; y esto es lo que toca al Mongibelo de Sicilia. SICILIA.

CAPITVLO CIII.

De los montes Erice, Nebrodes, y Neptunio de Sicilia; hablase del Mar Tusco, y Adriatico, del Campo de los Piadosos, y del lago marauilloso de la dicha Isla.

DEl monte Erix, ò Erice de Sicilia, y de que esse consagrado a Venus, assi como el Mongibelo a Vulcano, ya lo dexamos arriba dicho. Ay otros dos montes en Sicilia llamados, Nebrodes, y Neptunio, de los quales habla Solino, diziendo: *Otros dos montes alaban en Sicilia llamados, Neptunio, y Nebrodes: este abunda mucho de machos syluestres, y venados que en èl se crian; y el Neptunio està a la parte del Mar Tusco, y Adriatico.* Solin. in Polist. c. de Sicil.

Dizese Mar Tusco aquel que toca en el lado todo de Mediodia de Italia, por llamarse vna parte de Italia Tuscia, y aora se llama Toscana; y aunque se guarde el lenguage Toscano, da la propriedad de los vocablos, tomando la parte por el todo, y al contrario. Assi Virgilio llama al Tyber Rio Tusco, porque es de Tuscia, y desta manera tambien se llama Mar Tusco todo aquel Mar, assi como sube desde Genoua, dōde empieza Italia hasta Riyoles, y en el fin de toda Italia azia Oriente, donde se junta Sicilia, como dicho queda; y este llaman Inferno, ò Mar Baxo, por caer à la parte baxa de Italia. Mar Adriatico es aquel que cerca al Italia por la parte de Leuante, boluiendo al Septentrion, y este Mar comiença en Riyoles, ò Regio, y cerca de Sicilia donde se acaba el Mar Tusco, y se estiende por la

la cabeça de Italia, desde Rajoles hasta Venecia, que es a la parte septentrional de Italia.

SICILIA. El monte Neptunio mira ambos estos Mares, por estar cerca del angulo Septentrional de Sicilia llamado Peloro, donde se juntan las puntas, ò cabos de estos dos Mares; y con ellos el Mar Griego Oriental, que es el Ionio. Cerca del Mongibelo es la tierra de Sicilia muy deleitosa, y ay alli Ciudades de mucho nombre; como son Zaragoça, y Catania, de las quales ya diximos; y florestas tiene muy hermosas donde se experimenta vn perpetuo Verano en flores, y lagos, y fuentes deliciosas: y en este sitio andaua Proserpina diuertida, quando Pluton la llevò robada. Habla de esto Solino. *Ay en Sicilia*, dize, *el campo del Mongibelo, donde en todo tiempo se goza apacible Primauera, estando siempre lleno de flores, y cerca del qual ay vna boca ò abertura, por la qual es fama que saliò Pluton para robar a Proserpina.* (Solin. ca. de Sic.)

Tambien està en Sicilia la sepultura de los Piadosos, en vn campo que ay entre la Ciudad de Zaragoça, y la de Catania, segun escriue Solino; y nosotros lo tocarèmos despues. Cuenta assimismo Solino vna marauilla de vn lago de Sicilia, en el qual auia vn Altar en el tiempo de los Gentiles, era largo el lago, y hasta llegar al Altar todo el lago era tan baxo, q̃ no cubria la pierna; y luego q̃ se llegaua al Altar, de alli adelante era tanta el agua, y tan hondo el lago, que no podia vn hombre si queria dar vn passo, ni se hallaua cuerda alguna que bastasse, para saber el fondo que tenia: y si alguno le queria buscar el fondo nadando, ò de otro modo, no escapaua sin pena; pues tanto como de su cuerpo metia en el agua, tanto perdia. Dizen, pues, que vno con el deseo de saber esto, metio vna cuerda muy larga en este lago, y quando la quiso sacar, entrò la mano en el agua para tirar mejor de la cuerda, y tanto quanto del braço entrò en el agua, tanto perdio, quedando como muerta aquella carne del braço, como si fuera buelta en piedra. Es Sicilia vna tierra muy gruessa, y fertil, especialmente a la parte del Zierço de la misma Isla; segun dize Solino, y siendo en esto especial, es general en que todas las cosas que nacen en Sicilia son mas alabadas, que las que nacen en otras tierras, y lo dize Solino por estas palabras: *Todo lo que en Sicilia nace, assi de los hombres, como de la tierra, es digno de especial alabança.* (Solin. ca. de Sicil.; SICILIA; Soli. ibi.)

CAPITVLO CIIII.

Refierense marauillas diuersas de los rios, y aguas de Sicilia.

TIene Sicilia cosas marauillosas en las aguas, y en la sal. Està alli el lago de los Palicos no lexos del Mongibelo con sus dos bocas, de quien dexamos hablado largamente; assi de su virtud, como de los juramentos, que en èl se hazian. En Sicilia està la fuente Aretusa, y el rio Alfeo, que ambos vienen juntos desde Grecia, y ambos salen juntos por vna boca. De esto habla Solino, y del rio Alfeo dize San Isidoro, que cria grandes cauallos, y que procede de la bondad de sus aguas, y del mantenimiento cercano a este rio; y por esta causa son muy alabados los cauallos Sicilianos. Vn rio ay, que corre cerca de la Ciudad de Camerina, y no lexos de la Ciudad de Zaragoça de Sicilia, de cuya agua, si alguno tomare alguna, auiendo cometido deshonestidad, no se juntarà aquella agua con el vino, y no siendo esto, se junta, y se mezcla. *Si del rio Dianan, que corre azia la Ciudad de Camerina*, dize Solino, *sacarè alguno agua, no se juntarà esta con el vino, si el que la saco, no auia procedido castamente.* Esto lo entienden de los hombres, que auian sido conocidos sodomiticamente de otros, lo qual en aquella tierra se vsaua bastantemente, y los tales hombres solos quando tomauan de aquella agua, si sobre ella echauan vino, de ninguna manera se mezclaua, y juntaua con èl; y no es dudable el parecer esto marauilla, ni tampoco es dudable el auer sido, y continuarse assi hasta el tiempo de Solino, puesto que lo afirma èl por cierto, siendo vn Autor de credito muy seguro. (Sol. cap. de Sicil.; S. Isid. 14 Ethimol.; Soli. ibi.)

Otro

Otro rio ay llamado Helbeso, en el qual se halla otra calidad maravillosa, del qual dize Solino. *El rio Helbeso en tierra de los Segestanos en la mitad de la madre del rio subitamente hierve el agua, y el mismo rio, aunque venga del monte Etna, no es menos su frialdad que la de otro rio alguno.* Este rio nace en el Mongibelo, y siendo aquel monte tan caliente, puesto que salen dél llamas, pensarian algunos que las aguas de este rio auian de ser calientes, como lo son las aguas de los baños, porque passan por lugares, que las calientan: y no sucede en este rio assi, sino que es mas frio que los otros rios. Tiene otra marauilla junta con la referida, que en algunos lugares comiençan subitamente a heruir, y esto no es en todo el rio, sino solo en tierra de la Ciudad de Segesta, la que edificaron los Troyanos, que dexò Eneas en Sicilia con Acestes, como arriba dexamos dicho.

SICILIA. Sol. cap. de Sicilia

Hyemeteo es otro rio, que muda el sabor, del qual dize Solino. *El rio Hyeméteo de Sicilia muda el sabor segun las plagas, ò aspectos del Cielo; porque quando corre àzia la parte del Zierço tiene el agua amarga, y quando buelve àzia el Mediodia, el agua suya es dulce.* En vna Prouincia, ò tierra de Sicilia ay vna fuente que se leuanta en alto quando cantan, y dize Solino: *En la tierra de Halesina ay vna fuente, que està mansa, y quieta quando callan, y si tañen flautas, ò algun instrumento, se leuanta como si se marauillasse de la dulçura de la voz, saliendose de su lugar.*

Solin. ibi

Aun otra marauilla ay en Sicilia de dos fuentes cerca de la Ciudad de Gela, y alli vn lago de mal olor. *En tierra de los Gelones,* dize Solino, *ay vn lago, el qual tiene tan mal olor, que no puede alguno acercarse à èl. Ay tambien dos fuentes, y de vna de ellas bebiendo la muger que es esteril, queda fecunda, y dispuesta para parir: y de la otra fuente, si bebe la muger que puede concebir, se queda esteril.* De esta Ciudad Gela ya dexamos dicho, que es assi nombrada de vn rio, y que la fundaron los de Candia, y los de Rodas.

Otra agua ay marauillosa en Sicilia cerca de Lencopetra, de la qual dize Solino: *El lago de la Ciudad de Lencopetra mata, ò daña las serpientes, si del beben y es sano para los hombres.* Esta Lencopetra es vn lugar cerca de la Ciudad de Mesina, y del angulo del Zierço, donde se juntan las plagas Oriental, y Zierço en el monte llamado Peloro.

SICILIA.

CAPITVLO CV.

Si son verdaderas las marauillas referidas de Sicilia, y si erraron los Autores en escriuirlas: y de las Salinas de dicha Isla.

Dvras para ser creidas parecen las cosas referidas en el Capitulo antecedente; pero los Autores que lo afirman son ciertos, y muy de la verdad. Y aun añade mas Solino a lo dicho, que en tierra de Agrigento Ciudad de Sicilia ay vn collado, ò monte consagrado a Vulcano; y los que alli hazen las diuinales ceremonias, ponen sobre vn Altar manojos de sarmientos, y sobre ellos las tripas del animal que sacrifican: y si este sacrificio es del dios aceptado, luego los sarmientos verdes se encienden, sin que ayude, ni sople alguno: y assi se quema el sacrificio, haziendolo este dios. Tambien los que hazen sacrificios, comen delante del Altar, del qual sale vna llama al rededor, como jugando, y alagando a los que alli estàn comiendo: y esto es señal de que los sacrificios estauan bien hechos; y aunque tocara el fuego alguno, no le quemaua cosa alguna: y la voluntad, ò deseo del sacrificante se cumple.

De esto no es dudable, que en aquel tiempo que durauan los sacrificios de los demonios, ellos hiziessen las tales cosas, como otras semejantes cuente San Agustin de vn templo de Venus, en el qual estaua vna candela ardiendo, que nunca se apagaua: y dize, que esto era possible, para lo qual pone dos modos. Otras cosas, y aun mayores hazian los demonios, con que atrahian a los hombres, para que los adorassen, como eran las respuestas de Apolo en el templo de Delfos. Todas estas cosas Dios las per-

S. Agust. 21. de ciu. cap. 9.

permitiò, no estoruandolas en aquel tiempo en que a los Gentiles dexò ir por sus caminos, como lo dixo el Apostol; pero quando Nuestro Señor tomò carne, todas estas cosas cessaron: y assi algunas marauillas se hallauan entre los Antiguos en las aguas, y en otras cosas, las quales los Autores contaron por verdaderas, como en la realidad lo eran. Pero como estas fuessen por obras de los demonios hechas, cessaron quando cessò la idolatria, como era la del lago de los Paliscos, en el qual se probauan los juramentos, y los perjuros, como ya tocamos.

SICILIA.

Act.14.

De las otras cosas, que diximos de las aguas, algunas pone San Isidoro, y otras pone Ouidio, y de las tales cosas algunas fueron entre los Antiguos, aora no lo son: y como las hallemos escritas, y afirmadas por varones de grande autoridad, nos marauillamos al oirlas. Pero bien mirado, no deben marauillarnos aora, porque en muchas cosas las tales virtudes sean comunes de la naturaleza, por lo qual se mudaron por el discurso del tiempo, como se muda el Mar, y la tierra firme se haze Islas, y las Islas se juntan en la tierra firme, segun pone Ouidio, y Solino: y mudadas aquellas virtudes, no hallamos aora verdadero, lo que afirmaron los Antiguos, aunque quando ellos lo dixeron, era verdadero.

S.Isidor. 13.& 14 Ethim.

Oui.15. Metam.

Ouid.15. Metam.

Solin.ca. de Ital.

Por esta causa en estas cosas no afirmamos mas de lo que hallamos en los Autores ciertos, pero quales de las cosas aora perseveren, y quales por el curso del tiempo ayan cessado, no parece bastantemente claro, ni nos atreuemos a distinguirlo, porque ni lo probamos con la vista de nuestros ojos, ni tenemos ciertos testigos de vista. Semejante modo de hablar tiene San Agustin, el qual pone muchas virtudes especiales de algunas cosas, segun que en los Autores se hallan, y porque alguno creeria, que firmaua èl todas aquellas cosas como ciertas, muestra despues, que sabia de cierto otras, pero que solo dize, las que halla escritas por los Autores.

S.Aguft. 21.de ci. cap.7.

S.Aguft. ibi.ca.7.

Diuersidad de sal se halla tambien en Sicilia. Vna es roxa, y encendida, como la del monte Etna. Otra es muy clara, que se trasluce como la que se halla cerca del Pachino. Otra es como piedra marmol, de que se puedan formar imagenes de hombres, assi como de piedra. Esto dize Solino por estas palabras: *En Sicilia quanta nouedad ay en las aguas, tanta la ay en las Salinas. La sal de Agrigento si la pusieres en el fuego, se disuelve, y si la echares en el agua, salta, como si la assassen. La sal del Mongibelo es bermeja. La de tierra del Pachino es clara y se trasluce toda. Todas las otras Salinas de Sicilia cercanas à Ceturipias, ò Agrigento, son à manera de piedra, y de alli toman para formar figuras de hombres, ò de dioses.* Esto se ha dicho, en quanto à las condiciones de la tierra de Sicilia, y su assiento.

SICILIA

CAPITVLO CVI.

De la Ninfa Cianes, y quien fue esse el mancebo Anafis.

YA dexamos dicho del assiento de Sicilia, de su figura, y poblaciones diuersas, lo qual todo introduximos por causa de los versos de Ouidio, que escriuiò èl, para hazer que Pluton viniesse à la fuente de la Ninfa Cianes: aora dirèmos lo que Cianes afirmò de sus amores. La Ninfa, pues, Cianes, intentando estoruar el robo de Proserpina por buenas razones, lo primero dixo, que Pluton como buē amante, y atendiendo a su calidad, y la de Proserpina, no debia intentar el tenerla por muger, por el medio feo del robo sino por la voluntad de su madre Ceres, pidiendosela por esposa. Para persuadirle mas viuamente, le traxo el exemplar de el modo con que con ella auia procedido Anafis, pues siendo amante suyo la pretendiò, y galanteò, y auiendo primero el consentimiento de su voluntad, se casò con ella.

Esto, aunque sea fingido, tiene algun color, porque el ser Cianes amada de Anafis era creible, assi de parte de la persona, como del lugar: de la persona, por quanto Cianes alabò sus amores, y los refiriò, no preguntandole nada, y si ella fuera amada, y amara

ra a hombre menos ilustre, ò excelente, tuviera verguença de contarlos, aunque se lo rogàran: por lo qual se entiende ser Anafis varon de excelencia mucha. Esto verdad fue, porque Anafis fue vn mancebo Siciliano, cuya alabança se conserua hasta oy por los escritos de los Autores; y por tan excelente fue tenido, que dos Ciudades de Sicilia, Catania, y Zaragoça contienden, de qual dellas aya sido.

SICILIA.

Solin. in Poli. cap. de Sicil.

Segun cuenta Solino, ay vn campo entre la Ciudad de Catania, y Zaragoça, que se llama por antigua memoria el campo de los Piadosos, por estar en aquel campo las sepulturas de dos mancebos, los quales dieron nombre al campo: y las dos Ciudades dichas compiten entre si, pretendiendo cada qual, que ayan sido suyos, y cada vna los pone diuersos nombres. Los de Zaragoça los llaman Pitamo, y Criton, y los de Catania, Anafis, y Anfinomo; pero los de Catania afirman la verdad, segun Solino, por pertenecer la causa de la alabança de estos dos mancebos à Catania. Eran, pues, estos dos mancebos hermanos de padre, y madre: acôteciò q̃ vn dia viniesse tan gran fuego del Mongibelo, que visto por estos dos hermanos, se lãçaron entre el fuego, y tomando el vno a su padre, el otro a su madre sobre sus ombros, que eran viejos, los sacaron por medio del fuego. Fue caso marauilloso, y por tal tenido de los que viuian entonces; de que pudiessen sacar a sus padres estos mancebos entre las grandes llamas del fuego, y que no se quemaron cosa alguna, fauoreciendo la diuina bondad la virtud de los dos hermanos.

Las gentes de aquel tiempo, y los sucessores tuvieron este hecho por tan digno de alabança, que a estos dos hermanos despues de muertos los enterraron en vn campo con honradas sepulturas: y el campo se llamò siempre de los Piadosos. Esto como dixo Solino, mas toca, y es mas proprio de Catania, que de Zaragoça, porque aunque ambas Ciudades no estèn lexos del Mongibelo, mas cercana, y vezina està Catania, a la qual muchas vezes llega el fuego del Mongibelo: y despues que en la dicha Catania naciò, muriò, y fue sepultada la Virgen, y Martir Santa Agueda, y por su intercession, y ruego se ha librado aquella Ciudad del incendio del fuego, no passando este mas adelante en sacando el velo de la Santa. Estos dos hermanos, pues, eran de Catania, y los de esta Ciudad los llaman Anafis, y Anfinomo, y estos eran sus nombres; pero Anafis era el primero, del qual por ser tan famoso, quiso dezir Cianes, que auia sido amada, y a quien ella auia correspondido igual en el amor, que de amigo de tanta excelencia, no tendria ella al dezirlo verguença alguna.

SICILIA.

Tambien era esto creible por el lugar, pues era Cianes Ninfa Siciliana de la fuente, y las Ninfas no se apartan lexos de los lugares que habitan; y assi dixo ser amada de Anafis varon Siciliano, y cercano de la fuente Cianes, la qual està junto a Zaragoça: y aquel campo donde fueron enterrados los dos hermanos Anafis, y Anfinomo està entre Catania, y Zaragoça, segun dize Solino, con que por la vezindad a la fuente muchas vezes passaria por alli Anafis, y viendo a la Ninfa, se haze creible que la amara.

CAPITVLO CVII.

Como se entiende la fabula de Proserpina: y quando se entienda ser hija de Ceres, y quando se tome por la Luna.

AOra bolverèmos a declarar la fabula de Proserpina, tomandola por la Luna. Dezimos, pues, que Proserpina es hija de Ceres, porque Ceres significa la tierra, y este es su proprio vocablo, porque Ceres quiere dezir: *Creans res*, la que cria todas las cosas. Assi lo dize San Isidoro, y semejante deriuacion pone Tulio, diziendo, que Ceres es, *Quasi gerens, quia omnia gerit*. Llamase Ceres, porque todas las cosas lleva, ò las engendra.

S. Isidor. 8. Etim. c. de diis gen. T. lib. 2. de nat. deo.

De Proserpina, que es la Luna, dizen ser hija de la tierra, lo qual se puede entender de dos maneras. La vna es en la opinion de algunos, que dixeron ser todas las cosas nacidas de

de la tierra, y aun las Estrellas y Cielo del mismo modo, y que la Luna assimismo entre todas las otras cosas nacería de la tierra. El otro modo es, que los simples, viendo al principio de la noche salir la Luna de la parte del Oriente, les parece salir de las entrañas de la tierra, como ellos no sepan de donde salga: y assi pensavan ser la Luna hija de la tierra. Y aunque el Sol salga de Oriente como la Luna, por causa de que el Sol embia delante de si el esplendor, que se vee mucho antes que él se vea, no parece salir de la tierra, como la Luna, que delante de si no echa esplendor alguno.

PROSERPINA.

Esto presupuesto se dize, que robó Pluton a Proserpina. Pluton significa el dios del Infierno, y este Infierno está en lo mas hondo de la tierra, en la qual, quando está la Luna, se dize que está robada del dios del Infierno, que la detiene. Alguno preguntará, por què pensaron los vulgares el estar robada Proserpina; y que entienden por esto, porque la Luna cada dia parece sobre la tierra poco, ò mucho, sino en los tiempos de la conjuncion, que está oculta, y escondida debaxo de los rayos del Sol. Dirèmos, que la Luna está algun tiempo debaxo de tierra, y otro tiempo arriba. En el tiempo que está debaxo, se dize estar en el Infierno detenida por Pluton dios dèl: pero esto lo declararèmos mas abaxo, quando digamos, como esta Proserpina la mitad del año estè con su madre sobre la tierra, y la otra mitad debaxo en los Infiernos con su marido.

Ya declarado esto, apliquemos las partes de la fabula. Lo primero se dize de Pluton, como salio del Infierno, y porquè causa, y por donde anduvo, y todo esto no pertenece a la verdad, sino a la fabula, y mas a la de Proserpina en quanto es doncella, que en quanto es Luna, porq̃ en esto se dà la causa de q̃ la robasse Pluton, q̃ fue por amor, y fue visto, que amasse Pluton a Proserpina, y el lugar en que la robò: y nada de esto pertenece a la significacion de Proserpina, en quanto es Luna. Tampoco los lugares por donde Pluton passò lleuando a Proserpina, no pertenecen a esta significacion, sino por aver venido por ella a la fuente de Cianes, la qual pertenece a esta significacion.

LVNA.

Ouidio dixo, que la Ninfa Cianes quiso detener a Pluton, para que no lleuasse a Proserpina, y porque no pudo, con el dolor, y lagrimas se bolviò en fuente. En esto se significa vna cosa natural. Ay vna fuente en Sicilia no lexos de la Ciudad de Zaragoça, y es maravillosa, segun dize Plinio, que en el tiempo de la Luna creciente crecen sus aguas, y menguando la Luna, menguan. Por esto le dize, que la Ninfa Cianes ama a Proserpina, porque cada cosa ama a quien le haze crecer en el ser, y desama, y aborrece a quien le haze menguar, y no ser: y por quanto la Luna el ser robada, ò lleuada al Infierno, es estar ella debaxo de la tierra, y menguar en su luz, esto aborrece Cianes; porque de aqui se sigue el menguar ella en sus aguas.

Plin. lib. de nat. hist.

En quanto dize, que Pluton enojado rompio por medio de la fuente Cianes, y haziendo por alli abertura, se entrò hasta el Infierno, lleuando a Proserpina. Esto dixo. Lo vno por significar el lugar, por el qual los vulgares dizen aver entrado Pluton al Infierno, el qual no està lexos de la fuente Cianes, porque es alli cerca, segun cuenta Solino. Otro modo ay mas verdadero, diziendo, que dentro de la fuente hizo Pluton vna abertura, por donde passò al Infierno, por quanto en el menguante de la Luna mengua el agua de la fuente, ò lago de Cianes, y lo que mengua parece a los vulgares, que se hunde debaxo de la tierra: y por esso ha de aver algun lugar, por donde se entre, y hunda. Esta abertura hizo Pluton, que roba a Proserpina; porque su robo no le haze sino en el menguante de la Luna, en el qual el agua de Cianes parece hundirse debaxo de la tierra: y esta es la propria significacion.

Soli. cap. de Sicil.

En quanto dize Ouidio, que Cianes llorando, assi por el robo de Proserpina, como por el desprecio de su fuente, se bolviò en agua la Ninfa, es fabula, porque Cianes como no fuesse persona, no podia llorar, sino que se significa el daño de Cianes, como su menguante sea su mal, siendo medio,

y

y camino para no ser: y si fuera Cianes, Ninfa, y amara a Proserpina, llorara con el pesar de su robo, y tambien auiendole rompido Pluton su fuente, por la injuria, y deshonra suya tenia causa para llorar. En lo que añadiò, que llorando se resolvio poco a poco en lagrimas, hasta no quedar cosa de ella, entiendese de su menguante, que se haze en el de la Luna; y es, porque el menguante es camino para no ser: y quanto vna cosa se mengua, tanto và perdiẽdo el ser proprio. Dixo, que poco a poco se deshizo, hasta que no quedò cosa de ella, porque en el menguante de la Luna menguan mucho las aguas de esta fuente Cianes.

PROSERPINA.

Esto que dixo el Poeta de menguar las aguas de Cianes, verdadero es, y aunque sea cosa especial, no se debe negar, porque es natural, pues todas las cosas humedas en el creciente de la Luna, que es madre de las humedades, crecen; y en el menguante suyo descrecen, y se minoran, y assi en las humedades de las otras cosas sucede. En las aguas del Mar veemos esto, cuyo crecer, y descrecer, es respecto de la Luna, segun mengua, y crece esta. En las otras aguas todas se haze esto mismo, pero en estas es tan poca la mudança, que a nosotros es inperceptible: y assi en esta fuente, ò lago de Cianes por alguna especial virtud se haze este menguante, y creciente, por cuya causa fue introducida por los Poetas esta fabula de Cianes.

CAPITVLO CVIII.

Como se entiende la fabula del potage de los hormigos, y del niño buelto en lagarto.

DEspues de lo sucedido con Cianes, se sigue como Ceres andaua por Sicilia buscando de dia, y de noche a Proserpina su hija: y esto mas pertenece a la fabula, tomando a Proserpina por doncella, que en la accepcion de Luna. Siguese, pues, que con el calor, y trabajo encendida Ceres, y congojada tuvo sed, y que llegò de este modo a casa de vna pobre vieja. Esto es fabula, pues no podia suceder esto, por dar a entender, que Ceres anduviesse sola, y tan pobre, que sedienta, no hallasse vn poco de agua para beber: sino que fue conueniente introducir esto para la fabula del niño mudado en lagarto. Tambien aquí se contiene alguna significacion, tomando a Proserpina por la Luna; y se ha de saber, que aunque Ouidio no pone el nombre de aquella vieja, que diò los hormigos por bebida a Ceres, los otros Autores le ponen; y se llama Mesia. Entonces tomamos por la tierra a Ceres, por la Luna a Proserpina, y por la vieja el Otoño, que es el tiempo, que tiene el medio de las complexiones: y el medio es el temperamento, que tal es el Otoño, porq̃ ni es el fin del calor, ni es el Estio, ni fin del frio, como el Invierno; sino vn tiẽpo templado entre calor, y frio. El niño se dize ser hijo de la vieja como lo es el fruto que nace en el Otoño, que con el temperamento del tiempo, y con algunas aguas que vienen, buelve la tierra a echar yeruas, y algunos otros frutos, auque pequeños, y no naturales: y aora se aplica la fabula.

LVNA.

Ceres con el calor, y trabajo estaua sedienta, no auiendo cosa alguna bebido; por quanto la tierra con el calor del Estio se seca: y assi anda seca, y sedienta hasta que viene a casa de la vieja, Mesie, ò Mesia. Esta es el Otoño, y el tiempo antes de èl, que es el Estio, esta la tierra seca, hasta que viene el Otoño, porque antes el tiempo era caliente, y seco, y en el Otoño empieza a ser templado, y Ceres no ha venido hasta entonces a la casa de Mesia, como en el Estio no suela llover, ò es accidental, como no sea aquel tiempo natural para llover. Dixo ser Mesia vieja, y su casa ser pequeña, y cubierta de paja. Estas cosas en quanto a la fabula ya quedan aplicadas arriba; en quanto a la significacion se dà a entender la pequeñez de la virtud generatiua en el Otoño. Los tiempos son en esta forma. El Verano es como mancebo, el Otoño es como el que empieza a ser viejo; y como los mancebos tienen virtud para engendrar, y engendran, assi el Verano engendra

dra todas las cosas, que de la tierra hacen: pero como el viejo tiene poca virtud para engendrar, y no engendra ò es poco, y cosas flacas, imperfectas, y desmedradas, assi el Otoño engendra pocas cosas, y aquellas debiles, y de poco prouecho. Por estar la casa cubierta de paja, se significa la pobreza de aquella vieja, y conuiene en quanto a la fabula, porque siendo pobre, no podria dar a Ceres el potage, ò bebida que la conuenia; y en el Otoño se significa lo poco de la virtud para engendrar, y la pobreza del humor, por no ser entonces las aguas naturales, especialmente al principio del Otoño; que es templada la complexion del tiempo.

PROSERPINA.

Anda entonces buscando Ceres à su hija Proserpina, quando viene a casa de Mesia. La tierra, que es Ceres, busca, ò necessita de la lluvia, con que se temple, y tenga virtud para engendrar: esta lluvia viene de la Luna, que es la madre de las humedades: y assi la tierra busca la Luna, y entonces viene a casa de Mesia, que es el tiempo del Otoño, quando caen algunas lluvias, aunque cortas sobre la tierra. Dizese, que Mesia dio a Ceres vn potage, que tenia cocido en vna olla, y que estaua mezclado con agua, y arina, pero era ralo, y de modo que mas se podia beber, que comer. Por esto se significan las aguas del Otoño, las quales no vienen limpias, como las de Verano, ò fin del Inuierno, ni son conuenientes, para que de ellas algo se engendre, porque no tiene verdadera virtud natural.

Esta vieja Mesia tenia vn niño pequeño por hijo, por el qual se significan los frutos, ò yeruas engendradas en Otoño, porque aunque el humor de las aguas al principio del Otoño no sea conueniente para engendrar buenos frutos, pero algunos se engendran, y estos se entienden por el niño, que son pequeños, y como nacidos contra la condicion de la naturaleza. Dizese, que este niño era mal hablado, falto de educacion, y castigo, y que viendo beber a la diosa Ceres con la olla, se rio, y que la llamò golosa. Esto no pertenece a la significacion, sino a la fabula, para dar la causa de como aquel niño enojò a la diosa, y que fue mudado por ella en lagarto: y esto no auia de ser sin causa. En quanto a la significacion tambien se puede dezir, que los frutos del Otoño son tan pequeños, y fuera de la condicion natural, que parecen escarnecer, y burlar de la tierra, y esto parecia escarnio, pues siendo la tierra tan corpulenta, dilatada, y de virtud tan grande, venga a engendrar cosas tan pequeñas en el Otoño, y de tan poco jugo, y sustancia.

LVNA.

Este niño fue buelto en lagarto. Esto significa no ser aquellos frutos del Otoño de condicion natural, sino que assi como el niño dexò de ser hombre, bolviendose lagarto, y perdiendo su condicion natural: assi los frutos del Otoño salen tan desmedrados, que no parecen de la tierra producidos: Significanse estos frutos con el nombre de niño, por quanto nunca llegan enteros, y cumplidos, antes quedandose pequeños, son, como el que muere siendo niño, que no llegò a la edad cumplida. Este niño se bolviò en lagarto. Lo primero, porque es animal manchado, y no de vn color solo; assi los frutos del Otoño, aunque al principio tengan el color natural: despues comiençan a corromperse, y entonces toman diuersos colores, que son como manchas; y por esto se significa ya la corrupcion, que se sigue en los frutos. La otra causa es, porque el lagarto, ò lagartija se mete en las tinieblas debaxo de tierra, y alli està en el Inuierno, y despues parece en el Verano; assi los frutos engendrados en el Otoño luego como empiezan a crecer, les sobreuiene el Inuierno, que no les dexa crecer, antes se buelven a secar abrasados con los yelos, y escarchas, y parece que se encierran en la tierra, y que buelven a parecer otra vez en el Verano.

***



CAP.

PROSERPINA.

CAPITVLO CIX.

Como se entiende la fabula de la mudança de Ascalaso, tomandole por el Acusador y como se bolviò en Buho.

DExamos arriba en la fabula ya dicho, que Ascalafo fue mudado en Buho; porque acusada por èl Proserpina, y condenada por la ley de las Fadas para estar en el Infierno; enojada ella, bolviò a Ascalafo en Buho, mojandole la cabeça con agua de Flegeton. Esto se dize, porque de las acusaciones se siguen las condenaciones; y porque no pudo negar Proserpina aquello de que la acusava Ascalafo, fue condenada, assi como lo son otros condenados, quando no pudiendo negar los delitos, los confiessan, ò negandolos, se prueban contra ellos. Ascalafo para ser mudado, fue mojado con agua de Flegeton, lo qual a la fabula conviene, y tambien a la significacion: por quanto Flegeton es vn rio del Infierno que lleva ardiente el agua, y con esta fue mojada la cabeça de Ascalafo, que es acusador, porque el ardor de la cabeça significa el pensamiento grande, y a los que tienen pensamientos grandes, se suele dezir que les arde la cabeça. Esto es necessario en los acusadores, que tengan grandes pensamientos, ò para fingir grandes delitos contra los acusados, ò estudio grande para probar los verdaderos; por quanto el acusador, que no prueba el crimen delatado, està obligado a la pena de el Talion en el castigo.

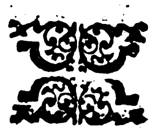
En quanto acusò Ascalafo a Proserpina, que huviesse comido ciertos granos de granada, no pertenece a la condicion general de los acusadores, sino especialmente a la propuesta contra Proserpina; ni tampoco pertenece a la significacion en quanto Proserpina se toma por la Luna, sino en quanto es simiente echada en la tierra. Dizese, que Ascalafo fue mudado en Buho mas que en otra ave, porque convienen mas al acusador las condiciones del Buho, que de alguna otra ave. Lo vno, porque el Buho es ave en si misma triste. Lo otro porque es de mal aguero a los hombres. Lo primero conviene al acusador, por no estar este alegre en si mismo, por estar siempre cavando pensativo, y casilando en si mismo, en llevar su pensamiento adelante; y su acusacion, con que no tiene gozo, ni alegria: y aun para otros es triste, no teniendo cosa alguna con que alegre a los demas, y si tiene con que los entristezca. Lo segundo, porque mal aguero es aquello, lo qual visto, tememos, que venga algun mal sobre nosotros; y por esso la acusacion es mal aguero contra el acusado, porque si se prueba contra èl aquello que fue articulado, padecerà la muerte, ò la pena competente al delito: y aunque no se pruebe, por lo menos està con pena el acusado en tanto que pende el negocio de la acusacion, y prueba, hasta que por la sentencia del Juez sea absuelto, lo qual todo es mal.

LVNA.

Tambien conviene al acusador el ser buelto en Buho por la condicion de la voz, por quanto el Buho es ave vocinglera, y tales son los acusadores, que dan grandes vozes, por acusar mas, y hazer mas persuadible lo que delatan. El Buho tiene mucha pluma, y para el tamaño de su cuerpo la carne es poca; assi se nota en los acusadores, que tienen apariencia mucha en las palabras, y a vezes tienen verdad poca en lo que dizen. (a) Tambien el Buho es ave aborrecida de todos los hombres, y esto conviene al que toma por oficio suyo el ser acusador, porque todos le aborrecen, como en este exercicio a nadie haga provecho alguno; y a todos haga daño; y aun por esso Dios vedò el tal oficio en la sagrada Escritura, diziendo: *No seras acusador, ni malsin en los Pueblos.* Con esto concuerda, que el Buho sea ave del Infierno; y assi son aborrecibles, y tristes los que este oficio tienen, como si viniessen del Infierno.

(a) Los murmuradores poca sustancia, y mucha parola.

Lev. 16.



CAP.

CAPITVLO CX.

PROSERPINA.

Ponese otra declaracion de la fabula de Ascalafo buelto en Buho.

DE otra manera, y mucho mejor se puede entender lo que se dize de Ascalafo: Dirémos, pues, que Ascalafo fue vn Filosofo de los antiguos, y el que primero hallò la verdad del influxo de la Luna, y la razon dèl. Este fue el que mostrò, que debia estar la Luna en el Infierno; porque mostrò el estar la Luna mas baxa que todos los Planetas; y el como, y quando ella està en el Infierno, que es el estar debaxo de tierra: y quando està en el Cielo, es estar sobre la tierra. Este hizo, que Proserpina estuviesse la mitad del tiempo sobre la tierra, y la otra mitad en el Infierno; por quanto por el artificio, y razon que este diò, se saca quanto tiempo està la Luna sobre la tierra, y quanto tiempo en el Infierno, ù debaxo de la tierra, que es lo mismo: y si este no lo hallara, no lo supiera entonces ninguno: luego a este se debe solo el auer conocido, como Proserpina comiò en el Infierno, y que por esta causa debiò quedarse alli.

Aora segun esto, podrèmos aplicar las partes de la fabula. En lo que dizen, que comiò Proserpina siete granos de granada, ò tres, segun otros, no pertenece a Proserpina, en quanto es Luna, sino en quanto es simiente echada en la tierra; pero dizen, que solo Ascalafo supo esto, y no otro alguno, y entiendese de aquel Filosofo, poniendose este comer por causa de quedarse en el Infierno. Este Filosofo lo supo solo, porque no auia en aquel tiempo otro que lo supiesse; y si este callara, no supieran los otros si auia de estar la Luna debaxo de la tierra, ò encima; y quanto tiempo en vna parte, y otra. Deste dizen, que era hijo del rio Acheronte, y de la Ninfa Infernal Orfe; y esto pertenece en quanto a la fabula, por quanto Proserpina fue acusada en el Infierno, y auia de serlo por alguno, que alli estuviesse, y que alli fuesse engendrado, que de otra manera no estaria viuo. En quanto a la significacion conuiene esto a Ascalafo, por ser el que supo como estaua, y auia de estar Proserpina en el Infierno; y como el Infierno es vn escondimiento debaxo de la tierra: esto conuiene a vn Letrado, y docto, que se haze sabio con el estudio, y estandose retirado.

LVNA.

Este dizen, que acusò a Proserpina, que auia comido en el Infierno, para que alli se quedasse; y esto no fue otra cosa, sino que este Filosofo por su ciencia hallò la causa, por què era necessario, que Proserpina, que es la Luna estuviesse en el Infierno, que es lo mas baxo de la tierra; porque aunque el comer de Proserpina pertenece à otra significacion, y que se tomasse por causa de necessidad el estar debaxo de la tierra; y este Ascalafo hallò la causa, la qual se colige de la razon del mouimiento de la Luna. Por esto dizen, que acusò a Proserpina, porque parece auer sido el q mostrò ser necessario que la Luna estè debaxo de tierra, ò que lo parezca.

Proserpina enojada bolviò à Ascalafo en Buho, echandole agua del rio Flegeton sobre la cabeça, y esto pertenece al sabio, mayormente bolviendose Ascalafo en Buho. Lo primero, porque el Buho es aue de noche, y assi Ascalafo pertenece a la noche, por auer hallado el mouimiẽto de la Luna, que es mouimiento nocturno. Lo segundo, porque Ascalafo para hallar el mouimiento de la Luna, era necessario el velar de noche, mirando quando se eleuaua la Luna, y quando se deprimia, ò entraua debaxo del Orizonte. Lo tercero, porque el velar de noche es condicion de los varones estudiosos, y sabios, por ser el mejor tiempo para el estudio, y estar entonces los hombres apartados del embarazo que proviene de la conuersacion de vnos con otros, como sucede en el dia; y este retiro es necessario al estudio, y por esto todos los sabios tienen la condicion del Buho, que es, velar de noche.

Dizese, que Proserpina bolviò a Ascalafo en Buho, y fue, que por causa de la Luna, que es Proserpina, este Filosofo se diò al grande estudio, y por esso fue llamado Buho; y que esto hiziesse Proserpina enojada, pertenece a la fabula, y

no a la significacion, pues bolverle en Buho, como fuesse mal, y daño para Ascalafo, no parece, que lo haria, sino enojada: mayormente, que conuiene esto a la fabula, como se diga en ella, que Ascalafo acusò à Proserpina. El dezir que con agua de Flegeton se boluiò en Buho, pertenece a la significacion. Flegeton es vn rio ardiente, segun lo ponen los Poetas, y esto pertenece al ardor del estudio, porque los que han de aplicar su coraçon al estudio, deseo ardiente deben tener de saber, que de otra manera no abraçaràn tan grande trabajo. Tambien los que buscan altas cosas por el ingenio, han de tener pensamientos ardientes: y esto significa el agua de Flegeton, que fue echada sobre la cabeça, por quanto el pensamiento, y ardor en la cabeça està, porque en ella estàn los sentidos, que siruen al entendimiento.

PROSERPINA.

CAPITVLO CXI.

Acabase la declaracion de la fabula de Ascalafo.

HAllase en el Buho el tener mucha pluma, y poca carne. Esto conuiene à los varones dados al continuo estudio, que son de poca carne, y ordinariamente flacos, por quanto el ardor del estudio los deseca. Assi lo dixo Aristoteles: *El mucho pensar seca el animal, ò el cuerpo suyo, corrompiendose alguna cosa dentro.* Tambien les prouiene este desecamiento, por estar apartados de los placeres, y gustos de los sentidos, y estar en tristeza, y esta es la que deseca mucho, que assi lo dixo Salomon en sus Prouerbios: *El coraçon alegre, y gozoso haze la edad florida, y el espiritu triste deseca los huessos.* La mucha pluma significa, que aunque a los Sabios suceda el tener cuerpos grandes, y que segun los cuerpos debian tener mucha carne, en la realidad no la tienen.

Arist. li. 1. de ani.

Prou. 42.

Es aue triste el Buho, y esto conuiene al Sabio, que passa su vida en meditaciones, y discursos, en los quales èl se retira de todos los gozos, y deleytes sensuales, y assi se le originan tristezas a los afectos dichos contrarias. Y aun no se causa solo esta tristeza, por apartarse de los deleytes corporales, sino principalmente, porque el sentido no sufre el trabajo que tiene el anima en el continuo estudio; y assi resiste mucho al deseo del anima; y la carne recibe en si misma trabajo, y desta resistencia, se sigue la tristeza. Escrito està esto en el Libro de la Sabiduria: *El cuerpo coruptible agraua el anima, y la habitacion terrena deprime el sentido que muchas cosas piensa, y discurre.*

LVNA.

Sapien. 9

Es, otrosi, el Buho aborrecido de los hombres, y esto pertenece a los Sabios, porque aunque los otros hombres reconozcan su vida ser mejor, y mas ajustada, no la siguen; antes se apartan della, porque la vida del Sabio es muy retirada de todos los deleytes corporales, y esto desamàn todos los hombres. Es aue tambien de mal aguero el Buho, y esto al Sabio conuiene, porque assi como por las vozes, presencia, y mouimiento del Buho, piensan los hombres, que les intima, ò significa algun mal venidero: assi por solo los Sabios esto se significa, y declara. Los Sabios, assi por la prudencia, como por la sabiduria conocen las cosas venideras, en quanto al bien, ò mal, y puedenlas dezir con alguna certidumbre, ò congetura: y los vulgares, que solamente se dàn al sentido, no conocen nada de las cosas, ni por prudencia, ni por sabiduria, antes que vengan, sino solo las conocen quando las tocan, y experimentan; y por esta causa a los tales los Sabios les pertenecen agoreros.

CAPITVLO CXII.

Què cosa sea el estar Proserpina que es la Luna seis meses debaxo de tierra, y seis meses sobre ella.

SEguiase luego el hablar de las Sirenas, y de como fueron mudadas, pero concluirèmos lo q̃ toca al robo, y restitució de Proserpina, y despues bolverèmos a dezir algo de las Sirenas, y de la fuente Aretusa. De lo dicho se podia discurrir, que Proserpina por la acusacion de Ascalafo auia de permanecer para siempre

en

en el Infierno, pues allì auia comido; pero Iupiter, viendo la tristeza de Ceres, que era con extremo grande, PROSERPINA. pusose por medianero entre Ceres, y Pluton su hermano, y fue acordado, que Proserpina estuviesse la mitad del año con su marido; y la otra mitad con su madre Ceres sobre la tierra. Esto significa la verdad del mouimiento de la Luna; porque la mitad del año està debaxo de la tierra, y entonces se dize estar con su marido Pluton el que la robò; porque el estar debaxo de tierra, se dize estar en el Infierno. Ella no estaria en el Infierno, si allà no la lleuassen; y assi se dize auerla lleuado Pluton Rey del Infierno; y en aquel tiempo que ella està sobre la tierra, se dize estar con su madre Ceres, por quanto Ceres era diosa Celestial; y estaua sobre la tierra.

Preguntaràn: Què seria lo que pensauan los Gentiles del estar la Luna en el Infierno, y en el Cielo, y como dezian estar tanto tiempo en vna parte como en otra, y que entendieron por esto? Alguno dirà que esto era, porquanto la Luna entra cada dia debaxo de la tierra, y tambien cada dia sale; con que tanto tiempo està debaxo, como encima de la tierra, porque tanto tarda en passar vno, y otro camino. Pero dezimos, no ser este el sentido, porque desta manera el Sol tambien estaria la mitad del año en el Infierno; y no es assi, sino que se toma esto por vn tiempo continuo: y dezimos, que quando se pone el Sol, està la Luna sobre la tierra, y entonces se dize estar la Luna en el Cielo; y quando sale el Sol, està la Luna debaxo de la tierra; y se dize esto estar en el Infierno.

Desta manera la mitad del año està sobre la tierra, y la mitad debaxo en el Infierno; porque en todos los primeros quinze dias, que corren desde la Conjuncion de la Luna, hasta estar llena, la Luna està sobre la tierra; y quando se pone el Sol, en todos los quinze dias que ay desde que està llena hasta la siguiente Conjuncion, està la Luna debaxo de la tierra, porque aunque se ponga el Sol, no parece la Luna, sino que sale despues, y cada dia mas tarde, hasta boluer a la Conjuncion. Los vulgares pensaron que la Luna no puede parecer de dia, aunque estè sobre nosotros, por la presencia del Sol, y que LVNA. puesto este Planeta, luego la Luna parecerà; con que si poniendose el Sol, ella parece luego sobre la tierra, piensan, que todo el dia se ha estado allì; y aunque despues se vaya al Poniente, los tales vulgares no reparan en ello; y por quanto son quinze los dias que parece esto, dizen, que estos quinze dias esta la Luna continuamente en el Cielo, y que no baxa al Infierno, que es debaxo de la tierra. En todos los quinze dias siguientes, quando se pone el Sol, y no està la Luna sobre la tierra, como no la veen entonces, aunque salga, y se vea despues, como ellos puesto el Sol se recogerian à dormir en sus casas, en los quinze dias nunca verian la Luna; y assi pensarian, que los quinze dias estaua la Luna continuamente debaxo de tierra; con que partian el tiempo de modo, que quinze dias continuos estuviesse la Luna en el Cielo; y otros quinze del mismo modo en el Infierno.

Esto hallò Ascalafo, porque fue el primero que supo el mouimiento de la Luna, y segun la razon de su mouimiento, que alexandose la Luna del Sol, era necessario, que pareciesse sobre la tierra en poniendose el Sol, y que fuesse tanto el tiempo, quanto huviesse estado la Luna debaxo de tierra.

CAPITVLO CXIII.

Porquè dixo Ouidio, que sobre el caso de Proserpina se hiziesse la concordia entre Ceres, y Pluton, como parece que la debiera hazer Ascalafo.

AOra diràn, que por què puso el Poeta, que Iupiter concordò à Ceres, y Pluton, pues parece esto ser hecho por Ascalafo, y no por Iupiter. La concordia fue, que estuuiesse Proserpina seis meses sobre la tierra, y seis meses en el Infierno con Pluton; pero Ascalafo fue el que por sus computos, ò cuentas mostrò ser tanto este tiempo, lo qual alguno antes dèl no lo sabia, cō que parece auer hecho èl esta concordia?

Respondese à esto, que no se debiò dezir, que Ascalafo hiziera esta concordia, sino Iupiter. Lo primero, porque Ascalafo fue puesto por acusador: luego no auia de ponerse por Iuez arbitro, ò amigable componedor, sino que otro alguno lo auia de ser. Lo segundo, porque luego que acusò Ascalafo a Proserpina, se supone quedar ella enojada, y auer buelto a Ascalafo en Buho: luego despues de buelto en Buho no podria hazer el oficio de componedor, con que otro le debiò exercer el tal oficio. Lo tercero, porque por la acusacion de Ascalafo (segun la fabula) parece quedar condenada Proserpina para siempre à quedarse en el Infierno: y despues por esta concordia aliuiada de aquella pena; luego no se auia de attribuir à Ascalafo. Lo quarto, porque esta concordia fue agradable a Ceres, y por ella perdiò toda la tristeza que primero tenia, segun escriue Ouidio: y si por Ascalafo se diera a entender, ser hecha esta concordia, no le bolueria en Buho Proserpina, ò despues de buelto, le restituyeran a su primer estado, y figura, por el placer que a Ceres hazia; y puesto que esto no se dize, no debiò ser atribuida esta concordia à Ascalafo. Lo quinto, por quanto esta concordia fue entre dos dioses, Ceres, y Pluton, y fue hecha a manera de decreto, y mandato, a que se debia obedecer: luego auia de atribuirse à alguno que fuesse de grande autoridad, y no era tal Ascalafo, con que auia de ser algun dios de autoridad suprema, como lo era Iupiter; pues era mayor que Ceres, y Pluton, y aun el mayor era de todos los dioses como Presidente suyo. Otro si, que Iupiter era hermano de ambos, de Ceres, y de Pluton, y a los dos amaria como tales, y seria mas a proposito para sentenciar, arbitrando, ò por lo menos para conuenir a las partes q̃ discordauã entonces.

PROSERPINA.

Ouid. 5. Metamor.

Aun esto conuiene a la significacion, que es estar la Luna la mitad del tiempo sobre la tierra, y la otra mitad debaxo della. Esto se haze por Iupiter, porque los Antiguos significaron por Iupiter a todo el Cielo, segun dize Tulio; y por la diferencia del mouimiento del Sol, y de la Luna en el Cielo se sigue; que en empezando la Luna à apartarse del Sol, tarde, y estè quinze dias sobre la tierra despues del Sol puesto; y otros quinze debaxo de la tierra, como se vaya acercando al Sol; y assi por estas razones debiò attribuirse mas a Iupiter esta concordia, que no à Ascalafo.

Tul. lib. 2. de nat. deor.

LVNA.

CAPITVLO CXIV.

Como la Luna, segun los Antiguos, se llama Proserpina, Diana, y Luna, y si son nombres de tres diosas, ù de vna sola.

De lo dicho parece conueniente lo que afirmaron los antiguos, llamando a la Luna por tres nombres, como son, Luna, Diana, y Proserpina. Assi los pone Virgilio en la conjuracion que hazia la Sacerdotisa hechizera, llamãdo à los dioses para encender el amor de Eneas para Dido, porque no se partiesse de Cartago. Inuocò, y llamò la Sacerdotisa a trecientos dioses al Infierno; y a la de tres vestidos, ò rostros de la virgen Diana. Era esto, porque de tres maneras la pintauan. Vna era como de moça virgen, que con habito corto, y estrecho anda a caza, y con arco, y saetas por los desiertos. Otra era, poniendola en habito de señora muy graue, y el vestido claro, y luziente. Otra, como muger casada, y Reyna muy sentada en estrado. Escriuelo assi San Isidoro. *Ponen*, dize el Santo, *de tres figuras a Diana, que Virgilio llamò las tres fazes de la virgen Diana; y esto es, porque ella misma es llamada, Luna, Diana, y Proserpina; pero ay diferencia en las figuras, y habitos, porque quando la llaman Diana, ò la virgen hija de Latona; pintanla con vn habito estrecho, y corto, tirando saetas. Quando la llaman Proserpina muger de Pluton, la ponen sentada en vn estrado, como señora, que està casada.*

Virgi. 8. Æneid.

S. Isid. 8. Ethimol. ca. de dijs gent.

Alguno dirà, como quisieron los Poetas, que fuesse vna sola muger, las que segun la verdad fueron tres; porque Proserpina la que fue muger de Pluton, segun los Poetas, fue hija de Ceres, y esta fue casa-

da

da, y le conuiene el estar pintada como tal, y assentada en estrado, ò cama. Diana la que està vestida con habito estrecho, y con saetas pintada, no fue hija de Ceres, sino de Latona, y Iupiter: y esta no fue casada, sino virgen, y fueron dos personas distintas. La Luna tambien es muy diferente de las dos dichas, por ser vn Planeta del Cielo, y no muger alguna. Dirèmos a esta objecion, que segun la verdad, todas estas fueron mugeres, y fueron tres, y no vna; ni todas en vn tiempo, segun la verdad historial: pero se ha de considerar esto, segun las aplicaciones poeticas, y segun las cosas que por estos habitos, y nombres quisieron los Poetas significar. Aunque ayan sido tres las mugeres, los Poetas no cuentan dellas aquellas cosas q fueron segun la verdad, sino que algo dello callan, y algo dizen, añadiendo otras cosas, segun las quales estas tres mugeres conuienen para significar vna misma cosa, que es la Luna: y si no añadieran los Poetas alguna cosa por artificio, no conuinieran para significar la Luna: y en tal caso no dixeran, estas tres mugeres ser vna, sino tres distintas, ni dixeran las tres fazes, ò caras de la virgen Diana, ni tampoco la llamaran Triuia, la de las tres figuras.

PROSERPINA.

Verdad es, que todas estas cosas, y nombres conuienen a la Luna, aunque estas tres fueron mugeres, y no Luna: pero los Poetas quieren, que la Luna misma haga los oficios destas tres. Conuienele primeramente al Planeta de la Luna este mismo nombre, por quanto quisieron los Poetas, que huuo vna muger llamada Luna del linage de los Titanos, hermana del Sol, que despedia grande claridad. Esto conuiene a la Luna Planeta, porque aunque de si no tenga esta claridad, con la que tiene, y recibe del Sol, es mas su claridad, que la de otro qualquiera cuerpo Celestial sacado el Sol; y por esto quando la llamauan Luna, pintauan vna muger con vestido, y ropage luciente, por conuenir a la Luna la luz.

Diana se llama, por quanto ella tiene saetas, y es cazadora, y virgen. Assi es la Luna, que tiene rayos de luz, que son como saetas, y es cazadora, porque parece, y anda de noche, y especialmente a la mañana antes de salir el Sol, en cuyo tiempo es conueniente su luz para los cazadores. Es virgen, porque assi como la virgen no engendra, ni pare, assi la Luna despues de la oposicion, que es quando està llena, no engendra cosa alguna, porque en todo el tiempo de su menguante, no solo no engendra cosas nueuas, sino que aun menguando su luz, mengua la virtud natural en las cosas, como lo dexamos ya declarado, hablando de Apolo, y Diana.

LVNA.

CAPITVLO CXV.

Como pueden estos tres nombres conuenir à la Luna, y que diferencia ay entre ellos.

LLamaron a Proserpina, dandola el nombre de Luna, por auer sido robada de Pluton, y auerla tenido por muger suya en los Infiernos: assi la Luna es robada cierto tiempo, y està en el Infierno, por quanto aquel tiempo que no parece la Luna en poniendose el Sol, dizen, que està en el Infierno con su marido Pluton, porque no ay otro alguno que alli la detenga. Deste modo parece, que estas tres cosas pertenecen a la Luna; y porque no se podian todas atribuir, y entender, sin ser diuersas las figuras, pusieron diuersos los habitos, y rostros: y de aqui se reconoce, que no quieren ellos poner la verdad, segun que fueron diuersas las personas, sino en quanto a las propriedades dellas, y que conuienen a vna misma cosa, que es la Luna.

Pruebase esto aun mas, porque si se entendiesse cada cosa de estas ser verdadera, como se pinta, y no por aplicacion, no seria esto possible, como se note la contradicion; pues a Diana se pone como virgen, y assi se nombra, y a Proserpina como muger casada, y assentada en cama, ò estrado, y esto ya se vee, que repugna al estado de virgen el juntarse con su marido, y en fin estar casada. To-

mando esto segun aplicacion, no contiene contrariedad alguna; pues todo se aplica a la Luna, la qual tiene algo, para que segun ello se llame virgen, en quanto no engendra, ni ayuda a las cosas en cierto tiempo de su curso, y mouimiento: y tambien tiene algo para que se llame muger casada, y assentada en su estrado, porque en aquel tiempo que està debaxo de tierra escondida, dizen estar con su marido Pluton en el Infierno.

PROSERPINA.

Los nombres assimismo le conuienen a la Luna, que es Planeta. El de Luna le conuiene por la luz; y por esto se llama Lucina q̃ quiere dezir, Luciente, ò que dà luz, como lo dize San Isidoro; y es cierto hallarse esto en la Luna; como ella sea de la noche la lumbrera. El de Diana le conuiene, porque se interpreta Duana, que significa dos, por luzir en dos tiempos; es a saber, de dia, y de noche, lo qual no hazen los otros cuerpos Celestiales. Dizese luzir, ò parecer de dia, quando se vee la Luna antes que se ponga el Sol, ò luego que se pone el Sol ella parece leuantada sobre la tierra. De noche parece, quando poniendose el Sol, aun no parece la Luna, sino que poco despues sale; ò se llama Diana por el dia, y esto es, quando la luz suya llega hasta el dia; y esto sucede, quando la Luna ha empeçado a menguar, porque como ella salga despues del Sol puesto, y ya entrada la noche, dura hasta que el Sol sale, y aun despues. En este tiempo es la Luna cazadora como Diana la hija de Latona; y es, porque en aquel tiempo ayuda a los cazadores por la mañana para cazar, antes que salga el Sol. Otro si, es virgen en este tiempo, lo qual se atribuye a Diana, por quanto en aquel tiempo no engendra cosa alguna, como estè en menguante, y se minoran las humedades en las cosas. Quando no llega la Luna al dia esta creciente, y en este tiempo no es cazadora, ni es virgen, porque engendra las cosas.

S. Isid. 8. Ethimol. ca. de dijs gent.

El nombre de Proserpina le conuiene, porque aunque sea este nombre proprio, y en los nombres proprios no es menester la derivacion, por ser puestos por voluntad; pero su derivacion tiene, en quanto se aplica a otras cosas. Fue Proserpina hija de Ceres, doncella Siciliana, casada despues con Pluton, ò Agesilao Rey de los Molosos, ò Epirotas; segun la verdad, y segun el fingimiento poetico, Rey llamado de los Infiernos, y en esta accepcion le fue puesto a esta doncella el nombre de Proserpina, no por alguna razon significada por el nombre, sino por voluntad, como todos los otros nombres se ponen. A la Luna, y a las simientes echadas en la tierra, y a las miesses que dellas nacen, llaman Proserpina, y entonces este nombre tiene su derivacion, y conuiene a estas cosas significadas por la Luna. Proserpina se interpreta: *Quasi prope nos serpens.* Que quiere dezir, que anda arrastrando cerca de nosotros. Esto se conoce en la Luna, porque entre todos los cuerpos Celestiales, ninguno ay mas cercano a nosotros que la Luna; y por esto se dize, que anda mas cerca de la tierra, y que anda por los montes; y de como conuenga a las simientes, en el Capitulo siguiente lo dirèmos.

LVNA.

CAPITVLO CXVI.

Como se aplica la Fabula de Proserpina, tomandola por las miesses, y como se pudo llamar hija de Iupiter, y de Ceres.

APlicada ya la fabula de Proserpina, tomandola por la Luna, aora la aplicarèmos, tomando a Proserpina por las simientes, ò miesses. En esta acepcion ha de ser Proserpina hija de Ceres, y robada por Pluton, y desta manera Proserpina es la simiente echada en la tierra, y despues las miesses que della nacen: Ceres ha de ser la tierra, y Pluton la hondura de la tierra misma. La razon desto es, porque Proserpina, como ya diximos, se interpreta, *Quasi prope nos serpens*: que quiere dezir, que anda arrastrando cerca de nosotros: y esto conuiene a la simiente, porque esta echandola en la tierra, haze raizes, y de alli

co-

comiença a leuantarse yerua sobre la tierra, y este leuãtarse es como arrastrar, porque es cerca de nosotros, y junto a nuestros pies. Ceres se llama entonces la tierra, no toda ella, sino la faz, ò rostro, que es la primera superficie, en la qual està la virtud seminal, porque lo que està debaxo, no tiene virtud alguna. Esto nosotros lo experimentamos, porque quitada aquella superficie, ò costra primera de la tierra, si en lo baxo se siembra, no nace, porque no tiene virtud nutrimental, hasta que estando la tal tierra descubierta al Sol, ayre, y agua, y a todas las influencias del Cielo, reciba virtud, y entonces ya se bueluè à hazer aquella primera faz, superficie, ò costra, y en ella se puede sembrar, y nacerà lo sembrado.

PROSERPINA.

Desta Ceres se dize hija Proserpina, y tambien de Iupiter, y Ceres se dize madre por dos cosas. Lo vno, porque la madre dà aquello de que se engendra la criatura. Lo otro, porque ella tiene lugar dentro de su cuerpo, donde se engendra, y donde està hasta que se llegue el tiempo de nacer. Estas dos cosas haze la tierra. Lo primero, ella dà todo el nutrimento, que es la sustancia del humor, de la qual se forma todo el cuerpo de las miesses, y no viene de otra parte. Lo segundo, porque dentro de la tierra se engendran las miesses, arraygandose alli, y despues saliendo fuera. De Iupiter es hija Proserpina, por quanto Iupiter significa todo el Cielo, segun dize Tulio, y es como padre, porque el padre dà la virtud actiua para formarse el cuerpo de la criatura, aunque no dè parte de la materia de que se forma el cuerpo: assi es el Cielo con todas sus Estrellas, respecto de las cosas que se engendran en la tierra, porque aunque el Cielo no dè parte material del cuerpo de la cosa que se engendra, dèl viene toda la virtud para alterarse la materia, de la qual se haze generacion; y aunque esto pertenece especialmente al Sol, por cuyo mouimiento se engendran, y corrompen todas las cosas en la tierra, si segun dize Aristoteles; pero mas conuiene a todo el Cielo junto, que al Sol, porque solo el Sol no podria hazer estas cosas; y si Iupiter significa al Cielo, con todos los cuerpos Celestiales que ay en èl, segun Enio Poeta, y Tulio, Proserpina debiò ser dicha, hija de Iupiter.

Tul. lib. 2. de na. deor.

Arist. li. 1. de gen.

LVNA.

Aun en los otros dos sentidos, y acepciones dizen ser Proserpina hija de Iupiter; pero en la primera, en quanto Proserpina era vna doncella Siciliana hija de la Reyna Ceres, mas verdadero es dezir, ser hija del Rey Sicano de Sicilia, que de Iupiter, como dexamos declarado; pero por las causas referidas fingieron esto los Poetas. Tomando por la Luna a Proserpina, segun la opinion de los antiguos, se puede dezir hija de Ceres, y de Iupiter: de Ceres, porque es la tierra, y de la tierra dixeron los antiguos ser engendradas todas las cosas, y aun los cuerpos de las Estrellas. Assi declarò Macrobio ser nacidos Apolo, y Diana, que son el Sol, y la Luna, de la tierra, y del Caos: Iupiter es entonces padre, no porque en si contenga las Estrellas, porque esta razon mas conuiene para ser madre, que para ser padre, sino porque èl diò principio a la generacion.

Creyeron los Poetas, segun la sentencia de los Platonicos, que los Cielos eran de sustancia de fuego; y que fuera de los quatro Elementos, y de los formados dellos, no auia otras naturalezas de cuerpos; y en esta suposicion dixeron, que engendrado el Cielo, el qual por su ardor, y encendimiento se apartò luego del Caos, bolando arriba, y que con su ardor calentaua la tierra, al generando algunos cuerpos, para leuantarlos en alto; y assi se leuantaron de la tierra, ò Caos todos los cuerpos, que aora son Estrellas, y desta manera Proserpina, que es la Luna, seria hija de Iupiter.

Pluton se llama dios del Infierno, y este està en lo muy hondo de la tierra, y assi Pluton se debiò tomar por la hondura de la tierra, mayormente que Pluton significa las riquezas, y estas no estan en la faz, ò superficie primera de la tierra, sino en las entrañas hondas; pues las riquezas son los me-

tales de oro, y plata, de que se hazen las monedas, y los metales en la hondura de la tierra estàn.

PROSERPINA.

CAPITVLO CXVII.

Porquè de Pluton, y Proserpina no ponen los Poetas aver nacido algunos hijos.

DExamos dicho, que Iupiter medianero entre sus hermanos, Ceres, y Pluton, ordenò, que Proserpina estuviesse la mitad del año con el marido, y la otra mitad con la madre. Esto pertenece a la significacion; y entiendese, que Proserpina, que son las miesses nacidas del grano, estàn seis meses debaxo de la tierra, y otros seis sobre ella; y si partimos el año en dos mitades, en la vna mitad estàn las miesses sobre la tierra, y en la otra estàn debaxo; porque considerèmos el tiempo desde que nacen, y empiezan a parecer sobre la tierra, hasta que son segadas, passan seis meses, ò casi; y otro tanto tiempo ay desde que se siegan, hasta que bueluen a parecer. Todo el tiempo, pues, en que no parecen las miesses sobre la tierra, se dize estar Proserpina en el Infierno, que es estar la simiente siempre debaxo de tierra, aunque segun la verdad no estè alli, y todo el tiempo que estàn las miesses nacidas sobre la tierra, se dize, que Proserpina està en el Cielo con su madre Ceres.

Hase de considerar, que aunque Pluton robò a Proserpina, y la tuvo por muger propria, no se hallan algunos hijos aver nacido dellos; y esto mas pertenece a las dos vltimas significaciones que a la primera, porque en quanto a la primera es la historia del robo de Proserpina muger que fue de Pluton llamado Agesilao, y si tuvieron hijos, ò no, no lo sabemos. En la segunda acepcion, que es tomando a Proserpina por la Luna, claro es, que no avia de tener hijos de Pluton, que es dios del Infierno, porque ella es muger de Pluton, y està con èl en el Infierno, quando no parece al ponerse el Sol, y este es el tiempo, como dexamos ya declarado, en que la Luna està en el menguante, y entonces no engendra cosa alguna la Luna; antes por el contrario menguan todas las humedades naturales de las cosas; y assi de la junta de la Luna, que es Proserpina, con Pluton no se engendra cosa alguna. Por esta causa a la Luna llaman Diana en el tiempo del menguante, porque aviendo sido Diana virgen, la Luna lo es entonces. Y aun por esto dirian los antiguos, que vna misma cosa era casada quando Proserpina, y virgen quando Diana; porque aunque sea casada, como de la tal junta no se engendra cosa alguna, ni se puede engendrar, es assi como si fuesse virgen.

LVNA.

En la tercera significacion tampoco se engendra cosa alguna, y en esta no tomarèmos a Pluton por la hondura de la tierra, sino por el rico, que esto significa Pluton en Griego, y de juntarse Proserpina à los ricos no nace fruto alguno, como Proserpina sea la abundancia de pan en grano, de lo qual los ricos guardadores, que son los avarientos, no dàn provecho alguno; porque no lo dan, ni lo comen, sino que lo guardan para el tiempo que valga caro el pan, y hagan dinero mucho; y assi, porque no nace de los tales ricos obra alguna buena de virtud, ni para ellos resulta alabança, se dize, que de la junta de Pluton, y Proserpina no nace cosa alguna.

CAPITVLO CXVIII.

Porquè los Poetas dixeron, que Pluton tuvo vna hija llamada Reverencia, ò Veneracion, à la qual no dan madre, y què significa esto.

HAse de considerar, que aunque de Pluton, y Proserpina no nazcan algunos hijos; pero a Pluton le dàn vna hija, a quien algunos la llamaron Veneracion. El Poeta Servio la llama Veneracion, y Teodoncio la nombra Reverencia; y esto vltimo es lo mas razonable. Dà Teodoncio la causa, porque Veneracion segun la pro-

pie-

piedad del vocablo Latino significa aquella honra, que damos a los dioses, y Reuerencia es la honra que damos a los hombres; pero Reuerencia la hija de Pluton es la honra que à los hombres damos, y no la que dàn a los dioses: luego no es Veneracion hija de Pluton, sino Reuerencia.

PROSERPINA.

Dizen, que no tuvo madre esta hija, sino solo a Pluton le señalan por padre, y por esto se entiende, que las riquezas engendran la honra. Pluton significa el rico, y no solo el rico, sino el padre de las riquezas. Assi lo llaman los Latinos, diziendo Dispater, que significa padre rico, ò padre de las riquezas, y del nace Reuerencia; por quanto a todos los ricos les dàn honra solo por serlo. No le pusieron los Poetas, y Autores madre alguna, no porque no la hallassen, pues les era facil fingirla, como estas cosas no sean, ni se digan segun lo natural, sino por significar la razon; y el ingenio: y no la pusieron madre, porque no convenia. La causa es, para que entendamos, que de solo Pluton fue nacida Reuerencia, como de Iupiter solo dizen los Poetas, que naciò Minerva, y que no tuvo madre alguna; porque para engendrarse Minerva, que significa la Sabiduria, no es menester junta alguna carnal; sino solo el entendimiento del Sabio, significado por la cabeça de Iupiter; de donde naciò Minerua. Assi se ha de discurrir de Reuerencia, y que nacio de Pluton sin junta alguna, y esto es, porque si Reuerencia tuviera padre, y madre, ambos fueran causa de su ser, y entonces no perteneciera del todo Reuerencia a Pluton, y porque solo Pluton es causa de Reuerencia, no la señalaron madre. Esto significa, que a todos los ricos los honran, y no porque sean virtuosos, sabios, generosos, ò valientes, ò dignos de alabança alguna, ò bien por su naturaleza, ò por su trabajo, ò valor adquirida, sino solo porque son ricos. De aqui es, que aunque tengan todas las faltas, o tachas a las virtudes dichas contrarias, y aunque sean torpes, rudos, necios, rusticos, sin proeça alguna, ni excelencia, y solo porque tengan riquezas, los honraràn los hombres: luego conuenientemente fue dicho, que solo Pluton engendrò a Reuerencia sin madre. (a)

LVNA. (a) No tiene madre conocida, y en su generacion fue bastardo, quien solo es respetado por rico.

Entiendese lo dicho de la honra que hazen los indiscretos, y hombres sin razon, y discursos; porque estos honran a los ricos, sin mas motiuo q̃ serlo; pero la honra propriamente, segun la significacion de honra, no se puede dar a los tales, por quanto segun enseñò Aristoteles, la honra es vn rendido ofrecimiento en señal de virtud. Entiendese aqui la virtud generalmente; no solo por las virtudes morales, que son vnos habitos buenos causados por el vso, sino por todas las proezas, y por qualquiera accion ilustre; pero las riquezas no son proeza alguna, pues no estàn en el hombre, sino fuera dèl: luego no se debe dar honra à alguno, solo por ser rico, si alguna otra cosa buena no tiene en si. (b) Los que no conocen las proezas, y virtudes, piensan, que no ay otra mayor excelencia, que ser rico, y por esto honran al que lo es: y en este sentido hablaron los Autores, y Poetas, quando dixeron, Reuerencia ser hija de Pluton, que es el dios de las riquezas.

Arist. li. 1. Ethim.

(b) No debe ser alabado el ingenio, que solo luze cò lo prestado.

CAPITVLO CXIX.

Principio de la fabula de las Sirenas, y que digan de ellas los Sabios.

DEclarèmos aora las dos fabulas, que Ouidio interpuso en los hechos de Ceres, y Proserpina, que son de las Sirenas, y Aretusa, y que ya dexamos arriba tocadas. De las Sirenas introduce Ouidio, que no tuvieron ellas culpa para mudarse como Ascalafo, el qual en pena de su lengua, y acusacion quedo buelto en Buho: pero las Sirenas sin culpa, antes de su voluntad, y virtud quisieron ser mudadas. Esto en quanto a la fabula ya queda aplicado arriba: aora, pues, solo auemos de buscar la verdad de lo que sintieron los Poetas de las Sirenas. Para esto considerarèmos, que es lo que afirman los Poetas, y Autores de las Sirenas, y despues trabajarèmos en sacar la verdad en limpio.

Ouidio no puso aqui numero cier-

to

to de Sirenas solo dixo que eran muchas, y que eran compañeras de Proserpina, ni les diò otro oficio, y ocupacion, mas que el cantar. Otros ponen numero cierto de Sirenas, y tambien les señalan ciertos oficios. Servio Poeta, y Fulgencio en sus Mitologias dizen, auer sido las Sirenas tres, y que fueron hijas del rio Acheloo, y de la Musa Caliope, y de todas tres dizen, que cantan: La vna con la voz, la otra con la citara, y la otra con flautas, ò chirumbelas, y no les ponen estos Autores otros nombres. Otros dixeron ser quatro las Sirenas, y que tuvieron los nombres siguientes: Aglaosi, Telciopi, Pysmoy, y Eligi, y dixeron, que fueron hijas de Acheloo, y de la Musa Tersicore, y que cantauan las tres de estas, como de las otras tres dixeron Fulgencio, y Seruio, y la otra quarta cantaua con pandero. No solo estas Sirenas eran tales, como queda dicho, sino que aun eran ellas, segun dizen, vno de los peligros del Mar, porque ellas cantauan tan dulcemente, que los Marineros espantados de la melodia suaue de la voz, no estauan en si, hasta que ellas los lleuauan a la muerte. Assi lo pone Omero en su Odissea, y San Isidoro tratando de los portentos.

Homer. S. Isidor. 11. Etim. c. de port.

Aun otros añaden otra Sirena llamada Partenope. Assi lo dize Plinio, y que la Ciudad de Napoles fue llamada primero Partenope por la sepultura de vna Sirena, que tenia por nombre Partenope, que alli estaua enterrada; y assi seràn ya cinco las Sirenas. Esta quinta no la ponen los Poetas, ni Autores, y por esta razon no la señalaron instrumentos con que cantasse.

La mas comun opinion es, que las Sirenas fueron tres, como lo dixeron San Fulgencio, y Seruio, y que cantauan con los instrumentos, que les señalaron, y assi lo siente San Isidoro en el lugar citado con estas palabras: *Fingen auer sido*, dize el Santo, *tres Sirenas, que parte eran mugeres doncellas, parte aues, que tenian alas, y vñas coruas, y vna de ellas cantaua en voz, otra con chirumbelas, y la tercera con vihuela, ò guitarra. Estas con la dulcura de su voz suspendian a los nauegantes de tal suerte, que los traian a los lugares donde peligrauan.* Los Poetas no solo dixeron de las Sirenas quantas, y de que manera auian sido, sino que señalaron lugar cierto donde morauan, y que era cerca del angulo de Sicilia, llamado Peloro, y que de alli se fueron a la Isla llamada Capri, ò Caprea, y assi lo afirma Seruio Poeta.

SIRENAS

Arist. li. de mira. auditu.

No solo los Poetas, sino Aristoteles pone en el lugar, donde viuian estas Sirenas, el numero, y los nombres de ellas, diziendo: *En el cabo de Italia, donde cae el monte Peloro partido por la rotura del monte Apenino dà entrada al Mar Tirreno en el Mar Adriatico, estàn las Islas de las Sirenas. Alli tienen vn templo a ellas consagrado en el qual son muy honradas de los habitadores de la tierra con sacrificios: y por quanto son tres, no serà inconueniente escriuir los nombres: La vna se llamò Partenope, la otra Laucosa y la otra Ligia.* Hasta aqui Aristoteles, y concuerda con los Poetas, poniendo Sirenas, y que fuessen tres, como comunmente los Poetas escriuen, aunque discuerda en los nombres.

CAPITVLO CXX.

Empiezase la declaracion de la fabula de las Sirenas, y el porquè se llamassen hijas de Acheloo y como los rios tenian hijos.

Las fabulas de estas Sirenas aplicarèmos, y despues dirèmos la verdad que contienen. San Fulgencio, y Seruio dizen, ser las Sirenas tres, y todos los que hablan de ellas, ponen comunmente este numero; Ouidio no le puso, mas no negò el numero puesto, solo diò a entender, que no serian muchas, por quanto èl afirma, que las Sirenas estauan en compañia de Proserpina, quandò Pluton la robò: y assi no serian muchas en el numero, como Proserpina estuviesse a la sazon cogiendo flores en la floresta de Pergusa, y no tendria compañeras muchas, y entre las que tenia, estarian las Sirenas. Los que pusieron tres, concuerdan con la opinion comun, y tantas pone San Isidoro, y Aristoteles en los lugares arriba citados, y solo Leoncio parece poner quatro.

San

SIRENAS.

San Fulgencio, y Seruio dizen, que las Sirenas eran hijas del rio Acheloo, y en esto concuerdan todos aquellos que las dan padre. Assi lo dixo Leoncio, y assi lo dixo Ouidio, llamandolas Acheloydas, que significa ser hijas del rio Acheloo. Algunos piensan ser la causa de esto, que las Sirenas son pezes: y assi seran hijas del rio, en el qual se crian. Dirèmos nosotros, no conuenir esto. Lo primero por quanto esto seria en el sentido historial, pero los Poetas no ponen el historico, sino el fabuloso, y fingido, debaxo del qual encubren el verdadero; y dezir, que los pezes son engendrados del rio, al sentido historico pertenece: luego no dixeron por esta razon, que las Sirenas eran hijas del rio Acheloo. Lo segundo, porque los Poetas afirman, auer sido las Sirenas mugeres, y despues bueltas en tales figuras, y assi lo escriue aqui Ouidio, diziendo, que eran primero compañeras de Proserpina, y que despues que la robaron, para buscarla por el Mar, tomaron esta nueua figura: luego antes que la tomassen eran hijas del rio Acheloo, y assi no se llamaran sus hijas, porque fuessen pezes. Lo tercero, por quanto las dieron por madre a Caliope, que fue vna de las Musas, y si ellas fueran pezes, no las darian madre, que fuesse diosa: luego no fue dicho esto, porque fuessen pezes.

Dirèmos, pues, que los Poetas escriuieron ser mugeres, y aun diosas, pues las dieron actos, y exercicios de mugeres entendidas, como es cantar, y tocar instrumentos de musica: pero a esto añadieron, que eran hijas del rio Acheloo. Lo vno por pertenecer assi a la significacion verdadera, como dirèmos abaxo. Lo otro, porque assi conuiene a la fabula, como estas cosas, y otras semejantes pongan los Poetas; y no quieren ellos, que estas Sirenas sean hijas de las aguas del rio Acheloo, lo qual perteneceria a los pezes, ò pescados; sino lo que dizen, es, que sean hijas del dios del rio Acheloo, el qual no es agua, sino vn dios, q los Poetas fingian, y a los tales dioses les dauan personalidad, y virtud para poder engendrar, y tener hijos. Assi al rio Peneo le dieron hijas dos, y que eran Ninfas ambas, como eran Daphne, y Cirene. De Daphne ya vimos en la Quarta Parte, como se enamorò de ella Apolo, y la tal Daphne fue buelta en laurel. De Cirene escriue Virgilio, que fue amada de Apolo, y que pariò a Aristeo. Tambien el rio Inaco tuvo por hija a Io. Esto escriue Ouidio, como lo dexamos dicho en la Segunda Parte. El rio Meandro de Frigia tuvo por hija a Cirene, que fue amada de Mileto. Mayormente, que el dios del rio amaua las Ninfas, y a las mugeres mortales, y contendia con los otros amantes competidores. Assi lo contaua Ouidio de la Ninfa Perimele buelta en Isla. Tambien amò Acheloo a Deyanira hija del rio Oeneo de Calidonia, la qual fue despues muger de Hercules, y se juntaron muchos a pedirla; y entre ellos fueron Hercules, y Acheloo, quando todos los demàs pretendientes lugar a estos como a los mas honrados. De esto se originò enemistad entre Hercules, y Acheloo, y mudado este vna vez en toro, le assiò Hercules por las puntas, ò cuernos, y le sacò vno, segun refiere Ouidio: luego el tal dios del rio podia tener hijas, puesto que amaua las mugeres, y se juntaua con ellas.

SIRENAS

Virg. lib. 4 Georg.
Ouid. 10. Meta.
Ouid. 8. Meta.
Ouid. 9. Metam.

Dixeron otro si, que eran hijas de la Musa Caliope, y esto bastantemente se entiende, por quanto los Poetas ponen estas Musas ser diosas hembras, y por esso pueden engendrar, y parir, especialmente esta Musa Caliope, que es vna de las nueue, y no solo pariò a las Acheloydas, sino que aun fue amada de otros, y concibiò de ellos. Assi lo escriue Virgilio, que fue amada Caliope de Apolo, y que dèl pariò a Orfeo; assi tambien podia ser amada del dios Acheloo, y pariria las doncellas nombradas Sirenas. La causa especial, porque dixessen ser las Sirenas hijas de Caliope, es esta. Las Sirenas cantauan muy dulcemente, y tanto, que a los nauegantes los sacauan de sentido, hasta meterlos en el proprio riesgo: y assi para que fuesse creible, poder ellas tener tanta gracia, assi en las vozes, como en el tocar los instrumentos musicos, debiò insinuarse, de donde les venian estas gracias. Esto se significa suficientemente:

Virgil in Buc. Egl. 4.

mente, diziendo, que eran hijas de Caliope Musa, que entre todo el Coro de las Musas le lleuaua la excelencia en el cantar, con que se debiò aduertir, que las Sirenas eran hijas de Caliope, antes que de otra madre.

SIRENAS.

Otros dixeron, que eran hijas de Tersicore Musa, segun afirmò Leoncio, y ya declararèmos este punto en su aplicacion. De aqui se infiere, que estas Sirenas no podian ser muchas, pues eran hijas de vn padre, y de vna madre, y nunca puedan ser muchos los hijos, sino respeto de diuersas mugeres.

CAPITVLO CXXI.

Porquè dixeron que las Sirenas cantauan, y tañian, y con que instrumentos, y quantas eran.

Dixeron, que todas tres Sirenas cantauan, y que vna era con la voz, otra con churumbelas, y con citara otra. Conuieneles esto por parte de la madre, de quien viene la musica, y a ella pertenece, no solo cãtar en voz, sino con instrumentos, ò en otra qualquiera manera que se haga el son con alguna consonancia, que pueda deleitar al oido. No pusieron, que todas las Sirenas cantassen de vna manera, como que todas ellas cantassen en voz solamente, ò con vn instrumento solo; y la causa fue, que los Poetas quisieron poner toda la dulçura, y deleite de la musica en las Sirenas, lo qual les conuino, para poder concluir lo que querian, que con la dulçura de su canto sacauan a los hombres de sentido hasta lleuarlos a la muerte: y esto no se podia causar, sino siendo el deleyte demasiado, que se sentia en el canto, y musica; y esta fuerça deuieron a la de las Sirenas: pero esta eficacia en la suauidad, y dulçura de la musica no se puede hallar solo en la voz, ni en solos los instrumentos, sino parte en vno, y parte en otro, con que a las Sirenas debieron hazer Musicas en la voz, y en los instrumentos.

Por esta razon, como fuessen tres las Sirenas, a vna dieron la voz, y a las otras dos dieron los instrumentos, y no se ha de entender, que vna sola supiesse cantar en voz, y las otras dos no, sino que tocauan sus instrumentos, y que vna supiesse tañer las churumbelas, y no otro instrumento, sino que se entiende, que cada vna de ellas sabia cantar diestramente con la voz, y cada vna assimismo sabia tañer qualquier instrumento musico. Hablaron los Poetas de quando estauan actualmente cantando, y entonces vna sola cantaua, y no tocaua, las otras tañian, y la que està tocando vn instrumento, no puede tañer otro. Cantauan las Sirenas, y era para engañar a los nauegantes; y en esto se entiende, que la voz, y los instrumentos forman consonancia, porque de otra manera no seria deleite el oir la musica, antes causaria enojo, y ofensa, assi como al gusto los malos sabores, y amargos manjares, y al olfato los malos olores.

SIRENAS.

Leoncio dixo, auer sido las Sirenas quatro, y en esto se diferenciò de San Fulgencio, y de Seruio Poeta, y no fue fuera de razon, por quanto las Sirenas eran hermanas, hijas de vn padre, y de vna madre, y como eran tres, pudieran ser quatro; pero Leoncio puso quatro actos, porque le parecio tener con esto mas fuerça el deleite de la musica, y que llena mas la significacion, como de la interpretacion de las Sirenas se saque la verdad de su significacion, como abaxo dirèmos. Pero comunmente todos los que pusieron numero cierto a las Sirenas, dixeron ser tres, y assi lo afirmò Aristoteles, San Isidoro, San Fulgencio, y Seruio, y la razon para ser tres, se dirà despues. Escriuiò Leoncio, que eran hijas de Acheloo, en lo qual concuerda con todos los demas, y no ay alguno, que les ponga otro padre, sino a Acheloo, aunque en la madre se diferencian. Dixo que su madre fue la Musa Tersicore, en esto se conforma con los principios poeticos, como Tersicore sea diosa muger, y todas las tales pueden engendrar, como dexamos dicho de la Musa Caliope, de quien dizen ser madre de Orfeo, y qualquiera de las otras Musas pudo ser madre. En que se ponga por madre de las Sirenas a Caliope, ò a Tersicore, no se halla ser grande la dificultad, porque ambas fueron Musas,

y a

y a todas ellas las Musas pertenece el deleite del canto, y destreza de la musica.

SIRENAS.

CAPITVLO CXXII.

De los nombres de las Sirenas, y de la razon que tuvieron para su mudança, y figura.

YA hemos hablado del numero, y nombres de las Sirenas, dirèmos aora de sus figuras, y mudanças. Los Poetas todos dàn à entender, que las Sirenas, aora fuessen tres, aora fuessen mas, ellas eran mugeres, y en figura de doncellas, despues fueron mudadas, tomando otra figura. Esta era, en que todo el cuerpo desde el ombligo arriba fuessen de mugeres, y del ombligo abaxo les ponen figura de pezes: però danles à los lados alas de aues, y en los pies vñas, porque les hazen los piès de gallos. Assi lo pone Omero en su Odisea, Ouidio, y San Isidoro.

Hom. in Odi. Oui. 5. Meta. S. Isidor. 11. Ethi. cadē port.

La razon de esta mudança, en quanto à la fabula la dà Ouidio en el libro quinto de los Metamorfoseos, diziendo, que estas eran vnas doncellas, que estauan en compañia de Proserpina, quando fue robada, y ellas entonces deseando hallarla, cuidadosa la buscaron por toda la tierra, y no hallandola, quisieron buscarla por el Mar: y porque no podian hazer esto en la forma que estauan, pidieron a los dioses, que les diessen alas a manera de remos, con que pudiessen mouerse, y nadar sobre las aguas, y fueronselas por los dioses cōcedidas. Esta parece la causa para tener alas; pero para tener pies de gallo, y vñas coruas, no parece causa, ni la toco Ouidio; y por quanto dirian, q̃ para andar por el Mar, fuera mejor bolverse en figura de pescados, que no quedarse con la mayor parte del cuerpo de mugeres, dixo Ouidio, que las Sirenas eran grandes cantoras, y si se mudaran del todo en pescados, no pudieran cantar: luego debiò quedar del pecho arriba la figura, y ser de mugeres como de antes tenian, para que no se perdiesse aquella gracia del cantar.

Dixeron, que tenian el medio cuerpo de doncellas, y el otro medio de pescados, y fue necessario esto para la intencion de los Poetas, porque ellos ponian las Sirenas, para mostrar, que ellas atrahian à los naueganres, y esto era, estando ellas en el Mar cantando tan dulcemente, que ellos perdiessen el sentido, y q̃ alli cayessen en los lugares peligrosos, y pereciessen. Para esto eran dos cosas necessarias; la vna, que ellas pudiessen cantar: y la otra, que pudiessen estar en el Mar cerca de los navios. Para lo primero fue necessario, que se quedassen cō los rostros de mugeres, porque los pescados ni pueden, ni saben cantar: y como para cantar son menester los instrumentos, y organos de la voz, los quales estan desde el ombligo arriba; y en la otra mitad del cuerpo abaxo no ay ninguno de ellos, fue bastante que les quedasse a las Sirenas los rostros, y mitad del cuerpo arriba de mugeres. Para lo segundo era necessario que ellas tuviessen alguna parte del cuerpo como pescados, para que en el agua pudiessen estar, y alli mouerse, y para esto bastaua la otra mitad del cuerpo del ombligo abaxo. Por esta razon les fueron dadas alas, para que tendiendolas sobre el agua a manera de remos, se pudiessen sustentar, y gouernar en las aguas. El que tuviessen los piès de gallo, y las vñas coruas, no haze para ninguna de estas cosas, sino solo pertenece a la significacion, como dirèmos abaxo.

SIRENAS

CAPITVLO CXXIII.

Por què Ouidio, y Omero se diferenciaron en referir la fabula de las Sirenas.

SIguese, como estas Sirenas en el Mar cantauan, y tañian tan dulcemente, que suspendian del todo a los nauegantes, trayendolos a su perdicion. En esto claramente se dà a entender; que su canto era tan dulce, que los nauegantes no atendian a otra cosa, sino al deleite, con que la fusta, ò nauio sin Piloto, ni gouernador que la dirigiesse, venia a dar en algunos lugares asperos, y alli se perdia. Estas Sirenas fueron introducidas por Omero para el fin de perderse los mareantes, y que siendo ellas

Hom. in Ilia.

ellas causa para que se perdiessen otros muchos nauegantes, no lo pudieron ser, para que se perdiesse Vlises: y porque ellas no podian sacar de sentido a los mareantes, sin el deleite grande causado de su cantar, se pone aqui que cantauan, y tañian los instrumentos ya nombrados.

SIRENAS.

Ouidio callò algunas cosas de estas, porque no puso que las Sirenas tuviessen estos instrumentos nombrados, y cantassen, ni tampoco escriuiò; que con su canto traxessen a los nauegantes a perderse. La razon es; porque no pertenecia esto a su narracion, y aunque Omero estas cosas introduxo, no las quiso poner Ouidio, como las intenciones, y el fin de escriuir de las Sirenas no fuesse vno mismo, sino diferente mucho. Omero introduxo las Sirenas solo para dezir, que eran vno de los peligros del Mar, y del qual se escapò Vlises: Ouidio las pone solo, en quanto eran doncellas, que querian buscar por el Mar a su compañera Proserpina: y por lo dicho Omero auia de poner aquellas cosas, con que pudiessen hazer peligrar, y era esto el cantar, y tañer: a Ouidio no le era necessario el poner, sino como pudiessen andar por el Mar, y para esto no era necessario el cantar, y tañer. (a)

n (a) Quando se busca lo q̃ se ha perdido, no deleita ningũ recreo.

Lo segundo porque parecia contrario a la intencion de Ouidio, porque èl ponia, que las Sirenas con el deseo grande que tenian de buscar por el Mar à Proserpina, fueron mudadas; y andando por el Mar, no podian ellas tañer instrumentos, como esto se haga quando se està en el agua en algun lugar reposando, y con quietud, y ociosos, y no a los que nadan por el agua cuidadosos, y solicitos, y assi Ouidio no debiò poner esto.

(a) Con los cuidados no se auiene los instrumentos del recreo, y del ocio.

(b) Lo tercero, por quanto Ouidio alaba a las Sirenas, que con el deseo de buscar a Proserpina quisiessen mudarse; pero el poner que ellas cantauan, y tañian, para que se perdiessen los nauegantes, era vna cosa, que antes a ellas las hazia culpables, que dignas de alabança alguna, y aborrecibles mucho se hazian por esta causa: y assi solo puso las cosas que hazian a su alabança, y callò todo lo que podia hazer en su calumnia.

Esto se reconoce, por quanto haziendo diferencia Ouidio entre la mudança de Ascalafo en Buho, y de las hijas de Acheloo en Sirenas, dixo que Ascalafo mereciò tal mudança, en pena de su mala lengua; pero las hijas de Acheloo no merecian; porque no auian cometido culpa alguna; y todas estas cosas referidas de las Sirenas eran vituperables, y malas, y assi Ouidio no lo debiò dezir de ellas. En Omero corre otra razon; porque èl no introduxo las Sirenas por otro fin sino como eran vno de los peligros grandes del Mar: luego no debio cuidar de escusarlas, sino solo de poner aquello que conuenia para traer ellas à los nauegantes a su perdicion.

SIRENAS

Otros dizen, que estas Sirenas con la dulçura de su canto hazian adormecer a los nauegantes, y quando estauan ya adormecidos, ellas trastornauan las fustas, ò naues, y las hundian en el Mar, para comerse despues las carnes de los dichos nauegantes. Por esto los Antiguos pintauan à las Sirenas, tendidas en vnos prados verdes entre los huessos de muchos hombres muertos; y dizen, que todas estas Sirenas murieron de dolor, y pesar de no auer podido traer a si a Vlises para matarle como a los otros. Escriuelo assi Omero en la Odisea. Estas cosas parecen conuenientemente dichas; porque si las Sirenas hazian peligrar en el Mar, y que con el deleite de su canto hazian salir a los hombres fuera de si, podian del mismo modo adormecerlos. Tambien era creible, que adormecidos los hombres, ellas trastornassen los nauios, pues su intencion era hazer perder a los nauegantes, y para esto harian todo lo que pudiessen: y assi parece conueniente, que ellas trastornassen las naues, y que despues de muertos los nauegantes, ellas despues sus carnes se las comiessen, pues siendo las Sirenas de tal figura, y composicion, no eran de linage, ò condicion humana, con que no seria marauilla el querer ellas comer las carnes de los hombres. En los animales, pues, que naturalmente tienẽ enemistad, es como regla general, que vno mate al otro, porque es su manjar, y comida; y

no

no principalmente por eno, o, ò malquerencia que vno tenga con otros; pero las Sirenas, si con tanto estudio traian a los hombres a la muerte, parece que lo hazian para comerse despues sus carnes. SIRENAS

CAPITVLO CXXIV.

De la muerte de las Sirenas, y de los lugares donde vinieron.

EN lo que dizen de que las Sirenas murieron de pesar, porque no pudieron atraer a si a Vlises, algo concordaua con la razon, por quanto afirman auer auido Sirenas en los tiempos passados; pero despues en tiempo de los Poetas, que dezian esto, no se hallauan Sirenas. Pusieron por causa de su muerte vn pesar, que tanto era su deseo de atraer a si los nauegantes, que quando no podian hazerlo, se morian: y assi dixeron, que por causa de Vlises auian muerto. Esto vltimo puso Omero por dos cosas. La primera en alabança de Vlises, y lo era grande; que las que a todos los otros traian a si, a Vlises no huviessen podido, significando en esto, ser mayor su prudencia, o su virtud. Tambien se sigue de aqui la estimacion grande que las Sirenas hazian de Vlises, pues por no poder auerle, se murieron del pesar; y aun desto se recrecia grande alabança en Vlises, para estimarle, y amarle mucho, pues por causa suya tanto mal auia cessado, siendo antes dèl crueles las Sirenas, matando a los nauegantes; y en el Mar padecian tanto daño los hombres. La segunda fue, por quanto Omero no introduxo las Sirenas, sino por causa de Vlises, porque contando los trabajos, y peligros suyos, puso a las Sirenas y todas las otras cosas, que se contienen en su Libro de Odisea: luego si auia de referir, que auian sido muertas por causa de alguno, no auia a quien se pudiesse aplicar mejor, que a Vlises, a quien ellas no auian podido traer a si.

De las Sirenas escriuen, que moraron cerca del monte Peloro, por donde Sicilia se junta con Italia (excepto poco Mar en medio,) que assi lo afirma Seruio Poeta. La causa segun las fabulas fue, porque las Sirenas eran pocas, como no fuessen mas que tres, y quando mucho, quatro; y assi no podian estenderse por todo el Mar, con que estarian en vn lugar, puesto que todas tres, ò quatro cantauan, y tañian juntamente para adormecer a los nauegantes. La razon porque fuesse mas en este lugar, ò sitio, que en otro, fue, que las Sirenas querian traer a los mareantes a perderse, priuandolos primero de su sentido, con la dulçura de su canto: y assi auian de estar ellas en algun lugar peligroso, en el qual, dexando ya los nauegantes de atenderse à si, por estar enagenados del sentido, peligrassen luego, sin que otra cosa alguna concurriesse de nueuo para causar este daño. Esto no se podia conseguir en qualquiera parte del Mar, porque en muchas dèl se nauega seguramente, y aunque no cuiden de si los nauegantes, no peligraràn, pues algunas fustas, ò galeras dexadas à su ventura, y sin gouernador, ni Piloto se saluan, ò no perecen, aunque passen algunos, o espacios grandes de el Mar. SIRENAS

Donde morauan, pues, las Sirenas, era vn sitio, en el qual las naues, ò galeras, no se podian saluar sin grande diligencia, y aun con ella era dificultoso mucho, por las grandes corrientes q̃ ay en la boca del Faro, que es el Estrecho de Italia, y de Sicilia, entre la Ciudad de Mesina, y de Rijoles, ò Regio. Alli son los dos peligros por los Poetas llamados Scila, y Caribdis; y assi en este puesto debian estar las Sirenas con mas razon; que en otra parte, puesto que a los nauegantes con la dulçura de su canto adormecian, y ya priuados del sentido, sin atender a peligro alguno, se entrarian las naues en las corrientes del Faro, y Estrecho, arrebatadas de la fuerça de las corrientes, se quebrantarian, hundirian los vasos en que ivan, con que para el fin que pretendian las Sirenas, este puesto seria conueniente.

La segunda causa fue, por conuenir esto a la fabula de su mudança, porque si esta se hizo, por buscar a Proserpina, segun lo dize Ouidio, y Proserpina era de Sicilia, cerca de esta

esta Isla estauan mejor, que en otra parte del Mar: y assi lo es cercano el monte Peloro del Estrecho, que està entre Italia, y Sicilia. Lo otro fue, porque cerca de alli se hallan sepulturas de algunas de las Sirenas, como la de la Sirena Partenope fue hallada en la Ciudad de Napoles; y por esso entre los Antiguos fue llamada Partenope. Assi lo afirma Plinio. Lo quarto fue, por quanto se halla, que estas Sirenas tuvieron vn Templo famoso en aquel lado del Mar de Italia, que està cerca de Sicilia, segun dize Aristoteles, y alli eran muy honradas con diuinales ceremonias, y sacrificios, mas que en otras partes del Mundo: luego parece, que alli morarian ellas algun tiempo, y por esso fueron conocidas, mas que en otras partes.

SIRENAS. *Arist. li. de mirab.*

Seruio Poeta dize, que estas Sirenas moraron primero cerca del monte Peloro, y despues de esto se fueron à la Isla Capri, o Capra, que està mas al Occidente en el Mar Tusco, ò Tirreno en el lado de Italia, y esto parece conuenir, por quanto de vna de ellas se halla la sepultura en Napoles, como ya diximos, y esta Ciudad cerca està de la Isla Capri, ò Capra.

CAPITVLO CXXV.

Declaracion del sentido verdadero a la fabula de las Sirenas, y si las ay verdaderas, ò no: y de otras marauillosas figuras que ay en el Mar.

DEclarando ya esto, aora trataremos de la verdad, y significacion en el punto de las Sirenas, porque se duda si las huvo, y que cosas fuessen, o si solo fue fingimiento poetico con algun color de verdad. Algunos dizen, que las Sirenas fueron cosas verdaderas, y lo son, porque en el Mar se hallan figuras de hombres del todo: y assi mucho mejor se podràn hallar cosas que tengan en parte figura de pescado, y en parte la de hombre. Plinio afirma muchas cosas semejantes, y dize, que en el Mar de España ay hombres que de noche salen del agua, y menean, ò mueuen las fustas, y si mucho tiempo estàn sobre ellas, las hunden. Esto no solo Plinio lo afirma, sino que muchos vieron oy. Quando escriuiò esto el Tostado, que vieron esto, y afirman, que en el Mar Occidental de Galicia auerse tomado en el agua vn animal, que tenia del todo la figura de hombre, no pareciendose en cosa alguna a pescado. Este fue tomado, y sacado a tierra, y viuiò mas de vn año en casa de vn señor de aquella tierra que le tenia; comia, y bebia el tal animal de aquello que los otros hombres, y se reìa, y hazia lo que le mandauan, entendiendo bien lo que los otros hombres le dezian; solo que no hablaua poco, ni mucho: y como mucho tiempo estuviesse assi, vn dia que no cuidaron dèl, se bolviò al Mar. Tambien Plinio afirma, que los Poetas ponen, ser verdaderos animales del Mar, y que tienen la figura de mugeres, y como de las Ninfas hablan, del mismo modo dizen de las Sirenas; y como aun esto sea mas facil de creer.

Plin. lib. de natur. Histo.

SIRENAS

Algunos afirman auer en el Mar Sirenas de las figuras ya dichas, y de estas dizen, que se llegan a los nauios, y arrebatan algunos hombres, haziendoles señas, que se junten con ellas carnalmente; y si consienten, y pueden hazerlo, no les hazen mal; y si no quieren, ò no pueden, los matan. Y añaden, que llegarse las Sirenas a las fustas, ò nauios, no es por otra causa, sino por la dicha, y no por hundir los vasos del Mar, ni a los que en ellos estàn.

Dirèmos, pues, que no es dudable, que se hallan en el Mar (aunque pocas vezes) algunos pescados que tengan alguna semejança humana en alguna parte; pero que aya animales de tal figura, como de las Sirenas cuentan, hasta aora no se ha sabido, y por mas creible se tiene el ser falso; porque en algun tiempo se auian de auer visto. De otros animales, que del todo tengan la figura humana, y que estèn en el Mar, su dificultad tiene; pero no se ha de dudar el auer algunos tales, como no solo los Autores lo afirmen, sino que aun muchos de los nauegantes dizen auerlos visto, a todos los quales no podemos, ni serà bien repugnar.

Es de aduertir, que no es tanto de-

ma-

mar visible en quanto a la figura de dichos animales, como en quanto a lo que hazen, porque se reconocen en ellos algunas cosas de hombres, como el dar grandes vozes de noche, como si fuessen vozes verdaderas de hombres. Y dize Plinio, que en la Costa del Mar de Lisboa murió vna Ninfa del Mar, cuya voz oyeron muy lexos los moradores de aquella tierra, y sus tristes llantos quando moria. Aun mas prueba aquel exemplo traido del hombre, que sacado del Mar viuiò tanto tiempo entre los hombres, comiendo, y beuiendo de lo que los demàs hombres comian, y bebiã, y q̃ despues se boluio al Mar. Por lo qual dirèmos, que si concedemos el auer tal cosa sucedido, que no es facil el negarlo: pues muchos afirman auerlo visto, y en tal caso no podrèmos dezir, que aquel fuesse pescado, sino verdadero hombre de nuestra naturaleza, y del linage de Adam, y de Noè nacido; por quanto en este se hallaua razon, como èl à los otros hombres entendiesse, haziendo lo que le mandauan, y se reia con ellos; solo que no hablaua; y esto seria, porq̃ no estaua vsado en aquella lengua. Otrosi, que este era de la complexion de los otros hombres; pues comia, y bebia de lo que los demàs hombres, y no enfermaua estando en tierra, y comiendo destas viandas; como quien era de la misma complexion, y naturaleza, que los demàs hombres.

SIRENAS

El que tales hombres aya en el Mar, no es increible, por quanto refiere San Isidoro auer vna gente, que se llaman Ictiofagitas en el Asia, que comen solo pezes crudos, y nadan por el Mar como pescados, y alli toman los pezes, de que se alimentan. Quando Alexandro Magno sojuzgò aquella gente, les mandò, que no comiessen pezes crudos, pero en viendose ellos libres del temor, se bolvieron a lo que auian vsado. Assi podia ser de estos hombres, que por vso, ò por natural diferencia en la complexion puedan viuir en el Mar, y a ellos les sea mas deleytoso viuir en las aguas, que en el ayre, ò tierra; porque bien se compadece tanta diuersidad de cõplexiones dentro de la vnidad, y conueniencia en la naturaleza humana. Hase de dezir de estos, que dentro de las aguas moran, y alli engendran, porque assi como a los pezes es natural estar en el agua, y por esso alli engendran, y los que dellos nacen, no perecen con la frialdad del agua, antes alli se conseruan; assi, pues, como aquellos hombres en el agua moren, y no sea esto contra su condicion, sino que sea natural a ellos, assi serà natural el que engendren en el agua, y los que de los tales fueren engendrados, mejor podràn viuir en las aguas, que no en el ayre, ò tierra.

S. Is. 11. Ethimol.

SIRENAS

CAPITVLO CXXVI.

Ponense doze razones, para probar que las Syrenas de quien hablaron los Poetas, no son cosa alguna en el Mar.

DExadas estas cosas, dirèmos, que aya, ò no aya en el Mar animales algunos que tengan tal figura, como dizen de las Syrenas, lo cierto es, que los Poetas que de las Syrenas hablaron, y les pusieron tal nombre, no entienden, que sean ellas alguna cosa en el Mar, sino que todo fue mero fingimiento, que fabricaron los Poetas para significar algo.

Esto se prueba, lo primero, porque los Poetas dizen, que las Syrenas son hijas del rio Acheloo, y si alguna cosa verdadera fuessen del Mar, no serian hijas de Acheloo rio, sino del Mar mismo. Lo segundo, por quanto dizen ser hijas de la Musa Caliope, ò Tersicore, y cierto es el que no aya sido pescado alguno, ni cosa alguna verdaderamente engendrada de la Musa, como esta no fuesse persona, sino vna cosa fingida. Lo tercero, por dezir, que fueron estas Syrenas primero doncellas, y despues mudadas en Syrenas: pero no ay tal mudança, como todas estas cosas sean poeticas, y no possibles segun la naturaleza, ni Dios haze tales cosas, porque no conuienen. Lo quarto, porque se presupone, que no huviera Syrenas algunas, si estas tales doncellas no se transformassen,

y si las Syrenas fueran algunas cosas del Mar, desde el principio del Mundo serian, y no empeçarian en algun tiempo de nueuo, por quanto los indiuiduos de las especies, ò naturalezas empiezan à ser de nueuo; pero las naturalezas no comiençan, sino que qualquiera naturaleza que aora es, atendiendo al modo de hablar de los Filosofos, auiamos de dezir, que fue siempre: pero segun la verdad, y nuestra Santa Fè, dirèmos que fue desde el principio del Mundo: luego no ay aora Syrenas, si desde el principio del Mundo no fueron, ni tampoco en algun tiempo han podido ser.

SIRENAS

Lo quinto, porque si estas Syrenas estuvieran verdaderamente en el Mar, aora lo estarian, como no aya especie, ò naturaleza alguna, q̃ del todo aya perecido; pero aora no las ay, como lo afirman los mismos Poetas; pues dize Omero, que murieron todas las Syrenas con el pesar que recibieron de no auer podido traer a si à Vlises: luego las tales Syrenas no son cosa verdadera. Lo sexto, porque los Poetas escriuieron ser tres las Syrenas, ò quatro a lo mas, y si fueran alguna cosa verdadera, fueran muchas, y el numero no fuera cierto, como no aya especie alguna en que de los indiuiduos aya numero cierto, sino que siempre crecen, y menguan, engendrandose, y corrompiendose: luego cosa fingida eran las tales Syrenas. Lo septimo, por los nombres que las pusieron, como los tengan diuersos, y al modo que si fueran personas viuientes: pero los indiuiduos del Mar no tienen nombres proprios. Octauo, porque ponen, que vna cantaua en voz, y las otras con diuersos instrumentos, y esto no conuiene a los animales que estàn en el Mar, como solo lo puedan exercer las personas humanas, y assi no son cosa verdadera.

Home. in Odis.

Lo nono, porque dizen, que vna de las Syrenas fue enterrada en la Ciudad que aora se llama Napoles, y del nombre de aquella se llamaua entonces Partenope; y a los pescados del Mar no los damos sepultura, sino a los hombres solos: luego no eran pescados, ò cosas del Mar. Lo dezimo, por dezir Omero, que las Syrenas murieron del pesar de no auer podido traer a si a Vlises; y si fueran cosas del Mar, tal pesar no tuuieran; que este procede de conocimiento cabal, y no le podian tener, siendo cosas del Mar. Onceno, por quanto Aristoteles dize destas Syrenas, que tuvieron vn Templo famoso a lo vltimo de Italia, donde se junta este Reyno con Sicilia, y que las tales eran adoradas por diosas; y no fueran adoradas, si fuessen animales del Mar, con que solo fueron vna cosa fingida. Lo duodecimo, y vltimo, porque todos los Autores dizen ser esto fingido, y ser el sentido otro. Assi lo siente Sant Isidoro, y assi las pone entre las cosas fingidas, y no entre los animales verdaderos.

SIRENAS

Arist. li. de mir.

CAPITVLO CXXVII.

La fabula de las Syrenas tiene sentido historico, y moral; y porquè se ponga primero el historico.

LA Intencion de los Poetas, y Sabios, que pusieron esto, fue dar a entender con este fingimiento el arte, y mal modo de las mugeres dadas a la deshonestidad, y luxuria con los hombres, atrayendolos a si, mas por quitarles lo que tienen de sus haziendas, que por amor alguno que los tengan; y para significar las costumbres de las tales mugeres, y el daño que hazen a los hombres, fue fingida esta fabula de las Syrenas. Alguno dirà, que esto no conuiene, como a todas las mugeres de tal trato conuenga generalmente, y seria esto general en todos los tiempos, y lugares; pero aqui se tocan algunas cosas que pertenecen a historia particular de alguna cosa: luego no es este el sentido proprio. Lo primero parece, por quanto se dize, que estas Syrenas vivieron en la Costa de Italia cerca del Estrecho de Mesina, y de malas mugeres por todo el Mundo ay hartos exemplares. Lo segundo, porque se dize de vna destas Syrenas, que està enterrada en Napoles, segun lo dize Plinio. Lo tercero, por afirmar Aristoteles, què las Syrenas tenian vn Templo, en el

el qual eran adoradas como diosas: en el fin de Italia: luego alguna cosa cierta, y determinada fue esto, que por aquellas Syrenas se entienda, y no la costumbre de todas las mugeres malas.

SIRENAS

Dirêmos, que este fingimiento de las Syrenas fue fabricado, para significar la condicion, y costumbre de las malas mugeres, y esto se entiende de dos maneras, ò segun el sentido historial, ò segun el moral. En quanto al primer sentido dirêmos, que fueron en tiempos antiguos tres mugeres, q̃ en las tierras de Italia empezaron à darse a vida licenciosa, y deshonesta, procurando atraher à si los hõbres, por auer dellos los bienes, ò hazienda que tenian. A esto cõcuerdan algunas partes de la fabula, segun la Letra, y otras segun alegoria. Despues destas, à su exemplo otras muchas en el Mundo vsaron publicamente este oficio.

Aora aplicarêmos, segun lo dicho, las partes de la fabula, que pertenecen al sentido historico. Estas mugeres eran tres, y aconteciò el ser ellas las primeras, y mas famosas que en Italia vsaron de aquel trato: Estas se llaman Syrenas, ò Syrenes en Latin, y es vocablo Griego, y significa atraimiento, y segun la razon de la fabula, deben llamarse assi, por quanto traian para si las fustas de los nauegantes, y las anegauan. Segun la historia, y aun segun moralidad, estas se deben llamar Sirenas, porque atraian à si las riquezas de los hombres por engaños alhagueños, y aun a los hombres atraian a su deseo.

Arist. li. de mira. Estas mugeres tenian sus nombres, que son, Partenope, Leucotha, y Ligia, segun Aristoteles lo dize; y si dixere alguno, que tenian otros nombres, los quales pone Leoncio, que son, Aglosi, Telciopi, y Pysinoi, y que no parece auer razon para que tengan mas vnos que otros. A esto dirêmos, que aquellos nombres primeros que puso Aristoteles, son los verdaderos de aquellas mugeres: Lo primero se colige de que Aristoteles habla destas mugeres segun la historia, Leoncio, y los otros hablan al estilo poetico: y assi estos pusieron nombres fingidos, como conuenian a la moral significacion que intentauan; pero Aristoteles, prosiguiendo la historia, puso aquellos nombres que conuienen à la verdad.

SYRENAS

Verificase esto, en que Aristoteles puso el lugar en que morauan, y el Templo que tuvieron, lo qual ni es fingido, ni moral, sino historial solo. Lo segundo, y principalmente, porque vna de aquellas Syrenas muerta fue enterrada en la Ciudad de Napoles, y della se llamò primero Partenope, y es cierto, que aquella Ciudad tal nombre tuvo, y aun le tiene entre los Autores, y Poetas: luego segun la verdad aquella Syrena fue llamada Partenope, y este es el primer nombre que pone Aristoteles, y no se halla entre los que pone Teodoncio, con que los nombres de Aristoteles son los verdaderos, segun la historia.

CAPITULO CXXVIII.

En que lugares vinieron las tres Syrenas, y como de vna della fue nombrada la Ciudad de Napoles.

QVeda dicho destas tres Syrenas, que moraron en la Costa del Mar, donde està el Estrecho de Italia, y Sicilia; y esto es, porque las tres nacieron en aquella tierra, ò vinieron de otra à ella; y como quiera que fuesse, hemos de poner el que ellas morassen en la Costa del Mar; porque el oficio que ellas exercian vsase mas en aquellos lugares, à los quales acuden muchos Estrangeros; por ser estos mas facilmente atraidos de las tales mugeres, que no aquellos que son moradores de los mismos lugares que ellas, porque estos tales ya las conocen, y saben su trato, y sus fines. En aquellos tiempos mui frequentados eran de los Estrangeros aquellos Lugares de la Costa de Italia, y Sicilia, y alli aquellas mugeres sentaron su viuienda, porque alli pensauan hazer mayor su ganancia.

Seruio Poeta dize, que de alli se

fueron a viuir a la Isla de Capra, la qual està muy cerca de la Costa de Italia, no lexos de la Ciudad de Napoles; y esto fue, porque estas mugeres eran ya muy conocidas en aquellos lugares primeros donde viuieron, y assi no ganauan tanto ya: por esta causa quisieron mudarse a otra tierra donde no fuessen tan conocidas, y fuessen mas las ganancias. Aun mas verdaderamente hizieron esto, porque reconocieron ser aquella Isla de Capra mas à proposito para su oficio, y que seria de mas interès su trato, por ser alli de los Estrangeros mas el comercio. De estas Syrenas, la vna fue enterrada, como ya dexamos dicho, en la Ciudad de Napoles; que assi lo afirma Plinio, y no era entonces la dicha Ciudad poblacion grande, sino muy menor que oy es; que auia sido hecha por los Griegos de Calcidia, a la qual pusieron su nombre, que despues de enterrada en ella la Syrena Partenope, fue llamado assi de su nombre el dicho lugar. Seria esto, porque aquellas mugeres eran ya muy cèlebres, y por las riquezas que auian adquirido, auer llegado a tener grande estado; y tanto seria el poder, y autoridad de la Syrena Partenope en aquella Ciudad, que sus moradores, ò por la memoria, ò por el respeto mudarian el nombre primero a la Ciudad, tomando el nombre della.

SIRENAS.

Aristoteles, dize, que estas tres Syrenas tuvieron algunas Islas, à ellas pertenecientes en la Costa del Estrecho de Italia, y Sicilia, llamadas las Islas de las Syrenas, y que alli tuvieron vn Templo famoso, en el qual eran tenidas por diosas, y adoradas de todos los moradores de la tierra, con sacrificios, y ceremonias de culto diuinal. Esto verdad fue, assi como lo afirma Aristoteles; y el fundamento que huvo para esto, fue, que aquellas mugeres juntaron muchas riquezas, y siendo respetadas de todos por ricas, llegaron a ser del todo adoradas por diosas.

Arist. li. de mira.

Lo primero era creible, porque aquel trato deshonesto era en aquel tiempo, mas que en el presente ganancioso; y la razon es, porque pocas mugeres se dauan à èl: y aunque algunas mugeres sin el vinculo matrimonial se juntassen con los hombres, no auia muger alguna, que generalmente à todos los hombres se ofreciesse, para que vsassen de su cuerpo, solo con la mira de la ganancia en el trato: y assi quando empezò este modo de viuir, (que es morir mas propriamente para lo de Dios) aquellas primeras mugeres que lo vsaron, pudieron ganar en este trato, y enriquezerse mucho.

SIRENAS.

Lo segundo, por quanto las gentes en aquellos tiempos eran mas sencillas, y simples, con que los hombres eran mas facilmente atraidos de los alhagueños engaños de las mugeres, y les dauan todo lo que tenian de hazienda; y assi era creible, segun la condicion de aquel tiempo, que las mugeres de que vamos hablando llegassen à ser muy ricas, y poderosas.

CAPITVLO CXXIX.

En què modo las tres mugeres de que vamos hablando fueron por Syrenas tenidas.

ESTAS Tres mugeres referidas llegaron a ser muy ricas; y en aquellas Islas de la Costa de Italia, y Sicilia tenidas en grande veneracion, y fueron aquellas Islas llamadas de las Syrenas, que assi las nombra Aristoteles. Con la estimacion, y el poder grande que llegaron a adquirir, ellas mismas harian, que en vida las hiziessen algunas diuinales ceremonias; y aun assi mismas se harian algun Templo, que estuviesse dedicado para su adoracion, y culto, y este Templo duraria en las siguientes generaciones, tanto, que en el tiempo de Aristoteles se conseruaua; puesto que dèl haze mencion, y de que alli eran por diosas adoradas.

Esto se haze muy creible por otra cosa muy semejante à ello, pues en aquella misma tierra, y con el mismo trato, y oficio, sucediò en la Costa

Costa de Sicilia cerca de la Ciudad de Trapana, y tambien de las Islas de las Syrenas, en el tiempo antiguo huvo vna muger llamada Licoste hermosa, y de buen talle, y tambien entendida en el arte de mal viuir, dandose à la deshonestidad con todos aquellos con quien hallaua ocasion, y especialmente con los Estrangeros, que por Mar llegauan à aquella tierra. Junto esta muger, como arriba ya dexamos dicho, grandes riquezas, y tomando por amigo à Butes hijo del Rey de Bitinia, y con las muchas riquezas, y con el valor de su amado Butes, empeçò ella à señorearse de aquella parte de Sicilia, donde viuia. Tuvo de su amante Butes vn hijo llamado Erix, el qual de las riquezas de la madre hizo vn Templo muy honrado en el monte Ericino consagrado à la madre, y llamòla Venus la Ericina, y con este nombre, ò titulo fue honrada, y tenida por diosa por muchos años despues, que fue el tiempo que durò la Gentilidad, segun afirman Leoncio, y Teodoncio y deste Templo de Venus hazen mencion los Poetas, y Autores, como Virgilio, Ouidio, y Solino.

SIRENAS

Virgi. 5. Æney. Ouid. 5. Metamo. Soli. cap. de Sicil.

Assi, pues, como esta Licoste viuiò del arte deshonesto en aquella Isla, y allegò tantas riquezas, que vino à ser tenida por diosa, pudieron las tres Syrenas, que en el mismo oficio fueron cèlebres, llegar a ser tan ricas, que primero fuessen tenidas por grandes señoras, y despues fuessen por diosas adoradas: y assi se ha de tener por verdadera historia lo que Aristoteles contò de las Syrenas,

CAPITVLO CXXX.

Dase el sentido moral à la fabula de las Syrenas, y porquè se llamen tales, y porquè tambien hijas de Acheloo.

Declarado ya este punto en la verdad historial, declararèmosle aora en el moral sentido, como esta fuesse la intencion de los Poetas, que lo fingieron, porque aunque la raiz suya para fingirlo fuesse la verdad, y que se contiene en la historia de aquellas tres mugeres, pero pusieron, y añadieron otras cosas que conuenian à todas las mugeres que se dan al mal trato de la deshonestidad, y para significar sus condiciones, y costumbres lo escriuieron. Hase de llenar entendido, que los Poetas fundaronse sobre la verdad, y esta fuè, que las llamadas Syrenas fueron vnas mugeres que viuieron en algunos Puertos del Mar, y que con sus alhagos deleytosos atraian à los nauegantes à si, hasta que les hazian gastar, y perder todos los bienes, y hazienda que tenian.

SIRENAS

El primero que afirmò esto, fue Palefacto, diziendo, que fueron estas tres mugeres vnas rameras, que acostumbrauan engañar a los nauegantes. Assi lo afirma San Isidoro, y auiendo puesto la disposicion, y oficio destas mugeres, dize: *Estas tres Syrenas, segun la verdad, fueron tres rameras, que reducian à pobre estado à los nauegantes, que por aquella tierra passauan, y fingieron, que los hazian peligrar en el Mar, hundiendo las fustas en las aguas.*

Palef. lib. incredib.

S. Isi. l. 11 Ethimol. c. de Por.

Aora, esto supuesto, boluerèmos à aplicar la fabula desde el principio. Llamanse Syrenas estas mugeres, assi las primeras, como las otras que las imitan en el oficio, porque alhagando, y combidando a los hombres por diuersos modos, los atrahen à su aficion, como este vocablo signifique en Griego attraccion, ò atraymiento.

Dizese, que estas Syrenas fueron hijas del rio Acheloo, lo qual se puede entender de dos maneras. La vna es, porque se sepa la condicion general de las tales mugeres, porque assi como el rio es cosa humeda, assi todos los deleytes de las tales lo reducen a fluxo de humor, que en la sustancia, y semejança conuiene mas con el agua, que con otra cosa alguna. Y aunque pudiera darles el nombre de hijas de Neptuno, ò de Occeano, que es à quien attribuyen ser dios del Mar, que tambien es agua, y humor,

mor, no se dixo, por quanto por el agua del rio se significa mejor la condicion de los deleytes causados por las tales mugeres; porque el agua del rio tiene dos calidades, que es el ser humeda, y el ser corriente, porque corre, y passa, pero no buelue; el agua del Mar es humeda; pero no es corriente, porque se està queda, assi como la de vn lago. Para significar, pues, la condicion de los deleytes luxuriosos, estas dos cosas conuienen; pues todo ello se haze humos, y tambien es corriente, y no permanente, ni estante; porque no ay cosa, que mas apriessa passe, que los carnales gustos de los amantes, (a) y subitamente se halla fuera dellos, como agua de rio, que a toda priessa haze su curso. Por esto no conuenia en quanto a esta parte, que se significasse por el agua del Mar, que es estante, y no corriente.

(a) No ay deleyte humano, que no se desvanezca mui presto

Otra razon ay para significar el principio deste mal arte, y trato, porque aunque por todo el Mundo estè sembrado este vicio deshonesto de las mugeres publicas, no se empezò à vn tiempo en todas las tierras, sino que en algunas dieron principio a ello, y de alli todas las otras tomaron exemplo. Esto fue significado por el rio Acheloo, diziendo, que fueron hijas del rio las Syrenas; y aunque por otro qualquiera rio se pudiessen significar las condiciones generales arriba puestas, pero tuvo principio este modo de vivir en Acaya de Grecia; donde el rio Acheloo corre, y cerca de èl morauan las mugeres primeras, que tuvieron aquel trato; y por esta causa se dixeron las Syrenas hijas del rio Acheloo.

Este modo de hablar tiene la Santa Escritura, porque llama hijas de Ierusalen a las mugeres, que morauan en aquella Ciudad: *O hijas de Ierusalem, no lloreis por mi, sino llorad por vosotras mismas.* Desta manera dixo Leoncio: *Muy antigua fama es, que en tierra de Etolia fue el vso primero de las rameras, ò mugeres publicas en Grecia, y aver sido tan grande el ingeniioso arte, que*

Luc. 23.

ellas, que a toda Acaya, ò muy pocos menos la robassen. De aqui creen, que tuvo lugar la fabula de las Syrenas, que dixeron aver sido hijas de Acheloo rio, que corre por tierra de Etolia. Hase de entender, que el rio Acheloo nace del monte Pindo famoso entre los montes de Tesalia, y passa por la Prouincia de Etolia, y la de Acarnania, segun dize Solino. Por esto los Autores hablan diuersamente, porque Leoncio dize de Acheloo ser rio de Etolia, y Quido dize serlo de Acarnania; y no son vna misma tierra, porque el monte Pindo està entre Acarnania, y Etolia, segun Solino.

SYRENAS

Solin. ci. de terr. sim. Eum.

Estas dos Prouincias, Acarnania, y Etolia son pequeñas, y se incluyen en Acaya, que esta es Prouincia grande, y vna de las ocho de Grecia. Por esta causa dixo Leoncio, que estas mugeres morauan cerca de Acheloo, y que a toda la tierra de Acaya robauan; y dixo bien, porque alli fueron las primeras mugeres publicas de Grecia, que si en las otras tierras auia alguna dellas entonces, no es cierto. Y porquanto los que hizieron la fabula de las Syrenas eran Griegos, dixeron, que el principio del tal trato auia sido en Grecia; y de alli se comunicò a todas las mugeres, que tienen el tal oficio, a las quales todas se puede llamar Syrenas; si bien con mas propriedad à las primeras conuino, porque mas atraian à si aquellas à los hombres, y los despojauan de sus haziendas, como hasta entonces no huviessen tratado, ni visto mugeres que tuviessen semejante ocupacion, y arte.

CAP.

CAPITVLO CXXXI.

SIRENAS

Porquè las Syrenas se llaman hijas de la Musa Caliope, y porquè tañen diversos instrumentos; y porquè desde la cabeça hasta la mitad del cuerpo tenian figura de doncellas, y lo restante de pezes.

TAmbien dixeron los Poetas ser estas Syrenas hijas de Caliope la Musa. Esto fue para significar sus gracias, y costumbres; que *Caliope* significa buen sonido, ò buena palabra, deriuase de *Calon, y Phonos* nombres Griegos, que significan lo dicho. Conuiene esto a todas las mugeres que vsan deste arte, porque para atraher a los hombres sus palabras son dulces, y alhagueñas, con que incitados a las torpezas, sus haziendas ellas los roban: y si esto no hizieran, su attraccion no fuera tan eficaz.

Estas Syrenas tenian sus nombres; vnos verdaderos, que son los que puso Aristoteles; y otros fingidos por los Autores, y Poetas, para significar algo, y en vnos, y otros nombres se halla bastante fundamento para significar sus costumbres. La primera se llamo Partenope, segun Aristoteles; y significa virgen en Griego; y esto es; porque las tales mugeres rameras à los que no las conocen fingen serlo, ya en el rostro, y costumbres; afectando las de mugeres honestas, y recatadas, baxando sus ojos a la tierra, y hablando pocas palabras. Estas, y otras cosas semejantes haze su fingida honestidad, y todo lo fingen, por venderse despues mas caras, y con esto tener ellas mas, y ser mas queridas; que vna honestidad, aunque fingida, suele mouer mas a los hombres para ser amada.

La segunda Syrena se llamaua Leucosa, que significa blanco, por quanto en las mugeres se requiere hermoso el color, y el talle del cuerpo bien dispuesto, y proporcionado, y el asseo, y el adorno en el vestido; que sin esto no mouieran tanto las mugeres, no auiendo experimentado su trato falso los hombres. Con estas dos cosas mueuen, atrayendo las mugeres, y en qualquiera dellas que aya falta, no mueue tanto su natural hermosura; pues no valen las galas donde no ay asseo, ni quando el color es malo, puede ser bueno el rostro.

SIRENAS

La tercera se llamò Ligia, que significa cerco; y esto toca en el amor de los necios, que à las tales mugeres dàn sus riquezas; porque aunque dellas reciban injurias, y menosprecios, y vean su falso trato, no se apartan dellas; y si tal vez se retiran enojados, luego bueluen bobamente rendidos. Esto es, que su necio amor no les dexa apartarse del todo, y con veras, sino que luego bueluen, y andan como en torno, y cerco, no teniendo para el retiro resolucion, y animo. A este modo podemos entender los otros nombres, que los Autores dieron à estas mugeres.

En quanto dizen, que tañian estas Syrenas diuersos instrumentos, y cantauan con voz suaue, y dulce, lo podemos entender del deleyte causado por la musica, que alegra, y mueue a dissolucion; y esto es lo que conuiene à los actos deshonestos, ò se puede entender la dulçura en las palabras, y razones cariñosas, con que blandamente engañan, y attrahen à los hombres que hablan con ellas, assi como la dulçura del canto suele atraher à si las atenciones de los oyentes.

De las Syrenas dixeron, que tenian todo el cuerpo hasta la mitad, como de doncellas muy hermosas, y lo restante abaxo de pescados. Lo primero, para significar la hermosura de sus rostros verdadera, ò fingida, que sin ella à pocos atraxeran: y toda la hermosura en el rostro, y talle se nota; que es lo que està patente à la vista. De otra manera aun se entiende, que se pone con esta diuersidad, para significar, que estas tales mugeres tienen todas las partes humanas; pero en algunas son como bestias. (a)

(a) Poco importa ser de hombre la aparẽcia, si las costũbres, y condiciõ son barbaras.

En la parte mas alta eran como mugeres; porque en ellas parecia tener algun acto de razon, en quanto al modo de hablar, y conuersar; pero de la mitad del cuerpo abaxo son del todo bestias; y no partici-

pan de la naturaleza humana, por su torpeza, y destemplada luxuria. (a) Ya nos diò regla el Espiritu Santo para hablar de los sensuales, y torpes. *No seais, dize, como el cauallo y mulo, que nò tiene partes algunas de entendimiento.* Pusose mas aquella parte de pescado, que de otra cosa alguna, por quanto los pescados son de la complexion del agua, y el agua conuiene à la luxuria, porque todo se resuelue en humor, que tiene fluxo como el agua.

SIRENAS

(a) Poco importa, que los Superiores sean entendidos, y cuerdos, si los subditos obran sin razon, como barbaros.

Desde la mitad del cuerpo abaxo se dixo ser aquellas mugeres pescados, porque en el ombligo, ò cerca dèl està todo el ardor, y deseo de la luxuria en las mugeres, que assi lo declarò San Gregorio el Grande en sus Morales sobre las palabras de Dios, hablando de Behemot, y Leuiathan. *Su vigor, dize, està en sus lomos, y su fuerça en el ombligo de su vientre.* Y declara, y explica San Gregorio, que en dicho Texto se pone lomo por fuerça de la luxuria en los hombres, porque alli està en ellos el encendimiento, y el ombligo del vientre dixo por la fuerça de la luxuria de las mugeres, que alli tienen el ardor, y deseo. Dezir, pues, la fabula que desde el ombligo abaxo tenian las Sirenas todo el cuerpo de pescado, quiere dezir, que desde la mitad del cuerpo abaxo, no seruia en ellas, sino para los bestiales apetitos, y actos de luxuria significados en el pescado.

CAPITVLO CXXXII.

Porquè se dixo de las Syrenas, que tenian alas, y pies de gallinas.

ALas tenian estas Syrenas; para significar la condicion de los deleytes carnales, que no ay cosa tan deseada entre los bestiales, y necios, ni que tan apriessa passe ay cosa: y por esta razon conuenientemente se significa en las alas, que son para bolar; pues no ay mouimiento mas presuroso, que el buelo. Esta es vna razon que debia mouer grandemente a los hombres, para no dexarse lleuar de los tales deseos, y deleytes. Significase tambien la instabilidad, y poca firmeza de los amantes, y que no ay cosa mas mouible, ni de menos assiento, què el amor profano; pues tan presto se ama, tan presto del amor se cessa, y tan presto como los amantes riñen, tan presto se apaciguan, y se componen. Esto aun se experimenta mas en el amor de las mugeres, que imitan à las Syrenas, en las quales son mas subitos los retiros, y repentinos mas los apartamientos; como quiera que ellas no amen a los hombres con quien tratan, sino que solo codician el despojarlos de sus haziendas; con que acabadas ya las haziendas, el amor de las tales se retira, y buela como con alas.

(b)

SIRENAS

De otra manera aun se puede entender, que darles alas, fue, por significar la inconstancia, y lo mudable de las tales mugeres; que como ellas no amen a ninguno, comunican, y tratan con muchos, por tener, y gozar mas despojos; con que passan de vno en otro, como aue que và por el ayre bolando. Y aun por esto, fuera de la razon ya dada, tienen estas el medio cuerpo de pescado, porque este es cosa que muy prestamente passa de vna parte a otra, y muda diuersos lugares en el agua, assi las tales mugeres no permanecen con alguno, sino que de vnos a otros passan subitamente.

Tienen los pies de gallos, ò gallinas estas Syrenas, lo qual no es nada conforme, antes muy diuerso del tener figura de doncellas; y que por otra parte sean pescados; y como cosa que se reconoce fingida, que fue para significar algo, se infiere sin duda. Dizen algunos auer sido para significar el amor, el qual hiere, y abrasa; que por esso los Gentiles dieron al dios Cupido alas, y hachas encendidas, y algunos le añadieron vñas, porque el amor quema inflamando, y hiere, y rasga. Este sentido sigue San Isidoro, hablando de el dios Cupido, como le pintauan los Gentiles, y de las Sirenas hablando, dize: *Fingen tener alas las Sirenas, y vñas,* S. Isid. 8. & 11. Ethimol.

por-

porque el amor hiere y abrasa.

No obstante mente diremos, que mejor se entiende auer sido, por significar la condicion de las tales mugeres, y que assi como gallinas derraman las riquezas agenas; que las gallinas entre los otros animales, y aues son las que mas escaruan en la tierra, y esto lo hazen tan destempladamente, que muchas vezes, por escaruar, derraman, arrojan, y pierden el grano que auian de comer. Assi, pues, son estas mugeres, que las haziendas agenas derraman, y arrojan con sus pies, como cosa que nada les auia costado; y assi nada les duele, quando ellas tienen ganadas las riquezas el gastarlas indiscretamente, porque son como las gallinas, que sin discrecion derraman lo mismo que ellas auian de comer: y por esta causa les dieron a las Sirenas pies de gallinas, mas que de otras aues. (c)

SIRENAS.

(c) Lo que poco cuesta, facilmente se desperdicia.

Dizen de estas Sirenas, que tañen, y cantan muy dulcemente, y que a los nauegantes hazian salir de sentido, y adormecerle; y entonces ellas trastornauan las fustas, ò galeras, que caminando estas sin Piloto, y gouernador alguno por lugares asperos, y malos, era forçoso se hundiessen. Esto se dize, porque las malas mugeres con sus halagueñas palabritas, y deleites engañosos detienen a los hombres, hasta que los despojan, y no les dexan cosa de lo que posseian. El hazerlos perecer en el Mar, se dixo, porque perder el hombre todo lo que tiene, es como muerte, y nunca esta muerte se siente, hasta que passa; assi como los que se dan a deleites torpes con las tales mugeres, no sienten su mal, ò no le tienen por tal, hasta que son despojados de ellas, y por ellas dexados.

***

CAPITVLO CXXXIII.

SIRENAS

Porquè pintan a las Sirenas en los prados verdes, y porquè son compañeras de Proserpina: y porquè murieron de enojo, por no poder matar a Vlises.

Dizese tambien, que a estas Sirenas pintauan los Antiguos en vnos prados verdes; y entre los huessos de los muertos. Por los prados verdes se entienden los grandes deleites en el pasto de comer, y beber, que tienen las tales mugeres en los bienes de los mezquinos, a quien engañan; porque en el prado ay dos cosas; el pasto, porque ay alli yerua, y el deleite, por estar el prado verde. Estas dos cosas tienen estas mugeres, porque tienen pasto mucho, comiendo, y con mucha alegria de los bienes, que quitan a los hombres. Dizese, que estàn entre los huessos de los muertos, por quanto assi como en los muertos, quando los comen las bestias, no dexan sino los huessos; assi estas malditas mugeres a los que se llegan a ellas, los despojan hasta que no ay cosa, que quitarles puedan: y esto se dize ser muertos; y esto se dize, no quedar sino los huessos, los que llegan a ser pobres, auiendose visto ricos.

Tambien dizen, que las Sirenas dichas murieron de pesar, porque no pudieron traer a si a Vlises. Fue con razon esto dicho, porque toda la ganancia, y alegria de las tales consiste en traer a si los hombres, para despojarlos; y si los hombres se apartan, y retiran de ellas, despreciandolas por torpes, y enemigas de la honra, y virtud, ellas se quedan despreciadas, y sin prouecho, con que ellas mueren, no pudiendo auer lo que desean: y si todos los hombres hizieran esto, ellas perecerian del todo, porque no avria ninguna que quisiera estar en tal estado, y oficio.

Compañeras de Proserpina dizen que fueron estas Sirenas, y esto conuiene, y pertenece a las tales. Proserpina significa la abundancia de las cosas para comer; porque se toma por las miesses nacidas de la tierra, como ya dexamos dicho; y esta abundancia es

es compañera de estas mugeres, por quanto la vida de ellas no se mantiene sin abundancia de comer, y beber, porque de los bienes de aquellos con quien tratan, largamente gastan ellas, lo qual ya queda significado en el Capitulo antecedente, por los pies de gallina, que se les atribuyen. Aun se puede entender, que la vida de estas es en compañia de Proserpina, por quanto, ni los hombres, ni las mugeres pueden vsar mucho los actos carnales sin abundancia mucha en el comer, y beber, pues con esto se mueuen los deseos carnales, y sin dicha abundancia, se quitan, ò se enfrian los deseos. Dixolo assi Terencio en la Comedia llamada Eunuco. *Sin la diosa Ceres*, dize, *y el dios Baco, enfriase la diosa Venus*. Por la diosa Ceres, ya se sabe, que se entiende el comer, por Baco el vino, y por la diosa Venus los actos carnales, los quales sin comer, y beber se enfrian, porque los deseos se estàn quietos, y marchitos. A este modo habla la Escritura Santa contra los de Sodoma, cuyo pecado era torpeza grande en los actos carnales, diziendo: *La ociosidad, y abundancia causo el pecado de Sodoma.*

SIRENAS

Ezec. 16

CAPITVLO CXXXIV.

De las Islas de las Sirenas, y que son las que nombrò el Profeta Isaias.

Dizese de las mugeres que vamos hablando, que morauan en las Islas llamadas de las Sirenas. Estas Islas pone Aristoteles, y dize, que estas mugeres viuian en ellas, y que estàn en aquella parte, por donde Sicilia se aparta de Italia cerca del monte Peloro. Alli ay algunas Islas debaxo de la Ciudad de Mesina a la parte del Occidente, y aun aquel nombre les quedò a las Islas despues: y assi los que nauegan desde Trapana Ciudad de Sicilia para Occidente, y quieren ir al Puerto de Ostia, ò a Napoles, passan junto a estas Islas.

Arist. li. de mirand.

Esto se verifica con la relacion, que haze Virgilio de la nauegacion de Eneas, el qual partiò de Sicilia, caminando para Italia, llegò al Puerto de Napoles, ò poco mas abaxo al de Puzol, donde en otro tiempo estaua la Ciudad de Eubnea de Cumas (de donde fue la Sibila Cumana,) y passò por las Islas de las Sirenas, las quales son muy pedragosas, y de grandes riscos. Dize, pues, el Poeta: *Ya llegaua la fusta, en que iva Eneas a las rocas de las Sirenas, que blanqueando estauan con los huessos de cuerpos muertos*. En esto diò a entender lo que dexamos dicho de las Sirenas, que a los que matauan en el Mar, los sacauan de alli, y se los comian, y alli dexauan los huessos blancos, y mondos. Assi no ay duda, que huviesse las tales Islas assi llamadas, y las pone Solino al cabo de Italia, descriuiendo aquella parte del Mediodia, en que toda Italia està bañada del Mar, y empeçando de Oriente desde las peñas de Rijoles, passase luego a los valles de Pesto, despues a las rocas de las Sirenas: y assi parece que caen mas àzia Oriente, que Napoles.

Virgi. 5. Æney.

SIRENAS

El que estas Islas se llamen de las Sirenas, mas pertenece a la historia, que a la moralidad, por quanto verdaderamente fueron tres mugeres, cuyos nombres ya pusimos, y estas morauan en aquellas Islas, y fueron señoras de ellas, y por esta causa fueron llamadas las Islas de las Sirenas. Segun la moralidad puedese entender, que comprehenda a todas las tales mugeres, porque ellas mas gustan de habitar en los Puertos de Mar, que en otros lugares, porque alli es grande el concurso, y comercio de la gente estrangera, y con los tales ellas ganan mas, porque con aquellos que sus costumbres conocen, no ganan tanto.

Seruio Poeta dize, que despues estas Sirenas se partieron de las dichas Islas para la de Capra. Esto se puede entender en quanto a la historia, segun queda ya declarado, que estas tres mugeres llamadas Sirenas, auiendo primero habitado en las Islas llamadas Sirenas, se partiessen de alli, y se fuessen a la Isla de Capra, la qual està muy cerca de Napoles. Esto fue segun la verdad, como vna de estas tres Sirenas llamada Partenope fuesse enterrada en la Ciudad de Napoles, segun dize Plinio.

De las Sirenas afirmamos arriba, que

que no eran pescados del Mar, y que los Poetas no entendieron, que avian sido pezes, ni otras cosas que aya en el Mar, sino que fue fingimiento suyo, para significar tales cosas, que ya dexamos moralizadas.

SIRENAS

Alguno dirá, que las Sirenas alguna cosa verdadera fueron, puesto que Isaias Profeta hizo mencion de ellas. A esto diremos, que las Sirenas que Isaias puso, son alguna cosa verdadera, y assi quiso los Poetas las pusieron; pero segun las pintaron, no son aquello que parecen: y de las de Isaias que cosa sean, en su lugar lo declararemos. Pero por aora hemos de tener por cierto, que las Sirenas que el Profeta Isaias pone, no son pescados del Mar, sino que sera alguna cosa moralmente entendida, ò animales que viven en lo seco de la tierra, por quanto dize el Profeta Santo, hablando de la maldicion, y despoblamiento de Babylonia: *Responderan las aves llamadas Avestruzes en las casas de Babylonia, y las Sirenas en los templos, que eran de grande alegria.* Y en las casas no pueden morar sino animales terrestres, ò aves, y no pezes: luego no llama la Escritura Sirenas, a lo que los Poetas fingieron, ò a lo que los Vulgares creen, que son pescados.

CAPITVLO CXXXV.

Principio de la declaracion de la fabula de Aretusa, y como son tres fuentes llamadas con este nombre.

AViendo tratado lo bastante en el punto de las Sirenas, resta aora hablar de la Ninfa Aretusa, cuya fabula ya queda arriba aplicada, y aora dirèmos lo que contiene de verdad. Hase de saber, que Aretusa es nombre de fuentes, y tres fuentes hallamos assi llamadas. La vna es en Grecia en tierra de Acaya, otra esta en la misma Grecia cerca de la Ciudad de Tebas, y la tercera en vna Isla llamada Itachia. De esta tercera poca mencion se haze, y Solino, poniendo las fuentes famosas de Tebas, haze mencion de Aretusa, aunque de ella no se fiote alguna poetica ficcion.

Solin. c. de rem. sinu. Bœ.

Es Itachia vna Isla de las Cicladas, que estàn en el Mar de Grecia, de la qual habla Virgilio, diziendo, que esta era tierra del Reyno de Vlises. Navegando dize, huimos de las rocas de la Isla Itachia, que es de los Reinos de Laertes, aborreciendo la tierra, en que fue criado el cruel Vlises. En esta tierra de Itachia ay vna piedra llamada Corax, segun Omero en su Odisea, y de esta fuente, y piedra refiere Leoncio, que huvo vn cazador en Itachia por nombre Corax, y que vn dia arrebatado este de saña, y locura, se despeñò al Mar desde vna peña alta, que avia en esta Isla de Itachia, y la madre de este Corax tenia por nombre Aretusa, y sabiendo la muerte de su hijo, arrebatada del dolor destemplado, se echò en vna fuente; y del hijo, y madre la fuente, y piedra tomaron nombre. Assi Omero llamò la piedra, ò roca de Corax, que es aquella de donde èl se despeñò: y la fuente en la que su madre se ahogò llamò Aretusa, y advirtiò que la fuente estava cerca de la piedra, ò roca, y es, que la madre, viniendo al lugar, donde su hijo se avia despeñado, no pudiendo sufrir el dolor, echòse en el agua, que hallò mas cercana, y esta es la fuente, que del nombre suyo fue llamada Aretusa; de la qual poca mencion se haze entre Autores, y Poetas.

SIRENAS

Virgi. 3. Æneid.

La otra fuente Aretusa, de la qual habla Ovidio, y comunmente los Autores, està en Grecia, y despues aparece en Sicilia; y se ha de entender, que Aretusa algunas vezes es nombre de Ninfa, y otras de fuente, en quanto los Poetas la introducen cazadora, y ser amada, la ponen por Ninfa, como ellos sean actos personales; y assi la pone Ovidio, quando la introduce respondiendo a la diosa Ceres del estado de su hija Proserpina; pero en quanto a la verdad, no ay alguna tal Ninfa, sino que estàn los Poetas introducirlas, y por ser Aretusa fuente, a ella la dan vna Ninfa, y de su mismo nombre llamada Aretusa.

Desta fuente la verdad es, que nace en Grecia en la Provincia de Acaya, donde està tambien el rio Alfeo, y esta fuente, y rio se juntan en Grecia, y despues, entrando por debaxo de

de la tierra, vienen a salir en la Isla de Sicilia junto a la Ciudad de Syracusa, ò Zaragoça, que està en el Puerto del Mar: y como para passar de vna tierra a otra, es necessario passar por debaxo de todo el Mar Mediterraneo, que ay entre Grecia, y Sicilia, es tenido por marauilla. Por esto no se creeria, que este rio, y fuente nacidos en Grecia passassen a Sicilia, si algunas señales no diessen, pero se veen manifiestas señales, como lo refiere Seneca, diziendo, que algunas fuentes, y rios ay, que en ciertos tiempos hazen señal de purgaciones en otras tierras, como en la fuente Aretusa, que està en Grecia, y se halla en Sicilia, lo que en Grecia echan en ella: y dizen, que estas señales, ò cosas que echan en Grecia, despues de cinco años las hallan en Sicilia en la dicha fuente Aretusa. Y puesto que se ha experimentado, que lo que se ha echado en la fuente Aretusa de Acaya, se halla passados cinco años en Sicilia, bien se colige, que Aretusa, y el rio Alfeo passan de Grecia a Sicilia, y que salgan junto a la Ciudad de Zaragoça: y esto tienen por marauilla, que assi lo pone Soliño.

ARETVSA

Senec. li. de quaesti. natu.

Solin. in Polist ca. de Sicil.

CAPITVLO CXXXVI.

De los nombres de la diosa de la tierra, y la razon de ellos.

HAblando de Ceres, dexamos dicho arriba, como Ceres se toma por la tierra, y en que sentido, remitimos allà al curioso, para escusarnos aqui de repetirlo. San Isidoro dize, que a la tierra llamaron Vesta, porque se vee vestida, ò cubierta de yeruas, de flores, y otras cosas muchas. En esto se ha de entender, que si alguno dixesse, que Ceres es Proserpina, y esta Proserpina es Vesta, ò Opis, y que Ceres es Opis, o Vesta, todo esto se auia de negar, por ser contra los fundamentos poeticos, y de los Autores tambien: pero puedese conceder, que la tierra es Ceres, y la tierra es Proserpina, y assimismo es Opis, y es Vesta, porque todos estos nombres se pueden atribuir a la tierra, por alguna razon, ò significacion. Dizelo assi San Isidoro, y no afirma, que todas estas entre los Gentiles fuessen tenidas por vna misma diosa, como sea cierto, que fueron personas diuersas. Aora hablarèmos de Vesta.

ARETVSA

De Vesta afirman los Autores, que fue hija de Saturno, y de Opis, y de esta dizen, que criò a Iupiter, que assi lo afirma Alberico, y tambien añaden, que fue virgen. A esta tenian por grande diosa los Romanos, y otras Naciones, y para su seruicio, y culto ponian doncellas, que guardassen con diligencia grande virginidad, porque si alguna de ellas fuesse hallada corrupta, la enterrauan viua. La imagen de esta diosa nunca era vista de alguno, sino que siempre estaua escondida, y siempre tenian en su templo fuego, el qual nunca auia de apagarse, que las doncellas le auian de mantener, y conseruar. Este fuego renouauan cada año vna vez los Romanos, y era el dia primero de Março. Esta ceremonia diurnal de Vesta entre las otras cosas tuvieron los Romanos de los de Troya, porque quando Eneas vino a Italia, se traxo los dioses Troyanos, y las ceremonias de ellos, como lo canta Virgilio, y entre ellas fue en especial esta diosa.

Virgi. 3. Aeney.

A esta diosa Vesta, aunque virgen, dizen, que amò el torpe dios llamado Priapo, aunque ella era de muy diuersa condicion, y natural. San Agustin dize, que los Antiguos algunas vezes tuvieron a Vesta por Venus, y la llamauan assi, lo qual aun era mas contra razon.

CAPITVLO CXXXVII.

Si Vesta fue madre de Saturno, ò hija, y como fueron dos las diosas llamadas Vestas; y que la vna significa la tierra, la otra el fuego, y de las causas de esto.

DEclararèmos aora lo que queda dicho de Vesta, y en orden a lo primero que diximos ser hija de Saturno, se ha de entender, que algunos dizen ser madre del tal Saturno, y otros hija suya. El que fuesse hija de Saturno, lo afirma Ouidio. *De Opis, dize, nacieron Iuno, y Ceres de Saturno, y la hija tercera fue Vesta.* Otros afirman, que Vesta fue madre de Saturno,

Ouid. lib. Fast.

tu rno, y muger de Celio, ò Vranio. Asi lo escriue Lactancio, refiriendo lo que dize la Sacra historia, de donde estas cosas se sacan. *Yo leì*, dize Lactancio *en la Sacra historia que huvo varon muy poderoso, el qual huvo vna muger llamada Vesta, y de ella engendrò a Saturno à Opis, y à otros.*

VESTA.

Lac. li. 1 diui. inst.

Todo esto es verdad, segun la historia, que la madre de Saturno fuesse llamada Vesta, y tambien que vna hija de Saturno se llamasse asi, con que abuela, y nieta tuvieron vn mismo nombre de Vesta; y que ambas fueron mugeres verdaderamente: pero quando dizen auer sido Vesta diosa, està la duda, por qual de estas dos lo dizen, y aplican. Algunos aplican la tal deidad à la madre de Saturno, y otros à la hija: pero Ouidio solo a la hija de Saturno llamò Vesta. Pero hase de entender, q ambas estas dos fuerõ tenidas por diosas entre los Gentiles, y como el nõbre es vno, parece poca la diferencia: y asi los q poco entienden, piensan ser vna misma, y las propiedades de ambas las atribuyen a vna Vesta. Algunas vezes dizen que Vesta es madre de los dioses, ò madre grande la llaman. Otras vezes dizen que fue virgen; pero quando dizen, que fue virgen lo han de atribuir a Vesta la hija de Saturno, como de ella no leamos, que tuviesse algun marido. Por esta razon Ouidio escriuio de Vesta, que fue vna de las hijas de Saturno, porque èl queria assentar, que fuesse Vesta virgen, y no podia convenir esto a la que era madre: y asi no lo debio dezir de Vesta la madre de Saturno, sino de Vesta su hija. Tambien esto conuiene a la significacion, como digan, que por Vesta se significa la Tierra, y otros dizen, que por Vesta se significa el fuego: pero quando significa la Tierra, se avrà de tomar por Vesta la madre de Saturno.

La razon es, porque la Tierra es, de la qual nacen todas las cosas, y en ella estàn: luego conuiene a la madre de Saturno, que fue asi como principio de los dioses conocidos en el Mundo, y siendo ella madre de Saturno, pareceria ser madre de todos los dioses. Para que a Vesta la hija de Saturno se le atribuya el fuego, es la razon, que a esta Vesta la ponen ser virgen, y tal es el fuego, que asi como la virgen ni concibe, ni pare, asi el fuego no engendra cosa alguna, ni dèl sabemos, que alguna cosa nazca. Esta razon puso Ouidio, para que à Vesta la llamasse virgen, diziendo: *Quando se nombra Vesta, tu no entiendas, sino el fuego puro, del qual no nace cosa alguna; pues no vees, que nazcan algunos cuerpos de las llamas.* Y aunque Vesta, segun los Autores, signifiquè tierra, y fuego, mas le conuiene, atendiendo al nombre, significar la Tierra, que el fuego; porque como dize San Isidoro: *Vesta se llama, porque està de varias yeruas vestida.* Esto al fuego no le conuiene, porque el fuego no se viste, ò cubre de cosa alguna; antes a todo lo que a èl se llega, lo quema, y abrasa.

VESTA.

Ouid. li. 3 fast.

S. Isidor. 8. Etih. cap. vlt.

Dirèmos, pues, que aunque este nombre Vesta parezca proprio para la Tierra, segun su interpretacion, no es nombre de Tierra, ni significa tierra, sino que fue nombre proprio de muger, a la qual despues le fue puesto el nombre de Tierra, y que la significasse. La razon para esto fue, que Saturno era vn hombre muy poderoso, y celebre en sus tiempos; y por hazer, que la memoria de su linage permaneciesse, mudò los nombres de su padre, y de su madre: y como a su padre antes le llamassen Vranio, èl quiso q le llamassen Celio, que mudada vna letra es lo mismo que Cielo; y a su madre, que la llamauan Vesta, quiso que la llamassen Tierra. Estas dos cosas son las mas principales del Mundo, y para dar a entender, ser su linage muy grande, a sus padres mudò los nombres poniendoles el de Celio, y Tierra.

Asi lo pone la Sacra Historia de Enemero, y lo refiere Lactancio, diziendo: *Yo leì en la Sacra historia, que vn varon muy poderoso tuvo por muger a vna nombrada Vesta, de la qual engendrò à Saturno, y à Opis, y à otros: Este Saturno a su padre Vranio le llamò Cielo y a su madre Vesta llamò Tierra; para que mudando estos nombres, alcãçasse mayor lustre, y fama para su linage.* Sucediòle muy bien a Saturno, porque estos nombres Vranio, y Vesta, aunque no signifiquen Cielo, y Tierra, pero estàn muy cercanos para significarlo, porque Vranio en Griego significa pecho, el qual es redondo, y contiene dentro de si mucho, y tal es el

Lact. lib. 1. diu. in

el Cielo, que es redondo, y dentro de si contiene todas las cosas. Vesta tambien significa cosa que se viste, ò cubre, y esto a la Tierra conuiene, la qual està de yeruas, y de todas las otras cosas, que de ella nacen vestida, y cubierta.

VESTA.

CAPITVLO CXXXVIII.

Què cosa sea Vesta en quanto fuego, y como le conuenga este nombre.

QVando Vesta significa el fuego, piensan algunos, que no es significado principal, sino que Vesta propriamente significa la Tierra; y por contenerse en la Tierra fuego, a este significa Vesta menos principalmente. Assi lo dize San Isidoro: *No solo a la Tierra llaman Vesta, mas aun dizen, que Vesta es fuego dentro de la Tierra contenido, como se reconoce en el monte Etna llamado Bolcan.* Pero podemos dezir, que Vesta, que principalmente, y con propriedad mucha, assi significa el fuego, como la Tierra. Esto consta de la sentencia de Ouidio, el qual todas las cosas dichas de Vesta las apropria al fuego, y no a la Tierra, lo qual no haria, si su principal significado de Vesta no fuesse el fuego.

S. Isidor. 8. Ethi. cap. vlti.

Tambien parece esto por todas las otras cosas, que dizen de Vesta, assi en los sacrificios, y ceremonias que la hazian, como de las cosas que dizen de ella, segun luego aplicarèmos, y assi Vesta al fuego significa. Aun le puede esto conuenir, segun la interpretacion del nombre, porque San Isidoro, dando la interpretacion de Vesta, dize: *Vesta significa cosa vestida, por quanto se viste de yeruas, y de otras cosas muchas; y dizese Vesta tambien, porque las cosas destruye, pues este vocablo, Vastare en Latin significa destruir, y de Vasto se deriua Vesta, que es destruidora.*

S. Isidor. 8. Ethi.

La primera interpretacion destas conuiene a Vesta para ser Tierra, la segunda le conuiene para ser fuego, pues quando està vestida de yerva, es Tierra; y en quanto destruye las cosas, es fuego; y no ay Elemento alguno, que assi destruya las cosas, como el fuego: y assi del mismo modo puede conuenir este nombre Vesta al fuego, como a la Tierra.

VESTA.

CAPITVLO CXXXIX.

Como Vesta criò a Iupiter, y como fue del dios Priapo amada: y de las Virgenes Vestales que cosa eran.

DIzen los Poetas, que Iupiter fue criado por Vesta, lo qual Alberico lo entiende segun alegoria, ò naturaleza, tomando por Vesta al fuego, y a Iupiter assimismo por el fuego; pero que Vesta significa el fuego que està acà entre nosotros en la Tierra, y Iupiter el fuego que està sobre nosotros: con que viene a dezir, que el fuego Celestial es criado por el fuego de la Tierra, que està entre nosotros, y que dèl se sustenta, y alimenta. Esto no es verdad, porque el fuego de arriba no recibe mantenimiento alguno, ni lo ha menester, por quanto allà no se corrompe, como aqui entre nosotros, por estar aqui fuera de su lugar; pero los Poetas assentaron por verdadero, lo que en la realidad es falso, como en otras muchas partes lo hazen; y assi al presente quisieron encubrir la verdad con este fingimiento, de que Vesta criasse a Iupiter. Nosotros dirèmos de otra manera, que se entiende esto segun la historia, porque Iupiter se criò ocultamente por el miedo de su padre Saturno, que lo mataria, si supiesse auer nacido, como ya dexamos dicho en la Quarta Parte: y assi Vesta le pudo criar. En este caso, pues, dirèmos, que se puede entender de Vesta la hija de Saturno, y hermana de Iupiter, y tambien, y mejor de Vesta su abuela de Iupiter, porque Vesta su hermana, segun algunos, no era nacida: y assi lo parece dezir la Sacra Historia, y puesto que fuesse nacida, seria tan pequeña, que no podria disponer el criarlo, y de su abuela era mas creible, que lo pudiesse hazer.

Dizen, que Vesta fue amada de Priapo el dios de los jardines, ò huertos, y esto fue dicho muy contra razon, porque contiene en si cosas muy contrarias, como Vesta fuesse vna diosa

diosa virgen, y muy retirada de todos los deleytes carnales, y Priapo era el dios dado a toda torpeza, y luxuria. Puede ser, que fuesse dicho esto, por significar la condicion torpe de nuestros deseos, que ay hombres inclinados a desear aquellas cosas, q̃ les son mas prohibidas, y vedadas; pues para vn luxurioso no ay cosa mas vedada, que tocar, ò pretender aquellas personas, que tienen proposito firme de guardar perpetua virginidad: y por esta causa desean mucho a las tales personas, procurãdo inquietarlas. Assi era de Vesta; a quien todos ponen virgen; y que la amaua Priapo dios torpe, y luxurioso.

VESTA.

De otra manera se puede entender esto, y es, q̃ segun San Agustin refiere, los Antiguos dixeron de Vesta ser Venus; y como Priapo fuesse vn dios dado a los actos venereos, amaria a Vesta. Aun de otro modo se puede entender esto. Vesta significa el fuego, de quien procede todo el calor, y como los actos de Priapo, que son venereos, no se pueden hazer sin calor que mueua, amaria Priapo a Vesta; porque sin ella no podia obrar.

Otros declaran esto de las virgines Vestales, las quales estauan muy guardadas, porque auian de ser virgines siempre; aquellas que seruian a Vesta; y quanto mas guardadas, y encerradas estauan, tanto mas las codiciauan los luxuriosos: y estos por Priapo eran significados, y ellas las virgines por Vesta; y assi se dize, que Priapo la amaua. Dezian, pues, que Vesta no tenia imagen, que fuesse vista de alguno, sino que estaua siempre guardada de secreto. Esto se entiende de Vesta en quanto es fuego; q̃ no tiene alguna figura cierta, que nosotros veamos, como es en otras cosas, sino que siempre muda su figura. A esto alude lo que dexamos dicho, que San Agustin refiere de los Antiguos, que dixeron de Vesta ser Venus; y aunque parezca cosa torpe, que a vna diosa honesta se le dè nombre de otra muy deshonesta, no fue sin causa dicho, porque el deseo de Venus es ardiente, y por esto todos los que a Venus se acercan, dezimos que entran en el fuego. Dixolo assi Virgilio: *Todos los hombres amantes caen en el fuego, cuyas llamas todas tienen vn mismo ardor.* Quiere dezir, que el ardor del fuego pertenece a Vesta, que es el fuego, y que con razon la llamaron Venus. Para esto ayudo, que Vesta sea hija de Saturno, porque Saturno se dize a *Saturitate*, que es hartura, y de la hartura, y abundancia mas se engendra la luxuria, que deseo de guardar castidad: luego bien se podia tomar a Vesta por Venus, y entonces no la tendrian por virgen, como a Venus repugne la castidad.

Virg. 3. Georg.

VESTA.

A esta Vesta ponian virgenes, que la siruiessen, y no auian de entrar hombres algunos, ni mugeres corruptas, que fuessen admitidas para su seruicio. La causa de esto era, que a Vesta la tenian por vna diosa virgen: y assi la auian de seruir donzellas virgenes. Tambien se puso para significar, que del seruicio que hazian a Vesta no se engendraua cosa alguna; porque assi como las virgines ni paren, ni engendran, assi de Vesta, y de esta ministracion, ò seruicio que le hazian, no se engendraua cosa. Esto lo dixo San Isidoro, por estas palabras: *Las virgenes siruen a Vesta, porque como de la virgen no nace cosa alguna, lo mismo es el fuego.*

S. Isidor. 8. Etim. cap. vlt.

Estas virgenes Vestales entre los Romanos estauan muy guardadas, para que no las tocassen los hombres, y tambien el tenerlas muy encerradas era, para que se guardassen ellas mucho, poniendo, y señalando duras penas, como que la despeñassen, ò que fuesse enterrada viua, la que fuesse hallada corrupta. Esto hazian los Romanos con mas diligencia, que otras gentes, por auer poblado los Troyanos a Roma, y aquellos que descendian del linage de Eneas traian consigo de Troya los dioses Troyanos, y las ceremonias de sus sacrificios: y vno de los dioses que traxeron, fue la diosa Vesta, y las ceremonias para su seruicio, y culto.

Otros dioses auia, que no eran naturales, sino estrangeros, y recibidos en la Ciudad por voluntad del Pueblo Romano, como era el dios Esculapio, segun refiere Ouidio. Tambien los dioses Isis, y Serapis, y otros semejantes, que de Grecia, y Egypto fueron introducidos en Roma. Esta era

Ouid. 15. Metam.

era la razon, porque los Romanos no mostrauã tanto cuidado, y diligencia con las ceremonias de los otros dioses, como con las que tocauan, y pertenecian al culto de los dioses Troyanos, por tenerlos a estos por fundadores del Romano Imperio; y ellos los dioses auian prometido, que mientras estuviessen en Roma entre la gente, que de Troya los auia traido, y guardassen sus ceremonias, cõseruarian, y acrecentarian su Imperio. Assi lo dize Virgilio, auer sido dicho por Apolo, y por los mismos dioses Troyanos, y por el Profeta, ò Adiuino Heleno hijo del Rey Priamo. Con esto los Romanos no permitian, que se cometiesse yerro alguno en la obseruancia, y ceremonias de los tales dioses, como estuviessen persuadidos, que consistia en aquello la conseruacion, y dilatacion del Imperio Romano.

VESTA. *Virgil. 3. Æney.*

Vesta, pues, fue vna diosa, que auia sido traida de Troya, y las ceremonias de su seruicio las auian de guardar los Romanos con toda diligencia; y como entre las ceremonias fuesse vna, que a la diosa Vesta la siruiessen virgines puntuales, y cuidadosos la guardarian los Romanos, como pensassen que de no guardar las ceremonias, aquellos sus dioses se enojarian con ellos, y dexarian su proteccion. En Troya, dize Virgilio, todos sus dioses se fueron, dexando sus altares, y templos. Estos eran los dioses por cuya presencia auia perseverado hasta alli su Imperio; y porque no sucediesse assi despues que estauan en Roma, guardauan sus ceremonias los Romanos muy zelosos, y puntuales; y vna de ellas era, que Vesta fuesse seruida de doncellas virgines, teniendolas para esto muy guardadas.

Virgil. 2. Æney.

CAPITVLO CXXXX.

Que cosa fuesse la diosa Opis, y que cosas la atribuyen.

AOra dirèmos de Opis, que segun Lactancio fue hija de Celio, y de Vesta, y hermana de Saturno, y muger suya tambien, madre de Jupiter, y Juno, y de otros dioses. Esta Opis entre los Gentiles de todo el Mundo fue tenida en grande veneracion, y honra; porque los hombres Sabios de los Gentiles le atribuyeron tales cosas, y tantas, que la hizieron venerable generalmente: y ayanlo hecho por dar fuerça a sus errores, ò por encubrir la verdad debaxo de algunos disfrazes fingidos, ò por honrar a Jupiter, lo qual se haze muy creible; lo cierto es, que no tocando en cosa alguna, que perteneciesse a historia, fabricaron de ella grandes fingimientos para su mayor honra, y celebracion.

Lact. l. 1. de div. in. VESTA.

A esta Opis la dieron Sacerdotes, y ceremonias para sus sacrificios por el Mundo. Lo primero dixeron, que fuesse esta madre de los dioses, y la pusieron en vn carro, a quien tirauan leones, y sobre la cabeça la pusieron vnas torres a modo de Corona, y dieronle tambien Cetro en la mano como a Reyna. A los Sacerdotes de esta diosa los llamauan Galos, que significa, capados, ò castrados, porque todos los Sacerdotes suyos, conforme a la ceremonia debida, lo auian de estar. Tañian estos Sacerdotes panderos, y por donde ella passaua, ponian vnas sillas vacias, y delante ivan los Coribantes con sus espadas desnudas, otras muchas ceremonias guardauan; y assi como la llamauan madre de los dioses, assimismo la llamauan madre santa.

Declararèmos aora algo de lo que esto significa, y puedese de dos maneras exponer, considerando en dos acepciones a esta diosa; porque por ella algunas vezes significamos la madre de Jupiter, y otras vezes la tierra. Si por Opis entendemos la madre de Jupiter, llamarase madre primero de los dioses, por serlo de Jupiter, Neptuno, Pluton, Juno, Ceres, Vesta, y otros, los quales son mayores de todos los dioses, y siendo madre de los dichos, con razon se llamarà madre de todos; pues de estos descendieron otros muchos dioses, de los quales esta tambien es madre: y assi los que fueron antes de Jupiter hijo de esta Opis, como en comparacion de ellos son, como sino huvieran sido dioses, no se cuentan entre ellos.

Dieronla a Opis Corona en la cabe-

beça, y Cetro en la mano, como insignias de Reyna, y conueniale esto por causa de Iupiter su hijo, y de los demas que tuvo. Esta Corona la formaron de torres, por significar tener esta diosa en su poder todas las torres, y fortalezas; pues auia tenido tres hijos, como fueron, Iupiter, Neptuno, y Pluton, que fueron Reyes de todo el Mundo, y todo èl entre si por sus suertes los tres le auian partido: y como madre de tales hijos, y de tales Reyes, pues lo eran del Mundo todo, fortalezas, y Reynos estarian a ella sugetos.

OPIS.

Sacerdotes la dauan à esta diosa, que para las diuinales ceremonias deputados auia de tener los Ministros, los quales se castrauan en la fiesta de la madre de los dioses. La causa de esto era, que esta diosa tuvo vn mancebo llamado Atis, à quien ella mucho amaua, y auiendole hallado a este moço ella entretenido con otra muger, tanto pesar, y enojo recibiò deste caso que al dicho Atis le castrò luego, para que no le echasse mas otro dado falso. Otros dizen, que siendo el mancebo reprehendido de Opis, èl enojado contra si mismo, se castrò, y en memoria de aquel sugeto a quien la diosa auia amado tanto, ordenò, que todos sus Sacerdotes fuessen castrados.

CAPITVLO CXXXXI.

Continuase, y dase fin à la declaracion de las cosas de Opis, como madre de Iupiter.

ANdaua esta diosa en vn carro por ostentacion de su estado Real, que los Reyes antiguos en carros andauan muy adornados; y esta como madre de los dioses Reyes, por honra de sus hijos era bien, que estuviesse en carro como Reyna. Este carro de la diosa era tirado de Leones à el vncidos; y esto se hazia en pena de aquellos que auian ofendido a la tal diosa. Esto cuenta Ouidio, y dize, que Ipomenes mancebo gallardo corriò con la doncella Atalanta, y segun la ley puesta, el que corriesse mas que ella, la auia de lleuar por muger; pero el que menos corriesse, y fuesse de Atalanta vencido, auia de morir degollado. Entre otros competidores de la belleza de Atalanta concurriò Ipomenes animoso, aceptando la codicion puesta, y cōsiderandose desigual mucho en la ligereza para poder correr con Atalanta, la diosa Venus compassiua le quiso socorrer à Ipomenes, y dandole tres mançanas de oro, pudo detener à Atalanta en su curso, y èl, quedando victorioso, merecio darle de esposo à Atalanta la mano.

Oui. 10. Metam.

OPIS.

Lleuaua Ipomenes para su tierra à su muger Atalanta, y al primer dia de camino, al cerrar la noche, se recogieron para passarla en vn Templo grande de la madre de los dioses, que estaua en vn monte, y no pudiendo el deseo de Ipomenes sufrir dilacion tanta en consumar el matrimonio, dormiò aquella noche con Atalanta en el Templo dicho. Auia muchos dioses alli, que viendo tanta deshonestidad, y sintiendo tal desacato, boluieron atras los ojos. La madre de los dioses muy enojada desto, al ver su Templo profanado, determinada estuvo a echarlos en el Infierno viuos; pero pareciendole la pena corta para delito tanto, quiso mas boluerlos en Leones fieros, y que tirassen de su carro vncidos. Esto refiere Ouidio en el lugar citado, y de Ipomenes, y Atalanta su historia, fabula, y declaracion dexamos nosotros largamente dicho en la Tercera Parte.

Los Sacerdotes desta diosa tenian panderos, sonajas de cobre, y castañuelas, y otros instrumentos de cobre, que tañian delante de la diosa. Era esto para significar el como se auia criado Iupiter hijo desta diosa, que segun afirman todos los Poetas, y lo escriue Virgilio, Iupiter por el miedo de su padre Saturno, fue criado ocultamente en el monte Ida de la Isla de Candia, y porque no se oyesse quando lloraua el niño, que le tenian escondido en vna cueua, tañian algunos instrumentos de cobre, y con aquel sonido, y ruido, no se oìa su llanto; y por auer sido la crianca de Iupiter esta quando pequeño, se or-

Virgil. 3. Ænei. & 4. Georg.

ordenaron las tales ceremonias en las fiestas de su madre, que lo era de los dioses.

OPIS.

Los Coribantes ivan delante de la diosa desnudas las espadas, ceremonia que tambien daua a entender la criança de Iupiter quando niño; pues auiendole guardado los Coribantes quando se criaua, y aunque ellos le guardassen, haziendo, que no se supiesse, que estaua alli; pero estauan determinados, y prestos para defenderle por fuerça de armas, si alguno intentara quitarles el niño; y esto significa el tener las espadas desnudas en las manos.

Todas estas ceremonias fueron ordenadas en honra de la madre de Iupiter, llamada comunmente, la madre de los dioses, y empezaronse en tierra de Candia, donde fue natural Iupiter, y su madre. *Esta tierra de Candia* (dize Virgilio) *es de la qual fue Cibeles la madre de los dioses, y de aqui fueron los instrumentos de cobre de los Coribantes; y alli está el monte Ida, y de alli vino el que los Leones anduviessen vncidos al carro de la señora diosa.* Pero todas estas cosas no probarian ser Iupiter de Candia, si estas ceremonias no fuessen hechas a la madre de los dioses, que era de Candia, de donde Iupiter era; porque si se hiziessen a la Tierra, ò por otra significacion sola, no se arguyera conuenientemente auer sido de alli de aquella Isla Iupiter; pues a la madre de los dioses se hazian en otra parte dichas ceremonias.

Virgil. 3. Æneid.

CAPITVLO CXXXXII.

Como se entienden las cosas que se dizen de Opis, tomandola por la Tierra.

TOdas las cosas dichas se pueden entender en sentido, que Opis se tome por la Tierra, lo qual ocultamente quisiessen dar a entender los Sabios por la tal ficcion. Dizese primeramente madre de los dioses, porque de la Tierra todas las cosas nacen, y aun los mismos dioses; que verdad es esto, siendo los dioses tales, quales lo eran aquellos que adorauan los Gentiles; pues auian sido hombres, y despues por dioses los tenian, y todos ellos de la Tierra auian nacido, como nosotros todos de la Tierra nacemos.

OPIS.

Dàn Corona à esta diosa, lo qual podia conuenirle quanto à la fabula, puesto que la pintan como Reyna; pero en quanto à la significacion le conuiene, por significar la redondez de la Tierra, porque la Corona es redonda, y tiene su cerco, como la Tierra està en cerco formada. Era torreada la Corona, ò tenia su circulo de torres formado para significar la condicion de la Tierra, sobre la qual estàn fundados los edificios todos de Ciudades, y torres del Mundo, y en otro ningun Elemento esto se haze. En la vestidura de esta diosa estauan a trechos diuersas yerbas, y flores pintadas, para que mas claramente significasse ser la Tierra madre fecunda de arboles, y plantas, y con la diuersidad suya se aduierte luzidamente vestida. En la mano tenia esta diosa Cetro Real, por el qual se significa el estado Real, y poder con todas las riquezas; y estas, y los Reynos estàn sobre la Tierra, que en los otros Elementos no ay cosa alguna desto.

Esta diosa andaua en carro, y esto à la fabula conuenia, pues estaua pintada como Reyna, y por esta causa le pertenecia carro, como se diga, que antiguamente los Reyes andauan en carros muy adornados: pero en quanto a la significacion tambien conuiene, y entienden algunos lo referido, por considerarse dos cosas en lo que anda en carro. La vna es, que anda leuantado en el ayre, no tocando a la Tierra: la segunda es, que se mueue sobre ruedas, y a la Tierra conuienen ambas cosas. Lo primero la Tierra està como colgada en el ayre, pues no carga, ni se sostiene en otra cosa, sino en si misma; y assi como en esta parte que nosotros habitamos, no tiene la Tierra ninguna cosa en la qual se afirme, y sustente, sino que està tocando el ayre, y agua; assi en la parte contraria, la qual correspon-

ponde a nuestros Antipodas, no tiene cosa en que se sustente, sino que solamente està fundada en si misma, tocando el ayre; y como por todas partes toca el ayre, no parece estar en algo fundada, sino que està en el ayre suspensa. (a)

OPIS.

(a) El que se considera solamente tierra, esse se conservarà firme sin dependencia alguna.

Lo segundo era en quanto al mouimiento de todo el Mundo sobre la Tierra, que se mueue con mouimiento circular, assi como las ruedas son circulares. Esto lo dixo San Isidoro: *A esta diosa la traian en carro, por ser ella la Tierra, la qual està colgada en el ayre; y el que ella estè fundada sobre ruedas, es, porque el Mundo todo ande, y se mueua en cerco.* Otros le entienden de otra manera, y que la Tierra es sola en todo el Mundo la que no se mueue, como las demas cosas se mueuan; pero en las obras de la Tierra ay vn mouimiento circular perpetuo, y esta es al presente vna conueniente significacion. La Tierra tiene ciertas labores, que nosotros en ella hazemos en diuersos tiempos del año; y no ay parte alguna de tiempo, en que no aya ciertas labores, que se hagan en la Tierra, segun lo pone Virgilio. Estas obras andan en circulo, porque la que aora se haze, se buelue a hazer dentro de vn año, que es el circulo entero; y por quanto las obras, ò labores de la Tierra nunca se acaban, sino que se continuan para siempre, viniendo de vnas en otras, y boluiendo a las mismas que primero auian passado, significase conuenientemente este orden de mudança, y sucession, por el mouimiento de las ruedas, que es mouimiento circular.

S. Isid. 8. Etih. ca. vltim.

Virg. 1. & 2. Ge.

CAPITVLO CXXXXIII.

Continuase la declaracion de las cosas, que dixeron de la diosa Opis los Poetas, tomandola por la Tierra.

ERan Leones los que tirauan el carro de la diosa, por ser madre de todos los dioses, y por significar la dignidad desta diosa; pero en quanto à la fabula diò la causa Ouidio, y fue, que Ipomenes, y Atalanta fueron bueltos en Leones por la madre de los dioses. Esto dirèmos, que es fabuloso, porque los hombres no podian boluerse en Leones. Tampoco esta diosa era cosa alguna, que tuviesse poder para bolver hombres en Leones. Seria el dezir esto, por dar causa creible para los ignorantes, y rudos, que poco entienden, que como las cosas tengan algun poco de color, luego lo abraçan, y assienten a ello con tenaz voluntad; pero desta materia, y como se deba entender el auerse buelto en Leones Ipomenes, y Atalanta, estensamente lo dexamos dicho en la Tercera Parte, hablando de Pelope, y de Ipodamia su muger.

Ouid. 10. Metamo.

OPIS.

Dirèmos, pues, aora, que en quanto à la significacion quisieron dar à entender, que todas las cosas, que ay en la Tierra, por fieras que son, ò sean, todas se doman, y sugetan por alguna manera; y assi los Leones, que son los animales mas fieros entre todos los demàs, pueden tanto amansarse, que se queдан traer vncidos à vn carro. Dixolo San Isidoro assi por estas palabras: *Al carro desta diosa vncieron, ò ataron Leones por dar à entender que no ay linage alguno de cosas nacidas en la Tierra, que no pueda ser vencido, y sugeto por algun modo.* Otros dizen, que fue para significar la condicion de la labrança de la Tierra, y como sea natural condicion de los Leones, como escriue Solino, que quando andan para encubrir, y ocultar su rastro, deshazen con la cola las señales, que con los pies hizieron, y que assi no se conozca su rastro de los cazadores, ni los puedan buscar para cazarlos: assi los labradores le hazen quando siembran la Tierra, que porque las aues no se lleuen el grano sembrado en ella, luego mueuen la tierra, arandola, con que cubren, y ocultan los granos que estauan encima, para que no se los lleuen las aues.

S. Isid. 8. Ethimol.

Aun por otra razon se dize, que fue por significar la condicion de los que han de labrar la Tierra. Los huessos de los Leones son mas duros, que los de todos los otros animales, y esto significa, que los la-

 bra-

bradores han de ser de cuerpos mas robustos, y duros, que todos los O P I S. otros hombres. De otra manera aun se puede entender. Los Leones son Reyes entre los animales, segun dize Salomon: *El Leon es mas esforçado, y valiente entre los animales,* Prov.31. *y no se espantarà viendo venir alguno dellos contra si.* Estos Leones se sugetan al carro de la diosa, que es la Tierra, por dar a entender, que los Reyes, y los Principes de las Tierras, que son mayores que todos los otros hombres, se han de sugetar a las leyes de las Tierras donde viuen. (a) Esto se dize, porque aunque segun rigor no sea, ni pueda ser alguno sugeto de la ley que èl mismo ordena, sino que solos los subditos suyos estaràn sugetos: pero segun la igualdad que pide la buena razon, sugetarse debe el que dà la ley a guardarla, segun dixo el Sabio: *Sugetate a la ley que tu diste.* Dixolo assi Caton Filosofo, y lo dize assi el Derecho, y dà la razon para esto, porque de otra manera los Reyes, y Principes no seràn Gouernadores, sino tyranos: y assi para enseñarlos esto, sugetaron los Leones al carro de la diosa.

(a) En guardar la ley debe ser el primero el Superior.

Extra de const. ca. Cũ omnes.

En el circuito de la diosa ponian sillas vacias, y mouido el carro, las mouian, para que siempre estuviessen en cerco; pero no se sentasse nadie en ellas. Esto se hazia para significar, que todas las cosas se mueuen, y la Tierra solo es inmobile; pero cerca de las sillas se han de reparar dos cosas. La vna es, que las sillas se mouian, mouido el carro en que estaua la diosa: y la otra es, que aquellas sillas siempre estauan vacias. En quanto a lo primero se podian dar dos significaciones. La vna es, que se mouian las sillas para significar lo que dexamos dicho, de que todas las cosas se mueuen, sino es la Tierra, y esto conuiene mucho a la morada, y viuienda de los hõbres, que vn tiempo tienen casas en vn lugar, y despues las deshazen, y se mudan para viuir en otra parte. Por essa causa antiguamente fueron muchas, y grandes poblaciones, en las quales aora no habita nadie, por ser otras hechas de nueuo. Assi se muda cada dia la fortuna de los lugares, dize Ouidio, y San Isidoro sigue esta sentencia, diziendo: O P I S. *Cerca de la diosa ponian sillas siempre, por dar a entender, que todas las cosas se mueuen, y la Tierra sola permanece fixa.* De otra manera se puede entender, que fue, para significar, que los Principes, y señores grandes, à los quales pertenecen las sillas, se han de mouer siempre, y andar solicitos por el prouecho de las Tierras de que son señores, y que no deben estar ociosos.

Ouid. 15. Metamo. S. Isido. 8 Ethimol.

Lo segundo era, que aquellas sillas estauan vacias. La razon desto pudo ser, para significar, que muchas vezes las moradas, y poblaciones de la Tierra se despueblan por guerras, pestilencias, y otras causas. Lo segundo se puede entender, que significa, que muchas partes de la Tierra estàn vacias, porque aunque algunas estèn pobladas, mas son las que no lo estàn. Lo tercero, para significar, que la Tierra guarda siempre sillas vacias, para los que han de nacer, y que aunque sean muchos los viuos, siempre queda lugar para los que han de venir. Lo quarto se puede entender, que los labradores, y aun los señores de la Tierra siempre deben obrar algo en ella; los labradores en cultiuarla, y los señores en defenderla, y regirla. Esto significã las sillas vacias, porq̃ los que estàn sentados huelgan, y no trabajan; y luego las sillas debieron estar vacias, denotando, que no ha de estar en ellas alguno sentado, sino todos han de estar en pie, para que de ninguno se diga estar ocioso. (b)

(b) Los Superiores, y Principes, no deben estar ociosos.

CAPITVLO CXXXXIV.

Como seruian los Coribantes à la diosa Opis, y como esta amò al mancebo Atis, à quien ella hizo castrar, y que significa esto.

LOS Coribantes estauan delante de la diosa con sus espadas desnudas. Esto significa, que cada hombre debe tomar sus armas, y trabajar por mantener el buen estado, y la conseruacion de su tierra. Dizelo assi San Isidoro: *Los Coriban-*

Ethimol. S. Isid. 8.

bantes que seruian a la diosa; y tenian sus espadas desnudas, significando, que todos los hombres deben guerrear por su tierra. A esta diosa la dieron Sacerdotes castrados, à los quales en Latin llaman Galos por el contrario, que los gallos muy dispuestos estàn para los actos carnales. Diose a entender en esto, que los hombres con la necessidad de simientes labran la tierra; y si todas las cosas necessarias tuviessemos, no se trabajaria en ella; sino que por carecer de las semillas, y granos que della nacen, se labra: y esta necessidad le significò por los castrados, que como estos no tienen poder para engendrar; y seruian à la diosa, que es la Tierra, los hombres que necessitan de semillas, granos, y frutos, deben seguir, y cultiuar la Tierra, que assi lo interpretò esto San Isidoro en el lugar citado. OPIS

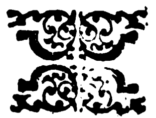
Dizen desta diosa, que amò al mancebo Atis, y que hallandole con otra, le mandò castrar; y que por memoria deste ordenò, que sus Sacerdotes se castrassen. Esto es fabula mera; porque no es verdad el auer amado la madre de los dioses à Atis, ni el auerle castrado tampoco, sino que por esto quisieron significar otra cosa. Macrobio dize, que significa el Sol, al qual ama la madre de los dioses, que es la Tierra; y esta le castra. Llamase el Sol mancebo, y moço, porque cada dia nace de nueuo; y por ello le pintaron moço, y sin barbas; como lo notò San Isidoro. A este ama la Tierra, porque por la influencia del Cielo, y mayormẽte del Sol, se hazen todas las generaciones de las cosas de la Tierra; y porque en todo el Cielo no ay cuerpo alguno que tanto haga para la generacion, y corrupcion, como el Sol, a èl ama la Tierra mas que a otro alguno. Dizese, que le castra la Tierra, por quanto en cierto tiempo del año los rayos del Sol no engendran cosa alguna; antes consumen, como es en el Otoño, y el Inuierno; y por esto parece estar el Sol castrado, porque no engendra cosa alguna, como si estuviera castrado. *S. Isid. ibi*

Lo de Atis castrado por la diosa se puede entender, segun lo declara Porfirio. Atis significa la flor; la Tierra ama à Atis, que es la flor, porque ella engendra las flores, y se viste dellas, quedando con ellas hermosa; pero la Tierra es la que castra las flores, porque en viniendo la fruta, se cae la flor; y si cae antes que venga la fruta, ya no es prouechosa para nada. OPIS

Aquellos Sacerdotes de la diosa Opis traian vnos panderos, y vnos instrumentos de cobre en que sonauan, que segun los Poetas, los instrumentos tenian figura de medias pelotas; y quieren significar por ellas las dos fazes, ò rostros de la Tierra, la que està encima, y la que nosotros vemos, y tocamos, y otra abaxo correspondiente de estotra; y estas eran como dos medias esferas, porque ambas estas dos partes son habitadas de hombres, segun algunos Filosofos afirman, y ambas se labran, aunque los mas piensan, que segun la longitud de Oriente a Occidente, solo la mitad de la Tierra es habitada, y que la otra mitad està cubierta de aguas: y este punto no ay aqui lugar para disputarlo.

Los instrumentos eran de cobre, significando en esto, que la Tierra al principio fue labrada con cobre, porque antes que se descubriesse la vena del hierro, fue hallado el cobre, y con èl se labraua la tierra, y tambien hazian armas para pelear, como lo aduierte San Isidoro. Despues fue hallado el hierro, que es mas aproposito para labrar la Tierra con èl. Por significar, pues, el principio de la labrança de la Tierra, hazian los instrumentos de cobre, con que tañessen, y sonassen delante desta diosa. *Los instrumentos llamados Cymbalos,* dize San Isidoro, *que traian los Sacerdotes de la diosa, significan los sonidos que hazen los instrumentos con que labran la Tierra.* *S. Isid. 16. Ethimol.*

***

CAPITVLO CXXXXV.

OPIS.

De los diez y seis nombres de la diosa Opis se ponen aqui las razones de los seis primeros.

A Esta diosa Opis, que significa la Tierra, pusieron los Antiguos muchos nombres, como fueron: *Opis*, *Verecintia*, *Rea*, *Cibèles*, *Alma*, *la gran Palas*, *Tierra*, *Tellus*, *Telamon*, *Bona Dea*, *Magna mater*, *Fauna*, *Fatua*.

Opis es el primero, y este parece auer sido proprio de la diosa madre de Iupiter; pero en quanto conuiene a la Tierra, se llama Opis *ub Ope*, que significa ayuda; y como la Tierra, aunque tenga en si las virtudes de las simientes, y cō las labores, tanto es mejor, quanto se labra mas. Assi lo dixo San Isidoro: *A la Tierra la llaman Opis, porque si la ayudan, se haze mejor.*

S. Isid. 8 Ethimol.

Verecintia es el segundo nombre, y este le vsa mucho San Agustin, y segun San Fulgencio en sus Mytologias, Verecintia significa la señora de los montes; y esto es, por quanto esta fue madre de los dioses, los quales se entienden por los montes que son altos, y assi lo son los dioses, que son altos, y poderosos. Segun otros Autores, llamaronla, Verecintia por vn monte llamado Verecintio, que auia en Frigia, en el qual ella fue muy honrada de los moradores de la tierra.

S. Aug 2. de Ciu. Dei. S. Fulg. lib. Mit.

Rea es el tercero, y este no tiene especial significacion, sino que es Griego, y significa tanto como este nombre Opis en Latin; y por esta razon se ha de interpretar del mismo modo que el de Opis se interpreta.

Cibeles es el quarto; y dizen algunos, que assi la llamaron por el nombre del Sacerdote primero que tuvo ella, que fue llamado Cibalo. Otros dizen, que tuvo este nombre por vn lugar llamado Cibalo, en el qual se la hizeron los primeros sacrificios. Aun otros dizen, que se deriua Cibeles de Cibal, que significa en Griego, mouimiento de la cabeça, por quanto este mouimiento se vsa mucho en las ceremonias de esta diosa. Afirman otros, que Cibeles es lo mismo que Cubeles, mudando vna letra por otra: y Cubeles se deriua de Cubon, que significa en Griego, firme, y estable; y esto pertenece à la Tierra, que sola ella es la estable, porque no se mueue, mouiendose todas las otras cosas; y ella es fundamento de todas las otras. Este nombre de Cibeles es muy vsado entre los Autores, y Poetas.

OPIS.

Alma es el quinto, que significa, criadora, y esto conuiene mas a la Tierra, que a otra cosa alguna; porque ella nos cria, y alimenta con sus frutas; y las demàs cosas que engendra. Dizese Alma *ub alendo*, que es, criar, porque cria; y assi conuiene a la madre, porquè ella cria, y dà mantenimiento al hijo, assi en el vientre, como fuera dèl.

Magna Palas es el sexto nombre, y Palas significa, pastos, lo qual conuiene a la Tierra; porque ella es la que dà pastos a todos los animales. Esta es la diosa de los pastores, porque los pastores no buscan otra cosa mas que pastos para los ganados, y aunque sea esta la Tierra; no la llaman otro nombre los pastores, sino Palas, porque les dà pastos. Llamase Palas la grande, por tener ella grande virtud para dar pastos por todas las partes del Mundo, y para tantos animales como son en èl.

CAPITVLO CXXXXVI.

Ponese la razon de los diez nombres postreros de la Tierra, que se llama Opis.

TIERRA Es el nombre septimo; y dize Rabano, que se llama Tierra, porque la pisan, y se dize à *terendo*, que significa, quebrar, ò quebrantar; y este quebrantamiento de la Tierra se haze pisandola.

Rab. lib de origi.

Tellus es el octauo, que significa assimismo la Tierra, pero nombròse deste modo la Tierra, porque della pro-

procedian los frutos. Tellus se dize *a tollendo*, que significa criar, ò tomar; y ambas significaciones cōvienen a la Tierra: pues ella cria todo lo que nace, y de ella tomamos nosotros los frutos, que tenemos. Algunas vezes se truecan estos nombres, y Servio Poeta dize, q̄ de otra manera se llama Tierra la que pisamos, porque Tellus no es Elemento, sino vna diosa, que tiene personalidad, y es diosa de la Tierra, y en otro lugar dize el mismo Autor, que Tierra significa todo este Elemento, y Tellus a la diosa. Pero lo cierto es, que algunas vezes la Tierra se toma en lugar de Tellus, y por el contrario Tellus por la Tierra.

OPIS.

Telumon es el nono, que significa la Tierra muy apartada de nosotros, por lo muy hondo, y esta es aquella, que ni la pisamos, ni de ella se engendran cosas algunas, como no lleguen a ella las raizes. Este nombre mas es de diosa, que de Elemento por su retiro, y apartamiento. Llamase Telumon, *quasi Tellus humens*, que quiere dezir Tierra humeda, y esto es, porque las aguas estàn encerradas en las entrañas de la Tierra, y hazen aquella parte humeda.

Humus es el dezimo, y este nombre mas es de Elemento, que de diosa, y llamase assi por ser humeda, y contener dentro de si las aguas, no solo en las entrañas, sino tambien en la faz, ò superficie de afuera.

Arida es el onceno. Este nombre le puso Dios a la Tierra, y es nombre suyo, no por aquella parte que està cubierta de las aguas, sino quando esta seca: y estos dos nombres, que acabamos de dezir, no son de diosa, sino de la Tierra en quanto es Elemento.

Bona Dea es el duodezimo, que significa buena diosa. Esto conuiene mucho a la Tierra, porq̄ no ay alguna entre todas las diosas de las Gentiles de tantos prouechos: y assi le fue dado este nombre, porque es la que dà todos los bienes, como engendre todas las cosas, y ella las conserua. Assi lo siente Macrobio cerca del nombre de Arida arriba puesto.

Magna Mater es el terciodezimo, que significa la grande madre. Assi la llama Ouidio en la fabula de la diosa Temis, que a la Tierra llamò la Grande Madre, y a las piedras llamò sus huessos. Llamase Grande por su dignidad, y virtud que encierra, pues como madre engendra, cria, y mantiene, y es de mayor dignidad, y autoridad, q̄ todas las otras madres, y por esso la llaman Grande. Por la virtud tābien se dize Grāde, porque otras son madres, q̄ engēdran pocas cosas, y esta es madre de todas las cosas, y tiene propiamente el oficio de madre; porque de ella nacen, y ella las cria, y mantiene, y ella las recibe en su seno, y regazo quando mueren, en lo qual mas exerce el oficio de madre, que todas las otras madres.

Ouid. 1. Met am.

OPIS.

Fauna es el catorzeno, y llamase assi *à Fouendo*, que es mantener, y esto le conuiene despues de madre, porque assi como por engendrar las cosas, la llaman madre, assi por mantenerlas, y conseruarlas despues de criadas, se llama Fauna. Assi lo dize Macrobio.

Fatua es el nombre quinze, que segun el vso comun, significa lloca; pero segun la deriuacion Latina, se dize *a Fando*; que es hablar, y es fatua habladora, y aun por esto a los locos en Latin los llaman Fatuos, que significa habladores, porque hablan mucho, y entienden poco. Macrobio dize, que los Antiguos pusieron este nombre a la Tierra, porque los niños quando nacen, no hablan hasta que tocan la Tierra: y assi la Tierra se llama habladora, por parecer que la Tierra los enseña à hablar.

Macr. I. Saturn.

Ceres es el dezimosexto nombre. Muchos otros nombres ponen a la Tierra, pero estos conuienen a otras diosas, como son el de Ceres, Proserpina, Vesta, Isis, Iuno, Maia, Medea, de los quales dexamos hecha mencion, hablādo de las otras diosas, y especialmente auemos dicho del nombre de Ceres, Vesta, y Proserpina. De Isis, ò lo largamente dexamos tratado en la Segunda Parte, y que fue tenida de los Egipcios por diosa, y llamada Isis, que significa Tierra en lengua Egipcia, segun lo toca San Agustin. *Isis en lengua Egipcia*, dize, *significa Tierra. Fue Isis Reyna de los Egipcios, hija del Rey Inaco, que viniendo de Grecia, enseñò à los Egip-*

S. Agust. 18. de ci. capi t. 4. & 5.

cios, y los instruyò en labrar la tierra, por lo qual llamaron à la Tierra de su nombre. PERSEO.

De Iuno tambien hazen apropiacion a la Tierra, tomandola algunas vezes por ella, y otras por el ayre, y en ambas acepciones queda ya declarado hablando de Iuno. Maia fue vna de las siete hijas de Atlante, que aora son Estrellas Celestiales, segun los Poetas, y attribuyeronle la Tierra. Esto mismo hizieron con Medea, la qual fue hechizera, y muger de Iason.

El poner historias, y aplicaciones de estas vltimas, no haze a nuestro proposito, con que aqui se acaban las cosas pertenecientes a Ceres, Proserpina, y Pluton.

CAPITVLO CXXXXVII.

Dase principio a la narracion de la historia de Perseo, y en que tiempo sucedieron sus hechos.

TEXTO. *Perseo matò a Gorgon.* Esta Historia se pone en la Linea de los Atenienses, y en el año catorze del Rey Eritonio quarto Rey de los Atenienses. Dize la Historia, que Perseo matò a Gorgon, y esta fue vna cosa muy cèlebre; como quiera que se entienda, pues por tal la tuvieron los Antiguos: y por esta razon lo escriviò Eusebio entre las cosas famosas. El poner esta Historia en la Linea de los Atenienses, no es porque a ella pertenezca especialmente; pues mas parecia pertenecer a la de los Argiuos, como Perseo fuesse hijo de Danae hija de Acrisio vno de los Reyes Argiuos; pero no cabiendo por ventura en aquella Linea, pusieronla en la de los Atenienses. El ponerla en el año catorzeno casi del Reyno de Eritonio, no es de entender, que sucediesse en aquel año lo que se refiere de Perseo, sino mucho despues; pero pusolo Eusebio en este tiempo, para satisfacer a diuersas opiniones. Vnos la ponen en tiempo del Rey Eritonio, lo qual tambien Eusebio lo pone abaxo en aquel año catorze de su reynado. Otros cerca del año treinta y quatro de este mismo Rey de Atenas Eritonio, lo qual tambien pone abaxo Eusebio sobre aquel año. Otros en el año veinte y seis de Pandion Rey quinto de Atenas, y aun esto lo pone Eusebio. En el año quinze de Cecrope Rey septimo de Atenas lo ponen otros, y en el año primero de Pandion Rey octauo de Atenas lo ponen otros: y todas estas opiniones pone aqui Eusebio en los lugares pertenecientes a su tiempo de los Reyes nombrados. PERSEO.

Esto no lo hizo Eusebio, porque todas estas opiniones sean verdaderas, ni èl assi lo imaginasse, como sea esto impossible, sino porque diuersos Autores ponen estas opiniones; y como cada vna de ellas de por si sea possible, y por ventura no muy apartada de la razon, quisolas tocar todas Eusebio. Entre las opiniones referidas ay diferencia de tiempo de ciento y sesenta y siete años, porque la primera, que dize auer sido la historia de Perseo en el año catorze del Rey Eritonio, cae en el año tres mil setecientos y veinte y siete de la Creacion, y la postrera que està en el año primero de Pandion Rey Octavo de Atenas, en el año tres mil ochocientos y nouenta y quatro: y assi ay de diferencia de vna a otra opinion en el tiempo ciento y sesenta y siete años.

Dirèmos nosotros en este punto, que las dos vltimas opiniones son verdaderas, porque ambas conuienen al tiempo en que fue Perseo, porque èl no hizo vna cosa sola, sino muchas, y de ellas fueron algunas antes que èl reynasse, y otras despues que a reynar huviesse empezado. De las primeras se pone el tiempo en el año quinze de Cecrope Rey septimo de Atenas, donde se dizen los hechos de Perseo, porque en aquel tiempo empeçò èl a obrar las cosas, que dèl se cuentan. Otras cosas hizo èl despues que empeçò a reynar, y fue su Reyno por la muerte de su abuelo Acrisio, a quien èl matò, no conociendole, y le tomò el Reyno: y desde entonces hasta que murio hizo tambien algunas cosas, y al fin con su muger Andromeda despues de muertos, fueron entre las Estrellas del Cielo colocados.

El principio de esto se pone en el año

año primero de Pandion Rey octauo de los Atenienses, y prueuase, que estas dos opiniones postreras sean verdaderas, y no las primeras, por quanto todas las historias, assi de los Autores, como de los Poetas; concuerdan en que Perseo fue hijo de Danae hija de Acrisio Rey de los Arguios; y assi no podia nacer Perseo, hasta que reynasse Acrisio; puesto que digan, como el Rey Acrisio tenia à su hija encerrada en vna torre; y que alli concibiò de Iupiter: y por esta razon no pudieron empezar los hechos de Perseo antes del Reyno de Acrisio. Acrisio pues, fue Rey catorze de los Arguios, y empeçò a reynar en el año quinto de Cecrope Rey septimo de Atenas: luego todas las opiniones que refieren algo de los hechos de Perseo, antes del tiempo del Rey septimo de Atenas: son falsas, y las dos vltimas verdaderas.

PERSEO.

Alguno dirà, que como pudieron ponerse tan diferentes los años, y tiempos de Perseo, poniendo algunos, en los quales aun su abuelo Acrisio no era nacido; y puesto que algunos, por ignorar los tiempos, pudiessen poner tales opiniones, para que las tocò Eusebio, puesto que sabia ser impossibles? A esto diremos ser cierto esto, presuponiendo por firme, que Acrisio huviesse sido, en el tiempo en que lo puso Eusebio; pero esto no era cierto entre los Autores, y los Historicos, sino que vnos lo ponian mucho tiempo antes que otros, y otros despues: y assi podian causar confusion en el tiempo de Perseo. Lo que necessariamente es verdadero, que Perseo aya sido en tiempo de Acrisio, y por quanto en los tiempos de Acrisio ay duda desde el tiempo de Eritonio Rey quatro de Atenas hasta el tiempo de Pandion Rey octauo, toda la duda del tiempo de Perseo pudo ocasionarse de esto, que viene à ser en aquel tiempo intermedio que huvo entre estos dos Reyes de Atenas dichos: y assi en este tiempo pudieronse poner diuersas opiniones de el tiempo de los hechos de Perseo, segun Eusebio las refiere.

PERSEO

CAPITVLO CXXXXVIII.

Relacion de las cosas que pertenecen al nacimiento de Perseo.

PRimeramente dirèmos de Perseo; que naciò de Iupiter, y de Danae hija del Rey Acrisio; y este fue Rey de los Arguios hijo del Rey Abante, y como dize abaxo Eusebio, sucediò en el Reyno à su hermano Prito. Lactancio; y Seruio Poeta afirman, que Acrisio tuvo vna sola hija llamada Danae; y como èl quisiesse saber con certeza lo que auia de suceder al tomar estado su hija, se lo preguntò à sus dioses; y le fue respondido; que el que naciesse de su hija; le auia de matar à èl. Esto sabido; deseando Acrisio escusar esta triste suerte; ò cruel hado, encerrò à su hija Danae en vna fuerte torre, poniendo mucha diligencia; en que ningun hombre la viesse, ni supiesse della; y con esto Danae se viesse obligada à guardar perpetua virginidad, con que Danae no podria parir, ni el Acrisio tendria que temer.

Era Danae muy hermosa, y la fama de su beldad estaua muy estendida, y Iupiter; que era muy amigo de hermosuras, y galanteador mucho de las buenas caras, empeçò à querer en su coraçon à la encerrada Danae, y propuso no desistir de su intento, hasta que

que à la hermosa Danae huviesse conquistado. Impossible parecia la pretension de Iupiter, porque era mucha la guarda que Acrisio auia puesto à su hija: pero en Iupiter se juntauan amor, poder, y discurso, con que todas estas cosas le pudieron facilitar el medio. Transformòse Iupiter en vna lluvia de oro, que ya en marea, ò rocio blando destilado por las texas de la quadra, pudo llegar al regaço de Danae la recogida, y aun de la tal junta pudo quedar la tal Danae preñada.

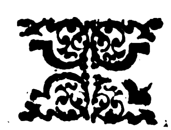
PERSEO.

Si quedaria Acrisio con pesar, y dolor mucho; al reconocer de su hija el preñado, allà para si lo puede considerar el curioso, como sabidor de los dioses el vaticinio. Lo que sabemos es, porque lo dize la historia, que Acrisio quiso matar à la hija, porque no naciesse della quien à èl le quitasse vida, y Reyno. El medio que eligiò para lograr su intento Acrisio, fue, mandar que se labrasse vna arca muy fuerte, y cerrada, y que pusiessen dentro à Danae su hija, y que echada al Mar, pereciesse entre sus ondas la que auia causado su afrenta, y sus iras, y que tampoco saliesse del vientre materno à la luz el que auia sido concebido para su perdicion.

Puesta yà Danae en el arca, la entregaron à las aguas, que de buen ayre impelida, y de suerte mejor governada, aporto a Italia en tierra de Apulia. Mientras Danae estuvo en el arca sobre las ondas del Mar sustentada, se le llegò el tiempo del parto, y pariò vn hijo, y llegando despues el arca à la Costa de Apulia, de vn pastor que casualmente andaua por sus orillas, fue vista, y de la nouedad lleuada aquella rusticidad; que quando se muestran piadosos los Cielos, saben auiuar los genios mas rusticos, sacò a tierra el arca, que por èl abierta, celebrò à su modo aquel rico hallazgo, y salieron à ver la luz comun la hermosa Danae, y su hijo Perseo.

Lleuòlos el pastor luego al Rey Piluno, que à la sazon reynaua en Apulia; que solo en los Palacios tienen su valor entero los tesoros. Conociò el Rey por el habla el esclarecido linage de Danae, que del coraçon a los labios tiene la nobleza para conocerse abiertos los caminos. Si quedò el Rey Piluno satisfecho, y de auer conocido el alto linage de Danae alboroçado, lo mostrò grato, y aun amante de su hermosura; pues dandola de esposo la mano, la dexò constituida Reina. Tuvo despues de Danae Piluno vn hijo, à quien llamò Dauno, y de quien haze mencion Ouidio.

Ouid. 14. Metamo.

CAP.

PERSEO.

CAPITVLO CXXXXIX.

Empiezase la declaracion de lo que queda dicho de Perso: y si fue verdad, que Acrisio su abuelo tuvo respuesta de que por su nieto seria muerto.

DEclarèmos aora lo que dexamos dicho del nacimiento de Perseo, que en gran parte contiene poetica ficcion, y en parte verdad historial, y vno de otro separado, quedarà desembarazado el camino. Auer sido Acrisio Rey de los Argiuos, y hermano de Prito, a quien sucediò en el Reyno, es verdad historial, assi lo afirma Eusebio; y tambien que Danae fuesse su hija de Acrisio, es assimismo verdad.

El que este Acrisio à la consulta que hizo a sus dioses, tuviesse por respuesta, q̃ lo que naciesse de su hija, le daria a èl muerte, pudo ser dicho por el efecto, porque assi sucediò: pero mas cierto, y conueniente a la razon, que Acrisio en la realidad esta respuesta tuviesse. La razon es, porque si Acrisio no huviera tenido esto por respuesta de los dioses, no tuviera causa para temer de su hija, ni la encerrara, como la encerrò en vna torre con tanta custodia, y guarda; sabemos por verdad esto: luego algun temor tenia Acrisio; y auia oido algo.

Que pudiesse Acrisio tener la tal respuesta de sus dioses, es cosa muy creible, como en el tiempo de los Gentiles muchos demonios auia, que por dioses eran tenidos; y estos respondian a las cosas, de que eran preguntados; y muchas vezes dezian verdad. Assi era la diosa Temis, que en el tiempo del Diluvio de Deucalion daua las respuestas en el monte Parnaso, segun lo dize Ouidio. Tambien Apolo, que era el demonio, fue el mas cèlebre de todos los dioses Gentiles en saber, y dar las respuestas, y este tenia su lugar en el monte Parnaso en el templo llamado Delfico, al qual de todo el Mundo concurria a consultar, y pedir su respuesta sobre cosas venideras, como lo declara Lucano, y nosotros lo dexamos largamente dicho en la Quarta Parte, hablando de Apolo.

Ouid. 1. Metam.

Luc. l. 5.

PERSEO.

Aun la Santa Escritura dà testimonio de esto, pues estando el Rey de Israel Ocozias enfermo, y deseando saber el sucesso de su enfermedad, y si de ella auia de morir, embiò mensagero; a Belzebù dios de la Ciudad de Acaron de los Filisteos, a preguntar si auia de sanar de aquella enfermedad: y assi parece que aquel demonio respondia à lo que le preguntauan, como no solo los Gentiles Filisteos, sino tambien los Iudios embiauã a saber de aquel demonio lo futuro, y venidero. Algunos tales, pues, avria en tiempo de Acrisio, como en todo tiempo de los Gentiles los huviesse, y mayormente seria Apolo el Delfico, que mucho antes de Acrisio, respondia en su templo, que tenia en Delfos, y perseverò dando respuestas hasta el tiempo de Christo, que entonces dexò de responder, como dexamos dicho en la Segunda Parte.

4. Reg. 1.

El que Acrisio encerrasse à su hija Danae en vna torre, y la pusiesse guarda competente, y de su satisfacion, verdad es historial, porque quiso, si pudiesse, estoruar la fatal desdicha, haziendo quanto vn hombre podia hazer, para que su hija se conseruasse siempre en el estado de virgen, y que ningun hombre la conociesse, para que no pudiesse concebir, ni parir, y Acrisio su padre se librasse de aquel temor.

Si quisieremos dezir tambien, que verdaderamente fue Iupiter, que se juntò carnalmente con Dianae, muy bien se podra dezir; puesto que assi lo afirman los Poetas, y Autores, y el tal Iupiter dado fue mucho a mugeres, y oyendo ser tan grande la hermosura de Danae, la codiciaria, y pretenderia; porque lo cierto es, que algun hombre de grande estado, poder, y riquezas seria que se juntò con Danae, pues pudo por medio de dadiuas corromper las guardas tantas, que la tenia puestas su padre Acrisio. Tambien concuerda esto con el tiempo, porque segun la verdad, Iupiter reynò ciento y cinquenta años antes de la toma de Troya, como dexamos dicho en algunas partes; y en el tal tiempo fueron assimismo, y se refieren en èl los he-

hechos de Perseo, con que pudo ser engendrado de Iupiter el hijo de Saturno.

PERSEO

CAPITVLO CL.

Porquè dizen, que Iupiter se juntò con Danae al modo de vna lluvia de oro.

DExamos dicho, como afirman los Poetas, que no pudiendo Iupiter de otra manera el veer, y juntarse con Danae, a quien èl ya codiciaua con la fama de su hermosura, se trasformo en lluvia, ò marea blanda de oro, y que cayo en el regazo de Danae.

Alguno dirà, que si se queria dar a entender, que Iupiter se auia juntado con Danae, para que fue el dezir, que se auia buelto en marea, ò rocio de oro, pues escriviendo ellos los que dizen esto, que Iupiter era dios, bien podia entrar en figura de hombre, y juntarse con Danae. Respondese lo primero, que se escriuio assi, por guardar los Poetas su estilo poetico, y en èl no se pone la verdad clara, y desnuda, sino con algun disfraz cubierta; y si dixeran, que Iupiter en figura de hombre entrara por lo alto de la torre, por ventura dirian la verdad clara: luego no conuino dezir esto, sino poner otra cosa que lo significasse. Lo segundo fue, por escusar a Danae la madre de Perseo, a la qual quieren mostrar essenta de toda culpa, y si Iupiter entrara por la torre en figura de hombre, se diera a entender, que con el consentimiento de Danae se auia hecho, lo qual era culpa. Y si antes no se huviesse tratado esto con ella, assi como sintiò estar hombre alguno en la pieza, ò quadra que ella estaua, era creible, que auia de dar vozes, y a ellas auian de acudir las guardas, y socorrerla, con que Iupiter no tendria lugar de cumplir su deseo; y si no diera vozes, era señal que consentia, con que ya era imputable la culpa.

Lo tercero, porque no concordaria esto con lo que se supone de la guarda vigilante, que tenia Danae, pues ella estaua encerrada en vna torre, por el miedo que su padre tenia, de que a ella se llegasse hombre alguno, y las guardas estarian tan cerca de la torre, que aun por encima de ella no avria ventana, ò postigo alguno, por donde vn hombre entrar pudiesse. Lo quarto, porque aunque hombre alguno entrasse, y aunque Danae lo consintiesse, no era creible, que se pudiesse juntar con ella, sin que las guardas lo viessen, que estarian a la vista, y todo esto se escusaua, viniendo en el modo dicho; porque cayendo a manera de lluvia, ò gotas de rocio, podia entrar en la torre, por muy cerrada que estuviesse, y que assi no fuesse necessaria ventana alguna. Tampoco podian sentir esto las guardas, y para los que la guardauan, y para la misma Danae fue este vn modo, que a todos los escusò de culpa; pues viniendo Iupiter en gotas de rocio de oro, y cayendo en el regazo de Danae, concibiendo de esta junta, no auiendo otra transformacion, o mudança, ni las guardas, ni Danae sentirian, que cosa alguna cerca de ellos estuviesse.

DANAE.

CAPITVLO CLI.

Como se entienda lo que se dize de las gotas de oro, en que se bolviò Iupiter: y porquè se diga, que cayeron por entre las texas.

EN el punto que se pregunta dirèmos, que fue dicho en la fabula, por significar la dignidad, y excelencia de Iupiter, que era tenido por el mayor de los dioses, en la mejor forma que se pudiesse; y como entre los metales el de mas precio, y valor sea el oro, en gotas de oro se dixo, que Iupiter se auia transformado. Lo segundo fue por significar la verdad. Esta doncella Danae fue amada de Iupiter, ò de otro alguno, a quien los Poetas quisieron llamar Iupiter, y por dadiuas, y presentes de grande precio, y valor fue inclinada a que consintiesse: y por esta causa se dixo, que eran gotas de oro; porque de joyas de oro seria el regalo. Assi lo dize San Agustin: *Dizen, que Iupiter* escriuiò el Santo, *se juntò con Danae buelto en la figura de gotas de oro, por lo qual se entien-*

S. Agust. 18. de ci. capi. 13.

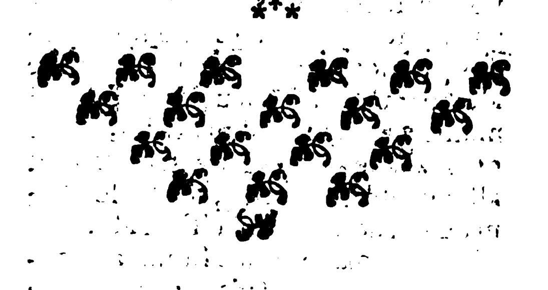
tiende, que la castidad de esta muger con dadiuas, y regalos auer sido conquistada.

PERSEO.

Podràn preguntar, que porquè se dize, que cayeron las gotas de oro por entre las texas. Respondese lo primero, porque era esto vna cosa creible; pues no auia otro modo mas proprio, estando la casa por todas partes cerrada, que cayesse en forma de rocio por entre las texas, pudiendo por alli passar, como las gotas de la lluvia, ò rocio caigan de lo alto. Lo segundo fue, por significar la verdad, y se entiende, que Iupiter, ò el que se juntò con Danae, no pudiendo entrar por la puerta de la casa, y torre, por estoruarlo las guardas, entraria por el texado, descubriendo alguna parte dèl: y assi parece, que entrò por entre las texas. Lo tercero fue, por auerse dicho en la fabula, que entrò a manera de gotas del rocio, y estas son blandas, y significa, que alguna de las mugeres que seruian, y guardauan a Danae, fue tercera entre Danae, y Iupiter, y la q̃ inclinò el coraçon de Danae à que consintiesse en la pretension de Iupiter; y porque esta muger ablandò el coraçon de Danae, se dize, que vino Iupiter à manera de gotas de rocio, que son blandas.

Lactancio, y otros Autores quieren, que inclinada Danae con los dones, y regalos de joyas de oro, que Iupiter la embiaua, consintiò en que Iupiter se juntasse con ella; y por quanto no podia entrar por la puerta, vino en q̃ se abriesse el texado, assi se dize, q̃ Iupiter baxò a manera de gotas de oro, significando, que Danae se moviò por las dadiuas, y regalos, y consintiò, que Iupiter se viesse con ella, descubriendo el texado, y entrando por èl, como no pudiesse ser de otro modo.

***



CAPITVLO CLII.

DANAE.

Porquè se dize, que Danae fue cerrada en vna arca, y que aportò en Apulia: y si fue verdad esto.

DIzen, que Acrisio, sabido que su hija se auia juntado con hombre, y que estaua preñada, mandò hazer vna arca. Todo esto es poetico, porque la verdad es, que Danae, viendose preñada, y considerando, que por mucho tiempo no podia estar esto encubierto, a su padre, con el temor de la muerte, cogiendo las riquezas que pudo, con las que le auia dado su amante, se embarcò en vn nauio de Grecia, y aportò a Italia, donde Pilunò reynaua, y dèl fue gratamente recibida.

Otros cuentan esto de otra manera, y dizen, que Danae, antes que fuesse encerrada en la torre, sabiendo, que su padre la queria encerrar, obligandola a que guardasse virginidad perpetua, y tenerla por toda su vida encerrada, empeçò a querer a Iupiter, y este à galantearla, aunq̃ entre ellos no auia entõces sucedido alguna junta. Quando despues fue encerrada, y apremiada en el modo referido, no tanto por deseo de amor carnal, como por verse libre de aquella violenta prision, vino, y consintiò en lo que deseaua Iupiter, el qual la sacò de la torre, y la puso en vna fusta, y de este modo nauegò a Italia. A esto se inclina Teodoncio, lo qual poco se diferencia de lo arriba puesto.

Lo que se dize de que Acrisio el padre, luego que supo el preñado de su hija Danae, la encerrò en vna arca, y la hizo echar en el Mar, es poetico meramente; como dexamos dicho, sino que la mataria luego, antes que pariesse, para estar del todo seguro, ò esperaria a que pariesse para matar la criatura, y a la madre poner en prisiones, y con mayor guarda. Pero refirìolo assi la fabula, por seguir su estilo los Poetas, y no poner claramente las cosas: sino con algunos colores disfrazadas. Convino tambien à la razon el dezir, que Danae fue encerrada en arca; porque assi como lo

que està encerrado, no se veè, assi la nauegacion de Danae fue tan oculta, y secreta, que su padre no lo supo. DANAE.

Lo que añaden, de que cerrada como estaua en el arca Danae, pariò, y aportò a Italia en la Costa de Apulia, y que vn pastor casualmente la hallò, y que abierta el arca, hallando lo que en ella auia, se lo lleuò al Rey, todo es adicion poetica, como sea lo cierto, auer ido Danae en nauio, y no en arca: y assi no seria hallada de pastor alguno, ni al Rey presentada, sino que ella, pues venia en nauio, traeria consigo alguna compañia, que la viniesse assistiendo, y aportando en Apulia, tomo tierra en aquel Reyno con intencion de viuir alli, hasta saber lo que la conuenia hazer. No pudo esto estar encubierto al Rey Piluno, que a la sazon en aquella tierra reynaua, con que mandando traer a Danae a su presencia, y sabido su linage, y tierra, y la causa de venirse; esto sabido, hallando ser su linage tan alto, gustò de tomarla por muger suya.

CAPITVLO CLIII.

Si naciò Perseo en Grecia ò en Italia, y que hizo despues de partir de Italia.

Lo que dizen de Perseo, auer nacido en el arca, fue por dar a entender, que no naciò en tierra de su abuelo Acrisio, estando su madre en ella, pues en tal caso matàra Acrisio al niño, por no tener despues que rezelar: y pues no le matò, colígese, que no naciò en Grecia, sino en el Mar cerca de Apulia. Y por quanto pareciò mas conueniente, dezir que Danae viniesse a Apulia despues de auer parido, que no estando preñada, fue dicho, que pariò en el arca. La razon fue, porque Danae fue recibida por muger del Rey Piluno, y si la viera, estando preñada de muchos meses, no pareciera estar dispuesta, para que al verla el Rey pudiera amarla: luego se debiò dezir, que en el arca pariò a Perseo.

Casòse, pues, Piluno el Rey con Danae, y tuvo de ella vn hijo llamado Dauno, el qual sucediò despues a Piluno su padre en el Reyno de Apulia, llamado Dauno de Iapigia. Este Dauno tuvo vna hija, con quien casò Diomedes Capitan Griego, quando despues de acabada la guerra Troyana, echado de vn temporal, vino a la Costa de Apulia, y recibido de Dauno, le diò a su hija por muger, y parte del Reyno, segun refieren Ouidio, y Virgilio. PERSEO. *Ouid. 14. Metamo. Virgil. 8. Æney.*

En quanto a la verdad, lo cierto es, que Perseo no naciò en Grecia en tierra de los Argiuos, donde reynaua Acrisio su abuelo, porque sin duda le mataria, si le viera nacido, sino que Danae huyò antes que pariesse; pero que pariesse antes de partirse de Grecia, ò despues en Apulia, no es cierto. Como quiera que sea, es cierto, que el Rey Piluno tuvo por muger a Danae, y que naciò de ella Dauno, el qual tomò el nombre semejante al de la madre.

Perseo, aora naciesse en el Mar, aora en Apulia, èl fue criado en Apulia, y quando creciò, fue de coraçon grande, y tan soberuio, que no le podian sufrir, ni tolerar las gentes de aquel Reyno. Por lo qual Piluno su padrastro le mandò partir de su Reino; y Perseo entonces se vino para su abuelo Acrisio a tierra de los Argiuos, y no lo quiso recibir Acrisio, ò porque no creyò, que era hijo de Danae su hija, ò porque aborrecia a su hija, ò por el temor que tenia, de que le sucediesse lo que los dioses le auiã respondido: y esto mas lo podia temer que le sucediesse, viuiendo con èl Perseo, que no estando en otra tierra.

Perseo, como no le recibiesse su abuelo, se fue para el Rey Polideto de Serifo, que es vna Isla del Mar de Grecia, viviò con èl, y hazia todo lo que le mandaua. Dizen, que por su mandado tomò la empressa de la conquista de Gorgon, y que para esto lleuò al cauallo Pegaso, que tenia alas, y que Mercurio le diò sus alones dorados para los pies, que eran a modo de alas para bolar. Lleuò tambien el mismo escudo de la diosa Palas, y aun otros añaden, que lleuò tambien el alfange de Mercurio, que assi lo afirma Lactancio sobre la Tebaida.

Assi armado Perseo subiò al monte llamado Atonsada, que està en Gre-

Grecia, y muy alto, y de alli tomò vn grande buelo para ir contra Gorgon: y dizelo Estancio en su Tebayda de este modo. *Vn monte ay muy alto, y los moradores de Lerno le llaman Afonsata, que en otro tiempo era tenido por sagrado a los dioses entre las gentes del Reyno de Argos; y desde aquel monte afirman auer empeçado Perseo a romper las nubes bolando: y quando la madre suya le viò bolar, quedò tan assombrada, que estuvo a punto de despeñarse despues dèl.* Assi bolò Perseo contra la Gorgona, a la qual cortò la cabeça, y con grande honra se bolviò a su tierra.

PERSEO.

CAPITVLO CLIV.

De las tres hermanas Gorgonas, cuyas hijas eran, y quantas monstruosidades tenian, y como era, que todas tuviessen vn ojo.

ESta conquista de las Gorgonas hecha por Perseo, para que mejor se entienda, dirèmos lo que los Poetas afirman, y juntamente lo declararèmos. En lo qual es de saber, que Gorgona no fue vna sola, sino tres hermanas llamadas assimismo Gorgonas, y sus nombres proprios eran, de la vna fue Medusa, la otra se llamaua Estenio, y la otra Curiale. Estas tres, segun dize Teodoncio, eran hijas de Forco auidas en vna bestia marina. Estas tres hermanas por el nombre comun llamadas Gorgonas tenian todas tres vn ojo solo, con el qual todas tres veian. Viuian en el cabo de Africa àzia la parte del Poniente en vnas Islas llamadas Dorcadas, segun afirma Pomponio Mela, y estas estàn en el Mar Occeano de Etiopia, enfrente de las Islas Esperidas, que assi lo afirma Lucano.

Pom. Me. in Cosm.

Dizese de estas, que todo lo que veian, lo bolvian en piedra, y aunque afirmen comunmente auer sido tres, Ouidio escriue, que solo fueron dos: *A la entrada de la tierra*, dize, *que està cerca del monte Atlante, viuian dos hermanas hijas del Rey Forco, y tenian ambas vn ojo solo.* Dixeron ser estas hijas de Forco, y dixeron bien, por ser assi verdad, pero quien fuesse este Forco, ay duda. Servio Poeta dize, que Forco fue hijo de Neptuno dios de el Mar, y de la Ninfa Toosa. La verdad en este punto cuenta Marco Varron, y dize, que fue Rey de Corcega, y Cerdeña, el qual peleando con el Rey Atlante, fue vencido dèl, y con mucha parte de los suyos fue ahogado en el Mar.

Ouidi. 1. Metam.

MEDVSA.

Los que quedaron viuos de los suyos, por consuelo suyo le llamaron dios, adorandole despues de la muerte por tal. Dieron a esto grande calor las fabulas, señalàdole luego padre, y madre dioses, porque estos nacen de otros dioses; y porquanto la muerte que auia tenido en el Mar, auia sido causa para ser llamado dios, le dieron padre, y madre dioses de el mismo Mar, que fueron Neptuno, y la Ninfa Toosa, aquel el dios mayor del Mar, y estotra vna de sus Ninfas.

Otros dizen, que estas tres hermanas no fueron hijas de este Forco, sino de otro, porque Forco fue Rey de Corcega, y Cerdeña, y ellas viuian en el cabo de toda Africa a la parte del Poniente, y muy lexos de Cerdeña. Otro si, que estas hermanas posseian el Reyno de su padre, pero Forco el Rey de Cerdeña, y Corcega, assi como fue priuado de la vida, quando le venciò Atlante, assimismo fue priuado del Reyno, por lo qual dizen, que fue otro Forco morador de Africa, cuyas hijas fueron estas tres.

Dixeron ser hijas concebidas de vna bestia monstruosa marina, y con razon les dieron madre del Mar, porque su padre Forco era de los dioses del Mar, assi la madre seria cosa del Mar del mismo modo. Que fuessen hijas de vna bestia marina, ò cosa monstruosa, puedese dezir con alguna apariencia, por quanto ellas eran monstruosas: y assi serian hijas de algun mõstruo. La monstruosidad de ellas era, primeramente en tener vn ojo solo, siendo ellas tres. Lo segundo, que vna de ellas, en lugar de cabellos, tenia culebras, y esta era Medusa.

Lo tercero era, porque lo que tocauan con su vista, lo bolvian en piedra, y esto era vna virtud monstruosa, haziendo vna cosa tan extre-

trenda. Lo quarto, por la semejança en la naturaleza a vna bestia marina, y mostruosa, que es la ballena, que por su grandeza es monstruo. De la ballena dizen los naturales, ser su naturaleza tal, que quando abre la boca, todo lo que està cerca de ella, lo llena de vn olor tan suaue, que todos los pezes, que lo perciben, se acercan a ella, y entõces la ballena come de los pezes lo q̃ ha menester: y por quanto estas tres hermanas tenian fuerça de atraer a si a los que querian, y de hazerlos perder, fueron dichas hijas de cosa monstruosa del Mar. PERSEO.

Pero segun la verdad estas eran tres doncellas nacidas de vn padre rico, y despues de muerto, ellas aumentaron mas sus riquezas. Fueron llamadas Gorgonas, el qual vocablo es Griego, y significa, labradoras de la tierra, porque ellas la labrauã mucho. Assi lo dize Teodoncio, que muerto el padre de estas, quedaron ellas muy ricas, y tanta fue la diligencia, y cuidado, que pusieron en sus haziendas, que vinieron despues a ser mucho mas ricas. Esto principalmente lo grangearon, cuidando mucho de la labrança de la tierra, y por darse a esta labor tanto, fueron llamadas de los moradores de aquella tierra, las labradoras, que en Griego se dizen Gorgonas: y de aqui se deriua Georgica, que significa labrança de tierra, y por esta razon se llaman las Georgicas de Virgilio, porque tratan de la enseñança, y arte de labrar la tierra.

En quanto se dize, que todas tres hermanas tenian vn ojo solo, se entiende, que todas tres eran de vna hermosura, ò iguales en ella, segun dixeron Sereno, y Teogaydo Escritores de las antiguedades, y los ojos son vna parte, en la qual consiste mucho la hermosura de vna persona. O se entiende mejor, que todas tenian vn ojo, con que veian, porque tan igual era su hermosura, que todos los que las mirauan, las juzgauan ser de vna muy igual hermosura, assi como si todas tres tuuieran vn ojo, porque si todos los hombres tuuieran vn ojo mismo, era necessario, que vnos les pareciessen a otros.

El sentir de otros fue, que aqui vn ojo solo le toman por vn Reyno, porque a todas tres hermanas les auia quedado el Reyno de su padre, que era vno. Pero mas propriamente se toma por la hermosura, porque si se entendiesse por el Reyno, no se podria bien aplicar lo siguiente, que es, el bolver en piedra todo lo que mirauan, y a la hermosura se aplica mejor. MEDVSA Dizen que todo lo que estas hermanas veian, lo bolvian en piedra, y esto no era otra cosa, sino el assombro, y espanto que recibian los que las mirauan, por ser tanta su hermosura, que al verlas todos se marauillauan; y el espanto dexa al sugeto inmouible, assi como si fuera piedra, y casi sin sentido: y porque todos los que mirauan a las tres hermanas, considerandolas tan igualmente hermosas, su admiracion, y espanto era tal, que se tomò fundamento para dezir, que quedauan bueltos en piedras.

CAPITVLO CLV.

Empiezase à declarar la fabula de Medusa, y porquè se dixo, que en el templo de Minerua auia dormido Neptuno con Medusa.

DE estas tres hermanas vna era Medusa, y muy singular entre todas las otras, pues en lugar de cabellos tenia culebras pendientes en torno de ella. La causa de esto pone Ouidio, y dize, que Medusa fue muy hermosa, y que la parte mas excelente, y ventajosa de las que adornauan su cuerpo, eran los cabellos, por lo qual de muchos fue amada. Neptuno dios del Mar tambien entrò a la parte de los enamorados de Medusa, y llegò a juntarse con ella en el templo de Minerua. Bolviò entonces la diosa Minerua el rostro, y se le cubriò con el escudo, y porque tanta injuria como ella auia recibido, cometiendo tal desacato en su templo, y en su presencia, no se quedasse sin castigo, y pena, bolvio los cabellos de Medusa en culebras: y de aquella junta de Neptuno, y Medusa nacio el cauallo Pegaso con sus alas. En este cauallo subiò Perseo, quando fue a conquistar las Gorgonas, y matando a Medusa, la cortò la cabeça, y bolviendose Perseo a su Ouid. 4. Metam.

tierra

tierra, y trayendo consigo la cabeça de Medusa destilando sangre, al caer las gotas de sangre por la tierra de Libia, nacieron alli diuersos linages de serpientes, como cuenta el Poeta citado.

PERSEO.

Aora declararèmos esto quanto a la fabula, y despues segun la verdad. Medusa, pues, fue verdaderamente muger, y assi no tenia en la cabeça culebras, sino cabellos, como las demàs: pero porque a los Poetas conuino dezir esto, quisieron dar la causa de lo que dezian, y fue esta la causa. De Medusa dizen, que tenia cabellos muy hermosos, a los quales llama Teodoncio cabellos de oro, y siendo ellos tales, creible es, que de Medusa se aficionassen muchos; que en vna muger, y hermosa, el pelo alhaja es, que adorna mucho su perfeccion. Pudose con esto enamorar Neptuno; que como aquellos dioses eran mortales, enamorauanse de mugeres, y sus passiones procurauan cumplir como los demas hombres. Bien podia Neptuno ser amado tambien de Medusa; que èl era dios, y ella muger, y de las deidades humanas se pueden temer mucho las violencias.

El que Neptuno amasse a Medusa, en quanto a la fabula, no ay mas razon, para que la amasse èl, que otro qualquiera dios; pero en quanto a la significacion algo haze, como abaxo dirèmos. En quanto a la fabula, no haze mas al caso, que fuesse Neptuno, que otro dios alguno; porque de todos aquellos dioses se halla, y se dize, que amaron a mugeres, y en esto no ay diferencia alguna. El que fuesse aquella junta en el templo de Minerua, ponese para dar la causa de la mudança de los cabellos de Medusa, porque si se juntaran en lugar que no fuera sagrado, no tuvieran los dioses causa de enojarse, como de allì no les resultasse ofensa propria alguna: pero siendo en el templo de algun dios tal deshonestidad cometida, ya tenia lugar la ofensa, y tambien para el enojo de los tales dioses auia causa, y assi fue en este caso de Medusa. Aun dizen algunos, que fue especialmente en el templo de Minerua, mas que en el de otro dios, ò diosa, por quanto los otros dioses no repararan mucho en el tal hecho, antes procuràran ayudar al desacato, como si por ventura fueran Venus, y el dios Priapo, y aun Cupido tampoco pusiera estoruo: pero Minerua era diosa virgen, y lo tendria por agrauio, y assi mostraria su enojo.

MEDVSA.

Dirèmos, que aun no fue esta toda la causa, aunque algo ayude, porque otros dioses, fuera de Minerua, tuvieran por ofensa la accion dicha, y dieran su pena a los complices. Poco ha que hizimos mencion de Ypomenes, y Atalanta, que por Cibeles la diosa fueron conuertidos en Leones, por auerse atreuido en su templo a lograr, y consumar su matrimonio. Lo segundo, porque otras diosas fueron virgenes como Minerua, y lo tendrian el ver tal cosa a injuria. De Diana sabemos, que a Calisto la echò de su compañia, luego que se reconociò estar preñada, como en la Quarta Parte lo dexamos dicho en su historia. Y aun con mas fundamento se puede dezir esto de Diana, y que fuera su enojo grande, si en templo suyo viera hazer tal cosa; pues en el campo estàua en el exercicio de la caza, quando reconociò de Calisto el preñado, y allì diò indicios luego de su indignacion, y enojo. Añade Estacio, hablando de Diana, que estando allà en el Cielo, se pàra vergonçosa, si en el campo se haze alguna cosa deshonesta. Refierelo assi, contando como Aquiles, quando estaua desconocido, por estar en el habito de muger disfrazado, y saliendo vna mañana con Deidana hija del Rey, tuvo con ella junta, y dize, que la Luna tuvo su verguença. *Bolvieronse bermejos*, dize, *los cuernos de la Luna.* Esto significa tener verguença; porque los que la tienen, se ponen roxos, y colorados.

Estaci. in Acheli.

Dirèmos, pues, que la causa primeramente fue en parte, porque Minerua fue diosa virgen, y que no

no naciò de alguna junta de hombre, y muger, sino de la cabeça de Iupiter. Tambien Minerua guardò siempre virginidad, aborreciendo todas las juntas de hombres con mugeres: y asi quando Iupiter concediò a Vulcano, que se juntasse con Minerua, si ella lo consintiesse, ella defendiendose de Vulcano valerosamente de manera, que no passò cosa entre los dos; con que Vulcano no logrò su deseo, segun lo escrive San Agustin: y si esto se hiziera aora en su templo, suponèse por cierto, que recibiria enojo, y que haria por el delito algun castigo.

PERSEO.

S. Agust. 18. de ci. cap. 8.

Lo segundo fue dicho esto por la significacion; pues esto significa cosa perteneciente a la diosa Minerua, y no a otra alguna, segun abaxo dirèmos. Lo tercero, porquanto esta sola diosa trae en su escudo la cabeça de Medusa, y los Poetas antiguos pintaron en el escudo de Minerua la cabeça de Medusa con sus culebras, como lo dize San Isidoro; y la razon de esto es la que dà Ouidio, diziendo: *Minerua, por espantar los enemigos, y causarles grande pauor, trae en el encuentro del pecho las culebras, que ella hizo à Medusa.*

S. Isidor. 8. Etim. Ouid. 4. Metam.

CAPITVLO CLVI.

Continuase, y dase fin a la declaracion de esta fabula, y dase la razon, de porquè los cabellos de Medusa se mudaron en culebras.

EN lo que dizen, de que Minerva apartò los ojos, y se los cubriò con su escudo, es creible, que lo hiziesse asi, por no veer aquella deshonestidad, y que tuviesse verguença la que siempre se auia conseruado virgen, y casta. Pintanla siempre los Poetas a Minerua con lança, y con escudo embraçado, y en esta ocasion, por no veer cosa tan torpe, leuantaria el escudo del braço a los ojos. Pero segun la verdad, Minerua era la diosa de los ingenios, y no traia escudo, ni armas; otra era la diosa, que estaua armada, y la ponian con su lança, y escudo, y esta era Palas diosa de las guerras: pero esta no fue virgen, y asi no aborreceria tanto esta aquellas juntas de hombres con mugeres. Los Poetas ponen esta confusion en sus relaciones, y pinturas, como a todas las Mineruas por vna, y aunque la Minerua virgen no la pinten armada, y la que se pone armada, no fue virgen; juntanlo todo los Poetas en vna, como si huviera sido sola: y ya de esta condicion, y estilo dexamos hablado en muchas ocasiones, y particularmente en la Quarta Parte, tratando de Minerva.

MEDVSA

En lo que se dize, que Minerua no quiso passar aquel desacato sin pena, y castigo, y asi castigò a Medusa, hazese creible, por auer sido grande la ofensa; y no pudiendo castigar a Neptuno, por ser vn dios muy poderoso; y segun los Poetas, era su tio hermano de Iupiter su padre: y asi toda la ira, y enojo de Minerua, se vino a convertir con Medusa. El mudarle Minerua los cabellos a Medusa en culebras, tambien se haze creible, porque la quiso dar grande pena a Medusa, y no le pareciò ninguna mas graue, y penosa, que quitarle la causa de auerla amado Neptuno, originandose de esto el auerla ofendido a ella en su templo: y auiendo sido sus dorados cabellos lazos, y redes, para que se rindiessen a Medusa sus amantes, quisolos poner en estado, que fuessen torpes, y aborrecibles, como lo son las culebras, y serpientes.

CAPITVLO CLVII.

Aplicanse las partes de la fabula de Medusa al sentido verdadero.

QVeda dicho lo que toca a la fabula, aora dirèmos la significacion. Piensan algunos, que segun la verdad, esta Medusa fue doncella amada, y pretendida de algun excelente varon por la hermosura grande de sus cabellos, y que fue conocida carnalmente

mente en el templo de Minerua. Pero esto no concuerda en algo con otras cosas muchas, que se dizen de Medusa; y mejor se puede entender segun alegoria: en esta forma Medusa tenia los cabellos de oro, porque era rica, y posseia oro mucho, por lo qual era tratada con mucha honra, y respeto, assi como dàn hermosura los cabellos de oro.

PERSEO.

Por esta riqueza, significada por los cabellos, fue amada de Neptuno dios de el Mar, por el qual se significa los Estrangeros; porque segun dize Seruio, es costumbre de los Poetas, a los Estrangeros llamarlos hijos de Neptuno. Minerua significa la prudencia en el entender, y hablar, el templo, por ser lugar sagrado, significa santidad; y entiendese, que los Estrangeros, figurados en Neptuno, codician, y aman las riquezas, representadas en los cabellos de Medusa, pretendiendolas adquirir con obras, ò palabras engañosas, y fingidas, que tengan apariencia de santidad: y por esto se dixo, que Neptuno se juntò con Medusa en el templo de Minerua.

Acabada la junta, mudò Minerua los cabellos de Medusa en culebras, quitandole las que antes eran hebras de oro, porque quando los que no son entendidos, dieren oìdos a las palabras artificiosas, y fingidas, y se lleuaren de obras, que tienen algun color de santidad, y sin mas reparo, y examen assienten a ello, estos tales quedan engañados, y despojados de sus bienes. Bolvieronse en culebras los cabellos de Medusa, porque quitada la riqueza, significada en los cabellos de oro, queda el hombre pobre, y despreciado, y anda arrastrado como la culebra. En la culebra se hallan dos cosas, como son, el ser fea, y sucia, y tener veneno. Por la fealdad se significa el abatimiento de los pobres, pues los aborrecen los otros hombres, como si fueran feos, ò sucios. Por el veneno que encierra dentro de su cuerpo la culebra, y que causa la muerte a otros, se significa la tristeza, y ansia, que tienen en su corazon los que del estado de ricos vienen a caer en el de pobres, mayormente quando es por su culpa: y assi no pareciò cosa mas conveniente, en que se mudassen los cabellos de Medusa, que en culebras.

MEDVSA.

Minerua hizo esta mudança, porque significa ella la prudencia, y la viueza en el sentido, con lo qual engañan vnos a otros, y de ricos los hazen pobres. De las otras cosas que pertenecen à Medusa hablarèmos despues, continuando la declaracion de los hechos de Perseo.

CAPITVLO CLVIII.

Continuanse los hechos de Perseo, y que cosa era el cauallo Pegaso, y sus accepciones, ò significaciones.

BOlvamos aora à hablar de Perseo, y dirèmos, que la verdad historial de todo lo que dizen de Perseo, y Medusa, fue, que Medusa era muy rica, que habitaua, y viuia en tierra de Africa; y que Polideto Rey de Serifo, con quien viuia Perseo, oida la fama de sus grandes riquezas de Medusa, embiò à Perseo con gente armada contra ella: y que Medusa, no siendo igual en fuerças, y armas fue vencida de Perseo, y despojada de sus riquezas, y Reyno.

Otros dizen, que Polideto no embiò a Perseo, sino que èl mismo, oyendo la fama de las riquezas de Medusa, fue contra ella, y por fuerça se las tomo. Aora dirèmos la aplicacion de la Metafora de lo que se dize, que Perseo fue sobre el cauallo llamado Pegaso; por lo qual algunos entienden la breuedad grande, y aceleracion de este hecho; y que por esso parece, que fue tan apresurado, que antes fue hecho, que sabido, y aun por esso se dize, que montò en el cavallo Pegaso, que como este tenia alas, mas parecia bolar, que andar. Por el Pegaso entienden otros vna fusta, en la qual fuesse

pintada la figura de el cauallo Pegaso, y suelen las fustas, ò nauios nombrarse de aquellas señales, que tienen. De otra manera se puede entender, y es, que la fusta en que iva Perseo, se llamasse Pegaso, que assi fue nombrada la naue de los Argonautas, segun escriue Ouidio. *Ya cortauan*, dize, *el Mar de Minia los Argonautas con la fusta Pegaso.* En esta acepcion con razon le auia de llamar entonces de Pegaso el cauallo, porque todas las galeras, ò fustas se pueden dezir cauallos, porque son para caminar en ellas sobre las aguas. Por esta razon en la contienda que tuvieron Neptuno y Minerua, sobre quien auia de poner el nombre a la Ciudad de Atenas, auiendo ellos ya de hazer sus señales, Neptuno hizo saltar vn cauallo de vnas rocas; hiriendo con su Cetro Real de los tres dientes, como cuenta Ouidio; y esto fue, porque el Mar, y los nauios tienen la condicion de los cauallos: y aun por esto se diria Pegaso el cauallo de Perseo, y que tenia alas, porque los nauios passan muy ligeramente largos trechos, como si bolassen.

PERSEO. Ouidi.7. Metam. Ouidi.6. Metam.

Cerca de esto ay diuersidad en la fabula. Algunos dizen, que Perseo fue contra Medusa, montando en el cauallo Pegaso: Otros que no, y esto consiste en las diuersas opiniones, que ay de el nacimiento del Pegaso, y la diferencia del nacimiento està en que algunos dizen, que naciò el Pegaso de la junta de Neptuno, y Medusa en el templo de Minerva: otros dizen, que naciò de la sangre, que corriò del cuerpo de Medusa, quando la cortò Perseo la cabeça. Assi lo afirma Ouidio, y assi en esta opinion no fue Perseo montando en el Pegaso contra Medusa, con que se avrà de dezir en esta opinion, que Perseo llauaua los alones de Mercurio a los pies, con los quales bolaua; y assi no era necessario el cauallo Pegaso para la ida, ni para la buelta.

Ouidi.5. Metam.

Dizese, que subiò Perseo al monte llamado Afonsata, que es muy alto. Conuino esto, para que la fabula se hiziesse creible, porque si Perseo auia de empezar a bolar, bien era, que subiesse en vn lugar alto, para que arrojandose desde alli, tomasse ayre mucho, y buelo, con que pudiesse bolar mejor. Assi se haze al nadar, teniendo mucha agua debaxo del cuerpo del que nada. Y aunque podia esto componerse, montando Perseo en el cauallo Pegaso, ò lleuando los alones de Mercurio, esto vltimo parece mas apropòsito. A este monte llamauan Afonsata, segun Estacio en su Tebayda, porque los Antiguos assi lo afirmauan en la fabula, y que de alli empezasse a bolar Perseo; y esto era por su grande altura. Por esta causa de Perseo tenian los Antiguos Gentiles aquel monte por sagrado, adorandole a Perseo ya por su dios. Este monte està en Grecia cerca de Lerna, donde matò Hercules la bestia, ò serpiente llamada Ydra; y assi dize Estacio, que los moradores de Lerna llamauan a este monte Afonsata, y que lo tenian por sagrado.

MEDVSA.

CAPITVLO CLIX.

Perseo lleuaua los alones de Mercurio, ò alados talares, y el escudo de cristal, ò azero de Palas, y què instrumentos eran, y què significauan.

Dizese, que Perseo tomò el escudo de Palas llamada Minerua, y el alfange de Mercurio, con que fue a la conquista de Medusa. Estas cosas eran creibles, que las avria Perseo de Minerua, y Mercurio por el parentesco, que con ellos tenia, pues eran tres hermanos, hijos de vn padre, y como huviesse de ir a esta conquista, se las prestarian como hermanos, que lo eran de Perseo. Ouidio hablando de la contienda, ò pelea, que Perseo tuvo con Fineo esposo primero de Andromeda, dize assi: *Palas la diosa guerrera vino, y cubriò a su hermano con su escudo.* Luego assi como entonces vino ella por si misma a cubrirle con su escudo, y ampararle, mas creible era, que le

Ouidi.5. Metam.

le prestasse sus armas. Muy necessario era el tal escudo a Perseo, porque èl iva contra Medusa, cuya vista bolvia en piedras todas las cosas, que con ella tocaua, y era bien que fuesse Perseo cubierto con el escudo, para que no le viesse Medusa. Dixolo assi Ouidio: *Afirmò Perseo auer visto la figura espantosa de Medusa a la luz del escudo de azero bruñido, que traia embraçado.*

PERSEO.

Ouid. di. 4. Metam.

El alfange de Mercurio era vna espada muy cortadora, a la qual en en el cortar no era igual otro instrumento alguno, y por esso la lleuò Perseo, assi contra Medusa, como para defender a Andromeda de la bestia del Mar, y tambien contra Fineo el esposo primero de Andromeda, como dirèmos despues. La declaracion de esto es, que estos tales instrumentos no fueron en la realidad assi llamados, ni figurados, ni Perseo vsò de ellos; pero como de Perseo se cuenta, que fuesse a la conquista de Medusa, ponense para significar las cosas, que ha de tener el buen guerrero.

El escudo de la diosa Palas dizen, que era de cristal, por el qual se significa la grande discrecion del Capitan de la guerra, el qual ha de considerar todas las cosas, que a èl pertenecen, y todas las que su enemigo piensa, ò puede pensar. Dase a entender esto, por ser el escudo de cristal, que en èl assi como en espejo todas las cosas se veen: y assi el que es sabio, y discreto, y de natural auisado, ha de veer en la guerra, ò batalla todo lo que intenta su contrario. Por esto, aunque segun la verdad no seria de cristal el escudo, pero para significar la discrecion, se dixo ser de cristal, porque en el cristal todas las cosas se veen: y aunque fuesse de cristal, era escudo en fin, porque cubria, y guardaua la persona, y esto conuiene a la discrecion, que con la buena direccion en el arte militar, entendiendo el Capitan los hechos, ò los designios de sus contrarios, se preuiene para la defensa de ellos. Puedese tambien entender en quanto a la discrecion, que assi como el muy discreto entiende lo que los otros piensan, y quieren hazer: assi èl se sabe encerrar dentro de si, que los otros no entiendan sus designios, y en quanto a esto es la prudencia escudo, y por esta razon se le dieron mas a Palas, que a otro dios, ò diosa, porque esta Palas llamada Mineruа es la discrecion, ò prudencia, y esta es escudo bueno.

MEDVSA.

Llamòse escudo de cristal, porque el que està junto con el cristal, y detràs vee todo lo que tiene delante de si, aunque estè lexos, y el que està apartado del cristal, no vee al que està detràs dèl. (a) Ouidio dixo, que el escudo era de azero, y conuiene a la prudencia, porque el prudente, ò discreto conoce lo que los otros quieren, ò hazen, y los otros no conocen lo que el quiere hazer. El ser de azero, como lo puso Ouidio, conuenia para la verdad, y para la significacion tambien: para la verdad, porque para la guerra los escudos de azero son muy a proposito; y dandose a entender, que Perseo verdaderamente auia de pelear, mas conueniente venia a ser el escudo de azero, que el de cristal. Conuiene tambien a la significacion de la discrecion, ò prudencia, porque en el azero bruñido, y acicalado se diuisan las figuras, assi como los espejos; por lo qual en el escudo de azero se puede significar assimismo la discrecion, ò prudencia, y por esta razon el mismo Poeta dixo, que el escudo de azero relucia, y en èl viò Perseo de Medusa la espantable figura.

(a) El indiscreto, y necio no sabe de donde le viene el daño.

Dizese tambien, que lleuò Perseo el alfange de Mercurio. Este instrumento en Latin se llama *Arpes*, y significa cosa que arrebata, y son los tales vnos cuchillos coruos, que no solo cortan, sino que prenden, tiran, y atraen a si: y a este instrumento le quisieron llamar alfange en Castellano; pero a la verdad no lleua la significacion de el vocablo Latino *Arpes*. Este instrumento se le dieron mas a los guerreros, que las

PERSEO.

(b) No es bueno para Capitán, y Prelado, el q es para vn oficio solo.

(c) Si no son necessarios, no se han de augmentarlos Ministros.

Arist. li. 1. natur.

las espadas, y la causa es notoria, porque la espada solamente corta, y este instrumento corta, traua, y atrae: y quanto mas efectos tiene vn instrumento, es mejor, y mas alabado: (b) y mas facil es lleuar todo esto en vn instrumento solo, que no lleuar muchos cada vno para su oficio. (c) Alguna semejança tenia aquel alfange al cuchillo Delfico, y segun Aristoteles dixo: *La naturaleza haze vna cosa para vna, y no vna para muchas: pero el arte haze vna cosa para muchas, como el cuchillo Delfico para los pobres.* Llamòse Delfico, porque estaua en el Pueblo de los Delfos, donde està el templo de Apolo llamado Delfico. Este cuchillo (como ya dexamos dicho en la Quarta Parte, hablando de Apolo) por vna parte cortaua, por otra tenia dientes, con que asserraua, y por la punta barrenaua: y por esso dixo Aristoteles, que era para los pobres, a los quales mas facil es el comprar vn solo instrumento, que muchos.

En quanto à la significacion fue la causa el darle a Perseo este instrumento mas que otros, porque en la guerra dos cosas son necessarias, hazer mal al enemigo es la vna, y estoruarles, ò impedirles el bien es la otra; lo primero se entiende, porque esta arma corta, y esto es hazer mal a los enemigos: lo segundo se entiende por esta arma, el que traua, atrae, y arrebata, y esto es el bien, que se les quita a los enemigos.

CAPITVLO CLX.

Declaracion de las cosas que pertenecen al cauallo Pegaso, como, y de quien fue engendrado.

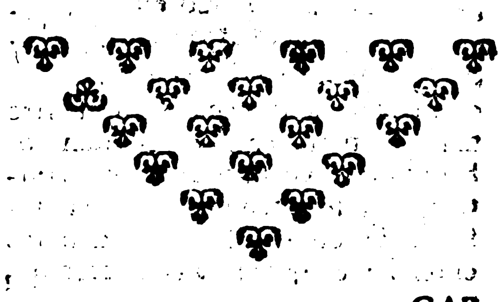
DEclarèmos aora las cosas dichas del cauallo Pegaso, y dirèmos, que segun los Autores, Pegaso significa la fama, que se esparce de las cosas que hazemos; y el tener alas le conuiene, por la grande velocidad, porque muy prestamente buela la fama de vna parte a otra, y de vn lugar a otro: y assi lo escriuiò Virgilio, aplicandolo al cauallo Pegaso con sus alas. Es el cauallo animal muy ligero en el correr, y esto a la fama pertenece, y como las alas son para bolar, y estas añaden aceleracion; por significar, que no ay cosa, que mas presurosa corra, que la fama, segun Virgilio. Dixeron, que naciò el cauallo Pegaso de Medusa, y Neptuno; lo qual significa nacer la fama de las cosas que se hazen en la Tierra, y Mar: y la fama solo es de las cosas que los hombres hazen, y estas no se obran, sino en la Tierra, ò el Mar, pues los hombres no habitan en el ayre, ni en el fuego, que en la Tierra propriamente moran, y por el Mar nauegan; y en estos dos Elementos de Tierra, y Agua suceden las cosas grandes, por las quales se adquiere fama. Neptuno, pues, significa el Mar, y Medusa es Gorgona, que es lo mismo que labradora de la Tierra, segun ya diximos, y assi le conuiene el significarla.

MEDVSA.

Virgi. 4. Æney.

En el templo de Minerua fue concebido el Pegaso, porque si este significa la fama, y Minerua la prudencia, no nace la fama, sino de las cosas hechas con madurez, y cordura. La razon de esto es, porque la fama no es de todos los hechos, sino de aquellos que tienen alguna grandeza, y las cosas que se hazen sin deliberacion, no pueden tener mucho de bien, ni mucho de mal: y las cosas pensadas, y discurridas pueden ser grandes; pero ay diferencia, que si las obras son grandes, y buenas, adquierese fama: y si malas, lo que se adquiere es infamia, y deshonra.

***



CAP.

CAPITVLO CLXI.

PERSEO.

Porquè dixeron del Pegaso, que tenia los pies de hierro, y como con sus pies abriò la fuente Castalia donde estàn las Musas.

AL Cauallo Pegaso dieron los pies de hierro; y aunque sea esto contra la condicion del cauallo por su ligereza, conuiene a la significacion; que si el cauallo es la fama, y los pies se los dàn de hierro, fue significar, que no se cansa la fama, aunque ande mucho, porque los instrumentos con que se mueue son duros como de hierro. Lo que es de hierro, ni se cansa, ni quiebra, y tal es la fama, que andando de vno en otro no se cansa; antes crece, tomando siempre fuerças nueuas, por quanto cada vno añade a lo que oyò; y assi crece sin medida la fama. Assi lo escriuiò Virgilio, y Ouidio mas claramente, diziendo: *De los grandes Pueblos, y muchos hombres que estàn en el Palacio de la fama; vnos llenan los oidos vacios de otros; y estos recuentan lo que oyeron a otros: y assi crece la medida del fingimiento, porque cada Autor nueuo a lo que oyò añade algo.*

Virgil. 4 Æney. Ouid. 12. Metamo.

Dizen, que el cauallo Pegaso rompiò la tierra con el golpe de sus pies, haziendo salir la fuente Castalia. Esto se puede entender de vna manera en orden a la fama, que es de tal naturaleza, que muchos de los hombres no ponen otra mira, ni fin en sus deseos, sino en adquirir fama. Por esto se significa conuenientemente en la fuente, que assi como desta salen las aguas con que los hombres apagan la sed, assi la fama es con que muchos hartan sus ansias, no codiciando otra cosa. De otra manera, y mas conforme a la intencion de los Autores, se significa por la fuente la materia para las conuersaciones; que si el Pegaso abriò la fuente, de la qual salen aguas con abundancia, tal es la fama, que dà materia abundantemente, para que los dezidores tengan que hablar; y sea la fama de grandes cosas, aora sean buenas, aora malas, como ellas sean grandes, mucho ay siempre que dezir.

Esta fue la intencion propria de aquellos que compusieron esta fabula, y por esta causa pusieron cerca desta fuente a las Musas, y todos los Poetas, y Autores concuerdan en que las Musas morassen en el monte Elicon, que es vna de las cabeças del monte Parnaso, cerca de la Ciudad de Tebas; ay alli tambien cerca la fuente Castalia, que el cauallo Pegaso abriò con sus pies batiendo. Esto fue por dar a entender, que los Poetas, y Oradores eloquentes, quando buscan materias de que hablen, y exerciten sus ingenios, siempre eligen cosas grandes, y famosas, porque alli tienen campo mucho para engrandecer, y alabar. Las cosas pequeñas no son materia que les conuiene, lo vno, porque en lo pequeño no ay que alabar, sin cometer algun yerro. Lo otro, porque las cosas pequeñas no son conocidas, y la relacion se tiene por sospechosa, si se quiere engrandecer lo que por si no merece memoria, ni alabança.

MEDVSA.

Significase esto por las Musas, las quales fueron de ingenios diuersos, y las partes, ò instrumentos que se les atribuyen del saber son distintos, y por los Autores de diuersa manera significados. Mayormente se significan por ellas las ciencias que pertenecen a la eloquencia, que son ciencias de los Oradores, y Poetas, a los quales conuiene el escriuir los hechos, ò alabando, ò vituperando, segun el merito, ò el demerito de aquellos sugetos de quien hablan. Esto es de los Oradores propriamente, como dixo Tulio, que tres linages, ò modos ay de orar, demonstratiuo, deliberatiuo, y judicial. Al primero, que es demonstratiuo, tocan aquellos escritos, que son en alabança, ò vituperio de algunas personas, y assi las Musas estàn cerca de la fuente Castalia porque los Oradores que quieren escriuir algunas cosas se ponen cerca de las materias famosas, de las quales pueden largamente hablar.

Tul. lib. 1. Rhet.

***

PERSEO. MEDVSA

CAPITVLO CLXII.

Porquè los Poetas pusieron mas à las Musas cerca de la fuente Castalia, que de otra fuente alguna.

LAS Causas, porque à las Musas pusieron cerca de la fuente Castalia, dizen algunos auer sido, por ser el agua suya muy clara, y por vna virtud secreta, que encierta: leuanta en los hombres pensamientos, y deseos de hallar nouedades, lo qual es de los Oradores estudiosos. Assi lo afirma Iuan Bocacio; pero esto no es suficiente causa, porque ser la fuente clara, no solo a esta, sino a otras muchas conuiene. El que con virtud natural, y secreta traxesse a los hombres a discurrir nouedades, no es cierto, ni aun muy creible; y si algo desto se hallasse en vna fuente, como sea condicion de virtud material, no solo la tendria vna fuente, sino que sucederia el que en otras muchas se hallasse semejante virtud; y assi por esta razon no pondrian alli solamente las Musas.

Boca. lib. 11. de gèner. deor.

Dirèmos, que la causa verdadera, y tambien historial de todo esto fue, por lo que acaeciò cerca destas fuentes, porque aunque los Poetas hablan como si fuera vna fuente, realmente son dos llamadas, Ypocrene, y Aganipe. Estas dos fuentes estàn cerca de la Ciudad de Tebas; la qual fundò Cadmo hijo del Rey Agenor: este quando de Fenicia vino à Grecia en busca de su hermana Europa, queriendo fundar en aquella tierra vna nueua Ciudad, andando a cauallo, y buscando sitio que pareciesse à proposito, hallò entonces estas dos fuentes cercanas entre si; que son, Ypocrene, y Aganipe. Despues quando fundaua la Ciudad, retiròse cerca destas fuentes a pensar el modo, y fabrica de dicha Ciudad, y hallò el principio de las letras Griegas, y de lo referido aqui tomaron fundamento los Poetas, para contar con disfraz, y cubierta ambas cosas; y porque Cadmo andando a cauallo, hallò de nueuo estas fuentes, dizen que su cauallo las rompiò, y abriò.

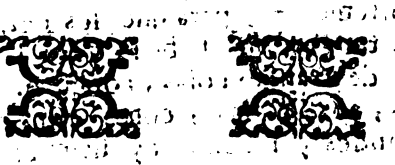
Y por quanto cerca de estas fuentes se apartò Cadmo a pensar, y discurrir, y entonces hallò las letras Griegas, dizen, que alli morauan las Musas, y que los que de aquellas fuentes bebiessen, luego se harian sabios.

Esto referido lo afirma assi Solino por estas palabras: *Cerca de la Ciudad de Tebas* (dize) *està el monte llamado Elicon, y la cabeça del monte Cytheron, y alli corre cercano el rio Ismeno, y las fuentes Aretusa, Edipodia, Samate, y Dirce; y entre todas son las principales fuentes Ypocrene, y Aganipe. Estas fuentes hallò andando acauallo Cadmo el primer inuentor de la letras, queriendo saber, què Lugares eran aquellos en que estaua; en lo qual se fundò el ingenio, y discurso de los Poetas para declarar ambas cosas, diziendo, què fueron abiertas estas fuentes por el Cauallo Bolador, y que bebiendo de estas fuentes, quedauan los hombres sabios en las letras.*

Solin. in Polis. ca. de cert. fin. Euro.

Bastante fundamento dauan estas cosas al genio de los Poetas para fingir sus disfrazes, por quanto Cadmo, no sabiendo aun la tierra, y andando a cauallo, hallò estas fuentes, añadiendo el que su cauallo las rompiò, porque rompiendose la fuente, empieza a ser; y assi hallandose, y descubriendose, empieza à ser tenida por fuente, como si empezasse de nueuo.

En quanto Cadmo se apartaua cerca destas fuentes a pensar, y discurrir, conuino poner alli las Musas, porque por estas se entienden las ciencias, ò las cosas que a ellas pertenecen, y estas no se adquieren sin pensar, y discurrir mucho. Que Cadmo estando alli, hallasse las Letras Griegas, dixeronlo, porque los que de aquellas fuentes bebiessen, sabrian luego, y serian entendidos en las Letras; y esta es la causa verdadera desta poetica ficcion.



CAP.

PERSEO. MEDVSA

CAPITVLO CLXIII.

Porque se dixo, que Cadmo hallasse las Letras Griegas cerca de las fuentes Ypocrene, y Aganipe.

S. Isid. I. Ethimol. ca. de lit. SAN Isidoro afirma, que no hallò Cadmo las Letras Griegas allì, sino que las traxo de Fenicia, de donde èl venia a Grecia; y assi dize, que las Letras Griegas son veinte y quatro, las quales hallaron primero los Fenicios; y estos vinieron del Mar Bermejo à Syria, y allì fundaron la Ciudad de Sydon. Esto lo prueba San Isidoro con las palabras de Lucano, que dize: *Los Fenices fueron los primeros, si lo querèmos creer, que vsaron formar voz, que permanecresse con nuevas figuras, ò letras.* Voz permaneciente llaman la que se escriue, y figuras nueuas llamaron las letras, quando se empezaron a escriuir. San Isidoro quiere, que de estas letras vsaron primero los Fenicios en su tierra, y despues quando Cadmo vino de Tyro, que es en Fenecia para Grecia traxo diez y siete Letras, no auiendo primero letras algunas en Grecia. Despues Palamides Cauallero Griego en tiempo de la guerra de Troya hallò otras tres letras, con que fueron veinte. Despues Simonides otro Cauallero hallò otras tres, y al fin el Sabio Pitagoras hallò otra letra, que es la Y Griega, y assi cumpliò el numero de veinte y quatro letras, con que Cadmo no hallò Letras algunas en Grecia.

Podrèmos dezir en el punto de hallar las letras Griegas, que ay diuersas opiniones, y segun la que pone ser halladas en Grecia cerca de Tebas, procede esta fabula, y dado caso que no sea verdadera esta opinion, la de San Isidoro no impide, ni embaraza el sentido de la fabula, porque no es necessario, que todo lo q̃ los Poetas creyeron aya sido verdad, pues como ellos tuviessen alguna cosa por verdadera, luego formauã, y escriuian su fabula, para encubrir el sentido de ella, como si fuesse vna verdad pura. Arist. I. Meta. c. 2. Assi dize Aristoteles, que los Poetas pusierõ a Occeano, y Tetis por padres Virg. 4. Aneyd. de las cosas, como lo afirma Virgilio; y esto fue, segun dize Aristoteles, por significar, que el agua es el principio primero de las cosas: pero esto no es verdad; porque los principios son materia, y forma, como lo declara el mismo Filosofo en el lugar citado.

De otra manera dirèmos mejor, que no ay diuersas opiniones en el punto de quien hallasse las letras Griegas, sino que todos concuerdan, en que las hallo Cadmo. Ni en el lugar donde las hallasse ay discordia, siendo verdad lo que afirma San Isidoro, que los Fenicios, morando cerca del Mar Bermejo, hallaron las letras Griegas; y aunque quando ellos las hallaron, no se podian llamar Griegas, como los que las hallaron, no eran Griegos, sino Fenicios, sino que se auian de llamar Fenicias, ò Fenicianas: pero como Cadmo fue a Grecia en busca de su hermana Europa, y lleuò las diez y siete letras, de que vsauan los Fenicios, las quales enseñò en Grecia, y empeçaron los Griegos a vsar de ellas; como antes no tuviessen letras algunas, dixose, que Cadmo las hallò en Grecia, porque fue el inuentor de ellas en aquella tierra, y las letras se quedaron con el nombre de Griegas.

Cadmo, pues, no hallò las letras pensando, y discurriendo, como dizen los Poetas, cerca de las fuentes Ypocrene, y Aganipe, sino que de Fenicia las traxo a Grecia; y aun Solino no afirma, que cerca de estas fuentes las hallasse, sino solo que fue el primero, que las hallò en Grecia, porque se las enseñò a los Griegos, y que hallò tambien estas dos fuentes andando a cauallo. En quanto a ser estas fuentes consagradas à las Musas, se podia entender, que Cadmo se apartaria cerca de ellas a pensar en algunas cosas, que perteneciessen a letras, y como entre los Griegos èl fuesse el primero que los enseñò el vso de las letras, fue ocasion para dezir, que andando Cadmo a cauallo hallò aquellas dos fuentes, donde estauan las Musas, y que los que de ellas bebian, quedauan muy literatos.

PERSEO.

CAPITVLO CLXIV.

Si fue Belerofon a pelear contra Chimera sobre el Cauallo Pegaso.

BOlviendo al cauallo Pegaso dizen algunos, que montò en èl Belerofon, quando fue a matar la Chimera. De la significacion de Belerofon, y Chimera no hablarèmos aora, porque abaxo lo toca Eusebio, y alli lo declararèmos. La causa porque dixessen, que Belerofon montò sobre el Pegaso, fue por auer muerto èl a Chimera monstruo espantoso, que echaua llamas de fuego, con que lo quemaua todo; y para vna empressa tan grande, y famosa, moueriale con deseo de hazer cèlebre su fama: y por esto dizen, que sobre el cauallo Pegaso montaria, para que trabajo tanto le pareciesse pequeño. Assi se dize de Perseo, que para ir a matar a Medusa, montò sobre el Pegaso, porque el deseo de la fama, le facilitaria la conquista.

CAPITVLO CLXV.

Si pudo Perseo ir contra Medusa, montando en el Pegaso, como aun el tal Cauallo no fuesse nacido.

AY cerca del nacimiento del Pegaso dos opiniones, como dexamos tocado; la vna es, que naciò de Medusa, y de Neptuno de la junta que tuvieron los dos en el templo de Minerua. Otra opinion dize, que naciò el Pegaso de la sangre que corriò de Medusa, quando la mato Perseo. Lleuando la primera opinion, podemos dezir, que nacido era el Pegaso, quando Perseo fue a pelear contra Medusa; y assi no es inconueniente, que dixessen, que Perseo montò sobre el Pegaso al ir contra Medusa. Esta opinion tienen el Poeta Seruio, y Lactancio. Teniendo la segunda opinion, dirèmos, que Perseo no podia ir sobre el Pegaso, pero pudo bolver en èl despues de auer muerto a Medusa. Esta opinion tiene Ouidio, afirmando que naciò el Pegaso de la sangre de Medusa, y por esso este Poeta quando dize, que fue Perseo a pelear contra Medusa, no pone, que fuesse en el Pegaso, ò en otro cauallo, sino solo que iva bolando por el ayre, llevando a los pies atados los talares alados de Mercurio. (Ou. 4. & 5. Meta.)

PEGASO.

A la buelta pues, en esta opinion pudo venir Perseo sobre el Pegaso, pues era nacido; pero aun esto no lo afirma Ouidio, sino que dize, que bolaua con los talares de Mercurio, quando bolviendo con la cabeça de Medusa viò a Andromeda atada a las rocas del Mar. Y aun podemos dezir segun la intencion de Ouidio, que Perseo, muerta Medusa, montasse en el cauallo Pegaso, porque afirma èl, que rompiò el Pegasso la fuente Castalia, pero no iria solo el Pegaso, sino que alguna persona montaria en èl: y assi podemos dezir, que no es contra la intencion de Ouidio, que Perseo montasse en el Pegaso a la buelta; y si dixeremos, que no montò en èl, sino que el mismo Pegaso viniesse bolando solo, y rompiesse en Grecia la fuente Castalia, no es contra la razon de la ficcion poetica.

Si quisiere dezir alguno, si Perseo montò sobre el Pegaso, quando fue contra Medusa, aunque el tal cauallo no fuesse nacido entonces, no seria inconueniente; por quanto el Pegaso significa la fama, la qual se puede tomar de dos maneras, ò en el ser, y existencia, ò en el deseo que tiene vno de alcançarla: y en ambas maneras mueue la fama, para emprehender cosas dificultosas, y las penalidades grandes por el fin de adquirir fama hazerse muy lleuaderas. Assi podia ser de Perseo, que montasse en el Pegaso, aunque no era nacido, porque antes que Perseo matasse a Medusa, le mouiò el ir a la empressa, el hazer cèlebre su nombre, y su fama: y de esta manera se pudo dezir, que montò sobre la fama, significada por el Pegaso, antes que el tal cauallo, ò fama existiesse realmente. Con todo esto la resolucion arriba puesta parece mas razonable, porque no serà bien dezir, ni se harà inteligible, que montasse alguno sobre cauallo que no era nacido.

Otros dizen, que Pegaso se dezia el nauio, en que iva Perseo, segun ya to-

tocamos; pero no haze al caso esto, para soltar el inconueniente de que vno montasse sobre el cauallo q̃ no era nacido. Aun otros dizen, que Pegaso fue vna fuente, y a esto se mueuen, por quanto *Pege* en Griego significa Rio; y en esta manera aplican lo que se dize de Pegaso, que fue hijo de Neptuno; y por quanto las fuentes tienen su origen (y lo mismo los rios) del Mar, y estàn encerradas en la tierra, dizese que son hijos de Neptuno, y de Medusa, porque Neptuno significa el Mar, y Medusa, que es lo mismo que Gorgona, significa la Tierra.

PERSEO.

CAPITVLO CLXVI.

Porquè el cauallo Pegaso le pusieron en el Cielo.

AL Cauallo Pegaso pusieron en el Cielo, y es vna Costelacion, ò figura de Estrellas, a la qual los Astrologos llaman Cauallo. Esta figura tiene quinze Estrellas, segun dize Ouidio, y ponese en el Cielo al fin del Signo de Piscis, y al principio de Aries, y no es otro algun Cauallo, sino el Pegaso. Lo primero, por quanto Tolomeo en su Almagesto, donde pone los nombres de las Estrellas, llama a este Cauallo Pegaso. Lo segundo, porque alli cerca està la Constelacion de Perseo, y Andromeda su muger, y no pondrian cerca de Perseo algun cauallo, sino el suyo, y este fue Pegaso.

Thol. in Almag. dict. 7.

Alguno preguntarà, porquè al cauallo Pegaso le pusieron en el Cielo? Dirèmos, que fue lo primero por su dignidad, pues nunca huvo en el Mũdo cauallo tan celebrado como el Pegaso; y si alguno auia de ser puesto en el Cielo, ninguno como el Pegaso, de tanta grandeza era digno. Lo segundo, porque Perseo, y su muger Andromeda fueron puestos en el Cielo; y esto fue por causa de Perseo; y siendo èl vn sugeto de tanta excelencia, que no solo èl fue puesto entre las Estrellas, sino otras muchas cosas por su causa, como fueron, su muger Andromeda, su suegro Cefeo, y su suegra Casiopea, y aun la cabeça de Medusa, porque la lleuaua èl en la mano, fue puesta tambien, al cauallo Pegaso le pondrian por esta misma razon. Todas estas Costelaciones pusieron los Poetas, y Autores en el Cielo, segun se reconoce en Tolomeo en el lugar citado; y como todas estas cosas, no por si, sino por Perseo, como cosas pertenecientes a èl, pusiessen en el Cielo, razonable era poner al Pegaso, por ser el cauallo suyo.

PEGASO.

Lo tercero, y con mas razon fue; porque no era necessario ponerle en el Cielo, puesto que èl por si mismo se ponia, que como era cauallo bolador, porq̃ tenia alas, èl podia bolar hasta el Cielo, y ponerse en èl, con que no era necessario, que alguno alli le pusiesse. Si fuera el Pegaso vn cauallo sin alas, era de preguntar, quien le auia puesto en el Cielo, como, o por què? pues no podia èl ir allà por si solo. Significa esto Ouidio. *El cauallo Pegaso, dize, goza aora del Cielo para el qual bolaua èl primero con sus alas, y alli està luciendo con quinze Estrellas.*

Ouid. lib. fast.

Lo quarto, y aun mas principalmente se dize esto por la significacion del Pegaso, que significa la fama, y la fama sola es la que lleua los hõbres al Cielo, segun la opinion de los Antiguos; luego Pegaso debiò estar en el Cielo. Los Gentiles no pensauan, que tenian los hombres otro camino para el Cielo, sino por la fama; porque segun la verdad, todos los hombres por la muerte caen en la tierra, y la fama sola los leuanta para el Cielo. Esto se entiende de dos maneras. La vna es, que qualquiera ensalçamiento de nuestro nombre se llame ir al Cielo; porque tal es la costumbre ya, y el estilo de hablar, que a los que crecen en honra, y en ser conocidos, se dize, que vàn para el Cielo; y qualquiera que sea, de quien no se tenga fama, ni noticia alguna, se dize estar obscuro, y sentado en la tierra; siendo assi, que aquel, cuyo nombre se estiende, y conoce por la fama, hasta las Estrellas buela. El segundo modo con que se puede entender esto es, que algunos estàn leuantados hasta el Cielo, segun dizen de los dioses de los Gentiles, como Iupiter, Marte, Mercurio, Hercules, Perseo, y otros muchos, de los quales algunos simples creian morar, y viuir verdaderamente en el Cielo, y este lugar no les diò la verdad, sino la fama, puesto que por

la

la muerte todos los hombres caen en la tierra. Pero la fama de los dichos, por sus obras era tanta, que los Escritores no hallaron donde dignamente colocarlos, sino en el Cielo, y esto les grangeo la fama: luego Pegaso que es la fama, con mas razon estarà en el Cielo, como ella lleue los hombres al Cielo, que aun por esso, no solamente al Pegaso le pusieron en el Cielo, sino que le dieron vna Costelacion grande, que tiene quinze Estrellas.

PERSEO

CAPITVLO CLXVII.

Buelvese a continuar los hechos de Perseo, y porquè dixesse Ouidio, que de las gotas de sangre, que caian de la cabeça de Medusa, se llenò la tierra de Libia de serpientes.

DEspues que Perseo matò a Medusa, iva bolando por el ayre jugando las alas, y la cabeça de Medusa destilaua gotas de sangre, las quales cayeron sobre la tierra de Libia, donde al caer ellas, con la virtud de la tierra, se bolvieron en diuersas maneras de serpientes, por lo qual se dize, estar aquella tierra llena de culebras, y otras serpientes. Esto fue poeticamente fingido, porquè lo cierto es, que ni Perseo bolaua, ni alguno tal cabeça traia en la mano, de la qual pudiesse caer sangre, que en culebras se conuirtiesse; pero se puso, y se escriuiò para significar alguna verdad.

Ouid. 4. Metam.

Esta narracion conuiene segun la fabula. Perseo matò a Medusa, segun afirman los Poetas; esta moraua en el cabo de toda Africa, ò Libia, contra el Poniente, segun afirma Lucano, y los Autores, y nosotros lo dexamos ya dicho, y assi para bolver a la tierra, y Puerto de Iafa, donde hallò a Andromeda atada a vna roca del Mar, necessariamente auia de passar sobre toda la Libia, caminando de Poniente para Leuante. Y hase de entender, que luego como Perseo matò a Medusa, en aquel mismo dia sucediò esto, porque de otra manera no quedaria ya sangre alguna en la cabeça de Medusa, que pudiesse destilar, y caer en la tierra; pues en poco tiempo se destilaria toda, ò se congelaria: luego en aquella hora en que muriò Medusa, auia de empezar Perseo a bolar por el ayre, y deste modo no era de marauillar, que mucha tierra transportasse Perseo, y muy apriessa.

MEDVSA.

Dixo, que passò por tierra de Libia. Esta es vna tierra de Africa, y aunque por otras tierras pudiera dezir Ouidio, que passara Perseo, segun lo hizo despues, quando refiere, que Perseo vino a hospedarse a casa de Atlante; pero aora no dixo sino la tierra de Libia, porque hazia esta a su proposito, por las serpientes de que queria hablar. Al caer las gotas de sangre de la cabeça en la tierra, se formauan serpientes. Esto tenia color alguno, assi de parte de la sangre, como de parte de la tierra, donde caian. En quanto a la sangre conuenia esto, porque no lo afirmàra el Poeta de qualquiera sangre, sino solamente de la que caia de la cabeça de Medusa. Tenia Medusa culebras en lugar de cabellos, como afirman los Poetas, y por quanto aquellas culebras, que estauan en lugar de cabellos, nacian de la cabeça, parece que la cabeça seria de naturaleza serpentina: y assi las gotas de sangre que de ella se destilassen, estarian dispuestas, para que de ellas se engendrassen culebras, por la semejança de naturaleza. De parte de la tierra convenia esto tambien, porque la tierra tiene en si virtud, como en si recibiesse la sangre caliente, parece, que podria formar cuerpos de naturaleza tal, qual era la sangre destilada, y que a ella fuessen semejantes. El mismo Poeta Ouidio, hablando de los Gigantes, ò Titanos, quando peleauan contra los dioses, poniendo vnos montes sobre otros, los dioses derribaron los montes, y cayendo sobre los Titanos, murieron estos; y su sangre derramada, recibida caliente como estaua en las entrañas de la tierra, se formaron de aquella tierra, y sangre hombres, que fueron Gigantes llamados: y assi de la sangre caliente de hombres, puesto que la tierra engendrò hombres, del mismo modo se podrà dezir, que de la sangre de naturaleza serpentina se engendraran serpientes.

Ouid. 1. Metam.

De



De aqui concluye Ouidio, que por esto la tierra de Libia està llena de serpientes, porque muchas entonces se engendraron de las gotas de sangre de Medusa. Cierto es el ser esto fabuloso; pero el Poeta quiso dar la causa poeticamente de algunos efectos marauillosos, que se reconocen en la naturaleza; y assi es este, que aya en tierra de Libia mas serpientes, que en las otras tierras del Mundo. La causa cierta de esto no es la assignada por Ouidio; pero como Poeta, no le conuino dar las causas verdaderas, sino aquellas solas, que nacen de los principios poeticos, como lo es, que de la cabeça de Medusa cayendo gotas de sangre, se engendrassen serpientes.

PERSEO.

La causa verdadera, y natural, es el grado cierto de calor, influìdo del Cielo sobre aquella tierra, el qual la dispone para que alli puedan viuir, como otras tierras aya, en las quales por la condicion, ò qualidad de la tierra, ni se pueden engendrar en ella serpientes, ni pueden alli viuir: y aunq̃ de otras tierras las traigã a ella, no pueden viuir, sino que se mueren presto, como lo es la tierra de Candia, que assi lo dizen Solino, y San Isidoro. Esta qualidad que se reconoce en la Libia, no se halla en otras tierras, assi como en ella, y por esso alli se engendran mas serpientes, y de mas diferentes especies, que en otras tierras algunas. Semejante causa diò Ouidio, de que los Etiopes sean negros, y dize, que procediò esto de que Faeton rigiendo el carro del Sol su padre, se baxò tanto àzia la tierra, que la quemò, y mucho mas la de los Etiopes, sobre la qual passaua, con que el ardor grande de la sangre de aquellos cuerpos saliò hasta el rostro, y demàs partes exteriores del cuerpo, y cociendose, dexò denegridas aquellas gentes, haziendo parecer a los hõbres negros, como primero no lo fuessen.

Soli. cap. de Creta. S. Isi. 14. Etim. ca. de Insul.

Tambien es cierto ser esto de los Etiopes fingido al estilo poetico, porque los Etiopes siempre fueron negros, y no les pudo venir de lo dicho de Faeton, ni este tampoco rigiò nunca el carro del Sol, y dado caso què sucediera lo referido, solos aquellos, que viuian entonces, quedaran negros, pero no los sucessores, pues cessaua la causa; y puesto que todos son negros, la causa verdadera es el calor grande de la tierra, y siempre ha sido en ella, y serà para siempre, porque el Sol no muda su carrera, y aspecto; necessario, pues, es, que todos los que alli nacen, sean negros, y aun ellos, si fuera de aquella tierra engendraren, sus hijos seràn negros, pero no tanto como ellos, y los nietos lo seràn menos; hasta bolver a ser blancos, segun la condicion, y calidad de aquellas gentes, entre las quales se engendran. Esta causa, aunque Ouidio la sabia, no la puso, porque no le conuino, en quanto Poeta, hablar claras las verdades, sino solo encubiertas con disfraces, y rebozos, como fue dezir, que del tiempo de Faeton les auia venido a los Etiopes el ser negros.

MEDVSA

CAPITVLO CLXVIII.

Declaracion de las partes de la fabula: què cosa sean las Ossas, y los braços de Cancro, y porquè bolò Perseo mas a estas partes, que a otras.

ALguno preguntarà, que por què Perseo, como dize el Poeta, bolaua muchas vezes para Oriente, y Occidente, y hasta las Ossas, y braços de Cancro, y por què lo escriuiò assi Ouidio? Respondese, que fue principalmente por dar la causa, de que Perseo viniesse a hospedarse en casa del Rey Atlante. El auia venido vna vez desde Occidente para Oriente, quando vino de matar a Medusa, la qual moraua en Occidente, y passaua sobre toda la Libia; y si vna vez sola fuesse a Oriente, no tenia color para escriuir, que bolviesse otra vez a Occidente, como alli huviesse vna vez estado: luego para hazer que bolviesse otra vez a Occidente, debiòse dezir, que a Oriente fue por lo menos dos vezes; y para poner esto con mas apariencia, dixo el Poeta, que fuera muchas vezes a Oriente, y muchas a Occidente, y hasta las Ossas.

Las Ossas son dos Constelaciones, ò figuras en el Cielo llamadas Ossa Mayor, y Menor, en las quales fu[eron] mudados Calisto, y Arcas su hijo; y vna

vna està cerca de la otra; y llamanse entre los vulgares el Carro, y la Bocina, de las quales ya largamente queda declarado en la Quarta Parte, hablando de Arcas, el que puso nombre a Arcadia. Los braços de Cancro son parte de vn Signo del Cielo, de los doze que ponen los Astrologos, por los quales passa el Sol, y todos los Planetas hazien lo su mouimiento, y entre ellos es Cancro el vno, y el Signo quarto, en vulgar llamado Cangrejo, que es vn pescado: y en el Cielo este Signo es figura de vn Cangrejo del Mar, y por esso tiene los braços encorvados. En este Signo està el Sol desde doze, ò treze dias de Iunio, hasta onze, ò doze de Iulio: y estando el Sol en los principios deste Signo, son los mayores dias del año.

PERSEO.

Aora parecerà clara la respuesta a lo que pregunta el Capitulo, que por què Ouidio nombrò mas estos quatro puntos, ò partes del Cielo? La razon es, porque Ouidio quiso significar el mayor buelo, que se podia hazer, porque se entendiesse, que el buelo de Perseo fue muy grande. Puede ser vn buelo grande por dos cosas, ò por longitud, ò por altura, y ambas cosas tuvo el buelo de Perseo, y lo mas que pudo tener, porque la mayor longitud que los hombres pueden dar, es desde Oriente hasta Occidente: y assi lo entienden los vulgares, y aun la Santa Escritura assi lo dize: *Quanto dista*, dixo por David, *el Oriente del Occidente, tanto retirò y apartò Dios los pecados de nosotros.* Pues para significar el buelo largo de Perseo dixo el Poeta, que muchas vezes bolara desde Oriente hasta Occidente; porque de este punto no podia passar, ni tampoco del de Oriente.

Psa. 102.

Lo alto del buelo es llegar a emparejar con todas las alturas, y que no aya mas donde subir, y esto se significa por los braços de Cancro, y por las Ossas, porq̃ en todo el Cielo no ay cosa mas alta. Y si dixere alguno, que para que se pusieron los braços de Cancro, y las Ossas, porque para significar la altura, vno de ellos bastava, y no ambos, como no sean ambos igualmente altos. A esto responderèmos, que se pusieron ambos por altura, y fue conveniente; porque cada vna de estas partes es lo mas alto del Cielo, tomandolo por diversos respectos. El Signo del Cancro es lo mas alto del Cielo: esto se muestra por el mouimiento del Sol, y de todos los Planetas; porque hasta alli suben, y no pueden passar de alli; y quando alli llegan, luego bueluen a descender, y baxar: y quando està el Sol en el principio de Cancro, està en lo mas alto del Cielo, y mas cercano para estar sobre nuestra cabeça, y entonces es el mayor dia del año.

MEDVSA

Las Ossas dizen tambien estar en lo mas alto del Cielo, porque estàn cercanas del Polo; y al Polo le llaman cabeça del Cielo. Lo primero, porque segun Ouidio pone, las Ossas estàn cerca del cerco postrero, y el menor de todos, el qual encierra al clauo del Exe Celestial. Lo segundo dize Virgilio, llamando al Polo cabeça del Cielo, y que es Septentrional, y siempre està sobre nuestra cabeça levantado; y por esta causa hasta llegar al Polo, siempre vàn los cercos subiendo, y estrechandose, y todas las partes son moubles: y quando al Polo llegan, no ay que passar mas adelante, sino bolver luego, y aquel solo es el punto, que nunca se mueue. Para significar, pues, que Perseo bolò a lo mas alto que podia bolar, dixo el Poeta, que bolò tres vezes, hasta los braços de Cancro, y hasta las Ossas.

Ouid. 2. *Metam.* *Virgil.* 1. *Georg.*

CAPITVLO CLXIX.

Ya que Ouidio dixo, que Perseo bolò hasta las Ossas, porquè no puso el punto contrario.

ALguno preguntarà, que como Ouidio dixo, que Perseo bolò hasta las Ossas, por què no puso la parte contraria del Cielo, que es el Abrego, ò Mediodia; pues assi como por auer puesto a Oriente, puso luego a Occidente, que es el termino opuesto, assi poniendo las Ossas, parece debiò poner su termino opuesto, y si las Ossas estàn al Zierço, el punto contrario serà el Abrego? A esto dirèmos, que no lo hizo Ouidio, ni fue conueniente, porque quiso èl significar la mayor altura del Cielo, nombrando las Ossas, y para significar esto,

esto,no aprouechaua cosa alguna su punto contrario: y assi no le debiò nombrar, como el punto contrario no sea el mas alto, sino el mas baxo.

PERSEO.

Esto parece ser assi. Lo primero, por quanto el Poeta puso juntamente las Ossas, y los braços de Cancro, y no aprouechauan ambas cosas juntas, sino para significar la mayor de las alturas; pero el punto contrario de las Ossas no es alto, sino baxo; y tanto està aquel punto baxo, respeto de nosotros, quanto el Polo del Zierço està sobre nosotros leuantado. Dizelo assi Virgilio: *Esta cabeça, que es el Polo del Zierço esta sobre nosotros, siempre leuantado, y el otro termino contrario està siempre a los pies de las almas hondas del Infierno, y del rio Estige infernal.* Y assi aquel punto no se debiò nombrar aqui, porque no hazia al proposito de Ouidio. Lo segundo, porque Ouidio quiso significar dos cosas en el buelo de Perseo, que son, longitud, y altura, y para significar la longitud, debieron ponerse dos puntos entre si muy distantes; pero para significar la altura, no eran menester dos puntos, sino vno solo, porque vno es el que està mas alto que todos. (a)

Virgi. 1. Georg.

(a) Para q se deba obedecer, vno ha de ser solo el què ha de mádar.

(a) Quanto vn sugeto fuere de mas excelécia, tanto menos debe hazer de sus cótrarios memoria.

De lo dicho se responde a la razon puesta en contrario. Quando el Poeta puso el Oriente, puso tambien el Occidente su punto contrario, porque quiso significar su longitud, la qual està entre dos puntos muy apartados; pero quando puso las Ossas, quiso significar la altura del buelo, y para esto no fue necessario poner el punto contrario. Si Ouidio, pues, quisiera significar la longitud por las Ossas, pusieralas, y tambien al punto suyo opuesto; porque tanto ay de vn Polo a otro, como de Oriente a Occidente, por ser el Cielo cuerpo esferico; y assi como queriendo significar la mayor longitud que ay en el Mundo, ponemos a Oriente, y a Occidente, del mismo modo podemos poner al Zierço, y Abrego ò punto del Mediodia, que son contrarios; pero como Ouidio auia significado la longitud por Occidente, y Oriente, no fue menester por otros puntos significarla, y solo para significar la altura del buelo, puso las Ossas, y no su punto contrario, y opuesto que es el Mediodia, por no ser necessario para significar la altura.

MEDVSA.

Si replicare alguno, que el no auer puesto Ouidio el punto, ò Polo contrario al de las Ossas, fue, porque bien se podia entender por lo ya dicho, que los Sabios vsan de estilo conciso, y breue; y por vna cosa suelen dar a entender otras muchas, las quales no escriuen. A esto se dize, que los Sabios vsan mucho el estilo breue; pero al presente no se puede assi entender, porque si assi se entendiesse, seria contra la intencion de Ouidio, con que no se debe entender el punto contrario a las Ossas, como si fuesse puesto, sino que con todo rigor no debiò poner para significar la altura, que intentaua Ouidio, como dexamos probado.

CAPITVLO CLXX.

Porquè dixo Ouidio, que quando bolaua Perseo, por la noche se baxò a la tierra; y porquè advirtiò, que Perseo no se fiaua de el ayre.

EN la narracion Ouidiana se sigue, que venida la noche, y no atreuiendose Perseo a confiar en el ayre, se baxò a la tierra por la parte del Poniente. Esto era creible, porque Perseo bien hallado en bolar por el Cielo de vna parte a otra, la noche que sobreuino, le pudo solo obligar a que se baxasse a la tierra. Pero dudaran, que para què fue necessario descender Perseo a la tierra, y para què Ouidio escriuiò esto? Respondese lo primero, que Ouidio quiso concluir la transmutacion de Atlante en monte, y esto no lo podia hazer, si Perseo no fuesse a su casa a pedirle posada, y que se la negò el tal Atlante; de lo qual enojado Perseo, y mostrandole la cabeça de Medusa, le bolveria en monte. Esto pues, no sucediera, si a Perseo no le cogiera la noche bolando por el ayre: y assi debiò dezir el Poeta, que venida la noche, Perseo por el temor de ella se abaxò a la tierra.

Lo segundo fue, porque quiso el Poeta contar cosa creible. Puso a Perseo, que bolaua, lo qual era contra la natu-

PERSEO

naturaleza de hombre, y en este exercicio menos poderoso seria, que los que naturalmente buelan, como son las aues; y las aues no se quedan de noche en el ayre, sino que baxan a la tierra: luego en el hombre seria esto mas necessario, por estar menos diestro para bolar, y menos poderoso en aquel exercicio. (b)

(b) No ha de querer hazer mas, el que es mas nueuo en la ocupacion.

Preguntaràn, que por què dixo Ouidio, que Perseo no se atreuiò a fiar en el ayre, y que por esso descendiò a la tierra? Respondese, que lo hizo el Poeta, por dar la causa de baxar Perseo a la tierra, y porque no pareciesse auerlo dicho sin causa, dixo que Perseo no se fiò de bolar en el ayre de noche. El que Perseo no se fiasse por la noche del ayre, el dezirlo assi estaua puesto en razon. Lo primero porque las aues, cuyo natural es bolar, no permanecen de noche en el ayre, sino que al venir la noche, se vàn recogiendo, y se baxan a sus nidos en la tierra: luego mas podia rezelar vn hombre como Perseo, que a bolar empeçaua, el permanecer de noche en el ayre, aunque no supiesse causa alguna de nueuo, que a rezelar le obligara. (c) Lo segũdo podia no fiarse Perseo, por mudarse de noche el ayre, que suele enfriar mucho, y aquello podia causarle daño. Lo tercero, porque de dia podia èl veer por donde bolaua, y de noche no podria, y podria temer el venir a dar de noche, donde despues le pesasse. Lo quarto fue, porque prudentemente podia rezelar, que le faltassen las fuerças para bolar, que no sabia, si permaneciendo mucho en el ayre, se cansaria, y estando cansado, no sabria a que parte auia de baxar, siendo de noche para descansar, y tomar algun reposo, y sueño. Por todas estas razones, pues, se pudo mouer a descender, y baxar a la tierra, y no permanecer por la noche en el ayre.

(c) El que por industria, y maña sube al puesto de la altura, ha de imitar a los que la gozan por naturaleza.

MEDVSA.

CAPITVLO CLXXI.

Como llama el Luzero, y la Aurora a los carros del Sol: y quando viene el Luzero antes de la Aurora, y quando al contrario.

OVidio dixo, que Perseo al venir la noche, quiso tener vn poco de reposo, hasta que el Luzero llamasse a la diosa Aurora, y esta sacasse los carros del dia. En esto significò, que Perseo sola aquella noche queria reposar, y aun no toda la noche entera, sino solo hasta el Alva, porque entonces queria partir: y esto todo se significa por el Luzero, y Aurora, y los carros del dia.

Hablò en esto Ouidio como los Poetas. El Luzero es vna Estrella llamada Venus, y segun los Poetas, es vn dios, y este sale antes del dia: y assi en aquel tiempo se queria leuantar Perseo para caminar. Puso este orden, que el Luzero llame à la diosa Aurora de el dia: de la Aurora cierto es, que siempre llamò a los carros del dia: pero el Luzero no llama siempre a la Aurora. Es el Luzero la Estrella Venus, la qual algun tiempo anda delante del Sol, y entonces parece, despues del Sol puesto, cerca de Occidente, en otro tiẽpo està desta parte del Sol, y entonces parece por la mañana, antes que salga el Sol: pero en otro tiempo tanto se acerca al Sol, que no sale a la mañana, ni a la noche, sino que està debaxo de los rayos del Sol. En los dos tiempos de estos que se han referido, que son primero, y tercero, no llama el Luzero a la Aurora, ni parece Luzero alguno entonces: en el segundo tiempo parece, y es visto el Luzero, y aun entonces no llama siempre a la Aurora.

El modo, y orden de esto es, que algun tiempo està mas apartado el Luzero del Sol, que el principio de la Aurora, porque sale primero que ella; y en otro tiempo està el Luzero menos apartado del Sol, que el principio de la Aurora, y entonces no la llama el Luzero. El principio de la Aurora siempre es igualmente apartado del Sol, porque es hora quinta, y poco mas,

mas, y es entre quinta, y vna quarta porque no llega a quarta, y es mas de hora quinta: y para esto en el Cielo passan diez y nueue grados, ò casi. El Luzero en algunos tiempos nace antes del Sol tres horas, ò casi, porque el mayor apartamiento suyo del Sol es mas de cinquenta grados; y assi quando estuviere el Luzero apartado del Sol mas de veinte grados de los de la Equinocial, saldrà primero el Luzero que la Aurora, y entonces se puede dezir, que la llama: pero quando estuviere el Luzero menos de diez y nueue grados apartado del Sol, el Alva empezarà primero a salir, y entonces no se verà el Luzero, ni se podrà dezir con propiedad en el tal tiempo, que el Luzero llama a la diosa Aurora.

PERSEO.

Llama Ouidio diosa Aurora al Alva, siguiendo la costumbre, y estilo de los Poetas; como el Alva sea tiempo de hora, y casi quarta, que es antes que el Sol salga; pero los Poetas la dieron personalidad, haziendola diosa, y dandole hijos, y marido: y ya esta materia se tocò largamente en la Tercera Parte, hablando de Menon hijo de Aurora.

La diosa Aurora siempre llama los carros del dia, porque los carros del dia son aquellos en que anda el Sol, y porque siempre viene antes el Alva, se dize que llama los carros del dia. De estos carros habla largamente Ouidio, y nosotros lo dexamos declarado bastantemente en la Tercera Parte, hablando de Faeton. En todo esto no quiso significar Ouidio otra cosa, sino que Perseo queria tomar vn breve descanso, y reposo, y no vna noche entera; y esto todo se dirige, para agrauar mas la descortesia, que vsò Atlante con Perseo, porque si este intentara descansar en su casa muchos dias, y para esto le pidiera en su casa posada, Atlante para negarlo tuviera escusa alguna; pero por vna noche, y no entera, no parece que tuvo Atlante escusa, y si parece que hizo mayor su descortesia.

NOTA. *Toda la fabula de Atlante, y de como le mudò Perseo en este viaje en monte llamado de su nombre Atlas, ò Atlante, y esto con la cabeça de Medusa, lo trata en este lugar largamente por algunos Capitulos nuestro Doctor, y Obispo de Avila; pero como esta materia, y todo lo perteneciente à la fabula, y mutacion de Atlante en monte por Perseo, queda con bastante estension tratado en la Tercera Parte, por no repetir lo mismo, se omite al presente, remitiendo al lector al primer Tomo de esta impression desde la pagina 550.*

CAPITVLO CLXXII.

Refieren tres modos con que se pueden concordar las fabulas de Atlante, y la de las doncellas Hesperidas.

HESPERIDAS.

LA intencion de Ouidio en dezir, que Perseo, venida la noche, llegò a casa de Atlante a pedir posada, fue porque queria concluir la mutacion de Atlante en monte, y que fuesse mudado por Perseo, mostrandole la cabeça de Medusa; pero esto no lo pudo èl bien concluir sin esta fabula de las mançanas de oro, y quiso aplicarla a Atlante. Fue el modo este, que Perseo bolando como venia por el ayre, baxò a tierra de Atlante, pidiòle posada en su casa; Atlante luego se la diera, si no tuviera ocasion alguna de temer; y la ocasion fue por la fruta de oro, de la qual fruta auia dicho la diosa Temis, que vno de los hijos de Iupiter la robaria; temiendo esto Atlante no quiso acoger a Perseo en su casa, sabido que era hijo de Iupiter, desde que llegò a su casa; y luego que Perseo, mostrandole la cabeça de Medusa a Atlante, le dexò buelto en monte, añadiò el Poeta la fabula de las mançanas de oro, aunque no segun todas las partes de ella, quando la cuentan de Hercules, y de las doncellas Hesperidas.

Lo primero parece, por quanto en aquella fabula se pone, que Hercules tomò las mançanas de oro, y se las lleuò al Rey Euristeo, oy en esta no se pone, que Perseo tomasse las mançanas de oro, que tenia en su huerto Atlante, sino solo el que lo mudasse en monte. Lo segundo se prueba, porque en esta fabula de Perseo, y Atlante, se pone que la diosa Temis auia di-

cho a Atlante que vno de los hijos de Iupiter despojaria los arboles suyos, y esto no se pone en la fabula de las Hesperidas. De aqui se colige, que industriosamente fue hecho esto, para concluir lo que Ouidio queria, y lo que intentaua Ouidio, mediante esta fabula, el concluir que Atlante fuesse mudado en monte; y para esto aprouechaua el que tuviesse Atlante aquel huerto, y en èl tuviesse mançanas de oro, por el qual tuviesse temor, y no quisiesse acoger en su casa a Perseo: y èl por esta causa en monte le bolviesse.

PERSEO

Esto hecho, no puso Ouidio el que Perseo tomasse la fruta del huerto de Atlante, sino que se partio el dia siguiente al reir el Alva, y en esto daua a entender, que concluida la mutacion de Atlante en monte, no era menester dezir mas de aquella fabula; pero si aquella fabula fuera introducida de la intencion principal de Ouidio, como cosa perteneciente a Perseo, aunque fuera hecha la mutacion de Atlante, concluyera, como Perseo auia tomado aquella fruta: y supuesto que no lo pone, señal es, que si toca, ò introduce aquella fabula no fue con intencion principal de que tocasse a Perseo.

CAPITVLO CLXXIII.

Las mançanas de oro de las doncellas Hesperidas quien las tomò, Hercules, ò Perseo.

AY dificultad como Perseo tomasse los tesoros de las doncellas Hesperidas porque se lo atribuyen a Hercules, y que lo hiziesse por mandado de el Rey Euristeo. Puedese dezir, que segun la verdad, esto fue hecho por Perseo, y no por Hercules el Tebano; pero comunmente se atribuye a Hercules, porque muchos fueron llamados con este nombre; pues fueron casi quarenta y tres, segun afirma Marco Varron, y vno de tantos assi llamados, seria Perseo, como hombre que hizo hazañas heroicas. Assimismo algunos hechos de Teseo se los atribuyen a Hercules, llamandole tambien Hercules a Teseo; pero en esto no ay alguna dificultad, porque dizen, que lo hizo Hercules por mandado de Euristeo: y cierto es, que Perseo no viuiò con el Rey Euristeo sino con el Rey Polideto de Serifo.

HESPERIDAS.

Tambien haze dificultad, que quando de Hercules cuenta esto, dize, que tomo las mançanas de oro de las doncellas Hesperidas; y quando lo dizen de Perseo, refieren que cortò la cabeça de Medusa, y que eran tres hermanas llamadas las Gorgonas. En este punto dirèmos, que no ay cosa que claramente conste ser verdad; pero bastantemente se puede dezir, auer sido esto hecho por Perseo, y que sea vna misma cosa, y no muchas, aunque de ello compusieron dos fabulas, porque los que se lo atribuyen a Perseo, hazen vna, y los que a Hercules forman otra. Quando dizen, que Perseo no lo pudo hazer, porque no viuiò èl con Euristeo, sino con Polideto; pero los que atribuyen esto a Perseo, con el nombre de Hercules lo devieron contar, assi como si a Hercules conviniesse: y aunque Hercules no viuiò con Polideto, sino con Euristeo, se debiò dezir, que mandasse hazer esto.

A la segunda dificultad dirèmos, que aunque Perseo huviesse tomado el tesoro de las tres doncellas Hesperidas, no se auian de contar dèl assi como de Hercules se cuenta; porque vna cosa le conuiene a Perseo en quanto Perseo, y se habla dèl en su propria persona; y otra cosa le ha de conuenir en quanto hablan dèl con el nombre ageno de Hercules. En quanto es Perseo, le conuiene lo que entre èl, y Atlante sucediò; y en quanto le llaman con el nombre de Hercules, no le conuiene algo con Atlante, porque a Hercules el Tebano, y Atlante no los ponen auer sido en vn tiempo; y porque Perseo auia de mudar a Atlante en monte, debiòse poner de èl cosa con que pudiesse hazerlo, que fue la cabeça de Medusa, la qual mudaua en piedras a todos los que la veian: y assi debiòse dezir, que Perseo quando passasse de Atlante, traxesse la ca-

cabeça de Medusa consigo; y para esto auia de poner, que la vitoria alcançada por èl de las tres hermanas Hesperidas, fuesse de las tres Gorgonas, no llamandolas Hesperidas, porque quedasse lugar al fingimiento, de que todas tres hermanas tenian vn ojo mismo, y solo, y que mirando con èl, boluian los hombres en piedra; lo qual de las Hesperidas no se afirma.

PERSEO.

Quando de Hercules se cuenta esto, no fue necessario dezir estas cosas, porque Hercules no tuvo que hazer con Atlante, y assi no auia menester la cabeça de Medusa. Por lo qual pudieron contar, que tomasse Hercules los tesoros (que se entienden por las mançanas de oro) de las doncellas Hesperidas, no diziendo que peleasse contra Medusa, y le cortasse la cabeça. Y assi por estas razones no se puede negar, que Perseo aya sido el que tomò los tesoros de las doncellas Hesperidas, y que la fabula de Perseo las llama tres hermanas Gorgonas, y no doncellas Hesperidas, por las razones tocadas.

CAPITVLO CLXXIV.

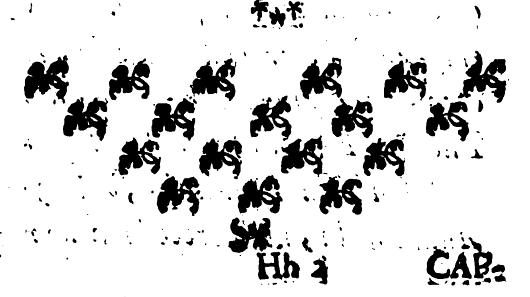
Como se aplica la fabula de las tres Hesperidas a Perseo, y como concuerde con lo que pertenece a la de Atlante.

Esto presupuesto, dirèmos, que Perseo, por mandato de Polideto Rey de Serifo, fue contra las tres hermanas Hesperidas, y aguardando tiempo oportuno, passò al Mar Hespero, que ciñe en torno aquellas Islas, y tomò los tesoros de aquellas tres doncellas, que no le pudieron resistir; y ellas tenian los tesoros de su padre Hespero, al qual auian sucedido en el Reyno. Perseo, teniendo ya en su poder los tesoros, y boluiendose ya para su señor Polideto, passò por tierra de Atlante, y no consintiendole este que passasse por ella, le quiso resistir; y entonces Perseo preualeciendo contra èl, y venciendole, le hizo huir, y priuòle de sus tesoros, y Reyno, y segun otros, le matò. San Fulgencio en sus Mitologias quiere, que Atlante, no pudiendo resistir a Perseo, huyò a vn monte grande aora llamado Atlas, ò Atlante; y que de aqui se tomò ocasion para dezirse, que auia sido buelto en monte Atlante, y fue porque al monte se fue huyendo.

HESPERIDAS.

Aora se aplicarà la fabula. Quando se dize, que viniendo Perseo de auer vencido a Medusa, cuya cabeça traia, y venia bolando sobre la tierra de Atlante, se significa la vezindad de estas dos tierra. Era la tierra de las tres hermanas Hesperidas muy cercana de la de Atlante, por quanto Hespero, segun el testimonio de los Autores fue hermano de Atlante, y assi tendria su Reyno cerca del de su hermano; y muerto èl, quedaria a sus hijas, si no tenia hijos varones: y llamaronse estas doncellas Hesperidas, por ser hijas de Hespero. Tuvieron estas vnas Islas en el Mar Occeano Atlantico cerca de Africa, y juntas con la tierra del Rey Atlante su tio; pues entre vn Reyno, y otro, no auia mas de vn poco de Mar en medio. Alli tenian estas hermanas riquezas grandes de ganados, y por ventura algun tesoro junto, y oyendo esto Polideto Rey de Serifo, embiò allà a Perseo, el qual les tomò su tesoro.

El dezirse, que passaua bolando, a la fabula pertenece; porque se presupone, que fue, y boluio bolando, porque fue su vitoria, y jornada muy breuemente. Pero la verdad es, que Perseo venia por tierra, y que traia consigo gente mucha de guerra, porque solo no podia hazer empressa alguna. Perseo, pues, quiso tomar las riquezas del Rey Atlante, como auia tomado las de las tres hermanas Hesperidas; y bien pidiendole al Rey Atlante licencia para passar por su tierra, ò bien sin pedirsela, Perseo con su gente se entrò por su Reyno; lo qual visto por Atlante, le saliò al encuentro para resistirle; pero viendo ser la gente de Perseo mas poderosa, cediò al poder, y Atlante se huyò al monte.



CAPITVLO CLXXV.

PERSEO.

Continuase esta aplicacion, y si las tres Gorgonas fueron las tres donçellas Hesperidas.

EN lo que cuenta Ouidio, que Perseo tomasse las frutas de oro del huerto de Atlante, se significan en ellas las riquezas suyas, y esto es, porque el Poeta quiso concluir solo, que Atlante fue buelto en monte, y puso cosa que se siguiò despues, porque vencido Atlante, y acogido al monte, no auiendo quien resistir pudiesse a Perseo, tomò muy a su salvo todas las riquezas de Atlante. Los montes enteros, que cercauan el huerto, y el dragon que siempre velaua, no pudieron defender estas frutas, porque los montes significan las grandes fuerças de Atlante, y el dragon la diligencia grande con que guardaua su tesoro, y todo esto faltò, quando Atlante vencido se fue al monte huyendo, no bastando fuerça, ni diligencia para guardarlo.

Ya no resta otra dificultad, despues de lo dicho, sino determinar, si fue Perseo el que hizo lo q̃ se cuenta de las tres hermanas Hesperidas, lo qual atribuyen a Hercules. Dirèmos, que se puede conceder, que hiziesse esto Perseo, y tambien se puede negar, que lo hiziesse, sino que Hercules fue el que lo hizo. Si dixeremos lo primero, darèmos las causas, y razones ya puestas arriba; que debaxo del nombre de Hercules se pueda entender Perseo; y entonces dirèmos, que la cabeça de Medusa, que Perseo traìa, significa las riquezas de las tres hermanas Hesperidas, las quales en la otra fabula se llaman mançanas de oro, y en esta se llaman cabeça de Medusa, porque assi conuenia, segun ya diximos, y las hermanas Hesperidas se llaman Gorgonas.

HESPERIDAS.

Si se elige dezir, que Perseo no fue el que despojò de sus riquezas a las doncellas Hesperidas, sino Hercules, en tal caso se dirá, que la fabula de las tres hermanas Hesperidas, y de las tres Gorgonas no es vna misma, sino diuersa: y assi que fue primero la de las Gorgonas, como fuesse antes Perseo, que Hercules el Tebano. Tambien dirèmos, que las tres Hesperidas estauan en las Islas apartadas de tierra de Marruecos, ò Mauritania, de donde era Rey Atlante, y que estàn en el Mar Oceano, y que estas Islas tenian las mançanas de oro, y el dragon que siempre las guardaua, como era el Mar, que por todas partes las ceñia: pero Hercules, no obstante todo esto, les tomò sus mançanas de oro, que fueron sus riquezas, y entendiendo todo lo demàs como lo declaràmos, hablando de Atlante.

CAPITVLO CLXXVII.

Ponese la narracion de Ouidio, desde que partiò Perseo de tierra de Atlante, hasta que matò la bestia del Mar, y librò a Andromeda.

COntinua Ouidio luego la narracion de Perseo, diziendo, que hecho ya lo que dexamos dicho, se partiò de tierra de Atlante, y auiendo cerrado Eolo hijo de Ypotes todos los vientos en carcel perpetua, el amonestador para las obras, que es el Luzero claro del Alua, yv en el Cielo iva muy alto; y Perseo entonces calçò ligero en ambos pies sus alas, y ceñido el Alfange de Mercurio, empezò à bolar por el Cielo, rompiendo el ayre claro à vna parte, y otra; y dexando debaxo de si muchas gentes, y tierras, llegò à los Pueblos Etiopes, y à los Reynos llegò del Rey Cefeo.

En esta Prouincia, ò Reyno el injusto Amon auia mandado, que Andromeda, no merecedora de mal alguno, lleuasse la pena de la que su

su madre auia cometido culpa. Injusta ley, y endemoniada ordenança, como contra lo dispuesto por el Autor mismo de la Naturaleza; pues siendo ya los hijos grandes, y emancipados, cada qual paga su delito proprio, porque cada qual tiene distinto su aluedrio; y sola aquella debia ser muerta, que auia cometido la culpa. Viò Perseo atada por los braços à vnas peñas muy duras à la inocente, y tierna doncella, y à no mouer sus cabellos el viento manso, por imagen entallada pudo passar el bulto; que quando las penas hazen insensibles, bien se retratan los viuientes en marmoles. Los ojos de la doncella hermosa estarian llorosos, sin que lo dudemos; que de presentes, ò futuras desdichas, para todas son presagio las lagrimas; pero el Poeta nos aduierte, que aquello que en las mexillas de Andromeda era agua elada, para el coraçon de Perseo fue llama encendida, y no ay que admirarlo; que en la fragua de los amantes, de los hielos se engendran chispas ardientes.

PERSEO ANDROMEDA.

Atonito, y pasmado, dize el Poeta, que se quedò Perseo, viendo en hermosura tanta representacion tan dolorosa; y aunque tenia alas, en calma tenia sentidos, y potencias; y poco importa dar al viento velas, si ay amor, y penas, que corten velas, y xarcias. Todo junto lo sintiò Perseo en vn punto solo; pues para compadecerse, fue el tiempo bastante; y para introducirse el amor, fue tambien lo suficiente; que como solo el ver la miseria agena le es incentiuo al liberal, por la vista assimismo se suele aposentar el amor: y sean amores, ò sean piedades, si son de buena ley, no gastan dilaciones.

Ia, como pudo, batiendo sus alas Perseo, se fue acercando donde estaua Andromeda, y preguntòla por su nombre, y patria, y la causa de estar assi con cadenas presa. Callaua Andromeda, porque era doncella, y vergonçosa, y hombre era el que la hazia la pregunta: y muger, que aun en las penas no repara en los peligros, menos los conocerà en los gustos, y passatiempos. Dize Ouidio, que a no tener Andromeda atados los braços, al hablarla Perseo, de verguença con sus proprias manos se cubriera la cara, para no ver, ni ser vista; y fue importante aduertencia; que en queriendo ser vistas las mugeres, vienen à caer despues en otras liuiandades. Insto, rogò, y porfiò Perseo, que Andromeda no le tuviera confuso, diziendole la causa de hallarla en aquel estado. Queria Perseo socorrer à quien consideraua afligida, con que su instancia no fue meramente curiosa; que de preguntas impertinentes, y ociosas, no suelen salir buenas las consequencias. Ya instada de Perseo Andromeda, en breues razones le dixo, como estaua por Amon à muerte condenada, y que alli auia

de ser alimento de vna fiera; y esta pena le era dada, porque su madre auia osado dezir, que à las diosas veneradas no era desigual. Eran deidades, y eran mugeres, y por vno, y otro titulo sintirian las comparaciones, porque ninguna admite consigo las igualdades. Pero causarà dissonancia à qualquiera juizio, ver, que el delito auia sido de la madre; y la hija era la que estaua condenada à muerte: pero tal era el Iuez, como despues verèmos; y quando los Iuezes son malos, con la muerte del inocente se saluan los reos.

PERSEO MEDVSA

No auia aun acabado estas palabras Andromeda, quando sobre las aguas del Mar se viò venir vna bestia fiera, de quien auia de ser la presa Andromeda comida; y al ruido de las olas, que al mouerse leuantaua, y à los horrorosos syluos que despedia, empeçò à dar gritos la pobre doncella, que acompañandola con tierno llanto sus padres, todo fue tribulacion, y horror fue todo à los presentes. Solo Perseo con su proprio valor animado les dixo à los padres, que dexassen por entonces los llantos, y los suspiros; que harto tiempo les quedaua para llorar, y sentir; que el presente no era à proposito para lloros, sino para preuenirse à menear las manos. Informòles Perseo de quien era, y como era hijo de Iupiter, y Danae, como auia vencido a Medusa, y como avia venido tambien bolando à esta empressa. Mostròse cuerdo Perseo en hazer informe de su calidad, para lo que intentaua proponer; que muchas vezes se estraña vna pretension, por ignorarse los meritos del pretendiente; y aquella estrañeza que se formò en los principios, suele dexar mal impressionados los animos. Pidiò, pues, Perseo, que fuesse Andromeda esposa suya, si vencida la fiera, la dexaua en su libertad antigua restituida. No ay que motejarle por la demanda de interessado à Perseo, que amaua mucho, su amor era honesto, pues se dirigia al matrimonio, la empressa era dificil, y para la qual era necessario grande el valor; y buen color tienen los interesses proprios, si se asseguran primero los meritos anticipados. Vinieron los padres de Andromeda en la propuesta, y demanda, prometiendole à Perseo à su hija por esposa, y ratificando el concierto, y promessa, añadieron, que si veìan à su hija de aquel peligro libre, que al casamiento lleuaria el Reyno suyo en dote. Si quedò Perseo con esta promessa contento, y animado, quedese por aora en silencio; que para si lo puede considerar el curioso; pues nadie ignora, que el incentiuo de los premios haze valientes aun de los mas timidos.

Ligera mucho, y veloz nos dizen, que venia aquella fiera del Mar; pues hazen comparacion della à vna fusta, ò galera, que surca

las

las aguas, ayudada, y mouida de remeros muchos, y diestros, y ya con el sudor, y exercicio trabajados. No distaua ya aquella bestia horrible de las rocas donde la bella Andromeda estaua atada, mas que vn tiro de honda, quando Perseo, afirmando los pies en la tierra, se leuantò en el ayre, y dando su sombra sobre las aguas, la fiera contra la sombra acometia; que solo de vn bruto pueden ser los golpes, quando se dàn en vacio, y en los ausentes. No suele mas veloz el Aue de Iupiter abatirse desde lo alto, quando con los rayos del Sol à la serpiente, ò dragon ha descubierto, hincandole las vñas en el cuello escamado, que Perseo bolando por el ayre presuroso, y tomando sobre las espaldas de la fiera assiento, subitamente le metiò el alfange por el costado, atrauessandole espinaço, tripas, y lo mas del cuerpo. Sangre mucha vomitaua ya la fiera, porque aunque acosada se metia debaxo de las aguas, alli la buscaua Perseo repitiendo las heridas. Ya del Mar las hondas se mirauan en sangre teñidas, aquel animal fiero del todo casi desangrado, vino à dar à las orillas de vna roca, donde saltando Perseo, y entrandole tres, ò quatro vezes por las hijadas el alfange, ò cuchillo, la fiera quedò finalmente muerta; de todo el Pueblo que estaua presente no se oia mas que vozes, y vitores de alegria. Cefeo, y Casiopea padres de Andromeda saludaron à Perseo, y dandole el titulo de hijo, èl se presumiò decorosamente fauorecido, y excessiuamente premiado. La doncella Andromeda suelta ya de las prisiones, y cadenas, se mostrò con su libertador Perseo agradecida, y aun sabidora de la promessa, y concierto de sus padres daria muestras anticipadas del cariño, à quien miraua como à libertador suyo, y esposo.

PERSEO ANDROMEDA.

Salido Perseo a tierra, y recibidos los parabienes dichos, en las aguas del Mar labò sus vencedoras manos; y porque la cabeça de Medusa que traìa consigo tuviesse assiento blando, no quiso ponerla sobre la arena, ò suelo duro, sino que echadas vnas hojas sobre la tierra, y sacando vnas varas tiernas, y blandas debaxo de las ondas, y sobre ellas puesta la cabeça serpentina, las varas, hojas, y ramas tomaron nueua dureza. Las Ninfas del Mar, viendo esta mutacion marauillosa, y que todas las varas estauan tan duras, tomaron la semilla, y la derramaron por las aguas, cuya naturaleza les quedò à los corales, que saliendo al ayre, luego se endurecen; y aquello que en el agua era vara, estando fuera della se haga piedra. Muchas cosas, como se avrà notado, se tocan en la fabula, con que serà bien, que cesse la narratiua, y que vamos à la explicacion de la historia.

CAPITVLO CLXXVII.

PERSEO.

Porquè dixo Ouidio, que por la mañana que auia de partir Perseo, estauan todos los Vientos presos en carcel.

ESta relacion Ouidiana aplicarèmos primero, segun las partes de la fabula, y despues dirèmos el sentido verdadero. Dixo el Poeta, que Eolo hijo de Ypotes auia encerrado los vientos en carcel perpetua, lo qual se dize por dar la causa, y disposicion para la partida de Perseo, para que los vientos no le estoruassen. Tambien dixo, que el Luzero estaua ya muy alto, por significar, que era tiempo de partir. La razon de esto fue, que Ouidio auia dicho, que Perseo auia bolado el dia antes a vna parte, y otra del Cielo mientras durò el dia, y que a la noche, no fiandose del ayre, descendio a la tierra, y pidiendo a Atlante posada, se siguiò su trasmutacion. Acabado esto, queria Ouidio introducir a Perseo, que de alli se partiesse; pero no se partiria, si vientos fuertes lo embarazassen: y assi el dezir fue preciso, que todos los vientos auian cessado, para que se entendiesse que Perseo auia partido.

Si alguno dixere, que esto no hazia al proposito, puesto que Ouidio auia dicho, que Perseo se auia baxado a tierra, no fiandose del ayre; pero esto fue por ser de noche, como dexamos en la explicacion dicho; para què, pues, fue el dezir aora que los vientos auian cessado; pues la causa de baxarse a tierra en casa de Atlante, no fueron los vientos, sino la noche? A esto se responderà, que al proposito hazia, sabiendo que Perseo el dia antecedente auia bolado por el ayre, en tanto que duraua el Sol, y puesto èl, se leuantaron vientos nueuos, y assi no se atreuiò Perseo a quedar en el ayre; pero aora todos los ayres auian cessado, con que podria bolver a bolar Perseo. Esto creible era, porque la mudança de los vientos suele ser naturalmente por la tarde, quando se pone el Sol, y a la mañana antes que salga; las causas de esto son naturales, y algunas de ellas las tocamos arriba en la Quarta Parte, hablando del viento Boreas, y Cefiro: y por esto leuantandose por la noche nueuos vientos, no osò Perseo quedar en el ayre, y aora cessando, fue conueniente, que se partiesse.

Lo segundo se puede entender, que la noche de antes auia Perseo baxado a la tierra, no fiandose del ayre, porque por la noche era frio, y si por la mañana corriessen vientos, por la misma causa auia de cessar de ponerse en camino, porque èl empeçò a bolar al principio del Alva con el Luzero; y por entonces qualquiera viento que corra ha de ser frio, y no osaria por esta causa bolver a bolar Perseo; luego para aver de empezar bolar Perseo, debiò poner Ouidio tal hora, en que no corriessen vientos.

ANDROMEDA.

CAPITVLO CLXXVIII.

Porquè dixo el Poeta, que auia cerrado Eolo todos los Vientos, y que los encerrò en carcel perpetua.

PReguntaràn lo que contiene el titulo del Capitulo, y se responderà, que Ouidio hablò como Poeta, y estos tales dixeron, que Eolo era dios de los vientos, y que los tenian encerrados, y los soltaua, y bolvia a prender, quando queria. Era este Eolo hijo de Ypotes segun algunos, y segun otros, fue hijo de Iupiter, como abaxo tocarèmos; y porque este era dios de los vientos, podria encerrarlos quando quisiesse, y abrir, ò embiar donde gustasse.

En carcel perpetua dixeron estar los vientos, y esto se podrà entender de vna manera, que los encerraria para tenerlos siempre encerrados, como aora solemos dezir, estar en carcel perpetua aquellos, que estàn condenados a estar en ella hasta la muerte. Este sentido dirèmos no ser el de Ouidio, porque entonces significaria, que Perseo podia seguro bolver a bolar, por quanto los vientos nunca mas auian de bolver a correr; pero despues es cierto que soplaron, y corren: luego no los auia encerrado Eolo en carcel perpetua.

Lia-

Llamasse, pues, carcel perpetua, no porque los vientos para siempre huviessen de estar alli, sino porque la carcel era tal, que para siempre podia durar. Era esta carcel en las peñas fuertes, y en vnas cuevas soterraneas en las Islas Vulcanias, ò Eolias, donde tenia Eolo encerrados los vientos, segun lo dize Virgilio; y tan fuerte era esta carcel, q̃ por su firmeza podia durar para siempre: y las cosas que assi son firmes, se llaman perpetuas, ò eternas, porque para siempre pueden durar.

PERSEO.

Virgil. 1. Æney.

Este modo de hablar se halla en la Escritura Santa, donde se llaman eternas las cosas, que pueden durar mucho, y assi los montes que son firmes, y no pueden caer, se llaman eternos: *Tu alumbraràs*, le dezia el Profeta a Dios, *terriblemente desde los montes eternos*. Y en otro lugar: *Hasta que venga, ò se cumpla el deseo de los montes, ò collados eternos*. Esto se dize por la firmeza de los montes, los quales no se pueden caer como los edificios, que son hechos por manos de hombres: y tal era la carcel en que Eolo tenia encerrados los vientos, con que se podia llamar carcel eterna. O se podia llamar carcel perpetua no porque los vientos para siempre huviessen de estar alli, sino porque era tal, en la qual podian estar para siempre por su firmeza grande, que no la pudiessen quebrantar.

Psal. 75. Deu. 33.

CAPITVLO CLXXIX.

Porquè dixo Ouidio, que iva el Luzero alto, quando queria partir Perseo.

AMonestador de las obras llamò el Poeta al Luzero, porque quando èl sale, han de empeçar los hombres a obrar, y el Luzero es principio del dia, en el qual los hombres trabajã, y de noche descãsan, y huelgã: y por esta razõ llamò amonestador de las obras al Luzero, porque parece, q̃ los amonesta, ò avisa para que se levanten al trabajo, y ocupaciõ de cada vno. Es el Luzero muy claro, y entre todas las Estrellas no ay alguna tã clara, ni tan hermosa; y assi Aristoteles, queriendo alabar la virtud de la Iusticia, la cõparò al Luzero del Alva, mas que a otra Estrella, por ser mayor su luz, y hermosura. De su grande luz es testimonio su sombra, pues en todo el Cielo solos tres cuerpos se hallan, que hagan sombra, y son el Sol, la Luna, y el Luzero. (a) Los otros cuerpos Celestiales alguna luz despiden de si, pero es tan pequeña, que no se conocen sombra alguna en la parte donde ellos no embian sus rayos; y assi despues del Sol, y la Luna, la Estrella que mayor luz tiene en el Cielo ò assi lo muestra, es el Luzero del Alva.

ANDROMEDA.

Arist. li. 5. Ethi.

(a) Quien ampara, y socorre mas, es el que luce como mayor.

Dize que ya iva alto el Luzero. Esto significa, que ya empezava a rayar el Alva, y estava el dia cercano. Poco ha que dexamos declarado esto, quando el Luzero llama al Alva, y como en algunos tiempos nace antes de ella, y en otros despues que empieza el Alva; y la razon de esto es, porque aquella Estrella en vn tiempo se llega mucho al Sol, y en otro se aparta mucho, y todo esto queda ya explicado en el Capitulo 171.

Si preguntaren, què motivo tuvo Poeta, para dezir, que el Luzero iva alto, dirèmos, que convenia para introducir, que Perseo començasse a bolar, y esto por dos razones. La primera es, por dar a entender, que ya era tiempo de partir Perseo, porque èl avia de holgar quando conviniesse, y andar quando importasse: pero pareciendo el Luzero, era ya tiempo de trabajar, por ser el amonestador de las obras, como dexamos dicho: y assi quando salia el Luzero, debia Perseo bolar, y seguir su camino. La segunda razon fue, por concordar entre si las palabras de Perseo, que avia pedido a Atlante posada para vna noche, y que a la mañana quando el Luzero llamasse a la Aurora, partiria: luego aora aviendo de partir Perseo debiò mostrar ser verdadero lo que avia dicho, y que lo cumpliò al plazo señalado, y por esso dixo, que iva alto el Luzero.

***




CAP.

CAPITVLO CLXXX.

PERSEO.

Como el ayre se llame Cielo en la Santa Escritura, y porquè se llame el ayre claro y porque tierras passaua Perseo.

EMpezò Perseo a bolar por el Cielo, rompiendo el ayre claro. Llama Cielo al ayre claro, segun el modo de hablar de los Vulgares, los quales llaman Cielo a lo que està sobre nosotros, y aun este estilo se hallarà en el Texto Santo. *Aues del Cielo*, dixò el Psalmista. Y Christo por San Lucas: *Las aues del Cielo comieròn el grano sembrado*. Pero cierto es, que las aues no andan por otro Cielo sino por este ayre, que està sobre nosotros: y assi el ayre se llama Cielo. Esto era necessario, por quanto los cuerpos mas delgados dàn lugar, y se abren, entrando otros cuerpos mas firmes, y solidos; y assi como nadando la fusta ò naue diuide, y aparta el agua; assi bolando las aues rompen el ayre, y aun nosotros andando por la tierra tambien le rompemos, por quanto por donde passamos, està lleno de ayre, y assi le rompemos.

Psal. 8. Lucæ. 8.

Ayre claro le llamò el Poeta, no porque entonces huviesse el Sol salido sino que se dize claro, porque a èl es natural recibir claridad dentro de si, aunque por entonces no la tenga. En esto conuienen el ayre, y el agua, a los quales los Filosofos llaman cuerpos diafanos, porque se trasluzen, y esto es, recibiendo dentro de si luz, lo qual no hazen los cuerpos gruessos, y firmes, como son la tierra, las piedras, y todas las cosas, que tienen su nacimiento, ò composicion de tierra: y estas cosas que se traslucen son cuerpos delgados, y pueden ser partidos, passando por ellos otros cuerpos firmes, y solidos, y tal era aora el ayre a quien Perseo rompia.

Dexando a vna parte, y a otra muchas gentes, y tierras, llegò a los Pueblos de los Etiopes, y a los Reynos de los Cefenos. Esto era necessario; pues bolando Perseo, veria muchas gentes, y que dexasse vnas a vna parte, y otras a otra, porque vnas estarian a mano derecha, y otras a la siniestra: y debaxo dèl quedarian otras, por quanto èl bolaua por lo alto. Dixo esto, porque aora Perseo no bolaua como el dia antecedente, que entonces no iva a lugar cierto, y determinado, sino que andaua de vna parte a otra, por veer solo; pero aora lleuaua su camino derecho: y assi dexaria gentes muchas a todas partes. Esto se harà mas persuadible, considerando el camino, que aora hazia Perseo, porque èl iva al Reyno de Cefeo, padre de Andromeda, y partia del Reyno de Atlante; este moraua en cabo de Occidente de la tierra de Africa, y el Reyno de Cefeo era cerca de Egypto, y de Iudea: y assi para passar a èl, auia de ir sobre toda la tierra de Africa y hasta el principio del Asia.

ANDROMEDA.

Dixo, que viò la tierra de los Etiopes, y de los Cefenos. Los Etiopes estàn en medio del camino, por donde passaua Perseo, porque ellos estàn en tierra de Africa; y Ouidio quiere, que alli fuesse el Reyno de Cefeo padre de Andromeda, ò muy cerca de ellos; aunque segun la verdad no fue Andromeda atada en tierra de Etiopia, sino en tierra de Iudea, como abaxo tocarèmos.

CAPITVLO CLXXXI.

Quien era Amon y quien Iupiter, y como le pintan en Egypto, y porquè mandò poner a Andromeda en las rocas del Mar.

AVia mandado el injusto Amon en aquella tierra, que Andromeda, que no auia cometido culpa alguna, ni era de pena alguna merecedora, que fuesse à muerte condenada, por los pecados que su madre auia cometido con su lengua. Era la intencion de Ouidio, el atraher a Perseo a tal lugar, que librasse a Andromeda de las prisiones; y dize, que Amon el injusto auia mandado, que fuesse atada Andromeda a vnas rocas en la Costa del Mar, para que vna bestia marina saliera a comersela.

Este Amon es Iupiter, pero no tiene este nombre en todas las tierras, sino en Egypto, y en Libia que es en Africa. La razon de esto dà Ouidio, que

Ouid. 5. Metamor.

que quando le llaman Amon, le pintan con cuernos de carnero, y esta figura tuvo èl en Egypto, quando por miedo del Gigante Tifoco, èl, y todos los otros dioses huyeron a aquel Reyno mudando todas sus figuras, y Iupiter se mudo en carnero: y aunque sea esto poetico, segun lo que dexamos dicho, hablando de Iupiter, y de los Gigantes; pero verdad es, que en Egypto, y la Libia en figura de carnero pintauan a Iupiter, y no como en las otras tierras. A este le llamauan Amon, y dèl dize Ouidio, que era injusto, porque en este hecho procedio injustamente, mandando dar pena a la hija, por la culpa que auia cometido la madre.

PERSEO.

El pecado de la madre de Andromeda fue de soberuia; llamauase Casiopea, y era tan hermosa, que se desvaneciò destemplada, y que en comparacion suya eran todas las diosas feas. Iuno la muger de Iupiter, y las Ninfas enojadas de tal presumpcion, y soberuia, acusaron a Casiopea delante de Iupiter, el qual mandò poner a Andromeda por el pecado de su madre en la Costa del Mar atada a vnas rocas, para que la fiera del Mar se la comiesse.

CAPITVLO CLXXXII.

Si fueron conuenientes señales las que puso Ouidio, para que Perseo conociesse ser Andromeda muger, que fueron mouerse los cabellos, y destilar lagrimas sus ojos.

Estas dos señales de que haze mencion el Titulo, fueron conuenientes, porque en el Mar siempre ay algun viento, y mas creible auerle en la Costa, si quiera por el batir alli las ondas; este viento mouería los cabellos de Andromeda, los quales se supone, que estarian sueltos, porque de otra manera no los mouería el ayre.

Alguno dirà, que no puso conuenientes señales el Poeta, y que otra señal auia mejor, por donde se podria conocer, porque cierto es, que Andromeda no estaria desnuda, como esto le seria de mucha verguença, y assi tendria vestidos, por el color de los quales podia conocer Perseo, que era muger la que alli estaua, y no estatua de marmol. A esto podiamos dezir, que vestidos tenia Andromeda; pero de tal color, que no quitaua, que fuesse tenida por alguna estatua de marmol, con que el mouimiento de los cabellos fue señal conveniente, y que no podia ser sino de cosa viua: y assi esta señal mejor se podia diuisar, y conocer desde lexos, que el color de los vestidos. Aun otra razon se puede dar, y es, que aunque estuviessen alli, y se viessen paños de qualquier color que fuessen, no se juzgaria, que alli estuviesse algun hombre, ò muger, sino se via la figura, ò la cara, porque podian estar alli los vestidos, y ropa por otra causa.

ANDROMEDA.

Satisfecha esta parte, podrán replicar, que no fue conueniente la otra señal de las lagrimas, que por los ojos destilaua Andromeda, como esto no se pudiesse veer, sino desde cerca, y ya Perseo avria conocido, que aquel bulto era muger, aun antes que viesse como ella llorara. Podemos dezir, que esto no se poue por señal para conocer, que Andromeda fuesse muger, sino por accessorio, lo qual era creible; pues estando con amargura, y congoja tanta, esperando por puntos la muerte, no es dudable, que lloraria, y que destilassen lagrimas sus ojos, sin que ella hablasse algo. De otra manera podemos dezir, que se puso por señal, para conocer, que fuesse Andromeda muger, y en tal caso, hemos de dezir, ser cierto que no veria Perseo, como destilauan sus ojos lagrimas, hasta llegar junto a ella; y assi antes no la conoceria, ni tendria por muger: y era esta conueniente señal, y assi lo entendio Ouidio, y no en la manera arriba puesta.

Si a esto vltimo bolvieren a instar, que como podia ser, el que Perseo no conociesse antes ser aquel bulto muger, como tuviesse muchas señales, para venir en tal conocimiento, como eran los vestidos, y el mouimiento de los cabellos? Dirèmos, que en quanto a los vestidos no podian ser señal por lo alegado. Los cabellos mouidos del ayre eran conueniente señal, porque las piedras no tienen

cabe-

cabellos; pero aun està señal no concluìa del todo, ser aquel bulto muger
PERSEO viua, puesto que algunas imagines de piedra, ò madera, las veemos con agenos cabellos, los quales desatados pueden mouerse: y assi el mouerle los cabellos de Andromeda, era fundamento grande para la presumpcion, de que era muger; pero no era cosa que necessitaua a tenerla por tal. Por lo qual, aunque Perseo no croyò ser muger, hasta que viò destilar lagrimas los ojos, esta le fue concluyente señal, porque cosa que no viue, lagrimas no vierte.

Para hazer, pues, esta cosa creible, dirèmos, que Andromeda estaua atada a las rocas del Mar, y quando a ella se llegò Perseo, ni se mouia, ni hablaua, sino que estaua traspassada de ansia, y tristeza, y del fiero temor de la muerte cercana: y Perseo, viendola en tal lugar, y sitio, donde nunca suelen estar mugeres, no creeria ser muger, si no viesse señales conuenientes, como el estar vestiendo sus ojos lagrimas: y assi entonces Andromeda mas semejança tendria de cosa muerta, que de viua, donde aunque Perseo cerca de ella llegasse, y la viesse con figura de muger, como estaua descolorida con el temor de la cercana muerte, podia ser alguna figura de muger hecha de marmol, porque el marmol tal color tiene. De suerte, que la señal de mouerse los cabellos de Andromeda, fue causa impulsiua, que mouiò a Perseo, para acercarse al bulto, que se diuisaua, con la presumpcion de que aquella era alguna muger: y como ya Perseo quando estuvo junto de Andromeda, y viò que destilaua lagrimas por los ojos, esta fue la señal concluyente del todo, para certificarse de que era muger, que aun estaua viua.

***



CAPITVLO CLXXXIII.

De las señales de los amantes; y como algunos aman, y no saben si aman.

TOcò aqui Ouidio sutilmente la condicion del amor, que empieza en los hombres, no sintiendo ellos tal passion, ni conociendola: y assi muchos aman, que no saben si aman, y piensan que no aman, y se engañan a si mismos. Esto lo dixo Aristoteles dando la diferencia entre las dos passiones, que son ira, y amor. Dize, que la ira es vna passiõ manifiesta, ni puede estar escondida, porque ella misma se descubre. El amor, ò concupiscencia es vna passion oculta, y escondida, que se entra secretamente sin sentirla, hasta ser tan grande, que apenas la pueden sufrir los hombres, aunque sean virtuosos. Por esto aun el hombre en si mismo ha menester señales, para saber si ama; y assi Aristoteles pone dos señales para conocer, que alguno ama. La vna es, que se deleita en veer aquella cosa que ama. La otra es el que siente, y le es penosa la ausencia de quien quiere.

Arist. 7. Ethico.

Arist. 9. Ethico.

Esto se reconoce mas regularmente en los que comiençan a amar, cuya edad primera no estaua dispuesta segun la naturaleza para amar, porque en ellos se leuantan algunos ardores, a ellos no conocidos, como no estèn acostumbrados a tenerlos, con que los estrañan, y desconocen, y piensan ser otra cosa. Assi se viò en aquel Monge llamado Ilarion, cuya vida marauillosa en glorioso estilo escriue San Geronimo. Dize, pues, este Santo, que Ilariòn desde niño se fue al desierto, quando aun en èl no auian tenido principio deseos algunos; y llegandose ya la edad, en la qual son como naturales estas passiones, y que sentia en si mismo entrañados ardores: pero lo que pedian aquel fuego, y ardor, èl totalmente lo ignoraua. Afligido, pues, con ellos, se daua golpes, y se heria en los pechos, pensando ser algun mal, que de aquel modo le pudiesse echar del cuerpo. Otras vezes pensaua ser alguna enfermedad, y al fin conocido de



de donde venia el daño, con tantos exercicios consiguiò la resistencia, y remedio.

PERSEO.

Ouidio esta materia la tocò sabiamente, porque Perseo estando atonito, y marauillado de aquella ventura, y contemplando la belleza de Andromeda, no atendia al amor que en èl empeçaua, sino en saber què cosa era aquella que veia: pero èl no reparando en que era aquello amor, sintiò de dicha passion su actiuidad. El exponerse Perseo a tã grã peligro por librar a Andromeda, de q̃ habla despues el Poeta, por amor fue, y se colige del concierto, que con el padre, y madre de Andromeda hizo de que se la diessen por esposa, si la librasse de la fiera: y assi el ponerse a tal peligro, de amor fue, que ardia dentro de su pecho.

CAPITVLO CLXXXIV.

Como Andromeda en no responder a Perseo, naciò de verguença: y que vna verguença expele a otra, como vna passion a otra expele.

INstò, y porfiò Perseo, como vimos en la Letra de Ouidio, en que le dixera Andromeda su nombre, y patria, y la causa de hallarla en aquella, al parecer, tan deshecha fortuna. No respondiò palabra alguna, y de verguença dize el Poeta, hasta que porfiando Perseo mucho, porque no pareciesse, que el callar era tener verguença, por auer algun pecado feo cometido, para que, perdiendo la vida, no pereciesse tambien con ella su opinion, y fama, quiso dezir breuemente a Perseo la causa de hallarla en aquel estado.

Era esto creible, por quanto Andromeda estaua apprisionada con cadenas, esperando la muerte, como muger que auia hecho grandes males, por esso quiso declarar a Perseo la verdad, para que vna verguença expeliesse a otra, como vn dolor a otro le suele sacar. Todas las passiones, aora sean de vn linage, aora sean de diuersos, tienen este modo de obrar, que la mayor echa fuera la menor, y haze que no se sienta. Assi dixo Seneca, hablando de Fedra madrastra de Hipolito, que el amor quita los rencores enuejecidos de las asperas madrastras, y amansa todas las otras passiones.

ANDROMEDA.

Senec. tr. 4. Car. 3.

Empezo Andromeda a dezir su nombre, y la tierra donde auia nacido, y por quitar de si la mala sospecha, que pudiera Perseo auer formado, le respondiò, como era hija del Rey Cefeo, y de la Reyna Casiopea, y que la soberuia grande de su madre, por auerse querido igualar a las diosas, a ella la tenia presa, como vela con cadenas, con que significò, que no por pecados propios, sino por los de su madre estaua ella padeciendo. Era muy hermosa Casiopea, y de este don de naturaleza, ella quedò tan soberuia, y altiua, que menospreciò a las diosas, diziendo ser mas hermosa que ellas; y especialmente dixo esto contra las Ninfas Nereydas, que son diosas del Mar. Ellas se quexaron a Iupiter, y el sentenciò lo que dexamos dicho, contra Andromeda hija de Casiopea.

No auia acabado estas pocas palabras Andromeda, quando sonò el ruido de las ondas, que leuantaua la marina bestia, y venia para comerse a la desgraciada Andromeda. Leuantada sobre todo el Mar venia, y debaxo de sus pechos tenia las aguas todas. Esto se dixo para significar el tamaño, y grandeza de la fiera maritima, porque no fuera creible su grandeza a los que no la viessen: y por venir leuantada sobre las aguas, como señoreandolas, assi como las fustas, ò nauios que sobre las aguas mucho se leuantan.

CAPITVLO CLXXXV.

Porquè Perseo, auiendo informado a los padres de Andromeda de su nobleza, y hazañas, no contò entre estas la de auer vencido, y mudado en monte a Atlante.

ANtes de entrar Perseo a la pelea con la bestia marina, informò a los padres de su nobleza grande, siendo hijo de Iupiter, y Danae, y tambien de su valor quiso dar señas, diziendo, que auia vencido a Medusa

sa, y que tambien bolando por el ayre auia venido a esta empressa, para que admirados de esta maravilla, su opinion, y fama la tuviessen mas en la memoria. Pero dirà alguno, que porquè Perseo entre estas alabanças, no hizo mencion de la vitoria vltima que auia conseguido, como era el que al Rey Atlante le huviesse en monte mudado? A esto dirèmos, que Perseo era sabio, y de grande coraçon, y no se alabaria, sino de cosas grandes, y que ensalçassen su opinion, y fama, que los pequeños, y de coraçones estrechos, de cosas pequeñas hazen aprecio, y estima, porque aquella es su medida, y su tassa. El auer buelto Perseo al Rey Atlante en monte, no fue en su estimacion cosa grande; pues no le auian vencido con el valor, y fuerça, sino mostrandole la cabeça de Medusa: y qualquiera hombre que tuviera aquel instrumento, pudiera triunfar del mismo modo de su enemigo. (a)

PERSEO.

(a) Con lo q puede hazer otro, no se ha de atribuir vno a si mismo el aplauso.

Podrà replicar alguno, que este fue vn grande hecho de Perseo, y por èl merecedor de mucho aplauso; pues peleando contra Atlante, le hizo huir al monte, y le despojò de sus tesoros, y Reyno. Dirèmos, que esto fue la verdad, segun dexamos declarado; pero es historico, y nosotros al presente vamos declarando el estilo poetico, y Ouidio el Poeta no lo introduce a lo historial, sino solo que le mostrasse la cabeça de Medusa; de donde se infiere, que segun la intencion del Poeta, no se puede traer este caso, sino como èl le pone: y segun su relacion, no fue de Perseo hazaña bolver a Atlante en monte, mostrandole solo la cabeça de Medusa. Demàs, que no solo no era alabança de Perseo el auer triunfado de Atlante de esta manera, sino antes por el contrario parecia mengua, ò del valor parecia falta; pues viendo que no podia contender con Atlante, por ser este mas fuerte que Perseo, y que le venceria, si peleassen con las armas, se valiò de la cabeça de Medusa, para dexarle en monte transformado.

Lo tercero, fue por la condicion arriba puesta, porque nadie debe alabarse, sino de aquello que es manifiesto, ò se puede hazer presto notorio: las otras dos cosas de que se alabò Perseo eran conocidas: pero el auer buelto en monte a Atlante no era sabido, por auer sucedido el dia antes, segun lo refiere Ouidio, y aora estaua Perseo distante de alli mas de quinientas leguas, porque estaua en el Puerto de Iafa, donde estaua Andromeda: luego si entonces no se podia saber, no solo si Perseo lo auia hecho, pero ni aun si tal cosa auia en el Mundo, con que aunque fuera vn hecho que mereciera grande alabança, Perseo no se alabara dèl, porque no sabrian si dezia verdad.

ANDROMEDA.

CAPITVLO CLXXXVI.

Como los Padres de Andromeda se la prometieron a Perseo por muger, y el Reyno de su padre si la librasse, y porque se dixo esto.

PIdiò Perseo a los padres de Andromeda, que si la librasse de la muerte, auia de ser su esposa. Esto conuino dezirse. Lo primero para significar, como Andromeda auia despues llegado a ser muger de Perseo, y como esto fue la causa despues entre Perseo, y Fineo, al celebrarse estas bodas de contender, y reñir: y si Perseo no hiziera este concierto, y pacto, aunque la librara, por ventura no se la quisieran dar por esposa, mayormente por estar ella ya desposada con otro antes de este peligro.

Acetaron el padre, y madre el pacto, y concierto, no dudando de admitirlo en tiempo tan apretado. Era creible, que se la quissessen dar, no solo a èl, pero aun a otro qualquiera, que se expusiera a tal peligro, porque, ò se la auian de dar, ò perder su hija viendola morir. Rogaronle a Perseo los padres, que pusiesse en execucion lo dicho, añadiendo que cederian luego su proprio Reyno, para que en dote le lleuasse su hija al matrimonio. Tambien era esto creible, porque aunque Perseo huviesse dicho lo que queda referido, pudierase apartar de hazerlo, no queriendo librar a Andromeda, ni quererse casar con ella; y por esta causa para que Perseo lo cumpliesse, y con ardor, y esfuerço lo pro-

procurasse, no solo aceptaron la condicion, y pacto, que èl pedia, sino què le rogaron que la librasse del peligro, combatiendo con tan grande fiera, prometiendo dar todo su Reyno en dote a su hija, para que fuesse su esposa.

PERSEO.

Esto seria, por quanto Cefeo, y Casiopea no tenian otro hijo, ni hija, sino a Andromeda, y serian ya viejos sin esperança de tenerlos: y assi Andromeda venia a ser la heredera con que todo el Reyno le prometieron en dote. Este seria vn grande incentivo para Perseo, para ponerse a tal trabajo, y peligro; pues no solo ganaua opinion, y fama, sino vna esclarecida esposa, y tambien ganaua vn Reyno, para engrandecer su estado.

CAPITVLO CLXXXVII.

Como pudieron los padres de Andromeda prometersela por esposa a Perseo, estando ya desposada antes con Fineo: y de las leyes de los casamientos de aquel tiempo.

POr la duda que se podria ofrecer, de que los padres de Andromeda prometieron a Perseo a su hija por muger; pues segun Ouidio, estaua ya antes desposada con Fineo, hemos excitado este Capitulo. Dirèmos, que pudieron ser estos desposorios por palabras de futuro; y la que con vno està desposada, si con otro se desposa con palabras de presente, valen los segundos desposorios, y deshazen los primeros. De otra manera se puede dezir, y mejor, que aquellos eran desposorios por palabras de presente; pero podianse anular, y la esposa por su voluntad se podia apartar del varon, porque esta duda no procede, sino siendo las leyes del matrimonio tales, quales aora las tenemos: pero en aquellos tiempos antiguos no auia tales leyes; pues los matrimonios ya consumados por medio de copula carnal, no tenian firmeza, sino que se apartauan quando gustauan los que auian contrahido, y mas facilmente se haria en los desposorios. Y no solo se podian apartar los varones, ò esposos, sino que tambien las mugeres, ò esposas; y assi Andromeda se podria apartar de Fineo, y desposarse con otro, y assi sucediò al presente.

Ouidi. 5. Metam.

ANDROMEDA.

Esto era en tiempo de Perseo, con que se haze creible, que en el caso presente se obrasse assi; pues no auia ley alguna, que diesse a los matrimonios firmeza, que esto solo en la Ley de Christo se manda. Tampoco es persuadible, que lo dixera Ouidio esto, si fuera manifiesto, que no pudiesse auer sido. Aun esto se verifica mas, porque siempre en los tiempos mas nueuos, y modernos, las leyes se han ajustado mas a la razon, y no fueron gentes algunas, entre las quales huviesse razonables leyes, como entre los Romanos; y con todo esso entre ellos aun hasta el tiempo de Christo en tanto que permanecieron en su gentilidad, tenian sus leyes, de que se pudiessen apartar, assi los desposados, como los casados; y que assi como el varon podia repudiar la muger, pudiesse la muger dar libelo de repudio a su marido, segun que se prueba en el Digesto Viejo: luego mas creible era, que en tiempo de Perseo, quando aun en el Mundo auia pocas leyes buenas entre los hombres, que huviesse apartamiento entre casados, y desposados. Andromeda, pues, se pudo apartar de Fineo su esposo, y desposarse con otro, y esta es la razon, porque Ouidio se atreviò a dezirlo; porque en su tiempo, segun las leyes Romanas esto se hazia, y mucho mas se haria, segun las leyes de los muy antiguos.

Dig. vet. tit. vlt. c. de diu.

CAPITVLO CLXXXVIII.

Porquè no peleò Perseo en el caso presente contra la fiera, monstrandole la cabeça de Medusa, como lo hizo en otras ocasiones.

ALguno diria, que Perseo no pudo pelear contra la bestia marina, mostrandole la cabeça de Medusa, porque esta solo tenia virtud contra los hombres, y no contra las otras cosas: y assi la fiera del Mar no se bolveria piedra, aunque viesse la cabeça de Medusa. Pero dirèmos, no ser esto verdad, atendiendo a la Ouidiana

na relacion. Lo primero, porque èl pone, que quando Perseo entrò a los lugares, donde estaua Medusa, viò por los campos muchas semejanças de hombres, y de fieras bueltas en piedras, por auer visto a Medusa: y assi las bestias se bolverian en piedras, viendo a Medusa, y la fiera del Mar haria lo mismo, mostrandole la dicha cabeça. Lo segundo, y principalmente, porque Ouidio en esta misma ocasion pone, que la cabeça de Medusa, puesta sobre las yeruas sacadas del Mar, las bolviò en piedra, y de alli vino la naturaleza de los corales; y cosa mas apartada, y diuersa son las yervas de la naturaleza de los hombres, que los animales, las fieras, y los pescados: luego si pudo a las yeruas, y varas blandas bolverlas en piedras, mas facilmente haria esto en los pescados.

PERSEO

Avrèmos de dezir, que con la cabeça de Medusa, segun los principios de Ouidio, podia bolverse en piedra la bestia marina; pero Perseo no la quiso mostrar aquella cabeça, sino entrar con la fiera en lid, ò batalla. Lo primero, por ser en mayor alabança de Perseo; pues bolviendo la bestia en piedra, mostrandole la cabeça de Medusa, no mostraua en ello Perseo alguna valentia, ni por ello merecia, que le diessen alabança: y assi menos razon tendrian para darle a Andromeda por esposa. Pero quando viessen, que se auia expuesto èl a tanto peligro, como era el pelear con vna fiera, y que con sus propias armas la matara, tendrian todos mas motiuos para alabarle, y menos causa tendrian para estoruarle su desposorio; pues con tanto peligro suyo lo auia merecido, y ganado.

Lo segundo seria, porque Ouidio cerca de los hechos de Perseo tiene, y guarda este estilo, que quando Perseo con las armas, y como Cauallero puede pelear, no le dà, que vse de la cabeça de Medusa; pero quando la empressa era tan dificultosa, y dura, que no pudiesse de otra manera vencer, ò defenderse, pone que vsò de aquella cabeça: y por quanto con las armas, y el esfuerço propio podia Perseo pelear contra la fiera, no escriuiò, que le mostrasse la cabeça de Medusa. Lo tercero, y mas principal fue, porque assi, y no de otra manera conuenia a la intencion de Ouidio. La cabeça de Medusa era, para bolver las cosas en piedra, y por esto quando fue conueniente dezir, que alguna cosa se bolviò en piedra, escriue Ouidio, que Perseo mostrò la cabeça de Medusa, y donde no conviene, nunca pone, que mostrò la tal cabeça.

ANDROMEDA.

En el sucesso de Atlante conevenia esto, porque de Atlante dixeron, que auia sido mudado en monte, como primero fuesse vn Rey, y aora sea vn grande monte en tierra de Marruecos en Africa a la parte del Poniente; y para dar la razon, de que el Rey Atlante fuesse mudado en monte, auia de introducir, que Perseo le mostrò la cabeça de Medusa: y por esto, aunque Perseo bastara para vencer a Atlante (como en la verdad bastò) no dixera Ouidio, que con las armas auia peleado, sino que le mostrò la cabeça de Medusa, porque no auia otro modo para concluir el ser Atlante buelto en monte.

De la bestia del Mar no era assi, porque no queda alguna cosa della, por la qual ayamos de dezir, ser ella buelta en piedra, como permanece el monte Atlas, ò Atlante, por el qual ay causa para escriuir, que fue el tal Rey buelto en monte.

Lo quarto, porque assi conviene a la significacion; pues por esto se entiende vna verdadera pelea, y muerte de la bestia marina, segun abaxo declararèmos; y Ouidio por apartarse menos de la verdad, escriuiò auer sido muerta aquella fiera del Mar por armas, y no buelta en piedra, por la cabeça de Medusa.

CAPITVLO CLXXXIX.

Muerta la bestia marina, como se entienda, que con las vozes alegres se llenaron las casas de los dioses, y que cosa sean las tales casas.

LOs Poetas escriuen, que los dioses habitan, y moran en el Cielo, y tener allì sus casas distintas, y separadas segun sus grados de honra. Assi lo afirma Ouidio por estas pala-

PERSEO, Ouid. 1. Metam.

palabras: *En el Cielo ay vna carrera muy alta, la qual se toca con la vista, quando està el Cielo sereno. Esta se llama la via lactea, ò el camino blanco de leche. y es conocida por su blancura, ò claridad, y por esta van los dioses à las casas, ò Palacios de Iupiter el poderoso: y à la mano derecha, y siniestra de la dicha carrera estàn los Palacios de los dioses muy nobles, que tienen sus puertas siempre abiertas, y de gente muy pobladas: los dioses populares, y de menor estado moran en lugares de alli apartados, poniendo en el principio, y frente sus casas los dioses mas poderosos, y esclarecidos.*

Esta carrera, de que habla Ouidio, es blanca, y se llama segun los Filosofos, y Astrologos, Galasia, y los vulgares la llaman, *El Camino de Santiago*. Por alli afirman, que vàn los dioses al Palacio de Iupiter el dios grande entre los tales, y a vna parte, y otra de la carrera estàn las casas de los otros dioses: y assi introduxo Ouidio, que Apolo le dixo a su hijo Faeton, que no subiesse muy alto por el Cielo, porque quemaria las casas de los dioses. Aora dize, que estas vozes del gozo, y alegria por la vitoria de Perseo llegaron hasta el Cielo, y llenaron las casas de los dioses. Este es vn modo de hablar por figura llamado hiperbolico, y es, quando manifiestamente encarecemos la verdad, para significar la grandeza de vna cosa. Assi pone exemplo el dotrinal: *Astra ferit clangor*. El sonido de las trompetas heria las estrellas.

De otra manera se podia entender, que las vozes llenassen las casas de los dioses, y que fuessen estas otras vozes, que en el Cielo se diessen, y en esta suposicion, dirèmos, que assi como en la Costa del Mar auia vozes de alegria por la libertad de Andromeda, assi en el Cielo auia festejo grande por la honra, y opinion que auia alcançado Perseo, matando la fiera del Mar: y ganando el Reyno de Cefeo, y a su hija por esposa. Y de el mismo modo que en la Costa de el Mar los parientes de Andromeda dauan vozes de alegria; assi en el Cielo las dauan los parientes de Perseo, por que Perseo era hijo de Iupiter, y tenia en el Cielo muchos dioses hermanos, y primos: y estos darian muchas vozes de alegria, las quales llenarian las casas de los dioses. Esto dicho, el primer modo es mas conueniente a la Letra Ouidiana, la qual vn solo clamor pone, y este llenaua, y sonò en la Costa del Mar, y las casas de los dioses, subiendo hasta el Cielo.

ANDROMEDA.

CAPITVLO CLXXXX.

Porquè dixo Ouidio, que muerta la fiera del Mar, Perseo se labò las manos: y tratase de la generacion de los corales.

Mverta la fiera, sonaron las vozes de alegria, y dados los parabienes de los padres de Andromeda, de sus parientes, y de todos vniuersalmente a Perseo por la vitoria alcançada, dize la Letra de Ouidio, que labò sus manos vencedoras Perseo, que las tendria ensangrentadas, pues muchas vezes le entrò el alfange por los costados a la bestia marina, y entonces la sangre, no solo le teñiria las manos, sino aun los braços, y el cuerpo. Esto se dixo por dar ocasion, y principio a la fabula siguiente del engendro de los corales, los quales se engendraron, quando Perseo, al quererse labar las manos, puso la cabeça de Medusa sobre la arena, poniendo primero debaxo vnas yeruas, y varas blandas, para que la tal cabeça no se maltratasse, que la estimaua mucho Perseo, de lo qual se engendraron ramos de coral; porque aquellas yeruas, y varas de el Mar se endurecieron mucho.

Esta virtud les vino de la cabeça de Medusa, y assi endureciendose, quedaron hechas piedras, y tomaron dureza nueua las hojas, y ramos. Aquellas varas nacen debaxo de las aguas del Mar, tienen hojas, y ramos, y todo es tierno, y en especial las hojas: pero en el caso presente todo recibiò dureza, y esta fue nueuamente, porque antes no la tenian.

Las Ninfas del Mar, viendo esta

PERSEO.

marauilla, que como son diosas del Mar, y viuen en las aguas, segun los Poetas, y hasta entonces nunca tal auian visto, que las varas tiernas, y blandas se boluiessen piedras, tomaron muchas varas, y viendo no estar assi como piedras, sino solamente aquellas que Perseo puso debaxo de la cabeça; y por saber, si esto fue por alguna especial virtud de las yeruas, o si procedia de la cabeça, ò de otra alguna cosa; para esto tomaron muchas varas, y en todas hallaron lo mismo, porque todas se bolvian en piedras. Tomaron las Ninfas las semillas de aquellas yeruas, y varas, y derramaronlas por las aguas; que las tales varas tienen hojas, y simiente, y queriendo las Ninfas, que las tales varas se hallassen con abundancia en todas las aguas, por esso derramaron sus simientes, para que assi se poblasse el mar destas yeruas, ò varas, que se bueluen en piedras.

Esta naturaleza les quedò a los corales, que saliendo al ayre, luego se endurecen, y esta es la conclusion de la fabula, inducir la naturaleza de los corales, y de donde tuvo principio. Dize, pues, que los corales estan dentro de las aguas, y sacandolos al ayre, se endurecen luego como piedra, y que les vino esto de la cabeça de Medusa, y que aquello que en el Mar era vara, sacado fuera de èl, se haga piedra, y no ay mas en el coral; pues quien lo sacare debaxo las aguas, lo halla vn vimbre tierno con sus hojas, y sacado al ayre, se bueluе piedra verdadera, y en aquella dureza se conserua despues siempre.

CAPITVLO CLXXXXI.

Porquè Ouidio tratò aqui de la generacion de los corales, como no pertenezca à los hechos de Perseo.

RESpondese lo primero à lo que pregunta el Capitulo, que conuenia esto à la intencion de Ouidio mucho mas que los hechos de Perseo. Fue la intencion de Ouidio contar todas las cosas, que por obra de los dioses se boluieron en agenas, y diuersas figuras, ò naturalezas, como èl lo dize en su primer Libro de los Metamorfoseos en el principio, y este es vno de los tales mudamientos, ò transformaciones: luego su principal intencion de Ouidio fue el contarlo. Y quando se dize, que no pertenece a los hechos de Perseo, diremos, que no es contra èl, por quanto Ouidio no cuenta los hechos de Perseo, por ser esto su principal intencion, sino solo por quanto en ellos se hallan algunas transmutaciones, y aquello, en que no ay las tales transformaciones, los dexa de contar: y assi como aqui interuino transmutacion, mas pertenece a la intencion de Ouidio, que contar los hechos de Perseo.

ANDROMEDA.

La segunda razon es, porque de otra manera no se podia introducir la pelea que contò el Poeta de Perseo, y la fiera; y nunca refiere Ouidio cosa alguna, en que no interuenga, ò se concluya mutacion, y en toda aquella pelea no ay mudança alguna: y assi Ouidio auia de callar la pelea dicha, ò diziendola, añadir, como Perseo, muerta ya la fiera, puso la cabeça de Medusa en tierra, y se siguiò la mutacion assignada.

CAPITVLO CLXXXXII.

Porquè dize Ouidio, que Perseo echò varas blandas, y verdes hojas debaxo de la cabeça de Medusa.

LA Cabeça de Medusa, segun los principios poeticos, aunque estuviesse cortada del cuerpo; pero era de carne blanda, y se podia maltratar con las cosas duras. La causa porque no queria Perseo, que se dañasse la cabeça, era, porque la estimaua, y apreciaua en mucho, siendole de grande ayuda; pues con ella auia buelto en monte à Atlante; y quando quiera que se viera en grande aprieto, tenia en ella vn valiente escudo; y por esta razon, porque no se dañasse, ò desluziesse, pondria debaxo co-

cosas blandas, como son hojas verdes, y varas tiernas.

PERSEO. La segunda, y principal causa fue, porque assi conuenia a la intencion de Ouidio, y de otra manera no aprovechaua cosa alguna; porque si la ponia sobre arena, esta piedra es, y assi no se seguiria lo que intentaua el Poeta: poniendola sobre yeruas, ò varas, bolverianse en piedra, y de alli naceria ocasion, para lo que las Ninfas hizieron, y assi debio dezirse, que la puso sobre hojas, y varas.

Preguntaràn, que porquè Perseo echò debaxo de la cabeça hojas, y varas; pues si procuraua que tuviesse assiento blando, mas blando fuera de yeruas solas, que no juntamente de varas. Respondese, que fue con razon assi puesto. Lo primero, porque Perseo no pretendia otra cosa, sino hazer vn assiento blando para la cabeça de Medusa, y assi le haria de la cosa que hallasse mas a mano; y era creible que mas presto hallasse estas varas, que las yeruas; por quanto Perseo estaua entonces en la Costa de el Mar, donde todo es arena, y no se hallan cerca de alli yeruas, las quales nacen en tierra gruessa, y no salobre, ni arenosa; y estas varas cercanas estauan, porque se hallan luego debaxo de las aguas del Mar: luego fue mas razon dezir de ellas, por estar mas cercanas.

Lo segundo, porque estas son yeruas, como otras yeruas qualesquiera, porque quando estàn debaxo de las aguas estàn muy tiernas: y assi parece que serian sacadas de las aguas. Lo tercero, y principal fue, por concluir la intencion de Ouidio; èl queria concluir, dando la naturaleza de los corales; y si Perseo pusiera yeruas, que no fueran de las varas del Mar, no se siguiera algo de esto, porque aunque aquellas yeruas se mudàran en piedras, no curàran las Ninfas del Mar de esto, por no ser cosas del Mar, por auer sido aquella mudança hecha en cosas no pertenecientes al Mar, y assi no se siguiera lo de los corales.

Lo quarto, porque por ventura Ouidio no confessaria esto, si pusiesen debaxo yeruas; que estuviessen al ayre, y no debaxo del agua; porque aunque todas las yeruas sean tiernas; pero especialmente el agua las enternece, y ablanda: y assi vino a parecer, que mejor, y mas recibiria la virtud de la cabeça la vara, luego como sale tierna debaxo del agua, que la yerua que està puesta al Sol, y al ayre: y assi de las varas debiò dezir el Poeta. ANDROMEDA.

Lo quinto fue, por concordar, y conformarse segun la verdad, al engendro de los corales, porque ellos se hazen de varas tiernas sacadas del agua, y son primero vimbres tiernos en tanto que estàn debaxo de las aguas, y sacados de alli, se buelven piedras; y despues que algun tiempo han estado fuera, no se haze alli alteracion alguna, ò transmutacion: luego se debiò significar mas por las varas, que salen debaxo de el agua, que por las yeruas, que nunca estuvieron debaxo de ellas.

CAPITVLO CLXXXXIII.

Medusa no bolvia en piedras a lo que ella veìa, sino a los que a ella la mirauan.

PReguntaràn, què diferencia haze Ouidio de esta mudança de las varas en piedras, a otras mutaciones de los que se bolvian en piedras en viendo a Medusa? La respuesta es, que no quieren los Poetas, que Medusa mudasse todas las cosas en piedras, sino solas aquellas que a la tal Medusa veian; y de aqui se sigue, que Medusa no bolvia cosa alguna en piedra, porque si ella las mudasse, fuera esto solamente en tanto que viuia Medusa; pues entonces ella podia veer: pero despues de muerta no veìa, ni podia, y con todo esso se mudauan los hombres en piedras por virtud de Medusa, como sucediò quando Perseo mostrò su cabeça a Atlante, y despues a Fineo, y los bolviò en piedras.

Siguese tambien, que aunque Medusa viesse a los hombres, si ellos no la veìan, no se bolvian en pie-

piedra, y por esso Perseo quando la mostraua a otros, bolvia el rostro por no verla, como lo hizo quando se la mostrò a Atlante. Tampoco quando tocauan la cabeça con la mano, no se bolvia la mano en piedra, ni el cuerpo a que ella tocaua; porque Perseo la traìa colgada a vn lado suyo, y la tomaua para mostrarla con la mano a quien queria, y no le hazia daño.

PERSEO.

Tambien se sigue, que la cabeça de Medusa viuiendo ella, no podia hazer daño a las cosas que no veìa, y por esso Ouidio quando cuenta de Perseo, que entro a matar a Medusa, dize, que los lugares cercanos estauan llenos de figuras de hombres, y animales diuersos bueltos en piedra viendo a Medusa; y no dize, que auia en aquel lugar yeruas, maderas, ò arboles bueltos en piedra: y lo cierto es, que Medusa veìa yeruas, y arboles, assi como a los hombres, y animales: luego no bolvia las cosas en piedras, viendolas, sino que las mismas cosas la veìan a ellas, y se bolvian en piedra; y como las yeruas, y arboles no veen, Medusa no las podia bolver en piedras.

Ouid. 4. Metam.

De aqui se infiere la diferencia, que ay entre la mudança de los hombres en piedras por Medusa, y de estas varas, porque los hombres si se mudauan, era viendo a Medusa, y las varas no se mudaron sin tocarlas, porque puesta la cabeça sobre ellas fue la mutacion: y este tocar no se requeria en los hombres, sino solo el veer a Medusa. Y aun no bastaua el tocar la cabeça, para que se siguiesse la mudança de alguna cosa en piedra, sino que se requeria que fuesse muy tierna, y blanda, para poder recibir la virtud de la cabeça en si, y bolverse luego. Esto se prueba, porque Perseo traìa colgada la cabeça de Medusa de vn lado suyo, y tocaua en la ropa, y no se bolvia en piedra, porque si se bolviera, no la ossara Perseo llegar a si. Y no bastaua, que vna cosa fuesse blanda, y tierna como quiera, sino que auia de ser muy tierna, porque de otra manera, las manos de Perseo se bolvieran en piedra; pues quando se la mostraua a alguno, tomauala con la mano: luego muy tierna cosa auia de ser la que se mudasse; pues la mano de Perseo tierna era, y tocandola no se mudaua.

ANDROMEDA.

Por esto puso especialmente el Poeta, que se mudassen las varas, que estauan debaxo del agua, que no podia ser alguna cosa mas tierna; y assi quando estas fueron sacadas del agua, y tocaron luego la cabeça de Medusa, pudieron mudarse, y aun por esto dirèmos, que Ouidio por ventura no concederia, que poniendo la cabeça de Medusa sobre qualquiera yervas del campo, se bolviessen en piedras, sino de aquellas varas, porque salian debaxo de el agua, dixo auer sucedido, por ser ellas muy tiernas.

CAPITVLO CLXXXXIV.

Porquè dize Ouidio, que las Ninfas del Mar probaron esto en muchas varas, y hallado ser assi, derramaron las simientes por el Mar.

Dirèmos, que con razon fue dicho. Lo primero harian las Ninfas la experiencia con el deseo de saber, el qual es muy grande en todos los que tienen entendimiento. A las Ninfas les auia parecido marauilloso, el que vna vara tierna se bolviesse en piedra: y assi es creible, que desearian saber de donde procedia esto: por lo qual en muchas varas probarian, y segun lo que en ellas viessen, y experimentassen, congeturarian, qual era la causa; porque si otras no se mudaran, podrian pensar, que venia de la virtud de Perseo, que las auia sacado de el Mar, y fuera dèl puesto en la tierra, ò de alguna especial influencia de aquel tiempo, segun la qual se pudo hazer aquella transmutacion, y passada aquella hora, nunca se pudo hazer cosa semejante: pero viendo que todas se mudassen, sabrian que prouenia de la virtud de la cabeça, y de la condicion de las yeruas.

Lo segundo fue, porque de las cosas que son marauillosas, no nos certificamos por vna sola experiencia, que como pensamos, que venga de otra secreta virtud, y que obre en vn tiempo, y no en otro: para certificarnos del todo, y que aquello sea generalmente, muchas pruebas son menester. Lo tercero, porque dado caso, que este mudamiento fuesse general, querian las Ninfas augmentar la especie de los corales, derramando las varas por el Mar; pero esto no lo ossarian ellas hazer, si primero no se asseguraslen, por no emprehēder vna cosa tan grande vanamente. Lo quarto, y principal fue, por poder tener simientes, porque querian las Ninfas derramar la semilla de estas varas por todo el Mar, para que en todas partes huviesse corales; y para esto era menester mucha simiente; la qual no se podria conseguir, sino de muchas varas, que para sembrar, ò derramar las simientes las Ninfas eran muchas, y andauan por el Mar, como nosotros por la tierra, y lo podrian hazer: y para esto fue necessario, que la experiencia la hiziessen en muchas varas, y esta es la causa mas verdadera.

PERSEO

Alguno preguntarà, como se entienda lo que dize Ouidio, si las Ninfas tomaron las simientes de aquellas varas, ya bueltas en piedras, ù de otras? Respondese, que de aquellas mismas varas se deba entender. Lo primero, porque las Ninfas, viendo aquella mutacion maravillosa, y saliendo, y sabiendo que aquellas varas se bolvian en corales, y que eran cosa preciosa, querian que de las tales cosas huviesse en el Mar: pero no se podia hazer, sin derramar su simiente, y assi lo harian. Esto seria despues que las varas se mudassen en piedras, porque no aprouecha algo, si las tomassen primero; pues ellas no tenian virtud alguna para bolverse en piedra, sino solas aquellas que auia tocado la cabeça de Medusa, y de las otras lleno estaua el Mar, y no conuenia derramar por èl mas simientes.

Lo segundo fue por lo que Ouidio toca. El queria dar la causa de el engendro de los corales, y de que tenian aquella dureza, como primero sean vnas varas blandas, y no pudo de otra manera concluir, sino diziendo, que vino de las simiente de aquellas varas, que primero fueron en piedras convertidas tocando la cabeça de Medusa; y estas no podian durar, si las simientes de ellas por diuersos lugares no se estendiessen: luego debiò concluir assi, y que las Ninfas hiziessen esta diligencia, como no la pudiesse hazer otro alguno, puesto que ellas estauan, y viuian en el Mar.

ANDRÒMEDA.

CAPITVLO CLXXXXV.

Declarase la narracion de Perseo, y Andromeda en el sentido verdadero, y que cosa sea el lugar de Iafa, donde sucediò esto.

Dirèmos, ya el sentido verdadero, y hemos de assentar, en què lo tocò Ouidio de Perseo, y Andromeda, no es fingimiento poetico, sino verdad historial, cubierta con algunos colores, de que vsan los Poetas: Perseo venia de tierra de Occidente, donde auia despojado de sus riquezas a la Reyna Medusa, y tambien auia vencido, y despojado de las que tenia Atlante Rey de Marruecos, ò Mauritania. Hallò que Andromeda hija de los Reyes Cefeo, y Cassiopea estaua presa, y atada en vna roca de el Mar con grandes cadenas, y preguntando èl, por què estaua assi? y sabido, quando viò, que no auia alguno, que se expusiesse a librarla, pidiò a sus padres, que si se la darian por muger, si la libraua èl de la muerte? Prometieronsela por esposa sus padres, y añadieron, que el Reyno que ellos gozauan lleuaria su hija en dote al casamiento, como ellos no tuviessen otros hijos algunos, ni esperança de tenerlos, por ser ellos ambos ya viejos. Peleò Perseo con la fiera del Mar, venciòla, y ella muerta, tomò por muger a Andromeda, dandosela el padre, y la madre, aunque

al celebrarse las bodas, se leuantò vna grande, de la qual hablarèmos despues.

PERSEO.

Esto que se ha dicho, es la sustancia de todo el caso; y se ha de considerar, que esta pelea de Perseo, y bestia marina fue en el Mar Mediterraneo en tierra de Iudea cerca de vn lugar llamado Iafa, y por otro nombre Iope, la qual Ciudad està cerca de Ierusalen, y es el puerto donde comunmente desembarcan los que desta tierra de Poniente van à la Tierra Santa. Es vn lugar este famoso, y nombrado muchas vezes en la Escritura, como se puede ver en los libros de los Macabeos. Tambien fue cèlebre este lugar entre los Autores Gentiles, por lo que alli acontecio de Perseo, y Andromeda, quedando despues las señales de este sucesso, las quales hizieron su verdad indubitable; y las rocas en que Andromeda fue atada, las llaman las prisiones de Andromeda: y aun los huessos de la bestia del Mar con diligencia grande se guardaron por muchos años, y despues para que los vieran, fueron a Roma traidos.

Pompon. Mel. lib. de Cosm.

De esta materia habla Pomponio Mela, y tiene estas palabras: *La Ciudad de Iafa, en Latin llamada Iope, fue edificada antes del Diluvio, en la qual prueban los moradores auer reynado alli el Rey Cefeo, dando por señal, el que los Viejos de aquella tierra le llaman aquel lugar de Cefeo, y de su hermano Fineo con otra mucha Comarca de Lugares. Tambien con fabulas, y cantares han hecho esclarecida aquella Ciudad, por auer sido alli librada Andromeda de la muerte por Perseo, y muestran vna señal manifiesta, que son los huessos grandes de la bestia marina.*

***



CAPITVLO CLXXXXVI.

ANDROMEDA.

Que dizen los Autores de la Ciudad de Iafa, y como alli sucedio lo de Andromeda.

De la Ciudad de Iope, ò Iafa, San Geronimo Varon Ilustre en el Libro que hizo de las discordancias de los lugares, dize: *Iope, o Iafa es vn lugar de la Costa del Mar en tierra de Palestina, o Iudea en la suerte del Tribu de Dan, en el qual hasta oy se muestran las grandes rocas en la Costa del Mar, las quales llaman prisiones de Andromeda, y que estando alli para morir fue librada de la muerte por su marido Perseo.* Tambien por los huessos de la bestia con quien peleò Perseo, fue este vencimiento muy afamado, porque los Antiguos de Iafa, y su tierra los guardaron con diligencia, y despues por marauilla los mostraron en Roma, y fue causa de que los Poetas se mouiessen a engrandecer esta obra, como aqui lo hizo Ouidio.

S. Hyer. li. de dis. Locor.

Sol. c de reg. Vstr.

Solino Autor muy cierto habla de esto en su Polistor, y dize: *Iafa, ò Iope es el lugar mas antiguo de todo el Mundo, el qual fue hecho antes de venir el Diluvio sobre las tierras, en el qual aun se conocen las señales, ò pruebas de las prisiones de Andromeda, de la qual la fama que ay de auer sido puesta para que fuesse tragada de la bestia marina, no es vana, ni falsa; pues los huessos de aquella fiera Marco Scauro entre las otras cosas marauillosas, mostrò delante del Pueblo Romano, teniendo el oficio de Edil. Esta es vna cosa tenida por cierta por las Historias, y Anales, y la medida de los huessos assimismo està escrita en los Libros verdaderos, y afirman de las costillas tener de largo mas de quarenta pies, y ser mas alta aquella bestia que vn Elefante de la India; los huessos del espinazo tenia de gruesso cada vno mas de medio pie largo.*

Aun San Isidoro habla tambien de esta materia en la misma conformidad: *Iope, ò Iafa, dize, es vn lugar de tierra de Palestima, puesto en la Costa del Mar, al qual fundaron los Palestinos; y alli ay vna grande roca,*

donde

donde se reconocen las señales de las cadenas de Andromeda, a quien auia de tragar la bestia marina, y esta era mas alta que los Elefantes.

PERSEO.

CAPITVLO CLXXXVII.

Como pudo la Ciudad de Iafa ser edificada antes del Diluvio, y de qual Diluvio se entienda.

DExamos dicho, que Iafa es vna Ciudad tan antigua, que antes del Diluvio fue fundada; y antes del Diluvio no hallamos fundada mas de vna Ciudad que hizo Cain llamada Enos: y despues del Diluvio, nunca esta, ni otra Ciudad se nombra fundada; y la mas antigua Ciudad que nosotros conocemos por su fundacion, es Babylonia la de Caldea, la qual despues del Diluvio fue fundada, juntandose para edificarla todo el humano linage, que entonces vivia en el Mundo.

Pau. Oros. lib. 1.

Diremos, que lo que dixeron del Diluvio, que no se debe entender del Diluvio Vniuersal, que es el de Noe, porque de este no haze mencion ninguna de las historias de los Gentiles; porque de lo mas antiguo que hazen memoria, es del tiempo del Rey Nino, segun Eusebio dize en su Prologo, y Paulo Orosio. Hase de entender, pues, que hablan del Diluvio de Ogige, ò Deucalion, porque estos son conocidos entre los Gentiles, y son mucho despues del Rey Nino; pues el Diluvio de Deucalion se pone auer sido en tiempo de Cecrope Rey primero de Atenas, y antes de este Diluvio, dizen auer sido fundada la Ciudad de Iafa. Esto se haze creible, assi por la autoridad de Pomponio Mela, y Solino Autores verdaderos, que lo afirman, como por concordar bastantemente a la razon, porque nosotros sabemos otros muchos lugares, que fueron antes de aquellos Diluvios edificados, como en aquel tiempo ya huviesse muchos Reynos en el Mundo, y grandes poblaciones, y Ciudades. Aun de aquellos lugares, que haze mencion la sagrada Escritura, muchos auia, como Belèn, Ierusalèm, y Iericò, los quales ya eran, quando vinieron en ellos los Cananeos, estando Abrahan, Isaac, y Iacob en tierra de Canaan; y estas personas mucho tiempo antes fueron, que el Diluvio de Deucalion: y assi Iope, ò Iafa, que es vna Ciudad fundada en aquella tierra de los Palestinos pudo ser antes del Diluvio de Deucalion. ANDROMEDA.

Tambien esta Ciudad pudo ser edificada, segun dixo San Isidoro, por los Palestinos, que assi se llaman segun los Griegos; y segun todos los Escritores Gentiles, Filisteos, ò Filistinos. Estos son vna gente de las de Canaan, los quales eran en tiempo de Moyses, y fueron luego al principio de la poblacion del Mundo, diuidiendose los hombres por diuersas partes, sucedida la diuision de las lenguas, como se escriue en el Genesis: luego pudieron estos que vinieron con Canaan auer fundado a Iafa antes del Diluvio de Deucalion, el qual fue viuiendo Moyses, segun refiere Eusebio. Gen. 10.

CAPITVLO CLXXXVIII.

Principio de la aplicacion, segun la narracion que haze Ouidio de Andromeda al sentido verdadero, y quien sea Eolo el Rey de los Vientos.

LAs partes de la narracion Ouidiana aplicarèmos aora al sentido verdadero. Dixo, que Perseo partiò de tierra de Atlante, y vino a la tierra donde estaua Andromeda atada a las peñas; y para esto quiso dezir, que Eolo hijo de Ypotes auia cerrado los vientos en carcel perpetua. Esto no pertenece a la verdad, sino a la fabula. Queria dezir el Poeta, q̃ auia de venir bolando, y para bolar impedian, y eran contrarios los vientos: luego auia de dezir, que no corrian entonces, lo qual encubriò con otra ficcion Poetica, diziẽdo, que Eolo los auia encerrado. De este Eolo algunas vezes hemos hablado, tocando algunos dichos de los Poetas, aora dirèmos lo que a èl pertenece, porque ya no avrèmos de bolver mas a èl, para su declaracion, aunque tal vez se haga mencion dèl en lo que se fuere contando.

Dizen de Eolo, que fue hijo de

Iupiter, y de Segesta, y assi fue hermano de Acestes el que fue por Rey constituido en Sicilia, que assi lo afirman Teodoncio, y Paulo Perusino. Llaman a este Eolo Ypotades, que quiere dezir, nieto de Ypotes, y assi le nombrò aqui Ouidio, y no como otros, q̃ por error afirman ser hijo de Ypotes, pues todos afirman ser hijo de Iupiter, y no podia serlo de Ypotes, que este fue abuelo suyo, y padre de Segesta doncella, que vino de Troya: de la qual como su padre Ypotes Troyano la embiò por el Mar en vna fusta, y aportò a Sicilia, y alli fue conocida carnalmente del dios del rio Crimiso, y concibiò a Acestes, ya esto lo declaramos en esta Quinta Parte, hablando de las poblaciones de Sicilia, y tambien lo toca Virgilio.

PERSEO.

Virgi. 5. Æney.

De esta Segesta naciò Eolo, juntandose con ella Iupiter, y assi Eolo, y Acestes serian hermanos de madre, y no de padre. De este Eolo afirman, que reynò en las Islas cercanas a Sicilia, à las quales algunos llaman Eolias, otros Vulcanias, y Lipareas otros. Segun la verdad se han de llamar Vulcanias, ò Eolias, mas no Lipareas; porque Eolias se llaman de vn rio Eolo que corre por ellas: y Vulcanias se llaman de Vulcano, de quien algunos dizen, que fue Rey, que algun tiempo reynò alli, y puso nombre a las Islas. De qualquiera manera que aya sido este, lo cierto es, que ellas se llaman Vulcanias de Vulcano, que es dios del fuego. Esta razon dà Virgilio, y tambien la dà Solino, y es el que todo el suelo por debaxo es de naturaleza de fuego.

Virg. 8. Æney. Sol. c. de Ins. Vul. S. Isidor. 18. Eti. c. de Insul.

Algunos sintieron, que se llamaron Vulcanias por vna de ellas, que se llama Bolcan; pero esto no es verdad, porque segun los Autores Antiguos, ninguna tiene tal nombre; pues pone Solino siete, y los nombres de ellas. San Isidoro pone nueue, y sus nombres, y no ay alguna que se llame Bolcan, sino que todas vulgarmente se llaman las Islas de Vulcano, y de aqui tomaron algunos corruptamente, que alguna de ellas se llamasse Bolcan, pero no es assi. Lipareas no se llaman por otra cosa, sino porque vna de ellas se dize Lipare, ò Liparia, y es la mayor: pero de aqui quisieron algunos estender este nombre a todas, y que se llamassen Lipareas; pero no se haze, ni se dize comunmente, sino que vna sola se llame Lipare, tomando el nombre de vn Rey llamado Liparo, el qual reynò en aquellas Islas, antes que el Rey Eolo, segun afirman Solino, y San Isidoro.

ANDROMEDA.

CAPITVLO CLXXXXIX.

Què cosa sean las cosas que Virgilio, y otros Poetas cuentan de Eolo.

A Este Eolo que reynò en las Islas Eolias dèl nombradas assi, le llamaron los Poetas Rey de los vientos. El estado, y condicion de Eolo pone Virgilio, diziendo de esta suerte: *La diosa Iuno, inflamado su coraçon en ira, y saña vino a la tierra de las linvias, donde ay lugares llenos de vientos furiosos, y aqui tiene el Rey Eolo en vna cueua muy ancha los vientos porfiados, y las tempestadas ruidosas, y a su imperio obedientes todos los tiene encarcelados, y apprisionados con cadenas, y ellos con fiera rabia hazen ruido grande dentro de la carcel, y al rededor del monte. Eolo esta sentado en la torre alta con su Cetro Real en la mano, amansandoles los coraçones, y templandoles aquellas furias ardientes: y si esto no hiziera, llenaranse consigo el Mar, las tierras, y el hondo Cielo, que nadie de su furor pudiera estar seguro. Pero el padre todo poderoso los escondiò en las cueuas obscuras, y temiendo el mal que podrian hazer, pusoles encima la grandeza, y peso de la tierra, y montes altos, y dioles Rey, que supiesse darles forma, para que estuviessen todos sugetos a su obediencia.*

Virgi. I. Æney.

Todas estas cosas confiessa el Rey de los vientos Eolo, que las tiene por voluntad de la diosa Iuno, y assi le introduce Virgilio hablando con la Iuno: *O diosa! tu me dàs este mi Reyno, tal qual èl es, tu me dàs el Cetro Real, y tu tambien hazes, que Iupiter me tenga amor. Tu me dàs la preeminencia de sentarme con los dioses a la mesa, haziendome poderoso sobre las tempestades, vientos, y lluvias.* Los Poetas dizen, que quando Eolo quiere embiar algunos vientos sobre la tierra, ò el Mar, que como èl los tenga encerrados,

Virg ibi.

dos, con su Real Cetro dà en el monte, y echandolo a vn parte, salen los vientos, que èl quiere. Assi lo dize Virgilio en el lugar citado. ARSEO.

Omero tambien en su Odisea dize, que Eolo tenia seis hijos varones, y seis hijas, y que se casaron los vnos con los otros, y añade, que Vlises viniendo de Troya por Mar, llegò al Rey Eolo, del qual recibiò todos los vientos atados en vn odre, ò piel de buey con vna cadena de plata, sacado el viento Cefiro, el qual no estaua en la tal prision. Los compañeros de Vlises pensaron estar alli algun tesoro grande, y con la codicia, y deseo de veer el tal tesoro, desataron la piel, los vientos salieron con grande fuerça, y turbando el Mar, lançaron a Vlises, y sus compañeros, hasta dar con ellos en lugares peligrosos.

CAPITVLO CC.

Declaranse las cosas, que los Poetas dizen de Eolo, y como tienen los vientos, y donde.

IVntamente aplicarèmos aora las partes de estas fabulas, y declararèmos la verdad de ellas, como no aya otras cosas, que especialmente pertenezcan a Eolo; por quanto otras que dèl se dizen, tocanle respeto de los vientos, de los quales ya hemos hablado. Lo que dize Virgilio de la diosa Iuno, que su coraçon se encendiò en ira, y que considerauа muchas cosas, esto pertenece a la historia, y naufragio de Eneas, de lo qual aqui no hablarèmos, por dexarlo ya dicho en la Quarta Parte. Vino esta diosa a la tierra llamada Eolia, tierra donde llueue mucho, y donde corren furiosos los vientos. Dixo esto con razon Virgilio, por quanto se supone, que ella queria rogar al dios Eolo, que embiasse vientos contra las fustas de Eneas, y esto no lo podia hazer sino el dios de los vientos, el qual es Eolo: y por quanto este habitaua en las Islas Eolias, alli fue Iuno, y esta tierra se llama de los vientos, y lluvias, porque se toma por fundamento, que alli moren los vientos, que son los que causan las lluvias.

Dize Virgilio, que alli tiene Eolo vna cueua muy ancha, donde tiene atados los vientos con cadenas, y encerrados en ella como en carcel, y es, que los Poetas dizen, ser los vientos personas, hijos de Astreo, y de Aurora, y como les dàn entendimiento, assimismo les dàn quien los gouierne, y que estèn sugetos a su mandado, y con esto los tenia metidos en las carceles Eolo. Mezcla Virgilio algunas vezes la fabula, que haze de estos vientos, hablando de ellos como de personas, y otras vezes, como que son meramente vientos, que son vna cosa natural: en quanto dixo vientos furiosos, y tempestades ruidosas, ò sonantes, se refiere mas a los vientos muy fuertes que hazen grande movimiento, y vienen con grande ruido, y sonido, y esto es natural en ellos. El que andan debaxo del monte con grande furia, y ruido, es consiguiente a su natural, que si estàn presos como en carcel, y que procuren salir fuera, si pudieren. ANDROMEDA.

Eolo està sentado en la torre alta con su Cetro Real en la mano templando la furia de los vientos, y siendo èl su Rey, poder auia de tener sobre ellos; y el que estè sentado en alta silla, que llamò el Poeta torre alta, conuiene a la dignidad Regia: pues desde alli los rige, y manda. Tambien tenia el Cetro Real en la mano, lo qual conuiene para mostrar ser Rey, y para hazer que le obedezcan, dando a entender con el Cetro, que los castigarà, sino cumplen sus mandatos.

De esta manera templa Eolo, y amansa los coraçones de los vientos, y aqui ya los vientos se toman por personas que vsan de razon, y que son dioses, ò pertenecientes a su linage, y les conuiene lo que a los otros dioses, que eran hombres, como es el amar, y engendrar. Assi los introduce Omero, quando dize, que Boreas amò las yeguas del Rey Dardano, y tambien al niño Iacinto, y lo matasse, Ouidio introduce al viento Boreas, que amasse a Oritia hija del Rey Ericteo de Atenas, y la lleuasse en sus alas bolando. Assi Virgilio los pone a los vientos como personas, dandoles brauos coraçones, con los quales harian mucho mal: y porque no le causen, les templa, y amansa Eolo. *Ouid. 6. Metam.*

CAP.

PERSEO.

CAPITVLO CCI.

De las tres cosas que hizo Iupiter cerca de los vientos.

Virgilio dixo, que si Eolo no amansasse la furia de los vientos, que se llevarian consigo el Mar, las tierras, y el hondo Cielo, significando en esto el grande poder, y furor de estos vientos, a los quales es necessario que Eolo los castigue. Llamase el Cielo profundo, porque no ay cosa mas honda, como debaxo de las aguas, y tierra este aun el Cielo, y tan apartado, quanto està de nosotros distante en altura.

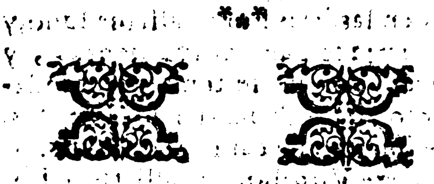
Diole el Rey a los vientos el padre poderoso, y este es Iupiter, segun Virgilio, y los Poetas, el qual segun significan, tenia poder en todas las cosas; y este, queriendo, que el Mundo no pereciesse con el furor de los vientos, proveyò de forma, que estuviessen encerrados en las cuevas hondas de Eolia, echandoles encima la tierra, y los montes, y dandoles Rey. Estas son las tres cosas, y todas parecian necessarias, para escusar el mal, que los vientos podrian hazer.

La primera era, ponerlos encerrados en cuevas hondas, significando, que si acà fuera sobre la tierra anduviessen, nunca estarian quietos, sino que soplarian, y turbarian: y assi estavan presos, para que no pudiessen salir. La segunda fue, ponerlos encima toda la grandeza de la tierra, porque aunque estuviessen en las cuevas, podian quebrantar las carceles, y rompiendolas salir fuera, como sea grande su fuerça: y por esto se dize, que les puso encima la grandeza de la tierra, esto es la anchura de ella, que siendo tan ancha, no pudieran ellos estando debaxo, tener sobre si pequeña cubierta. Y no solo esto, sino que dixo que sobre ellos avia echado los montes, porq̃ aunque la tierra fue ancha, podia ser, que no fuesse gruessa; y assi pudieran romperla: y por esta causa se debiò poner encima peso grande, como son los montes, que pesan mucho por la grandeza, y tamaño de su cuerpo, y estos fueron puestos sobre las cuevas de los vientos.

ANDROMEDA.

La tercera fue, que les diò Rey, la qual alguno diria ser superflua, porque si tenian tan grandes prisiones, no podrian salir, aunque porfiassen en ello: y assi no convenia darles Rey, ni otra cosa alguna para detenerlos. A esto dirèmos que fue puesto el Rey con razon, y aunque no para detenerlos por las razones dichas, pero para sacarlos de la carcel, siendo necessario: y assi esto fue dicho con grande artificio. Si los vientos, pues, huvieran de estar siempre presos, bastara ponerlos en fuertes carceles, en las quales vna vez puestos, nunca pudieran romperlas para salir: pero los vientos avian de salir, como los sentimos que corren por el Mundo; y porque en vn tiempo andan vnos, y en otro tiempo corren otros, parece, que los que andan, estàn por entonces libres, y los otros se quedan presos, como no parezcan: y porque otro tiempo por el contrario los que parecian andar, no se sienten correr, y los que estavan escondidos, se percive que soplan, y andan, fue necessario, que les dieran Rey, para que segun buena ordenança, a vnos tuviesse presos en la carcel, y a otros les diesse libertad.

Esto no se podia hazer, ni ordenar, sin dar al que lo governasse entendimiento, y que tuviesse poder para, detener a vnos, y sacar de las prisiones, y carcel a otros, y de los que andavan libres, en conviniendo, prenderlos: y assi por esta causa dieron los Poetas a Eolo puesto por Rey sobre los vientos, y constituido por tal por el poder de Iupiter. Fue tambien conveniente poner este modo los Poetas, porque ellos hazen muchos dioses, y a vno le dàn mayor poder que a todos, reduciendo a èl todo el poder de los demas: y como a Iupiter le hagan el todo poderoso, debieron a Eolo sugetarle a Iupiter, para que segun las ordenanças de este pudiesse Eolo regir los vientos.




CAP.

PERSEO

CAPITVLO CCII.

Hablase de la fabula de Omero, y como Eolo diò los Vientos atados a Vlises y su aplicacion.

OMero dixo, que diera Eolo atados los vientos à Vlises. Esto era cosa conforme a razon, porque Vlises venia de Troya nauegando, y passò por Sicilia, de donde estàn cercanas las Islas llamadas Eolias, y tambien lo estàn de Italia, y en ellas reynaua Eolo. Pudo estar alli Vlises con el dios, ò Rey Eolo, ò rogarle, que le concediesse buen viage por el Mar, sin correr fortuna, ò tempestad: y esto no podia ser mejor de otra manera, sino encerrados los vientos, para que no corriessen, ni turbassen el Mar, y para esto se los diò atados en vna piel de vaca, para que no pudiessen salir sin voluntad suya; con que no podia correr fortuna por los ayres, ò vientos, sino que por su mal govierno èl los desatasse.

Diòle atados todos los vientos, excepto el Cefiro. Este es vn viento Occidental, que segun algunos, corre entre Poniente, y Mediodia, y assi le llaman Ouidio, y los Poetas comunmente. Otros dizen ser el Cefiro vn viento, que viene de vn lado del Poniente, y cercano a èl àzia la parte del Mediodia, con que todos vienen que sea trauesia entre Mediodia, y Poniente. Tenia la piel en que ivan los vientos vna cadena de plata, con que estaua atada, para que los vientos no se saliessen, sino quando Vlises gustasse. Los compañeros de Vlises pensaron, que en aquella piel iva vn gran tesoro, y con la codicia desataron la piel, no sabiendolo Vlises. Esto se haze creible, porque viendo atada con cadena rica de plata, con razon se mouieron, que lo que se encerraua dentro seria mas precioso. (*a*) Abrieron, pues, la piel, y salieronse todos los vientos, y de aqui se siguiò luego, que Vlises se viesse en peligro, (*b*) porque soplando todos los vientos por el Mar, causarian tempestad, y pereceriam las fustas, ò se verian a pique de perecer.

(*a*) De vna buena exterioridad se infiere vn buẽ coraçon.

(*b*) En auiendo codicia, la esperança sale vana.

La razon de esta fabula es, que quiso Omero concluir la causa de los peligros de Vlises por el Mar, sufriendo muchas fortunas, y siendo arrojado de las tempestades a lugares peligrosos; y por quanto todas las cosas atribuyen los Poetas Gentiles a los dioses, quiso aduertir Omero, como por la voluntad de Eolo tenia Vlises buen viage en la nauegacion si quisiera; y que por mal govierno suyo cayò en grandes peligros, soltandose los vientos todos, que tenia èl atados, los quales todos ya sueltos, y siendo entre si encontrados, necessario era, que hiziessen tormenta grande en el Mar.

HESPERIDAS.

CAPITVLO CCIII.

Porquè Omero dixo, que diò Eolo todos los Vientos atados a Vlises.

POdrà dezir alguno, que para què escriuiò el Poeta, que todos los vientos se los diesse atados Eolo a Vlises, pues si queria darle buena nauegacion, y sin fortuna, podialo hazer, teniendo el mismo Eolo todos los vientos encerrados en su carcel. Respondese, que no debiò dezir el Poeta, que auia Eolo encerrado en su carcel todos los vientos. Lo primero, porque assi conuiene a la significacion, que intenta Omero por esta fabula, la qual abaxo pondrèmos, y segun ella no venia bien, que pusieramos, que cerrara Eolo todos los vientos, y se los tuviera en su poder. Lo segundo, por dar a entender, que los vientos estauan cerrados para èl prouecho, y conueniencia de Vlises, y no de los otros; y si dixera que Eolo los tenia cerrados, dierase a entender, que a nadie entonces podian hazer mal en el Mar; pero Omero solo queria dar a entender, que a Vlises en la nauegacion no le serian contrarios: luego mas conuino dezir, que se los auia entregado, y puesto en su poder atados, que dezir, que los tenia Eolo en la carcel presos. (*c*)

Lo tercero, por dar mayor seguridad a Vlises, y darle a entender Eolo, que le hazia mayor beneficio; pues por mas seguro se daria Vlises, tenien-

(*c*) Ha de ser singular, para que sea estimable vn fauor.

niendo èl en su poder los vientos, y que no le podian hazer mal alguno, que teniendolos atados otro qualquiera. Lo quarto, por concluir las tempestades levantadas contra Vlises; porque teniendo èl atados los vientos, y sus compañeros desatandolos, las tormentas se leuantarian contra èl por culpa suya, y de los suyos: (*d*) Lo qual no seria assi, teniendolos encerrados Eolo. Lo quinto, porque assi se hallaua causa clara de la tormenta levantada contra Vlises, desatando sus compañeros los vientos; y si dixeramos, que los auia encerrado Eolo a todos, por hazer bien a Vlises, no se pudiera despues hallar la causa, por que soltasse Eolo a todos los vientos contra Vlises, para que padeciesse tormenta, como los dioses no se muden apriessa, ni sin grande causa. (*e*) Sino pusieran, que los auia Eolo encerrado, ni se los auia dado presos, y cerrados a Vlises, era menester que diesse Omero alguna causa, para que se huviesse mouido Eolo a embiar la tormenta contra Vlises, como Virgilio la pone de la tormenta, que embiò Eolo contra Eneas, que fue a ruego de la diosa Iuno; y esta causa por ventura no seria facil de hallar: luego muy conveniente fue, dezir que diesse a Vlises Eolo los vientos atados.

PERSEO.

(*d*) Lo que es culpa del subdito, se atribuye siempre al Prelado.

(*e*) Entre las personas grãdes, las palabras han de ser seguras, y firmes.

En vna piel de buey, ò vaca dize, que se los diò. Lo primero por causa de la significacion, que conuino assi, como dirèmos despues. Lo segundo fue, porque no parecia modo mas conveniente para darlos, pues dentro de vn odre, ò piel mucho viento cabe, y como fuesse de vaca, cabrian todos. Lo tercero, porque dandolos assi atados, era mas facil que los desatassen los compañeros de Vlises, que era lo que Omero queria concluir.

***



CAPITVLO CCIV.

ANDROMEDA.

Porquè Omero excluyò al Viento Cefiro, que fuesse atado con los demàs.

DIzese, que todos los vientos diò Eolo atados a Vlises, excepto el Cefiro. Lo primero fue por la significacion. Lo segundo fue segun algunos piensan, porque el Cefiro es vn viento blando, y no haze mal alguno; y pues Eolo encerraua los vientos, porque no hiziessen mal a Vlises, no cumplia encerrar al Cefiro. Pero dirèmos, no ser esta causa verdadera; porque aunque el Cefiro sea comunmente viento blando, algunas vezes causa tormenta en el Mar; y assi Virgilio en la tempestad que embiò Eolo contra las fustas Troyanas, pone que vno de los vientos embiados fue el Cefiro; y Neptuno enojado de esta tormenta, reprehendiò a los vientos, y se escriue, que al Cefiro le hablò mal: y assi el Cefiro tambien levanta tempestades como los demàs vientos.

La tercera, y verdadera causa es, porque Vlises nauegaua, lo qual no lo podia hazer estando en calma, sino teniendo viento: y assi auia menester aquel viento que corre contra aquella parte, adonde và la fusta, ò naue: y porque Vlises contra vna parte nauegaua, menester auia vn viento, y este fue el Cefiro, porque aquel era el viento, que soplaua, y corria contra là parte, donde iva Vlises. Vlises, pues, venia de Troya para Grecia, lo qual es camino de Leuante contra Poniente, y con vientos fuertes se auia hecho, y passado mas al Poniente, que lo està su tierra de Grecia; pues auia venido a dar a Sicilia, y a las Islas Eolias, donde reynaua Eolo, y alli le dio Eolo los vientos encerrados en la piel: y porque desde Sicilia para la Isla Itaquia, donde Vlises era Rey, la nauegacion era desde Poniente contra Oriente, huvo menester viento, que corriesse de Poniente a Oriente, y este es el Cefiro, y esta la verdad.

A este modo quando los Poetas quieren significar vna buena nauegacion para alguno, dizen que todos los vientos sean encerrados, sino vno, y

aquel

aquel sea, que impele, y ayuda a correr la fusta. Assi lo hizo Oracio, el qual era amigo de Virgilio, y estando Oracio en Roma, Virgilio estaua en Atenas, y rogaua Oracio a los dioses, que traxessen a Virgilio, y conjuraua la fusta en que venia Virgilio, para que le traxesse seguro. Las palabras de Oracio son estas: *Assi te guarde la diosa poderosa de Chipre y los hermanos de Elena, que son dos Estrellas lucientes, y te dirija el padre de los vientos, cerrando todos los otros, saluo el viento Cierço. O naue, que recibiste a Virgilio en la Costa de Atenas, y eres obligada a entregarle, ruegote, que le traigas seguro.* Llamò viento Iapiga Oracio, vn viento, que corre entre Cierço, y Leuante, y aquel es con el que se nauega de Atenas para Roma, ò Italia; y por esto a este solo rogò Oracio, que anduuiesse suelto, y todos los otros que estuuiessen encerrados. Assi fue aqui, que al Cefiro dexaron suelto, porque este era, con el que auia de nauegar Vlises desde Sicilia a su tierra Itachia.

PERSEO

Ora. car. lib. 2.

En quanto se dize, que los compañeros de Vlises desataron la piel, se dixo con razon, porque a la significacion conuiene. Tambien fue, porque Omero queria concluir, que los vientos corrieron sueltos; pues de otra manera la tormenta no se seguiria, la qual èl queria dar a entender: pero no se podian desatar los vientos, si Vlises no les desatasse, ò sus compañeros, Vlises no los desataria, porque èl sabia lo que traia, y como alli estaua su bien. (a) Los compañeros esto no lo sabian, porque Vlises lo tenia guardado, sin comunicar a otro el secreto: y assi pensando ser tesoro por la cadena de plata con que estaua atada la piel, esta señal que vieron, les mouiò para abrirla, y entonces saliendo los vientos, luego formarian tempestad, y tormenta contra las fustas de Vlises.

(a) Nadie como el interessado, pone cuidado en su negocio propio.




CAPITVLO CCV.

Ponese el sentido verdadero de las cosas pertenecientes a Eolo: y porquè le llaman dios de los vientos.

ANDROMEDA.

Declarèmos aora el sentido verdadero de lo que a Eolo pertenece, y primeramente serà bien saber, quien fuesse este Eolo, si fue hombre verdadero, ò alguna persona fingida, para significar alguna cosa. Dirèmos, que fue hombre verdadero Eolo, el qual reynò en aquellas Islas llamadas Eolias, ò Vulcanias, en las quales huvo muchos Reyes, y vno muy antiguo lo fue llamado Liparo, del qual vna, y la principal de aquellas Islas Vulcanias se nombrò Liparea. Fue Rey este Liparo antes de Eolo, que assi lo afirman San Isidoro, y Solino. *S. Isidor. 18. Eti. c. de Ins. Sol. in Polistor.*

Eolo fue Rey en aquellas siete, ò nueue Islas, despues de Liparo; pero fue mas famoso, puesto que no solo puso nombre a vna Isla, como Liparo lo hizo, sino a todas las siete, ò nueue, porque todas se llaman Eolias de Eolo. Este fue llamado dios de los vientos, lo qual se empezò primero a dezir, y creer entre los vulgares, despues los Poetas lo divulgaron mas, y la causa fue esta. Entre las Islas Vulcanias ay vna famosa llamada en el vulgar, Estrangol, y aunque de todas aquellas Islas salgan fuego, de esta salen mas claras las llamas; y como esta sea mas alta que las otras, el humo và alto; y por la parte adonde inclina, se conoce, que viento quiere correr: lo qual se puede conocer tres dias antes, ò mas: y por auer reparado en esto Eolo, fue el primero que empezò a dezir que vientos avria, antes que viniessen. Dizelo assi Solino: *La tercera de las Islas Vulcanias es Estrangol y esta fue la morada de Eolo; està inclinada contra Leuante es redonda, y se diferencia de las otras Islas, en tener las llamas mas claras: de lo qual procede principalmente, que los moradores de aquella Isla sientan tres dias antes que ayres han do correr, y de aqui procediò tambien, que a Eolo le tuviessen por dios de los vientos.* *Sol. ibi c. de Insul. Vulc.*

Paulo Perusino, dize, que Eolo Rey

Rey de aquellas Islas fue el hombre primero, que en esto reparò; que los otros, segun la condicion de aquel tiempo, por ventura serian ignorantes, y simples, y no mirauan, ni atendian a las cosas naturales. Este principio de repararen aquellas llamas, y humo, le tuvo Eolo primero que otros hombres; y como fuesse de buen entẽdimiẽto, conocia por el fuego, y humo que, vientos auian de correr, y sabialo dezir, antes que aconteciesse. Los vulgares viendo que esto dezia Eolo con grande certeza, no entendiendo que por algun saber humano esto alcançaua, sino por poder que tuviesse sobre los vientos, para embiarlos quando quisiesse a la tierra, le hizieron, y llamaron dios de los vientos. A esto se juntò el ingenio de los Poetas, y hallado este principio, de que fuesse tenido Eolo por dios de los vientos, añadieron otras muchas cosas, que con el discurso eran consiguientes a esta; assi como el tener Eolo Reyno, y carceles, y prisiones, y poder para embiar, y detener los vientos.

PERSEO.

CAPITVLO CCVI.

Si Eolo fue hijo de Iupiter, y de Segesta.

DIxeron de este Eolo ser hijo de Iupiter, y de Segesta hija de Ypotes varon Troyano. Lo cierto solo es, que fue hombre verdadero, y por consiguiente, que tendria padre, y madre; pero quien fuesse su padre no es cierto. El que le dèn a Iupiter por padre, mas pertenece a poetico fingimiento, que a la verdad, aunque Iupiter hombre verdadero fue, y tuvo no pocos hijos; pero Eolo no fue en su tiempo, como parezca ser mas antiguo. En este punto los Poetas siguieron su costumbre, y estilo, que quando los hombres auian obrado algunos hechos heroycos, ò hallado algunas nouedades de grande prouecho, aunque fuessen ellos de baxo linage, por engrandecerle, y ensalçarle, los llamauan hijos de algunos dioses: y del mismo modo, aunque fuessen de alto linage, porque no se dixesse que auian nacido de padres mortales, les dauan por padres dioses. Assi a Dardano, que era hijo de Corito Rey en Italia, por ensalçar su linage, dixeron ser hijo de Iupiter.

Conuenia esto a Eolo, al qual no solo le dauan algunos hechos grandes, sino que aun le dauan poder diuinal, diziendo, que le tenia sobre los vientos, para tenerlos presos, y soltarlos. Este es vn poder grande, y no le debian dar, sino al que fuesse dios, ò hijo de dios alguno, como entre los Gentiles menos fuesse ser hijo de algun dios, que el ser dios: y por quanto Iupiter era el mayor de todos los dioses, dixeron ser Eolo hijo suyo. EOLO. *Virgi. 5. Æney.*

Tambien dixeron ser hijo de Segesta, y hermano de Acestes. Esto no se sabe, que fuesse verdad; pero era algun tanto creible, por quanto Segesta vino doncella de Troya a Sicilia, y de la junta que tuvo con el dios del rio Crimiso, pariò a Acestes, segun Virgilio: y assi podia estando alli en Sicilia, ser amada de Iupiter, y concebir dèl, y parir a Eolo. Y aunque no fuesse verdaderamente Iupiter, sino otro qualquier hombre, a quien los Poetas quisieron llamar Iupiter, assi como Segesta no concibiò del dios del rio Crimiso en Sicilia, sino que lo cierto es, que le concibiò de auerse juntado con otro varon, a quien los Poetas quisieron llamar Crimiso dios del rio: a este modo se puede discurrir de Segesta, que concibiò de algun hombre Siciliano, y los Poetas por las razones alegadas de ser Eolo varon excelente, dixeron auer sido hijo de Iupiter. Y aun esto es dudoso, porque no sabemos, si Eolo pudo ser en tiempo de Segesta; pero como quiera que sea, algun tanto parecia creible, por quanto las Islas Eolias estàn cercanas de Sicilia, y siendo Eolo nacido en ella, pudo reynar, y ser señor de aquellas Islas: pero en rigor no se sabe en este punto la verdad.



CAP.

PERSEO.

CAPITVLO CCVII.

Què significa lo que dixo Iuno a Eolo, que tenia catorce Ninfas, y que la mas hermosa llamada Dejopea le daria por muger.

POne Virgilio de Iuno, que habla con Eolo, y que le dize, que de las catorze Ninfas hermosas q̃ tiene, le daria por muger la mas bella, que era Dejopea. Esto no pertenece a la significacion, ò a la verdad sino a la fabula, porque siendo Iuno Reyna grande, y queriendo mover a Eolo, para que le cumpliesse su deseo, prometeriale alguna cosa para atraherle. Suelen los hombres moverse de la hermosura, y belleza de las mugeres, como el amor sea vna passion fuerte; y por esto Iuno prometiò a Eolo la mas hermosa de todas sus Ninfas, para que le incitasse el deseo, a poner en execucion lo que Iuno pretendia.

Algunos reducen esto a significacion en esta forma. Es Eolo dios de los vientos, Iuno significa el ayre, segun los Sabios; las Ninfas estàn sugetas a Iuno, por quanto las Ninfas son las nubes, y es cierto, que todas las nubes estàn en el ayre, donde se engendran, y permanecen allì en tanto que duran. Danle, pues, a Eolo las nubes, porque de las nubes viene el agua, y del agua se forma el viento: y assi lo declara el Poeta Servio.

Buena declaracion es esta, segun la intencion de los Poetas, porque Virgilio dixo de Iuno, que tenia catorce Ninfas, y por estas entendiò todas las otras, ò porque segun algunos, no fueron mas las Ninfas que atribuyeron a Iuno: y estas cuenta por su nombre proprio Virgilio, y entre ellas nombra a Dajopea, la qual dixo aora ser la mas hermosa, y la que Iuno prometiò por muger a Eolo. Entiendese, que se la dà por muger, porque el marido, y muger se juntan, y esto conviene a las cosas significadas por Eolo, y por las Ninfas, las quales siempre estàn juntas; y por dar a entender mas esto, dixo Iuno a Eolo, que el matrimonio suyo (Virgi. 4. Geor.) con la Ninfa duraria por todos sus dias; porque se entienda, que estas dos cosas nunca se apartan.

ANDROMEDA.

Puedese entender esta junta natural de dos maneras. La vna es, que la Ninfa es la nube, la qual se engendra del vapor, y en el vapor, assi como en principio suyo, se juntan la nube, y viento: como el marido, y la muger en vna cosa se juntan. Esta junta es perpetua, porque para siempre dura, y siempre assi se viò, que del vapor se engendrassen las nubes, y los vientos. De otra manera se puede entender, que la Ninfa sea la nube, y las nubes son causa de las lluvias; porque la nube, si se resuelve, se buelve en agua, y de las aguas movidas se engendran los vientos: y assi el viento, y la nube se juntan en vna cosa, que nace de la nube, y es engendradora, ò madre del viento. Por esto a Eolo dân la Ninfa, que es la nube, porque siempre tenga, de que se engendren los vientos, cuyo Rey èl es: y este sentido segundo sigue mas el Poeta Servio. (Servl. 1. Æney.)

CAPITVLO CCVIII.

Declarase la fabula de Eolo, y de los vientos, tomando a Eolo por la razon, y a los vientos por los deseos.

DEclaran algunos la fabula de Eolo, y los vientos de esta manera. Por Eolo entienden la razon, y por los vientos los deseos, y passiones del hombre: y segun esto podrèmos aplicar toda la fabula. Dizen que Iupiter diò todos los vientos a Eolo para que èl fuesse Rey de ellos; porque Dios, que es sobre todas las cosas, aunque hizo los deseos nuestros passionales, y segun su naturaleza son fuertes, no quiso con todo èl, que fuessen libres, para que segun ellos huviessemos de obrar, sino que los sugetò a la razon, por la qual quiso, que fuessen regidos: y a ella la hizo tan poderosa, que los pudiesse sugetar, mandar, y regir.

Dizese, que los encerrò en vna cueva honda, y obscura, y esta cueva es el cuerpo, porque dentro dèl estàn nuestros deseos, y passiones, y dèl se levantan: y por esto el Apostol a todas (Ad Gal. 5.)

das estas passiones llama deseos de la carne. Esta cueva es honda, y obscura, porque lo que està en nuestro cuerpo, no es conocido, y mucho menos los deseos, de los quales no puede alguno conocer en nosotros, sino quando los quisieremos dar a conocer. Assi lo dixo el Apostol: *No ay alguno, que conozca lo que està en el hombre, sino su espiritu, que està dentro dèl.*

PERSEO.

Ad Cor. 2.

Sobre esta cueva està puesta la grandeza de la tierra de los montes. Esto significa la fuerça, y poder, que tiene la razon sobre los deseos, y la dificultad, ò impossibilidad, que se halla en los deseos, para salirse del regimen, y ordenanças de la razon, porq̃ assi como puesta la tierra, y los montes altos sobre la cueva de los vientos, aunque ellos allà dentro porfien mucho, no podràn salir, si Eolo no les diere salida, por el peso grande de los montes, el qual no pueden los vientos arrojar de encima de si: assi los deseos passionales, por muy fuertes, y porfiados que sean, nunca podràn algo hazer, si primero no les diere lugar la razon. Esto es, por quãto las passiones todas obedecen en algun modo a la razon, no assi como sieruos, sino como libres, los miembros de nuestro cuerpo, como son manos, y ojos obedecen a nuestra voluntad, y razon como sieruos, no pudiendo hazer, sino lo que les mandamos: y hazenlo tan presto, que aun apenas nosotros que lo mandamos, podemos saber, si lo mandamos, ò si ellos por si mismos lo hizieron. Assi lo dize Aristoteles. Los deseos, y passiones no obedecen tan presto lo que les mandamos, como antes resistan mucho, y tanto, que tenemos dificultad, y trabajo grande en sugetarlos a nosotros: pero en fin obedecen a la razon, como rogandoselo, ò representandoles ser malo a lo que ellas inclinan. Assi tambien esto lo dize Aristoteles.

Aris. li. 1. Polit. Arist. li. 1. Ethic.



CAPITVLO IX.

ANDROMEDA.

Las passiones tienen dos peleas, vna entre si, y otra contra las virtudes, y cosas buenas: y como en el hombre pelean las passiones entre si.

POr esto se dize, que aquellos vientos cerrados en la cueua andan dentro con grande ruido al rededor del monte, por derribarlo, si pudiessen; pero no pueden derribarlo, ni salir de alli, hasta que Eolo les dà salida. Assi son los deseos, y passiones dentro del hombre, que andan con grande ruido, y turbacion, y esta turbacion es de dos maneras, como la de los vientos. Estando los vientos juntos, pelean vnos con otros, porque son contrarios; y tambien pelean todos contra el monte puesto sobre la cueva, para derribarlo, y salirse de la carcel. Estas dos peleas se hallan en las passiones. Primeramente pelean vnas contra otras, porque no solo son contrarias las virtudes a los vicios sino los mismo vicios lo son entre si, y lo que parece mas dificultoso de creer, es el que las passiones tienen entre si contrariedad.

Hablemos, pues, de las passiones, segun que se hallan en diuersos hombres, y no avrà duda alguna en esto. Osadia, y temor, son passiones, y no vicios, ni virtudes, tomandolos propia, y rigurosamente; pero no se hallan en vn mismo hombre, sino en diuersos: y assi es de otras passiones algunas. Pero lo que parece mas duro, es, que en vn mismo hombre aya passiones contrarias, y estas passiones no pueden ser de vn linage, y cerca de vn mismo objeto; assi como temor, y osadia, y por esso no serà la contrariedad manifiesta. Pongamos exemplo en vn hõbre, que sea auariẽto, y juntamẽte deseoso de honra, y a deleites carnales dado, entonces vna passion estorua mucho a otra; porque la honra no se procura sin trabajos, y sustos, los carnales deleites no se hallan tampoco sin gastos considerables; la auaricia no quiere gastar algo, sino guardandolo todo: luego se opondràn de tal manera vna a otra, que

no

no serà possible ambas tener lugar, sino vna dellas, y esta serà aquella que fuere mas fuerte.

PRESEO,

Si la auaricia fuere mayor, aunque sea muy inclinado el tal hombre à deseo de honra, dexarà de procurarla, por no gastar; ò lo agenciarà remisso, temiendo la ocasion, y no rehusarà el caer en mengua, porque quede gustosa su auaricia. Esse mismo hombre, aunque à los deleytes carnales sea inclinado, èl se apartarà dellos, porque no se pueden procurar sin gastos. Si fuere mayor la passion de los deleytes, ò el deseo de la honra que la auaricia, gastarà el tal por procurar estas cosas, aunque sea contra su propria codicia. Por esto vemos algunos hombres, que en algunas cosas son mas gastadores, que pide la razon, y en otras son escasos, no dexando à la razon satisfecha; y esto no procede, sino de que quando son diuersas las passiones en alguno, y vna es de miseria, y escasez, y otra qualquiera que sea contraria, si fuere mayor, y mas fuerte, en ocasiones, que cerca de aquella tal cosa ocurre, sea gastador; aunque en todas las otras cosas a que no fuere inclinado, serà miserable, y para el gasto tendrà el animo muy estrecho.

A este modo podemos discurrir de todas las demas passiones, que tienen contrariedad en el hombre, y todo nace de que ellas mismas entre si son contrarias, y desiguales, y esta contrariedad se significa por la guerra que tienen los vientos entre si mismos.

CAPITVLO CCX.

Continuase esta aplicacion, y como las passiones no pueden quitar sobre si el yugo de la razon; y como Eolo, que es la razon, està en alta silla.

LA Carga, y peso grande del monte, que sobre si tienen los vientos, es la natural ordenacion, que ay entre la razon, y las passiones; y estas no pueden cumplirse, hasta que la razon lo mande. Esta sugecion nunca la podràn quitar sobre si, por quanto es natural estatuto, assi como ni los vientos pueden quitar el monte sobre la cueua donde estàn ellos; y por esto hazen grande guerra contra la razon, à la qual era impossible, que las passiones venciessen, si ella no quisiesse; pero al fin ella consiente; y assi ella se vence, y no es vencida. EOLO. Esto haze la razon, ò entendimiento; teniendo compassion de las duras penas, que passa el hombre, mientras que no consiente à sus deseos, de aqui empieza la razon à engañarse, como eligiendo el que le està mejor al hombre por entonces consentir a sus deseos, que no el passar aquella dureza de penas, y afficciones. Dada, pues, la sentencia por el entendimiento, condescendiendo al desordenado deseo, se sigue el pecado, porque luego la voluntad manda à los miembros, que executen lo que los deseos propusieron; pues que la razon dixo, que era bien hazerlo.

Dizese, que Eolo està en la torre alta, y tiene el Cetro Real en la mano. Eolo es la razon, y està en silla alta, porque la razon, segun los Sabios, en el celebro està, y las passiones estàn en otros miembros mas baxos, ò se significa mejor la natural diferencia de las passiones à la razon. Es la razon potencia del anima intelectual, ò intelectiua, que no tiene naturaleza de cuerpo, sino de sustancia separada, como lo son los Angeles: los deseos, y passiones son del anima sensitiua, la qual es de condicion de cuerpo, y de materia, y no tiene parentesco con las sustancias separadas, por lo qual assi como el hombre es de linage mas alto de su naturaleza que el cauallo, ò las plantas; y el Angel de superior naturaleza que el hombre; assi el anima racional es de mas alta naturaleza que la sensitiua: y como el hombre donde quiera que estè es de mayor dignidad que el cauallo, assi el anima racional, donde quiera que estè, es de mas dignidad, y poder, que las passiones; y por esto à los vientos, que son las passiones, pone

en la cueua obscura, y à Eolo, que es la razon, puso en la silla alta.

PERSEO. Eolo tiene el Cetro en la mano. Significa el Cetro Real poder, con el qual castiga, y govierna a sus subditos. Esta es la fuerça, y poder de la razon, a quien estan sugetos los deseos, y no se puede alguno de ellos cumplir, sin que la razon, ò entendimiento lo mande, como ya dexamos declarado: y porque de este poder vsa el entendimiento sobre los deseos, se dize que tiene el Cetro en la mano. Virgilio dize, que con este Cetro ablanda los coraçones de los vientos, que son tan fieros, que han menester antes que salgan esta moderacion, y templança, porque destruyeran el Mundo de otra manera. Este amansar, y corregir conviene a la razon, respeto de las passiones, y deseos, porque los amansa, y esto haze de dos maneras; la vna es, no dexandolos salir de hecho: la otra es dexandolos salir en la obra, pero no segun todo su furor, y arrebatamiento. Esto es, porque algunos deseos son malos, y del todo contra la razon, y a estos no los dexa la razon tener algun cumplimiento suyo, ni salir de hecho, sino que se estèn siempre encerrados. Otros ay, que no son del todo malos, pero segun alguna circunstancia lo vienen a ser, ò porque pueden, ò piden mas de lo conveniente, ò porque son fuera del lugar, ò tiempo, ò contra algunas personas que no conviene, ò porque no es bueno el fin, ò por otras algunas circunstancias: y a los tales deseos la razon no consiente, que llegassen a tener cumplimiento, segun todo lo que ellos quieren, sino segun aquello que tassa la medida de la razon.

CAPITVLO CCXI.

Como la razon es Rey, y los deseos vassallos, pero la razon no es señor, y los deseos siervos, y de la manera deste govierno.

DIxo Virgilio, que Iupiter les diò Rey a los vientos, que fue Eolo, para que en cierta forma les supiesse apretar, y dar estension tambien, y como esto se entienda, ya queda declarado: y de las passiones, y de la razon se debe entender assi. Dios puso a la razon como Rey respeto de las passiones, y propriamente es Rey, pero no dixo que era señor, porque el señor tiene siervos, y con ellos no tiene alguna forma de justicia, ò razon, sino que lo que al señor le place, esso manda, y a esso es justo que el siervo obedezca. Por esto dixo Aristoteles, que entre el señor, y siervo no ay justo politico, que es absolutamente justicia, ò justa ley. El Rey no es assi, porque su principado le tiene sobre hombres libres, y no les puede mandar todo lo que èl quisiere, sino lo que la razon, y justa ley ordenare, y esto ya està determinado por justas leyes. Por lo qual la sugecion al Rey es corta, aunque es alguna, pero la del siervo al señor muy grande.

EOLO. Arist. li. 5. Ethi.

Del entendimiento a las passiones ay el orden de Rey a vassallos, y subditos, y no de señor a siervos, porque a estos les manda el señor, como quiere, y no es assi de las passiones a la razon, porque esta ha de dar cumplimiento a algunas passiones, y particularmente a las que son naturales, y que no se apartan de lo justo, y no querer dar à dichas passiones lugar para q̃ se cumplan, serà contra razon. Assi como el que vno se niegue a si mismo el deleyte que tiene en comer del todo, pues se seguiria, que nunca comiesse, y lo mismo se entiende, si se negasse del todo al reposo, y descanso, que es el deseo de dormir, y que nunca durmiesse: y cierto es, que el que tal hiziesse, que obraria contra razon. Otros deseos ay, a los quales no ha de dar lugar para que se cumplan la razon, porque son contra ella: y assi el entendimiento no tiene sobre los deseos dominio de señor, sino de Rey, cuyo govierno debe ser por la ley justa ordenado.

En quanto Virgilio dixo, que este Rey avia de saber afloxar, y apretar a los vientos conforme a cierta forma, esto a la fabula convenia, como ya declaramos, porque los ayres no andan siempre todos fuera; sino que algunos corren, y otros se estàn quietos, y encerrados: y esto no se haze sin orden cierta, con que de alguna manera los aprieta, y afloxa Eolo. Esta cierta forma,

ma es la ley, segun la qual se dirige la vida del hombre, aora sea ley por Dios dada, aora por los hombres puesta; y segun esta, algunos deseos nuestros cumplimos, y a otros no damos lugar: y porque la ley es forma cierta de viuir, rige Eolo, que es la razon, los vientos, que son los deseos en cierta manera, y no con imperio absoluto. PERSEO.

Dixo tambien, que Eolo hazia esto, segun le mandauan; lo qual se entiende del mandato de Iupiter, de cuya mano èl tenia el gouierno de los vietos, y a èl obedezia Eolo, quando algo expressamente le mandauan; como era el encerrar los vientos, ò darles libertad. En quanto a este sentido se entiende, que la razon gouierna los deseos segun le mandan; y este mandato ha de ser de Dios, el qual establecio el orden, sugecion, y mayoria, que ay entre la razon, y los deseos, y diò la ley por si mismo, ò por los hombres, à quien diò poder, y de que forma aya de regir la razon los deseos: y segun esta regla se dize, que haze segun la mandan, lo qual se entiende de el mandato especial, que Dios algunas, y pocas vezes dà a los hombres; porque aunque parezca fuera de las reglas por èl dadas, ò contrario a ellas, hase de entender, que Dios entonces mãda, porque cierto es ser esta su voluntad.

CAPITVLO CCXII.

Declaracion del sentido verdadero de la fabula de Omero de los vientos atados en la piel.

DEclararèmos aora la fabula de Omero, en lo que pertenece a Vlises, y Eolo. Esta no se puede entender, segun la naturaleza de los vientos; porque solo el Poeta intentò con ella dar entrada a la relacion de los hechos de Vlises. Despues que llegò a Sicilia Vlises, donde escriuen estar el dios Eolo en las Islas Eolias, le vino a Vlises contraria fortuna, y la nauegacion muy mala, y llena de peligros; para los quales, y concluir segun alguna razon, formò de Vlises esta fabula Omero: y parecia conueniente, y creible el caer en tales peligros, atendiendo a las cosas, que lleuauã consigo.

El sentido proprio que Omero aqui puso, fue la direccion, y gouierno de las obras del hombre, segun la razon, y segun el sentido: y para esto dixo, que Eolo diera a Vlises los vientos encerrados en vna piel de buey. Por los vientos entendemos los deseos; porque assi como los vientos corren a todas partes, assi los deseos mueuen los hombres a todas las cosas: y como los vientos entre si son contrarios, assi son los deseos segun dexamos dicho. Eolo que dà los vientos, es Dios, porque èl es el formador, y el instituidor de la naturaleza, dandola estos deseos naturales, que segun su natural condicion se han de engendrar, y leuantar en nosotros. Diolos encerrados en vna piel de buey. Esta piel es nuestro cuerpo, dentro del qual estàn todos los deseos nuestros, y llamase la piel mas de buey que de otro animal alguno, por razon de la fabula, y dar a entender, que aquella piel era grande; lo qual no fuera, si de oueja fuera, ò cabra; y esta grandeza se requeria, para que fuesse creible, que todos los vientos estauan dentro dèl. EOLO.

Lo segundo fue por la firmeza, y ser el pellejo de vaca duro, y no romperse facilmente, y el de oueja, ò cabra apriessa se rompe, y los vientos porfian mucho por salir quando estàn encerrados, como dexa dicho Virgilio: luego si no fuera el pellejo muy recio, rompierase, con que debiò dezir, que fue de vaca. Por la significacion tambien conuenia, que fuesse de vaca, porque este es vn animal de mucho fruto, y de mucho trabajo; del fruto es manifiesto en leche, queso, y manteca, y en lo que pare, y en fin en dar sus mismas carnes para el mantenimiento nuestro: el trabajo no menos es notorio, pues con èl se aran las tierras, y vncido al carro se portean cargas. En lo primero las cabras, y ouejas conuienen con las vacas; en lo segundo solo las vacas esto tienen, tomando el nombre de vacas por la especie, ò naturaleza, como comprehende macho, y hembra, y no por el indiuiduo que es hembra. Virg. 1. Æney.

Lo mismo se debe aplicar a los cuerpos de los hombres, que son de mucho fruto en buenas obras, lo qual no se puede hallar en los otros animales, en los quales no ay obra buena, ni mala, como carezcan de toda razon. Es tambien el hombre de mucho mas trabajo, que todos los otros animales, considerando el tamaño pequeño de su cuerpo; y assi dixo Ouidio, que despues del Diluvio fueron los cuerpos de los hombres hechos de piedras, y por esso somos para trabajo mucho. Los vientos fueron dados a Vlises, que significa el hombre discreto, ò prudente, como lo era Vlises, segun dèl refieren todas las historias; y esto, no se dize, porque todos los hombres sean discretos, sino que a todos manda Dios, que discretamente vsen de los deseos, y para esto se los dà.

PERSEO.

Ouid. 1. Metam.

CAPITVLO CCXII.

Por què se dixo, que la cadena era de plata con que ivan atados los vientos; y que los compañeros de Vlises desataron la piel.

TOdos los vientos se los diò encerrados Eolo a Vlises, excepto el viento Cefiro. En quanto a la fabula se pudo dezir esto, porque el Cefiro era el viento, que avia menester Vlises para nauegar, bolviendose desde Sicilia a su tierra. En quanto a la significacion, ò sentido moral, por el viento Cefiro se entienden los deseos mansos, y blandos, que el Cefiro es viento suaue, y ya dexamos dicho, que viene de parte del Poniente. Este es vn viento, que haze mucho bien, y poco mal; los otros que corren recio, hazen daño mucho: y assi es de los deseos, que los que son blandos, y mansos, y no hazen daño alguno, ni son contra razon, los devemos dexar salir; pero a los que son asperos los debemos enfrenar, para que no hagan daño al que los tiene, ni a otro alguno.

Con vna cadena de plata le dieron los vientos atados. Esta ligadura, ò prision significa la sugecion, que a la razon tienen los deseos; y esta es de plata, para denotar el precio grande, porque de alto precio es el orden, que Dios puso entre la razon, y los deseos, segun la qual la razon es la señora, a quien siruan los deseos; y no puedan tener execucion alguna, sin que la razon lo mande. O se puede entender de la calidad de la plata, que es luciente, y de buen sonido; y por esto se entienden aquellas reglas, por las quales la razon rige a los deseos: y estas son manifiestas, y bien sonantes, porque son cosas fundadas en la razon.

EOLO.

Los compañeros de Vlises, pensando ser tesoro escondido lo que se encerraua en aquella piel, abrieronla, y salieronse los vientos. Por los compañeros de Vlises se entienden los sentidos naturales, y estos son compañeros de Vlises, porque acompañan siempre al hombre, como en todos los hombres se hallen, y siempre son compañeros de la razon, porque es necessario, segun orden natural, donde ay razon, auer sentido.

Estos compañeros pensaron ser tesoro, lo que ocultaua la piel, y esta fue la causa, por que dixeron, la piel, ò pellejo estaua atado con cadena de plata. La piel no es cosa preciosa, ni tampoco los vientos, que dentro estauan: pero la cadena de plata, respeto de la piel, y vientos era de valor estimable: y por esso los compañeros de Vlises en quanto a la fabula se pudieron mouer a pensar, que dentro avia algun tesoro. Assi son las cosas que se desean, que no tienen en si algun verdadero valor, ni tienen por que ser deseadas; pero tienen por fuera alguna buena muestra, segun la qual engañan, y hazen mouer, y encender se los deseos, apeteciendo aquellas mismas cosas: y como la cadena de plata es pequeña, respeto de vna piel de vaca llena de viento, assi el parecer, ò muestra que tienen por fuera las cosas deseadas, pequeña cosa es respeto de tanto mal como dentro tienen guardado.

La cadena de plata por la parte de afuera estaua, y dentro de la piel no avia plata alguna, sino

sino solo viento auia; assi son las cosas deseadas, segun los sentidos exteriores, que por defuera muestran el bien, y dentro no se halla sino mal, y daño segun la verdad. (a) Luego que los compañeros de Vlises abrieron el pellejo, en que estauan los vientos, salieron estos fuertes, y furiosos, y pusieron en peligro la fusta en que nauegaua Vlises, y sus compañeros, lleuandolos a lugares muy peligrosos, y apartandolos de su tierra. Assi quando el hombre, siguiendo el juizio de el sentido dà lugar, y soltura a sus deseos, estos le traen luego al peligro, y tambien dañan a otros; y no puede el hombre bolver a su tierra, que segun naturaleza es muy natural al hombre gouernarse por la razon.

PERSEO.

(a) Hypocritas que por defuera muestrã de virtud el oro, y dentro no queda sino vanidad, y viento.

CAPITVLO CCXIV.

Que significan los seis hijos, y seis hijas de Eolo, que se casaron, y aplicase la fabula de Eolo, y los vientos segun Iuan Bocacio.

TAmbien se dixo, que tenia Eolo seis hijos, y otras tantas hijas, y que los seis hijos casaron con sus hermanas. Algunos entienden esto de los vientos, assi como dizen de Eolo el ser su Rey, y dios de ellos. Otros ponen ser doze los vientos, y a Eolo por padre de ellos, y en este sentido hablaron los Sabios. El numero de los vientos, Aristoteles le pone en los Meteoros. Dixeron, que eran seis varones, y seis hembras, porque en los vientos vnos tienen condicion, ò calidad de machos, y otros de hembras; los machos tienen virtud actiua, y las hembras passiua para recibir, y no para hazer: y assi dizen los Sabios, que seis de los vientos tienen virtud actiua para engendrar en la tierra las cosas, que en ella nacen, y los otros seis tienen virtud para disponer la tierra, y recibir la tal virtud. Por esto se dize, que los seis hijos de Eolo casaron con otras seis hijas hermanas suyas, porque el casamiento es vna junta, que no se aparta, y se significa por ella el orden que tienen entre si estos vientos, en el qual estàn juntos entre si, y nunca se apartan; pues los que disponen la tierra, siempre la disponen, y los que engendren assimismo en la tierra siempre engendran, hecha la disposicion por los otros vientos.

ANDROMEDA.

Otros como Iuan Bocacio aplican de otra manera las palabras que dixo Eolo a la diosa Iuno, como el que ella le dàua aquel Reyno tal qual era, y el Real Cetro, y le reconciliaua con Iupiter: y honrandole, haziendo, que a la mesa de los dioses se sentasse. Dize, pues, este Autor, que aqui se toca la causa, ò engendro de los vientos, los quales dize causarse en las cueuas de la tierra por mouimiento de el ayre, y saliendo de alli andan por el ayre: y assi de Iuno confiessa Eolo, que tiene el Reyno, porque los vientos por el ayre se engendran, y por el ayre se leuantan, y corren: y quando se leuantan en alto, estàn reconciliados con Iupiter, y se sientan a las mesas con los dioses, y durando la disposicion del ayre para engendrar vientos, perseuerauan ellos en engendrarse.

Ioa. Boc. li. 13. de gen. deo.

Tocò bien en este punto la intencion de Virgilio, en quanto al engendro, y causa de los vientos, segun el modo de hablar de Eolo a Iuno. El Reyno de Eolo es el de los vientos, este Reyno dà Iuno a Eolo, si Iuno que es el ayre, causa èl engendro de los vientos. Piensan algunos engendrarse el viento por el mouimiento del ayre, y esto no es verdad, porque el viento es vapor, y no ayre, y engendrarse el vapor, no es engendarse el viento; porque para engendrarse el vapor dà la causa el Cielo por su mouimiento, y aun el agua mouida la dà. Iuno, pues, que es el ayre dà el Reyno a Eolo, por quanto, aunque el ayre no engendre los vientos, no se pueden estos engendrar sin el ayre, y por èl se mueuen, como no aya otro elemẽto, ò cuerpo, puedan mouerse, y correr: y el viento no es viento, sino en quanto se mueue.

En lo que dixo de la reconciliacion de Eolo con Iupiter, no quiso Iuan Bocacio significar otra cosa, sino que Iupiter es el fuego, y

el Cielo tambien, segun los Poetas, y Sabios; los vientos quando se leuantan mucho, se acercan al Cielo, ò a la region del Elemento del fuego; y esto es reconciliarse con Iupiter: pero esto no lo puede el viento hazer, sino por el ayre, por el qual se mueue, y corre, y assi el ayre haze al viento, que se pueda acercar al Cielo.

PERSEO.

El sentarse Eolo à la mesa de los dioses, entendiò Iuan Bocacio, estar el viento cercano al Cielo; pues en èl ay Estrellas, a las quales llaman dioses los Poetas, y hazerse vno cercano à las Estrellas, es sentarse à la mesa de los dioses, y porque los vientos por el ayre, que es Iuno, se leuantan, hasta ponerse cercanos al Cielo, como los vulgares piensan, dizen, que se assientan à la mesa de los dioses. A este modo muy semejante declaran lo de Tantalo, del qual dize Lactancio, que fue hijo de Iupiter, y se sentò muchas vezes à la mesa de los dioses, y esto tambien lo afirma Ouidio. Los Sabios dizen, que no fue esto otra cosa, sino que este Tantalo fue Rey de la Ciudad de Corinto, en la qual hizo vna torre tan alta, que parecia llegar al Cielo, y el que estaua en lo alto de ella, parecia, que dentro del Cielo estaua; y assi los ignorantes del vulgo dezian, que por aquella torre subia al Cielo, y que alli se sentaua à comer con los dioses. Y por quanto no tenia otro Rey alguno tan alta torre, se dixo, que este solo se sentaua à comer a la mesa de los dioses, porque los otros no tenian por donde al Cielo subir pudiessen.

Ouid. 6. Metam.

Aqui se acaban las cosas que pertenecen a Eolo Rey, y dios de los vientos, y no boluerèmos ya mas a contar dèl en otros lugares, sino que donde quiera que sucediere hablar dèl, nos remitirèmos a este lugar.




CAPITVLO CCXV.

EOLO.

Buelvense à continuar las cosas, que pertenecen à Perseo, y como sea creible, que atassen à Andromeda en el Mar, para que se la comiesse la fiera.

BOluamos aora a continuar la aplicacion de las partes de la relacion de la fabula al sentido verdadero, y en quanto à la duda de si fue verdad, y como pudo ser lo que de Andromeda dizen, teniendolo alguno meramente por fabula de Ouidio fingida: a esto respondemos, que ya dexamos dicho con Solino, Pomponio Mela, y San Isidoro, ser verdadera historia: y presupuestos los principios poeticos, escriuieron esto, y haziendolo manifiestamente creible, como digan, que Amon hizo esto, del qual dixeron ser dios, y podia hazer venir las bestias del Mar à comer la doncella Andromeda, que estaua atada a las rocas del Mar.

Nosotros, pues, no concedemos por verdad lo que los Poetas, segun su arte, y estilo refieren, sino que lo que afirman en este punto, no es increible, puesto que los Sabios afirman auer sido hecho muchas vezes. Assi lo dizen de Troya, donde ponian cada año en ciertos tiempos vna doncella atada en la ribera del Mar, a la qual salia vna bestia marina, y se la comia. Estas doncellas eran escogidas por suertes, y las ponian alli, y por esta causa Ypotes el Troyano, no pudiendo sufrir, que su hija Egesta por suerte fuesse puesta en tal trançe, la embarcò en vna fusta, y por Mar vino a Sicilia, donde se juntò con el dios de el rio Crimiso, y pariò dèl vn hijo llamado Acestes, como lo dize Virgilio, y nosotros poco ha, lo dexamos dicho. Assi fue tambien lo de Exiona hija de el Rey Laomedon, que por suerte fue puesta en la Costa del Mar, para que la fiera se la comiesse, y alcançada la composicion entre Laomedon su padre, y Hercules el Tebano, la librò Hercules de la muerte, segun dize Ouidio, y afirman los Sabios auer sido esto

Virgi. 5. Æneyd.

Ouid. 11 Metam.

verdad historica, y no fabula. Tambien en la historia de San Iorge se escriue vna cosa semejante, de que el Santo librasse à vna doncella, à la qual auia de comer vna serpiente que salia de vn lago. Otras muchas cosas se cuentan deste genero; y assi no debemos tener por increible, que con Andromeda lo que vamos contando sucediesse.

PER—SEO.

CAPITVLO CCXVI.

Quien fuesse el que mandò poner à Andromeda atada en las rocas del Mar, y que no fue algun hombre, sino los demonios.

PResupuesto por verdad lo que dexamos dicho de Andromeda, de que fuè hija del Rey Cefeo, y de la Reyna Casiopea su muger, y que siendo doncella, y desposada, fue puesta en las rocas del Mar, esperando atada, y presa, que viniesse vna bestia del Mar, que se la auia de comer; y que en esta ocasion llegò Perseo, que la librò, y tomò por muger. Esto supuesto, preguntaràn, que por què pusieron a Andromeda en aquellas rocas, y quien la mandò poner, como su padre fuesse Rey, y de poder grande? A esto se responde, que el Poeta afirmò ser puesta por mandado, y sentencia de Amon el injusto. Este Amon era Iupiter, solo que en Egypto le pintan con cuernos, ò puntas, y este como el mayor de los dioses pudo mandarlo. Pero esto parece poeticamente dicho; pues el caso sucediò en la realidad, y assi avrèmos de dar modo alguno, con que parezca ser creible.

Algunos dizen, que por este Amon se entiende algun poderoso señor, ò Rey en aquellas tierras por entonces, el qual mandasse poner à Andromeda, para que padeciesse tal muerte. Esto no es muy creible, porque Cefeo era Rey, cuya hija era Andromeda, y en su tierra era esta pena, y no parece, que otro mayor que Cefeo huviesse en aquel Reyno, y que pudiesse dar tal pena en presencia de su padre, y madre. Demàs, que no podia hombre alguno, por poderoso que fuesse, hazer, que las bestias del Mar saliessen à comer las doncellas atadas à las rocas.

ANDRO-MEDA.

Dirèmos, pues, que esto lo hazian los demonios, permitiendolo Dios entre los Antiguos, sobre los quales tenian grande poder los demonios; porque los hombres dauan en adorarlos; y Dios por esta causa permitia, que por mano de los demonios muchos males, y penas viniessen à los hombres. Esto sucedia por las respuestas que los demonios dauan en algunos Templos: assi como la diosa Temis solia responder en el Templo del monte Parnaso; y en èl despues daua sus respuestas Apolo. Tambien respondia este Apolo en el Templo que tenia en la Isla Ortigia llamada Delos, y quando à los hombres les venian algunas cosas de bien, ò mal, y que ellos juzgauan ser grandes; luego ivan a consultar, y pedir consejo sobre ellas à los tales Templos donde respondian los demonios.

CAPITVLO CCXVII.

Como los demonios mandauan algunas vezes, que les matassen algunos hombres, para que hiziessen bien à otros; y como los Gentiles les ofrecian sus hijos.

EStos demonios deseauan mucho la muerte de los hombres, y mas que otras cosas; y assi dauan respuestas, en que dezian conuenir el que algunos hombres en cierta forma muriessen, ò por alcançar, y conseguir algun bien, ò por escusar algun mal; y los hombres engañados con las tales respuestas, lo ponian en execucion. Por el pretexto del bien los engañauan los demonios, quando les dezian, que les ofreciessen sus hijos en sacrificio, y les darian muchos bienes, y grandes felicidades. Assi se hazia entre los Gentiles Cananeos, y despues en aquella misma tierra de Iudea, quando la posseian los Ebreos, ofreciendo algunos hõbres sus hijos al Idolo Moloch, lo qual aborreciò grandemente Dios, y prohibiò en el Leuitico, que tal Levi. 18 & 20.

cosa hiziessen. Los Sacerdotes se llegauan a este Idolo Moloch por dentro de su cuerpo, porque èl estaua hueco, por ser de metal vaciado, y poníanle al niño pequeño en los braços, y alli ardia, y se quemaua. Los Sacerdotes en el interin, porque los padres, ò parientes del niño no oyessen sus vozes, cantauan, y tañian instrumentos de grande ruido; y como el niño era quemado, no auiendolo visto sus parientes, afirmauan, que los dioses lo auian llevado al Cielo: y que de alli en adelante su padre tendria siempre felicidades, y bienes.

Par. 880.

Otros ponen de otra manera estos ofrecimientos, pero de qualquiera manera que fuessen, ellos matauan a los niños ofrecidos en honra de aquellos dioses. Assi los Gentiles a Saturno ofrecian sus hijos en algunas tierras, pensando que le hazian gran placer, y servicio, como Saturno tuviesse por costumbre de comerse a sus mismos hijos. Despues pareciò esto muy duro a los hombres; y no queriendo ofrecer a sus hijos, le ofrecian a Saturno los huespedes, y Estrangeros que por su tierra passauan. De esto habla San Isidoro: *En algunas Ciudades de los Gentiles*, dize, *ofrecian los hombres sus hijos a Saturno, porque los Poetas afirman, que Saturno tenia por costumbre el comerse à sus hijos.*

S. Isidor. 8. Etim. cap. ult.

Esto mismo hazian a Diana en tierra de la Taurica, a la qual diosa ofrecian los Estrangeros, hasta que Efigenia, y Orestes su hermano hijos de Agamenon hurtaron la imagen de Diana, y la lleuaron de aquella tierra; y entonces cessò el cruel sacrificio de los Estrangeros. A este modo semejante Busiris tirano de Egypto, usando de grandes maleficios, y pensando que los dioses favorecerian mas a sus deseos, les ofrecia la sangre de los huespedes suyos, matando de noche a los que debaxo de seguro auia hospedado en su casa. Assi lo dize Paulo Orosio: *De Busiris tirano muy sangriento en Egypto era el hospedage cruel; pues a los dioses fauorecedores de sus maldades ofrecia la sangre inocente de sus huespedes.*

Oro. l. 1.

CAPITULO CCXVIII.

ANDROMEDA.

Como los demonios mandauan algunas vezes que matassen algunos hombres por escusar otros males.

Otras vezes los demonios respondian q̃ no se podiã escusar algunos males, sin q̃ los hombres de su voluntad ofreciessen otros hõbres a los dioses, ò los matassen. Assi fue de Efigenia hija de Agamenon Principe de los Griegos, y juntos todos ellos en tierra de Euboea en el Puerto de Aulide, y siendo mil las fustas, ò nauios, no podian tener viento alguno para nauegar contra Troya; y consultando a su Oraculo, que era el demonio, respondiò, que nunca tendrian viento, hasta que amansassen la saña de Diana, ofreciendole en sacrificio a Efigenia virgen hija de Agamenon. Los Griegos todos sintieron mucho esta respuesta, y aun la lloraron; pero Agamenon como noble Capitan, prefiriendo el bien publico de toda Grecia, a su honor proprio, a su hija, y al amor que la tenia como padre, la mandò ofrecer en sacrificio a Diana; como cuenta Ouidio.

Ouid. 12. Metam.

Tambien quando en Roma se abriò una grande, y honda cueua, que parecia infierno, y temiendo los Ciudadanos, que toda la Ciudad se assolaria, consultaron a los dioses lo que harian, y respondieron, que para cerrarse aquella abertura de la tierra, era necessario, que echassen alli dentro la cosa mejor, que auia en Roma. Entonces Marco Curcio Cauallero muy noble de Roma, pensando no auer en aquella Ciudad otra cosa tan buena como èl en el estado de la caualleria, y teniendose èl por mas noble que todos los demàs, ò queriendo èl ganar este nombre, puesto a cauallo, y armado saltò dentro de aquella obscura hondura, la qual fue luego cerrada, segun lo afirma Valerio Maximo.

A esto fue semejante, quando enojados los dos dioses Apolo, y Neptuno con los Troyanos, y haziendo grandes crueldades, y destrozos en la Ciudad, fue consultado con que se li-

librarian de aquellos rigores, y calamidades, y les fue respondido, que diessen vna de las doncellas virgines de Troya cada año a la bestia marina; que saldria a tragarsela: y assi cessaria la peste, males, y enfermedades. Fue puesto en execucion, y vna vez le cayò la suerte al Rey Laomedon, para que diesse a su hija Exiona virgen, y la pusiesse en la Costa, y orillas del Mar: hizose assi, y fue por Hercules librada. Assi seria aora de Andromeda, que los demonios codiciando la muerte de los inocentes, y embiada alguna plaga sobre aquella tierra del Rey Cefeo, serian consultados los dioses, como cessaria aquel mal, y responderian, que no podria de otra manera cessar, sino poniendo a la hija del Rey Andromeda atada en alguna roca del Mar, para que se la comiesse la bestia marina. Entonces el padre, y la madre por escusar el mayor mal, que tenian, y que por ventura toda la tierra del Reyno pereceria, podrian a su hija alli atada, para que fuesse alimento de la fiera; aunque lo hiziessen contra su voluntad, y con grande dolor suyo. PERSEO.

Esto bastantemente era creible hazerse, pues otras cosas semejantes, sabemos ser hechas, como las dexamos ya dichas, siendo cierto, que no amaria menos Agamenon a Efigenia su hija, y por apaciguar la ira de Diana, y que tuviessen viento las naues, ò fustas, la ofreciò para que la degollassen; ni menos amaria Laomedon Rey de Troya a su hija Exiona, y la puso en la ribera del Mar, para que se la comiesse la fiera, y con esso la pestilencia cessasse: y esto mismo haria el Rey Cefeo entregando a la muerte a su hija, por evitar otro mayor mal.

CAPITVLO CCXIX.

Qual fuesse la causa verdadera, para que Andromeda fuesse condenada, a ser comida de la fiera del Mar.

PReguntaràn aora, por què causa fue condenada Andromeda a passar tal pena? Dirèmos, que Ouidio quiere, que fuesse por los pecados de la lengua de su madre Casiopea; los pecados suyos fueron soberuia, y presumpcion: y de aqui se vino, que osasse hablar injurias contra los dioses, y ellos enojados condenarian a tal pena a Andromeda. Quiere Ouidio, segun las palabras que Andromeda dixo a Perseo, que Casiopea presumida mucho de hermosa, se mostrasse soberuia, y vana, blasonando de mas hermosa que las otras diosas; injuria, y aun blasfemia para las tales deidades, y dando contra ella a Iupiter sus quexas, ella por el injusto Amon fue a tal muerte condenada, embiando primero alguna plaga, ò peste contra aquella tierra, y por euitar este mal comun, y pena, consultado Amon daria por medio que muriesse Andromeda. ANDROMEDA.

Alguno dirà, no ser esto creible, como parezca poetico fingimiento, aunque lo de Andromeda acaeciò, segun la verdad: luego no fue esta la causa, ni el modo, sino que lo fingiò el Poeta. Respondese, que no es cierto, que fuesse esta la causa, y el modo, ò si fue por el Poeta fingido: pero es cierto pudo ser esto vna cosa verdadera, como queda contada, porque aunque no auia dios alguno, que llamassen Amon, auia Ninfas, que eran tenidas por diosas, y hombres auia, que las adorauan por tales. Entonces Casiopea madre de Andromeda podria presumir tanto de hermosa, que afirmasse serlo mas que las diosas, y especialmente de las Ninfas del Mar, y pensando ella ser estas algunas diosas celestiales: Las diosas, pues, y las Ninfas no se podian enojar de la soberuia de Casiopea, como ellas no fuessen cosa alguna, pero auia verdaderos demonios, a los quales adorauan los Gentiles en lugar de dioses, y estos por tener siempre a los hombres en algun error, querian, que los hombres pensassen auer dioses, diosas, y Ninfas, a los quales todos adorassen.

De esta manera quando auian de responder algo a las consultas, y questiones de los hombres, respondian presuponiendo ser estas cosas verdaderamente; y assi el demonio que respondiesse entonces, diria, que las diosas, y Ninfas del Mar estauan enojadas por las palabras, y presumpcion

cion de Casiopea, y que no cessaria aquel mal, ò plaga, que padecian en aquella tierra, hasta que Andromeda hija de Casiopea fuesse atada a las rocas del Mar, para que la fiera marina se la tragasse. Este demonio diria, que Amon auia sentenciado esto, y que no podia ser de otra manera: y assi Ceseo, y Casiopea, creyendo ser esto verdad, segun las cosas que ellos por verdaderas tenian cerca de estos dioses, consentirian en poner a su hija en las rocas del Mar.

PERSEO.

CAPITVLO CCXX.

Como pudieron los demonios dar estas penas a Andromeda: y dizese, que los demonios no pueden hazer esto, sino que todos los bienes, y penas vienen por la voluntad de Dios, y quando los demonios son executores.

Dificultar podia alguno, como pudiesse ser esto, porque ni los demonios podian dar penas a los hombres, sino solo Dios, ni tampoco podian ellos quitarlas, ni mudarlas en otras, como estè reseruado solo al poder de Dios, el qual poder no tiene criatura alguna. Dirèmos, que los males, que venian sobre algunas tierras, gentes, ò personas, a las quales dauan, ò parecian dar despues remedio con otros males, ò penas, no era causado por los demonios, sino por Dios, que es el Señor, y Iuez de toda criatura, y no puede venir bien, ò mal a criatura alguna, sino quando, y como èl quisiere: y de otra manera, quitar fuera la prouidencia de Dios soberana. Pero estos bienes, ò males, que Dios haze a las criaturas, especialmente dando penas a los hombres, executalo por diuersas criaturas, ya por Angeles malos, como demonios, ya por otras causas naturales, ò voluntarias; y entonces Dios consiente a los demonios el hazer contra los hombres aquello, que ellos quieran; pero con tassa, y medida de que no sea mayor la pena, de la que Dios contra el hombre tiene ordenada.

Iob.1.& 2.

Pruebase esto con las palabras de Dios al demonio, quando le diò poder sobre todas las cosas de Iob; pero mandandole, que en su persona no pusiesse la mano; despues le diò poder sobre Iob solo, pero que no le quitasse la vida: y assi entonces los demonios hazian lo que deseauan, aunque no con aquel modo, y excesso como querian. Aun con mayor razon quando los hombres adorauan a los demonios, daua Dios poder a estos para que hiziessen daño à aquellos, y les diessen pena por el pecado, que auian cometido en adorarlos. Tan grandes eran, pues, los pecados de los hombres, que no solo lleuauan la pena de los tales pecados por mano de los demonios, sino que aun estos permitia Dios, que dixessen, que estas penas tenian los hombres, por no guardar bien las ceremonias de ellos, y no auerles honrado. De esta manera quedauan los hombres castigados, y engañados juntamente; porque la mayor pena era, que Dios permitiesse a los hombres ser engañados por los demonios, y ser atormentados por ellos mismos.

ANDROMEDA.

Assi dirèmos, que todas las penas de los hombres cultores de los demonios, aora sufriã pestilencias, hambres, aora guerras, y otros males, assi por los demonios, como por otras qualesquiera causas, todas venian ordenadas de Dios, y por sus mandatos executadas. Por esto dirèmos, que no cessauan, quando los demonios querian, ni durauan lo que ellos deseauan, sino aquello, y quanto a Dios le placia; pero a los aficionados seruidores de los idolos les parecia, que los demonios embiauan estos males, y que durauan lo que ellos querian, porque los demonios por ellos consultados respondian, y ellos los hombres los creìan como a dioses, y los demonios querian mentir por engañarlos; y assimismo mostrar ser dioses.



CAP.

CAPITVLO CCXXI.

PRESEO.

Como podian los demonios dar remedios a los males, que padecian los hombres, diziendoles, que cessarian, haziendo tales, y tales cosas.

DIrèmos a lo que pregunta el Capitulo, que los males que los hombres padecian, algunos eran por los demonios mismos executados, y no por otro alguno, assi como los males que fueron hechos a Iob en su persona, en sus hijos, y bienes. (Iob.1.& 2.) Tambien las plagas de Egypto fueron por los demonios executadas, como lo dixo el Psalmista Rey, que Dios auia embiado su ira sobre los Egypcios por medio de los Angeles malos. (Psal.75.) Otras vezes eran las penas executadas por otras causas; assi como la peste, y hambre por el Cielo, y causas naturales, como la guerra, y muerte por los hombres. De los primeros males, y penas podian los demonios responder quando cessarian, porque ellos los hazian; pero en quanto a los otros males podian responder por algunas congeturas, assi como viendo, que ya cessaua la peste, conocidas las causas de ella, y respondiesse el demonio, que luego cessaria: y assi en otras cosas muchos motivos tienen los demonios, para saber por congeturas las cosas, que los hombres no saben.

De esta manera pareceria, que los demonios adiuinauan algo, y segun la verdad nada pueden ellos adiuinar. De estas respuestas habla San Augustin en vn libro pequeño, que escriuio de la adiuinacion de los demonios. (S. Aguss. 2. de ciu. cap.17.) Otras vezes respondian los demonios algunas cosas, pensando ser verdaderas, y no lo eran, y hallauanse los hombres engañados; pero eran los demonios tan astutos, y cautelosos, y con tal arte componian sus palabras, que qualquiera cosa que sucediesse, aunque fuesse contraria, pareciesse que aquello que auia sucedido, era lo que el demonio adiuinaua. Esto no era otra cosa, sino la sutileza de su entendimiento del demonio, y vsar de palabras obscuras; y este modo de responder le tenia singularmente el demonio Apolo, que assi lo dize San Augustin: pero aquellos a quien los demonios esto respondian, no conociendo otro mejor dios que a este, tenian a los demonios por dios, y por verdaderos en sus dichos, y respuestas, como en otra parte no hallassen mayor conocimiento. (ANDROMEDA.)

CAPITVLO CCXXII.

Si la bestia marina que salia contra Andromeda fue verdadera fabricada por el demonio: y resuelvese que era verdadera.

YA dexamos dicho, que antes que Andromeda fuesse atada a las rocas del Mar, algun mal, y daño padecian los de la tierra del Rey Cefeo padre de Andromeda, y era aquel vn mal grande, y por Dios embiado; aquel auia ya cessado, ò auia de cessar en breve, quando el demonio sobre esta calamidad que se padecia cõsultado, respondiò, que no cessaria aquel mal, sino atassen a Andromeda a las rocas del Mar. Esto era falso, porque aunque no la ataran, aquel mal cessara: pero creyeron a la respuesta de aquel demonio, y ataron a Andromeda en las rocas.

En quanto al salir la bestia de el Mar, dirèmos, que la tal bestia era verdadera, y natural; pero el salir ella para comerse a Andromeda, fue por obra de los demonios. Lo primero parece ser, por quanto en el Mar ay bestias muy grandes, como ballenas, las quales aun son muy mayores, que lo que afirman de la fiera, que vamos hablando. Lo segundo, porque si no fuera natural, sino por obra de los demonios, solo tuviera el parecer, pero el ser no le tuviera en la realidad, porque los demonios no pueden criar alguna cosa verdadera, y la bestia marina que Perseo matò, verdadera fue; pues quedaron sus huessos en poder de los Ciudadanos de Iafa, y despues parte de ellos fueron traìdos a Roma, segun lo afirma Pomponio Mela en su Cosmografia, y Solino en su Polistor, como dexamos arriba dicho; luego bestia verdadera fue, y vn pescado criado en el Mar.

El segundo punto era en su salida, y encaminarse contra Andromeda, y esto dezimos, que fue por obra de el demonio; y aunque bien podia ser por natural modo, como muchos de los pescados del Mar desean comer los hombres viuos, ò muertos, y los comen: y aun quando veen, que algunos andan nadando en el Mar, los arrebatan, y se los comen; y ya fue hallado algun pescado que sacò a vn hombre de la fusta, ò nauio, y se lo comiò: luego hallando a vn hombre atado en vna roca, que se lo comiesse vn pescado, no seria maravilla, ni obra fuera de la naturaleza. Assi pudo ser en el caso de Andromeda; pero es mas creible, que fue por obra del demonio.

PERSEO.

Lo primero por la grandeza de la bestia, que salio a comerse a Andromeda; pues estaua puesta en vnas piedras grandes en la Costa del Mar, y tan grandes pescados no suelen andar en la ribera en poca agua, sino mas dentro del agua, y que estè mas honda: luego el salir aquel pescado a la Costa del Mar, no parecia venir por costumbre, sino mouido de alguna otra impression. Lo segundo fue, por venir luego como fue puesta Andromeda, y en la Costa atada; porque aunque en el Mar huviesse tales pescados, que se comiessen los hombres, podia suceder, que se passassen muchos tiempos, sin que algun tal pescado acostasse a aquella ribera, con que Andromeda se auia de estar alli mucho tiempo atada: y puesto que vino luego la bestia marina, parece, què el demonio la mouia a venir de la hondura de las aguas, y la encaminaua àzia la parte donde estaua Andromeda; y que viendola, acometiesse para comersela. Para esto vltimo de acometerla para despedazarla, y tragarsela; no era menester obra del demonio, sino solo su deseo natural, como le tengan muchos de los pezes grandes de tragarse a vn hombre viuo.

Esto aun se verifica mucho en las doncellas, que ponian en la Costa del Mar de Troya en tiempo del Rey Laomedon cada año vna para cierto dia; y entonces salia vna bestia marina, y se comia a la doncella, que hallaua atada: pero el salir cada año, y en dia cierto, y determinado, no parece, que fuesse impulso natural de aquel pescado, sino mouimiento del demonio, para continuar, y lleuar adelante el engaño, y error, en que tenia a los hombres.

ANDROMEDA.

CAPITVLO CCXXIII.

Por què respondieron los demonios, que atassen a Andromeda por el pecado de su madre: y muestrase, què conuino dezir esto el Poeta.

AVn preguntarà algun curioso, que por què los demonios respondieron, que pusiessen atada en las rocas del Mar a Andromeda; pues ella no auia pecado, sino su madre Casiopea, hablando contra las diosas, y Ninfas. Alguno respondera, que conuino a Ouidio dezir esto, porque èl queria concluir, que Perseo hallò a Andromeda atada, y en aquel riesgo; el qual se puso a peligro de muerte por librarla; para esto debiò poner algunas razones, por donde fuesse creible, que a esto se moviesse, y para esto que la preguntasse a ella, ò a otra alguna persona de las que estauan alli la causa de hallarla en aquel estado: y si hallasse, que ella merecia aquella pena por alguna culpa propia, por ventura no quisiera el ponerse a tal peligro por ella, sabiendo que defendia vna causa injusta, y podia èl temer con razon su muerte propia: y assi debio dezir el Poeta, que Andromeda estaua sin culpa.

Ouidio siguiò en esto la costumbre de los Cavalleros antiguos, y nueuos, què tomauan por su cuenta, y salian al campo en desafio, y contienda por la defensa de algunas personas indefensas, por no tener fuerças, ni poder para defenderse. Para esto recibian de las tales personas primero juramento, si era verdad aquello, que les auian imputado; y sabida la verdad, y que no tenian culpa, tomavan sobre si el campo, y desafio: y si esto no pusiera Ouidio, no fuera creible, que Perseo acetasse la pelea contra la fiera del Mar. Para que pareciesse, pues, que Andromeda no tenia culpa, no bastaua dezir ella no tenerla; y por esto dixo,

dixo, que la culpa era de Casiopea madre de Andromeda; por auer sido tal su soberuia de auerse querido igualar, y aun exceder en la hermosura a las diosas, y Ninfas: y sabido esto Perseo, mouerìase facilmente a defender a Andromeda, teniendo de ella grande compassion; pues estando inocente, esperaua muerte tan cruel.

PERSEO.

Alguno dirà, que no puede estar esto, porque procede suponiendo, que Ouidio fingiò esto, y por esso eligiò la causa, que le parecio mas aproposito; pero el sucesso de Andromeda no fue fingido, sino verdadero, y que con efecto Andromeda fue atada en las rocas del Mar: luego esto no se puede dezir. Responderàse, que verdadero, y cierto fue, ser Andromeda atada en las rocas, pero la causa no fue sabida; por lo qual puso Ouidio por causa, lo que le pareciò conuenir mas a su proposito: y assi diria, que Andromeda fue condenada a muerte, por el delito de la madre.

CAPITVLO CCXXIV.

Dase principio al engendro de los corales por la cabeça de Medusa en el sentido verdadero.

MVerta la fiera del Mar por Perseo, este se lauò en las aguas sus manos vencedoras, y todo lo que se sigue, pertenece a la transmutacion de las yervas del Mar en piedra de coral, y aora dirèmos el sentido verdadero. En este punto la verdad es, que los corales se engendran en el Mar, y no en todo lugar del Mar, sino en algunos, y particularmente cerca de Marsella. Estos estan debaxo de las aguas del Mar, y son vnas yeruas, ò vimbres, que verdaderamente son de linage de plantas, como ellos nazcan, y crezcan, tomando nutrimento, y esto es obra de cosa viuiente, y que tiene alma; y por quanto estas yervas, ò vimbres estàn debaxo del agua, y sean tiernas, y blandas, como otras yeruas, luego que las sacan del agua, se secan, y se buelven piedras verdaderas, sin hazer en ellas cosa alguna.

Esto parece marauilloso; pues lo que era yerua blanda, y tierna, ella por si misma se buelva luego piedra dura, no obrandose en ella otra cosa, sino solo sacarla de las aguas al ayre: y assi por esto, queriendo Ouidio dar la causa de vna cosa tan marauillosa, no hallò razon mas a proposito que dezir, sino que la virtud de la cabeça de Medusa huviesse obrado cosa tal.

ANDROMEDA.

CAPITVLO CCXXV.

El engendro de los corales se haze por virtud mineral: y que cosa sea la virtud seminal, y en que lugares se halla.

LA verdad es, que esta mudança se haze por naturaleza, y no viene de la virtud de aquellas yeruas del Mar, porque aquellas se hallan en otras muchas partes del Mar, en las quales aunque las saquen al ayre, no se buelven piedras corales; ni tampoco viene del desecamiento hecho al ayre; pues otros muchos generos de yeruas nacen dentro de las aguas del Mar, y sacadas al ayre, y secas, no se buelven piedras: y assi esto procede de la naturaleza de aquel lugar, que tiene vna virtud llamada mineral. Esta virtud mineral tiene el convertir las cosas en piedra, assi como en otros lugares de la tierra ay virtud mineral para conuertir las cosas en metales, como son oro, plata, hierro, y otros: y assimismo en otras cosas, como en salitre, piedra lumbre. No se halla en todos los lugares esta virtud, pero donde se hallare, se conuertiràn en estas materias las tales cosas: y donde no estuviere, aunque aya materia que se pueda conuertir, no se harà la transmutacion.

La virtud mineral que ay en el Mar cerca de Marsella, es para conuertir en piedras corales, y no se conuierten sino aquellas yeruas, ò vimbres; y estas mientras estàn debaxo del agua, no son piedras, porque dexarian de estar tiernas, y no crecerian, como ambas estas cosas sean contra la naturaleza de piedras: ni tampoco el ayre de aquella tierra tiene virtud de bolver vna cosa en piedra desecandola. Pero quando estàn estas yeruas dentro del agua, la virtud del lugar no

las

PERSEO. las seca del todo de su naturaleza, haziendo, que dexen de ser arboles, ò yeruas; pero las altera tanto, que las dexa muy dispuestas, y cerca de ser piedras verdaderas: y assi no les falta, sino ser sacadas al ayre, porque entonces ya secas de la humedad, que las conseruaua tiernas, y arrancadas, ò cortadas de su raiz, por la qual recibian su nutrimento, y vida, se introduce en ellas la calidad, y condicion de piedra, que es la dureza, y engendrase la forma sustancial de aquella especie. Para la qual no ay otra influencia, ni obra, sino la alteracion para introducir las disposiciones accidentales todas, porque estas hechas, la forma sustancial en vn instante sin alguna otra operacion, es engendrada, ò introducida. De esta materia hablan los Filosofos, y lo dize Alberto Magno.

Al. Ma. l. de min. cap. 7.

CAPITVLO CCXXVI.

De la fuerça de la virtud mineral, que buelve las cosas en piedras, assi aguas, como arboles, y animales.

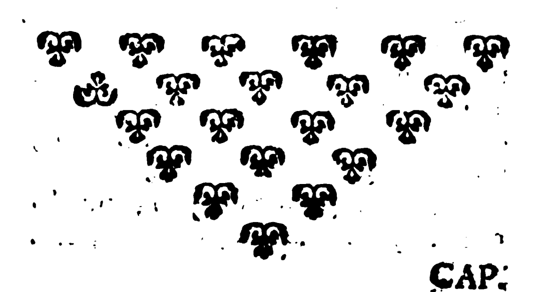
ESta virtud, segun la qual se engendran los corales, ò qualesquier otras piedras, està en ciertos lugares y no en todos, y se conuierten en piedras las aguas, y maderos, y aun las cosas viuientes, y de qualquiera naturaleza: pero solo se haze en aquel lugar, donde està la tal virtud, y no fuera. Algunas aguas corrientes ay, las quales se forman en piedras, quando faltan, goteando en sus riberas, y si las sacaren de aquellos rios, y las echaren en otros lugares, no se bolveràn en piedras. Tambien es cosa conocida, y experimentada en los montes Pyrineos, que estàn muy a la parte del Zierço, que ay algunos lugares, en los quales las aguas llouedizas, estando en aquellos lugares se buelven en piedra, y si las quitan de alli, antes que se buelvan en piedra, y las echaren en otra parte, nunca en piedra se bolveràn, sino que se quedaran assi, ò se secaràn.

Alberto Magno dize, que los arboles, y yeruas, que nacen en algunos Mares, y aguas, se buelven en piedras, pero que retienen la figura primera de arboles; y algunas vezes las plantas, y arboles, que nacen en los tales lugares, estàn tan proximos a la naturaleza de piedras, que secandose vn poco en el ayre, se buelven luego en piedras: y que de esto es prueba, y señal la piedra coral, la qual sin duda se engendra de las plantas de arboles. Dize tambien, que fue hallado en su tiempo en el Mar, y cerca de vna Ciudad vn ramo grande de arbol en el agua, y en aquel ramo auia vn nido de aues, y las aues, y el arbol estaua todo buelto en piedras vn poco vermejas, lo qual no pudo ser de otra manera, sino que con vientos fuertes, y aguas se quebrantò el ramo, ò el arbol fue desarraigado, y por la virtud de la tierra de aquel lugar en que cayò, y estuvo alli algun tiempo, se bolviò en piedra.

ANDROMEDA.

Vna fuente ay tambien en tierra de Gotia, (de donde fueron los Godos, de cuyo linage descendemos los de esta parte de España,) y tiene aquella fuente tal virtud, que todas las cosas que en ella pusieren, se buelven en piedras. Por saber la verdad de esto, el Emperador Federico embiò allà vn guante suyo sellado, porque no le pudiessen falsear, y entraron el tal guante, que era de cordouan en la fuente hasta la mitad del sello, y estuvo en el agua algunos dias, y bolviòse piedra la mitad del guante, y del sello, que era lo que estaua dentro de el agua, y la otra mitad del guante, y sello, que fuera del agua estaua, se quedò del mismo modo, que estaua primero. Dizen tambien de aquella fuente, que corre de vnos montes altos, y las gotas del agua al caer de golpe, saltan, y se derraman sobre la tierra, aquellas se buelven piedras, y en tanto que corren por el arroyo, nunca se buelven piedras.

***



CAP.

PERSEO. ANDRO-MEDA.

CAPITVLO CCXXVII.

De las diferencias de aguas en que està la virtud mineral: y que cosas parecen en ellas.

PVedense notar aqui dos diferencias de vna misma agua, vna es aquella, que sacada de su lugar, y puesta en otro de alli distante, aora sea el agua poca, aora sea el agua poca, aora mucha, esta nunca se buelve en piedra: y alli en el lugar por donde corre se buelve en piedra. La segunda diferencia es, que el agua que por su caño corre, nunca se buelve en piedra, ni parte alguna de ella; y las gotas que saltan del golpe del agua, y caen sobre la tierra, y cerca del golpe, y corriente del agua, aquellas se bueluen en piedras segun la quantidad, y tamaño de las gotas.

La razon de lo primero es, por quanto esta mudança se haze por la virtud mineral, que està en aquel lugar, donde està el agua, y alli podrà conuertirse en piedra; pero si la sacan de alli, y la ponen en lugar distante, no podrà conuertirse, y assi no se harà alguna transmutacion, porque està lexos de aquella virtud mineral. La razon de lo segundo es por dos cosas, que se notan en el agua corriente, para no transmutarse, las quales no concurren en las gotas, que saltan afuera en la ribera. La primera es que el agua corriente es mucha, y lo mucho no puede alterarse apriessa, como lo poco; porque lo mucho resiste mas à la virtud contraria, que es la que altera; pero lo poco tiene poca virtud para resistir, y assi se altera, y se muda presto: luego las gotas que son pequeñas, respeto del agua de la fuente, ò arroyo que corre, al caer sobre la tierra, se alteran luego, y se mudan en piedras iguales a su cantidad, y tamaño: pero todo el golpe del agua, y como sea mucha, no se puede alterar, ni conuertirse.

La segunda causa, y principal de esto es el mouimiento, porque el agua que corre, passa sobre aquellos lugares, que tienen la virtud mineral, pero por la priessa con que passa, no tiene la virtud mineral tiempo para poder hazer en ella, como toda natural operacion se haga en sucession de tiempo; y assi aunque el agua corriente fuesse muy poca, si corriesse apriessa, no se mudaria en piedra: pero las gotas que caen sobre la ribera, recibense alli, y no corren, con que aquella tierra, y lugar tiene virtud, y poder para alterarlas, y mudarlas en piedras.

Hase de considerar en este punto, que para engendrarse las piedras, concurren tres cosas. La primera es la virtud del motor del Cielo, que es la inteligencia, ò Angel segun nosotros hablamos. La segunda es la virtud del Cielo, como de las Estrellas que ay en èl por si mismas, y por sus aspectos, cõjunciones, oposiciones, y otras figuraciones. La tercera es la virtud mineral del lugar determinado, y el tal lugar recibe estas tres virtudes, y las contiene en si: assi como el vaso de la muger, que llaman la madre, que recibe, y conserua en si la virtud formatiua de hombre, ò muger, deriuada del semen viril: y assi se haze en el tal vaso la formacion del cuerpo de la criatura.

De estas cosas, si quisieramos alargarnos mas, seria necessario hazer especial tratado de la naturaleza, lo qual aqui no entendemos hazer. Esto hemos dicho por causa del engendro de la piedra coral; que de arboles se engendra, boluiendose ellos en disposicion cercana, y proxima a la naturaleza de piedra por la virtud mineral del lugar.

CAPITVLO CCXXVIII.

La cabeça de Medusa era la virtud mineral en el caso de Perseo; y como en el mismo lugar mineral vnas cosas se mudan, y otras no, y la causa.

APlicarèmos aora la fabula al sentido verdadero, y aqui no puede aplicarse cada parte, porque no todas siruen al sentido verdadero, y natural, sino para hazer creible aquella mudança que fuesse hecha por la virtud de la cabeça de Medusa. Podrèmos entender, pues, por la cabeça de Medusa la virtud mineral, que està en el lugar; y assi lo afirma Alber-

Alberto Magno. Esta virtud mineral buelve las cosas en piedra, assi como lo dizen de la cabeça de Medusa, que bolvia en piedra a las cosas q̃ la veian, porque la virtud mineral a la cosa que se llegàre a ella, que es como mineral, la buelve en piedra.

PERSEO.

En esta explicacion es verdad, que poniendo la cabeça de Medusa sobre las yervas del Mar, se bolvieron en piedras: y assi el poner Perseo la cabeça de Medusa sobre las yervas, es dar a entender, que la virtud mineral domina, y señorea sobre las cosas, porque sino tuviere sobre ellas señorio, no las podrà alterar, ni transmutar: pues toda accion, segun naturaleza, se haze quando el agente es de mas vigor, y fuerça para hazer, que el paciente para resistir. Por esto algunas cosas se llegan al lugar, donde està la virtud mineral, y no se mudan en piedras, y es porque la fuerça mineral no prevalece sobre ellas: assi como diximos en el Capitulo passado del agua, que corre recio, y và junta por el lugar mineral, y no se buelve algo de ella en piedras, y las gotas que se derraman, y caen fuera sobre la tierra mineral se buelven en piedras: y es, porque sobre la poca agua, y que no se mueve, tiene virtud la fuerça mineral, y se señorea de ella, y quando el agua es mucha, y corriente, no puede señorearse, no prevalecer sobre ella, y assi no se buelve, ni se transmuta.

Las piedras, pues, que se causan, ò engendran en los lugares minerales, no son todas de vna manera, como nosotros veamos diferencias muchas de piedras, assi de las preciosas, como de las que no lo son. Esto procede de dos causas generales. La vna es la diversa virtud mineral recibida en el lugar: y la otra es la disposicion diversa de la materia. Por esto las piedras son algunas vezes diferentes en la sustancia, ò naturaleza; como son Iaspe, Zafiro, &c. y otras vezes son de vna misma especie, ò sustancia, solo con la diferencia de algunos accidentes. Assi dirèmos de los corales, y que la virtud mineral que buelve los arboles en piedras corales, no es tal como la virtud de las aguas arriba dichas, que buelven las cosas en piedra, ni de aquellos lugares por donde corren las tales aguas, porque hallamos dos diferencias; la vna es, que en el Mar donde se engendran corales, no se buelve alguna cosa piedra coral, sino ciertos arboles, y plantas determinadas: y la otra es, que no se buelven piedras, quando estàn dentro del agua, sino quando las han sacado, y estàn fuera de ella.

ANDROMEDA.

CAPITVLO CCXXIX.

De las dos diferencias de la virtud mineral que engendra los corales, a la que tienen las aguas, que buelven las cosas en piedra: y dizese, que es menor virtud, y mas corta la que engendra los corales.

LAs dos condiciones que deximos puestas en la formacion de los corales, hallamos por el contrario en las aguas puestas arriba. La primera se reconoce, porque en el Mar donde se engendran las piedras corales, no ay otra cosa que se buelva en coral, sino ciertos arboles, ò yervas, que estàn debaxo del agua; pero el agua nunca se buelve en piedra, estando en su lugar, ni aunque la saquen, y derramen fuera, sea en gotas, en cantidad grande, ò pequeña, ò en otra manera. En las aguas ya dichas se haze por el contrario. Lo primero, porque la misma agua se buelve piedra, cayendo sobre la ribera en gotas. Lo segundo, porque alli las aves, y los arboles grandes se buelven en piedras, y los pellejos, y cera, y qualquiera otra cosa que dentro ponen, segun diximos del guante del Emperador Severo, y del nido de las aves en el arbol.

De lo qual se sigue, que la generacion de las piedras corales viene de la virtud mineral, y de la disposicion de la materia, que se buelve en corales; pero de la disposicion de la materia viene principalmente. Esto se prueba, porque si procediesse solo de la virtud mineral del lugar, ò si quiera principalmente de ella, bolverianse otras muchas cosas en corales, y aun la misma agua se bolveria; y puesto que no se vee hazerse, sino en aquellos arboles, siguese, que viene de la gran-

de

de disposicion, que ay en dichos arboles, por la qual son posibles de la virtud mineral, que està en aquel lugar. Las otras cosas no estàn, ni son assi dispuestas; y por esta causa no se transmutan alli, no pudiendo en ellas alterar algo la virtud mineral del lugar.

PERSEO.

Pero no se ha de entender, que de sola la disposicion de aquellos arboles proceda esto, como para qualquiera producion de naturaleza se requiera determinada virtud agente, sin la qual no se causa, ni se produce ninguna cosa; y mas es necessaria para la accion esta virtud, que la disposicion de la materia. Lo segundo, por quanto estos arboles, ò plantas, de que se hazen los corales, no solo se hallan en aquellas partes del Mar, sino en otras muchas: y aunque los saquen de alli al ayre à dichos arboles, ò plantas, no se bueluen en piedras corales: luego siguese, que no se haze por sola disposicion de la materia, sino que es necessaria la virtud mineral; pues en otros lugares se hallan aquellos arboles, ò yeruas en el Mar, donde no està la virtud mineral, y assi no se bueluen corales, aunque los pongan al ayre.

En los lugares, y aguas ya nombradas se experimenta lo contrario; porque alli està la virtud mineral muy fuerte: y assi se requiere poca disposicion en la materia. Esto se reconoce, por quanto se bueluen alli en piedras las cosas que no son de vna naturaleza, y por consiguiente no tienen vna disposicion, sino diuersa, porque alli se bueluen piedras las aguas que caen del Cielo, estando algun tiempo en aquel lugar, y tambien las aguas de la misma fuente, que tiene virtud mineral se mudan en piedra. Y parece cosa marauillosa, que las aguas bueluan en piedras las cosas que en ellas fueron puestas, y ellas mismas se bueluan piedras, como queda dicho en aquellas aguas, que mientras corren, no se bueluen en piedra; pero las gotas que saltan sobre la tierra, y no corren, en piedra se bueluen luego. Assi mismo las otras cosas que se bueluen piedra entradas en la misma agua, como ya diximos del arbol, del nido, y de las aues, que todo se boluiò en piedra; y todas estas cosas son de diuersa naturaleza, de distintas complexiones, y mixtiones. Esto mismo se pondera en el guante sellado con cera; pues en èl se hallaua la cera, y el pellejo del guante, que son diuersas naturalezas, y todo se bolviò en piedra, guardando cada cosa su figura: luego parece ser muy diuersa la virtud mineral, y mucho mas fuerte la que se halla en estas aguas, que no la que se halla en el lugar donde se engendran los corales.

ANDRO-MEDA.

CAPITVLO CCXXX.

Por què los corales no se acaban de hazer piedra dentro del agua, y tocase la produccion de las formas en la naturaleza, y sus disposiciones.

PAra que los corales no se bueluan en piedra dentro del agua, parece ser esta la razon. Es cierto, que aquellos arboles en tanto que estàn dentro del agua, tienen la naturaleza de arboles, y que viuen, y crecen, porque no puede crecer cosa que no sea viuiente, y que tiene anima vegetatiua; pero las piedras no viuen; y los arboles, ò plantas despues que las sacan debaxo de el agua, dexan de viuir, porque las cortan, apartandolas de su raiz, y no puede viuir entonces, como vn animal partido por medio no viue; y entonces, quando estàn fuera los arboles, y apartados de su raiz, se bueluen piedras.

No serà bien, ni hemos de dezir por esto, que toda la obra se haze fuera por el ayre, porque en el ayre no puede auer virtud mineral, sino que se haze esto de esta suerte; que cada naturaleza, ò especie tiene su forma sustancial, la qual haze, y constituye las cosas en aquella naturaleza, y no en otra. Esta forma sustancial requiere ciertas disposiciones en la materia, y quando todas aquellas concurrieren, necessario es, que luego estè la forma sustancial en la materia; la qual se engendra en vn instante; y no te-

quiere otra cosa, sino esto que queda dicho.

PERSEO. Tambien se ha de entender, que algun indiuiduo de vna especie se puede alterar para passar à otra especie, ò naturaleza, y en vn mismo tiempo tendrà disposiciones conuenientes para formas de dos especies; pero no las tendrà todas, ni esto es possible, porque en tal caso tendria formas sustanciales de dos especies juntamente, assi como si vna misma cosa juntamente fuesse arbol, y hierro, y todo fuesse verdadero plomo, y oro, lo qual es impossible.

Pero algunas disposiciones de vna forma substancial bien se compadecen con algunas disposiciones de otra forma, y lo que se compadece con otro, juntamente pueden estar, y lo estaràn: y entonces aquella cosa serà de vna especie de ellas, y no de ambas, nombrandose de aquella especie, cuyas disposiciones todas tuviere; y quando viniere por la continua alteracion à perder las disposiciones de vna, y tener las disposiciones todas de otra, dexarà de ser de aquella especie en que primero era, y empezarà à ser de otra. No dura esto mas de vn instante, en el qual se acaba de perder la vltima disposicion de la especie primera, y se acaba de introducir la vltima disposicion, para otra forma, ò especie, y en aquel instante cessarà de estar alli la forma substancial de la primera especie, y empieza à ser la forma de la segunda. En este instante, pues, se haze la generacion juntamente, y la corrupcion; generacion se dize, y es aquella, en quanto se introduce la forma substancial, que antes no estaua alli; y corrupcion es quando dexa de ser alli la forma que primero estaua.

***

CAPITVLO CCXXXI.

Como las disposiciones de dos formas estèn en vna materia juntamente; pero no todas, y como la generacion, y corrupcion se haze en vn mismo instante.

ANDROMEDA. Todo esto se haze en vn instante, y no en tiempo alguno, por pequeño que sea, porque de no ser assi, se seguiria el que acabaria de ser vna cosa segun vna naturaleza, y no seria aun en otra; y assi se daria algun tiempo, en que vn sugeto no tuviesse alguna forma substancial; pues avria perdido la que tenia, y aun otra no avria alcançado. Seguiriase tambien, que la materia primera se quedasse sin forma substancial: lo qual es impossible: luego necessario es, que en vn mismo instante se pierda la forma primera, y se introduzga la segunda, segun principios de buena Filosofia.

Deste modo no se sigue inconveniente alguno, porque no darèmos, que vna misma cosa en vn instante tiene dos formas substanciales de diuersas especies, porque vn mismo instante es en el qual se introduce la vna, y se pierde la otra; y assi aquel instante es el primero, en que la forma nueua està en la materia, pues en todo el tiempo passado no estuvo en ella, ni en parte alguna de aquel tiempo, sino en aquel instante, que es fin de aquel tiempo, ni es parte suya pequeña, ni grande. La forma, que se pierde en este mismo instante dexa de estar alli en la materia, porque en todo el tiempo passado, y en cada parte del tiempo estaua esta forma en aquella materia, y en este instante, que es fin, ò cabo deste tiempo, y no es parte suya, no està ya en la materia: y este es el primer instante en que no està aquella forma en la materia, y assi cessa de ser alli, y aquel mismo instante es en el que primero està la forma nueua en la materia, y aquel es el primero en que no està la forma antigua en la materia.

Desta manera no ay instante alguno

guno, en que ambas formas estèn en la materia, porque si le huviesse en aquel instante, ya se hallarian dos especies, ò formas juntas en vna materia, siendo juntamente arbol, y hierro. Ni se sigue tampoco el inconueniente, de que se dè algun tiempo, aunque sea vn instante, en el qual el sugeto estè sin forma ninguna, y que no sea de alguna naturaleza, y porque esto seria, si se perdiesse, ò dexasse de ser la forma primera, y aun no fuesse introducida la segunda. Esto no sucede, por quanto en vn mismo instante que la vna se pierde, se introduce la otra: y assi en aquel mismo instante dexa de ser lo que era, y ya no lo es, ni se nombra tal, y en aquel mismo empieza à ser lo que no era, y se nombra como primero no se nombraua; y como el instante sea vno mismo, no cae en medio tiempo alguno, ni tampoco instante, en el qual no sea vno, ni otro. De esta manera se salva la generacion, y corrupcion de las cosas, sin que aya inconueniente alguno.

PERSEO.

CAPITVLO CCXXXII.

Como los que son arboles estando debaxo del agua, en sacandolos fuera, se bueluen corales; y como se haga esto, y de donde proceda.

APlicarèmos lo dicho en estos Capitulos antecedentes à la generacion de las piedras corales, que los arboles de que se hazen estas piedras estàn debaxo del agua del Mar, y alli està la virtud mineral. Estos verdaderamente son arboles de alguna especie dellos, y por esto en aquella su materia estàn cumplidamente todas las disposiciones, que se requieren al arbol en comun, segun el genero, y tambien las disposiciones proprias tienen, que se requieren segun aquella especie, ò naturaleza de tal arbol. Tiene assimismo aquel lugar, ò sitio virtud mineral, segun la qual se alteran aquellos arboles, para passar à la naturaleza de piedra: aunque faltan alli algunas de las disposiciones, que se requieren para ser piedra.

ANDROMEDV.

Ay algunas disposiciones conuenientes à la forma de piedra, que se compadecen con las disposiciones conuenientes à la forma substancial de arbol, y assi estàn mucho tiempo estas juntas, por las disposiciones todas de la forma de piedra nunca estàn en aquella materia, en tanto que el arbol està debaxo de las aguas, sino que todo aquel tiempo tiene todas las disposiciones de la forma de arbol, y por esta causa todo aquel tiempo es arbol, y le conuienen las condiciones de tal, que son el ser viviento, recibir nutrimento, y crecer hasta tiempo alguno determinado.

Despues que aquellos arboles salen del agua, perece la vida, ò anima vegetatiua, como no sea arbol, pues està ya cortado, y descontinuado de su raiz: pero no se conuierte luego en piedra, sino que passa primero por la otra forma substancial media, y a nosotros no conocida, y en aquel interim se continua la alteracion, hasta introducir aquella disposicion, que es la vltima de la piedra, que es dureza.

Esta vltima disposicion la recibe del ayre, y nunca la pudo tener dentro del agua, y solo la consigue, secandose aquella humedad, que tenia estando en el agua, y no mudada su figura, se buelue en piedra aquello que primero era arbol. Con esto està, que las otras disposiciones para forma de piedra se causaron debaxo del agua en el lugar mineral, y estas tales disposiciones, si alli no fueran causadas, nada aprouecharà el sacar los tales arboles al ayre.

En esto se conoce manifiestamente la pequeña virtud mineral que tienen los tales lugares, pues dentro de otras aguas esta virtud mineral, à las cosas echadas en ellas, luego las bueluen en piedra, y recibe alli su ser cũplido de piedra, y toda su dureza, como lo dexamos dicho del arbol, aues, y nido, que cayeron en el agua, y lo mismo de el

guante del Emperador, puesto hasta la mitad dentro del agua; y aquella parte se bolviò en piedras: y todo esto hemos dicho, por dexar mas aclarado el modo, y generacion de los corales. PERSEO.

CAPITVLO CCXXXIII.

Si empeçaron los corales à ser de nueuo en la ocasion que refiere Ouidio: resuelvese que no, sino que los huvo siempre.

EL derramamiento que hizieron las Ninfas de la simiente de las varas de los corales en las aguas del Mar, segun el Poeta dexa dicho en la fabula, para la significacion puede entenderse por el derramamiento la virtud mineral en diuersos lugares; porque esta virtud de bolverse las yeruas en piedras de coral no se halla en vn lugar solo, sino en muchos del Mar; aunque mas principalmente se halla en el Mar cerca de Marsella, segun dexamos dicho con Alberto Magno.

Aora quedò esta naturaleza à los corales, que sacando aquellas yeruas al ayre, luego se endurecen, y Ouidio quiso concluir, que nunca huviessen sido los corales antes de Perseo, y de la cabeça de Medusa, sino que de alli quedasse esta naturaleza, y derramando aquella simiente por el Mar. Esto no es verdad, porque los corales siempre fueron desde el principio del Mundo, y como las otras cosas naturales, se engendran por la virtud mineral, que ay en el lugar; y esta como sea natural, siempre fue, y no empeçò a ser de nueuo en algun tiempo despues que Dios diò ser a todas las cosas del Mundo. Aunque puede ser, que aya empeçado a ser de nueuo en alguna parte de la tierra, ò Mar, en la qual no estaua primero, assi como se engendran, y nacen fuentes de nueuo en algunos lugares donde primero no las auia: y del mismo modo se engendran de nueuo metales en las cueuas, donde antes no los auia, pero cada cosa de estas era ya en algunos lugares desde el principio del Mundo. ANDROMEDA.

El Poeta que ha de dar la causa, no segun la verdad, sino segun los principios que le convienen à èl, señala el principio a las cosas de algunas nueuas obras. Assi quiere, que los Etiopes nunca fueron negros, antes del tiempo de Faeton, y que en Libia, ò Africa nunca huvo serpientes hasta el tiempo de Perseo, passando por alli con la cabeça de Medusa; y que no fue el monte Atlante, hasta el tiempo de Perseo, y que en el Cielo no huvo ossas hasta el tiempo de Licaon, y su hija Calistò, y su nieto Arcas: ni que los cueruos fueron negros hasta el tiempo de Apolo, y Coronis, ò Coronida, y assi de otras muchas cosas; y es cierto, que todas estas cosas como vengan de la naturaleza, siempre fueron, y no començaron a ser por algunos nueuos acaecimientos. Ouid. 2. Metam. Ouid. 4. Metam. Ouid. 2. Metam.

CAPITVLO CCXXXIV.

Relacion de Ouidio en las bodas de Perseo.

CContinuaremos aora las otras cosas que pertenecen à Perseo, segun el orden de la narracion Ouidiana. Bueltas las varas en piedras, que fueron corales finos, puso Perseo tres Altares dedicados à tres dioses, que fueron, el de la mano derecha à la diosa Palas, el de la siniestra à Mercurio, y el que estaua en medio à Iupiter, à quien sacrificò vn toro; à Palas vna vaca, y à Mercurio vn becerro. Recibio luego Perseo por muger à Andromeda, y sin dote alguno, que el passo que los padres auian mostradose liberales en la promessa, el

por

por galardon, y premio de tan grande hazaña, no quiso mas que la mano de su esposa; que quien sabe vencer, y tiene amor, nunca dà entrada à lances de interès. Mandato fue, dize el Poeta, del Amor, y del dios Himeneo; y aunque no se lo mandàran, Perseo lo hiziera por si mismo; que no necessita de preceptos, ni escuela vna voluntad que se ostenta fina. PERSEO. ANDROMEDA.

Con suaues humos, y perfumes olorosos alegrauan las piezas los braseros, y en recreo dulce los sentidos festejauan atentos à los desposados; que agenas dichas con conueniencias proprias, quitan la ocasion para ser embidiadas. Colgadas de las casas pendian Coronas de flores; vihuelas, y guitarras se oìan en todas partes, señales todas de que alegres los coraçones, cada vno hazia suyos los parabienes; que quando son merecidas las honras, y premios, el aplauso, y regocijo es comun para todos. Abrieronse las puertas de los dorados Palacios, y los nobles, y ricos hombres del Reyno vinieron al combite del Rey Cefeo. Aqui pone el Poeta las preguntas que hizo Perseo à los nobles Ciudadanos de aquella Corte, y rogado èl a que les dixesse las costumbres de aquellas gentes por donde auia andado Perseo, refiriò el vencimiento de Medusa, y sus hermanas muy por estenso, que por estar ya explicada su fabula, no serà bien el traerla à la memoria.

CAPITVLO CCXXXV.

Refierense las palabras de Ouidio en la guerrilla que huvo en las bodas de Perseo.

ESTAVA Perseo en el combite de sus bodas alegre, y gozoso, y aun entretenido con preguntas, y respuestas de los combidados, quando se leuantò vn estruendo grande de vozes, que resonando en toda la Real Casa, ya no se percibian los instrumentos, y canciones, con que se festejaua la boda, sino que acudiendo todos a tomar sus armas, dexaron despobladas todas las mesas; y boluiendose los cantos en lloros, qual suele el Mar manso embrauecerse con la furia de los vientos, assi Perseo, y los combidados salieron furiosos à los ecos de los gritos.

Era Fineo el Capitan, y primera que auia mouido este alboroto, que con la rabia de los zelos, ò por embidia de ver à otro mas dichoso, en son de guerra armado, y acompañado de mucha gente, que para la faccion auia conuocado, en pocas palabras propuso su demanda; que la razon, y retorica se atajan con la colera; y en fin la pro-

puesta, y demanda de Fineo fue, que le auian de dar a su esposa Andromeda; pues à él primero que a otro se la tenian sus padres prometida. El que auia visto à su esposa en el riesgo, sin auer osado librarla del peligro, este alegaua por primero su derecho para gozar las delicias del talamo; pero quando cobardes, y ruines no quisieron desfrutar el premio de los valientes? PERSEO. ANDROMEDA.

Con vna vara de fresno en la mano Fineo, y arrojandosela à Perseo, quiso vengar el robo de su muger Andromeda, y de lo que aun no posseìa como dueño, lo calificò de hurto al imaginarlo en possession de otro: pero con el dolor de frustradas pretensiones, suelen fabricarse derechos nueuos, y leyes. Al querer Fineo despedir la lança contra Perseo, le detuvo el Rey Cefeo el braço, dexandole por entonces suspenso el impulso; que atreuimientos descompassados hallaron siempre oposicion entre los cuerdos. Procuròle sossegar el Rey Cefeo al que se arrojaua tan precipitado, en breues razones le diò à entender las obligaciones en que le estauan todos à Perseo; pues èl auia librado solo de la muerte à su hija Andromeda, y que solo èl merecia tenerla por esposa; pues auia puesto por defenderla tan à peligro su vida. No te quexes, pues, Fineo hermano, le dize el Rey, ni contra Perseo muestres tu ira, que no es Perseo el que te ha quitado la que estaua para ser tu esposa; quexate de las diosas Ninfas del Mar; quexate tambien de Amon, y mejor de ti mismo te puedes quexar; pues siendo tio, y esposo deputado para Andromeda, ella estuvo para ser destrozada de vna fiera; y sin que tú mostrasses el menor aliento para librarla. Bien merece, que en su cara le digan sus menguas quien solo tiene valor para demasias, que arrogancias, y soberuias parto suelen ser de las cobardias.

No respondiò cosa alguna a estas palabras Fineo, sino que atendiendo solo clauada la vista en Perseo, y en Cefeo el Rey, dudaua contra quien de los dos embiaria su lança, porque dudaua de qual de los dos auia recibido mayor la herida. De ambos se juzgaua ofendido, Perseo se lleuaua su esposa, Cefeo el Rey su hermano se la quitaua, y diziendole su afrenta; pero como para pusilanimes tienen feo el rostro los pundonores, dexando à parte los respetos de su honra, solo contra Perseo despidiò su lança, porque era Perseo solo el que se auia de lleuar la joya, y en Andromeda perdia Fineo muger, y Reyno, y donde preualecen interès, y apetitos, facilmente se alteran los humos del animo. Tiròle, pues, Fineo a Perseo su lança; pero errado el golpe, y dando en vacio, vino a quedar clauada en vno de los asientos de la mesa. Raro viene à ser el golpe del soberuio, que con su propria furia

ria no venga a dar en vago; que como el ayre de su vanidad corre PERSEO *recio, precisso es, que sin tiento se mueua su pulso. Prestamente cogió la misma lança Perseo, y al boluersela tirada de su mano à Fineo, este quedàra por los pechos atrauessado, si huyendo el cuerpo, no le fuera vn Altar el sagrado, donde detràs dèl se amparò escondido; pero no hizo Perseo en valde el tiro; pues la lança quedò clauada en la frente de Reto, vno de los compañeros de Fineo.* ANDROMEDA.

Fuesse trauando la pendencia, ò guerrilla de los nobles, y populares, creciò el furor, y saña, las vozes eran muchas, el Rey dexò su Palacio, protestando, y jurando por la fee del hospedage de Perseo, y a quien miraua con el cariño de hijo, que todo aquello se hazia contra su voluntad, y que ponia por testigos à los dioses, para que castigassen semejantes maldades. Ya empeçada la lid, vino Palas la guerrera, y cubriò à Perseo su hermano con el escudo, y en el coraçon le puso valor, y animo. Al Indiano Atis, ya encogiendo el braço para tirar sus flechas, con vn tizon ardiendo del Altar le hiriò Perseo en el rostro: cayò este en tierra, que con su sangre, y la de otros muchos bañada, era horror, y espanto para la vista. Muchos fueron los muertos, y los heridos fueron muchos, los conuertidos en piedra con la cabeça de Medusa no fueron pocos, cuyos nombres no se refieren por aora, porque se iràn diziendo en la declaracion desta historia, y fabula, por no hazer la relacion muy estensa, y prolija.

CAPITVLO CCXXXVI.

Empieçase a declarar la verdad de la pelea que huvo en las bodas de Perseo.

De lo dicho buscarèmos aora la verdad, y dirèmos, que segun ella huvo vna grande, y reñida guerra entre Perseo, y Fineo. Andromeda verdaderamente era hija de el Rey Cefeo, y desposada estaua con su tio Fineo, lo qual pareceria muy conveniente, por quanto Cefeo no tenia hijo varon, que heredasse el Reyno; y porque no passasse à otros estraños, auia dado a su hija por esposa à su hermano Fineo: y assi el Reyno no vendria a los descendientes del Rey, y de su hermano. Conveniente disposicion, y medio era este, y assi se executaria; pero de qualquiera manera que ello fuesse, lo cierto es, que Andromeda fue verdaderamente atada en las rocas del Mar, para que se la comiesse la bestia marina, lo qual sucediò, antes que ella con Fineo casasse.

Estando assi atada Andromeda, acaeciò el passar por alli Perseo nauegando por el Mar, el qual venia de la guerra, que auia tenido con el Rey Atlante, y con Medusa, y reconociendo Perseo desde su nauio, que era bulto de muger el que estaua en aquellas piedras, se llegò, y se informò de todo el caso, como dexamos dicho: y viendo que no auia quien se ofreciesse a librar a Andromeda, se dispuso èl a ello.

Era Fineo a quien tocaua mucho librarla, pero no sintiẽdose cõ valor, y fuerças para entrar en lid con la fiera del Mar, se estaua callando. Quando Perseo acetò esta empressa de librar a Andromeda, presente estaua Fineo, y quando se la prometieron por muger si la librasse, y aunque a Fineo le parecia ser esto en perjuizio suyo, en fin

callaua, porque èl la imaginaua muerta, y por la bestia del Mar comida: y èl no se quiso poner à peligro de muerte por ella. Pero quando viò, que Perseo auia muerto la fiera, y librado a Andromeda, y que celebraua sus bodas con ella, tuvo tan gran dolor, de que otro en su presencia se lleuasse a su esposa por muger propria, mayormente lleuandose en dote el Reyno de Cefeo, que a èl antes se le auian prometido, que por esto mouiò guerra contra Perseo el dia que las bodas se celebrauan, intentando estoruar, que Perseo tuviesse en su poder a Andromeda.

PERSEO

CAPITVLO CCXXXVII.

Quales cosas son verdaderas, y quales fingidas, de las que se dizen de la pelea que se trauo en las bodas de Perseo, y Andromeda.

ALgo de la relacion dicha pertenece a la fabula, y poetico fingimiento, como el referir, que muchos hombres en la pelea de Fineo, y sus aliados contra Perseo, fueron bueltos en piedra, vista la cabeça de Medusa, y al fin ser el mismo Fineo buelto en piedra; porque cierto es, que la cabeça de Medusa no fue cosa tal, que pudiesse mudar a los hombres en piedra: pero puedese entender de dos maneras. La vna es, que Fineo, y sus parciales pelearon contra Perseo, y fueron vencidos, y muertos por Perseo, y su gente. La otra es, que Fineo, y los suyos peleassen contra Perseo, y que se siguiesse auer muertes de hombres, y que al fin Perseo dando muchos, y grandes dones a Fineo, y a los suyos, hiziesse, que cessassen de la contienda cõtra èl.

Estos dos modos dichos conuienen para la fingida virtud que dàn a la cabeça de Medusa, y son bastantemente creibles. Del primer modo parece, por quanto Fineo viendo, que Perseo se lleuaua su esposa, recibiria grande enojo, y querria probar sus fuerças, peleando contra Perseo, por ver si le podria tomar su esposa, ò matarle; y para esto le pareceria ocasion conveniente el dia de sus bodas, quando Perseo, y los suyos no tratarian de guerra, sino que dados al festejo, y contento, subitamente dando en ellos, les podia causar grande daño. Perseo tambien traìa consigo gran pedazo de caualleria, porque con mucha gente auia peleado contra el Rey Atlante, y Medusa, y aquella gente, y cauallos se tenia consigo aora, y siendo Perseo de coraçon grande, y muy diestro, y practico en la guerra, aunque de este lance no estuviesse preuenido, pelearia por defenderse: y al fin con la valentia de coraçon, y ayudado con las fuerças de su gente, y caualleria, le bastaua, y sobraua para vencer, y matar a Fineo, y los suyos.

ANDROMEDA.

Esto se dize auerlos mudado en piedra, porque la piedra es fria, y no se mueue, ni tiene sentido, y tal queda vn hombre muerto; pues los muertos quedan frios, y fria llamo a la muerte Ouidio. *O linage humano atonito, y elado por la muerte elada, y fria!* Esto es, porque en la muerte huye todo el calor natural, y queda el frio. Tambien cessa el sentido, y movimiento, que procedian del anima, como en la muerte el anima huya: y assi todos los muertos tienen la condicion de piedra en estar frios, y sin sentido, y mouimiento: luego diziendo, que Perseo matò a Fineo, y a los suyos, se puede dezir, que los mudò en piedras.

Ouid. 5. Metam.

Dixeron auerse hecho esto con la cabeça de Medusa, y tambien se puede aplicar. Por la cabeça de Medusa se entienden las riquezas grandes, que tuvo Perseo, vencida Medusa, en las quales consistia todo el poder, y excelencia de Medusa, como si fuessen su cabeça; con estas riquezas juntò Perseo caualleria mucha, la qual aora consigo traìa, y con las fuerças de ella peleando aora contra Fineo, le destruyò, matãdole a èl, y a los suyos.

En la segunda manera se puede entender, que Perseo empeçasse a defenderse de Fineo, y los suyos, y que muriessen algunos de parte de Fineo, y tambien de la de Perseo muriessen, pero siendo menores las fuerças por la parte de Perseo, huviesse algun trato, y conuenio de paz de por medio, y que se consiguiesse dando, y repartiendo Perseo grandes regalos, y dadi-

dadiuas:y por esta causa cessasse Fineo de pelear contra èl. Esto se puede dezir, bolver en piedra a Fineo, y a los suyos, porque assi como la piedra no tiene mouimiento, assi Fineo peleaua primero reciamente contra Perseo, y despues cessò, quedando quieto, y pacifico, que fue quedarse como piedra que no se mueve: y esto fue con la cabeça de Medusa, porque en esta cabeça estàn figuradas las riquezas de la misma Medusa, que Perseo le auia tomado, quando la vencio, y las traia consigo. De estas riquezas, pues, hizo Perseo grandes presentes, y dadiuas a Fineo, con las quales cessò Fineo de la contienda, que contra Perseo mouia. PERSEO.

CAPITVLO CCXXXVIII.

De los dos sentidos puestos de la pelea, y guerrilla de las bodas de Perseo qual sea el mas Verdadero.

EL primer sentido, y modo de dezir, puesto en el Capitulo passado parece mas conforme, y verdadero: y assi podemos afirmar, que Fineo, y todos los que le seguian fueron muertos por Perseo, y los suyos a fuerça de armas. Y quando digan, que Ouidio los debiera poner a todos muertos de vna manera, assi como lo fueron, y no a vnos con hierro, y a otros con la cabeça de Medusa: a esto dirèmos, que todos murieron de vna manera; pero que Ouidio no lo debio assi contar.

Lo primero, por quanto Ouidio es Poeta, y no Historico, y a los Historiadores conuiene referir las cosas como fueron, y no a los Poetas, que en estos el estilo suyo es el vsar de colores retoricos, y de fingimiento, ò embozos, con que la verdad quedò disfrazada: y assi como Fineo, y los suyos perecieron a cuchillo, si lo escriuiera Ouidio de este modo, la relacion ya no fuera poetica, sino historial. Lo segundo, porque Ouidio tuvo esto especialmente entre todos los Poetas en sus libros de Metamorfoseos, que nunca cuenta cosa, que no acabe en alguna transmutacion: pero si contasse, que Fineo, y todos los suyos murieron a fuerça de armas, no auia en esto alguna transmutacion de las q pertenezcan à los dioses: luego no debiò concluir assi la fabula, sino en alguna mudança, ò conversion, y tal fue dezir, que Fineo, y otros de los suyos auiã quedado bueltos en piedra, y no que por armas fuessen muertos Fineo, y los suyos. ANDROMEDA.

Lo tercero, por ser esto conueniente para significar, que Fineo, y los suyos fuessen muertos a hierro, porque la muerte à qualquiera de los hombres le dexa yerto, y sin mouimiento alguno: y assi los buelve como piedra. Lo mismo dizen de Perseo, que bolviò a su abuelo Acrisio en piedra, y esto no fue, sino que lo matò.

Alguno dirà, que para esto podia escriuir Ouidio de otra manera, como que Perseo bolviesse a Fineo, y a todos los suyos en piedras, mostrandoles la cabeça de Medusa: y assi segũ la verdad, todos serian muertos por armas, y segun la fabula, de todos se diria, que fueron conuertidos en piedras: pero a vnos puso muertos a hierro, a otros en piedras mudados, con que indicò significar alguna diferencia. Responderèmos a esto, que Ouidio no debio poner, que todos fuessen bueltos en piedras, porque los Poetas intentan hazer sus fabulas creibles lo mas que pueden; pero diziendo esto, como la instancia hecha pretende, no quedaua la relacion creible, por quanto Perseo era Cauallero valiente, y muy alabado en el exercicio de las armas: y assi era creible, que con ellas haria quanto pudiesse en defensa suya, y quando esto no bastasse, vsaria de otro qualquiera medio que pudiesse.

A este modo, pues, en todas las otras ocasiones, le introduxo Ouidio, porque quando Perseo peleo con Atlante, no dize, que le mostrò luego la cabeça de Medusa, sino que dèl se defendia parte con palabras corteses, y parte con la fuerça; pero quando su fuerça no bastò a resistir la fuerça de Atlante, le mostrò la cabeça de Medusa, y le bolviò en monte. Perseo nunca mostraua la cabeça de Medusa, quando las fuerças suyas bastauan: y assi fue en la pelea que tuvo con la bestia marina, pues no pone, que la mos-

mostrasse la cabeça de Medusa, sino que la matasse a hierro: y para empeño que bastaua en parte, y no del todo, ponia que al principio peleasse con sus fuerças, y a lo vltimo con la cabeça de Medusa, como se ha dicho en la contienda con Atlante. Aqui al presente fue del mismo modo, que al principio Perseo podria defenderse algun tanto de la gente de Fineo, y en fin creciendo, y viniendole socorro de nueuo a este, no podria ya Perseo mantenerse, y se valdria de otro remedio, y este seria el mostrar la cabeça de Medusa.

PERSEO.

CAPITVLO CCXXXIX.

Por què Ouidio contò mas la pelea de las bodas en la forma dicha, que en otra: resuelvese, que convino assi.

PVede arguir alguno, que no debiò el Poeta escriuir esto de este modo, porque Perseo podia defenderse aqui de Fineo, pues le matò a èl, y a sus gentes: luego no debiò introducir algun otro remedio. Dirèmos, que Ouidio introduxo esto con mucha razon. Lo primero, porque sino introduxera este remedio de la cabeça de Medusa, no podia concluir alguna transmutacion: y Ouidio en este libro todas sus fabulas concluye en transmutaciones, con que debiò introducir la cabeça de Medusa. Lo segundo, y principal es, porque aunque segun la verdad Perseo bastasse para defenderse de Fineo, y aun para vencerlo, no bastaua segun los principios puestos por Ouidio en su relacion, y la conclusion ha de concordar con los principios: y assi Ouidio debiòlo contar assi.

La verdad era, que Perseo venia por Mar, y que traìa consigo gente mucha: y assi podia pelear con Fineo, y vencerlo; pero el Poeta cuenta, que Perseo viniesse bolando por el ayre, y solo, segun esto podia empezar a pelear contra Fineo, y no podia continuar, si muchos eran contra èl: y por esso con mucha razon Ouidio concluyò, que mostrò a lo vltimo la cabeça de Medusa, porque ya no podia defenderse. Semejante fue a esto lo de Atlante, como poco ha dexamos ponderado, y por esso, dado caso que Ouidio para observar el estilo poetico, quisiesse en esta guerra de Perseo, y Fineo, que fue verdadera, dezir que algunos murieron de la parte de Fineo a cuchillo, y otros conuertidos en piedra, debiò poner primero, que algunos murieron a hierro, y despues otros en piedra mudados, por dos razones.

ANDROMEDA.

La primera, por el estilo de estos sus libros de Metamorfoseos, que todas las cosas que refiere, las concluye en transmutaciones: y assi debiò interuenir en la pelea de Perseo, y Fineo. La segunda, por hazer la cosa creible, porque si primero pusiera, que algunos fueron conuertidos en piedra con la cabeça de Medusa, no era creible, que despues Perseo peleasse con otros, y que los matasse a cuchillo. Lo vno, porque auiendo ya Perseo mudado algunos en piedras con la cabeça de Medusa, no tenia Perseo causa, para bolver a pelear, dexando aquel primer medio, como aquel fuesse mas eficaz, y poderoso que el segundo: (a) y no se debe dexar vn remedio por otro, quando se cree ser mas seguro el primero. Lo otro, porque si algunos fuessen mudados en piedras con la cabeça de Medusa, no osarian algunos otros pelear mas contra Perseo, temiēdo del mismo modo ser en piedras conuertidos, como el mismo Ouidio refiere, que viendo Fineo a los suyos bueltos en piedras, no se atreuiò a pelear mas contra Perseo, ni aun a mirarlo, sino que buelto el rostro, le rogaua, que le perdonasse. Refiriendo esto en el modo puesto, de que Perseo primero matò algunos, y despues mostrò la cabeça de Medusa a los otros, era cosa creible, porque aunque Perseo bien quisiera pelear con sus fuerças, pero viendo que contra tantos no bastaua, recurriò a la cabeça de Medusa.

(a) En lo importante no se debe dexir el medio seguro, por el contingente.

CAP.

PERSEO.

CAPITVLO CCXXXX.

Por què dixo Ouidio, que el amor, y el dios Ymeneo mandaron a Perseo tomar por muger a Andromeda sin dote, y que cosa sea Ymeneo.

BOlviendo a declarar algunas cosas, que estàn primero puestas en la fabula, y despues continuarèmos la pelea de las bodas de Perseo, y Andromeda serà bien saber, por què dixesse Ouidio, que el amor, y dios Ymeneo mandaron a Perseo, que sin dote recibiesse por muger a Andromeda. Respondese, que algunos pensarian, que Perseo no querria recibir esposa sin dote, como hazen otros hombres, y para dar la razon, por que la recibiò sin èl, se dize que fue, porque el amor, y el dios Ymeneo se lo mandaron. Del amor dirèmos, que aqui Ouidio le toma por vn dios, que tiene personalidad, porque de otra manera no pudiera mandarselo a Perseo. Este es el dios, a quien llaman Cupido hijo de Venus, del qual algunas cosas dexamos ya declaradas, y aqui no dirèmos mas por esta causa.

Dirèmos aora, que cosa sea el dios Ymeneo. Alberico, dize, que Ymeneo es hijo de Baco, y de la diosa Venus. Esto mismo afirma Remigio, y a este mismo le ponen por dios de las Bodas, y le llaman con cantares, quando las celebran: la causa de esto es, porque Venus, y Baco dàn el fundamento para las bodas. Ymeneo, segun la verdad, no es cosa alguna, que sea dios de las bodas, como no aya tal diuinidad: pero los Gentiles, segun sus principios, para todas las cosas dieron dioses, como no sintiessen, ni lleuassen, que auia vn solo Dios, que bastasse, y fuesse principio, y fin de todas las cosas, y estas diuinidades ellos las fingian, segun les parecia conuenir a las cosas, para las quales dauan la diuinidad.

Las bodas consisten en aquella junta carnal de hombre, y muger: y assi el que mueue a esta junta, le llamarian dios de las bodas, y esto hazen Baco, y Venus. Baco es el dios del vino, y Venus la diosa de los amores, y deleites carnales. Estas dos cosas son las que mueuen a las juntas; y deseo de los deleites significados por Venus, y el ardor interior causado por el vino, el qual es de Baco; porque el vino mueve a luxuria con el ardor que causa en las entrañas, y este ardor causa el deseo, y aun dispone para la destilacion seminal, sin la qual no se consuma la junta. Por esto dixo el Apostol, que no se embriagassen los hombres con el vino, en el qual està la luxuria, como si dixesse, que el vino causa la luxuria, ò dispone para ella. Con razon, pues, dixeron los Autores, ser Ymeneo el dios de las bodas hijo de Venus, y Baco, porque de estos viene a los hombres, el que quieran casarse.

ANDROMEDA.

Ad Ephes. 5.

CAPITVLO CCXXXXI.

Por què le llaman assi al dios Ymeneo, y de sus historias.

ESte nombre Ymeneo parece deriuado de Hymen, y este Hymen es nombre Griego, y significa vn pellejo, o tripa, en que se embuelve la criatura en el vientre, y se llama en vulgar la madre, y en aquella se hazen los concebimientos, y este tal nombre le dieron al dios de las bodas, porque todas ellas se hazen con este fin, de que aya generacion, y parto. Las otras juntas que no son legitimas, por no intervenir contracto matrimonial, se hazen por solo el deleite carnal, y no por tener hijos, ni desean tenerlos, porque no se descubran los amores ilicitos, y porque los hijos que nacen de las tales juntas, son ilegitimos.

Las matrimoniales, y justas juntas, cuyos principios en vulgar llamamos bodas, en las tales juntas se desean los hijos, porque son los hijos la honra, y consuelo de los padres, y porque tienen en ellos a quien dexar por herederos de su vida, y de sus bienes: y assi con mucha razon el dios de las bodas tomò el nombre de aquel lugar, donde los hijos se conciben, por ser esto lo que se desea, y espera de las tales juntas.

Otros dàn la razon, de que Ymeneo se llame hijo de Baco, y de Venus, di-

diziendo, que en las bodas ay dos cosas; la vna es fiesta alegre, como en ellas aya cantares, bailes, y regozijos: y la otra sea la carnal junta. La primera conuiene a Baco, porque a èl pusieron los Poetas por dios de la alegria: y assi lo canto el Poeta Oracio: *Assistanos el dios Baco, que es dador de la alegria.* Por la diosa Venus se entiende la carnal junta: y assi de estos dos dioses nace Ymeneo, porque no se requieren para las bodas, sino estas dos cosas juntas, y llamanse bodas aquellas primeras fiestas que precèden a las tales juntas.

PERSEO.

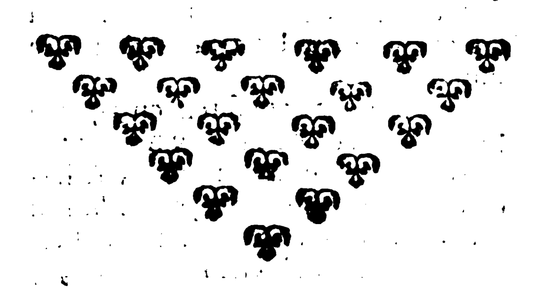
CAPITVLO CCXXXXII.

Dizese mas del dios Ymeneo, y sus historias.

OTros dizen, que Ymeneo fue vn hombre verdadero, y tenido entre los Gentiles por dios de las bodas, y estos lo refieren de dos maneras. Vnos dixeron, que Ymeneo fue vn hombre, el qual en la fiesta de vnas bodas fue muerto cayendose sobre èl la casa, donde se hazian: y que despues se tornò por costumbre, que todos los que casassen, le hiziessen sacrificios, y honra por le aplacar, y complacer. Esta costumbre auia entre los Gentiles, que a los dioses infernales, y animas del Infierno hiziessen sacrificios, y otras ceremonias de honra, y reuerencia; y esto era, no porque esperassen recibir algun bien de ellos, como no sea de su condicion el hazer bien a nadie: Sino por aplacar su saña, y rigor, y no les hiziessen algun mal, en lo qual (segun los Gentiles creìan) tenian los tales dioses gran poder. Assi era deste Ymeneo, que en la celebracion de las bodas auia sido muerto, del qual creìan, que hallandose entre las animas infernales, le pesaria de que los otros estuviessen alegres, y contentos en aquella ocasion, en que èl auia sido muerto: y porque èl enojado de esto no les hiziesse a ellos semejante daño, le llamauan en las bodas, dandole honor diuinal en las ceremonias, y sacrificios.

De otra manera, y aun mas creible, cuenta esto Lactancio, Dize, que Ymeneo fue vn hombre moço, natural de Atenas, y de linage mediano, el qual siendo moço, y aun no llegado a ser mancebo, era dotado de vna beldad tanta, que podia ser tenido por doncella. A este le empezò a querer, y amar vna doncella de alta sangre de los Atenienses, y èl assimismo amaua ardientemente a ella; pero desconfiaua mucho de poderla auer, por ser muy desiguales sus estados: contentandole con alegrar su coraçon solo con verla. Acaeciò, pues, que en Atenas las mugeres nobles, y todas las doncellas salieron de la Ciudad, a celebrar la fiesta de la diosa Ceres Elensina; concurriò tambien la amada de Ymeneo, con cuya vista èl se alegraua en gran manera, y donde quiera que iva la seguia. Los ladrones cosarios del Mar, saliendo a la Costa, y viendo aquellas doncellas solas, las cogieron, y con ellas a Ymeneo. Lleuaron estos cosarios a las doncellas largo trecho por el Mar, y llegando a vna Isla, sucediò, que estando ellos durmiendo, todos fueron muertos, por aquellos que los seguian. Ymeneo dexando las doncellas, se vino a Atenas, y tratò con los parientes de la doncella su amada, que se la diessen por muger, y que èl haria, como se cobrasse aquella, y todas las otras. Acetaron este concierto los parientes de la doncella, los padres le prometieron su hija por muger, Ymeneo traxo todas las doncellas a Atenas, y dieronle por muger a su querida, y amada; y porque este casamiento pareciò tan feliz, y extraordinario entre los Atenienses, y despues entre los demàs Gentiles, determinaron, que Ymeneo fuesse llamado dios de las bodas. Esto es mas cierto, que lo que arriba se ha referido.

ANDROMEDA.



CAP.

CAPITVLO CCXXXXIII.

PERSEO.

Si murieron en la pelea de las bodas de Perseo todos los que refiere Ouidio, resuelvese que no y dase la razon de ponerlos por sus nombres.

DIrán algunos, que murieron todos aquellos, puesto que el Poeta los pone por sus nombres, y calidades, lo qual no hiziera, si assi no huviera sucedido; sino que dixera, que auian muerto muchos, y aunque dixera quantos, no aduirtiera quales auian sido. A esto dirèmos, que en la verdad no murieron aquellos mismos nombrados por Ouidio, aunque por ventura murieron mas de los que refiere. Esto se reconoce del modo, con q̃ Ouidio los pone muertos, vnos por parte de Fineo, y de parte de Perseo otros; porque aquellos los pone a casi todos muertos por mano de Perseo; y esto no parece verdad, como de la parte de Perseo fuessen muchos, y mataria de la de Fineo muchos: pero puso Ouidio tales, y tantos ser muertos, quales conuenia poner conforme à la fabula, como declararèmos luego.

Quando arguyen, que Ouidio los puso por sus nombres, respondesele, que no prueba esto cosa alguna entre los Poetas, aunque entre los Historiadores probarà algo; pues à la condicion, y estilo poetico conviene poner las cosas muy por menudo; y quando el Poeta no las hallasse, fabricarlas debia de su ingenio, diziendolas de modo, que se hiziesse creible, y conforme a la razon, segun los principios, y arte del Poeta. Assi parece por el mismo Ouidio, que pone los perros de caza de Acteon, y pone casi quarenta por sus nombres, sus propiedades, y tierras, de donde eran muchos de ellos; y no se haze muy creible, que lleuasse quarenta perros nombrados, y muchos otros, como refiere el Poeta: y puesto que lleuasse tantos perros como aquellos, no avria historia alguna, que con tanta diligencia escriuiesse las cosas de Acteon, que pusiesse los nombres de todos los perros, como sea esto vna cosa de poca importancia; y de las tales cosas no hazen relacion muy cumplida los Historiadores.

Dirèmos pues, que Ouidio no hallaria historia alguna, que con tanta diligencia escriuiesse las cosas de Acteon, y que los nombres de todos los perros pusiesse, especialmente siendo esto vna cosa tan poco importante; pero èl por mostrar la fabrica, y arte del ingenio poetico los pensaria, y fingiria: y esto era, porque assi conuenia a la significacion de aquella fabula, en la qual queria significar el demasiado cuidado de las cosas de la caza que Acteon tenia; y para esto debieronse poner los mas perros, que nombrar se pudiessen; por quanto Ouidio quiso concluir, que tanta fue la multitud de perros de Acteon, que toda su hazienda, y riquezas le comieron, y gastaron.

ANDROMEDA.

Ouid. 3. Metam.

CAPITVLO CCXXXXIV.

Si se contradize aqui Ouidio à si mismo, afirmando que Perseo tuviesse consigo algunos hombres suyos, y diziendose que no lo afirma.

OVidio pone, que Perseo viniesse solo, y bolando por el ayre, y despues en la guerra con Fineo escriue, que algunos de la parte de Perseo muriessen, y esto parece contradezirse. Dirèmos, que no se contradize Ouidio, porque aunque es verdad, que Perseo soldados, y cauallos muchos traia consigo; pero el Poeta refiere dèl, como si solo viniesse, y por esto no escriue, que alguno de los suyos le ayudasse, sino que los que de su parte peleauan, no los pone Ouidio por suyos, sino por vassallos, y amigos del Rey Cefeo suegro de Perseo.

Y Fineo se leuantò contra Perseo, y a èl ayudauan los mas de los habitadores de aquella tierra, por ser èl natural de ella, y hermano del Rey: a Perseo ayudauan el Rey, y la Reyna, y algunos servidores del Rey, que por serlo se mouerian a ponerse de la parte de Perseo, y de estos eran los que morian de su parte, que no pondria

dria el Poeta, que de aquellos que auian venido con Perseo, huviesse muerto alguno en esta guerra. Y parece ser esto, porque poniendo Ouidio algunos, que murieron de la parte de Perseo, dize, que Odites murio, que era el mayor del Reyno de los Cefenos del Rey: y assi parece, que aquel no era de los que vinieron con Perseo.

PERSEO.

Alguno dirá, que puso algunos de Perseo, como era Aconteo, diziendo: *Todos los otros tuvieron penas segun su merecido: pero Aconteo era vn Cauallero de Perseo, el qual peleando en su favor vio la cabeça de Gorgona y bolviose en piedra.* Respondese, que este Aconteo no le pone Ouidio por hombre que viniesse con Perseo, sino con el Rey Cefeo; pero llamòle Cauallero de Perseo, porque en esta guerra peleaua debaxo de las ordenes de Perseo, obedeciendole como a Capitan suyo.

CAPITVLO CCXXXXV.

Aunque no murieran en aquella guerra los que Ouidio afirma, fue conueniente el escriuirlo assi el Poeta.

COstumbre, y estilo es entre los Poetas el contar las cosas de modo, que dèn gusto, y el dezirlas con artificioso ingenio. Mostrò su ingenio el Poeta en esta relacion en la diuersidad, poniendo aqui algunos muertos por heridas, otros viendo la cabeça de Medusa, y en los que murieron de esta manera mudados en piedras, puso todos los gestos, posturas, y acciones para morir, que eran creibles, y que podian auer acontecido: y en los que murieron de heridas puso tambien todas las diferencias, que podian considerarse.

Esta diferencia, ò diuersidad se considera primero en las personas: y assi puso Ouidio algunos, que auian sido muertos de grande estado, como lo era Odites el mayor del Reyno de los Cefenos despues de la persona del Rey: otros que eran justos, como Emation. Otros que eran muy ricos, y de grandes possessiones, assi como Dorilas el Nasamonio; de muy alto linage fingiò a otros, como Nileo, de quien dixo, que era hijo del dios del rio Nilo: a otros que eran muy moços, hermosos, y agraciados, assi como Atis, y otros cuyo oficio no era pelear, como Iapetides el musico que tocaua en la boda.

ANDROMEDA.

Estas diferencias de personas parecen bien, y siruen de hermosura en la fabula, y tambien dàn ocasion, y motiuan para dezir muchas cosas, que se ofrecen al tocarlas, lo qual no seria, si todas las personas fueran de vn estado, calidad, y costumbres. Tambien se tocan diuersos generos de muertes, y esto haze por la diuersidad de los instrumentos, por las diferentes heridas, y partes diuersas en que se hizierõ, porque a vnos pone heridos con tizones ardiendo, a otros con los almirezes de la boda, a otros con lanças, y a otros con espadas, y otros instrumentos: y segun estas diferencias nacen ocasiones para dezir chistes, y donayres diuersos a los Poetas, lo qual no seria, si tanta diferencia no se escriuiesse. Por estas razones Ouidio con toda su industria buscò esta diferencia, por hazer su narracion ingeniosa, aunque segun la verdad en esta batalla no huviera diferencia alguna: y quanto mayor diuersidad pudiere hazer el Poeta, tanto mayor ingenio muestra en su obra, y a los oyentes, ò letores mayor deleite causa.

CAPITVLO CCXXXXVI.

Porquè Fineo quiso pelear aora contra Perseo por Andromeda, y no quiso quando al principio se desposò Perseo con ella.

REspondese a la duda propuesta en el titulo, que lo primero fue, porque quando pusieron a Andromeda atada a las rocas del Mar, no se atreuiò Fineo a defenderla, considerando el peligro grande, que le amenazaua, y por esto consintiò, en que la atassen de aquella manera, como si no fuera su esposa. Despues quando Perseo por esposa la pidiò, si la librasse, mas causa tenia ya Fineo para mouerse, pero no se atreuiò, porque juzgo, que no era possible librar de la muerte a Andromeda; y auiendo ella de perecer necessariamente, padeceria

el

èl el sentimiẽto de su perdida, pero no verguença alguna, porque se la lleuaua la ira de los dioses, a la qual pensaua ser impossible resistir. Aora quando Perseo la pidiò por esposa, si la ponia en su libertad, vencida la fiera, causa era para tener verguença Fineo; pues se ponia otro hombre Estrangero, y no conocido en aquella tierra a hazer por su esposa, lo que èl no hazia por ella; y esto picariale en su coraçon a Fineo: pero no se opuso a la defensa de ella, ni requiriò a Perseo a que desistiesse de aquella empressa, lo qual èl hazer debia, para no perder el derecho de que Andromeda fuesse su esposa.

PERSEO

Fineo no hizo esto por algunas razones. Lo primero fue, porque no se atreuiò a estoruar a Perseo, que se expusiesse à libertar a Andromeda, por causa de parecer contra toda razon embidioso, y que deseaua la muerte de Andromeda; y solo podia èl oponerse a Perseo, poniendose el mismo Fineo a querer librar a su esposa: pero èl no se atreuiò a poner en tan gran peligro: y assi no se puso a requerir a Perseo. No haziendo esto, no tenia causa para requerir, ò impedir, que Perseo se desposasse con Andromeda, ni al padre, ni a la madre, que la prometiessen, ò entregassen; pues no queriendola èl defender, ya la daua por desamparada, y muerta: y con esto renunciaua su derecho, si alguno tenia, para quien quisiesse vsar dèl, ocupando la cosa que èl dexaua. Todo esto es verdad, suponiendo lo que nosotros tenemos por cierto, que los desposorios de presente en aquellos tiempos en alguna manera se podian disolver, y casarse la muger con otro; porque si fuesse como aora el desposorio firme, y no se pudiesse deshazer, aunque el marido, ò esposo no quisiesse oponerse a la defensa de su esposa, no podia ella desposarse con otro, que la librasse; luego segun el derecho de aquel tiempo pudo Andromeda con otro desposarse, viuiendo Fineo su esposo, y èl no tuvo causa para reclamar, de que se hazia agrauio en el tal desposorio.

Lo segundo fue, porque aora despues de libre Andromeda no corria lo mismo, pensando Fineo, que la podia sacar del poder de Perseo de hecho, aunque no por derecho, mouiendo guerra, como la mouiò aora: luego la verguença, y la razon propuesta, quiso mouer esta guerra, pensando poder auer assi a Andromeda. Lo tercero fue, porque mayor dolor de coraçon aora le apretaua, que al principio; pues quando ella fue atada a las rocas del Mar, no poniendose alguno a su defensa, no recibia Fineo daño alguno, ni verguença tenia tampoco, quando despues Perseo se ofreciò a la defensa de Andromeda, y con ella se desposò, Fineo verguença tenia: pero no se opuso contra Perseo, porque ni la verguença, ni la osadia era tal, que le mouiesse a la oposicion, y aora era mayor la verguença, y tambien era mas la osadia, con que se atreviò a mouer la guerra.

ANDROMEDA.

Esto se prueba, porque quando Perseo se opuso para defender a Andromeda, y se desposò con ella, pensaua Fineo, que no la podria defender, y que Perseo moriria en la demanda: y assi no llegaria a tener por muger a Andromeda, con que no le pesaua de que otro tomasse por muger a su esposa. Aora era por el contrario, porque librada Andromeda, y muerta la fiera marina, Perseo tomaua a su esposa por muger, y en aquel dia con ella auia el matrimonio de consumar: y assi el dolor del coraçon seria aora mas fiero, y de la dicha de Perseo estaria mas embidioso. Tambien tenia aora osadia para oponerse, la qual no tenia primero, porque quando se desposò Perseo con Andromeda, aunque supiera ciertamente, que auia Perseo de salir con la vitoria, y demanda, y llevarse por muger a Andromeda; no se opusiera contra Perseo, porque oponiendose a èl, auia de tomar èl por su quenta la empressa, y defensa de Andromeda, lo qual èl no intentaua, porque no se atreuia: aora estaua Andromeda libre, y muerta la fiera, con que aunque se opusiesse a Perseo, no auia de tomar a su cuenta la empressa de la bestia marina, por lo qual se atreuiò a mover la guerra.

Lo quarto fue, porque mas perdia Fineo lleuandola Perseo a Andromeda por muger, que poniendola en la Costa del Mar, para que la comiesse

la

la bestia fiera, porque si esta la matara, perdia Fineo esposa; pero no perdia el Reyno de su hermano; aora lleuandose Perseo a Andromeda perdia esposa, y el Reyno. Esto se prueba, porque Fineo era hermano de el Rey Cefeo, y este no tenia hijo, ni hija, mas que a Andromeda, ni esperaua tenerlos: y si Fineo casara con Andromeda, tuviera el Reyno por casamiento, y si muriera Andromeda, tuviera el Reyno por herencia, sucediendo al Rey Cefeo, como no tuviesse otro pariente mas cercano: y assi muriendo Andromeda a la fiereza de la bestia marina, perdia Fineo solamente esposa, pero librandola Perseo, y lleuandosela por esposa, perdia Fineo la esposa, y el Reyno, pues le auian prometido a Perseo el Reyno por dote, si libraua a Andromeda. PERSEO.

CAPITVLO CCXXXXVII.

Porquè Ouidio dixo, que fue Fineo el primero, que tirò la lança à Perseo.

RESpondese, que fue el dezirlo assi conveniente. Lo primero, porque Fineo era aquel, por cuya causa se hazia esta guerra: y assi para mouer a los otros, debia èl empeçar el primero. Lo segundo, porque no osaria alguno hazer algun acometimiento, hasta que Fineo empeçasse; pues esta guerra parecia hazerse contra la voluntad del Rey, el qual daua entonces a su hija por muger a Perseo; Fineo auia juntado esta gente contra Perseo: y podia ser, que sabiendo el Rey este mouimiento, hablasse a Fineo su hermano, y lo apaciguasse, y por ser su hermano, no le hiziesse mal alguno, aunque le huviesse deservido, y que lleuassen la pena los que en esto le auian ayudado. Por esto en tanto que las gentes esperassen alguna concordia entre Fineo, y el Rey, no querian mostrarse parciales de Fineo, hasta que viessen que no auia medios de paz, y concordia entre los dos: entonces visto esto, mouerianse todos con sus fuerças para ayudar a Fineo; y para esto debiò Fineo tirar la primera lança, estando presente el Rey; pues este hecho era señal de enemistad, y guerra, y de que no auia ya que esperar concordia.

Semejante a esto fue lo de Absalon, quãdo se revelò cõtra su padre el Rey Dauid, porque el Pueblo que tumultuò con èl, no osaua claramente mostrarse contra Dauid, y para esto Aquitofel, cuyo consejo era tenido como de Angel, aconsejò, y persuadiò a Absalon, a que delante del Pueblo durmiesse con las mugeres de su padre que auia dexado en Ierusalen, para que viendo el Pueblo esto, y que auia rompido tan abiertamente con su padre Dauid, y que tal enemistad no permitia reconciliacion, todos despues se esforçarian para le ayudar. ANDROMEDA. 2. Reg. 16.

Lo tercero, y principal fue, porque assi conuenia a la vengança de Fineo. Pensaua Fineo, que Perseo, y los combidados estuviessen en la mesa descuidados, y que no auia mas que llegar, y matarle a Perseo luego, sin que tuviesse defensa alguna; y porque de vn bote de lança lo podian matar, estando èl sentado a la mesa, y no era vengança tanta, ni tan honrada, si otro que Fineo matasse a Perseo, debiò dezir, que Fineo arrojò la primera lança, pensando que con aquella le mataria.

CAPITVLO CCXXXXVIII.

De las palabras, que el Rey Cefeo dixo a Fineo, reprehendiendole, y porque introduxo esto el Poeta.

DIremos, que tuvo justa causa Ouidio para introducir las palabras que pone de Cefeo el Rey a Fineo su hermano, reprehendiendole su crueldad, y aun locura, y es creible que le diria aquellas ò semejantes palabras, como las pone el Poeta; viendo tanta sinrazon en Fineo. Conuenia, pues, que se las dixesse, para retraherle de aquel mal proposito, que tenia, y queria poner por obra; y porque el Rey, y Perseo estauan en la mesa, y no parecia, como se pudiessen defender de Fineo, le propuso su sinrazon de palabra, afeandole mucho, que mostrasse embidia, ò enojo con Perseo, debiendo estarle obligado, y agradecido. Por esto le acusò primero

de desagradecido, por ver si desistia, siquiera de auergonçado, dando tan mal galardon a quien tanto bien le auia hecho, como librar a su sobrina Andromeda de la muerte, por lo que a èl le tocaua, y en librar a la hija del Rey, por lo que tocaua à Cefeo; y aun tambien desto debia dar las gracias Fineo a Perseo; pues auia de tener la vtilidad, y bien de el Rey su hermano, por vtilidad, y bien suyo proprio.

PERSEO.

CAPITVLO CCXLIX.

Porquè Ouidio dixo, que Fineo dudaua, si tiraria à Perseo, ò a Cefeo, y por què no tirò a Cefeo, puesto que de el estaua quexoso.

AVnque Fineo no tenia razon, para quexarse, pero su quexa comun era, assi contra Perseo, como contra el Rey Cefeo. La quexa de Fineo era, que su esposa dauan a otro; y esto miraua a Perseo, porque la pidiò por esposa, estando èl viuo; y aora en su presencia con ella se casaua. Fineo assimismo tenia quexa de Cefeo, porque se la auia dado èl por esposa, antes que Perseo la librasse, y aora se la entregaua por muger, y celebraua la fiesta de sus bodas, y assi de ambos se queria vengar.

Preguntaràn, que porquè Fineo, estando quexoso de los dos, Perseo, y el Rey; y dudando a qual tiraria primero su lança, se determinò a arrojarla contra Perseo? Respondese, que Ouidio puso con razon, que se determinasse à tirar à Perseo. Lo primero, porque aunque de ambos tuviesse quexa, y saña, mayor era la que tenia de Perseo, pues era el que le lleuaua la muger, y por esto a èl tirò. Lo segundo, porque aunque èl tuviesse causa tanta, y mas, para enojarse contra el Rey Cefeo, que contra Perseo, tenia mas causas, y respetos para perdonar à Cefeo, por ser su Rey, y hermano mayor suyo, y en cuyo Reyno esperaua suceder; y assi muchos desaires, ò enojos le podia perdonar: pero de Perseo no tenia causa alguna para desenojarse, como dèl huviesse recibido agrauio, y no bien alguno, con que a este tiraria.

ANDROMEDA.

Lo tercero, y mas razonable, porque aunq̃ Fineo de ambos tenia quexa, y a los dos quisiera matar: pero mejor le estaua el matar luego el primero à Perseo, antes que al Rey, porque si a este le tirara primero, aunque lo matara, en el interin pudiera escaparse Perseo: y si lo hiziera, no tenia hecho nada Fineo, porque Perseo le pudiera tomar a Andromeda, y con ella posseyera el Reyno antes que viniendo Cefeo: y assi su intencion fue matar luego a Perseo, pues hecho esto, todo despues estaua llano: y si despues desto quisiera matar al Rey, tuviera mas oportunidad, y ocasion mejor, porque no tendria quien le defendiesse con tanto valor, y veras, como lo haria Perseo; y si no quisiera matarle, se podia reconciliar con èl; pues era su hermano, y no avria quien lo estoruasse.

CAPITVLO CCLV.

Porquè no se enojò Fineo contra su esposa Andromeda, ni contra Casiopea su madre, como contra el Rey.

AEsto se responde, que Fineo no se enojò con Andromeda, ni esto puso aqui Ouidio, porque no le conuenia escriuirlo. Lo primero, por quanto Andromeda era dōcella, y estaua en poder de su padre, y èl estaua presente; y assi pues su padre la desposaua, y aora la casaua con Perseo, no tenia ella culpa alguna, ni Fineo tenia causa para enojarse contra ella. Lo segundo, porque el enojarse contra Andromeda, no le conuenia a Fineo, sino tomarla por muger; pues esta heredaua el Reyno de Cefeo; y aunque ella en algo huviesse errado, debia Fineo por entonces dissimular su enojo, y no corria esta razon con Cefeo, y Perseo, y assi contra ellos puso Ouidio, que estaua Fineo enojado.

Alguno preguntarà, por què Ouidio no puso à Fineo enojado contra Casiopea la Reyna, y madre de Andromeda, puesto que auia intervenido

ella en todas estas cosas, dando ella, y Cefeo a su hija Andromeda por esposa à Perseo, si la librasse, y le añadieron el Reyno por dote, y ambos celebrauan aora las bodas de Perseo. Podiase responder a esto, que no se enojò contra la madre, porque a esta le fue forçoso hazer, y venir en todo aquello que su marido el Rey queria: y que assi toda la quexa, y enojo auia de ser contra èl. Lo segundo, y mejor podemos dezir, que no mostrò enojo alguno contra la madre, aunque tuviesse culpa, porque la colera de Fineo no se manifestò aqui, sino contra el Rey, saluo que dize Ouidio, que Fineo estuvo dudando, si su lança la tiraria contra el Rey, ò contra Perseo, y esto no lo podia dezir cerca de la persona de la Reyna Casiopea; porque ella siendo muger, no estaria entonces comiendo donde comian todos los varones combidados, segun se dixo arriba, por las preguntas que hazian los combidados a Perseo; y cierto es, que la Reyna con su hija Andromeda, y todas las damas comerian aparte: y assi Fineo no podia mostrar aora su enojo contra la Reyna, aunque le tuviesse, ni contra Andromeda; y por esto no pudo hablar Fineo, sino contra Cefeo, y Perseo, ni el Poeta lo debiò poner de otro modo.

PERSEO.

CAPITVLO CCLI.

Como Perseo tirò contra Fineo, y este se escondiò detràs del Altar, y matò à Reto.

TIrò su lança Fineo contra Perseo, y errado el golpe, la lança quedò clauada en los assientos, y estos eran en los que comian los hombres, porque segun la costumbre de los Antiguos, los hombres comian tendidos sobre las camas, y quando auia muchos en vn combite, tendian muchas camas a lo largo, y sobre ellas se tendian todos a comer. Assi lo significa la Escritura Santa, quando dize, que el Profeta Samuel puso a Saul en el assiento superior en la cabeçera de todos los combidados, alli dà à entender, que comian tendidos, ò recostados sobre las camas. En las bodas de Perseo lo refiere assi Ouidio, las quales fueron en tiempo muy antiguo.

1. Re. 9.

ANDROMEDA.

Dixo, que aquella lança la tomò Perseo, y que con ella le atrauesara à Fineo por los pechos, à no esconderse detràs de vn altar, y aqui el Altar aprouechò al traidor. Toca el Poeta aqui vna cosa creible, de que Perseo boluiesse a tirar la lança de Fineo, porque no tendria otras armas mas a mano: pues estaua Perseo a la mesa, no sospechando mal alguno; y assi no tendria otras armas mas promptas; y si las tenia consigo, serian cortas, y ligeras. Lança no tendria, que no era como el Rey Saul, el qual tanto quiso su lança, que siempre la tenia junta consigo, quando comia, y quando dormia; y assi vna vez estaua Saul a la mesa, y Dauid delante dèl tocaua, y arrebatò Saul su lança, que consigo tenia, y quiso coser a Dauid con la pared tirandosela. Assi Perseo, pues, tomò la lança de Fineo, y con ella le tirò, y mejor enderezado iva el tiro, que el de Fineo, pues quedàra por los pechos atrauessado, si detràs del altar no se huviera escondido. 1. Re. 18

Escriuiò, que Fineo se escondiò detràs del altar, por poner alguna circunstancia, que fuesse de la inuentiua, y juntamente hiziesse la narracion gustosa. Añadiò el que fue cosa indigna, que al traidor malvado el altar le huviesse sido amparo, y refugio. Aun en esto puso cosa creible, porque esta batalla se diò dentro de los Reales Palacios, donde se celebraua el tal combite, y alli auia altares, porque segun la costumbre de los Gentiles, altares auia en las casas, donde pudiessen hazer sacrificios à los dioses, ò ponerles siquiera sahumerios, y perfumes; mayormente en las casas de los poderosos, como lo eran los Reales Palacios: luego alli altares avria, y detràs de alguno dellos se esconderia Fineo, y desto se quexa Ouidio, de que à vn maluado traidor le fuesse sagrado el altar; que los lugares sagrados no debian acoger, y amparar a los malos, sino a los buenos.

CAP.

PERSEO,

CAPITVLO CCLII,

Por què Ouidio dixo, que Cefeo se saliò de su Palacio, jurando por la fee del hospedage, por el derecho, y los dioses, y que cosas sean estas.

COnuino a Cefeo al salirse de su Palacio, quando viò empezada la guerra, el protestar, dezir, y jurar por la fee del hospedage, por el derecho, y por los dioses, que aquella guerra era mouida contra su voluntad, porque alguno pensaria, que auia sido cosa pensada, y por consejo, y voluntad del Rey Cefeo. Prometiò Cefeo à su hija Andromeda por muger a Perseo, si la librasse de la muerte; libròla Perseo, y por no parecer el Rey manifiestamente mentiroso, y que su fee auia quebrantado, presumirian, que de secreto trataria con Fineo su hermano, y esposo primero de Andromeda, que quando estuviessen en la solemnidad de las bodas, entrasse èl con mucha gente armado, y tomasse por fuerça à Andromeda, matando à Perseo. Esto seria gran traicion, y maldad en el Rey Cefeo, y aun mayor que la maldad de Fineo su hermano; y por euitar, que no tuviessen dèl esta sospecha, protestô, y jurò en la forma dicha.

Esto se podia creer, ò pensar contra el Rey Cefeo, por quanto Fineo era su hermano menor, y le sucedia en el Reyno, y se discurriria, que no se atreueria à enojarle, y como esto era vna cosa muy graue, no la cometeria, sin darle a entender, que le pesaua dello, y que ya estaua arrepentido. A esto ayudaua el que Cefeo se saliò del Palacio, donde estaua la guerra, dexando allì à Perseo, y presumirian, que por esso le dexaua, para que mas à su saluo le pudiessen matar, que no estando èl presente: y assi por escusar estas presumpciones, ò rezelos, començò el Rey Cefeo à protestar, haziendo grandes juramentos sobre si.

Iuraua por la fee del hospedage, porque el que recibe à otro en su posada, ò casa, està obligado à guardarle fielmente, en todo quanto èl pudiere, de que alli no le sea hecho algun daño; ni mal alguno; y quando lo supiere, obligado està a escusarlo; y si no lo recibiesse, ni hospedasse, sabiẽdo q̃ algun daño contra èl se tratasse, aunque fuesse injusto, no estaua obligado a revelarlo: y por esto Cefeo, como huviesse recibido à Perseo en su posada, aunque no huviesse de por medio otra deuda para guardarle, solo por esto era obligado, no solo a no consentir en este mal que se hazia contra Perseo, sino aun a resistir en quanto pudiesse, y por esta causa jurò luego por la fee del hospedage, porque esta fee se tenia por cosa grande. ANDROMEDA.

Iurò tambien por el derecho, y esto se entendia de dos maneras. La vna es el derecho que manda no hazer mal al inocente; y Perseo no auia en cosa alguna ofendido al Rey Cefeo: y assi no tenia causa de hazerle mal. De otra manera se llama derecho la deuda, y obligacion que tenia el Rey Cefeo de hazer bien a Perseo, por auer hecho mucho Perseo por èl en librar à su hija de la muerte, sacandole à èl de tristeza tanta: luego por el tal derecho no trataria Cefeo contra Perseo algun mal.

Por los dioses jurò del mismo modo, teniendo en esto la forma de jurar que siempre se tuvo de jurar entre los hombres; y es de tener, segun razon; porque como dize el Apostol: *Los hombres juran por aquel a quien tienen por mayor, pero Dios es el mayor de todas las cosas.* Y asi no se pudo hazer mejor el juramento, que por Dios. Aunque los Gentiles errauan en el punto de la diuinidad, llamando dioses a muchos, y llamando dios al que no lo es: pero tenian verdadero fundamento, porque no llamauan a nadie dios, sino por tenerle por el mejor de todas las cosas. Por esta causa por Dios, ò por los dioses auian de jurar: y assi aora el Rey Cefeo, queriendo jurar, jurò por los dioses, que todo esto que se hazia contra Perseo, era hecho contra toda su voluntad, *Ad.Hebr.6.*

y que èl no auia interuenido en tal cosa con su consejo.

PERSEO.

CAPITVLO CCLIII.

Porquè Ouidio puso, que aora viniesse la diosa Palas, y porquè aquella mas que otro dios, ò diosa.

VIno Palas la guerrera, y cubriò à su hermano con el escudo. Continuase aqui la guerra, en la qual matò Perseo a muchos, y a otros boluiò en piedras con la cabeça de Medusa, y para esto dize el Poeta, que viniera Palas la hermana de Perseo, y le fauoreciesse, dandole su escudo. Y si se preguntàre, que para que puso Ouidio la venida de la diosa Palas. Dirèmos, que Ouidio lo hizo con mucha razon, que segun doctrina de Oracio, los Poetas nunca han de introducir dioses para nada, sino en caso, que la cosa sea tal, que de otro modo no se pueda hazer: y assi era al presente; pues algunas cosas le eran a Perseo necessarias, las quales no le podian ser dadas por otro alguno que no fuesse dios, ò diosa, con que se debiò dezir, que algun dios viniera.

Las cosas con que le socorriò en esta ocasion Palas a Perseo, fueron escudo, y fortaleza en el coraçon. Auia menester Perseo escudo, porque estaua entre sus enemigos, que eran muchos, y le tirauan lanças, y piedras, y otras cosas, y èl no tenia con que cubrirse: y asi era necessario, que le diessen escudo, ò que luego le matassen; y puesto que no auia allì quien se le diesse luego, como no tuviesse alli alguno de los suyos, necessario fue, que algun dios se le traxesse, y tal fue Palas là diosa.

Si preguntàren mas, que porquè pusieron mas el que viniesse aora la diosa Palas, que otro algun dios, ò diosa? Respondese, que fue por conuenir esta mas que otra alguna. Lo primero, por la significacion, como se declararà despues, en la qual à otro ningun dios, ni diosa conuenia, sino à Palas. Lo segundo, porque esta diosa estaua mas obligada, y tenia mas razon para venir, que otro dios, ò diosa. Era Palas hermana de Perseo, como ambos fuessen hijos de Iupiter; y viendo aora en tanto aprieto à su hermano, sin ser mandada, vendria en su ayuda. Por esto dixo Ouidio, que Palas cubriò a su hermano con el escudo, como si dixera, que vino porque era Perseo su hermano. Lo tercero, porque lo que Perseo auia menester aora era el escudo, como no tuviesse alguno; y el escudo entre los dioses dansele a Palas, a la qual siempre figurauan, ò pintauan con vn escudo, y con lança, y otras armas, cuya razon ya la dimos, hablando de Minerua.

ANDROMEDA.

CAPITVLO CCLIV.

Porquè llamò aqui Ouidio especialmente à Palas hermana de Perseo, como tuviesse otros hermanos; y porquè no vino la diosa Belona, ò Marte.

RESPONDESE A la propuesta, que Ouidio puso aquel dios, ò diosa que conuenia, segun la ocasion. Perseo estaua en grande aprieto al presente con la guerra tan intempestiua que le mouian: y asi tal dios debiò venir, que en tal guerra le pudiesse socorrer. Apolo, Diana, y Mercurio, y otros semejantes, no son dioses de las guerras; con que Palas, que de las guerras es diosa, conuino, que viniesse; y asi dixo Ouidio: *Palas la diosa de la guerra vino, y cubriò à su hermano con el escudo*: y asi el ser ella diosa de la guerra, fue la causa de que viniesse mas que otro dios alguno.

Podràse instar, que para esto podian venir otros dioses, ò diosas tan conuenientemente como Palas, asi como la diosa Belona, ò como el dios Marte; pues ambos son los dioses de las batallas. Dirèmos, que no conuino introducir à alguno de ellos, sino a la diosa Palas. De Belona es manifiesto, porque ella no tenia parentesco alguno con Perseo: y asi, aunque pudiera venir à ayudarle, no cuidaria de ve-

venir a socorrerle. Lo segundo, porque no conuiene a la significacion; pues Belona pertenece a la execucion de la guerra, y no a los consejos, y acuerdos della: aora Perseo auia menester la inteligencia, el arte, y disposicion para la guerra, y por esso Palas debiò venir, que la tenian por la que daua el saber para la guerra. Lo tercero, porque Perseo al presente auia menester escudo, y auiendo de venir algun dios à darsele, fue bien, que la diosa Palas viniesse; pues a ella le atribuyen el escudo de la guerra: y assi se dize, que cubriò con èl a Perseo, y no se debiò dezir de Belona.

PERSEO.

Del dios Marte se pueden alegar las mismas razones, que de Belona dexamos dicho. La primera, por no ser su pariente: pues se ignora de quien fue hijo Marte; aunque algunos dixeron, que fue hijo de Iupiter, y Iuno su muger. Ouidio dixo, que fue hijo solamente de Iuno sin junta de varon, segun el arte, y modo que la diò la diosa Flora: y por esta razon Ouidio escriuiò no ser su pariente, y que le vino à ayudar aora. La segunda razon tambien conuiene a Marte, por ser este el dios de la guerra, para executar, y menear las manos; pero no para aconsejar, ni dar el modo con que se debe emprehender la guerra, ni la ocasion, y tiempo en que se ha de presentar la batalla, lo qual dieron à Palas; y assi ella debiò venir aora. La tercera tambien ayuda, porque a Marte no le dan el escudo de la guerra, sino a Palas; y y assi ella debiò venir con èl para cubrir à Perseo.

Ouid. 2. Fastor.

CAPITVLO CCLV.

Por què no dixo el Poeta, que la diosa Palas no traxesse mas armas à Perseo, sino solo el escudo y muestrase, que no conuino hazerlo.

OVidio no puso, que le traxesse Palas a Perseo mas que el escudo, por quanto este no le podia tener a la mesa, y tenia las otras armas. Esto se prueba de dos maneras. La vna es, porque es cierto, què estando à la mesa sentado a comer, que no podia tener el escudo embraçado delante de si, porque no podria comer. Ni tampoco se puede dezir, que aunque no le tenia embraçado, le podia tener cerca de su persona; porque esto no se haze creible, pues era dar a entender alguna sospecha; y que rezelaua alguna contienda, ò riña; y si alguna tal tuviera, Perseo no se sentàra a comer. (a)

ANDROMEDA.

De la cabeça de Medusa se ha de suponer, segun Ouidio, que la traia Perseo colgada de la cinta à las espaldas, porque no la viesse, ò la traia delante de si cubierta con algo, y para mostrarla quando quisiesse, descubriendola; pues no era necessario, que alguno se la traxesse, como èl pudiesse traerla consigo. La espada tambien la podia tener ceñida, y no le estoruaria para comer, y estar sentado a la mesa, ò tendido en la cama, si comian en esta forma. Del escudo no es assi, el qual no podia tener consigo en la comida, como dexamos dicho.

(a) El menos sospecho. so està mas habil para ser fauorecido.

Lo segundo se prueba, por quanto Ouidio haze mencion de que Perseo traia consigo el alfange, y la cabeça de Medusa, quando vino al Rey Cefeo, y no la haze de que traxesse el escudo. Del alfange se prueba, porque con èl mato a la bestia marina, que venia para comerse à Andromeda. De la cabeça de Medusa tambien parece cierto, porque muerta la fiera, y conseguida la vitoria, para labarse las manos Perseo, puso aquella cabeça en la ribera del Mar sobre las yeruas, y estas quedaron en corales bueltas. Del escudo ciertamente se colige de la narracion de Ouidio, que no le traxesse consigo Perseo; porque èl venia bolando por el ayre, y para bolar no dexaria de hazerle grande embaraço. Tampoco quando partiò Perseo de la tierra de Atlante, haziendo mencion el Poeta de que se ciñò Perseo el alfange, y se puso los alones, ò taloneras de Mercurio à los pies, no la haze del escudo, dando a entender, que no le traia: luego estas cosas que traia consigo Perseo hasta aqui, no di-

ria Ouidio, que le fueron traidas a Perseo por algun dios, sino aquellas que no tenia, como era el escudo. PERSEO.

Tambien se ha de reparar en esto, que si aora dixera Ouidio, que le truxeran à Perseo el alfange, y la cabeça de Medusa, como lo dixo del escudo, no dixera, que se le auia traido Palas, sino que se lo traxo Mercurio, porque cada cosa se auia de atribuir al dios cuya era; y si el alfange era de Mercurio, como con Ouidio lo dexamos muchas vezes declarado: luego èl lo auia de traer, y no Palas, y èl no faltàra en esta ocasion, pues era hermano de Perseo, antes le socorreria tan puntual, como Palas, siendo en los dos con Perseo el parentesco vno mismo.

CAPITVLO CCLVI.

Què significa el que viniesse la diosa Palas, y le diesse a Perseo coraçon, y tambien escudo.

HEmos de suponer por cierto, no auer sido esto verdad, porque no ay alguna diosa llamada Palas, que pudiesse traer el escudo, ni otra cosa alguna à Perseo; pero el Poeta quiso significar otra cosa por esto. Palas significa la sabiduria de la guerra, segun ya declaramos, hablando de Minerua: y esta es la que aora ayudò a Perseo, cubriendole con su escudo, porque Perseo era varon sabio, y diestro en el arte militar; y viendose al presente cercado de sus enemigos, se valiò contra ellos de su saber, con el qual los venciò, y por esto se dize, que le ayudò Palas. Por esto no puso Ouidio, que viniesse otro dios en su ayuda, sino Palas, por significar esta la prudencia de la guerra, y desta fue aora ayudado Perseo.

Dixo el Poeta, que le traxera escudo, y le diera coraçon. Lo que se dize del escudo es poetico, segun conuenia a los principios de Ouidio; porque èl puso à Perseo, que antes de aora no tenia escudo, pero no se podia sin èl defender, y no auia quien se le pudiesse dar, como se presuponga, que no venia con èl alguno de los suyos: luego auiasele de dar algun dios, y fue Palas por las razones puestas. Segun la verdad Perseo tenia consigo mucha, y buena Caualleria suya, la qual auia traido de la guerra que auia tenido con Medusa, y con el Rey Atlante, y viendo aora como Fineo se leuantò contra Perseo, esta su Caualleria le ayudò, y èl tuvo las armas que auia menester para pelear, y tenia el arte, y prudencia necessaria para la guerra, y con esto venciò a la parte de Fineo: pero Ouidio, segun sus principios, no auia de dezir, que tuviesse Perseo soldados consigo, porque afirma, que vino solo, y bolando. ANDROMEDA.

Escriuiò, que la diosa Palas le diera coraçon a Perseo. Esto conuiene a la fabula, porque era creible, que le diria ella, que no temiesse, porque ella le ayudaria, y èl venceria. A la verdad tambien conuiene, por quanto la diosa Palas significa el saber de la guerra, y los que son practicos, y en ella entendidos, son mas esforçados, que los que no tienen ciencia, ni experiencia della. Aristoteles pone quatro modos de fortaleza, y vna dellas se llama Militar, que es la que se halla en aquellos que han militado en la guerra, y la causa del esfuerço de estos es, porque saben donde està el peligro, y saben del trabajo, y donde no ay vno, ni otro. En la guerra muchas cosas ay, que parecen terribles, y no ay en ellas que temer, y a los no practicos en la guerra, estas mismas cosas les son formidables: pero à los versados en ella no parecen terribles, sino faciles: y assi muestran mas esfuerço estos, que aquellos. Assi Perseo, por ser varon sabio, y prudente en la guerra, tuvo aora valor, y esfuerço contra Fineo, y contra los que se leuantaron contra Perseo. *Arist. li. 3. Ethic.*




CAP.

CAPITVLO CCLVII.

PERSEO.

Del moço Atis el Indiano quien era; y del rio Ganges, que nace en el Parayso, y como los dioses, y Ninfas de los rios tenian hijos.

HAllase en esta batalla Atis el Indiano. Aora pone Ouidio otro à quien matò Perseo, que fue Atis natural de la India Oriental, y aqui empieza à mostrar su ingenio, haziendo esta relacion gustosa con la muerte diuersa deste moço, diziendo su edad, y tambien su adorno. Era este de tierra estraña, pues era de la India, y moço en la edad, muy hermoso, y de buen talle, el qual muriò con distinto genero de muerte, dandole Perseo con vn tizon ardiendo, que estaua en el Altar. A este pariò la Ninfa Linate nacida del rio Ganges, y le pariò debaxo de las ondas vidriadas. Quiso ensalçar Ouidio el estado deste Atis, diziendo, que fue de linage de dioses, porque las Ninfas lo son, y Linate diosa Ninfa era del rio Ganges.

Es el Ganges vn rio principal de los de la India Oriental, y aun de los mayores de todo el Mundo, y es à manera de Mar: hallanse en èl anguilas de treinta pies, segun dize San Isidoro: y no hallamos en ningunos otros rios anguilas de tal tamaño. Este rio sale del Paraiso Terrenal, y es el primero de los nombrados en la Escritura Santa, donde es llamado con el nombre de Gion. Este rio tan famoso corre por la India, y assi dixo el Poeta, que la Ninfa Linate auia sido engendrada dèl, y esto se entiende del dios de aquel rio, porque aunque las aguas de los rios no tengan actos personales, los Poetas ponen dioses en los rios, y a estos dan personalidad, y actos de hombres, y de dioses, como son de amar, y engendrar, como dexamos notado en algunas partes: y assi el dios del rio Ganges engendrarìa Ninfas, que eran sus hijas, que se llamauan Daphne, Cirene, y Linate. El dios del rio Inaco tenia Ninfas, de las quales era vna Io.

S. Isi. 13. Ethimol.

Gene. 2.

Estas Ninfas hijas de los dioses eran despues amadas de los dioses de los rios, que no eran sus padres, y concebian, y parian. Assi se dize de la Ninfa Liriope, la qual conocida del dios del rio Sisiso, dentro de sus ondas pariò al niño Narciso. La Ninfa Orfe de las de los rios Infernales, conocida del dios del rio Acheron, pariò a Ascalafo dentro de sus ondas de Acheron. Este Atis naciò de la Ninfa Linate, hija del rio Ganges debaxo de sus ondas vidriadas, y llamanse tales, por ser claras. Este modo de hablar vsan los Poetas, llamando vidriadas, ò de marmol las aguas, quando son claras, que assi lo tiene Boecio, y Ouidio aqui en la Letra, y tambien Virgilio en las Eneidas. Estas cosas todas son fingimientos Poeticos, porque los rios no tienen dioses algunos, ni Ninfas que puedan concebir, ni parir, pero los Poetas introduxeron esto por algunas razones.

ANDROMEDA.

Ouid. 1. Metam.

Oui. 3. & 5. Meta.

Boet. lib. 1. de consol metr. vlt.

Virgil. 5. Æneid.

CAPITVLO CCLVIII.

Del adorno del moço Atis, y de los tintes preciosos de la Ciudad de Tyro.

ERA Muy hermoso Atis, y acrecentaua su buen talle, y disposicion con el rico adorno de su cuerpo. Bastantemente era creible el ser muy hermoso, pues era hijo de vna Ninfa, y las Ninfas hermosas auian de ser, como hijas de dioses, y del linage dellos. Assi parece del moço Narciso, que fue el mas hermoso de los que los Poetas refieren: este fue hijo de la Ninfa Liriope, y del dios del rio Sisifo, segun Ouidio; y assi seria Atis hijo de la Ninfa Linate, y su natural hermosura con el adorno, y asseo la acrecentaua. Cumplia entonces diez y seis años, y no pudiendo aun vsar de armas fuertes para la guerra, solo tiraua flechas, ò dardos con destreza mucha. Era su vestido vn manto de Tyro, y en esto pone Ouidio su adorno especial de Atis, y todos los Poetas antiguos, quando quieren poner algun paño de muy fino co-

lor, dizen, que estaua teñido en Tyro.

PERSEO. Es Tyro vna Ciudad en tierra de Fenicia, que pertenece a la tierra de Promission, ò està en sus terminos en la Costa del Mar. Fue Ciudad cèlebre, y famosa entre los Antiguos, y mas que todas las otras Ciudades en las mercadurias, y en los tratos, y comercios por Mar, segun el Profeta Ezequiel escriue; y tanta fue la gloria de esta Ciudad, que el Rey della desto ensoberuecido, dixo, que estaua sentado en la silla de Dios, y en el coraçon del Mar. En esta Ciudad se hazian los mejores tintes, que a la sazon en todo el Mundo se hazian; y assi sus paños teñidos alli eran los mas estimados. Boecio para dezir la grādeza del Emperador Neron en el vso de los vestidos, dixo, que aunque se vistiesse del paño teñido en Tyro, no por esso estaua mas agraciado, para ser querido de las gentes.

Eze. 27. & 28.

Boe. lib. 3. de con.

Assi aora Ouidio, queriendo dar à este Atis muy rico adorno, dixo, que tenia vn manto de paño fino teñido en Tyro, y guarnecido de oro, y lo q̃ en si era precioso en el valor, con la guarnicion rica, la qual era de valor, y aumentaua, y hazia luzir mas el adorno, y su natural hermosura. Al cuello tenia vna cadena de oro, que quanto adorno pudo poner el Poeta, para que pareciesse bien vn mancebo, tanto tenia Atis, segun escriue Ouidio, que ya en su tiempo debian de ser galas, las que en este se tienen por costosas.

CAPITVLO CCLIX.

Como en la tierra de Canaan, ò Iudea todos los hombres vsauan vngirse los cabellos, los pobres con azeyte, los ricos con vnguentos preciosos, y que Christo assi los vsaua.

TENIA Vna Corona Atis, con que recogia los cabellos mojados. No se ha de entender, que fuesse la Corona tal, como la que vsauan los Reyes, porque Ouidio no pone a este Atis en habito, ni estado de Rey, y assi no seria, sino vna Corona a manera de las antiguas escofietas, ò bonetes, con que los varones cogian los cabellos, lo qual se vsaua cerca de nuestros tiempos, y en tiempo de Ouidio se vsaria: y esta Corona dixo tener Atis, y que era muy rica, que tendria sus hilos, ò trenças de oro. Añadiò, que los cabellos estauan mojados, hablando segun la costumbre de los antiguos, y especialmente en aquellas tierras, de las quales al presente hablaua Ouidio. Costumbre fue, y aun aora se vsa en las tierras calidas, que para refrigerio del grande calor vngian las cabeças, los pobres con azeyte, y los ricos con preciosos, y olorosos vnguentos.

ANDROMEDA.

Esta costumbre auia en tierra de Canaan, donde viuian los Iudios, y en tiempo de Christo Señor nuestro se vsaua mucho, y no se tenia esto por deleyte superfluo, sino por recreo necessario; y por esto todos los hombres lo vsauan, assi los Religiosos, y de aspera vida, como los que la tenian deleytosa; pues Christo dixo, que quando los hombres ayunassen, que labassen su rostro, y vngiessen su cabeça. Aun Christo Señor nuestro, siendo el mas honesto de todos los hombres, y la regla de toda honestidad, y en quien no podia hallarse deshonestidad alguna, vsaua de la tal vncion de la cabeça con azeyte; y sufria, si se la hazian con preciosos vnguentos; y aun quando no le vngian la cabeça, se mostraua en algun modo quexoso de mal hospedado. Assi se reconoce, quando Maria Magdalena, estando Christo en casa de vn Fariseo comiendo, entrò, y echandose à sus pies, se los besaua, y lauaua con lagrimas, y enjugandolos con sus cabellos, y despues con vnguento precioso los vngia. Mostròse de esto escandalizado el Fariseo, y respondiendole Christo Señor nuestro, le dixo: *Yo entrè en tu casa, y no diste agua à mis pies, y esta muger con lagrimas de sus ojos me labò, tu no me diste azeyte para vngir mi cabeça, y esta con vnguento precioso vngiò mis pies.* Y no parece, que reprehendiera Christo Se-

Matt. 5.

Luc. 7.

Señor nuestro al Fariseo de no auerle dado aceite para vngir la cabeça, sino estuviera puesto en estilo el hazerlo cõ todos los que se recibian por huespedes, ò combidados.

PERSEO.

Los ricos vngian las cabeças con vnguentos preciosos, y refrigeratiuos, y algunos deuotos de Christo con algunos de estos le vngian la cabeça, y aun los pies. De la cabeça se prueba, pues quando Christo estaua en Betania en casa de Simon Leproso, Maria Magdalena traia en vna caxa de alabastro vnguento precioso de nardo, y lo derramò sobre la cabeça del Señor. De los pies parece ser tal costumbre entre los Antiguos, que a no ser assi en aquel tiempo, y gente, Christo no lo permitiera: y sus deuotos que le conocian ser tan honesto, no se pusieran a hazerle tal servicio, y agasajo: luego mucho mas se vsaria esto entre aquellos, que gustauan de passar vna vida deliciosa, y tal seria este Atis, de quien habla Ouidio; pues trataua mucho del asseo, y adorno, y vsaria de dicho deleite, ò refrigerio.

Mat. 26. & Marc. 12.

Sucediò esto en aquella tierra, en que Christo viuiò, porque Andromeda viuiò en aquella tierra, donde los Iudios despues viuieron; pues ella fue atada a las rocas del Mar muy cerca de la Ciudad de Iafa, y Iafa Ciudad es de la tierra de los Iudios, y cercana de Ierusalen: y assi estando alli Atis el Indiano, vsaria de vncion en los cabellos, y mojados estos, los recogeria en el modo dicho. Este seria diestro en tirar con lança, ò dardo, aunque fuesse de lexos el tiro; pero mas lo era en tirar con vallesta, ò arco, segun se colige de Ouidio.

CAPITVLO CCLX.

Por què puso el Poeta, que muriesse el moço Atis herido con tizon, y de la muerte de Licabas su compañero.

El dezir, que muriesse Atis de aquella suerte, fue porque Ouidio quiso hazer la narracion gustosa, formandose esto con la misma diferencia, como que muriessen vnos a hierro, otros con tizones ardiendo heridos, y otros en piedra trasformados. Lo segundo por hazer esto creible: Perseo auia de matar a este con su alfange, ò tirandole alguna cosa, con que le hiriesse; pues no tenia otro modo de herirle con el alfange, no podia Perseo matarle, porque estaua Atis muy apartado de èl, y se reconoce, en que era flechero, y aora tiraua flechas, y estas no se tiran tan de cerca, que sea donde pueda llegar vna espada, ò lança, y otra cosa no tenia que arrojar Perseo: y como en medio de la casa estaua vn altar, donde algunos maderos ardian; este altar estaua cerca de Perseo, y de alli tomò vn tizon, con que dexò a Atis herido. Cierto es, que estaria este altar en casa del Rey, donde se ofreciessen sacrificios, y como dexamos dicho, detras de este altar fue, donde se escondiò Fineo, quando Perseo le tirò la lança, que el mismo Fineo le auia tirado.

ANDROMEDA.

Viòlo Licabas el de Asiria compañero de Atis, de cuya muerte quiso tomar la vengança, por ser grande amigo de Atis, y viendole tan tristemente muerto, procurò vengarlo, como pudo. Tomò el arco con que peleaua, y dixole a Perseo, que peleasse con èl, y que no le duraria mucho el gozo de auer muerto a su compañero, y amigo. Aun no auia acabado estas, y otros palabras, y todas afeandole a Perseo la muerte de Atis, quando disparò vna flecha tan reciamente tirada, que a Perseo le dexàra atrauesado, si Perseo, viendole venir, no se apartara. Clauò la flecha en la ropa larga, que vestia Perseo, que solo tenia el escudo que le auia traido su hermana Palas, con que cubria el cuerpo, y en las faldas de la ropa quedò colgada la flecha.

Con el alfange que auia dado Mercurio a Perseo bolviò cõtra Licabas, y atrauesosele por los pechos. Assi como el Poeta pone diuersos instrumentos de muerte, assi pone diuersos lugares de las heridas. Ceto fue herido en la frente con la lança; Atis en todo el rostro con el tizon, Licabas con el alfange por los pechos atrauesado. Ya Licabas viendose morir, turbados los ojos, los bolviò como pudo para Atis, diziendo, que lleuaua solo aquel consuelo a los Infiernos, de que auian muerto los dos juntos. Esta

PERSEO.

es la conclusion del fino amor de los dos amigos, Licabas queriendo vengar la muerte de Atis, fue herido de muerte, y ya queriendo cerrarsele los ojos a perpetua obscuridad, los bolviò como pudo a su querido amigo Atis, y no olvidandole en la muerte, se recostò sobre Atis muerto, para que los cuerpos de los dos estuviessen juntos, y este era el consuelo que Licabas lleuaua a los Infiernos.

CAPITVLO CCLXII.

Por què dixo Ouidio, que Licabas llorò por Atis y despues quiso pelear con Perseo.

OVidio introduxo primero a Licabas llorando por Atis, y despues que peleasse con Perseo, y aqui tocò vna cosa creible. Era Atis moço tierno, tan hermoso, y de linage tan alto, que viendole Licabas su amigo, que lo amaua como a su vida, que no pudo detener las lagrimas, ni dexar de llorar por èl, diziendo aquellas cosas, que ya el dolor, y ya su verdadera amistad le dictauan. No pudo sufrir vn amigo al ver a otro muerto, dexar de mostrar su dolor con su llanto; pues parece, que con esto satisfacia su deseo, y honraua al amigo difunto. A los Antiguos les parecia ser desventura grande, que sin ser llorados muriessen los hombres, y no debia permitir esto la amistad tan singular que auia entre Licabas, y Atis, que vno dexasse al otro ser desventurado, y que esta honra no le hiziesse.

Ouidio puso las lagrimas, y llanto de Licabas antes del pelear con Perseo, por dos razones: la primera es, porque la fuerça del dolor luego hazia salir las lagrimas, siendo muy otras las que salen impelidas de vn dolor, y pena, que las que son meramente ceremoniales por alguna honra. Las primeras salen luego, sin que se puedan reprimir, por el poder grande del dolor: assi como ni la risa se puede detener, que no salga fuera en aquellos, que con poderoso motiuo son incitados, como lo dize Aristoteles; aqui eran las lagrimas verdaderas causadas del dolor: luego no podrian detenerse, ni reprimirse, sino que luego en presencia del mal tomperian. Las lagrimas de ceremonia no son verdaderas, sino fingidas, y procuradas, y estas se pueden retener quanto quisieren los hombres; como por el contrario las lagrimas verdaderas sea trabajo mucho el reprimirlas, porque son, y las de ceremonia trabajo sea el procurarlas, porque no son: y assi Licabas llorò luego, aunque fue su llanto breue, por el deseo que tenia de vengarse.

Arist. li. 7. Ethi.

ANDROMEDA.

La segunda causa es, porque Ouidio queria poner, que muriesse Licabas, queriendo vengar a Atis, y assi no podia llorar despues, que empezasse a pelear con Perseo: luego debiò dezir, que primero llorasse, y començasse a pelear luego.

CAPITVLO CCLXII.

Por què dixo Ouidio, que la saeta que disparò Licabas contra Perseo, quedò colgada en la falda de Perseo; y si esto pudo ser.

PReguntaràn, como pudo ser, que la flecha, ò saeta quedasse colgada de la ropa, porque en esto se dà a entender, que seria floxa, y debilmente disparada, lo qual es contra la intencion de Ouidio, que pone el ser Licabas valiente varon, y que con la flecha que tirò le matàra a Perseo, si èl no se apartara con presteza. Respondese, no ser Ouidio a si mismo contrario, porque las saetas, aunque vengan muy recias, si topan en cosa blanda, y de poca resistencia, no passan adelante: y assi, si diessen en la vestidura, que estuviesse colgada por si misma no la passaria, sino que se quedaria quando mucho clauada, y pendiente de ella. (a) Assi la ropa de Perseo, por estar muy ancha, y floxa, y que haria muchos pliegues, pudo dar la flecha en algun lugar de ella, donde no diesse sobre duro, con que no passaria, ni quedaria hincada, sino colgada, y pendiente.

(a) No ay quien modere vna fuerte colera, como vna condiciò apacible, y blanda.

Esto se halla en todas las cosas blandas, que sufren, y resisten mas los golpes de las cosas duras, que aquello que de suyo es duro; por lo qual vemos, que los muros de los castillos, y fors

fortalezas, que se quieren defender contra los golpes de piedras, y valas, ponen colchones, ò cosas semejantes de ropa blanda, y estos hazen, que los muros no se caygan, ni reciban daño considerable con los golpes grandes, y fuertes: y assi Ouidio en esta parte dixo lo que comunmente sucede.

ANDROMEDA.

Ouid. 3. Metam.

CAPITVLO CCLXIII.

Como Perseo traia ropas tan largas que pudiesse en ellas quedarse la flecha.

POdràse dezir, que si Perseo supiera, que auia de pelear, no tuviera tal ropa, sino que tuviera vna corta, y estrecha; pero èl estaua muy ageno, y descuidado de que se le armaua tal guerra, antes estaua muy quieto, y gozoso sentado a la mesa en dia que celebraua sus bodas: y assi no tendria ropa corta, y estrecha, sino vestido de adorno, y aparato, y este seria largo, y floxo, y que entrasse en èl tela ò paño mucho. Aun de otra manera podrèmos dezir, que como Perseo no tuviesse armaduras algunas, que cubriessen el cuerpo, serian sus ropas largas, y anchas, y en ellas pudo quedarse la saeta, porque no las cubriria todas el escudo.

Esto es, porque entre los Antiguos todos vsauan ropas largas, y aora trabajassen, aora holgassen, estas ropas, y no otras tenian; pero quando holgauan traian las ropas rozagantes, y colgando, flojas, y anchas sin ceñirse, como traen las Cogullas los Monges de San Bernardo, y otros Monges: y quando auian de trabajar, o andar camino, leuantauan la ropa, y ciñendola, con que venia a quedar mas corta, y por la cintura hazian sus pliegues, o bolsas, con que no estoruauan para obrar, ò andar, lo qual harian, sino las ciñessen.

CAPITVLO CCLXIV.

Como los Antiguos, y aun en tiempo de Christo vsauan las ropas muy anchas, y largas.

TAles ropas como dexamos dicho vsavan los Antiguos, y en tiẽpo de Christo, quando viuia Ouidio vsauan assimismo estas ropas, y antes del, mas de ochocientos años se vsavan; y por ventura en todos los tiempos passados, aunque de ellos no hallamos tan manifiesta la prueba: y entonces todos los hombres de qualquier estado, y condicion que fuessen, estas ropas vsavan, assi los señores, como los sieruos, y hasta los esclauos.

ANDROMEDA.

Del tiempo de Christo se prueba ser assi, porque el mismo Señor pone la comparacion de aquel que ha ido à vnas bodas, y que ha de venir de noche, y sus sieruos, ò criados en casa cerrada la puerta; y porque quando viniere el señor, y dueño de la casa, no se detenga, llamando a la puerta, les dize, que han de estar prevenidos los criados con luzes en las manos, y los lomos tambien ceñidos. Esta preuencion de estar ceñidos, y tener las luzes ardiendo en las manos, denota, que si quando el señor, ò dueño de la casa, empeçasse a llamar, y no estuviesse hecha aquella diligencia, tardarianse los sieruos en ceñir las ropas, y en encender las candelas.

Luc. 12.

Nosotros no tenemos tal costumbre, porque siempre estamos ceñidos, aora holguemos, aora trabajemos; pero los Antiguos nunca se ceñian, sino quando hazian algo, porque sus ropas no eran para estar ceñidas, sino para estar sueltas, pareciendoles, que representauan mayor decencia, y aun mas honestidad: y las cintas no las vsauan, sino en caso de necessidad, para cojer las ropas, que no colgassen, quando huviessen de andar camino, ò hazer algo. No podrian, pues, caminar sin ceñirse primero, porque las ropas tan largas, que era precisso tropezar en ellas, y aun algunas vezes darian de ojos, si andauan de priessa, sin tenerlas ceñidas.

CAPITVLO CCLXV.

Dizese mas de las vestiduras largas de los Antiguos y quando las traian sin cintas, y quando se ceñian.

ERa preciso, que las tales vestiduras de que vsauan los Antiguos, siendo largas, y anchas, que tardassen en ceñirlas, como aora lo hazen los Sacerdotes, quando para dezir Missa, se visten las Alvas, que son largas, y an-

anchas, y han de encogerlas por igual, porque no arrastren, y porque no parezcan mal: y en esto tiempo gastarian, mayormente quando cada vno a si mismo se ciñesse. Aun mas tardarian en las vestiduras de lana, que hazen mayor bulto, que las de lino.

PERSEO.

En el mismo exemplo, y lugar citado de Christo, y referido por San Lucas, se prueba esto. *Bienaventurados*, dize, *son aquellos sieruos, a los quales el Señor hallare velando; porque de verdad os digo, que se ceñirà, y harà que ellos se assienten a comer, y andarà delante de ellos siruiendoles.* Y assi por aver de seruir a la mesa, dixo que se ceñiria, con que se colige, que antes no estaua ceñido, ni era costumbre el estarlo, y entonces se ceñiria, porque de otra manera no podria seruir a la mesa, por ser las vestiduras muy largas, y que estoruarian el andar.

Luc. 12.

Semejante a esto fue, quando Christo Señor Nuestro quiso lauar los pies a sus Discipulos; y dize San Iuan, que se ciñò, y aunque aqui pueden dezir, que no se entiende de la cinta con que las vestiduras se ceñian, sino del paño de lino, ò toalla, con que se ciñò, para lauar, y limpiar los pies a los Apostoles: pero a todo se puede referir, y aplicar. A este modo estila el Apostol hablar, diziendo: *Tened ceñidos los lomos.* En esto amonestaua a los hombres, que estuviessen aparejados para la guerra, y para esto dixo que estuviessen ceñidos por la parte de abaxo, que es por la cintura, porque la ropa se cogia por encima de la cinta, y de alli pendia haziendo sus senos, ò modo de bolsas.

Ioan. 13.

Ad. Ep. 6.

Tambien se vsaua esto en los tiempos antiguos mucho antes de Christo; pues en tiempo de Eliseo Profeta, (que fue antes del Nacimiento de Christo casi nouecientos y sesenta años) se halla, que a su siervo Giezi le embiò para que pusiesse su baculo sobre el hijo muerto de su huespeda, mandandole, que fuesse apriessa, y se lo dixo en esta forma: *Ciñete por la cintura, y toma mi baculo, y camina; y si algun hombre hallares en el camino, no le saludes, y si te saludare, no le respõdas: y pondràs mi baculo sobre el rostro de el niño muerto.* Todo esto se puso para significar lo apresurado que auia de caminar, y por esto no auia de saludar a nadie, ni auia de responder, por no detenerse: y para esto le aduirtiò primero, que se ciñesse, por ser muy necessario para poder andar apriessa, y de no hazerse, las ropas, por ser largas, embarazarian mucho al caminar.

4. Reg. 4.

ANDROMEDA.

Por estas razones puso Ouidio tal vestido el de Perseo, que fuesse la ropa larga, y aora en el caso presente de la pelea la encogeria, y assi estando pendiente, ò colgado hazia sus senos, ò bolsas en torno de la cintura, y en alguno de estos senos, bolsas, ò pliegues prenderia la flecha, y quedaria pendiente de la ropa. Con razon diò Ouidio tal vestidura a Perseo, porque en aquel tiempo que Ouidio escrivia esto, las tales vestiduras se vsauan, pues Ouidio escriviò en tiempo de Christo, y ya dexamos probado, que en el tiempo de nuestro Salvador tales vestiduras, ò ropas largas se vsauan; y mas de mil años antes de Christo hallamos que se vsassen: y por ventura se vsaron en tiempo de todos los Antiguos, desde que empeçaron a vsar de vestidos.

CAPITVLO CCLXVI.

Como pudo Perseo herir a Licabas con el alfange, puesto que Licabas estaua muy lexos dèl.

PVdo herir Perseo a Licabas con el alfange, porque no estaua muy lexos dèl, que Licabas se auia acercado a Perseo: y assi lo hallò cerca de si. Tambien fue el poner esta muerte, ò herida en esta forma, porque Ouidio no quiso poner dos golpes semejantes, y juntos; y como no podia poner, que le tirasse la lança, porque no la tenia Perseo, ni haze mencion, que alguno se la huviesse tirado a èl, para que la pudiesse èl auer buelto a tirar, como fue en la primera lança, que Fineo tirò contra Perseo, la qual tomò Perseo, y tirandosela a Fineo, y guardandose este, matò a Reto. Despues hasta aora no se lee, que huviessen embiado lança alguna contra Perseo: luego no podia

dia èl escriuir; que arrojasse Perseo alguna lança contra Licabas.

PERSEO. Tampoco le convenia dezir al Poeta, que le tirasse alguna piedra; porque al baxarse por ella, como se descubriesse del todo, podrian sus enemigos herirle muy a su salvo; pues estauan cerca dèl (a) Solo restaua el que le arrojasse algun tizon ardiendo, tomandole del altar, como lo hizo contra Atis, y esto no conuenia ponerlo porque repetia vna misma cosa, y vna de otra muy inmediata, lo qual parecia feo en el Poeta; siendo su principal intento disponer vna relacion, que siendo ingeniosa, juntamente sea gustosa, y placentera: y esto consiste en contar cosas diferentes ordenadamente puestas.

(a) En los que están mas defédidos, qualquier ademã de caida, es peligro de muerte cõtra su vida propia.

Lo segundo fue, porque aunque no huviesse puesto antes de aora otro tal golpe, no conuenia poner aora, que Perseo le diesse a Licabas con vn tizon ardiendo en el rostro, ò en otra parte del cuerpo, porque si en el rostro le diera, le quebrantaria los ojos, y el rostro le allanaria, como hizo cõ Atis; y si esto sucediesse, no veria Licabas a su amigo Atis, para poderse echar sobre su cuerpo al tiempo del morir: y vna de las cosas que mas intentaua Ouidio concluir, era, que bolviesse Licabas los ojos, ya quando estaua para espirar para su querido Atis: luego no debiò poner, que fuesse herido con algun tizon en el rostro.

No convino tampoco dezir, que en otra parte del cuerpo fuesse herido, porque de tal herida, ò no moriria, ò a lo menos tardaria algun tiempo en morir: y esto no convenia a Ouidio, sino dezir que ambos murieron juntos, con que no debiò poner, que muriesse herido de tizon. Para esto fue conueniente dezir, que lo hiriesse Perseo con el alfange, porque de aqui no se seguia inconveniente alguno; pues no auia precedido algun tal golpe, porque este fue el primero que muriò con alfange.

A lo que dizen, que Licabas estaua lexos, como èl tirasse vn flecha. Dirèmos, que aunque tirò la flecha, se acercò a Perseo por ventura, para no errar el tiro: y asi lo hallaria cercano, para dexarle con el alfange herido. Y si a esto replicaren, que Atis quando tirò estaua lexos: y asi Perseo no le hiriò con el alfange, sino con el tizon: luego lo mismo se podrà dezir de Licabas, puesto que tirò con flecha. A esto responderèmos, que no se ha de discurrir lo mismo de Licabas, que de Atis, porque este era niño y moço, pues no tenia mas que diez y seis años, y estaria mas timido, y no se atreveria a entrarse en lo mas viuo de la pelea: y Licabas era ya varon, y valiente, y esse seria mas atrevido, y osado. Lo segundo, por quanto Licabas tenia mayor deseo de vengarse, y matar a Perseo por la muerte de su amigo Atis, y este con Perseo no tenia enemistad alguna, sino que solo iva a la pelea por causa de Fineo, como los otros lo ivan: y asi le tirò a Perseo sin procurar acercarse, porque ya le hiriesse, ò no, poco le iva en ello. Licabas por la muerte de su amigo procuraria lograr el tiro: y asi se pondria mas cercano de Perseo, con que pudo este con su alfange matarlo.

ANDROMEDA.

CAPITVLO CCLXVII.

De la muerte de otros muchos que murieron en esta pelea.

DEspues matò Perseo a Polidemon del linage de Semiramis, y a Abaris el del monte Caucaso. A estos puso luego Ouidio muertos por mano de Perseo, y como no hallasse tanta diferencia cerca de ellos para ponerla, asi en su muerte, como en los instrumentos con que morian, la puso siquiera de parte de personas, nombrandolas, y las tierras de donde eran. Era Polidemon de linage de Semiramis vn linage muy antiguo; pues fue Semiramis Reyna de los Asyrios, y muger del Rey Nino, y que por si sola reynò mucho tiempo; y fue tan famosa, y cèlebre en los exercicios de las guerra, que pudo ella conquistar la gentes, que su marido Nino no auia podido, segun escriue Paulo Orosio, y lo dexamos nosotros tocado con Eusebio en la Segunda Parte.

Pau. Oros. lib. 1.

Abaris era del monte Caucaso, y este es vn monte muy nombrado en los escritos de los Autores, y Poetas; es largo mucho, y de ordinario està cubierto de nieue, y por esso en lengua Asy-

Asyriana le llaman Caucaso, por estar blanco con las nieues: q asi lo dize S. Isidoro. Matò tambien a Liceto el del rio Esparcheo, y a Elice el de los largos cabellos, y a Flegia, a Clito, y otros muchos, que fueron tantos, que pisaua sobre los montones de los muertos.

PERSEO.

S. Isidor. 14. Ethi.

Lo mismo haze en estos, que en los antecedentes, no poniendo tantas circunstancias de sus muertes, como en los primeros. Dixo, que era Liceto del rio Esparcheo, rio nombrado entre los que corren por Tesalia, Prouincia de la Grecia, segun pone Ouidio; y de alli era este Liceto natural, y por esto conocido. Elice se llamaua el de los largos cabellos, porque vsaua el traerlos mas largos que otros, y por esto conocido. Elice es aqui nombre de hembra, y es tambien nombre de Estrella de las Ossas, como ya declaramos en la Quarta Parte, hablando de la historia de Calisto, y Arcas.

Ouidi. 1. Metam.

A Flegia, y a Clito nombrò, sin dar señal alguna del conocimiento de ellos, y esto tambien es su genero de diuersidad. Clito nombre propio es, y muy vsado entre los Gentiles. Flegia fue vn varon llamado assi, el qual quemò el templo de Apolo, porque Apolo auia muerto a su hija Coronida; y por esta causa los dioses le pusieron en los Infiernos, y sufre alli duras penas, segun Virgilio. No es este Flegia de quien habla aqui Ouidio, porque el otro fue mas famoso que este.

Virg. 6. Æneid.

Dixo, que Perseo pisaua sobre los montones de los muertos, y puedese entender de los ya nombrados, los quales tendidos en tierra, y vnos encima de otros formarian montones, ò se entiende, que otros muchos mataua fuera de los dichos, y que de vnos, y otros se formauan montones.

CAPITVLO CCLXVIII.

Porquè dixo Ouidio, que todos tenian voluntad de matar a Perseo, y que Belona mouia nueuas batallas.

MVcho auia Perseo hecho; pero restauale mas por hazer. Puso el Poeta muchos muertos a manos de Perseo, y por continuar algunas nouedades, empieça a contar otras cosas del aprieto en que Perseo se viò en esta batalla, y dize que auia hecho mucho; pero que mucho le restaua por hazer, porque muchos mas quedauan viuos, y todos tenian el deseo de matar a vno solo, y este era el trabajo grande de Perseo. Por la parte contraria peleauan las gentes aliadas por la causa injusta contra el merito, y contra la fee, cercando a Perseo por todas partes, porque todos le deseauan matar.

ANDROMEDA.

La causa que les mouia era injusta, porque era contra el merito, y la fee. Auia merecido Perseo singular alabança, y honra, por auer librado a Andromeda hija del Rey de la muerte, que estaua esperando: y aora en retorno de esto querian matarlo: y assi era contra el merito. Tambien auian recibido de paz a Perseo en aquella tierra, y casa; y aora dentro de la casa misma estando seguro, le querian matar: y esto era contra la fee, que le debian guardar. La fee es la seguridad, que se le auian de guardar a Perseo por el hospedage; y aunque su piadoso suegro, que era el Rey, y la nueua casada Andromeda, y Casiopea la Reyna le ayudauan, y dauan fauor, era en valde, porque eran muchos contra Perseo, y de su parte no auia mas que los dichos. Llenauase la casa de llantos, y este era el fauor que dauan, con que aprouechaua poco, y aun estos no podian percibirse por el ruido de las armas, y los gemidos de los que morian.

De Balona dize el Poeta, que hinchia la casa de sangre, porque en ella se hazia la guerra, y en ella morian muchos. Esto hazia Belona, por ser la diosa de la guerra, y la que la executa, y aqui movia, y trataua nueuas peleas; y esto era, porque acabada vna guerra, luego de nueuo se empeçaua otra entre aquellos, que primero no peleauan. Ouidio dixo esto por añadir nouedad, y porque hasta aqui ponia Ouidio, que Perseo peleasse contra algunos especialmente, y los matasse: y aqui dize, que todos juntos cercaron a Perseo para matarle. La causa porque lo dixesse Ouidio, fue, porque no hallaua mas nouedades que introducir,

cir:y assi quiso concluir esta pelea, y esto no lo podia hazer, sin que todos juntamente peleassen contra Perseo, y assi lo debiò dezir.

PERSEO.

CAPITVLO CCLXIX.

Si es verdad lo que dixo Perseo, de que solos tres le dauan fauor, como eran Cefeo, Andromeda y Casiopea; y si algunos mas le ayudauan.

OVidio dixo, que por parte de Perseo le fauorecian en valde su suegro, y Andromeda, y Casiopea; dando a entender, que no tenia mas que a estos tres en su fauor, y esto padece su dificultad, porque a muchos pone Ouidio de parte de Perseo, que peleauan por èl, y algunos destos pone que fuessen muertos. Dirèmos, que segun la verdad es cierto, que muchos eran de parte de Perseo, como èl consigo traxesse mucha Caualleria; pero Ouidio supone, que viniesse solo, y bolando por los ayres: y segun sus fundamentos aun podrèmos dezir, que ayudauan algunos a Perseo, como aquellos que murieron de su parte, y estos eran aquellos que por causa del Rey Cefeo le ayudauan.

Quando aqui dize Ouidio, que los tres referidos solos le ayudauan, se podria entender de vna manera; y es, que antes de aora tenia Perseo algunos pocos, que le ayudauan, y eran de los del Rey Cefeo; pero estos pocos eran ya muertos, con que venia a quedar solo Perseo. Con esto se puede concordar lo que arriba dexamos dicho, de que las gentes todas cercauan a Perseo, y todos mostrauan deseo de matarle; porque siendo èl solo, no podian cercar a otro sino a èl: y assi entonces solo el Rey, la Reyna, y Andromeda le podrian dar fauor.

Pero diràn contra esto, que aun tenia Perseo despues de esto, otros que le ayudassen; pues quando sacò la cabeça de Medusa, entre los que se boluieron en piedras, fue buelto vno, que era Cauallero de Perseo, y peleaua por èl, llamado Aconteo: y assi aun despues de esto tenia quien le ayudasse. Podrèmos dezir, que aun segun los principios de Ouidio, tenia Perseo algunos, que le ayudassen; pero eran tan pocos, que parecian ningunos: y assi se dixo, que solos estos tres eran.

ANDROMEDA.

CAPITVLO CCLXX.

Como dixo Ouidio, que estos tres dauan fauor a Perseo, puesto que auia dicho, que el Rey se auia salido de su Palacio, y casa.

REspondese, que fue dicho con razon, porque la pelea se empeçò estando comiendo; y por quanto el Rey, y los combidados a la boda comian en vn lugar, y la Reyna con su hija, y las damas comian aparte en otro, no podian estar las damas al principio de la pelea, y el Rey lo estuvo, por quanto èl estaua junto con Perseo, quando Fineo vino armado a matarle: despues de empeçada la batalla vinieron las damas: y assi estauan aora la Reyna, y Andromeda con el Rey.

Preguntaràn, que como el Rey Cefeo estaua aora en la pelea, puesto que èl se auia salido de su Real Palacio al principio de ella, haziendo sus protestas de q̃ aquella guerra era contra su voluntad? Dirèmos, que el Rey saliò de su Palacio, en que se hazia la guerra, rogando primero a Fineo, que cessasse de pelear contra Perseo, el qual no quiso: y viendo el Rey, que no aprouechaua su ruego, se saliò de su Palacio, para llamar algunos, que ayudassen a Perseo; y armarse èl, y estar mas seguro entre los que peleauã. Esto hecho, bolveria al lugar de la batalla por ayudar a Perseo como pudiesse: y assi estauan alli èl, Andromeda, y la Reyna.

A Perseo, dize el Poeta, que le cercaron Fineo, y mas de mil que seguian a este. Aqui se empeçò grande batalla de parte de Fineo contra Perseo; pues venian mas de mil con Fineo, y Perseo estaua casi solo, con que todos le cercaron. Bolauan lanças muchas contra Perseo, mas que suelen caer granizos en el Inuierno. Esto se sigue de lo antecedente, porque si eran muchos, y todos tenian a Perseo cercado, necessario era, que muchas lanças, ò dardos arrojassen contra èl: y para significar esta multitud, dixo, que eran

mas;

mas, que los granizos quando caen en Inuierno; y aunque le passauan cerca de los costados, y cerca tambien de los ojos, no le daua, ni heria alguno, por estar con el escudo de la diosa Palas cubierto.

PERSEO

Arrimò sus espaldas Perseo a vna grande columna de piedra, y teniendo assi seguras las espaldas, peleaua contra los que le acometian cara a cara, no pudiendo de otra manera defenderse Perseo. Peleauan contra èl acometiendole por su lado izquierdo Molfeo de Caonia, y por el derecho Edemon de Nabatea; y por auer dicho, que los otros peleauan por delante, puso, que estos dos peleassen por los lados: y a estos los matò Perseo antes que a otros algunos, porque estauan dèl mas cercanos.

Si preguntaren, que porquè dixo el Poeta, que a Perseo le cercaron Fineo, y mil que le seguian? Respondera sse, que quiso mostrar como Perseo se puso de espaldas a vna columna, no auiendo primero hecho esto: y assi fue necessario dar nueua causa, y esta era que aora le tenian cercado por todas partes, que primero no lo auian hecho sus enemigos, y por tener las espaldas seguras, se arrimò a la columna de piedra.

CAPITVLO CCLXXI.

Por què dixo aora, que cercaron muchos a Perseo, como primero no le cercassen: y porque no mostrò Perseo la cabeça de Medusa luego que se viò cercado de tanta gente.

Respondese a lo primero, que pudo ser el que Perseo tenia al principio algunos que le ayudassen, y estauan a èl proximos, y cercanos, y en quanto a estos tuvo, no pudieron sus enemigos llegarse tanto a èl, que le cercassen: aora muertos aquellos, pudieron cercarle sus enemigos. Lo segundo fuè, porque aora ya en Fineo, auia crecido mas la saña, y en los suyos tambien contra Perseo, por los grandes daños que les auia hecho, matandoles muchos de sus compañeros, y aliados: y por esta causa deseosos todos de matarlo, le cercaron de suerte, que llouian lanças contra Perseo, como suele caer en Invierno el granizo.

ANDROMEDA.

Al segundo punto de la propuesta dirèmos, que segun la verdad, Perseo nunca mostrò la cabeça de Medusa, como èl no tuuiesse alguna tal cabeça, ni en el Mundo la huviesse; pero Ouidio como Poeta quiso concluir esto. Lo mismo es lo de la columna, porque en la verdad Perseo no se llegò a ella, sino que la fabula supone, que Perseo estaua solo, y no era assi, porque auia traido soldados, y cauallos muchos consigo. Quiso, pues, Ouidio concluir, que Perseo tuviesse la cabeça de Medusa consigo, con la qual podia bolver en piedras a todos sus enemigos; pero no lo hazia mientras por otra via podia defenderse de ellos, como lo hizo en la contienda con Atlante. Assi aqui al principio no puso que la mostrasse, porque se podia defender de sus enemigos; despues que creciò el numero de ellos, y viendose acosado, y cercado por todas partes, todavia no quiso mostrar la cabeça de Medusa, vsando de otro medio para defenderse: y por esso dixo, que se arrimo a vna columna de piedra, dexando para otra ocasion forçosa el mostrar la cabeça de Medusa.

CAPITVLO CCLXXII.

De la pelea de Molfeo, y Edemon, de sus muertes, y de la comparacion del Tigre.

Nombrò el Poeta a estos dos varones, y dixo sus tierras. Molfeo era de Caonia, que es vna tierra de Grecia cercana a Italia, la qual tiene muchos nombres, como son Caonia, Molosia, Epiro, segun lo pone San Isidoro, dando las causas, ò razones de estos nombres. Es esta la tierra, en que Heleno hijo de Priamo, y Sacerdote, reynaua, quando passò Eneas de Troya a Italia, y tenia por muger a Andromeda, muger que auia sido de Hector, segun Virgilio. A Edemon le llamò de Nabatea, por ser de aquella tierra. Es Nabatea vna Provincia Oriental, la qual fue nombrada de vno de los nietos de Abrahàn hijos de Ismael di-

S. Isi. 14. Etihm.

Virgl. 3. Æney.

dicho Nabaioth: y Ouidio pone à esta tierra muy Oriental; de la qual dize venir el ayre Solano.

PERSEO.

Estaua entonces Perseo, prosigue Ouidio, peleando como vn tigre, quando està entre dos valles; y en ambos oye vozes, y ruido de ganados, no sabiendo à qual de ellos vaya, porque en ambos le parece tener que comer. Assi Perseo por ambos lados tenia con quien pelear, y tan cercano tenia a vno como a otro; y por esta causa dudaua, a qual se inclinaria: hasta que se determinò à Molfeo, que estaua a su lado siniestro. Esta comparacion puso Ouidio. Lo primero, porque es muy semejante al estado en que se hallaua Perseo, la del tigre quando està entre dos valles, y en ambos oye ganados, en que pueda hazer presa. Lo segundo, por magnificar el estilo, porque de verdad las comparaciones le engrandecen, y suben de punto mucho. Lo tercero por mostrar su ingenio; pues los que han de vsar de buenas comparaciones, mucho han de saber, dando a entender sus buenas letras, y erudicion.

Ouid. 1. Metam.

El tigre es vn animal, y segun San Isidoro le pone entre las serpientes. Es vn animal grande, que tiene muchas manchas, y llamase tigre, que significa saeta, porque los Persas por saeta dizen, tigris. Este vocablo le pusieron, por ser tanta su ligereza, que al correr parece saeta; y por esta razon, a vno de los rios, que salen del Paraiso le llaman Tigris, porque corre apriessa como saeta: y entre los rios no ay alguno que tan apriessa corra, como dize San Isidoro. Son animales muy fuertes, y ligeros los tigres, y para cazarlos han de ir en cauallos muy ligeros los cazadores; y aun con esto no pueden escaparse de que no los alcancen, sino es poniendo vnos espejos en el camino, a los quales mirando, y reparando en ellos los tigres, y viendo dentro su figura, piensan, que son sus hijos, y se paran, y detienen, hasta que conocen, que no estàn alli, y con esto pueden escaparse los cazadores. Aristoteles pone al tigre entre las serpientes, dando vna regla, ò diferencia: que las serpientes no engendran, sino que ponen hueuos; el tigre no pone hueuos; pero engendra otros tigres semejantes a èl.

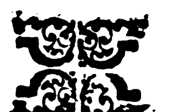
S. Isidor. 12. Ethi.

S. Isidor. ibi ca. de Flum.

ANDROMEDA.

A este modo, pues, estando Perseo dudoso como el tigre, si acometeria a la diestra, ò siniestra parte, hiriò à Molfeo, passandole la pierna: y luego huyò Molfeo herido, porque no pudo pelear. Edemon no daua lugar a Perseo; antes embrauecido mas, quando viò herido à Molfeo, y que de la batalla se auia retirado, no dexando descansar à Perseo: deseoso grandemente de darle tal cuchillada a Perseo, que le segasse el cuello todo, por estar Perseo escudado, y que no aprouechaua darle en el escudo, quiso darle en lo descubierto del cuello, y alçando para esto la espada, no reparando, ni dirigiendo bien el mouimiento del braço, diò con todas sus fuerças en la columna, y con el golpe quebrandosele la espada, saltò vna pieza de ella, y de resulta se le clauò al mismo Edemon en la garganta.

Pudo ser esta herida, por acometerle Edemon por vn lado a Perseo, y pudo por quererle herir a Perseo en la garganta, que con su fuerça toda diesse en la columna: y tambien muy facil que se quebrasse la espada, y que de resulta le hiziesse a Edemon la dicha herida. Estando assi herido Edemon, estendia los braços pidiendo por merced la vida; pero fue en vano, porque no se la concedieron, antes con su alfange le atrauesò Perseo, y Edemon quedò muerto. Aqui puso el Poeta Ouidio diuersidad alguna, porque à Molfeo hiriò, y no matò Perseo, y para esto escriuiò que recibiesse vna herida en la pierna que no fuesse mortal; y en Edemon esta vista la diferencia de que se le quebrasse la espada, dando en la columna de piedra, y hasta aora en heridas, y muertes no auia puesto tal cosa.

CAPITVLO CCLXXIII.

PERSEO.

Como Aconteo que era de parte de Perseo se mudó en piedra.

ACONTEO vno de los Caualleros de Perseo, y que peleaua de su parte, vió la cabeça de Medusa, y bolvióse en piedra. Astiages pensando, que Aconteo estaua vivo, quisole herir con la espada, viendole, que se estaua quedo, y que le conocia por enemigo; pero al tirar el golpe con la espada, el sonido fue muy agudo, como auia dado en aquel bulto, que era ya de piedra. Maravillado de esto Astiages, y con razon; porque aquello que èl pensaua ser cuerpo de hombre, era piedra, y sonaua como tal, y estando èl maravillandose, vió tambien la cabeça de Medusa, y bolvióse del mismo modo en piedra: y assi quedò el rostro de su estatua, como de hombre que està admirandose de ver alguna cosa.

Preguntaràn, que como pudo ser, que se mudasse en piedra alguno de los de Perseo, como en la Letra se diga, que al sacar Perseo la cabeça de Medusa, amonestò a los suyos, que si alguno le queria bien, bolviesse los ojos, y no le mirasse? Dirèmos a esto, que por ventura alguno de los de Perseo aun no creìa esto, como ni lo creìan los de la parte de Fineo, por quanto esto era vna cosa muy nueua, y marauillosa: y assi no lo creyendo, bolveria los ojos alguno, y bolveriase en piedra. Lo segundo se puede entender, que aunque todos los de su parte de Perseo creyessen esto, y quisiessen guardarse de veer la cabeça de Medusa, no sabrian contra que parte la sacaua Perseo, y aunque no quisiessen, la verian, y quedarian bueltos en piedras.

Bolveràn a preguntar, que como no se mudò en piedra mas que vno de los de la parte de Perseo, porquè parece, que muchos debieran mudarse de el mismo modo? Respondese, que los que peleauan por la parte de Fineo, estauan mas prestos para veer esto, que los de la parte de Perseo, porque estos creerian lo que Perseo les auia dicho, amonestandoles, que no le mirassen a èl, sino que bolviessen la cabeça: y assi no se bolveria alguno en piedra, sino accidentalmente, como fue Aconteo.

CAPITVLO CCLXXIV.

ANDROMEDA.

Como Astiages, estando maravillandose, se bolvió en piedra.

OVidio puso lo de Astiages, porque era cosa creible; pues Aconteo era de los de Perseo, y no pensaria Astiages, que estaua buelto en piedra, y acometeria a herirlo, que para ello estaua presto. Alguno pensarà, que Astiages imaginaua estar vivo Aconteo, y no buelto en piedra, por ser de la parte de Perseo, y de aquella en ninguno avria tal mudança. Dirèmos, que no fue esta la causa, porque si podia la cabeça de Medusa boluer a los enemigos en piedra al verla, a todos los otros mudaria de la misma suerte, y por esta causa dixo Perseo al sacar la cabeça de Medusa, que si alguno le queria bien, que bolviesse los ojos. Lo segundo, porque si esto creyera, no estuviera marauillandose despues que lo hallò estar mudado en piedra: luego no fue esta la causa. Creia, pues, Astiages, que no auia cosa en el Mundo, que a los hombres pudiesse mudar en piedras, ni tampoco creia, que de su parte alguno fuesse ya mudado en piedra, y por esto viendo a Aconteo, se marauillò tanto.

Diràn, que ya estauan otros muchos de los suyos bueltos en piedras, y que assi no podia dudar de ello. Respondese, que podia dudar, porque aunque fuessen mudados, no se sabia, ni constaua, que aquello fuesse verdadero, ò por el arte magica obrado; pues Erix vno de los de Fineo negò ser mudados en piedras. Tampoco Fineo,

neo; aun despues destos que estauan ya mudados, lo creia, hasta que los tocò con la mano: y assi Astiages pudo dudar del mismo modo. Lo segundo, porque aunque se cuenten estas cosas por orden, vna despues de otra, todas serian hechas casi juntamente, y no se conocerian vnas despues de otras, y la razon misma lo està mostrando; porque si vno fuera mudado en piedra, y lo supieran esto los otros, conocido esto, todos los demas huyeran al punto, ò bien boluieran las cabeças, para no ser en piedra mudados: luego necessario es, que no conociessen de cierto algunos, que estauan bueltos en piedra sus compañeros.

PERSEO.

Dixose, que marauillandose Astiages, se bolviò en piedra, y en forma, y posicion de vn hombre, que se està marauillando. Lo primero, porque esto era cosa nueua; pues no fuera puesto alguno de los que estauan mudados con el rostro de hombre que se para con admiracion. Lo segundo, porque se seguia segun buena razon; pues los que se mudan en piedras, se endurecen, y vna cosa dura no puede mudar figura, tomando nueua postura, o continencia, ni rostro: y assi todos los que fueron bueltos en piedra, era necessario, que en aquella postura, y gesto, en que estauan al tiempo de la mudança, que la tuviessen siempre despues.

Toda via quedauan docientos hombres de pelea por la parte de Fineo, y aunque muchos con èl auian venido, solo estos en fin auian quedado: y estos, vista la cabeça de Medusa, en piedra se mudaron, porque a todos se la mostrò Perseo. Largo seria contar los nombres de todos los populares, que alli perecieron, solo puso Ouidio en especial el mudamiento de algunos en piedras, y aora pone el de muchos, que fueron en piedra bueltos. Los primeros, y cuyos nombres le refieren, y fueron cinco de parte de Fineo, y vno de la de Perseo. Los de la parte de Fineo fueron Tesalo, Anfix, Nileo, Astiages, y Etix. De parte de Perseo fue solo Aconteo.

ANDROMEDA.

CAPITVLO CCLXXV.

Dizese como Fineo fue buelto en piedra.

YA serà bien, que vamos abreuiando la relacion de estas cosas, dexando en silencio las menos necessarias, y veamos el fin, que tuvo Fineo en esta Batalla, pues fue el Capitan, y mouedor de esta guerra. Omitidas, pues, por aora las razones de Fineo a Perseo, que viendose sòlo ya, y destituido de mas socorro, y que todos sus compañeros estauan muertos, y huidos, le pidiò humilde, y rendido le concediesse por merced la vida, omitiendose de el mismo modo las razones con que Perseo reprehendiò, y afeò la accion a Fineo su enemigo: solo se diràn aquellas, que le dixo al tiempo de su mudança.

Aparta de ti todo temor, le dixo Perseo a Fineo, que yo te concedo, el que no recibas herida alguna con hierro, antes te permitirè, y aun darè perpetua memoria de este caso. El temor que tenia Fineo, ya en este tiempo, era tan grande, que no ossaua bolver el rostro, ni mirar a lo alto, baxos tenia los ojos, como vencido, y rendido Dixolo Perseo, que no tuviesse temor alguno; porque no le heriria con hierro, y era verdad, porque no fue con hierro muerto, sino con la cabeça de Medusa en piedra mudado. La memoria perpetua en que auia de quedar Fineo, era, en que siendo buelto en piedra, a todos los que viessen su estatua, les seria recuerdo, y memoria del sucesso presente.

Yo te prometo, añade Perseo a Fineo, el que tu seas visto siempre en la casa de mi suegro, y mi muger se consuele con la imagen de su esposo. Esto dezia Perseo, porque alli donde estaua, lo pensaua bolver a Fineo en piedra, y aquella era casa, y Palacio del

del Rey Cefeo, y despues de buelto en piedra, alli se quedaria para siempre. Quedando, pues, alli la imagen de Fineo de piedra, la veria Andromeda, que ya era muger de Perseo; y dixo, que se consolaria con la imagen de su esposo, porque Fineo lo auia sido primero. PERSEO.

En diziendo estas razones Perseo, bolviò la cabeça de Medusa contra aquella parte, a la qual se auia buelto Fineo, con el temor de no veer a Perseo su enemigo; pero Perseo se la puso de suerte, que le fuesse preciso el veer la cabeça de Medusa. Sintiendo esto Fineo, y que le queria Perseo mostrar la cabeça de Medusa, y para mudarlo en piedra; aunque intentò èl bolverse a otra parte, por no verla, no le valiò; porque antes que se boluiesse, se le endureciò el cuello, y se elò el humor de los ojos; pero quedòle el rostro, ò gesto de hombre que està timido, y medroso, y assi le quedò despues.

Preguntaràn, para que puso Ouidio el mudamiento de Fineo en piedra? Respondese, que fue lo primero para la significacion. Es cierto, q̃ huvo verdadera guerra entre Perseo, y Fineo, en la qual Fineo fue vencido, ò se retirò, y cessò; y esto se debiò significar por este mudamiento en piedra, segun los principios de la fabula Ouidiana. Lo segundo, porque segun el artificio de la fabula, auia de acabar en Fineo, pues era de èl toda la narracion, y no pudo concluir mas conuenientemente el Poeta, que con tal conuersion, ò mudança. Lo tercero fue, por escriuir alguna nouedad, como interuino en esta mutacion de Fineo, que no se auia visto en otras.

Fue, pues, la primera diferencia desta mutacion a otras, que los que fueron mudados en piedra, estauan peleando, ò querian pelear, y Fineo fue mudado, pidiendo por merced humildemente el que no fuesse en piedra buelto. La segunda fue, que los otros todos boluiendo la cara derechamente contra Perseo fueron mudados; pero Fineo por el contrario las espaldas à Perseo tenia bueltas. Por vltimo los otros despues de bueltos, tuvieron diuersos gestos, y rostros, y Fineo quedò con el de vn hombre que està temiendo, y temblando, el qual no fue dado à alguno de los otros. ANDROMEDA.

CAPITVLO CCLXXVI.

Como Perseo dixo à Fineo, que le daria memoria perpetua; y como Andromeda se auia de consolar solo viendo su imagen.

PVdole dezir Perseo lo que contiene el titulo deste Capitulo à Fineo, por dos cosas. La primera, porque segun los principios poeticos, assi era, que Fineo tuvo memoria perpetua, porque quedò mudado en piedra para siempre, y viendole siempre assi en piedra mudado, tendrian memoria de sus hechos, assi como la muger de Loth Gen. fue verdaderamente mudada en estatua de piedra sal, y las generaciones futuras, viendo aquella figura, tienen memoria de Loth, y de su muger.

La segunda es, porque queria hazer burla de Fineo, introduciendole Ouidio, que pedia solamente la vida a Perseo, y este le dize, que no tenga miedo, porque no solo no serà muerto al golpe del hierro, ò azero, sino que le darà memoria para siempre; y fue, como si le dixesse, que solo le mostraria la cabeça de Medusa, con la qual se mudaria en piedra, y assi tendria perpetua memoria, porque siempre duraria aquella piedra.

Dixole tambien, que su muger se consolaria con la imagen de su esposo. Esta era Andromeda, cuyo esposo fuera Fineo, el qual estaria mudado en piedra, y le veria cada dia. Esto dezia Perseo para lastimar el coraçon de Fineo, dando a entender, que su enemigo sucederia, y gozaria de todo el bien suyo, y que èl le auia perdido.

Primero tenia Fineo por suegro al Rey Cefeo, y por su cobardia, no osando exponerse à librar à Andromedrome-

meda de la muerte, dexo de tenerle por suegro, y lo era ya de Perseo: y assi èl, como esposo de Andromeda, celebraua oy sus bodas con ella. PERSEO.

El dezir Perseo a Fineo, que su muger Andromeda se consolaria con la imagen, ò estatua de su esposo, se puede entender estas palabras, ò por escarnio, ò sin hazer burla; si esto vltimo, quiso dezir Perseo, que Andromeda se doleria mucho de la muerte de su esposo Fineo, porque le amaua; pero quedandole su figura, la qual viesse cada dia, tendria con ella algun consuelo; pues de esta manera empeçò la idolatria en el Mundo, como lo dexamos dicho de Nino, con la imagen de su padre Belo.

Pero mas creible se haze, que Perseo lo dixesse por el contrario, y como haziendo burla de Fineo, dandole a entender, que Andromeda no le amaua, sino a èl que la auia librado de la muerte, y cuya muger aora era; y que viendo la estatua de Fineo de piedra, no solo no se consolaria con ella, antes burlaria dèl, porque tan cobarde se auia mostrado; pues siendo ella su esposa, y viendola puesta en peligro notorio de muerte, no se atreviò, ni tuvo animo para defenderla, sino que la desamparò.

CAPITVLO CCLXXVII.

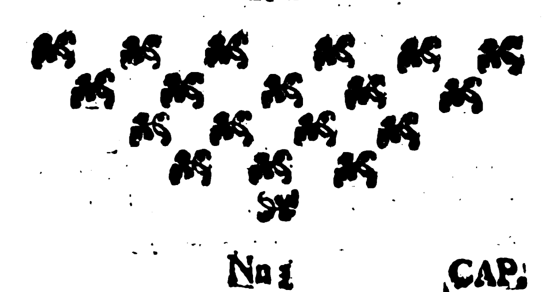
Como Perseo mostrò la cabeça de Medusa a Fineo, y se le elaron el cuello, y ojos: y porquè dixo esto Ouidio.

PVedese preguntar, porquè dixesse Ouidio, que a Fineo se le endureciessen el cuello, y el humor de los ojos, porque parece, que no solo esto se le endureciò, sino todo su cuerpo, como Fineo se bolviesse en piedra, y los que se mudauan, todos sus cuerpos se endurecian. Dirèmos, que verdad es; y assi lo significa el Poeta luego abaxo, de que todo Fineo fuesse en piedra mudado: pero aora debiò hablar mas de estos miembros, que de los otros. Lo primero, porque Ouidio queria poner siempre alguna nouedad, y como no auia puesto de alguno hasta aora el que se le endureciessen estas partes del cuerpo, sino algunas otras, quiso por diferenciar el estilo, dezir que se mudassen estas en Fineo. ANDROMEDA.

Lo segundo, y mas principal fue, por quanto especialmente a estas partes conuenia poner, que se endureciessen. La razon es, porque Ouidio de todos aquellos, que se mudaron en piedra, nombraua en especial aquellas partes, que mouian ellos. Assi se dize de Tesalo, que mouia contra Perseo el braço con vna lança, y buelto en piedra se quedò en aquella postura. Anfix quiso herir con espada a Perseo, y dize, que no pudo mouer el braço atràs, ni adelante. Nileo hablaua contra Perseo palabras descomedidas, y en la mutacion le quedò la boca abierta, sin que pudiesse hablar mas palabra. Erix queria correr contra Perseo, y se le pegaron los pies contra la tierra. Assi aora Fineo andaua escondiendo los ojos, por no veer la cabeça de Medusa, y quando Perseo se la queria mostrar, èl quiso bolver el cuello, por tener el rostro àzia otra parte, y cerrar los ojos por no verla: luego debiò dezir, que se le endureciò el cuello, y no pudo mouerlo, ni los ojos cerrarlos, por auerse elado el humor todo. (a)

(a) Mientras mas se teme el mal, viene mas presto a suceder.

Lo tercero fue, por poner en especial la condicion de los ojos; pues como dize Aristoteles en el Libro de sus Problemas, todas las partes del cuerpo se pueden elar, y enfriar; pero los ojos no se yelan, ni sienten frio, y la razon la toca en la parte citada. Aora por el contrario sucediò, porque los ojos se elaron: y por tocar esta marauilla, que era contra la misma naturaleza, dixo que se auia elado el humor de los ojos a Fineo. *Arist. lib. Probl. par. 31. quest. 16.*



PERSEO.

CAPITVLO CCLXXVIII.

Por què Fineo no cerraua los ojos, por no ver la cabeça de Medusa.

SEgun los principios poeticos, aunque los hombres tocassen la cabeça de Medusa, mientras no la viessen, no eran bueltos en piedra: y assi Fineo, si cerrara los ojos, no pudiera ser mudado. A esta duda dirèmos, que si Fineo no temiera la muerte mas que por este camino de ser en piedra buelto, fuera buen medio el cerrar los ojos; pero era Perseo su enemigo, el qual tenia por cierto, que le auia de matar como pudiesse: y assi tenia Fineo miedo de la cabeça de Medusa, y miedo tenia de que se acercasse a èl Perseo, y de que le matasse con el alfange. (a) Por esso auiendose de guardar de ambas cosas, no auia solamente de cerrar los ojos, sino tambien apartarse de Perseo: y assi no cerraua los ojos; pero tenia la cara buelta, para no veer la cabeça de Medusa, y que viesse a que parte le conuenia huir, si tenia ocasion.

(a) Mas le teme vn golpe imaginado, que con la experiencia padecido.

Lo segundo, porque cerrar los ojos no bastaua; pues Perseo se llegaria a Fineo, y se los abriria, y le obligaria a veer la cabeça de Medusa, aunque no quisiesse: luego para defenderse no auia de consentir Fineo, que se llegasse a èl Perseo: y assi no era medio bastante el cerrar los ojos.

Dize Ouidio, que a Fineo buelto en piedra le quedo el rostro temeroso, como de hombre que tenia miedo, y esta es la postura, que tenia su estatua. Lo primero, por poner alguna nouedad en su muerte no vista en la de los otros. Lo segundo fue, porque esta postura fue conveniente, por ser Fineo muy cobarde, pues por temor de la muerte, se postrò, y rindio a Perseo muy humilde: Lo tercero, porque si la cabeça de Medusa bolvia las cosas en piedra, y esta es dura, como se sabe de su naturaleza, no podia mudar la figura, sino en aquella forma, y postura, que tenian las cosas, quando se hazia la tal mudança: y por quanto Fineo tenia sus manos levantadas, y cruzadas vna con otra, como quien està pidiendo alguna merced, fue bien, que mudado en piedra, diesse a entender esto su estatua.

ANDROMEDA.

CAPITVLO CCLXXIX.

Como Perseo mudò a Prito en piedra, y restituyò el Reyno a su abuelo Acrisio.

PErseo vencedor, como hemos visto en las guerras dichas, se bolviò a su tierra natural, lleuando consigo a su muger. Ouidio puso arriba el mudamiento de Fineo, y de los suyos en piedras, y aora pone el del Rey Prito, a quien tambien Perseo le mudò en piedra. Dize, que auiendo dado Perseo fin glorioso a las guerras puestas, y conseguido en ellas las vitorias, y auiendo recibido por muger a Andromeda, celebrando sus bodas con ella, se vino con ella a su tierra de Grecia, de donde era natural: y añade, que fue para vengar a su abuelo Acrisio, a quien su hermano Prito con las armas auia despojado de el Reyno.

Esto dixo, porque Perseo despues que a Grecia bolviò, a su abuelo Acrisio, Prito su hermano le auia despojado de el Reyno, y quiso concluir el Poeta, que Perseo prevalecio contra Prito, y lo bolviò en piedra, y que no pudo defenderse de la cabeça de Medusa; porque ni la fuerça de las armas, ni el auerse encerrado en altas torres le pudo aprouechar, para que no se bolviesse en piedra: pues Prito no tuvo razon para tomar el Reyno a Acrisio, antes contra razon, y justicia le despojò dèl. Era tal el poder, y fuerça de esta cabeça, que el que la viesse, se mudasse en piedra, y porque Prito viò esta cabeça mostrandosela Perseo, no pudo escapar con arte alguno, que en piedra no se bolviesse.

La verdad en estas cosas no està muy manifiesta; pero algo es conocido, y esto, el que Acrisio,

y Prito fuessen hermanos, y el que eran hijos del Rey Abante de los Arguios, y ambos fueron Reyes de los Arguios en diuersos tiempos, segun lo pone Eusebio en la linea de los Reyes Arguios.

PERSEO.

CAPITVLO CCLXXX.

De los tiempos en que reynaron Prito, y Acrisio en el Reyno de los Arguios: y como se concuerden las opiniones en este punto.

OVidio, y otros Autores dizen, que Acrisio, siendo el primogenito, sucediò a su padre en el Reyno, y Prito, que era su hermano menor por fuerça lo despojo: despues Perseo despojò a Prito, y bolviò el Reyno a su abuelo Acrisio. Segun esto, Acrisio auia de empezar à reynar despues de su padre Abante, y luego despues de auer reynado algun tiempo, lo despojò su hermano Prito, y ocupò el Reyno. Esto no concuerda con el orden de reynar, que pone Eusebio; porque èl pone, que Abante reynasse veinte y tres años, y luego Prito reynasse diez y siete años, y despues Acrisio treinta y vno, en el qual se acaba el Reyno de los Micenas, o Arguios, porque tienen diuersos nombres; pero aun hasta Acrisio Reyes de los Arguios se nombrauan.

A esto podemos dezir, que no se contrarìa lo que dize Ouidio a lo que Eusebio dize, y se puede esto entender de dos maneras. La vna es, que Acrisio, y Prito eran hijos del Rey Abante, y siendo Acrisio el mayor, a èl era debido el Reyno; pero Prito el menor le ocupò entonces por fuerça, y le tuvo diez y siete años, hasta que por mano de Perseo nieto de Acrisio fue restituido este en el Reino. De otra manera se podia dezir, que Acrisio sucediesse a su padre Abante, segun era de derecho, y que auiendo reynado algunos años, se leuantò contra èl Prito su hermano con el fauor, y ayuda de algunos, y le despojo del Reyno, el qual tuvo diez y siete años, hasta que Perseo peleò contra èl, y tomandole el Reyno, se le bolviò à su abuelo Acrisio.

El primer modo de dezir de estos dos conuiene mas al orden, que pone Eusebio en el reynar, por quanto siente, que Prito reynasse luego despues de Abante; y no pone que Acrisio reynasse hasta despues de Prito: pero esto conformase menos al orden de la vida de Perseo, y aun a las palabras de Ouidio. El segundo modo de los dichos conviene mas a la intencion de Ouidio, y de los Autores, y segun èl, ha de reynar Acrisio luego despues de Abante; y entonces dirèmos al orden, que pone Eusebio ser verdad, que muerto Abante, Acrisio empeçasse a reynar algunos años, hasta que su hermano Prito leuantandose contra èl despues, le tomò el Reyno: y despues fue restituido a èl por mano de Perseo, y reynò hasta que muriò. El Poeta Ouidio, por ordenar mejor los tiempos de estos Reyes, y no poner, que vn Rey reynasse dos vezes, puso luego despues de la muerte de Abante, todo el tiempo que Prito tuvo por fuerça el Reyno, que fueron diez y siete años; y luego puso todo el tiempo que reynò Acrisio en dos vezes, que fue todo treinta y vn años, poniendolo todo junto, como si de vna vez lo reynara.

ACRISIO

Si lleuassemos el primer modo, hemos de dezir, que Perseo hijo de Danae hija de Acrisio naciò en tiempo del Rey Abante su visabuelo, y que no reynaua aun Acrisio, ni Prito, y seria entonces su madre preñada dèl echada de la tierra de los Arguios, y vendria a parar a Italia, y despues quando bolviesse ya hecho varon, echaria a Prito hermano de su abuelo del Reyno, porque estando en Italia, moriria Abante, y empezaria a reynar por fuerça Prito: y quando bolviesse Perseo, cumpliria Prito los diez y siete años que reynò, y Perseo le echaria del Reyno: y en este caso parecia mucho el tiempo, como Acrisio despues reynasse treinta y vn años, y acabados ellos le matasse Perseo, y le tomò el Reyno, ò sucediò en èl.

Teniendo el segundo modo de dezir, viene a ser mas conforme, y es,

diziendo, que reynando Acrisio, de quien no sabemos, quantos años reynasse esta vez primera, naceria Perseo; y despues que este con su madre Danae huyesse de Grecia, ò fuesse echado de ella, se levantaria Prito, y le tomaria el Reyno a su hermano Acrisio; y aunque no consta quanto tiempo despues de la partida de la madre de Perseo: pero seria cierto, que quando bolviò Perseo, cumpliria Prito el año diez y siete de su reynado, y entonces le echaria Perseo del Reyno, y pondria en èl a su abuelo Acrisio, y le tendria hasta que muriesse. Segun esta posicion, seria mas facil de poner los treinta y vn años del Reyno de Acrisio, porque por ventura despues de restituido el Reyno poco tiempo reynaria, auiendo reynado primera vez la mayor parte de los treinta y vn años. PERSEO.

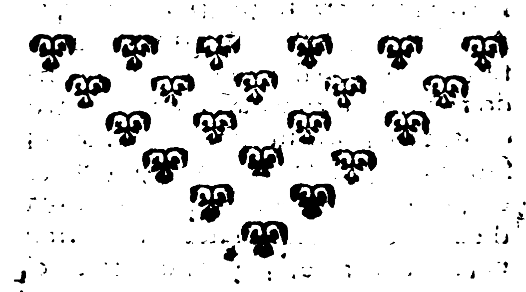
CAPITVLO CCLXXXI.

De la significacion de la fabula de que Perseo bolviesse a Prito en piedra.

EN lo que dizen, de auer buelto Perseo a Prito en piedra, se puede entender esto de dos maneras. La vna es, que viniendo Perseo con muchos soldados, y Caualleria de las tierras estrañas, peleò con Prito, que tenia entonces el Reyno, y lo matò en la batalla, con que bolviò el Reyno a su abuelo. La otra es, que Perseo peleò con el Rey Prito, y tanto era de Perseo el poder, que Prito no le pudo resistir, y se sugetò a èl, con que Perseo restituyò el Reyno a Acrisio.

De ambas maneras dicho esto, le conuiene a la fabula, la qual dize, que lo bolviò en piedra, mostrandole la cabeça de Medusa. Segun la primera, por la cabeça de Medusa se entienden las riquezas, que tuvo Perseo, aviendo vencido a la Reyna Medusa; y que con ellas juntò gente, y cavallos muchos para pelear contra el Rey Prito, y no pudiendo resistir a su fuerça, y poder, fue vencido, y muerto: y porque la muerte dexa las cosas como si fueran piedras frias, se dize, que con la cabeça de Medusa le bolviò en piedra. Lleuando el otro modo, dirèmos, que Perseo con la mucha Caualleria que juntò con las riquezas de Medusa, (y estas se dizen, y se toman por su cabeça) peleò contra Prito, y no creyendo Prito, que podria oponerse a poder tanto, tuvo pavor, y miedo, y se sugetò a Perseo, haziendo lo que èl mandaua, y dexò el Reyno. En este caso Prito fue buelto en piedra por dos propiedades, que en la piedra se hallan, como son el estar fria, y sin mouimiento. En quanto es fria, se significa el temor, el qual haze a los que le tienen estar frios, segun Aristoteles; este temor, y frialdad tuvo Prito por el poder grande de Perseo, y este le tuvo por las riquezas muchas ganadas en el vencimiento de Medusa: y assi con la cabeça de Medusa se pudo dezir, que auia sido buelto en piedra. ACRISIO *Arist. li. proble.*

Tomando la otra condicion, que es carecer de mouimiento la piedra, le convino esto a Prito, porque viendo este el grande poder de Perseo, no se atreuiò a mouerse contra èl, antes hizo lo que èl mandò; y como este poder grande le tuviera Perseo de las riquezas de Medusa, dixose con razon, que con la cabeça de Medusa le auia buelto Perseo a Prito en piedra; pues como esta no se mueue, no se mouiò èl tampoco. Segun lo dicho se puede aplicar en qualquiera de los dos modos, que el Rey Prito, ni por fuerça de armas, ni por la defensa de las fortalezas, que con mala fee auia vsurpado, y retenido, se pudo escapar de la cabeça de Medusa; porque ni el poder de la gente que tenia Prito siendo Rey, ni por las plaças fuertes que tenia, donde ampararse, pudo resistir à Perseo poderoso con las riquezas de Medusa.



PERSEO.

CAPITVLO CCLXXXII.

Como Perseo mudò en piedra a Polideto Rey de Serifo: y aplicacion de la fabula.

AQui pone Ouidio la vltima mutacion, què hizo Perseo con la cabeça de Medusa, y es el que mudo a Polideto Rey de Serifo en piedra; y segun supone Ouidio, Polideto embiaua a Perseo a diuersas empressas, y trabajos, el qual no creìa ser verdadera la fama de la valentia de Perseo, ni el auer tenido la cabeça de Medusa; y por querer Perseo darle a entender la verdad, estando en presencia del Rey Polideto que los què estauan alli bolviessen la cabeça a otra parte, y entonces sacando èl la cabeça de Medusa, le dexò al Rey Polideto buelto en piedra.

Segun esto que se hà dicho, se aplica la fabula en esta forma. Llamòle Ouidio a Polideto, Rey de Serifo la pequeña, por ser esta vna Isla de las Cicladas llamada Serifos, Vulgo, Sertone, y es pequeña, en la qual reynaua Polideto, y con este viuia Perseo despues que vino de Italia, de donde le auia echado su padrastro el Rey Piluno. Minorando, y deshaziendo siẽpre Polideto los hechos, y hazañas de Perseo tan alabadas por otros, y todo de embidia que le tenia, y aunque podia ablandarse su coraçon con tanta proeza, y valor como Perseo mostraua en todas ocasiones, con todo esto le desamaua, y aborrecia. No vence a la malicia la bondad, y razon, como ni el fuego se apaga, antes crece mas, si le ceban con leña, segun afirma San Iuan Chrisostomo, assi la malicia, y embidia de Polideto no se apagaua con las hazañas, y trabajos que por su causa auia emprehendido Perseo, antes crecia en Polideto el desamor, y embidia.

Como vna de las cosas de mas lustre, y fama que hizo Perseo, segun los encomios, y ponderaciones de la narracion poetica fuesse el auer vencido a Medusa, y cortado, y tomado su cabeça, con la qual bolvia los hombres en piedras, negandole Polideto esto a Perseo, le negaua su mayor alabança, y èl mostraua ser para con èl mayor su embidia. Para probarle à Polideto lo que tan porfiadamente negaua, les dixo Perseo a los circunstantes, que se bolviessen de espaldas, y cerrassen los ojos, y a solo Polideto le mostrò la cabeça de Medusa, porque solo èl negaua el auer sido por Perseo muerta. El rostro del Rey quedo buelto en piedra, porque èl solo vio la cabeça de Medusa: y con esta experiencia quedò castigada su embidia, y malicia.

POLIDETO.

CAPITVLO CCLXXXIII.

Por què Ouidio escriuiò la fabula de Polideto, y empiezase a declarar.

DIrèmos, què fue lo primero por la significacion. Lo segundo, por quanto con la cabeça de Medusa quiso poner Ouidio quantos mudamientos pudo: y assi pone otro en el de Polideto de los demàs distinto. Esta diferencia se reconocerà lo primero, en quanto a la persona, porque en todos los passados puso personas de diuersas calidades, y estados, y aora pone vna, que lo es de alto estado como de Rey. Diràn, que por esta razon superflua venia a ser esta fabula, pues ya dexa puestos otros dos Reyes mudados en piedra con la cabeça de Medusa, como son al Rey Atlante mudado en el monte, y al Rey Prito mudado en piedra: y assi escusado era aora de poner al Rey Polideto. Respondese, que otros dos Reyes fueron puestos mudados en piedra; pero por causas muy distintas, y aun en el ser Reyes tenian mucha diferencia. Atlante era estraño, y enemigo era, porque no quiso recibir a Perseo en su posada vna noche. Prito era pariente de Perseo, pues era hermano de su abuelo Acrisio. Polideto era su señor, porque con èl solia como tal viuir, y assi venian a ser tres Reyes, pero en todos tres auia sus tres diferentes consideraciones.

La segunda diferencia de este Polideto a los arriba puestos es, què los otros fueron mudados peleando contra Perseo, ò Perseo peleando contra ellos: y Polideto fue mudado estan-

estando en paz, y sin alguna guerra, ò batalla: la tercera diferencia es, porque todos los otros fueron mudados por el mal que hazian, ò querian hazer a Perseo; pero este no porque le hiziesse mal, sino por la embidia que mostraua tener a Perseo.

PERSEO.

Ouidio dixo, que Polideto Rey de Serifo, no ablandaua su coraçon con el valor, y mucha virtud de Perseo, y que por su causa auia passado muchos trabajos. En esto quiso dar a entender la justa causa del mudamiento de Polideto, porque alguno diria, que para què quiso bolver a Polideto en piedra, pues no le hazia mal alguno? Respondese, que para con èl era muy embidioso, y maldiciente, y merecciò este mal. Significòse en esto la grande embidia de Polideto, porque los hombres que a otros aborrecen por algun mal que les ayan hecho, suelen cessar de aquel desamor, si vèn que aquellos que les hizieron mal, son de conocidas virtudes. Es la virtud por si misma digna de ser amada, y attrahe a los hombres, para que la amen: y assi siendo Perseo tan virtuoso, aunque Polideto le aborreciera, auia de cessar de su aborrecimiento.

Dixo el Poeta ser la virtud de Perseo experimentada en muchos trabajos. Puedese dezir esto, lo primero, para confirmar la razon; pues podria dezir Polideto, que Perseo no era virtuoso, y que si alguna cosa digna de alabança publicauan dèl, auia sido como casual, y no por virtud propria del coraçon. A esto se ocurre no ser assi, porque si en vna cosa sola huviera obrado Perseo algo digno de alabança, pudiera pensarse, auer sido accidental: pero Perseo muchas cosas, y todas trabajosas auia hecho: y assi no se podia atribuir solamente a fortuna, sino a la virtud del animo que contenia en si.

De otra manera se puede entender, que Ouidio diga, ser las alabanças, y cosas magnificas de Perseo muy manifiestas, y esto es contra la intencion de Polideto, el qual dezia mal de Perseo, y deshazia sus hazañas. Aunque alguno sea verdaderamente virtuoso, puede otro dezir mal dèl, quando sus virtudes no son conocidas, porque puede ser tenido por malo, pero quando son conocidos sus hechos buenos, no puede nadie con color alguno hablar, ni dezir mal dèl: y assi era al presente de las obras de Perseo, siendo su virtud conocida de todos, y no podia Polideto dezir mal de Perseo.

POLIDETO.

CAPITVLO CCLXXXIV.

Declarase en el sentido verdadero la fabula de Polideto Rey de Serifo buelto en piedra.

Cerca del mudamiento de Polideto es de considerar, que la verdad del caso no se halla, ni es conocida, porque los mas de los Autores lo trahen para la moralidad: pero por cierto tenemos, que Polideto fue Rey de la Isla Serifo, y que con èl viuia Perseo. Ya dexamos dicho al principio de esta historia de Perseo, como fue criado en casa de su padrastro Piluno Rey de Apulia en Italia, el qual casò con su madre Danae, y despues que creciò, fue de coraçon tan grande, y tantos brios mostraua, que no pudiendole sufrir Piluno, mandò que de su tierra saliesse Perseo, y bolviò a Grecia, donde estaua su abuelo Acrisio, el qual ni lo quiso conocer por su nieto, ni aun le quiso recibir en su casa, con que se huvo de partir Perseo de alli, y se fue a viuir con Polideto Rey de la pequeña Serifo, del qual fue recibido.

Era tanto el valor, esfuerço, y animo de Perseo, que Polideto le embiaua a todas las cosas dificiles, para que las probasse, ò venciesse, y Perseo iva, y las hazia todas tan a satisfacion, y con tanto acierto, que afirma Lactancio sobre la Tebayda, que viendole Polideto tan valiente, y animoso, lo embiò contra la Reyna Medusa. Semejante a este modo que Perseo tuvo con Polideto Rey de Serifo, le tuvo Hercules el Tebano con Euristeo, Rey de Micenas, pues iva a todas las empressas dificultosas, que le mandaua Euristeo. Ya llegò a tanto la voz, y fama de las hazañas, y proezas de Perseo, que a Polideto le pesaua, y mucho, y aun llegò a estar embidioso, y esto fue causa, que al fin permaneciò

necio Perseo con Polideto; pero hizose mucho mayor señor que èl, porque Perseo tuvo el Reyno de los Argiuos, al qual passò èl a Micenas.

PERSEO.

Lo que se dize de auerse buelto Polideto en piedra por la cabeça de Medusa, no fue otra cosa, sino que tanta fue la embidia de Polideto por los hechos famosos de Perseo, que se quedaua frio como vna piedra. Aqui concurren dos razones, para dezir, que Polideto se bolviò en piedra. La primera es por la embidia, que los Poetas quieren, que este vicio haga a los hombres de piedra: y assi lo cuenta Ouidio de Aglauros hija de el Rey Cecrope, que fue muy tocada de la embidia, por la prosperidad de su hermana Herse: y assi fue buelta en piedra negra, ò algun tanto obscura. La causa de esto es, por quanto la embidia procede de humor melancolico, el qual es terrestre, frio, y negro; y por quanto la piedra es fria, dixeron, que vna embidia grande bolviesse a los hombres en piedra. Semejante era la de Polideto; pues tenia pesar mucho de los hechos heroycos de Perseo, y tanta seria su embidia, que se pudo dezir auer sido buelto en piedra.

La segunda causa es, porque la piedra no se mueue: y assi Polideto se quedaua como inmoble, quando de Perseo oìa tantas hazañas, y proezas. El no mouerse se puede entender de dos maneras. La vna es el no hablar contra Perseo: y la otra el no embiarle a otras empressas dificiles, ni jamàs mandarle cosa alguna. Ambas estas dos son verdaderas, y concuerdan a la Letra de Ouidio. De la primera se prueba, porque quando al principio Polideto embiaua a Perseo a algunas cosas dificultosas, y èl hazia valentias, ò proezas, dissimulaualas Polideto, ò no las apreciaua, porque no tenia las pruebas tan claras, ò porque ellas en si no eran tan grandes: y assi siempre las murmuraua su embidia: pero quando Perseo bolviò vencedor de Medusa, y esto fue tenido por vna cosa tan grande, y tan celebrada que ya Polideto no tuvo mas que hablar contra Perseo: y assi callò como si fuera vna piedra, y no fuera hombre.

POLIDETO.

La otra manera es, que no se mouiò a mandarle otra cosa alguna; porque hasta entonces hecha vna empressa, ò hazaña por Perseo, luego le mandaua Polideto, y le ponia en otro trabajo nueuo; pero ya visto el vencimiento de Medusa, no se mouiò mas que si fuera vna piedra, para mandarle a Perseo otra cosa; y esto fue, porque Perseo quedò hecho mayor señor, y mucho mas poderoso que Polideto, con que ya no le pudo jamas mandar a Perseo.

CAPITVLO CCLXXXV.

Aplicacion de las partes de esta fabula de Polideto, segun el sentido verdadero.

SEgun esto se puede aplicar la fabula a la verdad, preguntando; que porquè mas dizen, que Polideto fue mudado en piedra con la cabeça de Medusa, que con otra cosa; como esta mutacion no fuesse mas, que cessar de mormurar, y mandar Polideto a Perseo? Respuesta: Esto fue lo primero por la fabula; pues auiendo de concluir Ouidio ser mudado Polideto en piedra, auia de afirmar, auer sido hecho con alguna cosa que tuviesse tal virtud, y ninguna venia tan aproposito como la cabeça de Medusa, como las fabulas no hagan mencion de otra cosa ninguna, que tuviesse la tal virtud. Lo segundo fue, porque conviene a la significacion; pues la cosa significada por la cabeça de Medusa le hizo enmudecer a Polideto, y dexò de mandarle mas, y esto fue como ser mudado en piedra.

Ambas estas cosas se verifican a la Letra de Polideto. Lo vno en quanto dize, que Polideto dezia mal de las hazañas de Perseo; como el que fuesse fingida la muerte de Medusa, y lo mismo hazia en las otras cosas, de que resultauan alabanças para Perseo: pero quando Polideto supo ser cierta la vitoria de

de Perseo contra Medusa, y viò la gloria, que de ello para Perseo resultaua, y que no podia negarlo; enmudecio totalmente, sin poder como antes hablar contra Perseo, y esto fue mudarse en piedra. Lo otro, porque Polideto queria mal a Perseo, mandandole siempre cosas duras, y dificultosas mucho; y poniendole en grandes peligros, como si fuera enemigo suyo; y esto duro, hasta que viò Polideto la cabeça de Medusa; pero quando viò vn testimonio tan claro de su valor, y aliento, desde este punto cessaron sus mandatos, con que Polideto quedò como piedra enmudecido. PERSEO.

Consiguiò Perseo con el vencimiento de Medusa muchas cosas, que le engrandecieron, y sublimaron. La vna fue y la principal, el que Perseo con esto quedo muy rico, porque huvo, vencida Medusa, todas sus riquezas, y con ellas juntò mucha Caualleria, con lo qual ostentò grande estado, y obrò cosas magnificas. La segunda fue, que conseguida la vitoria de Medusa, y con sus riquezas auiendo juntado Perseo soldados, y cauallos, peleò contra el Rey Atlante, y le venciò, y le mudò en piedra con la cabeça de Medusa, y tambien con esta vitoria de Atlante ganò mucho Perseo, assi de fama, como de riquezas. La tercera, que viniendo de esta vitoria, passò por la tierra del Rey Cefeo, y peleando alli contra la bestia del Mar, la matò, y librò a Andromeda de la muerte, y tomandola por muger, tuvo el Reyno de Cefeo en dote, todo lo qual engrandeciò mucho a Perseo.

La quarta fue, que en sus bodas con Andromeda tuvo la guerra con Fineo, que dexamos dicha, y le venciò a èl, y a los suyos con la cabeça de Medusa; y esto es, porque con sus riquezas traia Perseo grande poder, y a tanta grandeza de estado llegò Perseo, que nunca mas fue sugeto a Polideto; antes fue mucho mas que èl poderoso. Dizese, que fue Polideto buelto en piedra viendo la cabeça de Medusa, porque la gloria grande que consiguiò Perseo de esta vitoria, y de otras, que se siguieron a estas, que quedan ya referidas, le hizieron callar a Polideto, y le dexaron inmoble, como si fuesse de piedra. POLIDETO.

CAPITVLO CCLXXXVI.

Como Palas la diosa acompañò a Perseo y se partiò dèl, y se fue al monte de las Musas: y porquè se pone esto.

OVidio dixo, que Palas acompañò a su hermano Perseo. Lo primero, porque assi conuino dezirlo para la fabula; pues dexaua dicho, que Palas auia cubierto con su escudo a Perseo en la batalla que tuvo con Fineo. Lo segundo fue por la significacion, por auer sido Perseo varon excelente en lo militar de la guerra, ya en lo valiente, y animoso, ya en lo prudente, y auisado; y porque los hechos de Perseo se acaban aqui, refiere Ouidio, que hasta aqui le acompañò Palas, que fue como si dixesse que en todos sus hechos mostrò prudencia mucha en la guerra, encaminando muy bien las cosas, segun pide el arte militar, que esto le conuiene a Palas, conforme a la explicacion que dexamos de Palas arriba dicha.

Añade Ouidio, que passò Palas desde Serifo por la carrera breue a la Ciudad de Tebas, y al monte Virginal. Esto dixo. Lo primero por seguir el estilo poetico, en el qual conuiene escriuir las cosas muy particularmente: y assi Ouidio no solo quiso dezir, que Palas vino de la Isla de Serifo al monte Parnaso, sino aun dixo el camino por donde fuera. Lo segundo fue, por mostrar su ingenio, el qual era de tantas noticias, que no solo sabia las tierras de que hablaua; pero aun los caminos por donde para ellas se iva. Lo tercero fue, por dar a entender el poder de la diosa Palas; pues si fuera hombre mortal, no pudiera caminar sobre el Mar, sino nauegando; pero Palas era diosa inmortal, y por esso podia bolar por el ayre, y passar sobre el Mar, y por esso dixo, que fue el camino

camino breue; y si dixera, que passara por la tierra, ò callara el camino, por donde auia ido, ò no mostrara el diuinal poder de la diosa Palas.

PERSEO

Al monte virginal dixo, que viniera Palas, porque el monte Parnaso tiene dos cabeças, y la vna es llamada Elicon, y està consagrada al dios Apolo, y a las Musas; y por quanto las Musas todas se llaman virgines, dixo aquel monte ser virginal.

CAPITVLO CCLXXXVII.

En què se acaban todas las cosas què pertenecen à Perseo, y como èl edificò à Persipolis, y sugetò à si la tierra de los Persas.

COn esto acaba el Poeta Ouidio la narracion de Perseo, porque no hallò otras cosas pertenecientes a transmutacion, por ser este su intento; aunque Perseo otras muchas cosas hizo; pues tanta fue su opinion, y fama por sus hechos excelentes, y dignos de alabança, que segun San Agustin, à Perseo le ponen por principio de toda la nobleza de Grecia.

S. Aug 18. de Ciuit. cap. 13.

Este Perseo anduvo por muchas tierras, haziendo grandes conquistas, y gano grande nombre, y alabança, no solo para si, y para los naturales suyos, sino que tambien ilustrò, y engrandeciò a los estrangeros. Estuuo en la tierra de Asia, y sojuzgo alli muchas gentes: à vna Prouincia que ganò, la llamò Persia de su nombre. Assi lo dize San Isidoro, por estas palabras: *Las Persianas gentes fueron assi nombradas del Rey Perseo, el qual passando de Grecia al Asia, sojuzgò alli las gentes barbaras con larga guerra, y muy cruda, y al fin puso su nombre a los vencidos.*

S. Isidor. 14. Ethi.

Tambien en tierra de Persia hizo vna Ciudad muy grande, y famosa, à la qual llamò Persipolis, que quiere dezir, Ciudad de Perseo. Esta Ciudad permaneciò hasta el tiempo de Alexandro Magno, el qual la hizo quemar; y segun algunos dizen, fue por embidia de las alabanças de Perseo; pero segun afirma Quinto Curcio, en el libro que compuso de los hechos de Alexandro, estando este algo turbado del vino, mandò destruir aquella Ciudad.

ACRISIO

Tambien dizen de Perseo, que boluiò a su abuelo Acrisio en piedra. Esto fue, segun lo afirma Eusebio el que Perseo matò a su abuelo Acrisio, no conociendole, en vna batalla, peleando Perseo contra èl, auiendo reynado Acrisio treinta y vn años. El auerle muerto, fue boluerle en piedra; pues esta lo es de su naturaleza, y frios quedan los muertos; y assi Ouidio à la muerte la llamò elada: y porque Perseo, matando à su abuelo Acrisio, le dexò para siempre frio, se dize, que Perseo le boluiò en piedra.

Ouid. 15 Metam

Aun afirman, que Perseo peleò contra Dionysio llamado por otro nombre Baco, y que lo matò, segun refiere San Agustin, de lo qual tocarèmos despues, quando habla Eusebio deste Dionysio.

S. Aug. 43. de Ciuit. capi. 13.

Perseo fue Rey famoso, y muy alabado en su vida, de que resultò, que despues de su muerte lo trasladassen al Cielo con las estrellas, y segun el modo de hablar de los Poetas, viuo passo allà, y no solo à èl pusieron entre las Estrellas, sino tambien por su causa la pusieron a su muger Andromeda, a su suegro el Rey Ceteo, y a su suegra la Reyna Cassiopea, y aun al cauallo Pegaso, en que algunos afirman auer Perseo montado, le trasladaron al Cielo. De todos estos, pues, se hallan Constelaciones en el Cielo, que hasta oy entre los Latinos tienen estos nombres, y son conocidas de los Astrologos. Destas Estrellas ya dexamos arriba tratado, y con lo dicho se acaba la narracion de los hechos de Perseo.

***



AVQI

AQVI SE ACABA LA QVINTA Parte del Comento sobre Eusebio Cesariense por el Ilustrissimo Señor D. Alonso Tostado Obispo de Auila, impressa por mandado del Eminentissimo señor D. Fray Francisco Ximenez de Cisneros, Arçobispo de Toledo, Inquisidor General, y Gouernador de España dos vezes. Imprimiòse en la Noble Ciudad de Salamanca, año de 1507. y aora sale de nueuo à luz en Madrid, año de 1679.

SEXTA



SEXTA PARTE.

LAS QVESTIONES DEL TOSTADO.

EL ILVSTRISSIMO SEÑOR Don Alonso de Madrigal, Obispo que fue de Auila, Maestre-Escuela de la Vniuersidad de Salamanca, y dignissimo Catedratico della en Santa Theologia.

CARTA A LA LETRA DEL AVTOR AL OBISPO De Palencia, que à la sazon era, en que responde à quatro Questiones que le propuso el dicho Obispo: para cuya declaracion breuemente recopila con marauilloso estilo todos los libros de la Sagrada Escritura del Nuevo, y Viejo Testamento.

M*VY Virtuoso, y muy discreto señor, el Maestre-escuela de Salamanca me encomiendo en v. md. de la qual recebi vna letra, y ella en si asaz representaua la entendida, y estudiosa intencion del Escriuiente; porque segun Aristoteles en sus Ethicas*: Qualis vnusquisque est, talia loquitur, & operatur. *Y nuestro Señor dixo*: A fructibus

eorum

eorum cognoscetis eos. *Y entre los frutos del rado, ò eleuado ingenio se cuenta la sentida, y artificiosa eloquencia: ò por el contrario la desnuda de sentencias, y pobre de artificio. Muchas gracias doy à la bondad del vuestro noble coraçon, la qual sin auer de mi experimento, quiso por sola fee creer, que en mi algun saber huviesse para responder à las propuestas dudas, y alguna bondad de coraçon para esse entender, si fuesse el querer comunicarla. Aunque si lo primero se hallasse en mi por necessidad de deuda se seguia, no solo cerca de v. md. por el noble estado, y linage, y mucho mas por el alto ingenio, y loables virtudes de que nuestro Señor le dotò: pero aun cerca de los hombres de otras condiciones muy apartadas, como el Apostol diga ad Rom.* 1. Sapientibus, & insipientibus debitor sum. *Por lo qual, queriendo mi deuda à las vuestras nobles virtudes obedecer, el poco entendimiento, y entender mio, si alguno es, determinè responder sin algun linage de escusacion. Y aunque segun la condicion de las propuestas dudas se podia largamente responder; yo no quise hazer manera de tratado, sino de carta, la qual en breue fabla.*

La primera question, que en dos se parte, era, como los Euangelistas tan à lo largo ayan declarado los fechos de San Ioan Baptista, y no trataron, ò recontaron del mismo modo à lo largo los fechos de la Señora Virgen Maria Madre de Dios; pues ella es mas excelente, que San Ioan? La segunda parte es, como San Lucas tan particularmente, y por extenso aya relatado los fechos Apostolicos en el libro llamado de los Actos de los Apostoles; y por què de la Señora Virgen èl, ò algun Escritor de la Escritura no escriuiò assi largo, como fuesse ella mas digna para escriuir de su persona?

CAPITVLO PRIMERO.

Ponense quatro fundamentos para la respuesta de las dos questiones.

PARA La respuesta de las dos questiones dichas ya en la carta, o prologo, se han de suponer algunos fundamentos. El primero es, que todos los Euangelios, en quanto à la parte historial, ò narratiua, toda es Historia de Nuestro Salvador Iesu Christo, y no de otra persona alguna en parte, ni en todo. El segundo es, que todos los Libros de la Escritura Santa, assi del Nuevo, como del Viejo Testamento, que son historicos, aunque parezca hablar de otras cosas, ò personas, la historia que contienen, es solo de Dios Criador, Gouernador, y Redemptor, y no de otra alguna persona. El tercero es, que

que si en la Sagrada Escritura en la parte historial se haze mas mencion de vnas personas, que de otras, no es, porque sean mejores; ni se haze menos mencion de otras, porque sean malas, ò no tan buenas. El quarto es, que en lo historial de la Escritura Santa no se hazen algunas incidencias de tiempos, como en las historias de Reyes, ù de otras personas, en las quales se escriuen algunas cosas que fueron en los tiempos de aquellos; aunque no pertenezcan a los hechos del Rey, ò persona, cuya es la historia. Declarados estos fundamentos, y probados, se seguirà la respuesta de las dos partes de la propuesta question.

CAPITVLO II.

Pruebase el fundamento referido.

SAN Lucas en los Actos de los Apostoles, haziendo mencion del Euangelio, que auia escrito, dixo: *Para los Vulgares (ò Teofilo) yo escriui primeramente vn libro de los Euangelios de las cosas que Iesu Christo empezò à hazer, y enseñar, hasta el dia, en el qual despues de auer enseñado por Espiritu Santo à los Apostoles, que auia escogido, se subiò glorioso à los Cielos.* Aqui el Euangelista dà a entender, que en todo su libro no escriviò otra cosa, sino las que Christo hizo, y dixo: luego no es historia de alguna otra persona, sino de solo Christo. Los otros Euangelistas tuvieron este mismo estilo, y modo que San Lucas, como este no fuesse el primero, sino que se siguiò à San Matheo, y San Marcos: y assi en los Euangelios de los otros, no se refiere otra historia, sino de Christo.

Actos. 1.

Tambien se prueba esto; por quanto San Augustin en la concordia de los Euangelistas dize, que entre todas las santas Escrituras, los Euangelios tienen la mayor autoridad: y assi los diferencia en la autoridad de los demàs Libros Sagrados; aunque no en la verdad, porque tan verdadero es vn Libro de la Sagrada Escritura, como lo es otro, y tan necessariamente se han de creer vnos como otros; y tan impossibilitados de poder mentir; aunque no sean iguales en la autoridad. Esta se la dà mayor este Doctor à los Euangelios, dandoles mayor dignidad, y reuerencia que a todo lo restante de la Escritura; y esto no seria assi, si ellos fueran historia, no solo de Christo, sino tambien de otro alguno; pues por la parte que a otro tocasse, la autoridad seria menos, y la dignidad: y assi de solo Christo se cuentan los dichos, y hechos, llamando hechos suyos lo que à èl tocas, y en lo que interuino, aunque por otro fuesse hecho, y dicho.

S. Aug. lib. 1. de concordi. Euangel.

CAPITVLO III.

Pruebase el segundo fundamento.

EL Segundo fundamento se prueba, por quanto todos los libros de la Santa Escritura, estàn escritos por reuelacion del Espiritu Santo, y no por entendimiento de hombres, y los que hablaron lo que en ellos se halla escrito, dixeronlo, y escriuieronlo por inspiracion de Dios, segun lo dize San Pedro: *No vino en algun tiempo el habla, ò escritos de los Profetas, por voluntad, ò entendimiento de los hombres, sino alumbrados, y inspirados del Espiritu Santo hablaron todos los Santos de Dios.* En este lugar llama Profecia a todas las partes de la Escritura Sagrada, y no determinadamente solo a lo que nosotros dezimos ser escrito por algunos Profetas, como es la Profecia de Isaias, Ieremias, y Ezequiel, y otros semejantes, sino tambien a todos los libros que estàn puestos en el Canon de la Escritura Santa; y esto es, porque los que escriuieron los tales libros, fueron Profetas. Profeta es aquel a quien Dios le reuela alguna cosa, y todos los que escriuieron algo de la Sagrada Escritura, fue por diuina inspiracion; pues como dize San Pedro en la autoridad alegada, todos se dizen Profetas; y assi todos los Apostoles, y Euangelistas, y otros Escritores de los Libros Sagrados son Profetas, porque tenian espiritu profetico; pero no se llamauan Profetas, porque

Epist. 2. cap. 1.

tenian otros nombres de mayor dignidad, que ser Profetas, ò añadian algo sobre el ser Profeta; como el ser Apostol, lo qual es de mayor dignidad, y estado en la Iglesia, que ser Profeta.

Dàn a entender esto las palabras, que se siguen de San Pablo, poniendo el orden de los grados de la Iglesia, diziendo: *A vnos hizo Apostoles, à otros Profetas, a otros Euangelistas, y à otros Pastores, y Doctores.* Y asi todos los Apostoles, aunque fuessen Profetas, y hablassen, y escriuiessen dictados del Espiritu Santo, ministrandoles todo lo que auian de dezir, que asi lo dixo Christo Señor nuestro a sus Apostoles: *No sois vosotros los que hablais, sino el Espiritu de vuestro Padre, que habla en vosotros.* No se llamarian, pues Profetas, sino Apostoles, por ser nombre de mayor dignidad, y vna cosa nombrarse debe de la mayor excelencia. Los Euangelistas, que euangelizan predicando, solamente son menores que Apostoles, y asi se ponen despues de los Profetas, y estàn en el tercer grado; pero los Euangelistas, que escriuieron, tuvieron mas, porque fueron Profetas para escriuir, teniendo para ello reuelacion; y fuera de esto, escriuieron las cosas de mas autoridad que podia ser, como son los hechos, y dichos de Christo, por lo qual tomaron el nombre de Euangelistas, aunque fuessen Profetas, mayormente como los dos fuessen Apostoles tambien. De los otros Escritores todos a lo menos dirèmos, que fueron Profetas en sus escritos; pues no escriuieron historia de hombre alguno, sino de Dios solo.

Ad Eph. 4.

Matth. 10 Luc. 21.

Aun esto se prueba mas, porque en la Sagrada Escritura no osamos dezir, que aya siquiera vna sola mentira, ni falsedad la mas pequeña que se pueda imaginar, segun lo dize San Agustin en vna Epistola à San Geronimo: y està en el decreto, y no solamente que no la ay, sino que aun no la puede auer, y que mas facil es perderse el Mundo, que mentir la Escritura Santa. Asi lo dixo Christo por sus dos Euangelistas San Matheo, y San Lucas: *Mas facil es, que la Tierra, y Cielo se deshagan, ò perezcan, que faltar vna letra, ò tilde de la verdad de la Ley.* Llamò aqui Christo Ley, a todos los libros de la Sagrada Escritura, y por esto creemos con toda firmeza de Fè qualquiera cosa que estè escrita en los Libros Sagrados de la Escritura, y no lo creeriamos tan firmemente, si pensassemos, que algunos de los tales Escritores podia mentir, porque aunque no supiessemos, que alguno huviesse faltado, estariamos dudosos dellos, y esto bastaua para quitar la Fè, por quanto no es solo infiel aquel que niega lo que debe creer, sino aquel que de alguna manera duda si aquello es verdad, y asi lo dize la Decretal; pero es necessario el tener Fè; porque sin la Fè no ay salud, ni podemos agradar a Dios: luego tambien serà necessario el creer firmemente, lo qual no pudiera ser si sospechassemos, que alguna mentira, ò falsedad pudiesse auer en la Santa Escritura, en la qual creemos: luego auemos de tener, que no ay, ni auer puede mentira alguna en los libros Sagrados de la Escritura.

In decr. dist. 9. c. Si ad res scras. Matt. 5. Luc. 17.

Decr. ca. Dubius. Ad Ro. 10. Ad Heb. 11.

Yo à solos aquellos, dize San Agustin, *que llaman Escritores Canonicos, y que son los que escriuieron los libros que estàn en el Canon de la Biblia, ò en el Canon de los Euangelios, ò en el Numero de la Santa Escritura, aprehendi à dar esta honra, y guardarles esta reuerencia, y temor, que no osse dezir, ni creer, que alguno dellas errasse escriuiendo.* De todos los demàs Escritores, dize San Agustin, que no les dà tal honra, ni reuerencia, porque no cree lo que ellos dizen, porque lo dizen, si no prueban el ser asi.

S. Aug. in epist. ad Hyer. In decr. dist. 9. c. Ego solis.

Esto que dezimos de vn Libro de la Santa Escritura, lo auemos de dezir de todos los Libros della, y de cada parte dellos, no poder auer mentira alguna, por pequeña que sea; porque si concedieramos, que alguna pudiera auer, en toda la Escritura quedaua alguna autoridad, como lo escriue el mismo San Agustin en el lugar citado. Toda la Sagrada Escritura tiene vn igual grado de firmeza, el qual no consiste en probança, sino por la Fè, porque

In Epist. ad Fortunat. li. 3. de Trini. & in Decret. dist. 9. capit. Nolum.

In decre. dist. 9. ca Ad Sarcinas.

que en las ciencias; assi como en la Gramatica, y las otras demostrativas podemos probar las cosas necessariamente ser verdaderas, y negada vna, no se haze perjuicio a la otra; porque cada proposicion, ò conclusion tiene por si sus principios necessarios de probacion. De esto no ay cosa alguna en la Escritura Santa, como mucha parte de ella sea historia, y las historias no tienen prueba alguna, sino la fee sola, con que las recibimos. Assi como si alguno quisiera negar auer sido la conquista de Troya, ò la destruicion de España por los Arabes en tiempo del Rey Don Rodrigo; porque para esto no ay prueba, sino solo la fee, que se dà à los Autores, que esto escriuieron.

Como sea, pues, toda la Santa Escritura de igual grado de firmeza, si vna proposicion de ella negaramos, podiamos negarlas todas; y si de vna de ellas dudamos, de todas podemos dudar, como no se pueda probar mas vna, que otra; y assi no hemos de dudar de alguna de ellas, sino creer firmemente, que son verdaderas todas, y que no es possible, que el Escritor de las tales proposiciones mintiesse. Pero no ay hombre alguno, cuyo entendimiento no pueda errar, y mentir, con que no podemos a escritos de algun hombre dar tanta fee, que digamos, que el Escritor ni mintiò, ni pudo mentir, porque aunque en lo que escriuiò alguno no mintiesse, no ay alguno, que no pudiesse mentir, y dezir lo contrario, es error.

Para que tengamos en la Santa Escritura la firmeza, que debemos tener, no solo hemos de dezir, que no ay en ella falsedad alguna, sino que no la puede auer, ni pudo el Escritor de ella faltar a la verdad; y assi hemos de dezir necessariamente, que el Escritor de ella no fue hombre alguno, sino solo Dios; porque aunque los hombres lo escriuieron, no escriuieron de suyo, ni de su entendimiento siquiera vna letra, sino solo aquello que Dios los inspirò, segun lo dixo San Pedro en su Epistola Canonica. De lo qual se sigue, que toda la Escritura es por el Espiritu Santo compuesta, y es vna historia de solo Dios.

Arguiran algunos, como sea esto possible, viendo nosotros en los Libros de la Santa Escritura muchas historias de los hombres, assi como los principios de Adan, su vida, y descendencia, la destruicion del Mundo por el Diluvio, y passando èl la edificacion de la torre de Babylonia: Las generaciones de Abraham, Isaac, y Iacob: El cautiuerio de Egypto, y la salida de la tal esclauitud; y para concluir breuemente, todas sus guerras, y batallas, que tuvieron los Ebreos con sus enemigos, estàn en los Libros de Iosue, y Iuezes de Israel, los quatro Libros de los Reyes, y dos del Paralipomenon, los dos de Esdras, ò tres, ò quatro con el de Nehemias, y los dos de los Macabeos: y no solamente se hallan historias de aquella gente en comun, sino aun de algunas personas particulares, como el Libro de Ruth, que solo cuenta la historia de vna pobre muger, que andaua a coger espigas. El de Iudit es de vna muger viuda, en el qual se refiesen sus hechos, y el de Tobias tambien es solo de sus hechos; luego en la Sagrada Escritura mucha parte ay en ella, en que se refieren historias de los hombres. *Epist. Pe. cap. 1.*

A esto podemos responder, que alguno de los Libros, con que aqui arguyen, no son Libros de la Santa Escritura, assi como el de Tobias, y el segundo Libro de los Macabeos, de lo qual escriue largamente San Geronimo en el Prologo Galeato, que empieça: *Vigintiduas litteras*, que es el Prologo al Libro de los Reyes, y donde pone los Libros todos del Viejo Testamento, que los Ebreos tienen en el Canon de la Escritura Sagrada, diuidiendo, y partiendolos en tres ordenes, como son Legales, Profetales, y Agiographos, y estos todos llegan hasta veinte y quatro Libros. De los quales no es el de Tobias, ni el de Iudit, ni el segundo Libro de los Macabeos, ni el de la Sabiduria, ni el del Eclesiastico de Iesus Sirach, aunque estos recibiò la Iglesia en los Concilios generales.

Cerca de estas ordenes de Libros del Canon del Viejo Testamento, y de

de los Libros del Nuevo; y de los que estàn fuera del Canon, y de la Fè, y autoridad, de cada vno de estos hablè mas largamente sobre el Prologo Galeato, y aun mas extensamente en el Prologo primero sobre San Matheo, de otra manera responderèmos mas al proposito. Es verdad, que todos los Libros de la Sagrada Escritura, que contienen historia, esta sea de Dios, y no de otra persona; pero no pertenecen ellos todos de vna manera a Dios, ni las partes de cada vno de ellos, sino de diuersas: y por esso dexo dicho en este segundo fundamento, que todos los Libros del Nueuo, y Viejo Testamento, aunque parezcan hablar de otras cosas, son historia de Dios, y no de otra alguna persona; pero no pertenecen todos ellos, ni sus partes de cada vno a Dios de vn modo, porque son historias de Dios como Criador, Gouernador, y Redemptor: y desta manera pondrèmos de todos los Libros de la Escritura como a Dios pertenecen, y no a otro.

A Dios solo pertenece el ser Criador, por lo qual todos los hechos, y obras, que son de Creacion, a èl solo pertenecen; y aunque hablando de la Creacion, se hable de las cosas criadas, como sean en si mismas, o vnas en comparacion de otras, segun sus naturalezas, y obras, aquella no es historia de las criaturas, sino del Criador: y segun esto todos los Libros de la Santa Escritura, donde se habla de la Creacion, son historia de solo Dios.

De otra manera se considera Dios como Redemptor, pues solo Dios es Redemptor, porque no huvo, ni ay alguna criatura pura suficiente, para pagar la deuda del pecado de todos los hombres, ni aun de vno solo, sino Dios: y por esso el Hijo de Dios, que es Dios verdadero, es Redemptor, y no solo en su Deidad sola, y desnuda, sino juntando a ella nuestra naturaleza, haziendose hombre como nosotros lo somos, tomando nuestra carne, y sufriendo, y padeciendo en ella, lo que en su diuina sustancia sufrir, y padecer no podia: y con su diuina virtud pagando lo que nuestra enferma naturaleza, por ser criatura, y de valor, y precio limitado sus obras, no podia pagar. Por esto todas las cosas pertenecientes à la Assumpcion de nuestra carne, y los actos que hizo Christo en ella ordenados a nuestra Redempcion, son historia de solo Dios como Redemptor. Y porque el Hijo de Dios Redemptor tomò de alguna gente carne para redimir; la qual gente escogiò; de ella debiò contar la Escritura algunas cosas de sus hechos, y su vida; para que se conociesse, què linage era el del Redemptor: y todo aquello que de la tal gente se cuenta, no es historia suya; pues no se escriue por honra, ò por causa de ella, sino solo porque el Redemptor, y su linage quedasse conocido. En esta consideracion ay muchas partes de la Escritura, assi del Nueuo, como del Viejo Testamento, que son historias de Dios Redemptor.

El tercer modo con que se puede considerar a Dios, es como Gouernador, y aun esta consideracion comprehende mas que las otras dos. Gouernador se llama el docto que dirige vna cosa, encaminandola derechamente à su fin, y apartando todas aquellas cosas, que en el processo, ò camino le pueden impedir, y esforzar para cōseguir el fin. Dios es, pues, el fin de todas las cosas, porque es el mas alto, el mas excelente, y el mayor de todos los bienes, y a èl todas las cosas estàn inclinadas por natural deseo, como lo dixo el Filosofo: *Aquel es biē, que todas las cosas apetecen.* No llegan a este bien todas las cosas de vna manera, porque no pueden igualmente recibir, y participar dèl: y assi dexando todas las otras cosas, el hombre solo, y el Angel, que son criaturas, que entienden, por lo qual tienen semejança con Dios, que es puro espiritu, y entendimiento puro, y por consiguiente la participacion que tienen de Dios es la mas alta entre todas las demàs criaturas; y esta participacion llamamos, el recibir parte de sus bienes, y llegarse mas a èl, porque no ay criatura q̃ todos los bienes de Dios los pueda participar enteramente, como Dios sea infinito, y cada criatura sea finita. *Arist. in pri. Etic.*

Esta participacion es bienauenturança, llamada felicidad entre los Latinos, la qual consiste en veer a Dios

a Dios claramente, y deleitarse en su vista, estando seguro de nunca apartarse de la tal vista, y deleyte, la qual vista consiste en acto de entendimiento, porque a Dios no podemos verle con los corporales ojos, como sea èl vn puro espiritu, como se lo dixo Christo a la Samaritana, y el espiritu no se puede ver, como no sea cuerpo, ni cosa corporal: y assi a Dios nunca le viò hombre alguno. Y no solo nunca le viò, sino que ni en algun tiempo le pudo veer, segun dixo el Apostol. Por esto en tanto que viuimos, no podemos ver a Dios, porque aora tenemos cuerpos, y ojos corporales; pero despues de la muerte, quedando sin el cuerpo puro el entendimiento, podrèmosle veer. Assi lo dixo el mismo Dios: *No me podrà veer hombre alguno en tanto que viuiere.*

Ioann.4.
Ioann.1.
AdHib. 6.
Ex. 33.

En esta vista, que es por el entendimiento, consiste la bienauenturança, y a este fin son todos los hombres ordenados, porque Dios los hizo tales, que pudiessen ser Bienauenturados, como todos tengan entendimiento necessariamente: y assi como solo Dios es esta bienauenturança, y Dios es solo el que a ella nos puede gouernar, y lleuar: y porque a ella tambien nos lleua, apartandonos de aquello, que nos pueda estoruar, Dios solo es nuestro Gouernador. Por esta causa todas las cosas que en la Escritura pertenecieren a esta gouernacion, son historia de Dios, como Gouernador, y no de persona otra alguna. Esta gouernacion, que es lleuarnos Dios a si mismo, se haze por Fè, y por obras buenas, que le sean a èl agradables, por ser la Fè el fundamento, y la primera, sin la qual no podemos agradar a Dios, como lo dixo el Apostol.

AdHeb. 11.
Ad Ro. 10.

Las obras de muchas maneras son, segun los diuersos linages de virtudes, que Dios quiere, que aya en nosotros, y segun ellas vsemos. La Fè es el fundamento, y la primera, y la que se entra por los oidos de lo que auemos de creer, segun el Apostol, y se confirma por los milagros, los quales no pueden mentir, como lo tenemos en el Euangelio de San Marcos. Y con razon los milagros confirman la Fè, lo vno porque lo creemos ser assi, como el ser el mayor de todos los bienes, y mas poderoso, y mas sabio, y todas las otras cosas perficionadas en el mas alto grado, que se pueda pensar.

Mar. 16.

Todo esto se prueba por los milagros, los quales proceden de vn poder infinito, y no los puede hazer otra alguna virtud, que no tenga infinito el poder. De otra manera se confirma la Fè por milagros, y aun esto aun es mas al proposito, y es, que por la Fè auemos de creer muchas cosas, las quales nos dizen aquellos, que nos predican la Fè, y por estas son dichas por los hombres, los quales pueden mentir, ò ser engañados, no estamos ciertos, de que sean verdaderas, y lo estariamos, si Dios nos las dixesse; porque sabemos, que Dios no puede errar, ni querer mentir, como èl sea la verdad misma: *Yo soy el camino*, dize por San Iuan, *la verdad, y la vida.* Y si mintiesse, dexaria de ser verdad: pero Dios no puede dexar de ser lo que es, ni puede negarse a si, como lo dize el Apostol: *Fiel es Dios, y a si mismo no se puede negar.* Para que estèmos, pues, ciertos de las palabras, y promessas de Dios, es menester, que sepamos, que Dios nos las dize, lo qual no auriamos menester, si èl por si mismo nos las dixesse, ni necessitàramos de otra prueba, como èl no pueda mentir: pero como Dios por si mismo no las dize, ha menester, que los que predicaren su Fè, que la digan, y prediquen de su parte, y en nombre suyo, y para confirmacion de ella, muestren luego milagro, y entonces no quedarà duda alguna.

Ioan. 14.
2. ad Thim. capi. 2.

De aqui se sigue, que todos los milagros que se cuentan en la Sagrada Escritura, aunque toquen a algunas personas, las quales recibieron bien, ò mal por los tales milagros, todo es historia de Dios, y no de aquellas personas; como todos los milagros siruan principalmente para confirmar en la Fè a los hombres: y el engendrar, y confirmar en la Fè a los hombres, pertenece a las obras de la gouernacion, y solo

Dios es Gouernador Supremo, y assi solamente es historia suya. De aqui tambien parece, que todos aquellos libros, ò parte dellos, que en la Santa Escritura refieren milagros, pertenecen vnicamente a la historia de solo Dios, en quanto es Gouernador: y desto ay mucho, assi en el Nueuo, como en el Viejo Testamento.

La segunda cosa por donde Dios trae los hombres, assi como à bienauenturança, son las buenas obras, que le son a èl agradables; y esto lo haze Dios de dos maneras. La vna es por mandatos, ò consejos, que son las reglas para obrar bien, de las quales no apartandose el hombre, obrarà siempre bien. La otra es por exemplos de bien, ò mal obrar, por los quales induce a bien hazer, mostrando las salidas, y fines, que tienen los malos en sus hechos, y tambien los fines, en que acaban los buenos. Tambien dà auisos, para obrar mas sabiamente el bien, y apartarse del mal, y estos auisos se aprehenden, y los percibimos de lo que sabemos, que obraron los passados; y assimismo conociendo los yerros que obraron, para apartarnos nosotros dellos.

En quanto a los mandatos, y consejos, muchos ay en los libros de entrambos Testamentos, como son los libros de Moyses, que le dizen la Ley, y los libros de Salomon, Sabiduria, y el Eclesiastico; y en el Nueuo Testamento grande parte de los Euangelios, y todas las Epistolas Canonicas: y en estos ay diferencia en algunos, que son a modo de mandatos, y son aquellos en los quales algo se manda hazer, ò se prohibe para que no se haga. Esto se halla en el Viejo Testamento, en los libros de Moyses, en los quales manda Dios hazer muchas cosas, y veda otras muchas; y aunque hablasse Moyses aquello, no fue en nombre suyo, sino en el de Dios.

Hallanse tambien algunos puestos a manera de consejos, de lo que al hombre le conuiene hazer, ò de auisos, para que sepa lo que les importa, y estos tales no estàn puestos en forma de mandatos, ni de prohibiciones, ni se ponen en nombre de aquel que manda, ò puede mandar: y de este genero son las cosas contenidas en los Libros de Salomon, especialmente en los Prouerbios, y Eclesiastes, y lo que se escriue en el Libro de la Sabiduria, del Eclesiastico, y en el Iob, y assi de otros semejantes. En el Nueuo Testamento ay preceptos, aora sean dichos por Christo, aora por los Apostoles, por quanto los Apostoles tenian autoridad para mandar. Esto es verdad, saluo en algunos que se ponen por modo de consejos, y dixo Christo de esta manera algunos, assi como: *Si te hiriere alguno en vna mexilla del rostro, muestrale la otra, por si quisiere herirte en ella. Si alguno contendiere contigo sobre tu capa, dale tambien la tunica.* Assimismo dio èl consejo de guardar virginidad, y no fue de ningun modo mandato, como ni el vender todas las cosas, y darselas a los pobres: y assi otras cosas semejantes. *Math. 5.* *Mat. 19.*

Los Apostoles algunos mandatos pusieron a manera de consejo, segun el Apostol de la gentes, hablando de las virgines, y para que no se ignorasse su intencion, dixo: *Yo no pongo en esto mandato alguno, sino que doy consejo.* Tambien el de comer las carnes ofrecidas a los idolos. Y el de guardar las ceremonias de el Viejo Testamento en algun tiempo, haziendo prohibicion de los manjares, antes que fuesse determinado, y assi otros. *1. ad Cor. 7.* *1. Corin. 8.* *Ad. Ro. 13.*

Otro modo de inducir a buenas obras era por los exemplos de hazer bien, ò mal, y esto haze la Santa Escritura en todos aquellos Libros, en los quales refiere historias, como son los Libros de los Reyes, Iosue, Macabeos, Esdras, y otros. De los quales Libros parecia poderse formar argumento contra este fundamento arriba puesto; pero debemos saber, que no ay en todas las historias de la Escritura Santa, alguna que lo sea de algun hombre, sino que todas son de Dios: y aunque en ellas se escriuan hechos de David, Saul, Samuel, Salomon, y otros Reyes, y Iuezes, no se haze por causa, y alabança de ellos, sino por lo que a

Dios

Dios toca, y pertenece a las obras de su gouernacion; y assi son historias de Dios, en quanto Gouernador.

Algunas historias se escriuen, por referir algunos milagros para prueba, y confirmacion de la Fè, como son las plagas de Egypto, las quales todas fueron hechas por milagro, y los encantadores de Egypto no las pudieron hazer, y confessaron que alli auia poder de Dios. Abrieronse las piedras, para dar agua al Pueblo Ebreo, y tambien se abriò la tierra para tragarse a Datan, y Abyron, y abierta, quedaron los hijos de Corè en el ayre, y no fueron sepultados en las entrañas de la tierra, quedandolo todos los otros, entre los quales estauan ellos. Otros muchos milagros hizo Dios, que seria muy largo de contarlos, que se hallan en los libros historiales, segun abaxo se tocarà; pero todos los milagros pertenecen a la confirmacion de la Fè, como ya dexamos dicho.

Exo.7.8. & 10. *Exo.14. & Num. 9. & 14. & 16.*

Las historias tambien son para amonestar de muchas maneras a la virtud. Vna es, como los buenos tienen buenos fines en sus hechos; y los malos por el contrario los tienen malos, como se escriue del Sacerdote Heli, que no castigò a sus hijos amonestandoselo Dios, y luego la historia muestra como se cumpliò; pues Heli Sacerdote Magno cayò de vna silla alta en que estaua sentado, y muriò. Assi fue de Saul, por no auer muerto al Rey de Amalech, como Dios se lo tenia mandado, le dixo Dios, que le quitaria el Reyno, y se le daria a otro mejor que èl: y assi se cumplio, entregandolos Dios à èl, y a sus hijos en manos de sus enemigos los Filisteos donde murieron. Y en quanto à lo del Reyno suyo se cumpliò, passandole Dios a Dauid, y perpetuandole en su casa, y deste genero ay muchos exemplos.

1.Reg.3. *1.Re.13 15.& 28.* *2.Reg.3.*

De otra manera atrahen las historias à la virtud, amonestandonos a tener paciencia, fortaleza, y sufrimiento; porque aunque seamos nosotros buenos, no nos espantemos de los males que nos sucedieren; pues la Escritura nos enseña, como los buenos, y muy virtuosos padecieron muchas penas, y sufrieron muertes, y esto se nota en las muertes de tantos Profetas, y Predicadores Santos, a los quales mataua el Rey Manasses, de quien se dize, que llenò a Ierusalen hasta la boca de sangre de los Profetas. No solo èl, sino tambien otros Reyes, como el Rey Assa, que mandò poner en la carcel preso a vn Profeta, porque le dixo la verdad. Esto hazian generalmente los Iudios, mayormente en Ierusalem, segun lo dixo Christo, y no solo hizieron esto con muchos Profetas, sino con casi todos, que assi lo dixo San Esteuan, reprehendiendo à los Iudios. Semejante à esto se notarà en el Nueuo Testamento, en el qual se dize, como Herodes matò a San Iuan, porque le reprehendia su adulterio.

4.Re.21 2.Paral. 13. Mat.24. Actor.7. Matt.14

El tercer modo es, auisandonos, como aunque veamos padecer la Iglesia de Dios, y sus cosas grandes trabajos, y persecuciones, no nos espantemos, porque se haze esto por pecados de aquellos que la administran, porque al fin siempre las cosas sagradas seràn bueltas à su estimacion, y honra, y los injuriados, ò menospreciados toleran, y sufren grauissimas penas. Por los pecados de los hijos de Heli Sacerdote consintiò Dios el que ellos fuessen muertos en la guerra, y el Arca de el Testamento, donde estaua toda la santidad, y reuerencia en la ley antigua, fuesse cautiua de los Infieles enemigos, los quales la tuuieron siete meses en su poder; pero el Arca, estando en su tierra, hizo pedazos los dioses de los Filisteos, y a estos los atormentò, haziendoles, que se les saliessen las tripas del vientre, y que brotasse la tierra ratones, plaga de que no se podian ellos defender, dando vozes hasta el Cielo, viendo delante de sus ojos vna pestilencia tan insufrible, hasta que con reuerencia, auido el consejo de sus Sacerdotes, y Sabios, y muchos dones restituyeron al Arca, y la embiaron a la tierra de los Ebreos.

1.Re.4. *1.Re.6.*

Semejante fue lo del infiel, y desmesurado Nicanor, que siendo Capitan, y teniendo en su poder muchos Iudios, los quales le pidieron, que les dexasse vacar del trabajo el

Sabado, segun era mandado por su Dios; y èl con sobervia respondio, que si en el Cielo avia Dios alguno, que tal mandar pudiesse? Siguiose despues la guerra que tuvo contra Iudas el Macabeo, donde fue vencido, y muerto; y la lengua con que blasfemò de Dios, fue cortada, y desecha en menudas piezas; y arrojada a las aves; y la mano que avia levantado contra el Templo, padeciò el mismo destrozo, y su cabeça fue colgada en la torre alta del Templo.

2. Mach. 10.

Aunque no cessen todos los Letrados, y Sabios de escrivir, y dezir todos los modos que se hallan en la Santa Escritura por exemplos de historias, nunca acabaràn; porque no ay virtud alguna, ni modo de buena obra, a la qual por vna historia no atraiga, ò combide al exercicio de virtud; y esto es, porque todas fueron por el Espiritu Santo dictadas, è inspiradas, y no ay cosa superflua, ò sin fruto; antes se consigue aquel a cuyo fin el Espiritu Santo la hizo escrivir. Assi lo dize el Apostol: *Todo lo que està escrito, para nuestra enseñança, y doctrina se escriviò.* Ninguna, pues, de las historias de la Biblia dexa de estar escrita para nosotros; y ninguna dexa de sernos provechosa en algunas cosas; y esto especialmente sucede por ser palabras escritas por Dios; que en los escritos de los hombres, ò puede hallarse falsedad, ò pueden ser sin fruto, ni provecho.

Ad Ro. 15.

CAPITVLO IV.

Recopilase el Libro del Genesis.

AQVI El Autor recopila todos los libros de la Sagrada Escritura, empeçando desde el primero, que es el del Genesis; pero por quedar ya algunos de los dichos Libros Sagrados bastantemente explicados en las partes antecedentes de los Comentos desta historia de Eusebio, como son los cinco libros de Moyses del Pentateuco, es a saber, del Genesis, Exodo, Leuitico, Numeros, y Deuteronomio: y assimismo quedan explicados los libros de Iosue, y Iuezes. Por esta causa, y escusar la repeticion, se omite la Recopilacion de dichos libros al presente, remitiendo al Lector, si quisiere hazer memoria dellos por su orden, en esta forma. En esta impression se hallarà el Libro del Genesis extensamente tratado en el Tomo primero por el discurso de la Primera Parte, y de la Segunda desde la pagina 11. de la Primera Parte hasta la 323. de la Segunda. Lo que toca al Libro del Exodo se hallarà en la Segunda Parte desta impression desde la pagin. 432. hasta la 446. el del Leuitico desde 447. hasta 449. el de los Numeros desde 450. hasta 471. el Deuteronomio desde 472. hasta 474. Todo lo essencial del Libro de Iosue se hallarà en esta impression en el Tomo primero, y en la Tercera Parte desde la pagina 510. hasta la 524. Assimismo se hallarà el Libro de los Iuezes en el lugar citado desde 525. hasta 546. Puesta ya la razon de omitirse aqui la Recopilacion destos dichos libros, se irà prosiguiendo la de los libros restantes, segun el orden la Sagrada Escritura, empeçando desde el de Ruth, segun los pone el Tostado.

CAP.

CAPITVLO V.

Racopila el Libro de Ruth.

SIguese el Libro de Ruth, el qual segun San Geronimo le pone en el orden segundo de los Libros: y assi como parte del Libro de los Juezes. Otros dizen, que se debe poner en el orden tercero de los Libros Sagrados, que se llaman Agiografos, segun el mismo Santo refiere en el Prologo Galeato. Este Libro es del tiempo de los Juezes: y assi se dize en el principio de dicho Libro, que aquella historia sucediò en los tiempos de vn Iuez; y se cree, que fue este Iuez Heli Sacerdote.

En este pequeño Libro se cuenta la peregrinacion de Elimelec, y Noemi su muger a tierra de Moab, y como sus hijos, durante esta peregrinacion, se casaron en tierra de Moab. Murio alli el marido de Noemi, y tambien murieron sus hijos; y queriendo ella bolverse sola a su tierra de Iudea, la siguiò, y se vino en su compañia Ruth vna de sus nueras ya viuda; y de la virtuosa, y loable obra, que refiere este Libro de Ruth, hazen algunos argumentos, y quieren dezir, que en estos Libros Sagrados se introducen historias de personas particulares. A esto diremos, que este Libro es de solo Dios, y no de persona otra alguna, y el Espiritu Santo no le hizo escriuir por honra de Ruth, ni de Noemi, sino por pertenecer a Dios, y solo a el pertenece como a Redemptor.

Aqui en este Libro se escriue parte de su linage, mostrando como de esta Ruth vino David, y alli se declara, como David fue su viznieto: y David como se sabe por el Euangelio de San Matheo, es el primero que se nombra en la genealogia del Redemptor. *Math.1.* Otra razon huvo, que fue dar principio al Libro de los Reyes, en el qual fue David el Rey principal: y aqui se pone su linage de dos maneras. La vna es, mostrando como procede David del linage desta Ruth: y segun esto, la historia deste Libro pertenece a Dios, pues es principio, y declaracion para el de los Reyes. La otra es, por quanto aqui se declara la profecia de Iacob, que dixo al tiempo del morir, que no faltaria Rey del Tribu de Iudà, hasta que viniesse el Mesias.

Y por quanto David fue la cabeça de los Reyes; pues todos procedieron de su linage, y casa, auiendo sido Saul el Rey primero desechado, y todos sus descendientes del mismo modo, fue luego necessario mostrar, como David era del linage de Iudà, y esto se haze notorio en el quarto capitulo, que es el vltimo de este Libro de Ruth: y no solo se muestra, el que David es viznieto de Ruth, sino que aun despues se buelve à contar toda la generacion de Farès hijo de Iudas hasta David. *Gen.49.* *Gen.38.* Assi consta, como David era descendiente de Iudas; y porque los Reyes del linage de David, ò Principes, duraron hasta que vino el Mesias, queda manifiesto, como se cumpliò aquella profecia: y todo esto hazia mucho para el Mesias.

Por esta causa este Libro es historia de Dios, assi como Redemptor, y parece, que con esta intencion este Libro fue escrito; pues con tanta diligencia, y cuidado se escriue la ascendencia de David, el qual por si mismo solo no pertenecia a la historia de Ruth, por auer sido mucho tiempo despues de ella David. Tambien se prueba por aqui, que el Mesias es de la casa, y linage de David, y juntamente de Iudas el hijo de Iacob, y el que se supiesse esto fue conueniente al Mesias, porque algunas vezes en el Nuevo Testamento se haze mencion, que es del Tribu de Iudà: y aun por esto este Libro le pertenece a Dios como a Gouernador de dos maneras. La vna, en quanto èl dà el galardon, y premio por la virtud, y vsa tambien de su misericordia; pues Noemi se viò desconsolada, auiendose visto rica, y se auia de bolver pobre, sola, y triste a su tierra, y Ruth vsò con ella de mucha virtud, queriendo para consolarla, hazerse a si pobre, y desterrada de su nacion, y patria: y para que supiessen los hombres, que por tales actos de virtud Dios dà el galardon, y para que se mueuan al exercicio de las virtudes, en este Libro se escriue, quanto bien hizo Dios a Ruth, dandola

la marido tan rico, y tan honrado, de cuyo linage vinieron todos los Reyes de los Ebreos.

De otra manera pertenece a Dios como Gouernador, y que premia la virtud. Ruth era de linage de los Gētiles de la tierra de Moab, y aora quiso dexar sus parientes, y tierra, y sus dioses, y venirse a la Ley de Dios de Israel: y assi la debiò dar galardon: y assi lo dize: *Recibiràs entera merced del Dios de Israel, a quien veniste.* Convenia tambien escriuirse esto por el Redemptor, porque algunas profecias se auian de escriuir, las quales no se podian entender sin historia, como lo es aquella de Isaias: *Embiad, Señor, al Cordero, que domine la tierra, desde la piedra del desierto al monte de la hija de Sion.* Esto se entiende del Mesias, el qual se llama Cordero, y Señor de la tierra porque es Dios, y porque rediniò toda la tierra. Este vino de la piedra del desierto, porque vino de vna parte de los Moabitas, en cuya tierra en el desierto està vna Ciudad llamada Petra, y de alli era Ruth. Para saber, pues como de aquel linage venia el Redemptor, se debiò escriuir el Libro de Ruth; pues esta muger fue de tierra de Moab, y su vizniento fue el Rey Dauid, de cuyo linage descendiò el Mesias segun la carne: y assi este Libro pertenece a Dios, como historia suya propia.

Ruth 2. *Isai. 16.* *Ioann. 1.*

CAPITVLO VI.

Recopilase el Libro primero de los Reyes.

LVego se sigue el Libro de los Reyes, repartido en quatro Libros, segun los Ebreos, y pertenece a la segunda classe, que es de los Libros llamados Profetales, como lo dize San Geronimo en el Prologo Galeato. Todo este volumen de quatro Libros contiene historias de los Reyes de los Ebreos, y no solo se mezclan alli algunos mandatos, ò dotrinas, por cuya causa parecia no pernecer este Libro a la Escritura Sagrada, como en èl se contenga solo la historia de los Reyes, y otros hombres: y assi dirèmos, que este Libro pertenece especialmente a Dios, y no a los Reyes, cuyos hechos alli se refieren, ni lo hizo escriuir el Espiritu Santo a los Profetas, por la honra de los tales Reyes, y manifestacion de sus hechos, sino porque los hechos pertenecian a Dios como historia suya.

Lo primero, por quanto en estos Libros se cuentan muchos milagros, y toda relacion de milagros pertenece solo a Dios, porque solo èl los haze. Assi se cuenta, como la madre de Samuel era esteril, y Dios hizo que pudiesse concebir. Tambien se refieren las plagas embiadas sobre los Filisteos por el Arca de Dios, y como ella por si contra la inclinacion de las vacas que la lleuauan, vino a la tierra de los Ebreos. Quando pelearon los Ebreos en tiempo de Samuel contra los mismos Filisteos, hizo Dios vn terremoto, y vn espanto vino del Cielo. Otros muchos milagros hizo Dios; y no ay Libro alguno de los Reyes, en que no aya relacion de algunos milagros, segun consta de ellos: y assi parece en quanto a esto ser historia de Dios solo.

1. Reg. 1. *1. Reg. 6.* *1. Reg. 7.*

Lo segundo pertenecen estos Libros a Dios, assi como Redemptor; pues en èl se refiere el linage, y descendencia de Nuestro Salvador, y por ellos se haze grande prueba. El Evangelista San Matheo escriuiò el linage de Christo, refiriendo las sucessiones de aquellas personas; y por quanto los Ebreos podrian dudar, si era verdadera su relacion, lo qual era grande impedimento para ser el Mesias recibido, en detrimento de nuestra Fè: Fue conueniente, que entre los Libros del Viejo Testamento se hallasse prueba de ello, y assi en èl se halla. En el Libro del Genesis se escriue como Abrahan engēdrò a Isaac, y este engendrò a Iacob, este a Iudas, y Iudas a Fares: y las sucessiones de las generaciones todas desde Farès hasta Dauid se halla en el tercero, y quarto Libro de los Reyes: luego fue conveniente, el que se escriviessen estos Libros en la Santa Escritura como historia que prueba la descendencia, y linage de Nuestro Saluador, y como se pruebe contra los Iudios, lo dexamos declarado sobre el Capitulo primero de San Matheo.

Math. 1. *Gen. 21. 25. 29. & 38.*

Lo tercero fue por otras muchas cau-

causas, que cõcurren. La vna es general, por quanto aqui se contienen muchos, de cuyo linage procediò el Salvador. La otra es, porque aqui se contienen muchas reuelaciones de Dios, y de cosas muchas, y causas, que èl mandaua hazer, y de otras que vedaua se hiziessen. Esto es historia propria suya, assi como cerca de los hijos de Heli, y del Sacerdocio; de la vncion de los Reyes, y por todos los quatro Libros ay mucho de esto.

1. Reg. 2. & 4.

Otra razon ay, y es, que aqui se muestra Dios Iusto Iuez, dando honra, y premio a los buenos, y castigo, y pena a los malos, como se reconoce en los hijos de Heli; pues auiendo Dios dado a este el Sacerdocio, y prometiendosele dar para siempre a la casa de su padre, le dixo despues, que no lo haria, porque no le honrò; y que Dios honrarà solamente al que le honràre, y abatirà al que no lo hiziere; por lo qual quitò el Sacerdocio de aquella casa, por las grandes torpezas que hazian los hijos de Heli, haziendo que ambos muriessen en vn dia a cuchillo, y el Arca de Dios fuesse cautiua.

1. Reg. 2. & 3.

De la misma manera Dios, auiendo escogido a Saul por Rey de todo Israel, en tanto que fue bueno, y humilde en su presencia, no guardando despues los mandamientos de Dios por su codicia, le quitò el Reyno, y lo menospreciò delante del Pueblo, diziendole, que daua el Reyno a otro mejor que èl. Conuenientes, pues, fueron estos Libros en la Santa Escritura; siendo historia de Dios, y no de otro alguno, como se escriuan por lo que tocan a Dios, y no por lo que pertezcan a los hombres, cuyos hechos en ellos se escriuen.

1. Re. 13. & 15.

Aora dirèmos, que en los Libros de los Reyes escriuense los hechos, que sucedieron en los tiempos que tuvieron Reyes los Ebreos. Saul fue el primero, el qual no permaneciò en la obediencia a los mandatos de Dios; y assi el Reyno no se perpetuò en su casa, sino que passò a otra, como fue la de Dauid. Del Reyno de Saul habla la Escritura por todo el Libro primero de los Reyes, poniendo primero en este Libro la historia que passò en tiempo de dos Iuezes, que fueron Heli, y Samuel; despues escriuese la historia de Saul, y no se escriue de estos dos Iuezes porque la Escritura intentasse alli principalmente su historia, sino por ser necessaria para el principio, y entrada de la historia de sus Reyes. Esto fue, por auer sido Samuel el que constituyò al Rey primero entre los Iudios: y assi era necessaria la relacion de los hechos de Samuel; y porque de Samuel no se podia tener conocimiento sin contar los hechos de Heli Sacerdote Magno, y Iuez del Pueblo (segun por el primer Libro consta) se introduxo la historia; y Escritura de los hechos de Heli. Parece auer sido esta la intencion de la Escritura Santa, por quanto no se refiere algo de los hechos de Heli, sino en aquello en que conciernen a los de Samuel.

1. Reg. 4.

Era Heli Sacerdote Mayor, ò Magno, y Iuez de Israel, y ya en el tiempo de su vejez naciò Samuel, y fue de esta manera. Helcana fue padre de Samuel, el qual era Leuita, y hombre bueno, y ajustado. Tenia dos mugeres, vna llamada Fenena, y otra Ana; de Fenena tenia hijos, y de Ana no; y viniendo vn dia al Santuario de Dios, que estaua en Silo, y tambien estaua en la ocasion alli Heli Sacerdote, Ana orò, y pidiò a Dios con lagrimas vn hijo; la qual como llorasse mucho, pensò Heli estar embriagada: pero desengañado, y conociendo la bondad de Ana, orò, y rogò por ella, para que la diesse Dios vn hijo; y ella votò, que si se le daua, que se le ofreceria, para que siempre le siruiesse. Diòle Dios vn hijo a Ana, y despues que le huvo destetado, le lleuò delante de Dios, y se le entregò, y dexò a Heli Sacerdote, para que se estuviesse alli siempre, segun lo auia votado la madre. Entonces diò Dios espiritu de profecia a la madre de Samuel, y compuso vn Psalmo, que empieça: *Alegròse, y saltò de placer, y alegria mi coraçon*, &c.

Siguese despues los males, por los quales Dios desechò a Heli Sacerdote, y a sus hijos, y amò a Samuel. Era Heli viejo, y bueno, y temeroso de Dios: pero tenia dos hijos, que mandauan, y ministrauan, los quales hazian muchas cosas feas, por cuya

causa

causa se retrahian, y apartauan los hombres del seruicio, y culto de Dios. Embiò Dios entonces vn Profeta a Heli, para notificarle los males, que le auian de venir sobre èl, y sobre su casa, por no auer castigado à sus hijos, sabiendo sus malas andanças: y notificandole, que perderia el estado Sacerdotal, trasladando el Sacerdocio, y principado de Iuez a otro.

1. Reg. 2

Samuel aun era moço, y pequeño, el qual seruia a Heli Sacerdote, y vna noche aparecìosele Dios, y le reuelò los males, que auian de venir sobre la casa de Heli: y assi vino a ser conocido por Profeta en todo Israel, y fue desta manera. Los Filisteos peleauan contra Israel, y murieron quatro mil Ebreos; y estos acordaron entre si el traer el Arca de Dios con esperança, de que los ayudaria. Hizieronlo assi, lleuaron el Arca de Dios al exercito, y con ella fueron los dos hijos de Heli Sacerdote; y sabido que fue por los Filisteos, que los Ebreos auian traido el Arca del Señor a sus Reales, temieron el ser desvaratados: pero ya como desesperados se esforçaron, y animaron vnos a otros, diziendo, que mas les valdria pelear fuertemente, y morir que ser sieruos de los Ebreos, assi como los Ebreos lo auian sido mucho tiempo suyos. Pelearon, pues, valientemente, y Dios, que estaua ofendido de los Ebreos, los desamparò: y assi murieron de ellos treinta mil, y los dos hijos de Heli entre ellos, y el Arca fue tomada por los Filisteos. Quando esto oyò Heli, con sentimiento tal quedo tan sin sentido, que cayò de la silla en que estaua, y quebrandose la cabeça, murio alli luego: y assi se acabò la casa, y estado de Heli, como se lo auia dicho Dios a Samuel.

1. Reg. 3

Muerto Heli, el Sacerdocio Magno passò a otra casa, aunque no luego, y el principado de Iuez passò a Samuel. Viuiò Heli nouenta y ocho años, y fue Iuez de Israel quarenta. Los tiempos de Samuel, y Saul juntos son quarenta años, segun dize el Apostol; pero no consta, quantos de estos años fueron de vno, y quantos de otro, aunque cierto es, que mas de los veinte fueron de el tiempo de Samuel.

1. Reg. 4.

Act. 13.

Siguese despues de la muerte de Heli, como el Arca de Dios estuvo en tierra de los Filisteos siete meses, y quantos males les causò a ellos, y a sus dioses, aunque la honrauan ellos bastantemente; y como despues la embiaron con mucha honra, y dones, y se vino ella sobre vn carro tirado de vnas vacas cerriles, y paridas, dexando sus crias encerradas; y no guiandolas nadie, se fueron ellas el camino derecho de la tierra de Israel, consejo que auian dado los Sacerdotes, y Sabios de los Filisteos, para saber, si el Arca de Dios les auia causado aquellos males, y plagas, o si auian de otra causa procedido. Auiendo aportado el Arca en el modo dicho sobre el carro al campo de Bethsames, los moradores de aquel lugar con el gozo mucho de verla, la descubrieron con poca reuerencia, por cuya causa murieron muchos de ellos, y con el grande miedo que cobraron, viendo golpe, y destroço tanto, y tan repentino, remitieron el Arca a los de la Ciudad de Cariathiarin, para que alli la guardassen. Alli estuvo en casa de Aminadad, hasta que el Rey Dauid la trasladò a su casa.

1. Reg. 7.

1. Reg. 5. & 6.

De este modo bien passaron veinte años del tiempo de Samuel, en que gouernaua èl como Iuez, en el qual no sucederian otras cosas dignas para que se escriuiessen. Sucediò entonces, que los Filisteos hizieron guerra, a los de Israel, y estando peleando, Samuel ofrecia sacrificios, rogando a Dios por los Ebreos, y entonces la Magestad Diuina embiò vna tempestad grande de truenos, y vn terremoto, que le sintiessen debaxo de sus pies los Filisteos, con lo qual huyeron, quedando muchos muertos en el campo, y en el camino: y las tierras que antes tenian tomadas a los Ebreos, les fueron bueltas.

Gouernò el Pueblo Samuel hasta que envejeciò, y entonces no pudiendo èl trabajar, ni correr la tierra toda para juzgar en todas partes, como lo hazia quando era mancebo, pusò a dos hijos suyos por juezes. Estos no siguieron el camino, y exemplo del padre, antes se dexauan cohechar, y no hazian justicia. Los Ebreos entonces juntos vinieron a Samuel, pidiendole, que les diesse Rey, como

le tenian las demàs naciones. Oida esta demanda, recibiò Samuel sentimiento mucho, y pena; pero Dios se le aparecio aquella noche, y le dixo, que no le pesasse de la peticion injusta de los Ebreos, porque el desprecio, y agrauio no se auian a èl hecho, sino a su Magestad Soberana, que al Pueblo auia dado aquel modo de gouierno. Haràs, prosigue Dios, lo que ellos demandan, y piden, pero antes que les ayas dado Rey, diràsles los agrauios, que recibiran de los Reyes; las violencias, y estorsiones. Todo se lo representò Samuel al Pueblo; pero era tanto el deseo, que mostrauan de tener Rey, que todas las penalidades se les hizo facil de tolerar, y sufrir.

1.Reg.8. Aqui empieçan los hechos de los Reyes, y cessan los de Samuel, aunque Samuel viuiò despues tiempo bastante. Concediolès el Profeta a los Ebreos su peticion, assegurandoles el q les daria Rey, cō que ellos bolvieron contentos a sus casas. Saul en aquella ocasion andaua buscando vn ganado de su padre, que se auia perdido, y llegò a Ramata, donde estaua el Profeta, por ver si de lo que buscaua le daua noticia. Dixole Dios a Samuel, que aquel era a quien èl tenia elegido por Rey, y el Profeta estando a solas con Saul, le dexò vngido por Rey de Israel, y para assegurarse, de que aquella vncion auia sido hecha por ordenacion de Dios, le dixo algunas cosas futuras, que le auian de suceder antes de llegar a casa de su padre, las quales cumplidas, reconociò Saul auer sido de Dios inspiradas. Despues de esto llamò a todos los Ebreos Samuel, y los juntò en Masfad para darles Rey, y alli echadas las suertes por los Tribus, Familias, Casas, y Personas, vino a caer en Saul. De alli a vn

1.Re.10. mes les hizo guerra a los Ebreos Naas Rey de Amon, en la qual venciò Saul, y entonces alegres los Ebreos de tener tal Rey, en Galgala con parabienes, y aplausos celebraron su con-

1.Re.11. firmacion.

Movieronse guerras entre Saul, y los Filisteos, y duraron hasta la muerte de Saul, quedando en los primeros encuentros vencidos los Ebreos, y sugetos a los Filisteos, y de tal suerte que a los Ebreos no les dexauan tener armas algunas, ni hierro de què poder hazerlas, que aun para hazer vnas rejas de arar, auiā de ir los Ebreos a tierra de los Filisteos; y assi en la primera guerra no se hallaron otras armas entre todos los Ebreos, sino vna lança, y vna espada. Entonces, Jonatàs hijo de Saul, mouido de Dios 1.Re.13 empezò a pelear contra los Filisteos, dando en ellos de repente, y matando veinte de ellos, siendo èl solo, y su escudero ò page: y los Filistinos turbados se matauan vnos a otros, siendo en ellos grande la mortandad, y destroço. En este dia estuvo Jonatàs a peligro de morir, por auer comido vn poco de vn fauo de miel, por auer 1.Re.14 echado vn vando su padre Saul, de que nadie comiesse; pero el Pueblo pidiò por èl, y lo librò.

Samuel Profeta, que auia vngido à Saul por Rey, le mandò de parte de Dios, que fuesse a pelear contra la gente de Amalech, y los destruyesse, matando hombres, mugeres, niños, y niñas, no reseruando a nadie, ni aun a sus ganados. No obedeciò, ni lo hizo Saul assi, antes al Rey Agag de Amalech le prendiò, y no matò, y a los ganados mejores, y escogidos se los traxo consigo por despojo de la vitoria. Quando esto viò Samuel, se fue para el Rey Agag, y auiendole hecho pedazos, al Rey Saul le dixo, que Dios auia quitado de su casa el Reyno, y se 1.Re.15 le auia dado a otro mejor que èl. Mandòle Dios a Samuel, que no le rogasse mas por Saul, y que fuesse a Belen a vngir por Rey a vno de los hijos de Isai, y vngiò inspirado de Dios a Dauid, que era entre sus hermanos el menor.

Desde aquel dia se partiò el Espiritu de Dios de Saul, y le dexò, y el demonio le atormentaua; por cuya causa le lleuaron a Dauid, que era diestro en el tañer algunos instrumentos, para que tocando se diuertiesse, y aliuiasse el mal del Rey. Sucediò algunos dos años despues de esto, el que juntos los Filisteos vinieron en son de guerra contra los Ebreos. Formaron su campo vnos, y otros: y Goliat Filisteo, y Gigante demandaua, y llamaua cada dia a desafio a qualquiera de los Ebreos, que lo aceptasse, y quisiesse salir con èl al campo. No

hu-

huvo en fin algun Ebreo que lo acetasse; y que quisiesse salir con el al desafio, por lo formidable de la estatura del Gigante, y sus armas, hasta que Dauid lo acetò, y fiando en el nombre de Dios, al primer golpe de vna piedra disparada de vna honda, diò con todo aquel Gigantaço en tierra, cortandole luego la cabeça con su propia cuchilla.

1.Reg.16 & 17.

Ionatàs hijo de Saul aficionado de Dauid, y de su mucho valor, le diò en querer con fina, y verdadera amistad; pero al mismo passo le desamaua, y aborrecia Saul, abochornado de las muchas alabanças que daua el Pueblo todo a Dauid, cantando hasta las damas, y doncellas de Ierusalen, el que auia muerto mil Saul; pero diez mil auia muerto Dauid. Intentò muchas vezes el matar a Dauid Saul, y para tener ocasion mas aproposito, y mas a mano, le diò a su hija Micol por muger, la qual le librò a su esposo Dauid de la muerte, que se la ivan a dar por mandado de su padre Saul, ò prenderle, para mandar èl darsela despues. Huyò entonces Dauid de la muerte, que le amenazaua, y se fue donde estaua Samuel con otros Profetas, cantandole a Dios Hymnos, y alabanças; y siguiendole Saul, viendo que los Ministros que auia embiado en su seguimiento, no bolvian; pero Dios q̃ amparaua a Dauid, le mudò el sesso a Saul; y desnudandose este de sus proprios vestidos, se entrò en el Coro de los Profetas, y empeçò de repente a cantar entre ellos, durando en este exercicio vn dia, y vna noche; y en este interin se huyò Dauid, y se vino para Ionatàs su amigo, y cuñado, dandole cuenta de lo que passaua, y quexandose mucho de la persecucion, y mal, que le procuraua hazer su padre Saul. Quedò acordado entre los dos, que Ionatàs procurasse amansar, y reducir a su padre Saul; y si no pudiesse, que daria cierta señal a Dauid, para que se fuesse, y apartasse, adonde no le pudiesse auer a las manos Saul: hizose assi, como se aduierte en el Texto.

1.Re.17 & 19.

1.Re.19 & 20.

Dauid entonces, ya sin esperança de que Saul dexasse de perseguirle, se fue para la Ciudad de Nobe, donde estaua el Santuario a la sazon, y al Sacerdote Achimelech le pidiò vnos panes para si, y sus compañeros, y vna espada, ò cuchillo: no tuvo el Sacerdote otros panes que darle, sino de los panes santos de la proposicion, ni espada otra, mas que la de Goliat, que se la auia quitado Dauid, quando le matò, y cortò la cabeça, la qual Dauid auia ofrecido, y puesto en el Tabernaculo Santo. Con este socorro de los panes dichos, y cuchillo se fue Dauid a tierra de los Filisteos, donde reinaua el Rey Achis; pero los validos, y que assistian en el Palacio del Rey, le dixeron, como era aquel el que auia muerto a Goliat Filisteo, y Dauid que oyò esto, temiò, y fingiò ser loco y tan bien lo diò a entender, que el Rey, creyendo serlo, le mandò echar de su Palacio.

Vn dia estando Saul en Gabaa, preguntò por Dauid, y no auiendo quien le diesse noticia dèl hallandose en esta ocasion alli Doeg Idumeo, le dixo a Saul como èl le auia visto passar por la Ciudad de Nobe, y que le auia dado el Sacerdote Achimelech los panes de la proposicion, y cuchillo de Goliat. Embiò luego Saul a que le traxessen al Sacerdote Achimelech, y con èl vinieron ochenta, y cinco Sacerdotes, a los quales todos mandò Saul matar, pero no quiso alguno de los Ministros que estauan presentes al mandato del Rey, executarlo, sino Doeg Idumeo, el qual los matò a todos, y a la Ciudad de Nobe donde estaua el Tabernaculo Santo, la mando destruir Saul, haziendo matar hombres, y mugeres, y los niños, y niñas que se hallaron en ella, hasta los ganados. Escapòse entonces Abiatar hijo de Achimelech Sacerdote, y fuesse donde estaua Dauid. 1.Re.21 & 22.

Los Filisteos por aquel tiempo vinieron a robar vna Ciudad llamada Ceyla, que era de la tierra de los Ebreos, a la qual fue Dauid por mandado de Dios, y peleò contra los Filisteos, y les robò a estos lo que tenian. Estando alli, supo por reuelaciõ de Dios el que Saul queria venir a prenderle, y que los de la Ciudad le entregarian, y pondrian en sus manos, con que huyò de alli, y andaua por los desiertos, como Capitan casi

de

de seiscientos hombres. Ionatàs hijo de Saul en este tiempo vino secretamente a verse con Dauid, confortandole, y animandole con palabras de verdadero amigo, pero los moradores de aquel desierto embiaron a dezir à Saul, como le pondrian en sus manos a su enemigo Dauid, y con este auiso partiò Saul à buscarle, y ya le tenia cercado de suerte, que no podia escaparse. En esta ocasion vino vn mensagero a Saul, dandole auiso de que los Filisteos entrauan por su tierra talandola, con que huvo de dexar à Dauid. 1. Re. 23.

Despues bolviò Saul a buscar à Dauid, que estaua ansioso de executar su crueldad, porque el gusano de la embidia le estaua royendo su coraçon. Escondido estaua Dauid con todos sus compañeros en vna cueua del desierto de Engadi, en la qual entrò Saul obligado de vna necessidad natural, y queriendole matar los compañeros de Dauid, este su Capitan se lo estoruò, cōtētandose modesto, y reprimido, con cortarle vn jiron de su capa, ò manto, pudiendo tan a su salvo librarse de vna vez de aquel tan fiero enemigo: pero moraua en Dauid el temor Santo de Dios, y conseruaua vn amor reuerencial para su Rey. Saliò de aquella cueva Saul, y tambien a sus espaldas, y detras dèl saliò Dauid, y dandole este sus quexas amorosas de lo mal que le queria, le mostrò el jiron de su capa, para que reconociesse como auia estado en sus manos, y que le pudo quitar la vida. Llorò Saul entonces; que vna excessiua lealtad, lagrimas saca del mas duro coraçon. Confessò ser Dauid mas justo que èl, y que despues de su vida, ceñiria sus sienes la Corona; que tambien de los crueles, suelen ser profetas los coraçones.

En este tiempo muriò Samuel; y sucediò que Dauid, habitando por los desiertos, falto de sustento, y comida, embiò con algunos de sus compañeros vn recado a Nabal Carmelo, que a la sazon estaua en el esquileo de su ganado ocupado, pidiendole cortès, y comedido, el que a èl, y à los suyos les diesse de comida algun socorro. Era Nabal en el genio barbaro, y en la condicion, y trato mas que grosero; con que respondiò descortès, y destemplado. Era muger de Nabal Abigail, y esta prudente, y cuerda, temiendo de Dauid, y su gente la colera, sin darle a su marido cuenta, se partiò con vn grande presente para Dauid, y los suyos, y con vna humildad discreta, luciò Abigail aun entre aquellas sumisiones mas hermosa; y dexandole a Dauid mas aquietado de las sinrazones de su marido, ella diò la buelta para su casa. Muriò de alli à diez dias Nabal; y con Abigail se casò Dauid, y en esto Abigail mejorada, passando de la compañia de vn bruto, a la de vn hombre entendido, y discreto. 1. Re. 25.

Otra vez bolviò à buscar à Dauid Saul, que ya olvidado el beneficio passado, la vida que lo auia otorgado Dauid, la empleaua en quererle matar; pero quando la espada de ingratos, y embidiosos, dexo de tener contra su bienhechor bueltos los filos? Su exercito tenia Saul en el campo, y èl, por ser de noche, en su tienda durmiendo, quando Dauid acompañado de Abisai sobrino suyo, y entrando en su tienda, queriendole Abisai quitar la vida al bote de vna lança, que Saul tenia a su cabeçera, se lo estoruò Dauid, amonestando el respeto que se debia tener al vngido del Señor. Lleuaronse consigo la lança, y vn vaso de agua. Diò vozes desde lexos Dauid, que despiertò Saul, reconociò como Dauid podia auerle muerto, puesto que su lança la vio en su mano; y aunque Saul conociò su culpa; y diò de estar arrepentido muestras, Dauid poco assegurado en andar en tierra de los Ebreos, se fue a la de los Filistinos. Viòse con el Rey Achis, y este le diò aficionado a las prendas, y valor de Dauid, la Ciudad de Siceleg, donde estuvo Dauid quatro meses con sus mugeres, y seiscientos hombres que le seguian. 1. Re. 31. & 29.

Por aquel tiempo movieron guerra los Filisteos contra Israel, y juntando Saul su Pueblo para la resistencia, mandò primero que se consultasse a Dios, y no auiendo tenido respuesta alguna, se fue para vna hechizera, con quien consultò su intento, que era saber el sucesso de la guerra, pidiendola, que resucitasse a Samuel Profeta

ta, porque queria saber el sucesso de su boca. Aparecióse el Profeta Samuel, que era ya muerto (como se hiziesse esto, no es ocasion esta para declararlo) el qual le dixo a Saul, como el dia siguiente èl, y sus hijos moririan en la batalla. Ivan Dauid, y sus compañeros con el Rey Achis a la guerra, por tener dèl, y los suyos mucha confiança; pero los demàs Reyes ò Satrapas de los Filisteos no fiandose de su compañia, por ser la guerra contra Israel, de donde era Dauid natural, manifestaron sus rezelos al Rey Achis, que bolviendose a Dauid con buenas palabras, le diò a entender de aquellos Reyes las sospechas, y que aunque èl estaua de su obrar enteramente satisfecho, no conuenia dar a los Satrapas disgusto, con que Dauid se huvo de bolver del exercito.

En el interin que Dauid estuvo con Achis, y saliò con èl a la guerra, vinieron los Amalecitas, y robaron la Ciudad de Siceleg, y la quemaron, pero no mataron persona alguna, lleuandolas todas presas. Quando bolviò Dauid, que no fue a la guerra por la causa dicha, y viò lo que auia passado en Siceleg, hizo grande sentimiento, y duelo, pusose en camino para seguir a los Amalecitas por consejo de Dios, y alcançandolos, los matò a todos, recobrando, y quitandoles los despojos.

Dieron principio a la batalla los Filisteos contra Saul, y breuemente dicho el sucesso, viendo que lleuauan los Filisteos la mejor parte, y que la vitoria se iva declarando por ellos, los Israelitas de temor huyeron, desamparando a su Rey Saul, q̃ viendose solo, por no verse de los Filisteos sus enemigos afrẽtado, y escarnecido, cõ su propia espada se matò. Murieron en aquel dia tres hijos de Saul, de los quales vno fue Ionatàs el amigo grande de Dauid.

Los Filisteos, quando hallaron muertos a Saul, cortandole la cabeça, ella, y sus armas las pusieron en el templo de su idolo Astarot, y el cuerpo de Saul, y sus hijos colgaron en los muros de la Ciudad de Betsan, de donde los moradores de Iabes de Galaad, leales vassallos en el amor de su Rey, vinieròn vna noche, y tomando los cuerpos de Saul, y sus hijos, los lleuaron a su tierra, para darlos honrada sepultura, celebrando con llanto su entierro, y exequias. Aqui se acaba el Libro primero de los Reyes. 1.Re.31

CAPITVLO VII.

Recopilase el segundo Libro de los Reyes.

AViendose acabado el Reyno de Saul con su muerte, se sigúe el Reyno de Dauid, del qual habla largamente la Escritura Santa en este Libro segundo de los Reyes, y despues habla en el tercero, y quarto del Reyno, y sucessores de Dauid. Muriò Saul, y sus hijos en los montes de Gelboe, y en aquel tiempo que Dauid peleò contra los Amalecitas despues de buelto a Siceleg, en este interin se diò la batalla entre Israelitas, y Filisteos, y se supo la muerte de Saul. Traxole a Dauid la nueua, y juntamente la Corona de Saul vn Amalecita, que dixo serlo, a quien Dauid mandò matar, por auer èl confessado, que auia muerto a Saul. Hizo Dauid grandes muestras de sentimiento por la muerte de Saul, dando a entender con la ternura, y llanto, que su coraçon para con Saul auia sido de amigo verdadero.

Vinose Dauid de Siceleg, que era en tierra de los Filisteos, para Ebron Ciudad de Iudà, por mandado de Dios, y alli le vngieron por Rey los del Tribu de Iudà. Tambien Abner Capitan General del exercito que tenia Saul vngiò por Rey a Isboseth, hijo que auia quedado de Saul, que era ya de quarenta años, aunque entre las dos casas de Isboseth, y Dauid huvo a los principios algunas guerrillas, y contiendas, siendo cabeças, y Capitanes de los dos vandos Abner, y Ioab, que defendia, y mantenia cada qual la parte de su Rey: mataronse doze varones fuertes de cada parte, y muriò tambien Asael hermano de Ioab, a quien atrauesò con vna lança Abner.

Disgustado, y aun enojado Abner con Isboseth, se fue a Dauid, y tratò con

con èl, ponerle en sus manos, y que estuviessen a èl sugetos todos los doze Tribus. Esto lo supo Ioab, y sospechando del buen rostro que David avia mostrado a Abner, estendiendole este a David tanto su Reyno, y dominio, temiendo, que le quitaria David a èl el govierno de la milicia, y cavalleria, como General, que era de las milicias todas, y que el cargo se le daria à Abner, alevosamente le matò Ioab. Esta muerte tan alevosamente hecha, la sintiò como era razon David, diò muestras de su enojo, y aun de su ternura diò muestras, celebrando las exequias de Abner con muchas lagrimas.

2.Reg.3.

Isboseth entonces temia mucho, sabiendo, que era muerto Abner, que era su Caudillo, y Capitan, y en quien tenia afiançado el mantenerse en su Reyno, y poder. No parò en esto, sino que dos ladrones atrevidos, presumiendo, que harian servicio grande a David, mataron secretamente a Isboset, estando èl durmiendo una siesta al medio dia. Llevaronle su cabeça a David, y el premio que tuvieron de esta tan infame traicion, fue el que David los mandò matar. Muerto Isboseth de la manera dicha, vinieron todos los doze Tribus de Israel, y ungieron tercera vez a David por Rey en Ebron: y David se casò con mas mugeres, y tuvo tambien concubinas, añadiendo esta compañia, por tener ya mas dilatada su Corona. El Rey Hiran, que lo era de Tyro, le embiò a David madera preciosa, y Maestros para que edificasse su Real Palacio. Tuvo David en este tiempo dos batallas contra los Filisteos enemigos de Israel, y de ambas saliò vencedor.

2.Reg.4.

2.Reg.5.

Estando David algun tanto quieto, y sossegado en su Reyno, quiso traer el Arca de Dios, que estava en Cariatiarin a su casa, y convocada la nobleza de su Reyno, y multitud grande de lo restante del Pueblo, sucediò, que al traerla en un carro de bueyes, recalcitrando estos, y bambaneando el Arca, temiendo que cayesse, la tocò Oza, por cuya causa quedò alli muerto al punto. Con esta desgracia tan repentina suspensos, y temerosos los animos de los presentes, se determinò, que el Arca quedasse depositada en casa de Obededon Levita, donde estuvo tres meses, y Dios le colmò à Obededon por el deposito de tal joya de frutos, y bendiciones. Oido esto por David, quiso traer el Arca a su casa, como lo hizo con grande solemnidad, y fiesta, no escusando el proprio de mostrar su regozijo, y alegrias pues quitandose las vestiduras Reales, baylò, y dançò delante del Arca; lo qual visto por Micol hija de Saul, y esposa suya, teniendo a ligereza de animo, y aun por liviandad teniendolo, con risa, y burla despreciò a su Rey, y esposo: y esta se discurriò la causa de no aver querido Dios, que Micol tuviesse hijos de David.

2.Reg.5. & 6.

Viòse David seguro de sus enemigos, y quiso edificarle Templo à Dios para su Arca; pero Dios le embiò a dezir con su Profeta Natan, que atendiendo a sus buenos deseos, engrandeceria a su casa, perpetuandoen ella la Corona; pero que no queria, que èl le fabricasse Templo, dexandolo reservado para Salomon su hijo. Tuvo David despues muchas guerras contra los Filisteos, y contra los Moabitas, Idumeos, y Syros, haziendo tributarios à muchos Reyes, y naciones; y librando tambien del tributo, que los Ebreos pagavan a los Filistinos. Ganò riquezas muchas de oro, y plata, para que se edificasse despues Templo al Señor. Mandò buscar, si avia quedado alguno del linage de Ionatàs hijo de Saul, y su grande amigo, para hazerle bien por el concierto, y pacto que avia hecho con Ionatàs; y hallado que fue Mifiboset, el qual era cojo de ambos pies, le mandò traer a si, y comia siempre con èl a su mesa.

2.Reg.7.

2.Reg.8.

2.Reg.9.

Muriò el Rey de Amon, y le sucediò su hijo, al qual embiò David sus mensageros a consolarle, y que le diessen de su parte el pesame; y el tal Rey por el mal consejo de los suyos deshonraron à los embiados del Rey David, haziendo, que los rayessen la mitad de la barba; desprecio que irritò mucho à David, de que tomò satisfacion entera con la guerra que luego hizo à los Amoni-

2.Re.10.

nitas. Esta guerra la hizo Dauid por su Capitan General Ioab; y en este tiempo el Rey Dauid se estaua en Ierusalem, y diuertido vn dia en su Palacio desde vna galeria, ò terrado, viò a Bersabè muger de Vrias, y muger hermosa, que estaua en vn terrado de su casa a la sazon desnuda, templando en vn baño los ardores del Estio. Viòla, como se ha dicho, el Rei, y tambien del verla se engendrò en su pecho de vn apetito el ardor. Enamoròse, en fin, Dauid de Bersabè; y vsando del poder, y mando, sin reparar en que le estaua siruiendo en la guerra Vrias su marido, la mandò traer vna noche a su Palacio, y de aquella junta concibiò Bersabè vn hijo. Supo Dauid, que auia concebido Bersabè, y por encubrir su pecado, y prohijar aquel nueuo feto al marido mandò llamar a Vrias el Rey, y èl como noble Cauallero, vino luego al intimarle de su Rey el mandato. Preguntòle Dauid a Vrias por el estado de la guerra, y despues de auer parlado largo rato, le dixo, que se fuesse a su casa à veer con su muger: y sabiendo el dia siguiente, que Vrias zeloso, y obseruante auia dormido en vno de los patios de Palacio, y que ni su casa, ni su muger avia visto, combidòle à cenar la noche siguiente, por ver si la abundancia de los manjares, y el vino le incitauan a vsar de los actos del matrimonio; pero viendo, que ni con vna, ni con otra estratagema no auia Vrias visto a su muger, ni aun ido à su casa, empeñado ya Dauid en ocultar su delito, le embiò con cartas a Vrias, para que le pusiessen en la
2.Re.11 guerra en el puesto mas peligroso; que assi executado, Vrias perdiò la vida, y Dauid recibiò a Bersabè su muger por esposa.

Enojado Dios de estos pecados, embiò al Profeta Natan al Rey Dauid, anunciandole, que se veria en su casa ensangrentado el cuchillo, y que moriria el hijo nacido del adulterio; pues fuera de auer sido adultero, homicida tambien auia sido de Vrias Eteo. Naciò el hijo del adulterio concebido, y muriò luego, como auia sido profetizado.

Despues tuvo Dauid de Bersabè otro hijo, que fue Salomon, y bolviendo Dauid en persona, despues de los lances referidos de Bersabè, y Vrias, a la guerra contra los Amonitas, los venciò, y los matò cruelmente, y les robò las riquezas de la tierra. 2.Re.12

Cumpliò el Señor lo que auia ofrecido por el Profeta Natan en esta manera. Tenia el Rey Dauid vna hija muy hermosa llamada Tamar, de quien se enamorò Amnon hijo tambien, y primogenito de Dauid. Ella era hermosa, como està notado, y èl enamorado mucho como queda dicho, las ocasiones para verse, como entre hermanos, no serian pocas, con que el incendio de Amnón llegò à despedir abrasadoras llamas. Passemos, que enfermo Amnon de sus amores, fingiò en la verdad estarlo, y tambien se passe en silencio la estratagema, y medio de que se valiò Amnon, para quedar con su hermana à solas: solo serà bien advertir, por lo que se dirà despues, que Amnon con violencia, y con engaño, èl llegò a lograr su apetito, y aun barbaro, y cruel echò de si luego à su hermana Tamar con desprecio, y enojo.

Sintiò Tamar la violencia, y tambien sintiò el desprecio; que verse deshonrada, y verse aborrecida, penas eran, que juntas la pudieron dexar muerta. Mostrò Tamar los sentimientos, que pedia su dolor, ya con las manos, ya en los cabellos, y ya tambien en los ojos; pagando ellos, como si huvieran sido delinquentes, lo que auian pecado los deseos de Amnon exorbitantes. Absalon era hermano de Tamar entero, de vn padre, y de vna madre eran hijos, y auiendo sabido de la misma Tamar su pena, y quien auia sido el agressor de su deshonra, hizo proposito de matar a su hermano Amon desde aquel dia. 2.Re.13

Como lo auia pensado, lo executò Absalon; pues auiendo pedido licencia al Rey Dauid su padre, para que Amnon, y los demàs hermanos fuessen combidados suyos vn dia fuera de Ierusalem en vna

vna Quinta donde Absalon tenia entonces su esquileo, y llegada ya la hora de comer, y puestas las mesas, y Amnon asimismo con los demàs hermanos sentado, alli fue por los criados de Absalon muerto. Huyò Absalon, y estuvo desterrado en tie-
2.Re.14 rra de Gesur, que era Reyno de su abuelo por parte de su madre; y Ioab rogando por èl a su padre Dauid, le fue alçado el destierro, y que bolviesse à Ierusalem, con tal, que aunque estuviesse en la Corte, no auia de veer la cara de su padre. Estando ya Absalon en Ierusalen, aunque no via el rostro de su padre, procurò con alhagos, y dissimulos mouer los animos del Pueblo: y quando pensò, que los tenia bien dispuestos, intentò tomar el Reyno, echando à su padre dèl. Hizo su liga con el Pueblo todo de Ebron, agregaronsele otros muchos descontentos, y amigos de nouedades: y Dauid quando supo que contra èl venia con todo el
2.Re.15 poder del Reyno Absalon, descalço, llorando, y descubierta la cabeça, se huvo de salir de Ierusalem.

Siba entonces criado, y mayordomo de Mifibofet hijo de Ionatàs metiòle en mal con el Rey a su amo, diziendo que se auia quedado en Ierusalem, para recobrar en esta ocasion el Reyno que auia sido de su abuelo Saul, de lo qual enojado Dauid le hizo donacion, y gracia a Siba de todas las tierras, y possessiones que fueran de Mifibofet. Tambien Semei varon del linage de Saul saliò de Baurin Pueblo del Tribu de Benjamin, y viendo à Dauid atribulado, y afligido, como queda dicho, empezò à dezirle oprobios, à echarle maldiciones, y tirarle piedras, y poluo.

Abisai sobrino de Dauid quiso ir a matarlo, assegurando, que seria tal el golpe primero, que no seria necessario el segundo; pero Dauid no lo consintiò, ni permitiò, que se le hiziesse mal alguno. Vino Absalon luego à Ierusalem, y por consejo de Achitofel durmiò con las Concubinas de su padre Dauid, para que este publico desacato, los parciales, que le seguian à Absalon le juzgassen declarado rompimiento, y que ya de su padre seria irreconciliable enemigo.

Entrò en consejo Absalon con sus Capitanes, y Cabos de lo que auian de hazer en aquella guerra, y Achitofel, que era el mas sabio assi en lo militar, como en lo politico, dixo en su voto, que le diessen a su cargo doze mil varones, y que aquella noche daria de repente sobre Dauid, y su exercito, que estaua recien alojado, y que desprevenido, y cansado estaria del camino, con que seria facil dexarle destruido, y deshecho. Abisai, que era vno de los votos, y el que por orden de Dauid se auia introducido a seguir la parte de Absalon, dixo, que no era buen consejo el de Achitofel, que mejor era el que se juntassen todas las tropas, y exercito que tenia Absalon, y todos juntos le acometiessen a Dauid. 2.Re.16

Siguiòse este parecer, que fue la perdicion de Absalon, y luego de secreto Abisai embiò auiso a Dauid de lo que passaua, y que aquella noche èl, y su exercito passassen el Iordan, como se hizo. Achitofel viendo, que no se auia seguido su consejo, que siempre era el mas prudente, y acertado, auergonçado, y corrido, se fue a Gilo su patria, y tomando vn cordel, y hecho vn lazo, se ahorcò. Tanto como esto pudo el dolor, ò vanidad de no auer seguido su parecer.

Preuinose vno, y otro exercito para la batalla, Dauid su poca gente la diuidiò en tres partes, nombrando tres Capitanes para que cada vno gouernasse la suya, siendo de vna de ellas su Capitan Ioab. Dauid quiso hallarse en la batalla, no lo consintieron sus Capitanes, y soldados: y visto esto, mandò a todos los de su exercito, que si vencian, que a su hijo Absalon nadie le hiriesse, sino que se le guardassen. Empeçòse la batalla, y los esquadrones de Absalon a los primeros choques desvaratados, y rompidos, Absalon, que notò el desorden, y derrota, y acudiendo a componerlos, ò ya desconfiado de poder recobrarlos, determinado à huir, para poder mejor ponerse desta suerte en

saluo de vna encina trauada su melena, fue lazo con que quedò en el ayre suspenso, passando adelante el cauallo en que iva, ò mulo. Dieronle noticia à Ioab de que el Principe estaua de vn arbol pendiente, y riñendo à los soldados que le dieron el auiso de que no le huviessen muerto, escusandose ellos con el Real mandato con que Dauid previno, que a su hijo se le guardassen vivo, el Ioab inobediente, y cruel, tirandole tres lanças à Absalon, le dexò el coraçon atrauessado, y tocando vna trompeta, hizo señal para recogerse el exercito.

Todo lo sucedido lo supo Dauid luego, y aunque èl, y su exercito auia salido vitorioso, fue tanto el sentimiento al saber, que su hijo Absalon era muerto, que la vitoria solo la celebrò con lagrimas, suspiros, y llanto. Era Dauid padre, y aunque era grande el delito del hijo, mayor era el amor con que le tenia entrañado en su pecho. Retiròse Dauid para llorar à solas a su hijo Absalon, sin dexarse de nadie veer, y mas a rienda suelta corriesse el dolor; que ay penas, que no se harta el coraçon de sentirlas, y la pena mayor es, que se intente estoruarlas. Entrò Ioab el homicida de Absalon, y el inobediente a su mismo Rey, y le dixo descocado a Dauid, que cessasse de llorar, que se dexasse veer en publico, atendiendo à que los que en esta ocasion le auian seruido se irian à sus casas descontentos, y mal pagados; pues auiendole dado la vitoria, no auian merecido el ver su rostro. Huvo de ceder el Rey al tiempo, que era Ioab el que tenia las armas en su mano, obedeciale el exercito, por ser General suyo; y assi reprimiendo sus lagrimas, y dissimulando el enojo, se dexò ver del Pueblo, reseruando para mejor congruencia el tomar de Ioab vengança. 2.Re.17

Travòse entre los Tribus de Israel, y el de Iudà vna competencia, ò contienda, sobre quien auia de acompañar a Dauid, para bolverle a Ierusalem; y esta fue causa para que vn varon de Benjamin, por nombre Seba, levantando la voz atrevido, persuadiò a los de Israel a que no tenian parte en Dauid, y que nadie de ellos le acompañasse, con que se fueron a sus casas, dexandole al Rey todos. Tumultuò este Seba a muchos Israelitas contra Dauid; y este mandò luego a vn sobrino suyo llamado, Amasà, que juntasse a todos los del Tribu de Iudà, y que fuesse contra Seba, antes que èl se fortificasse, y tomasse fuerça el tumulto. Ioab de embidia, y enojo de ver que Amasà exercicesse el oficio suyo, quando Amasà iva gouernando sus milicias, y tropas, como se lo auia mandado el Rey, le saliò al camino Ioab, y auiendole saludado, y dado paz en el rostro, aleuoso, y cruel le metiò por las tripas vn cuchillo, quedando Amasà luego al punto muerto. Era Amasà primo hermano de Ioab, pues ambos eran hijos de dos hermanas de Dauid; pero ni en Amasà, ni en Absalon valiò el parentesco, para que Ioab dexasse de proceder aleuoso, ya en la muerte aleuosa de Abner ensayado, como lo dexamos arriba dicho.

Apoderòse Ioab del exercito, tomandole a su cargo, y gouierno, y èl, y su hermano Abisai persiguieron a Seba, el qual se auia entrado en vna Ciudad, haziendose fuerte en ella: pero los Ciudadanos, temiendo el rigor del sitio, y que con las baterias era notable el daño, ò que entrada la Ciudad, todos auian de ser lleuados a sangre, y fuego, trataròn con Ioab de conciertos, y entregaron la cabeça de Seba por los muros, con que cessò la guerra, y los alborotos. 2.Re.20

Padeciò todo Israel vna hambre grande, y general, que durò tres años en los tiempos que reynaua Dauid, y preguntandole à Dios por la causa de aquella tan apretada carestia, fue respondido que por los males, y daños que el Rey Saul auia hecho a los Gabaonitas, y que no cessarian aquellos trabajos, hasta que se viessen vengados ellos. Mandò llamar el Rey Dauid a los Gabaonitas, y venidos ellos a su presencia, les dixo, que

sas

satisfacion querian por los males, y agrauios, que auian recibido de Saul, a que respondieron vnanimes, y conformes, que no querian oro, ni plata, sino que se les entregassen siete personas descendientes de Saul, y de su casa; y visto esto por el Rey Dauid, mandò, que les entregassen à los Gabaonitas siete varones hijos, y nietos de Saul, reseruando Dauid a Miboset, nieto de Saul, por ser hijo de
2.Re.21. Ionatàs, y luego que los Gabaonitas tuvieron en su poder a los siete dichos hijos, y nietos de Saul, los pusieron en vna horca, con que llouiò, y cessò la hambre.

Al fin deste Libro se escriue como Dauid mandò contar el Pueblo, y Dios enojado, le dixo a Dauid, que escogiesse el padecer vna de tres plagas, como era el que huviesse hambre siete años en todo su Reyno, ò el andar tres meses huyendo èl de sus enemigos, ò que huviesse peste tres dias en sus Reynos; y destas tres plagas eligiò Dauid la de pestilencia, en la qual perecieron subitamente setenta mil personas. Dauid viò entonces al Angel de Dios con vn cuchillo sangriento tendido sobre la Ciudad de Ierusalem, y temiò; rogandole, que le matasse à èl, y no al Pueblo. Vino el Profeta Gad à Dauid, y le dixo, que edificasse vn Altar en aquel lugar, adonde viò al Angel del Señor. Hizolo assi Dauid; y cessò la plaga, y la peste. Aqui se acaba el segundo Libro de los Reyes.

2.Re 24.

CAPITVLO VIII.

Recopilacion del tercero Libro de los Reyes, hasta el Capitulo treze inclusiuè.

SIguese el tercer libro de los Reyes, en el qual se ponen los Reyes, que sucedieron a Dauid, y lo primero se escriue del tiempo en que reynò cada vno. Dauid era ya viejo, y mas era la flaqueza del cuerpo, que los años: y assi no podia entrar en calor, aunque mas con ropa le abrigassen. En este tiempo Adonias hijo de Dauid se quiso leuantar por
1.Reg.1. Rey.

Diò de esto su quexa Bersabè madre de Salomon à Dauid, y èl mandò al Profeta Natan, que vngiesse por Rey à Salomon. Viendose, pues, cercano a la muerte Dauid, mandò à Salomon lo que auia de hazer con Ioab, representandole las muertes que auia dado a su primo Amasà, y à Abner.

Muriò Dauid, y despues de auer cumplido con su entierro, y con el llanto, pidiò Adonias por muger à Salomon a Abisag, de lo qual enojado Salomon, y aun irritado, le mandò matar luego. A Ioab assimismo le mandò matar, sin que le valiesse el sagrado del Altar, donde estaua el
Arca del Señor, y donde èl estaua assido. Al Sacerdote mayor le desterrò Salomon. 3.Reg.2.

Casò despues Salomon con la hija de Faraon Rey de Egypto, y vna noche en sueños, le diò el Señor sabiduria, y mayor que a todos los hombres del Mundo. Este don de sabiduria se reconociò luego en el juizio de dos mugeres, que contendian sobre vn hijo muerto, de qual era de las dos. Embiò Salomon su embaxada à Hiràn Rey de Tyro, representandole la amistad que auia tenido con su padre Dauid, y que le hazia saber como 3.Reg.4.
trataua de edificar Casa, y Templo al Señor, y que para esta obra necessitaua de que en su Reyno se cortassen maderas del monte Libano, y piedras grandes para los cimientos, y para el edificio todo. Vino en ello el Rey Hiràn, hizose el Templo fabrica tan sumptuosa, que fue la vnica marauilla del Mundo, y de cuya sumptuosidad, y riqueza haze relacion por menudo el Texto Sagrado. Tambien edificò Salomon para si vna casa ostentosa, y rica, y otra casa, que se
llamò del salto del Libano, y este nombre tenia, porque toda se componia, assi las paredes, como techos, y suelos de madera del monte Libano, sin que entrassen en el tal edificio piedras, ladrillos, ni otros materiales. 3.Reg.7.

Acabado ya el Templo, puso Salomon en èl la Arca Santa, y fue con muy grande solemnidad, y fiesta, y aquel dia hizo el Rey Salomon vna discreta, y deuota oracion al Señor, ofreciendo victimas

y sacrificios correspondientes à su deuocion, y poder. Edificò Salomon el Templo en siete años, y su casa en treze, y eran ya los veinte y quatro de su Reyno. Entonces se le aparecio Dios otra vez, y le dixo, que si èl, y sus hijos guardassen sus Mandamientos, reynarian para siempre; y que si obrauan de otra manera, perecerian ellos, y su Templo.

Despues se escriue, como la Reyna Saba, oyendo la fama de la grande sabiduria de Salomon, vino a verle de tierras muy distantes, y apartadas; y quando viò el estado de Salomon tan ostentosamente Real, y magnifico, admirando el orden, y disposicion con que todo estaua tan sabiamente ordenado, reconociò ser mayor la verdad, que la fama. Diòle a Salomon grandes alabanças, y en aromas preciosas muchas riquezas; y en alabanças, y riquezas no fueron de Salomon a la Reyna menores las dadiuas. Escriue la Escritura Santa las riquezas de Salomon, los seruicios grandes, y presentes que le hazian de todas partes, la ostentacion, y grandeza con que se portaua Salomon. 3. *Reg*. 9

Recibiò Salomon despues por mugeres muchas de las Gentiles, y ya ciego, y necio quien auia sido tan sabio, adorò sus idolos, edificandoles a estos sus Templos: por lo qual Dios enojado le dixo por vn Profeta suyo, que partiria, y diuidiria su Reino, dandole a otro la mayor parte; pero que no seria en su tiempo, sino del hijo sucessor suyo. 1. *Re*. 10

Muriò Salomon despues que auia reynado quarenta años, y despues de èl reynò su hijo Roboan, à quien pidiò el Pueblo a los principios de su reynado, que les minorasse las pensiones, y tributos con que auian seruido a su padre: pero èl mal aconsejado de otros moçuelos tan poco auisados como èl, tan fuera les dixo, que estaua de minorarles los tributos, que antes les añadiria, para tenerlos mas apremiados, y oprimidos. Viendo esto, y sabida la respuesta por el Reyno, los diez Tribus de Israel se apartaron, y aclamaron, y pusieron por Rey a Ieroboan: y queriendo este Roboan pelear contra los diez Tribus para reducirlos, mandò Dios, que no peleassen, porque auia sido hecha esta particion, ò diuision por voluntad suya.

Ieroboan constituido por Rey de los diez Tribus de Israel, presumiendo, que si los dichos diez Tribus fuessen al Templo de Ierusalem à sacrificar, y celebrar las fiestas, se reconciliarian con Roboan, y le boluerian à tener por su Rey, mandò hazer dos bezerros de oro, y el vno puso en Betel, y el otro en Dan, y mandò, que aquellos idolos fuessen adorados, instituyendo Sacerdotes, y ceremonias para sus sacrificios. Embiò Dios entonces vn Profeta contra Ieroboan, y delante dèl dixo, que se abriesse el Altar, que tenian alli para los sacrificios, y se abriò al punto.

El Rey Ieroboan estendiò la mano contra el Profeta, y se le secò de suerte, que no la pudo encoger, y bolver para si; y a ruegos del Profeta para con Dios, boluiò a tener sana su mano el Rey. Alli profetizò el Profeta mismo, que vendria tiempo en que vn Rey llamado Iosias mataria los Sacerdotes de los Idolos sobre aquel Altar. Este Profeta fue engañado por otro Profeta, obligandole este a que comiesse en su casa contra lo que le auia mandado Dios: y assi, en saliendo de aquella casa del Profeta donde auia comido, empeçando su camino para la tierra de Iudà, saliò vn leon, y en el mismo camino le dexò muerto. Desde aora, partido ya el Reyno, prosigue la Escritura Santa la relacion, y sucessos de ambos Reynos, el de Iudà, y el de Israel en el Libro tercero. 3. *Re*. 13.

CAPITVLO IX.

Recopilase el Quarto Libro de los Reyes desde el Capitulo catorce de el Tercero Libro.

QVando el Reyno de los Ebreos estaua entero, se llamaua de Israel; pero quando se partiò, y diuidiò, llamòse la vna parte Reyno de Iudà, y la otra de Israel. El Reyno de Iudà durò mas tiempo, porque empeçò en Dauid, y acabò en Ieco-

Ieconias, y fueron veinte y dos los Reyes en este linage. El primero fue Dauid, estandose aun el Reyno entero. El segundo Salomon su hijo, estandose tambien el Reyno entero, de los quales ya dexamos hablado. El tercero fue Roboan hijo de Salo-
3.Re.15 mon, en cuyo tiempo el Reyno fue diuidido por su mal sentir, y goviern o. Reynò diez y siete años. En el año quinto del Reynado de Roboan, el Rey de Egypto vino a Ierusalem, y se lleuò las riquezas del Templo de Dios, y las del Palacio del Rey; y desde este tiempo los de el Reyno de Iudà siempre tuvieron Idolos, y los adoraron, assi como los de Israel. El quarto Rey fue Abias hijo de Roboan, y reynò tres años.

El quinto Rey fue Assa, hijo de Abias, el qual reynò quarenta y vn años. Este Rey destruyò la idolatria, y fue obseruante de la Ley de Dios; y tuvo guerra con Basa Rey de Israel, y reynò quarenta y vn años. El Rey sexto fue Iosaphat hijo de Assa, y este fue buen Rey, muy quitado de la adoracion de los Idolos, solo le afeò la confederacion, y amistad, que tuuo con Acab idolatra, que en su tiempo era Rey de Israel; y por esta causa a Iosaphat le vinieron al-
3.Re.22 gunos daños. Reynò Iosaphat veinte y cinco años.

Aqui se acaba el tercer Libro de los Reyes; pero resta la mayor parte dèl, en quanto à los Reyes de Israel; de los quales no hemos dicho
3.Re.23 nada; pero despues hablarèmos de
4.Re.8. todos ellos juntos.

El Rey septimo de Iudà fue Iotam hijo de Iosaphat, del qual pocas cosas se escriuen. Reynò veinte y ocho años; y Ocozias su hermano mayor solo vno; y este en rigor fue Rey septimo de Iudà; pero como reynò solo vn año, y no dexo sucession, pusose à su hermano Iorám, que le sucediò por Rey septimo.

El Rey nono fue Atalia, esta no fue Rey, sino Reyna, por ser muger; pero ponese entre los Reyes; porque se cuentan los años del Reyno por ella, por auer reynado en Iudà seis años, no auiendo en Iudà otro Rey alguno. Fue Atalia muger de Iorán Rey de Iudà, y madre de Ocozias Rey muerto; y deseando reynar ella, porque no reynasse algun nieto suyo, ni otro alguno de el linage Real, matò a todos los que hallò, que eran de aquel linage. Entonces Iosaba hermana de Ocozias librò a Ioas hijo de Ocozias, y nieto de Atalia; y entregandole al niño, y a su ama nutriz, que le criaua à su marido Ioyadas, que era el Sacerdote Mayor, este al niño, y ama los guardò en vna cama- 4.Re.11
ra del Templo, y alli los tuvo escondidos por espacio de seis años, que son los que reynò Atalia.

El Rey decimo fue Ioas, el qual fue sacado del Templo, donde fue criado, como vimos por Ioyadas Sacerdote Mayor, y marido de Iosabas, y llamando a los Capitanes de las Milicias, y guardas de la persona Real para vn dia cierto, les declarò el secreto, sacò al niño, y leuantado vn Trono en el Atrio del Templo, fue jurado, y aclamado por Rey el niño Ioas, siendo de edad de siete años. Quando tuvo aviso Atalia de lo que passaua, llena de colera, enojo, y rabia, vino al Templo, dando grandes vozes, como loca, publicando auer conjuracion; pero esto no le valiò à la dicha Atalia, porque Ioyadas mandò, que la sacassen del Templo, y los soldados que lo executaron, despues de muchos oprobios, y afrentas que la dixeron de palabra, la quitaron tambien la vida. Este Ioas hizo reparar el Templo, y recoger dinero para ello, que no se auia hecho otro tanto despues de su edificacion. Mataronle a Ioas sus mismos cria- 4.Re.12
dos, auiendo reynado este quarenta años.

El Rey vndecimo fue Amasias hijo de Ioas, y reynò veinte y nueue años. Este quiso verse con el Rey de Israel, y fue de èl preso, y preso como estaua, fue traido à Ierusalen, de cuya Ciudad derribò grande parte del muro el Rey de Is-
rael, por deshonrar al de Iudà. El 4.Re.14
duodecimo Rey fue Ozias hijo de Amasias, a quien le hiriò Dios, y castigò con lepra en la frente, por auer querido vsar del oficio de los Sacerdotes; entrando en el Templo,

donde le era prohibido, y preparar el incienso en el Altar de oro. Por
4.*Re*.15 causa de la lepra con que Dios le castigò, estuvo retirado del gouierno del Reyno, y su hijo Ioatan gouernò por èl. Muriò Ozias, auiendo reynado cincuenta y dos años.

Rey treze de Iudà fue Ioatàn, el qual reynò diez y seis años. El Rey catorze fue Acaz hijo de Ioatàn, que reynò otros diez y seis años como su padre. Contra este vino el Rey de
4.*Re*.16 Syria, y no teniendo Acaz para defenderse dèl, embiò el oro, y plata que hallò del Templo, y del tesoro suyo, y se lo embiò al Rey de los Asyrios, para que viniesse en ayuda suya contra el de Syria, y de Damasco. Vino el Rey de los Asyrios, y matò al de Syria, y destruyò a Damasco su Corte. Acaz saliò entonces a veer al Rey de los Asyrios, y alli en esta ocasion tomò la forma, disposicion, y hechura del Altar de los idolos, y otro tal mandò luego hazer en Ierusalen, en el qual se celebrauan los sacrificios, y no en el Altar de Dios: y assi fue mas idolatra este Acaz, que todos los otros Reyes.

El Rey quinze, fue Ezequias hijo de Acaz, que reynò veinte y nueue años. Este fue muy santo Rey, zeloso del Culto del Verdadero Dios, ni antes dèl auia auido otro tal, ex-
4.*Re*.18 ceptuando a Dauid. Contra este Rey vino Senacherib Rey de los Asyrios, el qual dixo blasfemias contra Dios, de que se quexò, y llorò mucho Ezequias, y Dios entonces le dixo, que no tuviesse miedo: y Dios embiò vn Angel suyo al Real de los Asyrios, el qual matò en vna noche ciento y ochenta y cinco mil hombres, sin que lo sintiesse alguno de ellos. A la mañana, viendo Senacherib tal destroço, y ser los muertos tantos, huyò a su tierra con lo restante del exercito, y entrando en el templo de su dios, alli le mataron sus propios hijos. Enfermò Ezequias, y Dios le embiò a dezir por el Profeta Isaias, que ordenasse, y dispusiesse, porque era necessario el que muriesse. Llorò Ezequias entonces amargamente sus pecados, pidiòle à Dios humildemente perdon dellos, y teniendo de èl misericordia, mandò Dios boluer al Profeta, y que en su nombre le as-
segurasse quinze años mas de vida, 4.*Re*.20
haziendo Dios en señal, que bolviesse el Sol atràs diez horas.

El Rey diez y seis fue Manasses hijo de Ezequias, que reynò cin-
cuenta y cinco años. Este fue vn Rey 2.*Re*.21
malo, y pessimo idolatra, y ninguno fue peor que èl, excediendo èl solo en la idolatria à su abuelo Acaz. Fue tambien cruel, y sanguinolento, mandando matar a todos los Profetas, y Varones Santos, llenando a Ierusalem de sangre de los amigos de Dios. Amon hijo de Manasses fue el Rey diez y siete, y reynò solos dos años, y menos termino bastara à quien fue tan malo en la idolatria. Leuantaronse contra èl sus criados, y secretamente le mataron.

El Rey diez y ocho fue Iosias hijo de Amon, y reinò treinta y vn años. Este fue vn Rey que excediò à los demàs Reyes en santidad, sa-
cando à Dauid, y aun se compara 4.*Re*.22
con èl. Este reedificò el Templo, & 23.
y compuso los Altares, maltratado todo por la idolatria de sus antecessores. Hallò el Libro de la Ley en el Templo, y pidiendo consejo por medio de Helcias Sacerdote Mayòr, y otros Ministros suyos del Rey a Olda Profetisa, esta respondiò, anunciando los males que auian de venir sobre Ierusalen. Este Rey solo quitò de raiz toda la idolatria, la qual aun Ezequias no la auia quitado del todo, aunque quitò mucho. Despues de auer el Santo Rey Iosias hecho matar los Profetas falsos de los Idolos, mandando desenterrar los Profetas muertos deste mismo genero, y haziendo quemar sus huessos, echando por tierra los Templos que Salomon a los idolos de sus mugeres auia edificado, y no dexando en todo su Reyno señal alguna de los Altares de los idolos, fue a la guerra, que contra èl le hazia Faraon Rey de Egypto, y alli fue de vna saeta muerto, celebrando su muerte el Pueblo todo con llanto, y el Profeta Ieremias dexando perpetuada la perdida de tal Rey en lugubre metro.

El Rey diez y nueue fue Ioachaz hijo

hijo de Iosias, al qual Faraon Rey de Egypto priuò del Reyno, y constituyò en èl a Ieconias por Rey, que
4.Re.24 fue el Rey veinte. El Rey veinte y vno fue Ioachin, ò Ieconias por otro nombre llamado assi como el padre; este reynò solos tres meses en Ierusalem, y fue lleuado à Babylonia con su madre, y Caualleros suyos. Si se quisiere veer esto mas extensamente, lease mi Abulense Ilustrado en la explicacion de la Letra del primer Capitulo de San Matheo.

El Rey veinte y dos, y vltimo fue Sedecias hijo de Iosias llamado con otro nombre Matahias; a quien
4.Re.24 puso Nabucodonosor por Rey, quando lleuò a Babylonia à su sobrino el Rey Ioachin, ò Ieconias. Reynò Sedecias onze años, contra el qual vino el Rey Nabucodonosor, por auerle negado el tributo prometido, y auiendose peleado, y auer vencido la parte del Rey Nabuco, y tomada la Ciudad de Ierusalem, el Rey Sedecias huyò, a quien prendieron los soldados de Nabuco, y se lo lleuaron à su presencia, y Nabucodonosor hizo delante dèl matar a sus hijos, y al Sedecias mandò luego sacar los ojos, y lo lleuò con cadenas preso a Babylonia. Luego vino Nabuzardan General del exercito de Nabucodonosor, y derribò todo el Templo de
4.Re.25 el Señor, los muros de Ierusalem los echò por tierra, y acabò de lleuar todo lo que auia dexado Nabucodonosor en el Templo.

Son todos los años que reynaron estos Reyes descendientes de Dauid, empezando desde èl, quatrocientos y setenta y cinco, ò casi, porque cessò el Reyno, quando fueron lleuados à Babylonia.

Aora boluerèmos à contar los Reyes de Israel, que empezaron en Ieroboan, de quien dixo muchos males contra èl Ahias Profeta, por auer
3.Re.13. sido causa de que idolatrasse todo Israel. Reynò Ieroboan veinte y dos años. El Rey segundo de Israel fue
3.Re.14 Nadab su hijo, y reynò dos años; a este matò a traicion Baasà su vassallo de el Tribu de Isacar, y se hizo Rey. Fue Nadab malo, y no quiso Dios, que huviesse mas Reyes del linage de Ieroboam: y assi este Baasa destruyò, y acabò con todo su linage de Ieroboan, no dexando siquiera vn hombre solo. Reynò Baasa veinte 3.Re.15 y tres años en tiempo de Assà Rey de & 16. Iudà.

El quarto Rey de Israel fue Ela hijo de Baasà, el qual reynò dos años, y estando vn dia embriagado, le matò Zambri Capitan suyo, y se hizo Rey, y este destruyò, y acabò con todo el linage de Baasà, como a este mismo se lo tenia profetizado el Profeta Iehu. Zambri reynò siete dias solos, porque sabiendo su leuantamiento 3.Re.16. a ser Rey, Amri General de toda la Caualleria, y Exercito de Israel, vino con todas sus tropas contra Zambri, y le sitiò, el qual, viendose assi sitiado, y que no podia escapar de las manos de Amri, puso fuego à su Palacio, y a si mismo, hijos, y criados, todos se quemaron; y esta fue la muerte de Zambri quinto Rey.

El sexto Rey fue Amri, porque muerto Zambri, se diuidiò el Pueblo, y vnos querian por Rey a Tebni, otros à Amri: preualeciò esta parte, y assi fue leuantado por Rey Amri. Reynò doze años, y edificò la Ciudad de Samaria, en la qual estuvo la silla del Reyno de los Reyes de Israel siempre despues, como antes lo auia sido la Ciudad de Tersa.

El Rey septimo fue Acab hijo de Amri, y todos estos siete Reyes, excepto Ieroboan, reynaron en tiempo de Assà Rey de Iudà. Este Acab fue mal Rey, y en la idolatria peor que todos los otros Reyes que le precedieron. Tuvo por muger à Iezabel hija del Rey de Sidon, la qual le hizo mas idolatra, y cruel contra los varones santos. En el tiempo de este Rey se edificò la Ciudad de Ierico por Ahiel, y quando empezò à poner los cimientos, se le muriò su hijo primogenito, y quando acabada la obra, puso las puertas à la Ciudad, muriò el postrero de sus hijos, segun Iosue.6. la maldicion que Iosue auia echado, quando destruyò, y quemò la dicha Ciudad de Ierico.

En tiempo del Rey Acab viuiò, y floreciò en santidad, y zelo ardiente del seruicio, y culto de Dios Elias su Profeta. Auiendo profetizado Elias la hambre, que durò tres años, y seis

meses: en este tiempo le mandò Dios estar cerca de vn arroyò llamado Carit, ministrandole el sustento vnos cueruos que le lleuauan pan, y carne por la mañana, y tarde. Mandòle Dios a Elias, durando la hambre dicha, que fuesse a la Ciudad de Sarepta, donde hizo aquel cèlebre milagro, multiplicando el azeyte, y harina tanto, con que se socorriò largamente vna muger viuda, y pobre, que le auia hospedado en su casa; y auiendosele muerto a esta muger vn hijo que tenia, se le resucitò el Profeta. Quando ya quiso Dios embiar agua para la tierra, y que cessasse la esterilidad, y hambre, le mandò a Elias, que pareciesse delante del Rey Acab, porque en todo el tiempo intermedio de la esterilidad, y hambre, auia mandado este Rey buscar al Profeta para matarlo. Presentòse, pues, Elias ante el Rey Acab, y le dixo al Rey, que mandasse juntar à todos los Profetas falsos del dios, ò idolo Baal, que tenian mucha estimacion por su muger idolatra Iezabel. Estos Profetas eran quatrocientos y cincuenta, sin otros que estauan para los Altares de los montes, y ya juntos, dixo Elias, que todos ellos hiziessen vn sacrificio, y que èl haria otro; y a cuyo sacrificio viniesse fuego del Cielo, aquel se tuviesse por ofrecido al Dios Verdadero. Aunque mas inuocaciones, y plegarias hizieron los Profetas malos à su dios Baal, hasta llegar a romperse las carnes aquellos miserables hombres, no huvo remedio para que baxasse fuego al sacrificio. Orò Elias al Señor, y à su Sacrificio baxò fuego luego al punto, con que el Pueblo todo aclamò al Dios de Elias por el verdadero. Degollò luego el mismo Elias a los Profetas todos de Baal, y rogò tambien a Dios por agua, que cayò luego con abundancia mucha, con que pudo con sus frutos acudir la tierra.

Enojada la Reyna Iezabel por la muerte de sus Profetas queridos, a los quales auia muerto Elias, sabiendo este Profeta su colera, y enojo, se huyò a toda priessa para el desierto, donde cansado, y fatigado del camino, auiendose quedado dormido, le despertò vn Angel, y le puso vn Pan, y vn vaso de agua a la cabeçera. Comiò Elias, y bebiò, y anduvo quarenta dias con sus noches, mantenido, y sustentado solo con aquel Pan Angelico: llegò al monte Oreb, que es el Sinai, donde se le apareciò Dios, y le mandò ir para Damasco a vngir a Hazael por Rey de Syria, y a Iehu por Rey de Israel, y juntamente a Eliseo por Profeta suyo: y hallando lo primero a Eliseo arando en el campo, echandole Elias su manto encima, de este modo quedò hecho Profeta. 3. Re. 19.

Despues se escriuen dos batallas, en las quales venciò Acab Rey de Israel al de Syria, y Damasco llamado Abenadab, y mas a treinta y dos Reyes, que con èl venian. En esta ocasion lo dixo vn Profeta al Rey Acab, que èl moriria luego, por auer dexado al Rey Abenadab viuo, y no auerle muerto, antes con èl auerse confederado. Codiciò despues Acab la viña de Nabot varon justo, el qual no se la quiso vender, y por ella, y con falso testimonio que forjò la maldita Iezabel, le hizo la tal Reyna apedrear. 3. Re. 21. & 22. Llorò Acab, haziendo penitencia de sus muchos pecados, y delitos, què contra Dios auia cometido, y vn Profeta de Dios que le auia dicho los males, que contra èl auian de venir, visto su arrepentimiento, le bolviò a dezir, que aquellos males no vendrian en sus dias, sino en los de su hijo.

Passado todo esto, Acab saliò a la guerra contra los Syros, que possèian la Ciudad de Ramot de Galaad, y a la guerra fue con Acab Iosafat, que era Rey de Iudà a la sazon, y queriendo este Rey consultar primero antes de entrar en la batalla algun Profeta del Señor, vino Micheas, el qual dixo el fin que tendria la guerra, siendo el Rey Acab vencido, y muerto, y assi sucediò, muriendo Acab el dia de la batalla atrauesado de vna saeta; reynò veinte y dos años en Israel.

El Rey octauo de Israel fue Ocozias hijo de Acab, el qual fue muy malo, muy dado a la idolatria, y reynò dos años. Estando este enfermo, embiò a consultar su enfermedad a Belcebu, dios de Acaron, y sucediò, que mandado de Dios les saliò Elias al camino, y reprehendiendoles, que te-

teniendo Dios en Israel, fuessen a consultar al idolo de Acaron: y auiendo embiado el Rey en dos vezes a dos Capitanes suyos, a cinquenta soldados cada vno, para que traxessen á Elias baxò fuego del Cielo, con que todos se quemaron, y el Rey murió luego, como Elias lo auia dicho.

4. Reg. 1. El nono Rey fue Ioran hermano de Ococias, por no auer dexado este sucesion, hijos ambos de Acab. Fue mal Rey este, y en su tiempo quiso Dios lleuar a Elias al Parayso en vn carro de fuego, y a la partida acompañado de su discipulo Eliseo, le dexò a este su espiritu doblado, y su capa, con la qual Eliseo dividiò luego las aguas del Iordan, dexando ellas a Eliseo el camino franco, y seco. Passò luego Eliseo a Iericò, y alli sanò, y mejorò las aguas, echando sal en ellas. Subiò de alli a Betel, donde le escarnecieron, haziendo burla dèl algunos niños de la Ciudad, llamandole calvo, y salieron luego dos ossos del monte, y mataron quarenta y dos de ellos. 4. Reg. 2.

4. Reg. 3. En este tiempo Ioràn Rey de Israel, y Iosafat, que lo era de Iudà, y el Rey de Edon fueron a pelear contra el de Moab, y faltandoles agua en el desierto, y estando ya para perecer de sed, les dixo Eliseo, que al dia siguiente tendrian agua, y que auian de vencer al de Moab. Muchas marauillas obraua Dios por Eliseo, y vna fue el multiplicar excessiuamente vn poco de aceite repartido en vasos muchos, para que vna pobre muger viuda pagasse sus deudas, viendose obligada, y forçada à vender sus hijos para pagarlas. Otro milagro obrò Dios por el Profeta, que fue el dar vn hijo a la huespeda, que le hospedaua en su casa, y de alli a pocos años muriò el tal hijo, y le resucitò Eliseo. Hizo dulces en vna ocasion vnas hieruas silvestres amargas, y cocidas: y en otra con pocos panes de cebada dexo satisfechos, y aun hartos a cien hombres. Hizo que se cubriesse de lepra Giezi, porque auia pedido precio, ò retorno alguno a Naaman Syro, a quien de vna lepra auia sanado

4. Reg. 5. el mismo Eliseo. Vna vez estando vnos hombres cortando madera junto al rio, el hierro del hacha saltò, y cayò en el rio, y echando el Profeta el astil de madera sobre las aguas, el hierro subiò arriba, y se encajò en el astil.

Cercada estaua Samaria del Rey de Syria, y en la Ciudad vino a ser la hambre tanta, que dos mugeres comieron el hijo de la vna, reseruando para el dia siguiente el hijo de la otra; de lo qual enojado el Rey Ioràn mandò, que fuessen a cortar la cabeça de Eliseo, y sabiendo esto el Profeta por reuelacion de Dios, mandò cerrar la puerta: y el Rey arrepentido de lo que auia mandado, fue èl mismo a estoruarlo, diziendole a Eliseo, que mayor mal podia venirles a èl, y a la Ciudad; que el que estauan padeciendo con tan mortal hambre? Eliseo dixo entonces, que no desconfiassen, y que no tratassen de entregarse a sus enemigos, que el dia siguiente valdria en Samaria vn moyo de harina, vn dinero de plata. Estaua presente vn criado del Rey, al dezir estas palabras el Profeta, y replicòle, que aunque Dios lloviesse harina, no podria ser lo que èl afirmaua. Eliseo le respondiò, que èl mismo lo auia de ver por sus ojos, pero que de la harina no gustaria. Aquella noche embiò Dios vn ruido grande, como de vn exercito que peleaua sobre el Real de los Syros; los quales huyeron todos, dexando quanto tenian en sus tiendas: y assi quedò su Real lleno de mantenimientos, y riquezas. Supose esto por quatro hombres leprosos, los quales lo publicaron en Samaria; y con esta noticia salieron los de la Ciudad, y tomaron todo quanto hallaron en el Real de los Syros, y llegò con la abundancia tan barata la harina como lo auia dicho el dia de antes Eliseo Profeta. Viòlo aquel criado del Rey, que auia replicado a Eliseo; pero no comiò de ello, porque al salir por la puerta de la Ciudad a veer lo que traian de los Reales enemigos, fue tanta la gente que concurriò, que le atropellaron, y caido en tierra, lo pisaron, y ahogaron, y este fin tuvo, como le lo auia dicho el Profeta Eliseo.

Siguese despues, como Eliseo embiò a vno de los hijos de los Profetas, para q̃ vngiesse por Rey a Iehu, mandandole, q̃ destruyesse, y acabasse cõ la

la casa de Acab; y poniendo luego en execucion el mandato, montò luego Iehu, y mandò marchar el exercito que governaua, y diò muerte, disparando vna saeta, con que le atrauesò el coraçon al Rey Ioran su señor, y tambien por orden de Iehu mataron sus soldados al Rey Ocozias que lo era de Iuda, que estaua a la sazon con Ioran en Iezrael: y aunque procurò huir, al ver la muerte de Ioran, no le valiò, porque le alcançaron en Iaber los soldados que en su seguimiento embiò Iehu. Muerto Iorán, luego al puntò mandò Iehu, que a Iezabel Reyna muger de Acab, y madre de Ioran la echassen de vna torre abaxo, lo qual se executò, y sus carnes comieron los perros, como lo auia Elias profetizado. Hizo tambien matar Iehu a setenta hijos varones del Rey Acab, y assimismo hizo matar a quarenta y
4. Re. 9. & 10. dos hermanos del Rey Ocozias muerto, que venian a verse con sus parientes los hijos del Rey Acab.

Asolò, y destruyò Iehu toda la casa, y parentela del Rey Acab, no dexando persona alguna, y luego se encaminò a destruir al dios Baal, y acabar con sus ministros, y llamandolos con engaño, diziendoles, que queria èl hazer mayores fiestas, y honrar a Baal, que Acab le auia hecho. Mandò Iehu, ya que los tenia juntos a los ministros, y sequazes de Baal, a cada vno de ellos vn vestido nueuo: y como estuviesse juntos en el templo de Baal, y con ellos no huviesse otros, los hizo matar a todos, y quemò la estatua del idolo Baal, destruyò su templo, y para mayor vituperio, el templo de Baal hizo que fuesse estercolero comun.

Este Iehu fue el Rey decimo de Israel, y fue muy diligente en cumplir el mandato de Dios contra la casa de Acab, y contra Baal, y sus cultores; pero al fin adorò idolos, y los dos bezerros que auia hecho Ieroboan. Por sus pecados, pues, mouiò Dios a los Syros con su Rey Azael, para que viniessen sobre Israel, donde hizieron grandes muertes, y estragos. Reynò Iehu veinte y ocho años.

4. Re. 13. El Rey onze de Israel fue Ioachaz hijo de Iehu, y reynò diez y siete años. Fue este Ioachaz idolatra, por lo qual Dios le puso en poder del Rey Azael, y de su hijo Benadab Reyes de Syria, y al fin viendose atribulado, por no auer quedado en todo el Reyno de Israel mas de quinientos hombres de acauallo, diez carros de guerra, y diez mil infantes; clamò al Señor, y Dios verdadero, que dà las vitorias, y quita las afliciones, y le librò de las manos del Rey de Syria, quedandose Israel en su antigua libertad. No correspondiò a este beneficio tan grande Ioachaz, antes ingrato, y desconocido se conseruò idolatra, y muriò en los pecados de Ieroboan.

Ioas hijo de Ioachaz, y nieto de Iehu fue Rey doze de Israel, y reynò diez y seis años. Fue idolatra como sus antecessores, y en tiempo de este Rey adoleciò Eliseo de la enfermedad de que muriò; y fue a visitarle Ioas, llorando su muerte, pareciendole muy temprana, por ser su vida a todos muy prouechosa. Antes de morir le dixo Eliseo a Ioas el Rey, que hiriesse con saetas la tierra; hizolo Ioas tres vezes, y entonces Eliseo enojado le dixo jurando por el Dios verdadero, que si cinco, ò seis vezes huviera herido la tierra Ioas, que destruyera la tierra toda de Syria, hasta asolarla; pero que aora no venceria mas que tres vezes a los Syrios. Muriò Eliseo, y enterraronle en vn sepulcro decente a tan gran Profeta, y en el mismo año de su muerte vinieron vnos ladrones de tierra de Moab a la de Israel en ocasion, que vnos hombres de Israel querian dar sepultura a vn difunto, y auiendo visto, y reconocido los ladrones llenos de miedo, y sin saber que hazerse, no atreuiendose a proseguir en hazer la sepultura al muerto, le enteraron en el sepulcro de Eliseo, el qual difunto resucitò luego, y viuo se fue con los de Israel. 4. Re. 14

El Rey trece de Israel fue Ieroboan hijo de Ioas, y viznieto de Iehu, que reynò quarenta y vn años. Este Rey restituyò, ò recobrò todo lo que auia perdido Israel en tiempo de sus antecessores, que estaua en poder de los de Syria. Fue idolatra este Rey, y empeçò a reynar en tiempo de Amasias que lo era de Iudà.

El Rey catorce fue Zacarias, hi-

jo de Ieroboan,y reynò seis meses solos, porq se leuantò contra èl Sela, hijo de Iabes, y matandole, reyno en su lugar: y assi se cumplio la palabra de Dios a Iehu, que sus hijos reynarian hasta la quarta generacion. Quatro
3.Re.15. Reyes fueron del linage de Iehu, que fueron, Ioachaz, Ioas, Ieroboan, y Zacarias, y todos ellos idolatras.

El Rey quinze fue Sela hijo de Iabes, y reynò vn mes solo, porque luego le mataron. Contra este se leuantò Manahen, y reynò diez años. Este Manahen matò a todos los moradores de Tapsa, porque no le quisieron abrir las puertas de la Ciudad, y por el vientre hizo abrir a todas las mugeres preñadas. Este Rey fue idolatra, y no se apartò del camino, que siguiò Ieroboan. Contra Manahen vino Phul Rey de los Asyrios, y dauale mil talentos de plata, porque no le inquietasse en su Reyno, antes le ayudasse, para que se firmasse mas en èl. Vino en ello el Rey de los Asyrios, y Manahen echò para pagar la cantidad dicha de plata tributos a los mas ricos, y poderosos de su Reyno, y cogiendo la plata, se bolviò al suyo el de los Asyrios.

El Rey diez y siete fue Faceya hijo de Manahen, y reynò dos años. Fue idolatra como los otros Reyes de Israel. Leuantòle contra èl Phacee, hijo de Romelia, y matole a traicion, con otros cinquenta hombres de tierra de Galaad.

El diez ocho fue Phacee hijo de Romelia, y reyno veinte años en Israel. Fue idolatra, y malo delante del Señor, siguiendo los passos de Ieroboan. En el reynado deste, vino a Israel Theglat Phalasar Rey de Asyria, y tomò mucha tierra del Reyno de Israel, y a los moradores suyos los lleuò a su tierra.

El Rey diez y nueue, y vltimo de Israel fue Osee hijo de Ela, el qual matò a Phacee, empezò a reynar en tiempo de Acaz Rey de Iudà.
4.Re.15. Reynò Ossee nueue años, y fue idolatra, y malo, como sus antecessores. Contra este Rey vino Salmanasar Rey de los Asyrios, y le hizo su tributario. Despues no queriendo pagar Ossee el tributo prometido, bolviò Salmanasar, cercò a la Ciudad de Samaria Corte de los Reyes de Israel, y al mismo Rey Ossee prendiò. Anduvo despues por toda la tierra de Israel, y a todos quantos en ella habitauan, los lleuò a la tierra de los Medos, y los puso para que habitassen entre dos rios llamado el vno Gozan: y alli
sus descendientes moran hasta oy. 4.Re.17

Assi quedò despoblado todo el Reino de Israel, y queriendo Salmanasar bolverle a poblar, embiò para ello gentes de sus tierras, y Reynos; pero no guardando estos las ceremonias del Dios de Israel en los sacrificios, eran heridos, y aun muertos quedauan algunos de leones que Dios embiaua contra ellos. Sabido esto, Salmasar embiò vn Sacerdote de los Ebreos, que les enseñasse las ceremonias de la ley; pusose esto en execucion, y cessaron los leones de venir. Desde entonces guardaron aquellas gentes las ceremonias de la ley; pero no dexaron por esso de adorar sus idolos.

Aora ya consta, que desde que se dividio el Reyno de los Ebreos, y huvo vn Rey de Iudà, y otro de Israel, hasta que cessaron los Reyes de Israel, quando fueron trasladados ellos con toda la gente del Reyno a tierra de los Asyrios, fueron diez y nueue los Reyes, como dexamos contado. En este tiempo entre los Iudios huvo doze Reyes, y reynaua el duodezimo, que era Ezequias; y en el año sexto de este Rey fue trasladado Osee Rey de Israel, con todos sus vassallos a tierra de los Asyrios.

Assi parece, que todo el tiempo que reynaron los Reyes de Israel, fue docientos y sesenta y vn años, porque tantos son, contando desde el año primero de Roboan hasta el sexto de Ezequias, en que fueron trasladados los de Israel, segun dexamos referido en los Reyes de Iudà. Los años de los Reyes del Tribu de Iudà, que empeçaron en Dauid, fueron quatrocientos y setenta y cinco, poco mas, ò menos, con que queda acabada la quenta de los Reyes de Iudà, y de Israel, y por consiguiente toda la historia de las quatro Libros de los Reyes, segun el orden de la Escritura.

CAP.

CAPITVLO X.

Recopilase el Libro primero del Paralipomenon.

SIguese aora el Paralipomenon, el qual se diuide en dos Libros, y es puesto en la tercera orden de los Libros de la Santa Escritura llamados Agiografos, segun lo afirma San Geronimo en el Prologo Galeato. Este Libro Paralipomenon es historial puramente sin mandatos, ni dotrinas, y es historia de solo Dios, ni por otra causa fue puesto en la Escritura Sagrada. Esto se reconoce por la causa que tuvo para ponerse; pues no fue otra, sino el cumplir, y ordenar aquello, que en los Libros historiales faltaua: y assi empieza desde el principio del Mundo, hasta el fin de los Reyes de Iudà, quando Sedecias fue lleuado a Babylonia.

Es prouechoso este Libro, por quanto por èl se quitan muchas dudas que quedauan de los otros Libros, y de tal manera, que el que este Libro no supiere, no puede entender cumplidamente los otros Libros sagrados, como lo dize San Geronimo en su epistola a Paulino, que es el Prologo primero de la Biblia. Por esta razon no ha menester algunas pruebas nueuas para mostrar como este Libro pertenece a Dios, y que sea historia dèl solo, y no de otra persona alguna, por concurrir aquellas mismas razones, y causas, que dexamos dichas en los otros Libros, las quales militan aqui, para mostrar, que esta es historia de Dios solo.

Gen. 10. & 11.

Gen. 27.

Gen. 36.

El libro primero del Paralipomenon empieza desde el principio del Mundo, y en su principio no cuenta historias principalmente, sino las generaciones, y que fueron estas diez antes del Diluvio, como son desde Adàn hasta Noe. Despues refiere las generaciones de los hijos de Noè, y todas cumplidamente, como se vèn en el Genesis. Luego empieza en Abrahàn, y cuenta todos los hijos de sus tres mugeres. Tambien refieren los hijos de Ismael, como estàn en el Genesis, y luego passa a los hijos de Isaac, que fueron Esau, y Iacob, y que de Esau descendieron los Idumeos, de los quales cuenta todos los Duques, y Reyes, que fueron de aquel linage. Esto se escriue en el Libro primero del Paralipomenon en el Capitulo primero, y luego buelve a los hijos de Iacob, que fueron doze, los quales todos pertenecen al Pueblo de Dios.

Por esto en este Libro del Paralipomenon se cuentan las lineas de los linages de todos los doze hijos de Iacob, que fueron doze Tribus, y linages de Israel, y continua esta narracion hasta el cautiuerio de los Ebreos a Babylonia; y aunque de los hijos de Iacob fuesse Ruben el primero, este Libro primero cuenta las generaciones de Iudà mas largamente, y despues mas breuemente refiere la generacion, y lineas de los otros Tribus. Esto se halla de dos maneras escrito, porque primero se cuenta breuemente las generaciones de Iudà, y de todos los otros Tribus, continuando hasta que los Ebreos fueron lleuados a Babylonia, lo qual se escriue en este primer Libro, desde el segundo Capitulo hasta el dezimo. Despues buelve largamente a referir las generaciones, y las historias del Tribu de Iudà, empeçando en Dauid, que fue èl Rey primero de aquel Tribu: y esto se haze en este Libro, desde el Capitulo onze hasta el fin de dicho Libro. En todo el Testamento Viejo no ay Libro de historias, con tanto ingenio, y orden dispuestas, como las que se refieren en este Libro, aunque todas fueron de el Espiritu Santo dictadas.

Referidas las generaciones de todos los doze Tribus, juntamente con las familias del Tribu de Leui, como fueron Cahathitas, Meraritas, y Gersonitas, y sus oficios en el portear el Tabernaculo mientras los Ebreos anduvieron en el desierto, que como queda dicho, se escriue desde el segundo Capitulo de este Libro hasta el nono. Despues en el dezimo quiere escriuir mas largamente las historias de los Libros de los Reyes, empeçando en Dauid: y porque Dauid huvo el Reyno por la muerte de Saul, que fue el Rey primero de los Ebreos, se pone primero la muerte de Saul en la guerra,

tra, y juntamente la causa, porque Dios quitasse el Reyno de su casa, y linage.

1. Paral. 11. Luego se empieza a contar, como fue vngido Dauid, y aclamado de todo el Pueblo por Rey de Israel, y como tomo a Ierusalen, que estaua todavia en poder de los Iebuseos: Lo qual quedaua referido en el segundo Libro de los Reyes. Cuenta luego tambien largamente los hombres de aquellos varones fuertes de Dauid, que fueron treinta y cinco, ò treinta y seis.

1. Paral. 31. Despues se escriue, como Dauid quiso passar el Arca de Dios de la casa de Aminadab a la suya, y por la muerte de Oza, no se acabò aquella funcion, sino que quedò depositada en casa de Obededon. Escriuense luego las dos

Capi. 14. batallas, que tuvo Dauid con los Filisteos al principio de su Reyno, las quales alcançò mediante las marauillas que obro Dios en su ayuda, que tambien quedauan escritas en el Libro segundo de los Reyes.

Cap. 17. Despues de passada el Arca del Señor de la casa de Obededon a la de Dauid, y la solemnidad, y fiesta con que se hizo, y referido esto todo largamente, se passa a contar, como Da-

Cap. 18. uid feruoroso en el amor, y culto de Dios quiso edificar Templo para que estuviesse el Arca del Señor, y Dios entonces por el Profeta Natan se lo estoruo, diziendole, que su hijo Salo-

Cap. 19. & 20. mon haria el Templo: y en esta ocasion le prometiò a Dauid el Reyno en su casa para siempre. Luego se escriuen las guerras que tuvo Dauid contra los Filisteos, Idumeos, Moabitas, Syros, y otras gentes, y las vitorias, con los despojos, y riquezas, que en ellas alcançò. Despues se escriue la guerra de Dauid contra los Amonitas, por la deshonra, que hizieron a

Cap. 22. sus Embaxadores, y luego el fin de esta guerra, y como destruyò Dauid la tierra de los Amonitas, y de la cruda vengança que tomò de ellos.

Despues se refiere el error de Dauid en contar su Pueblo, y Reyno todo de Israel, y de la peste que por este hecho embiò Dios al Pueblo, y de la gente que muriò en ella, que todo queda contado en el Capitulo veinte y quatro del Libro segundo de los Reyes. Muchas otras cosas se escriuen de Dauid en el Libro segundo de los Reyes, de las quales no se repite, ni le añade cosa alguna en el Paralipomenon, y esto es, porque fueron cumplidamente contadas en el referido Libro segundo de los Reyes.

Desde el Capitulo veinte y dos de este Libro del Paralipomenon hasta el veinte y nueue, que es el fin deste Libro, se escriuen cosas nueuas de Dauid, que no auian sido tocadas en los Libros de los Reyes. En el Capitulo veinte y dos se escriue, como Dauid antes que muriesse, encomendò à Salomon, y a todos los Principes de Israel, que edificassen el Templo para Dios, dexando para esta fabrica vn tesoro grande, y muy rico para las expensas, y gastos. Cap. 23.

Escriuese luego el orden de los oficios, que Dauid hizo entre los Sacerdotes, y por quanto el repartimiento era de los Sacerdotes, y Leuitas, en dos casas principales, y que todos los Sacerdotes descendian de los hijos de Aaron llamados, Eleazaro, y Itamar, puso Dauid dos Sacerdotes Magnos, vno de la casa de Eleazaro, que fue Sadoc, y otro de la de Itamar, que fue Abiatar. Todos los Sacerdotes que entonces auia fueron repartidos en veinte y quatro suertes, ò partes, y estas veinte y quatro duraron siempre hasta el tiempo de Christo Señor Nuestro, y aun despues hasta que Ierusalem fue destruida por los Romanos, y la disposicion era en esta forma. La primera suerte seruia vna semana, y luego bolvia a seruir passadas veinte y quatro semanas, y estauan en el Templo, no saliendo de alli, y acabada la semana, venia otra suerte, y el que auia hecho la semana antecedente, se iva para sus casas, ò donde queria. Cap. 24.

Estas veinte y quatro suertes eran de esta manera. Las diez y seis eran de la casa de Eleazaro, y ocho de la de Itamar, porque eran pocos los que procedian de esta casa. Siguese luego la reparticion de los Leuitas en otras veinte y quatro suertes, y seruian por semanas, assi como los Sacerdotes. Repartieronse despues los Leuitas en otros ministerios, como en Porteros del Templo, segun las diuersas puertas Cap. 25.

CAPITVLO X.

Recopilase el Libro primero del Paralipomenon.

SIguese aora el Paralipomenon, el qual se diuide en dos Libros, y es puesto en la tercera orden de los Libros de la Santa Escritura llamados Agiografos, segun lo afirma San Geronimo en el Prologo Galeato. Este Libro Paralipomenon es historial puramente sin mandatos, ni dotrinas, y es historia de solo Dios, ni por otra causa fue puesto en la Escritura Sagrada. Esto se reconoce por la causa que tuvo para ponerse; pues no fue otra, sino el cumplir, y ordenar aquello, que en los Libros historiales faltaua: y assi empieza desde el principio del Mundo, hasta el fin de los Reyes de Iudà, quando Sedecias fue lleuado a Babylonia.

Es prouechoso este Libro, por quanto por èl se quitan muchas dudas que quedauan de los otros Libros, y de tal manera, que el que este Libro no supiere, no puede entender cumplidamente los otros Libros sagrados, como lo dize San Geronimo en su epistola a Paulino, que es el Prologo primero de la Biblia. Por esta razon no ha menester algunas pruebas nueuas para mostrar como este Libro pertenece a Dios, y que sea historia dèl solo, y no de otra persona alguna, por concurrir aquellas mismas razones, y causas, que dexamos dichas en los otros Libros, las quales militan aqui, para mostrar, que esta es historia de Dios solo.

Gen.10. & 11.

Gen.27.

Gen.36.

El libro primero del Paralipomenon empieza desde el principio del Mundo, y en su principio no cuenta historias principalmente, sino las generaciones, y que fueron estas diez antes del Diluvio, como son desde Adàn hasta Noe. Despues refiere las generaciones de los hijos de Noè, y todas cumplidamente, como se ven en el Genesis. Luego empieza en Abrahàn, y cuenta todos los hijos de sus tres mugeres. Tambien refieren los hijos de Ismael, como estàn en el Genesis, y luego passa a los hijos de Isaac, que fueron Esau, y Iacob, y que de Esau descendieron los Idumeos, de los quales cuenta todos los Duques, y Reyes, que fueron de aquel linage. Esto se escriue en el Libro primero del Paralipomenon en el Capitulo primero, y luego buelve a los hijos de Iacob, que fueron doze, los quales todos pertenecen al Pueblo de Dios.

Por esto en este Libro del Paralipomenon se cuentan las lineas de los linages de todos los doze hijos de Iacob, que fueron doze Tribus, y linages de Israel, y continua esta narracion hasta el cautiuerio de los Ebreos a Babylonia; y aunque de los hijos de Iacob fuesse Ruben el primero, este Libro primero cuenta las generaciones de Iudà mas largamente, y despues mas breuemente refiere la generacion, y lineas de los otros Tribus. Esto se halla de dos maneras escrito, porque primero se cuenta breuemente las generaciones de Iudà, y de todos los otros Tribus, continuando hasta que los Ebreos fueron lleuados a Babylonia, lo qual se escriue en este primer Libro, desde el segundo Capitulo hasta el dezimo. Despues buelve largamente a referir las generaciones, y las historias del Tribu de Iudà, empeçando en Dauid, que fue èl Rey primero de aquel Tribu: y esto se haze en este Libro, desde el Capitulo onze hasta el fin de dicho Libro. En todo el Testamento Viejo no ay Libro de historias, con tanto ingenio, y orden dispuestas, como las que se refieren en este Libro, aunque todas fueron de el Espiritu Santo dictadas.

Referidas las generaciones de todos los doze Tribus, juntamente con las familias del Tribu de Leui, como fueron Cahathitas, Meraritas, y Gersonitas, y sus oficios en el portear el Tabernaculo mientras los Ebreos anduvieron en el desierto, que como queda dicho, se escriue desde el segundo Capitulo de este Libro hasta el nono. Despues en el dezimo quiere escriuir mas largamente las historias de los Libros de los Reyes, empeçando en Dauid: y porque Dauid huvo el Reyno por la muerte de Saul, que fue el Rey primero de los Ebreos, se pone primero la muerte de Saul en la gue-

rra,

era, y juntamente la causa, porque Dios quitasse el Reyno de su casa, y linage.

1. Paral. 11. Luego se empieza a contar, como fue vngido Dauid, y aclamado de todo el Pueblo por Rey de Israel, y como tomò a Ierusalen, que estaua todavia en poder de los Iebuseos: Lo qual quedaua referido en el segundo Libro de los Reyes. Cuenta luego tambien largamente los hombres de aquellos varones fuertes de Dauid, que fueron treinta y cinco, ò treinta y seis.

1. Paral. 31. Despues se escriue, como Dauid quiso passar el Arca de Dios de la casa de Aminadab a la suya, y por la muerte de Oza, no se acabò aquella funcion, sino que quedò depositada en casa de Obededon. Escriuense luego las dos

Capi. 14. batallas, que tuvo Dauid con los Filisteos al principio de su Reyno, las quales alcançò mediante las marauillas que obro Dios en su ayuda, que tambien quedauan escritas en el Libro segundo de los Reyes.

Cap. 17. Despues de passada el Arca del Señor de la casa de Obededon a la de Dauid, y la solemnidad, y fiesta con que se hizo, y referido esto todo largamente, se passa a contar, como Da-

Cap. 18. uid feruoroso en el amor, y culto de Dios quiso edificar Templo para que estuviesse el Arca del Señor, y Dios entonces por el Profeta Natan se lo estoruo, diziendole, que su hijo Salo-

Cap. 19. & 20. mon haria el Templo: y en esta ocasion le prometiò a Dauid el Reyno en su casa para siempre. Luego se escriuen las guerras que tuvo Dauid contra los Filisteos, Idumeos, Moabitas, Syros, y otras gentes, y las vitorias, con los despojos, y riquezas, que en ellas alcançò. Despues se escriue la guerra de Dauid contra los Amonitas, por la deshonra, que hizieron a

Cap. 22. sus Embaxadores, y luego el fin de esta guerra, y como destruyò Dauid la tierra de los Amonitas, y de la cruda vengança que tomò de ellos.

Despues se refiere el error de Dauid en contar su Pueblo, y Reyno todo de Israel, y de la peste que por este hecho embiò Dios al Pueblo, y de la gente que muriò en ella, que todo queda contado en el Capitulo veinte y quatro del Libro segundo de los Reyes. Muchas otras cosas se escriuen de Dauid en el Libro segundo de los Reyes, de las quales no se repite, ni le añade cosa alguna en el Paralipomenon, y esto es, porque fueron cumplidamente contadas en el referido Libro segundo de los Reyes.

Desde el Capitulo veinte y dos de este Libro del Paralipomenon hasta el veinte y nueue, que es el fin deste Libro, se escriuen cosas nueuas de Dauid que no auian sido tocadas en los Libros de los Reyes. En el Capitulo veinte y dos se escriue, como Dauid antes que muriesse, encomendò à Salomon, y a todos los Principes de Israel, que edificassen el Templo para Dios, dexando para esta fabrica vn tesoro grande, y muy rico para las expensas, y gastos. Cap. 23.

Cap. 24. Escriuese luego el orden de los oficios, que Dauid hizo entre los Sacerdotes, y por quanto el repartimiento era de los Sacerdotes, y Leuitas, en dos casas principales, y que todos los Sacerdotes descendian de los hijos de Aaron llamados, Eleazaro, y Itamar, puso Dauid dos Sacerdotes Magnos, vno de la casa de Eleazaro, que fue Sadoc, y otro de la de Itamar, que fue Abiatar. Todos los Sacerdotes que entonces auia fueron repartidos en veinte y quatro suertes, ò partes, y estas veinte y quatro duraron siempre hasta el tiempo de Christo Señor Nuestro, y aun despues hasta que Ierusalem fue destruida por los Romanos, y la disposicion era en esta forma. La primera suerte seruia vna semana, y luego bolvia a seruir passadas veinte y quatro semanas, y estauan en el Templo, no saliendo de alli, y acabada la semana, venia otra suerte, y el que auia hecho la semana antecedente, se iva para sus casas, ò donde queria. Cap. 25.

Estas veinte y quatro suertes eran de esta manera. Las diez y seis eran de la casa de Eleazaro, y ocho de la de Itamar, porque eran pocos los que procedian de esta casa. Siguese luego la reparticion de los Leuitas en otras veinte y quatro suertes, y seruian por semanas, assi como los Sacerdotes. Repartieronse despues los Leuitas en otros ministerios, como en Porteros del Templo, segun las diuersas puertas

tas que tenia, y en Tesoreros, Iuezes, y Doctores.

Cap. 26. Despues de todo esto se escriue el orden, y disposicion de la Casa Real, ya que se auia escrito la que auia de tener la Casa, y Templo de Dios. Ponense doze Principes, que seruian a Dauid por los doze meses

Cap. 27. del año, cada vno vn mes con veinte y quatro mil hombres: y luego se ponen todos los oficios de la casa de Dauid, como eran Mayordomos, y Procuradores. Al fin se pone largamente,

Cap. 28. como Dauid amonestò a su hijo Salomon, que se edificasse el Templo del Señor, y a todos los Principes de Israel exhortò, para que ayudassen a ello, refiriendose en este lugar el

Cap. 29. oro, y plata, hierro, y cobre, y otros metales, que Dauid dexò para el edificio del Templo, nombrando cada cosa para lo que era. Despues por vltimo se escriue, como Dauid, y todos los Principes, y el Pueblo todo ofrecieron grandes dones para el Templo de Dios, y Dauid dio alabanças muchas a Dios delante de todo el Pueblo, y vngieron a Salomon segunda vez por Rey, viuiendo aun Dauid, y a Sadoc por Sacerdote mayor de todos los Sacerdotes.

Muriò Dauid, auiendo reynado quarenta años, y muerto èl, reynò su hijo Salomon, y con esto se acaba de el Paralipomenon el Libro primero.

CAPITVLO XI.

Recopilàse el segundo Libro del Paralipomenon.

EL segundo Libro del Paralipomenon se sigue, en el qual se escriue el suplemento, y mandatos algunos de los hechos que huvo desde el principio del Reyno de Salomon, hasta el cautiuerio de Babylonia: y assi este Libro contiene la historia de los dos Libros vltimos, que son tercero, y quarto de los Reyes: Pero no se escriue cosa alguna de los Reyes de Israel, sino solos los de Iudà.

2. Par. 1. Escriuese en el principio de este Libro como Salomõ fue à hazer sacrificios a Dios en Gabaon, y que alli se le aparecio Dios vna noche, y le infundiò vn saber, y ciencia muy superior a todos los hombres. Tambien se escriue el estado de la casa de Salomon, y de su riqueza grande, de lo qual queda escrito en el Libro tercero de los Reyes Capitulo quarto. Luego se sigue el que Salomon edificò el Templo de Dios, y puso todos los vasos sagrados, riqueza, y adorno, que al Templo Santo pertenecia. No se haze aqui mencion de la casa, que Salomon hizo para si, de la qual se habla en el Libro tercero de los Reyes cap. 7. Despues de fabricado aquel Templo tan magnificamente sumptuoso, se dize, como Salomon lleuò a èl el Arca del Señor, y la colocò en el *Sancta Sanctorum*, y la fiesta tan solemne con que se hizo. Escriuese tambien luego, como diò Salomon al Rey Hiràn veinte lugares, por los Maestros que auia dado para cortar, y labrar la piedra, y madera del Libano, que todo caìa en el distrito de su Reyno. De los edificios que mandò hazer Salomon se trata, y de las gentes que sugetò a su dominio, que antes no lo estauan, y del estado de su Reyno. Cap. 9.

Refierese, como vino la Reyna Saba a veer a Salomon, y de la riqueza del trono suyo, y de otras muchas riquezas que tenia, del numero grande de cauallos, y de la grandeza, y ostentacion Real con que se portaua Salomon.

Muerto Salomon, se siguiò la diuision del Reyno por el mal consejo de Roboan, y los diez Tribus tomaron por Rey a Ieroboan, y los dos que eran Iudà, y Benjamin tuvieron a Roboan hijo de Salomon. Quisieron al principio estos dos Tribus pelear contra los diez, mas Dios se lo impidiò. Ieroboan hizo labrar dos bezerros, para que fuessen adorados por dioses, y los puso en distintos lugares, como en Dàn, y Bethel. Ordenò assimismo que tuviessen estos idolos sus Sacerdotes, y que lo fuessen todos aquellos, que quisiessen ser sus Ministros. Visto esto, todos los Sacerdotes, y Leuitas, que auia en la tierra de los diez Tribus, dexaron sus lugares, y haziendas, y se vinieron a viuir a tierra de Iudà, y alli ministrauan en el Templo de Dios.

Tuvo Roboan diez y ocho muge-

geres, y sesenta mancebos, y tuvo veinte y ocho hijos, y sesenta hijas.
Capit. 10 Siruiò a Dios Roboan, y los de su Reyno tres años, y despues se boluieron a los idolos, por lo qual embiò Dios, mouiendole al Rey de Egypto, para que hiziesse guerra à Roboan; y
Cap. 11. assi vino contra èl, con sesenta mil de acauallo, y vna multitud sin numero de infanteria, y tomò las Ciudades de el Reyno de Roboan, que quiso. Robò todos los tesoros del Templo, y de la casa del Rey, y con estas riquezas
Cap. 12. se boluiò a su tierra, y Reyno.

Abias hijo de Roboan le sucediò en el Reyno por muerte suya. Huvo guerra entre èl, y Ieroboan Rey de Israel; tenia Ieroboan ochocientos mil
Cap. 13. combatientes, y Abias Rey de Iudà tenia consigo quatrocientos mil. Hablò al principio antes de llegar à las manos Abias a los de Israel, mostrandoles quan injusta guerra hazian, auiendo dexado a Dios, y a la casa del Rey David, y que no auian de poder resistir a Iudà. En tanto que el Rey Abias hablaua, los de Ieroboan cercaron el exercito de Iudà; pero quando lo sintieron Abias, y los suyos, clamaron, y llamaron à Dios, los Sacerdotes tocaron las bocinas, y trompetas; diòse la batalla, y Dios que infundiò pauor, y espanto a los de Israel, y Ieroboan, estos empezaron à huir; y siguiendolos con valor, y esfuerço los de Iuda, quedaron muertos en el campo de los de Israel quinientos mil hombres. Rara matança en el lance solo de vna batalla, y en el espacio solo de vn dia! Desde aquel dia, pues, quedò muy quebrantado Ieroboan, y nunca mas en su vida con Abias se atreuiò a combatir.

Assà hijo de Abias reynò luego, el qual fue sieruo zeloso del culto de Dios, y aborrecedor en gran manera de la idolatria. Contra este vino a pe-
Capi. 14. lear Zara Rey Etiope con vn millon de combatientes. Encomendòse a Dios Assà, saliòles al encuentro a los Etiopes, presentòles la batalla, y dandoles Dios pauor, y miedo a los enemigos, Assà consiguiò el triunfo; de
Cap. 15. los Etiopes murieron muchos, y huyeron todos los otros, y el precio de los despojos que tuvieron Assà, y los suyos fue casi infinito. Entonces Azarias Profeta dixo al Rey Assà, que esta victoria auia conseguido, porque auia en Dios esperado; y que siempre le sucederia del mismo modo, si perseuerasse en el temor de Dios, y reconocimiento. Iuntò Assà a los de su Reyno, amonestandoles mucho para que siruiessen a Dios, y aborreciessen de coraçon toda idolatria.

En el año treinta y seis del Reyno de Assà, el Rey de Israel Baassà empezò à hazer vn edificio que era en perjuizio, y daño de Assà, y no atreuiendose este a pelear para estoruarlo, embiò plata, y oro a Benadab Rey de Damasco para que se lo estoruasse, y este Rey lo hizo. Vino entonces Anani Profeta al Rey Assà, reprehendiendole de que no huviesse esperado en Dios, sino q̃ se huviesse amparado del Rey Benadab, por lo qual vendrià muchos males contra èl. Enojose Assà contra el Profeta, y pusole en la carcel; pero Dios se enojò contra el Rey, y de alli a poco tiẽpo le vino vna en- Cap. 16.
fermedad bien rigurosa de gota a los pies, de la qual muriò.

Reynò luego Iosaphat hijo de Assà, y fue vn Rey Iusto, y que aborreciò la idolatria. Tratò, y procurò enseñar el temor de Dios al Pueblo, de cuyas virtudes, y estado magnifico, assi de las riquezas de su casa, como de su Reyno, largamente lo escriue el Texto Sagrado. Despues fue el Rey Iosa- Cap. 18.
phat en ayuda de Acab, que lo era de Israel, contra los Syros en Ramot de Galaad, donde muriò el Rey Acab. Quando bolviò desta guerra Iosaphat, fue reprehendido de Iehu Profeta, y q̃ por auer ayudado al Rey malo, y perverso Acab, se auia visto en peligro de muerte. Visto esto, Iosaphat bolviò a reformar los de su Reyno en el temor de Dios, y despues tuvo vna marauil- Cap. 19.
llosa guerra. Los Moabitas, Idumeos, y Amonitas vinieron contra la tierra de Iudà con multitud infinita de gente, supolo Iosaphat, temiò, orò a Dios, el qual turbò los sentidos de todos los enemigos; y assi los Moabitas, y los Amonitas pelearon contra los Idumeos, pensando ser sus enemigos, y mataronlos, y despues que estauan assi turbados, se mataron vnos a otros; sin que tuviessen que hazer cosa alguna Cap. 20.
los Ebreos con que se boluieron ricos mucho de despojos, dàdole à Dios las alabanças de tan singular beneficio.

Reynò despues de Iosaphat Ioran su hijo el qual fue muy malo. Luego que se viò Rey, matò a todos sus hermanos, y a Principes muchos del Reyno. Rebelaronse contra èl los Idumeos, que estauan sugetos a su padre; y Dios mouiò tambien contra èl a los Filisteos, y Arabes, los quales robaron todo su Reyno, y le lleuaron sus hijos, y muger, no dexandole mas de el menor de sus hijos. El tuvo despues vna enfermedad muy mala, y muy asquerosa, de que muriò, y el Pueblo no le honrò como a los otros Reyes, no dandole sepultura con ellos.

Capi. 21. Ocozias reynò despues de su padre Ioran, y fue Rey vn año solo, porque le matò Iehu Rey de Israel. Ioas hijo de Ocozias reynò despues, y fue leuantado al Trono, y jurado por Rey

Cap. 22. por Ioyada Sacerdote Magno, en la forma que dexamos referido en el Capitulo 9. hablando de los Reyes de Iudà. Mientras viuiò Ioyada, se conseruò Ioas en el temor de Dios; pero muerto èl, Ioas, y sus Principes dexaron a Dios, y adoraron idolos, y reprehendiendo al Rey Zacarias hijo de Ioyada Sacerdote Magno, le mandò Ioas apedrear, y lo executaron assi en el portico del Templo. De alli a vn año vinieron los Syros a tierra de Iuda, robaron, y mataro͂ a muchos, haziendo grandes desayres, y aun afrentas a Ioas. Mataronle à Ioas sus mismos criados, y reynò treinta años.

Cap. 23. & 24. Despues reynò Amasias hijo de Ioas, y este alcançò vna feliz vitoria de los Idumeos, de los quales matò diez mil, haziendo prisioneros otros tantos; y a estos los hizo despeñar de la altura de vn monte, y todos rebentaron. Quiso despues pelear con Ioas Rey de Israel, y fue prisionero dèl; y rescatado por dinero. Mataronle à Amasias sus criados, como lo auian hecho los criados de Ioas su padre con el mismo Ioas.

Cap. 25. Reynò luego Ozias su hijo, el qual fue bueno, y aborreciò la idolatria, y alcançò buenas victorias en las guerras; pero porque quiso ofrecer inciensso a Dios en su Altar, lo qual solo era oficio de los Sacerdotes, le plagò Dios de lepra en todo el cuerpo, y assi viuiò lo restante de su vida apartado del gouierno del Reyno, gouernando su hijo Ioatan por èl.

Todas las noticias que se pueden dar de los Reyes de Iudà, que se siguieron hasta el Cautiuerio de Babylonia, y que constan por este Libro segundo del Paralipomenon, se omiten al presente, por no contener cosa especial de lo que dexamos dicho en la Recopilacion del Libro quarto de los Reyes en el capitulo 9. alli se puede vèr, y escusarèmos aqui la repeticion.

Este Libro segundo del Paralipomeno͂ acaba, diziendo, como fue trasladado el Pueblo a Babylonia, y estuvieron alli cautiuos sete͂ta años, hasta que se cumpliero͂ las palabras de Ieremias Profeta, y entonces Cyro mandò a los Ebreos q̃ estauan en Babylonia, q̃ se boluiessen a Iudea, si quisiessen. Por lo qual parece, q̃ este Libro fue escrito por Esdras, acabandole en la licencia q̃ diò el Rey Cyro en Babylonia à los Ebreos para boluerse a su tierra. Siguese segun el orden de la Santa Escritura, el Libro de Esdras, concordando esto con el orden del tiempo. Cap. 26.

CAPITVLO XII.

Sumario del primer Libro de Esdras.

COmiençanse los Libros de Esdras, que los dos, primero, y segundo se ponen en el orden tercero de la Sagrada Escritura llamados Agiografos, segun dize S. Geronimo en el Prologo Galeato, donde dize, q̃ assi entre los Latinos, como entre los Griegos se diuide en dos Libros; pero no tenemos el Libro de Ieremias interpuesto, ni le contamos entre los Canonicos, como vno de los Libros de Esdras, y este es el tercer Libro de Esdras. Aun otros cue͂tan otro Libro de Esdras, q̃ se compone de reuelaciones, y es Apocrifo, el qual se escriue en pocos Libros, y con èl se haze͂ los quatro Libros de Esdras.

El Libro primero de Esdras pertenece a solo Dios, y assi no se escriuiò por alabança de otra alguna persona, ni para referir sus hechos sino solo lo que pertenece primeramente a Dios, mostrando, que Dios es verdadero en sus promessas. Auia prometido Dios por Ieremias, que estarian los Ebreos en Babilonia presos, ò cautiuos setenta años, y despues boluerian à su tierra; y para saber si esto fue verdad, y si se cumpliò assi, auia de auer alguna historia que lo refiriesse, y esta fue la del Libro de Esdras. En

En este Libro se contiene, como los que estauan en Babylonia, fuessen restituidos à su libertad, y esta causa se toca en este primero Libro de Esdras, diziendo, que Dios leuantò el espiritu del Rey Cyro para dar licencia à los Ebreos que estauan en Babylonia, de que se bolviessen à Iudea, y la palabra de Dios se cumpliesse, que auia dado por su Profeta Ieremias. La segunda razon fue, para mostrar los beneficios que Dios hizo a su Pueblo, sacandolos de aquella Cautiuidad, y librandolos de los enemigos, assi de aquellos que los estoruauan su venida, como despues quando llegaron à Iudea, y les impedian la edificacion del Templo Santo, y Ciudad de Ierusalen, y esta es alabança de Dios, y pertenece a èl esta historia, como à Gouernador Supremo.

La tercera fue, por quanto en este Libro se haze principalmente mencion de la edificacion del Templo destruido por los Caldeos, el qual se boluia a reedificar, para hazer en èl sacrificios a Dios, y guardar las ceremonias de su Ley, y assi solo a èl pertenece. La quarta, porq̃ la historia deste Libro toca la obseruancia de algunos Mandamientos de la Ley, assi como la del Sabado, reprehendiendo à los que traian cargas de mercadurias en el Sabado, y a los que contrahian matrimonios con mugeres Gentiles, los quales auia Dios vedado, y assi Esdras a los q̃ hallò assi casados, los apartò.

Por estas, y por otras semejantes causas pertenece la historia deste Libro a solo Dios; y assi en el principio dèl se pone, que acabados los años del Cautiuerio que Dios auia dicho por Ieremias, puso su Magestad Diuina en el coraçon al Rey Cyro, que soltasse a los Ebreos, y que mandasse, que los que quisiessen, podian edificar el Templo de Dios. Entonces el Rey Cyro diò los vasos de oro, y plata que auia traido Nabucodonosor del Templo de Ierusalem, y que se los entregassen à los Ebreos, y ponese el genero, y numero de los vasos. Escriuese tambien el numero de los Ebreos que boluieron de Babylonia, assi del Tribu de Iudà, como de Benjamin, y
Capit. 2. Leui, y de los otros Tribus, y en que Lugares habitauan estos.

Empiezase luego la historia de la edificacion del Templo, y fue en el mes septimo de aquel año que boluieron los Ebreos de Babylonia, en el qual Zorobabel Principe del Tribu de Iudà, y Iosue hijo de Iosedec Sumo Sacerdote colocaron el Altar para ofrecer sacrificios en todas las fiestas; y empezaron a ofrecer dinero para la obra del Templo, con las quales cantidades se compraron piedras, y maderas del Libano. En el año segundo se empezaron a echar los cimientos del Templo, siguiendose en los que estauan presentes vn clamor grãde, y confuso, formandole vnos con las vozes de alegria, y contento, y otros que auian visto el Templo primero, el rico, y precioso, su clamor era de suspiros, lagrimas, y llanto:
que quando lo que sucede a otro no Capit. 3.
puede igualarse, con el contento de lo presente, se excita mayor el pesar con la perdida de lo passado.

Los Samaritanos que habitauan en aquella tierra, viendo, que los Iudios que vinieron de Babylonia empezauan a edificar Templo a Dios, dixeron, que querian hazerles compañia, y que juntos todos edificassen el Templo, para que fuesse a todos comun para sus ceremonias, y sacrificios. No les pareciò à los Iudios, que era buena, ni licita la compañia de los Samaritanos; pues estos auian venido de Asyria, y sus sacrificios, y ceremonias eran de idolatras, con que se negaron a la propuesta. Enojados los Samaritanos desta repulsa, embiaron al Rey de Babylonia vna carta, en que acusauan a los Iudios, de que edificauan a Ierusalem, de cuya obra resultaria daño muy grande a los Babylonios; pues tendrian con que hazerse fuertes para qualquiera rebelion los Iudios. Mandò el Rey
luego cessar la obra, y cessò el edificio del Templo hasta el año segundo Capit. 4.
del Rey Dario.

Despues el año segundo del Rey Dario, que lo era de los Persas, el Profeta Ageo, y Zacarias amonestaron à los Ebreos, que edificassen el Templo, y lo hizieron assi. Los Samaritanos entonces quisieron impedir la obra, como la vez primera, y para esto preguntaron, que quien les auia dado

licencia para el edificio? Los Ebreos respondieron, que Dios se lo auia mandado. Viendo, pues, los Samaritanos, que no querian cessar del edificio los Ebreos, escriuieron vna carta al Rey Dario, dandole cuenta de lo que passaua, y como los Iudios proseguian la obra del Templo, auiendoles antes sido mandado, que cessassen della. El Rey hizo buscar las historias, y decretos de los Reyes passados, y en ellos hallò, que el Rey Cyro les auia mandado hazer este edificio; y el Rey Dario lo confirmò entonces, mandando, que ninguno les estoruasse la tal obra, antes mandò, que les diessen algunos dones, y cosas para que ofreciessen a Dios cada dia en el Templo, y rogassen a Dios por la vida del Rey, y de sus hijos. *Capit. 5. & 6.*

Escriuese luego, como vino Esdras Sacerdote del Reyno de Babylonia al de Iudea; pero despues en tiẽpo del Rey Artaxerxes, este Monarca le embiò despachos con poderes grandes, para ordenar la gente de los Ebreos, que auia venido de Babylonia. Escriuense los Capitanes que con èl vinieron de Babylonia, y cada vno de que linage era de los Ebreos, los vasos, y demàs cosas, que consigo traxeron, y el quando vinieron a Ierusalem. *Capit. 7. & 8.*

Despues que vino Esdras a Iudea, le dixeron, como los que auiã venido de Babylonia, assi Sacerdotes, como populares, auian casado con mugeres de linage de los Cananeos, Ferreceos, Iebuseos, y de otras gentes que Dios les auia vedado para sus casamientos. Hizo luego Esdras demonstraciones de grande sentimiento, ya con el copioso llanto de sus ojos, ya de su cabeça, y barba arrancandose los cabellos. Vna oracion grande hizo a Dios, confessandole los pecados de Israel, viendo lo qual, todos los del Pueblo lloraron con èl, y dixeron, que estauan prestos para echar de si todas las mugeres que auian tomado contra la Ley, y assimismo los hijos que de las tales mugeres auian tenido; y assi fue hecho el apartamiento, y con esto se acaba el Libro primero de Esdras. *Capit. 9. & 10.*

CAPITVLO XIII.

Sumario del Libro de Nehemias, que es el segundo de Esdras.

Siguese el Libro de Nehemias, el qual se cuenta en los Libros de Esdras, y contiene la edificacion de los muros de Ierusalen, los quales auian sido derribados por los Caldeos. *Esdr. li. 2*

Era Nehemias Copero del Rey Artaxerxes, y sabiendo la afliccion, y pena que tenian los Ebreos de ver los muros de su Ierusalen por el suelo derribados, ayunò, llorò, y pidiò misericordia a Dios, y estando vn dia muy triste delante del Rey, al seruirle la bebida, le preguntò el Rey de su tristeza la causa; y Nehemias se la dixo, pidiendole al Rey licencia para edificar los muros de Ierusalem, y el Rey se la concediò. *Cap. 1. & 2.*

Ponese luego, como Nehemias vino a Iudea, y entrò en consejo con los Ebreos, para que edificassen los muros, haziendo entre si sus repartimientos del distrito, y sitio de todo el muro. Los Samaritanos entonces enemigos de los Ebreos, se lo quisieron estoruar, y aun matarlos quisieron. Por esta causa Nehemias, y los Ebreos edificauan los muros, y juntamente estauan armados, y todos para pelear apercebidos, si venian los enemigos. *Ca. 3. & 4.*

Siguese despues, como huuo vna hambre grande entre los Ebreos, y los q̃ eran pobres querian vender sus hijos, y hijas por mantenimientos, y Nehemias les hizo prestar dinero para comprar el sustento, sin que pagassen vsura. Luego pone como los Principes de los Samaritanos intentaron engañar a Nehemias para hazerle daño, y como Dios le guardò. *Ca. 5. & 6.*

Despues de acabados los muros, Ierusalem quedò vistosa, y fuertemente cercada; pero sus moradores, y vezinos eran pocos; por cuya causa Nehemias mandò venir de las otras Ciudades moradores a Ierusalem, y se aduierte quantos venian de cada lugar. Hizieron los Ebreos pleyto omenage de guardar la Ley de Dios, y ponense expressamente aquellos Mandamientos, de los quales auia algunas dudas. *Capi. 1. Ca. 9. & 10.*

Para poblar, pues, bien a Ierusa-

falem, hizieron, que residiessen en ella los Principes, y todo el otro Pueblo de los Ebreos, que por la tierra estauan esparcidos. Hizieronse diez partes de toda la gente de los Ebreos, y la dezima parte hizieron venir a Ierusalem para viuir en dicha Ciudad, y ponense los nombres de aquellos que auian venido antes a viuir en ella.

Capi. 11.

Siguese despues la gran fiesta que hizieron los Ebreos en la dedicacion de los muros de Ierusalem, quando los vieron acabados. Luego se pone como hizo Nehemias, que los Ebreos dexassen las mugeres que tenian agenas, como eran Amonitas, y Moabitas, y como hizo, que a los Leuitas les pagassen sus derechos, que antes no se los pagauan. Escriuese como en el Sabado hazian mercado en Ierusalem, y que traian cargas de mercadurias, y otras cosas, lo qual intentò estoruar Nehemias, y no pudiendo estoruarlo de otro modo, mandò, que se cerrassen las puertas de Ierusalem en los dias del Sabado; y viendo Nehemias, que lleuauan mal tanto estoruo los Ebreos, los amenezò, que pondria la mano en ellos con las armas; y assi cessaron de su murmuracion, y quexas y aqui el libro de Nehemias, o el segundo de Esdras se acaba.

Capi.12.

Capi. 13.

CAPITVLO XIV.

Resumpta breue del Libro de Tobias.

EL Libro de Tobias se sigue segun el orden de la Escritura Santa, y aunque segun el tiẽpo se auia de poner primero que el de Esdras; pues Tobias fue en tiempo del Rey Salmanasar, quando los diez Tribus fueron transladados a tierra de los Asyrios, la qual translacion fue hecha en el año sexto del Rey Ezequias, y todo lo que se escriue en el Libro de Esdras, fue despues del Cautiuerio de Babylonia: y assi Tobias fue primero mucho en el tiempo, que lo que refiere Esdras. Pero porque segun el Texto de los Ebreos, Esdras se continua con el Paralipomenon, y pusimos a Esdras despues dèl, y el Libro de Tobias no se pone en el Canon de los Ebreos, antes estos acusan mucho a los que trasladaron este Libro de Caldeo en Latin, segun lo dize San Geronimo en el Prologo sobre Tobias, que comiença: *No dexò de admirarme, &c.* La Santa Iglesia Catholica ya recibe, y tiene este Libro de Tobias entre las Escrituras Sagradas, y assi nosotros le auemos de poner en este lugar.

Tob. cap. 1.

Este Libro es historia, y pertenece a solo Dios. Lo primero, porque refiere milagros, y estos Dios solo los haze. Lo segundo en quanto a la vista de Tobias recobrada, auiendo estado antes ciego. Lo tercero en quanto a las obras especiales de Dios, que no haze otro alguno, como fue, que vn Angel en figura de hombre guiasse en todo su camino a Tobias el moço: Otro si, el que no pudiesse el demonio atado en los desiertos, dañar a Tobias, y Sara su esposa. En este Libro nos es representado vn exemplo de paciencia; pues estando Tobias ocupado en obras santas del seruicio de Dios, como era el enterrar los muertos, de la tierra que cayo de los nidos de vnas golondrinas quedò priuado de la vista de los ojos. Tambien se halla el exemplar de vna buena esperança en los que siruen a Dios, y que despues de los trabajos, y afliciones, los llena de gozos, y alegrias; pues Tobias a quien cegò, despues le bolviò la vista, y todas las cosas le diò con abundancia; y assi, como historia de solo Dios, se debiò poner entre los Libros de la Santa Escritura.

Cap. 5. 6.

Era este Tobias del Tribu de Neptalin, el qual no adoraua idolos aunque habitò entre idolatras. Viuio en tiempo de Salmanasar Rey de los Asyrios, y habitaua en la Ciudad de Niniuè, donde hazia obras muchas de virtud, conseruandose en exercicios santos, viuiendo Salmanasar Rey. Despues de muerto este Rey, su hijo Senacherib aborrecia a los Ebreos, y a muchos dellos mataua, a los quales Tobias daua sepultura. Senacherib, sabido esto, le mandò matar, y que se le tomasse todo quanto tenia de hazienda; y quiso Dios, y dispuso, que de alli a quarenta dias Senacherib fue muerto, y a Tobias todo lo que se le auia quitado, restituido.

Estando Tobias ciego por el estiercol caliente que le auian echado las golondrinas en los ojos, criò a Dios

para que se siruiesse de lleuarle deste Mundo, y pensando ser su oracion oida, y que seria en breue su muerte, llamò à su hijo Tobias, y auiendole dado primero instrucciones muchas de virtud, al fin le dixo, como tenia prestados diez talentos de plata a Gabelo su pariente, y dandole el papel, y conocimiento que tenia de Gabelo en su poder, le despachò à la cobrança de dicha cantidad en compañia del Angel Rafael, que en figura de vn mancebo bien dispuesto, y agraciado, se ofrecia de assistirle en el camino.

Siguese despues lo del pez del rio Tigris, que quiso tragar a Tobias, como le matò por industria, y consejo del Angel Rafael, y los prouechos, y medicinas que sacò, guardando del pez el coraçon, y entrañas. Casòse Tobias el moço con Sara hija de Raguel, y cuentanse las cosas que al casarse, y noche de las bodas passaron. Hechas las bodas, quedòse Tobias con sus suegros, y entretanto fue Rafael, y cobrò de Gabelo la plata, y la traxo a Tobias. En este tiempo ya Tobias el viejo, y su muger estauan tristes, y mucho, por la tardança de su hijo amado: y por considerar, y rezelar esto Tobias el moço, aprestò su viage con toda priessa, boluiendose para su tierra con Sara su esposa, y con mucha parte de hazienda. Capit. 10

El Angel Rafael aconsejò a Tobias el moço, que se adelantassen los dos para llegar antes a la casa de sus padres, y que Sara su esposa con su familia llegasse despues. Hizose assi, y llegandose los dos à Tobias el Viejo, que estaua ciego, como queda dicho, y con la hiel del pez le vntò los ojos su hijo Tobias, con que recibiò luego vista, y diò alabanças muchas a Dios. Llamaron despues a Rafael los padres de Tobias, y tambien su hijo, que todos pensauan ser hombre, y le rogaron, y pidieron, que si era contento por su trabajo, y assistencia que auia tenido con Tobias, de tomar la mitad de toda la hazienda q̃ auian traido, que lo tomasse muy en buen hora. Manifestòles entonces Rafael, como era Angel de Dios, y como, y para què auia sido embiado, y que assi no auia menester cosa de aquellas; con que se desapareciò el Angel.

Cap. 11.

Cap. 12.

Luego se pone la oracion de Tobias, y su profecia, y despues su muerte, el qual viuiò ciento y dos años, y era de cincuenta y seis quando cegò, y de sesenta quando cobrò la vista, con que viuiò despues quarenta y dos años. Antes que muriesse llamò a su hijo Tobias, y a siete nietos que tenia mancebos; y mandòles, que muerto èl, y su madre, los enterrassen en vna sepultura, y ellos se partiessen luego de Niniue; porque les hazia saber, que presto auia de perecer aquella Ciudad. Hizieronlo assi, y partiendo de Niniue, vinieron a Ragès, donde aun viuia Raguel su suegro, y su suegra tambien. Viuiò Tobias el moço nouenta y nueue años; y viò la quinta generacion, y alli muriò, dexando muy buena opinion de si, y de ser temeroso de Dios. Cap. 13. & 14.

CAPITVLO XV.

Recopilacion del Libro de Esther.

Siguese el Libro de Esther, segun el orden de tiempo de la Santa Escritura, por auer sido despues del Cautiuerio de Babylonia. Este Libro entre los Ebreos, y aun entre nosotros, es de mas autoridad que el de Tobias, por causa de ponerse en la tercera orden de los Libros del Canon de la Sagrada Escritura llamados Agiografos, y el de Tobias no se pone entre los Libros del Canon, segun dexamos dicho. Contiene este Libro historia perteneciente a solo Dios, y por èl se escriue, y no por referir los hechos, y alabanças de otra alguna persona.

Lo primero, porque aqui se refieren los beneficios de Dios hechos al Pueblo de Israel escogido suyo, el qual estaua condenado, para que pereciesse, y se acabasse presto, y en vn dia mismo todos los del Pueblo Israelitico por industria, y disposicion de Aman; pero Dios por el contrario hizo, que pereciesse todo el linage de Aman a mano de los Ebreos, lo qual fue sucesso marauilloso. Lo segundo, por quãto en este Libro hallamos la enseñança de muchas virtudes,

de la bondad, y justicia de Dios. Vasti era Reyna, y por soberuia fue del Reyno priuada: Esther, aunque Reyna, era humilde, y ayunando viuia, y por la oracion muchas cosas de Dios impetraua: Aman, aunque tenia del Rey la priuança, por su mucha crueldad, y soberuia, vino à perder la vida en vna horca. Y assi toda la historia viene a pertenecer à Dios, como Gouernador soberano.

Esther fue vna doncella de el Pueblo de los Ebreos, que por entonces por diuersas tierras estauan esparcidos, cuya historia fue de esta manera. Assuero era Rey de ciento y veinte y siete Prouincias, y en el año tercero de su Reyno hizo vn solemne combite a todos los Principes de su Corte, y Reyno, el qual durò siete dias en la Ciudad de Susan; y al dia septimo mandò a sus Priuados, que traxessen delante dèl a la Reyna Vasti con Corona Real en la cabeça, para que todas las gentes viessen su hermosura; pero ella, ù fuesse de modestia, ù de soberuia, (que algunos assi lo sienten) no quiso venir al mandato de el Rey. Enojado quedò el Rey; y assi mandò a los de su Consejo, que dixessen su sentir en este caso, y sentenciaron ellos, que Vasti debia ser priuada del Real estado, y que esto fuesse publicado por todos los Reynos.

Mandaron luego buscar doncellas hermosas por todos aquellos Reinos, y Prouincias, para que el Rey eligiesse entre ellas la que mas le gustasse; y entre todas escogiò a Esther doncella Ebrea, mouiendo Dios la voluntad del Rey, para que fuesse esta su eleccion. Tenia Esther vn tio llamado Mardoqueo, el qual auia criado a Esther, y este andando vn dia delante del Palacio del Rey, viò dos porteros suyos, y los oyò, que tratauan de matar al Rey. Oido esto Mardoqueo, se lo reuelò à Esther, y esta al Rey Assuero en nombre de Mardoqueo, que era quien sabia ser aquello verdad: los dos porteros fueron ahorcados; y este caso en las historias quedò escrito.

Esth. c. 1

En este tiempo el Rey Assuero ensalçò, y eleuò à su Valido Aman sobre todos los demàs Principes de sus Reynos; y ante Aman doblauan todos los Principes la rodilla, excepto Mardoqueo, que de ningun modo quiso con Aman guardar esta ceremonia del respeto. Reparò en ello Aman, y que nunca Mardoqueo le doblaua la rodilla, y quexosa, y aun alterada mucho su soberuia, ganò vn Decreto, y Prouision Real para que en vn dia fuessen muertos todos los Iudios que se hallassen en los Reynos, y Prouincias del Rey Assuero. Supose este Decreto, y llorauan los Ebreos, viendose por èl sin causa alguna à muerte condenados. Diòle Mardoqueo noticia a Esther de lo que passaua; y como todos los de su nacion auian de perecer en vn dia, rogandola, que fuesse al Rey, y le pidiesse, que el tal Decreto reuocasse. No se atreuia Esther a entrar donde estaua el Rey, por la ley que auia dado particular el mismo Rey hasta que los Ebreos oraron a Dios, y ayunaron tres dias, y entonces Esther entrò al Rey, el qual la recibiò bien, y con agrado, ofreciendo de hazer lo que ella le pidiesse. Pidiò, pues, Esther al Rey, que fuesse a comer con ella, y con èl fuesse tambien Aman. Hizose assi, y quando huuieron comido, viendo Esther, que el Rey estaua alegre, y contento, le pidiò al Rey, que el dia siguiente del mismo modo el Rey con Aman auian de ser sus combidados, y que todos tres auian de comer juntos; y todo a Esther se lo concediò Assuero.

La noche que precediò a este combite, estando el Rey a solas, mandò, que le traxessen los Annales de las historias de aquellos sus Reynos, y empezando a leer en ellos, llegò al caso en que Mardoqueo auia reuelado el caso de la traicion de los dos porteros; que queda ya referida; y leido esto, preguntò el Rey, si auia recibido alguna honra el que auia la dicha traicion descubierto? Dixeronle, que no; y mandando llamar a Aman, à quien propuso, què honra, y premio se podia dar à vn hombre a quien el Rey deseaua mostrar vna obligacion grande que le tenia. El Aman entendiendo, que lo dezia por èl el Rey; y que era èl a quien le queria honrar, le diò al Rey la disposiciõ q̃ parecia mas-

honorifica para la tal persona. Oido esto, el Rey le mandò à Aman, que se executasse la forma dicha con Mardoqueo, y q̃ montando este en vn cauallo con purpura Real vestido, el mismo Aman lleuasse al cauallo en que iva Mardoqueo del diestro, y diziendo a vozes, que assi seria honrado a quien el Rey quisiesse honrar, y engrandecer. Auiendo executado esto Aman con Mardoqueo en cumplimiento del mandato del Rey, el Aman se bolviò muy triste a su casa, contando a su muger, y amigos lo que le auia passado, y pidiendoles su consejo. *Cap. 3. 4. 5. 6. & 7.*

Fue llamado Aman para el combite de la Reyna, que dexamos dicho, y acabado el combite, le dixo el Rey a Ester, que pidiesse mercedes. Entonces Ester pidiò, que se reuocasse el decreto que estaua dado para la muerte de ella, de sus parientes, y todos los Ebreos, lo qual auia procurado Aman su enemigo. Quedò con pavor, y espanto Aman, y el Rey con enojo grande se entrò a vn jardin, y Aman entonces se llegò para la Reyna Ester, que estaua recostada sobre vna cama (estilo con que debian de assistir a la comida) rogandola, y pidiendola de rodillas, que intercediesse con el Rey, para que no le quitasse la vida. El Rey que boluia del jardin, y viò en aquella postura à Aman, entendiendo, que algun mal, ò violencia queria hazer a la Reyna, lleno de ira, y colera, mandò que Aman fuesse luego en vna horca puesto, y fue en la misma horca que Aman para Mardoqueo auia preparado.

Despacharonse luego cartas con las firmas del Rey, para que en aquel mismo dia, que por las cartas, y provisiones despachadas por Aman auian de ser muertos los Ebreos, por estas nueuas ordenes del Rey se les mandaua a los Ebreos, que se juntassen en los Lugares, y Ciudades donde morauan, y tomassen de sus enemigos vengança en aquel dia. Hizieronlo assi los Ebreos, y auiendo ahorcado a diez hijos de Aman, mataron a todos los de su linage: y fueron todos los que murieron de los enemigos de los Ebreos setenta y cinco mil. Celebraron con grandes fiestas este dia los Ebreos, y siempre las guardaron, y guardan, que venia a ser a los catorze del mes doze, que entre nosotros vendrà a ser por el mes de Febrero, ò Março. *Cap. 8. 9. & 10.*

Lo que se ha dicho hasta aqui se contiene en la Letra Ebrea en el Libro de Ester; pero en la comun translacion entre nosotros, y los Griegos, se contiene mas: pues luego se pone el sueño de Mardoqueo, y su interpretacion en èl. Despues se pone la epistola, ò carta de Assuero, en la qual mandaua matar a los Ebreos a peticion de Aman, y luego la oracion de Ester, quando supo la sentencia dada contra los Ebreos, y la oracion tambiē de Mardoqueo se pone. La oraciō de Ester quando huvo de entrar al Rey, y del modo con que entrò, se sigue luego: y al fin se ponen las letras, y ordenes del Rey para librar a los Ebreos, y que estos matassen a sus enemigos, que eran parientes, y ministros amigos de Aman, y con esto se acaba el Libro de Ester. *Cap. 11.* *Cap. 12. 13. 14. 15. & 16.*

CAPITVLO XVI.

Recopilase el Libro de Iudic.

EL Libro de Iudic se sigue segun el orden del tiempo; pues consta auer sido Iudic bastante tiempo despues de Ester. Este Libro no se pone en el Canon de los Libros de la Santa Escritura entre los Ebreos, sino entre los Apocrifos, ò entre las Escrituras buenas, y autenticas, aunque no son de autoridad firme, segun lo aduierte San Geronimo en el Prologo Galeato. Este Libro, pues, se sacò del Caldeo, y no del Ebreo; pero la Iglesia Catolica en el Concilio Niceno le recibiò entre las Santas Escrituras, que assi lo afirma San Geronimo, en el Prologo de Iudic: y por esta causa lo leemos.

Este Libro todo es historia, y pertenece principalmente a Dios, como no se escriuiesse para contar alabanças, ò hechos de alguna otra persona, sino de solo Dios. Lo primero, porque en este Libro se refierē beneficios hechos al Pueblo de los Ebreos, librandolos del poder, y mano de Olofernes, y esto a Dios pertenece. Lo segundo, por las marauillas que Dios obrò, dando valor, y prudencia a vna muger

ger para tan grandes hechos, como emprehendiò, entrandole en tan grandes peligros, como Iudic lo hizo, matando a Olofernes. Lo tercero, por quanto la relacion de la historia deste Libro mueue a muchas virtudes, mostrando como perecen los soberuios, que en si mismos confian; y como los humildes, aunque sean pequeños, son ensalçados, oyendo Dios a los que en èl confian, librandolos de las angustias, y aflicciones; y si atraher a la virtud, pertenece a Dios, assi como a Gouernador, como dexamos dicho: luego esta historia es de solo Dios.

Iudit. 1. La historia de Iudic tiene su principio en dos Reyes, que fueron Arfaxad, y Nabucodonosor. Era Arfaxad Rey de los Medos, y el que hizo la Ciudad famosa de Ebatana, en la qual, y su mucha fortaleza confiado, tuvo guerra con Nabucodonosor Rey de los Asyrios. Venciò en esta guerra Nabucodonosor, y de alli tambien formò el orgullo, y confiança mucha para sojuzgar otras gentes, y Reynos. Embiò Embaxadores a las gentes del Mediodia, y Occidente, para que se le sugetassen; pero ellas embiaron a sus Embaxadores sin honra, de lo qual recibiò pesar mucho la presumpcion de Nabuco, y su soberuia. *Ca. 2. & 3.*

Vista esta respuesta, intentò Nabucodonosor mouer guerra contra las gentes, que assi le auian respondido a sus Embaxadores; y para esto embiò a Olofernes su Capitan General, con ciento y veinte mil infantes, y doze mil cauallos, con los quales Olofernes hizo muchos robos, y sojuzgò muchas Ciudades, y tierras. Las gentes entonces de Damasco, y Syria, auiendo concebido pauor, y espanto grande de Olofernes, le embiaron a dezir, que querian seruir a Nabucodonosor, y que no los destruyesse: y auiendo salido estos con toda solemnidad a recibir a Olofernes, èl era tan cruel, y barbaro, que a muchos de estos mataua, y destruia sus Ciudades, y Villas. *Capit. 4.*

Estaua Olofernes en las tierras de Idumea, y Syria, que son cercanas a la tierra de Ierusalem, y oyendo esto los Ebreos, tuvieron miedo mucho de que assi obrasse con el Templo Santo de Dios, y que le quisiesse destruir, como lo hazia con los edificios de otras Ciudades, y Villas. Por mandado, pues, de Eliachin Sacerdote Sumo, que a la sazon era, guardaron los Ebreos las entradas de la Ciudad, y Templo, y pusieronse en oracion à Dios. Sabiendo Olofernes esto, preguntò, que Pueblo era aquel, que tanta confiança mostraua en querer pelear contra èl, y defenderse. Achior Principe de los Amonitas refiriò todo el origẽ, y linage de los Ebreos, y concluyo, que si este Pueblo tenia algun pecado cometido contra Dios, podria Olofernes pelear contra èl: pero si ellos no estauan en pecado, no los podria Olofernes vencer. *Capit. 5. & 6.*

Quedò muy ayrado Olofernes con esta relacion de Achior, y quisolo matar luego; pero desistiò deste intento primero, y mandolo lleuar a la Ciudad de Betulia, que estaua cerca de alli, para que lo matassen los Ebreos de aquella Ciudad, ò quando Olofernes tomasse la Ciudad, entõces matassen tambien a Achior. Lleuado Achior a Betulia, contò a los Ebreos esto que le auia passado con Olofernes, y ellos todos dieron muchas alabanças a Dios. Hizo sitiar Olofernes a Betulia, poniendo guardas en las fuentes de donde cogian agua los Ebreos: y assi despues de veinte dias se reconociò auer falta de agua en la Ciudad. Llorò todo el Pueblo, y pidieron a los Principes, que gouernauan, que entregassen la Ciudad a Olofernes, porque morian de sed. Los Principes, no sabiendo què resolucion tomasse, respondieron, que si Dios de alli a cinco dias no los socorriesse, que se entregaria la Ciudad. *Capit. 7.*

Era Iudic en esta Ciudad Viuda, Santa, Rica, y Hermosa, y oyendo, que a Dios le auian puesto el termino de cinco dias, mostrose muy enojada, y se fue para los Principes de la Ciudad, reprehendiendoles con muchas razones: en fin les dixo, que la dexassen obrar, porque tenia esperança de que Dios, por medio de ella, haria algun bien a la Ciudad. Aduirtiòles lo primero, que de cosa que la viessen hazer, no la preguntassen la causa, ò fin, hasta que este le viesse despues. Boluiòse luego a su casa, y dexando el habito, y trage de viuda, se vistiò, aliñò, y adornò muy *Capit. 8.*

muy a lo de gala; tomò, y lleuò consigo la prouision de pan, que auia menester hasta la buelta. Quando saliò de la Ciudad los Principes que guardavan las puertas, viendola tan hermosa, y aliñada, se marauillaron mucho; pero no la preguntaron nada, porque assi lo auian prometido.

Ca. 9. & 10.

Llegò Iudic al campo, y Reales de los enemigos, que vista por las centinelas, ò guardas del exercito, la lleuaron a Olofernes su General, el qual viendola tan hermosa, de tan buen arte y compostura, quedò muy enamorado de su belleza. Lleuaua Iudic consigo vna criada, y Olofernes preguntò a Iudic, que causa la auia traido a su presencia. Ella le respondiò sabia, y cuerdamente, dandole a entender, que los Iudios auian de perecer sin duda, y que ella daria el modo a Olofernes; que la entrassen, añadiò, en la camara de los tesoros, y la dexassen obrar lo que ella quisiesse. Vino en ello Olofernes, y Iudic estuvo en su camara tres dias, leuantauase muy demañana, y se iva fuera del Real, lauauase en vna fuente, y bolviase luego, estando todo el dia sin comer hasta la tarde, que tomaua del pan que auia traido.

Al quarto dia quiso Olofernes gozar de Iudic a su voluntad, y para esto dispuso vn combite grande, y a vn Secretario suyo le dixo, que fuesse a Iudic, y de su parte la dixesse, como queria que assistiesse a su mesa, a lo qual respondiò Iudic apacible, y grata de que ella se tenia por muy dichosa de verse de vn señor tan grande como Olofernes honrada. Vino, pues Iudic a la mesa, los manjares que se sirvieron, serian muchos, los vinos tambien preciosos, y Olofernes ya con el contento, y alegria, considerando de Iudic la hermosura, y presumiendo para gozarla muy proxima su esperança, los brindis fueron muchos, y el vino que bebiò Olofernes aquel dia, fue con tanta abundancia, qual nunca auia bebido en toda su vida; con que se le subieron los humos a la cabeça, y Olofernes quedò rendido a vn sueño tan profundo, que pareciò estar del todo muerto; Fueronse todos los combidados a sus tiendas, quedando en la pieza con Olofernes sola Iudic, mandando a su criada, que estuviera a la puerta por la parte de afuera, sin permitir que nadie entrasse en aquella camara. Ya viendose Iudic a solas con Olofernes (tronco al parecer inanimado) y hecha oracion a Dios, para que diesse a su coraçon aliento, y fortaleza a su mano, descolgando vna espada, ò alfange, que Olofernes tenia a la cabeçera de su cama, y prendiendole de los cabellos, a dos golpes que le diò en la garganta, le dexò cortada la cabeça, que embuelta en vn pauellon rico, que sobre su cama tenia Olofornes, se la traxo consigo, y diziendo a su criada que la siguiesse, se saliò de noche por medio de los Reales, como lo tenia de costumbre, sin que los soldados de Olofernes la preguntassen cosa alguna.

Cap. 11. 12. & 13.

Llegò a las puertas de Betulia Iudic, y llamando, la abrieron, y mostrando la cabeça de Olofernes, todos se llenaron de gozo, y Achior le mostrò por todos juntos. Dixo Iudic, que a la mañana colgassen de los muros la cabeça de Olofernes, y que los de la Ciudad diessen muestras de querer pelear con los Asyrios; pero que no descendiessen del monte. Hecho esto, los Asyrios viendo ya entrado el dia, fueron a despertar a Olofernes, y hallandole muerto, y sabiendo, que los Ebreos estauan armados, cobraron tal miedo, y espanto, que cada vno procurò huir por donde pudo. Embiaron los Principes de los Ebreos gente en alcançe suyo, y en èl mataron muchos Asyrios.

Durò treinta dias el cojer los despojos, que dexaron los Asyrios en sus tiendas, y todo lo que se supo ser de Olofernes, assi oro, como plata, joyas, y otras cosas se las dieron enteramente a Iudic, a la qual vino desde Ierusalen a veer el Sumo Sacerdote, dandola todos alabanças, y elogios muchos a Iudic. Despues se sigue el cantico, y oracion, que hizo Iudic, y ella, y todos los del Pueblo vinieron a Ierusalem, donde estuvieron tres meses haziendo fiesta: y alli ofreciò en el Templo Iudic todo el oro, y plata, que auia auido de Olofernes, y el pauellon en que embolviò su cabeça. Despues se bolviò a Betulia Iudic, y alli fue entre las demas Ebreas la mas estimada,

Cap. 14. & 15.

mada, y honrada. Viuiò Iudic ciento y cinco años, y siempre guardando castidad, y fue sepultada con su marido en Betulia: y en esto se acaba el Libro de Iudic.

CAPITVLO XVII.

Recopilase el Libro primero de los Macabeos.

ESte Libro de los Macabeos es el vltimo da todos los Libros historiales del Viejo Testamento. Hallòse este Libro entre los Ebreos en el Canon de los de la Santa Escritura, segun lo dize San Geronimo en el Prologo Galeato, donde dize, que son dos los Libros de los Macabeos, y qué el vno està en Ebreo, que es el primero, y el segundo solo se halla en Griego, segun se conoce de su estilo, y modo de hablar. Estos dos Libros son en esta forma. El primero refiere todos los hechos de los tres hermanos Macabeos. El segundo no continua historia alguna, sino que por suplecion, ò aditamento se ponen algunas cosas, que en el primero no estauan cumplidamente contadas.

Cap. 16.

Son estos Libros pura historia, y pertenecen a solo Dios, ni ellos se escriuieron por alabança, y hazer relacion de otras personas. Lo primero consta esto de que en estos Libros se contienen beneficios, que Dios hizo al Pueblo de los Ebreos, librandolos de las manos de sus enemigos. Lo segundo, porque las guerras, y vitorias, que en ellos se cuentan, pertenecen especialmente a Dios, como con su fauor, y ayuda siendo pocos los Ebreos, los hiziesse triunfar, y vencer a muchos de sus contrarios. Lo tercero, porque en estos Libros se refieren milagros, y estos a solo a Dios pertenecen, pues es quien solo los haze, como el fuego del Altar, que tanto tiempo se conseruò escondido en el pozo, y de Heliodoro que fue al Templo por sacar el dinero para lleuar a su Rey, y Dios embiò Angeles, que a palos muchos que le dieron, quedò como si fuera muerto. Lo quarto, por quanto aqui se ponen los martyrios, que sufrian los hombres, por no negar la Ley de Dios, y tales cosas, como sean confirmacion de la Fè, a Dios solo pertenecen. Otras muchas virtudes amonesta, y persuade este Libro, por lo qual debiò ser de la Santa Escritura.

1. Maca. 1. & 2. Maca. 6. & 7.

El principio de este Libro es de los males, que hazia el Rey Antiocho llamado el Noble a los Iudios, queriendoles hazer, que guardassen las leyes de la Gentilidad, y que idolatrassen. En este tiempo Matatias padre de los Macabeos era Sumo Sacerdote, el qual amonestò, y persuadiò a muchos de los Iudios, que primero sufriessen la muerte, que se apartassen de la Ley de Dios, obedeciendo a Antiocho. Empezaron los Iudios a defenderse de los Gentiles, y estos peleauan contra aquellos en los dias del Sabado, que como era festiuo para los Iudios, y cessauan de todo trabajo, entendian al principio que no era licito tomar las armas para defenderse. A Matatias se le llegò el tiempo de la muerte, y antes de ella amonestò a sus hijos a guardar la Lei de Dios, y a pelear fuertemente por ella: y a su hijo Iudas el Macabeo le dexò nombrado por Capitan.

Tuvo Iudas muchas guerras contra los Capitanes, y soldados de Antiocho Rey de Syria. La primera fue contra Apolonio, y lo desvaratò. La segunda fue contra Seron otro Capitan, al qual le matò ochocientos hombres, y èl se huyò con los demàs. En este tiempo Antiocho partiò de aquella tierra para Persia, dexando por Gouernador de aquel Reyno a Lysias, el qual puso por Capitan General a Gorgias. Este peleò con Iudas Macabeo, y teniendo cinco mil Infantes, y mil cauallos, fue vencido de Iudas, y este huvo los despojos que fueron muchos, y buenos. Sintiò mucho este sucesso Lysias el Gouernador: y assi en el año siguiente juntò sesenta mil infantes, y cinco mil de acauallo, saliòle Iudas al encuentro con diez mil infantes, y lo venciò, matando de los enemigos muchos, y huyendo los otros.

Capit. 3. & 4.

Iudas entonces, y sus hermanos vinieron a limpiar, y purificar el Templo de las inmundicias muchas, que en èl auian echado los Gentiles, y despues hizieron vna solemne fiesta.

Con-

Contaronse despues muchas guerras que tuvo Iudas Macabeo, especialmente contra Timoteo Capitan en tierra de Galaad, y Simon hermano de Iudas en tierra de Galilea. Muerto Antiocho, dos hijos suyos fueron levantados por Reyes, y con vno de estos tuvo guerra Iudas Macabeo. Vino entonces Demetrio de Roma, y matò al Rey de Syria, y tambien a Lysias, y ocupò aquel Reyno, dexando en èl por Capitan General a Bachides. En esta ocasion Alcimo Sacerdote queriendo obtener el Sumo Sacerdocio, se fue para el Rey Demetrio, y acusò de muchos males a los Ebreos, y Demetrio hizo su Capitan a Nicanor, con el qual peleò Iudas vna vez, y matòle cinco mil soldados. Otra vez peleò contra èl, y el primero que muriò en esta batalla, fue Nicanor, y no pudo escaparse de la muerte si quiera vno de los suyos. La mano, y cabeça de Nicanor colgaron junto al Templo, porque auia hablado blasfemias contra Dios.

Capit. 5.

Ca. 6. & 7.

Escriuese despues, como Iudas Macabeo, en nombre de todos los Ebreos, embiò a confederarse con los Romanos, haziendo amistad, y compañia con ellos. Bachides despues Capitan de Demetrio vino con mucha gente contra Iudas, y este tenia a la sazon muy poca, y aquella poca que tenia, le desamparò, dexandole solo: por lo qual muriò Iudas Macabeo, peleando como Capitan, y Leon fuerte, y dexando eternizado su fama, y nombre. Fue leuantado, y constituido por Principe de los Ebreos Ionatàs hermano de Iudas Macabeo, el qual peleò contra Bachides, y lo venciò entonces; hizieron pazes Ionatàs, y Bachides, con que nunca mas hizo daño Bachides a los Ebreos.

Ca. 8. & 9.

En este tiempo Alexandro hijo de el Noble Antiocho vino al Reyno de Syria, de lo qual pesò mucho al Rey Demetrio, y ambos le quisieron por amigo a Ionatàs; pero este eligiò la amistad de Alexandro. Huvo despues guerra entre Demetrio, y Alexandro, el qual casò con Cleopatra hija del Rey de Egypto. Vino entonces Demetrio hijo del Rey Demetrio muerto para tomar possession del Reyno; de lo qual recibiò pesar Alexandro, y Ionatàs peleò con èl, y desvaratandole su exercito, les obligò a que se pusiessen en fuga declarada, matandole en aquel dia Ionatàs a Demetrio casi ocho mil hombres: de lo qual gozoso el Rey Alexandro con la nueua de tal sucesso, honrò despues mucho mas a Ionatàs.

Cap. 10.

Por aquel tiempo vino Tolomeo Rey de Egypto, y suegro de Alexandro a tierra del Asia, donde tenia su Reyno Alexandro, y auiendo este dado orden a las Ciudades, para que saliessen a recibir al Rey de Egypto su suegro, este con cautela, y dolo se las iva tomando, poniendo Gouernadores en ellas de su mano. No contento con esto Tolomeo, embiò mensajeros a Demetrio enemigo de Alexandro, diziendo, que le daria su hija Cleopatra, la que era muger de Alexandro, lo qual cumpliò Tolomeo, y Demetrio tomò por esposa a Cleopatra. Presentòle despues Alexandro la batalla a Tolomeo; pero vencido Alexandro, se huyò al Arabia, donde vn hombre llamado Zabdiel le cortò a traicion la cabeça a Alexandro, y se la embiò al Rey Tolomeo, y este muriò de alli a tres dias, de como le traxeron la cabeça de su yerno primero Alexandro.

Cap. 11.

Quedò por Rey Demetrio, el qual prometiò a Ionatàs muchas cosas, y vn dia estando Demetrio en Antioquia, leuantaronse contra el Rey como cien mil hombres de la Ciudad para matarle: pero hallandose alli Ionatas con tres mil Iudios que tenia, matò a los cien mil hombres, que estavan contra Demetrio, y librò al Rey. Despues este Demetrio que se viò libre, y seguro, mintiò, faltando a la fee en todo lo que auia prometido a Ionatàs. A esta sazon vino Antiocho el moço hijo del Rey Alexandro, a quien mataron en Arabia, con Trifon General de su caualleria, y auiendo concertado amistad con Ionatàs, ambos pelearon contra el Rey Demetrio, el qual vencido huyò, con que reynò entonces Antiocho.

Cap. 12.

Trifon General de la gente del Rey Antiocho tratò de matar al Rey, y tomar el Reyno para si, y porque Ionatas para esto le podia impedir, intentò de matarlo tambien. Llegò a entender esto Ionatàs, y saliòle

al

al Trifon con grande troço de caualleria que tenia, lo qual visto por Trifon no se osò mouer. En este tiempo Ionatàs auia buelto a confirmar las amistades, y alianças, que su hermano Iudas auia hecho con los Romanos, y Trifon le dixo a Ionatàs, que fuesse con el seguro a Tolemayda, creyòse Ionatàs de las palabras de Trifon, entrò en la Ciudad, y los de Trifon, quando le vieron dentro, cerraron las puertas, y prendiendo a Ionatàs, le quitaron luego la vida, y este fue el fin de Ionatàs, y Principe famoso de los Macabeos.

Cap. 13. Lloraron los Ebreos, y con mucha razon con incessable llanto la muerte de su Principe Ionatàs, y constituyeron por su Capitan a Simon hermano de Ionatas, el qual hizo muchos edificios, y tuvo muchas guerras; edificò, y labrò marauillosos sepulcros para su padre, y hermanos en la Ciudad de Modin. En este tiempo caminando Trifon con el Rey Antiocho el moço, le matò a traicion en el camino, y se apoderò del Reyno, coronandose por su Rey. Quiso luego el Rey Demetrio firmar su amistad con Simon, por tenerle de su parte contra Trifon, y assi lo consiguiò. Juntò entonces el Rey Demetrio gēte, y fue a tierra de Iudea para traer mas gente de guerra que le ayudasse, lo qual oyendo Arsaces Rey de Media, y Persia, embiò gente contra Demetrio, y auiendole vencido el General de Arsaces, le hizo prisionero a Demetrio, y con cadenas preso se lo lleuò viuo a su Rey Arsaces, segun tenia el orden. Cap. 14.

Quedòse entonces Simon en su tierra, y todos los Ebreos viuian en paz, y sabiendo a la sazon los Romanos, que auia muerto Ionatàs, tuvieron dolor de su muerte, y teniendo noticia, que su hermano Simon le auia sucedido en el puesto, y gouierno, le embiaron sus letras de amistad. Recibiòles Simon, y embiò a los Romanos vn escudo de oro, el qual admitieron los Romanos, embiandole a Simon vnas letras de grande estimacion, y alabança suya. Cap. 15.

Demetrio hijo del Rey Demetrio, que auia sido preso por el Persa, escriuiò a Simon, y queriendo hazer amistad con èl, prometiendole para esto muchas, y grandes cosas, porque le ayudasse contra Trifon, que tenia ocupado el Reyno de su padre. Fue sitiado entonces Trifon, al qual desampararon los suyos, y èl se huyò en vna fusta, ò galera. Demetrio quedò por Rey, y viendose en paz quebrantò la amistad, que auia hecho con Simon, pidiendole algunas como gauelas, y tributos, y haziendole daño en sus tierras. Era Simon viejo, y encomendò el gouierno de la guerra a dos hijos suyos, Ioan, y Iudas, los quales pelearon contra Cendebeo, y le vencieron. Entonces Tolomeo yerno de Simon, tratò de matar a Simon su suegro, y a sus hijos tambien Iudas, y Ioan, por tomar para si el Principado, y gouierno, combidòlos vn dia a comer, y estando seguros, matò a Simon, y a dos hijos suyos Matatias, y Iudas, y embiò gente para matar a Ioan el otro hijo; pero este tuvo auiso a tiempo, y matò a los que le venian a matar a èl: y aqui se acaba el primer Libro de los Macabeos. Cap. 16.

CAPITVLO XVIII.

Recopilase el segundo Libro de los Macabeos.

EL segundo Libro de los Macabeos contiene el suplemento de algunas cosas del primer Libro que no fueron enteramente contadas: y esto se entiende solamente en quanto al tiempo de Iudas Macabeo. En el principio se escriue, como los Ebreos que estavan en Iudea, escriuieron a los que estauan en Egypto, los trabajos, que les auian venido en tiempo de Iudas el Macabeo, y las vitorias que auian tenido, y de la fiesta que auian hecho en la Purificacion del Templo. Tambien escriuieron del fuego, que quedò escondido en vn pozo, y que despues de auer buelto del Cautiuerio de Babylonia, fue hallado ser agua gruessa que aplicada à la leña, se boluiò en fuego, que la encendiò, y se consumiò el Sacrificio. Luego se escriue, como Ieremias escondiò el Arca de Dios en el tiempo del Cautiuerio de Babylonia, para que estuviesse alli con el Altar del Inciensio 2. Macab. Capit. 1. Capit. 2.

so, y con el Tabernaculo hasta la buelta del Pueblo. Siguese despues, como el Rey del Asia Seleuco quiso tomar los dineros que estauan guardados en el Erario del Templo; para lo qual embiò a Heliodoro, y entrando en el Templo para poner en execucion el mandato de su Rey, se apareciò subitamente vn hombre armado en vn cauallo con armas doradas, y dos mancebos con èl hermosos, los quales tan fuertemente azotaron a Heliodoro, que no podia mouerse para salir del Templo: y assi auiendo caido assombrado, y confuso, en la tierra, le huvieron de sacar fuera del Templo en vna silla.

En tiempo de Onias el sumo Sacerdote, antes que empezassen los Macabeos a gouernar entre los Ebreos, Iason hermano del dicho Onias, ambicioso le quiso quitar el sumo Sacerdocio, y negociarlo para si, y mouido de este deseo, se fue al Rey Antioco, y le prometiò muchos talentos de plata; por lo qual auiendo conseguido el Pontificado, peruirtiò como malo el culto de Dios: y al fin despues pobre, y mezquino se huyò a tierra de los Amonitas. Andronico persuadido de Menelao, matò al Sacerdote Santo Onias, y el Rey Antioco, sintiendo mucho su muerte, al Andronico su matador, le hizo passear por las calles desnudo de la purpura, y por la impiedad que auia vsado con Onias, le hizo dar muerte en el mismo lugar, que èl se la auia dado a Onias. *Capit. 3. & 4.*

Antiocho despues vino a Ierusalem, y la tomò, y en tres dias mataron mas de ochenta mil de los Ebreos, siendo quarenta mil los prisioneros, y otros tantos los vendidos por esclauos. Robò lo que auia en el Templo, mostrandoselo el maldito Menelao, que auia tomado el Sacerdocio. Auiendose buelto Antiocho para Antioquia, embiò a Apolonio por Capitan, para que affligiesse a los Iudios, y despues embiò a Ierusalem, para que los Ebreos, dexando los ritos, y costumbres de su Ley, adorassen los idolos, y que hiziessen los Sacrificios de los Gentiles; y que las mugeres que a sus hijos circuncidauan, las despeñassen con ellos. Eleazaro entonces, varon sabio, y muy honrado, de nouenta años de edad, no queriendo comer carne de puerco contra la ordenança de su Ley, fue con diuersos tormentos muerto. Vna muger madre de siete hijos, ella, y ellos perecieron con diuersas penas, y martirios, por no querer obrar contra su Ley. *Capit. 5.*

Luego empieza la historia de Iudas Macabeo, el qual juntò siete mil hombres, y con ellos hizo muchos daños a los enemigos; y viniendo contra el Nicanor Capitan de Antiocho, peleò con èl Iudas, y le matò de los suyos mas de nueue mil, y la mayor parte de los que le quedauan heridos, con que Nicanor se viò obligado a huir solo para Antioquia. Escriuese luego como Antiocho, viniendo de Persia deshonrado, y oyendo el daño, que auia recibido Nicanor en su exercito, prometiò ayrado de asolar a los Iudios; pero èl cayò luego malo de vna enfermedad terrible embiada de Dios, con la qual èl reconocido prometiò de hazer bien a los Ebreos, y que èl mismo se bolveria Iudio: no le quiso oir Dios, y muriò desventuradamente en los montes. *Capit. 6. & 7.* *Capit. 9.*

Iudas el Macabeo vino despues a limpiar, y purificar el Templo de Ierusalem de las inmundicias, que los Gentiles en èl auian hecho. Tuvieron despues batallas muchas, y especialmente con el Capitan Timoteo, viendose señales en el Cielo en ayuda de los Ebreos, como fueron cinco varones en el ayre armados en sus cauallos. Venciò Iudas, y de los enemigos quedaron muertos en el campo veinte mil y quinientos infantes, y seiscientos cauallos. Huyò Timoteo a vn presidio, donde sitiandole Iudas, y los suyos, alli fue muerto Timoteo con vn hermano suyo llamado Chereas. *Cap. 10*

Lysias entonces pariente del Rey, y Gouernador del Reyno, juntando mas de ochenta mil infantes, y vna caualleria muy numerosa, y ochenta Elefantes, vino con animo de asolar del todo a los Iudios, contra el qual saliò Iudas Macabeo, y empezada la batalla, murieron onze mil infantes, y mil seiscientos de acauallo de los de Lysias: y èl huyò, viendo que los Iudios tenian a Dios en su ayuda, queriendo con los Iudios hazer pazes, en lo qual vino Iudas: y assi el Rey An- *Cap. 11.*

Antioco, como Lysias su General embiaron sus cartas, y letras de paz al Senado de los Iudios.

Capi. 12. Los de la Ciudad, y Puerto de Iope, ò Iafa debaxo del seguro de que auia paz entre ellos, y los Iudios, mataron no menos de docientos de los Iudios, echandolos desde lo alto de las naues, y ahogandolos en el Mar. Supolo Iudas Macabeo, y fue luego a vengar esta crueldad, y les quemo todas las naues, y les matò muchos de los Mercaderes de la Ciudad. Otras muchas guerras tuvo Iudas contra Gorgias, y Timoteo, y en ellas murieron algunos pocos de los Ebreos, a los quales hallaron debaxo de los vestidos algunas joyas, de las que auian tomado en los Templos de los idolos, por cuya causa se cree, que murieron: pero Iudas embiò ofrendas al Templo, para que hiziessen sacrificios por las almas de estos difuntos.

Capi. 13. Despues de esto vino Antiocho Eupator, y con èl Lysias, y Menelao el malo, para pelear contra los Ebreos; y Antiocho mouido de Dios matò a Menelao bien afrentosamente: Iudas viendo la guerra q̃ se le aparejava, no esperò a que el Rey viniesse donde èl estaua, sino que le saliò al camino, y acometiendole de noche, le matò catorze mil de los que consigo traia el Rey: y al fin viendo el Rey, que otros se leuantauan contra èl en su Reyno, huvo de hazer amistad con Iudas.

Entrò en el Reyno de Antioco Demetrio, a quien llegò Alcimo, que auia sido priuado del Sacerdocio, y acuso de muchas cosas a Iudas Macabeo. Con esta acusacion embiò Demetrio a Nicanor, para que destruyesse a Iudas; pero èl se hizo, sabiendo las hazañas de Iudas, amigo con èl: y assi por mandado de Demetrio le quiso prender Nicanor a Iudas; lo qual conociendolo Iudas, se ausentò; y Nicanor mandò a los Sacerdotes del Templo que le diessen a Iudas, porque de no hazerlo, destruiria el Pueblo todo, al Templo derribaria por tierra, y pondria nuevo Altar, y Templo al dios Libero Baco. Sabiendo, pues, que no estaua alli Iudas, le fue a buscar Nicanor, y entonces de noche se le aparecieron a Iudas el

Cap. 14. & 15.

Profeta Ieremias, y Onias Sacerdote, y le dixeron, que venceria a Nicanor; con la qual vision confortò Iudas a sus soldados, y al dia siguiente matò Iudas de los de Nicanor hasta treinta y cinco mil, entre los quales muriò Nicanor, cuya cabeça, y mano fueron colgadas en alto enfrente del Templo. En esto se acaban los dos Libros de los Macabeos, y consiguientemente todos los Libros de historia del Testamento Viejo.

CAPITVLO XIX.

Sumario de los Libros de Iob.

Siguense los Libros, que no tienen principalmente historia, de los quales el primero es Iob, del qual dizen ser escrito por Moyses, y Iob, cuya es la historia, aun fue mucho mas antiguo. Este Libro se pone en la tercera orden de los Libros del Canon de la Santa Escritura, que se dizen Agiografos, segun lo dize San Geronimo en el Prologo Galeato: y este es vno de los Libros Sapienciales, porque todos los otros Libros, que restan del Viejo Testamento, vnos son Sapienciales, y Profetales otros. Los Sapienciales son seis, como son el de Iob, Prouerbios, Eclesiastès, Cantica Canticorum, Sapientia, y el Eclesiastico. Este primero, que es el de Iob, contiene historia en su principio, y al fin tambien: y en todo el medio contiene Sabiduria, ò es Sapiencial.

Iob. Capi. 1. & 2. Pertenece este Libro a la Santa Escritura; pues en èl se refieren cosas, que a solo Dios pertenecen, y no a la alabança de otra persona. Lo primero, porque la caida de Iob, perdiendo sus bienes, y sus hijos, le vino de Dios: y la restitucion de todos ellos, del mismo modo le vino de su Diuina Magestad. Iob 9. & 42. Lo segundo, porque aqui se ostenta mucho la prouidencia de Dios, en no dexar, que los demonios hagan tanto mal a los hombres, quanto ellos quisieran, y deseã, como se viò en Iob. Lo tercero, porq̃ mueue a tener buena esperança; pues nadie podia ser mas abatido, y postrado, que Iob: y al fin se viò mas ensalçado, y remunerado, que antes lo estaua. Lo quarto, porque este Libro nos mueue especialmente

mente a tener paciencia en los trabajos, teniendo por exemplar a Iob, que tantos, y tan fuertes los sufriò, con vna conformidad tan valiente, que pareciò tener vn coraçon incontrastable. Lo quinto, por las santas dotrinas, que en este Libro se contienen, especialmente de la Resurreccion general, las quales son muy necessarias a nuestra instruccion. y todo esto a Dios pertenece como Gouernador: luego por todas estas razones debiò ponerse este Libro en la Santa Escritura.

La intencion de este Libro de Iob, es en esta forma. Primeramente se refiere la riqueza de Iob, y Santidad, por la qual deseò el demonio tentarle; y Dios permitiò que le tentasse, porque su virtud fuesse a todos mas patente. Satanàs entonces leuantò contra Iob tempestad grande de males, para batir aquel coraçon fuerte, destruyendole primero la hazienda, matādole los hijos: y al fin con licencia de Dios dexò su cuerpo de tal modo, que desde los pies a la cabeça era vna llaga todo.

Capit. 3. & 4. Capit. 5. & 6. 7. & 8. 9. & 10. 11. & 12. 13. & 14. hasta el 32.

Tenia Iob tres amigos, los quales, oìdas las cosas que a Iob le auian sucedido, vinieron a visitarle; y al veerle en tanta angustia, y miseria, enternecidos derramaron lagrimas, y con el dolor rompieron sus vestiduras, estando sin hablarle siete dias en su compañia. Iob entonces empeçò, maldixo el dia de su nacimiento, diziendo muchas cosas de las miserias del hombre; y arguyendole vno de sus amigos llamado Elicaz Temanites, Iob empezò a hablar cōtra èl. Hablò el segundo amigo de Iob, que era Valdad Suhites, y mostrando en sus palabras impiedad, Iob le procurò conuertir a Dios, para que de sus obras sintiesse bien. El tercer amigo hablò luego, que tenia por nombre Sophar Naamathites, y mostrando iniquidad en sus palabras, le respondiò Iob ser èl merecedor de aquellas calamidades por sus culpas, y que Dios era incomprehensible en sus obras. Bolvieronle luego a hablar los tres amigos, cada vno de por si, y respondiendo Iob a cada vno, bolvio a dar muestras de su virtud, y de la conformidad grande que tenia con las disposiciones de Dios: y viendose los amigos con las respuestas de Iob conuencidos, no pudiendole apartar de su constancia, callaron.

Desde el capi. 33. hasta el 42.

Hablò Eliu lo primero contra los amigos de Iob, porque no le pudieron concluir, y hablò tambien contra Iob largamente, y Dios hablò entonces tambien contra Iob desde vna nube, diziendole, que auia errado en hablar lo que no sabia: pero Iob humilde, y arrepentido, le dexo a Dios satisfecho. Mostròse Dios contra los amigos de Iob ayrado; pero dixole a Iob, que ofreciesse por ellos sacrificio; y teniendo de ellos piedad, cessaria su enojo: hizolo assi Iob, y Dios cumplio lo que auia dicho tambien.

Restituyò Dios a Iob en su estado primero, y aun ensalçandole, y enriqueziendo mas, pues le diò catorce mil ouejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes, y mil jumentas, y esto todo doblado de lo que antes tenia. Tuvo Iob tambien despues siete hijos, y tres hijas, que es el numero de los hijos, que antes tenia, que en esto no le diò Dios doblado. Viuiò Iob despues de este trabajo, y calamidad, ciento y quarenta años, y viò hijos, y nietos hasta la quarta generacion: y el Libro de Iob se acaba en esto.

CAPTVLO XX.

Recopilanse los cinco Libros Sapienciales, que son, Prouerbios, Eclesiastes, Cantica Canticorum, Sabiduria, y Eclesiastico.

SEgun el orden del tiempo, el Psalterio se seguia, por quanto Dauid componedor de los Psalmos fue antes, que los Autores que compusieron todos los cinco Libros Sapienciales siguientes; pero porque el Psalterio se cuenta entre las Profecias, y aora hablamos de los Libros Sapienciales, pondremos todos estos los primeros: y de estos restan cinco, (segun ya diximos en el Capitulo antecedente) de los quales, los tres son de Salomon, es a saber, los Prouerbios, Eclesiastes, y las Canticas.

Estos

Estos Libros pertenecen a la Santa Escritura, no por Salomon, sino porque lo contenido en ellos pertenece a Dios, y son sin historia alguna; pues solamente contienen doctrinas, las quales enseñan todo linage de virtud, especialmēte el temor de Dios: y q̃ este es el fin de todos ellos, se reconoce en el Eclesiastès; y el inducirnos a esto, a Dios pertenece como a Gouernador, como arriba dexamos declarado.

El primero destos Libros llamado Parabolas, ò Prouerbios tiene muchas doctrinas dadas de vn hombre sabio, y en ellas se interponen algunas Profecias, y tiene treinta y vn Capitulos. El segundo es llamado Eclesiastès; y tampoco contiene historias, sino sòlo doctrinas: pero de otra manera que los Prouerbios, porque en estos hablaua como hombre Sabio, poniendo todas las sentencias verdaderas, y apuradas; y en este habla como hombre que pone sentencias para vn Pueblo, ò Comunidad, de las quales algunas son verdaderas, y otras falsas. Por lo qual es mas dificil de entender, quando alguna sentencia destas fuesse de la intencion de Salomon, y quando no. Habla todo el Libro de la vanidad de la vida del hombre, y de sus deseos, y al fin concluye, que todo es vanidad, sino solo el temer a Dios. Por esto este Libro es muy prouechoso, y conueniente a la intencion de la Santa Escritura, cuyo fin es, apartar al hombre de los deseos mundanos, y atrahernos a Dios, y tiene dicho Libro doze Capitulos.

El tercero se llama Cantica Canticorum, y tiene ocho Capitulos, cuya inteligencia es dificil, mirandolo por la corteza de la Letra, porque parece Libro de amores, y galanteos, y no es este su sentido, ni su fin, como sea Libro dictado por el Espiritu Santo entre los Libros de la Escritura Sagrada. Los Doctores Santos, y Sabios de Dios le declaran en otros sentidos, como en el mystico, &c. y la Synagoga de los Ebreos. Los otros dos Libros Sapienciales son Sabiduria, y Eclesiastico, el de la Sabiduria se suele atribuir a Salomon, pero no lo hizo èl, sino vn Judio muy Sabio llamado Filon, que fue en tiempo de Christo, ò poco despues, y mouido del Espiritu Santo escriuiò muchas cosas buenas, como lo afirma San Geronimo en el Prologo que haze a este Libro: por lo qual la Santa Iglesia lo recibiò, y puso en el numero de los Libros Sagrados.

Pertenece este Libro à Dios. Lo primero, por quanto en èl se refieren muchos milagros, que en otros Libros de la Escritura Santa estauan puestos, y todos los milagros pertenecen a Dios. Lo segundo, porque este Libro muestra los beneficios que Dios hizo al Pueblo de los Ebreos: y aunque algunos tiempos los dexasse padecer sus penas, despues los acudia, y amparaua; y esta es la intencion deste Libro. Lo tercero, por quanto en èl se muestra lo que aborrece Dios la idolatria, y mueue a seruir a Dios solo. Lo quarto, porque muestra ser Dios muy Justo Iuez: y assi à solo Dios pertenece, pues enseña para todas virtudes, con que debiò ser entre los Libros de la Escritura Sagrada colocado. Contiene este Libro diez y nueue Capitulos.

El vltimo Libro de los Sapienciales se dize Eclesiastico, y de otra manera es llamado Iesus hijo de Sirach, y este fue antes del tiempo de los Macabeos, quando era Rey en Egypto Tolomeo Euergetes, segun èl mismo lo declara en su Prologo. Este Libro no le ay entre los Ebreos, ni el de la Sabiduria, pero recibiòlos la Iglesia Santa, y especialmente este, por quanto es Libro de grande enseñança para las costumbres, segun concuerda con la Ley de Dios, como el mismo Autor lo afirma en su Prologo. Tambien en èl se refieren algunas alabanças de Dios, lo qual todo pertenece a èl, como a Gouernador. Pone el Autor vn Prologo suyo, en el qual declara su intencion, y empieza: *Multorum nobis*. Luego empieza a poner su tratado, y este le dispone de dos maneras: lo primero pone mucha doctrina moral dicha por modo de sentencias, como lo haze Salomon en los Prouerbios, y esto prosigue desde el Capitulo primero hasta el quarenta y tres.

Despues toma otro modo, refiriendo breuemente las alabanças de los Santos Padres a manera de Orador, y cuenta todos aquellos que le pa-

frecieron dignos de especial alabança, y cuyas virtudes se hallan en la Santa Escritura. Al fin dellos pone las alabanças de Simon hijo de Onias Sacerdote Magno, el qual fue cerca de sus tiempos; y esto haze desde el Capitulo 44. hasta el 50. y en el cincuenta y vno, que es el postrero, se pone vna oracion, que este Autor hizo a Dios; y assi se acaba este Libro.

CAPITVLO XXI.

Recopilase el Psalterio.

LLegamos aora à los Libros Profetales, en los quales ponemos en primer lugar el Psalterio, y este se pone en la tercera orden de los Libros Santos, que se llaman Agiografos, segun San Geronimo en el Prologo Galeato. Este Libro le ponemos primero, por quanto Dauid, cuyos fueron los mas de los Psalmos, fue antes de todos los Profetas que dexaron escritos algunos libros: y se ha de considerar, que no son todos los Psalmos de Dauid, porq̃ fueron diez los Autores dellos, segũ consta por los titulos dellos; pero los llamamos comunmente Psalmos de Dauid, porque èl hizo los mas dellos, y son pocos los otros en comparacion de los suyos.

Este Libro pertenece especialmente a Dios: lo primero, porque contiene alabanças a su Diuina Magestad; pues no ay Psalmo en todos ellos, que no refiera diuinas alabanças. Lo segundo, porque en èl se refieren muchos milagros, y los milagros todos pertenecen a Dios. Lo tercero, porque todos los Psalmos son Profecias, y son por el Espiritu Sãto dictadas; y assi entre los Libros Sagrados se debiò poner.

Los Psalmos son ciento y cincuenta, y se parten en versos. La razon es, porque los Psalmos no son prosa, como comunmente della se componen todos los libros de la Escritura Santa, y mayormente en el Testamento Nueuo. Los Psalmos estàn escritos en metro, segun escriuẽ los Poetas, y no son todos los Psalmos de vn arte de metro de tal manera, que todos sean Exametros, ò Pentametros, como Virgilio, y Ouidio escriuieron, sino de diuerso arte de metro: y assi como entre los Latinos son las Canciones de Oracio, y las Tragedias de Seneca, y el libro de Boecio de Consolacion; y esto es en Ebreo, donde son originales los Psalmos, porque entre los Latinos no son metro, sino prosa; pero quedaron distintas las cabeças, ò principios de los metros, y por esta causa los llamamos versos.

No tienen entre si los Psalmos continuacion alguna, segun las tienen las otras partes de los Libros de la Santa Escritura, porque no fueron hechos en vn mismo tiempo, ni fueron de vna misma materia, ni el fin, ò motiuo fue vno, sino de diuersas cosas, y causas, segun acaecian a los Profetas que los tales Psalmos escriuieron; y las materias de que tratan, y las causas porque fueron escritos, se tocan en los titulos de cada vno dellos.

CAPITVLO XXII.

Recopilacion general de los Libros de los Profetas, y en especial del de Isaias.

PRopriamente los libros Profetales, que fueron hechoe por Profetas, y contienen Profecias, se siguen aora, y estos son quatro Libros de los quatro Profetas Mayores, que fueron Isaias, Ieremias, Ezequiel, y Daniel. Otro Libro ay de doze Profetas Menores, los quales todos en vn volumen son comprehendidos, como son, Oseas, Ioel, Amòs, Abdias, Ionàs, Micheas, Naum, Abacuc, Sofonias, Ageo, Zacarias, y Malachias; y estos todos pertenecen à la Santa Escritura por vna razon misma, como todos fuessen Profetas.

Lo primero, porque todo lo que estos escriuieron, fue reuelado por el Espiritu Santo; y assi como palabras puras de Dios debieron ser escritas en la Sagrada Escritura. Lo segundo, y principal, por quanto en los Escritos destos Profetas se contiene el testimonio todo de nuestra salud, porque del Mesias, y nuestra Redempcion, no tenemos otra probança, sino aquello que Dios auia dicho por sus Profetas; y por ellos sabemos, que nuestro Saluador Iesu Christo es verdadera salud nues-

nuestra, porque en èl se hallò todo aquello junto, que los Profetas auian dicho, sin faltar vna sola letra; lo qual no se hallò, ni se hallarà en otro alguno hasta el fin del Mundo, porque no ha de auer otro alguno que sea Saluador nuestro.

Aunque los Profetas digan otras muchas cosas, su principal intento es, profetizar, y hablar del Mesias, por lo qual todos los Libros de los Profetas pertenecen a Dios, assi como a Redentor; puesto q̃ hablan de Christo Redentor nuestro; y entre todos los Libros del Testamento Viejo, fuera de los Libros Legales, que son los cinco de Moyses, no ay algunos, que a nosotros nos sean tan necessarios, como los Libros de los Profetas, como ellos dèn testimonio de nuestro Saluador, en el qual consiste todo nuestro bien.

Lo tercero se prueba, por quanto otras muchas cosas reuelauã, que pertenecian al seruicio de Dios, el qual sabe las cosas venideras, y esto es prueba de su diuinidad: y lo qual todo era para manifestacion de la honra suya. Lo quarto, por quanto dàn la enseñança para muchas virtudes, y esto a Dios pertenece como a Gouernador; y assi los Libros de los Profetas historia son de solo Dios, y se debieron poner en la Santa Escritura.

Isaiæ. El primero de todos los Profetas fue Isaias, porque profetizò en tiempo del Rey Ozias, y de los Reyes Ioatam, Acaz, Ezequias, y Manasses. Fue *Capit. 1.* Isaias de linage Real, y sus palabras, y razonamientos mas conformes al arte de la eloquencia, respecto de todos los otros Profetas. Todo lo que Isaias escriuiò, es profecia, y no interpuso historia, *Cap. 25. 27. 28. & 29.* sino vn poco de la que tocò al Rey Ezequias; y en lo demàs restante contiene profecias del estado del Pueblo de los Iudios, y de otras gẽtes. Declara muchas cosas del Mesias, assi como la Virginidad de su Madre, y la Diuinidad del Mesias, cap. 7. y 9. de la Passion de Christo muy claramente, cap. 53. y de la predicacion suya, cap. 61. y otras muchas cosas tiene, que se incluyen en sesenta y seis Capitulos que contiene su Libro. *Cap. 18.*

CAPITVLO XXIII.

Del Profeta Ieremias.

EL Segundo Profeta es Ieremias; el qual fue del linage de los Sacerdotes, y fue despues de la muerte de Isaias. Empezò a profetizar en el año treze de Iosias Rey de Iudà, y continuò hasta que Sedecias Rey assi mismo de Iuda hijo de Iosias fue lleuado cautiuo a Babylonia. *Ieremias Capit. 1.*

Tiene Ieremias este orden en su Libro; èl dixo algunas cosas del Messias, como los otros Profetas; pero fueron mas pocas, y toda la intencion suya, segun que Dios le inspiraua fue, reprehender a los Ebreos, y profetizarles los males, que auian de padecer, por la idolatria que cometian. Viuiò Ieremias profetizando veinte y tres años, contando desde el año treze de Iosias, (segun el mismo Ieremias lo dize, capit. 25.) y este año empezò a profetizar, que el Rey Nabucodonosor vendria, y destruiria la Ciudad de Ierusalem, y el Templo Santo, y se lleuaria los Ebreos a Babylonia. De esto hizo diuersas profecias en el tiempo que reynò Ioachin, que fueron once años, y duran estas Profecias, desde el capitulo 25. hasta el 27. Bolviò despues a reynar Sedecias, en cuyo tiempo profetizò Ieremias, que seria tomada la Ciudad, y le dixo al Rey, que si le saliesse al camino al Rey Nabucodonosor, y se pusiesse en sus manos, seria salvo èl, y su casa; y sino, que se perderia èl, y la Ciudad: y por esto echaron a Ieremias en la carcel, en la qual estuvo hasta el dia que se tomò la Ciudad por los Caldeos.

Entonces huyò Sedecias, y le prendieron en el campo, y Nabucodonosor delante de èl mandò degollar sus hijos, y a èl mandò sacar los ojos. Despues Ieremias tuvo licencia para irse, donde gustasse dada por Nabuzardan que era General del exercito de Nabucodonosor: y èl se quiso quedar en la tierra, con los que en ella dexaron los Caldeos, en la qual quedaua por Principe Godolias, a quien *Capi. 37. & 38. Capi. 39. & 40.*

à quien mataron à traicion los mismos Iudios. Los Ebreos entonces, que auian quedado en aquella tierra de Iudea, quisieron irse a Egypto, temiendo a Nabucodonosor, sobre lo qual consultaron a à Ieremias, y èl respondiò, que alli viuirian, y si a Egypto baxassen, que moririan de hambre, y peste, y que no escaparia dellos siquiera vn hombre.

No vinieron en esto los Ebreos; antes se fueron a Egypto todos quantos en aquella tierra estauan, con que quedò la tierra desierta sin morador alguno: y a Ieremias le lleuaron consigo a Egypto, el qual profetizò alli contra Egypto, que vendria contra aquel Reyno Nabucodonosor. Despues profetizò contra los Ebreos, que estauan en Egypto, porque alli adorauan idolos. Cessò Ieremias de profetizar contra los Iudios, y profetizò contra los Gentiles, y primero contra los Egypcios, y despues contra los Filisteos, contra los Amonitas, y otras gentes despues; y por vltimo contra Babylonia. En el Capitulo cincuenta y dos, y vltimo se pone la historia de la toma de Ierusalem, y Cautiuerio de Babylonia, y con esto acaba el Libro de Ieremias.

Capi. 43. 44. vsque ad vlti.

El Libro de las Lamentaciones.

Siguese el Libro de las Lamentaciones, ò Trenos de Ieremias, el qual tiene quatro Capitulos, y este no està en prosa del Ebreo, sino con mucho ingenio, y diuersidad de metros, assi entre nosotros, como entre los Griegos, y Poetas Lyricos, que son Pyndaro, Oracio, y Seneca; y aun guarda otro arte, y hermosura, que los inicios, ò principios de los versos siguen el orden de las Letras del Alfabeto.

El primero empieza en Aleph, otro en Beth, otro en Ghimel; y assi hasta Taph, que es la postrera letra, y desto haze quatro Alfabetos diuersos, y de diuersos modos; y aun el tercero de ellos es mas diuerso, porque empiezan tres versos en Aleph, y otros tres siguientes en Beth, y assi hasta Taph. Esto se entiende entre los Ebreos, porque entre nosotros no se pudo guardar este orden de las letras de nuestro Alfabeto; pero para dar a entender, como comiença en Ebreo, pusieron en los principios de los versos las letras Ebraicas con que empiezan.

Este Libro hizo Ieremias mas como Orador, y eloquente, que como Profeta; pero porque en èl se contienen algunas cosas profeticas, se pone entre las Santas Escrituras: y estos fueron vnos llantos que hizo Ieremias por la muerte del Rey Iosias, y por la destruicion de Ierusalen, segun algunos afirman.

El Libro de Baruch.

Baruch fue Secretario, ò Notario de Ieremias, y escriuiò todo lo que el Profeta le dezia. Escriuiò este Baruc vn Libro, el qual no està en el Canon de los Ebreos; pero la Santa Iglesia le recibiò, y le tiene como adicion comun, y pertenece a la Escritura Santa, por quanto dize algunas cosas de Christo, y de los tiempos venideros. Contiene tambien este Libro vna epistola de Ieremias, que escriuiò, y embiò a los Ebreos, que estauan en el Cautiuerio de Babylonia, y toda es amonestandoles, que no adoren los idolos.

CAPITVLO XXIV.

Del Profeta Ezequiel.

EL Libro tercero de los Profetas es el de Ezequiel, que fue del Linage de los Sacerdotes, y profetizò en Babylonia, estando en el Cautiuerio. Este Libro tiene el principio, y fin lleno de muchas obscuridades, y visiones, que apenas se pueden entender. El medio es bastantemente llano, y claro, y en èl profetiza muchas, y diuersas cosas; en èl profetiza contra los Ebreos, y Samaritanos, lo qual haze hasta el Cap. 24. Despues profetiza cõtra otras gentes, contra los Amonitas primero, despues contra la Ciudad de Tyro, y contra su Rey. Despues profetiza contra el Rey de Egypto, y su tierra, y buelue a profetizar despues. Habla luego contra los Idumeos, y luego contra Gog, y Magog. En el Capitulo 40. comiençan vnas visiones de graue, y dificultosa inteligencia, y se continuan hasta el fin del Libro, el qual tiene 48. Capitulos.

Capi. 27. 28. vsque ad 40.

CAP.

CAPITVLO XXV.

Del Profeta Daniel.

EL Quarto Libro es de Daniel Profeta, que profetizò en Babylonia, como Ezequiel; pero mas tarde, y assi le pone despues de Ezequiel. Tampoco se pone este Libro entre los Ebreos con los otros Profetas, porque todos los otros Profetas, assi Mayores, como Menores, se ponen en el segundo orden de los del Canon, segun dize San Geronimo en el Prologo Galeato, solo Daniel, y el Psalterio se ponen en el orden tercero de los Libros del Canon, que se llaman Agiografos. El Libro de Daniel entre nosotros tiene algo que està en Ebreo, y otras cosas que no estàn en el Ebreo, sino que se tomaron de Teodocion, y otros Interpretes.

Este Libro tiene parte de historia, y parte de Profecia. El principio suyo es, como Daniel fue lleuado a Babylonia, y que era de Linage Real, y como en Babylonia fue criado. Siguese el sueño que viò Nabucodonosor, y que no le supieron declarar sus Sabios, y Adiuinos, y lo declarò Daniel. Despues se pone lo de la estatua que mandò Nabucodonosor adorar, y de aquellos niños que fueron en el fuego lançados, y como escaparon, y salieron de las llamas ilesos, y libres. Siguese luego el sueño de Nabucodonosor, en el qual le declarò Daniel, como auia de ser echado de la compañia de los hombres, y que auia de viuir entre las bestias, y fue assi cumplido. *Daniel. ca. 1. 2. 3 & 4.*

Siguese despues, como el Rey Baltasar, que fue bastante tiempo despues de Nabucodonosor, cenando vna noche con grande solemnidad y aparato de manjares, y combidados, viò en la pared tres dedos, que escriuian vnas letras; y no supo alguno leer, ni declarar las tales palabras, sino Daniel. En aquella noche, segun la declaracion del Profeta Daniel, mataron al Rey Baltasar, y tuvo el Reyno Dario, que era Rey de los Medos. *Capit. 5.*

Reynando Dario, hizo a Daniel vno de tres Principes que gouernauan todo el Reyno, y aun Dario queria, que solo Daniel fuesse el Principe que gouernasse, pero sus compañeros, sintiendo esto, le quisieron acusar a Daniel de alguna cosa, y no hallando de què, tomaron achaque de que oraua Daniel al Dios suyo, y auiendo mandado el Rey echarle à Daniel al lago de los leones, Dios le librò, haziendo, que los leones no le hiziessen daño; y el Rey mandò luego echar a sus acusadores en el mismo lago, donde fueron despedazados de los leones, y muertos. Viuiò Daniel hasta el tiempo del Rey Cyro de Persia, y hasta aqui es historia. *Capit. 6.*

Siguense luego las Profecias, y visiones de Daniel, que viò en diuersos tiempos, y en las quales se contienen muchas cosas que a Christo pertenecen, y a los tiempos que despues vineron, y son desde el Capitulo 7. hasta el 12. y no ay mas en el Libro de Daniel, segun los Ebreos: pero nuestra Biblia tiene otras tres historias. La vna es de Susana, y de los falsos y malos Iuezes. La otra es del Idolo que destruyò Daniel, matando a los Sacerdotes que le adorauan, y seruian. La tercera es del Dragon, que adorauan los Babylonios, y que matò Daniel con vna massa que le hizo, de que comiò el Dragon, y muriò luego; y esto es de la edicion de Teodocion. *Capit. 13 & 14.*

CAPTVLO XXVI.

De los doze Profetas Menores, y el primero es Oseas.

SIguese el Libro de los doze Profetas Menores, los quales todos fueron escritos en vn volumen, segun los Ebreos, y son vn Libro, como lo dize San Geronimo en el Prologo Galeato. El primero dellos es Oseas, el qual fue en el tiempo de Isaias, y profetizò reynando Ocias. Toda su intencion es hablar contra el Reyno de Israel, y no contra el de Iudea, porque eran idolatras, y les anunciò los males que les vendrian: y tiene su Libro catorze Capitulos. *Osea. ca. sit. 1.*

§. I.

El Profeta Ioel.

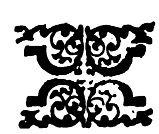
El segundo es Ioel, el qual fue en el mismo tiempo de Oseas; y esto se prueba, porque en su titulo no se pone el tiempo en que fue, y es regla, que quando en el principio de el Libro de algun Profeta, no se pone el tiempo en que profetizò, se entiende, que fue en el tiempo del Profeta, que se pone antes dèl, segun el estilo de los Ebreos, dize San Geronimo, y esto es verdad.

Este Profeta no habla cosa alguna contra el Reyno de Israel, sino contra el Reyno de Iudà, segun lo dize San Geronimo en el Prolo-
Ioel. cap. 1.2.3.4. go suyo. Pone este Profeta vna destruicion que vendria sobre los temporales; y esto por los pecados de los Ebreos. Despues anuncia otra destruicion, que auia de ser por vna batalla, y a los Ebreos les induce a penitencia, si por ventura quisiere Dios no executar su ira. Alli profetiza de el Espiritu Santo, que auia de venir en el dia de Pentecostès, y como auian de profetizar los hijos, y las hijas de los Ebreos; y por esta profecia prueba San Pedro, que el Espiritu Santo auia venido sobre èl.
Act. 2.

§. II.

El Profeta Amòs.

El tercer Profeta es Amòs; y este profetizò en el tiempo de Oseas, y Ioel, y en el tiempo de Ocias Rey de Iudà, y toda su profecia es
Amòs, c. 1. & 2. contra Israel, aunque en su principio habla contra Damasco, Gaza, Tyro, Edon, Moab, Amon, y Iudà. Luego buelve à hablar contra Israel, porque eran idolatras, y toda su relacion es contra Israel, y tiene nueue Capitulos.

§. III.

El Profeta Abdias.

El quarto Profeta es Abdias, y no consta en que tiempo escriuiesse su Libro. Algunos dizen, que fuesse en el tiempo del Rey Acab, y otros quieren, que despues en el tiempo de Amòs. Habla este Profeta contra sola la tierra de Idumea, y pertenece a la Escritura Santa, porque habla algo de Christo, y es el mas breue de todos los Profetas; pues solos contiene tres Capitulos.

§. IV.

El Profeta Ionàs.

El quinto Profeta es Ionàs, el *Ion. c. 1. & 2.* qual fue tambien en tiempo del Rey Ocias, por quanto en su titulo no se pone tiempo alguno, y coligese auer sido en tiempo de los otros Profetas que antes dèl se ponen. No contiene profecia, sino historia, de como Dios le mandò ir a predicar a Niniue, y èl huyò, y se embarcò para Tarsis, y por causa de vna tempestad que vino en el Mar, fue echado en èl, y tragado de vna ballena fue librado. Despues fue a Niniue, como Dios le auia mandado, y oìda su palabra, y predicacion, se conuirtieron los Niniuitas, y no fue destruida la Ciudad, y desto le pesò mucho a Ionàs, por lo qual le reprehendiò Dios; pero por ello hizo Ionàs vna oracion a modo de Cantico, estando en el vientre de la ballena. Contiene su Libro quatro Capitulos.

§. V.

El Profeta Micheas.

El sexto Profeta es Micheas, *Mich. c. 3. & 4.* el qual fue en tiempo de los Reyes Ioatam, Achaz, y Ezequias, que lo eran de Iudà; y assi fue en tiempo de Isaias, y los otros Profetas arriba escritos, aunque Isaias fue algun poco tiempo antes, por quanto empezò a profetizar en tiempo del Rey Ocias. Este Profeta Micheas profetizò contra los dos Rey-

nos de Israel, y Iudà, reprehendiendo sus pecados. Este Profeta dixo mas cosas de Christo, que los otros Profetas menores, que fueron antes dèl, y hablò de la predicacion, y Ley de Christo, donde seria dada. Hablò tambien del Nacimiento de Christo, y de su Passion, nombrando el lugar donde auia de nacer, y tiene siete Capitulos.

Capit. 5.

§. VI.

El Profeta Naum.

El septimo Profeta es Naum, y profetizò en tiempo de los otros Profetas menores ya dichos, como en su titulo no se ponga tiempo señalado, y afirma San Geronimo, y los Ebreos, que profetizò antes que Salmanasar Rey de los Asyrios transladasse à los Ebreos de su tierra de Israel a la de los Asyrios. Toda la Profecia de Naum es contra la Ciudad de Niniue, que era la Cabeça de el Reyno de los Asyrios, y tiene quatro Capitulos.

§. VII.

El Profeta Abacuc.

El octauo Profeta es Abacuc, el qual profetizò en el tiempo de los otros Profetas ya puestos, por quanto en su proemio no se aduierte tiempo alguno. Este es el Profeta que mas asperamente se quexa de Dios, porque sufre los malos, y toda su Profecia es contra Babylonia, y Nabucodonosor, como tantas injurias huviessen hecho, y que estuviessen sin pena, y les denuncia su destruiciō. Al fin pone vn Cantico de alegria, por auer sido oido su clamor, en el qual parece poner algunas cosas de Christo, y tiene tres Capitulos.

§. VIII.

El Profeta Sofonias.

El nono Profeta es Sofonias, el qual profetizò en tiempo de Iosias Rey de Iuda; y assi concurriò en vn tiempo con Ieremias; pues este empezò a profetizar en el año treze de Iosias. Profetizò Sofonias contra muchas gentes nombradas en su texto, y que les vendrian muchos males, profetizando bien para Ierusalem, y que perecerian los que la hazian mal, y contiene tres Capitulos.

§. IX.

El Profeta Ageo.

El dezimo Profeta es Ageo, el qual fue despues de la buelta de los Ebreos del Cautiuerio de Babylonia, porque empezò à profetizar en el año segundo de Dario Rey de los Persianos, en cuyo tiempo se cumplieron los setenta años del Cautiuerio, y todos los otros nueue Profetas arriba nombrados de los Menores, fueron mucho tiempo antes del Cautiuerio, y antes que viniesse Nabucodonosor a Iudea. Este Ageo solo profetizò de la edificacion del Templo, que fue hecha al venir los Ebreos de Babylonia, y riñe à los Ebreos de que eran perezosos para edificar, infundiendoles esfuerço, y prometiendoles bienes temporales; y alli profetiza algo de la gloria de aquel Templo, que auia de ser mayor, que el primero, lo qual se auia de cumplir en tiempo del Mesias; y contiene su Libro dos Capitulos.

§. X.

El Profeta Zacarias.

El onceno Profeta es Zacarias, el qual fue en tiempo de Ageo; pues empieza en el mismo año a profetizar dos meses despues de Ageo. Este Zacarias vio muchas visiones, y habla de la edificacion del Templo, y assimismo de la Ciudad de Ierusalem. Profetizò de la conuersacion honesta, pobre, y humilde del Mesias, y como vendria acauallo en vna jumenta a modo de triunfo. Otras muchas cosas habla de la Ley de Dios, y de sus Sacramentos, del dia del Iuizio, y del Ante-Christo segun algunos declaran, y tiene catorze Capitulos.

§. IX.

El Profeta Malachias.

El duodecimo Profeta, y vltimo es Malachias, y fue en tiempo de Ageo, y Zacarias, puesto que en su titulo no se pone tiempo alguno. Habla este Profeta contra los Ebreos, assi contra los Sacerdotes, como contra el Pueblo; contra los Sacerdotes, porque menospreciauan las ceremonias de Dios, y contra el Pueblo, por no pagar los diezmos, y por afligir las mugeres. Escriue del Mesias, como auia de venir al Templo, y del estado de la Ley Nueua, y del dia del Iuicio. Tiene quatro Capitulos, y con esto se acaban los Libros del Testamento Viejo, los quales especialmente pertenecen a Dios, no a otro alguno por las razones alegadas, y arriba puestas.

CAPITVLO XXVII.

De los Libros del Testamento Nueuo, y en especial de los quatro Euangelios.

Siguense aora los Libros del Nueuo Testamento, los quales se pueden partir en quatro partes, vnos son Legales, otros Profetales, Historiales vnos, y Sapienciales otros. Los primeros son los quatro Libros de los quatro Evangelistas, en los quales se contiene toda la Ley Nueua. De los Historiales es el Libro de los Actos de los Apostoles. De los Sapienciales ay dos Libros, vno el de las siete Epistolas Canonicas. Los quatro Libros de los Euangelios pertenecen mas a la Santa Escritura, que los del Viejo Testamento, porque la Ley antigua, respecto de la nueua, era como de la figura a la verdad, y de la semejança a la cosa cuya es la semejança, y assi como de niño a varon, y de sieruo a libre, y tambien como de cosa imperfecta a la que està perfecta, y consumada: luego todos los Libros del Nueuo Testamento pertenecen mas principalmente a la Santa Escritura, que los del Viejo.

Ad Heb. 9. & 1. Cori. 01.

Ad Gal. 3. & 4.

En los Libros todos del Nueuo Testamento, los mas principales, y de mas autoridad son los Euangelios, como lo dize San Augustin, y son estos pertenecientes a solo Dios. Lo primero, porque son historia de Christo, y en los otros Libros se contenian historias de algunas personas, en quanto se referian a Dios: pero en los Euangelios se contienen historias de Christo en su persona misma: y assi estos pertenecen a Dios mas propiamente. Lo segundo, por quanto los Euangelios contienen historia de los actos de nuestra Redempcion, los quales no se contienen en otros Libros algunos; y toda la Sagrada Escritura se dirige a nuestra Redempcion: luego mas principales son estos Libros, que refieren los actos de la Redempcion, que todos los otros. Lo tercero, porque en los Libros de la Santa Escritura se contienen palabras de Dios, las quales èl hablò por otros, como no aya en la Santa Escritura cosa alguna, que no sea escrita por el Espiritu Santo; pero en los Euangelios se contienen las palabras, que hablaua Christo por si mismo: y esta es la principal causa de la dignidad de estos Libros sobre todos los otros. Lo quarto, por quanto en los Euangelios se contiene toda la Ley Nueua, porque todo lo que Christo mandò hazer, alli està escrito; pero los otros Libros no son Ley Nueua, sino vna cosa que a ella ayuda: y assi no son por si Ley Nueua, ni son de tanta autoridad, assi como del Testamento Viejo, los cinco Libros de Moyses son de mas autoridad, que todos los otros, y ellos son puestos en la primera orden del Canon de los Libros, y todos los otros se ponen en la segunda, y tercera, y no se llaman Libros Legales, como lo dize San Geronimo en el Prologo Galeato.

S. Aug. libr. de concord. Euang.

En el Testamento Nueuo son tambien los Euangelios de mayor autoridad, porque son ellos los Libros Legales, y consiguiẽtemente dezimos, que los Euangelios son Libros, que tienen historia de solo Dios en quanto Redemptor, como sea historia de Christo. Son tambien historia de Dios Gouernador, en quanto contienen mandamientos, y todos quatro Libros son tenidos, assi como si fuessen vno solo; por quanto vna misma cosa cuentan, aunque vnos Euangelistas

tas

tas las refieran mas cumplidamente que otros.

La segunda manera, ò especie de Libros llamados Profetales en el Nueuo Testamento es vno solo, porque en èl se contienen las reuelaciones de Dios hechas a San Iuan: y assi este Libro pertenece a solo Dios. Lo primero, por quanto contiene reuelacion, la qual es de solo Dios. Lo segundo porque en èl se reuela el estado de la Iglesia desde Christo hasta el fin del Mundo, en quanto a los principales sucessos, que en ella fueron, ò seràn; y por esta razon pertenece este Libro al Nuevo Testamento, porquanto reuela las cosas que aconteceràn: y pertenece tambien a Dios solo, porque contiene los sucessos de la Iglesia, que es Esposa de Christo, la qual èl escogiò para si. *Ad Eph. 5.*

§. I.

De los Actos de los Apostoles.

La tercera manera, ò linea de Libros llamados Historiales en el Nueuo Testamento contiene vn solo Libro llamado Actos de los Apostoles, y este Libro fue escrito por San Lucas, como el del Apocalipsis por San Iuan; y los quatro Euangelios por los quatro Euangelistas, Matheo, Marcos, Lucas, y Iuan. *Actu.*

Este Libro conuiene a solo Dios. Lo primero, por quanto en èl se contienen muchos milagros, y solo Dios es el que los haze, assi como fue el hablar los Apostostoles en diuersas lenguas, sanar los enfermos con sola la sombra del cuerpo, y resucitar los difuntos, y otros muchos milagros. *Capit. 2.* Lo segundo, porque aqui se contiene vna historia de los hechos de aquellos, a los quales embiò Christo por el Mundo a predicar su Fè, y sembrar su doctrina, y estos fueron Colunas de la Iglesia, y alli empezò nuestra Fè, y creencia: y assi contiene historia, de como la Iglesia nueuamente se formaua, lo qual a solo Christo pertenece, por ser la Iglesia Esposa suya. *Capit. 5.* Lo tercero, por quanto en este Libro se contienen dotrinas muchas de la Fè de las cosas, que los Apostoles predicauan, ò dezian a las quales son mayor declaracion de los Mandamientos, que diò Christo; porque ellos no predicauan sino aquello que Christo les mandò predicar, no atreuiendose a predicar lo que Christo no les auia mandado. Assi se reconoce de las palabras de San Pablo, hablando de la Virginidad: *De Virginibus præceptum Domini non habeo, consilium autem do.* Por lo qual parece, que no osaua Pablo mandar cierta cosa, que no hallasse sobre ella mandato de Christo: y assi se infiere, que de las otras cosas, que èl, y los otros Apostoles mandauan, que Christo antes se lo auia mandado, porque de otra manera no lo mandàran, sino que lo dixeran por modo de consejo: y assi todo lo que en este Libro se halla auer dicho, ò predicado los Apostoles, se ha de tener, como si Christo lo mandàra. *1. Cori. 7.*

Lo quarto, porque en este Libro se contienen exemplos en los hechos de los Apostoles para toda virtud, que como ellos no errauan en cosa alguna, sus hechos para nosotros son exemplo de viuir, por lo qual pertenece este Libro a Dios como a Gouernador, porque a èl tocaua el darnos tales cosas, que nos lleuen a la virtud, segun la qual caminemos a la bienauenturança, que es el fin verdadero.

§. II.

Recopilanse los doze Capitulos primeros de los Actos de los Apostoles.

Este Libro empieza en la Ascension de Christo a los Cielos, y acaba en la venida de San Pablo a Roma. Dizese luego como despues de quarenta dias que Christo auia resucitado, se subiò a los Cielos, y mandò a los creyentes estar en Ierusalem, hasta que embiasse el Espiritu Santo, el qual vino sobre ciento y veinte personas, quo estauan juntos, y antes que viniesse el Espiritu Diuino, eligieron a Mathias por Apostol en lugar de Iudas. Vino el Espiritu Santo de alli a diez dias despues de la Ascension, y hablauan todas aquellas personas lenguas diuersas, de lo qual marauillados los Ebreos, dezian, que

que estauan embriagados: pero San Pedro tomò la mano, y probo con autoridad de Ioel, que era el Espiritu Santo, que moraua en ellos, y predicò de Christo, que era el Mesias, y en aquella ocasion se conuirtieron tres mil personas.

Act. 2. 3. & 4. Otra vez ivan San Pedro, y San Iuan a hazer oracion al Templo, y sanaron vn hombre, que auia nacido cojo; predicò entonces San Pedro de Christo, y conuirtieron como dos mil personas, con que ya eran los creyentes como cinco mil. Prendieron entonces a San Pedro, y a San Iuan, y mandaronles, que no predicassen el Nombre de Iesvs, ellos respondieron, que no lo harian: y aun los Sacerdotes, y Principes bien quisieron penarlos; pero no lo osaron hazer por el Pueblo.

Viuian en comunidad todos los que se conuertian; pero auian de vender antes todo lo que tenian, y el precio de ello lo ponian a los pies de los Apostoles, y ellos lo destribuìan por todos. Conuirtieronse dos, que fueron Ananias, y Safira su muger, los quales del precio de vna heredad que vendieron, reseruaron algo para si, no dandolo todo a los Apostoles: por lo qual murieron ambos luego, y cobraron los demas miedo mucho. Anàs Sacerdote Magno prendiò entonces a los Apostoles todos, y los puso en la carcel publica, y Dios los sacò de ella aquella noche, y mandòles, que a la mañana fuessen a predicar al Templo; los Sacerdotes, y Principes, al verlos, se marauillaron, y mandandoles, que cessassen de predicar, no lo quisieron hazer.

Act. 5. Creciendo en aquel tiempo mucho el numero de los Fieles, huvo vna quexa de los Griegos contra los Ebreos, porque no atendian, ni cuidauan del socorro de las mugeres viudas. Iuntaronse entonces los doze Apostoles, y la multitud de los Discipulos que tenian, y eligieron a siete varones Santos para la destribuciõ quotidiana del socorro de pobres, y viudas; de los quales era Estauan el primero, y este Santo Diacono fue apedreado, predicando contra los Ebreos, leuantandoles estos vn falso testimonio. Este Santo fue el primero, que muriò de los Christianos por la Fè de Christo quatro meses casi despues de Nuestro Salvador, lo qual fue al principio de Agosto. *Capit. 6. & 7.*

Empezòse desde este dia, que apedrearon, y dieron muerte a San Estevan, vna persecucion grande en Ierusalem contra los que creìan en Christo: y assi le salieron de Ierusalem dispersos por diuersas partes, salvo los Apostoles, que se quedaron alli. Felipe fue a Samaria, donde bautizò a muchos, y hazia milagros, Simon Magò estaua alli, y se convirtiò, y fue bautizado. Vinieron en aquella ocasion San Pedro, y San Iuan a poner las manos sobre los de Samaria, para que recibiessen el Espiritu Santo; y *Capit. 8.* viendo esto Simon Mago, prometiò mucho dinero a San Pedro, porque le diesse aquella virtud: y por esto San Pedro le reprehendiò, y tratò mal de palabra, como el Simon lo merecia. Bautizò Felipo al Eunucho, que era Tesorero de la Reyna de Etiopia.

En este tiempo a Pablo, que era perseguidor de los Christianos, se le apareciò Ghristo en el camino, yendo *Capit. 9* èl con la comision del Principe de los Sacerdotes para perseguirlos, hablòle Christo, Pablo cayò del cauallo, y en fin quedò conuertido, y predicaua luego en Damasco contra los Iudios, diziendoles, que Iesu Christo era el verdadero Mesias. Sanò San Pedro entonces a vn Paralitico llamado Eneas, siendo de ocho años, y *Cap. 10* resucitò en Iope a Tabita ya difunta. Auia en Cesarea vn hombre llamado Cornelio, a quien se le apareciò vn Angel, y le dixo, que llamasse a San Pedro, y le enseñaria lo que debia hazer. Predicandole San Pedro a Cornelio, cayò el Espiritu Santo sobre èl, y sobre los otros Gentiles, que oìan la palabra, y hablauan en diuersas lenguas, por lo qual San Pedro los bautizò.

Muchos de los creyentes en Christo reprehendieron a Pedro, porque auia predicado a los Gentiles, y èl se escusò, porque Dios assi se lo auia mandado, dandoselo a entender en aquel lienço grande que del Cielo auia visto baxar a la tierra, que contenia en si animales diuersos; y assi empezaron a obrar en Antioquia, y en otros

otros lugares, y conuertianse muchos de los Gentiles a Christo, y en Antioquia empezaron a llamarse Christianos, como primero se llamassen Discipulos. El Profeta Agabo profetizò entonces la grande hambre, que auia de auer en tiempo del Emperador Claudio por todo el Mundo. El Rey Herodes Agripa, hizo dar muerte al Apostol Santiago; y viendo que hazia placer a los Iudios: quiso tambien hazersela dar al Apostol San
Cap. 11 Pedro, y le hizo para esto prender, y echar en la carcel; pero libròle Dios, sacandole de ella por medio de vn Angel, que le sacò vna noche, quitandosele las prisiones: y estando con
Cap. 12. guardas, y cerradas todas las puertas. A este Herodes hiriò vn Angel de Dios de alli a pocos dias, y muriò mala muerte. El Espiritu Santo mandò en este tiempo apartar a Pablo, y Bernabè.

§. III.

Prosiguese la recopilacion de los Actos de los Apostoles, desde el Capitulo treze hasta el fin.

Cap. 13.

Ya todo lo que se sigue en este Libro pertenece a San Pablo, el qual dexo ciego a Elimas Magico, porque contradezia a la palabra de Dios. Anduvo despues por muchas Ciudades, predicando a los Gentiles, y los Ebreos le persiguieron. Sanò Pablo a vn cojo, por lo qual quisieron adorarle, llamandole el dios Mercurio, y a S.
Capi. 14 Bernabè llamaron Iupiter, y le querian hazer sacrificios; diò Pablo vozes, diziendo, que no lo hiziessen: pero otros se leuantaron contra Pablo, y le apedrearon hasta que pensaron dexarle muerto.

Mouiòse entonces vna question grande en Antioquia, diziendo algunos creyentes, que los conuertidos a
Capi. 15. Christo se auian de circuncidar, y guardar la Ley de Dios, para que se pudiessen salvar. Sobre este punto juntaron Concilio en Ierusalem, los Apostoles, y auiendo hablado
Cap. 15 San Pedro el primero, y luego Santiago el Menor, que era Obispo de Ierusalem; quedò determinado, que a los que se conuertian de los Gentiles a Christo, no se les inquietasse, ni obligasse con la circuncision. Despues de esto San Pablo circuncidò a Timoteo su discipulo, el qual era hijo de Iudia, y de padre Gentil.

Vino despues a Troya San Pablo, y tuvo alli vna vision, por la qual passò a Grecia, y predicando alli, conuirtiò algunos, y sacò el demonio que hablaua en vna moza, por cuya causa fueron presos èl, y sus compañeros, y azotados; y estando en la carcel, sucediò vn terremoto, y temblor de tierra, con el qual se abrieron las puertas de la carcel, y pensando el carcelero, que se avrian huido los presos, sacò vn puñal para matarse: Pablo entonces le dixo: No te hagas mal, que aqui estamos todos: lo qual visto por el carcelero, se conuirtiò, y fue bautizado, y Pablo, y sus compañeros fueron sueltos, y se fueron luego de aquella Ciudad. Llegò San Pablo a Tesalonica, y alli predicò, y en ambas Ciudades conuirtiò a muchos. Fue despues a Atenas, en la qual predicò, y disputaron con èl los Epicureos, y Filosofos Estoycos, y se conuirtieron algunos, entre los quales fue vno Dionisio Areopagita Filosofo. Capi. 17.

Vino Pablo a la Ciudad de Corinto, donde estuvo por mandado de Dios año y medio, conuirtiendo a muchos, aunque los Ebreos le hazian muchas persecuciones; de alli vino a Syria, y queriendo ir a Ierusalem, se fueron con el Aquila, y Priscila. Estuvo en Efeso mas de dos años predicando, y bautizò en el Nombre de Iesvs a los que no sabian, si auia Espiritu Santo; y alli los Iudios conjuradores de demonios, quisieron en el Nombre de Iesvs sacar demonios, y porque no creian en èl, saltò vn endemoniado, y les rompiò los vestidos, y aun los queria matar. Leuantòse vna turbacion grande en Efeso contra Pablo, por parte de Demetrio el Argentario.

Partiò Pablo de Efeso, y fue a Macedonia, y Grecia, y despues bolviò a Troya, y Efeso, y queriendo irse nauegando a Ierusalem, juntos alli los mas principales de los Christianos, les predicò grandemente, y por vltimo Cap. 18.

mo les dixo, que nunca mas le verian.

Passò Pablo por muchos Lugares, y
Cap. 19. llegò a Cesarea, donde el Profeta
& 20. Agabo tomò la cinta de Pablo, y atandose èl los pies, y manos, dixo a los circunstantes: Al varon, cuya es esta cinta le atàran en Ierusalem, y entregarle han en poder de los Gentiles. Oìdo esto por los creyentes, le rogauan llorando a Pablo, que no fuesse a Ierusalem: y èl dixo, que estaua presto a morir por Iesu Christo. Fue a Ierusalem Pablo, y entrò en el Templo, y los Ebreos entonces leuantaron contra èl vna persecucion, y le quisieron matar: pero aunque no hizieron esto, le prendieron, y llevaronle al Tribuno, delante del qual empezò Pablo, para su mayor justificacion, a referir lo que le auia sucedido, quando se le apareciò Christo, y toda su
Capi. 21. comunicacion desde pequeño; los Ebreos clamaron contra èl, y el Tribuno le mandò azotar, y èl reclamò diziendo, que era Romano, y con esto no le azotaron.

Mandò despues el Tribuno, que viniessen el dia siguiente los Sacerdotes à acusar a Pablo, vinierõ ellos, y el Sacerdote Mayor Ananias mandò, que a Pablo le diessen de bofetadas;
Cap. 22. pero el Apostol le dixo al Sacerdote
& 23. Ananias: Dios te herirà a ti (ò pared emblãquecida.) Sabiendo Pablo, q̃ alli estauan Fariseos, y Saduceos, dixo, que le acusauan, porque èl era Fariseo; al punto que oyeron esto los Fariseos, se pusieron de su parte, y quisieron escusarlo, y librarle: y entre los mismos Ebreos se armò tan grande la discordia, que no pudiendo el Tribuno apaciguarlos, sacò al Apostol de enmedio de ellos. Eran mas de quarẽta los Ebreos, que estauan alli, los quales hizieron voto de no comer, ni beber hasta que matassen a Pablo, lo qual sabido por el Tribuno, embiò el Apostol de noche, y con gente armada a Cesarea al Proconsul Felix.

Fueron los Iudios a Cesarea, y el
Cap. 24. Sacerdote Magno Ananias, y Tertu-
& 25. lo Orador propuso la acusacion delante del Proconsul Felix, Pablo respondiò por si. Acabò Felix con el oficio de Proconsul, y sucediòle Fasto Porcio en el oficio, el qual viniendo a Ierusalem, le rogaron los Iudios, que traxesse alli a Pablo, no consintiò Fasto, antes dixo, que a ellos los oiria en Cesarea. Quando fueron los Iudios a Cesarea, para acusar a Pablo, vino alli el Rey Agripa, y su muger Bernicea a veer al Proconsul Fasto, a los quales hablò Fasto de Pablo, y le dixo Agripa, que deseaua oir aquellas questiones, con que al otro dia sacò Fasto a Pablo, y alli delante de todos se defendiò largamente de las acusacio- Cap. 25.
nes de los Iudios: y al fin fue hallado, & 26.
que no tenia delito alguno, por donde debia ser penado, y que debia ser suelto, salvo que auia apelado para el Emperador.

El Proconsul entonces embiò a Pablo con vna cadena preso a Roma en vna naue, y Pablo profetizò el mal que les auia de venir, y no le quisieron creer: pero luego se desengañaron, y arrepintieron, porque vino vna tempestad fiera con que padecieron trabajo grande, y peligro. Apareciòsele vn Angel a Pablo, y le dixo, que no pereceria èl, ni alguno de quantos en aquella naue estauan por amor dèl; que la naue sola con lo que dentro estaua pereceria: y assi sucediò. Salieron nadando, ò como pudieron a tierra a la Isla llamada Melita, oy Malta, y alli encendieron fuego, y vna viuora que estaua en los sarmientos mordiò a Pablo en la mano, y se estuvo a la mano asida, y colgando, de suerte que la vieron muchos, hasta que la echò en el fuego Pablo: y pensando todos que luego Pablo moriria, viendo que no tenia mal alguno, creyerõ que era Dios. Sanò Pablo alli al padre del señor de aquella Isla, y a todos los enfermos que le traìan, por lo qual alli le hizieron mucha honra.

Desde esta Isla fueron a Roma, y
alli Pablo predicaua, en lo qual perse- Cap. 28.
uerò dos años, y hasta aqui, y no mas refiere el Libro de los Actos Apostolicos.

§. IV.

De las Epistolas.

La quarta, y postrera Linea, ò especie de Libros en la Sagrada Escritura, son los Sapienciales, y en el Nueuo Testamento, contiene dos,

el

el vno es de las Epistolas de San Pedro, y el otro de las siete Epistolas Canonicas de quatro Apostoles, y estos no contienen historia alguna, sino meramente dotrinas, y mandatos para viuir. Estos Libros pertenecen a solo Dios, por quanto en ellos se contienen mandatos suyos, porque los Apostoles no osaron en sus escritos, ni en su predicacion mandar alguna cosa, sino lo que Christo auia mandado: y assi en lo que Christo no auia puesto mandato, no le dauan ellos; solamente aconsejauan, como ya diximos, con que por los mandamientos que contienen de Christo, pertenecen estos Libros a la Escritura Santa.

Lo segundo, porque todas estas Escrituras inducen a virtud, y son regla de bien viuir, y a Dios pertenece, como a Gouernador, el inducirnos a la virtud: y assi estos Libros pertenecen a èl.

§. V.

De la Epistole de los Romanos.

La primera Epistola es a los Romanos, en la qual el Apostol San Pablo concierta, y compone a los Christianos conuertidos del Iudaismo, con los conuertidos de la Gentilidad, entre los quales auia su question, sobre quienes eran de mayor dignidad: y a todos ellos reprehende el Apostol, mostrando la imperfeccion, y mengua de vnos, y otros, en dar a entender tã impertinentes contiendas, y dissensiones. Tiene esta Epistola diez y seis Capitulos.

§. VI.

Ponense las otras catorze Epistolas de San Pablo.

La segunda Epistola es la primera que escriuiò San Pablo a los Corintios, que se nombrauan assi, por ser de la Ciudad de Corinto, y viuir en ella, la qual està en tierra de Grecia en la Prouincia de Acaya. A[illegible] San Pablo enseñado la Fè de Iesu Christo, y despues que èl se partiò de aquella Ciudad, fueron engañados muchos de ellos por los Filosofos, los quales querian probar ser impossible la Fè de Christo. Otros fueron engañados por los Ebreos, que les querian reducir a la Ley de Moyses, y escriuiòles el Apostol esta Epistola contra los dos errores de Filosofos, y Ebreos: y tiene esta Epistola diez y seis Capitulos, y en ellos marauillosas dotrinas.

La tercera Epistola es la segunda, que escriuiò a los mismos Corintios, San Pablo, y la razon, ò causa que tuvo, fue esta. Los Corintios quando recibieron la Epistola primera de San Pablo, se arrepintieron de su pecado, y se boluieron a la dotrina, que les auia enseñado el Apostol, y èl viendolos affligidos, les escriuiò la segunda para consolarlos, y juntamente amonestandolos a mayores virtudes. Esta Epistola la escriuiò San Pablo estando en Troya, y la embiò con Corintio Diacono, y la primera la escriuiò estando en Efeso, y la embiò con Timoteo.

La quarta Epistola es la que escriuiò a los Galatas. Estos son Griegos, los quales oyeron predicar a Pablo, y reduxeronse a la Fè, y en ausencia del Apostol, fueron tentados de los falsos Predicadores, a que guardassen la Ley de Moyses, de lo qual les escriue Pablo reprehendiendoles. Tiene esta Epistola siete Capitulos, y la escriuiò el Apostol estando en Efeso.

La quinta Epistola es a los Efesios. Estos son los moradores de la Ciudad de Efeso, la qual està en Asia, y estos oyeron la dotrina de Pablo, y se conuirtieron a la Fè, de la qual nunca se apartaron; y por lo qual los escriue Pablo alabandolos, y amonestandolos a la virtud: y tiene esta Epistola siete Capitulos.

La sexta Epistola es a los Filipenses. Estos estàn en Grecia en tierra de Macedonia, los quales oyeron la Fè de Pablo, y perseueraron en ella, no consintiendo algunas falsas dotrinas. Escriuelos Pablo, alabando su constancia, estaua el Apostol entonces en Roma preso en la carcel: y remitiò la Epistola con Epafridico, y tiene quatro Capitulos.

La septima Epistola es a los Colossenses. Estos estàn en Asia, a los quales no predicò San Pablo la Fè, sino Ar-

chi-

obispo, y algunos falsos Predicadores les hizieron preuaricar, y cayeron en algunos errores; lo qual sabido por Pablo, los escriuiò desde Efeso, y lleuò la Epistola Tichico Diacono, y tiene quatro Capitulos.

La octaua Epistola es la primera de los Tesalonicenses. Estos son los de Tesalonica, y estàn en Grecia en la Prouincia de Macedonia, a los quales enseñò San Pablo y ellos quedaron firmes en la Fè, a los quales escriue Pablo desde la Ciudad de Atenas: y habla muchas cosas del dia del Iuizio, y de la Resurreccion, y tiene la Epistola cinco Capitulos.

La nona Epistola es la segunda de los Tesalonicenses, en la qual les habla de la venida del Ante-Christo: y esta escriuiò tambien desde Atenas, y tiene tres Capitulos.

La decima Epistola es la primera de Timoteo Obispo, y Discipulo de San Pablo; enseñale del estado de los Obispos, y de todos los varones Eclesiasticos, y tiene seis Capitulos.

La oncena Epistola es la segunda de Timoteo, en la qual le dà exortaciones, ò amonestaciones para sufrir martirio, y le aduierte los males, que vendràn a los hombres al fin del Mundo. Escriuiòla desde Roma, y tiene quatro Capitulos.

La duodecima Espistola es la que escriuiò a Tito su Discipulo, la qual habla de las ordenes de la Iglesia, y como deben ser euitados los Hereges. Esta escriuiò el Apostol estando en Lacedemonia, y tiene tres Capitulos.

La Epistola treze es la que escriviò a Filemon sobre vn sieruo suyo, por nombre Onesimo, que se auia huido para San Pablo, y aora escriue Pablo esta Epistola, que contiene vn Capitulo solo.

La Epistola catorze, y vltima es la de los Ebreos, de la qual ay duda entre algunos, si es de San Pablo, ù de otro: pero por suya la tiene la Iglesia. Habla de muchas cosas tocantes a Christo, y de la diferencia del Viejo, y Nueuo Testamento, y tiene treze Capitulos.

§. VII.

Hablase de las Epistolas restantes.

El segundo Libro Sapiencial es de los Ebreos, que son las siete Epistolas Canonicas, a las quales llaman assi, porque Canonicas quiere dezir, Regulares, y significase el que regularmente, y comunmente son recibidas; y esto se dize a diferencia de otras algunas Epistolas, que auia en la Iglesia Primitiua, las quales estauan escritas en nombre de algunos Apostoles: pero porque no era cierto el que ellos las escriuiessen, no fueron comunmente recibidas, sino de algunos, y otros no las admitian. Otros las llaman Catolicas, que quiere dezir, Vniuersales, porque vniuersalmente las reciben en las Iglesias.

La primera Epistola es la de Santiago el Apostol llamado el Menor, el qual fue Obispo de Ierusalem, y a todo el linage de los Ebreos exhorta a sufrir persecuciones, y que aprouechen en las virtudes, segun que conviene al Nuevo Testamento: y en ella pone diuersas dotrinas, y està en cinco Capitulos.

La segunda es la Epistola primera de San Pedro, que escriuiò a los Ebreos, que andavan derramados por diuersas partes; pero no a todos los doze Tribus, como escriuiò San tiago. Contiene diuersas dotrinas de virtud pertenecientes a la Ley de Christo, y tiene cinco Capitulos.

La tercera es la segunda Epistola de San Pedro, la qual escriuiò a los otros Obispos, y a los que tenian administracion espiritual en las Iglesias; y pone algunas cosas del fin del Mundo, y tiene tres Capitulos.

La quarta Epistola es la primera de San Iuan Apostol, y Euangelista, que contiene mucha dotrina general, y principalmente habla de la Caridad, amonestando el apartarse de las cosas del Mundo, y tiene cinco Capitulos.

La quinta es la segunda de San Iuan, la qual escriuiò a vna Matrona, y en ella amonesta a los que tienen la Fè de IesuChristo, a que tengan Caridad, y que se guarden de seis errores,

-res, y tiene vn Capitulo solo.

La sexta es la tercera de San Iuan, la qual escriuiò à vn varon llamado Gayo, y contiene alabanças de algunas virtudes, y està en vn Capitulo solo.

La septima, y vltima es la Epistola de Iudas Apostol, compañero de Simon, y es del parentesco de Christo, y juntamente contiene muchas virtudes, reprehendiendo a los murmuradores, y blasfemos; y està en vn Capitulo.

Aqui se acaban los Libros todos del Testamento Nueuo, y Viejo; los quales son de la Santa Escritura; fuera de los quales, la Santa Iglesia no recibe otros Libros algunos en su Canon, cuya autoridad aya de seguir. Estos todos pertenecen à Dios especialmente; y no a otra persona alguna, aunque en ellos se contengan historias de aquellas personas, cuyos hechos se refieren; sino solo por lo que a Dios pertenece.

Duda primera.

Alguno dirà aora; puesto que en la Santa Escritura se ponen muchas historias, que refieren hechos particulares de algunas personas, y en ella se escriuen en quanto pueden conducir a la virtud, ò instruyendonos en lo que debemos hazer, ò inclinandonos à cosas loables con el exemplo de aquellos, que semejantes cosas hizieron; porquè no se ponen en la Escritura otras historias de las gentes, assi como de los Troyanos, Griegos, Godos, y Romanos, y otras gentes, como en estas se hallan muchos auisos, y exemplos para obrar bien?

Respuesta.

No debieron ser puestas las tales historias en la Santa Escritura, aunque de ellas se pudiera seguir algun exemplo de virtud, porque las Escrituras Santas son tales, que se llaman historias de solo Dios, segun dexamos en muchas partes declarado; y esto es vna grande dignidad, lo qual no puede conuenir a otra historia de alguna gente: luego no debiò alguna de ellas ser puesta en la Santa Escritura.

Lo primero es, por quanto todas las historias escritas en la Santa Escritura, son tan verdaderas, que en ellas no se halla siquiera la mas leue mentira, ò error, que en el Mundo puede auer, como cosa imposible a la verdad infalible de la Sagrada Escritura; pero en las historias Troyanas, Griegas, Romanas, y de otras gentes se hallan muchas mentiras: luego no debieron ser puestas entre las Escrituras Santas. Lo segundo, porque todo lo que està escrito en la Santa Escritura, fue dictado por el Espiritu Santo, y no por el ingenio, ò voluntad de hombres: pero las historias de las gentes por ingenios de hombres, que podian faltar à la verdad, especialmente como ellos no pudiessen estar presentes a qualquiera de las cosas que refieren; y aun los mas de aquellos Escritores fueron en otro tiempo mucho despues, que las cosas acontecian: por lo qual no podian tener conocimiento; sino por relacion agena, en la qual pueden muchas cosas interuenir, que sean contra la pura verdad.

Tambien porque escriuian, segun su voluntad; pues de algunos historiadores fue la intencion el alabar aquellos Reyes, Capitanes, ò gentes, cuyos hechos refieren, y por el deseo de alabarlos, callaron aquello que estaua mal el dezirlo, aunque fuesse verdad: y algo añadieron, porque a su alabança conuenia, aunque no huviesse sucedido, que esto es escriuir de voluntad, de lo qual se origina el auer mayores errores en los Libros de historias profanas, que se forman segun el entendimiento, y discurso de los hombres. Esto lo diò a entender manifiestamente San Pedro en su Epistola Canonica, diziendo: *La Profecia no fue escrita por la voluntad humana, sino dictandola el Espiritu Santo.* 2. Pet. 1.
En lo qual significa, que aunque los errores que se reconocen en los escritos, ò historias, procedan de dos principios; ò por el entendimiento, ò por la voluntad, pero mas nacen, y se originan por el afecto, y voluntad del Escritor: y por esta causa el Apostol San Pedro quiso quitar el mayor peligro de errar en la Escritura Santa, diziendo, que la Profecia

fecia, ò todo lo que contiene la Escritura Sagrada no procede, ni se escriviò por voluntad de los hombres, sino solo por el Espiritu Santo.

Las historias de las gentes no fueron escritas por el Espiritu Santo, sino por la voluntad, ò ingenio de los hombres, y por esto no debieron ser puestas entre las Santas Escrituras, como no sean de tal condicion, ni de tan alta dignidad. De aqui es, que si las historias de los Troyanos, Griegos, y Romanos, y otras gentes, se huvieran de poner entre las Santas Escrituras, no fueran assi escritas, como lo estàn aora; porque muchas cosas se hallan en ellas, que no se pusieran en el Texto Santo, respeto de que los que las escrivieron, lo hazian mas movidos de ensalçar, y engrandecer las hazañas de sus gentes, que no ajustandose a la verdad; por lo qual si aquellos sucessos los refiriera la Escritura Santa, serian vna cosa muy distinta, de lo que està escrito aora. Las historias que estàn escritas en la Santa Escritura, en si mismas son de otra condicion, que las historias de las gentes, por lo qual merecian ellas estar donde estàn puestas, y no lo merecian las historias de las gentes: y esto es por muchas razones, que concurren en ellas, para pertenecer especialmente a Dios, lo qual no se halla en historias de las gentes.

Lo primero es, porque en las mas de las historias que se hallan en la Escritura Santa, se escriven algunos, y aun muchos milagros, y en las historias de las gentes no se escriven milagros algunos, como ni ellos los viessen, ni creyessen poder suceder tales cosas; y por quanto los milagros solo miran a Dios como Autor suyo, aquellas historias que refieren milagros, solo a Dios pertenecē. Las historias de las gentes no pertenecen a Dios, porque en las Troyanas, Griegas, y Romanas, y de otras gentes, no se hallan milagro alguno escrito, ni cosa que por milagro se refiera, y por el contrario, en todas las historias que refiere la Escritura, ò en las mas de ellas, Iosue 10.

Lo segundo, por quanto en todos los Libros de la Escritura Sagrada se hallan hechos que Dios obrasse, assi como en los Libros de Iosue, Iuezes, y Reyes se leen batallas, que se reconocen ser gouernadas por solo Dios, assi como hazer Iosue parar al Sol, y Luna en la batalla que diò a los Amorreos, el embiar Dios piedras del Cielo grande contra los Cananeos, el embiar truenos espantosos, y terremoto en la tierra, en tiempo de Samuel, con que espantados huyeron los Filisteos. Semejantes cosas a estas se hallàran en los Libros de los Iuezes, y el segundo, tercero, y quarto de los Reyes. En las historias de los Gentiles no ay alguna cosa tal como las dichas, como Dios no hiziesse por aquellas gentes semejantes cosas; y aunque Dios hiziesse mas por vna gente, que por otra, no era aquello conocido, y tenido por obra de Dios, ni por tal era escrito: luego no debian aquellos escritos ser puestos en la Santa Escritura. 1. Reg. 7. 1. Re. 15.

Lo tercero es, porque en todas las historias de la Sagrada Escritura se contienen algunas cosas, que Dios mandasse hazer, y prohibir otras; assi como quando Dios mandò a Saul ir a pelear contra los Amalecitas, y matar a hombres, y mugeres, niños, y niñas, y aun hasta los animales. Otras vezes vedaua el pelear, embiandolo à dezir por sus Profetas, como en la guerra que queria Roboan hazer contra Ieroboan, para reducir a su obediencia los diez Tribus, que se le auian apartado, y obedecian a Ieroboan. Contra el Rey Asa de Iudà denunciò guerras futuras, de lo qual està llena la Escritura Santa. Las guerras de los Gentiles no tienen cosa alguna tal, por quanto en ellas Dios no mandaua pelear, ni cessar, ni anunciaua guerras venideras, ni se escriue alli algo en Nombre de Dios: luego no debieron ser puestas en los Libros de Santa Escritura, como no pertenecian a Dios. 3. Re. 12.

Lo quarto, porque aunque todas estas cosas cessassen, no ay historias en la Escritura Sagrada, que no se puedan reducir en alguna manera a Dios, y en las quales no se haga mencion dèl, assi como en las guerras se escriue, que los que tenian en Dios esperança, vencian encomendandose a èl; y el que a los malos daua Dios pena, haziendo 2. Pa. 15.

haziendo, que algunos los maltratassen, como se notarà en todo el Libro de los Iuezes; y assi en quanto se reduce vna cosa a Dios, se dize pertenecer a èl. De las historias de las gentes no es assi, porque los hechos en ellos contenidos de vencimientos, y destruiciones, aunque viniessen de Dios, segun su prouidencia; pero no era conocido assi entre los Gentiles, los quales creian venir las cosas por algun accidente, ò fortuna, ò por otras causas; y assi no lo atribuian a la diuina prouidencia, ni debieron por esta razon ponerse entre las historias pertenecientes a Dios.

Lo quinto, por quanto todas las historias que se escriuen en los Libros Sagrados del Testamento Viejo, refieren hechos algunos del Pueblo de los Ebreos, lo qual fue en especial honra, y seruicio que aquel Pueblo hazia a Dios, guardando su Ley, lo que no hazia otra gente alguna; y por este obsequio, y seruicio les tenia Dios prometido voluntariamente de ayudarlos para obrar bien, como a Pueblo suyo especial. Por esta causa los hechos de los Ebreos tocauan a Dios especialmente, y no los de las otras gentes; y assi como hechos de Dios, se debieron poner entre sus escritos santos. De otra manera pertenecian a Dios especialmente los Ebreos, por quanto de su linage auia de tomar Dios carne para saluarnos, y no la auia de tomar, ni la tomò de otras gentes; y assi qualquiera cosa que se escriuia deste Pueblo, es en orden a manifestar el linage, y descendencia de nuestro Saluador segun la carne, y es todo como historia suya.

Semejante a esto es lo que hizo Virgilio, queriendo alabar a Octauiano, refiriò los hechos de su linage desde el principio, tomando este desde Eneas, y los Troyanos, de cuyo linage los Romanos descendieron. Pero nuestro Saluador no descendiò de linage alguno de los Gentiles: luego no se debiò escriuir historia de los Gentiles en la Santa Escritura, como no pertenezcan a Dios, declarando los hechos de su linage.

Alguno dirà, porque los hechos de los Christianos, puesto que son Pueblos de Dios, assi sus guerras, y otros hechos grandes, ò siquiera los hechos Eclesiasticos, no se escriuen entre los Libros de la Sagrada Escritura, siendo los Christianos mas propriamente Pueblo de Dios, que los Ebreos, y conocen, que las victorias, ò las perdidas vienen de la prouidencia de Dios, y especialmente los hechos Eclesiasticos, que pertenecen mas a Dios, como sean espirituales, assi como las historias de los Santos Pontifices, y Obispos, y otras cosas que en la Iglesia suceden.

Respondese, que no debe cosa alguna destas ponerse entre las Escrituras Sagradas. Lo primero, por quanto en estas historias ay muchos errores; assi por no auer sabido la verdad los Escritores, como por auer puesto de voluntad algo de lo que no era, segun diximos de las historias de los Gentiles. Lo segundo, porque no fueron estas historias por el Espiritu Santo dictadas, sino por hombres de lo qual no tenemos certeza, de que escriuan por inspiracion del Espiritu Santo; y assi sus escritos son dudosos, si contienen verdad, ò falsedad: y en los Libros Sagrados no se puede poner cosa alguna, sino aquellas, de las quales es cierto, que no tienen falsedad alguna, como dexamos arriba probado. Por esta razon, aunque sean de cosas especiales de los Pontifices, y de otras cosas que en la Iglesia sucedieron: mayormente los tormentos de los Martyres, y las vidas de los Santos Confessores, y Virgines, cuyas fiestas la Iglesia celebra, y sus escritos lee, no se ponen en la Santa Escritura, ni les damos tal autoridad, porq̃ de sus Autores no estamos ciertos, que por el Espiritu Santo escriuiessen, y que en ellos los tales escritos no aya algun error: luego aunque los escritos sean muy devotos, y traigan exemplos de toda virtud, por no ser cierto, auer sido por el Espiritu Santo dictados, no pertenecen à Dios en tal grado, que los ayamos de poner entre los de la Sagrada Escritura.

Con esto constarà la verdad del segundo fundamento, en el qual nos hemos dilatado tanto, y es, que todos los Libros de la Santa Escritura, assi del Viejo, como del Nueuo Testamen-

to, que contienen historias, aunque parezcan de otras personas, historias son de Dios en la realidad, como Criador, Gouernador, y Redemptor, y no de alguna otra persona, por quanto no ay en toda la Santa Escritura cosa que por alabança de alguna persona se escriuiesse, ò porque se supiessen sus hechos, sino solamente por lo que pertenece a Dios, como de cada Libro Sagrado lo dexamos dicho.

Pruebase el fundamento tercero.

El tercero fundamento es, que en la Sagrada Escritura en la parte historial no se haze mas mẽcion de algunas personas, porque seã mejores, ni de otras se haze menos, porque sean malas, ò no tan buenas. Del Testamento Viejo consta en Abel, y Cain; Abel era Iusto, y Cain malo, y de
Gen.5. Abel haze muy pocas vezes mencion,
Matt.44 y mas vezes de Cain. Enoch era va-
Eccl.44. ron Iusto, segun lo dixo Christo por
Gen.13. San Matheo, y tambien lo dixo el
14.&19 Eclesiastico. Los Sodomitas eran vnos
Exo.1.vsque ad 15 hombres muy pecadores delante de Dios, y hazese historia dellos. Tam-
3.Re.16. bien Faraon Rey de Egypto era muy
18.&19 malo, y dèl se haze relacion larga, y
Eclesi.49 de algunos Santos q̃ auia en el Pueblo
Eccle.47 de Israel, no se haze mencion tan dilatada. El Rey Achaz fue de los mas malos, y peruersos idolatras que huvo en el Reyno de Israel, y dèl se haze historia larga. Iosias fue vn Rey muy santo mas q̃ los otros, en quiẽ no huvo pecado alguno, y Salomon, por malo es muy reprehendido, y de Salomon se haze larga historia en el Libro tercero de los Reyes desde el Capitulo primero hasta el duodezimo; y de Iosias se pone mas abreuiada historia en el Libro quarto de los Reyes. A este modo se hallaràn exemplos muchos
4.Re.22 en todos los Libros historiales del
&23. Viejo Testamento.

Esto mismo se hallarà en el Testamento Nueuo en los Euangelios, como viniessen a oir la doctrina de Christo muchas personas santas, assi hombres, como mugeres, de las qua-
Ioan.13. les el Santo Euangelio dize muy poco, y de los Fariseos, que eran perseguidores de la verdad, malos, y
Matt.10 embidiosos, està lleno todo el Euan-
Luc.6. gelio. Tambien los Discipulos de Christo eran varones santos, excepto Iudas, del qual dixo Christo, que era diablo, y por esso dixo de todos, que estauan limpios, y que no auian menester, que los labassen; y que vno solo, que era Iudas, estaua sucio; y algunos Apostoles ay, que nunca se nombran en el Euangelio, ni se pone tratado alguno suyo, sino quando se ponen sus nombres en el tiempo que los eligiò Christo por Apostoles suyos, como fueron San Bartolomè, y Tadeo, Iacobo el Alfeo, y Simon Cananeo, y de Iudas, que fue muy malo, se haze historia, y mencion muy larga por el discurso de todos los Euangelios.

Semejante a esto se verà en el Libro de los Actos de los Apostoles, que es historial, en el qual de algunos Profetas varones santos que auia a la sazon en la Iglesia, assi en Ierusalem, como en otros lugares, se haze muy poca mencion, como de Filipo, y de quatro hijas suyas Virgines, que *Act.21* profetizauan, y de los falsos Iudios que embarazauan la palabra de Christo, y perseguian à San Pablo, y los otros Christianos, se trata en todo el Libro: y assi no es verdad el que por ser vna persona mas santa, se haga historia mayor della en la Santa Escritura. Tampoco es verdad por el contrario, que de los malos se haga mas larga narracion en las Diuinas Letras, que de los buenos, assi en el Nueuo Testamento, como en el Viejo; pues hallamos algunos buenos de los quales mas memoria se haze, que de todos los malos. En el Genesis, que es el Libro primero de la Sagrada Escritura, mas larga historia se haze de Abraham, Isaac, Iacob, y Ioseph, que eran Santos, ù de qualquiera dellos, que de alguno que fuesse malo, de quien se hablò en dicho Libro.

Tambien en el Exodo, se haze mas larga historia de Moyses, que era Santo, que de Faraon, ù de alguno de los malos. A este modo en el Libro de los Reyes mayor narracion se haze de Dauid, que de qualquiera hombre malo, que concurrio entõces. Era Dauid varon Santo segun el coraçon de Dios, y escriuese dèl todo *1.Re.13.*
el

el segundo Libro de los Reyes, y mas de la mitad del primero, y aun el principio del tercero; y no ay algun Rey malo, ni aun muchos juntos, de los quales tan larga historia se escriua.

En el Testamento Nueuo nuestro Señor IesuChristo, al qual no contamos entre los Santos, por ser Cabeça, y Hazedor de los Santos todos, del solo se escriue mas, como todos los otros Libros sean por èl, y de todos los malos no sin causa en los Euangelios no se escriue la mitad que de Christo, que es sumamente bueno. Esto mismo en los Actos de los Apostoles se reconoce, que de Pablo, que es Santo, se haze mas larga memoria, que de todos los malos: luego verdad es, que ni por ser mas bueno se haze mayor mencion, ni por ser malo se haze menor historia.

La causa, pues, de hazerse mas larga, ò mas breue la relacion de algunos, procede de la condicion de la historia, porque las historias que se refieren en los Sagrados Libros, se escriuieron, segun el fin que conuiene para la Santa Escritura; y despues aquellas requieren algunas vezes, que se haga mas larga relacion de algunos malos, que de algunos buenos. Reconoceraſſe esto en la Escritura Santa de el Euangelio, que intenta referir la Passion de Christo, y no se pudo conuenientemente escriuir sin hazer muy bastantemente memoria de Iudas el traydor, y assi se escriue alli de Iudas, y de San Andrès no se haze mencion, ni de San Bartolomè, ni de otros Apostoles; por quanto sin hazer memoria alguno dellos, puede hazerse cumplida relacion de la Passion de Iesu Christo.

Pruebase el Quarto fundamento.

El quarto, y vltimo fundamento, es, que en las historias que contiene la Sagrada Escritura, no se hazen algunas incidencias de tiempos, como en otras historias de los Reyes del Mundo, ù de otras personas particulares, en las quales se escriuen algunas cosas, que sucedieron en los tiempos de aquellos, aunque no pertenezcan a la vida, y hechos de aquella persona, cuya es la historia.

El ser verdadero esto, constarà en las historias de las gentes, y aun en las Eclesiasticas, no solo en las generales, sino tambien en las especiales, y particulares. En las generales no ay cosa mas estilada, como la intencion del Escritor sea, anotar todas las cosas de memoria dignas, como lo haze Eusebio Cesariense, y despues dèl su Traductor San Geronimo, los quales todas las cosas merecedoras de memoria por todo el Mundo escriuen, aunque no pertenezcan a las lineas de aquellas gentes, cuyas historias prosiguen. Lo mismo se vee en otras historias generales vulgares, y aun en las Latinas, que otros despues escriuieron; y estas son aquellas en que se escriuen especialmente los hechos de algunos Reyes, ò Reynos: pero los Escritores dellas interpolan algunas cosas especiales que en aquellos tiempos sucedieron, aunque no sean de la misma historia. Como si en tiempo de algun Rey se viò algun grande, y pauoroso Cometa, cuyo mouimiento durasse tiempo mucho, y su figura fuesse espantosa. Lo mismo, si sucediò vn terremoto grande, ò hambre general, auenida de lluvias, a manera de diluvio, ò que en el ayre aparecieron algunas terribles visiones, ò que se huviesse hecho alguna reuelacion, y otras cosas semejantes que vienen del Cielo, y que no pertenecen a gente alguna, especialmente, como no sean hechos suyos: y todo esto se escriue en las historias, aunque sean especiales, y estas se llaman temporales incidencias.

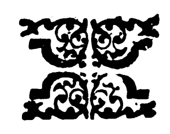
Otras incidencias ay temporales, que son mas especiales, las quales pertenecen a vna gente: pero escriuense en las historias de otras gentes, no como cosa que pertenezca a aquella historia, sino como incidente. Assi como quien escriuiesse las historias de España, y sus Reyes, y nombrasse a otros Reyes de Francia, ù de otros Reynos; ò si huviesse en aquel tiempo algun hombre Sabio de marauillosas obras en Alemania, ò en Italia, ò algun hombre inuentor de cosas nueuas, artificiosas, y de ingenio, ò bien algun Capitan grande por las armas, y a estos los nombrassen.

Destas dos maneras de inciden-

cias vsan las historias de las gentes, y la Escritura Santa, por su dignidad grande, no vsò el escriuir las tales incidencias de vna manera, ni de otra. Esto bastantemente constarà al que con atencion repare en todos los Libros historiales del Viejo, y Nueuo Testamento; porque en ellos hallarà lo que es proprio de aquella historia; y siquiera vn punto no hallarà de agena historia, ò narracion. Verdad es, que algunos Profetas en las historias de la Santa Escritura pusieron algunos incidentes temporales, assi como fue el Profeta Gad, el qual escriuiò todos los hechos de el Rey, y Reynos que passaron en todos los Reynos del Mundo en aquellos quarenta años, que reynò Dauid; pero este Libro de Gad no se puso entre los Libros de la Sagrada Escritura; aunque Gad fuesse Profeta, y escriuiesse principalmente la historia de Dauid, la qual pertenece à la Escritura Santa, y mas aquel Profeta, que escriuiò la historia de Dauid sola, que fuesse puesta en la Sagrada Escritura, como son los dos libros primero, y segundo. *1. Par. 26*

El no escriuirse en la Santa Escritura los incidentes temporales, es su primera dignidad, porque en las otras historias escriuense las incidencias por ennoblecer la historia; y porque las cosas incidentes son de tal calidad, que adornan, y hazen mas estimable la historia en que se refieren. La Sagrada Escritura es en si misma de tanta dignidad, que no ha menester, que le venga por historia agena el aprecio, y estimacion; y assi alli no fue necessario escriuir cosa que no fuesse parte de ella.

La segunda, y principal causa es, por quanto la Santa Escritura fue inspirada, y dictada por el Espiritu Santo, y para cierto fin, el qual no se halla en las cosas inciertas, por las quales no mouiò el Espiritu Santo la voluntad de los Profetas, ni alumbrò sus entendimientos para escriuir historias incidentes.

Respondese à la primera parte de la Question primera.

Aora, probada ya la verdad de los quatro fundamentos declarados, facil es responder a la primera duda, ò question que tiene dos partes. La primera es, porque los Euangelistas no escriuieron los hechos de la Señora Virgen, puesto que tan largamente escriuieron los de San Iuan Bautista, auiendo sido mas excelente, y mas Santa la Virgen Maria, que San Iuan: y que los Euangelistas es cierto, que no lo dexaron por oluido.

A esto diremos ser verdad lo que se supone de que la Señora Virgen fue mas Santa que San Iuan, por quanto della dixo el Angel Gabriel, al darle la embaxada, que estaua llena de gracia, que fue dezir, que estaua mas llena de gracia, y mas Santa, que todas las otras criaturas. No mouiò alguno question en ningun tiempo, comparando à San Iuan con la Virgen Señora nuestra; y assi sin duda fue mas Santa. Ni contra esto vale el dezir, que Christo afirmò, que de los nacidos de las mugeres ninguno saliò mas santo que el Bautista, por ser esto verdad, respeto de los varones, de los quales Christo hablaua; pero de las mugeres no hizo Christo comparacion, porque no hazia à su proposito; lo qual mas largamente dexamos decarado sobre el Capitulo onze de San Matheo.

Lo segundo es assi verdad el que los Euangelistas no dexaron de escriuir de la Virgen Maria por oluido, ni por negligencia, sino por algun mysterio. Esto se prueba, porque de alguna manera se pudiera esto presumir, si los Euangelistas dexaran de escriuir de nuestra Señora; pero San Matheo dixo algo, San Lucas tambien, y San Iuan del mismo modo: luego no fue negligencia, ni oluido, ni falta digna de reprehension. Esto pudo suceder en los hombres, que siguen, y escriuen segun el juizio humano, que este puede faltar; pero los Euangelistas, y todos los Escritores de la Escritura Santa escriuieron por el Espiritu Santo; luego assi como no pudie- *Matt. 1. Luca. 2. & 3. Ioan. 1. 2. Petr. 1*

dieron mentir, tampoco ni el dexar por oluido, ò negligencia lo que escriuir conuiniesse, sino por alguna causa.

La causa es, por quanto la historia, y relacion de los hechos de San Iuan fue conueniente mucho a la historia de Christo, la qual se relataua en el Santo Euangelio, y por esto se debiò escriuir alli largamente, tanto, quanto à la historia de Christo pertenece. La historia, ò relacion de los hechos de la Virgen poco pertenecen a la historia de Christo, la qual prosigue el Euangelio; y assi poco se debiò escriuir de los hechos de nuestra Señora. Esto se prueba, porque si de la Virgen se escriuieran largamente los hechos, y vida en el Euangelio, esto se haria en quanto era historia de la Virgen; pero como ya dexamos probado en el primer fundamento, los Euangelios son historia solo de Christo, y no de otra persona alguna en todo, ni en parte.

Aun pudiera dezirse de otra manera, y es, que aunque los Euangelios sean historia principalmente de Christo, accessoriamente lo podian ser de Maria su Madre: pero ni aun esto se puede dezir, porque en tal caso en el Euangelio se pondrian algunos incidentes temporales; y esto es falso; segun se ha probado en el quarto fundamento, que no se ponen en la Escritura temporales incidencias, como en las historias de las gentes. Ni tampoco pudo ser de la segunda manera, assi como pertenecientes a la historia de Christo; porque los hechos de la Virgen son de por si separados, y poco pertenecen a la historia de Christo, luego no se escriuirian como parte della.

El motiuo de la santidad de nuestra Señora, no aprouecha algo para esto, porque como sean los Euangelios historia de los hechos de solo Christo, no se han de contar alli hechos de otro alguno, aora sea muy santo, aora lo sea poco; porque la santidad para esto no obra, y algo obraria si los Euangelios fuerã vn libro, cuyo fin fuesse, hazer saber las cosas santas, y buenas, que en tal caso, quanto fuessen mas buenos los hechos de alguno, tanto mas se hallarian en los Euangelios explayados, y estensos; pero esto no es el fin suyo, como solo sea historia de Christo aquel Libro. Tampoco obra la santidad para esto, por quanto diximos en el fundamento tercero, que quando en la Santa Escritura en la parte historial se haze mas mencion de vnos, que de otros, no es, porque sean mejores, ni el hazer menos mencion es porque sean buenos, ò malos; y assi, aunque la Virgen nuestra Señora sea mucho mas Santa, que San Iuan Bautista, se puede hazer mas larga relacion de S. Iuan, que de la Virgen Maria.

En el Euangelio se refieren hechos de algunas personas buenas, y de otras muy malas, como San Matheo, que habla de la crueldad grande de Herodes, y no pudo dexar de ser escrito en el Euangelio, para dezir, como auian buscado a Christo para matarle, y como por causa dèl murieron muchos inocentes, y èl fue lleuado a Egypto, y alli habitò largo tiempo, pues fueron siete años: y assi no fuera bien dexar de hazer de Herodes mencion, por auer hecho contra Christo persecucion tan cruel. *Matt. 2.*

Tambien de los Fariseos, los quales eran hypocritas, y maliciosos, se haze mencion mucha en el Euangelio, no porq̃ ellos fuessen dignos de ser alli escritos, sino porque la mayor parte de la historia de Christo se callara, si dellos no se hiziera mencion, porque muchas vezes ellos cautelosamẽte le hazian a Christo sus preguntas, y sus respuestas son a nosotros de mucha doctrina. Otras vezes Christo les reprehendia de muchos errores, y pecados, cuyas reprehensiones a nosotros son muy necessarias para instruirnos en la virtud; y assi fue preciso el hazer memoria de los Fariseos.

Assimismo se haze mencion de Iudas el traidor en los Euangelios, porque sin ser nombrado èl, no se pudiera referir de Christo la Passion; pues como Christo muriesse inocente, y sin pecado alguno, auiase de hazer saber, como por sola embidia, ò enojo le acusaron los Ebreos; y para que la narracion fuesse mas clara, debiò dezirse, como por vn discipulo suyo auia sido vendido. Fue necessario tambien para mostrar, que Iesus era el Mesias, de quien estaua escrito,

que el que comiera a su mesa le auia de vender; y no se supiera como esto se auia cumplido, si de Iudas no se hiziera mencion en el Euangelio, y assi se hizo cumplidamente, quanto conuenia para la historia de Christo. Lo primero mostrando, como fue Apostol suyo eligido con los otros, y porque despues no pensasse alguno, que Christo auia tenido a Iudas por discipulo, y Apostol suyo, ignorando el mal que Iudas le auia de trazar, declara el Euangelio, que Christo mucho tiempo antes de su Passion mostrò, que Iudas era malo, y que le auia de vender.

Matt.15 *Marc.2.* *Luc.6.* *Ioan.6.*

Y por quanto podria dezir alguno, que aunque Christo al principio de la eleccion de Iudas al Apostolado, conociesse la mala intencion, y natural de Iudas, podria tambien creer, que con el tiempo, y trato se le podia quitar aquel mal pensamiento por obviar esto, muestra el Euangelio, como Christo el dia antes que muriesse, sabia como Iudas tenia aquella maldad concebida. Quando queria Christo labar los pies a sus discipulos, les dixo, que estauan limpios, pero no todos; y aduierte el Euangelio, que dixo esto, porque sabia quien le auia de entregar, y por quitar del todo la duda, añadiò, que vno dellos le auia de vender, y Iudas entonces le quiso escusar. Alli luego declarò secretamente Christo, como era Iudas el que le auia de vender, dando la señal en el pan mojado que le diò.

Ioan.13. *Matt.26*

Cuentan mas largamente los Euangelistas, como Iudas vendiò à Christo a los Iudios, y la causa porque le vendiesse, dizen fue de codicia del dinero que se perdiò, quando la Magdalena vngiò a Christo, derramando sobre su cabeça aquel vaso de balsamo precioso. Era Iudas despensero de Christo, y los Apostoles, y tenia la bolsa de lo que les dauan para su sustento, y de lo que les dauan, èl ocultaua lo que le daua gusto; y assi, hablando dèl, dize claramente el Euangelista San Iuan, que Iudas era ladron. Refiere tambien el Euangelio la muerte de Iudas, por pertenecer a la historia de la Passion de Christo nuestro bien, y para mostrar su inocencia, le escriue, que viendo despues de auer vendido à Christo, que los Iudios no querian cessar en la execucion de la Muerte de Christo, que se turbò, y desesperado se fue a su casa, y tomando vn lazo, se lo echò al cuello, y se ahorcò.

Ioan.12. *Matt.27*

Esto todo, y otras cosas semejantes escriuieron los Euangelistas de los hechos de Iudas, en quanto tocan, y pertenecen a la historia de Christo. Otras muchas cosas cuentan algunas historias, assi del nacimiento, y criança de Iudas, y de como se llegò a Christo, para ser su discipulo; las quales, sean verdaderas, ò sean falsas, el Euangelio no refiere alguna, por no conducir a la historia de nuestro Saluador.

En esta forma dirèmos, que algunas cosas de los hechos de la Virgen nuestra Señora se escriuieron en el Euangelio Santo; y assimismo escriuieron los Euangelistas algunas cosas de los hechos de S. Iuan Bautista, y si escriuieron mas del Bautista, fue, porque muchos de sus hechos pertenecẽ à la historia de Christo, y pocos de los de nuestra Señora pertenecen a la historia de nuestro Saluador, lo qual se prueba desta manera. Las cosas que se escriuen de la Virgen Maria son estas. Primeramente como el Angel Gabriel vino à Nazareth a saludarla, y lo que respondiò Maria Santissima. Despues como fue Maria à la montaña de Iudea, à la Ciudad donde viuia Isabel su prima, la qual auia concebido a San Iuan Bautista, y que estuvo alli tres meses Maria, y estos passados, se boluiò a su casa. Escriuese despues, como Ioseph, y Maria fueron a Belen, para hazer la profession a los Romanos, y como alli naciò el Saluador. Luego se sigue la Purificacion de la Virgen, y de como perdiò à Christo, y buscandole, y hallado, se boluiò a Nazaret. Escriuese tambien como despues que fue nacido el Saluador, mando el Angel a Ioseph, que lleuasse al Niño, y a Maria de Iudea para Egypto, y que estuviessen alli hasta tener otro auiso. Estando Christo predicando vna vez, vino su Madre, y algunos de sus parientes, para hablarle. Hazese tambien mencion de la Madre de Christo, quando estando predicando, vna muger leuantò la voz, y alabò el vientre que le auia traido, y la

Luc.1. *Luc.2.* *Matt.2.* *Matt.12* *Luc.8.*

Marc.13 la leche, que de tales pechos auia
Luc.11. mamado. Al fin se hizo mencion de
Ioan.19 Maria en el tiempo de la Passion de Christo, y de como alli estaua al pie de la Cruz, y de como su Hijo se la encomendò al Euangelista Iuan.

No se halla en los Euangelios Santos, que se haga mencion de otra cosa de los hechos de la Virgen nuestra Señora, y la razon es, por quanto estos hechos no se escriuen por ella, ni por alabança suya, sino principalmente por ser parte de la historia de Christo, la qual no se contaria cumplidamente, si estos hechos no se contassen. Primeramente se escriue la salutacion, lo qual fue necessario para la historia de Christo, y mostrar su dignidad; pues para auer de nacer al Mundo, vino vn Angel a denunciarlo a la que auia de ser su Madre; y que se diesse a entender, que esta Concepcion auia de ser diuina, y que para pedir su consentimiento a Maria, auia sido embiado vn Angel del Cielo. Tambien se significò la dignidad de Maria en las palabras del Angel; pues la saludò llamandola, llena de gracia, y bendita entre todas las mugeres. Mostròse assimismo la Virginidad suya antes del parto, y en el concebir, por quanto instò, y arguyò Maria, que como podia aquello ser, por tener ella propuesto de no ser nunca conocida de varon? à que respondiò el Angel, que por el Espiritu Santo auia de ser aquella Concepcion. La dignidad del Hijo quedò expressada del mismo modo, por auer dicho el Angel, que era bendito el fruto de su vientre sagrado, y que seria llamado Hijo del Altissimo. Luego en quanto era necessario el dezirse estas cosas, para declarar la dignidad de Christo, y no se podian dezir sin contar algo de la Madre, fue esto dicho.

Por esta misma razon se haze mencion de Maria, y aun mas de Ioseph, quando reconociò el preñado de su Esposa, y esto fue por mostrar la honra de Christo, dando a conocer la Virginidad de su Madre, la qual nunca en otra se viò, que fuesse Madre, y Virgen; lo qual no se podia bien contar, sin referir la sospecha, que tuvo Ioseph de Maria, quando la viò preñada, y sabia Ioseph, que no la auia èl tocado carnalmente, con que quedò mas claro el que Christo auia sido concebido de parte de Dios, y que èl era el que auia de saluar el Mundo.

Marc.1.

Debiòse escriuir, como la Virgen Maria fue à casa de Isabel; porque pertenece esto à la dignidad de Christo; pues al entrar Maria, hablò Isabel por el Espiritu Santo, y dixo: *De donde à mi tanto bien, que venga à visitarme la Madre de mi Señor:* En esto profetizò, que Christo era Señor de todo el Mundo, y assi era Dios. Y aun mas se significò la dignidad suprema de Christo, en que al entrar Maria à la presencia de Isabel, San Iuan, que estaua en el vientre de la Madre, se humillò, y diò saltos de placer; luego no se debieron callar estas alabanças de Christo, y por esta razon se debiò escriuir esto de la Madre.

Esto mismo se discurre en la ida de Maria con Ioseph a Belen, y que esto se escriuiesse, por tocar a la historia de nuestro Saluador en su Nacimiento, y como los dos, auiendo llegado a Belen, le diò el parto a Maria, y que naciò Christo, para que en èl se viesse cumplida la Profecia de que auia de nacer en Belen el Messias. Tambien fue escrito, por significar lo grande de su Nacimiento, en el qual los Angeles cantaron, y anunciaron la paz, y bienes a los hombres; y tambien se lo anunciaron à los pastores, los quales fueron luego, y hallado el Niño, le adoraron, como lo dixo el Euangelista. Luc.2.

Escriuese la Purificacion de nuestra Señora, no por causa della, sino en quanto toca a la historia de Christo Señor nuestro. Lo vno, porque se muestra, como en èl fueron cumplidas todas las cosas, que mandaua la Ley, assi en la Circuncision, como en el que se ofreciessen ciertas cosas por los primogenitos. Escriuiose esto tambien por referir lo que sucediò en la Purificacion; pues al presentar Maria à su Hijo en el Templo, Simeon le tomò en sus braços, exclamando tierno, y deuoto, dixo, que auia visto la Gloria de Israel, y la Luz del Mundo. Ana Profetisa tambien profetizò, y estas cosas no pudiera escriuir el Euange-

lista, sino hablara de la Purificacion de nuestra Señora.

Ioan. 2. Hazese saber, que assistiò Maria a las bodas en Canà de Galilea; pero fue por enalçar el poder de Christo, haziendo vn milagro tan notorio, como conuertir el agua en vino. Siendo de doze años se perdio Christo, y su Madre Maria, y Ioseph le buscauan, y esto se introduce en el Euangelio, por dezir, que le hallaron en el Templo disputando entre los *Luca. 2.* Doctores de la ley, y en aquella edad los dexò su sabiduria llenos de admiracion. Tambien se escriue, como Nuestra Señora fue a Egypto, y esto se haze por contar del Saluador, que por èl murieron tantos inocentes, y como le buscauan a èl para matarle; lo qual sirue de testimonio, de que Christo era Rey de los Iudios, como por èl temiesse Herodes, y le buscasse. Assimismo diò a entender, que gustaua de sufrir trabajos desde pequeño, queriendo dexar su patria, y *Matt. 2.* huir con su Madre, y Ioseph a Egypto.

Estando predicando Christo, aduierte el Euangelio, que le vino a veer Maria su Madre, y algunos parientes suyos, y esto porque pertenecia a la historia de Christo; pues no quiso entonces cessar de su predicacion por la venida de su Madre, aunque estendiendo las manos, y señalando a los *Mat. 12.* oyentes, dixo que eran su Madre, y sus deudos: y que qualquiera que hiziese la voluntad de su Padre, aquel era su hermano, y su Madre. Esta dotrina de Christo no la pudiera el Euangelista contar, sino es diziendo, como Maria su Madre vino a visitarle: y por esta causa haze mencion de ella, y de sus parientes.

Mat. 13. Refierese como los Ebreos de Nazaret se marauillauan del saber, y dotrina de Christo, diziendo, que como podia auer aprehendido letras, siendo Hijo de vn Carpintero, y de Maria: y assi dauan a entender, que el saber, y poder de Christo era mayor, que de hijo de hombres, y de esto nacia su espanto, y admiracion. En las alabanças de Marcela, que fue aquella muger, que en medio de vna turba, y concurso grande leuantò la voz con esfuerço, y dixo ser bendito el vientre que le auia traido por espacio de nueue meses; descubriò en estas palabras vna excelencia grande *Luc. 11.* de Christo; pues no solo era èl bienauenturado, sino el vientre de su Madre, que le auia parido.

Al fin se haze memoria de Maria en la Passion de Christo, y esto no por ella, sino por escriuir las palabras *Ioan. 19.* que Nuestro Saluador hablò poco antes de espirar, assi a su Madre, como al Discipulo Iuan. Todas las otras cosas que a Nuestra Señora podian pertenecer, se callan, y no las refieren los Euangelistas, assi como fue su Nacimiento, su criança, y Santa conuersacion antes de su desposorio, y antes que le fuesse anunciada la Concepcion de Christo su Hijo: y despues toda su vida, y virtudes, que fueron en todo grandes, hasta que Christo padeciò, y resucitò, y del mismo modo en todo el discurso de su vida hasta su muerte; pues viuiò algunos dias despues de la muerte de Christo. Estas cosas de grande excelencia fueron, y con todo esso se callaron, y no se escriue alguna; y si la vida, y hechos de Nuestra Señora se huvieran de contar, con mas razon se escriuiera aquello que se callò, que lo que quedo escrito: pero fue, porque todas las cosas que se callaron, pertenecian solamente a Maria Santissima, y no a la historia de Christo, como su Nacimiẽto, Vida, y Virtudes. Aun en la Resurreccion de Christo no hizo Euangelista alguno mencion, de que se apareciesse a Nuestra Señora su Madre, aunque cierto es, que se le apareceria à ella antes que a otra ninguna persona, y fue por conducir para el testimonio de auer Christo resucitado, el saberse que se apareciò a otras personas, y por esto hizo mencion de ellas el Euangelista, y no de auerse aparecido a Maria.

Dizese la mencion que hizieron del Bautista los Euangelistas.

De San Iuan Bautista se haze mencion en los Euangelios casi de toda su vida, y muerte; lo qual no se haze de otra persona alguna, sino de Christo, cuya historia es el Euangelio

San-

Santo. Escriuese luego su nacimiento, y antes de esto, como sus padres eran Santos, y tambien el que Isabel su madre era esteril, y ella, y Zacarias el padre ambos esteriles. Despues de auer escrito lo que sucediò con el Angel a Zacarias al anunciarle el que auia de tener hijo, y que se auia de llamar Iuan, y que por auerse mostrado a esta promessa como incredulo, auia quedado mudo; y de que despues de auer nacido el hijo, al ponerle el nombre, auia hablado Zacarias el padre: todo esto referido se dize, como siendo de pequeña edad el Bautista, se fue a los desiertos, y alli hizo vida muy aspera, y apartada de toda comunicacion de los hombres hasta el dia, en que fue necessario, el dexarse veer, y mostrarse a todo el Pueblo de Israel.

Luca. 1. *Matt. 3.*

Auiendo referido la comida tan poca, y desabrida, y el vestido tan aspero, y penitente del Bautista en el desierto, se escriue luego largamente por todos los Euangelistas lo que predicaua San Iuan, y lo que hazia. Predicaua el Bautismo, y Penitencia, y de como se acercaua el Reyno de los Cielos, y como concurrian a èl todos los Iudios de Israel, y de toda la tierra de Iudà: y que batizaua en el Rio Iordan, dandoles entonces muchas doctrinas para viuir santamente.

Marc. 1. *Ioann. 1.*

Por la santidad que en San Iuan resplandecia, los Iudios de Ierusalem embiaron a Sacerdotes, y Leuitas, para que le preguntassen quien era, y si era el Mesias, a que respondio el Santo, que despues dèl vendria otro, que era mucho antes que èl: y que aun no era èl digno de desatarle la cinta de su zapato. Despues vino Christo al Rio Iordàn, para que le bautizasse el Bautista, pero San Iuan conociendole, se escusaua cortès, y humilde, y diziendole Christo, el que assi conuenia, que se hiziesse, quedò Christo por mano del Bautista bautizado: y al salir del agua los Cielos se abrieron, y fue oida la voz del Padre Eterno, que dixo ser Christo su Hijo, y el Espiritu Santo baxò en figura de Paloma, haziendo sobre la cabeça de Christo assiento. San Iuan despues mostrò a Christo a los hombres, dando testimonio de que era el Mesias, mostrandole con el dedo, dezia: que era el Cordero de Dios que venia à quitar los pecados del Mundo. Diò tambien testimonio, de como auia visto en el Iordan descender sobre su cabeça el Espiritu Santo en figura de Paloma; y la voz, que auia oido de Dios, diziendo: este es mi Hijo.

Lucae. 1. 3. Mr. 1. & Matt. 3. *Ioann. 1.*

Despues de algunos sucessos, que le passaron a San Iuan con los Iudios, refieren los Euangelios, como Herodes Tetrarca de Galilea prendiò a San Iuan, y le tuvo mucho tiempo preso; y ya entonces predicaua Christo, y hazia milagros grandes; y desde la carcel embiò San Iuan dos discipulos suyos, a preguntarle, si era el Mesias que auia de venir, ò si auian de esperar a otro? Respondio Christo a los discipulos de San Iuan, diziendo dèl, que era Profeta, y aun mas que Profeta, y que de los nacidos de la mugeres ninguno auia salido mayor, que el Bautista.

Mat. 11. & Luca. 6.

De lo dicho se reconocerà, que lo que se ha referido del Bautista, no fue, ni lo refirieron los Euangelistas por su santidad propria, sino porque todos sus hechos pertenecian a Christo, lo qual no lo hizieron en los hechos, y vida de Nuestra Señora por las razones ya dadas. San Iuan no tiene por si historia alguna, sino por la razon de auer venido a este Mundo por la causa de Christo; y para dar testimonio de que Iesvs Nuestro Salvador fue el Mesias verdadero, y el Redemptor del genero humano: y assi se debiò poner diligencia mucha, para que los hombres creyessen ser Iesvs el Mesias, y que de otra manera no se podian salvar.

Ioann. 1.

El testimonio fue dado por el Bautista de que Christo era el Mesias, y Nuestro Salvador, antes que Christo Señor nuestro empezasse a predicar, y a obrar marauillas, conuino assi, para que desde entonces tuviessen conocido los Hebreos, de que Christo era el Mesias, para que quando despues viessen sus obras, conociessen mas claramente ser el anunciado Mesias: y assi de esta manera muchos de los Iudios creyeron en Iesvs. Por lo que dezia S. Iuan traxo San Andrès a su hermano San Pedro a Christo, diziendole, que auia visto al Mesias. Y aun para el credito, y firmeza del testimonio que da-

uà el Bautista de Christo, aprouechò mucho lo que el mismo Christo dixo de San Iuan, afirmando, que era mas que Profeta, y que no auia nacido otro mayor que èl entre los hombres: y assi a ningun testimonio se debiò dar mas fee, que al de San Iuan.

No pudo dàr el Bautista testimonio mas claro, ni mas eficaz para ser creido, que quando dezia San Iuan contra si mismo, que no era èl el Messias, y que Iesvs solamente lo era, y èl no, y que Iesvs era muchissimo mejor que no èl: y que conuenia el que la honra de Iesvs siempre creciesse, y la suya siempre menguasse.

Infierese de aqui, que fue conueniente cosa, que se escriuiessen en el Santo Euangelio todos los hechos de San Iuan Bautista, porque todos pertenecian a la historia de Christo, probandole ser el Mesias, lo qual era el principal intento del Euangelio Santo; y no lo era el escriuir los hechos de la Virgen Nuestra Señora.

Respondese a la segunda parte de la question primera.

La segunda parte de esta primera duda era, porque San Lucas Euangelista, que escriuiò tan largamente los Actos de los Apostoles, no escriviò algo de la Virgen Maria, puesto que despues de las obras del Salvador, no auia cosa mas digna de ser escrita como el Nacimiento, Vida, y Muerte de Nuestra Señora.

Respuesta.

Dirèmos, que las cosas de nuestra Señora dichas en la duda no debieron ser escritas en los Actos de los Apostoles, ni en algun otro Libro de la Sagrada Escritura del Nuevo Testamento. La razon es, como dexamos arriba muchas vezes tocado, el que si los Actos de Nuestra Señora se pusieron en algun Libro de la Escritura Santa, ò se ponian como historia propia, y principal de aquel Libro, ò como incidental, ò se pondrian como cosas pertenecientes a la historia de aquel Libro. No se podrian poner en primer modo, por quanto se opone al segundo fundamento ya puesto, y probado, el qual es, que todos los Libros sagrados del Viejo, y Nuevo Testamento, son historia de solo Dios como Criador, Gouernador, y Redemptor. Tampoco se pueden escriuir los hechos de nuestra Señora en algun Libro de la Sagrada Escritura, como historia incidental, por ser contra el quarto fundamento ya puesto: y assimismo probado, que afirma, que los Libros de la Santa Escritura, no dizen las incidencias de los tiempos, como las historias de las gentes. Tampoco debieron escriuirse, como cosa que pertenecia especialmente a la historia del libro; porque no ay libro alguno, cuya parte sean los hechos todos de la Virgen Maria, sino solamente algunos de ellos, que todos tocauan a la historia de Christo, y aquellos fueron escritos en el Euangelio Santo, segun ya diximos.

De los actos de los Apostoles dirèmos, que assimismo se escriuieron, como pertenecientes singularmente a sus personas, y que eran de menor dignidad, que los Actos de Nuestra Señora; y que por esta razon mas justo era escriuir los de la Virgen, que los de los Apostoles: pero los Actos de los Apostoles, en quanto se escriuen en el Libro sagrado suyo, no se escriven como cosas pertenecietes a ellos, sino como historias de solo Dios, y cuya historia son todos los Libros de la Sagrada Escritura, como queda dicho en el segundo fundamento. Por esto en este Libro de los Actos de los Apostoles no escriuiò San Lucas todo lo que tocaua a cada vno de los Apostoles, assi en vida, como en su muerte, ni de alguno de ellos puso historia cumplida, sino solo aquello que pertenecia a Christo; porque los primeros hechos de los Apostoles pertenecian al fundamento de la Iglesia, que es Esposa de Christo: y assi escriuiendo aquello, no se escriuia historia de Apostol alguno, ni de todos, sino solo de la fundacion de la Iglesia. *Act. 6. & 7.*

Algunas vezes se haze mencion en los Actos Apostolicos de otros que no eran Apostoles, como de la predicacion, y muerte de San Estevan: y aun de algunas personas malas, como de Simon Mago: y esta historia continuò San Lucas hasta el fin con los he-

hechos de S. Pablo, los quales entonces no se reputauan como suyos, sino de toda la Iglesia, pues por el consejo de Iacob Obispo de Ierusalem, y de todos los Padres a la sazon de la Iglesia, Pablo entrò en el Templo a purificarse.

Los hechos de Maria Santissima, ù de otra persona alguna, no se debieron escriuir todos en el Nueuo Testamento, sino los de San Iuan Bautista, porque estos todos pertenecieron a la historia de Christo, segun declaramos, y no se haze esto en otro alguno. Por lo qual, si de todas las otras personas se huviera de escriuir cumplidamente, como historias proprias de ellas, era necessario el que se escriuiessen en algunos Libros, que no fuessen de la Sagrada Escritura, y de este modo son los hechos de Nuestra Señora; porque como fuesse muger, no predicaua, ni se entremetia en la defensa de la Fè, no siendo este oficio suyo: luego todos sus hechos eran como de persona particular, y no tocauan a otro alguno. Por esta causa las acciones de Maria en aquel tiempo antes de concebir al Salvador, no se pusieron en el Euangelio, por ser de persona particular; pues era vna doncella encerrada: y assi no pertenecieron a Christo hasta que muriò, porque no fueron actos comunes tocantes a toda la Iglesia, sino a vna singu-

Matt. 2. lar persona.

El Nacimiento, y Muerte de Maria no debieron ser escritos en la Escritura Santa, porque no se escriue nacimiento alguno en el Testamento Nuevo, sino aquel que pertenezca por prueba de alguna cosa tocante a Christo; y tal fue el Nacimiento de S. Iuan, y no lo fue el de la Virgen Maria, porque su Nacimiento no probaua algo de lo que a Christo le cumplia. Tampoco se escriue la muerte de alguno en el Nueuo Testamento, sino de aquellos que murieron por Christo, como se escriue la muerte de los Inocentes en el Euangelio, los quales por causa de Christo fueron muertos. Tambiē se escriue la muerte de San Esteuan, a quien por Christo apedrearon; y del mismo modo la muerte del Bautista, por ser para la Ley de Dios probança; y està mucho

Act. 7. & 8.

Marc 6. & Mat. 12.

Act. 5.

Act. 12.

a la historia de Christo pertenecia, segun dexamos declarado.

La muerte de otros mostrauan la justicia, y poder de Dios, como la de Ananias, y Safira, por auer mentido contra el Espiritu Santo. La muerte de Herodes se escriue, porque no diò alabança a Dios. La Muerte de nuestra Señora, no aprouechaua para cosa alguna de estas, con que no debiò escriuirse en los Libros de la Sagrada Escritura; pues ella no muriò por martyrio, sino en paz, porque su Hijo quiso, que no padeciesse trabajos algunos corporales, siquiera por la honra de ser su Madre, y tambien porque auia passado su martirio, viendo a su Hijo morir en la Cruz, como se lo auia dicho Simeon; y assi no debiò padecer martirio despues de la Muerte de su Hijo, como ya en vida le huviesse passado. De aqui es, que aunque los hechos, Nacimiento, y Muerte de Maria Santissima fuessen de tanta dignidad, no debieron ser escritos en los Libro sagrados, como en los Euangelios, y en los Actos de los Apostoles; aunque los Actos, y obras de personas de menor dignidad fuessen puestos. Luca. 2

Las obras, y exercicios de la Reyna de los Angeles Maria debieron ser escritos fuera de los Libros de la S. Escritura, para nuestro exemplo, y para que tuviessemos que respetar en su loable Vida, segun lo dixo San Geronimo en el sermon que hizo de la Assumpcion de nuestra Señora, y empieza hablando con Paula, y Eustoquio: Verdad es, que sus actos, y exercicios no pudieron ser tan conocidos, por ser ella primeramente vna doncella muy recogida, y encerrada, y despues de casada con Ioseph, vna Virgen tan honesta, cuya conuersacion no era con muchos, antes sus acciones mas pertenecian a la vida contemplatiua, que a la actiua; y assi sus hechos no podian ser del todo escritos. Tampoco los que entonces viuian, no tuvieron tanto cuidado de escriuir esto, dados mas a mantenerse en la Fè, que nueuamente tenian, para no perderla, que de escriuir los hechos de otro alguno.

Despues escriuieron algunos el Nacimiento, Vida, y Muerte de nuestra

tra Señora, segun haze mencion San Geronimo; pero sus escritos, no son para nosotros del todo ciertos, puesto que no son puestos entre aquellos Libros, cuya autoridad no pueda negarse. Otros por deuocion de la Virgen Maria escriuieron algunas cosas en su alabança, y bien consideradas, concuerdan bastantemente con la razon, como lo que escriuieron de su muerte, de la qual muchas cosas contaron; pero la Iglesia no las tiene por verdaderas, antes por el contrario las desecha por apocrifas, como parece en el Decreto, dist. 16. cap. *Sancta Romana.* Donde el Papa Gelasio refiere los Libros apocrifos, que la Santa Iglesia reprueba, y vno de ellos se intitula, *de Transitu Beatæ Mariæ*: y assimismo se pone por apocrifo.

S. Damasc. Orat. 1.

De los Libros de *Infancia Saluatoris*, el de su Destierro, y el de *Transitu Virginis*, que es el de su Muerte, haze mencion San Geronimo en el sermon citado de la Assumpcion, y dize, que no le deben recibir por cosa cierta: y assi cerca de la Muerte de nuestra Señora, y de las cosas que en su transito sucedieron estamos dudosos. De la Assumpcion suya al Cielo en cuerpo tambien ay duda; pero en este punto mas se inclinan, y se determinan los Padres, y Santos Doctores, a que luego que muriò, fue su cuerpo lleuado a la gloria: y San Iuan Damasceno dize ser assi Tradicion antigua.

De los hechos de Maria, y su Anunciacion no ay mucha certeza, ni tàpoco de lo que obrò desde su Nacimiento hasta la Anunciacion del Angel Gabriel, y Concepcion de nuestro Salvador, tenemos conocimiento alguno; sòlo el que diuersos Contemplatiuos escriuieron lo que les pareciò ser digno de escriuirse, a los quales, ni reprobamos, ni damos autoridad alguna.

Proponese la segunda Question.

La segunda question era, el que Dios mandò a Moyses en el Deuteronomio, que tomasse vnas piedras grandes, y que no estuviessen pulidas, ni labradas a hierro, sino dadas con cal, y la llana por encima; y que en ellas escriuiesse la Ley. Esta ceremonia, y mandato de no pulir, y labrar las piedras, se haze reparable, respeto de que Dios al hazer el Tabernaculo Santo, mandò hazer todos los vasos de materia preciosa, la forma, y hechura pulida; porquè, pues, en las piedras que formauan el Altar, donde se escriuiò la Ley, pondria Dios esta diferencia?

Respuesta.

Aqui avrèmos de suponer algunas cosas, y despues respõderèmos derechamente a la question. Hase de suponer, que Moyses a los veinte y siete Capitulos del Deuteronomio escriviò por mandado de Dios la Ley sobre el Altar, q̃ se formaua de las piedras en la forma, que queda dicho en la duda. Muriò poco despues de esto Moyses, y quedando Iosue por Caudillo del Pueblo, y su Capitan, ya el Iordan passado, y tomada la Ciudad de Ierico, que fue la primera que tomaron los Ebreos en tierra de Canan, pelearon contra la Ciudad de Hay, y ella tomada, y destruida, vino Iosue con todo el Pueblo al valle, que està a las faldas de los montes Garizin, y Ebal, cerca de la Ciudad de Siquen, y de piedras grandes hizo vn Altar, las quales piedras allanò con cal; y en los lados del Altar dicho escriuiò la Ley del Deuteronomio, y alli sobre el Altar ofrecieron sacrificios muchos, assi de Hostias pacificas, como de Olocaustos. Despues subieron seis Tribus sobre el monte Garizin a pronunciar las bendiciones a los que guardassen la Ley, y luego subieron los otros seis Tribus restantes sobre el monte Ebal a maldezir a los que no la guardassen, segun que Dios se lo auia mandado a Moyses: y assi lo escriue Iosefo.

Iosue. 6. & 8.

Iosep. li. 4. Ant.

Tambien se ha de considerar, el que Dios mandò hazer este Altar, y escriuir alli el Deuteronomio, para que quedasse en la memoria de los Israelitas, como con Dios auian hecho pacto, y pleyto menage de guardar su Ley. Auiase Dios con los Ebreos, como vnos hombres con otros; y era costumbre al principio del Mundo despues del Diluvio, la qual durò muchos tiempos, el que quando algunos querian entre si hazer algunos pactos, ò confederaciones, para la mayor

seguridad, y firmeza suya, se matauan algunos animales, y los partian por medio: y los que hazian la confederacion, y pacto, passauan por medio de los animales partidos, ò derramauã algunas gotas de sangre sobre ellos; en lo qual se significaua, que el q̃ aquel pacto, ò confederaciõ hecha quebrantasse, fuesse partido en partes, como aquellos animales lo estauan. Esta era la mayor firmeza, que las gentes tenian en sus conciertos, y pactos, y quiso Dios vsar de esta ceremonia de confirmacion en los Ebreos para el pacto de que guardassen su Ley. La primera vez que la vsò Dios, fue, con Abrahàn, quando le prometiò dar la tierra de Canaàn para èl, y su linage, desde el rio de Egypto hasta el rio Eufrates.

Gen. 15.

Aqui al presente la Ley escrita en el Altar representaua a Dios, y tambien se significò, el que los Ebreos despues de dada la Ley de su voluntad, se querian obligar a guardar la Ley para mayor honra de Dios. Hazian los Ebreos semejante ceremonia, como la dicha, ò derramando sobre si sangre, ò partiendo algun animal por medio, entre cuyas mitades passarian: y todos aquellos, que passauan, se obligauan a guardar la Ley. Despues se siguieron las bendiciones, y maldiciones, para que assi de parte de Dios constasse, que cumplia su palabra, y promessa hecha a los Ebreos, assi en los bienes, como en los males. Esta Ley del Deuteronomio primero se diò en el monte Sinay, y allì confirmada, derramando sangre de los animales sacrificados sobre el Altar que representaua a Dios. Confirmòse tambien en tierra de Moab, poco tiempo antes que muriesse Moyses, obligandose los Ebreos por si, y por sus venideros de guardar la Ley dada por Dios. Por lo qual no era menester mas confirmacion: pero quiso Dios para mayor abundancia el que se confirmasse otra vez en tierra de Canaàn, para que los Ebreos la tuviessen mas en la memoria, y no pudiessen en ningun tiempo alegar ignorancia.

Exo 14. *Deu.* 29.

❧(o)o(✠)o(o)❧

Ponense dos fundamentos para responder a la Question.

Son de notar dos fundamentos, para responder a esta question. El primero es, el que Dios en el Testamento Viejo todas aquellas cosas que pertenecian a su seruicio, y culto, quiso que fuessen preciosas, y de rico adorno, y en ellas no huviesse mancha, ni defecto. El segundo es, que todas las cosas que mandò Dios hazer para su servicio, quiso que fuessen de tal modo, y forma, que escusassen toda ocasion de idolatria, y mas facilmente consintiria, el que fuesse menos el precio, y costa, y tambien la hermosura, que no el que los Ebreos para idolatrar tuviessen causa.

Exo. 29. & 36.

El primer fundemento se prueba en el Tabernaculo, que mandò Dios hazer para si, donde estuviesse el Arca, y los Sacrificios se hiziessen; pues el Tabernaculo fue hecho de tablas de Setin, que es de las preciosas maderas del Mundo, y para estas tablas se hizieron soleras de plata cubiertas de chapas de oro, y los trauesaños de aquellas tablas se entrauan por vnas argollas de oro puro. Las cubiertas, ò techos eran de paño, y las cortinas de hilos preciosos con seda, purpura, y otros colores bordadas. Despues quando en tiempo del Salomon en lugar de el Tabernaculo fue hecho el Templo, auiendo dado Dios el exemplar a Dauid de como se auia de hazer, aun era de mas preciosa materia; pues dentro del Templo no auia cosa, que no fuesse cubierta con planchas de oro, assi en el techo, como en el suelo, y lados. Los vasos, y las vestiduras, y ornamentos con que ministrauan delante de Dios eran de materia preciosa. El Arca era de madera de Setin, la cubierta, que la Escritura suele llamar Propiciatorio con los dos Querubines que la cubrian con sus alas, eran de oro puro, sin mezcla alguna de plata, ni de otro metal: y las tablas del Arca por dentro, y fuera estauan cubiertas de chapas gruessas de oro puro.

3. Reg. 6.

Exo. 27.

La Mesa de los panes de la Proposicion era de madera de Setin, pero toda

toda cubierta de oro puro, y del mismo modo el Altar del incienso, y el Candelero todo era de oro puro, y maziço. Tambien las cosas que se ofrecian a Dios en el Santuario para su seruicio, y sacrificios auian de ser muy escogidas, y buenas, como el azeite que se gastaua en el Candelero, auia de ser puro, y claro, la harina de los sacrificios muy blanca, y floreada, y assimismo los animales que se ofrecian, assi para los holocaustos, como para los demàs sacrificios, auian de ser buenos, y sanos, sin fealdad, ni defecto.

De todo esto, y de otras muchas cosas mas (que no se pueden, por abreuiar, dezir todas) se pueden dar dos causas. La primera es, que aunque nosotros no podamos honrar a Dios, como èl es digno de ser honrado; pero debemos honrarle en el modo que pudieremos: y aunque sea verdad, que nosotros no le podemos honrar a Dios, ni deshonrar, alegrarle, ni enojarle; pero podemos con el afecto nuestro, y deseo hazer de nuestra parte lo que se nos alcançare: y en este sentido dezimos, que honramos a Dios. Este modo de hablar tiene la Escritura, diziendo, que el hombre enoja, y aflige a Dios. Assi es cerca de las cosas, que damos a Dios, porque aunque no le podamos dar nada, como todo sea suyo, y todo lo que le damos, primero de su mano lo recibimos; pero por la buena voluntad que mostramos, dandole cosa, que le sea a su Diuina Magestad de seruicio, se dize, que le damos algo: y por esso mandaua, que las cosas que le ofrecian, fuessen buenas, y preciosas. *Mala. 2.*

La segunda causa es, porque las ceremonias, y sacrificios, que Dios tenia mandado, que le hiziessen en el Testamento Viejo, siendo ellas en si mismas de poco valor, y aprecio, como era, el quemar animales, y matarlos, y otras cosas semejantes, debieron ser puestas en grande aprecio, y estimacion entonces, para que no fuessen despreciadas, como de algunos lo fueron despues. Por esta razon en el Testamento Nuevo no se mandò, el que se vsasse de estas cosas preciosas, ni en el Templo, ni en los vasos, ni vestidos, ni en la limpieza, y hermosura corporal de los Ministros se habla: y para esto pudieron ser dos las causas. La vna es, por quanto Christo no determinò modo alguno de seruirle a Dios en los ministerios exteriores, como en los sacrificios, ofrendas, y otras ceremonias; antes por el contrario diò a entender, que de alli en adelante no se auian de guardar aquellas ceremonias, que primero se guardauan: y que no se auia de orar, y seruir a Dios corporalmente con ceremonias puramente exteriores, sino espiritualmente. Esto se lo diò Christo a entender a la Samaritana: quando le preguntò, si auia de ir a adorar a Dios en el Templo, que auia en el monte Garizin, cerca de Siquen; y Christo le respondiò, que no tenia mas vn lugar que otro, sino que en qualquiera le podia adorar: y que tiempo vendria, en que a Dios adorassen con el espiritu, porque entonces no le adorauan espiritualmente. *Mala. 1.* *Ioann. 4.*

La segunda, y mas principal causa desto es, que en el Nueuo Testamento el seruicio que a Dios se auia de hazer con los sacrificios, y ceremonias, son de tanto valor por si mismos, que no necessitan de alguna honra exterior, para que fuessen estimados: y assi no les fue mandado hazer: pero en el Testamento Viejo no se ofrecia otra cosa, sino animales, y por estos sacrificios no se quitauan los pecados, y aun el Apostol dixo, que era impossible por ellos el quitarse, y por esto para que tuviessen alguna estimacion, fue necessario el cuidado en las ceremonias exteriores. En el Testamento Nueuo, por el contrario, son de tanto aprecio, y estimacion los actos ceremoniales, porque en el Sacramento de la Eucaristia està el verdadero Cuerpo de nuestro Señor, y toda la Persona de Christo enteramente, assi la Diuinidad, como la Humanidad: y no puede ser, ni pensarse puede cosa mas estimable, y preciosa, que esta. Los otros Sacramentos, y especialmente la Penitencia verdaderamente por ellos se quitan los pecados: y assi estos por si mismos tienen precio, y valor, y no han menester otras cosas corporales, que se le dèn. *Ad Heb. 7.*

Esto

Esto viene a ser como vna muger, que naturalmente es muy hermosa, y bella, que no necessita para parecer bien, de galas, colores, ni adornos: pero la que es fea, ò poco hermosa, si necessita de algun adorno, y gala. En las ciencias se puede discurrir lo mismo, porque algunas, que tienen su natural dignidad, como la Santa Escritura, y la ciencia natural como la Astrologia, y otras semejantes, no han menester hermosura de palabras, ni eloquencia oratoria, como ellas por si mismas tengan sentencias dignas de grande aprecio, y veneracion, sin que nada les venga de agena ciencia. La Poesia, como en las cosas que trata no tiene dignidad alguna, siendo ellas narraciones fabulosas, no verdaderas, increibles, tuvo necessidad de mucha ayuda agena, assi de la eloquencia oratoria, para exornar, y ensalçar lo que en si es poco, como de ingenio agudo para ordenar las cosas con arte, y disposicion, que pueda à los que le yeren attraher, ò diuertir.

Christo, pues, nuestro Maestro, y Salvador, al instituir el Sacramento de la Eucaristia, siendo en si tan releuante, aunque mandò celebrarle en memoria de su Muerte, no mandò guardar algunas otras ceremonias preciosas, y corporales, dexandolo al poder de los Prelados de la Iglesia, para que las instituyessen. Pero aun esto no se reconoce, que fuesse necessario para lo essencial de la celebracion, puesto que si las ceremonias fueran necessarias, los Apostoles las instituyeran para que fueran guardadas por toda la Christiandad: No instituyeron cosa alguna tal, sino solamente el que se celebrasse en determinada materia, ò manjar: luego no quiso Christo mandar ceremonias, ò adornos corporales cerca de este Sacramento, por no ser necessario, teniendo por si tan alta dignidad, y ser por si digno de toda veneracion. En los Sacrificios, y ceremonias del Testamento Viejo, como ellos por si mismos no tuviessen alguna dignidad, mandò Dios, el que se hiziessen muchos adornos exteriores, y ceremonias, para que tuviessen honra alguna.

1. Corint. 10.

Pruebase el segundo fundamento.

El segundo fundamento es, que Dios en todas las cosas quiso escusar à los Ebreos qualquiera ocasion para la idolatria, por ser los Iudios muy promptos, y faciles para idolatrar: y porque no incurriessen en ella, no solo les vedò por mandato suyo qualquier genero de idolatria, sino que tambien les vedò todas aquellas cosas que les podian ser ocasion para la idolatria. Assi mandò a los Ebreos, que no hiziessen amistades con los moradores de la tierra de Canaàn, porque siendo amigos, comerian vnos con otros; y los Gentiles darian a los Ebreos de los manjares consagrados a los idolos. Tambien mandò que no casassen los Ebreos con las mugeres de los Gentiles, porque ellas los engañarian a ellos, para que adorassen los idolos. Quando los Iudios venciessen a los Gentiles, les mandaua Dios, que destruyessen sus idolos, y que si en sus altares, y vasos, ò alhajas hallassen plata, oro, y otras cosas preciosas, que lo quemassen todo, y los idolos de oro, y plata, aunque los fundiessen, y quedasse el oro, y plata, no les era licito a ellos el retenerlo, ni lleuarlo a su casa: y todo era con fin de apartar los idolos de su memoria. Exo. 34.

En los sacrificios quiso Dios, que no imitassen los Ebreos, ni tuviessen semejança con lo que hazian los Gentiles en los suyos. Lo que ofrecian a sus idolos los Gentiles en los sacrificios, de aquello se comian ellos lo mas craso, y gordo, y lo demàs lo quemauan delante de los idolos; y el vino tambien que les ofrecian, ellos se lo bebian luego. Dios en sus sacrificios quiso, por el contrario, y mandò que la gordura toda se ofreciesse a Dios, y se quemasse en su Altar: y que no comiesse de ella el Sacerdote, ni tampoco el que ofrecia: y lo mismo era del vino, que se le ofrecia, que se llama en la Escritura, Libamento, que no lo bebia el oferente, que es lo que vituperò Dios de los Gentiles por el Deuteronomio en el Cantico de Moyses. Tambien Dios les quiso apartar de la ocasion de la idolatria, mandando

Leuit. 3. & 7.

Num. 15.

do a los Ebreos, que no supiessen las ceremonias de que vsauan los Gentiles en los sacrificios de sus idolos. *Deu. 33.*

Respondese derechamente a la Question.

Supuesto ya lo dicho, facil serà responder a la question. Si Dios mandara labrar aquel Altar, de que vamos hablando, y en que se escriuio la Ley, muy primorosamente, dierase ocasion a los Ebreos para la idolatria: y por esta causa no se debiò hazer. De este Altar se pueden dudar dos cosas. La vna cerca de la materia, porquè fuesse de piedra, y no de otra materia mejor? La segunda en orden a la forma, y figura, pues ya que fuesse de piedra, porquè no se mandò, que estuviesse picada, y bien labrada? *Deu. 12.*

A la primera duda dirèmos, que no debiò ser de otra matèria, sino de piedras grandes, y que no conuenia ser de tablas, ni de metal alguno. La razon primeramente es, porque este Altar no auia de estar en el Templo de Dios, para que en èl se huviessen de ofrecer sacrificios, ò ministracion alguna, por tener ya Dios dispuesto para esto dos Altares, vno que se dezia de los Olocaustos, y otro para el timiama, è incienso. Este Altar, pues era para que se quedasse en aquel campo para memoria de la confirmacion de la Ley: y que alli estuviesse escrito el Deuteronomio: y assi no debiò ser de oro, ni plata, ni de otra materia preciosa, pues alguno lo tomaria, y mas estando el Altar en aquel campo. *Exo. 27.* *Exo. 30.*

Lo segundo, porque no se hazia este Altar, para q̃ fuesse mouible; pues se auia de quedar alli para perpetua memoria de la confirmacion de la Ley, como dicho es: y en èl se auia de escriuir el Deuteronomio todo de la Ley de Moyses, que contenia mucho, y se auia de escriuir con letras grandes, y gruessas, por auer Dios mandado, que se escriuiesse clara, y distintamente, porque lo pudiesse leer qualquiera: y si de oro, plata, ò metal fuesse, no se pudiera hazer tan grande Altar.

Lo tercero, por quanto este Altar no era bien, que fuesse de mayor dignidad, que los Altares que estauan en el Santuario, donde ministrauan los Sacerdotes, y aquellos eran ambos de madera de Setin: el Altar del incienso estaua cubierto con planchas de oro, y el de los olocaustos con chapas de cobre: luego no auia de ser mas preciosa materia la de este Altar, que se auia de quedar para siempre en el campo. *Exo. 17. & 30.*

Tampoco auia de ser de madera, por ser inconueniente, pues se corrompia con las aguas, y el tiempo, auiendo de estar en el campo. Lo segundo, porque seria mouible, y no queria Dios que lo fuesse, sino que en aquel sitio se conseruasse: y assi debiò ser de piedras, y cal, en la qual materia no se seguia inconueniente alguno de los referidos.

La segunda duda era, en quanto a la figura, y forma, y en este punto dezimos que conuino el que se hiziesse de esta manera, y no de otra. Lo primero, si se hiziera de piedras labradas, fuera dificil en ellas entallar las letras, como alli huviesse de estar escrito el Deuteronomio, como en la realidad lo estuvo, y era mucho lo que se auia de escriuir, y segun se dispuso, que estuviesse cubierto de cal, y dado con la llana, fue facil el formar las letras; pues sobre yesso reciente facilmente se figura, y se escriue lo que se quiere; y cada vna de las letras Ebraicas auia de tener su instrumento de hierro, el qual como sello la imprimiesse, con el qual instrumento muy aprisa escriuirian el Deuteronomio todo en el reciente yesso, a quien llama la Escritura cal, no haziendo diferencia de ella al yesso en el vocablo, porque son de naturaleza semejante. Por esta misma razon no conuino el que fuesse el Altar de oro, plata, ò cobre, ni de otro metal alguno, porque seria dificil, y mucho, escriuir en èl todo el Deuteronomio. *Exo. 37. & 38.* *Deu. 27. & Iosu. 8.*

La segunda causa fue, por escusar la idolatria; pues si de piedra labrada fuera, auia de ser con grande primor, y arte, como fuesse cosa para Dios: y en èl avria algunas figuras, ò follajes, de lo qual se originaria en los Ebreos ocasion para la idolatria: y assi mandò Dios, que no solo no hiziessen figuras; pero ni aun tocassen las piedras con hierro.

La

La tercera fue, porque concordasse este Altar con otros Altares, que Dios mandò hazer en la Ley, pues en este se auian de hazer sacrificios, como en los otros; y Dios mandado auia, que nunca le hiziessen Altar, sino de tierra, y si lo quisiessen hazer de piedra, que no fuesse labrada, ni aun tocada con hierro. Esto se entiende de los Altares que se hazian para hazer sacrificios fuera del Tabernaculo, ò Templo, que en los que auia en èl, como eran el del Incienso, y el de los Olocaustos corren otras razones ya tocadas, y por esso no se repiten aora; que por algunas causas especiales acontecia, el hazerse sacrificios fuera del Santuario; y entonces auiase de hazer el Altar de piedra no picada, ò de tierra. Mandaua Dios tal vez, que se le hiziesse sacrificio en algun lugar, como se lo mandò a Samuel, que sacrificasse en Belen, donde no estaua el Santuario. Otras muchas vezes mouia Dios, para que le hiziessen sacrificios fuera del Templo algunos Profetas, y hombres Santos. Samuel hizo sacrificios en Ramata, y en Masdhad, y los Ebreos, quando vino el Arca de tierra de los Filisteos, hizieron sacrificios delante de el Arca, sobre vna piedra grande en el campo de Besames.

Exo. 20. *1. Re. 16.* *1. Re. 11.* *1. Reg. 6.*

Quando arguyen, que en las cosas de el Tabernaculo Santo auia hermosura, y adorno mucho, y que este Altar no tenia nada de ello. Dirèmos, pues, que en quanto a la materia no podia ser otra por las causas ya dichas, y las cosas de el Tabernaculo podian ser de otras materias muy preciosas, por no auer inconueniente que lo estorvasse, como le auia en este Altar. Quando arguyen de la figura, y forma, dirèmos, que en toda la obra de el Tabernaculo en lo que era de madera, como los tablados, y las colunas no auia figura alguna, sino en el Arca, donde estauan los dos Querubines de oro, que dexamos dicho, a los quales nunca los Ebreos los vian. En las cortinas, y velos, que eran de hilos diuersos, algunas figuras auia; pero no de hombres, ni de animales, sino algunas labores, ò bordados, que estos no eran ocasion para la idolatria.

En el Altar no se podian hazer en la piedra figuras, no solo de hombres, ò animales, pero ni tampoco follages, ni ramos, ni otras cosas; y esto todo por quitar la ocasion de idolatria, que seria alli mayor, que en las cortinas, y velos: porque alli las figuras, y labores eran picadas, y llanas, como fuessen hechas de aguja; y en el Altar serian entalladas, y leuantadas: y la cosa que tiene cuerpo, mas mueue que la pintada.

Aun otra razon ay mas eficaz para esto, y es, el que en las cortinas, y velos no auia peligro, para que idolatrassen los Ebreos, como no aya alguno, que adore las tales cosas; pero al Altar avria quien adorasse, presumiendo que en èl avria alguna diuinidad, por quanto delante dèl se solian los hombres inclinar a Dios: y si alli huviesse figuras algunas, alguno avria, que al Altar mismo adorasse. Assi lo hizo el Rey Achaz, el qual adorò al Altar, y es, porque viò vno muy hermoso, y rico en Damasco, y alli le adorò. Porque no huviesse, pues, alguna ocasion para idolatrar en el Altar, mandò Dios, que no huviesse en èl figura alguna, ni aun la piedra fuesse picada de hierro. Parece ser esto assi, porque Dios no vedò, que las paredes del Templo, que eran de piedras, el que fuessen quadradas, y picadas, y es, porque no auia hombre alguno inclinado, ni mouido a dar adoracion a las paredes del Templo; pero vedò, el que fuesse el Altar de piedra picada, porque en èl auia mas ocasion para la idolatria: y assi debiò de ser este Altar de piedras no tocadas con hierro, sino dadas con cal por encima.

4. Re. 16. *2. Reg. 5. & 2. Pa. 2.*

Proponese la Question principal tercera: y tiene dos partes.

La tercera duda era de la vida actiua, y contemplatiua, qual de ellas

sea mas frutuosa, y meritoria, y el que propuso la question, parecio inclinarse mas à la vida actiua, porque della se siguen mas bienes a los proximos. Larga seria la determinacion desta duda, si quisieramos dezir todo lo que le toca, y conuiene a la vida actiua, y contemplatiua. Esta materia trata Santo Thomàs, y haze diez y ocho
S.Thom. articulos. Nosotros dirèmos algo de
2.2.quæ. lo mas essencial, en què consista la
180.181 vida actiua, y en què la contempla-
182. tiua, y què sean las cosas que pertenecen a vna, y quales a otra; para que de aqui quede manifiesta la diferencia de ambas, lo qual no es muy sabido de todos: pero el proseguir seria largo, y no conuiene al presente.

Solo vendrèmos a lo que pregunta la question, y dirèmos, que comparando la vida actiua a la contemplatiua, podemos dudar dos cosas. La vna es, qual de las dos sea mejor en si misma, y de mayor dignidad, y nobleza. La otra es, qual de los dos es de mayor merito; y aunque parece, que la question solo pregunta del merito, y fruto, y no de la dignidad, y nobleza; pero nosotros hablarèmos de ambos puntos, porque ambos pueden conducir a que la question quede decidida con mas claridad.

Respondese a la primera parte de la Question.

En quanto a lo primero, que es de la dignidad, y nobleza, dirèmos, que propriamente mas noble, y mas digna es la vida contemplatiua, que la actiua. La prueba desto es muy
Arist li. clara, porque Aristoteles pone la
8. Ethic. Bienauenturança en la parte contemplatiua: luego la vida contemplatiua, cuya operacion es acto de las
Arist.li. felicidades serà mas noble, como no
10.Ethi. aya cosa alguna que lo sea tanto, como la felicidad, ò Bienauenturança. Para probar, que la contemplacion sea mas perfecta, y mas noble que la accion exterior, pone ocho
S. Thom. razones, las quales tambien las indu-
2.2.q.82 ce Santo Thomàs.

La primera es, porque la vida contemplatiua consiste en aquello que al hombre le es proprio; pues es obra de su entendimiento, y cerca del objeto proprio; la vida actiua consiste en el obrar cerca de las obras exteriores, que no son objeto proprio del entendimiento, sino del sentido; y esto no consiste principalmente en acto del entendimiento, como sea mas lo que exteriormente se haze. La segunda razon es; porque la vida contemplatiua puede durar mas que la actiua, que es lo mismo que dezir, que en el acto de la contemplacion puede durar mas el hombre, que en lo que pide la vida actiua; porque algunas virtudes morales ay, q̃ pertenecen a la vida actiua, en cuyos exercicios no puede vna persona durar mucho; y en el acto de la contemplacion puede perseuerar, no tomando este acto por la contemplacion de la cosa mas alta, que es Dios, sino por el acto de contemplar, assi de Dios, como de otras cosas, que toca; y abraça la vida contemplatiua.

La tercera razon es, por quanto en la vida contemplatiua se necessita de menos cosas para su conseruacion que en la actiua, como en esta sean muchas cosas necessarias, y no ay quien pueda muchas vezes conseguirlas todas: en la contemplatiua solo ay vn acto de contemplar; y assi esta es mas facil de conseguir. Diolo a entender Christo en sus palabras a las dos hermanas, Marta, y Maria, donde esta se toma Lucæ 10
por la vida contemplatiua, y aquella por la actiua, y hablando con Marta, la dixo, què andaua turbada, y solicita de muchas cosas, quando vna sola era la necessaria, en que diò a entender, que la vida actiua pedia muchas cosas, y la contemplatiua con vna sola basta.

La quarta es, porque la vida contẽplatiua cõsiste en vna quietud, y reposo, pero la actiua en diuersas ocupaciones, y trabajos se distrae, y congoja; y esto se significa en las dos hermanas dichas, Marta, y Maria, que esta, en quien se significa la vida contemplatiua, sentada se estaua à los pies de Christo, oyendo sus palabras: y Marta, en quien la vida actiua està significada, solicita, y cui-

cuidadosa, sin reposo alguno se ocupaua en su ministerio.

La quinta, porque la vida contemplatiua mira las cosas espirituales, y diuinas, y la actiua las humanas, y temporales; y aunque es verdad, que concuerdan ambas en ordenarse à Dios, como a fin suyo, pues el que contempla, no lo haria, sino por Dios, ni el que se exercita en la vida actiua, no haria esto, sino por èl; pero se diferencian en la materia, o en el objeto: que el contemplatiuo solo mira à Dios, ò es su objeto principal; y el que se exercita en la vida actiua no tiene por objeto solo a Dios, sino alguna cosa temporal, como dar limosna al pobre, aconsejar al ignorante, ayudar al que no puede, consolar al triste, y dar sepultura al muerto; y por esta parte la vida contemplatiua es como diuina, y la actiua temporal.

La sexta razon es, porque la vida contemplatiua consiste en aquello que le es al hombre mas proprio, y especial, y la actiua consiste en aquello que no es tan proprio, y especial al hombre; antes bien, comunica en aquello con los demàs animales; como la contemplatiua consista en las obras de solo el entendimiento, lo qual es de los hombres solos. La vida actiua requiere obras exteriores, que se hazen por organos corporales, en los quales tienen con los hombres parte los animales: luego la vida contemplatiua es mas noble, y digna que la vida actiua. Estas son razones de Aristoteles, como dexamos dicho; pero aun podemos nosotros por otras razones probar este mismo punto. *Arist. li. 1. Ethic.*

La primera sea, que mas perfecta, y mas noble vida es aquella que aqui empezamos, y proseguimos despues de la muerte, permaneciendo en ella, que aquella, que en este Mundo empezamos, y en èl la acabamos: pero la vida contemplatiua empieza a conocer a Dios, y pensar en èl, y esto mismo haze despues de morir, y para siempre haze esto mismo, como no consista en otra cosa la felicidad del Paraiso, sino en veer, y conocer à Dios, como Iob nos lo dexò dicho; y este acto siempre dura en el Paraiso Celestial, como alli no aya en la felicidad vn momento de interposicion. La vida actiua aqui en este Mundo empieza, y aqui en èl se acaba, como despues de la muerte en el Paraiso no permanezca; pues en el Cielo solo ay vida contemplatiua, y no ay ocupaciones exteriores en actos de virtudes morales, en los quales propriamente consiste la vida actiua. Esta materia la tratò exactamente San Agustin en el Libro doze de la Ciudad de Dios, donde su doctrina se podrà veer. *Iob. 7.*

La segunda razon es, porque la vida contemplatiua no se distingue de la felicidad, sino que es parte de ella, ò es ella misma, diferenciandose solo, como de perfecto a imperfecto: la vida actiua manifiestamente, ni es la misma felicidad, ni parte suya. De la contemplatiua se prueba, por quanto ella consiste en conocer a Dios, y aqui en este Mundo no le conocemos cumplidamente, sino con vna imperfeccion, y obscuridad; pero en el otro Mundo claramente: luego contemplando aqui en Dios tenemos parte de la felicidad; pero no la tenemos cumplida. Dixolo assi el Apostol: *En parte conocemos, y en parte profetamos; pero quando llegue lo perfecto, cessarà lo que es perfecto solamente en parte. Aora solo veemos por vn espejo, ò enigma, pero entonces verèmos cara a cara.* En la vida actiua no ay nada desto, por consistir ella en las otras obras exteriores, las quales no tienen a Dios por objeto, aunque se enderecen a èl como fin. *1. Cor. 13.*

La tercera prueba se puede formar de las palabras de Christo, dichas a Marta, y Maria, diziendo desta, en quien està significada la vida contemplatiua: *Que auia elegido la mejor parte.* Siguese, pues, que la vida contemplatiua que tenia Maria, atendiendo solo a las palabras de Christo, sea de suyo la mejor, y mas noble que la actiua que tenia Marta, y cerca desta primera parte de la question, no podemos dudar, de que la vida contemplatiua sea en si misma mas noble, y mas perfecta. *Luc. 10.*

***

Respondese a la segunda parte de la Question.

La otra parte de la duda era, si la vida contemplatiua era mas meritoria, ò mas fructuosa que la actiua, ò por el contrario: pero aun en esto podemos tambien distinguir dos partes en la duda; la vna es, qual sea mas fructuosa, y la otra qual mas meritoria sea; puesto que no es todo vno, por quanto el merito se considera respecto de Dios, y el fruto respecto del proximo se considera.

Dirèmos, que sin duda la vida actiua es mas fructuosa, que la contemplatiua, porque fruto llamamos aquel que el arbol echa de si, y no es el arbol, ni propriamente es arbol, como no nazca para perseuerar en èl, y hazer la integridad del todo con las otras partes, ni por quitar la fruta del arbol, entero todo el arbol se quita. Lo qual se afirmàra, si la fruta fuesse parte del arbol. En esta consideracion la vida contemplatiua no parece en algo fructuosa, porque no echa cosa fuera de si, sino que toda està en si misma, como consista en entender, y no en alimentar, ni aun enseñar lo que entiende, no es de la vida contemplatiua, sino de la actiua, como lo expressò San Gregorio sobre Ezequiel.

Si dixeren a esto, que la vida contemplatiua es de algun fruto, tomando el fruto, segun se estiende a otro, puesto que el que exerce la vida contemplatiua, puede orar por el proximo, en lo qual puede serle de mucho prouecho, y fruto, y aun puede serle mas copioso, por quanto los contemplatiuos en sus oraciones pueden ser mas continuos; pero el actiuo està dado a muchas ocupaciones exteriores, lo qual haze, que sea menos feruorosa, y perseuerante la oracion. A este responderèmos, que sin duda alguna la vida actiua es mas fructuosa, que la contemplatiua, porque ella toda en si es fruto, pues consiste solo en las operaciones exteriores, las quales todas son para el proximo.

Que la vida actiua sea mas fructuosa, lo confiessan todos los Santos Doctores. Lo vno, por las cosas que comprehende la vida actiua, porque a ella sola se le atribuyen todas las obras de todas las virtudes morales, y a la contemplatiua no dàn operacion alguna de virtud moral, segun lo dize San Gregorio. Tambien parece ser esto por las comparaciones que hazen los Santos Doctores de estas dos vidas, las quales se figuran, y comparan primeramente en Maria, y Marta, como las comparò Christo Señor nuestro; y alli de Maria no se dize obra alguna, que hiziesse, sino que recibiesse; y a Marta danfele muchas obras en que andaua ocupada, y no recibia cosa alguna, segun lo notò San Augustin. *S. Greg. in Ezeq.* *S. Aug. li. de verbis D.*

La segunda comparacion es la que hazen los Doctores, significando la vida actiua, y contemplatiua en otras dos hermanas, Raquel, y Lia, segun San Gregorio en el lugar citado: Raquel, en quien se significa la vida contemplatiua, era muy hermosa; pero no tenia hijos: Lia, que significa la vida actiua, menos hermosa era, y muy tierna de ojos, pero tenia muchos hijos; y en esto se significa, que aunque la vida contemplatiua sea en si misma mas noble, y mas digna, como ya probamos; pero tiene pocos hijos, por ser poco fructuosa: y la vida actiua, que està significada en Lia, aunque fuesse menos hermosa, en sus muchos hijos se mostrò fecunda, denotando ser para otros prouechosa. *Gen. 29. & 30. Lucc. 10.*

Ya es bien, que digamos de la otra parte de la duda, que era, qual sea mas meritoria de las dos vidas, actiua, y contemplatiua: Algunos yerran en este punto, pensando, que sin duda alguna sea mas meritoria la contemplatiua, por las palabras de Christo, que dixo de Maria, que auia elegido la mejor parte; y parece, que llamarla la mejor parte, fue lo mismo que dezir, fuesse mas meritoria; pues pareciera impropria alabança llamar mejor parte à la que en si no es mas meritoria. Estos yerran en el fundamento que dàn, porque esta razon no es suficiente, por quanto vna cosa puede ser mas

no-

noble; pero no de mayor merito: assi como los pecados, que son derechamente contra Dios, mas graues son, que los que se hazen contra el proximo, como el robo, el homicidio, y adulterio, que son pecados contra el proximo; y mas grauemente ofende a Dios el que a traicion matò a vn Santo Prelado de la Iglesia, ò a vn Santo Rey; que jurar en vano el Nombre de Dios.

Otros yerran por el contrario, diziendo, que la vida actiua sea de mayor merito, que la contemplatiua, por ser la actiua mas fructuosa, como ya diximos: pero estos yerran tambien, porque vna cosa puede ser mas fructuosa, y menos meritoria, porque el merito no nace del fruto, sino de otra cosa que dirèmos despues. La vida, pues, contemplatiua de si misma nace, y conuiene, que sea mas noble que la actiua; y esta de si misma tiene, que sea mas fructuosa que la contemplatiua: y por esto la actiua nunca viene a ser mas noble que la contemplatiua; y esta por el contrario nunca es mas fructuosa que la actiua.

Pero hase de aduertir, que el ser mas, ò menos meritoria, no le viene a la contemplatiua de si misma, como ni la actiua el ser mas, ò menos fructuosa, sino que a ellas les es accidental; y assi acontecerà el que la vida actiua sea mas meritoria algunas vezes que la contemplatiua; y otras vezes por el contrario el que la contemplatiua sea mas meritoria que la actiua.

El fundamento desto es, porque el merito no procede de las obras por si mismas, como ni en ser muchas, en ser grandes, ò muy trabajosas, sino solo procede de la caridad, porque sin ella no ay merito alguno: y assi las obras seràn mas, ò menos meritorias, segun la mayor, ò menor caridad con que se hazen.

Esto se prueba, lo primero en aquellos que hazen algunas obras buenas por vanagloria, porque aunque en ello no ayan pecado, no ay merito, y se pierden las obras, como si no las hiziessen, que assi lo dixo Christo por su Euangelista San Matheo. (*Matt. 6.*) Toda la causa porque estos tales no merecen alguna cosa delante de Dios, es, porque no tienen caridad, ni hazen estas cosas por Dios, sino por la honra vana del Mundo.

Pruebase aun esto mas claramente por el Apostol, que enseña el que todas las obras de qualquiera manera que sean, no valen cosa alguna sin caridad. Pone San Pablo el exemplo en las dos mayores obras, (*1. Cor. 13.*) que se pueden hazer; pues no puede ser mayor la obra, que el dar vn hombre quanto possee, y tiene a los pobres, ni puede ser mayor, que entregar vn hombre su cuerpo para ser quemado, ò muerto; pues todas estas obras no aprouechan cosa alguna, si se hazen sin caridad, y menos aprouecharàn las otras obras, que de suyo son de menor esfera, como sin caridad se hagan. Assimismo acontecerà, que alguno con mayor caridad se dè a la vida actiua, que otro a la contemplatiua, y aquel vendrà a tener mas merito que estotro.

Verdad es esto que acabamos de dezir, cotejadas la vida actiua, y contemplatiua entre si; pero no se dude, que ay mas señales de meritos en vna, que en otra, por quanto parece, que vna destas se acerca, y aproxima mas a la caridad, y esta es la contemplatiua; porque aunque ambas se exercitan con caridad, el contemplatiuo haze sus obras enderezadas à Dios solo; y el actiuo aunque obre por Dios: pero todas las obras las haze al proximo; y assi parece, que el contemplatiuo ama a Dios por si mismo, y el actiuo ama al proximo por Dios; y mas merito arguye amar a Dios por si mismo, que amar al proximo por Dios, por pertenecer aquello mas derechamente a la caridad, con que vendrà a ser de mas merito, que assi lo diò a entender esto San Agustin. (*S. Aug. lib. 20. de Ciuitate.*)

Con todo esso, dixeron algunos, que de mayor merito es la vida actiua, porque cada vno recibe su galardon, y premio, segun el trabajo que padece, como lo diò a entender San Pablo, (*1. Cor. 3.*) y la vida contempla-

platiua es deleytosa, y trabajosa la actiua: luego de mayor merito es la vida actiua; y esto parece, que lo afirma San Gregorio, escriuiendo sobre Ezequiel. Pruebase tambien, porque en el Cielo no ay merito alguno, sino solo aqui en el Mundo le ay, y la vida contemplatiua tiene su principio aqui de aquella del Paraiso Celestial; pero no serà aqui en el Mundo meritoria, como en el Cielo no lo es; y assi la actiua solo vendrà à ser aqui en este Mundo la meritoria.

Dirèmos, como lo dexamos arriba dicho, que en cada vida destas puede ser mas, ò menos el merito que en la otra, segun que tuvieren mayor, ò menor caridad. Pero porque las razones puestas parece, que prueban ser la vida actiua siempre mas meritoria, lo qual no es verdad, responderèmos a ellas.

A la primera dezimos, que el galardon, y premio no es segun el trabajo solo, sino segun la caridad con que se sufre, y passa, como no pueda ser obra mas costosa, que dar vn hombre todos sus bienes a los pobres, ni mas sensible cosa, que dar vn hombre la vida, y dexarse quemar; y estas obras sin caridad hechas no valen cosa alguna, segun dixo el Apostol: luego entiendese de los trabajos padecidos con caridad, y con igual caridad; porque si algunos tuviessen igual caridad, el que hiziere obra mas trabajosa, tendrà mas galardon necessariamente; pero si la caridad fuere desigual, podrà alguno con obra de menos trabajo, tener mas merito.

1. *Corin.* 13.

Solemos dezir, que merecen mas los que hazen obras mayores, ò mas trabajosas, por quanto son señal de caridad mayor; pues el dexar todas las cosas, y deleytes del Mundo por contemplar en Dios, parece ser mas, que teniendo estas cosas, ocuparse en acudir al proximo, y assi mas caridad arguye la vida contemplatiua, que la actiua.

A lo segundo se dize, que la vida contemplatiua del otro Mundo, y en el otro Mundo no tiene merito alguno; pero aqui en este le tiene grande, contemplando voluntariamente en Dios. La razon de no merecer en el otro Mundo la contemplatiua, no es por ser contemplatiua, sino porque alli està el alma auiendo acabado su camino, y no puede ya merecer por cosa alguna que haga de qualquiera genero que sea, como los que estàn en el Infierno tampoco pueden pecar, por cosas que hagan, digan, ò quieran, aunque si aquellas cosas acà las hiziessen, o quisiessen, pecarian en ello.

Aun parece esto mas claro en los que estàn en el Purgatorio, los quales estàn en caridad, y sufren alli penas, en las quales no tienen merito alguno; y si en esta vida estuviessen en caridad, y sufriessen con paciencia penas, como alli sufren, tendrian grande merito, y alli no le tienen, porque ya se acabò el camino, y han llegado al termino; y assi es en los del Infierno, que no pueden pecar, ni desmerecer. En tanto, pues, que en este Mundo viuimos, en el camino estamos, y podemos merecer, o desmerecer, y mientras mas estuvieremos en caridad en la vida contemplatiua, se merecerà mas *Cateris paribus*, que en la vida actiua.

Duda incidente.

Dirà alguno, que si quisiesse vno empezar de nueuo vida, a qual destas dos seria mejor escoger? Algunos dizen, que en esto no puede auer duda, sino que debe elegir la vida contemplatiua, por ser esta muy buena, y por esto debe ser mas amada: pues como dixo el Filosofo, quanto la cosa es mejor, es mas digna de apetecer: y si la vida contemplatiua, como ya probamos, es mejor, y mas noble, ella debe ser la preferida. Esta question parece, que la dexò determinada Christo en las dos hermanas Marta, y Maria, diziendo de esta, que auia elegido la mejor parte, lo qual se entiende de la vida contemplatiua. Lo mismo diò a entender el Apostol San Pablo, pues poniendo la diferencia de dones que ay, enseña, que aunque sean muchos los dones del Espiritu San-

Arist. li. 1. & 2. Ethic.

Luc. 10.

1. *Corin.* 23.

Santo; que trabajemos, por tener los mejores dellos; y assi, aunque ambas vidas, activa, y contemplativa sean buenas, como dexamos probado, a la contemplativa, por mejor, debemos escoger.

Dirèmos en este punto, que no es muy cierto, qual debemos escoger; y esto se reconoce en que si fuesse cierto qual de las dos se debia escoger todos debrian escoger vna misma; pero vemos, que no todos los hombres escogen vna vida, sino que vnos siguen vna, y otros siguen otra: luego no es cierto, qual se deba elegir. Lo segundo, porque si esto fuesse cierto, la vna vida auia de ser siempre generalmente la escogida, y la otra desechada; pero ninguna dellas es desechada, ni reprehendida, antes ambas son loables, y santas; luego no es cierto, qual deba ser escogida; y assi dize San Augustin, que ambas a dos vidas las conocio, y nos las encomienda la Iglesia. *S. Augu. in Ioann.*

Lo tercero, porque si todos los hombres fuessen de vna condicion, seria cierto qual vida se auia de escoger, porque la que fuesse buena para vno, lo seria para todos; pero no es cierto, que los hombre todos tengan vnas condiciones, y genios, antes experimentamos muy al contrario: luego para todos no se puede dar, que sea mejor vna vida que otra.

La primera regla, pues, que deben guardar los hombre, para escoger vida, es, atender primero a lo que le inspira su espiritu bueno, teniendo por cierto, que no ay cosa mas meritoria, que lo que a Dios mucho le agrada; y es cierto, que a èl le agrada mas aquello que èl nos inspira: luego aquello debemos seguir por mejor. Y si pareciere la tal cosa en algun poco, ò en mucho repugnar a la razon, no nos debemos ligeramente determinar, hasta examinar primero con madurez, si la tal inspiracion es de Dios, que assi nos lo dixo San Ioan, que no creamos en todo espiritu, hasta probar, si es de Dios. *Ioann. 4.*

La segunda regla cerca desto es; que si no ay inspiracion, en tal caso debe vn hombre atender a lo que su natural mas le inclina; ò a lo que mejor podrà tolerar, y sufrir porque los actos de las virtudes no son comunmente alegres, sino trabajosos, por ser en nosotros las passiones naturales, las quales son dificiles de vencer, y assi estarà vno mas fuerte, y robusto para poder seguir aquello en que se opone menos su natural. *Arist. lib. 6. declar. cap. vlt.*

La tercera regla es, que los hombres deben considerar las disposiciones, ò los habitos causados en ellos por el estudio, ò por la costumbre, que aquellos le disponen a vn hombre mas para seguir vn genero de vida: y mas le mueuen que otra cosa alguna, como la costumbre incline tan fuertemente como la naturaleza, y aun es otra naturaleza, como lo dixo el Filosofo. El hombre, pues, que fuere instruido en el saber, y dado al estudio, podrà mas seguramente elegir la vida contemplatiua, por quanto las letras le ministran materia para contemplar, y aquella operacion le es gustosa, y deleytable, porque procede de habitos; y todas las operaciones que de habitos proceden, son en si mas deleytables; y querer tener vida contemplatiua el que no tiene letras, vn trabajo es sin medida, y aun muerte, dixo vn Sabio, que era rigurosa: *Otium sine litteris mors est.* Esto es verdad, sino es en caso, que Dios supla lo que a los hombres les falta con sus interiores, y santas inspiraciones, que entonces no ha menester otra cosa; y aun esto es mejor, y queda el hombre con las tales inspiraciones mas habil, y mas instruido, que si fuera primero por otro enseñado, que es lo que nos dexò San Iuan escrito en su Euangelio. *Arist. lib. 7 Ethic. cap. 14.* *Arist. 2. Ethimol. cap. 3.* *Ioann. 2.*

La quarta regla es, que no se puede dar regla general para escoger qual vida sea mas conueniente; y esto es, porque la vida es del indiuiduo, y de los indiuiduos, y actos particulares, por su infinidad, y por su variabilidad, no se puede dar regla: y por esta razon, segun Aristoteles, de los indiuiduos, y particulares no se dà ciencia, ni prudencia se dà, que la prudencia es para juzgar

de los particulares, que consisten en acto, y para elegir vida, no tenemos determinacion de reglas generales, sino de prudencia, y de consejo, conocida la condicion del indiuiduo, y todas las otras circunstancias, que conocer se pueden.

Aun esto no basta, porque la vida no se toma para vn dia, sino para muchos, y ay cosas que al presente parecen conuenientes, y por esso en *Pro.14.* algunos los principios son buenos, y los fines no son tales, sino malos, que es lo que dixo Salomon en los Prouerbios a los catorce Capitulos: y assi no ay cosa mas dificil en el hombre, como elegir estado, por quanto es vna cosa que ha de durar, y no sabe el hombre qual es mejor. Por lo qual debe el hombre poner las tales cosas en manos de Dios, rogandole que le encamine, y dirija por donde fuere mas de su seruicio, y agrado, que es consejo que nos le dexò Tobias. La razon es, porque no està en *Tobi.4.* poder del hombre el elegir, y acertar su camino, sino en el poder de Dios, que assi lo dixo Ieremias. Por esso debe el hombre desear el bien en general, y encomendarse a Dios, pidien- *Iere.10.* dole, que le aconseje, ò inspire a proseguir lo que fuere mejor.

Respondese a las razones de la Opinion primera.

Prou.15.

Responderèmos aora a las razones, que se dixeron al principio de esta duda, probando, que sin duda alguna se auia de escoger la vida contemplatiua. A la primera dirèmos, que no todos han de elegir la vida contemplatiua, porque no les conuiene; y quando dizen, que esta es mejor que la actiua, se dirà que es verdad, tomando el ser bueno, ò mejor absolutamente, y consideradas estas dos vidas en si mismas: pero aquello que en si mismo es mejor, alguno ay para quien no sea bueno. Esto se verà, comparando los manjares que son buenos para el que està sano, y no lo son para el que està enfermo: y assi cada vno ha de escoger lo que para èl le està mejor.

Arist.Li. 8.Ethic. Aristoteles en las Politicas, hablando de los Gouiernos, y Principados, declara ser el mejor de todos el Monarquico, que es el de Rey, y despues el Aristocratico, que es de muchos; pero dize que no por esto deben todas las gentes, ò Pueblos elegir el Gouierno Monarquico: porque aunque en si mesmo es mejor, en algunos Pueblos viene a ser peligroso, por poderse mudar el gouierno, y Monarquia. El Principado Aristocratico, aunque de suyo es muy bueno, no es aquel que conuiene a los Pueblos, antes bien el Gouierno Democratico, el qual en si es malo, y contrario al Aristocratico, es mas prouechoso para los Pueblos.

Esto mismo se halla en las leyes para gouernar los Pueblos; pues no se deben poner aquellas que mas conuinieren al Pueblo; pues algunas tanto serian de buenas, que los Pueblos no las podrian sufrir. Assi como es cierto, que son mejores las leyes de viuir en Religion, que las del Siglo, por ser la Religion estado de perfeccion: y con todo esto las leyes de Religion no conuendràn para Pueblo alguno, porque todo èl no podrà sufrir leyes tan perfectas, y estrechas. Esto mismo se reconocerà en las Leyes del Nueuo Testamento; pues este se considera como varon, y el Viejo como niño: y assi las leyes del Testamento Nueuo son muchas, y mejores *Ad Gal. 3.* mucho que las del Viejo; pues en este fueron dadas vnas leyes imperfectas, que consigo admiten alguna imperfeccion: assi como la de las vsuras con los estraños, y la de poder matar al enemigo con su mano propria, antes *Deu.24. num.35.* de llegarse a conocer la verdad por los Iuezes.

Estas, y otras semejantes leyes fueron quitadas en el Testamento Nueuo, y fue declarado por Christo, que las tales leyes imperfectas fueron *Matt.5.* dadas a los Ebreos por la dureza de su coraçon, que es lo mismo que dezir, que el coraçon de los Ebreos estaua tan mal dispuesto, y enseñado, que no pudieran sufrir otras leyes mejo- *Mat.19.* res: y por esso no conuino el darselas mejores, que a conuenir, ya se las huuiera dado Dios, como fuesse su Magestad Diuina el Autor de aquella Ley. Lo mismo es en los deseos, pues no desea vn hombre lo que es mejor, sino lo que juzga ser mejor, y mas con-

conueniente a èl. El enfermo juzga que la sanidad es el mayor de todos los bienes, y el pobre que las riquezas, como el ignorante juzga ser muy bienauenturados los Sabios, que assi lo dixo Aristoteles. Assi dirèmos, que ningun hombre està obligado a escoger aquello que es mejor absolutamente, sino aquello que mas le conuiniere, porque aquello es lo mejor, segun el Filosofo: y assi da a entender, que el pobre ha de escoger antes el tener con que sustentarse, que no el saber, y ser docto.

Arist. li. 1. Ethic. Arist. 3. Thop.

A este modo dirèmos, que aunque en si misma sea mejor la vida contemplativa, no por esso ha de ser siempre la escogida; y a la segunda razon dirèmos, que aquellas palabras de Christo no determinaron, qual vida auiamos de escoger, sino solo dixo, qual de ellas era la mejor: pues aunque dixo, que Maria auia elegido la mejor parte, no por esso dixo, que Marta auia elegido la mala; y assi lo explica largamente San Agustin. El oficio de Prelados, Doctores, Predicadores es necessario mucho en la Iglesia hasta que se acabe el Mundo, que assi lo dexò escrito San Pablo, y Christo se lo encomendo a San Pedro, como cosa necessaria, diziendole, que apacentasse sus ouejas; y los actos de Prelado, y generalmente toda administracion, assi en lo temporal, como es el predicar, oir confessiones, exercicios son de vida actiua, y no de la contemplatiua: luego necessaria es la vida actiua, y no se ha de escoger determinadamente, y siempre la contemplatiua.

S. Agust. l. de Ver. D. Ad. Ephe. 4. Ioan. 21.

Esto viene a ser semejante con otras cosas, que ay en la Ley de Dios, como el guardar virginidad, ò tomar el estado del matrimonio, y cierto es, que el casarse necessario es para la conseruacion del Mundo; y si todos quantos ay en èl, tuviessen proposito firme de continencia, y no huviesse junta corporal por naturaleza, que se acabarian todos los hombres de el Mundo antes de cien años: y assi algunos han de tener estado matrimonial, aunque la virginidad, y continencia sea virtud superior. Por lo qual no nos manda la Escritura Santa tener determinadamente vn estado, ni otro, sino que todo lo dexò en nuestra eleccion, y arbitrio.

Aora resta vna duda, y es, que supuesto, que es la vida côtemplatiua la mejor, porque no mandò Christo, que la escogiessen, y tomassen. A esto se responde, que si Christo mandàra esto, destruyera el Estado de la Iglesia, el qual el mismo Christo ordenaua; pues mandando lleuar la vida contemplatiua, quitaua el oficio de predicar, y enseñar, y todo oficio Pastoral quitaua, como todo esto pertenezca a la vida actiua. Lo segundo, porque aunque no fuesse necessaria la vida actiua, no mandaria en tal caso tomar la vida contemplatiua, aunque sea de mayor perfeccion: por quanto Christo no nos quiso obligar a lo mas perfecto, pudiendonos salvar con lo que sea menos perfecto. Como el guardar virginidad, y el casarse, siendo cierto de mayor perfeccion la virginidad, con todo esso por la dificultad que tiene el guardar esta virtud, no la quiso Christo mandar, sino que lo dexò a nuestro arbitrio, y eleccion.

Lo tercero, porque dado caso que Christo quisiera aconsejar al hombre lo que mejor le estuviera, para el estado mas meritorio, aun no le dixera, que tomasse la vida contemplatiua, porque no es cierto el que por ella se merezca mas, como el merito venga de la caridad, y no de las obras, y pueda vn hombre con mas caridad tener la vida actiua, que la côtemplatiua; como arriba dexamos declarado. *Mat. 19.*

Proponese la quarta Question, que tiene dos partes.

La quarta question, y vltima era, si la Filosofia moral sea mas vtil, y fructuosa, que la natural, esto es, que qual estarà mejor al hombre, el ser muy bueno, ò el ser muy sabio: Aunque parezca ser vna sola la duda propuesta, para responder con mas claridad, la podrèmos diuidir en dos partes. La vna serà, qual es mejor, ò mas digna la Filosofia natural, ò la moral? La otra serà, qual de estas dos Filosofias sea mas vtil, y prouechosa?

Respondese a la primera parte de la Question.

Cerca de lo primero dirèmos, que vna ciencia puede ser, y llamarse mejor, y mas noble de dos maneras. La vna es por el objeto, ò materia de que trata, y entonces aquella serà mejor, y mas digna, la que de mejores cosas tratare; como la ciencia que trata del hombre, serà mejor que la que trata de las plantas. La otra es en quanto a la certeza de las cosas, que determina, y trata la ciencia: y assi la que con mayor certidumbre determinare, y resoluiere, aquella serà mas digna, y mas noble. En este sentido vltimo las ciencias Matematicas son mas nobles, que todas las otras, por quanto ellas proceden por demostracion, y las otras no hazen silogismo demostratiuo. Ciencias Matematicas llamamos a quatro, q̃ son, Geometria, Aritmetica, Astrologia, y Musica. Esta regla, ò distinciõ de nobleza, y mejoria entre las ciencias la pone Aristoteles en el Libro primero que trata de Anima.

Arist. li. 1. de An.

Esto presupuesto, podemos dezir, que la ciencia natural es mejor, y mas digna, que la moral, porque ambas las dos cosas referidas que constituyen a vna ciencia por mas noble, y digna, concurren en la Filosofia natural. Lo primero, porque trata de mejores cosas; pues si la moral Filosofia trata de las virtudes, y vicios del hombre, esto mismo trata mas cumplidamente la natural, por quanto trata de la parte corporal, y de los accidentes suyos comunes, y propios. Tambien trata del anima en quanto a todas su potencias, y especialmente del entendimiento. Por esto Aristoteles mostro, que la ciencia del anima fuesse mas noble, que todas las otras partes, y vicios, que son accidentes, y no naturales del anima: luego por esta parte de mayores cosas trata la Filosofia natural: y assi ella serà la mas noble, y digna.

Arist. li. 3. de An.

Tambien en esta ciencia natural se halla la segunda condicion, que es en orden a la certeza, y aun le conviene esta mas claramente; porque la ciencia natural tiene mas certidumbre que la moral, y la moral es de las que menos certeza tienen, que assi lo dixo el Comentador de Aristoteles, comparando la Filosofia moral a la ciencia de los derechos; que ambas tienen muy poca certidumbre; pues las leyes que en vna tierra son buenas, en otras son malas, y las que en vn tiempo son buenas, en otro no lo son: y a vezes lo que mandan las leyes, ni es bueno, ni es malo en si mismo, sino porque lo mandan las leyes.

En la Filosofia moral tratase del bien, y mal del hombre, y el bien, y el mal no son ciertos, porque cosas ay que son buenas a vnos, y son malas a otros, y por el contrario, segun se puede considerar en el poder, y las riquezas, que vnos con ellas perecen, y otros con ellas viuen bien. Por lo qual no se puede dar en la Filosofia moral, que trata de estas cosas, certidumbre alguna, sino enseñase la verdad, como mejor se puede, segun a condicion de la materia.

De lo dicho se infiere, que la Filosofia moral es de poca certidumbre, y aun de menos que las otras ciencias, y ella, y los derechos humanos casi estàn en vn grado de certidumbre: y assi parece que la Filosofia natural es mejor, y mas noble, ò de mayor dignidad en si misma, que la moral Filosofia.

Respondese a la segunda parte de la Question.

La otra parte de la duda es, qual de estas dos Filosofias sea mas vtil, y fructuosa. A esto dirèmos, que el fruto de la natural Filosofia no es otro, sino ser el hombre sabio. Del fruto de la Filosofia moral ay su duda, porque se puede tomar de dos maneras. En vna se toma la Filosofia moral en quanto es vna ciencia, que enseña las virtudes, y vicios del anima; y en este sentido, el saber solo se toma por el conocimiento, assi como el que aprehende Filosofia moral para enseñarla a otros, pues este tal no aprehende, ni estudia la Filosofia moral, sino para entender, y no para obrar: y entonces ella no es ciencia practica, sino especulatiua, assi como la natural, y su

fruto

fruto es el saber; como en todas las especulatiuas, cuyo fin es la verdad, segun Aristoteles.

Arist. l. 2. Meta.

Distinguido esto, dirèmos, que mas fructuosa es la Filosofia natural, que la moral, por quanto contiene mas de saber la natural Filosofia. Si se toma la Filosofia moral, en quanto no es su fin el saber, sino el ser bueno el hombre, adquiriendo las virtudes, segun ella lo enseña, en tal caso el fruto de la moral, y natural no es todo vno; porque de la natural su fruto es el saber, y de la moral es el fruto obrar bien segun alguna virtud: pero quando se toma por solo entender, no es Filosofia moral, sino mas propiamente vna parte de la natural, por tratar del ser, y naturaleza de las virtudes, vicios, y passiones; y por esto el saber aprouecha poco en la Filosofia moral, y el obrar bien aprouecha mucho, y le haze al hombre Filosofo moral.

De este modo los que en la Filosofia moral por solo su saber se piensan ya Filosofos morales, engañanse, y solo son como los enfermos, que oyen todo lo que el Medico manda con atencion, y diligencia, y despues de lo que dexa ordenado, no hazen cosa alguna. Estos tales enfermos nunca sanan, ni tampoco los que saben Filosofia, y nunca obran, seràn Filosofos morales, ò virtuosos, que assi lo dixo Aristoteles. En la Sagrada Escritura se halla esto muy semejante, porque ella es practica, y no especulatiua: y assi es por el obrar, y no por entender: pues aunque vno sepa mucho de la Sagrada Escritura, si no obra nada no merece alabança alguna, y el obrar, aunque vn hombre tenga poco entendimiento, es loable, que assi lo amonestò el Profeta Dauid, dando a entender, que no aprouecha el saber, ò el tener memoria de los Mandamientos de Dios, sino dirige para el obrar bien. Esto mismo aun mas abiertamente nos lo enseña el Apostol Santiago el Menor en su Epistola Canonica, alabando a los que saben la Ley, y hazen lo que en ella se escriue: pero los que la leen, y no la obran, estos tales, dize, que se engañan.

Arist. li. 2. Ethic. cap. 4.

Psa. 102.

S. Iacob. Epist.

Tomando assi la Filosofia moral, dirèmos de la question, que es equiuoca, porque el fruto de la Filosofia natural es solo el saber, y el de la moral es el obrar: y en las cosas equiuocas, que pertenecen a vn genero, y linage, no ay comparacion, segun dize Aristoteles en los Topicos. Assi como si alguno preguntasse, qual sea mas dulce, la miel, ò la musica? ò qual es mas aguda, la voz, ò la aguja? En esto es cierto, que no podriamos responder, porque no se halla aqui vna cosa en que se haga la comparacion, y en que conuengan propiamente las partes, entre las quales se haze la comparacion. Quando se probaua ser mas fructuosa la Filosofia moral, que la natural, porque mejor es ser bueno, que ser sabio, se auia de dezir, que se suponia, que el ser sabio, es ser bueno; porque de otra manera no ay aqui comparacion alguna, puesto que no ay alguna qualidad comun, en que participen ambos extremos. Como si dixessemos, mas Sabio es el hombre que las piedras, ò mas blanco es el Cisne que el Cueruo. El fruto, pues, de la Filosofia moral es la bondad, que ella dà al hombre en hazerle virtuoso; y destas dos cosas ay aora la duda, qual sea mayor bondad.

Dirèmos, que, ò se toma absolutamente, ò respeto de algun fin: si absolutamente se toma, mayor bondad, y perfeccion es la sabiduria, que la virtud moral, por quanto la sabiduria està en el entendimiento, y la virtud moral en la parte apetitiua; y el entendimiento es la cosa mas alta, que ay en el hombre: luego la perfeccion suya serà mayor, y mas noble, que todas las perfecciones que se hallaren en las otras potencias, y sentidos. Aristoteles pone la felicidad de dos maneras, vna es practica, ò ciuil, y esta se halla en algunas obras de la virtud moral, ò de muchas virtudes morales juntas: y de esta trata en su Libro de las Eticas. Otra felicidad pone en el contemplatiuo, y esta consiste en la operacion del entendimiento especulatiuo, segun el habito de la sabiduria, con el qual especula las cosas mas altas, que son las diuinas; y esta, segun Aristoteles es verdadera felicidad, y no politica, ò actiua, segun èl prueba con ocho razones. Y assi nece-

Arist. li. Ethi. 10.

cesa

cessario es, que como la felicidad contemplatiua sea, segun el habito de la sabiduria, mucho mejor, y mas noble, que la bondad que dàn las virtudes morales; pues mejor cosa es aquella, en la qual consiste la felicidad, que qualquiera otra cosa, en que no consiste felicidad alguna.

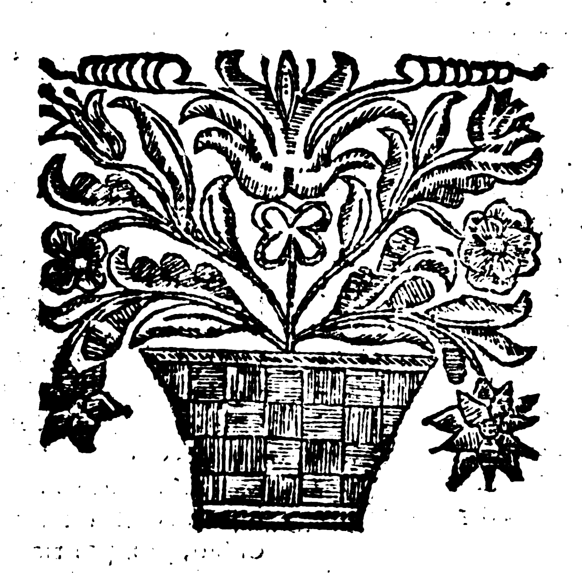
Si tomaremos estas ciencias, ò Filosofias respeto de algun fin, puede ser, que sean mejores las virtudes, y su bondad, que la sabiduria: y assi es, quando las consideramos respeto de Dios, y de la Bienauenturança del Parayso Celestial, que nosotros esperamos de su liberal mano: porque para merecer aquella Bienauenturança, y viuir en ella, mas nos aprouechan las virtudes, que la sabiduria, no solo de la Filosofia natural, sino de otra ciencia alguna. Para esto no ay cosa mejor, que la caridad, porque con ella sola sin ciencia, ni saber alguno, podrèmos merecer el Parayso; y con todos los saberes del Mundo, no solo naturales, sino aun Angelicales, ò Profetales, no podemos merecer el Parayso sin caridad, que assi nos lo dexò intimado el Apostol: *Si con lengua de hombres, ò Angeles hablaremos, y si caridad no tenemos, serèmos como vn poco de cobre, que meramente suena, ò como vna campana que tañe.* 1. Corin. 13.

La Filosofia moral no puede enseñar la caridad, por ser esta virtud dada de Dios, infundiendola en el alma, segun dixo el mismo Apostol, y no es engendrada por operaciones, como lo son todas las morales virtudes, como escriviò el Filosofo; pero las virtudes morales son necessarias para la salud del alma, pues la Ley Santa de Dios nos manda los actos de las morales virtudes, y sin cuya obseruancia no podrèmos caminar al Parayso, y escriuiendo a los de Corintio nos lo dexò dicho assi San Pablo. *Arist. li. 2. Ethic. cap. 3. & 4.* *1. Cor. 8.*

Dexamos respondido a todas las quatro Questiones, y algun tanto mas largo, que al principio propuse; pero es la materia tal, que aunque se estendiera mas la pluma, auria que examinar mucho en ella. Sea alabado, y ensalçado sea el que dà el entendimiento, para declarar las cosas obscuras; y si alguna cosa buena fuere dicha, desele a Dios vnicamente la alabança: pero si en algo pareciere defectuoso lo dicho, el Lector perdone, corrigiendolo con caridad, que a todas las cosas buenas mueue esta virtud.

Fin de las quatro Questiones del Tostado.

Soli Deo honor, & gloria.



COMIENZAN

COMIENZAN LAS DIEZ QVESTIONES VVLGARES PROPVESTAS AL TOSTADO.

Y DASE LA RESPVESTA, Y DETERMINACION Dellas sobre los dioses de los Gentiles, y de las Edades del Mundo, y Virtudes.

ADVERTENCIA.

ESTE LIBRO DE LAS QVESTIONES Le escriuiò el señor Tostado à parte, y separado de los Comentarios sobre Eusebio; pues de las mismas materias que trata, y del motiuo que tuvo para escriuirle, se reconoce ser muy distinto. Por esta razon, pues, pudo aquel Ilustre Doctor en estas diez Questiones, que se siguen de los dioses de los Gentiles dezir muchas cosas, que auia dicho dellos, comentando à Eusebio, como Libro que no tenia conexion, ò concernencia con los otros, y que quien no tenia aquellos, y tenia este, no lo deseasse todo, ni de toda la noticia de aquellos dioses, que tuvo por tales aquella ciega Gentilidad, careciesse. Pero como en esta nueua Impression, este Libro de las catorze Questiones, ha parecido conueniente agregarle, y que ande junto con los Comentarios de Eusebio, y que en estos queda tratado (como el que los leyere lo tendrà notado) y muy estensamente hecha relacion de los dioses de los Gentiles, que aqui en este Tratado mencionò su Autor; porque no se vean tan repetidas las noticias, sucessos, y declaraciones de lo que dixeron los Poetas, muchas cosas de las q̃ se hallaràn en este Libro, assi el que està impresso en Burgos año de 1545. como el impresso en Ambers año de 1551. se omitiràn al presente, por escusar el fastidio que puede ocasionar el que estando las cosas en esta impression tan juntas, se hallen enteramente repetidas. Anotaràse quando se omitiere cosa considerable deste Tratado, y se pondrà la cita, donde queda tratado en los Libros de Eusebio.

CAP.

CAPITVLO PRIMERO.

Ponese la causa de dudar en las presentes Questiones.

SI alguno quisiera satisfacer cumplidamente a las questiones propuestas, campo tenia muy espacioso en que explayarse la pluma; pero siguiendo el estilo conciso, y breue, y bastante para quedar entendidas, dirèmos lo siguiente.

La primera de ellas era de Apolo, cuyo hijo fuesse, y por quantos nombres llamado, y què cosas por los Gentiles le ofrecian en sacrificio. Esta question tiene tres partes, y a cada vna dellas de por si responderèmos. La primera es, cuyo hijo fue Apolo, y esta question pregunta de Apolo como si vno solo huviera sido: con que se le auia de señalar vn padre; pero no fue vno solo nombrado Apolo, sino muchos tuvieron este mismo nombre: y por consiguiente tendrian muchos padres. Esto procede del diuerso modo de hablar de Sabios, y Poetas, los quales en la verdad concordaron: pero en el modo de hablar discordaron, y mucho.

Los Poetas hablaron de Iupiter, como si vno solo huviera sido, y fueron tres. De Vulcano del mismo modo, y fueron tres, ò quatro. De Mercurio como vno solo, y fueron cinco: y assi de todos los otros; con que apènas ay alguno de los dioses de los Gẽtiles, q̃ dos, ò tres, ò mas no aya del mismo nombre. Todas las cosas que pertenecian a los tres llamados Iupiter, los Poetas se lo atribuyeron a vno, como si èl huviera sido el Iupiter solo: y la causa de esto dexamos en muchas partes aduertido en los nuestros Comentarios sobre Eusebio.

Es cierto, que vn hombre no tiene mas que vn padre, y los Poetas siguiendo su modo de hablar, a cada vno de estos dioses vn solo padre dauan, y aunque fuessen tres los llamados con este nombre de Iupiter, vn padre solo dieron a Iupiter, que fue Saturno, como si no huviera mas que vn Iupiter solo: pero los sabios afirmaron ser tres los llamados Iupiter: y assi les dieron tres padres. Esto mismo es cerca de Apolo, que segun los Poetas, fue vno solo, y vn solo padre le dàn, y este fue Iupiter, segun èl se alabò, hablando con Daphne la muy su amada, como lo introduce Ouidio: pero los sabios pusieron ser muchos los nombrados Apolo, y assi les dàn diuersos padres. *Ouid. lib. 1. Met.*

CAPITVLO II.

De Apolo, y de Sol, y quantos fueron.

LA materia de que trata este Capitulo, queda estensamente tratada en la Quarta Parte sobre Eusebio, desde el Capitulo 206. hasta el 210. vease. * *NOTA.

CAPITVLO III.

De los quatro Apolos, y de Apolo hijo de Iupiter, que fue el mas excelente.

TOdo lo perteneciente a Apolo, assi de lo que pide el titulo de este Capitulo, como de otras muchas cosas de Apolo, y de los nombres que tuvo, queda largamente escrito en este tomo en la Quarta Parte sobre Eusebio, desde el Capitulo 210. hasta el 269. * *NOTA.

CAPITVLO IV.

Por què razon, y causa los Gentiles honraron, y sacrificaron a Apolo, y a otros hombres por dioses.

SIguese aora la tercera parte de esta question, y es, por què causas los Gentiles hizieron sacrificios a Apolo, y aqui pondrèmos vna razon general, que no solo conuenga a Apolo, sino para todos los otros dioses, de los quales al presente se pregunta, que por què les ofrecian sacrificios: y la razon principal, y causa era, porque los tenian por dioses. Esta sentencia es verdadera, y la pone Lactancio, pues como quiera que los hombres ayan errado en hazer muchos dioses, y en llamarlos tales a los que no lo eran: pero este error supuesto, nunca hizieron las gentes *Lact. lib. de nat. deo.*

gentes sacrificios al que no tenian por dios verdadero, dando a entender en esto, que le tenian por tal, siendo el sacrificio vn linage de honra; que no se debe dar, sino al que es tenido por dios. El alabar, honrar, y adorar en el sentido que la Escritura llama adorar, que se significa por inclinar el cuerpo delante de alguno, a este modo le dize, que adorauan a los Reyes, y a los señores: pero el sacrificar, assi en la Santa Escritura, como en las historias de los Gentiles, nunca se hallarà, que fuesse hecho sino al Dios verdadero, ò al que tenian los hombres por tal.

Apolo, aora se tome por el Sol, que es Planeta, aora se tome por el hombre hijo de Iupiter, y Latona, es cierto, que fue tenido por dios de aquella vanidad, y yerro de los Gentiles: y assi auianle de hazer sacrificios. Por esto no es necessario preguntar de alguno determinadamente, porquè le hazian sacrificios, sino solamente porquè le tenian por dios.

Si de Apolo preguntasse alguno, porquè le tuvieron por dios, diremos, q̃ fue lo primero por lo grande, y alto de su linage; pues fue hijo de Iupiter el mas esclarecido entre todos los dioses de la Gentilidad: y por esso sus hijos fueron tenidos por dioses. Lo segundo fue por la excelencia de las cosas, que le atribuyeron; y por las quales entre los Antiguos hizieron dioses a los hombres, y à las cosas insensibles, y mudas. Vna excelencia suya fue por ser Planeta, que es singular entre todos los cuerpos del Cielo, por ser solo: y si en algun cuerpo Celestial debieron, ò pudieron con algun color dar diuinidad, no huvo alguno a quien mas se la debiessen dar, que al Sol como èl sea mas excelente Planeta que todos. Assi està escrito en el Libro de la Sabiduria: *Los Gentiles* dize, *pensaron que el Sol, Luna, y Estrellas regidores del Mundo, eran dioses.* Sap. 14.

Otra excelencia le atribuyen à Apolo en quanto hombre, y fue, porque dizen, que mato èl a la serpiente Fiton, la qual con su grandeza espantaua a los hombres: y por tan gran beneficio como auia hecho en matarla, empeçaron a honrarle como dios, saludandole con versos heroycos, despues llamados Ficios, segun escriue Ouidio, y tambien San Isidoro, y Terencio Poeta, al qual en este punto alega San Isidoro. Otra fue, porque dizen de Apolo el auer hallado la medicina, y que fue el primero, que conocio las virtudes de las yeruas, segun èl se alaba, como lo dixo Ouidio; y porque este arte es tan necessario, y tan prouechoso a la vida de los hombres, le tuvieron los Gentiles por Dios, pensando que ninguno que no lo fuesse, pudiera auer hallado cosa tan excelente: y por tan gran beneficio, no pudiendo darle à Apolo mayor honra, le hizieron dios. *Ouid lib. 1. Meta. S. Isid. lib. 1. & 8. Ethim.*

Otra excelencia, y aun mas principal, fue, por las diuinales respuestas, y ser entonces mayor la fama de Apolo, que de todos los dioses en conocer las cosas ocultas, y dar respuestas en las consultas, que le hazian de ellas; por cuya causa concurrian de todo el Mundo al templo suyo Delfico en el monte Parnaso a preguntar de sus dudas: Lo qual no se halla auerse hecho tan vniuersalmente con otro dios alguno, ò en otro templo, segun refiere Lucano Poeta. Reconocese de quanta estima fueron estas respuestas entre los hombres; porque dize en este mismo lugar Lucano, que no padeciò mayor daño el Mundo, que el auer cessado las respuestas Delficas, las quales cessaron en tiempo de Christo, y por su venida, y fue engañado Lucano en este punto de señalar de auer cessado Apolo en las respuestas, pensando ser otras muy distintas, y no diò en que auia sido la venida de nuestro Redemptor.

Esta fue vna materia, en la que menos erraron los Gentiles; porque todas las otras excelencias no concluian ser Apolo dios: pero responder a las cosas ocultas, y venideras, concluian de necessidad ser Dios verdadero, si esto con verdad hiziera. Assi lo dixo Isaias Profeta. *Anunciad vosotros las cosas què estàn por venir, y os tendrèmos por dioses.* Pero Apolo (ò el demonio que era el que hablaua, y daua las respuestas) no hazia esto en la verdad, sino con sutileza, y ambiguidad de palabras, hablando siempre obscuro, y de tal suerte or- *Isai. 41.*

dena

denadas entre si las palabras, que aora sucediesse la cosa, aora lo contrario, siempre parecia ser aquello, que auia querido dezir Apolo. Refierelo assi San Agustin, con que daremos fin a la tercera parte de la question primera.

S. Aug. lib. 2. de Ciu c. 17.

QVESTION SEGVNDA de Neptuno.

CAPITVLO. V.

Cuyo hijo fue Neptuno, y què hijos le dieron los Poetas, y Sabios.

LA segunda question era de Neptuno, la qual se diuide, como la passada, en tres partes, y porque ya pusimos algunos fundamentos poeticos, no sera necessario responder tan largo a esta, ni a las siguientes dudas. En quanto a lo primero, si fue vno, ò muchos los que tuvieron el nombre de Neptuno, se puede responder de otra manera que a lo de Apolo, porque este no fue vno, sino muchos, y por esso no le podiamos dar vn padre solo: pero Neptuno tuvo especial esto, de que fuesse solamente vno, no hallandose entre los dioses, otro, que Neptuno se llamasse.

Neptuno fue hijo de Saturno, y Opis, ò Rea, y esto, no solo segun la relacion poetica, sino tambien segun la historia. Era Saturno varon Griego, y tuvo por muger a Opis, por otro nombre Rea, de la qual tuvo tres hijos varones, que fueron Iupiter, Neptuno, y Pluton. Este Neptuno, de quien aora hablamos, fue entre los Gentiles, y Poetas dios muy famoso, de cuyo estado, y grandeza Virgilio, y Estacio en la Thebayda hablan.

Virg. li. 5. Æney. Esta in Thè,

A este Neptuno le dieron los Poetas, y tambien los sabios muchos hijos, que son, *Doris, Amicus, Forco, Albion, Borgion, Tara, Polifemo, Telefo, Brontes, Esterope, Piragnon, Naus, Teo, Melion, Aterion, Aon, Mesapo, Busiris, Pegaso, Hirceo, Pelias, Neleo, Cignus, Grisagor, Otto, Niteo, Osialtes, Egeo, Onchesto, Pelasgo, Nauplio, Celeno, Elo, Occipite, Sicano, y Siculo.* En todos fueron treinta y cinco los hijos, y todos fueron en la crueldad estremados.

Del primero llamado *Doris*, dize Seruio Poeta, que fue hijo de Neptuno, y dèl fue nombrada vna parte de la Grecia, y el modo de hablar tercero, ò la lengua tercera llamada Dorica. De este dize San Isidoro, y Rabano, que fue hijo de Neptuno, y de la Ninfa Elepis. Otro nombre ay de Doris, y es de hembra, y esta es, de quien Virgilio hablò. Fue esta Doris hija de Occeano, y de Tetis la anciana, y muger fue de Nereo su hermano, y madre de las Ninfas, segun quieren Teodoncio, y Paulo Perusino, y tambien Ouidio.

S. Isidor. l. Ethim. Raba. de orig. rer. Virg. lib. Boc. Egl. Vlt. Ouid lib. 2. Meta.

El segundo fue *Amicus*, y fue hijo de Neptuno, y de la Ninfa Melites, como lo escriuieron Seruio, y Leoncio; pero Teodoncio dize, que Neptuno, y Melanto hija del dios Proteo el viejo fueron sus padres. Este Amicus fue Rey de Brebricia, y le matò Polux hermano de Castor en la conquista, que los dos tuvieron sobre la Tebayda, como lo escriuen Seruio, y Lactancio Poetas.

El tercero es *Forco* hijo de Neptuno, y de la Ninfa Thoosa. De este dixo Marco Varron, que fue Rey de Corcega, y Cerdeña, el qual en vna batalla q̃ tuvo cõ el Rey Atlante, fue muerto con la mayor parte de los suyos: y entonces fue buelto en dios de el Mar.

El quarto fue *Albion*, y el quinto *Borgion* hermanos, y ambos hijos de Neptuno. De estos escriue Pomponio Mela en su libro de Cosmografia, que fueron hijos de Neptuno, y que pelearon con Hercules a la entrada del Pos en el Mar, y que estando Hercules en peligro, su padre Iupiter embiò piedras del Cielo, con que le ayudò: y desde entonces hasta aora aquel lugar està lleno de piedras.

El sexto es *Tara* hijo de Neptuno, de quien escriue Seruio, que vino a tierra de Italia en la Prouincia de los Salentinos, y fundò alli vna Ciudad famosa, la qual de su nombre llamò Taranto; aunque Iustino afirma ser esta Ciudad por otros fundada.

El septimo fue *Polifemo*. Este fue Ciclope, y el, y todos sus hermanos los Ciclopes fueron hijos de Neptuno, y de Thoosa Ninfa, hija de Forco, segun dize Omero en su Odisea.

Este

Este Polifemo fue famoso, y celebre mucho por las cosas que hizo contra Vlises, como escriue Omero. Tambien amò este à la Ninfa Galatea, de la qual escriue Ouidio vna larga fabula. Tambien dèl haze Virgilio vna estensa narracion, de las quales cosas nada tocarèmos aqui.

Ouid. lib. 13. Met. Virg. lib. 3. Ænei.

El octauo es *Telefobrontes* hijo de Neptuno, segun Omero en la Odisea, por aver sido este vno de los Ciclopes, y todos estos hijos son de Neptuno, segun Omero. Este Telefo fue muy sabio en adiuinar por aguero entre todos los Ciclopes, y dixo à Polifemo, que Vlises le auia de sacar el ojo solo que tenia en la frente, segun lo toca Ouidio, y tambien Omero muy a lo largo.

Ouid. lib. 8. Meta. Home. in Odis.

El nono es *Esterope*, y el dezimo *Piraginon*, y lo principales entre todos los Ciclopes hijos de Neptuno, y de Anfitrice su muger, segun escriue Teodoncio, y estos son los sieruos de Vulcano, que hazen los rayos para Iupiter en las cueuas hondas de las Islas Eolias, ò Vulcanias, que estàn por baxo llenas de fuego, y estos hizieron las armas de Menon, y las de Eneas, à ruego de Venus, como lo escriue Virgilio.

Virg. lib 8. Æneid

El onceno es *Nau* hijo de Neptuno, y de la Ninfa Permia, segun Omero en la Odisea, y deste no hallamos otra cosa, sino que engendrò a Rixinor.

El doze fue *Melion*, y el treze *Teo*, y el catorze *Aterion* hijos de Neptuno, segun Omero en la Iliada, introduciendo a Nestor, refiriendo vna guerra que tuvo con sus enemigos, en la qual matò muchos Teo, y aun con los otros matara tambiẽ a sus hermanos Melion, y Aterion, si su padre Neptuno no los socorriera, cubriendolos.

El quinto fue *Aon* hijo de Neptuno, segun Lactancio en la Tebaida, y dèl fue nombrada vna parte de la tierra de Grecia Aonia, y es parte de la Prouincia de Boecia. Teodoncio quiere, que fuesse Aon de tierra de Apulia, de donde ausentandose por las parcialidades de sus hermanos, vino a Euboea de Grecia, y de alli passò a la tierra de Boecia, y llamò a las gentes Aonios, y del mismo modo a los montes cercanos.

El diez y seis es *Mesapo*, del qual dize Virgilio ser hijo de Neptuno, y que fue domador de cauallos. Este Mesapo vino a la guerra que auia entre Turno, y Eneas, ayudando a Turno contra Eneas, y a este su padre Neptuno le diò essempcion, ò priuilegio para no morir a hierro, ni a fuego, segun lo escriue el mismo Virgilio.

Virg. lib. 7. Æneid.

El diez y siete fue *Busiris* hijo de Neptuno, y de Libia hija de Epafo, y este lo fue de Iupiter, segun Eusebio lo afirma en su libro de los tiempos. Deste Busiris habla San Agustin, y Paulo Orosio, y dize dèl, que mataua secretamente a sus huespedes, y ofrecia su sangre a los dioses, porque le amparauan, y dauan fauor a sus maldades. Fue despues este muerto por Hercules, segun Ouidio, y Seneca, y aunque el dicho Busiris fue tan malo, no faltò quien le alabasse, que Isocrates Filosofo, y Poeta escriuiò sus alabanças, segun afirma Seruio Poeta.

S. Aug. li. 18. de Ciuit. Oros. lib. 1 de orm. Ouid. 9. Metamo. Sen. trag. ged. 4.

El diez y ocho fue *Pegaso*: este no fue hombre, sino cauallo, y fue hijo de Neptuno, y Medusa, concebido de la junta que tuvieron estos dos en el Templo de Minerua, segun afirman Seruio, y Lactancio; pero Ouidio escriuiò, que naciò de la sangre sola de Medusa, que corria della, quando Perseo la cortò la cabeça, y esta opinion de Ouidio siguieron Fulgencio, y Alberico en sus Mitologias. Deste Pegaso escriuen muchas cosas los Poetas, y dizen, que iva en èl a cauallo Belerofon, quando peleò contra la Chimera. En èl montò tambien Perseo, quando fue contra Medusa, segun afirma Estacio en su Tebayda, aunque esto no le place à Ouidio, el qual no señalò a Perseo el Pegaso para la jornada, sino las taloneras de Mercurio, que eran vnas alas para bolar. Anselmo le diò al Pegaso, lo que no le diò otro alguno, y dixo, que tenia cuernos, y el aliento de fuego, y los pies de hierro, y deste dizen, que batiendo la tierra, hizo la fuente Castalia en el monte Parnaso, segun afirma Ouidio. En fin a este Cauallo Pegaso le pusieron los Poetas en el Cielo entre las Estrellas, porque dizen, que se fue èl allà bolan-

Ouid. lib. 4. & 5. Metamo. & li. Fast.

Ouid. lib. 4. Meta.

Ouid. 5. Metamor.

Ouid. lib. Fast. Tolom in Alma.

lando. Assi lo afirma Ouidio, y en el Cielo està su imagen, a la qual los Astrologos llaman Pegaso, ponela Tolomeo.

El diez y nueue fue *Meteo* hijo de Neptuno, segun afirma Lactancio, y añade Teodoncio, que fue hijo de Neptuno, y de Cilena hija de Atlante. Lactancio dize, que este Meteo tuvo dos hijas, Antiopa, y Victimene, al qual su hija Victimene amò con desordenado deseo, y por industria de vna muger que a Victimene avia criado, ella logrò su feo apetito, no auiendolo llegado a entender su padre; pero quando despues lo conociò, y supo, queriendola matar por tan abominable delito, ella se escapò huyendo. Otros por el contrario refieren este caso mismo, y dizen, que el pecado fue del padre, y que Victimene fue la que huyò, por no consentir en tal cosa. Habla desto Ouidio en el segundo Libro de los Metamorfoseos.

El veinte fue *Hirceo*, de quien escriuen Teodoncio, y Paulo Perusino, que fue hijo de Neptuno, y de Alciona hija de Atlante, y no hallamos dèl otra cosa. El veinte y vno fue *Pelias* hijo de Neptuno, y de la Ninfa Tyria hija de Salmoneo Rey de Salamina. Solia esta doncella salirse a diuertir a las riberas del rio Enifeo, y Neptuno, tomando la figura del mismo rio Enifeo, se juntò con ella, y de la tal junta nacieron dos hijos, que fueron Pelias, y Neleo. Habla desto largamente Omero en la Odisea, y de como Pelias se huvo con Iason, y de como por engaño de Medea pereciò, y tambien lo refiere Ouidio.

Ouid. lib. 7. Meta.

El veinte y dos fue *Neleo* hijo de Neptuno, y de Tyria hermana de Pelias, y de vn parto nacidos, como lo dize Omero. Viuiò este en Tesalia con su hermano, despues desterrado de alli por su hermano Pelias, se fue para otra tierra, donde hizo la Ciudad de Pilon, donde viuiò, y tuvo por muger a Cloris hija de Anfion Rey de Orcomenon; y destos naciò Nestor el de la edad larga, y otros onze hijos. Refierelo Omero, y tocanlo Seneca, y Ouidio.

Sen. traged. 1. Ouid. lib. 12. Met.

El veinte y tres fue *Cignus* hijo de Neptuno, segun afirma Ouidio, y vino en ayuda de los Troyanos contra los Griegos. A este le otorgò su padre Neptuno el que no pudiesse morir a hierro; y por esta causa èl matò a muchos Griegos; pero èl fue muerto por Aquiles, apretandolo entre sus braços, y luego fue buelto en Cisne, que es aue de su nombre, segun Ouidio cuenta.

Ouid 12. Meta.

El veinte y quatro es *Grisagor*, y este es poco conocido, aunque Rabano afirma ser hijo de Neptuno, y dèl no sabemos otra cosa. El veinte y cinco es *Oto*, y el veinte y seis *Ofialtes* hijos ambos de Neptuno, y de Ifidimia muger de Alco Titano, con la qual se juntò por fuerça Neptuno, y huvo estos dos hijos, segun escriue Seruio Poeta; aunque cerca del nombre de la madre ay diuersidad, porque Seruio, y Teodoncio la llaman Ifidimia, y Paulo Perusino la llama Electrion. Estos dos, porque nacieron de la muger de Alco, son llamados Alcydas por los Poetas, como que fuessen hijos de Alco, y no de Neptuno, y assi los llama Ouidio. Destos dizen, que crecian cada mes nueue dedos, y llegò su crecer a tanto, que tuvieron de largo siete passos, y de ancho nueue braços, segun Omero: y la causa de crecer tanto, era, porque afirma, que los criaua la Tierra; y que no viuieron mas de nueue años. Dize tambien Omero en la Iliada, que estos dos hermanos pelearon contra el dios Marte, y lo prendieron, y pusieron en la carcel; y si Iuno no embiara a Mercurio, para que por algun arte lo soltasse, alli moriria en la carcel. Desto mismo habla Claudiano Poeta.

Ouid. lib. 6. Met.

Clau. lib. de laud. Stil.

El veinte y siete es *Egeo* hijo de Neptuno; y este mismo es dios del Mar, y padre de Teseo aquel valiente, y famoso entre los Griegos. Fue este Egeo Rey de Atenas, en cuyo tiempo vinieron muchos daños a los Atenienses; y èl al fin se despeñò de vna torre al Mar, pensando, que a su hijo Teseo le auia sucedido mal en la Isla de Candia, y lo refiere Teodoncio.

El veinte y ocho fue *Onchesto* hijo de Neptuno, segun escriue Lactancio. Este fundo vna Ciudad en Grecia, y de su nombre la llamò Onches-

ta, segun Lactancio, y Seruio. Tuvo por hijos a Magareo, y a Ipomenes por nieto, segun Ouidio, refiriendo largamente la fabula de Ipomenes, y Atalanta la Corredora.

El veinte y nueue es *Pelasgo* hijo de Neptuno, segun Teodoncio; pero San Isidoro dize ser hijo de Iupiter, y Larisa. Tuvo este en su poder vna parte de Grecia, que despues fue llamada Arcadia, y de su nombre fue llamada Pelasgia, y las gentes se llamaron Pelasgos, aunque primero tenian otros nombres, pero este nombre Pelasgos es muy vsado entre los Poetas.

Ouid. lib. 1. Meta. S. Isidor. li. 9. Eth

El treinta fue *Nauplio* hijo de Neptuno, y de Amimon hija del Rey Danao de los Argiuos, segun afirma Lactancio. Fue Rey este de Euboea, que es parte de la Grecia, y cerca del Mar, cuyo hijo fue Palamides Cauallero famoso de los Griegos, y que fue con ellos a la guerra de Troya.

Este por engaño, y por falso testimonio que le leuantò Vlises, fue apedreado; y enojado desto fieramente Nauplio su padre, como no pudiesse tomar otra vengança, siendo èl ya viejo, mouiò a todas las grandes señoras de Grecia a que adulterassen, mientras estauan sus maridos en la guerra de Troya.

Debiòles de parecer bien executar el consejo a no pocas de las señoras de Grecia, siguiendose despues de bueltos de la guerra de Troya entre los mismos Griegos muertes, muchas destruiciones de haziendas, y voluntarios destierros. Quando supo pues, Nauplio, que de Troya boluian las Fustas, ò Naues de los Griegos, siendo el tiempo tempestuoso, y la noche obscura, se subiò Nauplio a vn risco muy alto del monte Cafareo, donde encendiò mucha lumbre, para que leuantasse grande llama, haziendo en aquello señal a los nauegantes, que alli auia buen puerto.

Encaminaronse allà los atribulados Griegos en la tormenta, pensando hallar alli su remedio, y saluamento; pero alli fue muy al contrario, porque dando en las duras rocas, las mas de las Fustas perecieron. Cuentanlo assi Omero, y Ouidio, y comunmente todos los Autores.

El treinta y vno fue *Aelo*. El treinta y dos *Celeno*. El treinta y tres *Occipite*. Estos no son varones, ni aun propriamente tampoco fueron mugeres, sino que son las aues nombradas Arpias; y estas fueron hijas de Neptuno, y de la Tierra, segun Seruio Poeta. Otros las llaman hijas de Taumante, y Electra, y de esta muchas cosas cuenta Virgilio, escriuiendo la batalla que tuvo ella con los compañeros de Eneas.

Virg. lib. 3. Ænei.

El treinta y quatro es *Sicano*, que segun Teodoncio, fue hijo de Neptuno, y el mas antiguo de los Reyes de Sicilia, y deste la Isla, que primero era llamada Trinacria, por la forma, y figura suya triangular, fue nombrada Sicania; y Solino habla desta materia. Deste Sicano dize Teodoncio, que tuvo por muger a la diosa Ceres, y de los dos fue hija Proserpina; aunque los Poetas la ponen por hija de Iupiter, y Ceres, segun Ouidio.

Solin. in Polist.

El treinta y cinco fue *Siculo* hijo de Neptuno, y Rey de Sicilia, segun escriue Solino; del qual fue aquella tierra nombrada Sicilia, y este nombre ha conseruado hasta aora; y dize Teodoncio, que este Siculo reynò despues de Sicano, aunque Paulo Perusino siente auer sido hijo del Rey Corito, y de Electra su muger, y hermano de Dardano, y añade, que fue llamado hijo de Neptuno, porque nauegando desde la Toscana, passò a la Isla de Sicilia, donde reynò.

Ouid. lib. 5. Meta.

Solin. in Polist.

Por aora baste lo que queda dicho de Neptuno; y si algo mas se quisiere saber dèl, vease lo que dexamos dicho de Neptuno en la Quarta Parte de Eusebio en esta Impression desde el Capitulo 168. hasta el 181.

***





CAPITVLO VI.

Por què sacrificauan los Gentiles à Neptuno.

DIrèmos a la propuesta lo mismo que respondimos, hablando de Apolo. Los Gentiles ofrecian sacrificios a todos aquellos que tuvieron por dioses, y no auia otra causa para sacrificar, sino el ser tenidos por tales; y como Neptuno fue tenido por dios de aquella Gentilidad, esta para ofrecerle sacrificios fue la razon. Y si preguntaren, que por què a Neptuno le tuvieron por dios? A ello dirèmos, que fue lo primero, por ser hermano de Iupiter, y este fue el mayor de todos los dioses que tuvieron los Gentiles, y no solo grangeo la diuinidad para si, sino para sus parientes, y toda su posteridad.

El principio que tuvo el introducir la diuinidad de Iupiter en el Mundo, fue la vitoria que alcançò contra los Titanos, porque despues de tal manera se huvo, procediendo con arte, y maña sutil, haziendo beneficios a las gentes, y firmando amistades con ellos, que los induxo, y atraxo a que le hiziessen Templos, y le ofreciessen sacrificios en ciertos tiempos del año; y no solo quiso esto para despues de su vida, sino que viviendo hizo para si muchos Templos llamados de Iupiter, en los quales le adorauan, y de lo qual habla largamẽte Omero, la Sacra Historia, y tambien Lactancio.

Lo segundo fue, por el grande poder de Neptuno, dandole, que le tuviesse sobre todas las aguas, y especialmente sobre las del Mar, y tener poder tanto, no podia ser dignidad humana, sino diuina; con que el tal Neptuno fue por dios tenido. Esto verdad era, si lo fuera el que Neptuno tuviesse poder sobre todas las aguas; pero como todo esto no cae, sino debaxo del poder de Dios verdadero, que a las aguas, y a los vientos manda, y le obedecen, el tal poder q̃ los Gentiles dauan a Neptuno, bien se echa de ver, que era fingido, y de sus flacas sienes fabricado. *Matt. 8.*

QVESTION TERCERA De Iuno.

CAPITVLO VII.

Cuya hija fue Iuno.

LO Mismo que dexamos dicho de Neptuno, que fue vno solo, lo mismo se ha de tener de Iuno, y que vna sola diosa tuvo este nombre, con que podrèmos preguntar quien fuesse su padre, pues si vna sola era, vn solo padre tendria.

Nacieron, pues, Iupiter, y Iuno ambos de vn parto; pero saliò Iuno primero que Iupiter, segun Ouidio, y por auer nacido Iuno primero, fue causa de que Iupiter se librasse de la muerte. El caso fue, que Saturno padre de ambos tenia hecho pacto, y concierto con Titano su hermano, que todos los hijos varones que le naciessen a Saturno, los auia de matar, y que guardasse las hembras; esto Saturno, como hombre de buena fee, estaua en guardarlo; pero Opis muger de Saturno, y Vesta madre del dicho Saturno, pareciẽdoles cruel cosa dar muerte a los varones que nacian, como Iupiter, y Iuno naciessen de vn parto de Opis, queriendo librar a Iupiter, mostraron solamente a Saturno el padre a Iuno, y Iupiter quedò escondido, diziendo, que sola avia nacido Iuno, y Iupiter fue ocultamente criado, como lo escriue la Sacra Historia de Enemeto, y tambien Lactancio. *Ouid lib. Fast. 1.* *Lact. li. de fal. Relig.*

Esta Iuno fue hermana de Iupiter, y muger suya, de lo qual ella se alabo mucho, y a esta sola tuvo Iupiter por muger legitima: aunque con mugeres muchas tuvo sus juntas secretas; y assi le dàn muchos hijos de mugeres diversas, de lo qual no tocarèmos aqui cosa alguna, como el intento principal no sea tratar de Iupiter, sino de Iuno su muger, y hermana. Fue muy zelosa Iuno, y assi persiguiò con mortal odio a las amigas de Iupiter su marido, y a los hijos que auia tenido en ellas, quexandose mucho de que por ellas tenia distraido à Iupiter su esposo, segun refiere Ouidio, y Seneca; con que ya dezia, que no se podia lla- *Ouid. Metamorph. Sen. trag. 1. carm.*

llamar de Iupiter muger, sino hermana.

De Iuno, dizen los Poetas, que era Reyna de los dioses, y que criò à Neptuno dios del Mar, el qual fue su hermano, segun Alberico. Tambien criò al dios Mercurio, segun escriue Marciano Mineo Capela; y como fuesse Reyna de los dioses, no la quisieron poner sola, sino dieronla catorze Ninfas por seruidoras suyas, de las quales la mas hermosa fue Deiopeya: y a esta se la daua Iuno por muger à Eolo dios de los vientos, porque hiziesse perecer en el Mar la Flota de los Troyanos, que venian de Troya a Italia, segun escriue Virgilio.

Mar. li. de Nupt. Merc.

Del Arco Iris que le atribuyen à Iuno los Poetas, y de los pauones a ella consagrados, para que lleuassen su carro por el ayre, y esta tan grande hermosura de la cola del pauon hizo Iuno, porque puso en ella los ojos de Argos su pastor, y a quien encomendò la guarda de Io transformada en vaca. Vease la Segunda Parte de Eusebio, Capitulo 170. y en la Quarta, y Quinta Parte queda hablado de lo que pertenece a Iuno en algunas partes.

Virg. lib. 1. Ænei.

CAPITVLO VIII.

De los hijos de Iuno.

AViendo referido los hijos de Neptuno, auiamos de dezir aora quantos fueron, y como se llamaron los hijos de Iuno; pero ay contra esto dos cosas. La primera es, que Iuno fue muger, y de las mugeres no se les cuentan los hijos, sino a los hombres, y como ella tuuiesse por marido a Iupiter, los hijos se auian de contar por su linea, y no por la de Iuno. La segunda es, porque los hijos de Iupiter no son hijos de Iuno; pues aunque Iupiter tuvo muchos hijos, fueron de otras mugeres, y no de Iuno, de los quales ella se querellaua, como ya lo vimos en el Capitulo passado.

No obstante, dirémos, que Iuno tuvo tres hijos, segun los Poetas afirman, y son, Hebe, Marte, y Vulcano. De Hebe dize Teodoncio, que fue hija de Iuno, y que de Iuno sola fue la tal hija concebida, sin junta de varon alguno, y el caso le refiere Teodoncio desta suerte. Apolo hizo vn combite grande a su padre Iupiter, y a su madrastra Iuno, y entre otros manjares, les diò vnas lechugas sylvestres, ò campesinas, de las quales comiendo Iuno, con el ardor grande, que le vino, concibiò luego, auiendo sido hasta alli manera, ò esteril. Pariò deste tal preñado a Hebe, la qual siendo hermosa mucho, fue de Iupiter escogida para seruirle la copa, y constituvola por diosa de la juventud. Despues fue dada por muger a Hercules, quando a este le trasladaron al Cielo, segun escriue Ouidio.

Ouid lib. 9. Meta.

Algunos quisieron, que Hebe fuesse hija de Iupiter, y de Iuno, segun escriue Omero en la Odisea; pero como todos los Poetas la ponen por hija de sola Iuno, nosotros la pusimos aqui del mismo modo.

Marte tambien fue hijo de Iuno; pero algunos escriuen, que fue hijo de Iupiter, y de Iuno; pero no es esta comun opinion, porque Ouidio afirma, que fue de sola Iuno en esta forma. Tuvo Iuno grande enojo, viendo que Iupiter, sin junta de muger alguna, auia engendrado à Minerua de su cabeça, y pensò ella de hazer otra cosa semejante, concibiendo sin varon; y estando con este deseo, llegò vn dia cansada a las puertas de la diosa Flora, y del dios Zefiro su marido, y preguntandola, què buscaua, manifestò su deseo. La diosa Flora la dixo, que si guardaua secreto, la diria, como conseguiria lo que deseaua. Iurò por las Infernales aguas la diosa Iuno de guardar secreto, y dixola la diosa Flora, que en los campos Olenios auia vna flor, a la qual assi como la tocasse, concebiria, sin que necessitasse de junta de varon. Hallò Iuno la dicha flor, y tocandola, concibiò a Marte, el qual fue muy brauo, y el dios de las guerras, de quien los Poetas, y Autores refieren muchas cosas.

Ouid. lib. Fastor.

El hijo tercero de Iuno fue Vulcano, de quien Omero, y todos los Poetas Latinos afirman ser hijo de Iupiter, y de Iuno. Dizen deste, que naciò cojo, y por esta causa teniendo Iupiter, y Iuno verguença de te-

tenerle consigo en el Cielo, echaronle a la tierra, y embiaronle a las Islas Vulcanias, donde fue criado de las ximias, segun dize Teodoncio, y lo toca Virgilio. Este fue casado con Venus, como quiere Omero, y tambien Virgilio, y todos los Poetas Latinos. Macrobio dize, que fue casado con Maya hija de Atlante. Piso afirma, que casò con Magesta; pero lo primero tenemos por mas cierto.

Virg. lib. Buc. egl. 4.

Esta Venus, pues, muger de Vulcano cometia adulterio con Marte; y siendo Vulcano dios del fuego, y de todos los artificios que en el fuego se hazen, fabricò vnas cadenas tan sutiles, que apenas se percibian con la vista, las quales puso con grande ingenio en aquel sitio, ò lugar donde se solian juntar los adulteros; y ellos, sin conocer la trampa que les tenian armada, se juntaron como solian; y los tales amantes quedaron presos, y torpemente desnudos. Conuocò Vulcano a todos los dioses del Cielo, y fueron en aquella prision vistos de todos, assi lo dize Ouidio, y los Autores, y Poetas dizen otras muchas cosas.

Ouid. lib. 4. Meta.

CAPITVLO IX.

Porquè los Gentiles ofrecian sacrificios à Iuno.

Dirèmos, como arriba dexamos dicho, que fue, porque la tenian por diosa, y a todos los dioses, y diosas era debido el sacrificio. Y si se preguntare, que porquè à Iuno la tenia por diosa? Se responderà, que fue lo primero, porque era hermana de Iupiter; y siendo Iupiter el mayor de todos los dioses, no solo a si mismo se hizo tener por dios, sino tambien a sus parientes, y siendo Iuno tan cercana a Iupiter; pues era su hermana, sin duda haria tenerla por diosa.

Lo segundo fue, por ser Iuno muger legitima de Iupiter, que aunque este tuvo muchas amigas, y concubinas, de las quales tuvo hijos; pero à ninguna tuvo por muger legitima, sino a Iuno; y como el marido, y muger sean vna carne misma, vna debe ser para los dos la honra; y pues Iupiter era dios, y el mayor que adorò la ciega Gentilidad, por diosa haria tener à Iuno su muger. Reyna de los dioses le llamaua Iuno, que como la muger del Rey es Reyna, puesto que Iupiter lo era de los dioses, Iuno de los dioses seria Reyna.

Lo tercero, por las cosas que los Gentiles atribuìan a Iuno, porque dezian, que de los Reynos, y de las riquezas era señora, y si ella tenia poder tal, necessario era, que fuesse tenida por diosa, ò por dios; que las riquezas, y Reynos en solo el poder de Dios estàn. Assi lo escriuiò el Profeta Daniel: *El muy Alto Dios*, dize, *tiene poder sobre el Reino de los hombres, y daràsele a quiè quisiere.* Luego teniendo el que alguna cosa tenia poder sobre los Reyes, necessario era el dezir, que aquella cosa era Dios, y assi afirmaron de Iuno, que era diosa, y como a tal sacrificios la ofrecian.

Dan. 7.

QVESTION QVARTA de Narciso.

CAPITVLO X.

De la muerte de Narciso segun la verdad.

LA Quarta question era de Narciso, si muriò en alguna fuente, o poço: A esto responderèmos, que esta question se puede entender, ò segun la verdad, ò segun los principios poeticos; si segun la verdad, sentimos, que lo que cuentan de Narciso, no fue assi como se dize, y se falta à la verdad en muchas cosas.

La primera ès, que los Poetas afirman ser Narciso hijo de la Ninfa Lyriope, y del rio Cefiso, segun Ouidio, y esta era vna de las Ninfas Nayades: y assi pone Ouidio, que muerto Narciso, le lloraron las Ninfas Nayades, y las Oreades, como parientas suyas. Pero segun la verdad, no ay tales Ninfas, quales los Poetas las pintan, ò escriuen, ni son possibles: luego ni Narciso podia ser hijo de alguna Ninfa.

Ouid. lib. 3. Meta.

La segunda, porque no podia ser hijo del Rio Cefiso, aora se tome Cefiso por el agua del rio, aora por la diuinidad de las aguas; no en la primera, porque el agua no es animal, para que en-

engendrar pueda. Tampoco en la segunda acepcion, aunque sea esta en la que los Poetas lo entienden, porque no ay tal virtud, ni los Poetas en sus escritos dauan a entender que juzgassen ellos, que en las aguas huviesse virtudes algunas que tuviessen personalidad, cuerpo, y figura humana, a quien atribuyessen muchas de las condiciones humanas, como el amar, y ser amado: afirmaronlo algunas vezes, como al presente del rio Cefiso de Aonia, ò Beocia, donde dizen auer esto sucedido, y que alli huviesse dios de las tales aguas, que teniendo personalidad, amasse a la Ninfa Lyriope, y juntandose con ella dentro de las aguas del rio, engendrasse a Narciso; pero las tales cosas, ò dioses, ni los ay, ni puede auer, como no aya animal alguno racional, que no sea hombre; y tales ponian ellos los diosos de las aguas: luego no pudo Narciso ser engendrado del rio Cefiso.

La tercera, porque Ouidio, y los Poetas afirman ser amado, y rogado Narciso de la Ninfa Eco, y nunca huvo Ninfa alguna, que Eco fuesse llamada. Aora Eco ay, segun Aristoteles lo dize; pero es cosa natural, y nunca fue cosa corporal, que pudiesse amar, ni ser amada. La quarta es, que Eco se quedò en sola voz, resoluiendose todo el cuerpo de la Ninfa, y que Narciso con el grande furor, y encendimiento del deseo, secandose, se boluiò en flor, y que quando le quisieron sepultar las Ninfas, no hallaron mas que aquella flor. Esto que se dize, es impossible, como lo sea el que vn cuerpo se buelva en voz, y que vn hombre en flor se buelua: luego no fue verdad lo que de Narciso afirman los Poetas.

De lo dicho se colige, que no sea verdad tampoco lo que se afirma de la muerte de Narciso porque por ventura, ò no huvo tal Narciso, o no huvo tal muerte, como la ponen; y es cierto, que aunque huviesse sido tal Narciso, su muerte no seria tal, como se dize, sino que fue esto vna ficcion poetica ingeniosamente trazada, para significar lo que ellos entendian de la condicion de vna hermosura corporal, que cosa sea, y de su permanencia, inconstancia, o fragilidad, y de la soberuia de la hermosura.

CAPITVLO XI.

De la muerte de Narciso segun los Poetas.

SI La question propuesta la entēdemos segun los principios poeticos, teniēdo sus relaciones por verdaderas, ò queriendo seguirlas tales, quales ellas son; dirèmos, que esta question no tiene lugar, porque ella pregunta, si Narciso murio en fuente, ò pozo; y segun los Poetas, ni muriò en pozo, ni en fuente, sino que muriò tendido sobre la yerua. *Ouid. lib. 3. Meta.*

Segun Ouidio, Narciso cansado de la caza, se recostò en vn prado verde cerca de vnas aguas, en las quales, viendo su tan hermosa figura, y como ignorante, començò a amarse, como si el amarse a si fuesse possible, y tanto fue creciendo su deseo, que al fin conociendo su error, y que en el estaua lo que amaua, y que apartarlo de si no podia, con todo, no cessando aquel deseo desmesurado, antes creciendo mas aquel ardor fiero de vn amor tan estraño, y peregrino, poco à poco aquel talle, y rostro tan alabado, se fue secando, y consumiendo. Narciso al verse en este estado, despidiò sus quexas dolorosas a las seluas, que entonces ellas solas eran sabidoras de sus penas, y continuandose mas, y mas sus congojas, despidiò Narciso el agua en las vltimas boqueadas. Fue su alma recibida en los Infiernos, y aun alli hallando en las aguas Estigias su retrato, alli se miraua Narciso, y contemplaua como en espejo. Concluye Ouidio esta materia, diziendo, que la vltima voz de Narciso, fue quexarse de que vn mancebo tan bello fuesse tan invtilmente amado. Otras tantas palabras el lugar le respondiò à Narciso, y despidiendose este, y que se quedasse con Dios, el Eco le respondiò otra razon tal. Inclinò èl entonces la cabeça sobre la verde yerua, y la muerte le cerrò los ojos, que estauan en las aguas mirando la figura de su señor, y dueño.

De aqui consta, que Narciso no muriò en pozo, ni en fuente, sino sobre la verde yerua, y que muriò cerca del agua, pues acabando de veer su

figura en ella, y auiendola dicho, que se quedasse con Dios, tendio la cabeça sobre la yerua, dando a entender, que ya se apartaua de las aguas, para nunca mas veerlas, ni veer alli su figura, que tan fieramente, y tan en valde amaua; y porque la cercana muerte le aquexaua tanto, faltandole ya las fuerças, tendiò la cabeça sobre la yerua, y en ella quedò muerto.

Si alguno quisiesse por otra via formar esta question, preguntaria, si el agua, cerca de la qual muriò Narciso, era fuente, ò pozo? A esto responderèmos, que era fuente, que assi refiere Ouidio (*Ouid. ibi*) serlo, pues escriue ser vna fuente de plata, cuyas ondas cristalinas, nunca con el cieno se auian visto turbadas sus aguas, donde los pastores de cabras, ni ouejas auian tocado, ni aues, ni fieras, ni aun ramo de arbol alli auia caido. En este sitio, pues, se recostò Narciso cansado de la caza, y del grande ardor de la siesta, y el Poeta Ouidio buelve a dezir, que el sitio combidaua al descanso, el prado por lo ameno, y la fuente con lo fresco, y cristalino.

Aun sin el apoyo de las palabras de Ouidio, fuera conueniente dezir, que aquel agua no era de pozo, sino de fuente, por dos razones, que al proposito hazen. La primera es, porque el Poeta necessariamente auia de dezir, que Narciso queria besar, y abraçar al que dentro de las aguas veia, y assi lo dize; pero si fuera poço donde Narciso se miraua, el agua estuviera honda, y no pudiera llegar a ella con las manos, y menos con la boca. La segunda es, que si fuera poço, hiziera el agua obscura, por la hondura del suelo, y no se viera alli la figura de Narciso por la obscuridad, y la principal causa que mouiò, y aun enamorò a Narciso, era su figura que claramente en las aguas contemplaua.

Alguno dirà, que podia ser pozo; pero que el agua estaria somera, y alli podria Narciso mirar su figura. Respondese a esto, que no pudo ser poço. Lo primero, porque estando el agua somera, podria Narciso entrar las manos; pero el agua seria mucha, y el suelo estaria hondo; y por esta causa el agua estaria obscura, con que Narciso no se podria en ella mirar a si, lo qual era necessario afirmar. Lo segundo, porque la tal agua llamase fuente, y no pozo, y esta diferencia ay entre pozo, y fuente; que fuente se llama la que tiene natural manantial, aora estè llana, y corriente sobre la tierra, aora estè honda, y que a ella no se alcance sin cordel, ò soga. Poço llamamos donde el agua tiene natural manantial, y origen; pero està honda, y no se puede tomar con la mano, ni corre sobre la tierra; y assi fuente es nombre mas general, que pozo, porque todo poço es fuente, pero no toda fuente es poço.

Pruebase esto del modo de hablar de la Santa Escritura, que refiere, como cansado nuestro Saluador en tierra de Samaria, se assentò fatigado del Sol, y camino cerca de vna fuente. Esta misma fuente en el mismo Capitulo, y Euangelio de la Samaritana, se llama fuente de Iacob (*Ioan. 4.*), y juntamente poço, que por estar alto, no se podia sacar agua sin soga, ò cordel. Declarando San Agustin estas palabras del Euangelio de San Iuan, dize, que la fuente era el poço (*S. Aug. in Ioan.*) de Iacob, porque todo poço es fuente, pero toda fuente no es poço: y que la fuente es donde mana, y corre el agua sobre la tierra, y se aprouechan della los hombres, y animales; por esta razon, si està cercana, y sobre el haz de la tierra, se llama fuente, y no pozo, y si esta honda, poço se llama: pero tambien se puede llamar fuente.

Aqui, pues, en el caso que vamos hablando, si el agua estuviesse somera, no se llamaria poço, sino solamente fuente; y assi el agua donde se miraua Narciso, no pudo ser de pozo, sino de fuente, con que queda respondido à la quarta question, que era de Narciso.

***



QVES-

QVESTION QVINTA de Venus.

CAPITVLO XII.

Cuya hija fue Venus.

LA quinta question era de Venus, cuya hija fue, y con quantos nombres llamada, y porque la ofrecian sacrificios? Esta question tiene tres partes, y cerca de la primera de quien fuesse hija, no podemos responder fixamente, porque no fue como Iuno, y Neptuno, sino como Apolo, que muchos tuvieron este nombre. Venus, pues, no fue vna sola, sino que fueron quatro, segun lo dize Tulio en el Libro que escriuio de la naturaleza de los dioses, de las tres primeras hablarèmos aqui, y assi como fueron tres, les avian de conuenir tres padres.

Tuli. lib de nat deo.

La primera es llamada Venus la Grande, y de esta dize Tulio en el Libro citado, que fue hija de Celio, y del Dia, y que esta fue la primera de todas. De esta Venus dizen, que tiene vna cinta llamada en Griego Ceston, y que la trae ceñida quando viene a los ayuntamientos legitimos de hombres, y mugeres: y quando viene a los ilicitos no trae la tal cinta.

Dieronla por guarda a esta Venus las palomas, y consagraronla los Cisnes, los quales pusieron atados al carro de Venus, para que le lleuassen por el ayre; de los arboles le consagraron la murta, y de las flores la rosa. Teodoncio dize de ella, que en la casa del dios Marte recibiò las Furias por huespedes, y las juntò a su compañia.

Esta Venus se dize hija de Celio, y del Dia, tomandola por diosa, y a Venus le conuiene, en quanto significa a vn Planeta llamado Venus, y tambien a la muger llamada Venus, ò a los carnales deleites por ella entendidos. Lo que se dize de la cinta, se entiende lleuarla, quando las juntas carnales son licitas, que se hazen con ley, porque assi como la cinta aprieta los vestidos, y la carne; assi la ley detiene los deseos, que no van bien encaminados: pero quando las tales juntas son ilicitas assiste Venus sin cinta, porque alli no ay ley alguna que refrene los malos deseos.

Todas las otras cosas que de Venus se dizen, tienen algunas significaciones, de las quales no dirèmos aqui cosa alguna, siguiendo el estilo aqui empezado, en lo qual puramente ponemos las narraciones, y principios poeticos, sin declarar algo de las verdades ocultas, y secretas, porque esto no conuiene para esta breue resumpta: pero dexamos lo muy estensamente declarado en nuestros Comentarios Latinos, y Vulgares sobre Eusebio, con todas las cosas poeticas que alli ocurren.

La segunda Venus afirman los mas ser hija del dios Celio, como la primera; pero no fue engendrada de vna misma manera, porque la primera dizen ser engendrada de Celio, y del Dia, dos dioses, y la segunda naciò de solo Celio. El caso refieren de esta suerte; que Saturno vsando de crueldad contra su padre Celio, le cortò los vasos genitales con vna hoz, y ellos cortados cayeron en el Mar, aunque no se escriue, en què lugar del Mar cayessen: pero la hoz con que los cortò, dizen que cayò del Cielo en la Isla de Sicilia cerca del monte llamado Lilibeo, y donde vna Ciudad cercana tomò el nombre, llamandose *Drepanis*, que en Griego significa *Hoz*, y entre nosotros se llama Trapana.

Los genitales cortados echaron de si sangre, la qual mezclada con la espuma del Mar, fue materia, de que se criò la diosa Venus, como si ambas cosas fueran partes, para que ella se formasse. Macrobio, dize, que Venus naciò de la sangre sola de los genitales de Celio, y que la espuma no fue para que de ella se formasse el cuerpo de Venus, sino para que de ella se criasse, ò alimentasse despues de engendrada. Pomponio Mela dixo, que los moradores de Pafo Ciudad de Chipre afirman ser nacida Venus entre ellos, y que la vieron primeramente salir desnuda del Mar, y que la vieron muchas vezes nadar desnuda; y esto es, como si verdaderamente Venus huviesse sido formada en el Mar de la sangre, y de la espuma: y porque

Macrob. li. Satur.

no

no auia de habitar, y viuir alli, se salio, pero desnuda, como en el Mar no podia estar vestida. Esto mismo afirma Ouidio del nacimiento de Venus. *Ouid 4. Metam.*

La Venus tercera es hija de Iupiter, y de Dion, segun escriue Omero, y esta es la que Tulio llama tercera Venus, y la que fue dada por muger a Vulcano; esta la que amò a Marte, y a los dos juntos los prendio Vulcano con las imperceptibles cadenas, como dexamos arriba dicho. Esta Venus piensan algunos ser aquella, que ordenò, que algunas mugeres estuviessen publicamente dispuestas, y aparejadas para todos los hombres: y dize San Agustin, que a esta Venus la ofrecian dones los de Chipre de las ganancias, que sus hijas hazian en el puesto publico, antes que las diessen estado, y casassen. *S. Aguſ. de Ciuit. Dei.*

Algunos piensan ser vna misma Venus la de Chipre, y la hija de Iupiter; pero la razon muestra, que fueron dos. Venus la hija de Iupiter fue muger de Vulcano, y muy amartelada de Marte, y no tiene que ver con la de Chipre. La Venus de Chipre fue hija de vn hombre de Syria, y de Dion, y a esta hazen todas sus fiestas los de Chipre, y en especial la Ciudad llamada Pafo (oy se dize Bafo) de donde era Venus; y alli tenia su templo, y altar, en el qual no le ofrecian sino incienso, y flores, que alli le quemauan. Esta fue muger de Dion, y no de Vulcano, y la que induxo a que huviesse mugeres publicas en Chipre, y siendo ella aun moça, y doncella de alto linage, y estado, tuvo tan ardiente el deseo, que no solo a algunos, sinò a todos se daua: y por encubrir su deshonestidad, mouio a los de Chipre à vsar de esto, y que lo tuviessen por comun costumbre, dando a sus hijas doncellas, para que fuessen mugeres publicas, y que con este mal trato ellos tuviessen sus ganancias: y ellas tambien ganassen, para casarse despues, vsando primero la torpeza publica, antes que entrassen a guardar la castidad matrimonial. Enseño, y aconsejò, a que las doncellas se juntassen carnalmente con los estrangeros, y ganassen riquezas, con las quales se casassen despues con los naturales de Chipre: con lo qual hazian dos cosas, el que a Venus hazian en esto vn señalado seruicio, y ellas a si mismas se grangeauan ganancias.

Esta costumbre parece ser empezada en Chipre por esta muger llamada Venus, y duro alli largo tiempo; y no solo alli, pero aun hasta Italia se estendio aquel contagio, particularmente en las riberas del Mar, en las tierras de Apulia, y Calabria se vsò algunos tiempos en el tal trato, segun dize Teodoncio.

CAPITVLO XIII.

De los hijos de Venus.

DE Venus, ò de las mugeres que tuvieron este nombre, auiamos de poner los hijos, segun la costumbre de los ya nombrados de Apolo, y Neptuno: pero como Venus fue muger, y no se cuenta linage alguno por las mugeres, sino por los hombres, de quien los hijos nacen; con todo esso nombrarèmos algunos de aquellos, que se llaman hijos de Venus.

De la primera Venus, que aqui pusimos en el Capitulo passado, señalan hijos los Poetas, y son los dos Amores, y las Gracias de los dos Amores, que assi lo dixo Ouidio, innocando à Venus, y pidiendola su fauor como madre de los dos Amores. Del padre, ò padres de estos dos Amores ay diuersos pareceres, vnos dizen, que fueron hijos de Iupiter, y otros que de Libero llamado Bacho. Las Gracias tambien son hijas de Venus, y Libero fue su padre; aunque Tulio dize, que fueron hijas las Gracias del dios Herebo, y de la Noche: y otros las ponen ser hijas de Iupiter, y de Antonoe, y afirman, que fueron tres, y las pintan desnudas. *Tul. l. de nat. deo.*

De esta primera, ù de la segunda Venus ponen algunos ser hijo Cupido; pero no fue vno solo el Cupido, porque segun afirma Tulio, y Teodoncio, el primer Cupido, fue hijo de Mercurio, y Diana: y este no es aquel, de quien los Poetas comunmente hablan, llamandole el dios de los amores. Otro Cupido ay hijo de Venus, y de este dizen algunos, que naciò de sola Venus, como lo afirma el Poeta Simonides Griego, y tambien lo dize *Til. ibi*

Seruio;

Seruio; pero comunmente dizen ser hijo de Venus, y de Marte, segun afirman Tulio, Apuleyo, y el Poeta Antonio. A este le dan todas las fuerças de mouer para amar: tiene arco, y saetas, y tambien tiene sus ardientes hachas; pintanle con alas, y con rapantes vñas.

Apul. de Asino aureo.

Aun ay otro hijo de Venus llamado Himeneo, y de este dizen, que fue hijo de Venus, y de Baco, segun lo afirman Alberico, y Remigio, aunque otros padres le da Lactacio. Este segũ la intencion de los Poetas, fue tenido por dios de las bodas, y de la causa no hablamos aqui, porque lo dexamos dicho en la Quinta Parte de Eusebio, hablando de las bodas de Perseo, baste por aora saber, que los Gentiles ponian con los otros dioses a este Himeneo en la pieza, que dormian la primera noche los desposados, como lo dizen Marco Varron, y San Agustin.

S. Aug. lib. 6. de Ciu. c. 9.

Otro hijo ay de Venus llamado Hermafrodito, y este es hijo de Venus, y de Mercurio, segun Ouidio largamente refiere. A Hermione tambien la pone Ouidio por hija de Venus, y lo afirman comunmente los Poetas. Esta casò con Cadmo Rey de Tebas, por la qual se apartò dèl Espinga la primera muger suya; y fue causa de perderse Cadmo, porque los parientes de Espinga mouieron guerra contra èl, y lo echaron de Tebas.

Ouid. lib. 3. & 4. Metam.

Eneas tambien el Troyano fue hijo de Venus, y de Anchises, segun Virgilio, y Ouidio, y otros muchos hijos, y hijas ponen los Poetas, que tuuiesse Venus.

CAPITVLO XIV.

De los nombres de Venus.

MVchos nombres, y diuersos tuvo entre los Gentiles Venus, pero los mas vsados son estos, *Venus*, *Citerea*, *Acidalia*, *Espero*, *Lucifer*, *Vesperugo*.

El primero, y mas vsado es *Venus*: es nombre de muger, y de Planeta del Cielo; pero mas le conuiene en quanto fue muger, que ordenò las publicas, y torpes juntas de hombres, y mugeres, y ella a la tal deshonestidad fue muy dada. Segun los Filosofos Estoycos de los quales vno fue Seneca, Venus se deriua, *quasi vana res*; porque los deleytes de Venus son vanos, porque no cumplen lo que prometen a los deseos, que a ellos inclinan. Dixeron esto los Estoycos, porque ellos eran virtuosos, y de la virtud Maestros: y a los no legitimos deseos llamaron vanos.

Otros deriuaron a Venus de *bona res*. Estos son los Filosofos Epicureos, los quales son amadores de los deleites, y alabaron el deleite, aunque fuesse torpe: pero la deriuacion de estos no conuiene al nombre de Venus, como la primera de los Estoycos, porque segun los Epicureos en su deriuaciõ han menester mudar muchas letras. Tulio deriuò el nombre de Venus de otra manera, diziendo, que Venus, *quasi ad omnia veniat*: y esto se puede entender, en quanto todas las cosas perfectas en los animales se engendran de las juntas carnales, y sin ellas no ay cosa que nazca. Esta deriuacion conuiene bien a las letras del nombre, y aun a la razon porque de Venus vienen las concordias, tomando los principios poeticos por fundamento; pues ellos ponen, que Venus sea madre de los dos Amores, que son el bueno, y malo. Tambien dizen, el que Venus sea madre de las Gracias, y todas las cosas vienen del amor, gracia, y concordia: y todo esto de Venus procede.

Tul. l. de nat. deo.

El segundo nombre fue *Citerea*, y es muy comun en Venus, porque le vsan todos los Poetas, y le conuiene este nombre por el lugar, donde afirman auer nacido Venus, que es la Isla Citerea. Esta es vna Isla en el Mar Griego, y vna de las Cicladas, que primero se llamaua Porfiris; y dizen algunos, que fue llamada despues de auer nacido en ella Venus Citerea: y assi por esta razon Venus no se llamaria Citerea por la Isla, antes la Isla se llamaria tal por Venus. Este sentir tiene S. Isidoro. *Citerea*, dize, *vna es de las Islas Cicladas, assentada de parte de Occidente, respeto de las otras Cicladas, cuyo nombre fue primero Porfiris: pero fue llamada Citerea, porque alli naciò Venus.* Otros quieren, que esta Isla primero se llamasse Citerea, que Venus

S. Isidor. libr. 14. Ethim. c. de Insu.

nus naciesse, y porque nacio Venus en ella, Citerea tambien se llamò.

Lleuando la posicion de S. Isidoro, dirèmos, que Venus fue llamada Citerea por vn monte alto, donde Venus fue muy respetada, teniendo alli vn templo famoso, y de aquel tomò el nombre. Esta sentencia parece tener Virgilio, poniendo en persona de Venus los lugares, que tenia ella familiares, quando hablando a Cupido su hijo la misma Venus le dize, que ella le auia escondido a Ascanio hijo de Eneas en los altos montes llamado el vno Citerea, y el otro Ydalio, por ser lugares sagrados, donde ella tenia sus templos; y assi de alli tomaria el nombre de Citerea.

Virg. li. 1. Æney.

El nombre tercero de Venus es *Acidalia*. Este le conuiene a Venus, segun algunos dizen, por vna fuente llamada Acidalia. Esta fuente està en la Ciudad llamada Orcomeno de Boecia, y en tiempo de los Gentiles era consagrada à Venus, y a las Gracias, en la qual fuente pensaron los simples, que se lauauan las Gracias, que eran las seruidoras de Venus. Segun otros, Venus se llamò Acidalia, que quiere dezir madre de cuidados, deriuado del Griego, que en esta lengua a los cuidados llaman Acidas; y esto conuiene a Venus con propriedad, haziendo que los amantes estèn llenos de cuidados.

El quarto nombre de Venus es *Hesperus* ò *Espero*. Los otros tres nombres antecedentes ya puestos conuenian a Venus en quanto a muger, y como significadora de los amores carnales; este, y los dos siguientes, que son Lucifer, y Vesperugo le conuienen en quanto Estrella. Es Venus vna Estrella grande, y muy luciente, y vno de los siete Planetas, y entre todas las Estrellas, y Planetas, sacado el Sol, y Luna no ay cuerpo alguno Celestial, que despida tanta luz.

Tiene esta Estrella muchos nombres, llamamosla Venus comunmente, el qual nombre le atribuyeron los Gentiles, por la diosa llamada Venus, de la qual afirmaron ser buelta en aquella Estrella, ò ser aquella Estrella misma. Entre los Griegos es llamada, *Hesperus*, el qual nombre le conuiene, segun el tiempo en que parece, porque en dos tiempos es vista esta Estrella por la mañana, antes de amanecer en vn tiempo del año, y en otros tiempos por la noche despues de puesto el Sol: y en este tiempo los Griegos llaman a esta Estrella, *Hesperus*, ò *Vesper*. Assi la llama Virgilio diziendo: *Antes aclararà Venus el dia, cerrando el Cielo.*

Virg. lib. 1. Æney.

El quinto nombre de Venus es *Vesperugo*, y significa lo mismo que Hesperus, Vesper, porque significa al Planeta llamado Venus en aquel tiempo, que sale a dexarse ver despues de puesto el Sol: y se deriua deste nombre Vespere, que significa la noche. Este nombre le pone a este Planeta el grandemente Sabio Marco Varron, y dize, que se llama assi por el tiempo en que sale, y se dexa ver, y los Antiguos Latinos vsan de este nombre: y assi le pone Plauto Poeta.

El sexto nombre de Venus es *Lucifer*, y le conuiene a este Planeta en el tiempo que sale antes del dia. Es nombre Latino dicho *Lucifer*, significando, que despues de si trae la luz, por que despues de esta Estrella sale el Sol. Los Griegos llaman a esta Estrella *Sosoros*, que significa lo mismo que *Lucifer* en Latin, por el tiempo en que nace antes del Sol; segun lo dize Tulio. A esta Estrella, pues, por los tiempos en que nace, le conuienen dos nombres entre los Latinos, y otros dos nombres entre los Griegos; entre los Latinos se llama Vesperus, ò Vesper, ò Vesperugo, que todo es vno, y tambien se llama Lucifer. Entre los Griegos se llama Hesperus, y Sosoros.

CAPITVLO XV.

Por què ofrecian sacrificios los Gentiles a Venus.

A La pregunta de este Capitulo dirèmos lo que dexamos dicho arriba, que a Venus la tenian por diosa, y a todos los dioses era debido el sacrificio: y para que los Gentiles tuviessen a Venus en la veneracion de diosa, concurrian algunas causas.

La primera era, tomandola por Estrella, y pareciò justo, segun las opiniones de los Gentiles, el tenerla por diosa, pues a todos los cuerpos Celes-

lestiales, y lucientes, llamaron dioses los Gentiles: y entre todos los tales Cuerpos la Estrella llamada Venus es muy esclarecida, pues exceptuando el Sol, y Luna, ella a las demàs Estrellas en el lucir es muy ventajosa. Esto se prueba del Libro de la Sabiduria, donde se dize de los Gentiles: *Que al Sol, a la Luna, y cerco de las Estrellas, que son el gouierno del Mundo, por dioses tuvieron adoracion y culto.*

Sap. 13.

La segunda razon era, tomando à Venus por diosa de los Gentiles, y en quanto es madre de los Amores, los hombres la ensalçan, y engrandecen, y era, el que ellos amauan mucho los deleytes carnales: luego darianla diuinidad, que es entre todos el mayor honor. Dauan los Gentiles honor grande a los tales deleytes, porque no tenian leyes, que se los prohibiessen, como aora nosotros tenemos en la Santa Ley de Christo, la qual enseña ser los tales deleytes vna cosa torpe, y de ninguna honra, que assi lo dize San Pablo: *Cada vno sepa*, dize *guardar su cuerpo en limpieza, y en honra, y no en passiones y deseos, como los Gentiles, que no conocen a Dios.* Tanto siguieron, y se dieron los Gentiles a estos deseos, que quando vieron a los Christianos que viuian, y guardauan otra Ley, apartandose de todas las obras de la carne, se marauillauan ellos mucho de que los Christianos hiziessen tal cosa. Escriuiolo assi San Pedro en su Canonica. *Marauillanse*, dize, *como vosotros no sois semejantes à ellos en la luxuria.* De aqui se colige, que motiuos tuvieron los Gentiles para tener a Venus por diosa.

San Pet. Ep. 4.

La tercera fue, por el poder grande que los Gentiles dieron a la raiz de los amores, pensando, que alguna cosa tuviesse poder para dar amor, ò desamor, y por fuerça haziendo amar, ò aborrecer: y si tal cosa huviesse, como ellos imaginauan, pareceria bien tener poder diuino. Este poder dieron a los dioses, y se le atribuyeron a Venus, y a Cupido su hijo, a quien dieron poder para mouer, no solo a los hombres, mas aun a los dioses tambien. De esta materia habla Seneca largamente en la tragedia quarta, y no solo podia Cupido mouer a amar, sino tambien aborrecer, segun escriue Ouidio, introduciendo à Cupido hijo de Venus, que hirio a Apolo con vna saeta de oro, cuyo poder era hazerle amar ardientemente a la Ninfa Daphne, y a esta Ninfa la hirio con saeta, cuya punta era de plomo, y cuya virtud era hazer aborrecer: y assi Apolo amaua, y ardia; pero Daphne fieramente huia, y desamaua. Si las tales cosas, a las quales atribuian tal poder, le tuvieran segun la verdad, el ser dioses les atribuyeran con razon: pero errauan los Gentiles en el fundamento, por ser el tal poder meramente fingido.

Sen. tra. 4. Carm. 3.

Ouid. lib. 1. Meta.

La quarta razon era, porque los Gentiles, ò algunos de ellos, por escusar sus malos deseos, y torpes apetitos, dando a entender, que no estaua en su poder el reprimirlos, dixeron, que venia el Amor del dios Cupido, hijo de Venus, del qual nadie se podia defender, caso que èl con su flecha le hiriesse. Esto lo declara Seneca en el lugar citado, que hablando Fedra la que amaua a Ypolito dize, què el poderoso dios Cupido la compelia, ò forçaua à amar: y que aunque la razon mandaua vna cosa, el furioso deseo la vencia, y a otra parte la lleuaua. A esto la contradixo su señora, diziendo, que no auia dios alguno llamado Cupido, que tuviesse tales fuerças; sino que lo fingieron los hombres, por dar a sus deseos torpes escusas: y que ser dios el amor, y fauorecedor de los torpes actos, solo lo fingiò el deseo. De lo dicho se reconocen las causas, que tuvieron los Gentiles, para darle a Venus adoraciones de diosa, y por consiguiente el por què la sacrificauan.

Sen. tra. 4. Carm. 2.

QVESTION SEXTA del dios Cupido.

CAPITVLO XVI.

Cuyo hijo fue Cupido, y què significa.

HAse de suponer, que los Gentiles pusieron a Cupido, y le dieron su nacimiento: pero en este punto diferenciaron. Algunos dixeron ser hijo de sola Venus sin padre, y assi lo afirma Symonides Griego; pero esta

opi-

opinion de pocos es tenida. Otros dixeron, que fue hijo de Venus, y del dios Vulcano, y esto lo lleua Seneca, y tiene mas color, y fundamento, por auer sido Vulcano marido de Venus: y assi el que fuesse engendrado de los dos, se pudo con razon dezir. Otros sintieron, que fue hijo de Marte, y Venus, y es opinion de Tulio, y a esta seguimos, porque conuiene mas a la significacion. Se.tra.9.

De este Cupido se cuentan muchas fabulas, y pone vna Apuleyo Platonico, llamada del Asno de oro, y otra pone Anxieno. Danle a Cupido muy gran poder los Gentiles sobre todos los amantes, assi hombres como dioses; y tambien ponen algunas cosas, que a èl pertenecen. Como el ser mancebo desnudo, y con alas ceñido, y con vna caxa de saetas, que tiene su arco y sus ardientes hachas. Los pies de grifo, y sus agudas, y rapantes vñas, y con muchos coraçones colgados en la cinta. Tul.li.de nat. deo.

Estas cosas todas no las declararèmos, porque seria muy largo, sino de ellas tocarèmos algun tanto. Cerca de lo primero se ha de considerar, que los Gentiles pusieron a Cupido por dios, y èl no es dios, sino vna grande enfermedad, no del cuerpo, y carne sino del anima, la qual enfermedad dulcemente recrea, y assi no se procura, ni se busca la cura, y la medicina.

No entendieron otra cosa por Cupido todos los que dèl hablaron, sino que era vn deseo, que nacia en los hombres, y que inclinaua a gozar de los deleites carnales con aquellas ideadas hermosuras, que en la fantasia, ò pensamiento fueron representadas. Este deseo, parte se cria en los hombres por naturaleza, ayudando a ello la comun, y natural inclinacion, y tambien el vigor, y fuerça de la edad: y parte tambien se cria por la prosperidad exterior, teniendo abundante el plato de los mantenimientos delicados, y sabrosos, y teniendo tambien alegria, y ociosidad. De estas cosas referidas nace el deseo natural, y aun el deseo infame nace, llamado Sodomitico, que assi lo dixo el Profeta Ezequiel: *Esta fue*, dize, *la causa de la maldad de Sodoma, ociosidad, y abundancia mucha de mantenimientos*. De esto todas las Escrituras Santas estàn llenas, las quales aora no tocarèmos, sino solamente lo que dixeron los Poetas de Cupido, que le pusieron por dios. Ezeq.16

Del nacimiento de Cupido, dixo Seneca: *Quando alguno se goza, y deleita mucho de la prosperidad de su fortuna, y se estiende a lo superfluo, y demasiado codiciando siempre cosas nueuas, entonces el deseo de los deleites carnales compañero de la prospera fortuna, entra luego en el hombre*. Aun mas largamente trata este punto Seneca en otro lugar. *El error de los hombres*, dize *fingiò al Amor ser vn dios bolante, y fiero, diòle saetas en las manos, arco, y ardientes hachas, creyendo ser hijo de Venus, y de Vulcano. Es el amor, pues, vna fuerça grande del anima, y vn calor blando del coraçon, que se engendra en la juventud, y se cria, y crece con la abundancia de las cosas, y ociosidad, entre los alegres, y gustosos alhagos de la fortuna. Al qual si le dexares de criar, y no te apiedares dèl, breuemente se irà cayendo, y morirà, perdiendo sus fuerças*. Hasta aqui Seneca. Sen.tra. 4.Carm. 2. Sen.tra. 9.

Este es a quien los Gentiles llamaron dios Cupido, y no es dios, sino que fingierõ serlo, por dar escusas de sus torpes apetitos, y por las causas que dexamos referidas en el Capitulo antecedente, hablando de Venus. Assi lo dixo Seneca: *El deseo inclinado a los torpes, y carnales actos, fingiò ser el amor dios, y porque fuesse mas libre este deseo, dieron al furioso, y desenfrenado mouimiento el titulo, y nombre de dios falso*. Sen.tra. 4.

De este Cupido dixeron, ser hijo de Venus sola, assi como el Poeta Simonides. Otros afirmaron ser hijo de Venus, y de algun dios, lo qual conuiene a la significacion, y todos concuerdan en que fue hijo de Venus, porque no pudieron darle otra madre mas conuenientemente que esta. Hase de entender, que aunque el amor de las cosas carnales sea vno, los Gentiles dieron dos dioses del amor, que son Venus, y Cupido, y aun añaden el tercero, que es la diosa *Voluptas*, que es hija de Cupido, y Psices la Hermosa, segun lo afirma Apuleyo Platonico en su libro vulgarmente Apu.Pl. Asi. aur.

n ente llamado el Asno de oro. Otros la llaman *Dea Volupia*, como Marco Varron, y San Agustin.

Mar. Va. *S. August. l. 4 & 7. de Ciui.*

Esto se dixo, porque en los actos carnales ay dos cosas, que son el deleite, y deseo; el deseo es antes de la junta carnal, y estas dos cosas significaron los Gentiles por dos dioses; el deleyte por Venus, y el deseo por Cupido. Entre estos dos pusieron su orden, es a saber, que Cupido nazca de Venus, porque del deleyte nace el deseo; y aunque a esto se oponen algunos diziendo, que debiera ser Cupido madre, ò padre, y Venus ser hijo, ò hija, porque primero es la madre que el hijo: pero el deseo de los carnales ayuntamientos primero es, que el deleite que se sigue despues del deseo, y assi Cupido debiò ser padre de Venus, y no por el contrario. Respondese a esto, que con razon pusieron a Cupido por hijo de Venus, porque del deleite nace la codicia, ò deseo, y de otra manera no puede nacer. porque los hombres, ò mugeres que desean las carnales juntas, ò las han ya experimentado, ò no? Si las han experimentado, les mueue a codiciarlas la memoria, que tienen del deleite passado, que si no los huvieran hallado deleitosos los tales actos, no le mouerian a probarlos otra vez: y assi el deleite es el que engendra el deseo. Si no los ha experimentado los tales deleytes, representanseles en su pensamiento como cosa muy deleitable, y este deleite representado, y nunca probado, tiene tan grande fuerça, que mueue a desear lo que tan deleitable se representa: y assi nunca el deseo se excita, sin que el deleite preceda.

Semejante a esto fue lo de aquella virgen Vestal, de la qual Seneca habla en la primera declaracion. Las moças, pues, consagradas a la diosa Vesta auian de ser todas Virgines, y si alguna fuesse hallada corrupta, despeñauanla, ò sepultauanla viua. Vna de las Virgines Vestales dixo este verso: *Biena uenturadas son las casadas, quiero que me maten, sino es dulce cosa el casar.* Contra esta doncella Vestal arguyeron, que debia ser despeñada por corrupta, y la corrupcion probauan por sus palabras, en quanto dixo, ser bienauenturadas las casadas; porque parecia auer probado la junta carnal de las casadas; pues con tanto encarecimiento alabaua su estado. Respondese, no auer sido esto bastante prueba; porque pudo aquella doncella dezir lo referido, solo por el ingenio, y discurso, y sin experiencia alguna de ello, representandose solo en su pensamiento aquel acto como deleitable. De aqui es, que como quiera que suceda, el deleite siempre es causa del deseo; y por esto de Venus, que es el deleite, nace Cupido, que es el deseo: y assi parece, que debieron ponerse dos dioses del amor, y vno que fuesse hijo de el otro.

Alguno preguntarà, que por què pusieron, que vno de estos dos dioses, el vno fuesse varon, y el otro hembra, puesto que de Venus dizen ser diosa, y a Cupido ponen por dios? Podrà dezir alguno, que fue necessario ponerlos de este modo, por quanto afirman, que de estos dos, el vno es madre del otro; y no puede ser madre, sino la que fuere hembra. Esta respuesta no vale; porque bien se podria dezir, que vn dios de estos fuesse padre del otro, y no madre, pues entre Venus, y Cupido ponemos este orden, que vno nazca del otro, assi como el deseo nace de la delectacion, y el hijo, assi del padre, como de la madre nace: luego Venus se podia poner por padre de Cupido, como por madre se pone. De otra manera podrèmos dezir, que fue conueniente poner a vno de estos dos dioses por varon, y a otro por hembra, por quanto en la naturaleza entre el varon, y hembra ay esta diferencia; que el varon tiene virtud actiua, y la hembra tiene condicion passiua, ò receptiua: y assi conuiene a estos dos dioses del amor; porque vno tiene virtud actiua para obrar, y otro no, porque a ser ambos varones, ambos tuvieran virtud actiua; lo qual no se halla en ellos, segun sus significaciones: luego debiò ser vno varon, y otro hembra, ò muger.

Todavia dirà alguno, que pues vno de estos dos dioses auia de ser varon, y otro hembra, porque no pusieron a Venus por varon, y por hembra podian poner a Cupido? Respondese,

dese, que no pudo ser por lo ya dicho. Al varon le conuiene la virtud actiua, y a la hembra no le conuiene la tal virtud, y los Poetas, y Gentiles todas las obras atribuian a Cupido, y todas las fuerças, y nada de esto a Venus: luego a Cupido se debiò poner por dios, y a Venus por diosa. Assi lo mostrò Ouidio, introduciendo a Venus, que quiso traer a Pluton dios de el Infierno, para que amasse a Proserpina hija de Ceres, y para esto con muchos ruegos mouio a su hijo Cupido, para que hiriesse con vna de sus saetas a Pluton, obligandolo a que amasse a Proserpina, lo qual hizo Cupido: y si Venus tuviera poder para esto, no rogara tan afectuosamente a su hijo Cupido.

Ouid. l. 5. Metam.

Si dixere alguno, que pues Venus no tiene fuerças algunas para hazer amar, para què pusieron dos dioses, a Venus, y Cupido; pues bastaua poner a Cupido? A esto dirèmos, que fue conueniente poner a Venus, porque aunque no tenga fuerça alguna Venus para obrar, debieron ponerla para q̃ fuesse madre de Cupido, y esto bastaua. Esto fue para cõformarse cõ la naturaleza de las cosas, porq̃ assi como ay deseo, que mueue a los carnales ayuntamientos, assi es verdad, que aquel deseo nace del carnal deleite, ò experimentado, ò concebido: y para significar el deseo, se pone al dios Cupido, y para el deleite de donde se origina el deseo, debieron poner a Cupido.

Otra opinion (como dexamos dicho) puso a Cupido por hijo de Venus, y Vulcano, la qual pone Seneca, y la causa en quanto a la madre, fue el que todos afirman auer sido Venus; y en quanto a Vulcano, la causa primera es, por auer sido marido de Venus, y aunque muchas mugeres fueron llamadas Venus, vna de ellas tuvo por marido a Vulcano: y como quieren, que de esta Venus sea hijo Cupido, con razon dixeron serlo de Vulcano, para que fuesse legitimo hijo. La segunda razon es por la significacion, que Cupido significa el deseo de los carnales ayuntamientos, y este deseo no se excita sin calor, y todo el calor se atribuye a Vulcano, a quien llamaron los Gentiles el dios del fuego, segun refiere San Isidoro: luego con razon fue dicho el que Cupido fuesse de Vulcano, y por la misma razon el que Venus fuesse muger suya; pues no se pueden consumar las obras venereas sin el calor perteneciente a Vulcano. *Por esto dixeron*, escriue San Isidoro, *ser Venus muger de Vulcano, porque los oficios de Venus no se hazen sin calor*, y Virgilio dixo, que el viejo es frio para las cosas de Venus, dando a entender, que la frialdad impide, y el calor ayuda.

Sen. tra. 9. Car. 9.

S. Isidor. l. 8. Ethi.

Virg. li. 3. Georg.

Era la tercera opinion de algunos que dixeron, ser Cupido hijo de Venus, y de Marte, la qual tiene Tulio, y la que mas siguen los sabios, y la que parece mas razonable. Lo primero, por quanto Marte se juntaua por via de adulterio con Venus, segun Ouidio, y de las tales juntas pudo nacer algun hijo, y serlo Cupido de Venus, y Marte. Lo segundo por la significacion, siguiendo la propiedad de Marte. Es Marte vn Planeta muy caliente, y de vn calor destempladissimo, y porque del calor nace el deseo de los ayuntamientos carnales, dixeron que Cupido auia nacido de Marte, y Venus. No ay en el Cielo Planeta de calor mas destemplado que Marte; pues aunque el Sol es muy caliente, pero es templado su calor, lo que no tiene Marte. Aun conuino poner a Cupido por hijo de Venus, y Marte, y que tambien lo fuesse de Vulcano, porque aunque no pueda ser vno hijo de dos padres; pero pueden ser dos amores, y deseos; vno que sea amor carnal, y honesto, y que pueda licitamente executarse: y otro deshonesto, el qual no puede ser sin culpa, y torpeza cumplido. El primero se significa por Cupido hijo de Venus, y Vulcano, por auer nacido de legitimo matrimonio, y este amor se entiende, que inclina a las juntas licitas, y justas, como lo son las que van por el bien del matrimonio dirigidas. El segundo se significa por hijo de Venus, y Marte, el qual naciò de ayuntamiento adulterino: y assi mueue a los actos torpes, y que se oponen a la ley justa; y por esta causa dixo Ouidio, que Venus era madre de los dos amores, los quales tenian dos padres, que son Marte, y Vulcano, y de esta ma-

Tul. li. de nat. deo. Ouid. li. 4. Meta.

ma:

manera no discuerdan Tulio, y Seneca, Autores los dos tan famosos; porque vno habla de Cupido hijo de Vulcano, y otro de Cupido hijo de Marte.

La tercera razon es, porque conuenia a Marte, segun la influencia Celestial que tiene, el atribuirle ser hijo suyo Cupido, por ser Marte vn Planeta, que mueue mucho a los hombres para los carnales deseos; y esto afirman los Astrologos, diziendo, que si en el nacimiento de alguno estuviere Marte en alguna de las dos casas de Venus, que son, Tauro, y Libra, este tal que naciere entonces, será muy luxurioso, inclinado a todo genero de luxuria, y torpeza, porque aquella inclinacion natural causada de los Planetas del Cielo, haze que nazcan en los hombres los tales deseos, que se llaman Cupido: y por esso los Poetas dixeron, que Venus con Marte auia adulterado, y que del tal adulterio auia nacido Cupido, lo dixo Ouidio.

CAPITVLO XVII.

Del poder de Cupido.

A Este Cupido dieron grande poder los Poetas, y esto es, el que pueda herir, y obligar a los hombres con fuerça a que amen, y que ni aun los dioses puedan escusar su llaga, o herida. Lo segundo, porque tiene poder en todo el Mundo, en Tierra, Cielo, y Mar. Lo tercero, que su poder se estiende a las bestias, aues, y pezes.

Sen. tra. 4. Car. 3. De lo primero habla Seneca en la Tragedia quarta, diziendo, como Cupido tiene poder, y hiere a los hombres en toda edad, assi a viejos, como a moços, a mugeres casadas, y doncellas. Assi como hiere Cupido a los hombres, y mugeres de qualquiera edad, assi aunque de qualquiera estado, y dignidad que sean, los sugeta, y obliga del mismo modo a que hagan lo que no les conuiene. Dizelo assi Seneca hablando de Hercules, que siendo vn hombre tan esforçado, y valiente, y tan gran señor, Cupido le sugetò a los mandatos de Ioles su prisionera. *Hercules hijo de Almena*, dize Seneca, *por mandado de Ioles su amiga, y obedeciendo en esto a las fuerças de Cupido dexò las saetas, y arco, desnudò su cota, y espaldar, que era vna entera piel del fiero leon, sufriendo que le pusiessen anillos, y sortijas en los dedos de las manos, que a sus piernas ciñessen lazos de oro muy labrado, estrechando a sus pies a que se moviessen con passos tardos, y molestos de vn chapin, y aquella mano fuerte, que auia jugado diestramente la maça, y hacha de armas, vino a entretener se, sacando con el vso, y rueca vnas delgadas hebras.* Hasta aqui Seneca, y estas mismas cosas dize Ouidio en el Libro de las Heroydas, llamado de las Epistolas, en la de Deyamira a Hercules.

No solo a los hombres sugeta Cupido, sino aun a los dioses obliga a que amen a vnas mortales mugeres, en perjuizio, y desdoro de su alta dignidad, mudando sus celestiales figuras, por gozar de lo que Cupido mandaua. Dizelo assi Seneca de Apolo, Iupiter, y de la diosa Luna. El dios Apolo, mudada su deidad, se hizo Pastor del Rey Admeto de Tesalia, con deseo de vna hija hermosa, y doncella, que tenia el dicho Rey. Iupiter, con ser el mayor de todos los dioses, vna vez se bolvio en ave, y batiendo sus alas blancas, con vna voz mas dulce, que la del Cisne quando muere, gozo de Leda muger de Tindaro, de la qual engendrò a Polux, y Castor, y a Elena, y a Clitemestra. Bolviòse entonces en Cisne Iupiter, por ser aue que canta dulce, y suauemente; y assi pudo engañar a Leda en figura de Cisne; por lo qual dixeron, que Leda no pariò hijos, sino dos hueuos, de los quales nacieron los dos ya nombrados.

Tambien pone Seneca a la señora Luna enamorada. *Encendiòse la diosa clara del Mundo obscuro, y desamparando la noche, diò su carro luziente, para que le gouernasse su hermano.* Esto dixo por la Luna diosa, llamandola clara, y luziente, por esparcir su luz, como diosa del Mundo, por serlo de la noche, y estar el

Mundo entonces a escuras. Los Poetas afirman, que la Luna amò al Pastor Endimion, y que venia de secreto a estar con èl, y porque no podia honestamente baxar del Cielo a la tal comunicacion, teniendo ella el cargo de regir los carros de la noche, se los encomendaua a su hermano el Sol que los rigiesse.

De estos amores de la Luna con Endimion Pastor, y todo lo tocante a esta materia, con su significacion, y lo que quisieron dar a entender los Poetas con los tales amores, queda largamente tratado en la Quarta Parte de los Comentarios de Eusebio, desde el Capitulo 277. hasta el 282. vease.

Lo segundo en que Cupido exercia su poder, segun los Poetas, es en el Cielo, Tierra, y Mar, y Ayre. En quanto a la Tierra le tiene en todas las partes de ella; pues no ay Tierra alguna, donde gentes habitan, aunque mas barbaras sean, donde Cupido no tenga poder sobre sus moradores. Assi lo dize Seneca en el mismo lugar citado: *No tiene este moço Cupido*, dize, *paz alguna por todo el Mundo, que por todas las partes del derrama sus saetas. Todas las gentes que veen al Sol nacer, y todas las regiones que al Occidente estàn: y si alguna nacion està debaxo del Cancro caluroso, y si debaxo de la Ossa mayor alguno està sufriendo sobre si los Bueyes siempre errantes: qualquiera de todas estas regiones conoce los ardores fieros del mancebo Cupido* Esto Seneca.

Dixo, que este moço Cupido no tiene paz en el Mundo, (y de que le llamasse despues niño, daremos luego la causa) significando, que todo el Mundo le estaua a èl sugeto, porque si alguna parte huviesse de el Mundo, en la qual Cupido no tuviesse señorio, en aquella tendria paz, porque no haria alli mal alguno, como consista su señorio en herir a los amantes con sus llamas, haziendoles mal, y daño. Dixo Seneca, que derramaua con toda priessa sus saetas, porque como èl solo sea el que por todo el Mundo hiere a los amantes todos, necessario es, que lo execute con toda presteza, pues de otra manera no bastaria vn solo Cupido para herir las gentes de todo el Mundo. Queriendo, pues, significar, que el poder de Cupido se estendia por todo el Mundo, nombrò las extremidades de todo èl, en las quales, ò dentro de sus terminos habitan todas las gentes.

Puso la primera extremidad Seneca en el Oriente, donde viuen las gentes, que veen al Sol nacer, y alli es la primera parte del Mundo; y despues puso al Occidente, que es el termino contrario, y al Oriente es opuesto. Luego puso al Mediodia, ò Abrego, y esto entendiò por el Tropico de Cancro, que es vn signo el mas cercano al Septentrion, y quando el Sol està en èl, và en lo mas alto de su carrera, y a nosotros està mas vezino, y son entonces los mayores dias de el año. Muchos dudan, si debaxo de este signo, y Tropico, aya alguna tierra habitable, y assi Seneca no lo quiso determinar, diziendo solo condicionalmente, si alguna gente viue debaxo de el Cancro caluroso, porque quando el Sol està en èl, se percibe excessiuo su calor: y cierto es, que alguna parte de los desiertos de Etiopia cae debaxo del Cancro.

A lo vltimo puso la parte Septentrional; en quanto dixo, si alguna gente està debaxo de la Ossa mayor. Es la Ossa vna Constelacion a la parte Septentrional, y son dos las Ossas, Mayor, y Menor. La Mayor la llaman vulgarmente el Carro, y tiene siete Estrellas grandes. La Ossa Menor se llama vulgarmente la Bozina, es menor Constelacion, y tiene menos Estrellas, y està mas cercana al Polo de el Mundo, que es el punto inmoble. De el nombre de la Ossa Mayor se nombra esta parte de el Mundo Septentrional, porque aquella Constelacion de la Ossa Mayor, entre otros nombres que tiene, se llama Septentrion, que quiere dezir, *Siete bueyes*, porque tiene siete Estrellas, a las quales llaman bueyes, porque assi como los bueyes pisan la tierra fuerte, assi aquellas

llas Estrellas, andan siempre sobre la tierra, como pisandola; pues no andan nunca debaxo de la tierra. Llamò Seneca a estas Estrellas, labradoras, ò bueyes, porque los bueyes labran la tierra, y llamolas siempre errantes, porque no andan camino derecho, como las otras Estrellas, que van al Poniente, y bueluen a Oriente por debaxo de la tierra; pero estas Estrellas de que vamos hablando, siempre andan en torno sobre nosotros, como el hombre, quando no anda por camino derecho, y seguido, sino que ya se encamina a vna parte, y ya tuerze para otra.

No solo en la tierra tiene poder Cupido, sino en el Cielo, y Mar, que assi lo dixo el mismo Seneca. El poder suyo lo significa, diziendo, que el Reyno de Cupido es todo aquello que de la tierra baña el Mar, y todo aquello que cercan las Estrellas; que corren por el Celestial Mundo: que fue lo mismo que dezir: La Tierra, y el Mar, y el Cielo son el Reyno de Cupido, porque en el Cielo tiene poder sobre los dioses, como ya dexamos dicho, en la Tierra sobre los hombres, y fieras; y en el Mar sobre las Ninfas. Nombrò aqui Seneca a las Ninfas Nereydas, porque pusieron los Poetas, ser las Ninfas hijas de Nereo, y de Doris, y de Nereo se llaman Nereidas, y Nereo, y Doris fueron hermanos, hijos ambos, del dios Occeano, y de la diosa Tetis la Anciana, como en algunas partes dexamos declarado. Casaronse estos dos hermanos, y nacieron dellos todas las Ninfas llamadas Nereydas.

Estas Ninfas, segun Ouidio, son llamadas tambien hijas de Doris. *Vulcano*, dize, *en las Casas Reales del Sol entre otras cosas entalló a Doris, y a sus hijas las Ninfas, de las quales vnas nadauan sobre las aguas, otras estauan sentadas sobre las rocas a secar sus cabellos verdes, y otras andauan montando sobre los pezes. No tenian todas vn rostro, ni tampoco diuerso del todo, assi como conuenia al ser hermanas.* Ouid. lib. 2. Meta.

No solo el poder de Cupido se ostentaua en el Cielo, Tierra, y Mar, sino que aun segun los Poetas, hasta el Infierno se estiende su poder. Assi parece por las palabras de Venus, que a su hijo Cupido le rogò, que pues tenia poder en el Cielo, Tierra, y Mar, que en el Infierno mostrasse tambien su jurisdicion, lo qual hizo Cupido, hiriendo a Pluton dios del Infierno, forçandole a que amasse, y robasse à Proserpina. Assi lo dize Ouidio. Ouid. lib. 5. Meta.

CAPITVLO XVIII.

Què signifiquen Venus, y Cupido.

LO Que al presente en este Capitulo dixo nuestro Doctor, queda ya dicho en la Quarta Parte sobre Eusebio en el Capitulo 186. y 187.

CAPITVLO XIX.

De las insignias, condiciones, y propriedades de Cupido.

DEclarèmos aora las cosas que los Poetas atribuyen a Cupido, y son, que es mozo, que tiene alas, que vsa el arco, y saetas, que tiene ardientes hachas, que trae coraçones atados en la cinta, y los ojos cubiertos con vna venda.

Lo primero dizen, que Cupido es moço, ò niño, y muchas vezes le llama Seneca, el siempre niño lozano, ò el siempre niño fiero. La causa desto es por la significacion. Los niños de ordinario son necios, porque segun la edad, no pueden tener cumplido el saber, segun San Isidoro. El amor del mismo modo es necio; pues a los hombres a quien mueue, los haze serlo, porque aunque ellos por si mismos sean sabios, ò prudentes, los haze cometer grandes errores, como si del todo necios fuessen. Assi lo dixo San Isidoro: *A Cupido pintan moço, y niño, porque el amor es loco, y sin sesso.* Sen. trag. 4. car. 3. S. Isid. 11. Ethimol. S. Isid. 8. Ethimol.

Lo segundo a Cupido le pusieron alas, y esto fue necessario por dos cosas. Lo primero, por hazer creible lo que los Poetas afirmauan dèl, de que Cupido por todo el Mundo hiere con saetas, y con su ardor en-

ciende a todos los hombres; pues todos los hombres son dèl encendidos; y no podria hazer esto Cupido, si no bolasse muy apriessa, para que en todos los lugares pudiesse hazer esto; que assi lo dize Seneca en el lugar citado. La segunda razon desto es la significacion. Cupido significa el amor, el qual haze a los hombres instables, mas que otra passion alguna, y como las alas son instrumento para passar presto de vn lugar a otro bolando, assi el amor haze al amante que tenga poca perseuerancia, y que haga mudanças muchas.

S.Isidor. 8, Ethic.

Son los amantes muy sospechosos, y assi aprisa en sus afectos crecen, y con la misma prisa menguan, estando siempre de su esperança colgados, y de vn temor, y sospecha posseidos, que assi lo afirma Ouidio. Tambien los amantes presto aman, y presto aborrecen, con facilidad riñen, y con la misma se reconcilian, teniendo casi en vn mismo tiempo los deseos muy contrarios, lo qual no tienen los que adolecen de otras passiones: y por esta razon debieron mas dar alas à Cupido, que a otro dios alguno. Dizelo San Isidoro: *Pintaron los Gentiles a Cupido con alas, porque no ay cosa mas liuiana, ni mudable, que los amantes.*

Ouid lib. Her. Epi. 1.

S. Isidor. l. 8, Ethi.

La tercera propriedad de Cupido era, pintarle con saetas, y arco; y la razon desto es la significacion. Cupido, que es el amor, ò el deseo carnal, haze heridas en el coraçon; pues el que ama ya no està sano en sus deseos, y pensamientos; como estè deseando lo que es muerte de la virtud, y honestidad. Tambien se dize llaga el amor, porque assi como la llaga trae dolor consigo, el qual quita el reposo del cuerpo; assi el amor trae consigo tal inquietud, q̃ no dexa descanso corporal, ni aun el espiritual permite en el amante; pues està siempre lleno de sospechas, temores, y cuidados. Esta llaga, ò herida se haze con saeta, y aunque se podia dezir, que con otro genero de armas se hiziesse; pero fue mas conueniente dezir, que se hazia con saeta, por no poderse hazer esta herida, sino con arma aguda, que penetre hasta el coraçon, como el amor sea llaga dèl, y a la saeta conuiene esto, porque hiere penetrando.

Lo segundo fue, porque aunque otras armas aya agudas; assi como la espada, ò lança, no conuenia dezir, que con estas armas hiriesse Cupido, sino con saeta; porque Cupido hiere bolando por el ayre (q̃ por esto le dieron alas) y para herir con espada, y lança auia de acercarse; y no herir desde lexos. (*a*) Lo tercero seria por el apresuramiento necessario, porque Cupido hiere a todos los hombres, y mugeres, y aun a todos los animales en las tierras todas, segun Seneca; y como sean tantos los heridos de cada dia, necessaria es, y mucho la presteza en herir; y no pudiera ser tanta, ni tan grande, si hiriesse con lança, ò con espada, porque avria de llegarse a cada vno para herirle; pero hiriendo con saetas, podria desde vn mismo lugar alto tirar a muchos, y herirlos: y assi para Cupido este fue el mas conveniente modo, que hiriesse con saetas bolando desde lo alto. (*b*)

(*a*) Siempre el hõbre pone su lo coamor en lo que està mas distante de si. Sene. tra. 4. Cor. 3.

(*a*) No siempre es mas agudo el pensamiento, discurso de el distante y estraño, que bien lo puede ser el de el vezino, y compañero.

(*b*) El poderoso, y el que està en el trono, puede a muchos hazer mal desde su assiento. Ouid. lib. 1. Meta.

Lo quarto que pusieron los Poetas en Cupido, fue que su herida tuviesse la boca estrecha, y angosta, pero muy profunda. Esto no conuenia a qualquiera instrumento para herir, porque aora fuesse con lança, aora con espada, serà ancha la herida: y assi mas conveniente fue el poner que fuesse saeta, que hazia pequeña abertura, y de la pequeñez de su herida habla Seneca. La causa de poner, que la herida de Cupido tenga la boca estrecha, y angosta, fue por querer significar la condicion de la herida del amor. Es el amor vna llaga, herida, passion, ò enfermedad muy mala de curar, segun Apolo se quexaua enamorado de la Ninfa Daphne, y de que no hallasse medicina, y remedio a su enfermedad, quando por todo el Mundo le llamauan el dador de la salud.

Aristoteles entre todas las passiones duras de resistirlas, y dificiles para ser vn hombre curado de ellas, puso esta passion de el amor por la mayor, diziendo: *Dificil, è tra-*

ò trabajosa cosa es el quebrantar, ò sujetar esta passion de concupiscencia, como sea vna cosa criada con nosotros desde la edad de moços, y que persevera por todo el tiempo de nuestra vida.

Arist. li. 2. Ethic.

Para significar la dificultad en la curacion desta enfermedad, se debiò dezir, que la herida era angosta, y profunda, porque en las heridas angostas, y profundas, no se puede exercer el arte de la Cirugia, como en las que son anchas, y dilatadas, y para hazer vna herida estrecha, y honda, no ay arma mas a proposito que vna saeta: con razon, pues, dixeron tener el dios Cupido arco, y saetas. (*c*)

(*c*) El daño, aunque parezca poco, como vèga oculto, dificultoso tiene el remedio.

Lo quarto, porque aunque todas las heridas de Cupido sean comunmente profundas, y angostas, no son todas de vna manera, y por esto serà necessario, que aya diversidad de parte del instrumento, y esta diferencia, ò diversidad no se puede hallar en la lança, ò espada, assi como en la saeta: luego debiòse dezir, que con saeta heria el amor, ò Cupido. Esto se prueba, porque muy bien podia traer Cupido saetas de diversas maneras, y muchas, y no pudiera traer muchas lanças, ò espadas, como aquellas sean de poco peso, y espadas, ò lanças serian de mucho. (*d*)

(*d*) Quien ha de herir, ò corregir vn vicio, no ha de ser en la reprehension muy pesado.

El que las saetas fuessen de diversas maneras, se colige, por quanto vnas tenian las puntas de oro, y de plomo las tenian otras, como lo escrive Ovidio, y que vnas fuessen mayores que otras, y mas aproposito para acertar, y herir vnas que otras, del mismo modo. Esto se reconoce, quando Venus, queriendo herir de amor a Pluton, le dixo a su hijo Cupido, que desatasse la caxa de sus saetas, y Venus la madre escogiò entre mil vna, y la apartò, por ser la mas aguda de todas, y mas a proposito para acertar, y despedir del arco. Esta diversidad, y multitud percibese bien en las saetas, que eran pequeñas, y no en las lanças, y espadas; luego a Cupido debieron poner armado, no con lanças, y espadas, sino con saetas.

Ovid. lib. 1. Meta.

Ovid. lib. 5. Meta.

Hase de considerar, que las saetas de Cupido no eran todas de vna misma manera; sino que vnas tenian las puntas de oro, y otras de plomo las tenian, como dexamos dicho con Ovidio; pues la saeta con que hirio à Apolo tenia la punta de oro, y de plomo la tenia aquella con que hirio a Daphne. Esto se dixo, porque los Poetas, y los Gentiles dieron poder a Cupido, para mover a amar, y del mismo modo para hazer desamar, ò aborrecer; y la causa fue, porque assi el amor, como el desamor son llagas, y heridas son, y ambas passiones del alma, que con qualquiera està muy turbada, y muy inquieta; con que le dieron a Cupido instrumentos, y armas para causar ambas passiones, que fueron las dos saetas diferentes.

El que fuessen las puntas de oro en las saetas que hazian amar, y de plomo en las que hazian aborrecer, tuvo su fundamento, y appropriacion, en que el oro es el mejor de los metales, y debiòse poner para significar la cosa mejor. El plomo es de poco valor, y debiòse significar por èl la cosa de peor calidad, y como sea de suyo mejor el amor, que el desamor, ò aborrecimiento, assi el amor debiò significarse en el oro, que es el mejor metal, y en el plomo representarse el desamor.

Tambien esta appropriacion pudo fundarse en otras propriedades, y vna sea la del color; pues el oro le tiene muy semejante al fuego, y negro es el color del plomo; y assi lo negro conviene al color melancolico, y de la melancolia proviene la tristeza, el enojo, y aun el desamor se causa: pero el oro tiene el color mas alegre, y al del fuego muy semejante: y si en el fuego ay calor, y encendimiento, calor, y encendimiento respira vn amor inflamado, con que ajustadamente atribuyeron los metales a las saetas de Cupido.

La quarta condicion, ò insignia de Cupido, es, tener hachas ardientes. Esto afirma Rabano, y es comun entre los Poetas, el que tenga Cupido saetas, y hachas encendidas, que assi lo dixo Seneca: *Cupido el hijo de Venus poderoso es mucho en*

Raba. li. de origi. rerum.

Sen. traged. 1.

en saetas, y tambien lo muestra en sus ardientes hachas. La causa desto es, por la significacion, porque assi como a Cupido le dieron saetas, dando a entender, que heria al coraçon, del mismo modo le dieron hacha ardiendo, significando en que al coraçon le dexa encendido, y abrasado. Verdad es, que el amor, ni es herida de saeta, ni es quemamiento de hacha, sino que todo fue dicho en metafora, y esta se aplica, porque el amor es vn desvelo, y cuidado, y todos los cuidados son calientes, que por esto el cuidado en Latin se llama, *Cura*, que es lo mismo que, *Cor Vrens*; y assi el amor será quemante, y ardiente.

Aun en la Santa Escritura se hallarán estas aplicaciones. El Apostol San Pablo a los deseos de los accessos carnales los llama ardor, ò abrasamiento. *Mas vale*, dize, *casarse, que quemarse.* Llamò quemarse a la pena que se padece con los tales deseos; y assi ellos queman, y abrasan. No solo al amor carnal, ò corporal llamaron fuego, sino aun al espiritual, que es muy diferente de aquel. A la caridad llamaron fuego, y a la Gerarquia mas alta de los Angeles llamaron Serafines, que quiere dezir, ardientes; porque gozan vna caridad en alto grado sublime, siendo su caridad, y amor lo que les haze arder.

1. Corin. 7.

Pruebase tambien en quanto a la causa del amor carnal, porque este viene de vn ardor, y donde no ay corporal calor, ni amor, ni Cupido ay: por esto a los impotentes para el carnal acto, los llamaron los Derechos con el nombre de frios, los quales pueden estar impedidos por dos causas, que son frialdad, y maleficio; y con qualquiera dellas el varon no es poderoso para conocer muger; y esto no por defecto del miembro, que a esta impotencia se le daria otro nombre, sino por defecto del movimiento dèl, ù de la natural qualidad de aquel hombre, que se dize estar impotente. Maleficio es vn impedimento procurado por obra de los demonios, al qual llamamos hechizos, ò ligamentos; y assi en esto se significa ser necessario el calor para los venereos actos.

Era la quinta propriedad, ò insignia de Cupido, que traia en la cinta colgados muchos coraçones. Las quatro condiciones, ò insignias mencionadas tocan comunmente los Autores, y Poetas; pero esta, y las dos siguientes no las ponen ellos, sino vn Poeta vulgar, y nuevo, llamado Francisco Barbarino. La causa desto, fue para querer significar el que los amantes no tienen poder en sus coraçones, sino que se los possee Cupido, y que donde este inclina, alli se los lleua. Esto se dize, por ser el amor, ò deseo, vna passion fuerte, y todas las passiones tienen tal fuerça, que sacan fuera de si al que posseen, no dexandole señorio de si mismo. El amor, pues, es la mayor destas passiones; y de tal modo le fuerça, y le saca al hombre de si, haziendole, que no tenga querer, ni no querer, sino que solo quiera, o no quiera, aquello a que esta passion de amor les inclina; y assi Cupido es el que possee su coraçon, y no èl.

Concuerda esto con el modo de hablar de los Santos, y Sabios. San Dionysio dixo del amor, que està en los coraçones, ò almas, como lo està el peso en los cuerpos, que el peso, segun su grandeza, se lleua al cuerpo a su lugar; y por esto segun la diferencia de la grauedad, ò peso en los cuerpos, es la diferencia en los lugares, y el que vnos cuerpos se acerquen mas al centro, y otros menos. Assi en los espiritus el amor les lleua, y les dà lugar, haziendolos estar donde aman, como lo dixeron Ricardo, y Hugo de Sancto Victore: *Anima verius est vbi amat, quam vbi animat.* Quiere dezir: *El alma mas verdaderamente està donde ama, que donde dà ser, y anima.* Como el amor, pues, se diga ser del coraçon, y la cosa amada estè fuera del amante, mas verdaderamente estarà el coraçon fuera del amante, que no en èl; y pues Cupido le mueue, este le tendrà su coraçon.

Muchos coraçones pusieron colgados de la cinta de Cupido, porque a todos los amadores lascivos mueue

ue Cupido; y como estos son muchos; pues todas las gentes en qualquiera parte del Mundo que habiten, sientan los ardores que causa Cupido, segun dize Seneca, muchos coraçones seràn los que traiga Cupido colgados. Aun nuestro Saluador tuvo este modo de hablar, quando dixo por San Matheo: *Donde està tu tesoro, alli està tu coraçon.* Es

Matt. 6.

proprio esto de los auarientos, que atesoran, que la auaricia es fuerte passion, y por esso al coraçon le saca de su lugar, y le pone donde està la cosa amada, que es el tesoro. A este modo obran todas las otras passiones fuertes, y tal es el amor, y assi pondrà el coraçon fuera del amante, continuandolo en poder de Cupido.

No solo dixeron, que Cupido tenia muchos coraçones de los amantes, sino tambien que los traia colgados de la cinta. En esto quisieron significar dos cosas, que son, pena, y peligro. La pena se significa en qunato andan colgados, pues vna cosa que pende colgada, se infiere estar con pena. Esto conuiene a los amadores; porque si no han conseguido su deseo, viuen ansiosos, y afligidos; y si alcançaron lo que deseauan, viuen con temor, y rezelo de perder lo conseguido; y assi nunca se aparta de los amantes la pena. Lo segundo es el peligro, porque la cosa colgada està poco firme, como se mueua, y no estè fixa, con que se puede caer: assi los tales amadores traen la vida entre muchos peligros, para perderse; pues se han visto muchos que por amar excessiuamente sin tiento, ni cordura fenecieron miserablemente sus dias.

La sexta era, el que Cupido tiene vendados los ojos con vna cinta de paño. Esto se hizo, por significar, que Cupido no vee. Es el entendimiento, segun Aristoteles, vn ojo, en el qual està la razon, y por esso los que della vsan, dezimos, que veen, y los que no vsan de razon, dezimos, que no veen, aunque ojos tengan. Estos tales son los amadores lascruos, que aunque tengan ojos, no veen, y por esto

Arist. li. 6. Ethic.

los han de tener cerrados, y esto es general en todas las passiones fuertes, que turban a la razon, y no puede juzgar ella lo que conuiene, como dixo Caton: *La ira impide al coraçon, para que no pueda atender a la Verdad.* Pero mas fuerte passion es la concupiscencia carnal, que pertenece a Cupido; porque esta oye menos, y menos obedece a la razon; y por esta causa Aristoteles prueba, que es mas torpe la concupiscencia, que la ira; y assi menos podrà atender a la verdad el que tuviere concupiscencia, que el que tenga ira.

Arist. li. 7. Ethic.

Concuerda esto con la primera condicion, y propriedad que pusieron los Sabios en Cupido, diziendo, que era niño, porque los niños no tienen sentido, ni discrecion para saber lo que hazen; y tal es Cupido, que a los amantes mueue sin discrecion alguna; sino que allà vàn, donde les lleua el impetu del deseo.

La septima condicion era, que Cupido tenia los pies de grifo. Esta, y la precedente condicion puso Francisco Barberino, y en esto se dà a entender el ser Cupido vna cosa fingida para significar algo, y no ser en si cosa verdadera, porque si cosa verdadera fuesse, como tenga figura humana, pies de hombre tambien tendria; pero puesto que le dàn pies de grifo, coligese, que no sea cosa verdadera.

Assi lo hizieron con el Cauallo Pegaso; a quien llamaron cauallo; pero dieronle alas, cuernos, y pies de hierro, y el aliento era de fuego: y esto se dixo, porque Pegaso no era cauallo verdadero, sino que se puso assi para significar algo, como era la fama, de lo qual ya diximos lo bastante en este punto en la Quinta Parte sobre Eusebio, en esta Impression, donde hablamos de Perseo.

En el presente caso viene a ser assi, que como este Cupido no sea cosa verdadera, sino fingida, como lo escriue Seneca, modos vienen a ser estos, para significar que cosa sea el amor; y assi le avràn de atribuir tales partes, y miembros

Sen. trag. 4.

bros, que para la significacion sean a proposito. Conuienenle a Cupido los pies de grifo, porque el grifo es en parte aue, y parte bestia; es grande, y fuerte, y de grandes presas, y tan firmemente tiene lo que vna vez prende, y arrebata, que no puede huir, ni escaparse lo que èl ya tiene en sus garras. Afirman del grifo los Autores, que es enemigo de los cauallos, y por hazer presa en el cauallo, algunas vezes asse tambiẽ al hombre, que và a cauallo en èl, y que juntamente a hombre, y cauallo los leuanta en el ayre.

Por esta fortaleza en el prender, y asir, fueron los pies de Cupido llamados pies de grifo; porque el amor tan fuertemente prende, y tiene al que vna vez posseyere, que no le podràn apartar dèl sin gran trabajo. Otras muchas cosas se pueden dezir de Cupido, assi como la fabula de Psices, y Cupido, y todas las otras cosas, que dize dèl Lucio Apuleyo; y la fabula de Anxonio Poeta, y otras cosas que los Autores, y Poetas tocan, las quales no tocarèmos aora, por no estendernos mas de lo que prometimos en esta materia.

QVESTION SEPTIMA DE LAS EDADES de nuestra vida.

CAPITVLO XX.

De las Edades del Mundo, y del Hombre.

Todo lo que al presente dize el Señor Tostado, assi de las Edades del Mundo, como de las del Hombre, y no solo, segun los Poetas las cuentan, sino tambien como los Escritores Christianos las refieren, todo lo que toca a esta materia queda muy largamente tratado en la Quarta Parte de Eusebio de esta Impression, desde el Capitulo 120. hasta el 146. donde se podràn veer.

QVESTION OCTAVA de las Virtudes Morales, qual sea la mas soberana.

CAPITVLO XXI.

De las Virtudes Teologales, quantas son, y por què se llamen tales.

Esta Question es de pura especulacion de Filosofia Moral, y para explicarla del todo, et dezir muchas cosas era necessario; y especialmente porque la question pregunta la causa de la soberania entre las Virtudes Morales: para lo qual era menester, el comparar cada Virtud a otra Virtud. Cerca de esto es de saber, que de las Virtudes vnas son Teologicas, y otras Morales. Las Teologicas son tres, que son: *Esperança*, *Fè*, *y Caridad*. Todas las otras Virtudes se pueden llamar Morales, que quiere dezir, Virtudes de costumbre, y esto es, porque por costumbre, ò por actos muchas vezes repetidos las adquiere el hombre. Assi lo dize Aristoteles. *Arist. li. 2. Ethi.*

Las tres virtudes se llaman Teologicas, que quieren dezir, Diuinales, y esto es por el modo con que se adquieren, porque todas las otras Virtudes se adquieren, ò se pueden adquirir por nuestros actos: pero estas tres virtudes no se pueden tener, sino por infusion de Dios, el qual solo las dà, y las pone en el alma nuestra. Lo segundo es, por el fin, y objeto, porque todas las otras virtudes tienen sus propios objetos, que no son Dios, y el



y el fin de todas ellas es algun bien inferior, y que debaxo de Dios està. Todas las tres Virtudes llamadas Teologicas tienen a Dios por fin: y no a biẽ alguno, que sea inferior a èl: y vna de ellas, que es la Caridad, tiene a Dios por objeto, y fin: luego debieron llamarse por esto estas tres Virtudes Teologicas, ò Diuinales, y no alguna otra Virtud.

Si estas Virtudes Teologicas las compararèmos a las otras Virtudes llamadas Morales, dirèmos, que estas tres son las mas nobles, que todas las Morales, y que qualquiera dellas, por las razones ya tocadas. Lo primero, porque toda cosa que requiere para su ser mas noble modo de generacion, ò que su autor, ò engendrador sea mas noble, y excelente, de suyo la tal cosa es mas noble, y ventajosa: y si las Virtudes Teologicas requieren, que sea Dios su Autor vnico, y engendrador, y que no se pueden adquirir por actos, las otras todas, aunque puedan ser dadas por infusion diuina, pero ellas de suyo no piden tal infusion, ò generacion: luego las Teologales son de suyo las mas nobles.

Lo segundo por el objeto, porque siendo assi, que todos los actos toman su nobleza del objeto, pues dèl toman su essencia; quanto mas noble fuere el objeto, serà mas noble el habito. La virtud Theologica, como es la Caridad, tiene por objeto a Dios, y las que no son Teologicas, no le tienen por objeto: luego estas seràn de suyo mas nobles. Lo tercero por el fin, porque como dize Aristoteles, en las cosas morales toda la perfeccion viene del fin, como de los principios tiene toda su certidumbre la especulacion: luego aquello que tuviere mejor fin en las cosas morales, serà mejor: luego si las Virtudes Theologicas tienen a Dios por fin, y las otras Virtudes Morales por fin no le tienẽ, sino a otro bien inferior, las Teologales seràn mas nobles Virtudes.

Arist. li. 6. & 7. Ethi.

Lo quarto, por quanto San Pablo alaba mas estas, que todas las Virtudes; pues tratando de los dones, y perfecciones espirituales, al fin no amonesto otra cosa, sino el que tuviessemos las Virtudes Teologicas, diziendo: *Queden aora en vosotros estas tres cosas, que son Esperança, Fè, y Caridad.* Estas son las tres Virtudes Teologicas: luego mas nobles son estas, que otras Virtudes algunas. Lo quinto, porque por las otras Virtudes no podemos agradar a Dios en orden a merecer la Vida Eterna, aunque todas las tẽgamos, y por las Teologicas, especialmente por la Caridad merecemos esto, y agradamos a Dios: luego las Virtudes Teologales son las mas excelentes.

1. Co. 13.

CAPITVLO XXII.

De las Virtudes Morales.

AOra hablarèmos de las otras Virtudes, a las quales llamamos Morales, y estas las compararèmos entre si, porque de las Teologicas no procede la question: pero por mejor declarar esto, diximos lo que queda en el Capitulo passado. Todas las Virtudes (excepto las tres Teologicas arriba mencionadas) se llaman Morales, y vna puede ser la razon, y causa para esto, y es, porque ellas nos encaminan, y dirigen en las cosas que pertenecen a las costumbres; y se distinguen entonces por los habitos intelectuales, y especulatiuos, los quales se pueden llamar Virtudes: pero no nos ayudan para el obrar, sino para entender, assi como son la Ciencia, y la Sabiduria del entendimiento, y por esto no se llaman Virtudes Morales, sino Intelectuales.

Llamanse Morales tambien, porque se engendran por la costumbre, que es multiplicacion de actos. Esta razon dà Aristoteles, para que se llamẽ Virtudes Morales; pero no por esto se debe entẽder, q̃ no se engendren estas Virtudes de otra manera; pues todas pueden engendarse por diuinal infusion. Esta, pues, es regla general, que todos los habitos, y Virtudes, que se pueden adquirir por actos, y obras, pueden engendrarse tambien por diuinal infusiõ: pero no vale al contrario; porq̃ algunas Virtudes se tienẽ por infusion diuinal, y no pueden adquirirse, como son las Virtudes Teologicas, de las quales ya hemos hablado, y esto mismo se entiende de las perfecciones intelectuales, porque no se pue-

Arist. li. 2. Ethi.

puede tener conocimiento profetico por adquisicion, sino que sea de Dios infundido.

Puede advertirse el ser esto cierto en el Bautismo, en el qual, no solo en los bautizados se infunden las tres virtudes Teologales, sino todas las Virtudes Morales, como parece en la Clementina vnica de *Summa Trinitate, & Fide Catholica*, al fin del texto, y en la glossa. Tambien en la justificacion general se infunden todas las Virtudes Morales, y esto es, quando alguno estaua en pecado mortal, y se arrepiente dèl, y con aquella contricion queda justificado, porque dexa de ser pecador, y empieza a ser justo; y alli no solo buelve, ò es infundida la Caridad que antes se auia perdido, sino aun todas las Virtudes Morales, segun la determinacion de todos los Teologos.

Los Filosofos no supieron cosa de esto, porque no entendieron, que algunos habitos Morales, ò intelectuales se podian tener por infusion diuinal, sino que todos eran por adquiscion intelectual, ò practica; y por esto segun ellos no se podian engendrar las virtudes Morales, sino por adquisicion de obras: y assi las llamò Morales Aristoteles, por la costumbre de las obras, con que se engendran. Pero nosotros que sabemos la verdad, dezimos, que las Virtudes Morales de dos maneras se pueden engendrar, ò por costũbre, ò por infusion: quando se engendran por adquisicion de obras, las llamamos propiamente Morales; pero quando por infusion diuina se tienen, las llamamos gratuitas, porque no nos vienen por algun trabajo nuestro, sino de gracia, y de valde, como si dixeramos, que nos las dieron: y de estas Virtudes Morales es aora la presente duda. *Aris. ibi*

CAPITVLO XXIII.

Qual de las Virtudes Morales es la mas soberana.

ESta question procediò de las quatro Virtudes Morales, qual es la mas excelente, y soberana, y se ha de entender, que no son quatro solas las Virtudes Morales, sino muchas; porque lo son Morales todas aquellas, que nos enderezan, y dirigen cerca de algunas passiones, y actos, y estas son muchas: y assi Aristoteles tratando en especial de cada vna de las virtudes, pone once Virtudes Morales. Estas son *Fortaleza, Templãça, Liberalidad, Magnificencia, Philotomia, Magnanimidad, Mansedumbre, Verdad, Eutrapelia, Afabilidad, y Justicia*. No se cuenta aqui la Prudencia, porque no es propriamante Moral, sino intelectual. *Aris. li. 3. 4. & 5. Ethi.*

Esta question preguntò de las quatro Virtudes Morales, por las quales se entienden, *Justicia, Fortaleza, Templança, y Prudencia*. No son propiamente todas estas Morales, porque la Prudencia es intelectual, y no Moral, aunque ella no se halla sin las Virtudes Morales, ni las Morales estèn sin ella. Lo segundo se ha de advertir, que no son estas Virtudes las Morales solamente, sino que lo son tambien todas aquellas ya nombradas, y sus partes de ellas, que son otros habitos mas especiales. Lo tercero, porque a estas quatro llaman Cardinales, y este es el nombre propio de ellas, porque son propiamente Cardinales, que quiere dezir, Principales, ò fundamento de las otras: y esto no conuiene a otra virtud alguna de las que se dizen Morales. El que llamò a estas Virtudes Morales, llamòlas assi por excelencia, porque son mas excelentes, que las otras Morales.

Dirèmos aora, que si la comparacion se haze de estas quatro Virtudes a las quatro Morales, que seràn estas las excelentes, y soberanas, y cada vna de ellas, respeto de todas las otras; pero la question solo habla de las quatro: y assi respondiendo derechamente a la question, se ha de tener, que la mas excelente, y soberana virtud es la Prudencia, despues la Justicia, la Fortaleza despues, y al fin la Templança: y assi absolutamente la Prudencia es la soberana.

La razon de esto es, porque la virtud, ò habito tiene, y participa la excelencia del sugeto donde reside; y la Prudencia, como sea virtud Intelectual, y no Moral, tiene al entendimiento por sugeto, el qual es la parte racional del anima, segun su essen-

essencia: las otras Virtudes no son intelectuales; sino que estàn en el apetito, el qual no es tan noble, como el entendimiento: y assi la Prudencia es mas noble que las otras. Lo segundo se prueba por el objeto; pues toda Virtud, ò habito tiene nobleza por el de quien toma su essencia; y el objeto de la razon es mas noble, que el del apetito, por quanto la razon mira las cosas en vniuersal; y el apetito à las cosas que tienen ser particular se mueue: luego necessario es, que los habitos intelectuales sean mas nobles, que los Morales, y tal es la Prudencia, que es Intelectual, y todas las otras tres son Morales, con que la Prudencia serà mas noble que todas tres.

Lo tercero se prueba por el acto, y exercicio, por quanto la Prudencia rige, y las Virtudes Morales inclinan a obrar, y no a regir: y el que rige siempre se supone ser de mas perfeccion. Lo quarto, por la vniuersidad; porque de las otras tres Virtudes cada vna mueue en vna sola materia, y la Prudencia rige en lo que pertenece a toda la vida: y assi rige en lo que pertenece a todas las otras Virtudes, no solo a estas tres, sino aun a las otras todas Morales: luego ella es mas excelente, y noble que todas.

Arist. li. 6. Ethi.

Despues de la Prudencia, la Iusticia viene a ser mas noble q̃ las otras. Lo primero, por el sugeto por quanto ella se sugeta en la voluntad, segun se colige de la sentencia de Aristoteles, y las otras dos, Fortaleza, y Templança estàn en el apetito sensitiuo: La Fortaleza en la parte irascible, y la Templança en la concupiscible. La Voluntad està en la parte racional, segun su essencia, el apetito irascible, y concupiscible no es racional, segun su essencia, sino segun alguna participacion, como lo declara Aristoteles; y siendo la parte racional mas noble, la Iusticia que està en la parte racional, segun su essencia serà mas noble, que la Fortaleza, y Templança, que si estàn en la parte racional, no es segun la essencial, sino por participacion.

Arist. li. 5. Ethi.

Arist. li. 1 Ethic. in fine.

Lo segundo, por el objeto, de quien los habitos toman su essencia, y perfeccion, y el objeto, y materia de la Iusticia son las operaciones, por las quales el hombre se ordena, no solo en si mismo, sino aun cerca de los otros hombres; las otras Virtudes son cerca de algunas passiones, como la Fortaleza cerca de los temores, y osadias, y la Tẽplança cerca de las delectaciones, y tristezas; y las operaciones mas nobles son que las passiones: luego serà mas noble la Iusticia, que la Fortaleza, y Templança.

Arist. li. 3. Ethi.

Lo tercero se prueba, por quanto Aristoteles alabò mas a esta Virtud que a las otras diziendo: *La Iusticia parece la mas clara, y mas noble de todas las Virtudes, ni el Luzero de la mañana, ni el de la noche es tan marauilloso como ella: por lo qual como prouerbio solemos dezir, que la Iusticia es juntamente todas las Virtudes.* De dos maneras, pues, se colige de las palabras de Aristoteles, que la Iusticia es mas noble, que las otras Virtudes. La vna es, en quanto la compara al Luzero del Alua, y entre las Estrellas este Luzero es mas noble en quanto a la vista, por su luz, y resplandor. La otra es, por quanto dixo, que la Iusticia era juntamente todas las virtudes: y assi ella contiene a las otras en valor: luego mas noble, y excelente serà, que qualquiera de las otras de por si.

Arist. li. 5. Ethi.

Despues de la Iusticia, es la Fortaleza mas noble que la Templança; porque aunque ambas estèn en el apetito sensitiuo, assi como en sugeto, aquella serà mas noble de parte del sugeto, cuya parte del apetito estuuiere mas cercana de la razon: y si la Fortaleza està en la parte irascible, y en la concupiscible la Templança, la irascible mas participa de la razon, que la concupiscible, que assi lo afirma Aristoteles, mostrando que la concupiscencia es mas torpe que la ira, y q̃ esta oye a la razõ, y mas la atiende que la concupiscencia; y este oir, y atender, que es lo mismo que obedecer, participar es mas de la razon: luego la Fortaleza es mas noble que la Templança. Lo segundo, por quanto la Fortaleza està mas cerca del mayor bien, y entre todos los bienes del hombre, el mayor es la vida; porque todos los otros dependen dèl, y se fundan en èl: pero la Fortaleza ordena

Arist. li. 7. Ethic.

na el mouimiento del apetito en las cosas que pertenecē a la muerte, y a la vida, en quanto dà el regimen cerca de los temores, y osadia: luego entre todas las Virtudes, que en el apetito sensitiuo estuvieren, serà la Fortaleza la mas noble.

Arist. li. 1. Ethi. Lo tercero, por quanto Aristoteles alaba a esta mas, que a la Templança, porque pone a la Fortaleza con la Iusticia; pero la Iusticia mas noble es, q̃ estas dos Virtudes. Esto se prueba con el mismo Filosofo: *Necessario es*, dize, *que sean Virtudes muy grandes, aquellas que son mas honradas que las otras, porque la Virtud es vn poder para hazer bien y por esto a los fuertes, y a los justos los hazemos mas honra, que a otros porque la Fortaleza es prouechosa en la guerra, y la Iusticia es prouechosa en la guerra y en la paz.*

Despues de las tres Virtudes ya dichas, se pone la Templança. Esta es vna Virtud, que ordena al apetito sensitiuo en las cosas que pertenecen a conseruar la vida, assi en orden al indiuiduo, como en orden a la especie: y esta es vna Virtud cerca de las delectaciones, y tristezas. Las delectaciones, y las tristezas son passiones cerca de vna misma cosa; porque las delectaciones en el gusto son para conseruar el indiuiduo, y esto es en el comer, y beber: Las tristezas cerca de esto son en apartarse del comer, y beber. Delectaciones ay en el tacto; y estas miran los corporales ayuntamientos, lo qual es para la conuersacion de la especie, y esto por la generacion se conserua; las tristezas en este punto son en apartarse de los tales ayuntamientos, sufriendo la pena de vn ardiente deseo, que a ello mueue: y aunque estas cosas pertenecen a la vida; pero como la vida es mas noble, que otras cosas pertenecientes a la vida, assi la Fortaleza es mas noble que la Templança.

Estas quatro Virtudes son mas principales, que todas las otras Virtudes Morales por las razones ya dichas, y las otras son como partes suyas, ni son de igual dignidad ellas entre si, sino que se comparan en la nobleza en la forma, que dexamos dicho. Assi como estas no son entre si iguales en la nobleza, assi es general en todas las otras Virtudes, pues nunca se hallaràn dos Virtudes iguales, porque las Virtudes son de diuersas especies, ò naturalezas; y segun Aristoteles: *Las especies son como los numeros.* Y como nūca se hallan dos numeros iguales, ni es possible que lo sean, assi nunca se hallan dos especies iguales. Aunque sea esto mayormente en las sustancias, tambien se halla ser veadadero en los habitos, y Virtudes; y si todas las otras Virtudes son menores que las quatro arriba nombradas: estas quatro aun entre si mismas no son iguales en la graduacion; sino que vnas son mas nobles que otras, lo mismo serà de las demàs, de las quales no entendemos por aora dezir algo, porque no haze al proposito, pues la question solo era de las quatro.

QVESTION NONA si por Diana se entiende la Luna: y si son vna misma cosa, ò diuersas.

CAPITVLO XXIV.

Que los Poetas muchas vezes por vn dios, ò diosa, ò por vn nombre de ellos significauan muchas cosas en la naturaleza.

ERa la nona Question cerca de vna duda, que parecia resultar de algunos dichos nuestros, por quanto en vna obra nuestra, y breue de los hechos de Medusa, entre otras cosas, declarando algunos principios poeticos, diximos que por Diana diosa de los Gentiles entenderse la Luna, la qual parece incluir oposicion, ò coutrariedad. Aora dezimos, que esta nuestra respuesta a las propuestas questiones en las materias poeticas ha de ser breue, y llanamente, siguiendo los principios poeticos; pero sin declaracion alguna de los sentidos secretos, y ocultos, porque esto seria muy largo, y aqui se intenta la breuedad: y mas quando, estas materias

las

las dexamos largamente tratadas en los Comentarios nuestros Latinos, y Vulgares sobre Eusebio.

Quando los Poetas pues, hablauan de los dioses, y diosas, significauan por ellos algunas cosas, que son en la naturaleza, y otras vezes no. Quando significauan algo, lo formauan, y hazian de dos maneras contrarias, la vna era, que por vn dios, ò diosa, ò por vn nombre de ellos significauan muchas cosas en la naturaleza. La otra es, que otras vezes por muchos nombres de dioses, y diosas significauan vna misma cosa en la naturaleza. De lo primero ay exemplo en Iuno, por la qual segun algunos se significa la Tierra, y segun otros el Ayre, y algunos dixeron significarse la Luna. No se dezia esto por error alguno que tuviessen los que de esta manera hablauan ni porque ellos entendiendo mal, no pudiessen todos conformarse a vn modo de sentir; sino porque aquel modo de hablar fue por hombres sabios introducido para significar muchas cosas; y por esta causa en las cosas que los Poetas dixeron de Iuno, los Sabios le atribuyen algunas cosas, segun que significa la Tierra, otras segun que significa el Ayre, y otras en quanto significa la Luna.

Los Poetas, y Autores dixeron, que Iuno era hermana de Iupiter, y señora de los Reynos, y riquezas, y que el Pauon era aue suya, que tenia catorze Ninfas, y que el Arco Celestial la seruia, que Iuno auia criado a Neptuno, que era muger de Iupiter, y que de los dos Iupiter, y Iuno auia nacido Vulcano. Añadian, que Iuno era señora de las que parian, y que venia al tiempo de los partos, y otras cosas semejantes dezian, las quales conuenian a Iuno, segun que significa diuersas cosas.

En quanto dixeron, que Iuno era hermana de Iupiter, le conuiene segun que es Ayre; porque por Iupiter se significa el Cielo, ò el Fuego celestial, debaxo del qual està luego el Ayre: y porque estos dos elemētos estàn juntos, y compañeros, los llamaron hermanos, puesto que la hermandad es la cercania mayor, que se halla en los parentescos. Este sentido le dà Tulio, siguiendo la intencion de Enio Poeta antiguo.

Quando dixeron, que Iuno era Reyna, y señora de las riquezas, entendieron por Iuno la Tierra, que es la señora de los Reynos, pues en ella todos los Reynos tienen su assiento, y no ay alguno en el Ayre, ni en el Agua. Esto no se le puede atribuir a Iuno en quanto significa la Luna, porque no pertenecen a ella los Reynos; ni tampoco la Luna es diosa de las riquezas, que estàn encerradas en las entrañas de la Tierra, tomando las riquezas por las artificiales, que son los metales, que en ella se crian; y tomandolo por las naturales riquezas, que son los frutos de que viuimos, todos estos tambien nacen de la Tierra, y no de otro elemento. Esto es segun la significacion, que pone Fulgencio en sus Mitologias, y Iuan Bocacio. *Tul. lib. 2. de nat deo.*

Al Pauon dieron por aue de Iuno, y aqui por Iuno entendemos al Ayre, por quanto el Pauō tiene diuersos colores, y se conforma con el Ayre, en el qual por su grande passibilidad se mudan, y se multiplican mas colores que en otra cosa alguna; como aun nosotros veamos en las nubes mudarse muy apriessa las colores: Lo qual no se haze en la Tierra, ni en el Agua. Otros atribuyen el Pauon a Iuno en quanto es diosa de las riquezas, porque el Pauon tiene la condicion de los ricos, por ser vn aue sobervia, y muy vocinglera; que suele andar por encima de los texados, a los quales destruye: es muy pintado de diuersos colores, leuanta la cola para mostrar su hermosura, dexando su mayor fealdad descubierta. *S. Fulg. lib. Mito. Bocac. li. de gener. deo.*

Estas todas condiciones son muy propias de los ricos, pues ellos son sobervios como el Pauō, como las riquezas les hagan ensoberuecer. Son vocingleros, porque se alaban a si, y desprecian a los otros, diziendo palabras de soberuia, y de ira contra ellos; y tambien andan por los texados, en quanto los ricos no caminan por lo llano, antes desean las alturas, y las preeminencias. Son pintados de diuersos colores, por quanto los ricos se visten de vestiduras ricas, y costosas de oro, y seda, que tenga colores diuersos, como lo dixo nuestro Salvador, *Luc. 17.*

cor, y Maestro de aquel Rico Auariento que vestia purpura, y biso, que era vn lienço muy blanco, y muy delgado. Leuanta su cola el Pauon, y dexa descubierto lo que tiene fealdad en èl. Esto significa, que assi como debaxo de la cola del Pauon, que siendo hermosa de suyo se encubren cosas feas, como son los pies, y lo postrero del cuerpo; assi debaxo de lo hermoso, y precioso de los vestidos de los ricos, se ocultan, y encubren muchos vicios, y la torpeza de sus costumbres.

En lo que dixeron de Iuno, que tenia catorze Ninfas, se significan las nubes, que estàn en el Ayre, y entonces Iuno por el Ayre se toma, en el qual estàn las nubes, y por esto Eolo, dios de los vientos, se casa con vna de estas Ninfas: y es, porque el nacimiento del viento viene del Ayre, segun lo declara Seruio Poeta. De otra manera por estas Ninfas, que son muchas, se significan las muchas impressiones, y mudanças, que se hazen en el Ayre; pues en el se engendra la lluvia, y el viento, la nieue, y el granizo, la niebla, y el rocio, el rayo, relampago, y cometas, y todas las otras cosas semejantes, de las quales trata Aristoteles en los Meteoros: y todas estas impressiones, y mudanças no se hazen en la Tierra, ni Agua.

Seru. l. 1. Æne. Vir.

En quanto dezian, que el Arco Celestial seruia à Iuno, aqui Iuno se toma por el Ayre, por engendrarse el tal Arco en las nubes del Ayre: y no se puede engendrar en otra cosa, segun lo afirma Aristoteles. Otros aplican esto a Iuno, en quanto es diosa de las riquezas, porque el Arco Celestial es muy hermoso, y de diuersos colores, es coruo, y deshazese apriessa: y esto a los ricos, y a las riquezas es semejante. Los ricos se hazen esclarecidos, y admirables en los ojos de otros hombres, y no de vn color, sino de muchos, y de diuersos hechos, y titulos se pintan. Es corvo el Arco Iris, pues por vna parte sube, y por otra parte, ò punta baxa: y assi las riquezas no estàn siempre con vnos mismos hombres, sino que con ellas vnos crecen, y suben, y otros baxan: vnos las toman, y otros las dexan. Siendo el Arco Iris tan hermoso, se deshaze muy apriessa, porque el estado de los ricos poco dura, que las riquezas passan de vnos a otros: y no las pueden siempre retener los que començaron a posseerlas, y esta declaracion sigue Bocacio.

Arist. li. 1. Meth.

Boc. lib. de gener. deo.

Dixeron, que Iuno criò a Neptuno, y esto se le atribuye en quanto ès Ayre, pues por Neptuno se entienden las aguas del Mar, segun dize San Isidoro; y las aguas nacen del Ayre, en quanto las nubes que estàn en el Ayre, se bueluen Agua en las lluvias, y caen sobre el Mar, y aun a las de la Tierra, segun declaran Seruio, y Alberico.

S. Isidor. 8. Ethi. c de dijs gen.

Afirmaron ser Iuno muger de Iupiter, y esto significa, que Iuno se tome por el Ayre, y por Iupiter, segun los Filosofos Estoycos, y de Tulio, se entienda el Fuego Celestial, y estas dos cosas juntas Fuego, y Ayre, parece que tienen hermandad alguna: pero por estar el Fuego superior al Ayre, dixeron ser el Fuego marido, y el Ayre muger. Tambien porque Iuno significa el Ayre, pusieronle nombre de diosa, y de hembra, y a Iupiter que significa el Fuego, le pusieron nombre de dios, y de varon: y esto es, porque el Fuego, segun sus calidades: es elemento mas actiuo entre todos los elementos, y el Ayre es mas passible que todos, y por esta razon le toca el recibir, y por esso le pusieron el nombre de hembra. Habla de esto Tulio, y dize: *Segun declaran los Filosofos Estoycos, el Ayre que està entre el Cielo, y el Mar, tiene nombre sacro de Iuno, la qual es hermana, y muger de Iupiter; y es porque el Ayre tiene semejança con el Fuego Celestial llamado Ether, y muy intima junta con èl: y por esta causa al Ayre hizieron hembra y se lo atribuyeron a Iuno, lo qual fue con mucha razon hecho.*

Tul. lib. 2. de nat. deo.

Otros dixeron ser Iuno muger de Iupiter, en quãto significa la Tierra; porque assi como el marido en la copula carnal con su muger despide el humor seminal, del qual en el vientre de la muger se haze la generacion, y de alli nace la criatura; assi el Cielo, ò Ether entendido por Iupiter, segun Enio Poeta, y todos los de esta profession, despide de si las lluvias, que caen sobre la Tierra: y ellas recibidas en sus entrañas, hazese la generacion de frutos, los quales salen despues sobre la haz de la Tierra.

Es-

Este modo de tomar a Iuno por la Tierra en la significaciõ ya dicha tuuo Virgilio, y lo dio a entender por estas palabras: *El Verano*, dize, *es provechoso para las hojas de los arboles, y tambien para las selvas; y en Verano el padre todo poderoso llamado Ether con abundancia de lluvias desciende al regazo de su muger, que con alegria lo espera; y entonces el siendo grande, y junto con el cuerpo grande de la muger, cria todos los frutos, y haze todos los engendramientos.* Esto en quanto a la corteza de la Letra se ha de entender de Iupiter, y Iuno, porquanto a ellos los llamamos marido, y muger: y no se dan estos nombres personales, y de cosas vivientes a los elementos, ò a las cosas no vivientes: pero en quanto al sentido verdadero del Poeta, Iupiter llamado Ether se entiende por el padre todo poderoso, y por su muger la Tierra, y el Cielo ò Ether es como marido, pues èl tiene la virtud actiua para engendrar, y la Tierra la virtud passiua para recibir.

Virg. lib. 2. Georg.

Tambien como el marido deriua, ò despide el humor seminal, segun el qual se haze la generacion: assi el Cielo echa de si las aguas, que son humedas, y nutrimentales, porq̃ aunq̃ no desciẽdan las aguas verdaderamẽte del Cielo, sino del Ayre, del Cielo les parece baxar à los hombres: y por esto no solo los Poetas, sino aun tambien la Santa Escritura dize, que las aguas, ò lluvias estàn dentro del Cielo, y que el abrirse, ò cerrarse el Cielo, es para embiarlas, ò para no embiarlas, como se hallarà en los Libros Sagrados del Genesis, y Deuteronomio. De otra manera aun se dize, embiar el Cielo las lluvias, porque aunque no las tenga en si las aguas, las causa por su virtud alteratiua, con la qual altera todos los elementos, y cosas elementales, y de alli se hazen los engendramientos.

Genes. 7. Deut. 28.

Al Ether, ò Cielo llamò padre todo poderoso, siendo assi que solo Dios es el todo poderoso, y no el Cielo, el qual es criatura, y tiene virtud finita, y limitada, sino que se llama verdaderamente todo poderoso, en quanto a las cosas de que alli hablaua Virgilio, que son las que se engendran en la Tierra, especialmente de los arboles, yeruas, y mieses, que todas estas se engendran por virtud actiua del Cielo; pues por el mouimiento del Sol, y de las otras Estrellas se engendran todas las cosas, que son generables, y corruptibles en la Tierra, segũ lo dize Aristoteles. Dixo, que desciende, y baxa al regazo de su muger, y que con alegria le espera. Este es vn modo de hablar metaforico, que por la corteza significa el carnal ayuntamiento del varon a la hembra, la qual por el natural deseo que la mueue, està esperando este ayuntamiento.

Arist. li. 2. Phi. & 1. de gen. & corru. & 1. Me.

Segun la verdad, esta junta, ò ayuntamiento es del Cielo, y Tierra, los quales no se juntan corporalmente, estando de por medio entre los dos Cielo, y Tierra dos elementos, como son Ayre, y Fuego, sino que se juntan por otra causa mediante, que es la lluvia, que la embia el vno, y la recibe el otro. Esta junta desea mucho la muger, que es la Tierra, por quanto ella desea el agua, que a ella es necessaria para sus engendramientos: Assi lo dixo el Poeta Griego Euripides, y alegado de Aristoteles por estas palabras: *Euripides Poeta*, dize, *que la Tierra seca desea la lluvia, y que el Cielo claro, y benigno lleno de lluvia caiga sobre la Tierra.*

Arist. 8. Ethi. c. 2.

Al Cielo llamò Virgilio padre, porque es engendrador, y a la Tierra llamò muger, porque recibe como hembra, y pudo llamarla madre, porque concibe, y pare todas las cosas. Assi parece, que Virgilio tomò a Iuno por la Tierra, y a Iupiter por el Cielo, y dixo ser Iuno muger de Iupiter. Esta sentencia siguiò San Isidoro, diziendo que Iuno significa la Tierra, y cita a Virgilio, alegando los versos de este Poeta, que dexamos declarados del Libro de las Georgicas.

S. Isidor. 8. Ethi. capit. de dijs gen.

Enquanto dixeron, que Vulcano es hijo de Iupiter, y Iuno, entendieron por Iuno el Ayre, y por Iupiter el Fuego, segun lo declara San Isidoro en el lugar citado, y Vulcano significa los rayos, los quales, segun opinion de los Poetas, y segun los Vulgares, se engendrauan en el Ayre por operacion del Fuego Celestial: y porque en el Ayre se engendran, y alli parecen, dizen ser el Ayre madre del rayo, y en este sentido tomaron à Iuno por el

el Ayre, quando dixeron ser Iuno madre de Vulcano.

Dixeron ser Iuno señora de las que parian, entendiendo por Iuno la Luna, porque entre los Planetas tiene especial poder sobre los concebimientos; y esto es, porque por su humedad haze enternecer, abrir, y afloxar los cuerpos de las mugeres, para que puedan salir las criaturas por aquellos lugares, que primero estauan cerrados: y aun por esto hallamos, que las mugeres paren algunas vezes en el mes septimo de su preñado las criaturas viuas, y antes no pueden; y es, porque en el mes septimo tiene la Luna su poder sobre las criaturas en el vientre. En el mes octauo no nace criatura alguna viua, porque entontonces reyna Saturno, el qual es maligno, y su condicion es matar, por su frialdad tan destemplada, en el mes noueno tiene Iupiter poder sobre la criatura, y en este mes son comunmẽte los partos, por ser Iupiter de noble calidad, y de la vida llamado el dador.

Aunque nazcan, empero, las criaturas en el noueno mes, q̃ es el de Iupiter, no le dieron a este Planeta el poder sobre las que paren, sino a la Luna. La razon de esto es, porque vna cosa es lo que pertenece a la criatura, que nace, y otra a la madre que la pare; a la criatura que nace pertenece el que quando naciere, estè en tal disposicion, que no muera al nacer, sino que pueda viuir, y esto haze Iupiter, dandole tal disposicion, ò influyendola en la criatura, segun la qual pueda viuir, y por esso el tiempo del parto es en el mes noueno, que es de Iupiter, aunque algunos nacen al mes septimo, que es de la Luna, y otros en el dezimo, que es de Marte.

Lo que a la madre que pare la toca es, que pueda parir sin peligro, y esto no se consigue, sino estàn suficientemente abiertos aquellos lugares, por donde ha de salir la criatura; pero el abrir lo que està cerrado, y duro, se haze relaxando lo que apretado estaua, y enterneciendo aquello que por duro se resistia; y esto a la Luna conuiene por su humedad; la qual afloxa, y relaxa: luego la Luna es la que haze lo tocante a las mugeres que paren, y no Iupiter. Muy discretamente, pues, hablaron los Poetas, y Autores, porque no dixeron, que fuesse Iuno señora de las criaturas que nacian, sino de las mugeres que parian, y a ella introduxeron Terencio, Plauto, Ouidio, y los otros Poetas, que llamassen las mugeres que parian a Iuno, y no a Iupiter.

De lo dicho se infiere, que Iuno era tenida por vna sola diosa entre los Gentiles, y Poetas; pero por ella significauan tres cosas diuersas naturales, que son Tierra, Ayre, y Luna. *Ouid. lib. 5. Meta* Esto mismo se halla en Proserpina, que siendo vna sola diosa, y tenida entre los Gentiles por hija de Iupiter, y de Ceres, segun Ouidio; y por ella significauan tres cosas, como son, la Luna, las Miesses, y la Reyna del Infierno. Por esto las cosas que de Proserpina dezian los Poetas, las atribuian a estos tres significados, y vnas cosas se aplicauan mas propiamente a vn significado, y otras a otro: lo qual no lo declararèmos aora, por no alargarnos, y por dexarlo declarado largamente en los Comentarios de Eusebio en la Quinta Parte desta impression desde el Capitulo 111. hasta el 116.

De esta manera se hazia, y discurria de muchos diosas, que siendo vno solo el dios, ò la diosa, significauan muchas cosas, y diuersas en la naturaleza; pero de esta materia no pondrèmos mas exemplos: y esto es en quanto a la primera parte de la regla, que pusimos arriba, que por vn dios, ò diosa significassen muchas cosas, y diuersas en la naturaleza.

CAPITVLO XXV.

Que los Poetas por muchos dioses, y diosas, vna cosa sola significauan.

LA segunda parte de lo que pedia el titulo del Capitulo antecedente para responder a la question, era, que por el contrario por muchos dioses, y diosas, vna cosa sola significassen los Poetas. De lo qual en ellos muchos exemplos se hallan, assi como en Oceano, Neptuno, Nereo, Tetis, Doris, que son tres dioses, y dos dio-

diosas: y por todos ellos no significaron para los Sabios otra cosa, sino las aguas del Mar, aunque segun diversos motiuos, y razones.

El que estos fuessen tenidos por diuersos dioses, consta, por quanto Oceano fue puesto por el mas antiguo de los dioses, y padre de las cosas, y dixeron dèl, ser hijo de Celio, y de Vesta. A Neptuno pusieron por otro dios distinto, el qual dixeron ser hijo de Saturno, y Opis, y hermano de Iupiter, y de Iuno. De Nereo dixeron ser hijo de Oceano, y de Tetis y esta Tetis fue distinta de los dioses ya dichos, puesto que ella fue muger, y los otros varones, y ella fue madre de Nereo. Doris tambien fue vna diosa distinta de todos los nombrados, y de Tetis, pues fue hija suya, y muger de Nereo su hermano, y ambos hijos de Occeano, y de Tetis; y destas cosas poco ha que hablamos, respondiendo à la question de Neptuno.

Tambien Palas, Marte, y Belona entre los Poetas, y Gentiles eran tenidos por tres dioses; pues Marte era dios, y Palas, y Belona diosas, y eran hijos de diuersos dioses, y diuersas insignias, ò señales les dauan los Poetas; como ellos largamente lo refieren: pero por estos tres dioses se significaua la guerra, y las cosas que a ella pertenecen, aunque segun diversas razones, de las quales aqui no hablamos.

Assimismo Apolo, y Sol se ponen por diuersos dioses entre los Gentiles, como fuessen muchos Apolos, y Sol muchos hombres se llamassen, à los quales tenian por dioses, como arriba dexamos declarado en la respuesta de la primera question; pero por todos ellos no se significa en la naturaleza, sino vna cosa, que es el Planeta del Sol.

Dexados otros muchos que podriamos dezir, cōcluirèmos en aquel de quien procedia la duda, y es de Iuno, y de Luna, y dirèmos, que Iuno, Luna, Diana, y Proserpina fueron quatro diosas distintas entre los Gentiles, y Poetas: pero todas ellas significauan vna misma cosa en la naturaleza, que es el Planeta de la Luna. El que sean diuersas diosas se reconoce, por quanto Iuno fue hermana, y muger de Iupiter, y hija de Saturno, y Opis Reyna de los dioses, y diosas. La Luna era tenida por diosa entre los Gentiles, y era hija de Hiperion, del linage de los Titanos. Diana es otra diosa distinta, y no eran tenidas por vna misma diosa ella, y la Luna, porque en todas las cosas muestran su diferencia. Luna es hija de Hiperion, y Diana es hija de Iupiter, y Latona; Luna es hermana de Sol; y Diana lo fue de Apolo: à Diana la hallamos madre cierta, como lo fue Latona hija de Ceo Gigante; y a la Luna hallamos padre, pero no madre. Tambien de la Luna dizen, que tuvo vn hijo, que es el Rocio, segun lo dize Aluino Poeta Lyrico; à Diana no le dàn hijos, sino que la ponen Virgen: de Luna dizen, que amò al Pastor Endimion, y que le besaua estando durmiendo, y que baxaua del Cielo por la noche, por estar, y hablar con su querido Endimion, y en el interin encargaua el regimen de sus carros Celestiales à su hermano, segun lo afirma Seneca: Diana no amaua, ni amò à ninguno de los hombres, antes huia dellos. La Luna fue engañada del Pastor llamado Pan el dios de Arcadia, con la esperança de que le enseñasse à hazer la lana blanca, ò le diesse bellocinos blancos. Assi lo cantò Virgilio. *Con la dadiua, ò presente*, dize, *de lana assi blanca (si es digno de creerse) Pan dios de Arcadia te engañò à ti, ò Luna, llamandote a los montes altos, y tu no dudaste de seguirle.* De Diana no afirman semejantes cosas. *Sen. trá. 4, car. 1.* *Vir. lib. 3. Geor.*

Otro si, que a Luna, y à Diana dieron carros; pero dixeron los Poetas, que el carro de la Luna tirauan cauallos, y al de Diana cieruos. Assi lo dixo Claudiano. Assimismo a Diana le dàn por compañeras las Ninfas, segun Claudiano, y Ouidio, y a Luna no dieron compañia alguna; y assi son tenidas entre los Gentiles por diuersas diosas Luna, y Diana. *Claud. li. de Laud. stil.* *Ouid. 2. & 3 Metamor.*

De Proserpina es manifiesto, por quanto a ella la ponen por hija de Iupiter, y de Ceres, y por muger de Pluton dios Infernal, y ella Reyna de los Infiernos. Assi parece, que estas eran quatro diosas distintas entre los

los Gentiles; pero que significauan vna misma cosa, que era el Planeta llamado Luna. Tambien pusieron tres dioses, como eran, Venus, Cupido, y Voluptas, y por todos tres, no signi-ficauan sino el amor, segun que de-xamos dicho, hablando de Cupido.

Aunque estas quatro diosas signifi-cassen à Luna, Iuno, Diana y Proser-pina, por dar a entender, que estas significauan vna misma cosa, dixe-ron los Poetas algunas vezes, que esta tal Diana fuesse vna misma diosa, y que tenia tres rostros, ò tres habitos: assi lo escriue Virgi-lio, diziendo: *La virgen Diana tie-ne tres gestos.* Esta pintura se hazia con tres habitos, ò vestidos, porquè quando la llamauan Diana, pintauan-la como virgen, con ropa corta, y apretada con vna cinta, y con arco, y saetas en la mano, como cazado-ra. Quando la llamauan Luna, pinta-uanla con vn vestido muy reluciente: y quando la llamauan Proserpina mu-ger de Pluton, la pintauan sentada en vn talamo, como dueña casada. Esto refiere San Isidoro por estas pa-labras. *Diana*, dize, *es llamada assi, como si la llamassen Duana, nombrada de dos, porque de dia, y de noche lu-ze, y en ambos tiempos se manifies-ta. Tambien la llaman Luzina, por-que dà luz; y Ternia tambien, que significa tres maneras, porque la pintan de tres figuras, como lo dixo Virgilio, tener la virgen Diana tres gestos, y es, porque ella misma se llama Diana, Luna, y Proserpina; pero quando la po-nen por Luna, danla vn habito muy lu-ziente, y quando vestida de corto y es-trecho, disparando saetas con su arco se llama la virgen Diana hija de Lato-na: y quando sentada en silla es muger de Pluton, y se llama Proserpina.*

Virg lib. 4. Ænei.

S. Isidor. lib. 8. Et.

De aqui se infiere la respuesta à esta duda, y es de saber, que Iuno sig-nifica la Luna, y Diana significa la Luna, y no es esto inconueniente al-guno, porque segun los principios poeticos, muchos dioses, ò diosas en-tre si distintas algunas vezes signifi-can vna misma cosa natural, como aqui aconteciò.

***

QVESTION DEZIMA de Minerua.

CAPITVLO XXVI.

Cuya hija fue Minerua.

ERa la dezima question de Mi-nerua, cuya hija era, por quan-tos nombres era conocida, y porquè la sacrificauan los Gentiles. Tiene esta question tres partes; y la primera es, cuya hija fue Minerua. A esta parte dirèmos, que no podrè-mos dar vna respuesta sola; que si no huviera sido mas que vna Minerua so-la, vn solo padre pudieramos darla; pero no fue vna sola, pues hallamos quatro Mineruas.

La primera fue hija de Iupiter el primero, y del nacimiento de esta afirman los Poetas, que fue este el modo. Viendo Iupiter, que su muger Iuno no podia tener hijos, porque no quedasse sin sucession, el mismo Iupiter mouiò la cabeça, y saltò della luego Minerua; y assi naciò de solo varon, y de la cabeça. Desto hablan Lucano, y Claudiano Poetas, y Vir-gilio dixo, que Minerua naciò al quinto dia de la Luna. Desta Miner-ua dizen, que tuvo contienda con el dios Neptuno sobre poner el nom-bre a la Ciudad de Atenas. Tābien la hazen diosa, y guarda de la Forta-leza de Atenas; y dizen tambien, que esta Minerua hallò los numeros, y que fue la que contendiò con Arag-ne la Colofonia sobre el arte de te-xer, y que fue esta la que peleò con Vulcano sobre defender su virgini-dad, y a esta la dàn tres vestiduras, y muchos nombres.

La segunda Minerua segun esta cuenta fue hija del Gigante Palante, y este fue vno de los hijos de Tita-no, que hizieron guerra contra Iupi-ter, y los dioses, segun Lucano. Paulo Perusino afirma, que se hallò este en la batalla de los Gigantes contra los dioses, y alli Minerua le matò; aun-que no assiente del todo a esta sen-tencia Paulo Perusino, porque en otro lugar dize, que antes que fues-se esta guerra de los dioses, y Gigan-tes, à este Palante le matò Iupiter

con

con vn rayo: pero Teodoncio varon sabio en estas materias afirma ser Minerua hija de Palene, ò Palante Gigante, el qual con vn amor ciego, y loco quiso forçar a Minerua su hija, y ella con el deseo de guardar su virginidad, y defendiendose, no pudiendo de otra manera escaparse de las manos de su padre, le mato. A esta Minerua la ponemos aora por segunda; pero Tulio entre otras muchas Mineruas diosas pone a esta por quinta.

Tul. li. de nat. deo.

Pintaron los Antiguos a esta Minerua con alas en los pies, lo qual fue por significar su ligereza grande, assi como lo hizieron con Mercurio, al qual solo entre los dioses varones pusieron alas en los pies. En Mercurio fue la causa, por quanto los Poetas dixeron dèl, ser el mensagero de los dioses; y porque ha de ser ligero el mensagero, dieronle a Mercurio alas. (*a*) Segun la significacion verdadera, le dieron alas a Mercurio, porque por èl significaron dos cosas; y la vna es la palabra, y la otra es vn Planeta assi llamado, que està en el segundo Cielo, y por ambas cosas le conuiene la ligereza grande; y assi por ambas le dieron taloneras, ò alas. La palabra es muy ligera; porque sale de la boca muy apriessa, y no la podemos ya mas alcançar para boluerla a nosotros vna vez despedida: y assi corre tan apriessa, que no parece que anda, sino que buela. (*b*) Mercurio, en quanto es Planeta, tiene muy ligero su mouimiento, y mas que los otros Planetas, si bien la Luna le tiene mucho mas presuroso, y acaba mas presto su cerco; pero hablase del mouimiento de Mercurio respecto del Sol, porque Mercurio anda al rededor del Sol, alcançandole algunas vezes, passandole otras, y luego boluiendo atràs: y porque dà tantas bueltas, y tan aprisa, dixeron que tenia alas, y que al parecer bolaua.

(*a*) Con Ministros tardos no pue de andar bueno el gouierno.

(*b*) Debe mirarse mucho lo que se habla, q si vna vez haze daño, no es facil poner el remedio.

Desta segunda Minerua fue semejante la causa, porque ella fue muy presurosa en su mouimiento, pues despues de auer muerto a su padre Palene, temiendo, que la matarian a ella, se huyò muy apriessa, y tanto, que no fue sabida su fuga; y por esta causa no parecia, que andaua, ni corria, sino que bolaua.

La tercera Minerua es hija de Iupiter segundo, a la qual Tulio llama Tritonia, y dize, que fue la que hallò las guerras, y llamanla hermana de Marte, y algunos la llamaron Belona; y desta habla Estacio Poeta en su Tebaida. Algunos pensaron ser esta Minerua que hallò las guerras aquella Minerua que naciò de la cabeça de Iupiter, y no es ella, sino que los Gentiles las pusieron por dos diosas, y la dieron, ò atribuyeron cosas diuersas; porque de la primera Minerua dixeron ser virgen, y sin marido, y a esta que hallò las guerras, la ponen ser casada, y que tuvo hijos, como afirma Tulio: y esta pariò al primer Apolo, siendo preñada de Vulcano hijo de Celio. De esta Minerua dize Teodoncio, que la pintauan los Antiguos armada, y con los ojos turbados, con lança larga, y con escudo de cristal, lo qual pensò Leoncio ser hecho para honrarla, y para significar algo y nosotros dirèmos, que fue verdaderamente hecho por alguna significacion.

Tul. li. de nat. deo.

La quarta Minerua fue hija del rio Nilo, segun afirma Tulio. Dizese hija del rio Nilo, entendiendo, que fuesse hija del dios del rio Nilo, al qual dàn personalidad los Poetas, y poder engendrar, como los demàs hombres. Desta dize Tulio, que fue adorada por diosa, y muy honrada entre los Egypcios.

Esta Minerua, segun la verdad, fue alguna muger de gran prudencia, y hallò algunos ingenios, por los quales mereciò el nombre de Minerua, y ser adorada, y tenida por diosa entre los Gentiles. Viuiò esta Minerua en Egypto cerca del rio Nilo, teniendo alli algun señorio, y mando, de lo qual tuvo color llamarla hija del Nilo.

Tul. li. de nat. deo.

Otras muchas Mineruas huvo, segun pone Tulio; pero porque sus obras son poco conocidas, aqui solo hemos puesto estas quatro; y aun de estas la menos conocida es la quarta; pues no tiene nombre entre los Poetas; pero los Egypcios la hizieron conocer, por darla ellos de diosa la adoracion. La causa porque ellos la adoraròn, fue, porque viuiò entre ellos,

y debiò de hallar algunos ingenios, y artes a ellos vtiles, y prouechosos, con que la dedicaron honras, y cultos.

Aqui se acaba la primera parte de esta dezima question, es a saber, cuya hija fue Minerua, y dexamos dicho, que assi como no fue vna sola, sino que fueron muchas las Mineruas, assimismo fueron muchos sus padres.

CAPITVLO XXVII.

De los nombres de Minerua.

D*E Los nombres de Minerua, y sus causas queda dicho muy bastantemente en algunas partes de los Comentarios de Eusebio, especialmente en el Tomo Primero desta Impression en la Segunda Parte en el Capitulo 182. Pagin. 362.*

CAPITVLO XXVIII.

Por què los Gentiles sacrificauan à Minerua.

ERa la tercera parte desta dezima question, porquè ofreciessen sacrificios los Centiles a Minerua. A esto responderèmos, como dexamos dicho en todas las otras questiones, que hazian esto, porque la tenian por diosa; y a todos los que tenian por dioses sacrificauan; y pues a Minerua la tenian por diosa grande, ofreceriänla sacrificios.

Era tenida por diosa Minerua por muchas razones en el estilo, y vso de aquella gentilidad. La primera, por no ser conocido su nacimiento, y linage, por auer sido hallada Minerua cerca del lago Tritō en Africa, y en habito de doncella virgen, y no supieron de donde auia venido, ni quien eran sus padres. Assi lo afirma Eusebio en su Cronicon, y por esta causa creyeron, que del Cielo auia venido, y San Agustin lo refiere assi: *Minerua fue la que hallò muchas artes, por lo qual el ser diosa tanto fue mas facilmente creido, quanto su linage, y nacimiento fue mas ignorado.* *S. Aug 18. de Ciuit. Dei cap. 8.*

La segunda causa fue, por el linage del qual afirman venir; pues dizen ser Minerua hija de Iupiter el mayor de todos los dioses; y assi a su hija la tendrian por diosa. La tercera por su nacimiento; pues dizen, auer nacido de la cabeça de Iupiter: que fue el mas noble modo de nacer, y por esto le atribuirian diuinidad.

La quarta fue, por los bienes que Minerua hallò, y diò al Mundo, y en remuneracion deste beneficio, la dieron honras, y culto. Era costumbre de los muy antiguos, como lo refiere San Agustin, hablando de Isis, la qual hizo à los Egypcios muchos beneficios, y ellos agradecidos, la tuvieron por diosa, y a su marido Apis. *S. Aug. ibi ca. 4.* Tambien a Omogiro hombre de poco estado, auiendo sido muerto de vn rayo, solo porque vieron, que auia sido el primero que vnciò bueyes al arado, le tuvieron por dios, dandole Templo, y sacras ceremonias. *S. Aug. ibi ca. 6.*

San Agustin, dando la causa de la deificacion de Hercules, y Mercurio, dize: *En qualquier tiempo que ayan nacido Hercules, y Mercurio, cierto es entre los Historiadores de grande autoridad, que dexaron escritas estas antiguedades, que los dos nombrados fueron hombres; pero por auer hecho muchos beneficios a los hombres mortales para poder mejor viuir, fueron tenidos por dioses.* *S. Augu. ibi ca. 8.* Luego habla San Agustin de Minerua de como fue tenida por diosa, y aun mas antiguamente ser à ella atribuida la diuinidad por los beneficios que hizo, y dize: *Minerua fue mucho mas antigua que Hercules, y Mercurio, y que hallò muchas obras, y artes; la qual fue tanto mas facil de ser tenida por diosa, quanto su nacimiento fue menos conocido.* Quiso dezir, que de Mercurio, y Hercules fueron conocidos los nacimientos, y por esto tuvo su dificultad el ser tenidos por dioses, aunque muchos beneficios huviessen

sen hecho a los hombres; pero no fue assi de Minerua, porque quanto su nacimiento fue menos conocido, los Gentiles para tenerla por diosa tuvieron mas fundamento, siendo los beneficios que hizo Minerua los que mouieron a tenerla por diosa.

CAPITVLO XXIX.

Del nacimiento de Minerua, y de los beneficios que hizo a los hombres.

Pompon. Mel. l. 6. de Cosm. POmponio Mela dize, que los naturales de Africa, y que habitan cerca del lago Triton, donde fue hallada Minerua, afirman, auer ella nacido alli; y que por esso hazen fiesta a su nacimiento, la qual celebran con juegos, y por ella honran a las doncellas virgines.

Desta Minerua dizen, que naciò de la cabeça de Iupiter, y saliò armada. Esto bien se reconoce ser fabuloso, y no historial, como ninguna muger, ni hombre pueda nacer assi; pues la natural generacion esta determinada, y no se puede mudar, sino es por Dios. Assi lo afirma San Agustin. *Los Poetas afirman* (dize) *que Minerua naciò de la cabeça de Iupiter, lo qual se ha de atribuir a fabula, y no à historia, ni que aya tal cosa acontecido.* La razon de hazer, y dezir esto pudo ser, no ser conocido el nacimiento de Minerua, porque no sabiendo, que padres tuviesse, pudieron presumir, que auia baxado del Cielo, y assi dezian ser hija de Iupiter el dios grande entre los Gentiles.

Dirèmos, empero, no ser esta causa suficiente, porque para que ella fuesse tenida por hija de Iupiter, ù de otro dios alguno era razon conueniente; pero para que naciesse mas de la cabeça, que de otra parte alguna, no parece ser esta conueniente causa. Dirèmos, pues, de otra manera, y es que quisieron los Sabios, y Poetas significar por Minerua la Ciencia, la Razon, o Arte: y esto fue justo, por quanto ella hallò muchas Artes, y obras nueuas, las quales no se pueden hallar sin el ingenio, y razon. Por esta Minerua quisieron significar mas esto, que por otra diosa alguna, y assi no dixeron, auer nacido de la junta carnal de Iupiter con muger alguna, como otros muchos hijos engendro: y por quanto la Sabiduria, y razon no tiene parentesco con las carnales juntas, de las quales no nace, sino cosa corporal, y sugeta a corrupcion, y la Ciencia es vna cosa incorruptible, è incorporea, debio ser significada de tal manera, q̃ naciesse solamente de varō.

El padre solo de Minerua pusieron ser Iupiter, por ser dios y el mayor de los dioses, por quanto la Sabiduria toda viene de Dios, y èl es la Sabiduria suma, como lo dize Aristoteles; y assi dèl nos viene à nosotros todos el saber que tenemos, como lo dize el Eclesiastico: *Todo el saber viene de Dios.* Especialmente dixeron, que de la cabeça de Iupiter auia nacido Minerua, y es, porque los hombres piensan estar el ingenio, y la razon en la cabeça, por estar alli los sentidos todos; y esta es la causa verdadera: dixolo assi San Isidoro: *Afirman ser esta Minerua la que hallò muchos ingenios, por lo qual por ella entienden el arte, y la razon, porque sin la razon no se puede hallar, ni conseruar cosa alguna; y porque la razon nace del anima, y el anima pensaron estar en la cabeça, ò celebro, dixeron, que Minerua nacido auia de la cabeça de Iupiter, por quanto el ingenio del Sabio, que todas las cosas halla, està en la cabeça.* *Arist. li. 1 Metaphis.* *Eccle. 1.*

CAPITVLO XXX.

Por què Minerua naciò armada, y de sus armas, y vestidos, y de los oficios que inventò.

DIxeron los Poetas de Minerua, que naciò armada, por quanto ellos segun su estilo, y costumbre, de todas las Mineruas hablan, como si fuesse vna sola, aunque segun la verdad fueron muchas; y porque Minerua se llama Palas, y à Palas la pusieron por diosa de la guerra, y siempre armada, necessario fue, que armada pusiessen a Minerua. Aun el estar armada Minerua lo podemos atribuir à ella, segun que significa la Sabiduria; pues a esta

ta se debe considerar cō armas, puesto que ella nos enseña a podernos guardar de nuestros enemigos, y aun nos enseña como podemos dañarlos. Sin ingenio, pues, y sin discurso de la razon, estas cosas no se podian hallar: y por esta causa conuino el poner a Minerua por inuentora de la guerra; pues ella es la Sabiduria, y sin ella no puede hallarse el modo, y forma de combatir, y pelear contra otro, ni tampoco el modo de defenderse de los males, y engaños que en la guerra procurassen los enemigos.

Dixeron, que Iupiter mouiendo la cabeça, hizo saltar a Minerua del celebro suyo, y esto conuiene, por significar Minerua la Sabiduria, y a esta los Sabios la adquieren con el ingenio, razon, y discurso, lo qual está en la cabeça: pero esto no lo consiguen holgando, y durmiendo, sino discurriendo, y velando, poniendo de su parte trabajo, y estudio; lo qual fue significado por mouer la cabeça.

S. Isidor. libr. 19. Ethimol. De Minerua, dizen los Poetas, que hallò muchos ingenios, y artes, y destos artificios por ella hallados, dize San Isidoro: *A vna llamada Minerua alaban los Gentiles de muchos ingenios. Dizen desta, que mostrò, y enseñò el vso de obrar de lana, de texer, y teñir los paños; y que hallò el arte de plantar, y criar oliuas, hazer edificios, y otras muchas artes: y por esta causa la siruen, y adoran.* Alguno dirà, que no afirma esto San Isidoro, como luego diga las siguientes palabras: *Esto de los Poetas es fingido, por no ser Minerua señora destas artes, sino la Sabiduria, la qual dizen estar en la cabeça del hōbre, y que naciò Minerua de la cabeça de Iupiter donde reside el ingenio, y saber: por lo qual a Minerua la llaman diosa de las artes, porque no ay cosa mas excelente, que el ingenio, el qual rige, y gouierna todas las cosas.* S. Isidor. libr. 8. Ethimol. En este punto, dirèmos, que no niega San Isidoro, auer sido Minerua muger, como èl afirme auer sido hallada cerca del lago Triton, siguiendo a Eusebio, y a San Agustin. Tambien confiessa, que hallò Minerua muchas artes: pero lo que niega San Isidoro, es, que Minerua huuiesse hallado todas las artes, y que ella sea diosa, y Maestra de las artes, porque a ella la invoquen, y rueguen los Artifices: pues esto conuiene al ingenio, y razon; de lo qual todas las artes han procedido, y al ingenio, y discurso quisieron por Minerua significar los Poetas.

Refieren, que contendiò Minerua con Aragne la Colofonia en el arte de texer; y al fin Aragne vencida se colgò, y boluiò en araña, de la Ouid. lib. 6. Meth. *qual haze vna larga fabula Ouidio. Esto no fue cosa alguna en la verdad, como no pudiesse muger alguna boluerse en araña, sino que fue puesto para significar el saber de Palas, ò Minerua en el arte de texer, y el saber de Aragne. Esta fabula, y su declaracion proseguimos largamente en los Comentarios nuestros sobre Eusebio en la Quarta Parte en el Capitulo 51. desta Impression.*

De esta Minerua dixeron, que con Vulcano su hermano tuvo contienda; queriendola violentar, y forçar; pero ella se defendiò varonilmente por conseruarse virgen. Esta contienda queda estensamente tratada en la fabula de Eritonio en la Quarta Parte de los Comentarios de Eusebio, Capitulo 57. y 58. desta Impression.

Tambien dixeron desta Minerua, que con Neptuno tuvo su contienda sobre poner el nombre à la Ciudad de Atenas, de la qual compuso vna fabula Ouidio. Pero este punto, y todo lo que toca à esta contienda, aunque nuestro Doctor el señor Tostado lo escriue al presente bastantemente estenso, mucho mas largamente lo dexa tratado en los Comentarios de

Euse-

Eusebio en la Quarta Parte desde el Capitulo 176. hasta el 180. desta Impression, donde se podrà veer.

Dixo Titolivio, que Minerua auia hallado los numeros, y las figuras con que se escriuen. No se ha de entender esto assi como suena, porque mucho tiempo antes de Minerua auia numeros, y cuentas, como fuesse Minerua en tiempo de Foroneo Rey segun lo de los Arguios, y eran ya passados tres mil y quatrocientos años del Mundo criado, segun parece por la cuenta de Eusebio en su Chronicon; y en tanto tiempo, no solo auia numeros, y cuentas, sino que auia pesos, y medidas, y aun monedas auia de oro, y plata, como se halla en la Sagrada Escritura. Abraham fue muchos tiempos antes que Minerua la primera; pero los Gentiles yerran mucho en las antiguedades, y en señalar el principio que tuuieron las inuenciones de las cosas, por no saber la Escritura Santa; y assi ponen de cada cosa su principio mucho mas nueuo de lo que fue segun la verdad. De Ceres dizen ser halladas las simientes, y el vso de labrar la tierra; y el vino, y las vides por Dionysio llamado Baco, y ambas cosas mucho antes fueron en el Mundo, pero porque Minerua fue inuentora de muchos ingenios, y artes, color alguno tuuieron de atribuirla el auer hallado los numeros, y sus figuras, como no sea esto alguna cosa natural, sino por el ingenio, y discurso hallada.

Gene. 23

A Minerua dieron tres vestiduras; pero dellas, y sus colores se podrà veer lo que queda dicho en la Quarta Parte de Eusebio en el Capitulo 41. desta Impression.



De Minerua dizen, que primero tuvo en su compañia la Corneja, y echada esta de alli, fue recebido el Mochuelo para su guarda, y familiaridad de Minerua. Desta materia refiere largas fabulas Ouidio, las quales estensamente quedan declaradas en los Comentarios de Eusebio, hablando de Minerua, y se podràn veer en la Quarta Parte desde el Capitulo 43. hasta el 48. desta Impression.

Tambien dixeron de Minerua, ser diosa de la guerra, lo qual algunos dizen, ser muy contrario a la razon. Lo vno, porque la guerra pertenece mas a los varones que a las hembras: luego debieron poner para la guerra dios alguno, y no diosa; y pues Marte era dios de la guerra segun los Gentiles, no debia ser esto atribuido a Minerua. Dirèmos a esto, que fue ordenado conforme à razon, poner a Minerua por diosa de la guerra, puesto que por Minerua se significa el saber, ò el ingenio; y las artes de la guerra, assi para pelear, como para defenderse, no pudieron hallarse sin ingenio grande, y por esta razon dixeron ser Minerua la inuentora de la guerra; y si la Sabiduria, ò el ingenio fuera significado por algun dios, de aquel dixeran ser inuentor de la guerra, y no la diosa Minerua.

A la primera razon, en que dezian deberse poner dios alguno, y no diosa para la guerra, como esta pertenezca a los hombres, se puede responder de vna manera, y es, que aunque Minerua fue muger, la llamaron *Varona*, porque tuvo las condiciones de varon, y vno de sus nombres es *Virago Flava*, que significa, Varona de color bazo, segun ya lo declaramos hablando de los nombres de Minerua. De otra manera podemos responder, diziendo, que pusieron a Minerua por diosa de la guerra, aunque fuesse muger; pues no la pusieron por executora en el exercicio de pelear, y guerrear, sino por inventora del modo, y arte de pelear; y el executar pertenece a los varones, por tener esfuerço, y valor en el animo, y tambien robustez, y disposicion en el cuerpo; y para hallar los ingenios, y artes de la guerra, no se

requiere valentia, ni esfuerço, sino buen ingenio, y discurso.

A la segunda razon, en que dezian ser como superfluo el poner dos dioses para la guerra, dirèmos, que no vino a ser superfluo, por quanto no se ponen ambos para vna misma cosa, sino que se pone Minerua por inuentora del arte de la guerra, y Marte se pone para executarla. Esta fue vna costumbre estilada entre los Sabios de los Gentiles, que segun diuersas consideraciones, ponian los dioses diferentes. Para las simientes sembradas en la tierra pusieron los dioses, y diosas siguientes, Seja, Segencia, Tutelina, Proserpina, Geniculatus, Nodotus, Volutina, Patelana, Matura, Estilia, Florea, Lacturnus, y Runcina. Estos treze dioses, y diosas, y aun mas pusieron a la simiente desde el tiempo que la echan en tierra, sembrandola, hasta que la cogen, y entran en casa: y segun los diuersos tiempos, y oficios, que estos dioses, y diosas tienen cerca de la simiente, los pusieron distintos, como se colige de las deriuaciones de sus nombres, lo qual sigue largamente Marco Varron Autor destas cosas, y lo toca San Augustin: y por la breuedad nosotros no lo declaramos aqui. Con mas razon, pues, pudieron poner dos dioses cerca de la guerra, en la qual tantas cosas se hallan; pues para la espiga, ò simiente pusieron treze los dioses. *S. Aug. 4. de Ciu. cap. 8.*

Desta diosa Minerua dixeron, que tenia los ojos atrauessados, ò vizcos, y que estaua armada con lança larga, y escudo de cristal. Estas cosas pensò Leoncio ser atribuidas, por honrar à Minerua, mas que por significacion alguna; pero segun el sentir de otros Autores, todas estas cosas fueron dichas con mysterio, y que contienen su significacion, como se podrà veer en la Quarta Parte de los Comentarios de Eusebio en los Capitulos 54. y 55. desta Impression, por cuya causa no se repiten aqui.

Otras muchas cosas se podian dezir de Minerua, las quales por la breuedad omitimos al presente, remitiendonos a los lugares citados de los Comentarios de Eusebio. De lo dicho parece ser, que los Gentiles hazian sacrificios a Minerua, porque la tenian por diosa, y la tenian por tal por las causas ya dichas, y en este punto no auia diferencia, porque a todos los dioses hazian sacrificios; pero la diferencia està en quatro cosas principalmente, como eran, en linage, o especie, en el sexo, en la mayoria, y en el color.

Lo primero era, porque a dioses distintos sacrificauan animales diuersos; pues a la diosa Tellus ofrecian puercos, a Syluano leche, a Mercurio gallos, a Baco cabrones, y al dios Priapo asnos. Dixolo assi Oracio: *A la diosa Tellus ofreci an vn puerco, y al dios Syluano aplacauan con leche.* De esto, y de todas las diferencias de sacrificios, y de ceremonias sacras, que hazian los Gentiles trata largamente Ouidio. *Ouid. li. Fastor.*

La segunda diferencia era en el sexo, que es en el ser hombre, ò muger, en el qual guardauan los Gentiles esta regla, que a los dioses ofrecian animales machos, y a las diosas ofrecian las hembras, de qualquiera dignidad que fuessen los dioses, ò diosas.

La tercera diferencia consistia en la mayoria, porque aunque fuessen dos, ò tres los dioses, y todos varones, por cuya causa les ofreciessen animales machos; pero guardauan esta diferencia, que al mas insigne, y honrado le ofrecian animal mayor, y menor al que no lo era tanto. Tambien en las diosas obseruauan esta regla, que aunque fuessen muchas, y las ofreciessen animales de vn linage, ò especie, y todas fuessen hembras, con todo esso guardauan su diferencia en la mayoria; y lo mismo si fuessen dioses, y diosas juntamente guardauan mayoria, y sexo.

Destas dos diferencias consta la prueba de las palabras de Ouidio, con que introduce a Perseo, que hizo sacri- *Ouid. li. 6. Fastor.*

Sri-

crificio a tres dioses, como fueron a Iupiter Mercurio, y Palas, ofreciendo animales machos a Iupiter, y Mercurio, y a Palas, ò Minerua, ofreciò vna hembra: y por ser Iupiter de mayor dignidad le ofreciò vn toro, a Mercurio vn bezerro, y a Minerua vna baca. Tambien a Iupiter, por ser el mas honrado, y alto de los dioses, en los Altares que hizo Perseo, a Iupiter puso en medio, y a los otros dos a los lados. *Perseo*, dize Ouidio, *colocò tres Altares para tres dioses: los quales hizo de cespedes en el campo, y en el siniestro lado pujo a Mercurio, en el diestro a la Virgen guerrera, que es Minerua, y ofreciò vna baca para Mercurio, el que tiene alas en los pies, mataron vn ternero: y para el mas alto de los dioses, que es Iupiter, ofrecieron vn toro.*

Ouid lib. 4. Meta.

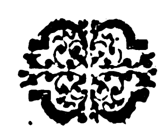
La quarta diferencia era en el color, porque a los dioses buenos dauan animales blancos, y a los malos, ò que causauan algunos daños, los ofrecian animales negros; y assi animales negros ofrecian a los dioses infernales. De esto habla Ouidio, y aun parece ser de este sentir Virgilio, pues de Anchises, que ofreciò sacrificios a los dioses, dize estas palabras: *Hizo su razonamiento Anchises, y luego ofreciò a los dioses sacrificios convenientes segun sus dignidades, y honras. A Neptuno ofreciò vn toro, y a ti Apolo el hermoso ofreciò otro toro; al Invierno ofreciò vna oveja negra, y a los Zefiros bienaventurados ofreciò vna oveja blanca.* Aqui eran dos los dioses varones, como lo era Neptuno, y Apolo, y a ambos les ofreciò animales machos, y porque ambos eran de igual dignidad, les ofreciò iguales animales, como a cada vno su toro.

Ouid. li. Fastor. Virg lib. 3. Aenei.

Ofreciò tambien al Invierno, y a los Zefiros blandos. Llamò Inuierno a las tempestades, que vienē con vnas lluvias obscuras, y vientos turbados, y rocios, los quales suele auer en el Invierno. Zefiros llamò a todos los vientos buenos, y blandos, aunque en rigor el Zefiro no significa sino vn viento que viene del Poniente, y es muy blando, y suaue. A todos estos, pues ofrecia; pero con esta diferencia, que a los buenos, y fauorables vientos, porque le ayudassen en su nauegacion: y a los malos ofreciò tambien Anchises para que no viniessen, y le estoruassen: y assi guardò la propriedad en las ofrendas, ò sacrificios, porque a los Zefiros, que son los ayres, o vientos buenos, ofreciò la oveja blanca, y a los vientos tempestuosos, que llamo el Poeta Invierno, por ser malos, y dañosos, ofreciò la oveja negra: y con esto queda respondido a toda la dezima question de Minerva.

Aqui se acaban las respuestas, a las diez propuestas questiones, en las quales perdone el Lector, si dexamos dicho algo, que èl no quisiera, ò si dexamos de dezir, y explicar algo que èl deseaua; porque ay muchas cosas, que por la breuedad se omiten, y dexan. Al presente hemos procedido, especialmente en lo que es poetico, no cuidando de poner los sentidos verdaderos, escondidos, y ocultos, ni tampoco los naturales, historiales, ni mysticos, sino solo las meras narraciones poeticas, segun los Autores, y Poetas que dexamos referidos. Pero podrà seruir esta pequeña obra al entendido para muchas cosas poeticas, assi como de algun dotrinal principio, en quanto el Lector quisiere aplicarlo, y en especial para distinguir muchos de los dioses, y poner sus linages, y descendientes, y la diferencia de sus nombres, y significaciones, y las causas de ellos: Lo qual algunas dudas quitarà al que leyere las relaciones poeticas, y leuantarà su ingenio para mejor entenderlas. De lo menos bien dicho, con su prudencia lo dissimule, y perdone el Lector.

Laus tibi Trinitas.

FVE IMPRESSO EL PRESENTE Libro de las Questiones del Tostado en la Noble, y Leal Ciudad de Burgos à veinte dias del mes de Agosto de 1545. Imprimiòse segunda vez en la Noble Villa de Ambers, año de 1551. Y aora sale de nueuo à luz, impresso en la Coronada Villa de Madrid, año de 1679.

TABLA PARA EL VSO De los Predicadores de los assumptos, y conceptos anotados en las margenes deste Libro, sacados de las Letras Diuinas, y Humanas.

De-

Lla-

En

Sabi-

S

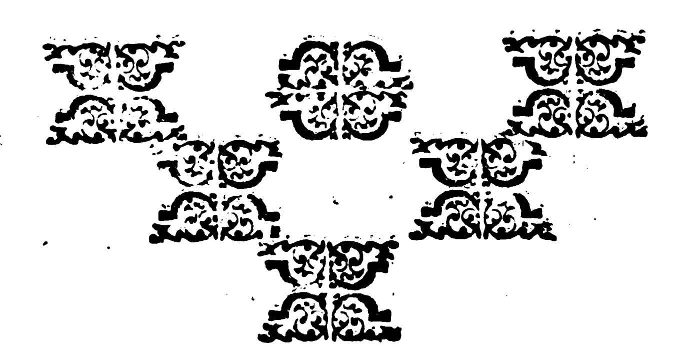
T

V

INDICE DE LAS COSAS mas notables contenidas en este Libro, assi de las Letras Diuinas, como de las Humanas.

Mu-

FIN DEL INDICE.

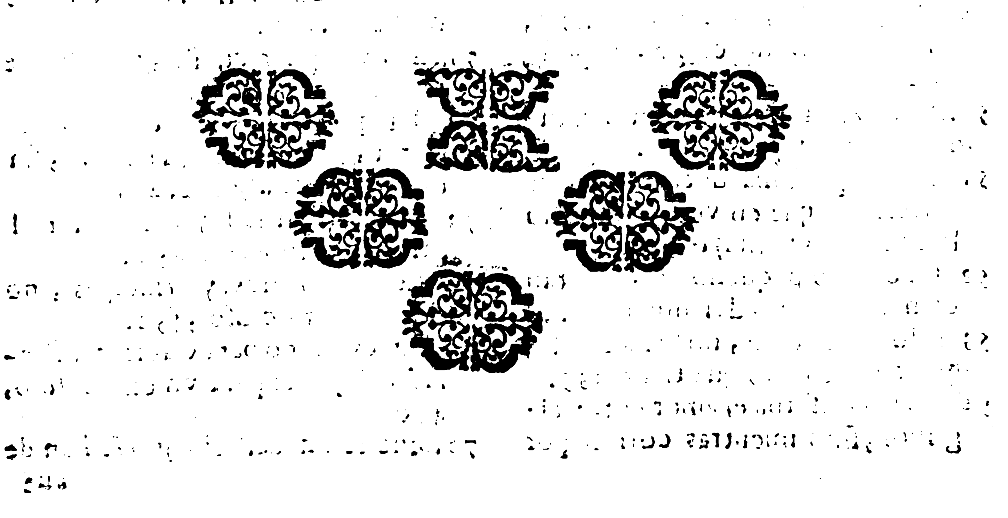


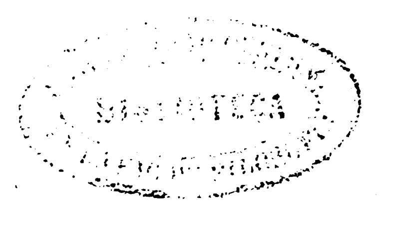
TABLA

TABLA DE LOS ASSVMPTOS Morales, y Politicos, que se contienen en las margenes deste Libro.

QVARTA PARTE.

Fin de la Tabla.




BIBLIOTECA

